GUERRA Y RIBERA, Manuel de (O.SS.T.)

Oraciones varias consagradas a María Señora Nuestra... / predicadas... por Fray Manuel de Guerra y Ribera... del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos ; contiene treinta y cinco oraciones. -- En Madrid : Por Antonio Roman... : Vendese en la Porteria de su Convento desta Corte, 1691

[12], 396, [16] p., @6, A-Z6, 2A-2L6, 2M2 ; Fol.

Port. con orla tip . -- Texto a dos col., con apostillas marginales

1. Virgen María-Oraciones 2. Andre Maria-Otoitzak I. Título

R-5613 Enc. perg.

AVE MARIA.

# ORACIONES VARIAS
## CONSAGRADAS
## A MARIA SEÑORA NVESTRA,
## MADRE DE DIOS,
## Y DE PECADORES,
## PREDICADAS
## A LA CATOLICA MAGESTAD
## DE
# CARLOS SEGUNDO,
## REY DE LAS ESPAÑAS,
## Y EMPERADOR DE LA AMERICA.

POR

*FRAY MANUEL DE GUERRA Y RIBERA, Doctor Theologo por la Vniversidad de Salamanca, y Cathedratico que fuè de Filosofia, Predicador de la Catolica Mageſtad de CARLOS Segundo, y ſu deputado Theologo, Examinador, y Theologo de la Nunciatura de ſu Santidad, Examinador Synodal del Arçobiſpado de Toledo, y Padre de la Provincia de Caſtilla, Leon, y Navarra, del Orden de la Santiſsima Trinidad, Redempcion de Cautivos.*

CONTIENE TREINTA Y CINCO ORACIONES.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por ANTONIO ROMAN, Impreſſor de Libros. Año de M.DC.LXXXII.

*Vendeſe en la Porteria de ſu Convento deſta Corte.*

JHS

# AVE MARIA.

## SEÑORA.



A que à los poderosos ruegos de vuestra piadosissima intercessiõn debo à vuestro Amantissimo Hijo averme concedido estos breves dias de vida, procediera ingrato al favor si no le testificara mi gratitud, no tanto para engrandecer la maravilla, quanto para abatir mi confusion. O Señora! no se à cansado Vuestra Magestad de derramar favores, en quien solo debia emplear castigos! Aun mis torpes monstruosas ingratitudes no os an provocado à arrepentimientos! En hora estoy de publicar verdades; y assi dirè, que solo vuestra piedad me à podido sufrir. Yà, Señora, que me veo en los vltimos alientos, no pido à Vuestra Magestad la vida que no merezco, la sacrifico à vuestras Aras gustoso, porque tendrè el consuelo de no bolver à ofenderos. Solo os suplico, que en este temeroso lance me assistais benigna, y Protectora.

No tiene otra Sagrada Ancora mi esperança. No reconoce otro Puerto mi temor. No merezco el Patrocinio como el mas vil delinquente de quantos an infamado los siglos con sus desaciertos; pero apelo, Señora, al glorioso atributo de Madre de pecadores, à cuyo titulo ningunos tienen mas accion que mis pecados. Exerced este

alto nombramiento, quizà aumentarà el numero à vueſtros blaſones aver patrocinado al mas indigno. Hazed que eſpire con viviſsimo dolor de mis pecados, y que no muera à manos de la enfermedad, ſino à vivezas deſte dolor. Diſponed benigna el Tribunal, donde la integridad es el Juez. Acordadle à vueſtro Hijo lo humano, para que perdone à quien no tiene mas merito que ſu ofendida ſangre. Hazed, Señora, que ſea admitido à ſu dulce amiſtad, y gracia; y como no quede ſu Mageſtad ofendido, ni mi indignidad capaz de ofenderle, diſponga Vueſtra Mageſtad la manſion, que el ſitio de la mas infeliz pena, ſe bolverà la mas tranquila gloria. Eſta, Señora, eſpera de vueſtra piedad quien no debia eſperarla; pero es mas poderoſa para aſſegurarme vueſtra clemencia, que para deſconfiarme mi culpa. Mas motivos os propuſiera, ſi me lo permitiera mi flaca naturaleza rendida al achaque; pero dexo vanas vozes, ſuplicando à Vueſtra Mageſtad ſe digne de atender el Idioma de vn afligido coraçon incapaz de falſedad. Aſsi lo ſuplica, y aguarda

El mas indigno Eſclavo, poſtrado
à vueſtros Pies Soberanos.

*Fr. Manuel de Guerra*
*y Ribera.*

APRO-

## APROBACION DEL REVERENDISSIMO

*Padre Maestro Fr. Iuan Antonio Villaseñor, Maestro primero de Provincia, Examinador Sinodal del Arçobispado de Toledo, y Provincial que à sido del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos.*

AVNQVE reconozco repetido el favor de la obediencia en remitir à mi insuficiencia la censura del primero, y segundo Tomo, que dà à la Estampa nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fr. Manuel de Guerra y Ribera, para Norte de Sagrados Oradores, en parte à sido satisfacion à mi afecto, porque no quedàra cumplido en el primero, sino se aplicàra el segundo; porque como dixo à otro intento S. Gregorio: *Amanti semel aspexisse non sufficit*, tenia yo hecho juyzio, que el primer Tomo era primero sin segundo; pero aviendo visto este segundo con tan vniversal erudicion en letras Sagradas, y humanas, con tanta sutileza en los conceptos, tanta profundidad en los discursos, con tan florida eloquencia en el estilo, que con toda propriedad son estas Oraciones *eloquia pulchritudinis*; dirè de vno, y otro Tomo el elogio que diò la antiguedad à Demosthenes, y à Marco Julio, y que celebrò tanto San Geronimo: *Demosthenes tibi præripuit ne esses primus Orator, tu illi ne solus.* Demosthenes, por aver venido antes, le pudo quitar à Julio la gloria de ser el primero Orador del mundo, y solo Julio, aviendo sucedido à Demosthenes, le pudo quitar la gloria de ser vnico. Logra en esta obra el Autor lo que pedia Ciceron en vn consumado Orador: *Est insigne florens, & expolitum Orationis genus, in quo omnes verborum, omnes sententiarum illigantur lepores.* Ajustase la Doctrina, y el estilo à la Magestad, y Grandeza de tan soberano Auditorio, llenando todo el grande espacio de la obligacion de vn Sagrado Orador, pues sin rozarse en la menor lisonja, ni pisar la raya del respeto, solicita animoso imprimir en la Real idea tan discretas, como vtiles, maximas de politica Christiana, y tan precisas reflexiones, para que correspondan las operaciones à sus Nobles deseos en las materias de justicia, y en la distribucion de la gracia, y asimismo el modo de ser temido, y amado, pues el premio, y el castigo son los dos Polos en que estriva la firmeza de vna Monarquia. El estilo es dulce, sentencioso, eloquente; deleyta con lo mismo que enseña, aficiona con lo mismo que reprehende, con que aun mismo tiempo quedan los oyentes advertidos, y gustosos, que es lo que celebrava mucho Plinio, *docet, delectat, afficit*; y este es el estilo que pedia Pablo en

Genes. 49.

S. Hieron. in Epistol. ad Nepotian. cap. 10.

In Oratoria.

Epistol. 3.

los

los Sermones: y como tan Amante Discipulo suyo, lo executa el Autor, *Sermo vester semper in gratia sale sit conditus*; la palabra *sale* interpretò Origenes, *gratia* con hermosura, y Cornelio *elegancia*, que esto no desdize del respeto, y decoro de la palabra Divina, antes aumenta luzes para ilustrar los oyentes, y passar mas penetrante à herir los coraçones. Son las mismas frases en que hablò Dios à Ezequiel: *Hæc dicit Dominus loquere gladius exacutus est, & limatus, vt cædat victimas: exacutus est, vt splendeat limatus.* Esta Espada es la palabra de Dios, dize el Apostol: *Gladius est Verbum Dei*; y à de ser aguda, y sutil, para que penetre asta el coraçon el desengaño; y juntamente limada, pulida, lucida, para que desengañe mejor con su luz. Antiguamente, dize Vitrubio, que bañavan los Libros con el licor del Cedro, porque no los consumiesse el tiempo: *Cedrino oleo Libri inungi solebant, ne carum sentirent*; à que haze alusion Horacio: *Speramus carmine fingi posse linenda Cedro.* No necesita este Libro desta industria, quando cada oja dèl es vna rama de Laurel, de que se texerà su inmortal corona; y podrà dezir Emiseno: *Sermo quem loqueris, & à te exijt, & tecum est, & novo, & stupendo genere, & transit, & remanet, transfunditur, neque labitur.* A mucho mas me alargara, sino rezelara el parecer apasionado del Autor; solo digo, que no hallo cosa que se encuentre con la pureza de nuestra Fè, y buenas costumbres, con que es muy debida la licencia que pide, para que cobre en reditos de merecidos aplausos el precioso capital de tan hermosa erudicion, como à hipotecado en esta obra su peregrino ingenio. Assi lo siento, salvo, &c. En este Convento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos de la Villa de Madrid, à 1. de Noviembre de 1687.

Cap. 21.

Lib. 2. *In Arte Poetica.*

Homil. 1.

*Maestro Fr. Juan Antonio de Villaseñor.*

# LICENCIA DE LA ORDEN.

## AVE MARIA.

NOs Fr. Antonio Pegueroles, Maestro en Sagrada Theologia, Ministro General de todo el Orden de la Santissima Trinidad de Redempcion de Cautivos, &c. Por las presentes damos nuestra licencia à nuestro muy Reverendo Padre el Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo en la insigne Vniversidad de Salamanca, antes Cathedratico en ella, Padre perpetuo de nuestra Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, Predicador, y Theologo de su Magestad, del Eminentissimo Señor Nuncio de España, y Examinador Sinodal en el Arçobispado de Toledo, para que pueda dàr à la Estampa vn Tomo de Sermones varios, predicados à su Magestad, por constarnos no ay en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas costumbres, ni Regalias de su Magestad. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. Dada en nuestro Convento de la Santissima Trinidad, y Redemptores Calçados de la Ciudad de Barcelona, en 17. dias del mes de Iulio de 1688.

*Fray Antonio Pegueroles,*
*Ministro General.*

Por mandado de su Pat. Rma.

*El Present. Fray Ioseph Salat,*
*Ministro, y Secretario.*

APRO-

## *APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre Maestro Fr. Francisco Blanco, Catedratico de Prima de Theologia de la Vniversidad de Valladolid, Calificador del Santo Oficio, y de su Iunta Secreta, Predicador de su Magestad, y Secretario assistente del Reuerendissimo Padre General en la Curia Romana por las Provincias de España, del Sagrado Orden de Predicadores.*

EN obediencia del mandato de V.S. he visto los Sermones Varios, que el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Manuel Guerra y Ribera predicò à su Magestad en diversos assumptos, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, antes si muy segura. y importante doctrina, qual convenia à tan alto Auditorio. Assi lo siento, salvo, &c. Fecha en Madrid à 7. de Octubre de 1687.

*Fr. Francisco Blanco.*

---

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Alonso Portillo y Cardos, Inquisidor Ordinario, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo Señor Cardenal, Arçobispo de Toledo, &c. mi Señor, por la presente damos licencia, por lo que à Nos toca, para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Diferentes Sermones de Santos*, predicados à su Magestad por el Reverendissimo P. Fr. Manuel Guerra y Ribera, del Orden de la Santissima Trinidad Calçada, y Predicador de su Magestad, atento por la censura del Reverendissimo P. M. Fray Francisco Blanco, Prior del Colegio de Atocha, Orden de Santo Domingo, consta, y parece no aver en èl cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 8. de Octubre de 1687. años.

*Lic. Portillo y Cardos.*

Por su mandado.
*Iuan Alvarez de Llamas*,
Notar.

APRO-

## *APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre Francisco Vazquez, de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Prima de Theologia de la Vniversidad de Alcalà, y Confessor de la Reyna Madre nuestra Señora.*

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto con toda atencion, y gusto los Sermones predicados al Rey nuestro Señor en su Capilla Real por el Reverendissimo P. M. Fray Manuel de Guerra y Ribera, Predicador de su Magestad, y Padre de Provincia de su Sagrada Religion, y no he hallado en ellos cosa que desdiga de las reglas infalibles de nuestra Santa Fè, ni que se oponga à las buenas costumbres; antes muchos documentos, que las promuevan, muy vtiles, y dignos de tenerse presentes, especialmente en las mentes de Principes, y Ministros. En estas Oraciones Evangelicas, con Christiano zelo, y Religiosa discrecion, enseña vniendo lo gustoso con lo vtil, por la elegancia de vozes, sutileza de conceptos, y solidez de discursos, hallandose en ellos las propiedades, que notò San Bernardo, *serm. 67. in Cantico*, en los platos que ofrece la Sagrada Escritura à los que frequentan su Mesa: *Delicioſa ad ſaporem, ſolida ad nutrimentum, efficacia ad medicinam.* Y assi juzgo que son dignos, de que con licencia de V. A. salgan à luz para comun vtilidad. Assi lo juzgo, salvo meliori. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesvs de Madrid, à 3. de Noviembre de 1687.

*Francisco Vazquez.*

TAS-

## SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene el Autor Privilegio de su Mageſtad por tiempo de diez años, para que ningu no pueda reimprimir eſte Libro ſin licencia del Autor, como mas largamente conſta del Privilegio, deſpachado por ſu Mageſtad à 12. de Febrero de 1688. en el Oficio de Diego de Vrueña Navamuel, Eſcrivano de Camara de ſu Mageſtad.

## FEE DE ERRATAS.

PAg. 3. num. 22. *Cuidadanos*, dirà *Ciudadanos*. Pag. 5. num. 34. in margine, *Muliere*, dirà *Mulierem*. Pag. 12. n. 7. *A eſta*, dirà *A eſtas*. Pag. 27. n. 29. *hombres*, dirà *ombros*. Pag. 29. n. 53. *es la Fuente*, dirà *la Fuente*. Pag. 35. n. 22. *ſe oſcuſaua*, dirà *ſe eſcuſaba*. Pag. 36. in marg. *dixit ei*, dirà *dixit eis*. Pag. 38. n. 52. *bizarias*, dirà *bizarrias*. Ibid. n. 59. *de ſu eſpada*, dirà *à ſu eſpada*. Pag. 40. n. 69. *razone*, dirà *razones*. Pag. 43. n. 96. *tus armas*, dirà *ſus armas*. Pag. 46. n. 6. *ſacrificamos paſſos*: dirà *ſacrifican ſus paſſos*. Pag. 51. n. 48. *conſideramente*, dirà *conſideradamente*. Deſpues de la Pagina 61. dirà en la ſiguiente 62. Pag. 67. n. 14. *ſon tan pocos*, dirà *ſon tan pocas*. *Los motluſo*, dirà *los motinos*. Ibid. n. 20. *de vl culpado*, dirà *de vil culpado*. Pag. 69. n. 35. in marg. *Flagellani*, dirà *Flagellauit*. Pag. 71. n. 53. in marg. *quadringetos*, dirà *quadringentos*. Pag. 72. n. 66. *futuros*, dirà *de futuros*. Pag. 78. n. 13. *le venian prender*, dirà *le venian à prender*. Pag. 88. n. 8. *es dare*, dirà *es dàrle*. *Coraçon y*, dirà *coraçon*. Ibid. n. 9. *es neza*, dirà *es fineza*. Pag. 92. n. 47. *à firme piè*, dirà *à piè firme*. Pag. 93. n. 55. in marg. *Daud*, dirà *Dauid*. Pag. 96. n. 14. *es ſoberana eſpecial*, dirà *es ſoberana, y eſpecial*. Pag. 100. n. 50. *dicta contradictoriamente*, dirà *dicta contradictoriamente*. Pag. 106. n. 14. in marg. *Dominos eſſe beſtes, ciues habere laudantes*, dirà *Dominos eſſe teſtes, ciues habere laudantes*. Ibid. n. 15. in marg. *Mairi damnum intungere debet*, dirà *matri damnum iniungere debet*. Pag. 107. n. 30. *e ſeñala*, dirà *le ſeñala*. Pag. 109. n. 46. *ſeruicio*, dirà *ſervicio*. Pag. 110. n. 53. in marg. *ieoque*, dirà *ideoque*. Pag. 111. n. 59. *en en el Imperio*, dirà *en el Imperio*. Deſde la Pagina 116. excluſive, ſe an de corregir las ſiguientes, aſta la Pag. 21. excluſive; y adviertaſe, que en el Indice ſe citan las Paginas como ſino eſtuvieran erradas. Pag. 131. n. 32. in marg. *& maum*, dirà *& malum*. Pag. 132. n. 46. *inflamars*, dirà *inflamaràs*. Pag. 133. n. 50. *en la Bodas*, dirà *en las Bodas*. Pag. 136. n. 7. *Diuino*, dirà *Divino*. Pag. 139. *mittite ei*, dirà *mittite eum*. Pag. 145. n. 14. in marg *non potente*, dirà *non potentem*. Pag. 161. n. 84. in marg. *ampliore*, dirà *ampliores*. Pag. 162. n. 93. in marg. *tenere ebeo*, dirà *tenere debeo*. *Inuchre?* dirà *inuchere?* Pag. 164. n. 15. *de de conocer*, dirà *de conocer*. Pag. 167. n. 36. *en lo en lo diuins*, dirà *en lo diuino*. Pag. 169. n. 52. *ab ea*, dirà *ab eo*. Pag. 170. n. 63. *con poca*, dirà *con poco*. Pag 187. n. 40. *confimarlo*, dirà *confirmarlo*. Deſpues de la Pag. 190. dirà 191. Pag. 191. n. 2. *nrtural*, dirà *natural*. Pag. 197. n. 57. *ignomiioſamente*, dirà *ignominioſamente*. Ibid. in marg. *interrogaſſet*, dirà *interrogaſſet*. Pag. 202. n. 99. *humanos*, dirà *humanas*. Pag. 206. n. 23. *es vn ſuperior*, dirà *es en vn ſuperior*. Pag. 212. n. 77. in marg. *de mote*, dirà *de monte*. Pag. 214. n. 4. *Roginam*, dirà *Reginam*. Pag. 223. n. 79. *embiandole Pedro*, dirà *embiandole à Pedro*. Ibid. n. 83. *ſus prodigas*, dirà *à ſus prodigas*. Pag. 241. n. 62. *determinò*, dirà *ſe determinò*. Deſpues de la Pag. 255. dirà 256. Pag. 263. n. 21. *que buſcas*, dirà *que buſca*. Pagin. 297. in marg. *morbe*, dirà *morbo*. Ibid. n. 56. in marg. *proui*, dirà *proni*. Pagin. 304. n. 107. *Beatis*, dirà *Beati*. Pag. 308. n. 5. in marg. *productiles*, dirà *productile*. Pagin. 311. n. 32. *ſentenciando*, dirà *ſentenciado*. Pag. 330. n. 70. *arrebatada*, dirà *arrebatada*. Pag. 344. n. 102. in marg. *ſignauatur*, dirà *ſignauantur*. Pag. 361. n. 12. *de todos*, dirà *de todas*. Pag. 363. n. 35. in marg. *Marc.* 17. dirà *Marc.* 7. Pag. 365. n. 51. *correſpoudencia*, dirà *correſpondencia*. Pag. 366. n. 57. *inſmento*, dirà *inſtrumento*. Pag. 388. n. 32. *Hiſpaneæ*, dirà *Hiſpaniæ*. Pag. 390. n. 45. *pa ſu medicina*, dirà *para ſu medicina*. Pag. 395. n. 91. *quanto eſcucha*, dirà *quanto ſe eſcucha*.

Eſte Libro, intitulado *Oraciones Varias*, predicadas à ſu Mageſtad por el Reverendiſsimo P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, de la Orden de la Santiſsima Trinidad, Redempcion de Cautivos, y Predicador de ſu Mageſtad, advirtiendo eſtas erratas, concuerda con ſu original. Madrid à 29. de Enero de 1691.

*D. Martin de Aſcarça*,
Corrector General por ſu Mageſtad.

## SVMA DE LA TASSA.

TAſſaron los Señores del Conſejo vn Libro, intitulado: *Oraciones Varias*, predicadas à ſu Mageſtad por el R. P. M. Fr. Manuel Guerra y Ribera, à ſeis maravedis cada pliego, como conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Rafael Saenz Maza, Eſcrivano de Camara de ſu Mageſtad. En Madrid à 30. de Enero de 1691.

IN-

# INDICE DE LAS ORACIONES DESTE LIBRO,
contiene treinta y cinco Oraciones.


1 ORacion Primera de las Tentaciones. fol. 1.
2 Oracion Segunda de las Tentaciones. fol.11.
3 Oracion Primera à S.Luis,Rey de Francia. fol.23.
4 Oracion Segunda à S.Luis,Rey de Francia. fol.33.
5 Oracion Primera de los Reyes. fol.45.
6 Oracion Segunda de los Reyes. fol.54.
7 Oracion del Domingo quinto de las Verdades. fol.65.
8 Oracion del Juyzio,Dominica Primera de Adviento. fol.76.
9 Oracion Miercoles de las Encenias. fol.87.
10 Oracion Miercoles de las Tradiciones. fol.95.
11 Oracion de San Joachin. fol.104.
12 Oracion de Santo Tomàs Apoſtol. fol.118.
13 Oracion de la Dominica quarta de Adviento. fol.127.
14 Oracion à San Antonio. fol.135.
15 Oracion Primera de la Santiſsima Trinidad. fol.143.
16 Oracion Segunda de la Santiſsima Trinidad. fol.152.
17 Oracion Tercera de la Santiſsima Trinidad. fol.163.
18 Oracion Quarta de la Santiſsima Trinidad. fol.173.
19 Oracion del Miercoles de las Señales. fol.182.
20 Oracion del Miercoles del Ciego. fol.191.
21 Oracion Primera de Santa Ana. fol.203.
22 Oracion Segunda de Santa Ana. fol.213.
23 Oracion Primera à la Colocacion del Sacramento. fol.224.
24 Oracion Segunda à la Colocacion del Sacramento. fol.233.
25 Oracion del Angel Cuſtodio Miercoles de las Sillas. fol.247.
26 Oracion Miercoles de las Sillas. fol.260.
27 Oracion Miercoles de Ceniza. fol.275.
28 Oracion Viernes de Enemigos. fol.291.
29 Oracion Primera en las Honras de la Reyna N.S. fol.307.
30 Oracion Segunda en las Honras de la Reyna N.S. fol.320.
31 Oracion Jueves,Lazaro,y Rico Avaro. fol.332.
32 Oracion de la Dominica Segunda de Adviento. fol.347.
33 Oracion del Patrocinio de Maria Santiſsima. fol.359.
34 Oracion Segunda Dominica de las Verdades, fol.370.
35 Oracion Viernes Concilio,y Dolores. fol.384.


AL

ALlandome Sacramentado, y viviendo (segun muchos creen) de milagro, no tengo aliento para cumplir lo que ofrecì en los Mariales de dàr en este Libro razon de mi estilo. Solo advertirè vna verdad Christiana, y propia desta hora. Estas Oraciones me dictò mi zelo, persuadiendome à que era obligacion. Si toco maximas Reales, las procuro hazer Christianamente Religiosas. En suma dirè, que è procurado vna Politica Christiana. Si como forastero de tan profundo exercicio è caìdo en errores, y tropezado en imprudencias, deben compadecerse, y no indignarse. Lo que suplico es, que lean sin intencion, porque nada se à predicado, ni escrito con ella. Y pues mi estado obliga à ser acreedor de compassion, ruego à todos exerçan su caridad perdonando mis errores, y rogando à Dios enmiende con mi muerte los feos delitos de mi vida. Vale.

ORA-



# ORACION
## PRIMERA
## DE LAS TENTACIONES
## EN EL PRIMER DOMINGO
## DE QVARESMA.

*Oſtendit ei omnia regna mundi.* Seq. S. Evang. ſecund. Matth. cap. 4.

* Hazia vn año cabal en que muriò la Reyna N. S. D. Maria Luiſa de Borbon.

1 FVNESTO, * y ſevero dia! Què triſtemente fiſcalizas nueſtro deſengaño con tu memoria dura! Què gravemente acuſas nueſtra confiança con tu arrebatada tragedia! Oy ſe anocheciò aquella humana luz, en quien parecia era inextinguible el reſplandor. O caducas luzes! No baſtava que os conſumieſſe el tiempo! Tambien os à de apagar vn ſoplo!

2 La que ſe adorava en la alta cumbre del reſpeto, ſe viò en breves horas rapto del mayor deſengaño: fuè ſueño, ò ſuceſſo? Què mal pregunto. Es Evangelio Sacro. Ayer (A) ſe baptizò Chriſto en el Jordàn, aclamandole el Cielo en glorias, y oy (B) ſe mira en vn Deſierto neceſsitado, y litigandole reſpetos vn demonio. Ayer vna gloria, y oy vna miſeria! Si en eſto pàran las dichas, mas deberàn temerſe, que las deſgracias.

3 Buſcar en el mundo dichas, es buſcar en el mar Roſas. En eſta aventurada navegacion de la vida humana, no à avido Colon, ni Cortès, que aya podido deſcubrir las anheladas Indias de la felicidad. El que mas à deſcubierto, à ſido el grande deſengaño de no poder deſcubrirſe.

4 Pues mas nobles Indias nos deſcubrirà el Evangelio; porque no es tan precioſo el oro, como el deſengaño. En vn arrebatado momento enſeñò el Demonio à Chriſto todos los Imperios del mundo; (C) *in momento temporis*: advierte el Evangeliſta cuydadoſo. Produciẽdo eſpecies aẽreas en ſus ojos, dize mi (D) Angel Thomàs: El demonio le enſeña todo el mundo en vn inſtante, y Chriſto le mira todo en vn momento; porque los ambicioſos tardan muchos años en mirarle: Los Sabios no gaſtan mas de vn inſtante en verle; porque la ambicion ſe fatiga ſiglos por adquirirle; la ſabiduria le penetra preſto para deſpreciarle.

5 Pero como pueden (E) mirarſe todos los Reynos del mundo en vn inſtante? Que facilmente reſponde diſcreto (F) Ambroſio! Mirar en vn momento todo el mundo, no es ſer los ojos muy vivos, ſino ſer los objetos muy vanos; porque no denota tanto la celeridad de los ojos, como lo caduco de los objetos. No conſiſte en la viveza del aſpecto, ſino en lo fugitivo de lo mirado. No es viveza de las potencias, ſino fragilidad de las hermoſuras. Se mira en vn inſtante todo el mundo; porque en vn inſtante ſe goza, y en vn inſtante ſe pierde: Quando los ojos buelven a mirar lo gozado, lo encuen-

(A) Matt. 3. v. 16.
(B) Matth. 4. v. 2. & 9.
(C) Luc. 4. v. 5.
(D) D. Thom. hic.
(E) Luc. 4. v. 5. *Oſtendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis.*
(F) Ambroſ. tom. 3. in cap. 4. Luc. fol. 76. edit. Pariſ. 1586. *Benè in momento temporis ſæcularia, & terrena demonſtrantur. Non enim tàm conſpectus celeritas indicatur, quàm caduca fragilis poteſtatis ... mitur, ... to ... ſ ... ſ ... ſ

*venerit. Quid enim ſeculi pòteſt eſſe diuturnum, cum ipſa diuturna non ſint ſecula?*

(G) Tertul.

cuentran yà perdido. O Imperios del mundo, que ſolo os goza la viſta por momentos, para perderos por eternidades!

6 Con elegancia llamò Tertuliano al Conſulado, y al Imperio (G) *volaticum gaudium*, gozo que buela. Las deſgracias como enfermas, andan con muletas. Las dichas tienen alas; porque las miſmas plumas que las ſirven para encumbrarſe, las ſirven para deſparecerſe.

7 Penetrando mas el deſengaño deſta arrebatada viſta, preſumirà la prudencia humana que errò el Demonio la tentacion; porque intentando que Chriſto ſe enamoraſſe de los Reynos, que le enſeñava, mejor era detenerle en ſu hermoſa pintura. Lo que ſe mira tan arrebatadamente, no ſe imprime. Pues como no diſpone, que mire todos los Reynos muy deſpacio, para que ſe enamore de ſu largo Imperio? Porque eſſa no fuera tentacion, ſino deſengaño.

8 Penetra ſabio el demonio lo que ſon todos los Reynos del mundo; y ſabe como diſcreto, que ſon mucho para los ojos, pero poco para los diſcurſos. Prerende que Chriſto ſe aficione, y haze que los mire en vn inſtante. No ſe detenga dos, previene ſu ſagacidad. Tenga vn inſtante ſolo para verlos, ſin tener ſegundo inſtante para diſcurrirlos; porque mirados apriſa los Imperios, enamoran: mirados deſpacio, deſengañan.

9 No ſe imagine afectada ponderacion la que preſumo religioſa verdad. Aun no permite el demonio dos inſtantes à los ojos, porque baſtàra el ſegundo para arrepentimiento del primero. Mirado el mundo con aquella ligera viſta, podia enamorar con ſus riquezas. Mirado deſpacio, avia de acobardar con ſus injuſticias. Què viera Chriſto en todo el mundo, ſi le detuviera la pintura el demonio? Viera la tirania en Doſel, y la ſinrazon en Sitial. Viera las virtudes piſadas, y las maldades bien quiſtas. Viera los ambicioſos en los Tronos, y los deſengañados en los Deſiertos. Què mas viera? Deſordenes de Soberanos. Injuſticias de Poderoſos. Latrocinios de Juezes. Violencias de Ricos. Fraudes de Codicioſos. Engaños de Politicos. Diverſiones de acomodados. Inſultos de atrevidos. Miſerias de deſdichados, y paſsiones de todos. Pues no ſe detenga, diràze el demonio, en mirar los ſuceſſos, mire ſolo la vana hermoſura de ſus Palacios; porque mirado el mundo por defuera, divierten ſus falſedades: mirado por dedentro, entriſtezen ſus abominaciones.

10 Lo que obrò en el demonio la aſtucia, executò con nueſtra Corona la Providencia. No la concediò inſtantes para mirar los Imperios que gozava; porque fuè tan vivo ſu conocimiento, que baſtò el inſtante primero para el deſengaño. La enſayò à perder con guſto, lo que mirava tan fugitivamente arrebatado. O dichoſos ojos, que ſupieron penetrar con facilidad, para perder ſin dolor!

11 No ſerà prudencia aumentar triſtezas al dia. La lealtad obliga à la memoria, y la prudencia à no recrudecer la llaga. Para ſeguir los deſengaños, que en las otras tentaciones nos dicta el Evangelio, neceſsito de toda la luz de la gracia. Mi Señora me la concederà piadoſa, ſi la obligamos con ſu dulciſsimo nombre. *AVE MARIA.*

*Dic vt lapides iſti Panes fiant.* Seq. S. Evangel. ſecund. Matth. cap. 4.

12 EL Norte del Evangelio, S.C.R.M. es tan oportuno, como de ſengañado. Son tres poderoſas tentaciones, quando ſobràva vna para vencer nueſtras flaquezas. La primera fuè, tentacion de neceſsidad. La ſegunda, de ambicion. La tercera, de riqueza. Mi cortedad no alcança à todas tres; ſe contenta con vna, que ſerà la primera, reducida à tres circunſtancias del Evangelio. Aqui (H) ſe mira vn Soberano Señor tan neceſsitado, que ſe halla ſin el preciſo alimento. Vn aſtuto demonio, (I) que le propone ſu precipicio en trage de remedio. Vnos Miniſtros (K) Angeles, que le ſirven deſpues platos del Cielo. Siendo, pues, la alma de la tentacion vn Soberano Señor neceſsitado; vn demonio dando arbitrios, y vnos Angeles Miniſtros trayendo alimentos; mi oracion ſe eſtrecharà à contemplar lo profundo deſta neceſsidad en dos Puntos. El primero ſerà, los medios que ofrece para ſalir de la neceſsidad el mundo. El ſegundo ſerà, los medios que decreta el Cielo.

(H) Matth. 4. v. 2. *Poſtea eſurijt.*

(I) Ibid. v. 9. *Si cadens adoraueris me.*

(K) Ibid. v. 11. *Ecce Angeli acceſſerunt & miniſtrabant ei.*

## PUNTO PRIMERO.

13 SIrva de exordio vna admiracion prudente. Nunca ſe atreviò Luzbel en todo el curſo de la vida del Redentor à la oſadia de preſentarle batalla, ſino en eſte lance de oy. Pues quien le miniſtra tan inſolente atrevimiento? El mirarle neceſsitado. O ne-

necesidades peligrosas! Tan hijas son de las necesidades las tentaciones, que siempre vienen las tentaciones, quando se ven dominantes las necesidades.

14 A ser los ahogos legitimos hijos de la naturaleza, fueran vnas inocentes pensiones de las flaquezas humanas. Pero confundido el metodo racional, son algunas necesidades hijas del apetito, y no de la razon. Sagaz el demonio, sabe que el Soberano padece mayores necesidades que el infimo. Mirando vn Filosofo el Palacio de vn Poderoso, adonde la riqueza desafiava la estructura, exclamò discreto: (L) *O quantis non egeo!* O Dios! de quantas cosas no necesito! Permitan à mi cortedad, que divina Christianamente à vn Soberano, y à vn Pobre. Vn Soberano, es vna Politica necesidad de lo superfluo. Vn Pobre, es vna inocente necesidad de lo preciso.

(L) Erasm. in Apot.

15 Contra entrambos estados esgrime Luzbel sus armas; pero al Pobre, le tienta con lo que necesita: al Soberano, con lo que desea: al infimo, le tienta por el plato de lo necessario: Al Soberano, le tienta por el plato de lo gustoso.

16 No parecia capaz el estado de la inocencia de tentaciones de alimento, pues toda la Republica de los Arboles era su plato flotido. Pues (M) como tienta à Eva, y consigue la victoria? Porque la tentò por el gusto; y à tentaciones de gusto, no tiene resistencias lo soberano.

(M) Gen. 3. v. 4. & 5.

17 Solo la faltava à Eva vn Arbol reservado; pero advirtiòla el demonio, que le mirasse, y viò Eva que era hermoso; (N) *Pulchrum oculis*, por el passadizo de lo hermoso introduxo su veneno; porque no podia el demonio valerse de la necessidad del alimento, quando la sobravan tantos: pero se aprovechò sagaz del gusto, porque es mayor tentacion vn leve gusto en los soberanos, que la mas estrecha necessidad en los infimos.

(N) Gen. 3. v. 6.

18 Passando del desengaño del exordio à lo profundo del argumento, miramos à vn Dios necesitado, y à vn demonio introducido à arbitrista de su alimento. Pues como se atreve à vn Dios? Porque le mira con necessidad, y à vn necessitado se le atreven todos; porque las riquezas en los Soberanos, son madres de los respetos.

19 Vna Monarquia sin Erario, es vn territorio abierto. Dizen los Politicos, que no se reconoce en el mundo Monarquia vniversal; pero mi corta vista la alcança à ver: El Monarca vniversal del mundo, es el dinero; pues no me acusen de intrepido, que la venero sentencia expressa del Espiritu Santo: (O) *Pecunie obediunt omnia*, dize Salomon en su Ecclesiastes. Todas las cosas obedecen al dinero: luego si todas las criaturas obedecen al dinero, y la Monarquia se funda en la obediencia, tiene el dinero la Monarquia vniversal del Mundo, pues todas las cosas obedecen à su Imperio.

(O) Eccles. 10. v. 19

20 Desearè penetrar lo profundo deste texto, porque admiran las dos vozes, que vsurpa el Espiritu Santo para declarar este vniversal dominio: *Pecunie obediunt omnia*; no dize *omnes homines*, sino *omnia*, que comprehende hombres, aves, irracionales, y insensibles. No dize que le *sirven*, sino que le *obedecen*, *obediunt*; y la voz de *servir*, pudiera ser violencia de su Poder: pero la voz de *obedecer*, suena Justicia, à la Magestad. Pues quien le à dado poder al dinero, para que le obedezca todo vn mundo? Le an dado nuestros pecados.

21 A esta grande duda satisfarè con otro Texto hermoso, que sirve à este de comento. Gimen las criaturas con dolores de parto, escriue mi Amado Pablo, y nàcen sus lamentables gemidos, de que todas sus especies viven contra su gusto sugetas à las vanidades: (P) *Vanitati enim creatura subiecta est; non volens; sed propter eum, qui subiecit eam in spe.* Suspiran con este dolor, asta que las redima desta involuntaria sugecion la resurreccion vniversal. Con elegante desengaño explica mi (Q) Angel Tomàs este general sentimiento; pero mi cortedad, guiada de su doctrina, estiende à los insensibles los dolores de la quexa, y escucha en mudas vozes estos tristes Ayes.

(P) Ad Rom. 8. v. 20. ibi. v. 22. *Ingemiscit, & parturit vsque adhuc.*

(Q) D. Thom. hic, Lect. 5. fol. 26.

22 Todas las criaturas insensibles se querellan de nuestras vanidades. Se lamenta el blando alago de la seda, de que aviendo nacido para la decencia de lo honesto, la hagan servir en escandalos de lo vano. Suspiran los Diamantes hijos mejor adoptados del Sol, de que los apliquen à la luxuria, los que nacieron para breves testigos de la luz de la Patria. Gime la tierna docilidad de la Cera, de que trabajandola sus dulces artifices para iluminar Aras Divinas, la arrastren violentamente en vanidades profanas. Llora el Mar, pudiendo aumentar sus corrientes con sus llantos, viendo que à sus Ciudadanos, que los toma el desengaño del Ayuno para Penitencia, los saque de su centro prodigo el apetito para gula. Sudan llorosos los Arboles aromaticos sus fragancias, viendo que los aro-

mas que distilan para cultos divinos, se los gastan en incienſos profanos. Lamentan los Arboles su condicion, no por verse despojados de sus frutos, sino por mirar que las caducas flores, que ministran para desengaño, solo sirven de engalanar Idolos de lo hermoso. Todas las criaturas lloran su mal vso; pues debiendo servir al vso de lo honesto, y conveniente, las hazen servir violentas al vso de lo deleytable.

23 Son todas las criaturas, dize mi Amado Pablo, vassallas de las vanidades; pero sufren este duro vassallage violentas, y no gustosas, porque (*K*) gimen con dolores de parto asta librarse de servidumbre tan vana, como violenta. Pues note aora la discrecion esta consequencia: Si à los Troncos insensibles los haze gemir el ser vassallos de la vanidad, en los vivientes sensibles faltarà voz para explicar su dolor.

(K) Ibid. 21. *Quia & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis.*

24 La mas alta duda es, ajustar estos dos textos, porque parecen reñidos. Dize Salomon, que al dinero obedece todo. Dize Pablo, que todas las criaturas viven llorosas, por mirarse sugetas como vassallas à estas vanidades. Pues como lloran? No es licito repugnar à quien es ley lobedecer. Pues como gimen la servidumbre? Como lamentan la cadena? Como lloran la tirania?

25 La naturaleza me dictarà la razon. En el estado de la inocencia, (*S*) naciò todo lo insensible para obsequio de su Principe el hombre; obedecian (*T*) todas las criaturas gustosas, porque imperava la razon; mudòse el tearro con el delito, y aviendo empezado à mandar la culpa, gimen los insensibles el yugo de su obediencia; porque obedecer sin razones, aun haze gemir à los insensibles.

(S) Gen. 1. v. 28.

(T) D. Thom. 1. p. q. 96. art. 1. & 2.

26 Pues quien manda en el mundo aora, y quien obedece? O Imperio triste! Obedecen las pasiones à los apetitos. La razon al interès. El entendimiento al amor. La verdad al engaño. La sinceridad à la cautela. El honor à la conveniencia. El punto al capricho del antojo. La Justicia à la Politica. El merito à la aficion. La riqueza à la vanidad. La sabiduria à la presuncion. El poder à la sobervia. La Magestad al gusto. La dignidad à la licencia; y para mayor dolor, obedecen las verdades de la conciencia propia à las estimaciones de la pasion agena.

27 En esta tan injusta Monarquia, que introduxo el delito de vn antojo, solo an quedado aquellas dos imagenes de lo divino, de Pena, y Premio, castigo, y beneficio. Pero en barajar con acierto estas vrnas (como fingieron (*V*) en Jupiter los profanos) consiste tanto la seguridad, como el peligro.

(V) Nat. Com. in Mith.

28 Sagaz la hipocresia pretende hazer merito del engaño. En trage de compassiuo llega el demonio à Christo; porque no ay vestido que mejor le venga à la intencion, que el manto de la piedad. Convierte (*X*) estas Piedras en alimento, pues te hallas tan necessitado, dize el demonio à Christo. Què hermosa piedad, diràn los candidos. Què reconcentrada intencion, diràn los discretos. En atendiendo solo al dulce sonido de las palabras, passaràn por consejos de oraculo los arbitrios de vn demonio. Gasta la verdad, y la mentira el mismo Idioma. Por esso ordena (*Z*) el Espiritu Santo, que forme la boca vn peso para quilatar las vozes que escucha; porque apreciar las palabras por lo dulce del sonido, es propriamente dàr estimaciones al viento.

(X) Matth. 4. v. 3.

(Z) Eccles. 28. v. 29. *Et verbis tuis facito stateram.*

29 Despreciò el consejo Christo, y deseaba penetrar sus motivos. No parecia mal arbitrio hazer alimento de Piedras. Yà se alegràran los Arbitristas humanos de encontrar esta Piedra Filosofal en sus ahogos. Pues què oculta este arbitrio, que merece ser despreciado? La Filosofia me dictò la causa. No podian las piedras transformarse en alimento, sin que perdieran su nativo ser, y quedàran destruidas. Es verdad, que Christo quedava remediado, pero las piedras quedarian aniquiladas, y salir de vna necessidad dexando aniquilados, no es de Dios: porque no puede ser arbitrio mas tirano, que dexar aniquilado al mismo sugeto que le dà el socorro.

30 Despoja el provido Jardinero al arbol de su fruto; pero reserva, y regala con su cuydado al tronco, porque interessa en conservarle la perpetuidad de su redito. El desengaño me anima aora à estas vozes: Si es arbitrio de vn demonio salir de la necessidad vn Rey Soberano como Christo, destruyendo piedras insensibles, de quien serà, si le propusiera destruir vivientes?

31 Que altamente explicà David las obligaciones de vn grande Rey: (*A*) *Fuerunt mihi lacrymæ meæ, Panes die, ac nocte.* Mi alimento continuo, dize David, fueron mis lagrimas. Todos (*B*) entienden esta clausula de su Penitencia; pero mi cortedad la estiende à la Corona. Mi reparo es, la voz que añade David de *meæ*, sobrava de-

(A) Psal. 41. v. 4.

(B) August. tom. 8. hic fol.

zir

zir *lacrymæ*; pues para que añade, que erã las lagrimas suyas, *lacrymæ meæ*? Darè la causa. Si hablara solo como Penitente arrepentido, bastava dezir, que se alimentava de llantos. Pero hablava tambien como Rey, y fuè preciso añadir, que todos sus alimentos eran lagrimas suyas, y no agenas, porque otros Reyes se alimentan de lagrimas agenas; pero vn Rey como David, se alimenta de sus lagrimas propias: porque alimentarse de lo que otros lloran, mas fuera para vn David triste martyrio, que Real alimento.

(C) Hist. Franc. de Paula.

32 Todos saben el milagro (*C*) de San Francisco de Paula, quando exprimiendo vna moneda de oro en presencia del Rey de Frãcia, corriò humana sangre. No sè si aora saliera sangre, y agua, presumo que sì; porque del Pecho ya difunto del Redentor (*D*) saliò Sangre, y Agua al violento golpe de la lança. Estando vivo, corriera sangre solo. Apurada toda la sangre con tan repetidos martirios, y yà difunto, suplìo la agua la sangre, que no tenia; porque no es la agua del llanto flaqueza de los ojos, sino estàr difuntos, y no tener sangre que dàr *los pechos*.

(D) Ioan. 19. v. 34. *Exiuit sanguis, & aqua.*

33 Cumplase la sentencia notificada por la culpa, de comer el Pan con sudor; y sea con la diferencia precisa, de que el pobre coma (*E*) del sudor proprio, y el soberano del ageno; porque la grande desigualdad de fortuna, dexa licita la dispensa. Coma en hora buena el soberano de lo que el pobre suda, pero no coma de lo que llora; porque comer sudores agenos, es privilegio de su desigual fortuna: pero comer llantos agenos, fuera poca humanidad de su Corona.

(E) Gen. 3. v. 19. *In sudore vultus tui vescèris panc.*

34 Todas las quexas merecen examen para averiguar su vanidad, ò su justificacion. Pero è notado en el Derecho Civil el vnico privilegio de los alimentos Publicos. Prohibieron discretos los Romanos, que las mugeres pudiessen ser Fiscales, ni dàr en los Tribunales querellas, ni acusaciones: (*F*) *Leg. qui acusare possunt* 8. *ff. de accusationibus, & inscriptionibus.* Muchos discurren, por la facilidad que tuvieran sus quexas. Mas noblemente presumo, que fuè, conservar la honestidad de el sexo entre las clausuras del recato. Pues esta grande ley se dispensava en la causa de alimentos publicos; porque qualquiera esfera de muger, podia ser acusadora, y fiscal: (*G*) *Leg. Mulierem* 13. *ff. de accusationibus, & inscriptionibus.* Mas admira la permision desta ley, pues asta los Esclavos podian acusar; *Serui quoque deferentes audiuntur*; concluye Marciano. No se escuchan aora las querellas en las Salas, porque aun no le à quedado à la miseria aliento para sus quexas.

(F) In Digest. Novo, fol. 1424.

(G) In Dig. Novo, fol. 1427. *Mulierē propter publicam utilitatem ad annonam pertinentem audiri à Præfecto annonæ deferentem D. Seuerus, & Antoninus rescripserunt.*

35 Vn equivoco tengo advertido en la lengua Latina, que como tan copiosa, reconoce pocos. Este verbo *quæro*, es equivoco en el sonido, aunque no en lo escrito; porque *quæro* con diptongo, significa *buscar*: *quero* sin diptongo, significa *quexarse*. Tan penetrado està el buscar arbitrios con las quéxas, que lo mismo es buscar medios, que hazer quexosos.

36 Es cierto que se deben buscar, y con exacto cuydado; porque mi cortedad llama à la discreta industria, el suplemento humano de la omnipotencia. Es la diligencia la vasa del respeto; ò por mejor dezir, la coluna de la reputacion: pero buscar la luz entre las sombras, es querer tropezar en las Tinieblas.

37 Permitan à mi ingenuidad dezir, que no viven bien comprehendidos los minerales de las riquezas. Las Minas de los Tesoros son las Artes, y los Campos. Son labores, y comercios. Estas son las Minas que nunca padecen los peligros de topar en agua, ni de que el Sol desmaye la eficacia de su vista.

38 En las questiones Romanas, que disputa el discreto (*H*) Plutarco, instituye esta: *Cur Saturni Templo vtuntur loco ærarij; ibidemque contractuum monimenta adseruant?* Què motivo tienen los Romanos, para que el Templo de Saturno sea su erario publico, y su tesoro, y guardar en èl todas las escrituras de los contratos? Sus respuestas son tan discretas, como suyas.

(H) Plut. lib. q. Roman. q. 42. fol. 457. *An quia obtinuit opinio regnante Saturno auaritiam apud homines; iniustitiamque locum non habuisse, sed fidem, & iustitiam.*

39 En tiempo deste grande Rey se llamò la edad del oro; porque desterrada de los humanos coraçones la codicia, reynò solo la Justicia, y la inocencia. Ocupò el Trono la fè en el Dosel Augusto de la razon; y es justo, que en el Templo de este grande Rey se guarden las escrituras de los publicos contratos, porque los an de observar como sacrosantos los respetos.

40 Convengo en que los contratos se guarden en este Templo, porque an de ser tan inviolables, que se miren como sagrados; pero falta la otra duda. Por què el Templo de Saturno à de ser el publico Erario? Discretamente Plutarco: (*I*) *Aut quia Deus ille fructuum, atque agriculturæ præesse creditur; hoc enim falx designat.* Fuè Saturno el venerado inventor de la Agricultura, y por esso le pintan con la rustica hoz en la mano, y es preciso que sea su Templo el publico Erario; porq̃ no tienen los Imperios Erarios mas seguros, que el rustico exercicio de sus campos.

(I) Plut. laudat. ib.

41 De los campos se valiò la Providencia (K) de Joseph para preservar el basto Imperio de Egypto; porque dispone el Cielo, que otros adquiridos tesoros, como menos inocentes, ò los consuma el tiempo, ò los disipe la prodigalidad de lo vano. La maxima verdadera de los Tesoros Reales es, que à los Principes enriquece lo bien dado; empobreze lo mal adquirido.

(K) Gen. 41. v. 34.

42 Procurarè resumir para los eruditos vn grande campo de bien escondidos sucessos. Todos los tesoros se guardavan antiguamente en los Templos. Consta del Texto Sacro, quando el Rey (L) Antiocho embiò Legados fingidos para robar del Templo de Jerusalen el Tesoro de Tobias Hircano. Josepho (M) acuerda el robo de Craso, y la moderacion de Pompeyo, que supo vencer à los Hebreos, y triunfar de la codicia de sus Tesoros. En los Historiadores profanos (N) es frequente. Ciceron escrive, que se guardavan los Tesoros en el Templo de la Ninfa Opis, compañera de Diana. Juvenal, que en el Templo de Castor, y Polux. Herodiano, que en el Templo de la Paz. Tacito, Suetonio, y Josepho, que en el celebrado Capitolio. La razon fuè la dicha; colocavan los Tesoros en los Sagrados, porque miravan como Sagrados à los publicos Tesoros.

(L) 2. Machab. 3. à v. 6.

(M) Joseph. lib. 12. antiq. c. 13. fol. 370. edit. Basil. 1534. *Crassus autem cum contra Parthos militiam produceret, ad Judeam peruenit, & pecunias Templi, quas Pompeyus non tetigerat, duo millia talentorum abstulit, necnon & eorum reliquum aurum vsque ad octomillia talentorum.*

43 Los Prodigios no vulgares de estos bien guardados Tesoros, son los que refieren Herodiano, Plutarco, y Tito Livio. Reynando (O) el Emperador Commodo, se abrasò el hermoso Templo de la Paz con todo su inmenso Tesoro, sin que las lagrimas de tantos como vian arder sus riquezas, pudiessen apagar las llamas. Este lamentable acaso sucediò reynando *Commodo*; porque en tiempo que Reyna la conveniencia propria, perece la riqueza publica.

(N) Vide eruditum Iustum Ricquy lib. de Capitol. Roman. c. 21. fol. 86. & 87. edition. Gandaui 1617.

(O) Herod in vit. Commod.

44 El segundo prodigio refiere Plutarco; entre los vaticinios que precedieron, anunciando las sangrientas sediciones de Mario, y Silla, escrive Plutarco, que (P) *Mures suspensum in Templo aurum corroserant.* No permite la decencia dezir el significado de *Mures*, sin recurrir à la fraste; essos impertinentes golosos animalillos caseros royeron todo el oro del Templo; porque oro adquirido entre violencias, y sediciones, es vn oro que le roen, y se le comen los mismos que le assisten; es vn oro, que no luze, porque dentro de la misma casa donde se guarda, se desparece.

(P) Plut. in vit. Sillæ, fol. 168.

45 El tercero prodigio, y mayor, es el que refiere el Principe de la Historia Romana Tito Livio. Quando Scipion venciò à Cartago, anegando en humanos arroyos à mas de quarenta mil hombres, sucediò el prodigio tan nuevo, como aparecerse vn obscuro Exercito de Cuervos en el Capitolio; penetraron sus hermosos Salones, y no satisfechos con maltratar el inmenso oro, que encerravan sus Salas, con sus picos, se le comieron vorazes: (Q) *Aurum in Capitolio Corui non laceraſſe tantum roſtris creditî; ſed etiam ediſſe*, escrive elegante Livio. O Justicia suprema! Estavan despojando à la Africa de vidas, y riquezas sus Soldados, y embia el Cielo contra su violenta sinrazon mas volantes Tropas. Venga vn Exercito de Cuervos, que coman todo su oro; porque es justo decreto, que à los que an sido rapantes Cuervos para robarle, vengan otros Cuervos para comerle.

(Q) Livio lib. 30. c. 2. fol. 351. edit. Parisil. 1625.

46 Es venerada maxima de (R) Aristoteles, que nada violento es perpetuo. Fueron los Romanos vnos vniversales Piratas de libertades, y riquezas; y si pudo la violencia perpetuar los Esclavos, no alcançò à conservar sus Tesoros; porque el ser Esclavos las naciones vencidas, lo merecian los vicios agenos; el conservar sus Tesoros, lo desmerecian los vicios propios.

(R) Arist. *Nil violentum est perpetuũ.*

47 No se casa bien el oro con lo violento, porque solo assienta bien sobre lo piadoso. Mas oro à de alcançar la piedad, que el rigor de la mas severa ley. Vna insigne advertencia debo al grande Tito Livio. Entre el numeroso vulgo de Estatuas, que ya à sus Deydades, y ya à sus Heroes erigiò la supersticiosa Romana vanidad, todas fueron blancas. La primera, dize Livio, que se dorò, fuè la Estatua de la Piedad: (S) *Altera in foro olitorio Pietatis, ſtatuamque auream, quæ prima omnium in Italia Statua aurata eſt.* No doraron la Estatua de Marte, à quien en religiosa falsedad atribuian sus victorias; solo doraron la Estatua de la Piedad, porque no assienta bien el oro en las representaciones de lo sangriento, sino en las imagenes de lo piadoso.

(S) Liv. lib. 30. cap. 34. fol. 511.

48 Con falsa clemencia persuadia el demonio à Christo destruyesse las piedras, para alimentarse, porque ninguno queda bien socorrido à costa de destruir à otro. Pero las vozes son profundas: (T) *Dic vt lapides iſti Panes fiant.* Di que estas Piedras se conviertan en Panes: *Dic.* Por què no dize *fac*? Mas propio era dezirle: Haz que estas Piedras se transformen en sustento. Pues como no dize *fac*,

(T) Matth. 4. v. 3.

*fac*, ſino *Dic*? Como no le pide que haga, ſino que diga? Porque es demonio, y ſabe que las neceſsidades no ſe remedian bien con palabras, ſino con obras; y como buſca engañoſos remedios à ſus ahogos, no le pide que haga, ſino que diga; porque ſabe que ſe quedarà ſin remedio ſu neceſsidad, por mas que diga, ſino aplica ſu poderoſa mano à que ſe haga.

49 Grande Imperio es el de vna ſoberana voz. Pero ſi el Piloto, y el Timonero en la tempeſtad dieran vanas vozes, ſin aplicar toda la induſtria de ſus manos para hazer mover en el Bagel las velas, y en la Galera los remos, pagaran en coſtoſos naufragios las perezoſas vozes de ſus decretos. Quando llegan à ſer ſupremos los ahogos, aun no baſtan las manos agenas, ſino ſe aplican las propias; porque con la mano del dueño, ceſſan los ahogos; con manos agenas, crecen los peligros.

50 Dos vezes ſe arrojò el Pueblo de Iſrael con intrepidèz animoſa à vadear los mares, como ſi fueran arroyos; pero con vna gran diferencia, no advertida. La primera vez para paſſar el Mar Bermejo (*V*) los guiaua vna columna, y nube agitada de vn Angel; pero aun con tanta guia (*X*) temen, claman, y ſe amotinan, y pretenden reducirſe à Egypto. La ſegunda vez (*Z*) en el Jordan los precedia la Arca del Teſtamento, y entran tan guſtoſos en el rieſgo, que anticipadamente cantavan el triunfo. No diviſo mas razon, que la diverſidad de guias. En el Mar Bermejo ſiguen, (*A*) y obedecen à vna columna, que governava vn Angel. En el Jordan (*B*) ſiguen à vna Arca, en cuyo Santuario aſsiſtia el miſmo Dios. Era el Angel vn grande, y inteligente Miniſtro de lo Soberano; pero no paſſava de la eſfera de Miniſtro. Era la Arca el Divino Palacio de ſu Señor, y Dueño; y à mandatos de vn Miniſtro, aunque ſea vn Angel, entran reſiſtentes en los ahogos: à movimientos de ſu Señor, y ſu Dueño, ſe arrojan tan guſtoſos à los rieſgos, que vaticinan los triunfos.

51 Soberanos fueron los dos aſpectos de la mano de Moyſes. (*C*) Introducida en ſu pecho eſtava ſana. Dilatada al viento ſe mirava leproſa. Pues como enferma en tan breve diſtancia? Porque es mano Real, y todas enferman aſsi. Quando Moyſes ponia la mano en ſu pecho, la aplicava, y vnia à ſu perſona. Quando la ſacava del pecho, y la dilatava al viento, la apartava, y deſviava de sì; y es tan peligroſo en vn Rey deſviar de sì la mano de ſu poder, que ſolo por deſviarla vn inſtante de ſu perſona, ſe mirava ſu Real mano con los achaques de enferma.

52 Penetrando mas la aſtucia de eſte demonio tentador, deſcubro aora mas eſcondida ſagacidad. A los particulares tienta con la ambicion. A los ſoberanos tienta con la Mageſtad. A los particulares tienta para que manden. A los ſoberanos tienta para que no goviernen. A los infimos tienta para que manden como ſoberanos. A los ſoberanos tienta para que ſe dexen mandar como infimos. Con eſte violento metamorfoſis ninguno cumple. El particular, porque paſſa à mas: el ſoberano, porque baxa à menos. El particular, porque lleña ſu ambicion: el ſoberano, porque deſluſtra ſu mageſtad.

53 Grande ſagacidad de tentacion; pero mayor la deſcubre mi cortedad. A los mas eſtados del mundo tienta callando. Pues ſi calla, como tienta? Por eſſo miſmo, porque tienta con lo que calla. El Evangelio me deſempeñarà con hermoſura.

54 Tentò el demonio à Eva, y tentò oy a Chriſto; pero con eſtraña diferencia. A Eva (*D*) la tentò mintiendo, y dando ſinieſtra interpretacion, y falſa al precepto de no comer del Arbol. A Chriſto (*E*) le tentò ſin mentir, porque le citò el Pſalmo (*F*) noventa de David, y le citò el Texto con toda fidelidad. Lo que hizo fuè, callarle los dos verſos ſiguientes, que deſvanecian ſu intencion. Pues como à Eva la tienta con vna mentira declarada, y à Chriſto le tienta callandole la Doctrina verdadera? Porque es demonio, y conoce los genios. A las mugeres tienta con mentiras: à los hombres tienta con ſilencios. A los candidos como à Eva, los tienta mintiendo: à los ſoberanos como Chriſto, los tienta callando; porque à los candidos dize mentiras, para que obren lo que no deben. A los ſoberanos calla los reparos, para que no adviertan lo que hazen.

55 Yà eſcucho que me dizen explique mas eſte modo de tentar callando. Debo obedecer, pues fuera ſuma crueldad deſcubrir la llaga, y retirar la medicina. Digo, ſeñores, que à los mas eſtados tienta el demonio callando, porque calla lo que deben hazer, y lo que deben dezir.

56 Debo empeçar por mì. Tienta al Predicador con el ſilencio, porque le dize, que para què habla? que ſu oficio no es de Conſejero; que para què vſurpa al Conſejero ſu oficio. Tienta al Letrado, que calle, y no deſengañe al litigante, que no

(V) Exod. 13. v. 31. Exod. 14. v. 19.

(X) Ib. v. 11. & 12.

(Z) Ioſue 3. à v. 11.

(A) Exod. 14. v. 19. *Tollenſque ſe Angelus Dei, qui præcedebat caſtra Iſrael abiit poſt eos, & cum eo pariter columna nubis.*

(B) Ioſue 3. v. 11. *Ecce Arca Fœderis Domini antecedit vos per Iordanem.*

(C) Exod. 4. v. 6. & 7.

(D) Geneſ. 3. v. 5. *Nequaquàm morte moriemini.*

(E) Matth. 4. v. 6. *Si Filius Dei es, mitte te deorſum. Scriptũ eſt enim: Quia Angelis ſuis mandauit de te, & in manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.*

(F) *Verba ſunt.* Pſal. 90. v. 11. & 12.

no tiene justicia, porque allà se lo dirà la sentencia. Tienta al Juez, que calle, y no sea tan severo, porque es grande prudencia el disimulo. Tienta al criado virtuoso, que calle el escandalo de su dueño; porque ser Fiscal, es contra la ley de buen criado. Tienta al padre, que calle, y tolere los excessos de sus hijos, que para essos es padre. Tienta al Confessor, que calle, y no estreche mucho al penitente; porque serà perderle, en vez de ganarle. Tienta al soberano, que calle, y descuide con sus Ministros; porque le haze creer, que nunca mejor le sirven, que quando enteramente le mandan. O Dios nos libre de tantas tentaciones calladas, que solo se conocen, quando se lloran consentidas!

## PUNTO SEGUNDO.

57 EL segundo Punto era los medios que decreta el Cielo. Corrido tan prolijo en el primero Punto, que me ceñire quanto pueda en este segundo. El Evangelio nos propone vn insigne desengaño. No quedò Christo necessitado, aunque despreciò el arbitrio del demonio, porque los Angeles descendieron en volantes tropas, como fieles Ministros, à servirle con alimentos: (G) *Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei*; porque ministra el Cielo milagrosamente alimentos à quien sabe despreciar arbitrios tan tiranos.

(G) Matth.4.v.11.

58 Pues no es imprudencia esperar milagros? Regularmente lo es, porque à la diligencia humana toca el procurar merecerlos. A la prudencia discreta pertenece el no esperarlos; pero si es licita la esperança en alguna ocasion, es en el lance que dirè. No todas las necessidades, ni los ahogos, son acreedores de milagros. Aquella derramada Providencia, que alimenta (H) à los Pajaritos mas olvidados, obligada en fè de la creacion, parece que no se obligò tan estrechamente al sustento de los racionales; porque ayendolos concedido la divina alaja del entendimiento, substituyò su Providencia en nuestra industria. Quiso para nuestro honor, que fuessen alimentos merecidos, y no puramente dados.

(H) Luc.12.v.24.

59 Dos linages de ahogos distingue mi cortedad. Ay vnas necessidades venidas, y otras provocadas. Vnos ahogos precisos, y otros voluntarios. Menos mal lo dirè. Ay vnos ahogos, que los causa el tiempo con su desgracia. Ay otros ahogos, que los ocasiona el dueño con su negligencia. Pues ahogos padecidos por inculpable desgracia, pueden esperar milagros del Cielo: Ahogos provocados por falta de Providencia, aun no merecen compassiones del mundo.

60 El Evangelio nos ministra el desengaño. Padecia Christo necessidad de alimento, (I) porque avia corrido quarenta dias de perpetuo ayuno. Christo no tenia que comer, por aver ayunado; pero otros no tienen que comer, por aver comido. En Christo nacia la necessidad de su abstinencia; pero en otros nace de su gula. Quien gasta en quarenta horas el alimento, que podia servir à quarenta dias, no merece compassiones de necessitado, sino censuras de improvido. Por esta causa logrò Christo milagroso alimento; porque no tener que comer por aver ayunado, merece milagros; no tener que comer por averlo desperdiciado, mereciera enojos.

(I) Matth.4.v.2. *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit.*

61 Vna complicacion no desata bien mi cortedad. Como se puede casar lo necessitado con lo prodigo? Como se hermana el no tener que comer, y tener que dàr? Hermosa prenda es en los soberanos la bizarria, porque es la llave Maestra, que haze à todos los coraçones; pero bizarria sin Providencia, mas merece llamarse prodiga luxuria de lo vano, que blason de lo Magestuoso.

62 Todos los servicios à los Reyes merecen premio; pero mi respeto distingue dos linages de servicios. Vnos, que tocan al gusto; y otros, que pertenecen al provecho. Vnos, que sirven à su Rey en su gusto particular; y otros, que le sirven aprovechando al comun. Pagar con igualdad servicios tan desiguales, serà muy enferma graduacion de obligaciones.

63 En tan estrecha complicacion miro à David, que parece, ò con vn servicio muy ingrato, ò con otro muy prodigo. (K) A los tres insignes Capitanes, que despreciando noblemente sus vidas, penetraron los enemigos esquadrones para presentarle la agua de la Cisterna de Belèn, que apetecia su sed, no los diò premio alguno. Mas insinùa el Texto, porque aun no escrive voz de agradecimiento à tan honroso peligro.

(K) 2.Reg.23.à v. 15.

64 A los hijos de Berzelai, que le socorrieron (L) con noble alimento, quando se retirò de Jerusalen fugitivo de las iras de Absalon, ordenò à Salomon por clausula expressa de su Testamento, que los pagasse el servicio, y los sentasse à su Mesa Real: *Reddes (M) gratiam, erunt que co-*

(L) 2.Reg.17.v.28. & 29.

(M) 3.Reg.2.v.7.

*me-*

*medentes in mensa tua.* Yà encuentra el escollo el escrupulo humano. O con estos es prodigo, ò con aquellos Capitanes ingrato. Si vn corto alimento que le sirven merece tan alta compensacion como sentarse à la Mesa Real, mas digno parece socorrer vna sed con peligro de sus vidas. Los hijos de Berzelai le sirvieron sin aventurarse; los Capitanes se arrojaron intrepidos à perderse. Pues como vn David premia à quien le sirve menos, y olvida à quien le sirve mas?

65 Sospecho encontrar la razon. Premia con dar alimentos, y rentas à los hijos de Berzelai, y olvida à los Capitanes, porque todos le sirvieron; pero con grave diferencia, porque los Capitanes le sirvieron brindandole el gusto: los hijos de Berzelai le sirvieron con alimentos à David, y al Pueblo, (N) *Dederunt Dauid, & Populo*, fuè el de los Capitanes vn servicio, que se quedò en lisonja de su apetito: fuè el de los hijos de Berzelai vn socorro, que alcançò à todo el Pueblo; y servicios que se quedan en dar gustos, se pueden agradecer con palabras: servicios que aprovechan al comun, piden alimentos, y honras.

66 Ambiciosos descendieron los Angeles à servir à su necesitado Dueño: Componen (O) su dulce alimento, y no me admira tanto este milagro, como otro, que me parece mas escondido.

67 Mesa que componen vnos Angeles Ministros à su Señor en tan estrecha necesidad, seria tan opulenta como à quien se daba, y quien la servia; luego sobrarian muchos platos. Pues en verdad, que no dize el Evangelio, que sobrasse alguno.

68 Esta admiracion crece con el sucesso del Desierto. Quando (P) Christo sustentò milagrosamente los cinco mil hombres que le seguian con cinco panes, y dos pezes, sobraron doze cestas de reliquias. Pues como aqui sobra tanto de este milagro, y oy no sobra reliquia alguna de nuestro prodigio?

69 Varias razones encuentra mi cortedad. La primera es bien grave. Este alimento de oy (Q) le compusieron, y sirvieron los Angeles. El alimento del Desierto, aunque tan poco, y entre tantos, corriò (R) por las manos de Christo, sin quererlo fiar de las manos de los Apostoles, que le asistian reverentes; y ay tanta diferencia quando corre por manos de los Angeles Ministros el alimento, ò quando corre por las mismas manos del Dueño Soberano, que corriendo por mano de vnos Angeles, es vn alimento que alcança; pero corriendo por mano del Dueño, es vn alimento que sobra.

70 La segunda razon no es menos desengañada. Sobra en el alimento que Christo dà, y no sobra en el alimento que recibe; porque Christo, como Principe Soberano, dà à sus Vassallos lo sobrado, pero toma para sì lo precisso. No quiere sobras en su alimento. Essas reserva para premiar à quien le sigue; porque tomando para sì lo precisso, dispone sus manos para multiplicar à los subditos lo sobrado.

71 Graves son las dos razones, pero se me ofrece mayor. Estava Christo (S) estremamente necessitado; y fuera muy delinquente Politica, que al mismo tiempo que le vian sumamente necessitado, le mirarán sobrandole muchos platos de alimento. Como se avian de casar aquellas necessidades con estas opulencias! Aquellos ahogos con estos desperdicios! Pues vean, que se halla tan necessitado, que solo come lo precisso, para que ni tengan la necessidad por fingida, ni los lleve à servir la esperança de algun plato de la mesa.

72 Desta vtilissima maxima se infiere otra igual. A vn Señor tan necessitado, que solo come lo precisso, no avrà que pedir, porque no tendrà que dar. Pedir à vn necessitado, es incurrir en vna de dos imprudencias; o creer que finge su necessidad, ò pretender hazer su miseria mayor: O, Señor, que yo tambien la padezco, y tengo meritos, y servicios para ser socorrido. No los controvierto, pero no siendo la suplica de la merced oportuna, se librarà de injusta, pero no se escusarà de indiferera.

73 Los dos lados de Christo lo diràn con desengaño. Reconoce el feliz Ladron à Christo por su Dios, y por su Rey. Consagra lo que padece por su amor, y en alta fè le dize se acuerde de su culto, (T) quando subiere à ocupar su Reyno. Pues como no le pide la memoria de su fè y su servicio de presente, sino solo de futuro? Tan Dios, y Rey es en las afrentas de crucificado, como en las luzes de glorioso. Pues si lo conoce assi el buen Ladron, como no le pide à lo menos vna memoria presente, sino vna futura?

74 La causa es, que pide como discreto, y como Santo. Tan Rey es en la Cruz, como en su Reyno de gloria; y assi lo conoce Dimas: pero en la Cruz le mira

(N) 2. Reg. 17. v. 29. *Dederuntque Dauid, & populo, qui cum eo erat, ad vescendum: Suspicati enim sunt, populum fame, & siti fatigari in deserto.*

(O) Matth. 4. v. 11.

(P) Ioan. 6. v. 9. & 10. 11. & 13. *Collegerunt ergo, & impleuerunt duodecim cophinos fragmentorũ. .. quæ superfuerunt.*

(Q) Matth. 4. v. 11. *Angeli ministrabant ei.*

(R) Ioan. 6. v. 11. *Accepit ergo Iesus Panes ... & distribuit discumbentibus.*

(S) Matth. 4. v. 2. *Postea esurijt.*

(T) Luc. 23. v. 42. *Memento mei, cũ veneris in Regnum tuum.*

(V) Matth. 27. à v. 27.

(X) Marc. 16. v. 19.

(Z) Luc. 23. v. 39.

(A) D. Thom. 2. 2. q. 13. art. 1. *Quicumque ergo vel negat aliquid de Deo, quod ei conuenit, vel asserit de eo quod ei non conuenit, derogat diuinæ bonitati.*

(B) Ioan. 19. v. 15.

(C) Tit. Liv.

(D) In Dig. Nov. fol. 122. *Si flumen nauigabile, fit non oportere Prætorem concedere ductionem ex eo fieri. Labeo ait, quia flumen minus nauigabile efficiat. Idemque est & si per hoc aliud flumen fiat nauigabile.*

(E) Iust. in Alex.

ta (V) desnudo, cercado de enemigos, y rodeado de penas, dolores, y trabajos; en su (X) Reyno le considera descansando triunfante yà de sus enemigos, y aviendo convertido sus trabajos en gozos, y laureles; pues no puedo, dize Dimas, pedirle mercedes de presente, sino vna memoria de futuro, quando se hallare glorioso en su Reyno; porque no se le à de pedir à vn Rey, quando se le mira entre ahogos, sino pedirle que se acuerde, quando se hallare entre descansos.

75 La suplica del infeliz Ladron refinarà mas esta atenta reverencia. Escrive (Z) S. Lucas, que le blasfemava diziendo: Si eres Christo, salva tu Persona, y las nuestras; *blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, salvum fac te metipsum, & nos.* Què es esto? Es blasfemia, ò religion? El pedir à Dios que nos salve, es acto hermoso de fè. Crece la duda mi (A) Angel Tomàs, que difine la blasfemia, diziendo, que es, ò negarle à Dios algun atributo, ò imponerle algun defecto. Pues como es blasfemia pedir el mal Ladron à Christo que le salve?

76 Escuso varias razones por no ser molesto, y apuntarè vna en lo Religioso, y otra en lo Politico. Es blasfemia del mal Ladron pedir que le salve; porque pedir la salvacion sin averse arrepentido, y dàrle sin arrepentimiento la gloria, fuera violar el Sagrado atributo de la Justicia. Ni me repliquen que fuera insigne misericordia; porque estava (B) Christo con el titulo de Rey, que solo en este lance le acetò: y es blasfemia pedir à vn Rey como Christo la merced de la salvacion sin merecerla; porque es concebir à su Rey tan poco justificado, que conceda el premio mayor à vn indigno.

77 La blasfemia Politica es mas oculta. Blasfemia fuè mirar à su Rey en la Cruz, y pedirle de presente la merced de la salvacion; porque vèr à su Rey entre penas, y pedirle favores; mirarle entre congojas, y suplicarle mercedes, es Politica blasfemia: pues en lugar de compadecerse de lo que està su Rey padeciendo, solo se acuerda de las conveniencias que puede alcançar suplicando.

78 En tiempo de miserias, no es ocasion de pedir, sino de dàr, y socorrer. Siendo (C) Camilo Consul, ofrecieron las Matronas Romanas todo el oro de sus joyas, para librarse de la opresion Francesa que padecian; porque en llegando à ser comunes las desdichas, no deben ser priuilegiadas ningunas riquezas.

79 Quando reyna tan comun la desgracia, debe estàr parada con los particulares la bizarria. Parecen los Romanos en algunas Leyes menudos, y no fueron sino Providentes. Tratan de los Rios navegables, y prohiben que los sangren, aunque sea para fertilizar los campos, ò enriquecer con la navegacion otros rios, (D) *Leg. si autem 10. §. Si flumen, ff. de aqua & aquæ pluviæ arcendæ.* Pues à vn rio navegable, què importarà vna breve sangria? El hazerle menos navegable, decide Labeon, y apuravle insensiblemente su caudal; porque concedida à vn particular vna sangria, no pudiera con el exemplo negarse otra, y otra: y diuidido el mayor caudal en muchos arroyos, sucederia lo que en el Rio caudaloso de Xerges, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de vn golfo las miserables reliquias de mal mojadas despreciables arenas. En fin manda la Ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion vtilidad comun, y la sangria interès particular, no debe convertirse en intereses particulares el caudal de las vtilidades comunes.

80 Con muy bastos colores è registrado esta soberana necesidad, pero no alcança à mas primores el pincel. Epropuesto los falsos remedios del mundo, y los seguros del Cielo. Que imprudencia serà seguir opiniones, pudiendo elegir verdades.

81 Necesitados, Señor, estamos, pero entre la congoja del ahogo buscamos el remedio de lo resignado. No os hazemos cargo para el remedio de nuestra miseria; porque conocemos por nuestras culpas, que es provocada: pero tan larga es vuestra medicina, que alcança à males irremediables. Si gustais concedernos alimentos, vivirèmos agradecidos; si continuais en negarlos, vivirèmos resignados. Merezca este debido rendimiento enflaquecer vn poco las iras de vuestro enojo. Consiga lo inculpable del dueño, lo que desmerece el territorio. Ilustrad su mente Real, para que solo encuentre su entendimiento con vuestros cultos, y su mano con los aciertos. Enseñe vuestra alta luz el camino del remedio, tantas vezes buscado, y pretendido, como ignorado yà al discurso humano.

82 Nunca fueron, Señor, vuestros desvios perpetuos: Suceda à la tempestad el Iris, y à la esperança el puerto. Castigue

gue vuestro braço las enemigas emulaciones, que solo se fundan en no poder sufrir sus glorias. Conozca el Orbe todo, que como Austria es la Primogenita en vuestras Aras, lo es tambien de vuestras Sacras asistencias. Desvanezcase tan infiel oposicion, para que no se jacte sobervia la Politica, que puede mas que la inocencia. Conducid (*) felizmente à nuestros cultos, y à nuestros ojos, nuestra esperança, y nuestra alegria, para que en los altares de nuestros coraçones reciba adorada en obsequios, tanto como cuesta en votos. Mantened à nuestro Dueño en todas las dotes Reales. Ilustrad sus dictamenes en Religion. Sus Tribunales en Justicia. Sus Armas en gloria. Sus Campos en abundancia. Sus Provincias en concordia, y à todos en gracia para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(*) Se estava esperando à la Reyna N. Señora.

***

# ORACION
## SEGUNDA
# DE LAS TENTACIONES.
## DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

*Hæc omnia tibi dabo.* Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 4.

1 VN Dios necesitado, y tentado de vn demonio? Què vezinas estàn las necesidades à endemoniadas tentaciones! Què confusion, Señor, es esta? Atreverse las miserias al Autor de las abundancias, y llegar las osadias adonde solo deben acercarse las reverencias; otras vezes me turbava la soberania del respeto, aora me congoja la miseria del ahogo.

2 De principios encontrados, dixo mi Venerado (A) Agustino, que nacian en nuestras mentes iguales confusiones: el Verbo no puede ser conocido de nuestros mortales entendimientos en el Seno de su Padre por exceso de luz; pues tambien es ignorado en el Seno de su Madre por defecto de resplandor. En su Trono embarazan nuestro conocimiento sus glorias: en su Portal desnudo dificultan nuestro conocimiento sus miserias; porque tanto turban (B) el discurso las miserias por exceso de compassion, como las glorias por tributos de Magestad.

(A) Augustin.

(B) Marsil. Ficin. in Dion. *Materia ob lucis defectum ignota est, Deus vero ob lucis excessum.*

3 Turban las necesidades de vn Soberano las atenciones del discurso; porque la justa compassion de sentirlas, es noble embaraço para penetrarlas. Conoce el respeto, que su necesidad es dignacion; pero lo que satisface al entendimiento, enoja al cariño: porque no sabe componerse el amor con la miseria propia, quando no sirve de remediar la miseria de quien ama.

4 Pues si confunde la miseria, igualmente desengaña la Medicina. Esta necesidad de Christo (C) se la socorrieron los Angeles. Profundo desengaño! No deben de bastar los hombres. Ahogos Soberanos, piden mas altos remedios; y sino bastan los hombres à remediarlos, de què aprovechará mi insuficiencia en dezirlos?

(C) Matth. 4. v. 11. *Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.*

5 Pero mal puede ser maydor mi discurso, y escusarse de pagar tributos de oficio, y de respeto. Dos obligaciones reconociò el (D) Bautista para predicar la verdad al Rey Herodes, vna Sagrada, y otra Politica; la Sagrada, pertenecia al oficio; la Politica, tocava à lo obligado: tanto le honrava el Rey, que le escuchava con gusto predicar, *libenter eum audiebat*; pues no cabia en su atencion (aun dexando lo Sagrado de su oficio) ser mentiroso, ò lisongero con vn Rey, que le escuchava gustoso; porque fuera pagar la Real honra de escucharle con gusto, con la alevosia de vn engaño, fuera hazerse indigno de los Reales Honores, no pagarlos en la hermosa moneda de las verdades: pues, (E) *non licet tibi*, le predica atento, no es licito lo que executas; buscò al tropiezo el

(D) Marc. 6. v. 20.

(E) Ibid. v

el termino mas cortesano, porque à la verdad de su oficio pertenecia la advertencia al respeto de obligado, el excesso de su cortesia.

6 Dichoso fuera mi respeto à correr por vna linea la obligacion, y la dicha, el deseo, y el acierto: temo el desempeño de la Ley que reconozco, y para que sea bien admitida mi reverencia, necesito de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la acordamos su dulcissimo nombre: *AVE MARIA.*

*Dic vt lapides isti Panes fiant; mitte te deorsum, hæc omnia tibi dabo, &c.* Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 4.

EL Norte del Evangelio, S.C.R.M. se reduce à tres tentaciones, que esgrime la astucia de Luzbel contra la Soberania del Redentor: tan hijas fueron de la sagacidad, que las dictava, como peligrosas à ser solo humana la condicion que presumia. Deseava averiguar si era Christo Soberano, y le presentò los tropiezos en que suele incurrir la soberania. La primera arma fuè, que convirtiesse las Piedras en Pan para socorrer su necesidad extrema. Esta fuè tentacion de comer. La segunda fuè, subirle al Sagrado Pinaculo del Templo. Esta fuè tentacion de subir. La tercera fuè, enseñarle todo el mundo, y prometerle su Imperio. Esta fuè tentacion de mandar; porque todas (F) las tentaciones de los Soberanos se reducen à mandar, subir, y comer, riquezas, dignidades, y regalos. Desvaneciò Christo los tres poderosos tropiezos de los Soberanos, y mi estudio serà contemplar el estilo de desvanecerlos. A estas tres desvanecidas tentaciones se reducirà mi oracion en tres Puntos. El primero, serà el verdadero alivio de los necesitados. El segundo, serà el precipicio de los sobervios. El tercero, serà el desengaño de los ambiciosos.

(F) Ambros. tom. 3. lib. 3. comment. in Luc. c. 4. fol. 74. edit. Paris. 1586. *Tria præcipua docemur esse tela diaboli .... Gulæ vnum, aliud iactantiæ, ambitionis tertium.*

## PUNTO PRIMERO.

8 QVelen ser las miserias preceptoras de las costumbres; pero en tocando la linea de extremas, se huyen de las resignaciones. Tan hija suele ser la desesperacion de la miseria, como la sobervia de la abundancia. Con todos los extremos batalla peligroso el entendimiento; porque si las fortunas le ensobervecen, las desdichas le acobardan.

9 Gravemente reparò mi Venerado (G) Agustino, que no veneraron los Romanos por Diosa à la Riqueza. No se atrevieron à rendirla publicos cultos, consagrandola todos sus mentales votos. Esta falsa Diosa vive adorada en las invisibles aras de todos los mortales corazones, y juzgarian agravio de su largo Imperio estrechar à vn Templo su culto, quando tiene à todo el mundo por Templo.

(G) Aug. lib. 7. de Ciuit. Dei, c. . . *In alia oratione ansc̃riptus est is, hic omittitur inutiliter.*

10 Yo reparava en su contraria; Ni adoraron por Diosa à la Riqueza, ni por Diosa à la Pobreza; y presumo, que pudo ser discrecion. No se atrevieron à venerar à la Pobreza, por defecto de resignados. No se resolvieron à adorar à la Riqueza, por no declararse codiciosos. Discurrieron en leyes de humana prudencia sin ilustraciones de la gracia, y ningun semblante destos los provocò à cultos. Juzgaron, que las miserias mas merecian compassiones, que aras: presumieron, que las Riquezas mas pedian sobresaltos, que cultos: no acertaron à venerar lo que juzgavan digno de temer, y temieron tanto de la Riqueza sus peligros, como de la miseria sus ahogos. Pues no es Deydad, dizen discretos, vna Pobreza, que no dexa alivio en sus males: no es Deydad vna Riqueza, que trae peligro en sus bienes.

11 Cumplido con el exordio, passo à lo profundo. (H) Piedras ofrece el demonio à vn necessitado. Es presente, ò pesadumbre? Desembolvamos esta injusta oferta. O procede necio, ò vivamente malicioso: ofrezcale aparentes Panes, aunque sean aparentes! Se engañarà à lo menos la vista, mientras llega la experiencia. No es de su esfera, dize (I) Hugo; aun no le ofrece Panes aparentes, porque aun no son aparentes los remedios de las necessidades.

(H) Matth. 4. v. 3.

(I) Hugo hic.

12 No suele ser la mayor infelicidad el mal que se padece, sino la medicina que se elige. Discreta advertencia de (K) Plinio, que muchas vezes no reside el peligro en la enfermedad que molesta, sino en el Medico que la cura. Los arbitrios del mundo no sanan, sino empeoran, porque suenan arbitrios, y son engaños. El Evangelio lo expressa con hermosura: los arbitrios que le propone son dos; para remediar su necessidad, le ofrece Piedras; para llenar su deseo, le promete vn mun-

(K) Plin. *Et plus periculi à Medico, quam à morbo.*

mundo en ſombras; con las Piedras no ſe puede comer, con las Riquezas en fantaſia no ſe puede gaſtar: porque todos ſus remedios, ò ſon tan fantaſticos, que tienen impoſsibles las execuciones; ò ſon tan duros, que encuentran invencibles las dificultades.

13 Eſtos ſon los arbitrios del mundo, piedras donde tropiezen, ſombras que no ſatisfacen. Conſultemos al Cielo, que nos preſcriviò arbitrio para vn comun ahogo.

14 En la vltima congoja del Hebreo, en los deſapacibles arenales del Deſierto, lloviò Dios compadecido el Manà, paſſando del ſuſtento al regalo: Inſpirado ſu Principe Moyſes (*L*) decretò, que todos le recogieſſen con determinada medida, ſegun la cantidad de perſonas: Parece que eſta providencia acorta la dadiva. Vn alimento llovido, para què ſe à de dar taſſado? Para que no falte lo llovido; porque al Cielo toca llover los alimentos como bizarro, pero al Principe pertenece dàrlos con medida à todos como juſto: pues eſta recta diſtributiva mereciala continuacion de aquella abundancia; porque llover el Cielo frutos para dàr ſin medida los alimentos, fuera merecer el retiro de la gracia con tan delinquente diſtributiva.

(L) Exod. 16. v. 16. *Colligat vnuſquiſque ex eo quantum ſufficit adveſcentium gomor per ſingula capita.*

15 Penetrando mas profundamente el arbitrio del demonio, ſe reconoce en la dura propoſicion el Dueño. Tranſforma eſtas Piedras en Panes: El tranſformarlas, era deſtruirlas; y arbitrios que entran deſtruyendo, mas deben temerſe ruinas del comun, que llamarſe remedios de neceſsidad.

16 Con tres arbitrios veo en las Divinas Letras remediadas tres miſerias; dos con felicidad, y vna con intencion. La neceſsidad del fugitivo Pueblo de Iſrael la ſocorre el Cielo (*M*) con las Codornices, y el Manà. La (*N*) de Daniel, arrojado à vn Lago de Leones, la ſatisface vn Angel con el alimento de Habacuc, arrebatandole de los cabellos con la ruſtica vianda, que conducia à ſus canſados Paſtores. Eſta (*O*) de Chriſto oy, que pretende el demonio la ſocorra ſu poder con el arbitrio de transformar las Piedras en Pan.

(M) Exod. 16. v. 13. & 16.

(N) Dan. 14. v. 33.

(O) Matth. 4. v. 3.

17 Pidiendo licencia à los Angeles para doctrina, digo ſinceramente, que en lo encontrado de los arbitrios ſe manifieſtan los dueños. Aqui concurre el arbitrio de vn Dios, de vn Angel, y de vn Demonio; pues por los genios ſe califican los arbitrios: Dios es vn Dueño, que tiene (*P*) por naturaleza lo bizarro, los Angeles (*Q*) ſon ſus acertados Miniſtros, el Demonio (*R*) malignamente intencionado: pues Dios como Dios, remedia las miſerias lloviendo abundancias; los Angeles como Miniſtros, quitando el alimento à Habacuc para dàrſele à Daniel; el Demonio proponiendo que deſtruya las Piedras para ſu regalo; porque el Cielo ſocorre los ahogos lloviendo frutos; los Miniſtros ſocorren quitando; el Demonio propone ſocorrer deſtruyendo.

(P) Pſal. 22. v. 2.

(Q) Ad Hæbr. 1. v. 7.

(R) Apoc. 12. v. 9.

18 Inſigne advertencia dicta la Eſcritura, notando, que el Angel llevò de los cabellos à Habacuc: (*S*) *Portauit capillo capitis ſui*; Mas natural parecia aſirle de los veſtidos, y tan facil al poderoſo impulſo de la Sagrada inteligencia; pero fuè ſin duda moraliſsima doctrina.

(S) Dan. 14. v. 35.

19 Iba Habacuc à ſer teſtigo de que Daniel le comia ſu pobre alimento. Era Habacuc Santo, reſignado, y virtuoſo, pero le llevan en eſte lance de los cabellos; porque cabe en lo obediente, que parta con otro ſu alimento: pero no parece que cabia en vn Angel, que ſe lo quitaſſe todo. Con tan juſto motivo le quitava el alimento, que era vn Angel el Autor, y para vn Profeta tan Santo como vn Daniel; pero no eſcuſa lo juſtificado, que vaya arraſtrado de los cabellos, porque ſe le puede mandar, que dè ſu comida reſignado; pero no ſe le puede pedir, que no le parezca algo violento.

20 Por mas que los lleven los Angeles, Miniſtros del Cielo, irán ſiempre de los cabellos los hombres à partir con otros ſus bienes. Juſto era, que no pereciſſe vn Principe como Daniel, traſladado de vn Palacio de embidias à vn Lago de fieras; pero no entienden de tan altas neceſsidades vnos ruſticos Paſtores: Miran que los arrebatan el alimento de las manos, y los ahogos propios no dexan compaſsiones para los agenos. Parece que el Angel deſconfiò de que le dieſſe Habacuc ſu comida voluntario, y apelò à las fuerças de ſu Imperio. No ruega, ſi no arrebata; no pide, ſi no toma; porque ni ahogos ſoberanos debian exponerſe à la dilacion de los ruegos, ni todas las ſuplicas de los Angeles parecen baſtantes à que por otro ſugeto dexen de comer los hombres.

21 Lo juſtificado acalla las quexas, pero no ſoſsiega las naturales repugnancias; porque repugna lo ſenſible, lo que aprueba lo intelectual. Vna diſcrecion

preguntaron los Antiguos al Filosofo Temistio: Qual es la prenda, que siendo muy perfecta, es mejor la mitad, que el todo? La Justicia, (T) respondiò discreto. En lo Civil es cierto, porque es axioma suyo, q̃ lo (V) sumo de lo justo, es lo sumo de lo violento. En lo Sagrado es corriente, pues aconseja (X) el Espiritu Santo, no sean nimiamente justos. En lo Christiano Politico, lo entiende mi cortedad con humanissima atencion: siendo la Justicia tan perfecta, es mejor *la mitad*, que *el todo*, porque de la mitad de la Justicia, es la otra mitad la clemencia.

(T) Diog. Laert. Eras. & alij.

(V) Vulgatũ axioma *Summũ ius, summa iniuria.*

(X) Eccles. 7 v 17. *Noli esse iustus multum.*

22 El tiempo que dexa correr el Cielo para nuestra ruina, le dispone tambien para nuestra enmienda, porque haze de los mismos minutos, justicia para los castigos, y clemencia para los arrepentimientos. Dexa que reforme el tiempo en sucessivos tractos lo que fuera justo castigar con sus decretos. Haze al tiempo Ministro de su Reforma, y para (Z) vn dia que tendrà en el Juyzio de suma Justicia, dexa correr siglos de misericordia; porque dispone que el tiempo vaya consumiendo, lo que su Justicia và dissimulando.

(Z) Thren. 1. v. 12. *In die iræ furoris sui.*

23 Si acusamos al tiempo de fugitivo, no le fiscalizemos de perezoso! No es tan breve Ministro como le anelan las ansias, pero no es tan lento como le fingen las imprudencias: (A) *Tardiora sunt remedia quam mala*; dixo Tacito. Es condicion indispensable de los remedios, ser mas tardos que los achaques. La naturaleza lo obra todo bien, porque lo executa despacio: Sobre las suspensiones de lenta, funda las maximas de acertada.

(A) Tacit.

24 Dirè con respeto, y temor vna advertencia de mi cortedad: *El tiempo no se gana, si no es con el tiempo.* Christianarè tan prudente maxima: Dize (B) el Espiritu Santo, que ay tiempo de adquirir, y tiempo de perder. Què mas pudiera dezir vn perdido, y perezoso? Què tiempo puede ser conveniente para perder? Dirè lo que alcanço en tan grave dificultad.

(B) Eccles. 3. v. 6. *Tempus acquirendi, & tempus perdendi.*

25 Esta sentencia presumo que debe descifrarse en lo Christiano Politico. Ay tiempo en que es prudencia perder, para bolver con mejoras à adquirir. Pues què tiempo es esse? En difinirle consiste la suma dificultad. Veamos si encuentro con èl.

26 Es el tiempo en que enseña la prudencia a callar su razon. Es quando dicta ceder discreto, para mandar despues imperioso. Es quando se toma à la tolerancia por Ministro de la Justicia. Es quando se contemporiza con el achaque, por no ser el tiempo de la curacion. Es quando se apela à las templanças del Otoño, por estàr conjurados los humores con el ardor del Estìo. Es quando en viento, y mar contrarios bordea el Baxel, para ganar despues lo que le hizo perder la tempestad. Es detenerse en la carrera à respirar, para bolver con mayor aliento à correr. Es vn Sueño Politico, que haze perder en breve Parentesis los sentidos, para bolverlos despiertos, y mejorados. Es la alternativa de noches, y dias, para ganar de dia con vsuras, lo que discurriò la noche en calmas. Es malograr vn breve tiempo en afirmar bien la puntería al tiro, para que no salga errado. Es la impertinente perdida de tiempo de copiar papeles, precisa pension para que salgan sin borrones. Es dexar la Alma el exercicio à los sentidos, para bolver reparada à actuar sus potencias. Es dura Ley de lo humano, donde siendo su Monarquia la mudança, haze à las tolerancias del perder, vsuras para ganar.

27 Señalando el Espiritu Santo tiempos para todas las humanas acciones, prescriviò tiempo para dàr, pero no para quitar. Dos razones encuentro: Vna es, que para quitar, ningun tiempo le pareciò à proposito; otra es, porque fuera superfluo: que tengo de señalar tiempo para quitar, quando dexando correr el tiempo, en breve curso lo quita todo.

28 Ay algunos intereses tan infelizes que malquistan, y no aprovechan. Dos armas quitò David à dos sugetos; vna (C) espada à Goliat, y vna (D) lança à su Rey Saul: La espada la consagrò al culto Divino en el Templo, la lança no la ofreciò en sacrificio, ni en culto, antes bien la restituyò à su dueño; porque la espada avia sido ganada en hermosa batalla, la lança avia sido quirada à vn dormido, sin que pudiesse dàr su consentimiento, ni defender la Justicia de su posseсion, y dominio: y aun siendo Dios dueño de todo, gusta de servirse de lo que quitan à vn enemigo, pero no de lo que quitan à vn indefenso.

(C) 1. Reg. 17. v. 51.

(D) 1. Reg. 26. v. 12.

## PUNTO SEGUNDO.

29 EL segundo Punto era, el precipicio de los sobervios *y mitte te deorsum.* Dos linages ay de subir à los pues-

(E) Matth. 4. v. 6.

puestos, ò mereciendo, ò bolando; quien sube mereciendo, se afirma; quien sube bolando, se despeña. A quien sube en buelo arrebatado sin grande merito, es ocioso pedirle que se arroje, porque su misma insuficiencia haze que se despeñe. La compassion es, que mientras cae, padece con sus errores el comun, porque no tiene el Cielo mejor medio para castigar las Monarquias, sino permitir el Poder à los que no tienen prendas.

30 Describe Daniel la desolacion del Reyno de los Assirios, y dize, que mira vna Leona con alas de Aguila: (F) *Quasi Leæna, & habebat alas Aquilæ.* Anuncia Juan la mas sangrienta persecucion, y dize, que à vnas Langostas se les concedio el Poder: (G) *Exierunt locustæ in terram, & data est illis potestas.* Que visiones tan acomodadas à las ruinas, escrive el erudito (H) Pereira: Vna Leona con alas hermosas de Aguila parecerà bien, pero no las merece. Pobres Aguilas! que os quitan las plumas, para dàr à los brutos alas! Vnas Langostas con Poder, no le merece su indignidad; porque siendo su genio tan infeliz, que solo saben hazer mal, emplearàn en hazer mal todo su Poder: pues estas son las señales que muestra enojado el Cielo para destruir los Imperios; vna Leona con alas de Aguila, y vnas Langostas con Poder, porque es bolar quien no merece subir, y tener la Potestad quien no merece el Poder.

31 Horrible confusion! Esquadrones de Langostas con ampla Potestad, y armadas de Poder! (I) *Data est illis Potestas!* Què Providencia, Señor, es esta, hazer à la Plaga Governadora? Es suplicio de Reynos, (K) dize Agustino; y castigos de vn comun, solo se fundan en vn injusto Poder

32 Mi grave reparo es, que entre este numeroso tumulto de Langostas no señala Juan alguna que tuviesse el Imperio, ni ciñese la Corona. Pues quien mandava entre tantas? Todas, y ninguna; porque donde manda quien no lo merece, mandando todos, ninguno manda.

33 Escrive Matheo, que llevaron à Christo al Tribunal de Cayfas, Principe de los Sacerdotes: (L) *Ad Caiphan Principem Sacerdotũ.* Describe los tiranos odios de los Hebreos; y añade: (M) *Principes autem Sacerdotum quærebant falsum testimonium*; buscavan vn falso testimonio contra su inocencia los Principes de los Sacerdotes. Què Principes? Parece contradicion; si vno solo, como muchos? Si Cayfas es el Principe de los Sacerdotes, como ay entre los Sacerdotes tantos Principes? *Principes Sacerdotum?*

34 El contexto de S. Juan (N) desata la duda: (O) *Cum esset Pontifex anni illius.* Era venal (P) la Dignidad de Pontifice, escrive el Doctissimo (Q) Cayetano, y (R) Josepho, sin observar la Ley Mosayca de la perpetuidad de la Silla. Avia comprado Cayfas el Sacerdocio sin merecerlo, y era en el nombre vnico Principe, pero en el govierno avia muchos Principes sin serlo; porque en Puestos comprados, y no merecidos, todos son Principes, y Presidentes: Mandava Cayfas en su Tribunal, como quien le avia comprado; mandavan los dem's Sacerdotes inferiores, como los que le miravan exaltado por dinero: pues todos se llaman Principes sin serlo, porque donde no mandan los benemeritos, todos hazen para mandar concurso de acreedores.

35 Eran tan breves los Pontificados, advierte (T) Cayetano, porque eran vendidos; y la misma avaricia que obligava à la injusta venta, castigava con la brevedad de la Dignidad su iniqua compra. O discreta Providencia! El que entrava por el Real camino del merito, se perpetuava en la Silla; el que la comprava con indignidad, no permanecia: porque à los dignos, su merito los conserva; à los indignos, su insuficiencia los derriba.

36 Tres Ministros de tres insignes Reyes celebran las Divinas Letras: (V) Joseph, Ministro del Rey Faraon; (X) Daniel, Ministro del Rey Dario; (Z) Aman, Ministro del Rey Asuero: pues siendo iguales en la Magestad del Poder, fueron muy diferentes en la conservacion; porque Joseph, y Daniel se perpetuaron en el Trono, Amàn cayò del Valimiento al Suplicio, pues en sus prendas, y elevaciones consistieron sus desigualdades; porque Joseph fuè exaltado al Trono por su grãde Providencia, Daniel fuè escogido por su insigne Sabiduria, Amàn fuè levantado, segun indica el Texto, porque gustò de su persona el Rey Asuero: y quien sube en fuerça de su merito, vive dichoso en el Trono; quien sube por eleccion de vn gusto, muere infeliz en vn cadahalso.

37 Y què motivo tiene el ambicioso anelo de subir? No hallo mas motivo, que mandar. Poderoso engaño, pero bien recibido. Tienen el mandar por gloria, y no sè si con mayor razon es pena. Profundamente lo declara el Evangelio.

38 Dos acciones obrò cõ Christo el demo-

(F) Dan. 7. v. 4.
(G) Apoc. 9. v. 3.
(H) Pereir. tom. 2.
(I) Apoc. 9. v. 3.
(K) August tom. 5. lib. de Ciu. Dei.
(L) Matt. 26. v. 57.
(M) Matt. 15. v. 59.
(N) Ioan. 11. v. 49.
(O) Malden. hic. v. 3 fol. 544.
(P) *Principes Sacerdotum, id est capita familiarum Sacerdotalium cũ Summo Sacerdote, qui simpliciter Princeps Sacerdotum vocabatur.*
(Q) Caiet. sup. c. 11 Ioan. fol. 433. edit. Par. 1546. *Venalem fuisse Pontificatum Iosephus testatur, & eadem auaritia frequens erat mutatio Pontificis & non servabatur Lex Moysi de perpetuitate Pontificis.*
(R) Ioseph.
(T) Caiet. ibid.
(V) Gen. 41. v. 45.
(X) Dan. 6. v. 2. & 4.
(Z) Esther 3. v. 1.

monio ofreciendole todo el mundo. Vna fuè el ofrecerle, otra fuè el enseñarle; pues contemplen, que muda las vozes al enseñarle, y al ofrecerle: quando se le ofrece, le llama *todo*, (A) *Hæc omnia tibi dabo*; quando se le enseña, le intitula gloria, (B) *Ostendit omnia regna mundi, & gloriam eorum*; pues si le llama gloria al enseñarle, como no le llama gloria al ofrecerle? Porque es gloria mirado, pero no es gloria ofrecido: el (C) mirar, toca à lo arrebatado de la vista; el ofrecer para gozar, mira la posseſsion de lo ofrecido para posseerlo como dueño: Es el demonio Padre del engaño; pero aun siendo tan mentiroso, no se atreviò à mentir tan declarado: calla, pues, el nombre de gloria al ofrecerle, (D) y le llama gloria al mirarle, porque todo quanto tiene de gloria mirado, tiene de pena posseìdo.

(A) Matth. 4. v.8. & 9.

(B) Ibid. v.8.

(C) Luc.4. v.5.

(D) Tertul. lib. de Pat. Ciprian. ep.16.

39 Es vna gloria tan de perspectiva, que sabe deslumbrar los ojos, pero se desvanece como fugitiva al quererla gozar las manos.

40 Yà escucho que me acusa de timido el ambicioso. Què pena, ò riesgo à de ser mandar vn mundo? Lo mas que admiro en la ambicion, es su imprudente temeridad. No ay hombre que no presuma de sì, que fuera mejor Emperador, que Augusto. Todos imaginan, que para governar vn Imperio bastan solos, y esto dà sospecha, que aun no bastaràn acompañados.

41 La quexa amorosa de Marta à Christo contra Magdalena no me suena embidia, sino humildad discreta: (E) *Reliquit me solam ministrare; dic ergo illi vt me adiuuet*; me dexa, Señor, servir sola, pues dezidla que me ayude; porque para acertar (F) vn tan grande servicio como el vuestro, confiesso que sola no basto. Quien harà semejante confesion? Quien publicarà que no basta solo para servir? Quien pedirà compañeros? Pues yà se contentàra mi melancolia en que no se pidieran, como no se desviaran.

(E) Luc.10.v.40.

(F) Oleast. in c.30. Exod. *Quoniam tam magnũ existimabat Dominũ vt non sola eius ministerium sufficeret.*

42 Quiero descubrir vna insigne alevosia, que esconden los puestos para desengañar à los ambiciosos: Yo sospecho, que en los puestos el mejor, es el peor, porque tiene mas vezino el caer. El Evangelio lo confirmarà: El mayor puesto del mundo, es ser Señor de todo el Vniverso; este Imperio vniversal le ofrece el demonio oy, pero no supo ofrecerle tanto mandar, sin ponerle primero por condicion, que avia de caer: (G) *Si cadens adoraueris me*; porque es vna mentira tan declarada mandar tanto sin caer, que aun el demonio no la supo dezir.

(G) Matth.4.v.9.

43 De todos los puestos son hijos los baybenes, pero de los mas supremos parecen mas seguros los precipicios.

44 (H) *Stellæ de Cœlo cadent*; vaticina San Matheo. Caeràn el dia del Juyzio las Estrellas precipitadas al polvo, y serà el barro Sepulcro de estos lucidos fragmentos del Cielo; pues si caen estas incorruptibles llamas de luz, como no cae la Luna, ni el Sol? La Astrologia ofrece vna razon bien moral: El Sol, y la Luna se obscurecen, pero no caen; las Estrellas se precipitan, porque la Luna (I) ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Estrellas el octavo: tienen las Estrellas mas alto puesto que el Sol, y la Luna, y estas solo caen; porque es el precipicio tã hijo del puesto mas alto, que à los puestos menores amenaza obscurecerse, à los puestos mayores precipitarse.

(H) Matt.24. v.29.

(I) Iuntin. Argoli, & alij.

45 Vna desengañada advertencia de Historia debo al grande Orosio. Qual fuè el primer Imperio que se destruyò en el mundo? Fuè el de Babilonia; porque anegò el Cielo al Rey Faraon, y à su Exercito numeroso, pero no aniquilò su Imperio; castigò al Rey por su obstinado delito, pero reservò à los Vassallos el Reyno. El primer Imperio del mundo destruido enteramente, fuè el de Babilonia; porque consta de la Escritura, que este fuè el primer Imperio que se fundò. (K) Nemrod, hijo de Chus, erigiò la celebrada Babilonia por vasa primera de su Imperio; pues (L) el primer Imperio destruido, à de ser el primer Imperio fundado: porque es la ruina tan hija de la grandeza, que por la primera grandeza à de empezar la primera ruina.

(K) Gen.10.v.10. *Quasi Nemrod robustus venator coram Domino: fuit autem principium Regni eius Babylon.*

(L) Oros.l.2.c.6. *Babylon capta cõfirmat, cuius imperium vt primũ, ac potentissimum extitit, sic cessit & primum.*

46 El primer Valido del mundo fuè Abel. Dichoso valimiento, pues era con vn Dueño Soberano, y fundado en vn insigne merito. Es cierto, que su valimiento fuè dignamente merecido; pero tambien es cierto, que la señal del valimiento fuè vn discretissimo desengaño.

47 La divisa del valimiento, fuè mirar (M) el Cielo su atento sacrificio, y no mirar el de Cain. Pues en què pudo conocer Cain que mirava Dios à su hermano, y no à èl? En que descendio Sagrado fuego, dize (N) Geronimo, siguiendo à Theodocion, que inflamò el sacrificio de Abel, y subiò derecho al Cielo el humo de su ardiente sacrificio, quedando el de Cain intacto: fuè la señal de su valimiento el humo de su abrasado sacrificio, porque no ay en el mundo valimiento que no sea vn humo, que

(M) Gen.4.v.4.& 5. *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, ad Caĩn vero, & ad munera illius nõ respexit.*

(N) Hier. in quæst. Hæbr. sup. Gen. & citatur à Glossa hic. *Vnde hoc potuit scire Cain, nisi vera esset interpretatio Theo-*

*Theodorionis*, & inflammauit Dominus super Abel, & super sacrificium eius, super Cain, & sacrificium suũ non inflammauit. *Ignem autem de Cœlo venire solitum ad sacrificium deuorandum vt in dedicatione Templi sub Salomone legimus, & quando Elias in Monte Carmeli extinxit Altare.*

que quanto mas sube, mas presto se desvanece.

48 O suma discrecion de la Providencia! Retratas à los favorecidos en vn fuego que pàra veloz en cenizas, en vn humo que se resuelve en aëreas vanidades.

49 Considerèmos aora su docto significado. Y què es el humo? Los ojos lo dizen: Es el humo vn vapor, que aun no tiene de vapor lo sutil. Vn denso embaraço, que sin tener cuerpo para resistir, solo tiene docilidades para obedecer. Vn soplo le desbarata, vn vientecillo le arruina, vna lluvia le apaga, y vn Sol le aniquila. Todas las cosas (aun destruidas por sus contrarios) suelen parar en fragmentos, que ateztiguen en deshechas cenizas lo que fueron; solo el humo desvanecido pàra en nada, porque aun no queda en vana ceniza, ni en sombra: pues humo es el verdadero retrato del valimiento, porque sube como humo para desvanecerse, pero se desvanece como humo para aniquilarse.

(O) Genes. 4. v. 8.

50 Y durò mucho el valimiento de Abel? Otro desengaño mayor. Muriò (O) à breve tiempo, y à violencias de vn hermano; y lo que fuè sacrilego atrevimiento, es mysterioso vaticinio: Subir como humo, es vn indigno subir; porque el humo sube de lo que se quema, y abrasa; y subir de quemar à otros, es vn linage de subir con inhumana crueldad: pues este modo de subir espira presto, y à violencias de vn hermano; porque subir abrasando à otros, ni merece en la naturaleza ayuda, ni encuentra en su sangre defensa, porque no es modo de subir para conservarse, es subir para destruirse.

(P) Luc. 4. v. 5.
(Q) D. Tho. in Cat. hic.
(R) Hieron.

51 Penetrando mas profundamente la calidad de la tentacion, pretendò hazer de su altucia desengaño. En vn (P) momento le enseñò todo èl mundo; pero (Q) aunque sea la pintura tan fugitiva, parece la dadiva muy larga: *Hec omnia tibi dabo*; pero no es, (R) dize Geronimo; bizarria de presente, es largueza de futuro: porque como tiene el demonio lo avaro, y lo mentiroso, libra en las falsedades de no cumplir las bizarrias del prometer.

52 Pero yo descubria malicia mas ingeniosa. A Christo le ofrece todo el mundo; pues como le ofrece tanto siendo tan corto? Porque lo pedia la pretension, y el sugero: à Christo le ofrece mucho, porque le pide adoraciones: à otros los ofrece poco, porque los pide vanidades; y para hazer que se desvanezcan, se necesita muy poco: para obligarlos à que se humillen, se requiere mucho.

53 Empezò la batalla, dize (S) Ambrosio, por donde en siglos passados avia vencido: Para tentar à Eva, la ofreciò vna (T) mançana sola; para tentar à Christo, le ofrece todos los Reynos del Vniverso: pues no fuè solo el motivo la diferencia de personas, sino la desigualdad de las suplicas: A Eva la prometia, que todos la avian de adorar por Diosa: (V) *Eritis sicut dij*; à Christo le ofrecia todos los Reynos del mundo porque le adorasse à èl: y para hazernos creer que todos nos an de adorar, basta vna mançana; para obligarnos à que adoremos à otro, no basta ni vna Corona.

(S) Ambr. hic, fol. 74. *Inde autem cepit, vnde iam ceperat.*
(T) Gen. 3. v. 5.
(V) Ibid. v. 5.

54 En nuestra fragil naturaleza vive la razon escondida: Llamò (X) Chrisostomo al hombre, Arrogante Barro, Presumptuoso Cieno: A Eva la persuadia el demonio el delito de comer vna mançana, por el vano interès de verse adorada por Diosa; à Christo le rogava el demonio el delito de que le adorasse à èl, por la ambicion de dominar toda la tierra que le ofrecia en recompensa: porque es tan diestro, y sagaz, que midiò lo que daba por lo que pedia: Sèr adorada, es dulce vanidad de lisonja; adorar à otro, es profunda humildad del respeto; pues aora se conoce la Filosofia del demonio: Yo pido à Eva vna vanidad, pido à Christo vna humildad; pues para conseguir vna vanidad, qualquiera mançana me basta: para conseguir vna humildad, nada de todo el mundo me sobra.

(X) Chrisostom.

55 Invisiblemente se repiten estas sagaces tentaciones. Con vna leve lisonja nos desvanecemos; todo el mundo que nos ofrezcan, no nos humillamos: para las vanidades nos tienta nuestra ambicion, para las humildades nos tienta nuestra vanidad.

56 Vn Rey bien celebrado serà grande testigo: Soñò Nabuco (Z) vna Estatua Rica, escucha que representa su persona coronada, (A) y fabricando vna excedente à la soñada, manda en publico Edicto que la adoren. Irritado (B) el Cielo de tan sacrilego culto, le transformò en siete años de irracional, para que tributasse à Dios la adoracion verdadera, que sobervio se apropiava. Estraña diferencia de tiempo, (C) escrive Theodoreto; para mandar Nabuco que todos le adoren, no precede mas de vn sueño: para rendirse à adorar à Dios, passan

(Z) Dan. 2. v. 31.
(A) Dan. 3. v. 1. & 5.
(B) Dan. 4. v. 20. & 30.
(C) Vide eruditi Pereira cor. in Dan. c. fol. 26.

ſiete años de caſtigado en forma de irracional; porque ay tanta diferencia en vn vano de pretender ſer adorado, ò adorar à otro, que para pretender ſer adorado, baſta ſoñarlo: para que adore à otro, ſe requieren ſiete años de tratarle como à bruto.

57 O vanidad humana! No parece el hombre compueſto de los quatro elementos; porque ſi oculta el Ayre, que le podia deſvanecer, abriga la Tierra, que le debia humillar. Y en fè de què prendas intenta Nabuco ſer adorado? Viene nacida para los ſobervios la moderna opinion (D) Filoſofica, de que el continuo ſe compone de Puntos Indiviſibles, pero eſtendidos, y inflatos: tienen los ſobervios prendas tan cortas, que ſon caſi indiviſibles; pero el ayre de ſu vanidad los pone tan hinchados, que ſiendo indiviſibles ſus prendas, parecen algo à fuerça de vanidades.

(D) Vide Arriaga, & alios modern.

## PVNTO TERCERO.

58 EL tercer Punto era, el deſengaño de los ambicioſos. Dificil Provincia elijo, pues pretendo reprobar vn engaño tan bien quiſto, que naciò con Adan, y perdiendo el reſpeto al eſtado de la inocencia, ſe à jurado heredero de las miſerias de la culpa.

59 Què eloquencia podrà perſuadir, que el mundo no merece amarſe, ſi no aborrecerſe? Pues ſiendo ninguna la mia, eſpero malquiſtar ſu cariño, y convencer ſu merecido odio.

60 Firmemente creo, que amar el mundo, no es ſer fragiles, ſino necios; porque quanto es el engaño mas poderoſo, dexa con mas diſculpa al engañado: pero engañarſe ſin cauſa, es dexar el engaño ſin diſculpa.

61 Pregunto a todos los diſcurſos: El mundo engaña, ò deſengaña? Quien confeſſare que le engaña, à de ſer, ò necio, ò mentiroſo, y qualquiera de los dos es mal partido. Aunque le è dexado por mi profeſſion, veamos ſi ſabrè pintar lo que è pretendido huir.

62 Es el mundo el mayor Predicador que tenemos, porque todos ſus minutos ſon deſengaños; para los inocentes, quedandoſe en lo caduco; para los diſcretos, paſſando à lo feo. El deſorden del mundo es vn perpetuo auxilio, porque no merece amarſe vn monſtruo, que pone à los vicios en Sitial, y à las tiranias en Doſel.

63 Què es el mundo? Es mas el mundo, que vn Ay perpetuo? Vn lamento continuo; vn gemido heredado; y vn ſuſpiro, que apela al otro mundo por ſu remedio? Es mas que vn falſo teatro de vna fugitiva repreſentacion, donde ninguno acaba ſu Papel? Es mas que vn tolerado conſentimiento de bien recibidos deſordenes, que le permite el retiro de los buenos; y vna atrevida licencia, que le imprime el furor de los malos Es mas que vna prolija carcel, en cuyos peſados yerros gimen los virtuoſos para exercicio, y los vicioſos para enſayo de otro mas largo cautiverio? Es mas que vna dorada Galera de Forçados, donde los reſignados reman voluntarios, y los poco cuerdos violentos? Es mas que vn bien admitido embuſte, que à ſabido mudar el nombre de los cayados en ſceptros, pero no à podido trampear ſus trabajos? Es mas que vn embuſtero tan afortunado, que le perdonan las mentiras, por no canſarſe en buſcar las Verdades? Es mas que vn errado Bocabulario, que llama al mayor trabajo, dominio; al ſervir, mandar; à los cuydados, premios; à los peligros, Dignidades; à las fatigas, honras; y à las mayores contingencias, mayores fortunas? Es mas que vn Capitan tan tirano, que obliga à ſeguir ſus Vanderas ſin paga, y ſin ſueldo? Es mas que vn falſo Monarca, à quien levantò la Monarquia nueſtra culpa primera? Es mas que vn Juez tan injuſto, que compone de Paſsiones ſus Tribunales? Es mas que vn Letrado tan ignorante, que tiene por textos de ſu derecho las Leyes de ſu aficion? Es mas que vn falſo Mercader, que vende ſus miſerias por galas? Es mas que vn Medico tan corto de Medicinas, que ſolo ſabe deſauciar los males? Es mas que vn Piloto tan errado, que à ninguno puede conducir al Puerto? Pues ſi eſtos ſon los feos colores de ſu pintura, quales ſeràn las verdades de ſu cara?

64 No puede obſcurecer el entendimiento las fealdades deſte retrato, pero ſagaz la Paſsion pretende à ſofiſterias trampear ſus imperfecciones. Por eſtàr el mundo tan inundado en miſerias, ſudamos (dizen los ambicioſos) para transformar en bienes ſus males.

65 Què necios Alchimiſtas ſomos los mortales! Trabaja el vano ſudor del Alchimiſta por la bien recibida Idolatria del oro, y el fin de ſu coſtoſo trabajo es, encontrar ſepultada en cenizas la vanidad de ſu eſtudio. El oro ſe queda en la Idea, y en la mano la ceniza. Dichoſa perdida; ſi yà que burlò ſu eſtudio, logra el deſengaño.

Deſ-

(E) Gen. 3. v. 24.

66 Desde (*E*) que Adàn saliò desterrado del Paraysо à trabajado nuestra humana naturaleza para encontrar los gustos que perdiò; y solo à conseguido en tantos siglos, que los necios porfien, y los cuerdos se desengañen. O necia naturaleza! Como pretendes apelar de vna sentencia Divina? Si està (*F*) notificado à todo el mundo el sudor, què vano lienço buscas para quererle enjugar? Si te distinguen las fortunas, sudarà la Alma en cuydados, lo que el pobre en sus rusticos poros: trabaja como obediente para cumplir la sentencia, no como necio para intentar declinarla. Lee sin pasion ambiciosa el Decreto, y en èl veràs (*G*) que se cerrò el Paraysо; para dexar imposibles las delicias, se llenò (*H*) el campo de espinas, para encontrar à cada passo las penas.

(F) Ibid. v. 19.

(G) Ibid. v. 24.

(H) Ibid. v. 18.

67 Busca la dicha en la resignacion de la pena, y Alchimista ingenioso sacaràs de la pena tu dicha. Fuè (*I*) la Corona de Christo de Espinas, dize (*K*) Cirilo, para enseñar à los melindrosos, que las mismas Espinas que (*L*) por la culpa se nos decretaron en pena, essas mismas abraçadas con gusto, nos podian (*M*) servir de Corona.

(I) Matth. 27. v. 29.

(K) Ciril.

(L) Gen. 3. v. 18.

(M) Matth. 27. v. 29. *Et plectentes Coronam de Spinis.*

68 Passemos de lo feo del sobreescrito à los riesgos del objeto. Por vn mundo ofrecido, ò esperado, se arrojan las ambiciones à sufrir mil indignidades por conseguirle, y à padecer mil contingencias por gozarle. Pues què anelas? Pretendes mandar? Que mal pretendes! Desembuelve lo que oculta la Dignidad, que parece mayor, y obligarà à tu entendimiento à huir.

(N) Exod. 4. v. 3.

69 Huyò Moyses (*N*) de la vara transformada en Serpiente; pues no me parece que fuè fuga de cobarde, sino retiro de prudente. En esta peregrina transformacion le enseñò Dios à Moyses, que toda vara de mandar, era vna Serpiente tan disfrazada, que ocultava mucho veneno en el peligro de regirla: considera su discrecion, que vna vara tan hermosa, es vna Serpiente escondida, y huye advertido della, porque importa poco que tenga las apariencias de cetro, si oculta las verdades de contagio.

70 Quien à de huir, me dirà el ambicioso, de mandar? Quien à de estàr reñido con su propia estimacion? Y què es esto de estimaciones, dignidades, y respetos? Vnos sobreescritos fantasticos; vnos dorados humos. Yo dirè sin lisonja lo que son: Los puestos en los dichosos, son cuydados; en los desgraciados, son precipicios; en los felizes, son à lo menos embidias; en los infelizes, son tragedias; en el afortunado, es vna enfermedad habitual, que le dura mas; en el poco afortunado, es vn achaque arrebatado mortal, que le dura menos.

71 Desearè subir de punto el desengaño. Se vive en los Puestos, ò se muere? No estrañen la duda porque lo pregunto, como lo siento con el Sabio Patrocinio de (*O*) Agustino. Pues yo sospecho, que no vive quien manda. Lo que haze es, engañar la vida: le parece que vive, porque respira, y alienta; pero no vive en la verdad, porque no le dexa gozar de la vida la ocupacion. Es la libertad la mas anelada prenda à que aspira noblemente ambiciosa la Alma; y lo mismo es para los efectos de Esclavo perder la libertad sirviendo, ò perderla mandando. *Publica mancipia* llamò à sus Consules Roma; y no dora la esclavitud ser esclavos del comun, ò de vn particular. Serà mas noble la cadena, pero no por esso menos pesada.

(O) Vide Augustin. tract. 22. in Ioan. & serm. 17. de verb. Dom. & serm. 113. de temp. *Eruditissime convincentem vitam præsentem hanc esse vitam.*

72 De vn pueril exemplo sacarè vn docto desengaño. Es cierto, que vn niño vive, porque alienta, y respira, y se entretiene; pero tambien es constante, que vive para otros, y no para sì, porque no sabe que vive, ni conoce la vida que tiene. La reflexion del vivir, es la vida de lo intelectual. Para los estraños se vive respirando, para sì se vive conociendo. Pues lo que haze en los niños el defecto de la edad, obra en los Soberanos el exceso de la ocupacion.

73 Es cierto, que viven los que mandan; pero vida de niños; los estraños lo saben, los dueños lo ignoran. Ocupados todos en las crueles ansias del mandar, no tienen instante para las dulces respiraciones del vivir; si hazen alguna reflexion de su vida, no es para gozarla, es para temerla. El niño con su ignorancia es mas dichoso; pues aunque no sabe que vive, no teme: pero no vivir para el gusto, y vivir para el miedo, es tener la vida enterrada en vn nuevo Sepulcro. O mi Dios! Que bien pusisteis à la puerta del Paraysо (*P*) la Espada de fuego, para que no pueda entrar à estos falsos Paraysos el gusto, sino por la puerta de vn miedo!

(P) Gen. 3. v. 24.

74 Pues sino se vive en los puestos, què sucede? Creo no errar mucho en mi juyzio. Lo que acontece en las Dignidades es, que los dias passan, el tiempo corre; y el dueño ignorante de lo que vive, solo sabe que à vivido quando le avisan que se muere. No tienen los años del man-

mandar los mismos meses, que los años del vivir.

75 La cuenta del Imperio de Saul à fatigado los ingenios de los Interpretes. En el (Q) libro de los Reyes se afirma, que reynò dos años. En los (R) Actos de los Apostoles escrive San Pablo, que quarenta. Es deFè, (S) que no se contradicen. Pues como se comentan? Gregorio, (T) y otros Padres sienten, que se contaron en el Texto primero los años solos, que governò con acierto; porque años de mal govierno se escriven en los Anales del Mundo, pero no corren en las Historias del Cielo.

76. En lo moral, y politico me parece que estos Textos no se contrarian, sino se comentan. Vno dize, que reynò dos años; y otro afirma, que reynò quarenta: pues todo es vno, porque quarenta años de imperio, forman dos años en lo arrebatado. Dos años hazen quarenta en el peso; quarenta años componen dos en el gusto; porque vno habla segun el tiempo que durò su Imperio para quien obedecia; otro, segun los espacios de lo vivido para quien mandava; pues dos años fueron para Saul, pero quarenta se contaron para sus vassallos; porque quarenta años para quien sirve obedeciendo, no passan de dos años para quien vive mandando.

77 Mas desengañada cuenta tomarè: Fueron dos años de Imperio para Saul, y fueron quarenta para sus vassallos, porque fuè malissimo Rey, y à su ambicion le parecian los años muy cortos; pero à quien le sufria le parecian los años muy largos.

78 Con hermosura expressa el Evangelio su corta duracion. Sube à Christo à lo elevado del Pinaculo, y le pide el demonio que le suba, que se arroje: (V) *Mitte te deorsum.* Pues para què le sube? Para esso. A ninguno sube el Mundo para que se tenga, sino para que caygа: no los sube para que duren, sino para que' se despeñen. Aora no pide à ninguno que se arroje del puesto, porque sabe yà de experiencia, que aunque su ambicion no le arroje, tratarán los estraños de arrojarle.

79 A quien no admiran las fortunas de Joseph! Sueña (X) que es adorado, y el sueño de adorado (Z) le ocasiona el ser vendido. Las adoraciones fueron soñadas, y las esclavitudes verdaderas. Entra à (A) servir à Putifar, y de esclavo passa en la confiança à dueño; de dueño (B) passa à vna carcel, por vn falso testimonio: de la carcel (C) passa por otro sueño à mandar vn Imperio. Es sueño, ò historia? Historia, que acusa nuestros sueños.

80 Què cadena de mudanças es esta? Joseph, de adorado, se viò vendido: de vendido, se bolviò à vèr adorado: de confidente dueño, se viò encarcelado: de encarcelado, y esclavo, se viò valido; porque estos son los escalones de el Mundo para subir à vn Imperio: oy le adoran, y mañana le venden: à quien venden oy, le buelven mañana à levantar. Sube de esclavo à mandar vn Imperio, porque no mudò de oficio, mudò de vocablo: passò de esclavo de Putifar, à ser esclavo del comun: à ningun esclavo le adoran con verdad, si no le compran, y le venden en la obscura tienda del interès; pues por esso haze el Mundo sus validos de los que son esclavos, porque los mismos que le exaltan hazen que le adoran, pero como lisongeros le compran, y como embidiosos le venden.

81 En el Pretorio de Pilatos adoraron los Soldados à Christo, consagrando la providencia sus festivas irrisiones en internas reverencias: (D) *Ave Rex Iudæorum.* Ambrosio (E) la juzgò adoracion verdadera. En el Palacio de Herodes le despreciò el Rey, y toda su familia: (F) *Spreuit eum.* Cortas horas de distancia intervinieron entre aquellas adoraciones, y estos desprecios; porque es tal el Mundo, que dentro de vna hora desprecian, al sugeto que dizen que adoran, porque solo hazen que le adoran, para que sienta mas quando le desprecian.

82 Pues què anola nuestra ambicion? Honras, ò burlas? Cultos, ò desprecios? Reverencias, ò irrisiones? Si no ay puesto firme de felicidad en el Mundo; si el subir es para caer, *mitte te deorsum*, no prerendas dignidades, sino bay-bienes; no deseas honras, sino ruinas; para tener mas que llorar, anelas engañado subir.

83 A los dos Discipulos, que escondidos con el cariñoso manto de la Madre solicitavan las dos primeras Sillas del Reyno, los tratò Christo con el duro vocablo de necios: (G) *Nescitis quid petatis.* Parece que no debia llamarlos necios, sino ambiciosos; porque pretender mas de lo que se merece, no es culpa de la necedad, sino exceso de la ambicion. Pero todo es vno; era vna culpa complicada destos dos ingredientes achacosos, dize (H) Chrysostomo; en pretender

(Q) 1. Reg. 13. v. 1. *Duobus annis regnauit super Israel.*
(R) Act. Apost. 13. v. 21. *Dedit illis Deus Saul filium Cis. . annis quadraginta.*
(S) Vide eruditissimum Mendoza tom. 3. in lib. Reg. c. 13. n. 1. in expos. litter. à fol. 293. & seq.
(T) Greg. lib. 5. in lib. 1. Reg. c. 3. fol. 1038. edit. Paris. 1571. *Duobus ergo Saul: Duobus annis regnavit super Israel: vt de omnibus sentiatur, quia quod nobis viuimus mercede vacuatur, & nequiter præsse non est veritas præmi mendi, sed temeritas puniendæ præsumptionis.*
(V) Matth. 4. v. 5.
(X) Genes. 37. v. 6.
(Z) Genes. 39. v. 1.
(A) Et 4.
(B) Ibi 20.
(C) Gen. 41. v. 14. & 42.
(D) Matth. 27. v. 29.
(E) Ambros.
(F) Luc. 23. v. 11.
(G) Matth. 20. v. 21.
(H) Chrysost.

der las Sillas eran ambicioſos; en la condicion que pedian eran necios, porque pedian vnos puestos de aſsiento, y no de paſſo: (I) *Dic vt ſedeant*, y en pedirlos moſtravan ambicion, en quererlos firmes declaravan necedad; porque no ay mayor ignorancia, que pedir à vn puesto humano firmeza.

(I) Matth.20. v.21

84 Pedir firmezas al Mundo, es pedir roſas al Mar. Como à de aver firmeza en edificio fundado en inconſtancia?

85 Pinta (K) Ezequiel à la celebrada Ciudad de Tiro con la aluſion elegante de vna hermoſa Nave; y aviendola adornado con todo el aparato maritimo, que pide la defenſa, y la hermoſura, ſe le olvida myſterioſamente vna principaliſsima pieça, porque no la adorna de ancoras. No parece dieſtro Marinero, porque tanto neceſsita vn Baxel de las ancoras, como de las velas, eſtas para correr el golfo, y aquellas para tomar el Puerto. Pues como olvida inſtrumento que mas importa?

(K) Ezech. 27. à v. 1. per tot. cap.

86 Bien lo conoce Ezequiel, eſcrive profundo (L) Gregorio, pero eſſo es para las Naves de los Pilotos, no para las Naves de los deſengaños. Pintava la humana felicidad de Tiro en aluſion de la gallarda ſobervia de vna Nave, que cõfiada en las riquezas que lleva, y el favorable viento que la aſsiſte, ſe preſume tan ſeñora de los Elementos, como ſi ſu fortuna no pendiera de vnos vanos ſoplos. Pues tales Naves no tienen ancoras, porque eſtas ſirven de aferrarſe el Baxel en la tierra, para defenderſe de la deshecha fortuna, y quedar firme en la agua: y es la dicha humana tan inconſtante, que no tiene ancora de que aſirſe.

(L) Gregor.

87 Es el Mundo vn Mar mas alterado que el Golfo, y en el centro de la inconſtancia no ay inſtrumentos de firmeza. Ay ancoras en el Mar, que defiendan de los vientos; pero no ay ancoras en la Tierra, que puedan defender de las paſsiones.

88 En què ſe parece (dize (M) Gregorio) el Mundo al Mar? En que la proſperidad es ayre, la fortuna vn poco de tierra: la infelicidad es viento, en ſus ſoplos conſiſte, ò ſu dicha, ò ſu deſgracia, dexando tan igual contingencia tan poco temidos ſus males, como poco eſtimables ſus bienes. Vnas ondas tan hipocritas, que no ſon lo que parecen: ſoſſegado el Mar, parece hermoſo, y es infiel: alterado, parece horrible; y es vn vano ayre: de los colores de ſu infidelidad adereça ſu hermoſura; de ſus vanas amenazas levanta alta las nubes ſu fiereza; promete lo que no cumple, ni abraça ſu juriſdicion; aſſegura la amiga playa, y eſtà reñido açotando ſu arena. Con todos los Elementos ſe enſobervece, enojado de no poder alargar las margenes de ſu libertad. Tiene piedras precioſas, y eſcollos, y propone patentes los eſcollos, y ſepulta las piedras; eſcondido de temor lo bueno, y deſcubierto, y preeminente lo malo. O Mundo, que eſcondes lo precioſo, como avaro, y pueblas tus caminos de eſcollos, como alevoſo!

(M) Greg. iam laudat. lib. 5. in lib. 1. Reg. ſup. 15. Reg. 3. fo. 104. *Mare quippè hoc ſæculum deſignat quia dum magnarum, & temporũ varietate impellitur, quaſi vẽtis furentibus perturbatur.*

89 Labrò Salomon, ò carroça, ò lecho, ò edificio, ò Palacio; tantas inteligencias admite la voz (N) *Ferculum fecit Rex Salomon.* El docto (O) Giſlerio, por la voz *ferculum*, que ſale del verbo *fero*, ſiente que ſignifica, ò vna hermoſa litera, ò vn carro triunfal, ò vn movible Palacio, en cuya pompa vana ſe conducian los triunfantes Cefares.

(N) Cantic. 3. v. 9.

(O) Ghisler. in Cãt. hic, f. 489. edit. Venet. 1613. *Edem magnificã, ſeu Palatiũ ſumptuoſum interpretantur .... Trium hoc loco perfecta nomen ſignificari poſſe credidere. Vel tectũ geſtatorium, vel curruum triumphale, vel geſtamen Pẽpaticum.*

90 Hizo, pues, Salomon vn Palacio movible, y tan hermoſo, que la madera era de las fragrancias del Libano, las columnas eran de plata, los eſtrivos de purpura, y el aſsiento de oro. Y quien la tirava? No lo dize. Pues què carroça ſe à viſto ſin ruedas, movimientos, ni cavallos? Las carroças que ſon como Palacios, porque eſtos ni tienen rueda firme, ni movimiento conſtante: oy los tiran vnos, y mañana los mueven otros; tienen tantas mudanças, dize Salomon, que no ſe puede fixamente dezir el que los lleva; porque bien ſe podrà dezir el que oy los tira, pero no ſe podra adivinar el que los à de tirar mañana.

91 E convencido que todo el Mundo, y ſu fortuna es vna inconſtancia perpetua; pero aun me parece que es corto deſengaño, porque eſte le predican los ſuceſſos: ſi fueran bienes inconſtantes, yà (aunque poco conſtantes) fueran bienes; pero aun no tienen la calidad de bienes inconſtantes, porque nunca llegan à la eſfera de bienes.

92 En vn Sermon (P) que hizo Chriſto comparò las riquezas à las eſpinas: venero el ſimil, pero no le alcanço. Son las eſpinas ruſtica porcion del arbol. Pues ſi compara las riquezas à las eſpinas, por ſer caducas, y terrenas, mejor pudiera aſsimilarlas à los frutos, flores, y ojas, por incierras, engañoſas, y vanas. Con razon pudieran compararſe à los frutos, por lo caduco; à las flores, por lo fragil; y à las ojas, por lo debil. Pues como las compara à las eſpinas, y

(P) Matth. 13. v. 22.

no

no à los frutos, flores, ni ojas? Creo que con grave razon. No son las riquezas, dize Christo, frutos, flores, ni ojas, sino solo espinas, porque los frutos, aúque caducos, aprovechan; las flores, aunque livianas, deleytan; las ojas, aunque inutiles, adornan, las espinas solo maltratan: y es tal la miseria de las riquezas, que ni son frutos de provecho, ni flores de deleyte, ni ojas de adorno, sino espinas de martyrio.

93 Con el presidio de la (Q) Filosofia se adelanta el desengaño. Tres bienes reconoce la razon moral, Honesto, Vtil, y Deleytable; pues estos tres bienes se retratan en frutos, flores, y ojas: En los frutos, el bien Honesto, porque tienen los frutos la calidad de provechosos: en las flores, el Vtil, porque se vtilizan los sentidos con la fragancia de sus aromas: en las ojas, el Deleytable, porque toda su bondad se reduce à la vana esfera de los ojos; pues no son las riquezas frutos, flores, ni ojas, porque aun no tienen la miserable condicion de vn deleytable bien: son vnicamente espinas, porque no gozan calidad de bienes, las que en sus riesgos son instrumentos de males.

(Q) Arist. in Ethic.

94 Esto persuade la Filosofia con sus desengaños, pero esto contradize nuestra codicia con sus antojos. Las mas adoradas idolatrias de nuestros engaños, los mas amables Idolos de nuestros deseos, son vanas sombras, soñadas especies, que enfadando à los entendimientos despiertos, alagan solo à los dormidos: Sueño de vivos llamò Platon à la esperança; y yo añado, que es sueño lo que esperan, porque tambien es sueño lo que consiguen.

95 A Joseph le revelò el Cielo su Valimiento en vn Sueño: (R) *Audite Somnium meum.* A Salomon le infundiò en otro Sueño su insigne Sabiduria: (S) *Per Somnium nocte.* A S. Pedro, dormido entre las cadenas, le concediò la Vida, y libertad en otro Sueño: (T) *Dormiens inter duos milites.* A Joseph en sus mysteriosos cuydados, ò zelos, le allegurò su honor purissimo en vn alto Sueño: (V) *Apparuit in Somnis Ioseph.* Profunda repeticion de Sueños! Favores à dormidos? Creo que lo pide la calidad de los dones.

(R) Gen. 37. v. 8.
(S) 3. Reg. 3. v. 5.
(T) Act. 12. v. 6.
(V) Matth. 1. v. 20.

96 Todas quatro dadivas se conceden en profundos Sueños; porque à Joseph le vaticinava vn insigne Valimiento; à Salomon le infundia vna eminente Sciencia; à Pedro le concedia la libertad, y la Vida; à Joseph, Esposo de Maria, le sossegava los escrupulos de su Honra, y Valimiento: Sciencia, Vida, y Honra, se conceden en Sueños fugitivos; porque lo que mira con mayor estimacion nuestro engaño, le mira el Cielo como fantastico Sueño.

97 Toda la idolatria de la ceguedad humana se abrasa en las aras destas bien recibidas hermosuras: Sobre estos quatro Angulos se sustenta el Orbe de la mortal ambicion, Fortuna, Sciencia, Vida, y Honra; pues adviertan, que todo es vna soñada fantasia. Es el Sueño vn finage de muerte tan bien quisto, que mira su breve Sepulcro como descanso. Es vn gusto el Sueño, que aun no se goza quando se tiene, porque està el discurso incapaz de gozarle; pues estos son los bienes del mundo, gustos que dan à los dormidos, pero cuydados que dàn à los despiertos.

98 E procurado dexar sin disculpa las ambiciones; pues ser pretendientes de infelicidades, serà tener los entendimientos ruines.

99 Yà, Señor, enmendarèmos la pretension, y solo pretenderèmos desenojaros con la glorioso ambicion de serviros. No queremos mas dicha que vuestro agrado, ni mas premio que el desenojo. No mirarèmos mas esta falsa pintura del mundo, que tan imperiosa arrastra con lo que ciega; los pies serán para el mundo pisandole con desprecios; los ojos serán para vuestro Cielo mirandole con desengaños.

100 Miserias, Señor, padecemos, y para su remedio nos ofrece vanas Piedras el mundo: Solo vuestro Poder alcança à transformarlas en alimento; si quereis convertirlas, quedarèmos agradecidos; si no gustais, vivirèmos resignados.

101 Ignore, Señor, el golpe del dolor quien no tiene en las desgracias complicidad; no por (X) culpa de vn Jonàs corra fortuna vn Baxel: arrojese al golfo su delito, y suceda à la tormenta la calma; sea entresacado vn Lot, y llueva vuestra Justicia llamas; sea vna inocencia (Z) Templo à tanta malicia, pues sabe vuestra piedad hazer pactos de salvar à muchos culpados, por muy pocos virtuosos.

(X) Ion. 1. v. 12.
(Z) Gen. 19. v. 17.

102 Influid en nuestro Dueño aquel aliento de espiritu, que pide en su Corona el peso, y en su fortuna el ahogo. Medid por los achaques las medicinas, y por los males las compassiones. Assistid à sus deseos, para que se vean coronados. Encended sus operaciones asta la esfera de glorioso, para que lleno de felicidades, con los auxilios de vuestra gracia os bese los Pies en eternidades de gloria. Amen.

ORA-

(AVE MARIA)

# ORACION
## PRIMERA
# A SAN LUIS,
## REY DE FRANCIA.

*Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquam accipere ſibi Regnum, & reuerti.* Seq. S. Evang. ſec. Luc. cap. 19.

1 NO es mi cobardia oy de que no ſean para Luis verdades, los que para otros Principes ſon hipervoles. Mayor reſpeto me enſeñò la diſcrecion de (A) Plinio à ſu Trajano. Mi temor es, que no pueden ſer las vozes tan altas, que igualen à las acciones. Reverente prueba me dictò la naturaleza en ſu eſcuela docta. Es inferior en la graduacion de la Filoſofia el ſitio del Elemento del Ayre à la alta region del Fuego, porque cede como inferior eſta bocal eloquencia del Ayre articulado à la altiſsima region de vn Soberano lucimiento.

(A) Plin. in Paneg.

2 Alumbra Luis como Sol los dos venerados Emiſferios de Francia, y Eſpaña: hermoſos Polos deſte Cielo Politico del Vniverſo, à quien ſuſtentan compitiendoſe, y igualandoſe. Arde en ſus venas la ſangre Eſpañola de Blanca, à cuya ſanta diſciplina debiò Luis mas aciertos, que todos los hijos deben à ſus Madres cariños.

3 La que fuè en Plinio liſonja, ſerà en mi reſpeto verdad. Adoptò Nerva à Trajano, y en gratitud le erigiò Trajano aras, y colocò en el numero de ſus Dioſes: con diſcreta liſonja lo comenta Plinio divinizando el ſucello. Lo que acredita (B) à Nerva de Deydad, no es (dize) el culto, ſino el heredero; no es el Templo, ſino el Hijo; no ſon los incienſos, ſino la ſimilitud de virtudes; porque es impoſsible que no tenga por Padre à vn Dios, el que obra como Deydad.

(B) Plin. in Paneg. *Non alio magis illum Deum & facis, & probas quam quod ipſe talis es.*

4 Inſigne gloria de Blanca tener vn Hijo, que humanamente la diviniza: y fortuna iluſtre de Luis tener tal Madre, que tuvo neceſsidad de ſer tan Santo para parecer ſu Hijo.

5 Son tales las glorias de Luis, que ſolo con referirlas, ſin la oſſadia de atreverme à ponderarlas, temo canſar à quien ſolo debo ſervir. Para no errarlo infelizmente, neceſsito de todo el Patrocinio de la Gracia; mi Señora me la concederà, ſi la acordamos ſu Nombre dulciſsimo. *AVE MARIA.*

*Homo quidam nobilis, &c.* Seq. S. Evang. ſecund. Luc. cap. 19.

6 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hombre noble, que ſale de ſu Palacio à conquiſtar vn Reyno, y buelve triunfante, y coronado. En Luis ſe miran los paſſos de valeroſo, pero no ſe celebran las dichas de afortunado: Saliò à rendir la Africa, pero no ceñiò ſu Corona. Què neciamente diſcurren los ojos! Nunca mas triunfante que coronado del merito, y no de las ignorancias del acaſo.

De-

De mas largo Imperio triunfó, que del aduſto Africano, porque toda ſu vida fuè vna perpetua batalla; en ſu Reyno, con Sectarios, y guerras civiles; en los eſtraños, con Infieles; en el Trono, con los vicios; y en el Campo, con los Agarenos. Tan Santo, y tan Soldado! Tan Rey en el Trono, y tan General en el Campo! Eſta admiracion à de ſer mi Oracion en dos Puntos: El primero ſerà, vn Rey Santo en el Palacio. El ſegundo ſerà, vn Rey Santo en el Exercito. El primero ſeràn las virtudes de Rey. El ſegundo ſeràn, las glorias de Capitan.

## PUNTO PRIMERO.

7 QUanto ſe diferencian los Reyes del numeroſo vulgo de los hombres, ſe diſtinguen las glorias de los Reyes de las virtudes de los particulares. Aquella vida ſuperior à todos, pide luzes de otra linea, porque ſon virtudes de otra eſfera. Tienen los Sugetos ſus claſes de eminencias; las de vn particular ſon, humildad, deſinterès, templança, y devocion; las de vn Rey, ſon, juſticia, fortaleza, magnanimidad, y conſtancia. Inſtruir à los Reyes en virtudes de particulares, es deſnudarlos de la alta Mageſtad en trage de ſanta devocion; es abatir lo Monarca à humildades de otra eſfera.

8 Sobre eſtos Polos ſe mueve el çielo hermoſo de las virtudes Reales; las demàs, como plebeyas, ſon ſirvientes; eſtas ſon la alma de los Principes. De la juſticia nace todo lo honeſto; de la fortaleza, todo lo heroyco, de la magnanimidad, todo lo bizarro; y de la conſtancia, todo el laurel de lo adverſo.

9 Con eſtas quatro dulces Reynas llenò Luis el Trono Real. Advertido dixe llenò, porque muchos le ocupan, pocos le llenan. Entrò Luis à governar alterado el mar de ſu Corte con los fluxos, y refluxos de vna tirana ambicion. (C) El Conde de Toloſa ſu pariente, Protector de los Sectarios, haziendo al Eſtandarte de la Religion Vandera de ſu interès: los Grandes ambicioſamente desvnidos; los plebeyos dudoſos, y faciles à los movimientos; los necios declarados por mudança; y los cuerdos eſperando en ſu Rey lo que amanecia.

(C) Hiſt. de S. Luis.

10 Amaneciò Luis como Sol que deshaze las nubes con hermoſa indignacion: entrò de tierna edad à ocupar el Tron, pero no le aſſiſtaron tan aventuradas contingencias del govierno: O parece confiança de pocos años; ò deſconocimiento de los peligros; pues no fuè ſatisfacion de ſu entendimiento, ſino comprehenſion de ſu oficio.

11 No ſe hizo Rey San Luis, Dios le hizo Rey; pues no debe deſconfiar. Puesto dado por los hombres, admite deſconfianças; venido de la mano divina, no conſiente recelos.

12 Temen anegarſe en vna deshecha fortuna los Diſcipulos, y no acuſa Chriſto ſus vanos temores: (D) *Præ timore clamauerunt.* Arrojaſe Pedro al golfo, mira vn recio viento, teme, y le reprehende Chriſto de cibio en la Fè: (E) *Modicæ Fidei quare dubitaſti?* No ajuſta la prudencia humana eſta reprehenſion con aquel diſsimulo, porque no debe diſſimularſe vn miedo cobarde, ſino vn temor prudente. Pedro temia con prudencia, porque eſtando piſando las ondas, neceſsitava de vn milagro, para no anegarſe en ſu tormenta: los Diſcipulos temian con inſigne cobardia, porque eſtando en ſu barca con remos, y con velas, podian ſalir à la playa à deſtrezas de ſu marineria: luego eſtos deben ſer acuſados, y Pedro compadecido.

(D) Matth. 14. v. 26.

(E) Ibi verſ. 32.

13 Aſsi diſcurre la prudencia humana, pero no la politica divina. El temor de Pedro debe ſer reprehendido, y el de los Diſcipulos tolerado, porque los Diſcipulos ſe entraron en la barca por ſu guſto; Pedro entrò en el golfo por vn precepto ſoberano: (F) *Iube me*, y ſon de temer los ahogos quando ſe toman voluntarios, pero no deben temerſe quando el precepto de la obligacion los haze preciſos; porque en ahogos voluntarios, por mas que reme la diligencia humana, no alcança al remedio; en ahogos preciſos eſtà empeñada la Providencia al milagro.

(F) Ibi verſ. 28.

14 Milagro parece en la tierna edad de Luis entrarſe en tantos ahogos domeſticos, y foraſteros; pero el rieſgo en los cobardes los buelve deſconfiados, en los valeroſos los haze mas atrevidos: ſu valor (G) hizo que ſu tio Felipe dexaſſe ajuſtado la Campaña, y el Inglès oſſado, por fuerça: venciò la inconſtancia de Tibaut con ſu firmeza, y la obſtinacion de Pedro de Dreux con ſu paciencia.

(G) Hiſt. de S. Luis.

15 Bolviò del Campo al Trono, ſiendo mejor Octaviano en la paz de ſu govierno. Rara admiracion de Luis la que voy à pronunciar! Ni en ſu vida obrò injuſticia, ni diò puesto por amor; los meritos le ſirvieron de memoriales, las prendas de conſultas. Tuvo dichoſa

Fran-

Francia viſos de gloria, porque eſta ſe repreſenta en la Parabola de (*H*) S. Mateo, por entrar en el Palacio del Cielo la diſcrecion, y quedarſe à la puerta la necedad. Donde ſolo tiene entrada el merito, mas tiene viſos de Cielo, que verdades de mundo.

(H) Matt. 25. v. 10.

16 No buſcò Luis compañeros para repartirlos ſus ahogos, ſino para comunicarlos ſus alivios. Inſigne Rey, que divide el Imperio del guſto, avaro ſolo del trabajo.

17 La venerada maxima de que el Imperio (*I*) no admite compañia, la veo mal penetrada: los mas la deſcifran por los zelos de la ambicion, pero yo la entiendo por las obligaciones de la Mageſtad. Todo ſe puede fiar, menos la ſuprema vara del poder. Orava (*K*) Moyſes, elevando las Sagradas manos en el Monte; y para que no ſe rindieſſen al canſancio, ſe las ſuſtentavan Aaron, y Hur. Advirtiò delicadamente (*L*) Cayetano, que no ſoltò Moyſes de la mano aquella prodigioſa vara, que (*M*) aſſombrò en milagroſas plagas à Egypto. Parece ambicion, lo que es Mageſtad: No era eſtar aſido al govierno, ſino deſempeñar el oficio. Era Moyſes (*N*) Soberano Principe de Iſrael, electo por Dios. Eran vnos grandes Miniſtros Aaron, y Hur, que (*O*) le ayudavan à levantar las manos, que repreſentan las acciones, porque es juſto que le ayuden en las graves acciones los Miniſtros; pero la vara no la ſuelta Moyſes de la mano, porque fuera natural ſi la ſoltara, que vno de los dos la cogiera: ò reynara emulacion ſobre tomarla, ò ſe la preſtaran en amiſtad reciproca: Pues eſcuſe Moyſes la contingencia con no ſoltar la vara; porque en la mano del dueño, es reſpeto: en la mano de los Miniſtros, ſerà litigio.

(I) Ovid. *Omniſque poteſtas, impatiens cõſortis erit.*

(K) Exod. 17. v. 12.

(L) Caiet. hic.

(M) Exod.

(N) Exod.

(O) Exod. 17. v. 12 *Aaron, & Hur ſuſtentabant manus eius ex vtraque parte.*

18 Aquella vltima linea de Mageſtad, que no ſe puede perder, no ſe debe confiar. Dos ſoberanos reſpetos tienen los Principes; ſon Reyes, y ſon Señores: Ser Rey, pertenece al oficio; ſer Señor, toca al inocente deſahogo: Como Rey, no tiene mas criados que le acompañen, que cuydados, y deſvelos; como Señor, tiene infinitos criados: Como a Rey, ſolo le deben ſervir las leyes, los meritos, y las razones; como à Señor, le deben ſervir los que eligiere la diſcreta aprobacion de ſu entendimiento. Deſta ſeparacion de dignidades nace la confirmacion de mi diſcurſo: Puede confiar lo que toca al ſervicio de Señor; no puede confiar lo que toca al oficio de Rey: porque confiar lo que toca à ſu obſequio, es ſervirſe como Soberano; confiar lo que toca à ſu oficio, fuera enagenarle como omiſſo.

19 La que parece preciſion delicada, es verdad divina. Chriſto ſe introduce en algunas Parabolas con el nombre de Señor, y con el nombre de Rey: En la Parabola de la Viña, (*P*) ſe llama Señor, y Padre de familias. En la (*Q*) reparticion de los talentos, ſe llama Señor. En la paga (*R*) de los Jornaleros de la Viña, ſe intitula Señor. Pues en vn banquete muda el nombre, y de Señor ſe llama Rey: (*S*) *Intrauit Rex, vt videret diſcumbentes.* O llameſe ſiempre Rey, ò ſiempre Señor: No conviene, dize mi (*T*) Venerado Auguſtino, porque ſe proporcionan los nombres à los empleos.

(P) Matth. 20. v. 1.

(Q) Luc. 19. v. 13.

(R) Matt. 20. v. 11.

(S) Matt. 22. v. 11.

(T) Auguſt.

20 Se llama Señor en los cuydados de la Viña, en los talentos que reparte, y en la paga de los Jornaleros que ajuſta, porque ſon coſas de Señor, que ſe pueden executar por mano de criados, ſin pedir aſsiſtencia perſonal. En el banquete ſe llama Rey, porque ſin fiarlo de criados, entrò à vèr por ſus ojos las meſas, y combidados: (*V*) *Intrauit Rex vt videret.* Pues aqui es Rey, y allà Señor; porque dar vna Viña, repartir vn talento, que es coſa corta, pagar miſerables oficiales, ſon coſas de Señor, que las puede confiar de vn criado fiel; pero vèr los que comen de ſu meſa, y quanto comen, es coſa de Rey, que neceſsita verla por sì. Pues, (*X*) *intrauit Rex vt videret*, paga como Señor por mano de criados, pero vè lo que le comen por ſus ojos; porque pagar por ſu mano, fuera miſeria ciuil: no vèr lo que le comen, fuera faltar à ſer Rey.

(V) Ibid. v. 11.

(X) Ibid. v. 11.

21 Ociosa huviera ſido ſu viſta Real, ſi del vèr no huviera paſſado al obrar. (*Z*) Mirò vn hombre al regiſtrar la meſa, que con indecente trage la ocupaua groſeramente; y conſagrando en eſte Real banquete la Juſticia, lo que en la meſa de (*A*) de Herodes profanò la incontinencia, mandò arrojarle à las Tinieblas, porque (*B*) le mirò deſnudo.

(Z) Matt. 22. v. 13. *Mittite eum in tenebras exteriores.*

(A) Marc.

(B) Ibid. v.

22 Todos reparan el caſtigo, pero mi cortedad admira los antecedentes del ſuceſſo. Eſte hombre es arrojado de la meſa por deſnudo, pero no por deſnudo (dize (*C*) Auguſtino) de galas, ſino por deſnudo de prendas. Pues como le permitieron la entrada con injuria de la meſa? Es conſtante, que no le mandara ſalir el que le dexò entrar; y en fè de aver entrado, ocùpara ſu puesto, por mas que le conocieran deſnudo. Pues

(C) Auguſtin.

tanto importò al credito de la mesa el verle el Rey, que le mandò arrojar; porque si el Rey no mira por sus ojos los que le entran, entre muchos vestidos de prendas, le introduciràn algunos desnudos de virtudes: los combidados estuvieran disgustados con la cópañia, y sin tener el Rey la culpa, le cargaran el delito de la mala entrada. Pues todo se remedió con entrar à verlo el Rey; porque reparar en lo que comen, fuera servil menudencia; reparar en los que comen, es atenta Justicia: *Intrauit vt videret.*

23 En este Real sucesso se llama Rey, y en otro, ò parecido, ò igual. Y quando es: El dia del Juyzio final: (D) *Tunc dicet Rex.* Profundo documento à los Principes! No se llama Rey quando ocupa la Magestad de su Palacio: solo es Rey, (E) quando dispone mesa franca, y (F) quando juzga; porque las dos acciones de los Reyes son, mesa, y sala: Dar de comer à benemeritos, y arrojar de la mesa à desnudos de servicios; dàr en su Tribunal castigos à los viciosos, y premios à los justos; todas las demàs acciones admiten substitucion; pero en la mesa, èl por sì mira; (G) *Intrauit Rex vt videret*; en el Tribunal, èl por sì habla: (H) *Tunc dicet Rex*; porque mirando bien à quien sustenta, tendrà pocos desnudos que arrojar: hablando por sì à los justos, y viciosos, ellos se dàn à conocer.

(D) Matt. 25. v. 34.
(E) Matth. 22. v.
(F) Matth. 25. v.
(G) Matth. 22. v.
(H) Matth. 25. v.

24 Grande fortuna de Rey, no tener sino vno solo desnudo que arrojar. Permita el Real decoro que diga, que no ay mejor reforma que la de vna discreta anticipada providencia: quien no quisiere verse obligado à quitar, no dè al ruego, sino à la razon. Haga primero el entendimiento con gloria, lo que obra despues el castigo con quexa: Para no tener que arrojar de la mesa, registre vigilante la entrada. El no dàr, haze à lo mas vna quexa. Dàr para quitar, tiene visos de injuria. Mala clase es la de quexosos, pero mas alta es la de injuriados. Y en fin, este dilema me parece eficaz: Quitàr lo que se diò, ò fuè poca razon al concederlo, ò poca al quitarlo; porque sino huvo razon al dàrse, tropezò la generosidad en injusticia: si la huvo, y no se conserva lo dado, se roza el quitar en violencia.

25 Tuvo Luis erario para tantas guerras domesticas, y forasteras, porque fuè el tesorero de su bizarria su providencia. Como no ay caudaloso rio que baste su caudal à enriquecer muchos arroyos, no ay pocos arroyos que no basten, si se juntan, à componer la Magestad de vn copioso rio.

26 Alabando Moyses con excesso à los tres rios del Paraysо, no diò (I) à Eufrates alabança, ni elogio: es vn caudal tan raro el deste rio, que naciendo tan copioso como el cristal de sus Compañeros, à breve distancia escrive Claudio (K) Mario, que se sepulta, y corre escondido por las concabidades de la tierra; y rio que se dexa llevar su caudal (L) sin que los ojos vean por donde corre, ni los discursos sepan por donde camina, es vn rio tan desdichado, que mas merece lastima, que elogio.

(I) Gen. 2. v. 14.
(K) Claud. Mar. *Consumat terris pelagi quod debuit vndis.*
(L) Vide Pereira tom. 1.

27 Era Luis avaro con sus gustos, para ser prodigo con sus Vassallos. Esta discreta templança fuè su Real flota. Esta atenta economia sus Indias pacificas. Apurado en Guerras, piedades, y Templos su Erario, encontrò el de sus Vassallos para la expedicion contra los Sarracenos: todos en leal competencia ofrecieron riquezas, y vidas. No tuvo necessidad de pedir arbitrios, quando eran tan publicos sus ahogos, como avian sido sus gastos inocentes, y glorioſos; todos se hizieron pobres, por hazer à su Rey rico. Insigne documento, aprendido en la Escuela de la docta naturaleza: Los Vassallos que sienten que los haga su Rey pobres, se hazen pobres por su Rey: no, porque hazerlos pobres, es violencia: y hazerse pobres, galanteria, sino por maxima de vna leal naturaleza. No siente el braço exponerse al golpe por defender la cabeça; por defender à vn piè, lo sintiera con excesso, porque no le debe al piè el tributo del socorro. Para asistir à la cabeça, se aventuran los braços gustosos: Para asistir à los pies, caminaran algo violentos. Dava Francia para Dios, y para el Rey, pues para otros empleos contribuyeran repugnantes; para que su Rey lo arroje, se desnudan alegres.

28 Dos dias de Magestad tuvo Christo en el curso de su Vida. Desengañada advertencia, gozar dos dias de gloria en treinta y tres años de pena. Era Principe vniversal; y vn dia de alegria, cuesta años de tristeza. (M) Vn dia de gloria fuè en la cumbre del Tabor; (N) el otro fuè en la entrada triunfante de Jerusalen. Era preciso el gasto por manifestarse en publico, y le repartiò con singular providencia. En el Tabor (O) hizo el gasto el Cielo. En Jerusalen (P) hizo el gasto el mundo; porque ni se escusa del gasto lo supremo, ni carga con todo el gasto la desgracia de lo infimo.

(M) Matth. 17. v. 2.
(N) Matth. 21. v. 9.
(O) Matth. 17. v.
(P) Matth. 22.

29 En el Tabor (Q) gastò al Sol sus luzes, y à la nieve sus blancuras, pero

(Q) Ibid.

fuè

fuè para bolverſelas mejoradas : En el (R) Triunfo de Jeruſalen gaſta mas, porque veo que arrojan ſus capas , y veſtidos à porfia , para que las ennoblezcan ſus Plantas : (S) *Straverunt veſtimenta ſua in via.* No admiro tanto el exceſſo , como el no ſentir quedarſe deſnudos. Pues como no lo ſienten? Nunca mas alegres , dize (T) Chryſoſtomo: Veneravan à Chriſto por ſu Rey, y le ponen à ſus plantas ſus capas , para que le ſirvan de mas Reales, quanto mas humildes alfombras. Quedan guſtoſos quedandoſe deſnudos, porque miran, que la capa que le an ofrecido, no eſtà en los hombres agenos , ſino en los pies de ſu Rey. Para que ſu Rey la piſe , dàn aſta la miſma capa: Para que otros hombres ſe adornàran, creo que no la dieran; porque no es juſto, que dando mi capa para que el Rey la piſe como Dueño , la vea en otros hombros, haziendo de mi deſnudez ſu adorno.

(R) Ibid.

(S) Matth. 21. v. 8. *Plurima autem turba ſtraverunt veſtimenta ſua in via.*

(T) Chryſoſt.

30 Ni diò Chriſto à ſus Diſcipulos las capas que le tributò la lealtad , ni los Diſcipulos, para veſtirſe dellas , ſe aprovecharon de la ocaſion. Diſtinctamente obraron en el Teatro del Calvario; porque advierte el Texto, (V) que le deſnudaron , y ſortearon los Soldados las veſtiduras. Diſcreto (X) Paſchaſio reparò , que no le avian quitado la Corona: le quitaron los veſtidos , pero le dexaron la Corona de Eſpinas ; porque à los Principes nunca los quitan los aſsiſtentes aquello que los pica , ſino aquello que los adorna: No le deſnudan de las eſpinas de los cuydados , ſino de las conveniencias de los adornos.

(V) Ioan. 19. v. 23. *Milites ergo acceperunt veſtimenta ſua.*

(X) Paſchaſ.

31 Tuvo la diſcrecion de Luis à ſu lado vnos Soldados , que no le deſnudaron de ſus adornos , antes le viſtieron de trofeos: la cauſa fuè, hazer tan acertadas elecciones, que no tuvo que enmendarlas con deſvios, ni arrepentimientos. Conocian ſus Vaſſallos , que el memorial para conſeguir, era merecer ; y el tiempo que avian de gaſtar en las pretenſiones, le lograban en los eſtudios. Dichoſo ſiglo, donde los pretendientes no moſtravan mas roſtros para ſer conocidos , que la fama de ſus meritos.

32 Juntò Luis los dos afectos mas importantes; le amavan , y le temian ; le veneravan como à Señor , y reſpetavan como à Juſto: No reyna (Z) en la Patria el vil afecto del miedo. En aquel dichoſo Territorio ſolo manda el cariño; pero querer mandar el mundo ſin el Imperio del miedo , es no acordarſe , que por falta de temor (A) ſe perdiò el Paraiſo.

(Z) Auguſt.

(A) Geneſ.

33 Yo ſiento, que el ayo que nombrò Dios à los hombres para acertar ſus ſus operaciones, es el miedo. En los particulares , es el miedo de la pena. En los ſoberanos, el miedo de la fama. En quien obedece , el temor de la ſentencia. En quien manda, el temor de la cenſura. Como no ay en lo humano accion glorioſa ſin vn poco de vanidad bien conſagrada, no ay operacio eabal ſino la perficiona el temor de la opinion. Tanto importa à los Principes ſer temidos, como ſer amados; porque del amor, cobra el tributo del cariño ; del temor , cobra el vaſſallage del reſpeto.

34 Eſcriuiò el impio (B) Marcion, que à Dios ſe debia amar, pero no temer. Necio error , dize el profundo Tertuliano : No arguye el amor bondad , porque el deſorden de las paſsiones ſe alarga à querer los vicios. Objetos ay en el mundo amados , que debian ſer aborrecidos: luego el Imperio de la Mageſtad ſe compone de las dos guardas de amor , y temor; porque amor ſin temor , puede ſer delito: amor con temor, es reſpeto.

(B) Tert. lib. 2. contra Marcion.

35 Fuè San Luis inexorable con delitos publicos, y de oficios. No me admiro: Era tan diſcreto como Santo , y ſabia quan diſtintas claſes ſon delitos de fragilidad, y delitos de malignidad; para las fragilidades nacieron las compaſsiones, para las malignidades ſe hizieron las ſqueridades.

36 Era ſeveriſsimo con los oficios publicos , porque ſer ſevero con los Juezes, es ſer blando con los juzgados. No fuè crueldad de Moyſes, (C) ſino expreſſa orden de Dios mandar , que à cinco Principes delinquentes del Pueblo los ſuſpendieſſen contra el Sol, y à los particulares los quitaſſen ſin eſtruendo la vida: fuè decreto Soberano, porque no corrige tanto vèr el caſtigo de vn infimo , como vèr el ſuplicio de vn alto. Pues , *ſuſpende eos contra Solem in patibulis* , ſean los rayos del Sol hermoſas lenguas de tan alta Juſticia ; porque no enmienda tanto vna compaſsion , como vn aſſombro : y vèr caſtigos de particulares, enmienda compadeciendo ; vèr ſuplicios de ſoberanos, corrige aſſombrando.

(C) Num. 25. v. 4. & 5.

(D) Ibid. v.

37 No diſpensò Luis (ni aun eſtando en la Campaña) la aſsiſtencia perſonal à los deſpachos de ſu Corona. Perſonalmente aſsiſtia à eſcuchar las ſentencias en ſus Tribunales. Eſta que parece ſuperogacion, es finiſsima Politica. No ay Edicto, ni Real Prematica como la preſencia. Enfrena las paſsiones de los Juezes , y pre-

mia con ſus ojos, y oìdos las virtudes. Diferir enteramente à los Juyzios de ſus Miniſtros, es aventurar ſus aciertos, ò firmar cedula de eſclavitud à ſus diſcurſos. Permitirlos entera libertad, es renunciar la diadema de Señor, y los Principes deben ſer tan cauteloſos en lo que permiten, como en lo que mandan; porque lo miſmo es para la malicia de los hombres permitirlo, que mandarlo, lo miſmo la permiſsion, que la Ley.

38 Llegaron los Fariſeos à Chriſto à conſultar las leyes del repudio, y le citaron el texto (E) del capitulo veinte y quatro del Deuteronomio, pero le citan con eſtas vozes: (F) *Moyſes mandauit dare libellum repudij*; Moyſes mandò dàr libelo de repudio. Eſte texto citado parece falſo, porque Moyſes no lo manda, ſino lo permite. O quanto conviniera regiſtrar ſi citan bien! Pues como ſiendo tan inſignes Letrados, y tan clara ley, la citan con falſedad? No abono la cita, pero penetro la cauſa. Avia ſido Moyſes ſu Principe Soberano, y que (G) avia dado Leyes à ſu Pueblo. Avia permitido el repudio, y el permitirlo, fuè lo miſmo que mandarlo, porque fuè permiſsion de quien podia mandar lo contrario; y ſiendo en quien lo permite vna pura tolerancia, vſa della la malicia como de vna ley expreſſa.

(E) Deut.24. à v.1.

(F) Matt.19. à v.1.

(G)

39 Con la divina reſpueſta de Chriſto ſe reconoce mejor ſu intencion. Chriſto reſponde al texto citado eſtas vozes: (H) *Moyſes permiſit*; Moyſes lo permitiò. Adviertan profundamente, que los Letrados dizen, (I) *mandauit*, mandò. Chriſto dize, *permiſit*, permitiò, porque cada vno habla en ſu Idioma: los Letrados como ſubditos afirman, que es mandato; Chriſto como ſuperior dize, que es ſolo conſentimiento: porque de lo que haze el Principe permiſsion, haze el ſubdito para ſu conveniencia ley.

(H) Matth.19.v.8. *Aitillis. Quoniã Moyſes ad duritiam cordis veſtri permiſit vobis dimittere vxores veſtras.*

(I) Ibid. v.8. *Quid ergo Moyſes mandauit dare libellum repudij, & dimittere.*

40 Eſtimava Luis con reſpeto à ſus Miniſtros, pero ſiempre antepuſo la razon à ſu autoridad; porque diferir ſolo à las autoridades, es agraviar las razones.

41 Manda en el Deuteronomio el Cielo, que no miren los Hebreos al Sol, ni à la Luna: (K) *Ne forte eleuatis oculis ad Cœlum videas Solem, & Lunam.* Pues como Joſuè (L) le mira, y manda que ſe detenga? Luego vn Principe tan Santo raſga el precepto? Nunca mas Realmente cumplido, dize (M) Geronimo. Es el Sol de las mas nobles criaturas de la Omnipotencia, y el mas luzido Miniſtro que preſide en el Cielo. Pues no miren los hombres al Sol, y à la Luna, dize Dios, porque es facil enamorarſe de tantas luzes, y idolatrar ſus reſplandores: (N) *Ne forte errore deceptus adores ea*; porque los demaſiados lucimientos ocaſionan que ſe idolatre en los Miniſtros. Veneta Joſuè, como Principe Soberano, el precepto; y ſin romperle, mira (O) al Sol para mandarle que detenga ſu luz: porque no a de mirar vn Principe à ſus Miniſtros para idolatrarlos, pero los à de mirar quando conviene para detenerlos.

(K) Deut.4.v.19.

(L) Joſuè 10.v.12.

(M) Hieron.

(N) Deut.4.v.19.

(O) Joſuè 10.v.12. *Sol contra Gabaõ ne mouearis, & Luna contra Vallem Aialon.*

42 A tu Corona toca (dixo el (P) Senado Romano à Tiberio) el acierto del mandar, y à noſotros la gloria del obedecer. Diò Luis à todos el oìdo, pero à ninguno diò el entendimiento. Eſſa es alaja reſervada (Q) para noble cautiuerio de la fè: Si cautivar la voluntad, es torpe deſgracia; cautivar el entendimiento, fuera obſcura idolatria.

(P) Tacit.

(Q) *Captiuantes intellectum in obſequium Fidei.*

43 Quando manda quien le toca por naturaleza, todo ſe aumenta. Quando govierna quien no le pertenece, todo ſe diſminuye. Debe ſer bien admitido el reparo, por no ſer mio, ſino de mi (R) Venerado Aguſtino.

(R) Auguſt.tom.10. ſer.21.de Sanct. *Vt humiliaretur homo, hodie natus eſt Ioannes quò incipiunt decreſcere dies. Vt exaltetur Deus, eo die natus eſt Chriſtus quo incipiũt creſcere dies.*

44 Al nacer el Bautiſta por Junio, à eſta comun vſura de la luz empiezan los dias à menguar. Al nacer Chriſto por Diziembre, empieçan à crecer. Pues no ſon acaſos del tiempo, ſino luzes al deſengaño. Menguan los dias con Juan, porque nace para Valido de Chriſto. Crecen los dias con Chriſto, porque nace para Rey, y Dueño; y con los Validos, aſta los dias ſe acortan; con los Reyes, aſta los tiempos ſe aumentan.

## PUNTO SEGUNDO.

45 EL ſegundo Punto era, vn Rey Santo en el Exercito. No ay prenda mas coſtoſa, que vn grande Capitan, porque ſe labra à coſta de ſu ſangre, y de la agena.

46 Pacificos los domeſticos, ſe determinò Luis à batallar con los Infieles. Penetrò los baſtos arenales de la Africa, fecunda Madre de monſtruos en ingenio, y en coſtumbres, ſi creemos (S) à Tertuliano. Enarbolò (T) los Eſtandartes de la Fè, ganando la celebrada Ciudad de Damiata. Venciò dos vezes à los Sarracenos en abierto, y dudoſo Campo. En la vna batalla ſe viò cercado de ſeis enemigos, que atropellò ſu valor; y ſi (V) de Atila celebran los campos de Milàn que vencieſſe à dos, quatro vezes excede al ſobervio Godo el Gran-

(S) Tertul.

(T) Hiſt.de S.Luis.

(V)

Grande Luis. Fortificò quatro Plaças en Siria. Obligò à los Emmires de Egypto à que le alargaſſen todos los Cautivos. Libró à la Paleſtina de ſu dura eſclavitud; y corriendo tan viento en popa ſu Real Baxel, vna Epidemia, que ſe encendiò en el exercito, le hizo calmar. Pudo Luis vẽcer los enemigos, pero no pudo contraſtar los Elementos. Enfermaron ſus Eſquadrones. Murieron los mas Soldados, y viviò Luis, para ſer priſionero de ſus enemigos. O Providencia! que con las cortinas de tus ſecretos viſtes de reſpeto tus Oraculos!

47 No parece prudencia aventurar Luis vida, y fama. Pero quien puede ſubir à la eternidad de la gloria, ſi no embarca ſu fama en el dudoſo Baxel de vna honrada contingencia?

48 El mayor delito de vna Alma racional, es, contentarſe con vivir. Es igualarſe con las plantas, y los brutos. Es no aſpirar à mas Epitafio, que (*X*) *aver viuido.* Quien ſe contenta ſolo con la vida, no conoce de viſta la fama.

(X) Sen.tom.1.ep. *Prater vixiſſe.*

49 Trueca Luis las inquietas quietudes del Palacio por las aventuradas contingencias del Exercito, y ſale à eſtudiar en el grande Libro de las experiencias aciertos no litigados. Què infeliz ſciencia la de vna vana eſpeculativa! Es mas deleyte, que provecho; mas golofina, que fruto. Permitan que diga, que en el Noviciado de los errores, hazen los entendimientos la profeſsion de los aciertos.

50 Yo elegirè (dize Dios à Moyſes) ſeſenta Varones Sabios, y ancianos, que te aſsiſtan al govierno, y los darè parte de tu eſpiritu: (*Z*) *Auferam de ſpiritu tuo, & tradam eis.* No penetro tan divina eleccion; porque ſiendo ſeſenta Conſejeros (*A*) Canos, y Doctos, eſtos preſtarà eſpiritu de acertar à Moyſes, y no Moyſes à tan inſignes Varones. Es vna comunicacion reciproca, dize (*B*) Cayetano: Los ſeſenta Varones eran Sabios, pero no avian govèrnado al Pueblo; Moyſes (concedido que fueſſe menos Sabio) avia governado largos años: Los ſeſenta Conſejeros tenian hermoſa eſpeculativa; pero Moyſes tenia larga practica. Pues yo repartirè, dize Dios, entre ſu grande eſpeculativa vn poco de eſpiritu de tu practica; porque mas importa al govierno vn ſugeto con larga practica, que ſeſenta con hermoſa eſpeculativa.

(Z)

(A) Numer. 11. v. 17. ibid. v.16. *Quod ſenes populi ſint ac Magiſtri.*

(B) Caiet.

51 Por eſta cauſa, dize mi Angel (*C*) Santo Tomàs, que al entendimiento practico, y no eſpeculativo, toca la gloria de la operacion. Fuè advertir, que las eſpeculativas ſon buenas para diſcurrir de gala, pero ineficaces para reducirlas à obra.

(C) D.Thom.

52 No tuvo Luis inſtante ocioſo, ſiempre ſe vio en practica ſu entendimiento; ò en el Trono reſolviendo, ò en el Campo litigando. Dura penſion! pero tan preciſa, como glorioſa. Dixo (*D*) el Rey Antigono à ſu hijo Demetrio, que era el Reyno vna glorioſa ſervidumbre. Eſtando el Emperador (*E*) Severo para morir, preguntò ſi avia que deſpachar. Lotario, (*F*) honor del Imperio Germanico, dixo, que quanto avia tenido de ocio avia ſido vn publico latrocinio; porque ſiendo el tiempo del oficio, avia ſido vn robo al cargo.

(D) Dion. Caſio. l. 79.

(E) Herodian. in Seu.

(F) Hiſt.German.

53 Es la Luz del Sol, y de los Aſtros, en ſentencia de (*G*) Ariſtoteles, comentado (*H*) de mi Angel Santo Tomàs, en la Fuente, y principio de todo el bien del vniverſo. Y como le cauſan? *Mediante lumine, & motu*; Con ſu luz, y con moverſe, porque ſe arruinàra el mundo con pararſe. Ni baſtàra luz ſin movimiento, ni movimiento ſin luz; porque luz ſin movimiento, fuera ocioſa; movimiento ſin luz, fuera errado: y movimientos ſin luz, ſon tropiezos de quien govierna; movimientos con luz, ſon aciertos de quien manda.

(G) Ariſt.

(H) D.Thom.

54 Bolviò Luis à Francia libre de la cadena, ſin detrimento de ſu gloria, aunque con perdida de ſu dicha. No equivocò Luis la virtud de la conſtancia con el vicio de la tema: ſe hizo atràs, para ſaltar; ſe parò, para correr. No es deſcredito del entendimiento retroceder tal vez de lo intentado: Es enſeñar la deſtreza mas noble del diſcurſo, en arrepentirſe, ò en enmendarſe.

55 Es el Sol imagen hermoſa de Principes, y de Reyes; y eſte grande Aſtro à padecido tres irregulares accidentes. Vna vez ſe à viſto parado. Eſta fuè (*I*) con Joſuè; pero advierte el Texto, que ſe parò para pelear en el campo, y no para deſcanſar en ſu Cielo. Mas provecho hizo parado aſsiſtiendo à la Eſpada, que cauſara en el movimiento de ſu eſfera. Otra vez (*K*) ſe viò, dize (*L*) Chriſoſtomo, fugitivo ſu curſo, y defraudado ſu lucimiento en el grande Eclypſe del Calvario. Aquì conmutò el luzir en llorar. Negò luzes, y diò lagrimas: pues mejor ſe comunicò en lagrimas, que en luzes; porque mas ſirviò con ſu exceſſo llo-

(I) Joſuè 10.v.12.

(K) Matt.27. v.45.

(L) Chriſoſt.orat.in Paraſc.

llorando, que aprovechàra con sus rayos luziendo.

(M) Isai. 38. v.8.

56 Otra vez se viò retroceder (*M*) por el Rey Ezechias: pues tambien fuè provecho, y no agravio; porque durando su luz mas espacios, hizo retrocediendo el mayor dia del mundo: luego ya se mire el Sol parado, yà eclipsado, ò yà retrocedido, siempre à sido de vniversal provecho; porque pararse tal vez en vn lance de Guerra, es prudencia para conseguir la vitoria: Eclipsarse para llorar delitos contra el Cielo, es merecer anticipadas luzes en el Sepulcro: Retroceder tal vez de lo intentado, es industria para quedàr mas luzido.

57 Todos los tres accidentes del Sol se vieron en Luis: la desgracia le para, la prision le eclipsa, y la prudencia le retrocede: Buelve festivo à su Trono, como si huviera vencido. Pues como no siente la desgracia de su cadena? Plebeyamente pregunto: No siente la desgracia, quando no tuvo delito de complicidad su prudencia; porque no debe entristezer à los Reyes lo desgraciadamente sucedido, solo debe contristarlos lo mal obrado.

(N) Marc.6.v.26.

58 (*N*) *Et contristatus est Rex*; dize de Herodes San Marcos: Se contristò el Rey quando sentenciò al Bautista. Insigne advertencia es reparar, que (*O*) seis vezes le à llamado Herodes, y no Rey; y ahora le llama Rey, y no Herodes. Profundamente diò la razon (*P*) Cayetano: Deseava Herodes desembarazarse del Bautista, porque le acusava su gusto. Llega à decretar injustamente su muerte, y se contrista de la sinrazon: pero no se contrista como Herodes, se contrista como Rey; porque como Herodes se alegrava, aunque como Rey se entristecia. Causa dolor tan poderoso lo injustamente obrado, que se contrista como Rey de lo mal que obra como Herodes; porque puede mas la obligacion de la Corona para entristecerle, que la malignidad de su persona para alegrarle.

(O) Ibid. v.16. *Quo audito Herodes.* V.17. *Ipse enim Herodes.* V. 16. *Dicebat Herodi.* V.20. *Herodes enim metuebat Ioannem.* V. 21. *Herodes natalitiis cœnam.* V.22. *Et placuisset Herodi.*

(P) Caiet. ibid.

59 Es Luis incapaz de tristezas; porque las desgracias, no piden tanto sentirse, como remediarse. Para las culpas naciò el llanto, para las desgracias el remedio. Tan risueño estuvo Luis al verse prisionero, que la primera voz fuè pedir à su Page de Camara las Horas para rezar. No es que no conoce su desgracia, sino que sabe su conciencia; y en la sagrada quietud de su conciencia, encuentra la medicina de su desgracia.

60 Buelve con segundas, y mayores fuerças à pisar aquellos bastos arenales: Pues como no teme bolver al Teatro de su infelicidad? Porque es Rey; y no ay flaqueza mas indigna de Reyes, que plebeyos temores.

61 Al pintar à Herodes turbado con la cuna del Redentor, primero le llama San Mateo (*Q*) con el vocablo de Herodes, que con el nombre de Rey, *turbatus est*; Porque es Rey, (*R*) aunque tirano, quando degueella inocentes: pero es vn vil Ascalonita Herodes, quando teme de mantillas.

(Q) Matth.2. v.3. (R) Matth. 2. v.

62 Es el miedo el General de los ahogos, y el Capitan de los peligros. Mientras que Pedro estuvo valeroso, y se arrojò al alterado golfo intrepido, advierte el Texto, que tenia à sus pies las ondas, y caminava firme sobre las aguas: (*S*) *Ambulabat super aquam.* Al punto que empezò à temer, se empezò à anegar: (*T*) *Timuit & cum cœpisset mergi.* El principio de su miedo, fuè el principio de su ahogo; porque su valor, al principio le sugetava las ondas; su miedo, despues le conjurò las espumas.

(S) Matth.14.v.29. (T) Ibid. v.30.

63 Es el temor vn criado tan infiel, que obra siempre contra su Señor. Es el valor vn siervo tan leal, que à sacado de mas peligros que todas las prudencias, y entendimientos. No temiò Luis el mayor poder de los Sarracenos, porque reinian los Infieles de su parte el poder; pero tenia Luis de su parte la razon: pues tema à la mayor razon el mayor poder; porque mas es de temer vna razon desarmada, que vna sinrazon poderosa.

64 Suena dificilissima concesion la del Cielo à los hijos de Noè, despues de las iras del diluvio: Sereis terror, y temor à todos los irracionales del Orbe, los dize el Cielo: (*V*) *Terror vester ac tremor sit super cuncta animantia terræ.* Lo contrario juran los coraçones, por mas que lo disimulen los esfuerços: Teme el hombre al Leon, y à las Serpientes, y no temen las Serpientes à los hombres. Nace el hombre desarmado, y desnudo, dize Basilio (*X*) de Seleucia, y armados para injuriar los brutos: Tiene el hombre menores fuerças, que el campo basto de irracionales; pues como puede ajustarse el privilegio, de que todos los irracionales teman al hombre?

(V) Gen.6.v.2. (X) Basil.Seleuc.

65 Dos razones darè: Tienen los irracionales mayores fuerças, pero tiene el hombre entendimiento, y mayor industria; y es tan poderoso el entendimiento para qualquiera victoria, que no se debe temer à quien batalla con mayores

(Z) Lyra hic. *Naturaliter timent faciem hominis, & quia sunt domesticabilia ab homine.*

res fuerças, ſino à quien litiga con mejores induſtrias.

66 La ſegunda razon es hija deſta: Los irracionales tienẽ naturales armas, pero no tienen razon; el hombre tiene razon, aunque nace ſin armas: pues teman los irracionales al hombre, y no el hombre à los irracionales, porque mas de temer es vna razon ſin armas, que vna ſinrazon con fuerças.

67 Contra eſte diſcurſo parece que milita el ſuceſſo. Venciò el poder à la razon, y quedò Luis vencido de los caducos achaques de humano. No acierto à dezir que muriò quien vive en la eternidad. Quien no dirà que es Luis inſignemente deſgraciado? Pues en verdad que no lo confeſſarà mi corto diſcurſo.

68 Vno de los efectos principales del dia del Juizio me parece que es ignorado, le ſabrà la diſcrecion, pero le deſconoce la vulgaridad. Vno de los ſuceſſos peregrinos de aquel temeroſo dia, es, acreditar la juſticia; es, deſagraviar el Cielo las ſinrazones del Mundo; es, deſcubrir la verdad los engaños de la opinion. Y eſta juſticia como ſerà? Bolviendo todas las coſas al rebès.

69 Alli ſe veràn los tenidos por locos, exaltados por ſabios; y los reputados por ſabios, declarados por locos: (*A*) *Nos vitam illorum æſtimabamus inſaniam.* Alli ſe veràn (*B*) los abatidos ſublimados, y los ſublimados abatidos. Alli ſe veràn los ricos pobres, y los pobres ricos. Alli ſe verà la ſagacidad tan alabada, ſentenciada por delinquente; y la candidez tan reìda, elevada por triunfante. Alli ſe verà el Mundo poſſeìdo como cargo, y el Mundo piſado como merito. Alli ſe veràn las Dignidades como Fiſcales, y no como veneraciones. Alli ſe veràn los Puеſtos como ſuſtos, y no como honores. Alli ſe verà que es mejor partido perder, aunque ſea con afrenta, que ganar con injuſta. Alli ſe verà la Filoſofia deſmentida, porque todos ſentiràn lo que en ſido, y ſe alegraràn de lo que an dexado de ſer. Eſte es el Juizio, *el Mundo al rebès*, porque no ay modo de enmendar el Mundo, ſino bolverle lo de arriba abaxo.

(A) Sap. 5. v. 3. 4. & 5.

(B)

70 La razon deſte deſengañado diſcurſo es, que el demonio (*C*) puſo el Mundo al rebès con el pecado; con que es preciſo bolverle otra vez al rebès para que quede derecho.

(C) D. Thomas.

71 Los que anticipan ſu juizio al juizio, deſpejan las nieblas del entendimiento, para mirar los objetos ſegun las verdades de ſu sèr, ſin los mentidos colores del propio amor. No es deſgraciado el que muere en el lecho de la honra; el infeliz es el que vive entre vna juſta cenſura. De las deſgracias, ò las dichas no ſon artifices las acciones agenas, ſino las operaciones propias.

72 Bolviò Luis à piſar aquellos baſtos arenales, pero como nunca las deſgracias dexan de tener ſuceſsion, el que la primera vez ſe viò cautivo, ſe mirò la ſegunda cadaver frio, vano deſpojo de los Elementos. Què obſcuridades ſon eſtas de los abiſmos divinos? Como los Infieles viven, y vn San Luis muere?

73 Pero què eſtraño? Bien sè que el padecer es gloria. Pretenden los Martyres el impoſsible de levantarſe aſta el Cielo, y hazer Colonia de penas aquella Region de glorias. No le reſtituyeron (*D*) à Job doblados ſus hijos, dixo (*E*) Tertuliano, aunque le duplicaron todas ſus felicidades, para que conſervaſſe entre los alagos de ſu fortuna la precioſa joya de ſu paciencia.

(D) Job 42. v. 13.

(E) Tertulian.

74 Muriò San Luis, porque debian morir los ſuyos; y no es la vez primera que paga la inocencia los deslizes de la malicia. Pagaron con Herodes (*F*) los Inocentes las ambiciones de vn Rey tirano; y paga Luis por los pecados de ſu Pueblo, porque las culpas de los Reyes tiranos, las pagan los inocentes; las culpas de los delinquentes, las pagan los Reyes Santos.

(F) Matth. 2. v. 16.

75 Era delinquente (*G*) el Pueblo Iſraelitico con las damas Moabitas, y caſtiga Moyſes (en dictamen (*H*) de Origenes) à ſus cinco Principes por todos, porque todos los Principes pagan por ſus Pueblos; pero con vna grave diferencia, los Principes comunes pagan por los delitos de ſus vaſſallos, los Principes Santos pagan, porque no lo paguen ſus ſubditos.

(G) Num. 25. v. 1. *Fornicatus eſt populus cum filiabus Moab.* ibid. v. 4. *Tolle cunctos Principes populi & ſuſpende eos contra ſolem in patibulis.*

(H) Origen.

76 Muriò San Luis, porque no le merecieron mas; haze de la deſgracia de ſu Patria otra gloria. Muriò Judas (*I*) Macabeo en la campaña, y muriò (*K*) Abſalon en ella. Què muertes, dize (*L*) Chryſoſtomo, tan parecidas à los ojos, y tàn desiguales à los reſpetos! Muriò Judas para vna eterna gloria, y Abſalon para vna perpetua afrenta, porque Judas (*M*) muriò peleando con los Infieles por honor de ſu Patria; Abſalon (*N*) muriò litigando ambicioſo los rayos de vna Corona, y el valor de Judas hizo à ſu muerte trofeo, la ambicion de Abſalon hizo à ſu ſepulcro delito.

(I) Machab. 1. cap. 9. v. 18.

(K) 2. Reg. 18. v. 15

(L) Chryſoſtom.

(M) Machab.

(N) 2. Reg.

Mu-

77 Muriò Luis como viviò; viviò para el Cielo, con que solo muriò para el mundo. Muriò dexando à la fama admirada, y à la embidia embidiosa. Muriò testando de sus largas virtudes; manda que alcança con el exemplo à todos. Muriò enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Muriò para ser Patrono en la esfera, el que solo era Rey en la Campaña. Muriò para que conociesse el mundo quien era. Què importa que quiebre (O) Gedeon los barros en la Campaña, si al golpe salen las escondidas luzes: Mas vivas quedaron sus glorias despues de muerto, porque su modestia las escondia quando vivo.

(O) Iudic. 7. v. 20. *Et hydrias confregissent, tenuerunt sinistris manibus lampades.*

78 Sube, ò glorioso Rey, al Solio de la eternidad, y dexa à los mortales el alivio de que te labre Estatua en nuestras mentes el respeto. Mira por esta Real sangre tantas vezes heredada, y restituida; pues la que te diò España en tu Madre Blanca, la restituyes en quien oy gloriosamente nos corona. Armada de luzes tu diestra, sea luz à nuestros dueños, y fuego à los enemigos.

79 Y vos, Señor Dios de los Exercitos, amparad à quien solo los à juntado para vuestro culto. Dictad las maximas, y virtudes de vn Luis en la Real mente, que tanto las ama, como las venera. Si nos permite Vuestra Magestad como à Luis desgracias, hazednos desgraciados dichosos, bolviendonos resignados. Pero no pague, Señor, la cabeça lo que yerran pies, y manos: merezca clemencia la que no es complice en la desgracia. Si por (P) diez Justos perdonavais Ciudades infames, por vn Justo, que vale por mas, dissimulad con tantos delinquentes.

(P) Gen. 18. v. 32.

80 Dad à nuestro Catolicissimo Dueño desempeño igual à su intencion. Correspondan los auxilios à sus grandes deseos, las compassiones à los ahogos, y los remedios à los peligros. No dilateis tanto la esperança de substituir su amada vida, que sea examen tirano de la nuestra: Fatigada de pedirlo la naturaleza, lo solicita la gracia; pues estando vivas las Armas contra Infieles, necessita vuestra providencia ir criando Capitanes: si pretendeis vuestro culto, coronad su deseo. Assistid à su mente propicio, derramando en luzes aciertos, para que en alta correspondencia os merezca largos favores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORA-

(AVE MARIA)

# ORACION
## SEGUNDA
# A SAN LUIS,
## REY DE FRANCIA.

*Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reuerti.* Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.

1 AY assumptos tan eminentes, que en sus alabanças juzgò discreto (A) Nacianceno, que las mayores eloquencias eran detracciones, y injurias, porque aun no alcançan los mayores hiperboles à besar el piè à las verdades. Como se an de explicar con palabras glorias, quando à vista de las glorias es obligacion el defecto de las palabras!

(A) Naianc.

2 Vino la discreta Reyna Sabà, convocada de la fama de Salomon, à estudiar en el Libro vivo de su vista. Advierte (B) el Texto, que se admirò de su Sciencia, y su Palacio; y si admira à vna Reyna tan grande el Palacio de vn Salomon por lo precioso, mas celebràra el Palacio de vn Luis por lo perfecto; porque (C) Salomon empezò fabricando Templos, pero (D) acabò adorando Idolos: Luis acabò batallando contra los Idolos, porque desde su cuna consagrò sus potencias en Templos.

(B) 3 Reg. 10. à v. 1.

(C) 3. Reg. 2. à v. 1.

(D) 3. Reg. 11. v. 4. & 5.

3 Oy dà el Grande San Luis al agrio ingenio de (E) Tertuliano el imposible vencido de Cesares, y Christianos, porque solo vn Luis podia vencer imposibles. No acertò à casar Tertuliano en aquellos primeros siglos la Magestad con la desnudez. La Riqueza con su desprecio. La Purpura sin la jactancia. La Soberania sin la soberbia. La Adoracion con la modestia, y el sumo poder con la suma moderacion. No lo creyò posible Tertuliano; tuvo razon, porque no avia nacido Luis. Este grande Rey le mostràra, que llenò de mas virtudes su Palacio, que llenaron los mas auiteros Monges el Desierto.

(E) Tertul. in Apolog.

4 Del grande Emperador Theodosio dixo su Orador (F) Pacato, que avia sido vn Principe que mereciò serlo. Discreto elogio! Maliciosa advertencia de Tacito en el Emperador Galba, en quien no desempeñaron las experiencias à las esperanças: (G) *Dignus Imperio, nisi imperasset*; fuera digno del Imperio, sino huviera imperado.

(F) Pacat. in Paneg. Theod.

(G) Tacit. in ann.

5 Tan grande fuè S. Luis, que llenò el inmenso hueco de vna Magestad. No dexò lugar vacìo al deseo, siendo tan mal contentadizo, que siempre le parece lo posseìdo menos de lo esperado. Celebren derramadas las Historias las virtudes Morales, y Politicas de sus mas venerados Emperadores, de quienes contra la injuria del tiempo, que derribò sus colunas, se conservan en las mentes vivas sus Estatuas. A todos ellos opongo à Luis; y quanto se mira en los mayores Heroes dividido, se verà en el grande Luis Epitomado. Los Estudiosos de las Historias me deberàn este abreviado Compendio.

6 Excediò Luis en la grandeza, y moderacion de animo (H) al Grande Augusto. En lo generoso, à Tito. En el valor intrepido, à Severo. En el amor de las Artes, à Marco Aurelio. En la Justicia, a Trajano, y al justo Aristides. En la prudente sagacidad, à Alcibiades. En la templança de su fortuna, à Cesar. En la Religion, à Numa Pompilio.

(H) *Recole Historias cùm Græcorum, tùm Romanorum ex quibus spicilegia hæc fuere excerpta.*

Ex-

7 Excediò en la continencia à Xenocrates; en la templança de sus adversidades, à Socrates; en la ceñida parsimonia, à Agesilao; en la gravedad del juizio, à Caton; en las atenciones à su madre, à Coriolano; en la abstinencia, à Apolonio; en el desprecio de la riqueza, à Curio, y à Fabricio; en la igualdad de justicia, à Manlio Torcato; en la constancia de la Fè, à Regulo, y Atilio; en la prudencia, à Fabio Maximo; en la caridad, y compassion, à Agis Lacedemonio; en el amor de su Patria, à Camilo; en el desvelo Militar, à Temistocles; en las glorias entre desgracias, à Milciades; en favorecer à los sabios, à Vespasiano; en la fortaleza de animo, al nunca vencido Anibal; en la constante perseverancia, à Phocion; en la firmeza, à Scevola; en la castidad, à Tiriboniano; y en la bizarria, à Alexandro, y à Dario.

(I) Augustin.
(K) Ioann. 5. v. 35. *Ille erat lucerna ardens, & lucens.*
(L) Ad Hebr. 11. v. 8. & 17.
(M) Genes. 27. v. 1.
(N) Gen. 29. à v. 25.
(O) Exod. 2. v. 12.
(P) 3. Reg. 19. v. 10 & 14.

8 Este es vn breve rasgo de los colores de Luis. Dize (I) Augustino, que se llama el (K) Bautista Luz, porque es el hombre mayor de los nacidos. Compuso Dios esta grande Joya de resplandores, recogiendo todos los divididos diamantes. De vn Abrahan, (L) la Fè. De vn (M) Isaac, la templança. De vn Jacob, (N) la paciencia. De vn Moyses, (O) la valentia. De vn (P) Elias, el zelo; porque para formar vn Lucero del Sol, era preciso recoger todos los fragmentos de la luz. Destinò el Cielo à Luis para enarbolar en Africa los Estandartes de la Religion, y fuè preciso recoger prendas de todos los Capitanes del Mundo, para formar vn Capitan del Cielo.

9 Para hablar de tan alto Trono, sin que mi pequeñez sea injuria, ni mi ignorancia ofensa, necesito con especialidad todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la obligamos con su dulcissimo nombre, diziendo: *AVE MARIA.*

## *Homo quidam nobilis, &c.* Seq. S. Evang. secundum Luc. cap. 19.

10 EL Norte de el Evangelio (S. C. y R. M.) es vn Rey, que sale de su Palacio à conquistar vn Imperio, y buelve con sus laureles coronado. Pues no conviene à Luis el Evangelio, porque salió à conquistar la Africa, pero no bolviò con la Corona. Mal discurro, porque à los Reyes, mas los coronan los meritos, que los acasos.

11 El argumento es dificilimo, porque tiene Luis dos prendas complicadas; es Santo, y es Rey; es ajustado, y es Heroe. Dividiendo las prendas, no padecieran dificultad las retoricas; pero alabarle solo de Santo, serà agraviar las Magestades de Rey; admirar las puntualidades de Rey, serà injuriar los excessos de Santo.

12 Pues tres prendas Principes adornan el espiritu de vn Rey que nace para Heroe, Clemencia, Bizarria, y Fortuna: estas pueden tenerse, componiendo vn Heroe Rey, pero no Santo: pues Luis las tuvo como Santo, y como Rey.

13 Declaro la idea: Tienen estas prendas de clemencia, bizarria, y fortuna, vnos invisibles enemigos, que se esconden entre sus cortinas Reales. De la clemencia suele ser invisible compañera la floxedad en la justicia. De la bizarria, la profusion derramada. De la fortuna, la jactancia, y la insolencia. Tres Reyes serán los textos. Fuè muy piadoso el Emperador (Q) Galieno, pero degenerò en las remissiones de floxo. Fuè (R) Dario muy bizarro, pero dàr mucho à quien merece poco, es ponerse en estado de no poder dàr poco, aun à quien merece mucho. Fuè (S) Cesar muy afortunado, pero bastardeò en sobervio; muriò, por creer à su fortuna: no le mataron los puñales de Bruto, y Casio, sino la confiança con que despreciò al Astrologo Espurina.

(Q) Histor. Roman.
(R) Quint. Curt.
(S) Histor. Roman.

14 Pues solo el grande Luis tuvo estas prendas de Heroe tan cabales, que las tuvo en su Auge dominantes todas, porque las tuvo como Santo, y como Rey; como Rey, heroycas; como Santo, perfectas. Tuvo, pues, vna clemencia con justicia, vna bizarria con providencia, y vna fortaleza sin jactancia. Estas tres prendas compondràn à mi Oracion tres Puntos, y sere breve en los dos primeros, porque è de correr el tercero, como mas propio de vn Rey, con alguna extension.

### PUNTO PRIMERO.

15 EL primer Punto era, vna clemencia con justicia. Oy vengo à predicar tan ceñidamente de Luis, que me an de servir de textos sus acciones, y de glossas sus virtudes. Principe

mas

mas piadoso, no le an venerado los siglos. Pues Rey mas seuero, no le an temido los delinquentes. Què complicacion es esta? No sino prudencia soberana.

16 Distinguia este grande Rey entre persona, y diadema. Como Luis, era primero en su coraçon la clemencia. Como Rey, era primero en su mente la justicia.

17 Entrò Luis en el Trono, empleando la Magestad de su poder en dàr à los Principes Christianos vn exemplo, que serà Fiscal en el supremo Juyzio à quantos no le huvieren imitado, y serà dichosa corona à quantos le huvieren seguido.

(T) Hist. de S. Luis. 18 La (T) primera accion fuè, gastar todo su esfuerço en desterrar los Hereges Albigenses. Oprimiò à su Protector Raimundo, vltimo Conde de Tolosa; y no contento con desmantelarle sus Ciudades, y treinta y cinco Plaças, que eran asilos deste error, passò à vna insigne clemencia, y justicia.

19 Quedò el Conde destinado por Suegro del infante Alfonso, hermano del Rey. Insigne moderacion! honrar à quien vence! Pero no le escusò este altissimo parentesco el presentarse publicamente descalço, y desnudo asta el vltimo velo en vna Iglesia, donde abjurò la heregia, y pidiò la absolucion al Legado Apostolico.

20 Por donde puede acabar Luis sus acciones, si esta es la primera? Primero es el culto de lo Sagrado, que el respeto al parentesco. O Reyes! sino podeis justificaros enteramente con Dios, justificaos à lo menos con los hombres!

21 Como Luis, le coronò al rebelde la vida con la honra. Como Rey, le consagrò su honra à la satisfacion divina; porque como Luis, es primero la clemencia; como Rey, es primero la justicia.

22 Al golpe del coraçon derramò Christo ondas de purpura, y agua respetandose los colores: (V) *Exiuit sanguis, & aqua.* Esta sangre, en dictamen de muchos Padres, alude à la que pidieron sobre si los viles Hebreos: (X) *Sanguis eius super nos*; ò à la agua con que lavandose (Z) Pilatos se escusava mas Politico, que justo. Lo corriente es, que esta sangre significa el rigor; y la agua, como imagen del Bautismo, la piedad.

(V) Matt. 19 v. 34.

(X) Matth. 27. v. 24. & 25.

(Z) Agust. tom. 9. tract.

23 Fundada la inteligencia, entra lo grave de la duda. Pues si la sangre significa la justicia, y la agua la clemencia, como sale primero de su amoroso coraçon la sangre, que es la justicia? *Exiuit sanguis, & aqua.* En todas sus acciones parece que practicò Christo lo contrario; porque primero vsò de la clemencia, que de la justicia. Assi lo protesta su blandura: (A) No vine à buscar justos, sino pecadores. No descendì por los sanos, sino por los enfermos. Pues como muda de condicion? Porque muda de Dignidad.

(A) Matt. 9. v. 13.

24 Tiene Christo varios renombres: Es Medico, Redemptor, Padre, y Rey; pero solo en esta ocasion de la Cruz admiriò, que le grauassen el titulo de Rey, coronando en diadema dura su cabeça, (B) *Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum.* Ser Medico, Redemptor, y Padre, toca à la persona; ser Rey, pertenece al oficio: pues al verse con el titulo de Rey, corre primero la sangre, que la agua; porque en la persona de Padre, es primero la clemencia; en la Dignidad de Rey, es primero la justicia.

(B) Ioan. 19. v. 19.

25 Deben ser tan reciprocas estas prendas, que mantenga el fiel de la balança la prudencia. La clemencia, dize (C) Agustino, se pide para la caridad; la justicia se pide para la razon.

(C) Augusst.

26 Pero como puede ser clemencia la que decreta severidad de justicia? Porque à de ser, dize (D) Agustino, amor con las personas, pero enemistad con las culpas. Es el amor Christiano tan precissiuo como el entendimiento; y antes por estàr enamorado del sugeto, le castiga los borrones: pues à mirarle con displicencia, se deleytàra con sus deslizes.

(D) Augusst.

27 Practicando Luis este grande amor de lo justo, dictò vn exemplo insigne de su Real moderacion. Conociò ser digna sciencia de vn Principe remediar mas cosas con el perdon, que con la vengança. Hizo su valor armado de su prudencia, que su tio Felipe dexasse la Campaña con gusto, y el Inglès perdiendo la Normandia, y la Guiena por fuerça. De la inconstancia de Tibaut triunfò con esperarle. De la obstinacion de Pedro de Dreux triunfò con sufrirle.

(E) Hist. de S. Luis.

28 Pero rara complicacion encuentro en Luis de virtudes, y desgracias. Ningun Rey mas Santo, pues ninguno mas combatido. No tuvo Luis mas dicha, que tenerse à si. Quando abriò los ojos à la razon, los despertò al susto. Los militares ecos sirvieron à su cuna de arrullos. Despierta su cuydado, y la primera batalla, como advertì, fuè contra los Hereges Albigenses. O Espada (F) de Querubin, que no batallas por ambicion de Reynos, sino por defender inocentes Paraysos! Su tio (G) olvidado de su sangre, le cerça. Seis principales Con-

(F) Gen. 3. v. 24.

(G) Hist. de S. Luis.

des

des vnen ſus deſdenes contra Luis, y ſu Madre, y amparados de vn Obiſpo Cardenal, viſten al Politico interès del Religioſo manto de razon. Entra el Inglès oſſado por la Guiena tan acompañado de ſu anticipada felicidad, como de ira, y valor. Los diſcretos me deberàn, que no me acuerde del eſtrecho lance, y alevoſo con el Rey de los Arſacidas. A Politica del mundo! Es poſtura eſta de perderſe? Pues mira para confundirte à Luis como hermoſo Sol, quando deſvanece las nubes con hermoſa indignacion, y ſirven (H) ſus borrones de reencender mas vivamente ſus luzes.

(H) Ovid. *Pulſa nube ſolet clarior ire dies.*

29 Pues como deshaze Luis tan poderoſas fuerças? Porque eran injuſtas, y no ſe alcançan fines dichoſos con medios deſgraciados: Si dizen ſupersticioſos, que la fortuna ſe obliga de quien la porfia, no ſe puede obligar de quien la profana. Templo la conſagrò la Gentilidad para moſtrar, que ſi ſe obligava con el culto, ſe ofendia con el ſacrilegio.

30 Refiere (I) Aguſtino de Tito (K) Livio, que los Romanos caſi vencidos en las Guerras Punicas, conſagraron para defenderſe vn Templo al Entendimiento. Con hermoſura lo cantan (L) los Faſtos.

(I) Auguſt. l. 7. de Ciu. Dei, c. 3. *Ibi poſuerunt & mentem Deam.*

(K) Livius l. 32. anno fundat Rom. 537. & l. 33. an. 539.

*Mens quoque Numen habet, Menti delubra videmus*
*Vota metu belli, perfide Pœne tui.*

(L) Ovid. l. 6. Faſtor.

Conſagrar Templos al Entendimiento, es erigir aras à la razon; y contra el Templo de lo juſto, no tiene fuerças lo violento.

31 Pero como vn eſpiritu ſolo triunfa de tantos contrarios? Porque es vn Rey excedente à todos. Los mas inſignes Reyes ſon iluſtres, porque ſon iguales à ſu Corona. Pero es Luis tan eminente, que es ſuperior à ſu Diadema.

32 Deſcubriò el profundo Tertuliano vna inſigne novedad en vn Texto repetido: (M) *Principatus ſuper humerum eius*; dize de Chriſto Iſaias: Tiene Chriſto en los hombros ſu Corona; por el peſo, cuydado, y fatiga, dizen los Padres. Mas profunda Politica deſcubriò (N) Tertuliano: Todas las Coronas ciñen con hermoſa peſadumbre las cabeças de los Principes humanos; pero la Corona de Chriſto, como Principe Divino, no ciñe la cabeça, ſino carga el hombro: porque la Corona en la cabeça, viene à quedar ſuperior à la cabeça; la Corona en el hombro, queda inferior à la cabeça coronada; y no à de ſer la Corona ſuperior à la cabeça, ſino la cabeça ſuperior à la Corona.

(M) Iſai. 9. v. 6.

(N) Tertul. adverſ. Iud. c. 10. *Quis omnino Regũ inſigne poteſtatis ſuæ humero præfert, & non aut capite Diadema aut in manu ſceptrum, aut aliquam propriæ veſtis notam, ſed ſolus Rex novus ſæculorum Chriſtus Ieſus novæ gloriæ & poteſtatem & ſublimitatem in humero extulit.*

33 Inſigne eminencia de prendas! Excedia Saul en la cabeça à todo el Pueblo: (O) *Ab humero, & ſurſum.* Grande exceſſo! pero exceſſo popular. Exceder à la Corona, es Real exceſſo; pues toda la cabeça llevaba San Luis à ſu Corona, porque excedian las comprehenſiones de ſu diſcurſo à todas las dificultades de ſu govierno.

(O) 1. Reg. 8. v. 23.

34 Venciò tan invencibles peligros, porque tuvò diſcreto ſu juſticia, y ſu clemencia dos armas; la Paciencia, y la Conſtancia. Para las guerras primeras civiles, tomò por arma la Paciencia; para las ſegundas forasteras, embraçò la Cõſtancia.

35 Eſtas dos inſignes virtudes an de ſer la armeria de los Reyes; pero ſuelen los afectos confundirlas, deſlocando las oportunidades. (P) La Paciencia toca à la virtud de la prudencia. La Conſtancia toca à lo magnanimo de la fortaleza; pues la prudencia ſe diſtingue de la Conſtancia en ſu principal operacion. El oficio de la prudencia es, prevenir lo que ſe puede evitar. El de la Conſtancia es, tolerar lo que no ſe puede huir. La prudencia, es medicina que preſerva. La Conſtancia, es medicina que cura.

(P) D. Thom.

36 Chriſto (Q) ſe eſcondiò quando le querian apedrear, y ſaliò al camino (R) en el Huerto quando le venian à prender. En la primera accion, huyendo moſtrò ſu prudencia. En la ſegunda, ſaliendo al encuentro à ſus enemigos, oſtentò ſu Conſtancia. No era tiempo en la primera accion de la Conſtancia, porque con retirarſe ſe podia evitar. No era tiempo en la ſegunda de la prudencia, porque no ſe podia huir; y en rieſgos que pueden vencerſe con vn deſvio, toca el deſentenderſe dellos à la prudencia: en peligros que cercan declarados, toca el ſalir à ellos à la conſtancia.

(Q) Ioan. 8. v. 59. *Ieſus autem abſcondit ſe, & exiit de Templo.*

(R) Ioan. 18. v. 4. & 5. *Proceſſit, & dixit eis Quem quæritis?*

## PUNTO SEGUNDO.

37 EL ſegundo Punto era, vna bizarria con providencia. Como Santo, fuè largo con Dios; como Rey, fuè bizarro con los hombres.

38 Es la bizarria la prenda que mas eleva, y transforma, pues haze parecer à lo humano divino. Eſcondido el oro en los toſcos Erarios, y groſeros Archivos de la Mina, es à lo mas vn polvo lucido; en las manos, es teſoro, tanto và de eſconderlo, à diſtribuirlo.

39 Si contemplamos en Luis lo que diò, fundò, y obrò, le tendrèmos por prodigo: Si conſideramos à quien diò, y para que diò, le veneratemos por el mas juſtificado. Caſar el dàr muchiſsimo con el dàr con acierto, à ſido tan dificil à nueſtra humanidad, que de bizarros à prodigos es vn camino que ſe anda ſin querer. Pues venciò Luis tan invencible complicacion: dando tanto parecia prodigo, dando con acierto era juſtificado.

40 A la Eſtatua (S) de las Gracias arrimaron los Antiguos la imagen (T) de Mercurio, porque era el Dios del Entendimiento; y gracias que no eſtàn abrigadas de la razon, mas deben llamarſe deſperdicios de lo prodigo, que larguezas de lo bizarro.

41 El dàr (V) à buenos, y à malos, es priuilegio priuativo de lo diuino. El dàr à los buenos, es la gloria de lo humano. Grande argumento es, de que tiene virtudes quien eſtudia el honrarlas.

42 Elogia (X) Plinio el menor à Titino Capitan, por auer erigido Eſtatua à Lucio Silano, y dize diſcreto aſsi: Tiene en ſu Palacio todas las Eſtatuas de los Brutos, Caſios, y Catones; toda la gloria de ſus Paredes, ſon memorias de la Fama: con eſto conoceràs, quantas virtudes tendrà propias quien venera aſsi las agenas.

43 En glorioſa emulacion de la Vniverſidad de Palencia, trasladada deſpues por Alfonſo à Salamanca, fundò (Z) Luis la celebre Vniverſidad de Paris. Diſcreta competencia de Principes, emularſe en las glorias. Iluſtrò à Francia de letras, el que ſupo coronarla de virtudes. No ay Igleſia, Templo, ò Monaſterio en aquel grande Reyno, que no deba à Luis tantas Reliquias como piedades, tantas vidas como rentas, y tantos cultos como Privilegios.

44 E notado vna iluſtre correſpondencia de obras en Salomon. Dos celebra la Eſcritura, el (A) Trono, y el (B) Templo: El Trono fuè tan inſigne, que advierte el miſmo Texto, que fuè la mayor obra del mundo: (C) *Non eſt factum tale opus in vniuerſis Regnis.* Y qual obra fuè la primera? La primera (D) fuè el Templo, y la (E) vltima el Trono. Preciſa correſpondencia de obras, dize (F) Hugo: Acabò Salomon ſus obras en el mayor Trono, porque empezò ſus obras por el Templo; y Rey que empieza ſus obras por el Templo, ſiempre acaba en la mayor grandeza de Trono.

45 Pero no encumbremos à Luis de lo que ſupo executar vn Salomon, que ſi puede Salomon excederle en la inteligencia, no querrà litigarle las virtudes. No admiro en Luis lo que diò, ſino que lo pudieſſe dàr. Del Pactolo, y el Tajo (mas en fè de los Libros, que de los ojos) dizen, que corren doradas arenas. De las manos de Luis corria deſatado el oro: ſeria, que el fuego de ſu caridad, como mejor Alchimiſta, le dexaua liquido. Otra mayor admiracion: Empobrecia, por dàr, ſu Palacio; y quanto mas daba, le encontrava mas rico.

46 E admirado ſu bizarria, pero no ſu providencia; y eſta junta promeriò; porque ſer bizarros, y poco providos, es hazer de las riſas agenas, miſerias propias.

47 Pues era ſu bizarria con tan diſcreta providencia, que alcançava como lluvia celeſtial tanto al Eſpino mas abatido, como al Cedro mas eleuado. Con bolver los ojos à la bizarria del Cielo, que es el llanto de las Nubes, no pueden engañarſe los Principes en ſus liberalidades: llueve para todo el campo, pero primero toca en el Laurel, que en el Roſal; primero alegra al Cedro, que al Eſpino; primero à la glorioſa Palma, que à la pequeña murta; porque primero debe tocar à lo alto, que à lo infimo. Pero no ay mas deſigualdad en el favor, que ſer primero lo mas eleuado; porque à de empezar el fauor por lo mas ſupremo, pero derramarſe deſpues aſta lo mas abatido.

48 Ofreciò (G) el demonio à Chriſto todo el Vniverſo, y no eſtà penetrada ſu malicia, dize (I) Geronimo: Entrage de bizarro pretendiò deſtruir à Chriſto, y al mundo; porque dando todo el mundo à Chriſto, los dexaua deſtruidos à entrambos. Al mundo le deſtruìa con la falta, porque no le dexaua coſa. A Chriſto le deſtruìa con el exceſſo, porque ſe lo daba todo. Pues tanto deſtruye al que dà, como al que quita; porque quitando al vno lo neceſſario, prouoca quexas; dando lo ſuperfluo al otro, ocaſiona vanidades.

49 Yà eſcucho que me dizen, que el ſer bizarros, es vna virtud moral que à reynado en muchos Principes Gentiles, Alexandro, Dario, y Tito; y es injuria de manos tan ſagradas equivocarlas con ethnicas bizarrias.

50 Confieſſo la razon, pero en-



(S) Conrad. Lycoſthen. lib. locor. communi. ſimil. fol mihi 22.

(T) Senec. l. 1. de Benef. c. 3. *Ergo & Mercurius vnà ſtat.*

(V) Matth. 5. v. 45. *Qui Solem ſuum oriri facit ſuper bonos & malos, & pluit ſuper iuſtos, & iniuſtos.*

(X) Plin. Min. lib. 1. Ep. 17. *Scias ipſum plurimis virtutibus abundare, qui alienas ſic amat.*

(Z) Hiſt. de S. Luis.

(A) 3. Reg. 10. v. 20.

(B) 3. Reg. 9. v. 1. *Cum perfeciſſet Salomon ædificiũ domus Domini, & ædificium Regis.*

(C) 3. Reg. 10. v. 20.

(D) 3. Reg. 6. v. 1.

(E) 3. Reg. 7. v. 1.

(F) Hugo hic.

(G) Matth. 4. v. 9. *Hæc omnia tibi dabo.*

(I) Hieron. hic.

cuentto mayor singularidad. Casar las dadivas con el Juyzio, es donde padece la bizarria naufragio. Pues contemplen dos insignes discreciones: Daba Luis à quien mas necesitava; daba Luis à quien no queria.

51 Todos los coraçones se inclinan à dàr à quien mas aman, porque hazen jurisdicion de la voluntad lo que debe ser esfera de la razon.

52 Sintieron (K) Origenes, (L) Chrysostomo, Euthimio, y Theofilato, que el primero à quien Christo con dignacion amorosa lavò los pies, fuè al ingrato Judas, y despues à Pedro. (M) Agustino, Ruperto, Beda, y Lira, escriven, (N) que Pedro fuè el primero; y la batalla de ingenios es, por què razon empezò, ò por Judas, ò por Pedro? Yo con su venia excitàra mayor question. Pues como siendo Juan el mas Amado, no haze con èl la bizarria primero? Graue razon se me ofrece: Estava (O) Pedro vezino à negar, y Judas (P) à vender; pero estava (Q) Juan con finissimo amor: pues primero à de ser la bizarria para obligarlos, ò con Judas, ò con Pedro, que con el mas Amado; porque el amor humano empieza sus bizarrias por quien mas ama, el amor divino por quien mas lo necessita.

53 Pues la otra prenda es mas alta. Daba Luis à quien no queria. Que bien daba! No estàn los bienes cabalmente merecidos asta que se miren despreciados. No desearlos, es no abatirse à codiciosos. Desestimarlos, es eleuarse à magnanimos; pues à estos daba Luis, à quien ponia mas escusas para recibir, que ponen otros diligencias para obtener.

54 Con tres (R) Reyes distintos se conservò Daniel con respetos de Ministro venerado. No hallo razon mas poderosa, que dos repulsas: Al destinarle el Rey Maestros que le enseñassen, y los platos de su mesa, admitiò (S) los Maestros, y alargò los platos. Al ofrecerle (T) dadivas, se las despreciò mas generoso, que el Rey supo ofrecerlas bizarro: pues justamente se prefiere à todos, pues toma los Maestros para poder servirle con sus estudios, y alarga los platos para que emplee en otros sus regalos.

Ioan. 13. v. 5.
(K) Origen. hom. 31. in Ioan. Euthim. Theoph.
(L) Chrysost. hom. 69. in Ioan. tom. 3. super cap. dict. Ioan. 11. fol. mihi 330. edit. Basileæ 1558. *Mihi videtur primum eũ proditoris lauasse pedes: cepit, inquit, lauare, & inde venit ad Simonem Petrum.*
(M) Ioan. 13. v. 5.
(N) Contrariũ sentit Augnst. tom. 9. tract. 56. in Ioan. sup. hoc c. fol. 85. edit. Par. 1571. *Sed non ita intelligendum est quod post aliquos ad illum venerit, sed quod ab illo cæperit. Quando ergo pedes Discipulorum lauare cæpit, venit ad eum à quo cæpit, id est ad Petrum.*
(O) Matt. 26. v. 34.
(P) Marc. 14. v. 18.
(Q) Ioan. 21. v. 20.
(R) Dan à cap. 1. & seq.
(S) Cap. 1. v. 8. & 16. & 17.
(T) Dan. 5. v. 17. *Munera tua sint tibi, & dona domus tuæ alteri da.*

## PVNTO TERCERO.

55 EL tercer Punto era vna fortuna sin jactancia. El mayor triunfo de los mortales es la templada moderacion en sus altas dichas. Las risas de la fortuna engendran vna insensible sobervia. Raro à sido muy afortunado, que no aya picado en desvanecido. Solo nuestro Rey invicto supo asustar la Asia, y vencer templado la gloria de aver vencido.

56 No me admiran tanto sus Laureles, como que nunca atribuyesse tantas victorias ganadas al valor de su espada, sino al fauor de la suprema Providencia.

57 Esta discreta reverencia à lo Sagrado estableze eterno lo conquistado, y adquirido; porque atribuirlo al valor de su espada, fuera perderlo: reconocerlo del Cielo, es eternamente conservarlo.

58 Habla el desengaño de Job de algunos Principes, y dize, que muchos edifican Desiertos, y Soledades: (V) *Qui ædificant sibi solitudines.* Parece imposible fabricar Desiertos; porque estos no se labran obrando, sino destruyendo. Destruir Ciudades, fuera fabricar Desiertos: pero con la version de los Setenta se descifra el enigma; por *solitudines* leen los Setenta: (X) *Gloriabantur in gladijs.* Eran vnos Principes, que se gloriauan con sus espadas; pues lo mismò es gloriarse los Principes en el valor de sus espadas, que edificar Desiertos; porque todas las Ciudades ganadas quedaràn desiertas, si la gloria de ganarlas se atribuye à sus espadas.

(V) Iob 3. v. 14 *Cum Regibus & consulibus terræ qui.*

(X) Biblia 4. version. tom. 2. fol. 169. *Cum Regibus, Consiliarijs terræ, qui gloriabantur in gladijs.*

59 Hermosa correspondencia de versiones, y desengaños. Lo mismo es jactarse los Principes del valor de su espada, que edificar Soledades, y fundar Desiertos; porque lo mismo es ganar, que perder: Lo mismo es conquistar vn grande Reyno, que edificar a su costa vn largo despoblado: Quien pretendiera fabricar vn Desierto, tuviera por assumpto vn vano inutil trabajo, vn inmenso gasto con perdida, y sin provecho; pues lo mismo consigue quien conquista atribuyendo las glorias de su espada: porque por mas que gane su valor vn Imperio dilatado,

se

se le buelve su vanidad vn vano Desierto.

60 El Erudito (Z) Pineda entiende la fabrica destos Desiertos por la cotosa sobervia de los Sepulcros, que labravan las Reales vanidades, porque lo mismo es jactarse vna espada de vencedora, que labrarse con su jactancia vna vana sepultura.

(Z) Pineda tom. 1. in Iob c. 3. n. 4. fol. 206. edit. Colon. Agr. 1605.

61 Entremos en su mas alto Laurel. (A) Ocho vezes se avia intentado el rescate del Santo Sepulcro: tres Cesares lo pretendieron; solo el Grande Godofre de Bullon, alta gloria de Lorena, mereciò vencer, adonde Christo en mayor batalla muriò. Vn año menos de vn siglo durò el trofeo; y lastimando mas el coraçon de Luis vna Paz tan escandalosa, que vna Guerra tan aventurada, no pudo casar con tan fea tolerancia, ni su conciencia, ni su justicia. Como avian de vivir sus luzes amigas de las Tinieblas? Como podia ocuparse en ganar tierra, quien no caminava à desagraviar el Cielo? Como podia su zelo permitir, que los Altares que se erigieron para celestiales holocaustos, se infamassen con humos de barbaros errores?

(A) Hist. de S. Luis.

62 Yà no pudo caber en su pecho la llama que le encendia de rescatar del yugo Infiel los Sagrados Lugares de Siòn. No aspirava à vnir Reynos à su Corona, sino à restituir al sacro culto lo que fuè Teatro de tantos actos de Divinidad, mas viva, (B) quanto mas su Humanidad muerta. No le acobardavan Mares, Elementos, Montes, y Enemigos; pues siendo el peor sucesso el Sepulcro, era gloria para Luis ir à morir adonde quiso morir su Autor.

(B) August. tom. 1. Ep.

63 Resuelve Luis la expedicion contra Egypto, y al salir del Reyno anegaron sus Vassallos las Calles con los ojos, y los Santuarios con suspiros. Embarcòse para Chipre, y vencidas innumerables discordias de hombres, y de Elementos, llegaron à las Playas de Egypto. Nunca se viò (despues (C) de fugitiuo en la Cuna nuestro Dueño) mas glorioso este adusto terreno, que al pisarle Luis, ò ennoblezerle. Litigò el Soldàn la Ribera con seis mil Cavallos; pero al mirar à Luis el primero en el Esquife para tomar posseśion de la Playa, ò cedieron à su valor cobardes, ò à su respeto reverentes.

(C) Matth. 2. v. 14.

64 No caben en voz tan corta sus passos, con injuria los ceñirè. Ganò la celebrada Ciudad de Damiata. Insigne gloria, pero buelvan à mirar los passos que le cuesta.

65 Deben tener los Principes à los ojos la bendicion de Abrahan, cuyo retrato de sus glorias fueron las (D) Estrellas, y las arenas, porque solo por los bastos arenales de las Campañas pueden subir los Principes à ser inmortales Estrellas.

(D) Gen. 22. v. 18. *Sicut Stellas Cæli & velut arenam quæ est in littore Maris.*

66 No admiro que el generoso coraçon de Luis emprenda tan ardua gloria; lo que estraño es, que tantos le sigan. O Soberanos! què poderoso es el exemplo de quien trueca el mandar por el padecer! È notado, que los Principes atraen à todos en los Palacios, pero no en los Exercitos, porque se dexa atraer nuestra humanidad del interès de los gozos, pero no del honor de los peligros.

67 Pues à toda Francia arrastrò Luis imperioso. O Principe casi divino! (E) *Omnia trahem ad me ipsum.* Dize Christo en la Cruz: Todo lo tengo de atraer; que arrayga (F) en el Templo enseñando; ò (G) sustentando en el Desierto, serà imperio de su sciencia, ò impulso de nuestra codicia; pero en la Cruz padeciendo admira el sequito humano. Grande poder, dize (H) Agustino, pero muy obligatorio. Estaua Christo coronado Rey del mundo padeciendo por el comun; y seguirle quando sustenta, ò enseña, son passos de codiciosos: seguirle quando padece, son mouimientos de finos.

(E) Ioan. 12. v. 32. *Hoc autem dicebat, significans quâ morte esset moriturus.*

(F) Luc. 2. v. 47.

(G) Ioan. 6. v. 15.

(H) August. tom. 9. tract.

68 Yo reparo con mas novedad el *omnia*; no dixo *omnes*, porque *omnes* significa los hombres: *omnia* declara que todo. Reside en esto vna escondida razon de diferencia. Los Principes humanos atraen à los hombres, pero no atraen lo que ocultan los hombres: Atraen à los hombres, porque todos los siguen; pero no atraen lo que ocultan los hombres, porque no atraen sus dictamenes, coraçones, y intereses. En vna voz lo dirè: Atraen los Cuerpos, pero no atraen las Almas. O sequitos infieles! pues todo lo atrae el Principe que padece; porque atrae los Cuerpos vn Principe mandando, pero atrae las Almas vn Principe padeciendo.

69 Vencida Damiata se consultò (I) el passo de la Conquista. Dos fueron las opiniones; La mas atrevida invadir el Cayro. La mas templada conse-

(I) Hist. de S. Luis

cirse à Jerusalen. Los mas opuestos dictamenes encuentran razone: El equilibrio de la prudencia à de contrapesar la balança. Preualeciò la opinion mas animosa, aunque mas auenturada: Genio de ardientes, en quienes estima su punto, que el mostrarse prudentes, es declararse cobardes.

(K) Hist. de S. Luis. 70 Marchò el Exercito (K) à Masora, distante diez leguas del Cayro, venciendo imposibles de naturaleza, y dificultades de valentìa; pues obstinados los barbaros, presentaron dos batallas, donde pelearon los Franceses con valor, y los Barbaros con desesperacion. Allì se viò Luis con la culpa de su mayor gloria; pues olvidando que su vida era la de todos, la aventurò intrepidò en dos peligros. Bien le coronàra (L) Roma con dos Coronas Cìuicas, pues libertò al Conde de Anjou, y de Poitiers, debiendo vno, y otro à su valor la libertad, y à su Espada la vida.

(L) Dempster.

71 Gravemente me congoja no poder estenderme en la gloria de las batallas asta la prision de Luis, pero solo dirè quedò preso, mas no vencido. Ni fuè culpa propia, ni gloria agena. Gouernò (M) como Camilo. Peleò como Marcelo, pero fuè poco dichoso como vn Pompeyò Magno. Quedando prisionero, estava victorioso. Tan triunfante se mirò de su adversidad Luis, que pronunciò en presencia del Soldàn, que solo hechava menos aver perdido el Libro de sus devociones. O coraçon sin exemplo, que hechas menos la devocion, yn o la libertad!

(M) Hist. Rom.

72 No se muriò Margarita su Esposa à la triste noticia, por no aumentar con su muerte à Luis la pena: Viviò tambien su Madre Blanca por ofrecerle en su coraçon aposento para partir la congoja. Penetrò el dolor (como en la (N) Muerte de Christo) insensibles, y elementos; y aquellos coraçones rusticos, y pueriles, que ni entienden de sinrazones, ni aun conocen las nativas leyes, impelidos de oculto soberano dolor, se vnieron asta quarenta mil Franceses, y sin mas Capitan que el amor, ni mas Vandera que la lealtad, alteraron en noble tumulto à Paris, vozeando que iban à libertar à su Rey. Haga el amor tumultos nobles, de quantos la ambicion haze infames! Desvaneciò el buen govierno esta vnion, y se buscaron medios Reales para su libertad.

(N) Matt. 27. v. 51. & 52.

73 Solo vn dolor tan vniversal pudo ser descmpeño a las cadenas de vn Luis: (O) *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*, dize San Lucas. El dia vltimo del fatal bayben del vniverso arderàn melancolicos Sol, Luna, y Estrellas. No puede escusarse de milagro semejante lucimiento, porque las Estrellas no pueden luzir en presencia del Sol. Es verdad, dize (P) Ruperto, pero es mas poderosa la causa, que la naturaleza.

(O) Luc. 21. v. 25.

(P)

74 Son las Estrellas vnas nobles Vassallas del Sol, que viven de gajes, y alimentos de su luz, no luzen aora à su vista, porque como atentas Vassallas le guardan fiel reuerencia; pero en este dia se verà el (Q) Sol tan eclipsado, que se temerà difunto: y al vèr à su Rey tan triste la Magestad de sus rayos, salen las Estrellas à servirle con sus luzes.

(Q) Isai.

75 Mas profunda razon me falta: Tiene el Sol dos estados muy contrarios. Aora luze, y no padece: En el Juyzio padece, y no luze. Pues aora se esconden, entonces se descubren: No se descubren aora para acompañarle en el luzir, pero se descubren entonces para asistirle en el padecer; porque no estàn obligadas à asistir à su Dueño en sus luzimientos, pero estàn precisadas à asistirle en sus melancolias: No le asisten aora quando le vèn luzido, sino entonces, que le veràn Eclipsado; porque no pretenden como interesadas entrar à la parte en sus glorias, sino como leales no escusarse de sus penas.

76 No dirè de los barbaros tratos de la prision, y conciertos de su libertad, mas que la Real voz de Luis. (R) Insistiò el Soldàn en el Tratado de que pusiesse precio à su rescate. Respondiò Luis: Que oro, diamantes, ni perlas no podian ser precio de vn Rey de Francia. Que se cambiarìa por Diamata, Puerto de Africa, y Asia, y à sus Vassallos prisioneros por quinientos mil francos. Digna voz de tanto Rey! Tendràn precio tus Vassallos, pero desconocen precio tus virtudes.

(R) Hist. de S. Luis.

77 No merezcan relacion (como no merecen memoria) las obscuras infidelidades, que con Luis, y sus Soldados obraron los Sarracenos, violando lo pactado alevosos. Llegò libre Luis à Tolemaida. Reuelò su mente al Consejo; y vencidas graues Politicas, y mi-

li-

litares dudas, saliò decretada la continuacion de la Conquista.

78 Todos los Principes creyeron à Luis mas armado de zelo, que de Soldado; mas consultando respetos al Cielo, que Politicas al mundo: pero miravan su dictamen con tal respeto, que quisieron mas seguirle, que litigarle.

79 Pero como se arrojan por el gusto de Luis à riesgos tan conocidos, como experimentados? No hallo mas razon, que estàr Luis en el Campo, y no en Palacio.

(S) 2.Reg.23.v.14. & 15. *Et David erat in præsidio, porrò statio Philistinorum tunc erat in Bethleem. Desiderauit ergo David & ait. O si quis mihi daret potum aquæ de Cisterna.*

80 Estava (S) David en Campaña contra los Filisteos, y insinùa la sedienta voluntad de la agua de la Cisterna de Belèn, y tres valerosos Soldados se arrojaron à romper los enemigos Esquadrones: muchos graduan la accion por temeridad, pero yo la celebro por obligacion. Por vn ligero gusto de su Rey se arrojaron à vn evidente peligro: No los obligava en Palacio, pero los precisava en el Exercito; porque à vn Rey en Palacio, se le an de servir sus gustos: pero à vn Rey en Campaña, aun se an de aventurar por sus antojos.

81 Embidio que los Soldados le sigan, pero estraño que intente Luis repetir vn camino con tantas experiencias desdichado. O quanto suele errar la prudencia humana en los juyzios, quando gradua las resoluciones por los sucessos! No es tema lo que es constancia. No es obstinacion de porfia, sino caracter de perseverancia. Para no empezar las acciones grandes, ay poderosas razones; para no proseguir las empezadas, encuentra el Punto poquissimas. El auer empezado Luis la accion, le diò derecho para proseguir.

(T) Iosuè 10. v.12. (V) 4.Reg.20.v.10.

82 Dos Reyes hizieron reverentes suplicas al Sol, (T) Josuè (V) y Ezequias, pero con grave diferencia; porque Josuè tratò inmediatamente con el Sol; *Sol ne mouearis.* Ezequias hablò con las sombras: *Volo vt reuertatur vmbra.* Mas aliento muestra Josuè, que manda al Sol cara à cara. Fuè grande discrecion de Ezequias, dize (X) Theodoreto, porque Josuè pedia al Sol que se parasse; Ezequias le suplicaua, que retrocediesse. Es el Sol el Principe de los Astros, y à vn Principe celestial se le puede pedir que pare, pero no que retroceda: El pararse, puede ser prudencia; el retroceder, siempre es inconstancia: y puede vn Sol mirarse prudentemente parado, pero no inconstantemente retrocedido.

(X) Theodoret.

83 No pudo retroceder Luis de tan dichoso intento. Pero como le sale tan infausta vna guerra tan justa; Fingieron discretos los Antiguos, que auia nacido Bellona (Z) del celebro de Jupiter, porque à de nacer la Guerra de la prudencia que la mande, y de la Justicia que la mueve. A de ser la Justicia (A) el Fecial Romano, que arrojava la lança al terreno enemigo denunciando la Guerra. Guerras por estender dominios, son sacrilegios; por desagrauiar al Cielo, son holocaustos.

(Z) Nat. Com. in Mythol.

(A) Dempster.

84 Castigò el Cielo en esta expedicion las culpas de los Christianos, y coronò à Luis sus virtudes. Insolente vn contagio, que se encendiò en el Exercito, no perdonò al Pavellon Real. Poco turbò al grande Rey el peligro de su vida. Poco tuvo que disponer de lo que en semejante hora suele ser estorvo entre lo que se dexa, y lo que se aguarda. Llamò à Felipe Principe heredero; y como el baxo conducto de mi voz no desluztre la Magestad de sus razones, avrè llenado enteramente mi Oracion con la Oracion de Luis. Diria, pues, assi, aunque en mejor Idioma.

85 AMado Felipe mio: Yà instà mi vltima ausencia, carrera precisa de Cetros, y Cayados, que iguala en los terminos la desigualdad de los cursos. Lo primero que te ordeno, y para mandarlo mejor, te suplico, es, que ames à Dios de todo coraçon. Es deuda à su Magestad, y conveniencia à tu interès; pues con este amor asseguraras lo eterno, y con el mismo amor dominaràs en lo caduco. Esfuerça tu Constancia à padecer el mayor tormento, por no incurrir en el menor pecado. Si te exercitare el Cielo con adversidades, recibelas resignado, y agradecido; pues quanto te castiga el cuerpo, te mejora el animo. Si te llenare de prosperidades, retorna humildes reconocimientos, confessando à su diestra Soberana, que no son meritos, sino mercedes. En vna, y otra fortuna procura conseguir el grande Imperio de la moderacion, para que ni las felicidades te desanimen, ni las adversidades te eleven, porque serà bolver contra el Cielo los instrumentos con que te favorece piadoso.

86 Exercita el Sacramento de la Penitencia con frequencia, y elige para tan alto empleo à quien tenga cien-

ciencia para enseñarte, y valor para corregirte. Lo primero hallaràs en el Confessor, si le sacares de la Catedra; y lo segundo, si no aspirare à mas que à su celda. Pero poco importaràn sus luzes, si las resisten tus vanidades. No te manda quien te ilumina; no te impera quien te enmienda. De los sagrados avisos del Confessor, no debe tener zelos la Magestad del poder: asta lo sagrado llega el imperio; en este venerable Territorio, tu eres el subdito.

87 Assiste al alto Sacrificio de la Missa con reverente devocion, creyendo firme, que no por ser mas breve la esfera de su Magestad, es menos inmenso el Trono de su resplandor. Anela no desmerecerle para recibirle, y sea la disposicion para recibirle, el vivo dolor de no merecerle.

88 Venera la Religion con Fè religiosa, y puntual observancia, sin pagarte de afectadas ceremonias, que huelen mas à supersticiones, que à cultos. Procura que tus Reynos sigan conformes los Catolicos Estandartes, advirtiendo, que de su vnion nacerà tu quietud, pues siempre son muy diferentes los coraçones, de quien son muy desiguales las mentes.

89 Nunca pierdas de vista en tus acciones la justicia, y la piedad, virtudes, que no contentandose con hazer biẽ quistos, elevan à glorioso. Pero advierte, que vna virtud es tuya, y otra agena; porque la justicia es derecho de tus vassallos, la piedad es deuda de tu Solio. Assi de ser justo sin nimiedad, porque vna inexorable rectitud, es vna nueva especie de crueldad. La clemencia permite algun excesso (si puede aver excesso en la clemencia) porque el govierno de lo humano pide humanidad en el govierno. Todos son acreedores à tus piedades, pero los primeros son los pobres, y los afligidos, pues quanto los desviò de tu fortuna la naturaleza, debe auxiliar su miserable naturaleza tu fortuna. Como compañero que las pudiste tener, assi de escuchar sus miserias, pero como Rey assi de remediarlas.

90 Conserva las costumbres antiguas de tus Reynos, sin permitir estrangeras novedades, que entrando como lisonja del gusto, pàran en comun detrimento. Lo que hizo ilustres à tus Antecessores, te harà glorioso, siguiendo sus estampas. No permitas leyes nuevas, que solo sirven de hazer el vassallage mas pesado, y el cumplimiento dellas mas dificultoso. Con diez Preceptos reducidos à dos, se gana el Cielo; con pocos se ganarà tambien el Mundo.

91 Es la codicia plebeyo vicio, y como tal no debe tener entrada en tu coraçon. No desees tesoros, sino es para darlos. Mira la riqueza como instrumento para servirte, y no como alaja para enamorarte. Si no pudieres moderar los tributos, no los aumentes, porque nunca serà mas rico, que quando tus vassallos fueren menos pobres.

92 Honra mucho los ilustres nacimientos, y procura servirte de sus personas, porque yà tienen por herencia andado el medio camino de la fidelidad, y atencion. Elige sugetos bien aplicados, pero no demasiado diligentes, ni activos, porque suele ser indicio de ambiciosos.

93 Desvia de tu lado cierto linage de genios tan dociles, ò temporales, que tienen la misma promptitud para qualquiera accion, sin distinguir la honesta de la injusta; porque esta prompta inclinacion, sin distinguir acciones, arguye ò entendimiento muy obscuro, ò coraçon poco religioso. No admitas en tu Camara à los que haziendo profession del gracejo, suelen encubrir la indecencia con el manto de la risa. Sirven mas al peligro, que al divertimiento, y pueden ser instrumentos peligrosos vezinos à vn absoluto poder, ò excitando apetitos, ò despertando pasiones. Las diversiones, para ser Reales, deben ser decorosas; y es mal modo de cambiar el ocio, trocarle por vn peligro. No escuches à quien se precia de saber los borrones de otros linages, sino aplica su estudio à honestarlos, y cubrirlos; porque no solo es ofensa de lesion à quien se agravia, sino torpe desatencion à la Magestad que lo escucha.

94 Sea perpetuamente incapaz de tu gracia el que pronunciare el nombre de Dios, de su Madre, y de sus Santos, sino es para sus reverentes cultos: entre oìdos vulgares son delitos, à los tuyos tienen viso de sacrilegios.

95 Obra justicia con tal desnudez, que no tenga parte en ella la inclinacion; porque insensible el afecto, suele persuadir que es justo lo que es apassionado. No castigues con deleyte, porque serà embolver el desafecto de las personas entre el horror de las culpas. Si ocurrieren causas entre tu Corona, y particulares, muestra sin hipocresia, que siendo tu derecho dudoso, gustaràs que sea privilegiado el vassallo.

Si

96 Si tuvieres conocimiento cierto de que la Corona retiene Estado ageno, restituyelo sin dilacion, y sin litigio; porque si es tu Vassallo, le consumes, y empobreces; si es Estrangero, te desacreditas; y si es Principe, concitas tus armas, y que te infame con otras Coronas. Dispensa la ciega vanidad de que no tienes valor para conservar lo heredado; porque ni es valor mantener lo injusto, ni autoridad pretender ser mas Grande con lo ageno.

97 Guarda à los populares sus contratos, y à los poderosos sus priuilegios, y muestra que la fè publica de tus palabras es el mas inviolable de los humanos Sacramentos. No escrupulizes mucho los Privilegios que concedieron tus mayores, aunque te parezcan licenciosamente amplos, porque muchos fueron remuneracion de justicia, y no pura gracia. Pero examina bien si son privilegios, ò introduciones; porque el poder ayudado del tiempo, suele canonizar los abusos.

98 Trata lo Eclesiastico con tal respeto, que mirando sus personas como Vassallas, adores sus Dignidades como essentas. No los disputes sus Sagradas libertades, pero atiende no se mezclen en seculares ocupaciones. Procura cautelar el numero, porque nunca lo mucho es precioso. Dà sus Dignidades, no al digno, sino al mejor, que en los oficios seculares te queda dilatado campo para satisfacer al mas grato, aunque no sea el mas digno.

99 Escusa las Guerras como madres insolentes de todas las infelicidades, y considera antes de moverlas, las culpas, y desgracias que embuelve la mas justificada. Si te precisare el legitimo indispensable derecho de mantener tu Territorio, consulta su rompimiento con Varones desapasionados, que no tengan en la milicia sus intereses. No conduzcas en tus Vanderas forçados, te escusaràs, ò de castigar sus fugas, ò de llorar en la ocasion sus flaquezas. No admitas, en quanto puedas, estrangeras armas, pues te obligas à tolerar sus insolencias, ó à malquistarte, si los castigas, con sus Coronas. Mira los tristes efectos de la Guerra con tan Christiano miedo, que procures salvar tantas inocentes vidas, que sacrifican sus alientos, porque gozes quatro terrones mas, ò menos de tus dominios. Sea inseparable dogma de tu mente, que porque no perezca vn inocente, se deben salvar muchos culpados.

100 Desvela tu atencion sobre las acciones de tus Ministros. Si escuchares quexas contra sus ministerios, ni las estimes, ni las desprecies. Reserva tu juyzio para vn oculto, y desapasionado examen. No le confies de sus compañeros, porque estos, como iguales en fortuna, se interessan en la quexa. Busca sugetos para tales averiguaciones, que ni puedan aspirar à ser Ministros, ni sean sus dependientes. Averiguada silenciosamente la causa, si fuere calumnia, castiga severamente al delator, pero sin revelar el motivo; porque muchas vezes el castigo de las delaciones falsas, acobarda las verdaderas: Si fuere cierta la culpa, halle el Ministro severissima pena, y sea incapaz de bolver à tu gracia. Distingue bien entre los delitos de los sugetos, y de los oficios; y siendo irreconciliable con las culpas del oficio, emplea tus piedades en el sugeto. Imprime en tus Ministros el temor de que no vives assegurado, sino rezeloso; y con algunas intempestiuas exaltaciones, ò desvios, los persuadiràs mejor sus aciertos, y tus cuydados.

101 E juzgado ocioso prevenirte no permitas infidelidades de Religion en tus dominios, porque seria ofensa de la Catolica firmeza, que en tu zelo conozco y congoja mia sin alivio, si imaginara posible, que tu Real fè se anochecielle con tan obscuro botron. No son buenos Vassallos para el mundo, los que hazen guerra tan descubierta al Cielo.

102 Procura que el gasto de tu persona, y tu casa sea templado sin escasez, y modesto sin afectacion. No te persuadan los lisongeros que son decencias las vanidades, y miserias las moderaciones. Sea maxima firme de tu arreglada providencia, que todo lo superfluo es delito, y que sirve al vicio, y no al decoro. Es tu Patrimonio el sudor de tus Vassallos, y no debes ser prodigo con agenos sudores. Procura merecer la fama de providente, porque mas segura es la gloria de moderado, que de magnifico.

103 No te empeñes en publicos edificios, que sirven mas à la diversion, que à la vtilidad. Para que las diuersiones no sean delinquentes, no an de ser muy costosas. Alevosamente se divertirà el animo con lo que empobreze al Reyno. Bastante campo de diversiones tiene lo honesto, sin apelar à lo vano. Estima por mayor laurel quitar à tus Vassallos vn tributo, que aumentar à tu Corte vn lucimiento. Mas gloria serà que los Estrangeros embidien el alivio de tus Vassallos, que no el fausto de tus Palacios, y la di-

ver-

verſion de tus ocios. Sea todo el blanco de la embidia agena, que tus Vaſſallos ricos ſon tus Erarios; tus ſubditos, tus Teſoreros.

104 Nunca mueſtres el ſemblante ayrado. Baſta el tributo del reſpeto, ſin que le haga mas peſado tu enojo. Huye de la ira, que en vn ſoberano poder es peligroſiſsima compañera. Diſsimula el deſagrado que te ocaſionaràn los ambicioſos, y imprudentes. Caſtiga ſus defectos con no hazer lo que piden, pero tolera ſus enfermedades ſin impaciencia. Si experimentares adverſidades, no mueſtres triſteza. Deſluſtras tu coraçon, y no remedias el mal. Obra en fin de ſuerte, que todos te amen como à Padre, y te teman como à Rey.

105 Vltimamente te ruego apliques por mi alma tus obras, y los ſufragios del Reyno, eſperando de la clemencia Divina perdonara mis grandes culpas, y te dara luzes, para que deſpues de vna dilatada vida nos hallemos en la gloria.

106 Reconociò el grande Luis afligidos con la ternura los coraçones, y con vna gratitud mezclada de correccion los conſolò, y culpò de que los ſentidos oprimieſſen la razon.

107 Conociendo yà vezino ſu tranſito, con fuerças que le miniſtrò ſu eſpiritu, dexò el lecho, y ſe eſtendiò en la tierra ſobre vnas cenizas que avia ordenado eſparcir, adelantando deſengaños à los Antonios, y Hilariones.

108 Aſsi cambiò vna muerte que llaman vida, por vna vida que no eſpera muerte. No pudo entonces lograr Sepulcro ſu glorioſo Cuerpo. Parece deſdicha, y es gloria.

109 De los Cuerpos de Henoch, y Elias, Capitanes Generales contra el Antechriſto, dize Juan, que no tendràn Sepulcro: *Et corpora eorum non ſinent poni in monumentis.* No es faltar à las leyes de las compaſsiones, ſino reſpeto de no poderlos mirar como cadaveres: Eſpiritus tan glorioſos, que mueren en batalla de fè contrà el tirano de la Religion, no merecen llamarſe muertos, y por eſſo no ſe les dà Sepulcros; pues ſi ſe mira como muerte, porque en la batalla pierden lo caduco, mas debe llamarſe vida, pues rubrican con ſu ſangre el trofeo.

Apoc. 11. v. 9.

110 Era corto Laurel à tu valor vn Reyno humano, y te le feriò tu merito divino. Todos, inſigne Rey, ambicioſos de tan iluſtre Capitan, pretendemos ſueldo en tus Vanderas, Soldados tan voluntarios, que no queremos mas paga que tu compañia. Pagaſte, grande Rey, el tributo comun de la vltima neceſsidad; pero conmutaſte vna arrebatada vida en vna memoria eterna. Cambiaſte vn ſceptro terreno en vn Imperio glorioſo. Conquiſtaſte mas almas para el Cielo, que tierras para el dominio.

111 Eſſa Real ſangre de tus Auguſtas venas, que ſe mira elevada en todos los ſoberanos Tronos, haz que infunda tantas virtudes como provoca veneraciones. Por Hijo de Blanca, à quien lo menos que debiſte fuè la vida; pues à ſus conſejos debes virtudes, y fama, te buſca nueſtro territorio Patrono, pues te aplaude Ciudadano. Parte con nueſtro Dueño tus glorias, que mejor ſabrà partirlas, quien tan modeſto ſupo deſpreciarlas. Eſſa Soberana Sangre, que arde en ſus venas, excite llamas inmortales, que emulen tus virtudes. Dilata en nueſtro Dueño ſu poſteridad, tendràs quien te ſiga en la Conquiſta de Jeruſalen, para que enamorados de tus virtudes, y obligados de tus favores, te debamos en la mayor exaltacion de nueſtro Dueño la mayor gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

(AVE MARIA)

# ORACION PRIMERA DE LOS REYES.

*Obtulerunt munera aurum, thus, & myrram, & procidentes adorauerunt eum.* Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 2.

1 HABLAR de Reyes Politicamente, es buelo aventurado: Hablar de Reyes Christianamente, es camino seguro. Pero an de enmudezer oy mis discursos, y hablar solo sus passos. Persuadan elocuentes sus movimientos, y prediquen à Reyes sus acciones Reales.

2 Oy se admirò la tierra de mirar vna Estrella nueva en el Cielo; pero mas se admirava el Cielo de ver vn nuevo Sol en la tierra. Conocen los Reyes por la Estrella el Sol; caminan presurosos (larga, y aventurada empresa) por adorarle, pero la consiguieron dichosos, porque la solicitaron diligentes.

3 Ocioso fuera el conocimiento del nuevo Astro, que avisaba la Soberana Cuna à no aver arrimado à sus conocimientos sus passos. Conocer para no obrar, no es autoridad del discurso, sino acusacion del entendimiento.

4 Dos adoraciones tuvo nuestro Dueño, de los (*A*) Pastores, y destos (*B*) Reyes; la de los Pastores se olvida, la destos Reyes se celebra. Pues no se olvidan los Pastores por humildes, que tanto engrandeze Dios la fè de vna (*C*) Cananea infeliz, como la fè de vn (*D*) poderoso Centurion.

5 El motivo le descubro en la diversidad de cultos que escriven los Textos. De los Pastores dize San Lucas, que le vieron, y conocieron; pero no dize que le adoraron: (*E*) *Videntes cognouerunt.* Destos Reyes dize, que le conocieron, y adoraron, (*F*) *Procidentes adorauerunt.* El conocer, toca al entendimiento. El adorar, pertenece à la voluntad. De los Pastores se dize, que le conocen, pero no se escriue con expression que le adoran, y le quieren. Destos Reyes se escrive, que le conocen, y que no solo quieren lo que conocen, sino que le adoran, y aman: y conocer lo que se debe querer, y no quererlo, merece olvidos; conocer lo que se debe querer, y adorarlo, consigue elogios.

6 Todos sus Sentidos, y Potencias consagraron estos Reyes (*G*) à su alto conocimiento. Conocen la Estrella por Luz Divina, y la sacrificamos passos en lo que andan, sus riquezas en lo que ofrecen, y su coraçon, y entendimiento en lo que adoran. Eran Sabios, y los arrastrò à obrar su conocimiento; porque faltar en lo obrado, fuera apostatar de lo conocido.

7 Este exercicio de conocimiento, en Potencias, y Sentidos, à de ser el argumento de mi Oracion, pues es el grande elogio destos Reyes. Soberana Estrella necesito para acertar el camino; y si esta (*H*) se escondiò en vna Corte, temerosamente la espero: pero à ningun congojado se esconde la Estrella de MARIA, y mas si la encendemos su Luz con su dulcissimo Nombre. *AVE MARIA.*

[§: ✠ :§]

(A) Luc. 2. v. 16.

(B) Matth. 2. v. 11.

(C) Matt. 15. v. 28. *O mulier, magna est fides tua.*

(D) Matth. 8. v. 10. *Non inueni tantam fidem in Israel.*

(E) Luc. 2. v. 17.

(F) Matth. 2. v. 11.

(G) Chrysost. tom. 2. hom. 2. in c. 2. Matth. Eleganrissimè de hac adoratione Magorum, à fol. 752. & seq.

(H) Matth. 2. v. 9.

*Vidimus Stellam eius, & venimus adorare eum.* Seq. S. Evang. ſec. Matthæum, cap. 2.

8 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) ſe reduce à tres verbos, *Vidimus*, *Venimus*, *Adoramus*, vimos, venimos, y adoramos. El *Vidimus* toca à los ojos, el *Venimus* toca à los paſſos; el *Adoramus* toca à los coraçones. Hermoſo epitome de acciones Reales! Eſtos grandes Reyes vieron por ſus ojos, anduvieron por ſus paſſos, adoraron, y dieron por ſus manos. No ſe firvieron de ſentidos agenos, todos fueron movimientos propios. En eſtos tres verbos, y acciones conſidera el Cardenal (*I*) Hugo el deſempeño de nueſtra Fè. Yo, como Evangelio de Reyes, y para el mayor Rey, obſervarè los tres movimientos como Catolicos, y como Reales. A tres Puntos, pues, ſe reducira mi Oracion: El primero ſerà, que miran, como Reyes, por ſus ojos. El ſegundo ſerà, que andan por ſus paſſos. El tercero ſerà, que obran por ſus manos.

(I) Hugo hic. *In his tribus verbis continetur ſumma ſalutis æternæ. Vidimus, rectæ Fidei. Venimus, bonæ operationis. Adorare, mentis deuotionis.*

## PUNTO PRIMERO.

9 EL Primero es el *Vidimus*, vimos. Examinar los Reyes la recien apareçida Eſtrella, no fuè vana curioſidad de ſu eſtudio, ſino prudente maxima de ſu govierno. Era vna Eſtrella nueva, y novedades nunca ſe an de creer, ſi no ſe miran. Preguntado el Filoſofo (*K*) Anacharſis, quanto diſtava la verdad de la mentira? reſpondiò diſcreto: Lo que diſtan los ojos de los oidos. Tertuliano (*L*) llamò à la fama inſigne embuſtera: toma para hazer ſus retratos, à los labios humanos ſus colores, y vnos con el afecto los encienden, y otros con la embidia los deſmayan. Dizen, que es voz de Dios la voz comun, y no reparan que pedia à (*M*) Pilatos la voz del Pueblo, que perdonaſſe à vn Barrabàs, y crucificaſſe a vn Chriſto. Dirè de la fama lo que ſiento: La fima es vn grande teſtigo, pero no ſe à de hazer ſeñora del pleyto.

(K) Nut. in Apop.

(L) Tert. in Apol.

(M) Matth. 27. v. 21 *At illi, dixerunt: Barrabbam.... dicunt omnes: Crucifigatur.*

10 Mitan, pues, la Eſtrella, leen en ſus rayos divinos aviſos, y ſiguen puntuales ſus decretos. Pues como no conſultan a ſus Sabios? Por que lo eran, reſponde (*N*) mi Angel Santo Tomàs. Cõſultar lo que ſe mira como cierto, no es buſcar lo ſeguro, ſino agraviar lo verdadero. Lo que ſe oye ſe conſulta, lo que ſe ve ſe aprueba, ò ſe reprueba.

(N) D. Thom. in Cat. hic.

11 Y à quien ſiguen ſin conſulta eſtos Reyes? A vna Eſtrella. Que bien ſiguen! Lo que và de raſgos de tinta à firmas de llama; lo que và de borrones à luzes. Por no verſe obligados à ſeguir mal, miran bien; aplican ſus ojos, por no hazerſe eſclavos de ſus oidos.

12 Haga pauſa la prudencia humana en vn delicadiſsimo diſcurſo, cuya luz apunta mi Angel (*O*) Santo Tomàs. Conſultando eſtos Reyes ſu viage, huviera votado el mas fino diſcurſo la ſuſpenſion, ò el deſprecio. Permitan que robe el oficio à vn Conſejero de Eſtado, y adivine ſu politico voto. Huviera diſcurrido aſsi: Ser incierta la ſeñal de la luz. No deber aventurarſe vna Mageſtad. Lo dilatado del camino en la mayor diſcordia de elementos. Ser accion poco Real, buſcar para adorar à otro Rey. Agraviar los Reyes vezinos, ſolicitando diſtantes Reyes. Ser mejores los teſoros que llevavan para las miſerias de ſu Patria, que para enriqueçer otra Corona. Enfermar ſus Monarquias con ſus auſencias. De la ſuerte que no admite compañia la Mageſtad, no permitir el Trono ſubſtitucion. Ser vn Rey vn hueco, que ſolo otro Rey puede llenar ſu vacìo. Aventurarſe (ſin eſtàr decidido, al trato que los guſtaſſe dàr el Rey nuevo. Sujetarſe de conocido à admitir deſigualdades, ò à litigar juriſdiciones. Ser politica infeliz creçer à vn Rey eſtraño la eſtimacion con ſu obſequio. Ofrecerſe à tales rendimientos los particulares voluntarios, los Reyes ni aun rogados, y pedidos. Ser en la Mageſtad baxeza la que en vn vaſſallo fuera correſania. Eſtàr las Regiones tan divididas del Sol, que aun no ſe intereſſavan las vtilidades del comerciar. Alterarſe con la auſencia todo el ſemblante en ſus Reynos. Turbarſe el amor en todos los coraçones, en los finos, por quererlos mas; en los deſcontentos, por no hecharlos menos.

(O) D. Thom. hic.

13 Diſsimulen las groſſeras maximas de mi voto, como foraſtero de eſtado. Pero ſolo preguntarè al juizio humano: Son eſtas las imagenes que ocupan las antefalas de las grandes mentes politicas? Votàran eſta ſuſpenſion de

viage los humanos consejeros cõ acierto? No puede dudarse. Pues como errarán aconsejando con prudencia? Porque era la suya prudencia humana; era la de los Reyes, que los aconsejava los passos; luz divina; y deben seguir los Reyes lo que los dicta la luz divina, dexando los consejos de la prudencia humana.

14 Con ternura miro, por este desengaño, à quien tiene por oficio aconsejar. Què Provincia tan aventurada! Penetran los discursos los secretos naturales de los Astros, pero no alcançan à comprehender los retiros de los humanos coraçones. La causa es, que son los de los Astros regulares movimientos, y son los de los coraçones movimientos irregulares. Dezia (P) Herodes, que deseava adorar al Niño, y pretendia quitarle el aliento. Para el conocimiento de este falso cielo del coraçon humano, no ay Telescopio Astrologo: alcança al Cielo natural, porque sus nubes son vapores; no alcança al coraçon, porque sus nubes son falsedades.

(P) Matth. 2. v. 8. *Vtò ego veniens, adorem eum.*

15 El Medico, y Consejero mayor del Mundo es el tiempo, por lo viejo, y experimentado: pues aun no alcança; no basta lo que fuè, y es, por desengaño, ò luz à lo que serà. De lo futuro no ay Maestro cierto; estos Reyes lo diràn. Caminan con Page de luz, y aviendo acertado el camino, no se buelven (Q) por el mismo, antes echan por otro; porque el camino que ayer se passò con dicha, si oy se repite, puede tener desgracia. O experiencia infiel, donde aun no es seguro lo que es acostumbrado!

(Q) Matth. 2. v. 12. *Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam.*

16 Pues admiren aora vna complicacion estraña. Estos Reyes aciertan en resolver el viage por sì, sin juntar Consejo. Pues (R) Herodes acierta en juntarle. Como se compone? Facilmente. Estos Reyes miravan la Estrella, Herodes no la mirava, solo escuchava à los Magos la noticia; y para lo que se vè por sus ojos, no es menester Consejeros; para lo que se escucha, aunque sea à otros Reyes, se necesitan consultas, y aprobaciones.

(R) Matth. 2. v. 4. *Et cõgregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi, sciscitabatur ab eis vbi Christus nasceretur.*

17 Dos insignes advertencias escrive mi Angel Santo Tomàs sobre este Consejo que juntò Herodes. Convocò à todos los Sabios, porque tres cosas se requieren para acertar: (S) *Creditur enim multitudini, auctoritati & litteratis.* Se debe creer à los *muchos*, porq̃ conspirar todos en vn sentir, es dulce imperio de la verdad. A los *autorizados*, porque lo califican. A los *sabios*, porque lo alcançan.

(S) D. Thom. in Cat. hic.

18 Pues errò Herodes con todas las señales de acertar, pero tuvieron los Cõsejeros delito de cõplicidad en el error. Le aconsejaron, dize mi Angel Santo (T) Tomàs, la muerte de los Inocentes. Estraño discurso! Pues como, si no hablarõ de matar, sinò de nacer? Porque *truncant causam auctoritatis.* Callaron que el Rey nacido era Rey celestial, y no terreno: luego fueron autores de la muerte de los Inocentes; porque à saber Herodes que no podia alcançarle como à soberano su cuchillo, no le entangrentàra tan impio, como alevoso: luego no aconsejaron las muertes con su voto, pero las decretaron con su silencio.

19 Yà escucho que me dizen, tendrian grave disculpa, porque no los preguntavan la calidad del Reyno, sino el lugar del nacimiento del Rey; y es en los consejos primera maxima, responder solo à lo que se pregunta. Ni quisiera romper esta margen tan ceñida, ni puedo aora aprobarla. Què importa que no pregunte la voz, si pregunta la necessidad? Para dezir todo lo que se debe dezir, no ay necessidad de preguntar; para dezir lo que se puede, pregunta la ley, para dezir lo que se debe, pregunta la obligacion.

20 O verdades desdichadas! Sin consejo vais aventuradas, con consejo vais inciertas. Es tan dudoso parage, que no puede darse fixa regla; la mas firme es, vna prudente desconfiança, y vna vniversal consulta.

21 Pedro (V) en el Tabor aconsejava à Christo tres Tabernaculos, y acõsejava mal. La muger (X) de Pilatos en la prision de Christo, le aconsejava bien. O confusion de la prudencia humana! Quien creyera en vn Pedro error, y acierto en vna muger Gentil? Pues esta, en mi corto dictamen, es industria de la Providencia, para vna grande maxima. Qual serà? Oir à todos. Vn Pedro puede errar, porque es humano; vna muger puede acertar, porque sabe Dios iluminar su entendimiento. Ni Pedro, antes de estàr confirmado en gracia (como no lo estava entonces) ni Pedro, por Pedro, debe ser creìdo; ni vna muger, por muger, despreciado su consejo. Pues escuchar à los altos, y à los baxos, porque muestra Dios, como Dueño de las Inteligencias, los errores en los altos, para confundirnos; los aciertos en los baxos, para iluminarnos.

(V) Luc. 9. v. 33. *Nesciens quid diceret.*

(X) Matth. 27. v. 19 *Misit ad eũ vxor eius, dicens: Nihil tibi, & iusto illi.*

22 Este politico silencio de los sabios consultados ocasionò la mayor impie-

piedad de Herodes. Graue aduertencia! Quanto puede ocasionar lo que politicamente se calla! Todos sabiamos lo nocivo de vn mal consejo explicado, pero ignorauamos que pudiesse ser mas cruel vn silencio.

23 Mas ruina causa vn mal consejo, que el mayor Tirano. Mas daño hizo à Dauid el Consejero (Z) Achitophel, que el tirano Absalon; porque Achitophel con el consejo de que entrasse Absalon à las mugeres de su Padre Dauid, le deslustrò la fama, y manchò la honra. Absalon (A) con todo su poder armado en la Campaña no le pudo ajar la Corona; porque los Soldados enemigos podràn vsurpar la tierra à palmos, y los malos Consejeros roban la honra, y la fama à gritos.

(Z) 2.Reg.16.v.21.

(A) 2.Reg.17.&18.

24 Ninguno puede ser Achitophel. Assi lo creo, pero essa es la desgracia del error, que tiene muchos caminos, y algunos como inuisibles, ignorados. Todos se disculpan con dezir, *yo no aconsejo mal*; pues essa es la mitad de la obligacion: porque la otra mitad es, *aconsejar bien*. Pues aun en este todo falta otro objeto mas inuisible, que es el silencio. Si con el silencio autorizas lo errado, tacito voto dàs al mal consejo.

25 A quien no admira, que muriessen juntos en la Campaña Jonatàs, (B) y Saul! Espire Saul delinquente, indigno tanto de la vida, como de la Corona; pero viva Jonatàs amable, que solo tiene la desgracia por delito de ser hijo de Padre tan aleuoso. Pues como muere inocente? Culpa tiene, escriue profundo el (C) Peluliota. El dia antes de la batalla consultò (D) Saul, acompañado de (E) dos Varones (vno dellos escriue que fuè Jonatàs) à vna Pithonisa (para todos lo dirè, vna Magica, y Hechizera.) Era delito contra lo Sagrado, y contra (F) el Real Edicto, que el mismo Saul auia publicado. A esta culpa le acompañò Jonatàs: Pero ya escucho, me dizen, no era culpa suya, porque no podia resistir el gusto de vn Padre, y vn Rey. Es verdad; pero sino podia resistirle, debia no acompañarle: No le acompañe al mal consejo que busca; porque si el respeto le debe detener para no estorvarlo, la obligacion le debe suspender para no seguirlo. Pues muera Jonatàs por acompañar à Saul; porque no tirar de la capa en vn mal consejo, es aprobarle con su tacito voto.

(B) 1.Reg.31.v.6. 2.Reg.21.v.8 *Et abiit ipse, & duo viri cum eo.*

(C) Isidor. Peluliot. l.1.Epist.370. *Augerem mihi hæc solicitudinem affert Ionatha puer, qui Patrem Pythonissam quærentem minime prohibuerat, ob id ante eum qui scelus admiserat, & qui prohibere poterat, in bello interijt.*

(D) 1.Reg.28. à v.7.& seq.

(E) V 8. *Abiit ipse, & duo viri cum eo.*

(F) Ibi.v.3 *Et Saul abstulit magos, & harusplos de terra.*

26 No es fiel amigo el que siempre calla. No me parece solo que aprueba, sino que autoriza. Entran los Reyes (G) en Jerusalen, y preguntan à Herodes. Què graue aduertencia! aun à Herodes se à de preguntar, porque assi de Herodes se puede aprender. De los venenos bien confecionados se preparan las triacas. El mayor libro del estudio humano, es preguntar à todos. Quien no solicita aduertencias, no ama sus aciertos. El que yerra menos, teme errar mas; porque de temer errar mas, nace el errar menos. Quien no aduierte à su Dueño lo que conoce, mas merece tirar gajes de Estatua para vn Jardin, que de Consejero para vn Rey.

(G) Matth.2.v.1.

27 Despidiò Alexandro Magno à vn Filosofo, criado muy antiguo. Quexòse con respeto, preguntando el motiuo del desvio, à que respondiò el Rey discreto: Yo te despido, porque auiendote conservado tantos años à mi lado, nunca me as aduertido. Yo soy hombre, y es preciso auer errado tal vez como humano. O as conocido mis errores, ò no? Sino los as conocido, no eres Sabio; si los as conocido, y callado, eres lisongero; sino alcanças à comprehender lo que yerro, no me puedo servir de tu discurso; si lo penetras, y lo callas, me haze traicion tu entendimiento: Pues no quiero lado tan infeliz, que es preciso acusarle lo discreto, por no censurarle lo aleuoso.

## PUNTO SEGUNDO.

28 EL segundo Punto era, que andan por sus passos, *venimus*. Baxamos de los ojos à los pies, del vèr al andar: *Vidimus, venimus*; pero con vna graue diferencia en estos sentidos. Bien pueden varias vezes dispensarse en los Principes los passos, pero nunca pueden dispensarse los ojos. Pueden andar los Principes por passos agenos, pero no pueden vèr por ojos estraños.

29 En vn texto muy frequente se esconde esta grande novedad: (H) *Virgam vigilantem ego video*, exclama Jeremias. (I) *Virgam oculatam*, leen los Setenta: Mito vn scetro lleno de ojos. Lo comun es, que viven cercados de ojos los scetros, porque cargan con todos los desvelos propios, y con todos los cuydados agenos.

(H) Hieremi.1.v.11

(I) Septuag.

30 Mi corto desengaño aduierte, en que si adorna los scetros de ojos para que vivan desvelados, tambien debiera vestirlos de manos, para que sean liberales, y de pies para que sean diligentes. Pues como los priua de pies, y de manos, y llena todos de ojos?

(K) Phil. l.de Mo-

31 Filon (K) dixo, que por ser la vista

vista el Rey de los sentidos. Flaca razon, yo la ofrezco graue. Reside vna insigne diferencia en el defecto destos tres sentidos. Consideremos à vn hombre infeliz, con la falta destos sentidos hermosos. Vn hombre sin manos, puede comer por mano agena. Vn hombre sin pies, puede mouerse con mouimientos agenos. Vn hombre sin ojos, no puede vèr por mas que le apliquen ojos estraños. Pies, y manos admiten suplemento de tercero, pero no admiten substitucion los ojos. Pues no tengan los scetros mas que ojos, sin tener pies, ni manos; porque por mano agena, se puede dàr: por pies agenos, se puede andar; pero por ojos agenos, no se puede vèr, y son dispensables pies, y manos propias, que admiten substituto; pero son indispensables los ojos propios, quando los agenos no pueden ser suplemento.

32 Aora falta todo el peso del discurso. Son los scetros todos ojos, sin tener pies, ni manos; porque no puso Dios en los scetros lo que puede suplirse, sino aquello que no puede enagenarse. Es justo, que en los scetros se suplan los pies, y las manos; porque no an de ser los Principes las manos que todo lo executen, ni los pies que todo lo anden. Pero an de ser ojos todos, porque no pueden supplirse por vn tercero los ojos, como se suplen pies, y manos. Puede fiarse de vn estraño que ande por èl, pero no que vea por èl; porque andar por pies agenos, es servirse: mirar por ojos agenos, es cegarse.

33 Juntan estos Principes à los ojos los passos, à la vista la diligencia. Preguntan à Herodes por el nuevo Rey de los Judios, y parece infiel Politica preguntar à vn Rey por el Rey. Y estos son Magos, que significa Sabios? Si señor, responde mi Angel Santo Tomàs, y (L) Chrysostomo. Preguntan à Herodes, que hazia el papel de Rey, por el verdadero Rey; porque no reconoce temores la fina lealtad. Què importa que Herodes ocupe el Trono, si es indignamente introducido? Pues donde à nacido el Rey verdadero? Porque parece imposible auer vn Rey verdadero, y consentir en el Trono à vno, que impere introducido.

(L) Chrysost. sup. 2. Matth. hom. 2.

34 Superiores ay, que se contentan con la mitad de su obligacion. Algunos juzgan, que acabalan su oficio con hazer lo bueno; pues me parece, que es la mitad de su oficio. La mitad, es hazer lo bueno; porque la otra mitad, es oponerse à lo malo.

35 Engrandeze la Escritura el Trono de Salomon; y advierte, que (M) *Non est factum tale opus.* Fuè la fabrica mas Real, que à venerado el Arte. Todos le alaban por lo precioso de la materia: Yo miro tarazeada en la fabrica la doctrina.

(M) 3. Reg. 10. v. 20.

36 Era vn hermoso Trono cercado (N) de Leones, y de manos. Parece vnion desconforme; porque las manos, son los instrumentos de las bizarrias. Los Leones, son Ministros de las fierezas: luego serà casar lo terrible con lo bizarro; pues no es sino hermanar lo liberal con lo discreto. Es el Leon (O) vn noble bruto, que duerme como desvelado con los ojos abiertos. (La razon natural es, porque son tan cortos los parpados, que no alcançan à cubrirle los ojos.) Nace el Leon Rey coronado del campo; y estando en la verdad dormido, presume quien le mira que està despierto: porque en vn Rey, aun el precisso descanso à de parecer desvelo. Cercado el Trono de manos, y Leones, à cada mano correspondian dos Leones; porque es justo, que vn Trono tenga muchas manos para fauorecer, pero con ojos abiertos para saber à quien dà.

(N) V. 19. *Et duo Leones stabant iuxta manus singulas.*

(O) Plin.

37 Deseàra penetrar la razon deste desvelo natural. Por què tendrà el Leon los ojos siempre abiertos? Yo siento, que por auer nacido Rey del campo. La mayor prenda de vn Rey, es no cegarle por su pasion, ni dexarle cegar por su docilidad. Dos linages ay de ceguedades con muy opuestos Autores: Vnos se ciegan de sobervios, y otros se ciegan de blandos. Ciega la sobervia, porque no se rinde al dictamen ageno. Ciega la blandura, porque no vsa del dictamen propio. Ciega la presuncion, porque sospecha que todo lo alcança. Ciega la docilidad, porque teme que todo lo yerra. No consiste la diferencia en las ceguedades, sino en los Autores. Los sobervios se ciegan à sì. Los dociles se dexàn cegar. A los vanos, los ciega el amor propio. A los desconfiados, el artificio ageno. Pues sepan, que el Trono de vn discreto Salomon tiene mas Leones, que manos; porque à de tener mas ojos para conocer, que manos para obrar: pero an de ser ojos de Leon, que nunca se pueden cerrar; porque ni à de poder cerrarlos su desvelo propio, ni consentir que se los cierre el artificio ageno.

38 Llegan estos dichosos Principes à adorar, porq̃ se aplicaró primero à andar, y vèr. Aciertos tan glorioſos, nunca fueron baratos. Quien pretẽde glorias sin pas-

fos, y peligros, engaña su dorada cuna cõ hazerla desdichada. No huviera nacido el hombre para el trabajo, sino huviera nacido para la gloria, porque la gloria nace del trabajo. Reyes que nacieron, para que *otros* Reyes truequen las embidias en reuerencias, pisen en la tierra peligros, y desvelados examinen à la esfera sus Astros. Graue doctrina es, que en la Corte (P) se escondiò la Estrella, y en el campo los asistìa. No es porque las Cortes viven reñidas con las luzes celestiales. Muchos ay benemeritos. La causa era, porque estos Reyes en la Corte descansauan, y en el campo padecian; y no assiste la luz del Cielo à los Reyes quando descansan, sino à los Reyes quando se fatigan.

(P) Matth. 2. v. 10.

39 Conocen el auiso de la Estrella, y executan lo que conocen, y alcançan. *Desempeñan con sus passos* lo que penetran sus ojos. Què importàra auer conocido la Estrella, si temerosos de lo penoso del camino no salieran à seguirla al campo? Quien discurre, y no executa, transforma vna gloria en vna miseria, porque tiene la gloria del discurrir, pero borrada con la miseria de no obrar.

40 Y à quien eligen para este largo camino? No lo dize el Evangelio. A ninguno. Pues como vàn vnos Reyes solos? Pero mal digo; nunca pueden estàr los Reyes solos, pues son dos Angeles sus dulces compañeros. Tan breve fuè la resolucion de caminar, que pudo lo improuiso suspender la eleccion. Tuvieron bastante tiempo para resolver el camino, pero quizà no le tendrian para determinar el mejor compañero. Tan meditadas deben ser las Reales elecciones, que por no verse obligados à hazer vna eleccion arrebatada, se resolvieron à caminar sin compañia. Menor inconveniente juzgaron, caminar sin toda la Real decencia, que elegir vn lado, y compañero de prisa; porque de los instrumentos que se eligen para las acciones, nacen las miserias, ò las felicidades.

(Q) Eccl. in Hymn.
(R) Ioan. 19. v. 28.
(S) Matth. 17. v. 2.
(T) Matth. 2. v. 11. *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.*

41 Con quatro lados contempla la Iglesia à Christo, y con cada lado muda de aspecto. En el Pesebre està diuinamente llorosso: (Q) *Vagit infans inter arcta conditus præsepia.* En la Cruz està desnudo, injuriado, y sediento: (R) *Sitio* En el Tabor està resplandeciente, y glorioso: (S) *Resplenduit sicut Sol.* Oy en la Cuna està rico, y adorado: (T) *Adoraverunt eum.* Siempre era el mismo Christo; pero esta diferencia de aspectos, nacerìa de los diuersos lados: Porque en el Pesebre, estava (V) entre dos irracionales. En la Cruz, (X) estaua entre dos Ladrones. En el Tabor, (Z) estàva entre Moyses, y Elias, Consejeros. Oy en la Cuna estaua (A) entre Reyes Sabios; y quando se vè entre irracionales, està llorosso. Quando se vè entre Ladrones, se halla desnudo. Quando se vè entre grandes Ministros, se vè glorioso. Quando se halla entre Reyes, se mira adorado.

(V) Luc. 2. v. 7.
(X) Ioan. 19. v. 18.
(Z) Luc. 9. v. 30.
(A) Matth. 2. v. 10.

## PVNTO TERCERO.

42 EL tercer Punto era, que obran por sus manos: *Adoramus; offerentes munera.* Del vèr, y el andar, nació el resolver. Ociosa fuera su vista, y su diligencia, si cargando con la pension del trabajo, no le suauizaran con las glorias del acierto.

43 Confiesso què atemoriza contemplar las esquinas que tienen los caminos asta llegar à la alta cumbre de los aciertos, pero yo considero dos peligros: Vno, que nace de nuestra naturaleza; y otro, que se origina de nuestra desconfiança. El primero es discreto, porque es preciso. El segundo es delinquente, porque es voluntario. Temer las resoluciones por ignorar las verdades, es precepto del juyzio. Temerlas por no aventurarse à errar, es flaqueza del animo. Temer los riesgos del resolver despues de la experiencia, serà doctrina. Temerlos antes de experimentarlos, serà pereza.

44 Sino se experimenta, què se huve? Huir de lo imaginado, es vna prudencia, que degenera en cobardia. Lo profundo del mar, dize (B) Aristoteles, que encierra agua dulce. Entrarse en el mar borrascoso del gouierno, es amargo; pero baxando la obligacion à fondar lo profundo, lo transforma en dulce.

(B) Arist. in Probl.

45 Sirva la quexa de los bienes al desengaño de los males. Todos se lamentan de que los bienes son mayores esperados, y menores possèidos. Tirana naturaleza! pues aora la veràn discreta Madre, porque compensò en los males, lo que parece que vsurpò en los bienes. Hizo que los bienes fuessen mayores en la esperança, que en la possession: luego parece que agrauiò los gozos; pues tambien hizo, que los males fuessen mayores esperados, que possèidos: luego disminuyò los tormentos. La misma possession que vsurpò al bien, quitò al mal; y siendo mas vni-

vniversáles los males, que los bienes, no fuè miserable en acortar los bienes, sino liberal en disminuir los males.

46 Todos los males, y trabajos humanos tienen la condicion de niebla. Mirada vna densa niebla de lexos, parece vn confuso exercito de vapores. Entrandose en ella, se desvanecen como leves atomos. Presume engañada la vista, que à de encontrar el cuerpo vna invicta resistencia; y el medio de salir de su engaño, y lograr el vencimiento, es entrarse en ella. Desestimando la cobarde vista, se aclaran los ojos, y se averigua que son ligeros atomos; porque sin mas costa que quatro passos, saca el glorioso desengaño de que toda la confusion que padecia su miedo, era vn embaraço fantastico.

47 Es el peso del gouierno vna Politica niebla. Fuera dèl, parecen montes de cuerpos. Dentro dèl, son liuianos atomos. Parecen dificultades en la distancia, pero son fragmentos de mal formadas nubes en la experiencia. Pues què remedio? Entrarse en èl. Antes de entrar, parecen embaraços de mucho cuerpo. Entrando en ellos, no tienen mas cuerpo, que averlos figurado embaraço.

48 El grande Jacob lo dirà. Salteado de la tristeza de la noche en vn esteril campo, juntò varias piedras, que le sirviessen de dura almohada, (C) *Tulit de lapidibus*. Duerme sobre su dureza, despierta; y halla vna Piedra sola: (D) *Surgens ergo Iacob mane, tulit lapidem*. Pues si puso muchas piedras, replica (E) Agustino, como despierto afirma que es vna sola? Porque se mudaron los estados. Antes de arrojarse à dormir en ellas, las miraua el discurso temeroso de la fatiga como muchas. Despues de dormir, con la experiencia de no auerle fatigado tanto como auia presumido, conociò ser vna sola; porque antes de hecharse à dormir sobre las piedras de los negocios, parecen tantos, que espantan; durmiendo considerarmente sobre ellos, se averigua que no son tantos, que fatigan.

49 Pues admiren aora, que por arrojarse tan discreto, como valeroso, à vno que parecia grande mal, se librò de otro mayor.

50 Si medroso el coraçon de Jacob huviera huido de las piedras, no huviera descansado, porque no huviera dormido. Su mayor mal, huviera sido su miedo. Por temor de no fatigarse, se huviera fatigado, porque à no tener aliento de arrojarse à dormir sobre vnas piedras, no huviera descansado durmiendo, y huviera passado malissima noche velando.

51 Son los temores las armas de los males. Por esta causa la region de la infelicidad es el abismo del temor, porque es el centro del mal. Quiero dàr vn arbitrio, que sonando paradoxa, la convencerè por verdad Sagrada. Què remedio avrà para no temer tomar el gouierno? Pues el remedio para no temerle, es tomarle.

52 Es texto que parece hechizo. Temia (F) Moyses tomar el gouierno, y los motiuos eran (G) presumirse insuficiente, juzgarse casi inexperto, y reconocerse poco habil. Para desvanecer Dios estos temores, le dize estas vozes: Què ocupa tu temerosa (H) mano? Vna vara, ò scetro, responde Moyses; pues (I) arrojale al suelo. Què es: Serpiente venenosa; pues no huyas, (K) buelve à tomarle. Què es? hermosa vara; pues camina à gouernar sin temor. Què medicina de temerosos, y desconfiados es esta? Diuina, dize (L) Gregorio. El scetro arrojado en el suelo, era vn scetro mirado à distancia. El scetro en la mano, era vn scetro de experiencia. Pues mirado à distancia, parece Serpiente que dà horror. Tocado con la experiencia, se averigua que es vn Scetro Real; porque en dexando caer de la mano el gouierno, se figura vna Serpiente, que mata: en bolviendole à tomar animosos, se convierte en vn scetro, que ilustra.

53 Aora falta la mas Sagrada Medicina. Aqui tenemos vn Moyses, que siendo habil, se escusa del govierno, y vn Dios que le cura su desconfiança modesta: La medicina es, que arroje el scetro, y buelva à tomarle; porque solo con tomarle, se cura el temerle: *Proijce, aprehende*. Quando le arroja, (M) le mira como Serpiente; porque està fuera de su mano. Quando buelve à tomarle, (N) le mira como scetro hermoso, porque està en su centro. Temes este scetro caìdo, por parecerte que es como Serpiente cercada de peligros, y venenos? Pues solo con tomarle, te desengañaràs que no es Serpiente, porque ay tanta diferencia en vn scetro dexado caer de medroso, ò tomado por obligacion del oficio, que se proponen mil riesgos, que obligan à dexarle caer, pero se desvanecen todos los peligros con bolverle solo à tomar.

(C) Gen. 28. v. 11. *Tulit de lapidibus qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.*

(D) Ibid. v. 18. *Surgens ergo Iacob mane tulit lapidem quem supposuerat capiti suo*

(E) Auguſt. ibid.

(F) Exod. 3. v. 11.

(G) Exod. 4. v. 10.

(H) Exod. 4. v. 21. *Quid est quod tenes in manu tua? Respondit Virga.*

(I) V. 3. *Proiecit, & versa est in colubrum ita vt fugeret Moyses.*

(K) V. 4. *Dixitque Dominus extende manum tuam, & apprehende caudã eius. Extendit, & tenuit, versaque est in virgam.*

(L) Gregor.

(M) Exod.

(N) Exod.

54 Pero què mano tan robusta serà, que pueda cargar con todo el peso de vn sceptro? Qualquiera mano Real: Yo juzgo (y creo que con novedad, y con verdad) que no consiste el peso del govierno en el govierno, sino en la mano. Declaro el discurso: En la mano que destinò Dios para el sceptro, no pesa. En la mano que señalan los hombres, pesa, y fatiga.

55 Todos avràn experimentado vna hermosa Filosofia. Vn hombre, nadando en el Occeano, sustenta en sus flacos hombros la pesadumbre inmensa de tanta salada espuma, sin que ni el graue peso de tanto liquido cristal, por mas que se abata à lo profundo, le estorve los movimientos, ni le embaraze los passos; pero si fuera de la agua pretendiera el hombre mas robusto cargar con la agua de vn breve arroyo, cedieran sus hombros al peso. Pues como no le pesa en el mar toda su agua, y le pesàra tanto vn arroyo en la tierra? Porque en el mar està la agua en su centro. En la tierra, està fuera de su centro la agua; y las cosas en su centro, no pesan: fuera de su centro, graviran; porque en sacando de su centro las cosas, no ay hombros para llevarlas.

56 Este peso de la naturaleza dicta vna alta Politica. A los Reyes los elige Dios. A los Ministros los eligen los hombres. El centro del govierno, no son los Ministros que sirven de braços, sino las Cabeças, y Reyes que Dios elige: Luego puesto el govierno en los Principes, no pesa el mando, porque no pesan las cosas en su centro. Puesto en Ministros, es preciso que pese mucho, porque està fuera de su centro el govierno. No *pesa, ni puede pesar* en el centro que Dios señalò; en el centro que señalan los hombres, *pesa, y puede pesar.*

57 Nada tiene que temer, à quien señalò Dios con el caracter de su providencia, para mandar: Si tiene ahogos, nacerán de sus temores; pues dexe los temores, y cessaràn los ahogos.

58 Estando Pedro pisando el Golfo, temiò, y se empezò à anegar: (O) *Timuit & cum capisset mergi.* No suena elegante la frase Latina, porque antepone el efecto à la causa: no à de dezir, que temiò, y se empezò à anegar, sino que se empezò à anegar, y por esso temiò; porque la causa de temer, seria empezarse à anegar. Què error! no enmendemos necios tan alta advertencia.

(O) Matt. 14. v. 30.

59 Primero fuè temer, y por esso se empezò à anegar; porque de su miedo, empezò à nacer su ahogo. Viòse (P) sobre vn inconstante Elemento: Atendiò vn viento contrario; reparò que se hallava solo, y empezo a temer: pues al instante que concibiò temor, se empezò à anegar; porque no ahogan à los Principes los peligros: lo que los ahoga, son sus miedos.

(P) Ibi. v. 29. & 30. *Ambulabat super aquam, videns vero ventum validum timuit & cum cæpisset mergi.*

60 Aora falta la medicina de su temor. Reprehende Christo su desconfiança, y le dize: Por què dudaste? (Q) *Quare dubitasti?* No à de dezir sino, por què temiste? *Quare timuisti?* Porque Pedro no duda, sino teme. Con lo que teme, duda, responde discreto (R) Hilario. Es falta (S) de fè temer, porque es dudar del auxilio de Dios. Què teme vn Pedro, si es Electo Principe del mundo? Què teme, sino se arroja al golfo por su gusto, sino obligado del oficio, y del mandato? (T) *Iube me.* Què teme, si està mirando à Christo? Què teme, si mueve los passos azia Dios? Temor es este tan delinquente, que le llama Christo de (V) tibia fè; porque temer quando se entran voluntarios en los riesgos, es prudencia: temer quando manda Dios que se arrojen à ellos, parece Apostasia.

(Q) Ibid. v. 31.

(R) Hilar. hic.

(S) Ibid. v. 31. *Modica fidei.*

(T) Ibid. v. 28.

(V) Ibid. v. 31. *Modicæ fidei quare dubitasti?*

61 Triunfantes salieron nuestros Reyes en camino tan largo de tan invencibles peligros, porque los entraua la Estrella en los riesgos: Tristes los dexò al esconderse en la Corte. Pues como los falta la Diuina Luz que los guia? Porque ocasionaron su ausencia, dize mi (X) Angel S. Tomàs. Es vna alta doctrina, que justamente puede servir de Corona

(X) D. Thom. in Cat. hic.

62 Al instante (Z) que preguntaron à Herodes se retirò la Estrella; porque en buscando auxilios humanos, los desamparan los diuinos. Ilicito es, mirando luzes, buscar passiones. Si el Cielo los habla eloquente con lenguas de rayos, para què buscan consejos? Parece que es, ò presumir al Cielo mentiroso, buscando nuevos votos, ò pretender que enmienden los humanos consejos los Astros.

(Z) Matth. 2. v. 8.

63 Adoran en fin à Christo: Y (A) *responso acc-pto in somnis ne redirent ad Herodem*; y aviendolos respondido el Cielo, eligieron nuevo camino. Con agudeza de Angel reparò mi (B) Santo Tomàs el *responso accepto*, recibiendo respuesta. Es euidente que no preguntaron; pues como dize el Evangelio (C) que los respondieron? No preguntaron, dize mi Angel, con los labios, pero preguntaron con los coraçones. Anelauan acertar el camino; y coraçon que està siempre deseando acertar sus passos, siempre està preguntando

(A) Matth 2. v. 12.

(B) D. Thom. hic.

(C) Ibid v. 12.

à

à Dios los aciertos. Atiènda, pues, lo que reſponde el Cielo, aunque parezca ſoñando; que à preguntas interiores de Reyes, que deſean acertar, los Angeles (D) los reſponden eſtando dormidos, el Cielo los aſsiſte con ſus luzes eſtando deſpiertos.

(D) Ibi.v.12.

64 Diſsimulad, Reyes mios, que aya pretendido examinar vueſtros ojos, vueſtros paſſos, y vueſtras manos. Merezco clemencia, porque no à ſido examen de curioſo, ſino obſervacion de atento. Tanto eſpeto de vueſtra bizarrìa, que os hago vna ſuplica ſin merecerla. Preſtadnos vn rato eſſa Eſtrella. A vueſtros movimientos os ſobra, y à nueſtros paſſos nos falta. Preſtadla, Reyes mios, ya que no à noſotros, à quien imita vueſtros Reales paſſos. Vueſtro camino fuè de Oriente à vn breve Occidente. El de nueſtro Catolico Monarca, diſputando al Sol ſu curſo, à ſido de vn Occidente à vn Ocaſo, para hazer con el Sol de Chriſto, al Occidente de vn nuevo Mundo, vn nuevo Oriental Emiſferio. La afinidad de los paſſos empeña à que le deis vueſtras luzes. Mayor empeño os obliga. Hazed que no ſiga vueſtros paſſos ſolo; dadle Real ſugeto, que acompañe ſu culto, que interès vueſtro ſerà aumentar otra Corona en vueſtra Real Compañia. Dadnos eſſa luz à todos, para que acertemos à vèr, andar, y obrar: Sea Norte à nueſtras obligaciones, y directora de nueſtros movimientos, para que ſiguiendo el verdadero camino, con vueſtro exemplo encontremos en Chriſto la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

# ORACION SEGUNDA DE LOS REYES.

*Remanſit puer Ieſus in Ieruſalem.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Luc. cap. 2.

*Et procidentes adorauerunt eum offerentes ei munera aurum, thus, & myrram.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 2.



Y celebramos (*) à Chriſto adorado, y oy le llora la Igleſia perdido. Rara contradicion de myſterios! pues no es ſino docta Eſcuela de deſengaños. Oy ſe mira perdido el que ayer ſe miró adorado, porque de los muy adorados ſe ſuelen en el mundo hazer los perdidos.

(*) Se predicò eſte dia.

2 Lo miſmo es dexarſe adorar, que aventurarſe à perder; porque ſon tan falſas las humanas adoraciones, que la mayor liſta de los perdidos ſe compone del numero de los adorados. Mas al vivo repreſentò Chriſto eſte graue deſengaño, pues en quatro dias de diferencia ſe viò vn Domingo aplaudido, y vn Viernes crucificado. En la deſgracia deſte peligro mantenemos vn conſuelo, y es, no tener que temer eſtos enemigos; porque no nos emos de perder de dichoſos: pero mayor deſconſuelo ſerà perdernos de deſgraciados.

3 Bien ſiguiera la afinidad deſtos myſterios, ſi no ſe dieran por ofendidos eſtos Grandes Reyes, que confundia la verdad de ſus cultos con la mentira de nueſtros reſpetos; que ſiendo intereſſes, los queremos hazer paſſar por adoraciones. Oy nos an de enſeñar dos grandes prendas: A adorar como Sabios, y à dàr como Reyes. Debo referir primero el ſuceſſo, para entreſacar de ſu dulce Hiſtoria lo mas prouechoſo.

4 Apareciò en la Arabia Oriental, que habitauan los de Sabà, Madian, y Ephà, deſcendientes de Abrahan, y de Cetura, ſu ſegunda muger, vna Eſtrella nueva, deſigual en la forma al Sol, pero caſi igual en el imperio de ſu luz.

5 Governavan tres Reyes eſtas largas Provincias. Eran Sabios, dedicados al eſtudio de la Aſtrologia (ſolo con eſta verdad de oy podrà trampear ſus bien recibidas mentiras.) Vivian inſtruidos (*A*) en la Profecia de Balaan, que vaticinava (*B*) à Chriſto deſcendiente de vna Eſtrella.

(A) Leo ſerm. 4. de Epiph. fol. 80. *Potuerunt Magi etiam de antiquis Baalam prænunciationibus commoneri ſcientes olim eſſe prædictũ & celebri memoria diffamatum: Orietur Stella ex Iacob.*

(B) Num. 24. v. 17.

6 Eſtavan doctrinados con los Oraculos Sibilinos, eſpecialmente el de la Sibila Erithrea, que vaticinava eſta Eſtrella. Con eſtas luzes de las Hiſtorias leìdas tenian tan abiertos los ojos, que al mirar la Eſtrella creyeron à ſu viſta, porque los alumbrò la memoria de la Hiſtoria. Quieren que los revele la verdadera Aſtrologia? Pues no ay mas Aſtrologia que la Hiſtoria. Siendo tan encontradas, ſon vnas; porque la Aſtrologia es de lo futuro, la Hiſtoria es de lo paſſado: pero en ſabiendo bien lo paſſado, yo sè que adiuinen bien lo futuro.

(C) Leo ſerm. 3. fol. 77. *Commouet Magos ... Stella fulgentior ... & quod oculis oſtendebatur inſolitũ, animis non eſſet obſcurum.*

7 Al mirar los Sabios Reyes (*C*) los exceſſos de ſu luz, conocen que no es natural: creen que es la Eſtrella que avian leìdo profetizada; y anſioſos por adorar lo que yà dichoſos empezavan à creer, preparan ſus dones; dexan ſus Palacios; embarazan los ca-

caminos de teſoros,ſiguen à la Eſtrella ſus movimientos ; y juran obediencia à ſus luzes.

8 Admira,que ſiendo Reyes, no los califique el Evangeliſta con eſta Real Dignidad. Solo los llama (D) Sabios: *Ecce Magi* ; pues no es porque eſtima mas la fatiga de la ſciencia,que la dicha de la cuna,ſino porque de preciſion auia de llamar à (E) Herodes Rey: y juzgò diſcreto, que no los autorizava Dignidad que vn Herodes tenia. Dos daños traen los honores en los malos;vno es,el honor que roban à los buenos, y otro,que los buenos ſe equivocan con la igualdad de honores con los malos.

(D) Iſidor. l. 1. ethimolog.c.9.

(E) Matth.2.v.1. *In diebus Herodis Regis.*

9 Llegan à la Corte de Jeruſalen, y ſe les eſconde la luz. Era Jeruſalen entonces Corte de vicios;y dixo Chryſoſtomo (F) diſcreto ; que en tales Cortes no tienen Eſtrella los Sabios. Mi Angel (G) Santo Tomas juzga, que por ſu pregunta ſe anocheciò la Eſtrella. Preguntaron (H) à los Corteſanos donde avia nacido Chriſto? y à quien buſca para Dios guia tan humana,ſe le eſconde la Luz Divina. Preguntar à los hombres por Dios,es pedir à las ſombras informe de la luz : Si aun los nombres no ſaben de ſi,como ſabràn de Dios?

(F) Chriſoſt. hom. 7.in Matth.

(G) D.Tho. in Cat.

(H) Matth.2.v.2.

10 Al eſcuchar Herodes la Cuna del nuevo Rey,ſe turba ; porque al deſcubrirſe, dize eloquente (I) Gregorio,la menor Mageſtad Divina ; ſe turba la mayor Mageſtad humana. Aſta lo Divino llega la Mageſtad,en llegando à lo Sagrado, entra reuerente el temor.

(I) Greg. hic.

11 Pues mas profundo motivo encontrò (K) Chryſologo : Los Magos ſe alegran con la miſma cauſa de que Herodes ſe turba,porque no lo haze la cuna , ſino la conciencia. De vna miſma luz nacen tan teñidos afectos. Los Magos,que emplean todos ſus paſſos en ſeguir la Luz Divina,ſe alegran : Herodes,que emplea todas ſus aſtucias en perpetuar ſu mal adquirida Corona,ſe turba. A conciencias ! deſtas penden las alegrias,ò las triſtezas;las quietudes,ò las turbaciones. Eran los Magos Reyes legitimos, Sabios,deſvelados,y devotos. Corona de alegria! Era Herodes (L) vn Rey por ſucceſsion ilegitimo,y por ſus acciones Tyrano. Corona de triſteza ! Eſcucha el Oriente de vn Rey legitimo,y al eco de la pregunta , ſaliò a reſponderle la conciencia propia. Eſte grande Tribunal,que dexò la Providencia dentro de nueſtras mentes,y coraçones , es el Juſto Juez,de quien no ay apelacion. Todos (aunque no quieran como Herodes) le eſcuchan: Admiro que no le crean. Pues no mejoran de partido ; porque ſi deſprecian ſu propio teſtimonio es miſeria ſin remedio;ſi le dàn credito , es tormento : pero con no reſiſtirle,ſe puede transformar en beneficio.

(K) Chriſolog.

(L) Leo ſerm.3.fol. 76. *Vbi legitima Regum ſucceſsione ceſſante , & pontificum poteſtate deſtructa, alienigena obtinuerat Principatum.*

12 Aunque tenga Dios decretado (como permitiò à Herodes) vna larga vida , no le aſſegura,ni le quieta. No le aſſegura à quien obra mal el eſtàr ſeguro , porque cree que no lo eſtà;y las miſerias penden de las verdades ; los ſuſtos penden de las imaginaciones. Algunos delinquentes ſe an librado de la pena , pero ninguno ſe à podido eſcuſar del ſuſto. Saben qual es la pena temporal del pecado ? El miedo que trae el delito. Laſtima es que nos pueda doctrinar vn Gentil. Epicuro (M) dixo , que ſe debia huir del pecado,porque no ſe podia huir del miedo. Profundamente ſigue eſte deſengaño (N) Seneca,advirtiendo à ſu amigo Lucilo.

(M) Epicur.

(N) Senec.

13 A la turbacion de Herodes ſe turbò toda la Corte de Jeruſalen , obſervante de ſu ſuſto: (O) *Et omnis Hieroſolyma cum illo.* O mundo liſongero, que por ſeguir el ſemblante de quien manda,pagas en ſuſtos los errores de tu liſonja ! A quien no admira, que en toda la Corte no huvieſſe vn curioſo que acompañaſſe à los Magos,y mas,calificada la verdad de ſu pregunta con la reſpueſta de los Sabios, y Sacerdotes , de que en Belèn eſtavan yà cumplidos los oraculos,y profecias? O Cortes infelices,que cobardes ſon las obligaciones à viſta de reſpetos,y intereſſes!

(O) Matth.hic.

14 Salen de la Corte los Magos,buelve à deſcubrirſe la Eſtrella,llegan al Portal, y conmutan la Eſtrella en Sol. Encuentran à Chriſto , y à MARIA. Reuerentes (P) ſe poſtran,devotos adoran,y liberales ofrecen Oro,Incienſo,y Myrra. Dàn como à Rey, y como Reyes;porque eſto es lo que ſe à de dàr,y lo que ſe à de recibir. El Oro , dize (Q) Gregorio,ſignifica la riqueza. El Incienſo repreſenta la adoracion,y el culto. La Myrra,por muy amarga,ſignifica el deſengaño de la vida. Pues eſto es lo que los Reyes dàn à vn Rey: El Oro de los tributos , entre el Incienſo de los reſpetos , pero entre la Myrra de los deſengaños. Con el Oro le dexan poderoſo. Con el Incienſo reſpetado, y con la Myrra deſengañado;porque en eſtando deſengañado,eſtarà reſpetado , y poderoſo. Para contemplar tan Real doctrina embuelta en dadiva Diuina,neceſsita mi cortedad de todo el Patrocinio de la gracia;mi Señora me la concederà , ſi la obligamos con ſu dulciſsimo nombre. *AVE MARIA.*

(P) Leo ſerm.1. de Epiph. fol.72. edit. Par.1614. *Adorant in carne Verbũ,in Infantia ſapientiam in infirmitate virtutem , & in hominis veritate Dominum Maieſtatis.*

(Q) Gregor.

*Et procidentes adorauerunt eum.* Seq. S. Evang. ſec. Matthæum, cap. 2.

15 EL Norte del Evangelio, y del Myſterio (S. C. y R. M.) es, poner eſcuela de liberalidad, y de amor vnos Reyes; dàn, y adoran. Yà eſcucho que me dizen, que en dàr, y en querer, la naturaleza es maeſtra, porque ſin ir à la eſcuela de la razon, nace enſeñada à finezas, y à bizarrias. Preſumo que ſe engañan, y que neceſsitamos aprender à querer, y à dàr, porque ni ſabemos dàr, ni querer. A eſtos dos Puntos, que enſeñan los Reyes con novedad, ſe reducirà mi Oracion. El primero ſerà, que enſeñan à dàr. El ſegundo ſerà, que enſeñan à querer.

## PUNTO PRIMERO.

16 ES La liberalidad la virtud mas alabada, y yo preſumo que es la menos conocida. A quien tiene el Mundo por liberal? A quien dà. Pues en la mitad ſe engañan, porque le falta para ſer liberal mas de la mitad. En eſta novedad me empeña la razon, y deſeare que tengan en la mente, y la memoria al grande Seneca, para que vean que ſi toco ſus filoſofias, no me rozo en ſus ſentencias.

17 No es liberal el que ſolo dà, porque quien dà rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es vſurero. Quien tarda, borra la bizarria con la deſtaçon de eſperada. Quien promete para dàr, no dà, ſino martyriza. Quien aguarda à que le ſupliquen, vende caro, porque feria la dadiva por la verguença de la ſuplica; y mas vale la verguença, que la dadiva. Quien dà por librarſe de que le importunen, dà de acomodado. Quien dà por que no le noren de corto, es liberal de miedo. Quien dà por natural, ſin tener eleccion à quien dà, no dà, ſe le cae de las manos el dòn. Quien dà por conocer la gloria del dàr, tiene el entendimiento liberal, pero corto el coraçon. Quien dà por oſtentacion, ſe dà à ſi. Quien dà por moſtrar ſu grandeza, dà à ſu ambicion. Quien dà para ſer aplaudido, dà al viento. Quien dà con eſtruendo, mas le tira la pompa, que la miſeria. Quien dà al benemerito, no parece que dà, ſino que paga. Quien dà al indigno, no parece que dà, ſino que arroja.

18 Pues quien ſerà liberal, ſi ninguno deſtos lo es? El que tuviere tres prendas: Quien buſca para dàr. Quien ſe adelanta al pedir; y quien ſe olvida de lo que diò. Todas me las enſeñaron los Reyes. Buſcan à Chriſto para darle ſus dones, (R) *Venimus*, no aguardan à que los pidan, y ſe olvidan tanto de lo que dàn, que no lo tienen por generoſa dadiva, ſino por vna corteſana oferta: *Offerentes munera.* (R) Matth. 2. v. 2.

19 Yo ſiento que el beneficio à de tener la condicion del ingrato. El ingrato olvida el beneficio que recibe: pues el liberal à de olvidar el beneficio que haze: à entrambos ſe les à de perder la memoria, pero con eſtraña diferencia, porque ſi el olvido en el ingrato crece la ingratitud, el olvido en el beneficio crece la liberalidad.

20 Mayor favor le haze perdiendo la memoria de averle favorecido, que en averle beneficiado; porque acordandoſe del favor, y mirando ſu ingratitud, le eſtà acuſando de ingrato: olvidandoſe del favor que le hizo, no le puede acuſar ſu deſconocimiento: con el beneficio le libra de vna miſeria, con el olvido le eſcuſa de vna culpa; y mas beneficio ſerà eſcuſarle de vna culpa, que librarle de vna miſeria.

21 Parece delicadeza del diſcurſo, y la razon que darè la califica de verdad. Mayor bizarria haze vn liberal en olvidarſe del beneficio que à hecho, que hizo en hazer el beneficio; porque eſte olvido favorece vn defecto, aquel beneficio ſocorre vna falta; el olvido es medicina à ſu ingratitud, el favor es remedio à ſu neceſsidad; con el olvido del beneficio no puede acuſarle lo ingrato, con el favor pudo remediarle el ahogo: pero ſi el olvido es ſocorro de vn defecto del animo, y el beneficio es alivio de vna miſeria del cuerpo, mas beneficio ſerà librarme, con el olvido, de vna culpa, que ſacarme, con el beneficio, de vna miſeria.

22 No tienen eſtos ſabios Reyes que olvidar, porque encuentran ſoberana la atencion, pero tienen que eſconder. Entran en la Corte de Jeruſalen, y dizen à Herodes, que vienen à adorar al Niño: (S) *Venimus adorare eum.* Pues (S) Matth. 2. v. 2.

co-

como no dizen mas? porque à mas vienen; vienen à dàrle riquiſsimos dones: Luego an de dezir, venimos à adorarle, y à dàrle? Eſſo no diràn. Reyes auian de dezir, que venian à dàr? No cabe en vn Rey. Lo que pertenece à ſu grandeza, es, dàrlo: Lo que toca à ſu diſcrecion, es no dezirlo; porque los Reyes ſaben dàr, pero no lo ſaben dezir. A quien lo recibe, toca el publicarlo. A quien lo dà, pertenece el eſconderlo.

23 Lo que dizen es, que an viſto, y recibido vna Eſtrella ſuya: (T) *Vidimus Stellam eius*. Otro primor: Dezir lo que reciben, y callar lo que dàn. Reparò (V) Ambroſio, (X) Tertuliano, y (Z) Ruperto, que hizo Dios à la agua la fuente perenne de ſu bizarria: la diò la llaue dorada de ſu gracia, para que abrieſſe en el Bautiſmo la puerta del Palacio de ſu Cielo. Por què no eligiò otro inſtrumento, aviendo tantos? Yo ſoſpecho que fuè la cauſa, porque dàr gracias ſobrenaturales con eſta bizarria, ſolo tocaua à quien ſabe dàr las naturales con primoroſa gracia: pues contemplen como fauorece la agua à la tierra.

(T) Ibid. v 2.
(V) Ambroſ. tom.
(X) Tertul. lib. de Baptiſm.
(Z) Rupert.

24 Debe el mundo al mar ſu conſervacion. No ay rio, fuente, ni arroyo que no pruebe ſu origen de ſu ſalado cẽtro. Todos los rios ſalen del mar: Y por donde ſalen? No ſe vè, por interiores conductos, y ocultos ſenos, dizen los (A) Filoſofos. Pues noten vna rara contradicion: No ſe vèn los rios ſalir, pero ſe vèn entrar; porque en todos los Puertos de Mar, ſe vèn anegar en el mar varios rios. Pues como ſe vè quando entran, y no ſe vè quando ſalen?

(A) Seneca tom. 2. lib. natur. quæſt.

25 La cauſa es hermoſa. Comunicar el mar ſus caudales à los rios, y no diuiſarſe ſus nacimientos, es ocultar el mar ſus dadiuas. Regiſtrarſe la entrada de los rios en el mar, es publicar el mar, que recibe el caudal de los rios; y ſiendo el miſmo caudal el que dà, y el que recibe, le publica el mar quando le recibe, y le oculta quando le dà; porque publica lo que recibè para agradecerlo, y no lo que dà para oſtentarlo.

26 No eſtrañaràn, que ſiendo vn mar tenga mas fondo. Tan opueſtas ſon las aguas del mar, y de los rios, que ſe contradizen en el guſto, y en el aſpecto: en la boca, y en la viſta. Es cierto, que atendiendo ſolo à eſtas viſibles ſeñales, pudieramos deſconocer ſu origen à no ſaberle con certeza; porque la agua del mar es amarga, la de los rios es dulce. La del mar, es obſcuramente cerulea. La de los rios, es hermoſamente criſtalina; pues què mudança es eſta? Creo que diſcretiſſima.

27 Siendo las aguas de los rios amargas, y ceruleas, declarauan con eſtas ſeñales el origen que tenian: Siendo dulces, y criſtalinas, ſe engañan los ſentidos, y los ojos: No es poſsible, dize el guſto, y el entendimiẽto, que vna agua tan dulce, pueda ſalir de vn mar tan amargo; pues eſſa es la bizarria: Hazer el beneficio tan diſsimulado, que aun no lleue color, ni ſabor del beneficio.

28 Pues todos eſtos primores ſe miran adelantados en los Reyes: Dize el Evangeliſta, que ofrecieron ſus dones, (B) *obtulerunt munera*: No parece que à de dezir, ſino *dederunt munera*: Dieron; porque entre ofrecer, y dàr, ay muchas leguas de camino. Y à diera la neceſsidad à la corteſania de varato, que ſe diera la mitad de lo ofrecido. Pues como dize que ofrecen, auiendo de dezir que dàn? Porque habla de Reyes. En los particulares podrà auer medio tiempo entre ofrecer, y dàr; pero en los Reyes, lo miſmo es dezir que ofrecieron, *obtulerunt*, que dezir que dieron, *dederunt*; porque en particulares ſe diſtingue mucho el dàr del ofrecer: pero en Reyes, lo miſmo es el ofrecer, que el dàr.

(B) Matth. 2. v. 11.

29 Siendo San Juan tan puntual Coroniſta, parece dexò de eſcrivir la mas ardiente fineza. Todos tres Evangeliſtas, (C) San Mateo, (D) San Marcos, y (E) San Lucas, cuentan la inſtitucion del Sacramento. San Juan la calla, y no la eſcriue. Cabe en vn Juan deſcuydo? No ſeñor, ſino inſigne myſterio. No ſe vſan en las Hiſtorias Diuinas repeticiones ſuperfluas. Auia San Juan contado en ſu Evangelio, que Chriſto auia prometido dàrſe en alimento: (F) *Panis quem ego dabo, caro mea eſt*. Llega à dàrſe la noche de la Cena, y por no repetirſe, calla que ſe diò; porque lo miſmo fuè eſcriuir que lo auia prometido, que contar que lo auia executado.

(C) Matt. 26. v. 26.
(D) Marc. 14. v. 22.
(E) Luc. 22. v. 19.
(F) Ioan. 6. v. 52.

30 Conſidere la diſcrecion, que bien diuididas eſtàn las Prouincias en las plumas Soberanas. Todos quatro Evangeliſtas eſcriuen la miſma Hiſtoria, ſin faltar en la mas minima ſubſtancia. No ſon quatro Evangeliſtas, dize (G) diſcretiſsimo Aguſtino, ſino quatro Libros de vn Evangelio. Los tres reſtantes Evangeliſtas eſcriuieron la execucion, porque callaron la promeſſa: Juan eſcriue la promeſſa, porque callò la execucion; pues todos quatro eſcriuen lo miſmo, porque lo

(G) Auguſt. tom. 3. lib. 1. de conſenſ. Euang.

lo mismo es escrivir los tres; q̃ avia desempeñado su prometla, que escrivir Juan, que avia empeñado su palabra.

31 Quando estàn los Reyes dando, dizen que estàn ofreciendo; porque en idioma Real, lo mismo es escucharse prometido, que mirarse dado. Y què dan? (H) *Apertis thesauris suis.* Noten el *suis*; dan de sus tesoros, no de los agenos; porque siendo la bizarria virtud tan de Reyes, solo de los tesoros agenos an de ser miserables los Principes. Tesoros, que los acuña el misero sudor del vassallage, no an de servir para dadivas, an de servir para defensas; porque solo los insensibles troncos sudan sus aromas para que los hombres se deleyten con sus fragrancias.

(H) Matth. 2. v. 11.

32 Ofrecen liberales sus riquezas propias, y buelven libres del peligro de Herodes a sus Provincias. Dios los avisò, dize Geronimo, en sueños. Consideren, que para venir, (I) los avisò vna Estrella; para bolver, (K) el mismo Dios: porque (L) à quien sigue prompto la ilustracion del Cielo, le và Dios ilustrando mas, y pagando de su mano. Quitando el oficio de Consejero à la luz, se hizo su Consejero el mismo Dios; porque el modo de merecer à Dios la luz de sus consejos, es, desempeñar con sus passos el aviso de sus luzes.

(I) Matth. 2. v. 2.
(K) Ibid. v. 12.
(L) Hieron. ibi.

33 Felizes Reyes mil vezes, que merecieron tener à vna Estrella por guia de sus passos, y à vn Dios por oraculo de sus consejos! Y como conseguiràn los Reyes estas altissimas felicidades? No serà justo que en materia tan alta hable mi insuficiencia; hable el insigne Augustino, y aun siendo tan dilatada su autoridad, solo su elegancia pudiera compensar lo errado de traducirla, con escucharla.

34 (M) No intitulamos felizes à los Christianos Emperadores (dize Augustino) ni por aver imperado largos espacios, ni por aver dexado en tranquila muerte imperando à sus hijos. Estos vanos consuelos; y fragiles engaños desta vida arrebatada, los consiguieron algunos Gentiles Emperadores. A los que llamamos felizes, son, si mandan con justicia. Si entre las vozes de los que elevan sus glorias, y los rendimientos de los que imploran sus gracias, destierran sus ayres lisongeros, y se acuerdan que son mortales. Si siendo señores del Mundo, se hazen, para dilatar el culto verdadero, criados del Cielo. Si temen à Dios, le aman, y le reverencian. Si aman mas à aquel Reyno, adonde no se teme tener compañeros. Si son pereçosos en las vengañças, y faciles à las clemencias. Si executan el castigo en el malo, no por desamor al sugeto, sino por amor al publico. Si estienden su clemencia, no como indulto à las maldades, sino como esperança à las correcciones. Si el aspero decreto, que firman obligados, le compensan con las piedades, y largos beneficios. Si es su licencia tanto mas corregida, quanto puede ser mas desembaraçada. Si desean mas mandar en sus passiones, que en las gentes; imperar en sus apetitos, aun mas que en sus Reynos. Si el impulso destas acciones es ayre, ò fuego; no el ayre de la vanidad humana, sino el fuego de la caridad eterna. Si procuran compensar con oraciones, y sacrificios los precisos defectos de las humanas fragilidades. A estos llamamos Emperadores felizes, hora con la gloria de lo obrado, despues con la felicidad de lo eterno.

(M) August. tom. 7. lib. 5. de Civit. Dei, c. 24. fo. 48 *Neque enim nos Christianos Imperatores ideo felices dicimus, quia vel diutius imperarunt, vel imperantes alios mortes placida vel liquerunt. Hæc enim & alia vitæ humanæ erumnosæ, vel miseræ, vel fortasse quiddam otiùs cultoribus dæmonum accipere meruerunt. Sed felices eos dicimus, si vitæ impetant. Si inter linguas sublimiter honorantium, & obsequia nimis humiliter salutantium non extollitur, sed se homines esse meminerunt. Si suam potestatem ad Dei cultum maximè dilatandũ Majestati eius famulando faciunt. Si Deum timent, diligunt, colunt. Si plus amant illud Regnum, vbi non timent habere consortes. Si tardius vindicãt, facilè ignoscunt. Si eandem vindictã non necessitate regendæ tuendæque Reipublicæ, non prosaturãdis odijs exerunt. Si remittere veniam vò ad impunitatem iniquitatis, sed ad spem correctionis indulgent. Si quod asperè coguntur plerumque decernere misericordiæ lenitate, & beneficiorum largitate cõpensant. Si luxuriã tanto vis esse castigatior quanto potest esse liberior. Si malunt cupiditatibus pravis, quam quibuslibet gentibus imperare. Si hæc omnia faciunt, non propter ardorem inanis gloriæ, sed propter charitatẽ fœlicitatis æternæ. Si pro suis peccatis humilitatis, & miserationis, & orationes sacrificium Deo suo vero immolare non negligunt. Tales Christianos imperatores dicimus esse fœlices, interim spe, posteà re ipsa futuros, cum id quod expectamus, advenerit.*

35 Estos son, Señor, los colores de las Reales felicidades, y para colorir este grande lienço, las virtudes son los pinceles. No penden las felicidades de las manos agenas, sino de las manos propias. Estatuas de fama muerta, las labran los Artifices; estatuas de fama viva, las labran las acciones.

36 Otro primor mas oculto descubro en la bizarria destos sabios Reyes. Dos prendas debe tener el liberal, dar como si no diera, y negar la dadiva. Lo que executa (como adverti) la mala correspondencia, debe obrar la bizarria: el ingrato correspondiente, oculta, disminuye, y niega lo que recibiò, para escusarse de agradecer. Pues esta falsedad, que en el ingrato es delito, en el liberal es primor heroyco; porque la discreta liberalidad à de ocultar, disminuir, y negar lo que diò. Con este primor executa dos virtudes, vna, su hidalguia; y otra, transformar en virtud vn vicio, y hazer que passe por agradecido el ingrato, por que disminuyendo el liberal la dadiva, qualquiera corto reconocimiento parece recompensa: y como negando la dadiva quien la recibiò, incurre la monstruosidad de ingrato; negando la dadiva quien la diò, le cura el vicio; porque si de vn corto beneficio basta vn ligero agradecimiento, se escusa de padecer ingratitudes, negando que le deben correspondencias de atenciones.

37 Estas lineas que tira la Filosofia, las retocarà el Evangelio: (N) *obtu-*

(N) Matth. 2. v. 11.

*lea*

*lerunt ei munera auri, thus, & myrrham.* Ofrecieron oro, incienſo, y myrra. Quãto ofrecieron? Los Principes procedieron largos, y el Coroniſta parece corto. De Nicodemus ſe eſcrive, que diò cien libras de aromas para el glorioſo Sepulcro: (O) *Quaſi libras centum.* Pues quantas fueron las deſtos Reyes? Parece myſterioſo olvido, y yo le miro como diſcreto ſilencio.

(O) Ioann. 19. v. 39

38 Ni los Reyes dizen la cantidad que dàn, ni ſe eſcriviò la cantidad que dieron, porque contar lo que ſe dà, es que ſe lleve el ayre lo que ſe diò. Se à de deſcontar de la dadiva el vano ayre de referirla, porque ſe debe deſquitar del beneficio los reditos que à cobrado con el aplauſo.

39 Nunca dizen los Reyes que dàn, ſino que ofrecen, porque no es bizarria hazerla, y deſcubrirla; lo primoroſo es, encubrirla para hazerla.

40 La cauſal que ſeñala la Eſcritura para la fineza de Jonatàs, no corriera muy ſegura en los preceptos de liberalidad de Seneca. Amava Jonatàs à David como à ſu alma, porque le diò ſu interior tunica: (P) *Nam expoliauit ſe Jonathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid .... vſque ad gladium, &c.* Diſputan los Interpretes, ſi la voz *vſque* ſe entiende *incluſiuè*, ò *excluſiuè*; ſi le diò la tunica, y las armas, ò le diò ſu veſtido, y no las armas. Sigo aora el dictamen (Q) de que ſolo le diò la tunica.

(P) 1. Reg. 18. v. 4.

(Q) Lyra in Gloſſa hic.

41 Pero eſta ſentencia ſera contra ſu bizarria, pues creo que antes la aumenta; porque las armas ſon vnas alajas publicas, la tunica es prenda muy ſecreta. Si David huviera recibido las armas de Jonatàs, cobràra en aplauſos de los ojos los reditos de ſu bizarria: dando vna tunica interior, aun el miſmo David que la veſtìa, no la podia mirar; y no fuera bizarria dàr lo que publicamente ſe avia de aplaudir, ſino lo que preciſamente ſe avia de eſconder.

42 Preſumo que engrandecer tanto la Eſcritura eſta dadiva, à de ſer por lo diſcreto, mas que por lo bizarro; porque dàr vn veſtido vn Principe, mas es vſo de Palacios, que galanteria de generoſos: luego en eſte elogio mas debiò de atender al eſtilo de dàr, que à la cantidad que diò. No concediò ſus doradas armas à quien ſupo dàr ſu tunica, porque las armas fueran vnos clarines de ſu bizarria; la tunica no la podia moſtrar David, aunque quiſiera; y en darle aſta la tunica, deſempeñò lo amoroſo; en darle prenda que no ſe pudiera vèr, calificò lo diſcreto.

43 Llenan los Reyes la bizarria dando teſoros, pero autorizan lo diſcreto eſcondiendo la cantidad que an dado: *Apertis theſauris*. Eſcrivan que ſe abrieron, para no callar la verdad, pero no ſe afirme que ſe dieron todos, para ſanar la preſumpcion.

44 Al amor toca el dàr, à la bizarria pertenece el eſconder. A la herida (R) del coraçon de nueſtro Dueño llamò Tertuliano con profunda locucion, Sagrada injuria: *De iniuria lateris Chriſti.* Es preciſo domeſticar los arrojos deſte eloquente Africano. Todas las heridas que padeciò Chriſto fueron amantes deſahogos de ſus nobles incendios, ſi acaſo cabe ſu amor à exalarſe por tan breves portillos; pero intervino en eſtas heridas vna inſigne diferencia, porque las reſtantes le hirieron vivo, eſta del pecho, eſtando muerto. Vn cuerpo con vida es dueño de ſus acciones, pero yà cadaver, pierde el dominio de ſus movimientos: luego las reſtantes heridas fueron honra, porque eſtando Chriſto con vida, al inſtante que le davan el golpe reſpondia el mar de ſu favor; y es divina honra reſponder à vn agravio con vn beneficio. La del coſtado fuè injuria, porque al mirarle ſin aliento, juzgarian que aquella amoroſa ſangre no corria por bizarria de ſu Dueño, ſino ſacada à violencias del impulſo. Avia ſiglos que tenia (S) ſu coraçon tan herido, que dezia à ſu Eſpoſa, que con ſu amor ſe le avia traſpaſſado; y es cruel injuria, que à quien tiene traſpaſſado el coraçon de amor, ſe atreva el odio à bolverle à traſpaſſar.

(R) Ioan. 19. v. 34 Tertul.

(S) Cantic. 4. v. 9. *Vulneraſti cor meum... Sponſa.*

45 Pues ignoro ſi eſta injuria à ſu amor, ſe eſtendiò tambien à ſu liberalidad: Yo contemplava el coraçon de Chriſto, en prevenida anteviſion, con vna batalla de afectos, y à ſu ſabiduria capitulando las pazes.

46 Dando, dize Chriſto, la ſangre de mi coraçon eſtando vivo, revelo los incendios de mi pecho; pero no es inſigne bizarria divulgar tan francamente los favores de vn coraçon, mejor parecerà ocultarlos; pero ſe querellarà noblemente el amor, porque con reſerva del coraçon, no es hidalga la voluntad: luego todo le debo verter, pero ſe quexarà la bizarria de que no ſepa mi coraçõ ocultar lo que dà: pues todo ſe puede componer recibiendo muerto la herida del coraçon, porque quedarà el coraçon deſ-

desahogado con hazer el beneficio, y la bizarria contenta con dexarle sepultado.

47 Digna es de reparo la voz del Evangelio: (T) *Apertis thesauris suis.* Abrieron sus tesoros, luego los traian cerrados: Hermoso primor! A ser liberales de nuestros siglos, en todos los Reynos que atrauesauan dixeran à sus familiares, y conocidos: Gustan de vèr vnas Joyas, que llenamos de presente al Rey Infante? Este ayre de ostentacion desvaneciera su liberalidad. No fueran tan celebradas sus bizarrias, si huvieran manifestado con estruendo sus dadiuas; el generoso siente le pongan en ocasion de manifestar su liberalidad, logra su ansia en hazerla, pero padece en descubrirla.

(T) Matth. 2. v. 11.

48 Introduce la mano en este centro de amor, dize Christo à Tomàs, si permiten à caso manosearse como familiares los incendios: (V) *Mitte manum in latus meum.* Es repetirle martyrios, exclama (Z) elegante Chrysologo: Ingenioso discurso; pero no suena verdadero, porque el impassible pisò yà la esfera de los agravios; viue en region tan benevola, que ignora sinrazones: luego no puede renovarle tormentos. Confiesso que no puede en lo sensible, pero podrà en lo amante; porque entrando la mano en las llagas, era preciso manifestar las heridas: quizà Christo las tenia cerradas, y Tomàs las descubriò; y como estas heridas auian sido en el Calvario Fuentes de amor, y liberalidad, es martirizarle segunda vez hazer que descubra lo que nos oiò.

(V) Ioan. 20. v. 27.

(Z) Chrysol. serm. 84. fol. 224. *Cur Thomas vestigia fidei sic requirit? Cur tam piè patientem, tam dirè discussit resurgëtem? Cur ea vulnera quæ manus infixit impia deuota aextera sic refulcat? Cur latus quod impij militis lancea patefecit, refodere manus meritur obsequentis? Cur dolo, es perfecutorum furoribus irrogatos, famulantis curiositas renouat immitis? Cur tormetis Dominum, cur texuis Deum, cur calefacis medicū probaturus de vulnere Discipulus sic requirit... Vt effundant toto orbe, iterum ti aperiente hæc vulnera fidem.*

49 A no desdeñarlo la gloria del estado, renouara aqui la curiosidad lo que lamentò en la Cruz; porque en el Calvario padeciò afrentas, que su amor consagraua en Laureles: aqui se vè en precision, por reducir à vn incredulo, de refrescar los beneficios que tan liberal derramò: En el Calvario padecia lo sensible, aqui padece lo amante: porque obligarle à que buelva à descubrir sus bizarrias, es, que presuman haze ostentacion de sus finezas.

## PUNTO SEGUNDO.

50 EL segundo Punto era, que enseñan à querer, porque enseñan à adorar: *Venimus adorare eum.* En estas tres vozes verán ocultas singularissimas finezas. La mayor consiste en el *eum*; venimos à adorar su Persona. Adorar su Persona? Mucho enseñan.

51 Vn graue, y curioso reparo tengo notado en lo largo de la Escritura. Muchos adoraron en vida à Christo. Siete adoraciones tuvo. Le adorò la Madre de los Zebedeos: (A) *Adorans, & petens.* Le adoro vn Leproso: (B) *Leprosus veniens adorabat eum.* Le adorò el Principe Jayro: (C) *Princeps vnus accessit, & adorabat eum.* Le adoraron los de la Naue, que corrian tormenta: (D) *Et qui in Nauicula erant, venerunt, & adorauerunt eum.* Le adorò la Cananea: (E) *Venit, & adorauit eum.* Le adoraron resucitado las Marias: (F) *Adorauerunt eum.* Y le adoran oy los tres Reyes: (G) *Et procidentes adorauerunt eum.* Destas siete adoraciones, solo celebra la Iglesia esta de los Reyes. Pues en verdad, que no es lisonja por ser Principes, sino penetrar la fineza de las adoraciones.

(A) Matt. 20. v. 20.
(B) Matth. 8. v. 2.
(C) Matth. 9. v. 18.
(D) Matt. 14. v. 33.
(E) Matt. 15. v. 25.
(F) Matth. 18. v. 9.
(G) Matth. 2. v. 11.

52 La razon me la datàn los mismos textos. Buenas adoraciones fueron todas, pero ninguna merece celebrarse tanto como esta de los Reyes, porque fueron diuersos los impulsos. Adora la Madre de los Zebedeos, porque le pide Sillas. Adora el Leproso, porque le suplica vn milagro. Adora el Principe Jayro, porque le ruega que resucite à su hija. Adoran los de la Nave, porque los libra de vna tormenta. Adora la Cananea, porque le pide la salud de su enferma. Adoran las Marias, porque las muestra sus glorias. Adoran los Reyes tan limpiamente, que no le adoran pidiendo, ni recibiendo, sino dando; y adorar pidiendo, y recibiendo, parece codicia: adorar dando, es fineza.

53 Mas profundamente lo dizen las vozes del Evangelio: (H) *Venimus adorare eum*; venimos à adorarle. Pues declarado estaua, que no vendrian à pedirle, sino à dàrle, porque venir à adorarle con pretensiones, es muy de particulares: venir à adorarle con dones, es de Reyes. Todos los seis que le adoraron, venian de Pretendientes, solo los Reyes venian de Amantes, porque los demas adoranan por la dadiua: Los Reyes adoranan la Persona; y quien pretende la dadiua, haze que adora para pedir. Quien adora la persona, adora fino para dar.

(H) Matth. 2. v. 2.

54 Todas las restantes adoraciones que contè, fueron para recibir: solo esta de los Reyes fuè para dar; porque adorar pidiendo, es hazer à la Adoracion complice de la codicia. Adorar dando, es hazer à la bizarria testimonio de la fineza. Pues de què nace fineza tan limpia? El Evangelio lo dize: (I) *Venimus adorare eum*, venimos à adorar su persona; *eum*: y quien

(I) Matth. 2. v. 2.

quien adora la persona, no pide como interessado, dà como generoso; porque adorar pidiendo, es quererse mas à sì; adorar dando, es quererle mas à èl.

55 No malquisto los finos coraçones, solo corro las cortinas à los interessados. Muchos ay tan leales, que adoran en los Reyes su persona; pero no negarà la experiencia, que por vnos pocos que adoran la persona, ay infinitos que adoran la conveniencia.

56 No à de quedàr esta verdad al credito de la cortesia, quando me la dictò vn graue desengaño. Dos sueños tan celebrados como sabidos despertaron embidias contra Joseph. Flaco vicio el de la embidia, que teme de ilusiones, y sombras. Soñò que vnos hazecillos de espigas adorauan el suyo: (K) *Adorare manipulum meum.* Soñò que el Sol, la Luna, y las Estrellas adorauan su persona: (L) *Solem, Lunam & Stellas vndecim adorare me.* Contemplen la diuersidad de adoraciones. Las Espigas adorauan su espiga: *Adorare manipulum meum.* Las Estrellas adorauan su persona: *Adorare me.* Pues si las luzes le adoran, como las Espigas no le reuerencian? Si las Estrellas adoran su persona, como las Espigas no adoran su persona, sino la espiga?

(K) Gen. 37. v. 7. & v. 9.

(L) Ibid. v. 9.

57 Dos razones me ofrece la còdicia de nuestros engaños. Espigas, y Estrellas representauan à sus hermanos; pero como eran tan diuersas las imagenes, ocasionaron tan encontradas las adoraciones. Quando sus hermanos se retratan en espigas, adoran su espiga: (M) *Adorare manipulum meum.* Quando se retratan en Estrellas, adoran su persona: (N) *Stellas vndecim adorare me*; porque las Espigas son grosseros frutos del mundo. Las Estrellas son nobles ojos del Cielo, y solo se halla en el Cielo quien adore la persona; porque en el mundo, solo adoran el granillo de la espiga.

(M) Ibid. v. 7.

(N) Ibid. v. 9.

58 La segunda razon es mas profunda. Quantas Espigas le adorauan? No las quenta. Pone numero indefinito, que equiuale en buena Logica à infinito, y vniuersal. Y quàntas Estrellas le adorauan? Onze: (O) *Vndecim Stellas.* Pues si quenta el numero de las Estrellas, como no quenta el numero de las Espigas? No sè si fuera facil contarlas. Porque las Espigas, adorauan el granillo de la espiga. Las Estrellas, adorauan la persona; y para *onze* contados que adoran la persona, son *innumerables* los que adoran la conveniencia.

(O) Ibid. v. 9.

59 Viuen los afectos de la Alma tan mezclados con estos conductos de barro, que pierden con la vnion terrestre lo fino, y se les imprime lo grossero. Quien dize hombres, dize interessados; para mi no ay mas diferencia, que en los nombres.

60 Fuè Jacob el finissimo exemplo de fineza humana, y diuina. Amante (P) limpio con Raquel. Amante agradecido con Dios. Pues este fino coraçon dize à Dios estas vozes: (Q) *Si dederit mihi Panem.. & vestimentum...erit mihi Dominus in Deum.* Si me diere vn Pan, y vn vestido, le tendrè por mi Dios; porque ni el mas preciado de Jacob parece que sabe adorar, sino es debaxo de la condicion de recibir.

(P) Gen. 29. v. 10.

(Q) Gen. 28. v. 20 & 21. *Si dederit mihi panem ad vesecendum, & vestimentum ad induendum .... erit mihi Dominus in Deum.*

61 Que bien recibido serà este texto à quantos le an escuchado. Pues en verdad, que la que parece disculpa à nuestra codicia, à de ser executoria de su fineza.

62 Dize Jacob, que si le diere, le adorarà: (R) *Si dederit.* Sino veo (dize Jacob) sus dadiuas, no tendrà mis adoraciones. Grossero interès! No fino atenta peticion. Què pedìa? Vn Pan, y vn vestido. O buen Soldado, que atestiguas con tu desinterès la (S) lucha que tuuiste con Dios! Pide vn Pan de municion, y vn vestido; y este modo de pedir, no es pedir, sino executar; porque pedir lo precisso, es suplica de la naturaleza. Pedir lo sobrado, es suplica de la codicia.

(R) Ibid. v. 20.

(S) Gen. 32. v. 24.

63 Pues lo profundo falta. Si me diere este Pan, y este vestido, dize Jacob: (T) *Erit mihi Dominus in Deum*, passarà de mi Señor à mi Dios. Consideren el transito, y el motiuo. Siempre serà su Señor, aunque no le dè de comer; pero si le dà de comer, dize que serà su Dios: (V) *Erit mihi Dominus in Deum.* Porque ay graue diferencia entre Señor, y Dios. El nombre de Señor, dize, obedecerle como criado. El nombre de Dios, dize, amarle como à Dueño. Al Señor se deben las obediencias. A Dios se deben las adoraciones. Pues si me diere, dize Jacob, lo precisso para vivir, passarà de mi Señor à mi Dios. Si me lo negare, le servirè como buen criado; si me lo concediere, le adorarè como à Dueño: porque negandome lo precisso, le mirarè como à mi Señor para obedecerle; pero dandome lo necessario, le mirarè como à mi Dios para amarle.

(T) Gen. 28. v. 21.

(V) Ibid. v. 21.

64 Grande transito es de vn Señor obedecido, à vn Dios adorado. Pues todo este grande transito pende de vn *si me diere*: (X) *Si dederit mihi Panem, erit mihi Dominus in Deum.* Si le niega la su-

(X) Ibid. v. 21.

plica, queda siempre con el caracter de su Señor, porque queda siempre Jacob como criado leal; pero no sè si diga, que no ay lealtad sin amor. Què importa que quede con las obligaciones de obedecerle, sino queda con las deudas de amarle?

65 Para ser Dios adorado, està siempre dando; y aun despues desta bizarrìa, falsea nuestra obligacion. Mucho tienen que dàr los Reyes. Veamos lo que tienen? (Z) Oro, Incienso, y Myrra: Esto tienen, porque esto dàn. Mezclan el oro con el incienso; porque se à de dàr incienso en acabando con el oro. Què es dàr incienso? Dàr humo; pero humo estimado, la honra, la palabra, la memoria, el agrado, la vista. Este es vn humo Real, que se pone al lado del oro, porque es oro mas estimado. Es vn humo tan precioso, que excede al oro, no solo porque tiene mas noble mina, sino porque mas estimable es la honra que dàn los Reyes, que la conveniencia que producen los metales.

(Z) Matth.2.v.11.

66 Considerè profunda la discrecion Cortesana, que no dieron estos Reyes mas que Oro, Incienso, y Myrra. Dieron riqueza, y dieron fragancia; pero dieron mas fragancia, que riqueza. Dieron oro, y dieron dos humos estimados, porque no ay poder para dàr siempre oro: Es precisa la chimica de hazer, que passe por oro el humo. Por esso el oro es sencillo, y el humo duplicado; porque la mina del oro, que es la tierra, podrà agotarse, si la apuran. La mina del humo, que es la boca Real, no puede apurarse, por mas que la gasten.

67 Con grande propiedad politicamente Christiana se pueden contemplar tambien en estos dones de oro, y humo, las possesiones, y las esperanças. Dàn en el humo las esperanças. Dàn en el oro las possesiones; porque sino pueden dàrse possesiones, no huelen mal vnas Reales esperanças. Es la esperança vn humo lisongero, tan bien recibido, que domina en el mas cuerdo entendimiento. Le obliga à no sentir el mal que sufre, por el biẽ que espera. Trampea el martyrio presente, con el gozo futuro; y es mas poderoso lo futuro para animarle, que lo presente para entristecerle. Esta grande mina de la esperança bien beneficiada, oculta inmẽsos tesoros; porque tantas son sus riquezas, quantos son los engaños de nuestras esperanças.

68 Como el poderoso hechizo (A) para ser amado, es amar; el dulce veneno para ser adorado, es dàr. Todas las cosas naturales para su conservacion, necesitan de alimentarse: sin alimento de obras, ò palabras, no pueden viuir las finezas: Pues sino pueden las manos estenderse à las obras, dilatese el coraçon en palabras; porque à manos escatas, los atentos se buelven desconocidos; à manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

(A) Martial. *Marce, qui queritur ama.*

69 Solo por la fragilidad de humanos an de convencer esta verdad dos Ilustres Apostoles. Pedro en la Cena se ostentò tan fino Amante de su Dueño, y tan valeroso, que en el Huerto sacò en su defensa la espada, y prometiò seguirle, aũque le amenazassen mil muertes; (B) *Etiam si oportuerit me mori tecum non te negabo.* Pues toda esta fineza, y valentia parò en negarle en el Palacio de Cayfàs: (C) *At ille negauit.* Tomàs (D) estuvo tan incredulo en las glorias de Christo resucitado, que se resistiò à la verdad de sus compañeros Apostoles, que le allegurauan el credito. Aparecese Christo, mira abiertas sus manos, y y roto el Pecho, y le aclama por Dios, y Señor: (E) *Dominus meus, & Deus meus.*

(B) Matt.26. v.35. Ibid.v.51. (C) Ibid.v.70. (D) Ioan.20.v.28. (E) Ioan.20.v.28.

70 Rara mudança de afectos! Quien bolviò à Pedro de tan fino, y valeroso, tan desconocido: Quien transformò à Tomàs de tan desconocido, y negatiuo, tan atento: Permitan que diga, que se mudarò por lo que vieron. Quando Pedro se bolviò de tan fino Amante tan desconocido, mirò à Christo atadas las manos: (F) *Et misit eum Annas ligatum ad Caipham.* Quando Tomàs se bolviò de tan negatiuo tan atento, mirò à Christo abiertas las manos, y roto el Pecho: (G) *Mitte manum in latus meum.* Y ay tanta diferencia de mirar à vn Señor las manos atadas, ò abiertas, que à manos atadas, los atentos se buelven desconocidos; à manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

(F) Ioan.18 v.24. (G) Ioan.20.v.27.

71 Contemple la prudencia humana el estilo de ganar Christo à Tomàs. Es como suyo: No le diò Christo en este lance à Tomàs ningun puesto. Pues como Tomàs le ama tanto? Mi Señor, mi Dios! (H) *Dominus meus, & Deus meus!* Porque le enseñò su mano Poderosa, y su amoroso coraçon. En la mano se representa el Poder; en el coraçon, se figura el querer; pues esto basta, aunque nunca le dè cosa: porque mostrarle su coraçon, y su mano, era mostrarle que podia, y queria, aunque no le daba; y en mostrando que puede, y quiere, aunque nunca dè, ni tenga que dàr, el mas desconocido se bolverà perpetuo esclauo.

(H) Ioan.20.v.28.

72 Deste insigne sucesso se infiere claramente, que puede auer razon para no dàr; pero nunca la ay para no mostrar, que

que se puede, y que se quiere, aunque nunca se dè. Basta enseñar vna mano poderosa, que sino puede oy, podrà mañana. Basta enseñar vn coraçon amoroso, donde mire el desconocido, que por ganarle le introducirà en su centro: Mostrando solo vn coraçon abierto, y vna mano rasgada, ganò Christo à Tomàs sin dadiua alguna mecanica; porque dadiuas del interès, ganan à los codiciosos; dadiuas del amor, conquistan à los discretos.

73 Conservar los coraçones sin la cadena de las bizarrias, es pretender quitar al interès el Imperio vniuersal. La Monarquia del Cielo, se gouierna por amores; la del mùdo, por intereses: (I) *Pecuniæ obediunt omnia*, dize el Espiritu Santo. Es el dinero la *omnipotencia del mundo*, porque es el Monarca general del Vniuerso.

(I) Eccles. 10. v. 19.

74 Genios ay à quienes los beneficios los empeoran, y genios à quienes los castigos desesperan. La Politica, como salud del comun, imita à la Medicina, que es sciencia en sus preceptos, y Arte en sus curaciones, porque se arregla à las condiciones de los indiuiduos.

75 Todos pretenden de su Principe recibir, y ninguno confessarà semejante pretension. Poco noble serà el deseo, quando naciò para ser negado.

76 Discretamente arguye à los sagaces Romanos (K) Agustino: No puedo, dize su eloquencia, encontrar la causa de auer celebrado tanto en vuestras aras à Venus, y auer olvidado à la Virtud, quando son de entrambas iguales los simulacros, y tan incomparables los meritos. Si acaso Venus mereciò mas cultos, porque mas siguen à Venus, que à la virtud, por què celebrais por Diosa à Minerva, y no venerais por Diosa à la Pecunia? Quando à todos los mortales arrastra mas la codicia, que la sciencia, la auaricia, que la sabiduria. O estos cultos los contagiaron los necios, ò los sabios; si los ignorantes, debian anteponer la Pecunia à la sciencia; si los doctos, preferir à Venus la virtud. Infeliz eleccion, donde los Sabios erraron mas en no anteponer el merito, los necios tropezaron menos en posponer lo codicioso.

(K) Augustin. tom. 5. lib. 7. de Ciuit Dei, c. 3 fol. 55 *Non enim possum inuenire causam cur celebrata sit Venus, & obscurata sit virtus, cui ab istis amantium conferata sint Numina, nec comparanda sint merita. Aut si hæc nobilitari meruit quod plures appetunt venerem quàm virtutem, cur celebrata est Dea Minerua, & obscurata est Dea Pecunia cum in omni genere humano plures alliciat auaritia, quàm peritia.*

*Si ergo insipientis iudicio multitudinis facta est Deorum ista selectio cur Dea Pecunia Minerua*

77 Si es licito à vista deste discurso, el corto mio creyera, que fuè mas poderosa la invicta honestidad de la naturaleza, que el dominante impulso de la codicia: No se arrenieron à adorar en publico à quien idolatrauan en secreto. Tiene la Diosa Pecunia tan escondidas sus aras, como tiene la naturaleza sepultados sus tesoros: la adoran en mentales cultos, negandola en la publicidad los Templos; porque si la codicia los arrastrò à quererla, la razon los suspendiò las indignidades de adorarla. Si yà no fuè imposibilidad de estrecharla à vn Templo, la que tiene à todo el mundo por Templo suyo; pues no tenga el dinero Templo determinado, quando todo el mundo sirve de Templo al dinero.

*prælata non est, cùm propter pecuniam sint artifices multi? Si autè paucorum sapientium est ista distinctio, cur non prælata est veneri virtus, cum eam longè ratio præferat?*

78 Le negaron, pues, las aras; por no confessar sus publicas adoraciones, porque todos niegan en lo publico que adoran, lo que en los retretes de su coraçon idolatran. Estos Reyes dàn para adorar, y otros Principes an de dàr para ser adorados. Adonde no impera el amor, no sirve la fidelidad, porque es la lealtad vassalla del amor. No mueve à cultos la razon con que se manda, sino la conveniencia que se interessa.

79 Por descifrar dos Reales sueños, ascendieron dos Profetas à ser Validos. Hermoso desengaño! si el motiuo es vn sueño, no es edificio seguro fundar sobre soñado. Joseph (L) por la interpretacion del sueño de las espigas subiò al valimiento de Faraon. Daniel (M) por la declaracion de la soñada Estatua ascendiò à ser Valido de Nabuco: Siendo iguales los meritos de los escalones, fueron las fortunas de sus valimientos diferentes; porque à Joseph no le embidian, ni pretenden derribarle del valimiento. Contra Daniel se (N) se conjuran todos los Poderosos, y con calumnias pretextadas con la Ley intentan precipitarle del Trono: iguales eran en virtudes; pues como à Joseph le adoran, y à Daniel le embidian?

(L) Gen. 41. v 40.
(M) Dan. 6. v. 3.
(N) Dan. 6. v. 6. & 7.

80 Dos graues motiuos ministran los textos. A Joseph para exaltarle le alabò Faraon de vna grande sabiduria excedente à todos: (O) *Nunquid sapientiorem inuenire potero?* A Daniel le concediò Dario en su valimiento potestad sobre todos los Principes Soberanos; (P) *Superabat omnes Principes.* Era Joseph vn Valido, que excedia à todos en Sabiduria: Era Daniel vn Valido, que excedia à todos en Poder; y siendo Joseph el adorado, es solo el embidiado Daniel: porque no sienten los hombres, que el Valido los exceda en lo que *sabe*, solo sienten, que los exceda en lo que *puede*.

(O) Gen. 41. v. 38.
(P) Dan. 6. v. 3. & 4.

81 El segundo motiuo es mas profundo. Fuè tal la prouidencia de Joseph en su valimiento, que (Q) remediò las comunes miserias de todo el

(Q) Gen. 41. v. 56. & 57.

Reyno, y transformò en fertiles abundancias las porfiadas esterilidades de sus mieses. Fuè Daniel vn Valido, que imperò con sumo acierto, pero no mostrò su poder, y habilidad en cosa que tocasse al alimento publico. Con Joseph comian todos, con Daniel no comian; y aciertos que no dàn de comer, no escusan enemistades: aciertos con que comen todos, ocasionan veneraciones.

82 E discurrido, que estos Reyes dàn, y aora afirmo que interesan. Dàr tesoros à lo Diuino, es aumentar sus tesoros. La maxima verdadera de la riqueza, es, que à los Principes enriqueze lo bien dado, empobreze lo mal adquirido.

83 Vna insigne diferencia reside entre el caudal del mar, y de los rios. Por mas caudalosos tributos que le paguen al salado centro los rios, no pisa el mar (R) aquellas respetadas arenas, que sirven, ò de colunas à su magnitud, ò de terminos à su jurisdiccion. El genio de los rios es tan contrario, que sobervios con la temporal riqueza que los llueven desatadas las nubes, desconocen sus antiguas margenes, y malquistan con rapidas inundaciones sus corrientes apacibles. Es constante, que recibe el mar caudal mayor de los rios, que puedan recibir los rios de las nubes, y tempestades. Pues como obliga à los rios à ensobervezerse, sabiendo vn mar moderarse? Algunos juzgaràn que nace de su pequeñez. Los pequeños se ensobervezen con poco, los grandes aun no rebosan con mucho. En los caudales de los entendimientos se vè esta discreta practica; pero mi cortedad halla mayor razon. El mar recibe mas caudal, y se sabe contener, porque el mar recibe de los rios el caudal que los diò primero. Los rios reciben de las nubes el caudal que no las ministraron. El mar buelve à recibir lo que diò, pero los rios reciben lo que nunca dieron: y bolver à recibir lo que se à dado, es caudal que perseuera; recibir lo que no se diò, es inundacion que passa.

(R) Iob 38. v. 11.

84 Llamò el discreto Pindaro al oro (S) *incorruptible*; porque es vn metal tan resistente à las injurias del tiempo, que le litiga las impresiones de lo caduco. Pero mi desengaño advierte vna rara complicacion: El (T) incorruptible lo corrompe todo, porque à los mas corrompe el dinero. El que es incorruptible dado, es muy corruptible recibido; porque al dàrle le preserva lo bizarro, al recibirle le corrompe lo codicioso.

(S) Pindar. *Aurum eui iniuria incorruptibile.*

(T) Iustus Ricquius lib. de Capitol. Roman. c. 11. fol. 86. & 87. edition. Gandaui 1617.

85 Distribuid, Reyes insignes, vuestros Reales tesoros para encontrarlos mejorados: Dicte vuestra discrecion leyes à lo bizarro, y vuestra adoracion finezas à lo amoroso: passen vuestras liberalidades à ser doctrinas, pues serà glorioso ambicion ser Discipulos de tales Reyes. Interceded por quien es tan hermano en los afectos del animo, como compañero en el Trono. Llenad de dones sus manos, y su coraçon de incendios, para que conquiste mas Almas dando, y queriendo, que reconoce cuerpos imperando. Substituid en su mente essa Estrella que os guia, para que logre en aciertos sus passos, en seguridad sus mouimientos, en rayos de luz sus discursos; y encontrando al Dueño Diuino, corone su jornada en gracia, para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.

§ ? §

# ORACION
## DEL DOMINGO QUINTO
# DE LAS VERDADES.

*Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Seq. Sanct. Evangel. sec. Ioannem, cap. 8.

TODOS los Evangelios an sido para mi obligacion de Verdades; pero oy me hallo con mandato especial del Evangelio para dezirlas: Pues no teman, Señores, que los falte al respeto; pero no esperen por esso, que no los trate con desengaño.

2 Dos obligaciones residen en los Soberanos. Dezir la verdad para ser amados, y escucharla con gusto para ser advertidos. Mas costosa es la segunda, que la primera; porque para dezirla, obliga el pundonor; para escucharla, embaraça la autoridad.

3 Nunca mas glorioso Moyses, (A) que escuchando atento la advertencia de su Señor Jetrò. Nunca mas insigne Dauid, (B) que atendiendo la seueridad de Natan. Nunca mas soberano (C) Ezequias, que recibiendo de Isaias amenazas, y rigores. Nunca menos Principe (D) Elà, que quitando la vida al Profeta Jehu, por auer advertido à su Padre Baasà; porque enojarse con las advertencias, es amar lo errado: hazerlas buen lugar, es hazer al tropiezo glorioso.

(A) Exod. 18. à v. 19.

(B) 2. Reg. 12. à v. 7.

(C) 4. Reg. 20. v. 16.

(D) 3. Reg. 16. v. 7.

4 Es la verdad vn Fenix hermoso, para cuyas hermosas plumas no ay precio. Llamèla assi, no por ser vnico el Fenix, y ser la verdad tan sola, sino porque este noble Pajaro resucita de sus cenizas: y esta es la verdad, que quanto mas procuran apagarla, sirve de ilustrarla, y encenderla.

5 Todos tienen à este Evangelio por el mas dificil, y auenturado: Convengo en la dificultad, pero me desvio en la razon. Juzgan que es auenturado, porque es dificil dezir verdades. Pues me an de perdonar, que me parece no aciertan. No es lo dificil dezir verdades: lo dificil es, el modo de dezirlas. Para dezirlas, basta vna candida sinceridad. Para el modo se requiere vna grande discrecion; y à ser verdaderos, obliga el punto: el ser discretos, lo reparte el Cielo.

6 Persuadido vivo por las Historias, Exemplos, y Successos, que no enojan las verdades por verdades, sino por verdades imprudentes. Vozes ay, que siendo en el sonido verdades, son en la verdad imprudencias. En estas se debe desestimar la ollàdia del estilo, entresacando la verdad del consejo. Los zelos indiscretos, como advirtiò (E) Belarmino en el grande Salviano, mas ofenden, que auisan; mas hieren, que enmiendan. La discrecion, y la prudencia no se labra en tiendas humanas. Es vna joya de filigrana, que tiene en el Cielo su hechura. Permitan que diga, que en las verdades mas costa tiene el vestirlas, que el alcançarlas. Las mas verdades alcança el entendimiento, pero no acierta à cortarlas el vestido. Yo aconsejàra à quien no tiene caudal para vestirlas de buena tela, que no contrate en essa mercaderia.

(E) Bellarm. in Biblioth. Patr. Prol. ad oper. Salvian.

7 Pues como se à de cortar este vestido? Mi caudal no alcança como pobre à cortarle hermoso; pero à lo menos mi respeto viue obligado à no cortarle feo. Todos los cuerpos naturales se componen, y visten de quatro Elementos. Pues otros quatro Elementos componen el vestido à las verdades. Los quatro Elementos de la vida son, *Ayre, Agua, Tierra, y Fuego*. Pues los quatro que componen à la Verdad son, *Decoro, Dulgura, Oportunidad, y Razon*.

8 El primer Elemento de la Verdad es, el *Decoro*; porque verdad dicha sin res-

reſpeto,mas es oſſadía,que advertencia. Eſte es el buen *Ayre* del dezir: *Ayre* blando que ſe reciba,y no *Ayre* recio que obligue à torcer la cara. El ſegundo, es la *dulçura*; porque en ganando con la dulçura al cariño,ſe conquiſta el entendimiento. Eſta es la *Agua*: *Agua* dulce de rio que deleyta,no *Agua* amarga de mar,que tempeſtuoſo inunda. El tercero,es la *oportunidad*. Quando ſe dize la verdad ſin venir à tiempo, no ſe logra el auiſo,ſino el deſprecio. Eſta es la *Tierra*,que ſe ſiembra a ſu tiempo para coger el fruto. No en Verano,que eſtà la tierra ſeca, ſino en Invierno, que ſe ofrece blanda. El quarto,es la *razon*; porque ſino toca à mi obligacion el dezir las verdades, no ſeràn verdades,ſino murmuraciones. Eſte es el *Fuego*,que con moderacion calienta, y en excediendo abraſa; porque ſe compone la vida de la verdad de vn *Ayre* blando,para repreſentarla. De vna *Agua* dulce,para introducirla. De vna *Tierra* ſazonada, para aprovecharla. Y de vn *Fuego*,que ſepa luzirla.

9 Diré en vna breue clauſula lo que ſiento. Las vozes de la verdad, no ſe deben medir por las verdades que ſe dizen,ſino por los oìdos que las oyen. A ſer poſsible, en mi reſpeto inventàra nuevo idioma para hablar à los Soberanos. A quien desigualò tanto el Cielo,no à de confundir la imprudencia del eſtilo.

(F) Exod. à c.4. & ſeq.

10 Eligiò (*F*) el Cielo à Moyſes por Predicador del Palacio de Faraon. Los Libros que le diò fuè,grande erudicion: (*G*) *Et eruditus eſt Moyſes omni ſapientia Ægyptiorum*. No pide erudicion Predicador de Pueblo,pero pide erudicion Predicador de Palacio. Eſtudiò (*H*) quarenta años educado de la Princeſa Termutis en ſu Palacio Real: otros (*I*) quarenta en el Deſierto de Oreb. Rara diferencia de Libros,y de vidas, dize (*K*) Gregorio, Palaciego,y Hermitaño? Pues todo lo requiere el empleo; porque à de ſer Predicador de vn Rey, y neceſsita para tanto oficio eſtudiar quarenta años los reſpetos de vn Palacio,y aprender otros quarenta los deſengaños de vn Deſierto,para que como hombre de Palacio, diga las verdades con reſpeto: como hombre de vn Deſierto,las diga con deſengaño.

(G) Act.7. v.22.

(H) Act.7. v.23. *Cum autem impleretur ei quadraginta annorũ tempus, aſcendit in cor eius,vt viſitaret...filios Iſrael.*

(I) Exod.16. v.35. Pſ.94.v. 10.

(K) Gregor.

11 A la atencion de las perſonas ſe debe arrimar el peſo prudente de las culpas. No fuera dieſtro Medico el que aplicàra tan grande medicina al dolor de vn dedo,como à la deſtemplança de vn coſtado. Con diuerſa eficacia ſe à de acuſar la verdad de vn eſcandalo,que la flaqueza de vn tropiezo.

12 El Bautiſta reprehendiò al Rey Herodes con reſpeto,pero en publico: (*L*) *Non licet tibi.* Iſaias (*M*) reprehendiò al Rey Ezequias enſerrado en ſu retrete; pues ni en vno fuè imprudencia,ni en otro liſonja. Peſaron,dize (*N*) Geronimo, las culpas. Era el delito de Herodes, (*O*) auer robado à ſu hermano la legitima Eſpoſa. Era el de Ezequias, (*P*) vna vanidad ligera de auer enſeñado ſus teſoros à los Embaxadores de Babilonia; pues el delito de Herodes pide reprehenſiones publicas: El de Ezequias las pide ſecretas; porque vn delito eſcandaloſo, ſe debe acuſar à gritos: pero vn defectillo de vanidad,no ſe à de dezir à vozes.

(L) Marc.6.v.18. *Non licet tibi habere vxorem fratris tui.*

(M) 4.Reg.20.v.14. & ſeq.

(N) Hieron.

(O) Marc.6.v.18.

(P) 4 Reg.20.v.13. *Non fuit quod nõ oſtenderet eis Ezechias in domo ſua, & in omni poteſtate ſua.*

13 No es lo miſmo conocer las obligaciones,que deſempeñarlas. Todos las conocen,pocos las cumplen. Conoce la obligacion de dezir las verdades mi reſpeto; pero quizà no alcança à veſtirlas como ſe debe mi diſcurſo. Para no anegarme en golfo tan dificil,neceſsito de todo el Patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederà, ſi la acordamos ſu dulciſsimo Nombre. *AVE MARIA.*

## *Quis ex vobis: Si veritatem dico vobis?* Seq. Sanct. Evang. ſec. Ioannem, cap. 8.

14 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es la Verdad. Pues ſi todos los Evangelios ſon de verdades, como ay para las verdades eſpecial Evangelio? El lo declara; porque los reſtantes Evangelios ſon para dezirlas: eſte Evangelio es para hazer creerlas. *Quare non creditis mihi?* Y baſtan los Evangelios comunes para dezirlas, pero ſe neceſsita vno eſpecial para obligar à creerlas. De que principio nace el que no ſe crean, es la batalla de los ingenios. Los mas hechan la culpa à los Soberanos de que no las creen. Pues yo ſiento mejor de los Soberanos, ſin que me acuſe la mente de liſongero. No es culpa de los Principes, ſino liſonja de los Corteſanos. No las creen,porque no ſe las dizen; y ſi tal vez las pronuncian, es con tales diſfrazes, que mas deben llamarſe mentiras aliñadas,

das, que verdades hermosas. So n tan pocos, que no hazen numero. A esta verdad evidente, y cierta para mi, se reducirà mi Oracion, como Evangelio de verdad. Tendrà dos Puntos: El primero serà, que las verdades no se creen, por que no se dizen, y los motivso por què se callan. El segundo serà, que para saberlas, es necessario preguntar, y buscarlas.

## PUNTO PRIMERO.

15 Dixeron (Q) Tacito, y (R) Seneca, que los Palacios eran pobres de verdades. Hablaron de Palacios Gentilicos, donde viven en solio los engaños: en Palacios Catolicos, solo puede permitirse vna mentira; esta es, que puedan dezir los que pretenden, que no merecen lo que piden.

(Q) Tacit. (R) Seneca.

16 Es cierto, que muchas verdades se callan. Pues como no se dizen? La escusa todos la saben; para disculparse el que las calla, hecha la culpa à quien las escucha; dize, que se oyen con desagrado, para pretextar su silencio: para disculpar su delito haze otro, forma juizio temerario, de que an de escuchar la verdad con desprecio; con que haze dos pecados, vno contra su obligacion, en lo que calla; y otro contra la caridad, en lo que imagina.

17 Yà escucho la disculpa, que todos tienen por segura, para quietud de su conciencia: Yo è dicho treinta vezes la verdad, y no è visto el provecho: luego no es juizio temerario de que no aprovecha, sino prudente, y practico, fundado en la experiencia de la repulsa. Siẽpre (S) que el fin del remedio se mira prudẽtemente imposible, no estoy obligado à los medios: luego si conozco que no aprovechan las verdades, puedo cessar en dezirlas.

(S) Ita communiter Moralistæ.

18 Permitan que diga, y con mejor Teologia, que principio tan bien recibido, es errado, es injurioso à Dios, al Soberano, y à la verdad. Sospecho desempeñar lo prometido.

19 Es injurioso à Dios, porque à ninguno desampara, por obstinado que sea, de los suficientes auxilios. Son las verdades vnos auxilios, si no eficaces, à lo menos suficientes: luego no debo negarle, como Ministro suyo, los suficientes auxilios de las verdades. No cito lugares de Santos, por no molestar, pero quanto dixere en este argumento es de San Agustin, mi Angel Santo Tomàs, Chrysostomo, Gregorio, y Bernardo, y quantos Padres è visto.

20 Es injurioso al Soberano, porque es formar juizio temerario de que su mal no tiene remedio. Es de Fè, que mientras vive puede enmendarse; es de Fè, que basta vn instante. En vno se viò Mateo, (T) de vsurero, Apostol. En vno se mirò (V) el Buen Ladron, de v l culpado, noble arrepentido. En vno se mirò (X) mi hermosa Magdalena, de vidrio, cristal. Doy que se aya resistido à treinta verdades, puede reducirse à treinta y vna: luego quien le niega esta vna, por juzgarla sin eficacia, falta à la obligacion en negarle el remedio, y forma juizio temerario de tenerle por obstinado.

(T) Matth. 9. v. 9. (V) Luc. 23. v. 43. (X) Luc. 7. v. 47.

21 No es la salud del animo como la grossera del cuerpo. No delinque el Medico, que en lance desesperado no aplica mas remedios. El doctissimo (Z) Paulo Zachias disputa, si està obligado el Medico, en lance desesperado, à aplicar el remedio que juzga dudoso? Sena la prudente algunas moderaciones, pero no reprueba el celebrado Aforismo de Cornelio Celso: (A) *Melius est experiri dubium, quam nullum.* Mejor es experimentar el remedio dudoso, que ninguno, porque con la duda del remedio le aventuro, con cessar en los remedios le desespero.

(Z) Paulo Zach. tom. 2. lib. 8. tit. 2 q. 1. n. 5. fol. 661. (A) Cornel. Cels.

22 No corriendo estrecha obligacion en los remedios dudosos para el cuerpo, corre inviolable en los remedios del animo; porque desesperar de la salud de vn cuerpo, puede ser comprehension de la Medicina; desesperar de la salud de vna Alma, es injuria de la Omnipotencia.

23 Dos vozes divinas escucharon los Discipulos, en el Jordàn, y en el Tabor; en el Jordàn (B) se estuvieron firmes en pie, en el Tabor cayeron reverentes, y postrados: (C) *Ceciderunt in faciem suam*; porque el sugeto que no à caìdo à la voz primera, puede ser que cayga à la segunda. Aun siendo voz divina, se necesita repetirla, y aun siendo Discipulos los que la escuchavan; porque enmendarse à la voz primera, se cuenta de vn Rey (D) David por maravilla.

(B) Matth. 17. v. 5. & 6. (C) Matth. 3. v. 17.

24 Sentado por dogma, que se deben dezir las verdades, aunque no ayan aprovechado repetidas, es preciso averiguar aora, si se dizen. La primera verdad que debe dezir mi conciencia, es, que si la dize vno, la callan trecientos.

(D) 2. Reg. 12. v. 13 *Peccaui Domino.*

25 Y què verdades se callan? Què largo campo, y què abierto territorio! To-

Todo lo què es triſte ſe calla, todo lo que es alegre ſe dize.

26 Tres dias eſtuvo (*E*) predicando Jonas la ruina de la grande Corte de Ninive. Pues en todos tres dias no lo ſupo el Rey, amenazando tan grande fatalidad; porque ſiempre los Reyes ſon los vltimos que llegan à ſaber los ahogos.

(E) Jon. 3. à v. 4.

27 El mayor deſengaño es quien ſe lo dixo. Seria alguno de ſu lado? Algun confidente intimo? Algun amado, y favorecido? Ninguno deſtos fuè. Pues quien ſe lo pudo dezir? El miſmo eſtruendo, y rumor: (*F*) *Et pervenit verbum ad Regem.* Llegò la voz de la miſeria à ſu Real noticia, ſin aver avido perſona que ſe atreviera à contarla; porque ſi la miſeria no dà con ſus gemidos los memoriales, ninguno toma à ſu cargo los informes.

(F) Ibid. v. 6.

28 Pues contemple aora la prudencia humana la injuria que hizieron à eſte grande Rey, y la delinquente eſcuſa que ſe toma para callar la miſeria. Al inſtante que llegò la amenazada ruina à los oìdos Reales, fuè tan bien admitida, que (*G*) depuſo congoxado la Diadema, arrojò la venerable Purpura, y ſe viſtiò en humilde trage de penitencia. Tan bien recibido fuè el aviſo, que le tratò con eſte deſengaño, y reſpeto: luego cometieron dos delitos en aver callado la miſeria; vno, en preſumir que ſeria mal eſcuchada; y otro, en atraſarle al Rey la enmienda. Quanto le atraſaron la noticia, le dilataron la penitencia, porque ſolo ſirve el callarlos las verdades, de que ſean los vltimos que ſe enmienden los Reyes.

(G) Ib. v. 6. *Et ſurrexit de Solio ſuo, & abiecit veſtimentum ſuum à ſe, & indutus eſt ſacco, & ſedit in cinere.*

29 Quiſiera preguntar, dize (*H*) San Efren, à los Corteſanos de Ninive el motivo de ſu ſilencio, y la juſtificada quexa que podìa dàr contra ellos la Corona? Es conſtante, dize San Efren, que Rey que anduvo tan exemplarmente deſengañado, era atento, piadoſo, y juſto: la grande accion de ſu penitencia declara la temeroſa conciencia que tenia; tendria omiſsiones de humano, por las quales mereceria la amenaza de aquel caſtigo; aquel predicado temor, para enmendarle, y no para deſtruirle. Pues ſi tienen vn Rey de quien pueden eſperar tan Real enmienda, como le callan la noticia? Le ſirven, ò le agravian? Le aſsiſten, ò le injurian? Si no procuran verle enmendado, parece que deſean vèr el vaticinio cumplido. Que callàran con vn Faraon, ò con vn Nabuco, tuviera aparente diſculpa en lo duro de ſus genios: pero con vn Rey tan piadoſo, que ſiendo el vltimo en la culpa, es el primero en la penitencia, es dexar el ſilencio ſin diſculpa; por que no dezir las verdades à quien las à deſpreciado, es medroſa flaqueza; no dezirlas à quien las venera, y admite, es crimen de alevoſia.

(H) Ephrem orat. in Jon.

30 Pues què motivo podia tener ſu ſilencio? No deſcubro otro mas que el ſitio. Todo el eſtudio de los que llama el ſiglo Corteſanos, es, dezir las noticias que pueden alegrar, y callar las que pueden entriſtecer: preſumen que dezir à los Reyes las verdades, es entriſtecerlos, y ſolo traran de alegrarlos.

31 Pues eſte grande Rey dirà à quien ſe debe creer. Compuſo (*I*) San Efren vna inſigne Oracion ſobre eſte ſuceſſo verdaderamente Real. Propone al Rey filoſofando en ſu alta mente, para creer, ò deſpreciar al Predicador Jonas, y diſcurre aſsi en ſu mente Real: A eſte Predicador (dize el Rey) no le è tratado por de dentro, en las vozes parece zeloſo, pero cabe ſer hipocrita, y embuſtero. Ninguno de mi lado le aprueba en Palacio, ni aun me à dado noticia de ſus Sermones: luego es ligereza creerle, y mudar de vida; conviene deſpreciarle. Pero no conviene, porque los miſmos motivos que me perſuaden à deſpreciarle, me obligan à creerle. Vn hombre pobre, retirado, y fuera de Palacio, tiene aliento para predicar tan alto deſengaño! luego no es movimiento humano, es impulſo divino: *Quis ergo mendacem eum appellet, qui iram prædicat?* Como puedo tenerle por mentiroſo, ſi me predica deſengaños? A ſer mentiroſo liſongero, me predicara guſtos: pues firmemente le creo, porque deſengaños tan claros à Reyes, tienen noble executoria de verdades.

(I) Ephrem orat. in Jon. *Si enim mendax eſſet, etiam verbis adulationis agere debuiſſet.*

32 Eſte fuè el diſcurſo de aquel grande Rey, que pudo detener con ſu penitencia el fatal bayben de ſu Monarquia. Yà veo que ay Reyes como eſte, que atienden; pero no sè ſi ay Predicadores como Jonas, que prediquen. No es eſte ſagrado ſitio Paraiſo para guſtos, ſino Tribunal para deſengaños. De las verdades podrà quedar quexoſo el guſto, pero debe quedar agradecido el entendimiento. Predicava mi Amado Pablo à los Corintios, y los dize diſcreto: No quiero que ſalgan de mis Sermones alegres, ſino triſtes: (*K*) *Et quis eſt qui me lætificet, niſi qui contriſtatur ex me?* Ninguno, dize Pablo, me alegra, ſino es quien con mis Sermones ſe contriſta; por-

(K) 2. ad Cor. 2. v. 2.

porque alegrarse, dize (L) Ambrosio, es tomar el Sermon para diuertirse; entristezerse, es tomarle para enmendarse.

(L) Ambr. in Ps. 38.

33 Yà tomara de partido mi buena intencion, que fuera en el silencio de las Verdades el partido igual: pero se calla à los Principes lo que aprouecha, y se dize lo que daña: Son mudos en su prouecho, y parleros en su daño.

34 Entrò la hermosura de Sara en la Corte de Egypto governando el Rey Faraon; (M) y al instante que vieron los Señores su belleza, dieron al Rey noticia de su hermosura.

(M) Gen. 12. v. 14. & 15. & seq. *Viderunt Ægyptij mulierem quod esset pulchra nimis, & nunciauerunt Principes Pharaonis & laudauerunt eã apud illum.*

35 Para dezir (N) la Reyna Estèr al Rey Asuero la injusticia que obraua Amàn, passaron largos dias de prevencion asta encontrar discreta oportunidad. Pues como assi le dan la noticia tan presto, y aqui tan tarde? Porque eran distintas noticias, dirà mi cortedad. La noticia de la belleza de Sara (O) le ocasionò al Rey el delito de robarla de su Esposo, por el qual le castigò el Cielo. La noticia de Estèr (P) le auia de servir al Rey de remediar vna grande injusticia, que padecia su Reyno: y ay tal diferencia en estas noticias, que aquella se dize al instante, y esta se dilata; porque al instante los dàn quenta de lo que a de ser su daño, pero muy tarde de lo que a de ser su remedio.

(N) Esther 5. vsque ad cap. 7

(O) Gen. 12. v. 15. & 17. *Flagellauit autem Dominus Pharaonem.*

(P) Esther 7. v. 10.

36 No tuvo culpa la Reyna (Q) Estèr en la dilacion, porque estaua discreta madurando la oportunidad. Callar para dezirlo en mejor ocasion, no es culpa, sino prudencia. Este es el tiempo del (R) silencio, que dize el Espiritu Santo: Aun para remediar el mundo encarnando, (S) aguardò Christo la oportunidad del tiempo. Venia à vestirse de eterno el trage temporal, y fuè preciso sugetarse à su ley. No era en Christo dexar correr el achaque pereza de su cariño, sino decreto de su entendimiento; porque no era el no descubrirse desestimar la llaga, sino esperar el tiempo mas oportuno à la medicina.

(Q) Esther 4. v. 16.

(R) Eccles 3. v. 7.

(S) D. Thom. 3. p.

37 No aciertan los Cortesanos con las verdades, porque juzgan, que con dezirlas auenturan sus conveniencias: presumen, que los auisos son injurias, y los desengaños ofensas, y me an de permitir que diga, que no teniendo aliento para dezir las verdades donde deben dezirse, las publican donde debian callarse. *Todo se murmura, y nada se remedia*; porque no se dize al culpado para que se remedie, sino al estraño para que se desacredite. Con esta vil intencion, aun diziendo verdad, mienten, porque toman à la verdad del delito por velo para cubrir su odio.

38 De Bruto, (T) y Casio, que con insolente felicidad concurrieron à matar en el Senado à Cesar, dixo Plutarco discreto, que auian tenido el mismo impulso, pero con muy desiguales afectos; porque Bruto se auia mouido à quitarle el aliento por odio de la tirania: pero Casio por odio de la persona. Quantas vezes se trampea lo que es displicencia del sugeto, fingiendo que es odio del delito?

(T) Plut. in Brut.

39 Otro velo mas sutil suele tomar la Politica sagaz. Mienten con la verdad, porque la dizen con intencion. No es el animo dezir la verdad por dezirla, sino por sacar de su dicho alguna conveniencia. Con este fin, aun diziendo verdades, son mentirosos; porque hazen à las candidezes de la verdad falsedades de su intencion.

40 Tierno Dauid con la desgracia de Saul, preguntò à los Cortesanos de su Palacio: A quedado (V) algun descendiente de Saul para hazerle mercedes? Si señor, responden; Miphiboset à quedado, hijo de Jonatàs, coxo de entrambos pies: (X) *Debilis pedibus.* No è leìdo respuesta mas politicamente disimulada. No pregunta el Rey, Señores Cortesanos, si es coxo, ò no, solo desea saber si es de la Casa de Saul. Pues à què fin añaden que es coxo? Porque hablan en idioma de Palacio. Escuchan (Z) à su Rey inclinado à fauorecerle, y le hechan el defecto delante; porque no ay mejor arbitrio para detener al Rey el beneficio, que pintarle la incapacidad del sugeto.

(V) 2. Reg. 9. v. 1. & 3.

(X) v. 3. *Super est filius Ionathæ debilis pedibus.*

(Z) Ibid. v. 1. *Vt faciam eum misericordiam propter Ionatham.*

41 Yà escucho quexas contra mi discurso. No reuelarian esse achaque para minorar el fauor, antes representarian essa miseria para nuevo motiuo à su piedad: luego debo reformar mi malicia. Pues cierto, que no admite mi corta experiencia la reforma.

42 La fina Politica es, vender por candidez lo que es intencion. Deslumbrar los discursos, y los oìdos con vozes tan artificiosas, que admitan dos sentidos, y consientan dos construcciones; porque si los hazen el cargo de que hablaron con intencion, puedan disculparse con dezir, que fuè piedad.

43 Pues con este afectado estudio se conoce aora lo fino de la respuesta. Aqui necessitamos, dizen los Cortesanos, responder al Rey Dauid la verdad; pero tambien nos importa, que no se derrame tanto su fauor en estas piedades, que falten para nosotros mercedes. Pues to-

todo se compone con reuelar la verdad de su defecto. Vn pariente à dexado, el qual, Señor, està impedido. Con dezir el Pariente, somos verdaderos. Con proponer el achaque que padece, parecemos compassiuos; pero con que sepa el Rey que padece este defecto, no podrà ocuparle en su servicio. Pues vaya vna respuesta tan politicamente ajustada, que si nos hazen cargo de intencion, nos podamos defender con el sonido de piedad.

44 Estraño Arte de dezir verdades! Reuelar defectos, y hazer que las malignidades passen por compassiones! O falso coraçon humano, pues sabes hazer mentiras asta las mismas verdades!

45 Es tan natural el respeto à lo Soberano, que nunca se atreue lo maligno, ni lo injusto à llegar cara à cara à los Reyes: por esso llega disfrazado con el manto publico de su servicio, y lo que es intencion de su odio, se propone como conveniencia de su Reyno.

(A) Esther 3. v. 13.

46 Por el odio particular contra Mardoqueo (*A*) se resolviò Amàn à matar à toda su nacion. Consulta al Rey Asuero su mente, y le haze creer, que conviene atruinar à todo el Pueblo Hebreo, porque con el numero està peligroso, y con las riquezas sobervio. Credulo el Rey al informe de quien justamente debia creer, que no le debia engañar, firmò el orden; pero lo dize el Texto con las vozes mas altas, que è leìdo en la Escritura: (*B*) *Et scriptum est, vt iusserat Aman.* Se escriuiò el Decreto, como lo auia mandado Amàn. No sino el Rey, porque el Rey manda, y no Amàn. Pues en verdad que aora no mandò. Tenia el Decreto la firma del Rey, pero era el mandato de Amàn, porque el Rey se creyò del informe de Amàn como Valido; y en difiriendo al dictamen de vno solo, no se dize que el Rey lo manda, sino que el Rey lo firma; porque lleuan su nombre los Decretos, pero son de quien informa los mandatos.

(B) Ibid. v. 12.

47 Mas profunda advertencia darè para el respeto Real. No podia dezirse, *Scriptum est, vt iusserat Rex*, sino (*C*) *scriptum est, vt iusserat Aman.* No era justo que le dixesse: *Se escriuiò tal Decreto, como mandò el Rey*, sino (*D*) *como mandò Amàn*; porque el Rey no diò tal mandato, solo prestò su consentimiento. Pues aqui pesò el Texto dos culpas, y le atribuyò al Rey la menor. Era lo que ordenava el Decreto vna injusticia; pues no se diga que la manda el Rey, sino que la manda Amàn: porque mas vale quitarle al Rey la autoridad del Decreto, condenandole la confiança, que atribuirle al Rey vna declarada injusticia.

(C) Ibid. v. 12.

(D) Ibid. v. 11. *De Populo age quod tibi placet.*

48 Todo este grande inconveniente resultò del modo de consultar, y del estilo de resolver. Consulta Amàn, y difiere el Rey à su parecer. Saca de la mano su Real anillo, y le dize estas vozes: (*E*) *De Populo age quod tibi placet.* Executa del Pueblo lo que *gustares*. Errò en el verbo: No auia de dezir *quod placet*, sino *quod conuenit*: No lo que *gustas*, sino lo que *conuiene*. Difiriò enteramente à su gusto, y saliò errado. Tuvo medicina el yerro, porque la Reyna Esther con su informe lo remediò. Pues todo se huviera compuesto con auerlo antes consultado con otro; porque diferir à vn solo informe las verdades, es, que le hagan firmar por verdades las intenciones.

(E) Ibid. v. 11.

49 Yà escucho otra admiracion en los virtuosos, y discretos. Bien saben, que muchas verdades se callan; pero tambien es cierto, que algunas verdades se dizen: pues como estas no se remedian?

50 Debo dezir la verdad. Porque deshazen vnos, lo que hazen otros. Sepan, Señores, vna verdad ignorada: Todos creen, que la verdad no tiene mas enemiga, que à la mentira. Pues sepan, que la mentira es su enemiga declarada; pero ay otra enemiga encubierta; esta es la peor, dize San Leon elegante. (*F*) Mas daño haze vn enemigo oculto, que vno manifiesto; porque como al enemigo oculto no se le puede negar la confiança, no se le sabe preuenir la defensa.

(F) Lee. *Et plus plerumque periculi est in insidiatore occulto, quam in hoste manifesto.*

51 Pues què enemigos son? Yo los dirè. Es enemiga declarada de la verdad la mentira. Es enemiga encubierta la opinion. Muchas opiniones son enemigas encubiertas de las verdades. Es la opinion, dize mi Angel (*G*) Santo Tomas, vn assenso dudoso, de si sera verdadero, ò serà falso. Con la opinion queda el entendimiento rezeloso. Con la verdad queda satisfecho. Esta es verdad, dize vno. No lo es, dize el otro, porque es probable lo contrario. Què es esto, grande Dios! Para todo puede auer si, y no? Luego serán superfluas muchas de vuestras leyes, pues ocioso serà el mandato que se puede cumplir con la observancia, y con la omission. Punto tan graue es este, que à muchos años que imagina mi cortedad, que pedia para resolverse Concilio. Aora dirè vna clausula sola: Si dizen vna opinion los Santos, y otra los hombres, mas quiero errar con los Santos, que acertar con los que pueden ser pecadores.

(G) D. Thom.

Desta

52 Desta enemiga encubierta de la opinion nace el abatimiento de la verdad; ay vno para dezirla, ay quatrocientos para interpretarla. Pues què à de obrar quien la escucha? Seguir à vno, y dexar à quatrocientos, parece imprudencia. Cree el entendimiento que acertaràn mas quatrocientos que vno, y puede ser tal el vno, que valga mas que los quatrocientos.

53 Esta que suena ponderacion, es texto de vn sucesso Real. Consultava (*H*) el Rey Acab la expedicion contra el Castillo de Ramoth, rompiendo las treguas juradas con Benadab Rey de Siria. Intervenia Josaphat Rey de Judea, llamado del Rey Acab; consultaron à (*I*) quatrocientos Profetas, y Sacerdotes, y respondieron consultados, (*K*) que convenia la expedicion. Aun con tantos votos no se asegurava, como Santo, el Rey Josaphat. Yà è escuchado, le dize al Rey Acab, quatrocientos votos favorables; pero ay acaso otro Ministro de Dios, à quien consultar? Vno ay, responde Acab, que se llama Micheas, pero le aborrezco, porque nunca me profetiza bienes, sino males: (*L*) *Remansit vir vnus, sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum.* Pues le emos de consultar, replica Josaphat. Llama à Micheas vn Cortesano, y le dize: (*M*) Mira que quatrocientos Sacerdotes an consultado prosperamente al Rey, no te opongas à sus dictamenes, dile que puede salir. Vive el Señor, (*N*) dize Micheas, que solo dirè la verdad que me inspirare mi Dios. Llega (*O*) à presencia del Rey, protesta que le engañan los quatrocientos Profetas, dize su voto contrario con santa libertad, y desprecia su voto el Rey, entra en la batalla, (*P*) y pierde tragicamente la vida. Es tan claro el texto, que parece hechizo. Para vno que dize la verdad, ay quatrocientos que la disfrazan segun el gusto del Rey. Si huviera seguido el dictamen del vno, y no el de quatrocientos, no huviera muerte infeliz en la campaña; porque se puede acertar con el voto de vno, y se puede errar con el voto de quatrocientos.

54 Insigne desengaño, pero insigne miedo! En què oraculos buscaràn los Reyes las verdades, si aun no basta el numero de quatrocientos? Despreciar tantos por vno, suena temeraria eleccion. Bien sè que la advertencia de no beneficiar los puestos, que predicò tal vez mi zelo leal, se desestimò, por dezir era dictamen de vno, y el contrario de quatrocientos. No aspiro à ser Micheas, pero el numero de quatrocientos vemos que padece engaños, y la singularidad de vno aciertos.

55 Pues què luz tendràn los Reyes en tan confusa niebla de dictamenes? No encuentra mi cortedad mas que vna. Deseava el Rey salir à la conquista de esta Ciudad, reconocieron los quatrocientos Profetas su inclinacion, y arreglaron su voto al Real deseo. Persuade el Cortesano à Micheas siga tambien su gusto, pues le halla calificado con tan numeroso exemplo; y responde intrepidamente religioso: (*Q*) *Viue el Señor, que no votarè otra cosa, sino la que me dixere Dios.* Pues este, aunque voto singular, acierta; porque votos de los que atienden el gusto de quien consulta, son dictamenes que engañan; votos que solo miran à Dios, son votos que aprovechan.

56 Pagò el Rey en tragica fatalidad el numeroso engaño de su Consejo, y pagò tambien su Reyno en publica calamidad las credulidades de su Rey. Nunca se lloran en los Imperios publicas miserias, que no se originen de muy vniversales culpas. Delitos particulares no hazen los Reynos infelizes; comunes injusticias son las que pueblan los Imperios de desgracias.

57 Vna gravissima advertencia debo à la Historia de (*R*) Lucio Floro. Quatro discordias civiles, que la anegaron en sangre humana, padeciò la triunfante Roma. Advierta la Politica prudente las causas. La primera fuè el año 257. de su fundacion; esta naciò de la inmoderada carga de los tributos: *Prima ob impotentiam fœneratorum*; la elegancia de Menenio Agripa la sossegò. La segunda fuè año de 284. esta fuè por la lascivia de Apio Claudio, violentando à vna doncella noble: *Secundam, libido constauit.* La tercera fuè año de 308. esta fuè por la desigualdad de puestos, y matrimonios, confundidos en los honores los Patricios, y los plebeyos: *Tertiam excitauit matrimoniorum Dignitas, vt Patricij cum plebeyis iungerentur.* La quarta fuè año de 385. esta fuè por la ambicion desenfrenada de las dignidades, y honores, haziendo Magistrados à hombres plebeyos, è indignos: *Quartam excitauit honorum cupido, vt plebeyi quoque Magistratus crearentur.*

58 Resumiendo aora las quatro causas, se vè como en espejo de què principiò nacen las publicas miserias. Quatro vezes estuvo la grande Roma para per-

(H) 3. Reg. 22. à v. 1. per tot. cap.

(I) Ib. v. 6. *Congregauit ergo Rex Israel Prophetas, quadringentos circiter viros, & ait ad eos: Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere?*

(K) Ib. v. 6. *Qui responderunt: Ascende, & dabit eam Dominus in manu Regis.*

(L) Ibid. v. 8.

(M) Ib. v. 13. *Nuncius vero, qui ierat, vt vocaret Micheam locutus est ad eum dicens: Ecce sermones Prophetarum ore vno Regi bona prædicant, sit ergo sermo tuus similis eorum, & loquere bona.*

(N) Ibid. v. 14.

(O) Ib. v. 22. *Et exspiritus mendax in ore omnium Prophetarum eius.*

(P) Ib. v. 35. *Et Rex Israel . . . mortuus est vespere.*

(Q) Ibid. v. 12. *Cui Micheas ait: Viuit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.*

(R) Luc. Flor. lib. 1. de gest. Roman. c. 23. 24. 25. & 26. in fin lib. fol. 389. edit. Francofurt 1588.

perderse; la primera, por *inmoderados tributos*; la segunda, por desenfrenadas *lascivias*; la tercera, por ambiciones de puestos; la quarta, por criar Magistrados indignos. Si estas son las causas de las publicas miserias de las Monarquias, facil es quitar las miserias, quitando las causas.

## PUNTO SEGUNDO.

59 EL segundo Punto era, que para saber las verdades, es necessario preguntar, y buscarlas. Muchos no preguntan, porque temen escuchar lo que no desean. Otros preguntan insinuando su gusto, con que no piden dictamen, sino aprobacion. Otros preguntan lo que an acertado, para hazer con la alabança del elogio vanidad de su entendimiento.

60 Quien no tiene animo para pregũtar lo que puede sentir, no busca verdades, sino disfraces. Nada tiene que temer quien desea acertar; porque errar, es fragilidad de humanos, y à quien està inocente en la intencion, nada le puede assustar.

61 El Rey (S) Herodes se turbò de vn Niño; el Rey (T) Baltasar, de vnos dedos; (V) Faraon, y (X) Nabuco, de vnos sueños imaginarios. Pues Jeremias no se turba de roda vna Vara de justicia: (Z) *Virgam vigilantem ego video.* Eran estas turbaciones efectos de sus conciencias, estavan delinquentes, y Jeremias inculpable; y à los malos, todo los turba; à los buenos, nada los espanta.

(S) Matth. 2. v. 3.
(T) Dan. 5. v. 6.
(V) Genes. 41. v. 8.
(X) Dan. 2. v. 1.
(Z) Jerem. 1. v. 12.

62 Què temeroso pregunta por su fama quien interiormente conoce que la deslustra! Dos poderosos enemigos tienen contra sì las verdades, y los consejos, el amor de quien le pide, y la intencion de quien le dà. El amor de quien le pide, tiraniza la respuesta; la intencion de quien responde, haze de la respuesta vengança.

63 Todo sucediò cabal en el lance de Absalon, consultando al grande Achitofel. Absalon (A) pidiò consejo, manifestando su ambicion; Achitofel se le diò para vengarse de David; entrambos se despeñaron, porque vno le pidiò como ambicioso, y otro se le diò como vengativo. El amor de quien le pedia le obligò à buscar vn consejero apassionado; el odio de quien le dava le obligò à hazer vengança de su consejo.

(A) 2. Reg. 16. v. 20

64 Augusto (B) en el Senado nunca revelò su animo, ni manifestò en la proposicion su gusto. Trajano declarava su inclinacion, con que dixeron los Senadores vna sentencia discreta, que tanta fuerça tenian sus preguntas, como sus armas. Quien declara su intencion, violenta politicamente la libertad; no es pedir dictamenes, sino lisonjas serviles. Pues como se à de pedir, y se à de dàr? En vna clausula lo dirè. El consejo se à de pedir con indiferencia de eleccion; el consejo se à de dàr con christiana libertad.

(B) Tacit. lib.

65 Y à quien se à de preguntar? Esta es la dificultad que no me toca resolver. En general digo, que se debe preguntar à quien tiene por oficio responder. Muy celebrados son de algunos los informes secretos, pero no me negaràn que son muy expuestos à passiones, y engaños. Abrigados del velo denso del secreto, no temen la falsedad, por que no esperan redargucion. En este punto solo dirè la sentencia del Espiritu Santo en los Proverbios: (C) *Princeps qui libenter audit verba mendacij, omnes Ministros habet impios.* Merece conservarse en las mentes. El Principe que escucha con gusto informes mentirosos, tendrà à todos sus Ministros impios. Assi lo varicina el Espiritu Santo, que no ay para mi respeto otro libro politico.

(C) Prov. 29. v. 12.

66 No se puede creer con ligereza, quando se sabe que no corre en el Mundo la verdad tan pura, que no se vista disfrazada. Toda la defensa de los Hebreos à Vespasiano, (D) dize Egesipo, se reducia à que no creyesse los informes tan facilmente, porque nunca faltrà quien acuse à quien docilmente cree: *Ne temere auditis crederet, non enim futuros delatores improbos, quandiu auditor credulus fupeditaret.*

(D) Egesip. l. 1. excid. Hierosol. cap. 4.

67 Si se pregunta à los poderosos, hechan la culpa à los desvalidos. Si se pregunta à los desvalidos, hechan la culpa à los poderosos; con esta condenacion reciproca se queda siempre la resolucion dudosa entre la verdad ignorada.

68 El mayor escollo de los consejos es, que no ay seguridad, ni en prudencias, ni en estados.

69 David (E) procediò tan atento en el desierto de Ziph con el Rey Saul, que le quitò las alajas de lança, y agua, pero le guardò con respeto (F) el sueño. Avisa del suceso al CapitanGeneral Abner, y dize Abner en altissima voz: (G) *Quis es tu, qui clamas, & inquietas Regem?* Quien eres tu, que clamas, y inquietas al Rey? Tan alta fuè la voz, dize: (H) Gal-

(E) 1. Reg. 26. v. 12
(F) Ib. v. 7. *Sit invenerunt Saul incentem, & dormientem.*
(G) Ibid. v. 14.
(H) Sanch. in hic.

Gaspar Sanchez, que le pudo despertar à Saul. Pues como èl le despierta, y hecha à Dauid la culpa? Era diestro Politico, y sagaz Cortesano. Viuia Abner fauorecido de Saul, y Dauid perseguido, y desterrado. Pretendia Abner desviarle mas de la gracia, para acercarse mas à ella; y siendo èl quien le inquieta con sus vozes, dize que Dauid le despierta con sus gritos; porque la culpa que cometen los favorecidos, se la hechan à los desgraciados.

70 Pues aora falta la mayor razon. Al despertar Saul, no pudo reconocer quien le auia quitado el sueño, si Abner, ò Dauid. Escuchaua que Abner culpaua à Dauid; y estando Dauid en su desgracia, y Abner à su lado, tenia el informe muchos meritos para creido: su displicencia sentenciaua contra Dauid, y passaua su respeto por desatencion. Pues todo este engaño naciò de estàr (I) Saul dormido; porque sabe hazer la malicia, sino le vè muy despierto, que la culpa en el fauorecido, passe por merito; y el merito en el desgraciado, passe por delito.

(I) Ibid. v.5.

71 Desfiguran el rostro à las acciones, con que borran el semblante à las verdades. Prudentemente se podia engañar con el informe Saul, porque no era facil persuadirse à que informaua siniestramente Abner. Esta es la desgracia de los Principes. No està bien conocida su desgracia. La mayor es, que de lo que tienen la culpa los informes, se la hechan siempre à los Principes.

72 Siempre me admira la accion del ciego Longinos quando atrauesò à nuestro Dueño el Pecho con la violenta lança, (K) *Lancea latus eius aperuit*; tres sugetos tenia à quien herir: à los dos Delinquentes, que estauan à sus lados; y à Christo, que estaua en medio. Pues como elige à Christo inocente, y inculpable, y dexa à dos delinquentes? Yo creo que este golpe se repite en lançadas invisibles; porque el mundo no tira à los culpados, solo tira à los inocentes. Estaua Christo (M) con el titulo de Rey del Mundo. Estauan los delinquentes à su lado con el caracter de sus culpas; y es tal la desgracia de los soberanos, que pudiendo tirar à muchos de su lado, que ay delinquentes, siempre vàn à tirar à los Principes.

(K) Ioan. 19. v. 34.

(L) Luc. 23. v. 33. *Ibi crucifixerunt eum, & latrones, vnum à dextris, & alterum à sinistris.*

(M) Ioan. 19. v. 19.

73 Pues esta ceguedad se fundò en otra mayor. Mirò Longinos à Christo con dos (N) delinquentes al lado, y coronado Rey del Mundo; y debiò de presumir, que tenerlos à su lado, no podia consentirse sin delito. Pues reforma ciego este juyzio temerario, porque Christo no eligiò semejantes lados, fuè eleccion de los Hebreos, que se los arrimaron Politicos. Lo que Christo por sì, y por su grande mente eligiò, es, à vn Pedro (O) Presidente de la Iglesia; porque las elecciones que haze por sì, son insignes; las elecciones que le arriman, son delinquentes.

(N) Luc. 13. v. 33.

74 Como todo recae en la opinion del que manda, necessita no solo atender à lo que elige, sino à examinar lo que consiente. De todo à de ser vn Principe prodigo, solo (P) de la fama à de ser auaro.

(O) Matt. 16. v. 18.

(P) Cassiod. l. 6. ep. 23. Sidon. Apolin. lib. 9. ep 8. Tacit. l. 3. & 4. Ann.

75 Pues poco consulta su fama, quien no examina, y pregunta. Pregunte, y examine el dueño, que cobra el amor, y la lealtad nuevo brio.

76 Preguntado (Q) San Pedro de vna criada del Palacio, si era Discipulo de Christo, negò à su Dueño. Preguntado (R) por el mismo Christo, si conocia su Diuinidad, le confiessa Hijo de Dios. Preguntado (S) tres vezes si le ama, protesta que le adora. Estraño coraçon el de Pedro, dize (T) Gregorio, y (V) Agustino; vna criada le turba, y la Magestad de su Señor no le congoja; porque la criada, preguntaua de curiosa; Christo, preguntaua por obligacion de Rey: y à preguntas de curiosidad, desmaya su fè; à preguntas de su Dueño, se enciende en lealtad su amor.

(Q) Marc. 14. v. 66. & 69. *Venit vna ex ancillis.*

(R) Matt. 16. v. 15. *Vos autem quem me esse dicitis? Respondens Simon Petrus.*

(S) Ioan. 20. v. 15. & seq. *Simon Ioannis diligis me plus his?*

(T) Gregor.

(V) August.

77 La razon desta mudança me parece hija de qualquier leal coraçon. Quando pregunta vn Rey à vn criado, le enciende con la confiança, y le alienta con la honra. Obligado de tan insigne fauor, muestra doblada fidelidad. El sucesso mismo lo dize. Auiendo negado (X) Pedro conocerle, la confiança de la pregunta le encendiò (Z) para amarle; porque à preguntas de curiosidad, el mas fino desmaya; à preguntas de su Dueño, el mas desconocido se alienta.

(X) Marc. 14. v. 17. *Nescio hominem istum.*

(Z) Ioan. 20. v. 16. *Tu scis quia amo te.*

78 Pero siempre insistiràn para saber, què à quien se debe preguntar? E respondido que no toca à mi obligacion. A mi me pertenecen las generalidades, pero no las indiuiduaciones, y siempre procuro no pisar la religiosa margen de mi respeto.

79 Este texto dirà lo general. Para advertir el Profeta Miqueas al Rey Acab quando batallaua con Benadad, Rey de Siria (fuè en otra batalla distinta de la que toquè arriba) pidiò à vn Soldado que le hiriesse, para entrar ensangrentado en la Audiencia: (A) *Percussit eum, & vulnerauit.* Passe por vulgaridad dezir, que seràn bue-

(A) 3. Reg. 20. v. 37.

nos Consejeros los heridos, y acuchillados.

80 Desearè penetrar la profunda alma desta nueva accion. Iba el Profeta à dezir al Rey Acab vnas desengañadas verdades: deseaua (aunque fuesse à costa suya) que fuessen bien recibidas, y pide à vn Soldado que le hiera. Era injusto el golpe, porque no debia herirle. Recibe el golpe, y entra à desengañarle: pues esta tolerancia, es la mas discreta consejera; porque solo quien se expone por dezir la verdad à recibir vn golpe injusto, sabrà dar vn libre, y Christiano consejo.

81 Este es el Erario de los Principes, dize (B) Ambrosio. Mas aprouechò (C) Joseph à Egypto con vn Consejo, que pudiera con mil tesoros; porque los tesoros se gastan en los Consejos; los buenos consejos, son los que producen los tesoros.

(B) Ambr. l. 2. offic. cap. 15.

(C) Gen. 41. v. 33.

82 No toca, pues, à mi obligacion dezir à quien se debe preguntar; pero toca dezir lo que se debe preguntar. Y què se debe? Lo que se ignora, y lo que se sabe. Esto segundo parece ocioso; pues creò que es lo mas importante. Lo que mas debe preguntar vn Principe, es, lo que mas con euidencia sabe.

83 Pregunta Christo à Felipe, y le consulta donde comprarán alimentos para socorrer estos hombres necesitados: (D) *Vnde ememus panes, vt manducent hi?*

(D) Ioan. 6. v. 5.

84 Lo primero que advierto es, el *vnde ememus?* No pregunta de donde sacarèmos alimentos; de dondè podrèmos adquirir, y sacar granos. No consulta de donde se sacarán, sino de donde se comprarán; porque sacar à vn pobre, aunque sea para alimentar à otro pobre, sera consulta humana, pero no aprobacion diuina.

85 El mayor reparo es, lo que añade el Texto: (E) *Hoc autem dicebat tentans eum, ipse enim sciebat quid esset facturus.* Esto preguntaua Christo tentando à Felipe, porque èl sabia por sì lo que auia de resolver. Què voz es esta de tentar? *Tentans eum?* Pues Christo tienta à ninguno? Si señor, dize mi (F) Angel S. Tomàs. Tiẽta como grande Principe à todos sus Consejeros para auerìguar sus intenciones, y assta donde llegan sus discursos: pues por esso le pregunta lo que sabe; porque preguntar lo que se ignora, no fuera tentarle el discurso, sino buscar su consejo para el acierto.

(E) Ioan. 6. v. 5.

(F) D. Thom. hic.

86 Declaro lo profundo. Quien pregunta lo que ignora, no puede formar entero juyzio del entendimiento que le responde; porque no sabiendo por sì lo que se debe resolver, no puede saber con certeza, si le aconseja con acierto, ò con error. Queda dudoso el juyzio, aunque se conforme su entendimiento con su voto. Quien pregunta lo que sabe, conoce con euidencia si acierta, ò yerra quien responde. Pues no se à de preguntar sòlo lo que se ignora, sino preguntar, como Christo, lo que sabe; porque tentando el entendimiento en lo que sabe, formarà juyzio de aquel entendimiento para conformarse con èl en lo que ignora. Pues tentemos à Felipe, dize Christo, aunque lo sabe mejor mi entendimiento; porque acertando su voto en lo sabido, se podia conformar con su voto en lo ignorado.

87 No fuè en Christo necesidad, fuè, dize (G) Beda, instruccion, porque su entẽdimiento alcança toda la verdad. Pues si tienta à sus Consejeros quien lo sabe todo como Diuino, preciso serà tentarlos quien no lo sabe todo como Humano?

(G) Beda hic.

88 La mayor dificultad es, preguntar solo à Felipe. Pues como se olvida de vn Pedro? Como muestra singularidades, quien afecta tan libres las aficiones? No descubro mas causa, que desembolver sus prendas.

89 Estaua Pedro al lado de Christo, y assistian todos sus discretos Compañeros. Entretantos entresaca à Felipe, y le busca por Consejero. Què prenda tiene excedẽte à Pedro? No puedo dezirla, pero mi cortedad se arroja à adiuinarla. Pedro auia propuesto à Christo vn memorial para mercedes futuras; el memorial contenia estas discretas vozes: Todo lo èmos dexado por tu servicio; pues què premio nos espera? (H) *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?* Justa pretension, pero huele à mecanico interès. Felipe auia pedido à Christo por merced de sus servicios, que le enseñàra à su Padre, añadiendo en el memorial, que aquello le bastaua para premio: (I) *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Pedro (aunque justamẽte) pide mercedes. Felipe es vn hombre tan raro, que dize, que le basta por premio mirar à su Padre el rostro; y hombre que dize à su Dueño, *esto me basta*, debe ser preferido para qualquiera consulta.

(H) Matth. 19. v. 27

(I) Ioan. 14. v. 8.

90 Discurso fuè este de Guarrico, escuchando à Jacob otro *sufficit* como el de Felipe. No determinò reynar Dios en la Casa de Abrahan, ni de Isaac, siendo Patriarcas tan insignes; eligiò la casa de Jacob: (K) *Regnauit in domo Iacob*; porque al escuchar la vida de Joseph, dixo alegre Jacob: (L) *Sufficit mihi, esto me basta para premio*; y hombres que con tantos meritos (M) saben dezir à sus dueños, *esto basta*

(K) Luc. 1. v. 33. *Et regnauit in domo Iacob in æternum.*

(L) Gen. 45. v. 28. *Sufficit mihi si adhuc Ioseph filius meus viuit.*

(M) Guarric. serm. 1. de Reliquiis.

*à mis seruicios*, merecen Coronas, y Consejos.

91 Solo resta la mas dificil obligacion. E persuadido el modo, y obligacion de preguntar, pero no è tocado el estilo, y obligacion de responder. Pues Daniel hablarà por mì.

92 Pregunta Nabuco à Daniel le descifre su imaginaria vision, y atendiendo Daniel el Real precepto, empieza entre sì a meditar la respuesta por espacio de vna hora con tanta vehemencia, que sus mismos pensamientos le ocasionaron congoja. Mejor lo dize el Texto: (N) *Tunc Daniel cæpit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora, & cogitationes eius conturbabant eum.* Què medita, y de què se congoja, si sabe la respuesta? Es vna grande doctrina, dize (O) el Cartujano con elegancia.

(N) Dan. 4. v. 16.

(O) Cartujan. hic.

93 No meditaua Daniel la verdad, que auia de responder, sino el estilo con que la auia de dezir. La verdad la sabia como Docto, y como Profeta. La exornacion de la verdad estudiaua. Estaua pensando por espacio de aquella hora como guardaria el respeto al Rey, sin callarle la verdad. Esta dificil vnion le congojaua, porque deseaua componer vna Oracion, q fuesse sin injuria del Rey, y sin ofensa de la verdad. Pues si esto le congoja à vn Daniel para hablar à vn Rey Nabuco, como se congojarà para hablar à vn Rey Christiano?

94 Porque no se presuma que este respeto es atencion de mi reuerencia, y no obligacion precisa, digo las vozes del Doctissimo Cartujano: (P) *Cogitabat Daniel qua ratione Regio culmini seruaret honorem, nec tamen absconderet veritatem, ideoque per illam horam meditabatur Daniel quemadmodum sine iniuria veritatis, & offensa Regis responsum suum componi & ordinari oporteret.* Esto escriue el Varon mas desengañado; porque la primera obligacion de dezir à los Reyes las verdades, es vn sacrosancto respeto de casar las verdades con las atenciones.

(P) Cartujan. hic.

95 Presumo que no fuè vanidad, sino discrecion, prohibir Alexandro, como escriue Pedro (Q) Crinito, que ninguno le retratasse sino es Apeles, ni esculpiesse sino es Lisipo. Era el mas celebre pincel, y el mas insigne Estatuario, y es justo que à vn Rey, ni se le esculpa, ni se le pinte mal. Aun en sus pinturas deben cautelar los Reyes las imperfecciones. Nunca fueran suyas, sino pintadas, pero se vieran en sus imagenes, y en sus representaciones, y representaciones de Reyes imperfectas, deben estàr prohibidas, y vedadas. Pues pinte Apeles, y esculpa Lisipo, dizè Alexandro, que à lo menos cõseguirè, que si me pintan algun Lunar, me le pinten con tal destreza, que no me enoje contra su pintura.

(Q) Petr. Crinit. lib. 16. *Ne quis se prater Apellem pingeret, aut alius à Lysippo duceret æra.*

96 Pues la mayor verdad me falta. Sepan Señores vna verdad sagrada, aunque no politicamente creìda. Las Monarquias no se gouiernan por abaxo, sino por arriba. Los hombres las administrán segun sus Leyes. Dios las humilla, ò exalta segun sus vicios, ò virtudes.

97 Vna insigne observacion debo al erudito (R) Paulo Otosio. La Monarquia de los Asirios, ò Caldeos durò 1164. años. La Monarquia de los Romanos, quando contaua de su fundacio los mismos 1164. años, padeciò vn incendio, y saco del Godo Alarico. Con vna grande diferencia, dize Orosio, cotrespondiò el mismo computo à la fatalidad, porque la Monarquia de los Asirios, quedò entetamente destruida; la de los Romanos, padeciò aquel golpe, pero despues se recobrò de su miseria. Pues como vna se destruye, y otra, aunque afligida, se conserva? Escuchen à Orosio, que parecen vozes hechizas: (S) *Illa enim Regnum amisit, hæc retinet, & hoc quare? Quoniam ibi in Rege libidinum turpitudo punita. Hic Christianæ Religionis continentissima æquitas est seruata.*

(R) Oros. l. 2. c. 3.

(S) Oros. iam laud.

98 Quedò la Monarquia de los Asirios enteramente arruinada: perseuerò la de los Romanos, aunque afligida; porque en la Monarquia de los Asirios, era el Pueblo malo, y su Rey Baltasar peor. En la Monarquia de los Romanos, era perverso el Pueblo, pero era su Rey Honorio justo, religioso, y casto: y Monarquia con Rey, y Pueblo malo, se verà arruinada; con Rey bueno, y Pueblo malo, se verà afligida.

99 Asta aqui, Señor, à podido llegar cõ la grandeza de la verdad la flaqueza de mi voz; sino è encontrado las verdades, no avrà sido intencion de mi animo, sino desgracia de mi entendimiento; y el no ser discreto, no merece iras, sino lastimas.

100 Reluzca, Señor (en vuestro Augusto coraçon) aquel Real espiritu (T) de Josias, que postre los falsos Idolos. Caygan desvanecidas las vanas Estatuas de lisonja, y de interes, para que solo se adore el hermoso Templo de la verdad. No robe la conveniencia los inciensos à las aras de la candidez, para quemarlos al Idolo de la mentira en cobarde superficion. Bien profanados se quexan los Elementos con el ayre de nuestras vozes, sin que tambien los congojemos con humos lisongeros de escandalos.

(T) 4. Reg. 23. à v. 4. & seq.

101 Vna verdad dezimos, y lloramos. Nos conocemos delinquentes; yà que no merezca eſta verdad premio, ſirva à lo menos de ſuſpender el caſtigo. Miente, Señor, quien dize que ay otra ocaſion de congojas mas que nueſtras culpas. No encuentra con el remedio el delito; porque durando el delito, quiere buſcar el remedio. Encontrò (V) Adàn vnas vanas ojas, ſin encontrar con el Arbol de la Vida, porque nunca puede encontrar la culpa con la medicina verdadera. Si eſtamos, Señor, culpados, caſtigadnos à noſotros. Reſervad à quien no tiene mas complicidad, que hallarſe dueño del baxel. Merezca ſu grande zelo la luz de vueſtros auxilios. Iluſtrad ſu grande mente, con hazer verdaderos ſus deſeos. Conſigan ſus religioſas acciones la correſpondencia, que por tantos oraculos teneis ofrecida à los Reales cultos. Dad vn fiador à ſu vida, y vna vida à nueſtra congoja. No conozca de viſta las miſerias, quien padece mas en ſus Reales compaſsiones. No aſuſten Eſtrangeros intereſſes, à quien ſolo mira como intereſſes las juſtificaciones. No encuentren los males, con quien no debe padecerlos. Vueſtra luz le ilumine; vueſtra piedad le aſsiſta; vueſtra juſticia le defienda, para que ſuba feliz por los meritos de vueſtra gracia, y todos con ella os beſemos los pies en eternidades de gloria. Amen.

(V) Gen. 3. v. 7.

# ORACION DEL JUYZIO, DOMINICA PRIMERA DE ADVIENTO.

*Erunt ſigna in Sole, Luna, & Stellis.* Seq. Sanct. Evangel. ſec. Luc. cap. 21.

1 EN penas grandes cabe en el coraçon el ſentimiento, pero no cabe la explicacion en el diſcurſo. Diſcreta era Raquel, y en la muerte de los Inocentes veo que llora, pero no eſcucho que habla: (A) *Vlulatus multus, Rachel plorans.* Eran vnos confuſos ſollozos, que ſiendo mas que vozes en el ſonido, eran clamores en el acento: ſirviò ſu dolor à tan derramada tragedia con lagrimas, pero no acertò ſu diſcurſo à ponderarle con vozes; porque tiene la Alma diſtintas puertas en ſus penas, y alegrias. La puerta de la alegria, es la riſa de los labios, la puerta de la pena, es el naufragio de los ojos.

(A) Matth. 2. v. 18.

2 Llaman (B) los Proferas al dia del Juyzio dia del miedo. Grande valentia es el temor à lo ſagrado. Temer las iras del Cielo, no es ſer cobardes, ſino reuerentes; pretender litigar ſus decretos, no es ſer valeroſos, ſino impios. Adorar poſtrados ſus iras, es enflaquezerlas; venerar ſus clemencias, es duplicarlas.

(B) Prophetæ paſſim.

3 Para ponderar el Juyzio que conviene à tan Real auditorio, neceſsitara el eſpiritu de vn Geronimo, ò el deſengaño de vn Aguſtino. La naturaleza enſeña como ſe à de temer; yo predicarè como ſe à de euitar. Ponderando ſu temor, bolviera medroſos; advirtiendo las diligencias para euitar ſus iras, harè diſcretos; y mas prouecho ſacaran como diſcretos, que como medroſos. Para no perderme en Tribunal donde aun los Angeles ſe acobardan, neceſsito con mucha eſpecialidad la gracia; mi Señora me la concederà, ſi la obligamos con ſu dulciſsimo Nombre:

*AVE MARIA.*

*Erunt*

*Erunt ſigna in Sole, Luna, & Stellis.* Seq. S. Evang. ſec. Luc. c. 21.

EL Norte del Evangelio, S. C. y R. M. es el temor del Juyzio, campo tan abierto, que abraza todo el mundo. Eſtrechandole (como debo) à lo ſoberano del ſitio, ſe embarazà mi reſpeto entre la obligacion, y el peligro. No lo eſtrañen, que en Tribunales de Juyzio, es valor Chriſtiano el miedo. A todos los Oradores à lleuado la atencion lo ſeuero del caſtigo: yo me empeño en ſolicitar el remedio. No diſcurrirè lo que à de obrar el Juez, ſino lo que deben executar los reos.

(C) Luc. 21. (D) Matth. 25. v. 16 v. 17. & 23. (E) Ibid. v. 16.

5 Refieren el rigor del Juyzio (*C*) San Lucas, y (*D*) S. Mateo, y eſte con mayor extenſion. Quando llegaren las ſeñales de las vniuerſales exequias, dize Chriſto, aueis de obrar tres acciones. La primera es, huir de la Corte à las Montañas: (*E*) *Qui in Iudæa ſunt, fugiant ad montes.* La ſegunda es, ſalir con tanta ligereza de los Palacios, que aun no ſe detengan à tomar ſus veſtidos: (*F*) *Non deſcendat tollere aliquid de domo ſua.* La tercera es, ſi alguno os dixere, aqui, ò allì eſtà Chriſto, no le deis credito: (*G*) *Si quis dixerit, hic eſt Chriſtus, aut illic nolite credere.* De ſuerte, que las tres acciones que dà Chriſto por remedio del Juyzio; la primera es, huir; la ſegunda, no tomar; la tercera, no creer: porque ſolo puede acertar con el Juyzio vn retirado, vn deſnudo, y vn incredulo. Paſſando de vn ſoberano juyzio à vn juyzio Chriſtianamente politico, eſtos tres remedios, comprehendidos en los tres verbos, compondràn à mi Oracion tres Puntos. El primero, *fugiant.* El ſegundo, *non deſcendat tollere.* El tercero, *nolite credere.* El primero ſerà, huir. El ſegundo, no tomar. El tercero, no creer.

(F) Ibid. v. 17. (G) Ibid. v. 23.

## PUNTO PRIMERO.

6 FEnezemos preſurosos en la fuga. De los males irremediables, ſolo la fuga es vitoria. Batallar con imposibles, es pretender transformar lo temerario en glorioſo. Triſte infelicidad del entendimiento es, gouernar el Timon en la deshecha tempeſtad; porque mar, y viento contrarios, ſolo ſe pueden vencer, quando ſe empiezan à declinar. El Grande Maeſtro del tiempo vence à todo lo mortal huyendo, porque con ſus minutos fugitiuos lo và arruinando; y ſiendo el dia del Juyzio la puerta de la eternidad, es preciſo huir de lo caduco, para acercarſe à lo eterno.

7 Pero ſiendo el mundo vn monſtruo, mas ſerà ſu fuga precepto de la conveniencia, que valor del deſengaño. No abortò (*H*) la tierra monſtruos en el eſtado de la inocencia, en dictamen alto de Auguſtino. Con los delitos nacieron los monſtruos; porque lo miſmo fuè llenarſe los individuos de culpas, que poblarſe el mundo de monſtruoſidades.

(H) Auguſt. tom.

8 Pues ſi Chriſto ordena que ſe huya del mundo el dia del Juyzio, bien calificado queda el Juyzio de quien le huye anticipado. Y deben huir los Principes, los Prelados, y los Juezes? El precepto es vniuerſal. Dichoſo el que puede huir; pero no ſe intiman tanto las fugas del cuerpo, como los deſvios del animo. El grande Emperador (*I*) Theodoſio llenaua el Trono con ſus virtudes, pero eſtaua fuera del Solio con ſus humildades; porque huir de las Dignidades, es flaqueza del miedo; huir de ſus vanidades, es valentia del deſengaño.

(I) Ambr. in Theodoſ.

9 Pero es deſengaño, ò conveniencia? Es deſprecio, ò es viura? No hablarè de los Principes tiranos, de quienes dixo (*K*) Auguſtino, que no era el Solio de vn tirano Trono, ſino infierno; porque el doſel de la injuſticia, ſolo ſe opone de las cortinas de la pena. Hablo de Principes religioſamẽte ceñidos; y quanto mas rectos, mas Martyres; porque vn Imperio para vn Principe ajuſtado, no es Imperio, ſiño martyrio.

(K) Auguſt. tom. 5.

10 Sea teſtigo ſu vida. Què alientos reſpiran? En la cama los deſvelan los cuydados. En el doſel, las importunidades, y ruegos. En la meſa, aſſuſtan los Medicos. En la caza, maltratan los temporales. En las diuerſiones, canſan los teſtigos. En el deſpacho, moleſtan los pretendientes. En el premio, los deſcontentos. En el caſtigo, los quexoſos. En la audiencia, la importunidad de ſuplicas. En el retiro, las ambiciones ſecretas. Sino comunica, ignora las verdades. Si pregunta, mas le embarazan, que inſtruyen con la variedad de opiniones. Si examina à los intereſſados, diſculpan ſus errores. Si à los eſtraños, culpan los aciertos. Si elige vn ſolo confidente, reſuenan quexas. Si admite à muchos, ocaſiona ciſmas. En el retiro, padece la compañia. En la compañia, teme la deſconfiãça. En el Palacio, viue encarcelado. En el cãpo, aun no ſe libra de priſionero. En las ado-

adoraciones, encuentra lisonjas. En los servicios, intereſſes. En los obſequios, intenciones. En los auiſos, falſedades. En los ſucceſſos, deſgracias, y en los deſeos impotencias. Con las mercedes, no haze agradecidos Cõ las repulſas, dexa agraviados. En la guerra padece peligros. En la paz rezelos, y en todas partes enfados.

11 Es vida de Principe, ò de Martyr? Pues como no huye? Porque no debe Chriſto huyò (L) de la Corona ofrecida en el Deſierto, *fugit* [illegible]*em*, pero la abraçò (M) en el Calvario, [illegible]el (N) inclinar la cabeça fuè dezir, [illegible] la baxaua para obedecer. Durò la [illegible]ncia aſta el vltimo acento de ſu vida; porque en auerla huido, calificò ſus deſintereſſes; en aceptarla para morir, moſtrò ſus reſignaciones.

(L) Ioan.6. v.15.

(M) Ioan.19.v.19.

(N) Ibid.v.30.

12 Confunden los Politicos poco dieſtros, los oficios de la Prudencia, y la Conſtancia. El oficio de la Prudencia es, preuenir lo que ſe debe euitar. El de la Conſtancia es, tolerar lo que no ſe puede huir.

13 Chriſto (O) ſe eſcondiò quando le querian apedrear, y ſaliò al camino quando le venian à prender: (P) *Ego ſum.* Porque la primera accion de la fuga, tocaua à la Prudencia. La ſegunda de ſalir à buſcar à ſus enemigos, pertenecia à la Conſtancia. Era la primera accion de la Prudencia, porque podia euitarſe con el retiro, y la fuga. Era la ſegunda de la Conſtancia, porque ſe auia yà cumplido el decreto de ſu hora: (Q) *Quia venit hora eius.* No era tiempo en la primera accion de la Conſtancia, porque ſe podia huir. No era tiempo en la ſegunda de la Prudencia, porque no ſe podia euitar; y males remediables, la Prudencia los domina huyendo; males irremediables, la Conſtancia los vence tolerando.

(O) Ioan.10. v.31. & 39.

(P) Ioan.18.v.4. & 5. *Proceſſit & dixit...ego ſum.*

(Q) Ioan.13.v.1.

14 Yà eſcucho que me replican los diſcretos, que ſi el rigor del Juyzio es mal irremediable, y no ſe puede eſcuſar, como manda Chriſto huir? *Fugiant ad montes.* Porque no es la fuga remedio para eſcuſar el mal, ſino preuencion para ſalir del mal bien. Para la reſidencia de vn Juyzio, mejor parage es vn Monte, que vn Palacio.

15 Eſte es diſcurſo ſabido. Entremos en lo ignorado. Pues ſi huye el Principe, podràn huir los Vaſſallos? Creo que no. Siendo eſta cadena tan reciproca, es por parte de los Vaſſallos mas eſtrecha; porque en el Principe, con ſus Vaſſallos reſide para aſsiſtirlos la ley de ſu atencion; en los Vaſſallos, con ſu Principe reſide la ley de la obediencia, y fidelidad: y no es tan eſtrecha la cadena, que labra lo atento, como la que eſlabona la obligacion de lo fino.

16 Al diuidirſe Jonatàs, y Dauid, ſe anegaron en lagrimas ſus ojos. Llantos ay tan juſtos, que no deben llamarſe flaquezas del cariño, ſino tributos del entendimiento. Aduierte el Texto, que llorando mucho Jonatàs, lloró mas Dauid: (R) *Flenerunt pariter, Dauid autem amplius.* Pues como Jonatàs queda excedido de Dauid? Por vna graue razon. Eran diſtintos los motiuos de ſu llanto. Tenian vnas (S) las almas como amantes; pero al diuidirſe Jonatàs, perdia vn amigo tan fino como Dauid; al deſviarſe Dauid, dexaua ſolo à vn Principe mozo como Jonatàs. Pues Dauid debe llorar con exceſſo porque no ſiente tanto vn Principe perder à vn Dauid, como vn Dauid dexar ſolo à ſu Rey. Siente Jonatàs la falta de Dauid, porque le ama como fino; ſiente Dauid la falta que haze à ſu Principe, porque le ſirve como fiel Vaſſallo: y el amor en Jonatàs, le obliga à vn llanto copioſo; la fidelidad en Dauid, le obliga à vn llanto duplicado.

(R) 1.Reg.20.v 41.

(S) 1.Reg.18. v.1.

17 En el miſmo Juyzio tenemos la confirmacion. Primero faltarà el Sol à las Eſtrellas, que las Eſtrellas falten al Sol; porque primero ſe mira (T) el Sol obſcurecido, que las Eſtrellas abatidas al polvo. Falta el Sol anochecido à las Eſtrellas, porque las niega los alimentos de ſu luz, pero duran las Eſtrellas en aſsiſtirle aſtà caer; porque por mas que el Dueño niegue lucimientos à ſus Vaſſallos, perſevera en los Vaſſallos la obligacion de aſsiſtir à ſus dueños.

(T) Matt.25. v.29. *Sol obſcurabitur. & Stellæ cadent de Cælo.*

18 Y fauorecerà el Cielo eſte dia al que huyere? La Filoſofia afirmarà que no; porque deſperdiciar fauores entre cobardias, fuera hazer meritorias las flaquezas. Pues la Sagrada Filoſofia dirà que sì; porque el que huye de vn mal ineuitable, yà executa con la fuga quanto puede, y al que haze de ſu parte quanto puede, aunque ſea huyendo, le aſsiſtirà el Cielo peleando.

19 Para el camino, y trabajo de Tobias, le buſcauan (V) ſus Padres vn hombre inteligente; y quando ſu cuydado buſcaua vn hombre, los embiò el Cielo (X) vn Angel. Los Padres buſcauan el mejor que podian, y el Cielo los embiò al que neceſsitauan; porque al que buſca el mejor entre los hombres, le embiarà por hombres Angeles.

(V) Tob.5.v.4. *Inquire tibi aliquẽ fidelem virum.*

(X) Ibid.v 6.

20 Saliò Tobias acompañado del An-

Angel San Rafael. Prodigiosa transformacion, buscar vn hombre de camino, y hallarse con vn Angel del Cielo! Pues la mayor admiracion es, que à Tobias para su camino le dà vn Angel, y (Z) à Jacob en la Escala muchos. O con Jacob excede, ò con Tobias falta; pues no es sino corresponder (A) los auxilios à los ahogos. Para Tobias basta vno, para Jacob se necesitan ciento; porque Tobias (B) estaua caminando, Jacob (C) estaua durmiendo; y basta vn Angel para ayudar à vn despierto, pero se requieren muchos para assistir à vn dormido.

(Z) Gen.28.v 12.

(A) Rupert.lib.7.in Gen.c.22.

(B) Tob.5. v.4. & seq.

(C) Gen.28.v.11. *Dormiuit in eodē loco.*

21 Reparte la prouidencia sus Angeles conforme los empleos, y los passos. Por la vara de los cuydados humanos, se miden los socorros diuinos. Sino se buscan Hombres, como se an de encontrar Angeles? Busque lo mejor el cuydado, y hara las elecciones el Cielo.

22 Necesitaua Jacob de muchos Angeles, porque peligraua (D) entre domesticas diferisiones, y auia de ser (E) Padre de las doze Tribus; y no ay grande honra, cuya fatiga no cueste al Cielo muchos Angeles de assistencia.

(D) Gen.27.v.41.& 42.

(E) Gen.49.à v.1.

23 Vna grande discrecion venero en las sombras de la antiguedad. Insigne honra (F) alcançò Atlante, Rey de Mauritania, por auer sido el primer Astrologo que alcançò la firme revolucion de la esfera. Para celebrarle esta grande honra, le pintaron con todo el Cielo sobre los hombros; porque no ay honra que ilustre, que no sea peso que mate.

(F)

24 Con licencia de la antiguedad enmendàra yo la pintura. Le tuviera lastima à este grande Rey, si cargara sobre sus hombros el mundo; pero no se la tengo, cargando sobre sus hombros el Cielo, porque no pesa el Cielo, sino el mundo; pero el modo de que no pese tanto el mundo, es, arrimando el hombro al Cielo. Pesada es la carga, pero al Cielo toca contribuir la fuerça.

(G) Genes.2.v.21. *Tulit vnam de costis eius.*

25 Grande batalla es de ingenios la estructura de Adàn. Pido licencia para vsar de los terminos vulgares, porque dàn mas alma al desengaño. De vna costilla (G) de Adàn nacio Eva. Pues aora fatiga à los discretos la duda: O tenia veinte y quatro, ò veinte y cinco; si tenia veinte y quatro, quitandole vna, quedaria imperfecto; si tenia veinte y cinco, era monstruoso. Solo mi (H) Angel Santo Tomàs podia resolver tan implicada dificultad. Tuvo al principio veinte y cinco: luego era monstruoso. No sino perfecto; porque no tenia aquella costilla demàs, como indiuiduo, sino como principio del linage humano. Explico lo profundo: Fuè Adàn formado para vniuersal Principe del mundo; y aunque todos los hombres nacen con veinte y quatro costillas, naciò Adàn con veinte y cinco, porque necesita de mas el superior, que el particular; y aviendole dado como à superior mas carga, fuè preciso añadirle para el peso mayor suficiencia.

(H) D. Thom. 1.p. q.92. art.2. ad 3. *Ad secundum dicendum, quod costa illa fuit de perfectione Adæ, non prout erat indiuiduū quoddam, sed prout erat principium speciei.*

## PUNTO SEGUNDO.

26 EL segundo Punto era, no tomar: (I) *Non descendat tollere aliquid de domo sua.* Reparo en el verbo *descendat*, no baxe à tomar: luego no prohibe el subir. Pues como no dize con igualdad, *non descendat neque ascendat*, no baxe, ni suba en la Casa à tomar alaja alguna? Porque habla como Evangelista. Prohibe lo o el baxar, y no se acuerda del subir; porque el *yr toma*, nunca puede subir, sino baxar: bien podra tomando subir en lo humano; pero este modo de subir, es baxar en lo diuino, *non descendas tollere.*

(I) Matt.25.v.27.

27 No puede subir tan alto lo mecanico deste vicio, que llegue a escalar lo soberano. Dexando esta indignidad à lo plebeyo, siento que los Principes, y Juezes solo pueden tomar vna cosa. Qual sera? Tomar tiempo. Tomar tiempo para acertar, es meditacion. Tomar el tiempo para la oportunidad, es prudencia. Tomar tiempo para el castigo, es dar lugar al arrepentimiento. Tomar tiempo para el premio, es calificar el merito. Tomar el tiempo para las diuersiones, es inocente desahogo. Tomar el tiempo para los empleos, es obligacion del cuydado. Discreta transformacion de tiempo! pues el que mal tomado, haze à los hombres temporales; bien tomado, los buelve prudentes.

28 En terminos de Juyzio, lo dize el mejor Rey: (K) *Cum accepero tempus*, dize Dauid: *Ego Iustitias iudicabo.* Yo juzgarè las Justicias, quando tome tiempo. Madre la prouidencia de los viuientes, toma desiguales tiempos para sus formaciones. En formar vn Pajarito, gasta tres semanas. En formar vn hombre, consume nueve meses; porque pide distinto cuydado la formacion de vn hombre, que à de tener discurso, que la de vn Pajarito, que solo puede servir de entretenimiento. Para formar sugetos de diuersion, bastan horas; para criar hombres, se necesitan meses.

(K) Psal.74. v.3.

Jua-

29 Juzgarè las Iuſticias: *Iuſtitias iudicabo.* No dize que juzgarà los Juezes; porque en el mundo juzgan à los Juezes, en el Cielo juzgan à las Iuſticias. Juzgan en el mundo à los Juezes, porque los adiuinan las intenciones. Fulano juzgò tal cauſa à fauor, porque era afecto. Fulano juzgò lo contrario, porque era deſafecto. Eſto es paſſarſe de Juezes, y hazerſe adiuinos. En el Cielo examinan los motivos deſtos votos: Eſta Iuſticia fuè apaſſionada; eſta ſentencia fuè violenta. Pero como puede ſer errada, ſi es Iuſticia: *Iuſtitias iudicabo?* Las injuſticias admiten errores; las Iuſticias ſe componen de aciertos: luego no tienen que juzgar las Iuſticias; pues aora verán, dize (L) Aguſtino, lo que tienen: Iuſticias ay, que ſon injuſticias. Tan infelices artifices ſon nueſtras paſsiones, que hazen à la Iuſticia injuſticia, viſtiendola de apaſsionada, ò afecta. Si premian al digno por amor de la perſona, y no del merito, ſiendo juſto el premio, ſe buelve injuſto; porque le dà al cariño, debiendole dar al entendimiento. Si caſtigan al delinquente por deſafecto à la perſona, y no por horror à la culpa, ſiendo juſta la pena, ſe buelve injuſta; porque la pena que toca al delito, ſe la dàn al ſugeto. Pues yo juzgarè, dize Chriſto, las Iuſticias; porque premios que dà el cariño, y caſtigos que dà el deſafecto, ſon Iuſticias en el texto de las leyes, pero ſon injuſticias en la gloſſa de las paſsiones.

(L) Aguſtin.

30 O Tribunal delicado, en cuyo examen aun padece eſcrupulos lo juſto! No admito que los afectos hagan traicion à los diſcurſos; porque fuera eſtrañar, que las paſsiones vivan reñidas con los entendimientos. No eſtraño que los Soberanos, con el poderoſo antojo de ſu guſto, abulten los meritos enanos de ſus fauorecidos. Lo que confunde mi cortedad, es, que los que ſe vèn premiados ſin ſer muy habiles para los puestos, no ſe hallen embaraçados, y confundidos. O no comprehenden el cargo, ò no conocen ſu entendimiento.

31 Al veſtirle Saul à Dauid ſus Reales armas para la lid con Goliath, reſpondió diſcreto Dauid: (M) *Non poſſum ſic incedere.* No puedo caminar con eſte grande peſo. Què flaqueza es eſta en vn Dauid? Quien puede matar (N) Leones, no puede ſufrir el peſo de vnas armas? Es melindre, ò verdad? Pues no es ſino valor, y diſcrecion. Quien tiene aliento para poſtrar Leones, no tiene fuerças para ſufrir vnas armas, porque eran armas agenas; y vn hombre de valor como Dauid, no puede andar veſtido de prendas agenas, ni adornado con eſtrañas glorias: *Non poſſum.* Quien tiene valor para hazañas, no le tiene para afrentas; porque veſtirſe de prendas eſtrañas, no ſon galas que adornan, ſino embaraços que afrentan.

(M) 1.Reg.17.v. 39.

(N) 1.Reg.17.v.34

32 Dexò las doradas armas, y tomò ſu ruſtico Baculo. Adviertan, que le llama el Texto ſuyo: (O) *Baculum ſuum.* Eran las armas glorioſo reſplandor de vn Rey, pero era el Baculo abatida inſignia de vn Paſtor; y ſiendo las armas agenas, y el Baculo propio, mas glorioſo ſaliò con ſu Baculo ſiendo propio, que con el mayor reſplandor ſiendo ageno.

(O) 1.Reg.17.v.40. *Depoſuit ea, & tulit Baculum ſuum.*

33 Arman aora los Reyes à ſus queridos; pero en verdad, que no arman Dauides, porque à ninguno ſe eſcucha que reſponda, *non poſſum*; no puedo con tanto peſo. Caminan veſtidos de Reales reſplandores; y como no lleuan baculo propio para ſuſtentarſe, el miſmo peſo que los viſte de honra, los derriba; porque es mas poderoſa la flaqueza propia para arruinarlos, que la Real autoridad del veſtido para mantenerlos.

34 Pero ni eſte deſengaño atemoriza à los necios, ni acobarda à los Principes; porque eſta vulgar necedad de la que llaman fortuna, viue enamorada de la ignorancia.

35 Como Rey, y como diſcreto de Palacio, reſpondiò Ezequias al Profeta, quando le combidaua con el milagro de crecer en el relox del Sol las ſombras, ò las luzes. No quiero lo facil, reſpondiò el grande Rey: (P) *Facilè eſt umbram creſcere*; y es muy facil crecer las ſombras. Eſta reſpueſta admira; porque igual milagro era crecer las ſombras, ò las luzes. Pues como dize, que es facil crecer las ſombras? Mi cortedad recurre à que hablò mirando el ſitio en que ſe hallaua, ſin atender al mouimiento de la naturaleza. En el curſo regular de los Aſtros, tanta marauilla era crecer las luzes, como las ſombras; pero en vn Palacio donde eſtavan, era mas facil crecer las ſombras; porque ſiendo las luzes (Q) imagenes de la ſciencia, y las ſombras de la ignorancia, es mas facil en vn Palacio que crezcan las ſombras, y ſe diſminuyan las luzes; porque ſon milagros muy faciles de los Palacios hazer que ſuban los necios, y que baxen los Sabios.

(P) 4.Reg.20.v.10.

(Q) Matth.5 v.14. *Vos eſtis lux mundi.*

36 Es tan dificil acertar las elecciones, que muchas vezes no ſon culpables los eligentes, aunque ſalgan erradas las ope-

operaciones; porque ò se mudan las virtudes con las Dignidades, ò con el nuevo teatro del oficio salen à representar las escondidas pasiones. Insigne consuelo previno Dios à lo humano, eligiendo Principe (R) del Mundo à Adàn, que saliò tan ingrato; y Rey de Israel à Saul, (S) que procediò tan alevoso; porque si al elegirlos eran los mejores; merecian entonces las Dignidades. No fuè error del eligente, sino vicio de los elegidos; porque debiò el Cielo premiarlos quando eran los mejores, debiò privarlos quando obscurecieron en los puestos sus virtudes.

(R) Gen. 1. v. (S) 1. Reg.

37 Alta duda an excitado estos modernos siglos, si deben ser elegidos los mejores, ò basta que sean dignos? Yà el (T) Grande Inocencio Vndezimo sentenciò por los mas dignos. Mi (V) Angel Santo Tomàs es el noble General desta importante opinion: à todos debe convencer su autoridad, à mi respeto convence tambien su razon.

(T) Innocent. XI in Bulla Propoſit. Damnat. (V) D. Thom. 2. 2. q. 63. art. 2. ad 3

38 Yà escucho que se enojan los soberanos de la estrecha margen, que los impongo à sus elecciones, pues viviendo ceñidos à los mas dignos, no tienen campo donde espaciar sus afectos. Perdonenme sus iras, que immensa libertad los dexarè para sus inocentes aficiones.

39 Debe distinguir el respeto en los favores Reales; vnos, que son honras; y otros, que son premios. Para honrar vn Principe à vn sugeto, basta que sea digno de su agrado; para premiarle con alguna Dignidad, necesita ser el mas digno para el empleo; porque la honra es gracia de quien la dà, el premio es merito de quien le recibe.

40 Presumo hallar consagrada esta delicada precision en la Escritura. Vn precepto raro intimò Christo à sus Discipulos: Quando peregrinando el Mundo para reducirle al yugo sagrado, entrareis en vna Ciudad, informaos de quien es sugeto digno, y hospedaos en su casa: (X) *Interrogate quis in ea dignus sit, & in ea manete.*

(X) Matth. 10. v. 11

41 Para elegir sucessor del alevoso Judas, consultaron, inflamados del Espiritu Santo, à dos, à Joseph, que se llamava por sus virtudes el Justo; y à Matias: (Z) *Ioseph, qui cognominatus est iustus.* Con estraña complicacion tropieça aora mi cortedad. Para hospedar à vn Apostol, basta ser *digno*; para ser elegido por Apostol, no basta ser *justo*. Què diferencia es esta? Creo que soberana.

(Z) Actor. 1. v. 23.

42 Para recibir en su domicilio à vn Apostol, basta que vn sugeto sea *digno*; para obtener la dignidad del Apostolado, no basta que sea *justo*; porque hospedar à vn Apostol, es vna dicha con que queda honrada su casa; ser Apostol, es vna dignidad de Obispo, y Juez del Mundo. el hospedar à vn Apostol, es honra, y no premio; el ser Apostol, es premio, y honra; y para hazer à vn sugeto vna honra, basta que sea *digno*; para darle vn premio, no basta que sea *justo*; porque las honras se pueden conceder à los *dignos*, los premios solo deben darse à los mas *justificados*.

43 Este grave texto me introduce à que deben los Principes tomar tambien otra prenda. Dixe que debian tomar tiempo, y aora añado, que deben tomar informe.

44 Admirò la viveza de Cayetano el precepto que impone Christo à los Apostoles: Quando entrareis en vna Ciudad, informaos del digno: (A) *Interrogate.* Quien los concede soberano (B) poder para obrar repetidos milagros, los niega la ilustracion para conocer al digno. Mas alta prenda es vn milagro, que fuera este conocimiento; pero es tan dificil el conocer en vna Ciudad à los dignos; que aun no es concedido privilegio à los Apostoles. Pues pregunten, y examinen; *interrogate*, tomen el dicho à la fama, y harán vna eleccion Apostolica; porque elegir por sì, sin conocer, ni preguntar, aun en vn Apostol parecerá error.

(A) Matth. 10. v. 11 (B) Caiet. hic, fo. 61 *Cum poteſtate miracula faciendi, non dedit Apoſtolis notitiam eligendi hoſpitij: ſed vult eos recognoſcere ſe eſſe homines, & humana neſcientia interrogare homines de fama eligẽdi hoſpitis.*

45 La mas profunda advertencia es la indefinita que intima Christo, *interrogate*, preguntad. A quien an de preguntar? Ello es lo que no se debe saber. Pregunten, y no sepan los interesados à quien, porque no sabiendo quien es el preguntado, ni podràn ganarle los interesados con los ruegos, ni podrà temer, si informa de sus defectos, sus enojos.

46 El texto me à conducido à la maxima mas critica de las Coronas; y aunque mi profesion me desvia de su conocimiento, el genio me à arrebatado tal vez à su importante estudio. Disimulen lo prolixo, y perdonen lo que yerro, por lo que alumbro.

47 El mas invencible escollo que reconoce el mar politico en los Reyes, es, que no pueden saber por los ojos, sino por los oidos. La vista es el maestro de los particulares, porque pueden consagrarse à los estudios; y lo que en estos es elogio, puede ser en los soberanos delito. Mientras el Sabio Rey Don Alfonso ajus-

ajustava el curso del Cielo, estava perdiendo su Territorio, porque engañada su mente con las delicias de lo discurrido, mirava con tedio los embaraços del govierno. Engendra el amor à los libros vn linage de fastidio à otras ocupaciones, que las haze aborrecidas, ò buelve à lo menos enfadosas. Aquella sutil dulçura, que se encuentra en lo leido, haze aborrecible lo practico, y gastada toda la alma en vanas sutilezas, desdeña alargar la mano à lo grossero de las externas operaciones.

48 No pudiendo saber los Principes por lo que vèn, es preciso que sepan por lo que oyen; y como para acertar se requiere conocer, es costoso el acierto, porque ciencia no engendrada de noticias, vive sujeta à vn tropel de contingencias.

49 Algunos an juzgado que los Principes no saben *lo que es*, sino lo que quieren sus lados *que sea*. Llegan las verdades à su noticia por los conductos que le cercan; y como gasta el mismo idioma la lisonja, que el zelo; la hipocresia, que la verdad; entre la desigualdad destos afectos se desfiguran los casos.

50 Penetrar el vocabulario del zeloso, y apasionado, del sincero, ò fingido, es muy arduo, porque los Principes no pueden comprehender los genios por comercios, ni por tratos, que son las reglas infalibles de la prudencia humana, yà por que su altissima dignidad los prohibe esta familiar averiguacion, yà por que todos, para hablar con los Principes, adereçan sus afectos, y componen sus passiones; gastan con èl lo bueno, y reservan escondidamente lo malo.

51 Ningun ambicioso, iracundo, ò misero, se desahoga en la casa agena, sino en la propia, porque su domicilio es el teatro donde salen à representar sin afeyte sus passiones; saben lo que importa disimular sus flaquezas con los soberanos, y aunque tiene tanta costa esconder las inclinaciones, puede mas la necessidad del engaño, que la propension del afecto.

52 An puesto las ambiciones politicas tan distantes de los Principes las verdades, que es necessario antojo de larga vista para distinguirlas. No pudiendo saberlas por lo que vèn, es preciso conocerlas por lo que oyen; y aqui suda congoxada la razon: A quien se debe oìr? A quien conviene preguntar? Si à todos, sobre no aver vida, es invtil confusion. Si à alguno, ò algunos, puede peligrar la eleccion en ellos. Si à ninguno, es cerrar las puertas à los avisos. Tan grave es el mal, que es mas facil conocerle, que curarle.

53 Los Ministros publicos persuaden, que solo ellos deben ser preguntados, y oìdos. A ser escuchados, todos son acreedores; no es lo peligroso el oìr, sino el creer; se à de oìr à muchos, para creer à pocos. La vtil maxima serà, que notando el Principe profundamente los avisos, è informes que escucha, podrà elegir mentalmente vn confidente, que sin declararle la confiança, sea depositario de su confidencia.

54 Esta es la industria, que si no ataja los daños, à lo menos los minora. La maxima es, elegir el confidente, pero dexarle ignorante.

55 Necessita el Principe confiarse de quien es fuerça valerse; pero à de ser vna confiança tan reservada, que sin llegar à ser mentira, sea cautela. Simulacion con engaño, es impiedad; (C) dissimulo con reserva, es discrecion. Informandose de varios sugetos, se desparece entre el numero la confiança del elegido; y la emulacion de zelos en el servir, es espuela para acertar. Distintamente sirve quien procura acreditarse, ò mantenerse. Quien sabe que tiene la vltima confiança, sirve para sustentarse en ella, y juzga que no necessita de tanto estudio para no caer, como necessitò para subir. Hallandose ignorantes los que informan de la declarada confidencia de su Principe, sirven todos à porfia, con la golosina de ganarla; y es insigne destreza obligar al mejor servicio, manteniendo la magestad del decoro.

(C) D. Thomas.

56 Assi en el preguntar debe proceder el Principe cauteloso, porque à de dàr à entender al preguntado, que no dirige, sino informa; que no mueve, sino avisa; que no acaltra, sino propone: aunque en la verdad se mueva de su razon, le à de deslumbrar, para curarle la vanidad, y sanarle la presumpcion.

57 Esta Real autoridad se mantiene mejor con los informes secretos, que con los publicos; porque el publico conocido por tal, yà que su juizio le escuse de vano, serà forçoso ceder à las importunidades del ruego, ò cargar con las quexas de su retiro: el secreto, juramentado con la confiança, ni podrà sirar gages de vano, porque no podrà revelarlo, ni padecerà, con las ignorancias de la confiança, las tentaciones de las suplicas. Consigue el Principe tres ilustres trofeos, escusar

al

al confidente de jactancioso, librarle de los peligros del ruego, y mantener con èl la autoridad de su decoro.

75 Deben ser los informes tan secretos, que se confien de los mas retirados. Vna consulta hizo Christo de su Muerte en el Tabor, y asta las minimas circunstancias acreditan su prudencia. Eligiò vn monte sumamente retirado: (D) *In montem excelsum seorsum.* Teniendo doze Apostoles que elegir, (E) llevó tres, porque el grande numero haze batallas las consultas. Litigadas las verdades entre tantos pareceres, le malquistan los caminos, y no saca el entendimiento el camino fijo que debe tomar, sino que todos los caminos tienen riesgos de que huir. No contento con los tres Apostoles, sacò de las quietudes del sepulcro à Moyses, y de los retiros del Paraysо à Elias, para consultar con sus altos desengaños su vezina Muerte: (F) *Et ecce duo viri loquebantur cum illo... dicebant excessum eius.* Quien tiene à su lado tres Varones tan insignes como Pedro, Juan, y Diego, busca à vn muerto, y à vn retirado para consultar su Passion: no la consultò con los vivos, sino con vn Elias, que aun no se sabe (G) de cierto el Palacio donde viue, y con vn Moyses, que se sabe de fijo habita las regiones del desengaño; porque à poder elegirse informes de retirados, y de muertos, deben ser preferidos al informe de los viuos.

(D) Matth. 17. v. 1.
(E) Ibid. eod. v.
(F) Luc. 9. v. 30. & 34.
(G) Binar lib. de veteri Monachat.

## PVNTO TERCERO.

79 EL tercer Punto era, no creer: (H) *Nolite credere.* Es la fè la mas noble porcion del entendimiento, porque se rinde à creer à quien no puede engañarse, ni engañar. Pero es agraviar lo verdadero, creer con igualdad lo que puede ser dudoso. A mas Principes à perdido la credulidad, que la desconfiança; porque de los desconfiados, es dueño el rezelo; de los crèdulos, es dueño el engaño.

(H) Matt. 25. v. 23.
(I) Gen. 7. v. 1.
(K) Gen. 3. v. 6.
(L) Basil. Seleuc. orat. 6.
(M) Gen. 7. v. 19.
(N) Gen 2. v. 8.
(O) Gen 6 v. 22.
(P) Gen. 3. v. 6.
(Q) Ibid. v. 13.

80 Mejor gouernò el mundo (I) Noè entre vn diluvio, que (K) Adàn entre vn (L) Paraysо. Viuia Noè (M) cercado de peligros, y (N) Adàn de gustos, sin conocer de vista los riesgos. Noè creyò (O) à Dios que le ordenò la fabrica de la Arca; y quando se burlavan de su vano trabajo los hombres, daba mas credito à las Diuinas Verdades. Adàn (P) creyò à Eua, y Eua (Q) creyò à vna Serpiente. Noè desconfiò de todo el mundo, y Adàn creyò de enamorado lo que no podia creer como entendido. Pues Noè gouierna las reliquias de vn mundo entre diluvios, y vn Adàn se pierde entre seguridades; porque la credulidad haze de las confianças trágedias, la desconfiança haze de las borrascas vitorias.

81 Procuremos disculpar en parte las desconfianças de Saul. Nunca creyò Saul las finezas, y lealtades de Dauid, sino en vna ocasion, que le obligò à confessar su ingratitud. Y quando fuè? Quando hallandole (R) descuydado, y solo, en la Cueva de Engaddi, le cortò vn giron (S) del Manto Real, y se le (T) presentò despues. Pues què fineza es esta? Mas parece que montan trofeos, victorias, respetos, y atenciones. Mal gradùan, dize (V) el Abulense. Mas debiò creer Saul en esta accion, que en todos los servicios de Dauid; porque vencer (X) à vn Gigante, era ley de su valor. Triunfar (Z) de los Filisteos, era amor de su Patria. Suffrir que (A) le tiraste lançadas, era respeto à lo Sacrosanto de la Corona: pero encontrarle descuydado, y pudiendo desnudarle de todo el trage de Rey, y vestirse del Manto Real, no aprouecharse de la ocasion; ni valerse de su descuydo para malquistar à su dueño, y ganar las voluntades del campo! Grande ley! Quitar à vn Rey parte de su vestido, y mostrarle con euidencia que no es hurto, sino respeto; obsequio, y no latrocinio! Grande habilidad! Pues aora creo (B) en Dauid, dize Saul; porque hombre que viendo à su Rey tan descuydado, no se aprouecha de su descuydo para quitarle todo el Real vestido, mas es Angel, que Vassallo.

(R) 1. Reg. 24. v. 18. *Iustior tu es quàm ego.*
(S) Ibid. v. 5. *Præcidit oram chlamydis Saul silenter.*
(T) Ibid. v. 12. *Et cognosce orà chlamydis tuæ in manu mea.*
(V) Abul. hic.
(X) 1. Reg. 17. v. 50.
(Z) 1. Reg. 18. v. 27.
(A) 1. Reg. 19. v. 10.
(B) 1. Reg. 24. v. 18.

82 Para librarse de engaños la prudencia humana, no encuentra mayor medicina, que creer en lo que se obra, y no en lo que se habla. Pues aun esta regla se halla con excepcion en el dia del Juyzio. Los Ministros del Antechristo serán tan diestros Artifices, que obrarán milagros aparentes, y tan equiuocados con los verdaderos, que (C) (à ser capaces del vltimo error) se engañarán los escogidos. Milagros, y prodigios Ministros falsos! O prouidencia, como podremos creer en los hombres, si aun ay peligro creyendo en sus milagros!

(C) Matt. 24. v. 24. *Surgent... pseudo prophetæ & dabunt signa magna, & prodigia ita vt in errorem inducantur (si fieri potest) etiam electi.*

83 Son los milagros, como advierte Agustino, y mi Angel Santo Tomàs, credito prudente de las virtudes del sugeto, pero no infalible. Profetizò el codicioso (D) Balaan, y el embidioso (E) Saul: obrò prodigios (F) Judas, y vaticinò (G) sagradamente la Redempcion del mundo el iniquo Jucz Cayfàs. Por estas razones

(D) Num. 24. v. 17.
(E) 1. Reg. 19. v. 24.
(F) Matth. 10. v. 1. Luc. 10. v. 6.
(G) Ioan. 11. v. 51.

Ge-

(H) Vide Maldonat. sup. c. 7. Matth. à v. 22. & seq.

(H) Geronimo, Chryſoſtomo, Euthymio, y Theofilato prueban con varios exemplos no eſtàr aligados los milagros à las virtudes: iluſtran, pero no canonizan.

64 Pues como navegarà ſeguro el credito de la prudencia humana entre eſcollos tan dudoſos? Otros mayores ingenios dictaràn mas altas medicinas, mi cortedad encuentra vna. Milagros que traen conveniencias al ſugeto que los obra, viſten ſoſpechas de falſos: milagros ſin reditos de intereſſes, ſe califican de verdaderos.

65 Altamente vaticinò el iniquo Juez Cayfàs la muerte de Chriſto, y redempcion del Vniverſo: (I) *Expedit vobis vt vnus moriatur homo pro Populo.* La profecia (dize San Juan) fuè revelada, y verdadera, pero la intencion muy venenoſa.

(I) Ioan. 11. v. 50. v. 51. *Prophetauit, &c.*

66 Pues en què podia conocerſe, ſiendo la profecia tan verdadera, ſer la intencion tan dañada? Creo que en ſus palabras bien entendidas, *expedit vobis*, os conviene à voſotros. Era (K) Cayfàs Preſidente; (L) eſtava junto el Concilio, y toma por fundamento ſu voto la conveniencia de los Conſejeros para alentar la profecia. Pues ſoſpechoſo Profeta. A ſer recto Juez, avia de dezir, *expedit Populo*, conviene al Pueblo; pero *expedit vobis*, conviene à voſotros, que ſois los Conſejeros, es mirar la conveniencia particular, debiendo atender la comun: pues toda ſu profecia, ſiendo tan verdadera, queda deſacreditada; porque el baxo motivo de los intereſſes, deſluſtra el Sagrado Oraculo de ſus verdades.

(K) Ib. v. 49. *Cum eſſet Pontifex anni illius.*

(L) Ib. v. 47.

67 Curò Eliſeo à Naamàn la lepra con tan facil, y guſtoſa medicina (M) como el baño de agua. Agradecido al milagro le ofreciò riquezas, y teſoros. Deſprecia el preſente Eliſeo, y ſe convierte Naamàn. Què novedad es eſta, exclama Aguſtino! Pues como quien no ſe convierte à vn milagro, ſe reduce à vn deſprecio? Con mucha diſcrecion reſponde Aguſtino, porque no ay mayor maravilla, que deſpreciar la riqueza. Era Naamàn Principe, y diſcurrio como politico diſcreto. Dos acciones mirava en Eliſeo prodigioſas, el milagro de ſanarle, y el desintereès de no admitir ſu preſente; y entre milagroſo, y desintereſſado; mas fuerça le hizo para convertirſe lo desintereſſado, que le hizo lo milagroſo.

(M) 4. Reg. 5. à v. 9. & ſeq. Auguſt. ſerm. 107. de Temp. *Mox diuinam ſibi diſciplinam indixit, ſuperſtitioſam abſcidit, continuo ſe Deum venerari teſtatur, & deteſtari idola profitetur.*

68 Es la prenda mayor de lo humano eſte religioſo deſprecio, y es el mas importante en lo publico por la poderoſa ley del exemplo. Es tan maligno el genio de quien obedece, que azecha las venialidades de quien manda; y de vn venial interès que mire en el Prelado, toma licencia para mortales intereſſes el Subdito.

69 Deſpues del diluvio concediò el Cielo licencia à los hombres para alimentarſe de las Carnes: (N) *Omne quod mouetur, & viuit, erit vobis in cibum.* Contempla la permiſsion Niſeno, y eſcrive diſcreto eſtas elegantes clauſulas: (O) *Hoc conceſſo, reliqua item animalia comedendi licentiam nacta ſunt, & ex eo tempore eſt Leo crudiuorus, & vultures cadaueris auidi.*

(N) Geneſ. 9. v. 3.

(O) Gregor. Niſen.

70 Concedida al hombre la permiſsion de alimentarſe de carnes, tomaron tambien licencia los brutos, y deſde entonces compone el Leon ſu ſangriento plato de vivientes, y el Buitre de cadaveres. Pues què conexion tiene aquella permiſsion con eſta crueldad? Grande, dize Niſeno. Es el hombre (P) Principe de los irracionales, que naciò para mandarlos. Miran los irracionales que tiene el Superior que los manda licencia para comer carne, y ſe la toman ellos para deſpedazar; porque de la licencia juſta, que tiene el ſuperior para ſu alimento, hazen exemplo los ſubditos para el latrocinio.

(P) Geneſ. 1. v. 28.

71 Y à quien mas no ſe debe creer? El Evangelio lo dirà: (Q) *Areſcentibus hominibus præ timore, & expectatione quæ ſuperuenient Vniuerſo Orbi.* En aquellos dias preliminares triſtes del juyzio, ſe miraràn los hombres ſecos de temor, y de eſperança. Què congoje el temor, es efecto del miedo; pero que mate la eſperança admira, porque antes la eſperança alienta. Què dulce engaño y bien admitido! Tanta pena darà entonces la eſperança, como el temor; porque en eſtas vezindades del juyzio dominaràn los malos, y viviràn fugitivos los buenos; pues en eſte injuſto dominio tan terribles enemigos ſeràn las eſperanças, como los temores; porque el deſengaño de lo que ſe mira, haze mortal la viſta de lo que ſe eſpera: y tanto mal es eſperar, como temer, quando no ay de quien eſperar.

(Q) Luc. 21. v. 26.

72 Paſſando del juyzio Sagrado al Politico, ſiento que no debemos creer al temor, ni à la eſperança, por dos cauſas muy opueſtas. No debemos creer al temor, porque no ay tanto que temer. No debemos creer à la eſperança, porque la tenemos en lo humano, y la emos de poner en lo divino. El objeto del temor, es caſi vano. El objeto de la eſperança, es engañoſo.

73 Qui-

73 Quiſiera preguntar à los leidos, ſi à avido Imperio mas vniverſal, que el de los Romanos? Pues eſtos, que dieron leyes à la Tierra, y à los Mares, batallaron con Eſpaña (ſiendo entonces vna porcion pequeña) con Marte tan dudoſo, que no dudò (R) Velleyo Paterculo confeſſar ſincero, que en Eſpaña avian padecido ſus Vanderas vnas vezes ruina, y otras afrenta.

(R) Vell. Paterc. li 2. *Et ſæpè contumelia, nonnunquam periculum Romano inferretur Imperio.*

74 No citarè teſtigos nacionales, que puedan recuſarſe por ſoſpechoſos, ſino al grande Romano Lucio Floro, que eſtendiendo los triunfos de Roma en Eſpaña, deſcribe ſus Fuerças, corre ſus Demarcaciones, y al verla vẽcida de los Romanos, exclama en eſtas eloquentes vozes: (S) *Hiſpaniæ nunquam fuit animus adverſus nos vniverſæ conſurgere; nunquam conferre vires ſuas libuit, neque aut Imperium experiri, aut libertatem publicè ſuam tueri. Alioquin ita vndique mari, Pirinæoque vallata eſt, vt ingenio ſitus ne adiri quidem potuerit: ſed ante à Romanis obſeſſa eſt, quam ſe ipſa cognoſceret; & ſola omnium Prouinciarum vires ſuas, poſtquam victa eſt, intellexit.*

(S) Iuc. Flor. lib. 2. cap. 17. fol mihi 399.

75 Nunca fuè la intencion de Eſpaña (eſcrive Floro) vnirſe contra noſotros; nunca guſtò de juntar todas ſus fuerças, ò para conquiſtarnos el Imperio, ò para defender la libertad de ſu dominio. A aver tenido eſte intento, aſsi la ſirven los Mares de foſſo, y los Pirineos de muros, que ſin mas ingenio del arte, que ſu ruda naturaleza, queda inexpugnable. Pero antes que Eſpaña ſe conociera à sì propia, ſe viò cercada, y vencida. Sola ella, entre tòdas las Provincias, no entendiò ſus fuerças, haſta verſe conquiſtada de nueſtras Armas.

76 Eſto ſiente el Eſcritor Romano de mas fè, y eſto dictan los ojos, quando negueмos el credito à los libros. Cõ trecientos Lacedemonios defendiò (T) Leonidas el Eſtrecho de Termophilas, contra la inundacion de el Exercito de Xerxes. A quien defiende la naturaleza, de poco ingenio neceſsita. A quien favorecen dos elemẽtos de Tierra, y Agua, bien puede con dos elementos tan favorables oponerſe à los otros dos elementos. Mucho temo la ſentencia de Floro: Que ſolo Eſpaña, haſta verſe vencida, no entiende ſus fuerças: *Sola omnium Prouinciarum vires ſuas, poſtquam victa eſt, intellexit.*

(T) Plutarc. in Leõ

77 Los males particulares, ſon defectos de providencia; los males vniverſales, ſon ira divina: con que ſolo puede buſcarſe la medicina en el origen de la llama. Deſenojando al Cielo, ſe cura el Mundo. O, que ſon pocos los buenos, y muchos los malos! Aſsi ſucede en el Juizio, pero obren juſticia los pocos, y valdràn mas que los muchos.

78 Para poblar (V) todo vn Mundo arruinado por el Diluvio, eſcogiò Dios (X) quatro perſonas, à Noè, y ſus hijos. Parece que ſe opone al intento, porque elegir quatro perſonas para dilatar vn Mundo, no ſerà quererle poblado, ſino pretenderle deſierto. Pues el ſuceſſo deſvanece la ſoſpecha. Baſtaron quatro para poblar el Mundo, porque eſtavan (Z) doctrinados con el magiſterio de las olas; avian padecido altas tormentas, y ſe avian ſalvado por milagro, caſi derrotado el Navìo, ſin mastimon, ni Piloto, que el Cielo, con vn general caſtigo, que miravan ſus ojos: y hombres tan inſtruidos con golpes de miſerias de juſticia, quatro baſtan para dominar la Tierra.

(V) Geneſ. 7. v. 10.
(X) Ibid. v. 13.
(Z) Ibid. v. 19.

79 Pues ſiendo el Juizio el dia del temor, què ſe debe para ſu defenſa tomar? La razon. Quien tiene en ſu favor la razon, nada tiene que temer; quien la tiene contra sì, de todo à de recelar. Y ſi eſtà la razon deſarmada, y la ſinrazon poderoſa? No importa. La ſinrazon mas armada, y poderoſa, à de temer, y tẽme à la razon deſarmada.

80 Deſpues del Diluvio dixo Dios à Noè, y à ſus hijos eſtas ſoberanas vozes: (A) *Et terror veſter, ac tremor ſit ſuper cuncta animalia terræ.* Sereis terror, y temor à todos los irracionales de el Mundo. Dificil privilegio! Antes de el pecado, sì, (B) porque vivian obedientes; deſpues de la culpa, no, porque negaron el vaſſallage. Las fragilidades contraìdas por el delito, proteſtan que los irracionales ſon pavor de los mas animoſos hombres. Nacen, dize (C) Baſilio de Seleucia, armados los irracionales; y ſolo el hombre nace ſin armas, deſnudo, è indefenſo. Pues como el hombre à de ſer terror de los irracionales, quando experimentamos que los irracionales ſon terror de los hombres?

(A) Geneſ. 9. v. 2.
(B) D. Thom. 1. p. quæſt.
(C) Baſil. Seleuc.

81 Divinamente dize Baſilio. Los irracionales temen al hombre, y el hombre no debe temer à los irracionales; porque los irracionales tienen mas armas, y mas fuerças; el hombre no tiene fuerças, ni armas, pero tiene diſ-

curſo, y razon. Pues las mayores armas de los irracionales temen al hombre que tiene razon; pero el hombre que tiene razon, no teme à los que ſin tener razon tienen mayores armas; porque mas de temer es vna razon deſarmada, que vna ſin razon poderoſa.

62 Eſtas ſon, Señor, las armas para declinar en el Iuyzio las ſoberanas iras. Huir, no tomar, y no creer. Huir de las vanidades, ſin huir de las obligaciones. No tomar del afecto mas que el amor à lo juſto. No creer en las palabras, y ſolo creer en las obras. Con otro concepto lo indiuiduarè para todos. Quien deſeare encontrar el juyzio fauorable, execute los tres Puntos diſcurridos. Huir, no tomar, y no creer. Huir de noſotros. No tomar de noſotros, y no creer en noſotros. Huir de sì para humillarſe. No tomar de sì conſejo para no deſvanecerſe. No creer en sì para no precipitarſe.

63 Diſponga vueſtra piedad, Señor, que reynando viuo el conocimiento de vueſtras iras, no deſmerezcamos vueſtras piedades. Merezca nueſtro Catoliciſsimo Dueño vueſtras aſsiſtencias, y auxilios para acierto de ſus Reales operaciones. Coronad con logro feliz ſus deſeos, y nueſtros votos. Y pues de ſu vida pende tanto mundo, dad vn nuevo fiador à ſu aliento. Conſervadle en Paz, Juſticia, equidad, felicidad, y abundancia, efectos de vueſtra gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[§]

# ORACION.

## MIERCOLES DE LAS ENCENIAS.

*Hyems erat & ambulabat Iesus in porticu Salomonis.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 10.

1 LOs passos de Christo admiran los ojos. Las vozes de los Hebreos confunden los oidos. Todo mi corto discurso consagrarè despues à sus pies, poniendo mi breue desengaño à sus plantas. Aora me suspenden los ecos dissimulados de los Hebreos.

2 Llegan à Christo, y falsamente le dizen Politicos: (A) *Quousque animam nostram tollis, dic nobis palàm si tù es Christus?* Asta quando tus enigmas an de congojar nuestras ansias? Mas padece nuestro noble cuydado en la confusion, que pudiera sentir en el desengaño. Corre yà à tu silencio las cortinas, ò Politicas, ò Religiosas. Dinos claramente si eres Christo? Quien no graduarà de fina vna suplica tan atenta? O falsedades del mundo! Si estas vozes gasta el odio, ò enmudecerà por falta de palabras el cariño, ò necesita de inventar Vocabulario nuevo. Si esto gastan las intenciones, con què conceptos emos de explicar las verdades? (A) Ioan. 10. v. 24.

3 Dixo profundo (B) Tertuliano, que auian puesto los hombres à los vicios hermosos nombres para hazerlos amables. (C) Chrysostomo sintió, que no contentos con errar en la substancia de los objetos, errauan tambien asta en los vocablos. A este afectado dissimulo leuantan Estatua los que llama Politicos el siglo, sin advertir, que en llegando el dissimulo à ser ficcion, pierde la grande virtud del silencio, y cae en la baxa region del engaño. (B) Tertul. (C) Chrisost.

4 En la Historia de Herodes con los Magos, le intitula el Evangelista varias vezes con el Soberano nombre de Rey: (D) *In diebus Herodis Regis.* Cuenta la conversacion que tuvieron los Magos, y quitandole entonces el nombre de Rey, le llama (E) desnudamente Herodes, porque en esta conversacion los hablò con dissimulo artificioso, ocultando su pecho con engaño: y Herodes como Herodes podrà fingir, pero no como Rey; porque dissimular sus acciones, es prudencia de Reyes; dissimular intenciones, es artificio de Herodes. (D) Matth. 2. à v. 1 (E) Ibid. v. 7. *Tunc Herodes clàm vocatis Magis.*

5 Para no perder el dissimulo el ser virtud prudencial, no à de passar de vna reserva del entendimiento. Mas breue lo dirè: Es vn silencio oportuno. Es callar lo que no debe dezirse. Es ocultar lo que tuviera inconveniente en publicarse. En la linea de reserva, es gloria de los cuerdos; en el parage de intencion, es artificio de falsos.

6 El sucesso del Euangelio sirve de comento. Los mismos que con ansias lo suplican que los declare si es Christo, (F) le tiran piedras por auerselo declarado, cargandole la culpa de blasfemo. Palabras que pàran en piedras, miren si serán finas, ò falsas. (F) Ioan. 10. v. 31.

7 Eran amigos de palabra, y en esto pàran amistades de lengua. En la fineza comun de Jonatas tengo advertida vna grande singularidad. Le alaba de finissimo Amante por auerle dado à David su Tunica, y vestido. Tanto le amaba, dize

el Texto, que le diò su Tunica: (G) *Nam expoliavit se Tunica.* Pues si salen tan baratas las finezas, tendrèmos la Corte llena de finissimas amistades. A costa de vn vestido todos serán Jonatàs, porque tambien le saben dàr; pues aunque le dèn, no lo son porque no le imitan el noble estilo del dàr. (G) 1. Reg. 18. v. 4.

8 Jonatàs diò à Dauid su coraçon, (H) *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid,* y luego passò à dàrle su vestido; porque dàrle el coraçon, es dàrle lo interior; dàrle el vestido, es dàrle la exterioridad; y era justo que fuessen vnos en la exterioridad siendo vnos en el interior. Pero primero le diò el interior del coraçon, que la Tunica, en esso consistiò su fineza; porque dàrle primero la Tunica sin auerle dado el coraçon, y no fuera dàrle lo interior, sino vna aparente exterioridad: y dàrle solo exterioridades, fuera fisonja; confirmar con lo exterior lo interior, fuè fineza. (H) Ibid. v. 1.

9 Le diò primero el interior, y luego le diò la exterioridad, porque en el mundo se vsa dàr la exterioridad con reserva de lo interior. Pues dàr el interior, y el exterior, es fineza; dàr el exterior, y quedarse con el interior, fuera aleuosia.

10 Muchos vestidos se deben de dàr, porque muchas exterioridades se vèn; si caen sobre la dadiua de lo interior, tendrà zelos Jonatàs. Pero yo imagino, que no le an de dexar las finezas que se vsan zeloso.

11 El fin destas dadiuas le dize Jonatàs, y el Euangelio. Los Hebreos, que le dàn el vestido hermoso de palabras, (I) le tiran despues villanas piedras. Jonatàs, que le diò la exterioridad, auiendole dado primero el interior de su coraçon, (K) le defiende à toda costa de los enojos de su Padre Saul; porque amigos de exterioridades, son los primeros que tiran, amigos de coraçon, son los primeros que amparan. (I) Ioan. 10. v. 31 *Sustulerunt ergo lapides.* (K) 3. Reg. 19. v. 4. *Et pluries alibi.*

12 Retirose Christo de su intencion, y para contemplar, no tanto estos segundos passos de su retiro, quanto los primeros de su passeo, necessito de todo el Patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederà, si la obligamos con su dulcissimo Nombre: *AVE MARIA.*

## *Hyems erat, & ambulabat Iesus.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 10.

13 EL Norte del Euangelio, S. C. y R. M. es, passearse Christo en el Portico del Templo. Todos tienen por esteril este Evangelio, y à mi cortedad tantos passos me le an de hazer fecundo. Vn Christo passearse? No parece accion de Christo. Pues nunca mas Soberano. Vn passeo suele ser indicio de cuydado, y tambien de vn decente diuertimiento; pero no pudiendo passearse Christo de diuertido, era preciso que se passeasse de cuydadoso. Estaua esperando Christo la entrada en el Templo, y se passea por no estar ocioso esperando. En vn passeo se adelanta el cuerpo, y ocupa el lugar que no tenia parado. Con todos los passeos que và dando, và adquiriendo nuevos dominios el cuerpo: luego este passeo no era diuertirse, sino ocuparse, y adelantarse. Pues yà en estos passos està partida mi Oracion en dos Puntos. El primero serà, que se passea para no estàr ocioso. El segundo serà, que se passea para verse adelantado.

### PVNTO PRIMERO.

14 MAL apreciador serà de los fugitiuos minutos del tiempo el que tuviere por descanso el ocio. Creo que este vocablo no vive bien entendido. Quando es el ocio descanso, no es ocio, sino reparo. Descansar despues (L) de fatigado el animo en algun inocente empleo, se llama ocio, y yo le llamo reparo; porque tomar minutos de ocio para bolver à siglos de cansancio, es ser tan diestros Pilotos de la prudencia, que hazen viento en popa de la calma. (L) D. Thom.

15 No acusan estos Diuinos passos el descanso, sino el ocio. Y què es ocio? Christianamente le definirè. Es vna suspension de la Alma. Es hazer vn viuo el papel de vn muerto. Es vna viva imagen de vn difunto. Infeliz achaque, hazerse antes de tiempo muerto.

Mu-

16 Mucho debe distar de lo Soberano este bien recibido veneno del ocio. Es tan distante este achaque de lo racional, que le à de censurar la luz natural, y la fè.

(M) Arist. 17 El error que padeciò (*M*) Aristoteles, sospechando que el mundo auia sido eterno, le emos de embiar corrigiendole con este motiuo. Llegò este noble Filosofo à conocer con su alta contemplacion vn Numen Soberano, que mouia la inconstante rueda del Vniuerso. Vna Deydad poderosa, de cuyo robusto braço dependia todo lo mortal, y caduco. Pues deste conocimiento se motiuò su despeño. Faltòle la fè para conocer lo que Dios podia obrar dentro de si; porque no alcançaua su razon natural mas obras, que estas del mundo exteriores: luego el mundo, dize Aristoteles, fuè eterno; porque no puede perecer ir mi discurso, que vn Soberano pudiesse viuir tantos espacios ocioso.

18 Permitan que diga, que creyò el mundo eterno por dàr al Dios que concebia la gloria de ocupado. Pues aora lo dirà la fè lo que no pudo alcançàr su razon. Quando la Fè no enseñàra, que todas las tres Diuinas Personas eran con igualdad eternas, fundàra su eternidad en prudentes congeturas esta razon. El Hijo procede del Entendimiento del Padre. El Espiritu Santo procede del reciproco amor de Padre, y Hijo: luego son eternos con igualdad; porque à no ser el Hijo tan Eterno como el Padre, huviera passado algun minuto, sin que el Entendimiento del Padre le huviera producido: luego huviera estado suspenso. Pues Eterno es el Hijo, porque no cabe en vn Entendimiento Soberano, auer estado vn instante ocioso.

19 Graue dolor fuera para Christo, que le pudiessen auer visto en todo el circulo de su hermosa Vida en algun instante ocioso. En todos los estados de abatido, gustò Christo que le mirassen para diuino exemplo. Solo en vn mysterio se negò à los ojos. Se dexò vèr (*N*) nacido entre humildes irracionales; derramando (*O*) su sangre à ocho dias: en vn (*P*) desabrigado Portal de vnos Reyes. Fugitiuo (*Q*) entre barbaros Egypcios, perdido (*R*) en el Templo, aunque admirando à los Sabios. Herido, (*S*) y crucificado; en todos los mysterios de afrenta, se dexò vèr; pues solo se negò à los ojos, y à las ansias en las clausuras del Sepulcro. De ninguno se permitiò mirar; porque no ay imagen mas viua de vn ocioso, que vn cuerpo muerto; y teniendo valor para que le miren crucificado, no tiene aliento para que le vean tres dias no cabales como en imagenes muertas de ocio.

(N) Luc. 2. v. 7. (O) Luc. 2. v. 21. (P) Matth. 2. v. 11. (Q) Matth. 2. v. 14. (R) Luc 2. v. 46. (S) Isai. 53. v. 2.

20 Este à sido el exordio, passemos à discursos mas altos. Y es descanso el ocio? No sino sumo trabajo. O discreta naturaleza, que condenaste al trabajo mayor, al que melindroso te procura mas huir.

21 Llamò el Padre de Familias operarios à su Viña à diuersas horas. Al medio dia salliò à la Plaça, y encontrando vnos hombres ociosos; los dixo estas vozes: (*T*) *Quid statis tota die otiosi? Ite vos in Vineam meam.* Como estais ociosos todo el dia? Id à trabajar à mi Campo. Obedecen promptos, llega el tiempo de satisfacerlos, y paga con igualdad à todos. Què agrauio es este, replican los que trabajaron al despuntar el dia? Pues (*V*) como dàs estos el mismo precio, auiendo tenido menor trabajo: Què dezis, replica (*X*) discreto Origenes; mayor trabajo an tenido que vosotros; porque ellos hombres estuvieron ociosos lo mas del dia, vosotros estuvisteis trabajando en el Campo: luego mayor trabajo tuvieron; porque mayor trabajo es el ocio de todo vn dia, que el sudor de cabar con vna azada.

(T) Matth. 20. v. 1. & seq. (V) V. 6. & 7. (X) Origen.

22 Lo cierto es, que diò tanta paga de jornal à los que trabajaron primero, como à estos ociosos que llegaron tan vltimos; porque si todo trabajo pide en fiel correspondencia el premio, vnos le recibian por el trabajo del campo, y otros le recibian por el trabajo del ocio; porque todo vn dia sin hazer nada, es pagar de valde la vida.

23 Passando de lo Politico à lo Sagrado, es sumo trabajo el ocio, porque tiene muy distante el socorro del Cielo: Dize Dios, que tiene prompta su puerta à quien le llama: (*Z*) *Prope est invocantibus eum*; pero à quien no leuanta las manos para llamarle, mal podrà aunque quiera abrirle. Aun la pereza tiene culpas de desgraciada, pues por auer llamado tan tarde (*A*) las Virgenes imprudentes, llevaron con la puerta en los ojos.

(Z) Ps. 144. v. 18. (A) Matt. 25. v. 12.

24 Propongamos vna question discreta. Qual serà mas peligroso estado? El que vive en vn grande trabajo, ò el que se halla en la calma de vn ocio? A primera luz parece, que mas auenturado estarà quien padece con desgracias; que quien

descansa con ocios. Pues creo que se engañan. El Texto lo decidirà.

25 En el Huerto (B) suda Christo sangre al mirar à sus Discipulos dormidos: (C) *Invenit eos dormientes.* Estando en el Mar alterado el golfo, se hecha Christo à dormir, dexando à los Discipulos en vna furiosa tempestad: (D) *Ipse vero dormiebat.* Que acciones parecen estas tan contrarias à la prudencia humana. Quando duermen, suda sangre de congoja; quando se anegan, duerme en dulce calma. Pues como los dexa sin socorro? Es engaño. No fuè dexar sin socorro los peligros, sino proporcionar los auxilios à los ahogos. Suda sangre al verlos dormidos, y duerme al mirarlos medio ahogados; porque en el sueño no obrauan cosa, en la tempestad aplicauan toda su industria; y para vn ocioso, se requiere vn Dios sudando sangre, y despierto; para vn industrioso, basta vn Dios medio dormido.

(B) Luc. 21. v. 44. & 45.
(C) Matt. 26. v. 40.
(D) Matth. 8. v. 24.

26 Es el Texto tan profundo, que hallarèmos mayores desengaños. Siempre assiste Dios à los suyos, pero mide los auxilios por las necessidades, y las disposiciones. Como assiste à vnos Discipulos dormidos? Sudando sangre de congoja; porque verlos (E) dormir entre Esquadrones de Soldados enemigos, que aquella triste noche los buscauan, es descuydo tan temerario, que obliga à congojar lo diuino. Como assiste à vnos Discipulos, que padecen tempestades? Hechandose à dormir seguro; porque durmiendo, no aplicauan ningun medio humano para salir del amenazado peligro; remando en la tempestad, aplicauan todos sus fuerças para salir del ahogo: y para que salgan de los riesgos los dormidos, le obligan à Christo à sudar; para que salgan los que se ayudan, se puede hechar à dormir.

(E) Matt. 26. v. 47.

27 Diuino desengaño! Nunca menos seguros los Discipulos, que durmiendo. Nunca mas seguros, que remando; porque sin diligencia, el que parece descanso, es peligro; con la industria, el que parece ahogo, es trofeo. Mide Dios sus diuinas assistencias por la pauta de nuestras disposiciones; y fauores à dormidos, no se vsan. Vna vez fauoreciò en la (F) Escala à vn Jacob dormido; pero fuè porque le auia mirado en el campo infinitas vezes despierto: y no favorece à quien se duerme de ocioso, pero assiste à quien se duerme de puro rendido.

(F) Gen. 28. v. 12. & 13.

28 No se merecen las assistencias diuinas descansando en pesados sueños, sino remando, para vencer furiosas tempestades. Estaua en dudosa lid batallando el Pueblo de Dios con el Amalecita infiel. Leuantaua (G) Moyses las manos al Cielo, y vencia su Nacion; dexaua caer las manos, y era vencida. En esta sola accion consistia el quedar su Pueblo vencido, ò victorioso, porque era Moyses el supremo dueño de aquella fauorecida Nacion. El leuantar las manos al Cielo, significa las humanas diligencias, invocando los diuinos socorros. El dexar caer las manos, es, desistir de la diligencia, y no leuantar la mano à lo que importa; y quando aplica sus manos, queda su Nacion victoriosa; quando dexa caerlas con pereza, queda su Nacion vencida.

(G) Exod. 17. v. 11. *Cumque leuaret Moyses manus vincebat Israel, sin autem paululum remisisset, superabat Amalec.*

29 Passemos del passeo al motivo. Por què razon se passea Christo? *Hyemis erat*, dize el Evangelio. Era Invierno. Dà la causa en el frio; porque passos sin causa, mas fueran ocios, que empleos. Creo que no està bien entendida la ociosidad. Quien se ocupa en acciones que no importan, compra à costa de vna grande ocupacion vn ocio. Se fatiga el cuerpo, para dexar ociosa la Alma; y quando mas ocupados los sentidos, viuen mas ociosas la potencias.

30 No escusa de la ociosidad la ocupacion, si es empleo del gusto, y no del cargo, voluntario, y no preciso. Para sì, viuirà muy ocupado; para el oficio, viuirà muy ocioso. Ni puede admitirse por disculpa, que los empleos voluntarios no sean nocivos; porque el empleo mas santo, puede ser para vn particular elogio, y para vn superior delito. Si por este empleo voluntario olvida su oficio, no le disculpa lo bueno que toma, porque pesa mas la culpa de lo que dexa.

31 Dios llamò con el nombre de Dios à Moyses: (H) *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Los Israelitas al considerarle retirado en el Monte con Dios quarenta dias, le llaman con vn nombre tan poco respetable, como dezir, no sabemos lo què le à sucedido à este hombre: (I) *Moysi huic viro ignoramus quid acciderit.* Muchissimo baxan las estimaciones; porque Dios le llama vn Dios, y los subditos vn hombre particular.

(H) Exod. 7. v. 1.
(I) Exod. 32. v. 1.

32 Dos razones darè. Fueron los elogios tan distintos, porque eran muy opuestos los labios. En boca de los Israelitas, era Moyses vn pobre hombre;

en

en boca de Dios, era vn Dios humano; porque Dios siempre habla ensalçando, los hombres siempre hablan disminuyendo.

33 La segunda razon es para el argumento: Se miden los epiteros por las ocupaciones, y exercicios. Quando le llama el Cielo Dios, (K) es quando và à sacar su Pueblo oprimido del cautiverio de Faraon. Quando le llaman hombre, (L) es quando le miran retirado muchos dias, aviendo substituydo en Aaron todo su govierno. Es verdad, que se hallavà tan santamente ocupado, que estava meditando en coloquios divinos; pero quãdo camina à socorrer à su Pueblo afligido, se llama vn Dios; quando reza sin assistirle, y substituye su assistencia, se llama hombre; porque assistir à su Pueblo necesitado, le eleva à divino; dexar de assistirle, aunque estè rezando, le hazè muy humano.

(K) Exod. 3. v. 13.

(L) Exod. 32. v. 1. *Videns autem Populus, quod moram faceret descendendi de monte Moyses.*

34 No son los empleos voluntarios ocupaciones, sino vnas embaraçosas ociosidades: ni basta el empleo del entendimiento, si no se aplica al exercicio. An de ser las acciones desempeño de lo conocido, porque conocer, y no obrar, es lo mismo que no conocer.

35 La que suena ponderacion de la politica, es verdad sagrada. Dize mi Amado Pablo de Christo estas divinas vozes: (M) *Eum qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Al que no conociò el pecado, le hizo por nosotros pecado. El *hazerle pecado*, (N) lo explica mi Angel Tomàs, por aver muerto en sacrificio por nuestros delitos. Pero la primera clausula es dificilima; *Al que no conociò el pecado.* Esto parece borrarle su divino entendimiento, porque Christo lo conociò todo. Pues como le impone este defecto? Porque no es sino soberano elogio.

(M) 2. ad Corint. 5. v. 21.

(N) D. Thom. hic, lect. 5. fol. 101

36 Dize San Pablo, que Christo no conociò el pecado, porque es de Fè, dize (O) mi Angel Santo Tomàs, que no pecò: luego de la gloria de no pecar infiere Pablo el no conocer; porque es tan cierto que lo que no se executa es lo mismo que si no se conociera, que puede dezir con verdad, que pues no lo executa, no lo conoce; porque lo mismo parece dexar de obrarlo, que dexar de conocerlo.

(O) D. Thom. hic: *Eum scilicèt Christum, qui non noverat peccatum.* 1. Petr. *Qui peccatum non fecit.*

37 La que parecia delicadeza se à transformado en verdad practica. Aun los Mysticos saben esta vtil verdad. No tiene conocimiento el que no executa lo virtuoso; porque conocimientos ociosos, no son para el Cielo conocimientos. Con esta luz se entiende el verso dificilimo de David: (P) *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.* En el entendimiento de sus manos. El Cielo colocà los entendimientos en muy opuestos sitios: el Mundo los coloca en las cabeças, el Cielo los coloca en las manos; porque el Mundo los pone en la gala de lo discurrido, el Cielo los pone en los aciertos de lo obrado.

(P) Psalm. 77. v. 72.

38 Quien no executa lo que conoce, paga de valde lo que discurre; es el conocimiento la luz de las operaciones, y se perderia la Nave, si no se fixàra en el Norte que conoce.

## PUNTO SEGUNDO.

39 EL segundo Punto era, que se passea, para verse adelantado. Quien se passea, se và adelantando con el cuerpo; quien se passea con el entendimiento, se và adelantando con la alma.

40 Algunos ay, que no se adelantan, porque no se passean; temen andar, porque temen caer. No estoy bien con los temores, porque nunca an obrado noble accion los miedos. Ay algunos entendimientos tan templados, que delinquen de modestos. La moderacion es virtud, pero de moderados se deslizan en perezosos; temen errar, y no obran; presumen que no aciertan, y se detienen. Es noble casta de entendimientos, pero muy vezina al peligro de que este linage de prudencia se abata en cobardia.

41 Si por temor de los errores se acobardàran todos los entendimientos humanos, viviera el Mundo sin aciertos; porque suspensos con este prudente temor, de moderados, dieran todos en perezosos. Se à de temer el errar, y se à de obrar lo mismo que se llega à temer; porque el temerlo, afirma mas el discurso; el obrarlo, ilustra mas el entendimiento. Y quando no se à de temer? Quando reside obligacion. La obligacion del obrar, obliga a deponer el temor; porque siempre assiste la divina Luz à quien se arroja al ahogo por su obligacion. No siempre las desconfianças son discretas, desconfianças ay divinamente reprehendidas. Quien se entra en los ahogos voluntario, tiene què recelar; quien se entra por obligacion, no tiene que temer.

42 Arrojase Pedro à pisar las ondas, obedeciendo el mandato de Christo: (Q) *Iube me*; mira alterado el viento, teme los Elementos cõjurados, y al verle Chris-

(Q) Matt. 14. v. 28.

Christo temer, le reprehende de tibio en la fè: (R) *Modicæ fidei quare dubitasti?* Desconfia en el Desierto (S) Andrès, como olvidado del poder milagroso de Christo, de que cinco panes alcancen à sustentar cinco mil hombres, y no acusa Christo su desconfianza. En entrambos sucessos se necessitaua vn milagro. Pues como la desconfiança de Pedro es acusada, y la de Andrès no es reprehendida?

(R) Ibid. v. 31.

(S) Ioan. 6 v. 9. *Sed hæc quid sunt inter tantos?*

43 Dos razones darè: Andrès tomò por motiuo para desconfiar, vèr que vn corto alimento no podia estenderse à tantos: (T) *Quid inter tantos?* Pedro tomò por motiuo para desconfiar, mirar vn recio viento, (V) *videns ventum validum timuit*; y quien desconfia de que vn corto alimento alcance à tantos necessitados, desconfia con prudencia que merece perdonarse: quien desconfia por vèr correr este ayre, ò el otro, desconfia con tal ligereza, que merece reprehendersse.

(T) Ibid. v. 9.

(V) Ibid. v. 30.

44 La segunda razon es mas profunda. Entrambos desconfiaron del milagro; pero Andrès no es reprehendido, porque desconfia con prudencia. Pedro es acusado, porque desconfia sin causa. Andrès desconfia del milagro de alcançar el pan à tantos, porque sin (X) auerlo Christo consultado, ni pedido su voto sino à Felipe, propuso su temor prudente. Desconfia Pedro del milagro, arrojandose como superior al ahogo, (Z) y con vn mandato de Christo. Andrès en su voto no tenia especial motiuo para esperar el milagro, porque era voto voluntario, y no pedido. Pedro tenia fundamento para esperar el milagro en el mandato de Christo, y en cumplir con su oficio, arrojandose como buen Prelado al ahogo; y desconfiar de sus votos voluntarios, es prudencia; temer quien se arroja por su obligacion à vn ahogo, es cobardia.

(X) Ioan. 6. v. 8. & 9.

(Z) Matt. 14. v. 28 *At ipse ait, veni*

45 Pues mayor desengaño oculta. Quien voluntario se introduce à dàr votos, y arbitrios, justamente desconfia. Este en su temor debe ser alabado, y no reprehendido; porque acciones voluntarias, no tienen muy seguras las diuinas assistencias. Quien se arroja como Pedro, aunque sea à vn golfo embrauecido, por verse superior del mundo, y mirar à sus compañeros padeciendo, es (A) tibia fè temer que se à de anegar, porque no le entra en el ahogo su voluntad, le introduce su obligacion; y en ahogos que se toman por su gusto, es prudencia no esperar auxilios; en ahogos donde se entra por obligacion, es tibieza de fè no esperar milagros: *Modicæ fidei, &c.*

(A) Matth. 14. v. 31.

46 Firmò el Cielo Politica Escritura de assistir con sus luzes à quien le cargò de las obligaciones; porque dàr las obligaciones, y retirar las luzes, mas pareciera alcuosa cautela para que cayessen, que generosa dadiua para que acertassen. Pues no toma Pedro en medio de vn golfo. O Señor, que no puede salir de su tormenta sin milagro! Pues que importa! Quien le empeñò en la obligacion de arrojarse, està empeñado en mantenerle, porque permitir el Cielo que se ahogasse por auerse arrojado à su oficio, fuera faltar el Cielo à la obligacion de auerse le dado.

47 Bien conozco que cansa el passearse mucho, pero no se vienen las glorias à los sentados. Es verdad que se cansa el cuerpo, pero con la gloria de lo que se adquiere, descansa la Alma. Aventurar la vida ociosamente sentado, es perderla; aventurarla à firme pie, es eternizarla.

48 Que bien (dize (B) S. Maximo) parece Pedro sobre las ondas, y los Compañeros en la Naue! Los subditos padecen las tempestades defendidos. Pedro las tolera à lo descubierto. No se retira Pedro à lo mas seguro de la Naue; porque no cabia estàr los Compañeros remando para salir del ahogo, y retirarse Pedro à lo seguro. A mayor ahogo se arroja por librarlos; porque retirarse del riesgo, fuera ser superior humano; exponerse por los suyos à mayor, le califica de diuino.

(B) Maximus

49 En el Imperio de Christo se mira vna grande contradicion de sucessos. En su Nacimiento veneran su Reyno el Cielo, y la tierra: La Esfera (C) con sus luzes; los Angeles (D) con sus vozes, y los (E) tres Reyes con sus cultos. Pues entre estas aclamaciones Herodes le niega el titulo de Rey, y le llama Niño: (F) *Interrogate de puero.* En el Calvario (G) escriue Pilatos el titulo de Rey; y diuidido el vulgo en facciones, suplican que borre la inscripcion Real, y la defiende con teson. Rey es, y Rey à de ser: (H) *Quod scripsi, scripsi.*

(C) Matth. 2. v. 2.

(D) Luc. 2. v. 13.

(E) Matth. 2. v. 11.

(F) Ibid. v. 8.

(G) Ioan. 19. v. 29.

(H) Ibid. v. 22.

50 Hermosa contradicion tenemos entre vn Herodes, y vn Pilatos. En su Nacimiento le miraua Herodes aclamado de Angeles, assistido de Estrellas, y venerado de Reyes: luego son señas euidentes de Rey. En el Calvario le miraua Pilatos agrauiado del Pueblo, dexado de sus amigos, desconocido de todos, desnudo con vltrages, y injuriado de irrisiones: luego no son señales de Rey. Què discurso tan errado! Pues aun Pilatos firma lo contrario

tio con todo su odio. Busquemos la razon entre lo humano de vn juyzio Politico.

51 En su Nacimiento es Rey, pero està lleno de Musicas, de Angeles, de Luzimientos, de Estrellas, y adoraciones de Reyes. Mira Herodes las señas, y juzga que hombre tan acomodado, no puede ser vn Rey tan aplaudido. En el Calvario no tenia señal visible de Rey, antes le jurauan muy de particular, pero estaua (I) coronado de penetrantes espinas de cuydados, y dando la Vida por los suyos. Pues Rey es este, dize Pilatos; porque es vn titulo tan claro de Rey tener la Cabeça traspassada de cuydados, que teniendo valor para quitarle la Vida, no tengo aliento para negarle la Corona.

(I) Matt. 27. v. 29.

52 De la vna causa me parece que pudo Pilatos inferir la otra. Si este hombre, dize Pilatos, consiente en que yo le quite por amor de los suyos la Vida; luego no puedo quitarle, aunque quierà, la Corona, porque merece la Corona con la misma accion de dexarse quitar la Vida: luego bien puedo crucificarle politicamente tirano; pero no puedo borrarle el titulo; porque con la misma accion de dàr por la publica salud la vida, se pone, aunque yo se la borràra, vna Corona.

53 Todas las Vidas honradas se sacrifican à las Aras de los bienes comunes. Dos vidas tienen los Soberanos; vna para sì en minutos, otra para el comun en cuydados. El inquieto volante del Relox de su vida no es el aliento que respiran, sino el ayre de los suspiros que oyen. Respiran con los alientos, ò desalientos de todos, los que an de respirar para dàr à todos alientos.

54 Desalentadas las respiraciones de los infimos, no pueden alentar los Soberanos; porque tanto congoja à vn Real coraçon vèr miserias agenas, como si fueran descomodidades propias.

55 En dos ocasiones se mirò traspassado el magnanimo coraçon de Dauid con las mismas demostraciones de sentimiento. La vna fuè, (K) quando cortò la vestidura en la Cueva de Engadi à su Principe Saùl. La otra fuè, (L) quàndo ordenò numerar el Pueblo (para que pagasse, en dictamen (M) del Abulense, vn tributo) hiriò su coraçon vn dolor tan vivo, que le obligò à trasladar à lo publico sus intimos sentimientos; porque cortarle à su Rey Saul la vestidura, era dexarle mal vestido, contar el Pueblo para vn tributo, era grauarle demasiado: y tanto siente vèr à su Rey medio desnudo, como vèr à su Reyno agraua do.

(K) 1. Reg. 24. v. 6. *Post hæc percussit cor suum Dauid, eo quod abscidisset oram chlamydis Saul.*

(L) 2 Reg. 24. v. 10. *Percussit autem cor Dauid eum, postquam numeratus est Populus.*

(M) Abulens. hic.

56 Que noblemente siente Dauid suspire, y desate nobles mares de su coraçon, que por su Principe llora de aliento, por su Reyno llora de compassiuo.

57 Hermoso transito ofrece el passeo del cuerpo al passeo del animo. Quien se passea adquiere el lugar que no tenia. Alcança lo que no ocupaua: luego à de passearse la Alma; y porque todo necessita andarlo, quien todo necessita saberlo.

58 Es preciso andar, porque sin andar no se puede saber. Quien no anda con el cuerpo, no podrà adquirir mucho dominio de lugares. Quien no anda con el entendimiento, no podra atesorar mucha copia de noticias. Ande siempre el entendimiento buscando verdades, porque viven tan embueltas en mentiras, que es preciso andar mucho para entresacarlas.

59 Preguntò Christo à los Apostoles esta grande pregunta. Q. è dizen de mi los hombres? (N) *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Deste texto infieren los cuerdos, què es obligacion preguntar para informarse de su opinion.

(N) Matt. 16. v. 13.

60 Mi cortedad busca mayor desengaño. Eran Apostoles los que tenia à su lado, pero no le auian reuelado lo que àora le publican. (O) Eran parte mentiras, y parte verdades; pero son tan desgraciados los Soberanos, que sino preguntan con grande examen, ni sabr n las que son verdades para creerlas, ni las que son mentiras para despreciarlas.

(O) V. 14. *At illi dixerunt. Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam, alij vero Ieremiam... tu es Christus Filius Dei vivi.*

61 Pues escuchen àora la respuesta. Vnos dizen que eres Elias, otros que Jeremias, y otros que algun Profeta. Dos advertencias oculta el texto. Todas estas eran mentiras, con que para vna verdad que oyò despues, escuchò tres mentiras antes. Mi reparo es, que mas mentiras corrian; porque tambien dezian, (P) que era Samaritano, y endemoniado. Pues como no lo dizen? Porque era mentira, pero tambien conocian ser mentiras las primeras. Pues, ò todas se callen, ò todas se digan. Procedieron como humanos, escriue (Q) Hilario: dizen la mentira de ser Elias, y callan la mentira de ser Samaritano; porque ser Elias, era vna mentira que no ofendia; ser Samaritano, era vna mentira que disgustaua: y proceden con tal tiento con los Soberanos, que no solo los callan las verdades que los pueden desabrir, sino las mentiras que los pueden disgustar.

(P) Ioan. 8. v. 48. *Bene dicimus quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes.*

(Q) Hilar.

62 Quien dirà à los Soberanos cabales las verdades, si aun no los dizen cabales las mentiras? Grandes passeos se an

an de dàr para encontrar las verdades; porque no pueden ser venidas, quiera Dios que aun se hallen buscadas.

63 Triste infelicidad es, que los Embaxadores de los males sean los males mismos, y que los suspiros de las congojas sean los primeros informes de las desdichas.

64 Predicaua Jonàs la ruina de la grande Corte de Ninive; y siendo tan importante el auiso, passaron dias asta saberlo su Rey. Y quien se lo dixo? (R) *Pervenit verbum ad Regem*, llegò la voz à los oidos del Rey. Triste desengaño! Asta que se lo dixo la Fama, no se lo contò persona alguna; porque si los males no son Embaxadores de sì mismos, ay pocos que se atreuan à dezir los males.

(R) Ionàs 3. v. 6.

65 Esperando la voz de las congojas, llegan à destiempo las medicinas, por esso se necesitan passeos. Andar, preguntar, y saber los males, y los bienes. Los bienes, para promouerlos; y los males, para escusarlos. No basta el preguntar sin el andar; por esso pone el Evangelio el passeo; porque no bastan quatro palabras de pregunta; sino passan à ser passos de diligencia. A la prouidencia del remedio no alcançan solo palabras, se necessitan obras, y mas obras.

66 Dize San Juan, que por el Verbo se hizo todo el mundo: (S) *Omnia per ipsum facta sunt.* Comenta Origenes esta verdad Sagrada, y politicamente discreto la llama Diuina Paradoxa. Digo sus vozes por estrañas: (T) *Audi diuinum Paradoxum, per non factum, sed genitum, omnia facta, sed non genita.* Parece Diuina Paradoxa (dize Origenes) hazer todo el mundo por el Verbo; porque el Verbo no es obra, sino palabra: luego parece Diuina Paradoxa; porque parece tan imposible que puedan nacer grandes obras de puras palabras, que parece Paradoxa dezir, que de vna pura palabra pudo nacer vna tan insigne obra.

(S) Ioan. 1. v. 3.

(T) Origen. tom. 2. hom. 2. in Ioan. fol. 117.

67 Son casi ineficaces para los remedios las palabras. Pocos se mueuen à andar sino miran primero andar al Superior. Aun la Estrella de los Magos, siendo vna luz celestial, no se mouia, si los Reyes se parauan. Regulaua la Estrella todos sus passos por sus reales mouimientos, y cessaua de alumbrarlos con sus influxos quando suspendian sus passos. Pues consideren quanto perdìan en detenerse. Detenidos, y parados, perdìan adelantarse, y perdian la Luz Soberana que los dirigiesse. Quando empezauan à andar, los bolvia la Estrella à dirigir, y iban ganando mucho camino de luz; porque à Reyes parados, las Estrellas se retiran; à Reyes diligentes, las Estrellas los adelantan.

(V) Matth. 2. v. 9.

68 Pues tambien se detiene la Estrella por otra causa. Fuè la Estrella vn Criado luzido, que encendiò la Prouidencia para alumbrar à estas grandes Coronas, y no era justo que el Criado hiziesse andar por su gusto à su Dueño, porque no saben los criados mas atentos dàr vn passo, sino miran que le dàn sus Dueños primero.

69 La accion mas pesada, viendo que la executa su dueño, se buelve ligera. La accion mas ligera, viendo que no la executa, se transforma en pesada.

70 Tan grauemente dura se mirò la Ley antigua entre los Hebreos, que dixo San Pedro de sì: (X) *Neque nos, neque Patres nostri portare potuimus*, ni nosotros, ni nuestros Padres alcançamos à lleuarla. Tan benigna es la Ley de Gracia, que la llama el mismo Christo suaue, y ligera: (Z) *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* Esta diferencia bien penetrada admira, porque de entrambas Leyes fuè Dios el Autor. Pues como vna se haze tan pesada, y otra tan ligera? Todos an desatado la duda por los preceptos, yo por el estilo de portarse el Autor de las Leyes.

(X) Act. 15. v. 10.

(Z) Matt. 11. v. 30.

71 El mismo Dios fuè el Autor de la Ley Escrita, y de la Ley de Gracia, pero con vna graue diferencia. En la Ley Escrita, era Dios el que mandaua, pero no obedecia. En la Ley de Gracia, es Dios el que manda, y el mismo (A) Dios en la persona de Christo el que la obedece, y la practica. En la Ley Escrita, mandaua el Legislador, peró no obedecìa lo que mandaua. En la Ley de Gracia, obedece el Legislador lo que manda, y es el primero que lo executa; y quando el Legislador se queda fuera de lo que manda, se haze la ley pesada; quando se entra dentro, el primero, se buelve su ley ligera.

(A) Ad Hæbr. 5. v. 8. *Didicit ex ijs quæ passus est obedientiam.*

72 Muy ofendidos an salido estos diuinos passos de mis cortos discursos; porque mal examinaràn discursos humanos, mouimientos diuinos. Aun el Sol material se burla de que la superstition Astrologica le quiera contar los passos de su luz. Anda Christo para exemplo, porque vn Soberano no puede estàr ociosamente parado. Anda porque tiene causa. Mueue los passos, porque dicta las diligencias; y en fin se mueve, porque sin mouerse, es imposible adelantarse.

73 Muevan, Señor, vuestros auxilios nuestros perezosos entendimientos.

Para

Para mouer eſſas celeſtiales Esferas, deſtinò vueſtra Prouidencia (B) vn Angel, que las rige Motor. Para mouer eſta Catolica Esfera, circulo donde ſe abreuia vueſtra Religion Sagrada, de juſticia, Señor, os pedimos otra celeſtial inteligencia. Moued, Señor, la mente de nueſtro Dueño con todo el Imperio de vueſtra Luz. Aſsiſtid à ſu peſo, pues eſtais empeñado en el oficio. Medid las luzes por la pauta de ſus obligaciones. Iluſtrad ſu Real Idea con los aciertos que deſea. Eſtended ſus dominios, pues dilatais en ellos vueſtros cultos. Mantenedle en Paz, Juſticia, Abundancia, Felicidad, y Gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(B) D. Th. 1. p. q.

# ORACION,

## MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

*Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur tradditiones Seniorum.* Seq. S. Evang. ſec. Matth. cap. 15.

1 DE los grandes gozos, mejores Interpretes ſon los coraçones, que los labios. Saben hablar las Almas, y en Rerorica de afectos explican ſin falſedades ſus alegrias. A eſta intima explicacion recurro oy, para celebrar el dia de vnos Años que deſea ſiglos mi lealtad. Elige mi reſpeto por Orador al ſilencio; yà porque vna vulgar explicacion es injuria de la Mageſtad; yà porque ay oìdos tan valientes transformadores de lo que eſcuchan, que ſuelen graduar à las veneraciones por liſonjas, y à las lealtades por adulaciones; yà porque en eſte Teatro de Mageſtades no an de hablar las lenguas, ſino las Almas, porque mal pueden explicarſe con palabras humanas glorias.

Era dia de los Años de la Reyna Reynante N. S. Maria Luiſa de Borbon.

2 Entre las finezas que el Cortesano Jonatàs hizo por el Principe Dauid, fuè el rendimiento de dezirle, que le obedeceria en quanto le mandaſſe ſu Alma: (A) *Quodcumque dixerit mihi anima tua faciam.* Parece que habla Jonatàs como buen amigo, pero como mal Filoſofo; porque no hablan las Almas, ſino las lenguas. Eſſo ſerà entre los vulgares, pero no entre dos tan amantes Principes. En vn Palacio tan Real no hablan las lenguas, ſino las Almas; porque vozes de reſpetos, no las pronuncian las lenguas con los labios, ſino las Almas con ſus obſequios.

(A) 1. Reg. 20. v. 4.

3 Eſte Idioma corria en el Palacio de Jonatàs, y Dauid. Hablauan en ſus Salones como Principes ſus Almas, y no como vulgares ſus lenguas. Y eſta explicacion corre oy en eſte mayor Palacio. Juſtamente, pues, enmudece oy mi lengua, pues eſcucha hablar en mas noble Idioma à las Almas; y ſi la lengua (como ſentido) puede deslizarſe en vulgaridades, las Almas (como inteligentes) ſolo ſabràn explicarſe en diſcreciones.

4 Cumplida la ley del reſpeto, me llama yà el Evangelio con ſu deſengaño. Que mal partido parece que tienen en el mundo los Juezes mas Soberanos, porque pagan en cenſuras lo que cobran en adoraciones: pues lo peor es, la diferencia de monedas; porque las adoraciones ſon fingidas, y las cenſuras verdaderas.

5 Ni aun ſiendo Apoſtoles los Diſcipulos de Chriſto ſe pudieron eſcuſar deſte introducido veneno. Con vna malicioſa calumnia ſe acercan oy à Chriſto los Fariſeos. Pero como Dios ſabe hazer antidotos los venenos, ſacò de la acuſacion ſu gloria, y yo pretenderè ſacar nueſtra doctrina.

6 Como tus Diſcipulos deſprecian las venerables Leyes, y no ſe lauan las manos quando comen? Eſcuchò Chriſto la acuſacion con ceño, por ſer injuſta, y nacida de malenolencia. A ſer merecida, creo que la arendiera benigno. Mal oficio es acuſar, pero peor ſera no oìr. Cerrar las puertas à las acuſaciones, es caſi deſterrar las verdades; y creo, que muchas faltas no ſe remedian, porque no ſe dizen.

7 En las mas celebradas Bodas huvo faltas, y aſsiſtiendo inſigne concurſo de Combidados, eſtuvieron todos mudos; ſolo Maria, compadecida de la falta, ſe arrojò à de-

zir-

zirla: (B) *Vinum non habent*, à eſtos Combidados falta vino. Mas animoſa dixera, ſi los faltàra alimento; porque mas la obligara la falta de lo preciſo, que la falta de lo regalado. Pero admiren aora la diſcrecion con que la reuela. No le pide à Chriſto que haga milagros para remediarla, ni le propone arbitrios, ni repreſenta medios; ſolo dize la falta que padecen en la meſa los Combidados, porque à Maria toca el auiſo, à Chriſto pertenece el remedio. A Maria, que eſtà à ſu lado, toca el declararla; à Chriſto, que es Rey, pertenece el ſocorrerla.

(B) Ioan. 2. v. 3.

8 Muchas faltas no ſe remedian, porque no ſe declaran. A no declararla la piedad de Maria, corriera aſta el vltimo ahogo la falta, pero con ſu auiſo hizo que fuera ſuſto, y no rieſgo; y que antes que llegaſſe la congoja, ſe anticipaſſe la Prouidencia.

(C) Tacit. 2. Annal. (D) Senec. lib. 2. de Benef.

9 Dixeron (C) Tacito, y (D) Seneca, que los Palacios eran pobres de verdades. No las deben de auer hecho merced de la llaue, con que ſe quedan à la puerta, porque no tienen entrada.

10 Ignoro ſi tienen eſte achaque los Salones Reales, pero no ſerà el mayor que viua la verdad desfauorecida, ſino que ſe jacte la mentira abrigada. Ni el ſer Apoſtoles los defendiò à los Diſcipulos de la murmuracion de los Fariſeos. Infelices fueran à encontrar credulos oidos. O Soberanos, ſuſpended vueſtro alto Juyzio en eſtas clandeſtinas acuſaciones.

(E) In Digeſt. Nouo, fol. 1412. *Is qui reus factus eſt, purgare ſe debet, nec ante poteſt accuſare, quã fueris excuſatus.*

11 Quien acuſa atomos viuiendo con borrones? Inſigne ley es la de Vlpiano: (E) *Leg. Is qui reus 5. ff. de publicis iudicijs.* Ningun Reo, dize Vlpiano, puede acuſar à otro, aſta purgarſe primero de ſu delito. Buelve ſu culpa la acuſacion ſoſpechoſa, pretendiendo malignos, que los deslizes agenos hagan menos feos los borrones propios.

(F) In Digeſt. Nouo, fol. 1440.

12 Abrio la puerta à las depoſiciones la grandeza de la cauſa en los crimenes de la Mageſtad ofendida, y podian deponer los excluidos por las Leyes, como los famoſos, Soldados, ſiervos, y liberros; pero aunque rompiò la puerta, preuino la medicina: (F) *Nec lubricum linguæ ad pœnam facilè trahendum eſt*, decide elegante Modeſtino, *Leg. famoſi 7. ff. ad leg. Iuliam Maieſtatis.* No merece pena la ligereza de vna palabra. Es vn inquieto mal la volubilidad de la lengua, à quien ſino puede poner freno la prudencia propia, ſe la debe imponer con el deſprecio la magnanimidad agena.

13 La mas alta infelicidad de los Palacios es, que creyendoſe las calumnias, ſe dificultan las alabanças. Abulta la embidia las culpas, y diſminuye las glorias.

(G) Matth. 17. v. (H) Luc. (I) *Vt partus eius celaretur diabolo.*

14 Aclamò el Cielo en publico teſtimonio de luz à Chriſto por Hijo del Padre Eterno. Dos vezes repitiò (G) en el Tabor, y (H) Jordàn el glorioſo teſtimonio; y mi graue reparo es, que eſta Sagrada publicidad parece reñida al ſilencio de la Encarnacion. Disfraçò Chriſto entre los velos de lo Humano lo Diuino, (I) para que ignoraſſe Luzbel que era Soberano, y no eſtorvaſſe con ſu aſtucia la Redencion del Vniuerſo. Pues ſi aora le publica el Cielo por Hijo del Padre Eterno, es declararſe el Sacramento eſcondido, y que embaraze ſu glorioſa Muerte. Pues como ſe lo publica? Porque no tiene rieſgo de que lo crea. Eſcucha Luzbel la voz, y debiendola entender, dize Anſelmo, (K) de Hijo natural, la conſtruye de Hijo adoptiuo; porque la gracia de Hijo adoptiuo, es vna gracia comun; la de Hijo natural, es ſoberana eſpecial: y ſiendo el demonio Padre de la embidia, no puede ſu entendimiento entender el elogio enſalçando, ſino diſminuyendo; porque por mas que eſcuche aclamadas vnas prendas ſingulares, las gradua ſu emulacion por vnas prendas comunes.

(K) Anſelm. ſup. 4 Matth. *Putauit eum vocari filium adoptiuum, ſicut & alios Sanctos.*

15 Eſto ſucederà en Salones menos atentos; en los que venera mi reſpeto, ſolo encuentra imperando el Politico ſilencio de no reuelar coſa triſte por no deſazonar al Dueño. Parece que no ſolo ſe pierden en los Salones las memorias de las agenas deſdichas para ſentirlas, ſino tambien para contarlas.

(L) Gen 40. v. 23.

16 Suplicò Joſeph al Criado de Faraon, à quien vaticinò la reſtitucion à ſu felicidad, que ſe acordaſſe de ſus peſados grillos en viendoſe reſtituido à ſu Palacio. Prometiò ſeruirle agradecido, bolviò al Palacio del Rey, (L) y *Oblitus eſt interpretis ſui*, olvidòſe de Joſeph. Todos juzgan, que procediò el olvido de piſar los Salones de Palacio. Yo ſoſpecho, que tambien conſiſtiò en el genio; porque para acordarſe de la carcel de Joſeph, era forçoſo que tambien ſe acordaſſe de la priſion que èl auia padecido; y por no acordarſe vn Palaciego de lo que le à de entriſtecer, ſe olvidarà de ſu bienhechor.

17 En los Politicos ſe deſtierran las ideas de triſtezas, ſolo tienen llaue de entrada las alegrias. Tal vez llegan los peſares, pero no sè ſi ſe quedan en la Anteſala eſperando Audiencia.

(M) Matt. 16. v. 13.

18 (M) *Quem dicunt homines eſſe filium hominis?* Què dizen de mì, preguntò

Chriſ-

Christo à los Apostoles? Deste texto infieren todos, que los Principes necessitan preguntar, si quieren mantener su opinion. Yo con su venia adelanto, que aun siendo vnos Apostoles los que estauan à su lado, parece que le auian callado las vozes falsas que de su Persona corrian, y que no las supiera, si expressamente no las preguntara. Noten aora la consequencia. Pues si callan asta ser preguntados vnos Apostoles, como hablaràn los que no son Apostoles sin ser preguntados?

19 En esta cadena reciproca se eslabonan los aciertos. El Principe preguntando por su opinion, y el de su lado respondiendo la verdad. Primero le dixo Pedro las mentiras que corrian de su Persona, y luego le reuelò sus verdades; porque tanto importa saber las mentiras contra su opinion para desvanecerlas, como las verdades de su fama para adelantarlas.

20 No pregunta oy Christo, pero atiende; y aunque la noticia que le ministran es con intencion maleuola, se vale de la noticia, porque sabe entresacar la verdad, de la intencion; y castigando el mal animo, servirse de la verdad del auiso.

21 Para seguir el alto exemplo de tan soberana doctrina, necessita mi insuficiencia de todo el Patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*

## *Quare Discipuli tui transgrediuntur.* Seq. S. Evangel. sec. Matth. cap. 15.

22 EL Norte del Evangelio, S. C. y R.M. es vna menudencia censurada. Vna ligereza de no lauarse las manos para comer, seueramente acusada, y advertida. Escucha Christo tan injusta calumnia, y palla à la defensa; porque dàr razon de lo obrado, es calificar el acierto. Mi Oracion se à de reducir à contemplar las razones desta injusta acusacion en dos Puntos. El primero serà, la menudencia que notan, y los motiuos porque la censuran. El segundo sera, los motiuos de permitir tan injusta acusacion.

### PUNTO PRIMERO.

23 NO parece que merecia tan seuera acusacion el inculpable olvido de no lauarse las manos, pero encuentra esta menudencia tan seueros delatores; porque yo siento, que la acusacion en si, merecia ser despreciada; pero en los sugetos que la obrauan, debia ser muy advertida, porque eran los Apostoles los Ministros, y Juezes del mundo: (N) *Sedebitis iudicantes.* Eran los que ocupauan las primeras Sillas, y repara tanto el mundo en las manos de los Juezes, que la menor menudencia en su limpieza, ocasiona esta graue censura.

(N) Matt. 19. v. 28.

24 Suele ser voz mia, que yà en los puestos no repara tanto el mundo en las cabeças, como en las manos; porque son tan escrupulosos los ojos en puntos de limpieza, que la menor menudencia se nota.

25 Infelizes son las Dignidades, pues tienen tantos Fiscales como subditos, y tantos delatores como ojos. La Magestad, que arma al que la viste de respeto; la prouoca al reparo. Al Sol, le aueriguan los Atomos. A la Luna, la azechan sus Eclypses. A las Estrellas, sus trepidos resplandores. Y por què se ven las atenciones contra las luzes? Porque estàn muy altas.

26 A las luzes de los Soberanos caminan, ò derechas, ò torcidas, las mortales atenciones. Al grande (O) Alcinon Atenience le notaron que se deleytaua con excesso en la bebida. Al insigne Scipion Africano, domador de Cartago, que se alargaua demasiado en el sueño. A Lucìlo, que cenaua con delicia. A Julio Cesar, que desenredaua el cabello con vn dedo. Las acciones, que de valde permitiò la naturaleza à los humildes, son à costa destas censuras en los Soberanos. O Dignidades infelizes, pues quanto os llenò el honor de respetos, os cargò de reparos!

(O) Hist. Roman.

27 Testigo de mayor excepcion es el Euangelio. Vna menudencia como el no lauarse las manos se censura, porque en los Superiores todo se nota.

28 Quatro vezes escriuen los Euangelistas que leuantò Christo los ojos en todo el curso de su hermosa Vida. En el (P) Monte, para predicar. En la (Q) Playa de Tiberiadis, para socorrer. En casa (R) de Lazaro, para restituirle la vida. Y en la (S) Cena, para trasladar su Cuerpo à la Hostia. Parece menudencia que no to-

(P) Luc. 6. v. 20.
(Q) Ioan. 6. v. 5.
(R) Ioan. 11. v. 41.
(S) 1. ad Corinth. 11. v. 24.

toca à las puntualidades de la Hiſtoria, porque ſe ſalva toda ſu fidelidad con referir las acciones de ſubſtancia, ſin paſſar à eſcriuir los mouimientos inexcuſables de la naturaleza. Pues què importarà que Chriſto leuante los ojos, ò los baxe? Para què ſe eſcriue?

29 Yo ſiento que no importaua para la verdad de lo hiſtoriado, pero importava mucho para el cuydado del ſugeto. Eſcriuen que Chriſto leuantò quatro vezes los ojos en toda ſu vida, porque era Chriſto el Principe, y Monarca del Mundo. Eran los Evangeliſtas los que eſtauan à ſu lado; y tienen los lados tanto cuydado con ſus acciones, que aſta vn mouer de ojos le cuentan, porque todo lo reparan.

30 Contemplando mas profundamente eſta cenſura, ſe encuentra mayor advertencia. Noten lo que reparan, y lo que no reparan. Reparan en que no ſe lauan quando comen; pues mucho peor fuera acuſarlos de que ſe regalauan. Yà que no pudo ſu ceño acuſar en ſus meſas lo ſuperfluo, condenò la poca limpieza en lo preciſo; porque ſe deſvelan tanto los ojos de los ſubditos en regiſtrar à los Superiores, que los acuſaràn en lo preciſo, yà que no puedan en lo ſuperfluo.

31 La ſegunda advertencia es, que acuſandolos de que comen ſin limpieza, es conſtante que no los pudieran acuſar, ſino tuvieran que comer.

32 Los ojos de los ſubditos naturalmente ſe vàn àzia las meſas de los Poderoſos, y Soberanos, porque vèn las ſuyas muy deſiertas, y las de los Poderoſos muy pobladas; y como la neceſsidad de la miſeria no à eſtudiado los reſpetos de la Politica, preſume que en la meſa del Poderoſo ſobra, todo lo que en la meſa del neceſsitado falta.

33 El remedio para atajar ſemejantes acuſaciones, es, procurar abaſtecer las meſas de los infelizes. Groſſera advertencia es, pero vtiliſsima, que la boca no tiene mas de dos oficios, y eſſos no los puede exercitar à vn tiempo, porque el vno es embaraço del otro. No tienen mas oficios las bocas, que comer, y hablar. Quando comen, no hablan, pero hablan quando no comen, porque no ay otro arbitrio para enmudecerlas, ſino es ſuſtentarlas.

34 Querer que las neceſsidades ſean corteſes, es no conocer de viſta las neceſsidades. Todo lo puede vna Chriſtiana reſignacion, pero no ſe ſacrifican tan facilmente las paciencias en el Altar de los ahogos. Diſcreto (T) Jacob, pidiò al Cielo Pan, y veſtido; no pedia como corto, ſino como diſcreto. No queria ſer pobre, ni ſer rico, porque eſtos eſtados extremos viuen llenos de peligros; de los muy ricos, es hija la prodigalidad, y ſoberviа; de los muy pobres, es vezina la impaciencia, y la ira. La riqueza, tiene à mano el perderſe de vana; la pobreza, tiene à mano el precipitarſe de mal ſufrida. Dize Jacob, que ſi le dà vn Pan, y vn veſtido, que es lo preciſo para viuir, le tendrà no ſolo por ſu Señor, ſino por ſu Dios: (V) *Erit mihi Dominus in Deum.* Noten el tranſito de Señor à Dios; ſino me dà lo preciſo (dize Jacob) no le podrè negar el vaſſallage de Señor, pero no parece que ſabrè mirarle como à Deydad; porque à Señor que me quita lo preciſo, podrè mirarle con reſpetos de Señor humano, pero no acertarè à darle cultos de diuino.

(T) Gen. 28. v. 20. & 21.

(V) Ibid. v. 21.

35 Suelen ſer las miſerias calumniadoras impacientes; porque preſumen los ſubditos, que de no ceñirſe los Superiores nacen ſus ahogos preciſos.

36 Paſſemos de la Meſa à la Cena. En ella ſe ciñò Chriſto para labar los pies à ſus Diſcipulos; y poſtrado en no preſumida dignacion à ſus plantas, los limpiò los pies con la miſma toalla que eſtaua ceñido: (X) *Et extergere linteo quo erat præcinctus.* Eſte parece defecto Correſano de preuencion. Dos graues reparos ſe ofrecen. El primero es, que no huvieſſe otra toalla. El ſegundo es, que eſtando ceñido Chriſto con ella, alcançaſſe à limpiar à todos, ſiendo tantos. Pues como alcançaua à todos? Porque eſtaua ceñido, *præcinxit ſe*; y en eſtando el Superior ceñido, ay para todos los ſubditos ſobrado.

(X) Ioan. 13. v. 5.

37 El ſegundo reparo era, no auer otra toalla (Z) en vna Caſa tan rica; pues no fuè ſino no quererla. No gaſtò Chriſto otra toalla en limpiar à los Diſcipulos, porque no juzgò buena diſtribucion gaſtar con los Diſcipulos vna, y con ſu Perſona otra; porque el Superior, es de naturaleza igual, aunque desigual el honor: y no le pareciò Juſticia, que èl por Superior ſe llenaſſe *entera vna toalla*, y que para doze Diſcipulos aun no tocaſſe *à media.*

(Z) Marc. 14. v. 15. *Cenaculum grande, ſtratum.*

38 Solo por eſta accion, dize Chriſto, que juſtamente le llaman Señor: (A) *Vos vocatis me Magiſter & Domine, & benè dicitis, ſum etenim*; porque nunca mas Señor, que quando lo que tiene pa-

(A) Ioan. 13. v. 13.

para adorno, lo sabe emplear en servicio publico. Quien quisiere, dize Christo, ser Señor, obre assi: (B) *Vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis*; porque an de saber desnudarse por los subditos de su adorno, para passar à ser Señores à lo diuino: (C) *Et ponit vestimenta sua.*

(B) Ibid. v. 15.

(C) Ibid. v. 4.

39 Nunca se intitula Christo con la Magestad de Señor, sino quando pone Mesa franca para sustentar à todos con su Sangre, y con su Cuerpo en la Purissima Hostia; porque los aplausos à los Principes, no los dà el fausto propio, sino el sustento publico.

40 Pretendiente Adonias del Scetro hizo vn combite, yle aclamaron en derramados aplausos por Rey: (D) *Viuat Rex Adonias.* Su madre coronò à Salomon, y combidando à su triunfo, veo que no le dàn vitores, ni aplausos: (E) *Videte Regem Salomonem in diademate.* La diferencia de aplausos nacìa de las contrarias operaciones; porque Adonias combidaua à su mesa, Salomon combidaua à que mirassen su Corona; y no grangea vn Rey tantos vitores por la Magestad de su Corona, como por poner à sus Vassallos abundante mesa.

(D) 3 Reg. 1. v. 25.

(E) Cant. 3. v. 11.

41 No le puedo negar à Absalon lo discreto, aunque me enoje lo ingrato. Leuantò vna hermosa Piramide, y grauò en ella su mano: (F) *Erexerat sibi titulum, qui est in Valle Regis, & appellatur manus Absalon.* No esculpiò su rostro, siendo tan hermoso, sino su mano, porque proporcionò la effigie al sitio. Era en vn Valle Real, *in Valle Regis*, y puso la mano, olvidando la cabeça; porque la cabeça, sirve para la Corona; la mano, sirve para la bizarrìa: y juzgò discreto, que mas le aclamarian por Rey enseñando la mano con que dava, que mostrando la Diadema que ceñia.

(F) 2 Reg. 18. v. 18.

42 Penetrando mas intimamente lo reconcentrado desta iniqua censura, se descubre vna profunda advertencia. Si estauan delinquentes desto melindre de manos los Apostoles, para que se lo dizen à Christo? Auisen à los Discipulos, y escusen de la noticia al Maestro: *Quare Discipuli tui?* Dos motiuos encuentro, vno de su malicia, y otro de nuestra aduertencia.

43 Ay murmuradores tan sagazes que murmuran por tablilla. No podìan censurar las acciones de Christo, y le tiran como diestros. Como tus Discipulos yerran? Esta và disimulada contra el Maestro, porque parecen culpas de los Maestros los errores de los Discipulos.

44 Dexando la malicia por la aduertencia, siento que con razon recurren à Christo, porque era Christo el Superior de los Apostoles: luego auian de ser suyos los cuydados. Tan escrupulosa à de ser la atencion del que gouierna, que no à de auer menudencia fugitiua de su noticia, y mas en puntos de limpieza. De vn inculpable descuydo de los Apostoles le piden à Christo cuenta, porque era menudencia para executada, pero no era menudencia para permitida.

45 Persuadido estoy à que viven mal entendidas las omisiones. Las juzgan por descuydos, y no por daños; por tibiezas, y no por enfermedades. No ay mayor mal, que ignorar el achaque, porque con la ignorancia no se busca la medicina. A quien viviendo muy enfermo se presumiera sano, no pudiera curarle vn Galeno: son tan mal conocidas las omisiones, que los mas se acusan de lo que hazen, y pocos de lo que dexan de hazer.

46 La causa deste error pende de la sutileza del mal. Es casi invisible la omision. Es vn *nada Filosofico* en el ser, aunque vn *todo Politico* en la verdad. Miran las comisiones, porque tienen bulto; y no perciben las omisiones, porque carecen de cuerpo. Para curar estos males invisibles, se necesitaua vn nuevo Hipocrates.

47 Si la Medicina se olvidàra de sus aforismos, no fueran preceptos de vivir, sino recetas de matar. Igualmente espiràra vn cuerpo humano a la violencia de vna vala enemiga, como à la omision de vn Medico, que dexàra de sangrarle en vna conocida abundancia. De este grande cuerpo Politico ciuil todos son Medicos, mas, ò menos asalariados, segun la calidad de clases, puestos, y lineas de estudios; y obligando à todos el estudio de su remedio, tanto matarà vn omisso no aplicando medicinas, como vn enemigo disparando valas.

48 Vna question discreta decidirà la causa. Qual serà mayor delito en vn Superior, vn descuydo, ò vn desacierto? Vna omision, ò vn error?

49 No es justo atribuirme la sentencia, quando me la dicta la Politica Diuina. Niega Pedro infiel à su Maestro; y para enmendarle, le mira Christo amoroso: (G) *Dominus respexit Petrum.* Encuentrale dormido, y no solo le mira,

(G) Luc. 22. v. 61.

(G) Matt.26.v.40. *Et dicit Petro Sic, &c.*

sino le reprehende: (G) *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Admire la prudencia humana, que no le reprehende al negar, sino al dormir, porque era Pedro (H) Principe, y Vicario del mundo; y el negar, fuè desacierto; pero el dormir, fuè descuydo: y mas reprehension parece que merece en vn Principe vna flogedad de dormido, que vn error de despierto.

(H) Matt.16. v.18.

50 Sobre el Texto darè la razon. Quien yerra por la fragilidad de humano, deseándo el acierto, obra; quien duerme ocioso en la cama de vna omission, y pereza, politicamente muere. Es el sueño imagen de vn difunto. Es la omission vna vida en calma, vna respiracion muerta; pues mas cerca està de la enmienda vn viuo, que vn difunto: viuo que obra, aunque errando, que viuo que yaze durmiendo; porque en buena Filosofia, menos dista vn contrario de su contrario, que vn contradictorio. La omission de no hazer, dista contraditoriamente del acertar; el obrar, aunque sea errando, dista contrariamente del acierto: y estando mas vezino à enmendarse quien obra algo aunque errado, que quien no obra omisso; más culpas serán los descuydos de dormidos, que los errores de despiertos.

51 No pueden permitir sueños soberanos cuydados. Salvò Micol à Dauid, perseguido de Saul, y respondiò (I) à los Soldados que le buscauan, que estaua en el lecho enfermo. Por què no dixò que estaua dormido? Porque fuè tan sabia en la respuesta, como discreta en la industria. Era hija de Rey, y Dauid Rey; y sabìa su Real obligacion, que no era decente dezir, que vn Rey como Dauid estaua dormido, pero era verisimil, que estando tan perseguido estuviesse enfermo.

(I) 1.Reg.19.v.14. *Et responsum est quod ægrotaret.*

52 Tragicas consequencias traen los altos descuydos. Perdiò Sanson su valor, y su cabello hermoso, porque se rindiò en el lecho de su confiança à vn falso sueño, (K) *De somno consurgens.* Naufragauan los Apostoles en dudosa tormenta, porque Christo dormia, (L) *Ipse vero dormiebat.* Cuydado con el sueño, que vnos Apostoles naufragan, y à vn Sanson le pelan.

(K) Iud.16. v.20.

(L) Matth.8.v.24.

53 Vna piedra sola (M) arruinò aquella insigne, y rica Estatua, imagen de las quatro mayores Monarquias, Persas, Medos, Griegos, y Romanos; no bastò para defenderse del golpe, ni el oro de la cabeça, ni la plata de los pechos, ni el cobre de los braços, porque (N) *vidit in somnis Statuam*, estaua el Rey dormido; y para arruinar vn Imperio dormido, no se necessita disparar vna vala, basta tirar vna piedra.

(M) Dan.2. v.34.

(N) Ibid.v.32.

54 Y noten profundamente, que fuè vna piedra sin manos, (O) *lapis sine manibus*, no la tirò braço fuerte, ni mano valerosa; porque es tan facil arruinar Imperios dormidos, que no se necessitan manos.

(O) Ibid.v.34.

55 En el Sepulcro del ocio labra la Alma su fatal precipicio; yà se considere lo Politico, yà se atienda lo Christiano. Vnas Almas de tan corta vista, que hazen el mismo semblante à todos, al que acusa, y al acusado, al Fiscal, y al reo. Hermosa prenda es en vn superior la igualdad, pero permitan diga no viue bien entendida, porque debe ser igual con las causas, pero desigual con las personas.

56 Vna curiosa duda examina mi (P) Angel Tomàs. Si huviera perseuerado el estado feliz de la inocencia, fueran todas las Almas iguales en Sabiduria? Parece que fueran, porque la rectitud de las potencias viuiera en todos con igual templança; y no pendiendo entonces el conocimiento de la mas fina organizacion de sentidos, la igualdad de potencias hiziera iguales las Sabidurias. Pues no fueran, resuelve mi Angel Tomàs, porque obrando libremente (como obrauan) podìa aplicarse vna Alma mas que otra, y exceder en Justicia, y Sabiduria la mas aplicada. O aplicacion poderosa, que aun tienes imperio en las Almas! Todas fueran perfectas en la gracia original, pero desiguales en saber; porque tener por iguales en entendimiento à todos, aunque sean vnos Santos, aun no sucediera siendo todos inocentes; pues con igualdades de gracia, ay desigualdades de sabiduria.

(P) D.Thom.1.p.q. 96.art.3. *Sed & secundum animæ diuersitas fuisset, & quantum ad iustitiam, & quantum ad scientiam.*

57 Graduar por las virtudes las inteligencias, es religioso concepto, pero auenturado. Sugeto avrà que acuse alguna menudencia con santa intencion, pero su misma virtud la abultarà. De los zelosos austeros se debe admitir su zelo, pero no observar su graduacion.

58 Ensayada vna Alma à diferir entetamente à los auisos, nunca puede formar conceptos propios, con que viue para otros, no para sì. Viue para quien le informa, porque se aprouecha de su credulidad; no viue para sì, porque no es propia la resolucion.

59 Los empleos voluntarios no son ocupaciones, sino embaraçosas ociosidades; quien no emplea las manos para los exercicios q̃ se las diò el Cielo, lo mismo es para el Cielo que sino tuviera manos.

Es-

60 Estendiò el Rey Jeroboan la mano contra vn Profeta que le predicaua, y en medio del camino de su enojo se le quedò pasmada la mano: (Q) *Nec valuit eam retrahere ad se.* Orò al Cielo el Profeta, para alcançar la medicina al Rey de tan repentina como merecida enfermedad, (R) *& reuersa est manus Regis ad eum*, y le bolviò el Cielo la mano. Consideren el *reuersa est*; sino le faltò la mano, como dize el Texto que se le bolviò? *Reuersa est*? Yo siento que no le faltò en lo natural, pero le faltò en lo moral, y politico; porque se le pasmò la mano tanto, que no pudo mouerla: y tener mano sin exercicio, es lo mismo que no tener mano; porque lo mismo es tener las manos pasmadas, que tener las manos perdidas.

(Q) 3.Reg.13.v.4.

(R) Ibid.v.6.

61 El sucesso lo declara. No le dieron à Jeroboan la mano, sino el vso; pero lo mismo es en idioma del Cielo dàrle el vso, que dàrle la mano; porque mano que no se exercita, ni se mueve, es mano ociosa; y lo mismo es en vn Principe tener las manos ociosas, que tener las manos perdidas: *Reuersa est manus Regis ad eum.*

62 No solo es fatal la ociosidad de la mano principal por sì, sino por las tristes consequencias que trae. El Grande (S) Imperio de Salomon fuè tan inconstante, que se perdió en su inmediato sucessor Roboan. Leuantòse Jeroboan con diez Tribus, dexando à Roboan con dos; y yo sospechaua la causa de perderse tan presto el Trono de vn Rey tan Sabio, en que labrò Salomon (T) su Trono cercado de varias manos; y auiendo muchas manos en los Tronos, no pueden durar los Imperios.

(S) 3.Reg.2.v.25.

(T) 3.Reg.10.v.17. *Et duæ manus hinc, atque inde tenentes sedile.*

## PUNTO SEGUNDO.

63 EL segundo Punto era, los motiuos de permitir tan injusta acusacion: en obscura niebla entra el discurso; porque motiuos soberanos, no se conceden à los examenes, sino à los respetos; pero en tendidas, y prudentes congeturas fundarè mis aduertencias.

64 Pues como permite Christo esta injusta acusacion contra vnos Apostoles? Dirè el motiuo que alcanço. Permite la acusacion, porque los instruye para (V) Ministros, Superiores, y Juezes del mundo; y para obligar à que afirmen mucho la atencion en sus ocupaciones, permite que los acusen estas venialidades, para que formen juyzio de como notaràn las cosas de substancia, quando no saben perdonarlos vna menudencia.

(V) Matt.19. v.18. *Sedebitis iudicantes.*

65 Son los exes firmes de vna vida Politica Religiosa, *verdad*, y *opinion*. Es el Templo de los honrados la fama, y quien no teme las vozes de la censura, avrà celebrado las exequias à su honra.

66 Para este fin permite esta injusta nota el Cielo, para obligar à los Apostoles à esta discreta, y precisa reflexion. Si assi nos censuran vna menudencia, como notaràn vn punto de substancia? Sino nos dissimulan vn inculpable descuydo, como passaràn vn desacierto? Consideradas assi las censuras, son medicinales, porque obligan à estudiar con desvelo los aciertos.

67 Discreta la Prouidencia hizo à los Soberanos, y Poderosos muy amantes de su opinion, para hazerlos muy temerosos de la verdad. Dispuso que adorassen su fama, para que los obligasse à obrar bien el temor de la censura.

68 Valeroso (X) era el Rey Baltasar, y temblò al mirar vna mano humana, que escriuiò quatro caracteres en vna Pared. Cierto que parece melindre de poco coraçon. Pues què mas hiziera si mirara à vn Querubin como el del Paraysо, que le tirara vna lança? Pues menos temiera, escriue (Z) Teodoreto, porque Baltasar se hallaua culpado, y delinquente; y vn Querubin disparandole vna lança, pudiera atrauessarle el pecho; pero vna mano con vna pluma, estaua escriuiendo la sentencia contra sus derramadas costumbres; y mas teme de vna pluma que le obscurezca la fama, que de vna lança que le quitàra la vida.

(X) Dan.5 v.5.&6.

(Z) Theod. or.5.

69 Desengañese la estatura mas alta, que todos los estados son iguales en las miserias del viuir, por mas que los desiguale la fortuna del nacer. No ay mortal, por alto, ni perfecto que sea, que no sea censurado. Yo sè que no me dexe mentir el mismo Christo. Yo siento que no deben temerse las censuras. Lo que debe temerse es, que sean justas las censuras. La diferencia que reside en los estados, es, que al pobre le censuran quando viuo; al rico, no se atreuen quando viuo, y lo guardan despues de muerto. Pues qual serà mas dichoso?

70 Sentencio à fauor de los desva-

dos, y ſoſpecho me aſsiſten poderoſas razones. La cenſura que ſe eſcucha viuo, puede ſervir à la enmienda. La que ſe oye muerto, ſolo puede ſervir à la infamia; y mas vtil ſerà vna cenſura que me enmienda, que vna nota que me infama.

71 La ſegunda razon es. La mas agria calumnia à vn viuo, ſe queda en parage de advertencia. La mas templada à vn muerto, ſe halla en lineas de cenſura. Con la advertencia puedo mejorar mis coſtumbres. Con la cenſura de muerto no puedo reformar mis acciones; y mas vtil ſerà vna cenſura quando puede mejorarme, que vna nota quando ſolo puede obſcurecerme.

72 La tercera razon es. La mas triſte acuſacion, cauſa dolor en lo ſenſible, pero es ſalud en lo intelectual. La cenſura à los viuos, ſe recera como medicina. La cenſura à los muertos, ſe decreta como ſentencia; y mas vtil ſerà vna cenſura Medica que me ſana, que vna cenſura de Juez que me condena.

73 La quarta razon es. Vna calumnia dicha à vn viuo, permite las eſcuſas, y defenſas del reo; ò puedo enmendarme ſiendo verdadera, ò puedo deſvanecerla ſiendo falſa. Vna acuſacion intimada à vn cadauer, ni admite eſcuſas, ni razones de defenſa; y mas vtil ſerà vna cenſura quando puedo defenderme, que vna cenſura quando no puedo eſcuſarme.

74 La quinta razon es. Vna cenſura, por ſenſible que ſea, y verdadera, podrà con el dolor robarme la vida ſi la eſcucho viuo. Vna cenſura, por falſa que ſea, ſi la atiendo muerto, me vſurpa ſin defenſa la fama; y ſiendo mas eſtimable alaja la fama que la vida, mas vtil ſerà padecer quando viuo cenſuras, aunque ſean verdaderas, que padecer yà muerto acuſaciones, aunque ſean falſas.

75 Diſpone altiſsimamente la Prouidencia, que en las Hiſtorias ſe eſcriuan los errores, y deſaciertos de los Soberanos, para ceñirlos à lo juſto con eſtos honroſos temores.

76 Eſta grande conſideracion debo, no à la Hiſtoria Humana, ſino à la Sagrada, y Diuina. Impiedad parece, que en las Hiſtorias ſe eternizen los errores, y las infamias; que ſe deslustren los Reyes que an obrado delinquentes; que ſe fiſcalizen los Juezes que no an procedido iguales; que ſe obſcurezcan los linages que an borrado con ſus derramadas coſtumbres ſus antiguos blaſones. A no mirar el exemplo de todo lo dicho en la Eſcritura Sagrada, ſe acusàran las plumas que tal eſcriuen de impias, y licenciosas, pero los mas (A) Capitulos de los Sagrados Libros de Juezes, y de Reyes eſtàn llenos en la Hiſtoria Diuina de ſus delitos, y errores. Es conſtante, que eſta cenſura de ſus acciones no puede ſervir para reducir à los ſugetos, porque eſtan difuntos. Pues à què fin lo manda vn Dios eſcriuir, ſino puede ſervir de Medicina? Porque ſervirà de afrenta; y es Juſticia Diuina, que à quien no ſirviò la cenſura en vida para reducirle, le ſirva deſpues de muerto para afrentarle.

(A) Vide libr. Iudic. Reg Paralipom. & alios.

77 Sirve à vn tiempo de caſtigo à los muertos, y de exemplo à los viuos. Eſtudien los viuos en eſtos Libros muertos, y veràn que an de ſer ſus delitos tan nombrados, que queden eternamente eſcritos.

78 En eſte temor, mas parte tienen los Soberanos, que los humildes; porque como los Soberanos nacieron en vida para exemplo, ſe les caſtiga con el exemplo que ſe ſaca de ſu muerte, el que no dieron en vida. Los errores de vn particular, ſe olvidan; los de vn ſoberano, ſiempre ſe acuerdan.

79 En el Arbol Genealogico de Chriſto nombra el Evangeliſta dos vezes à Dauid, pero con dos graues diferencias; vna notada, y otra no advertida. La primera vez le llama ſolo Dauid; la ſegunda le llama Rey. Eſta es la diferencia notada. La nunca advertida es, que quando le llama (B) *Dauid*, no le pone mas; quando le llama Rey, le pone el adulterio con Berſabè: (C) *Dauid autem Rex genuit Salomonem ex ea quæ fuit Vriæ*. Pues como là primera vez le calla el delito, y en la ſegunda le deſcubre el adulterio? Porque puſo en la ſegunda *Rex*. La primera vez le callò el delito; porque al nombrarle Dauid, y no Rey, le mirò como à particular. La ſegunda vez le deſcubriò el adulterio, porque le nombrò con el titulo de Rey; y al nombrarle Rey coronado, ni vn Evangeliſta ſupo callarle el delito.

(B) Matth. 1. v. 1.
(C) Ibid. v. 6.

80 Menos mal lo dirè: A la voz de Rey Soberano, arrima la Hiſtoria Sagrada la culpa del adulterio; à la voz de Dauid, no arrima delito alguno: la miſma perſona era como Dauid, y como Rey, pero muy diſtinta la obligacion; y excita tanto la memoria vna Real obligacion mal cumplida, que quien ſe olvidò del delito al verle con las fragilidades de particular, ſe acordò al mirarle con las obligaciones de Rey.

81 Pretendo animoſo dàr razon de eſto

este estilo diuino. No es esta divulgacion achaque de las plumas humanas, que à ser negro borron de sus inclinaciones, no se tiñera la pluma de vn Evangelista de estas delinquentes censuras. Es industria de la Prouidencia, para hazer ajustados à los Soberanos en sus acciones. La razon mas escondida es, porque à ningun mortal le eximiò el Cielo de poder ser castigado. Todos reconocen Tribunal, y Juez, pero con esta hermosa diferencia. Que los pobres particulares, son castigados en vida; los soberanos, son castigados en muerte. Al particular le dà el Juez la sentencia quando vivo; al soberano le dà la sentencia la Historia, escriuiendo sus delitos quando muerto. Ni podian ser los delitos dos vezes castigados, ni debian quedarse sin algun castigo los delitos. Si los pobres tuvieran el castigo de la Historia, padecieran dos sentencias, en el cadahalso, y en el escrito. Si los soberanos no tuvieran el castigo de la Historia, se quedaran sus errores sin castigo, porque no reconocen Juez en vida. Dilatarse, pues, el castigo de los soberanos asta la Historia, es para crecer, como à mayor delito, la pena; porque mas castigo es à vn soberano lo eterno de vn escrito, que à vn pobre lo arrebatado de vn cadahalso.

82 Solo falta para cumplir, con todas las advertencias que ofrece el Evangelio, separar, que esta censura es alabança; pues condenarlos solo en vna menudencia, es confessar que estauan limpios en toda la substancia.

83 Dichosos Ministros, que solo pueden acusarlos en tales venialidades. La razon desta fortuna consistia en que eran vnos Ministros electos por Christo, y Christo solo elige à tales Ministros. Auian de ir à gouernar las partes mas remotas del mundo, à ilustrar las mas olvidadas Regiones del Vniuerso; y para puestos tan altos, y empleos tan distantes, se necesita buscar limpios Apostoles. Para tales oficios, Señor, se an de buscar, si pueden hallarse en vn sugeto, meritos heredados, y propios, servicios antiguos, y personales, costumbres Reales, y Christianas, comprehensiones justas, y piadosas; y para dezirlo de vna vez, y con vna voz, Grandes en calidades, pero Grandes en servicios, y virtudes.

84 E mirado esta iniqua censura de los Fariseos para medicina de nuestras obligaciones; porque es ambiciosa discrecion procurar sacar de las injustas censuras la enmienda, y no la ira: la advertencia, y no la destemplança; el aviso, y no el enojo.

85 Solo resta, Señor, suplicar à V. Magestad, que transformemos las censuras de las acciones agenas en las operaciones propias. Que assistais à nuestro Catolico Dueño con el agrado de vuestra luz. Ilustren los rayos de vuestros auxilios sus consejos, enciendan sus operaciones, y promuevan sus deseos. Sean mayores sus aciertos, que sus votos; sus execuciones, que sus ansias. Labre respetos à su fama en inmortales Estatuas de gloria; deba à vuestra clemencia su larga vida substituida en otra, y su feliz imperio à vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORA-

# ORACION DE S. JOACHIN.

*Liber Generationis Iesu Christi.* Init. Sanct. Evang. sec. Matth.



Tes delito la osadia, el temor será reuerencia. Materias ay tan altas, que el temerlas, es credito de respetarlas; y auerme señalado oy en Joachin, Padre de todo vn Cielo animado, tan larga esfera de resplandor, no es auerme dado mucha luz para discurrir, sino mucha disculpa para cegar.

2 Es el Sol Alma de la Luz. Pues què serà el Padre del Sol? Es Joachin Padre del animado Sol de MARIA, y Padre de vn Sol viviente, parece que excede las lineas de hombre.

3 Ciegos los (A) Persas veneranan al fuego por su respetada Deydad: y el motivo que obligò à su adoracion fuè, mirarle Padre de la Luz; y si los deslumbra mirar al fuego Padre de vna lumbre muerta, què ocasionarà en Joachin mirarle Padre de vna Luz tan viua?

4 Perezosa amaneciò à estos dos Amantes Esposos la deseada Luz, pero sabe el Cielo retardar sus dadiuas, para que la ansia las buelva merecidas, y la suspension mas estimadas. La misma pereza de tiempo que aumenta las congojas, asegura las esperanças, porque estàn en posseision los insignes Hijos de ser comprados à costosa moneda de deseos. Vn (B) Isaac, concebido entre yelos de la edad. Vn (C) Joseph, merecido à lagrimas de Raquel. Vn (D) Samuel, prometido entre mares de dolor. Vn (E) Sanson, anunciado entre temores de luz. Passando de la gracia à la naturaleza, tambien nos asegura su tardança. Concibe el tiempo (F) las Palmas à meritos de siglos, quando arroja Claueles, y Rosas caducas en breues espacios. Lo caduco, se obra presto; lo que estudia para eterno, pide curso dilatado; porque es pension de lo grande para verlo nacido, muchas ansias de esperado.

5 Contempla (G) discreto Chrysologo la suspension de fecundidad en Isabel, digna Esposa de Zacarias, y exclama en este rendido elogio. No era esterilidad culpada, era mistica, en cuya suspension prolija no estaua negada la fecundidad, sino reservada à mayor ocasion. No estaua el parto negado, estaua diferido, para que el tiempo le mereciesse, y la virtud le aumentasse. Lo que sin dilaciones naciera pequeño, la edad, y el tiempo le madurauan, y crecian para que saliesse grande. Auia de compensar con vn Hijo singular la llorada suspension, y fabricò de las dilaciones de lo esperado las singularidades de lo nacido. O mi Dios, pues convienen tanto los colores al retrato, hazed que sea parecido el vaticinio.

6 Rompiò en Joachin la Luz à sus fieles ansias, y compensò el Cielo tardanças de naturaleza en excessos de gracia. Naciò la Madre della, y dia tan de Joya para Maria como dia de Padre, no podrà negar à mi insuficiencia el alto fauor de su gracia: *AVE MARIA.*

(A) Herodot.
(B) Gen. 18 v. 10.
(C) Gen. 30. v. 2.
(D) 1. Reg. 1. v. 11.
(E) Iudic. 13. v. 20.
(F) Plin.
(G) Chrisol. serm. 89. de Annunc. & Concept. Bapt. fol. 236. edit. Parisens. 1614. *Sterilitas ista non erat maledicta, sed mystica in qua partus non ablatus est sed dilatus: neque erat pignori clausa, sed temporis: colebatur tempore, virtute fœcundabatur, maturabatur ætate, senectute crescebat, vt in filio singulari tota fœcunditas penderetur quando in vno nascebatur numerosissima congestæ virtutum.*

## *Liber generationis Ieſu Chriſti.* Init. S. Evang. ſec. Matth.

7 EL norte del Evangelio (S. C. y R.M. parece diſtantiſsimo de las glorias de nueſtro Santo; porq̃ todo ſe reduce (*H*) à la temporal deſcẽdencia de Chriſto. Eſta gloria toca à Joachin por la linea materna, y no parece gloria la que fuè fortuna; pero eſta ſoſpecha la deſatarà el Evangelio con hermoſura. En èl ſe numeran catorce Reyes, catorce Sacerdotes, y catorce Patriarcas, y Profetas; porque deſempeña Joachin eſtas Reales obligaciones. La obligacion de los Reyes, es, aſsiſtir à lo preſente. La obligacion de los Sacerdotes, es, atender à lo paſſado. La obligacion de los Profetas, es, prevenir lo futuro. Toca à los Reyes lo preſente, para diſponerlo. A los Sacerdotes lo paſſado, para llorarlo. A los Profetas lo futuro, para prevenirlo. Mi Oracion ſerà, el Real deſempeño deſtas obligaciones en tres Puntos: El primero ſerà, que aſsiſtiò como inſigne Rey à lo preſente. El ſegundo, que atendiò como fiel Sacerdote à lo paſſado. El tercero, que previno, como ſabio Profeta, lo futuro.

(H) Matute en ſu docto libro Profecia de Chriſto; quarta edad del Mundo, & ſeq.

### PUNTO PRIMERO.

8 VIviendo, dize (*I*) Seneca, los fugitivos minutos de las inconſtantes horas, mas las perdemos, que gozamos, porque nos dexa en inſtantes perdidos la triſte memoria de que fueron arrebatados. Pues tanto ſuele malograr el tiempo la delinquente aplicacion, como la floxa pereza; porque à vnos ſe les paſſa el tiẽpo ſin obrar; otros le conſumen en vna invtil ocupacion; y tanto le deſperdicia la invtilidad de el empleo, como la torpeza del ocio.

(I) Senec. epiſt. 9.

9 Dueño Joachin del tiempo, ateſorò ſus minutos, mas para aprovecharlos, que para vivirlos. Si el Dios de la Prudencia, Jano, tuvo dos roſtros para mirar lo preſente, y lo paſſado; alargò Joachin la viſta à lo futuro. Retiròſe de la Corte à vna Quinta, donde ſin corteſanos ladrones del tiempo, le vivia en deſengaños todo. Pudo retirarſe, por que no manejava oficio publico; y en eſtos, como cenſura (*K*) Seneca del Senador Vacia, mas ſe eſconden por medroſos, que ſe retiran por deſengañados.

(K) Senec. epiſt. 55. *At ille latere ſciebat, non vivere.*

10 Es la vida inocente del campo vn guſtoſo deſtierro de los alagos peligroſos de la Corte. Me à de permitir ſitio tan Real, que intente delinear ſus rieſgos. Deben diſsimular al pincel lo poco hermoſo, por los colores de verdadero.

11 Què es vna Corte? Es poblacion de hombres, ò concurſo de vicios? La politica ſe transforma en conveniencia; la abundancia, en vanidad; el poder, en licencia; las delicias, en rieſgos; y las diverſiones, en peligros. Temen ſu oficio los ojos, porque quanto miran, ò ſon tropieços, ò engaños. El poderoſo ſe ahoga en el laço de ſu ambicion. El pobre eſpira en la carcel de ſu neceſsidad. El mediano ignorante de ſu fortuna, nò la goza; vive con dos martyrios, embidia à quien es mas, y deſprecia à quien es menos. El retirado muere en lo civil de vn olvido. El entremetido eſpira en lo criminal de vn deſprecio. El ſabio vive lo que le dexan vivir los embidioſos, y los necios: es vna vida de corteſia, pendiente de la fragil eſtimacion agena. El ignorante no vive para sì, porque no lo ſabe; vive para martyrio de los que le conocen. Todos profeſſan de martyres, pocos voluntarios, y los mas violentos. El diſcreto es martyr de entendimiento. El virtuoſo, martyr de ſinrazones. El pretendiente, martyr de eſperanças. El pobre, martyr de miſerias. El rico, martyr de cuidados. El ſoberano, martyr de importunidades, y ruegos: Si no ocupa pueſto publico, es martyr de deſeos; ſi le goza, es martyr de canſancios. Al virtuoſo le martyrizan los vicios agenos. Al delinquente le atormentan los vicios propios. Eſta es vna Corte por de fuera. Como ſerán por de dentro los matizes, ſi la ſalen al roſtro tan feos colores?

12 Buſca Joachin la playa à tanto golfo, y beſa la amiga arena de ſu tranquilo deſierto, huye de aquella liſongera patria de delicioſos, y califica que ſuelen ſer las Cortes deſtierros de entendidos.

13 Eſte à ſido el exordio, entremos en lo profundo. Es el retiro virtud de particulares, pero no joya de Principes. Philon (*L*) llamò à la viſta, *el Rey de los ſentidos* y deſcifrò Ambroſio eſte profundo concepto, porque intitula à los ojos con elegante fraſe, fuente del primer

(L) Philo.

oſi-

oficio: (M) *Fons primi officij.* El primer oficio consiste en los ojos, porque no ay primer oficio confiado de ojos agenos. De la vida civil laboriosamente ocupada, (N) dixo Casiodoro con elegancia, que era vna comodidad gloriosa.

(M) Ambros.

(N) Casiodor. lib. 1. variar. cap. 3. *Hæc est enim vitæ gloriosa commoditas. Dominos esse bestes, cives hanere laudantes.*

14 No puede la vista mas larga explayarse à toda la esfera de lo posible, pero no pide la obligacion empresas de imposibilidad, sino aplicaciones de discrecion. Pedir al entendimiento humano, que acierte en todo, fuera intentar divinizar lo caduco, y endiosar su fragil simulacro. Gloriosa venia previno la razon à lo humano; à los errores no los fiscaliza, los compadece. En obrando quanto puede el entendimiento, aunque salga por desgracia el concepto errado, saca de la intencion la gloria, y no de la desgracia la afrenta.

15 Es elegante texto de Vlpiano, (O) *lege quæret aliquis si portentosum,* 135 *ff. de verbor. signific.* La especie es, quando sale vn parto monstruoso; pero la duda es, si aprovecha à la desgraciada madre el parto? Aprovecha, resuelve el Jurisconsulto discreto, porque no es complice en la desgracia la que obedeciò los estatutos de la naturaleza; y si las fatalidades no piden penas, sino compassiones, debe la compassion sentir la desgracia del sucesso, pero debe la razon estimar que hizo quanto pudo para que no saliesse el concepto desgraciado.

(O) Leg. 4. ad leg. Jul. & Pap. in Digest. novo, fol. 1836. *Nec enim est quod eis imputetur, quæ qualiter potuerunt, statutis obtemperarunt, neque id quod fataliter accessit, malivi damnum intungere debet.*

16 De los partos naturales à los intencionales, es transito, sin mas costa, que mudar las salas. No siempre es poderoso el entendimiento para sacar à luz con gloria los conceptos de su idea. Tal vez pare quanto concibiò, con dicha; tal vez aborta con fatal desgracia, ò por que la Providencia baraxa las especies, ò por que el discurso no es arbitro de las casualidades: pues aunque sean partos informes, aprovechan à quien los pare, porque los desaliños que se miran en el aborto, facilitan como preceptores el buen parto.

17 Sabe el arte trampear à la naturaleza sus acasos, puede el artificio pulir lo que à primera luz parece monstruosidad. Monstruoso parto à la vista (P) nace el Osso, informe masa de elementos, tan sin facciones, que aun no se le imprimieron las señales. Pues provida la naturaleza diò à su madre, que pulies-se, lamiendo, lo que no acertò engendrando. Yo siento que este trabajo segundo naciò del primero, porque se vè obligada al trabajo de pulir su parto, por no perder el trabajo que tuvo en su concepto.

(P) Plin. lib.

18 No persuado que por las celeridades de lo obrado, salgan los partos cõ necessidades de pulimento; tan nociva puede ser la prisa, como la pereza. Formò (Q) Dios al Mundo en siete dias, y para reformarle, dexò correr (R) mas de quatro mil años; porque para reformas de vn Mundo perdido, asta vn Soberano se vale del beneficio del tiempo.

(Q) Genes. 2. v. 1.

(R) Annalistæ commun.

19 Son tan afines, dize (S) Tertuliano, los vicios à las virtudes, que pretende la lentitud del ocio equivocarse con las pausas de lo discreto. En los ojos candidos se equivocan, en los despiertos se penetran. La pereza es lenta, la discrecion es pausada, la pereza con su lentitud dexa passar la ocasion; la prudencia con su pausa està esperando la oportunidad. En la pereza es delito lo que dexa de hazer; en la prudencia es virtud lo que dexa de obrar; en la pereza es la suspension delito; en la prudencia es la detencion lo mas heroyco. Para distinguir esta sutilissima linea igual à la de Protogenes, y Apeles, se necessita politica muy refinada.

(S) Tertul.

20 Peligrosa enmienda suelen tomar los defectos. Pretenden los ociosos enmendarse, y quieren obrar en vn dia suspensiones de largos años. Rompen tal vez las ociosidades en vnas fatales promptitudes, ocasionando tanto inconveniente la prisa en el remedio, quanta fuè la pereza para el daño.

21 A los soberanos, ni convienen perezas, ni prisas, sino movimientos de prudencias; el Cielo decretarà los passos. Què opuestos cursos los de los Astros! Caminan sin suspension, pero con estraña desigualdad. La (T) Luna gira el orbe de su esfera en veinte y nueve dias; Venus, Mercurio, y el Sol, en vn año; Marte, en vn año trecientos y veinte y vn dias; Jupiter, en onze años; Saturno, en veinte y nueve años ciento y cincuẽta y siete dias y veinte y dos horas. Y las Estrellas? Para fenecer su curso necessitan de quarenta y nueve mil años.

(T) Juntin. Argoli, & alij.

22 No me embaraço con la nueva Astrologia del (V) Padre Borro, que fundado en sutilezas ingeniosas, señala (cõtra toda la antiguedad) à los Planetas vn solo movimiento de Oriente à Occidente; y à los Planetas mas vezinos à la Tierra, los dà el movimiento mas tardo, y à los mas desviados, el mas veloz movimiento. Si tambien ay reforma en los movimientos del Cielo, no estrañen refor-

(V) Borrus lib. de nova Astronom. 3. part. de Cœlor. tenuitate, & motu Planet. conclus. 3. fol. 181. edit. Vissipon. 1631.

forma en los mouimientos del mundo!

23 Venerando mi rendimiento la antiguedad, mi obſervacion es, que ſegun las mayores alturas ſe vàn minorando los mouimientos. No me ſuena mal que Saturno, que es el ſupremo, ſe mueva à nueſtro aſpecto el mas perezoſo, y que la Luna, que es el Planeta mas baxo, ſe mueva con curſo tan fugitiuo; porque à los Planetas de abaxo, toca el andar; al Supremo de arriba, ſin mucho andar, pertenece el reſolver. Tiene Saturno como Supremo vn paſſo lento; nunca parado, pero no inquieto; nunca detenido, pero no apreſurado; nunca ocioſo, pero no precipitado; tiene à ſus Plantas ſeis inferiores Planetas, que en curſo arrebatado no pierden de viſta el mundo; y en fè de que tiene Planetas tan diligentes, puede no apreſurar la Mageſtad de ſus luzes.

24 Mas alta obſervacion me llama, y deſatarè con vna verdad ſagrada vna congetura Aſtrologica. Neceſsitan las Eſtrellas para fenecer ſu curſo de quarenta y nueve mil años: luego primero parece que ſe acabarà el Vniuerſo, que coronen el fin de ſu curſo. Eſta ilacion no ſe puede afirmar, porque (*X*) ni los Angèles ſaben el fijo dia de la ruina vniuerſal. Pero permitido, y no afirmado, que ſea primero el Juyzio, que el fin de ſu mouimiento, hallo deſempeñada la amenaza del Juyzio: (*Z*) *Stellæ de Cœlo cadent.* No cayendo los ſiete Planetas, que ſon inferiores en los puestos, caeràn las Eſtrellas precipitadas al polvo; porque ſi ſiendo las luzes mas altas ſon las mas perezoſas, con razon ſe veràn arruinadas, y abatidas.

(X) Marc. 13. v. 32. *Nemo ſcit de die illo... neque Angeli in Cœlo.*

(Z) Matth. 24. v. 29.

25 Pero ſi exceden à la tierra en magnitud, como podràn caber? Con grande facilidad. No acaban ſu curſo, aun viendo que eſtà para acabarſe el Vniuerſo; pues impoſsible parece que pueda caber ſu grandeza en tan pequeña ſepultura, pero en caſtigo de ſu pereza ſe atropellan impoſsibles para ſu ruina; porque en vn mundo que ſe empieza à arruinar, aun lo que parece impoſsible de ſuceder, ſucede en quien ſe empieza à precipitar.

26 Que diſtinta linea corren las deſgracias, y las dichas. En puntos de dichas, aun las faciles ſe ſuelen bolver impoſsibles. En materias de deſgracias, aun las que parecen impoſsibles, ſe buelven en el efecto faciles. No caben las Eſtrellas en la tierra. Que importa, ſi es ruina. Empeçado à caer, ſu deſgracia las harà lugar; porque es tan poderoſo lo deſgraciado, que aun lo que no es poſsible executa en el caido.

27 Permitan que diga, que el vnico eſcudo de lo deſgraciado, es la prouidencia de lo diſcreto. Es la diligencia, y induſtria vn como ſuplemento de la omnipotencia. Deſgraciado fuè en ſu primera eſterilidad Joachin, pero à meritos de ſu inſtante diligencia ſe coronò de ſu alta dicha. A la derramada piedad de ſus limoſnas atribuyò (*A*) Geronimo, y (*B*) Damaſceno ſu felicidad. Si la (*C*) limoſna conquiſtà el Cielo, ya le anticipa el Cielo en MARIA.

(A) Hieron.

(B) Damaſc.

(C) Dan 4. v. 24.

28 Es la piedad la mas legitima hija que reconoce la nobleza. Es aquella (*D*) punta que dexò à vn Dios ſu coraçon raſgado, porque fuera injuria de ſu piedad, que no hallàran à todas horas abierto ſu coraçon.

(D) Ioan. 19. v. 34.

29 E reparado, que los primeros eſcandaloſos delitos merecieron al Cielo juſtos caſtigos, y enojos; pero no ſe rozò ſu atenta ira en decretos de alimentos. Contemplen la ſerie de ſus decretos en la la primera planta del mundo, y deſpues en la reforma del Vniuerſo.

30 Al nombrar à Adàn vniuerſal Monarca, le intimò eſte orden: (*E*) *Ex omni ligno Paradiſi comede: de ligno autem ſcientiæ ... ne comedas.* Dos reparos ſingulares ofrecen las ſoberanas vozes. Le ordena que coma, y que no coma; pero con vna inſigne diferencia, eſcriue (*F*) Gregorio: Para comer, le ſeñala todos los Arboles, y para no comer, le priua de vno ſolo; quita vno, y dexa muchos; porque le dexa para comer mucho, y le quita poco. Es nada lo que le quita, reſpeto de lo que le dexa.

(E) Gen. 2. v. 16. & 17.

(F) Greg. l. 35. moral. cap 10. fol. 879 edit. Venetiæ in paruo 1571 *Qui enim ab vno quolibet bono ſubiectos vetat, neceſſe eſt vt multa concedat, ne obtentis mens funditùs inter eat. ſi à bonis omnibus penitùs repulſa ieiunat. Omnes autem Paradiſi arbores ad eſum Dominus conceſsit, cum ab vna prohibuit, vt creaturam ſuam, quam nolebat extingui, ſed prouehi, tanto facilius ab vna reſtringeret, quanto ab cunctas latius relaxaret.*

31 El ſegundo reparo es, que primero dà, que quita; primero es dàrle abundancias, que imponerle moderaciones, para que à viſta de lo mucho que le queda, ſea amable lo poco que le quita: no entra quitando, ſino dando: *Comede de omni; ne comedas de ligno*, porque aun no le quitara eſſa menudencia que le ſobra, à no compenſarla dexandole tanta abundancia. En fin, los decretos diuinos, de alimentos quitan poco, y dexan mucho: No ſeran diuinos los que quitan mucho, y dexan poco.

32 No fuè quitarle à Adàn lo preciſo, ſino reformarle lo ſobrado. Yà eſcucho que me replican, que à eſta inſigne abundancia de alimentos mouiò la inocencia de Adàn, porque viuia feliz en el eſtado de la gracia. Pues regiſtremos el decreto de alimentos en el eſtado de la culpa.

33 A tanto creciò el deſorden, que bo-

borrando Dios tantos colores de su imagen, la conservò entera en Noè, y sus hijos: castiga los excessos con el diluvio, y yà reformado con el sepulcro de los viciosos, promulga à todos vn general decreto de alimentos: Sea comun el alimento, yà que fuè general el castigo. El decreto fuè tan singular, como amplia facultad para poder alimentarse de carnes: (G) *Omne quod mouetur, & viuit erit vobis in cibum.*

(G) Gen.9.v.3.

34 Admira tan larga concesion. Pues como alarga regalos, y alimentos à vnos sugetos culpados, no auiendolos concedido à los inocentes? Como le merece mas fauores el estado de la culpa, que el de la gracia? Darè vna graue congetura. Quedò el mundo arruinado, y los que en èl vivian, si libres yà del diluvio, anegados en su miedo; es verdad, que es vn mundo de delinquentes, pero por mas que se hallen culpados, no es ocasion aora de reparar en alimentos, antes conviene alargarlos; porque si à la desgracia comun de su naufragio se sienta la privacion del alimento, fuera auerlos sacado de la tormenta de las aguas, para que despues se anegàran en la borrasca de las miserias.

35 Profundamente se proporcionaron los decretos à los estados. En el Paraysо era todo amenidades, y abundancias. Despues del diluvio, y vn mundo perdido, quanto ocupaua la memoria, eran sustos; quanto registraua la vista, eran despojos de los elementos. Era el estado del Paraysо, el sitio de mayor abundancia. Era el del diluvio, el estado de mayor miseria: Pues en el estado de la abundancia, conviene reformar alimentos; en el estado de la miseria, importa alargarlos; porque à los sobrados los dexarà la reforma contenidos, à los miserables los dexarà la bizarria remediados.

36 Mereciò Joachin con sus largas piedades ser Padre de vn animado Cielo; que si la condicion del Cielo es ser piadoso, yà por su compassion auia empeçado Joachin à emparentar con el Cielo.

37 Pero mucho fia el Cielo de Joachin. Padre de MARIA? Abuelo de vn Dios? Què meritos alentò Joachin? No los reuela la Escritura, y en este silencio fundarè su grandeza.

38 No los dize, porque son indecibles. No los escriue, porque no se deben referir ociosidades. Auiendo escrito ser Padre de MARIA, vana superfluidad fuera ponderar la Magestad de su merito; porque no le eleuara el Cielo à tanto honor, à no desempeñarle acreedora su virtud.

39 Graue diferencia reside en los puestos que corren por lo Diuino, ò por lo humano. En lo humano, no basta para calificacion del sugeto dezir el puesto que ocupa. En lo Diuino, basta señalar la Dignidad que goza. La razon es tan profunda, como clara. No basta en lo humano dezir el puesto, porque puede tenerle, y no llenarle. Basta en lo Diuino, porque sino pudiera llenarle, nunca subiera à tenerle.

40 Combidado Dauid falsamente de Saul, se retirò prudente de su furor, y apareciò en la mesa vacio su lugar, (H) *apparuit vacuus locus Dauid*; no quedaria desocupado, aunque apareciesse al principio vacio, porque le ocuparia, ò Jonatàs, ò el Capitan General Abner: pero nunca mas vacio, que tan casualmente ocupado, porque ninguno de los sugetos del banquete llegaua à las prendas, y virtudes de Dauid: Ocuparàn alguno el lugar que tocaua à Dauid, y por mas que estuviesse bien sentado, se afirma que el lugar està vacio, porque es verdad que le ocupa, pero no le llena. Pues vacio queda el puesto; porque no siendo el merito igual al Trono, queda el puesto embaraçado, pero no lleno; porque no le llena quien materialmente le ocupa, sino quien dignamente le desempeña.

(H) 1.Reg.20.v.25.

## PUNTO SEGUNDO.

41 EL segundo Punto era, que atendiò como fiel Sacerdote à lo passado. Pretenden saber la ajustada difinicion del tiempo passado? *El tiempo perdido.* En los guarismos de la vida se numera por perdido todo lo passado. Es el tiempo vn General tan cobarde, que mandando con Despotico Imperio las Tropas de la vida, à ninguno vence peleando, à todos rinde huyendo.

42 Pues quien dirà que emula la prudencia humana de la Omnipotencia Diuina, pretende fijar las columnas de su jurisdicion adonde no alcança lo Soberano con su larga autoridad. Es el tiempo passado, tiempo perdido; pero si la vida pierde sus minutos, la prudencia gana sus desengaños. Con aciertos presentes se borran deslizes passados; y quien no enmienda con arrepentimientos lo passado, se haze indigno de viuir lo presente, y lo futuro.

43 Saliò Joachin de la Corte à remediar la congoja de su pena. Pues como no espera en la Corte à remediarla? Presumo no errar el motiuo. Retirarse à re-

remediarla, era intentar el remedio, enmendando con el retiro presente el tiempo passado. Esperar à remediarla en la Corte, fuera pretender el remedio con el tiempo futuro; y no se remedia bien lo presente con lo futuro, mejor se remedia con lo passado.

(I) Gen. 41. v. 45. *Vocauit eum Saluatorem Mundi.*

44 Salvador del Mundo (*I*) intitulò à Joseph el Reyno, sin que se rozasse en lisonja de Valido. El motiuo fuè, la discreta prouidencia de interpretar los sueños, y acomodarlos à las verdades de su remedio. El sueño de Faraon (*K*) fuè, mirar siete espigas llenas, y siete vanas, y que las vanas se comian despues à las espigas llenas. Pues la prouidencia fuè hazer à la misma amenaza medicina; porque las siete espigas llenas, representauan siete años abundantes; las siete vanas, siete años esteriles: y con observar el orden del sueño se hallò Joseph con el arbitrio.

(K) Gen 41. à v. 1 vsque ad 7.

(L) Ibid. v. 56.

Primero (*L*) eran las espigas llenas, que las vanas; con que las vanas se comian las espigas llenas. Si fueran primero las espigas vanas, que las llenas, fuera comerse la miseria presente la abundancia futura: Siendo primero las llenas que las vanas, fuè comerse la miseria presente la abundancia passada; y comerse lo futuro, fuera remedio de perdidos; comerse lo passado, es prouidencia de discretos.

45 Gastar en miserias presentes los bienes futuros, no parece remediarlas, sino estenderlas, porque es alargar la miseria aun à los parages inciertos a que se ignora, si llegarà la vida. Nunca el prouidente Labrador se alimenta de todo el grano; porque no conservando que arrojar, cessàra la esperança de coger.

46 En atenciones del mundo, yà Joachin se auia ciuilmente muerto, porque su desengaño le tenia retirado; pero en Leyes del Cielo, nunca mas presente su merito, que creciendole su desvio. Infelices de los retirados, si perdieran por esso el ser bien vistos! Es la Historia vna vista tan larga, que en ella se miran vivos los servicios mas sepultados. Preguntado (*M*) el Rey Alfonso, quales eran los mejores Consejeros, respondiò, que los *Muertos*, aludiendo à los *Libros*. Desvelado el Rey (*N*) Asuero, mandò leer los Anales de su Corona, y con admiracion de su olvido encontrò el insigne servicio de Mardoqueo no premiado. Peregrina contradicion de informes! Amàn (*O*) su valido le tenia informado convenir que muriesse Mardoqueo, y toda su Nacion. El Libro que representaua sin passiones su servicio, le persuadia à que le pusiesse en vn Trono. En esta complicacion tomò el consejo del Libro, y dexò el de su Valido; porque nunca faltaràn en los Palacios Amanes que informen contra Mardoqueos, pero tampoco faltaràn Asueros, si saben tomar los consejos de los Libros.

(M) Panormit. in dict. & fact. Alphons.

(N) Esther 6. v. 3. & 10.

(O) Esther 3. v. 9. & 11.

47 Permitan que diga, que la memoria de vn Rey à de ser *vn Libro vniuersal*. No à de auer en su Idea acciones de gloria passadas, porque todas en sus atenciones deben viuir presentes.

48 Las finezas Reales deben passar mas allà de las vidas. De Lazaro, dize Christo, que muriò, y no muriò: (*P*) *Lazarus mortuus est*; muriò Lazaro: (*Q*) *Amicus noster dormit*; nuestro amigo duerme. Como dormido, si yaze muerto? Pues no se contradize, sino se comenta, porque muda el vocablo; quando dize que à muerto, le llama *Lazaro*; quando afirma que duerme, le llama *Amigo*; porque no puede morir como *Amigo*, aunque puede espirar como *Lazaro*. Pues vive, dize Christo, como Amigo, aunque como Lazaro està sepultado; porque el ser su amigo, vive, y vivirà aun despues de muerto.

(P) Ioan. 11. v. 14.

(Q) Ibid. v. 11.

49 Ay sepulcro para las personas, pero no ay sepultura para las finezas. Quien aventuràra à honrosos peligros su vida, sino supiera, que de sus cenizas auia de renacer su fama? Nunca (*R*) Sanson se huviera fabricado su glorioso Sepulcro con su robusto braço, à no conocer, que no era el Templo Vrna que le sellaua, sino Piramide que le ennoblecia. Nunca Eleazaro (*S*) se huviera sepultado en su mismo trofeo, à no esperar de tan basta ruina la dulcissima Vida de su fama. Que discreto dixo (*T*) Alcibiades, que las Estatuas de Milciades no le permitian el sueño; porque à no vèr premiadas las virtudes agenas, se hechàra à dormir con las propias. Miente quien dize, que se puede servir de valde. El que sirve mas limpio, procede mas interessado; porque el codicioso, sirve por lo mecanico del interès; el limpio, sirve por lo glorioso del honor: y mas interès serà pretender eternizarse, que tirar à enriquezerse.

(R) Iudic. 16. v. 30.

(S) 1. Machab. 6. v. 46.

(T) Plutarc. in Alcib.

50 Es envilecer los animos generosos, escasearlos aquella cumbre que an pretendido escalar con sus acciones. No todos pueden alentar la generosidad de (*V*) vn Caton, que auiendole negado la Estatua, dixo discreto, que mas estimaua

(V) Senec.

preguntaſſen porque ſe la auian negado, que porque ſe la auian erigido.

51 Las plumas de la Aguila ſon tan peregrinas, (X) que conſumen las plumas de las reſtantes Aues. No caber en vna Aguila embidia, ſerà condicion generoſa. Quien puede tolerar que ſe mezclen plumas de Cornejas con plumas de Aguilas, y que todas parezcan vnas? No ſe equivoquen, pues, plumas humildes con altas, y conozcan los reſpetos, los que no ignoran las desigualdades.

(X) Plin. l. 10. c. 3. *Penne mixte reliquarum altum pennas deuorant.*

52 Si la Aguila viue diſtante de la viſta, y preſentes a los ojos las Aves caſeras, no à de perder la Aguila por remontarſe à las diſtancias, lo que conſiguen quatro parleras Aues por eſtàr ſiempre diſtongeando con ſus dulces vozes las preſencias. Todo lo paſſado debe eſtàr viuo. Dos vidas gozan los que an ſervido con acierto; vna en la memoria Real para premio, y otra en el reſpeto de los nobles para incentiuo. En el ciuil ſepulcro de ſu retiro buſcò à Joachin el Cielo; porque ni haze merito la preſencia, ni diſminuye el merito la diſtancia.

53 Examina mi Angel (Z) Santo Tomàs, por què razon ocupa el Hijo el lugar medio entre el Padre, y el Eſpiritu Santo? A la miſma duda reſpondiò tambien el Monge (A) Jouio. Porque forman vn peſo para el gouierno del mundo las tres Perſonas Diuinas. Vn peſo conſta del fiel que eſtà en medio, y las dos balanças à los lados. Es, pues, vna balança ſoberana, q̃ peſa los meritos para premio, y los demeritos para caſtigo: luego es preciſo que reſida el Hijo como fiel de la balança en medio; porque el Hijo repreſenta el Entẽdimiento, el Eſpiritu Santo el Amor, y el Padre el Poder: y à de ſer el fiel el Entendimiento, para que ni ſe incline à vn lado por aficiones de Amante; ni à otro lado por Mageſtades de Omnipotente.

(Z) D. Tho. opuſc. 1. c. 32. tit. 31.

(A) Jouius Monach. lib. 6. de Verbo Incarnat. in Biblioth. Photij. *Quoniam iuſtitiæ trutina dicitur Deus proportione quadam cum trutina noſtra, i. eo, quæ in natura diuina ordo eiuſmodi excogitatus eſt, vt Filius medio occupato loco exactam æqualitatem cum extremis teneat.*

54 Buſcò el premio à Joachin, por mas que ſe retiraua, como fugitiuo del honor. Preſumo que no iba à pedir con anſia la ſucesion, ſino à conformarſe con ſu deſgraciada eſterilidad. Pues eſta diſcreta reſignacion le haria conſeguir, lo que acaſo ſu inſtancia pudiera retardar.

55 Deſcendieron Moyſes, y (B) Elias à las luzes del Tabor con aparatos de Mageſtad, y Pedro los conociò, pues ofreciò el arbitrio de los tres Tabernaculos. Deſeàra averiguar en que los pudo conocer. Del texto no conſta que Chriſto ſe lo reuelaſſe. No dudo que pudo ſer iluſtracion de interior auiſo, pero

(B) Luc. 9. v. 33.

tampoco repugna que fueſſe conocimiento propio. (C) El Docto Maldonado excitò la duda, y vna prudente congetura ſerà mi reſpueſta.

(C) Maldonat. ſup. cap 17. Matth. fol. 360.

56 No los conocia Pedro de viſta, pero contemplò al Redentor en la cumbre dilatando Mageſtades de Principe Soberano. Atendiò que dos Miniſtros aſſiſtian à ſu lado, no ſolo como fieles Conſejeros, ſino con Mageſtad de Validos, (D) *viſi in Maieſtate*, y que hablauan con ſu Mageſtad en ſecreto. Muchos Profetas antiguos merecian tanto honor, pero Moyſes, y Elias fueron los mas celebrados; pues eſtos ſon, dize Pedro, porque ſiendo Chriſto vn Principe tan Diuino, no auia de poner à ſu lado dos Profetas Menores, pudiendo elegir à los dos mas eminentes.

(D) Luc. 9. v. 31.

57 La cõverſacion que tegieron en la conſulta animaria ſu diſcurſo. Toda (E) la conſulta fuè ſobre la Muerte que le eſperaua à Chriſto en Jeruſalen, y no auia de conſultar Chriſto eſtos puntos con ſugetos inexpertos. No conſultò à los tres Apoſtoles que le acompañauan, ſiendo tan diſcretos, y tan finos: ſolo Moyſes, y Elias fueron los conſultados; porque ningun viuiente puede tener experiencias del Sepulcro, por mas que eſtudie deſengaños ſu conocimiento, tendrà à lo mas ſciencia eſpeculatiua, pero no puede auer llegado à la practica; con que conſultar eſte punto de la Muerte con ſugetos vivos, fuera tomar los votos à ſugetos no experimentados. No podia reynar eſte achaque en el gouierno de Chriſto, con que era preciſo que eſtos dos Conſejeros tuvieſſen practica de lo conſultado: allì ſe trataua de diſponer vna vida à vna amenazada muerte; pues Moyſes, y Elias ſon los eſcogidos, dize Pedro, porque Moyſes tiene practica, y experiencia de la muerte, por auer yà eſpirado; Elias en el retiro del Paraiſo gaſta los ſiglos en diſponerſe à morir: luego eſtos ſon los Conſejeros de vna Muerte Soberana, vn Moyſes que la ſabe, y vn Elias que la previene.

(E) Ibid. v. 30 & 31. *Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyſes, & Elias viſi in Maieſtate, & dicebant exceſſum eius quem completurus erat in Ieruſalem.*

58 Padecen vna replica eſtas congeturas, aunque no imprudentemente fundadas: Si ſe eligen Moyſes, y Elias por experimentados, con igualdad lo eran Joſuè, y Eliſeo: luego podian ſer eſtos dos inſignes Varones. Es cierto que fueron grandes, pero veamos las circunſtancias de Moyſes, y Elias para ſer preferidos: tomemos el dicho à ſus vidas, y ſuceſſos.

59 Moyſes (F) ſe eſcusò con fieles anſias del

(F) Exod. 3. v. 11.

del gouierno; eleuado (G) al puesto, arrojò el Sceptro, entrò en (H) en el Imperio descalço, y muriò desnudo, porque (I) no gozò, ni la mas breue porciò de la tierra de promission, conquistada à esfuerços de su diestra. Iosuè fuè valeroso, pero (K) rico; puntual Principe, pero no resistente; ni huyò (L) de la Dignidad, ni se escusò del Imperio. Elias fuè vn Varon tan austero, que casi se olvidaua de su cuerpo, à no empeñarse el Cielo en sustentarle (M) à poder de milagros. Quãdo (N) ascendiò al Trono del Parayso, arrojò su capa para subir mas desnudo. Grandes espiritus alentò Eliseo, pero (O) pidiò à su Maestro espiritu duplicado; recibiò (aunque por reliquia) la capa de su Maestro, y al elegirle por Superior el Coro de los Profetas, no hizo ceño à los votos. No parecen tan convenientes para el lado de vn Principe vn Iosuè que (aunque santamente) enriqueze, y vn Eliseo que (aunque religiosamente) recibe, como vn Moyses que se resiste al gouierno, y muere desnudo; y vn Elias, que quando mas se entroniza, mas desnudo se queda: luego estos son los Consejeros, dize Pedro, pues huyeron las Dignidades, porque el Cielo siempre las dà à los resistentes.

(G) Exod. 4. v. 3.
(H) Exod. 3. v. 5.
(I) Deuter. 34. v. 4 & 5.
(K) Iosuè 1. v. 3.
(L) Ibid. v. 10.
(M) 3. Reg. 17. v. 6. 3. Reg. 19. v. 6.
(N) 4. Reg. 2. v. 13.
(O) 4. Reg. 2. v. 9.
(P) Ibid. v. 13.
(Q) Ibid. v. 15. *Filii prophetarum... & venientes adorauerunt eum proni in terram.*

60 No pide Ioachin al Cielo, ni Dignidades, ni tesoros; quien distribuye los recibidos, no los solicita nuevos: Si insta por la sucesion, es nobleza de su pecho; porque no pide dadiuas para ser acomodado, sino vn fauor para conocer si es querido. Pide à su Dueño la dadiua del Amor, y alarga à todos las dadiuas de interès. Què pocos herederos desta accion à dexado Ioachin! Quien pide en el mundo los honores, y alarga los intereses?

61 Graue aduertencia es, que los tres Euangelistas, (R) Mateo, (S) Marcos, y (T) Lucas, escriuieron con larga mano la institucion del Sacramento en la Cena, y no contaron la Lançada del coraçon. S. Iuan escriue (V) con puntualidad el sucesso de la Lançada, y no cuenta la institucion del Sacramento. Auia (X) escrito la promessa, pero no refiriò el desempeño. Venero el silencio de tan Sagradas Plumas por mysterioso, pero se à de permitir esta congetura para desengaño.

(R) Matt. 26. v. 26. & 27
(S) Marc. 14. v. 22. & 23.
(T) Luc. 22. v. 19. & 20.
(V) Ioan. 19. v. 34.
(X) Ioan. 6. v. 52.

62 Tres Euangelistas escriuen lo que dieron en el Sacramento las amorosas bizarras manos de Christo: *Accepit panem in manus suas.* Vno solo escriue lo que diò su coraçon amoroso al abrirle el Diuino Pecho, *exiuit Sanguis, & Aqua*; porque lo que dàn las manos, son conveniencias; lo que dà el coraçon, son ternuras: y por vno que se paga mas de las ternuras, ay tres que se acuerdan mas de las conveniencias.

63 De la moderacion en el pedir, passò Ioachin à la templança en el desear. No pretendiò Ioachin remediar la desgracia passada de su esterilidad con ansias importunas, sino con templanças discretas. Mas se an perdido con las medicinas, que con los achaques; porque impaciente la naturaleza de vna larga tolerancia, se arroja à vna violenta medicina; y remedios que se rozan en violentos, nunca fueron prouechosos.

64 Disputa mi (Z) Angel Santo Tomàs, si resucitò Christo con toda la sangre que toca à la integridad del cuerpo humano. El Doctissimo (A) Cayetano confessando ser opinion recibida de la Iglesia auer resucitado con toda la sangre que pertenece à la integridad de vn cuerpo humano (como resuelve mi Angel Tomàs) *pie dubitando*, como dize; y para gala del discurso, propone razones Filosoficas, para que dexasse de lleuar alguna porcion de la derramada en el Calvario, y en el Huerto. Sin calificar mi cortedad su duda, por assentir à la sentencia contraria, me valdrè aora de su fundamento.

(Z) D. Thom. 3. p. q. 54. art. 2.
(A) Caiet. hic fol. *Certum tamen, & absque hæsitatione qualibet constat Christi Sanguinem nutrimentalem, qui dicitur in terra inueniri, etiamsi in Passione effusus sit, non esse vnitum Verbo Dei personaliter, quoniam numquàm fuit actu pars sanguinis, qui est de veritate humanæ naturæ.*

65 Parece dize, que no resucitò con la sangre derramada, que desvnida yà de su Diuino Cuerpo, matizò la tierra: parece que no lleuò à su Trono, ni la sangre que en el Huerto rubricò el campo, ni la que en el Calvario pudo enternecer à los peñascos en demostraciones de dolor, sin ablandar à los hombres en compassiones de piedad; pues còmo no lleua à su Trono tan preciosa reliquia? No la admite bien su gloria.

66 Es la sangre, en dictamen del Sabio (C) Aristoteles, el vltimo alimento del cuerpo humano; no la tiene por parte integral, sino por parte alimenticia: porcion que sustenta, y no compone. Resucita Christo con el Cuerpo yà glorioso; y aunque en tal estado no necessita de alimentos, prescriue doctrina à los que deben ser admitidos. Pues no lleue toda la sangre caìda en el Huerto; ni derramada en el Calvario; porque la sangre del Huerto, (D) salia à violencias de vn temor; la del (E) Calvario, corria à violencias de vna crueldad: y alimento sacado por violencia, no era digno alimento de vn Rey de la Gloria.

(C) Arist. lib. 2. de part anim. c. 3.
(D) Matt. 26. v. 37.
(E) Ioan. 19. v. 34.

67 Maxima noble es de la Filosofia, q̃ nada violento es perpetuo. No escriuiò Aristoteles la razon, pero la descubre mi cortedad. Perpetuar violencias, fuera dexar sin apelaciò las causas naturales. Pues sino puede lo violento conservarse, como

podrà conſervar? De lo paſsiuo, infiero lo actiuo. Lo que no puede dàrſe la conſervacion à sì propio, mal la podrà comunicar à lo eſtraño. La violencia (F) ſe difine, por deſpojar à las cauſas naturales de ſus efectos, ò inclinaciones, con el extrinſeco poder de vna fuerça ſuperior: parece que obran obedientes, y proceden forçadas; y acciones que ſe fundan en mas fuerça, y no razon, ni pueden conſervarſe, ni conſervar.

(F) Ariſtot.

68 Vna fraſe de la Eſcritura admira. Expreſſamente dize, que no hizo Dios la muerte: (G) *Quoniam Deus mortem non fecit.* Què criatura es eſta que ſe huye de la dieſtra Soberana? Dexando las ſabidas ſoluciones de la Teologia, no deſcubro en lo Politico mejor razon, que examinar ſu calidad. Toda la habilidad de la muerte, es quitar. Pues no hizo à la muerte Dios, *mortem non fecit.* Y què prenda quita? Priva de la vida concedida por el miſmo Dios; y no cabia en vna mano Diuina, quitar lo que auia dado ſu mano Soberana. Parece que eſcucho à Dios eſtos ecos Soberanos. Diò mi larga bizarrìa la vida, pues no la puedo quitar fabricando la muerte yo. Sea (H) ſu culpa el inſtrumento, y no mi mano, porque quitarla mi poder, fuera arrepentirme de la dadiua; deſmerecerla los hombres, es juſtificar la ſuſpenſion mi bizarrìa.

(G) Sapient. 1. v. 13.

(H) Auguſt. tom. 5. lib. de Ciu. Dei.

69 No ay accion aſpera, y dura que no ſe buelva contra el dueño que la inventa. Con eſtrañas vozes aclamaron à Jehu por Rey: (I) *Regnauit Iehu.* Reynò Jehu: Eſte es tiempo paſſado; y an de vozear, reyna Jehu, porque entra à tomar la poſſeſsion del Reyno. Pues ſi entra à gouernar de preſente, como afirman que reynò en tiempo paſſado? *Regnauit Iehu?* Fuè diſcreta aclamacion, aunque la cauſa la miro profundamente eſcondida.

(I) 4. Reg. 9. v. 13.

70 Con ningun Rey obraron los Vaſſallos la demoſtracion, que con Jehu; todos (K) le quitaron las capas, y ſe las compuſieron à ſus plantas para Trono, formando dellas ſu Mageſtuoſo aſsiento: pues bien vozean que no reyna, ſino que à reynado, porque dexar à los ſubditos ſin capa, es auer acabado yà con el Imperio. Es Reyno de preſente, porque ſe mira el que manda; pero es Reyno yà paſſado, porque ſe miran deſnudos: y quando reyna tan comun la miſeria, yà parò el Reyno en la ſepultura.

(K) Ibid v 13 *Vnuſquiſque tollens pallium ſuum poſuerunt ſub pedibus eius in ſimilitudinem Tribunalis, & cecinerunt tuba, atque dixerunt: Regnauit Iehu.*

71 Yà eſcucho que me dizen, que ſi el tiempo paſſado es tiempo muerto, no avrà poder para enmendar lo paſſado, porque no ay poder en lo humano para reſucitar lo difunto. Creo que ſe engañan. No ay poder para reſucitar, pero ay poder para merecer la Reſurreccion.

72 No tuvieron Marta, y Madalena (L) juriſdicion para reſucitar à Lazaro, pero tuvieron poder, habilidad, y diſcrecion para ſaber merecer ſu Reſurreccion. Pone la piedad del Cielo tan baratos ſus milagros, que los dexa como pendientes de nueſtros meritos. Eſcriuen à Chriſto con inſtancia, porfian, lloran, le ſirven, y hoſpedan; y al vèr tan hermoſas diligencias la Igleſia, (M) afirma que Madalena con ſus ruegos le reſucita; porque lo miſmo es ſaberlo merecer, que poderle reſucitar.

(L) Ioan. 11. à v. 3.

(M) Eccleſ. in orat. Magdal.

73 Eſperar ſemejantes milagros ſin eſtas prudentes diſpoſiciones, ſerà ignorar los primeros elementos de la Fè. Pretender el remedio de los ahogos con impaciencia en las penas, es impoſsibilitar las dichas. No obliga Joachin al Cielo con la quexa de ſu deſgracia, ſino con la reſignacion de ſu paciencia; porque reſignarſe en las deſgracias, aunque no ſean merecidas, es arte de transformarlas en glorias.

74 No ay voz que mas ofenda mi corta razon, que la frequente que eſcucho à muchos. Como nos tiene Dios tan olvidados? Como fauorece à otros? Es pedirle, ò fiſcalizarle? Quien pretende ſer Secretario de Eſtado de Dios? Es invocarle, ò ofenderle?

75 Aſsiſte Dios, (N) canta Dauid, à quien le invoca con verdad. Pues le invoca alguno con mentira? Muchos, eſcriue (O) Aguſtino, porque piden à Dios con falſedad. Todos los que le piden coſa diſtinta de Dios, piden con mentira; los que al quitarlòs ſus dones, el agradecimiento de lo recibido ſe buelve en quexa de lo quitado. Eſto es, exclama Aguſtino, acuſar à Dios como injuſto, y canonizarſe à sì por Santo: pues entonces ſe invoca con verdad, concluye ſu diſcrecion; quando en todos los bienes que dà, es vn Dios agradecido; quando en todos los males que permite, es vn Dios amado.

(N) Pſal. 144. v. 18. *Prope eſt Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate.*

(O) Aug. tom. 8. in Pſ 144 fol. 265. *Tunc eris rectus, cum in omnibus bonis quæ facit Deus, tibi placet, in omnibus malis quæ pateris, Deo tibi non diſplicet.*

## PVNTO TERCERO.

76 EL tercer Punto era, que preuino como Sabio Profeta lo futuro. El conocimiento de lo preſente, y lo paſſado, toca à los Sabios; el de lo futuro, pertenece à los Profetas. No ay Sabio (P) que pueda comprehender las contingencias à las futuras caſualidades; porque ſi ay Aſtrologia para los Aſtros, no ay Judiciaria para los coraçones.

(P) Eccleſ. 8. v. 7. *Et futura nullo ſcire poteſt nuncio.*

Es

77 Es la sciencia de los Sabios, sciencia del mundo. Es la sciencia de los Profetas, sciencia del Cielo. A los Sabios, los prestan sabiduria, estudios desvelos, y Libros. A los Profetas, (Q) se la infunde el ardor del Espiritu Santo. Conocer lo presente, y lo passado, es gala hermosa del discurso. Antever lo futuro, es sciencia de prouecho, porque se conoce lo fauorable para agradecerlo, y lo adverso para cautelarlo. Lo que importa es, penetrar lo futuro, porque lo presente, y lo passado, es tiempo; lo futuro, es eternidad: y la sciencia del mundo, conoce lo presente, y lo passado para desvanecerse; la sciencia del Cielo, conoce lo futuro para aprouecharse.

(Q) Luc. 1. v. 70.

78 Para llaga ignorada, no puede preuenirse medicina, lo passado, se puede remediar con el arrepentimiento; lo presente, con el desengaño: para lo futuro, ni alcança la preuencion, ni el proposito; sirve como prudente cautela, pero no llega à ser eficaz medicina.

79 Pues creo que sin rozarme en supersticioso, è de señalar arbitrio para adiuinar Christianamente lo futuro. El Espiritu Santo lo tiene vaticinado. (R) Lo futuro serà, como fuè lo passado, y es lo presente. En los humanos casos, no ay distincion de tiempos. Ay diferencia en los climas por la situacion de grados. No ay disformidad en los sucessos, por la igualdad de passiones.

(R) Eccles. 1. v. 9 *Quid est quod fuit? Ipsum quod futurũ est. Quid est quod factum est? Ipsum quod faciendum est.*

80 Insigne distancia halla la Filosofia en las especies de los irracionales, y la de los hombres. Esta parece tan larga, que cada individuo pretende hazer especie. Viendo vn Leon obrar, se sabe lo que otro Leon à de hazer. En viendo (S) à vn hombre, no se vè la operacion del otro, porque la rige la libertad del arbitrio. Dexando su fuerça à la Filosofia, siento que no es tan larga la especie de los hombres, como parece, porque se reduce à dos clases, ò buenos, ò malos; pues en viendo obrar à vn bueno, se saben las operaciones de todos los buenos; en reparando obrar à vn malo, se auerriguan las acciones de todos los malos: porque lo que alarga el dominio de las libertades, limita el genio de las passiones.

(S) D. Tho. 1. p. q.

81 Es la indicacion de lo futuro, la postura de lo presente, y lo passado. No violenta el Cielo las causas naturales, dexa que produzcan sus efectos; y si tal vez embaraça sus cursos, ò es para ostension de sus marauillas, ò para confusion de nuestras sobervias.

82 Parece que se mira la Prouidencia Diuina como parada en nuestros sucessos; porque ni nos adelantamos al reparo, ni salimos del peligro. Està como suspenso el Cielo entre la medicina, y la miseria, sin que acabe de ahogar la miseria, y sin que empiezze à amanecer la medicina.

83 Y quien suspende al Cielo? Vn grauissimo texto satisfarà. El milagro de suspenderse el Sol por Iosuè, no fuè vnico, porque se repitió por Elimelech: (T) *Et qui stare fecit Solem.* Asta en los milagros parece que se introduce el imperio de la dicha; pues siendo iguales los prodigios, al de Iosuè le canta la fama, y al de Elimelech le esconde la noticia.

(T) 1. Paral. 4. v. 22.

84 Y como fuè? Escuchemos (V) à Geronimo, y à Lyra. Era Elimelech marido de Noemi, tan rico, y poderoso, que era el respeto, y embidia de sus vezinos. Vnos escriuen, que pidiò Elimelech al Cielo este prodigioso milagro, para que el Reyno, poblado entonces de vicios, reformasse sus desordenes: (X) *Propter præuaricatores legis*, dize Geronimo. Otros (Z) sienten, que oprimiendo vna fatal miseria de frutos, por no socorrerla Elimelech con sus riquezas, se retirò al Reyno de Moab; y còmo admirado el Cielo de su auaricia, detuvo el Sol su carrera. Entre esta variedad de dictamenes ay vn punto cierto, y otro dudoso. El seguro es, que se detuvo el Sol por horror de los delitos; lo incierto es, si fuè por el horror de la culpa auarà del Poderoso, ò de los desordenes escandalosos del Reyno.

(V) Gloss. hic cum Hieronimo, & Lyra, fol. 1039.

(X) Heron.

(Z) Lyra.

85 Sobre esta verdad se fabrica mi admiracion. En tiempo (A) de Iosuè se detiene el Sol para vna victoria, porque se lo ruega vn Principe benemerito. En tiempo (B) de Elimelech se suspende, viendo miserias, y culpas, y que las culpas no se enmiendan con las miserias; porque tanto le hazen parar los malos, como los buenos; tanto le suspenden las auaricias, como las oraciones. Pero siendo igual el sucesso, es muy contrario el impulso; porque por los buenos, como Iosuè, suspende su curso para que triunfen; por los malos, como Elimelech, niega sus influjos para que padezcan; porque se detiene por los buenos, para que vean à conseguir la victoria; se suspende por los malos, para que vean no se compadece de su ruina.

(A) Iosuè 10. v. 13.

(B) 1. Paral. 4. v. 22.

86 De Cielo tan parado, y de Sol tan detenido, ò virtudes, ò vicios son instrumentos. A mi corta vista, toca llorar los efectos; à mayores ojos, comprehender las causas. Parado estaua el Sol para Ioachin, sin amanecer a sus ansias la anelada sucession; pero le supo mouer su virtud, y

pagò en vivas lumbres, quanto auia ſuſpendido de reſplandores.

87 Todo acobarda en la medicina de lo futuro. Miraua diſcreto Ciceron la dudoſa campaña de Ceſar, y Pompeyo, y exclamò prudente: (C) *Ego quem fugiam habeo, quem ſequar non habeo.* Teniendo de quien huir, no tengo à quien ſeguir. Si ſe obſerva lo paſſado, ay mucho de que huir; ſi ſe mira lo preſente, ay no poco que deshechar. Ineuitable rieſgo, pudo dezir Ciceron; pues entre vn Ceſar, y vn Pompeyo, tengo à dos de quien huir, ſin tener vno à quien abrazar.

(C) Cicer.

88 Pues lo que acobarda, dize (D) Ariſtoteles, à los flacos, enciende à los animoſos. No pueden tan altas medicinas empezar por menudencias. Ni eſtas aprouechan, ſolo malquiſtan.

(D) Ariſt. in Ethic.

89 Lo magnanimo, dize eſte inſigne (E) Filoſofo, à de tener vna puntica de perezoſo. Confieſſo no auer penetrado ſu mente, aſta que me la deſcifrò mi (F) Angel Santo Tomàs. A de ſer el magnanimo perezoſo en menudencias, porque ſe à de reſervar para acciones heroycas. Introducirſe en poquedades, no es ſer diſcreto, ſino menudo. Mueve vn Angel (G) todas las celeſtes Esferas, y aſsiſte Dios obſervando ſu curſo, y reſervando ſu poderoſa mano; porque à lo Supremo, toca la vigilancia del cuydado; al Miniſtro inferior, pertenece regular à cada vno la esfera de ſu lucimiento.

(E) Ariſt. 4. Ethic. *Ad magnanimum pertinet pigrum, & otioſum eſſe.*

(F) D. Thom. 2. 2. q 129. arr. 3. ad 3. *Quia non ingerit ſe quibuſcumque operibus, ſed ſolum magnis, qualia decent eum.*

(G) D. Thom.

90 Todos los grandes futuros ahogos piden remedios coſtoſos à los dueños. Arroja el nauegante en la tempeſtad la riqueza para ſalvar la vida, y aligera tambien el Capitan el baxel para la dudoſa pelea; porque à tanto obliga el pundonor de la fama, como el interès de la vida. En peligros tan inminentes ſe arroja ſin reſerva toda la riqueza que ſe halla; porque arrojar vna, y reſervar otra, fuera traſpaſſar la tempeſtad de las olas à la tempeſtad de las quexas.

91 Al darle Abimelech à Dauid la eſpada de Goliat, exclamò en eſte elogiò el valeroſo Rey: No ay acero ſemejante à eſte en el mundo: (H) *Non eſt huic alter ſimilis.* Excedente pōderacion! Y los Reyes no deben vſar ponderaciones, por no agrauiar ſus verdades; pues no me ſuena hiperbole afectado, ſino comprehenſion de Rey tan diſcreto. No ay eſpada ſemejante à eſta, dize el Rey; porque las otras eſpadas cortan las cabeças de ſus enemigos, eſta (I) cortò el cuello de ſu propio dueño; y eſpada que entra cortando por sì propio, no ay eſpada ſemejante en el mundo.

(H) 1. Reg. 21. v. 9.

(I) 1. Reg. 17. v. 51.

92 Los mas aceros que ſe precian de limpios, cortan por los eſtrañós, pero con reſerva de sì propios. Viſten de tales colores eſtas mal admitidas desigualdades, que con la capa de razon, y de ley hazen paſſar por rectitud de diſtributiua, la que puede ſer inclinacion apaſsionada.

93 Lamenta la Eſpoſa, que los Miniſtros de Jeruſalen, y Guardas de la Ciudad, la quitaron ſu capa: (K) *Tulerunt pallium meum.* No me admira tanto la violencia, como la ignorancia: Dexen à eſſa muger, afligida enamorada, ſu capa, pues es prenda conocida; y por eſſa alaja tan publica, ſerà deſcubierto el latrocinio. Pues que importa (diſcurro en la alegoria de ſer Guardas del mundo) que importa me diràn las Guardas, tambien ſerà alabado. Era la Eſpoſa vna Alma Santa: era la capa, el exterior que la cubria; y tomaron della la capa de ſu virtud, y la dexaron ir con ſu buen interior, porque ſiempre ſe contentan los Miniſtros con vna capa de ſantidad. No aprouecha tanto en el mundo la conciencia con que ſe obra, como la capa con que ſe diſfraza; pues vayaſe la Alma Santa con ſu buena conciencia, y aprouechemonos de ſu capa; que como cubramos con ſu capa de ſantidad el auerla deſnudado, mas paſſarà por reliquia, que por latrocinio.

(K) Cantic. 5. v. 7.

94 Bien hallado Joachin con ſus no logrados deſeos, enmendaua diſcreto los minutos futuros: El tiempo que conſumen los necios en quexarſe de ſu deſgracia, le empleaua reſignado en merecer ſu dicha.

95 Culpan los imprudentes à ſu fortuna por Madre de ſu deſgracia, ſin advertir, que no ay mas fortuna que aquella eterna inviſible Prouidencia. Valeroſamente acuſa Anibal eſta flaqueſſima eſcuſa. *Eſta dieſtra, y eſta eſpada,* dezia (L) el invencible Africano, *es mi Hado, y mi fortuna.* No ay adverſo Aſtro, donde aſsiſte prudencia, y ardimiento.

(L) Eraſm. in Apoph.

96 Suelen falſear muchos ſuceſſos prudentemente eſperados; porque en vnos ſobrò el ardimiento para emprender, ſin la prudencia para cautelar: en otros reynò la prudencia para preuenir los rieſgos, y no aſsiſtiò el valor para dominarlos. Riñen en humores de Filoſofia lo cuerdo, y lo valeroſo; vno (M) es humor melancolico, y otro ſanguineo. Nunca mas diſcretos los antiguos, que en pretender que fueſſe vna miſma Deydad (N) Belona, y Minerva, Fortaleza, y Sabiduria, porque los enſeñaron coſtoſas las experiencias; que juntas eſtas dos

(M) Honorat. Nicquerius.

(N) Nat. Com.

dos virtudes; eran glorias; ſeparadas, eran ruinas.

97 No huviera David triunfado del Gigante Goliat con las armas ſolas de ſu valor; el laurel le conſiguiò, no tanto ſu valentia, como ſu prudencia. Deſpreciò (O) las armas Reales, que le viſtiò Saul, por hallarſe ſin practica dellas, y ſe valiò de ſu honda, (P) que la manejava con deſtreza. Mejores eran para vencer vnas armas Reales, que vna ruſtica honda, y cinco piedras; pero no eran mejores para David, porque no es lo miſmo ſer à propoſito los inſtrumentos, que ſaber vſar de los inſtrumẽtos à propoſito: vsò de lo que ſabia, y conſiguiò la victoria; porque ponerle en la mano lo que no avia practicado, pareciera reflexion para que ſaliеſſe vencido.

(O) 1.Reg.17.v.39 *Non poſſum ſic incedere, quia non vſum habeo.*

(P) Ibid.v.40.

98 El grave reparo es de parte tambien de Saul. Armar (Q) el Rey Saul cõ ſus Reales armas à vn pobre Paſtor no conocido, parece exceſſo, y es obligacion. Salgan al campo las armas de Saul, yà que no puede ſalir ſu Rey, porque es deuda Real quedar deſnudo para veſtir al mas pobre Soldado. A David le toca ſalir, aventurando ſu vida; al Rey le toca veſtirle para que ſalga à la campaña; porque ſi yà no ay Davides que puedan vencer con piedras, no ſe pueden fiar de Soldados deſnudos las victorias.

(Q) Ibid.v.38.

99 Numeroſo Exercito ſuſtentava en el campo el Reyno de Iſrael, pero el triunfo à que no abançò el numero de Eſcuadrones, conſiguiò vn ſolo David; porque tal vez puede vn hombre ſolo lo que no puede vn Exercito junto. Magnanimo el coraçon de Chryſoſtomo arroja eſta animoſa clauſula: (R) *Suffi it vnus homo fidei zelo ſuccenſus corrigere totum mundum.* Enſangrentò (S) Finees ſu puñal en los dos delinquentes eſcandaloſos à viſta de todo el Exercito, y enmendò muchas vidas con dos muertes ſolas: paſsò el Campo, de admirado à arrepentido, porque baſta vn zeloſo ſolo, ſi ſabe vſar con juſticia de ſu zelo, à corregir todo vn Mundo. Suma deſgracia ſerà que falte vn zelo de juſticia, quando reynan tantos zelos de conveniencia.

(R) Chryſoſt. *Excidit è memoriis locus, retentis fideliter verbis.*

(S) Numer.25.v.8.

100 Coſtoſo es detener vnas futuras amenazadas ruinas, pero no excede las fuerças humanas, aplicando bien la prudencia ſus fuerças. De vn edificio arruinado ſe ſuelen recoger fragmentos tantos, que ſirven à la coſta de fabricarle de nuevo. No conſiſte la deſgracia en que faltan fragmentos de lo arruinado; lo dificil es, quien los à de recoger para fabricar de nuevo.

101 Dificulta mi (T) Angel Santo Tomàs, ſi fuè Adàn producido inmediatamente por Dios, ò por miniſterio de los Angeles Miniſtros de ſu Poder? El ſegundo argumento, fundando la duda, es grave. Lo que puede hazer la virtud inferior, no lo executa la ſuperior; puede producirle la virtud celeſte, y Angelica: luego no ſe neceſsitò la Divina.

(T) D. Thom 1.p. q.91.art.2.

102 Pudieron los Angeles, reſuelve (V) ſu diſcrecion, exercer algun noble miniſterio en la formacion humana, porque tambien compaſsivos le exercitaràn en ſu ruina. Al eſpirar eſta falſa idolatria de los ojos, y reducirſe hombres, y Mundo à cenizas, recogerán los Angeles tanto deſarado ceniciento polvo (el Abulenſe (X) le ſigue:) luego en la formacion del hombre pudieron los Angeles amaſar el viviente barro, pulir el fragil ſimulacro caduco; porque ſuena preciſa correſpondencia del aſsiſtir à las cenizas de ſu ſepulcro, aver aſsiſtido al dichoſo barro de ſu nacimiento.

(V) D.Thom.ib.

(X) Abul. in cap.3. Gen.q.195.

103 Profunda parece la ilacion, pero tres conjeturas ſe me ofrecen deſengañadas. La primera es, (Z) Adàn ſe formava con la deſgracia de aver de caer; pues Angeles Miniſtros le pudieron fabricar; porque hechuras para ruinas, no parecen fabricas de manos ſoberanas. Impulſos inferiores de criaturas, levantan para derribar, porque ſe ſuelen oy canſar de lo que ayer guſtaron de hazer.

(Z) Geneſ.3.v.6.

104 La ſegunda razon es mas deſengañada. Si los Angeles recogen las humanas cenizas el dia del Juizio, indicio es de que tuvieron parte en el caduco barro de ſu nacimiento. Della ocupacion de recoger ſus ruinas, ſe infiere averſe ocupado en ſus fabricas; porque es preciſo que tuvieſſe parte en lo hecho à quien le toca recoger las cenizas de lo arruinado. Pues recoja las cenizas quien hizo las fabricas, porque à de enmendar recogiendo, lo que hizo fabricando.

105 La tercera razon es mas profunda. No recogen las cenizas de vn mundo arruinado los Santos, à quienes parece pertenecia, por hermanos, y compañeros de tierra: mas altos Eſpiritus ſe deſtinan, que ſon, inteligentes Angeles, porque ſe à de fabricar, deſpues de ruina tan comun, vn nuevo Cielo, y vna Tierra nueva: (A) *Terram novam*; y para recoger cenizas de vn Mundo arruinado, y fabricarle de nuevo, no baſtan hombres, ſe

(A) Apoc. 21.v.1.

ſe neceſsitan Angeles. Recojan, pues, ſus arruinados fragmentos vnos Angeles inteligentes, y puros, porque no baſta Arquitecto humano para fabricar de nuevo, hallandolo todo deſtruido.

106 En vna ſuma eſterilidad de medios carece la prudencia de arbitrios. No podia Joachin con ſus fuerças humanas remediar ſu eſtèril congoxa, y apelò à las divinas: enternece al Cielo con ſus lagrimas, y le obliga à que le premie lo eſperado con vſuras.

107 Pero como llora, y no ſe reſigna? Mas heroyco pareciera reſignado, que lloroſo. Pues no es delito ſu llanto. Era (B) en aquellos ſiglos grave deshonor la eſterilidad, por quedar incapaces de ſer aſcendientes del eſperado Meſias; y cabe reſignacion en la mayor miſeria, pero ſe huye quando ſe roza en pundonores de honra.

(B) Auguſt.

(C) Eccleſ. 41. v. 15

108 *Curam* (C) *habe de bono nomine*, intima el Eſpiritu Santo; y ſiendo el verbo preceptivo, no ſe queda en lineas de conſejo. El honeſto cuidado de la fama, no es vanidad de lo humano, ſino precepto de lo divino. Aun de los (D) Apoſtoles prerende Dios en ſu fama, que ellos la ſepan ceder, pero no que la lleguen à abandonar. Cederla, es gloria de ſu paciencia; abandonarla, fuera abatimiento de ſu infamia. Deſta eſtimacion preciosa del honor inferia mi reſpeto vna Real conſideracion. Permitamos que puedan beneficiarſe pueſtos; pero como podràn honores? Cedamos los eſcrupulos al beneficio de alguna gracia; como cabe beneficio en dictados de honra? Es el honor, dize gravemente (E) Ariſtoteles, vna eſtimacion agena de la virtud propia, con que las virtudes dan los honores, los Principes dàn los vocablos; y conceder deſnudo el vocablo, mas ſerà ironia de quien lo oye, que honor de quien lo recibe.

(D) 2. ad Cor. 8. v. 21. Ad Roman. 12. v. 17.

(E) Ariſt. in Ethic.

109 Mas grave duda ſe me ofrece en lo duro de la ley. Como à de ſer afrēta la eſterilidad, no ſiendo la fecundidad libre accion? No ay (F) merito, ni demerito humano, ſin libertad; pues como à de incurrir Joachin afrenta por vna accion involuntaria? No è leìdo la duda, y deſeàra mas eſcuchar la reſpueſta, que eſcrivirla.

(F) D. Thomas.

110 Avia de nacer el Redentor del Trono Real de David, y ſe midiò lo duro de la ley por lo ſumo del honor. Todos los que podian ſer dichoſos aſcendientes del Redentor, avian de ennoblecer ſus venas con ſangre Real; pues paſſe por afrenta lo eſtèril en quien tiene tan alta ſangre, porque en los ſoberanos, aun las deſgracias paſſan por culpas; aun lo que no es voluntario, ſe le nota como defecto.

111 No diviſo en la Eſcritura con què explicar eſta ley penoſa, ſino con otra favorable. Eſpirò Moyſes por mandato de Dios: (G) *Iubente Domino*. En el rigor de la Teologia, es dificil el mandato, porque todo precepto debe caer ſobre accion libre, para que ſea la obediencia meritoria. El morir no es accion libre, ſino ſumamente neceſſaria: luego no puede ſer mandada. Pues como ſe manda à Moyſes? Para compenſar la condicion de los ſoberanos: haga la reſignacion meritorio lo que la falta de libertad buelve neceſſario; merezca con lo preciſo, yà que ſe nota como defecto lo involuntario; porque es juſto que paſſen ſus neceſsidades por meritos, yà que paſſan ſus deſgracias por delitos.

(G) Deuter. 34. v. 5.

112 Pero ſiempre inſiſtirà el eſcrupulo, que es contra lo racional paſſar las deſgracias por culpas: yo preſumo, que fuera ſinrazon en los particulares, pero es penſion de la Mageſtad en los Principes.

113 Con eſta luz explicarè las dificiles vozes de vn Rey: (H) *Ab alienis parce ſervo tuo*, exclama David. Perdonadme, Señor, los pecados agenos. Dos inteligencias dà mi Venerado (I) Auguſtino; la primera es, *ne ſeducar ab alijs*. No me engañen las malicias agenas, y transforme mi candidez ſus intenciones en culpas propias. La ſegunda es, *repelle à me malum ſuaſorem*. Aparta de mì el mal Conſejero. Pone Auguſtino el exemplo. Luzbel cayò por delito propio, Adàn cayò por delito, ò conſejo ageno.

(H) Pſalm. 18. v. 14.

(I) Auguſt. tom. 8. ſup. Pſalm. hunc 18. enarrat. 2. fol. 21. & 22. *Diabolus ſuo delicto cecidit. Adàm alieno deiecit.*

114 Pero ſiempre el eſcrupulo dirà, que ni las malicias agenas pueden hazer culpas propias, ni los malos Conſejeros hazer delitos Reales con el voto de ſus paſsiones. Pues como ſe llaman pecados agenos, quando no ay pecados, que para ſerlo no ayan de ſer propios? Porque ſon propios, y ſon agenos. Era David hombre, y era Rey; como hombre, no tiene mas que pecados propios; pero como Rey, tiene pecados agenos, porque todos los de ſus Miniſtros los haze ſu oficio propios. Vienen à ſer propios, y agenos, por la diferencia de ſugetos; agenos, porque nacen de otras manos; propios, por la obligacion de reprimirlos. Dura penſion! Todos pagan ſus pecados propios, los Principes pagan

los

los agenos; no baſtan procedimientos muy juſtificados, ſino elige Miniſtros muy juſtos, porque eſtos pecados agenos borran los meritos propios.

115 Para autorizar el Padre Eterno el glorioſo Imperio de Chriſto, le enſeñò al mundo (K) en la cumbre del Tabor entre Moyſes, y Elias. Para irriſion del Pueblo Hebreo, le eſcriuiò Pilatos el titulo de Rey de los Judios, (L) y le mandò poner entre dos Ladrones. Fueron las elecciones conforme los animos. Pretendìa el Padre Eterno acreditar el Imperio de ſu Hijo. Conſentìa Pilatos en afrentarle, haziendole morir como delinquente; y el Cielo para autorizarle, le pone entre dos grandes Miniſtros; Pilatos para obſcurecerle, le pone entre dos Ladrones: porque los meritos de los lados, autorizan la Diadema; los defectos de los lados, deſacreditan la Corona.

116 Rudamente, Señor, è delineado los tres tiempos, y me contentarè con que ſe remedie el vno. Lo paſſado ſe enmienda con la Penitencia; lo preſente, con la Juſticia; lo futuro, con la Prouidencia. Enmienda Ioachin lo paſſado con ſu retiro, lo preſente con ſu deſengaño; lo futuro, con ſu agradecimiento: obliga reſignado à que le amanezca todo vn vivo Cielo para vniuerſal remedio de vn mundo perdido. Cielo mas hermoſo es MARIA; pues ſi en fraſe de (M) Seneca, donde ay Elena, es para ſu deſengaño Troya; donde aſsiſte Chriſto, dize (N) Atanaſio, ſobra mucha luz para Cielo.

117 Padre ſois, Joachin, de toda la Eſfera celeſtial, con que debaxo de vueſtro poder militan todas las Tropas de la Luz, hazed que ſirvan conjuradas à nueſtro Dueño, como del grande Teodoſio cantò (O) el profano. Aſsiſta à nueſtro Catolico Monarca todo el Imperio de la Luz, derramando en ſu Gouierno aciertos juſtificados. En ſus Campañas, ſucellos glorioſos. En ſus Campos, abundancias. En ſus Tribunales, rectitudes. En ſus premios, igualdades. En ſus caſtigos, compaſsiones. En ſus dichas, moderacion. En ſus deſgracias, tranquilidad. En lo proſpero, agradecimientos. En lo adverſo, reſignaciones: para lo temporal, vna vida can eterna; y para lo eterno de la gloria, vna perpetua gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(K) Matth. 17. v. 3.

(L) Matth 27. v. 37. & 39.

(M) Seneca *Vbi Helena eſt, Troiam puto.*

(N) Athan.

(O) Claud. in Honor. *Tibi militat æther & coniurati veniunt ad classica venti.*

ORA-

# ORACION DE SANTO TOMAS APOSTOL.

*Mitte manum in latus meum.* Seq. Sanct. Evangel. ſec. Ioan. cap. 20.

1 SIEMPRE juzguè, que llegar à las Mageſtades dudoſos, era acercarſe reuerentes. Preſumia reſpeto mi atencion, la que oy ſe acuſa en Tomàs por infidelidad. Pero mal cenſuro; Tomàs abona mi duda; porque ſi es delito dudar de ſu Señor, es merito dudar de ſi ſe compitieron en Chriſto las glorias, y las penas; y el miſmo entendimiento que dificultaua glorias, creyò llagas. O condicion mortal, quanto diſputas el credito de los bienes, y que prompta te rindes al aſſenſo de los males! Pues mi reſpeto muda el campo à las dudas. No vengo à dudar de glorias, porque las venero. No vengo à dudar de llagas, porque las lloro: Mi duda es de mì. No ſer capaz, toda la compaſsion de mi pecho para las llagas. No ſer cumplida, toda la veneracion de mi diſcurſo para las glorias. No cabe lo glorioſo en mi diſcurſo. No cabe lo llagado en mi pecho, porque vence lo glorioſo al entendimiento por exceſſo de luz; vence lo llagado al pecho por exceſſo de compaſsion.

(A) Chriſolog. 2 No me acuſen que examino llagas, y olvido glorias, pues Tomàs (*A*) infiriò las glorias del examen de las llagas. Es la penetracion de la llaga la mas docta Medicina. Alargarè con reuerencia la mano, porque no la entrarè en la llaga para engrandezerla; la apuntarè con el dedo para curarla. Mas importa à las Monarquias el examen de ſus llagas, que el de ſus glorias; porque lo glorioſo inclina à deſvanecerſe, lo enfermo obliga à curarſe.

(B) Bernard. cap. 5. foi 862. edit. Pariſ. 3 Seguirè en tan arduo camino el conſejo del diſcretiſsimo Bernardo, eſcriuiendo à ſu Pontifice Eugenio: (*B*) *Tutius iudico apud Maieſtatem timiditate, quam temeritate periclitari*; mas ſeguro es con la Mageſtad peligrar de timido, que de oſſado. Pues no era temor de ſu liſonja, ſino doctrina de ſu reſpeto. No era ſalvar ſu peligro propio, ſino conſultar el prouecho ageno; porque es la intrepidez libertad; es reuerencia el temor: y mas bien admitido ſerà el conſejo de quien obliga con ſus reſpetos, que de quien deſagrada con ſus libertades.

4 Para examen tan difícil como mirar llagas, que produzcan glorias, mucha luz neceſsita mi ignorancia. Mi Señora me la concederà piadoſa, ſi la obligamos con ſu Nombre dulciſsimo: *AVE MARIA.*

*Mitte manum in latus meum.* Seq. Sanct. Evangel. ſec. Ioannem, cap. 20.

5 EL Norte del Euangelio (S. C. y R. M.) es vn Vaſſallo dudando, y vn Principe ſatisfaciendo. Duda glorias, y le ſatisface con llagas; porque heridas recibidas por el bien comun, ſon glorias de la Mageſtad. El eſtilo de ſatisfa-

facerle, es, enseñarle llagadas las manos, pies, y coraçon; pero reservar las heridas de la cabeça, que le ocasionaron las puntas de la Corona. Porque en las manos, se representa lo que obra; en los pies, lo que anda; en el coraçon, lo que quiere; y en la cabeça lo que medita: Y puede enseñar lo que obra, lo que anda, y lo que quiere, pero reserva como diestro Principe lo que discurre. Para firme satisfacion le manda Christo tocar las heridas, (C) y introducir la mano en las llagas. Parece que mirando à Christo Tomàs bastaua la seguridad del oìr, y la dicha del vèr, sin el glorioso examen del tocar; pero ay materias tan dudosas, que para creerlas, no basta verlas, ni oìrlas, sino se passa à tocarlas. De tres acciones diuinas compuso Christo su alta satisfacion à dudas tan humanas; enseñar las manos, los pies, y el coraçon: Pues yà me dexa sin libertad, diuidida en estos tres Puntos mi Oracion. El primero serà, que el estilo de satisfacer dudosos, es enseñar las manos, para que miren las obras. El segundo serà, enseñar los pies, para que vean las diligencias. El tercero serà, enseñar el coraçon, para que se assegurem de las aficiones.

(C) Ioan. 20. v. 27.

## PUNTO PRIMERO.

6 NO estrañen los Soberanos que lleguen à sus Tronos dudas, que alta obscurecer el Cielo saben subir los vapores. Duda Tomas las glorias merecidas de su Dueño, y no se dà Christo por ofendido. Es gouierno de amor, que dispenta Leyes à la Magestad, quando la vanidad de los Tronos humanos suele mirar à las dudas de sus glorias, como Politicos sacrilegios de sus vanas Aras.

(D) Lib. 9 Codig. tit. 29. fol. 285.

7 En el Derecho ciuil, (D) *Leg. 2. disputare, Cod. de crimine sacrilegij*, llama humano sacrilegio dudar si es digno à quien eligio el Emperador en algun honroso puesto; refiero sus vozes, porque no se duden: *Disputare de principali iudicio non oportet, sacrilegij enim instar est dubitare an is dignus sit quem elegerit Imperator.* Pues mas admira que los Autores no fueron Gentiles vanos, sino Christianos Emperadores muy ceñidos, porque fueron Graciano, Valentiniano, y Theodosio; y el rescripto es, à (E) Symmacho, Prefecto de Roma, aquel malogrado Varon, que litigò, aunque vencido, eloquencias con Ambrosio. Tiene disculpa esta Ley, porque no serìa la pretension diuinizar los decretos, sino dictar veneracion à los rescriptos.

(E) Simmach. orat. pro Vestalibus, & Aravictor ç, *elegantiquidem.*

8 Ni confundirè las Esferas, ni equivocarè los rendimientos: A lo Sagrado llega la razon cautiua; à lo Humano se acerca animosa. Cede à lo Diuino, porque le venera Territorio ageno. Entra en lo Humano, porque le juzga Imperio propio. Es tal la libertad del humano entendimiento, que se constituye Juez arbitro de las acciones del mundo. Christo (F) en vida padeciò opiniones; en muerte (G) sufriò dudas. Quando vino, le litigaron las prendas; quando muerto, le dificultaron las glorias; porque ni vivos, ni muertos perdona la censura à los Soberanos.

(F) Matth. 6. v. 13.

(G) Ioan. 20. v. 25.

9 Pues mira dudoso estas manos, dize Christo; por estas manos, que son lo obrado, conoceràs lo glorioso, porque mis Laureles nacieron de mis acciones.

10 No necessita la Esfera dàr satisfacion al mundo de lo que obra; porque la calificacion de lo obrado, es mirarlo hecho. Pero atiendo en la Prouidencia decretos, y permissiones, no es capaz la inteligencia humana (en dictamen (H) de Agustino) de entresacar lo permitido de lo decretado; porque serà tal vez decreto de castigo, el que parece à nuestra flaqueza decreto de abono.

(H) Auguſt. tom. 3. l. vn. de Gen. ad litt. cap 5. fol. 110. *Quædam ergo & facit Deus, & ordinat, quædam vero tantum ordinat. Iustos & facit, & ordinat, peccatores autem in quantum peccatores sunt non facit, sed ordinat tantum ... Dixit itaque fiat Lux, & facta est Lux: non dixit fiant tenebræ, & factæ sunt tenebræ. Horum ergo vnum fecit, alterum non fecit.*

11 No necessita Christo satisfacer vna duda tan injusta como la que alienta Tomàs. A ser Principe humano, los Politicos le aconsejàran el desprecio. Christo como Diuino eligiò el desengaño. No se diò por ofendido; porque no debe agraviar lo que se dize, sino lo que es. Lo que es, es verdad; lo que se dize, es rumor: y no agrauia la mentira, quando disculpa la conciencia. Le satisface sin deberle satisfacer, porque es Magestad de lo bien hecho, hazer que todos reconozcan lo acertado.

12 Todas las diuinas operaciones fueron para su Trono Soberanas, y para nuestro exempio Ideas. Al fabricar (I) Dios este grande Palacio del Mundo, ò como (K) Filon le llama, este vniuersal Templo, fuè la luz de los empleos primeros de la Omnipotencia, fuè de las criaturas primeras que rompieron el confuso Caos de la nada: *Fiat lux.* Por què adelantò à las obras de los seis dias la luz? Varias razones dàn (L) Basilio, (M) Ambrosio, y (N) Agustino. Resumirè de sus luzes algunas centellas.

(I) Gen 1, v. 2.

(K) Phil. l. de Mund.

(L) Basil. in Hexam.

(M) Ambr.

(N) Auguſt.

13 Auia de estenderse la Esfera de su Poder à todo quanto gustasse su Diuina voluntad: (O) *Omnia quæcumque voluit, fe-*

(O) Pſal. 113. v. 3.

*fecit*, dize David. Hizo quanto quiso, obrò quanto gustò. Pues prevengamos, dize Dios, satisfacion à la calumnia: obrar todo lo que gusto, sin que vean la luz con que lo dispongo, es, que censuren que escondo lo que hago, ò que digan, que no miro lo que obro. Pues sea la primera accion encender vna luz; dos oficios tendrà, alumbrar à quien lo à de hazer, è iluminar à quien lo à de mirar. Porque à de aver mucha luz para mirar lo que se obra, y se à de enseñar essa luz al Mundo, para que vea que se acierta.

14 En otro sentido alegorico lo descifrò (P) Augustino. Avian de espaciarse sus obras por el largo campo de sus afectos. No tenia peligro su voluntad, porque es incapaz de deslizarse en pasion; pero no siendo en su voluntad peligro, fuè à las nuestras documento. La luz representa, en frase de David, el entendimiento, y la razon: (Q) *Signatum est super nos lumen vultûs tui.* Avia de obrar despues quanto gustasse su voluntad, y se previno primero de la luz de la razon. Para hazer despues las acciones de cariño, empeçò por las obras del entendimiento, porque primero es atender à lo que dicta el entendimiento, que executar lo que persuade el cariño.

15 Esta luz primera me despertò à otra consideracion mas alta. Con dos luzes obrò Dios sus visibles exteriores acciones; al principio, (R) con vna luz escasa, que durò los tres primeros dias; despues, con todo (S) vn Sol, que se formò al dia quarto. Pues si basta la luz primera, para què enciende la segunda? Por que sospechò que no bastava. Era obligacion ir subiendo las luzes, como iban creciendo las operaciones. Todas las acciones de los tres primeros dias fueron obras de gusto, y operaciones de recreo. Fundò (T) el Firmamento, dividiò las aguas, y hizo producir à la Tierra flores. Despues (V) del quarto dia animò todos los vivientes, aves, pezes, è irracionales, y al hombre por superior de todos. Eran las primeras acciones de recreo, y adorno; eran las siguientes, criar vn hombre para el govierno del Mundo; y para acciones de recreo, basta vna escasa luz; para decretos de govierno, se necessita todo vn Sol.

16 Esta ilustre satisfacion de lo obrado previene vn soberano à las injustas censuras de vn errado Mundo. No duden de las glorias de lo obrado, mirando la grande luz con que lo è dispuesto.

17 Mi sinceridad deseàra enmendar estas dudas. Quisiera que dudassen los soberanos, para que con esso no dudassen los subditos. Quatro origenes pueden reconocer las dudas humanas, facilidad de su dictamen, tenacidad de su juizio, desconfiança de su discurso, y comprehension de su entendimiento. Duda el facil, el tenàz, el desconfiado, y el comprehensivo. Las dos primeras causas de dudar, son culpables; las dos segundas, prudentes. Dudar de todo por facilidad de genio, es inconstancia del juizio. Dudar por tenacidad de su dictamen, es pertinaz idolatria del amor propio. Dudar por desconfiar de sì, es hazer à la desconfiança medicina de su duda. Dudar por comprehender las contingencias que pueden ocurrir, es dominar los acasos con el temor de los aciertos.

18 No se dude, pues, desconfiando, dudese comprehendiendo; sirva la duda en las acciones graves, mas de espuela que avive, que de freno que pare. De su hijo Marco pronosticò (X) Ciceron, que no sabria discurrir, porque no sabia dudar. No se engañò en el vaticinio, porque salió necio. A de ser la duda la espada negra del entendimiento, donde se alicione la prudencia à sacar la blanca de la razon con gloria.

19 Afirma mi Angel (Z) Santo Tomàs, que la solercia (custochia la llama (A) Aristoteles) y la caucion, ò cautela, son prendas de la prudencia; porque siendo el campo desta insigne Matrona de las virtudes, la contingencia de las operaciones, se requiere la solercia para penetrarlas, y la caucion para prevenirlas.

20 Dudar de algunas acciones para penetrarlas, es el camino real de comprehenderlas. Quien de todo se asegura, en poco acierta.

21 Para sossegar Tomàs su duda, oye, mira, y toca; porque pide muchos desengaños vna experiencia. Quedò seguro, porque encontrò con objeto divino; à ser objeto humano, aun con tales diligencias pudiera errar el juizio; porque lo divino vence nuestros sentidos por exceso; lo humano burla nuestros sentidos por engaño.

22 Vivia ciego (B) Isaac, por desgracia de sus ojos, ò por caduca pension de sus años, y valiendose de su obscuridad Jacob, roba mysteriosamente la bendicion à Esaù. Pues como pudo engañar à vn entendimiento tan prudente, y tan santo? Hermosamente, sin comento, lo dirà el sucesso. Escucha Isaac la

voz

(P) August. tom. 3. lib. vnic. de Genes. ad litter. cap. 5 fol. 110. *An ea (lux) quæ superior ratiocinando apparet.*

(Q) Psal. 4. v. 7. August. ibi fol. eod. in verso. *Tertium lucis genus in creaturis intelligi potest, quæ ratiocinamur*

(R) Genes. 1. v. 2.

(S) Ibid. v. 14.

(T) Lege caput totum iam laudatum.

(V) Ibid. à v. 16.

(X) Cicer.

(Z) D. Thom. 2. 2. q. 49. art. 4. & art. 8.

(A) Arist. in Ethic.

(B) Genes. 27. v. 1. *Senuit Isaac, & caligauerũt oculi eius, & videre non poterat.*

voz de Jacob; y para no engañarſe, apela (C) como diſcreto al tacto: Pide las manos, que cauteloſo Jacob auia disfraçado con pieles; y al tocar ſu blanda ſuperfluidad, preſume ſon las manos de Eſau. No pudo ſu prudencia vſar de diligencia mayor, pues apelò del oìdo al tacto, y quiſo tocar por ſu mano lo que oìa, y experimentar lo que eſcuchaua: Pues aun deſpues deſta prudentiſsima apelacion ſaliò engañado, porque ſabe el Arte (D) disfrazar las acciones de las manos, para que los hechen mil bendiciones. No baſtàra el disfraz en Jacob, ſino huviera concurrido la ceguedad en Iſaac; y haze en muchos la ceguedad del amor, lo que obrò allì la ceguedad de la enfermedad: porque mas ciega vn amor apaſsionado, que vna enfermedad obſcureciendo.

(C) Ibid. v.22. *Et palpato eo dixit Iſaac: Vox quidem vox Iacob eſt, ſed manus, manus ſunt Eſau.*

(D) Ibid. v.22. *Et nõ cognouit eũ, quia pilоſæ manus ſimilitudinem maioris expreſſerant.*

23 Mayor deſengaño iluſtrarà el ſuceſſo. Sino puede Iſaac valerſe de ſus ojos, por què no llama à Rebeca para ſervirſe de los agenos? Fie de quien puede vèr, lo que no alcança à vèr por sì: Pues no fuera ſalir de ſu engaño, ſino entrarſe en mayor precipicio. Eſtaua (E) Rebeca tan empeñada por Jacob, que fuè la que le diò la induſtria del disfraz: Pidiendo informe à Rebeca, buſcaua ſeguridad, y encontraua (F) paſsion; porque muchas vezes ſe encontrarà paſsion, creyendo hallar ſeguridad: Pues no tiene el engaño remedio; porque apelar à los ojos agenos, es hazer à ſus ojos eſclauos de los eſtraños.

(E) Ibid. v.9. *Fili mi, acquieſce conſilijs meis.*

(F) V.16. *Pelliculaſque hædorum circundedit manibus.*

24 Eſte es el mayor eſcollo de los Principes, y Soberanos, auer de apelar à ojos agenos, porque los mas deſpiertos no alcançan à verlo todo. Para eſte inevitable rieſgo ſolo encuentro vna preſervacion: Por los ojos agenos ſe debe informar en lo que ignora, pero no ſe debe regir en lo que decreta. Es documento del Grande Bernardo à ſu Pontifice Eugenio. No as de ſer Eſclauo del juyzio ageno: (G) *Quid intereſt voluntas ſervias, an inuitus? Nam etſi coacta ſeruitus miſerabilior, ſed affectata miſerior eſt.* Inutilmente vana es la diferencia de ſer Eſclauo por guſto, ò por violencia; porque la eſclauitud de la fuerça, haze las priſiones mas crueles; pero la eſclauitud del guſto, haze las cadenas mas miſerables.

(G) Bern. de Conſ. ad Eugen. c.4. fol.861.

## PUNTO SEGUNDO.

25 EL ſegundo Punto era, enſeñar los pies para que vean las diligencias. Què infieles ſon las humanas! Con los miſmos paſſos que vnos ſe ganan, otros ſe pierden. Tomàs ſe ganò dudando de vna gloria; pues (H) Juda ſe perdiò dudando de vna clemencia. Lo que los Antiguos llamaron hado, y fortuna, llama nueſtra Religion prouidencia. Aquella inviſible omnipotente fuerça que buſca nueſtras diligencias, pero aualla nueſtras confianças; pues tener à nueſtra diligencia por Autora de nueſtro remedio, fuera pretender robar el Imperio à lo Soberano.

(H) Matth.27.v.5.

26 Las mas prudentes diligencias pueden ſalir deſgraciadas, porque no guſta Dios ſe atribuya à nueſtra induſtria, lo que à de ſer decreto de ſu prouidencia.

27 Quando Radagayſo eſtaua furioſo para inundar à Roma, eſcriue (I) Oroſio, que ſe movieron à ſocorrerla Vldin, y Saro, Capitanes de los Hunnos, y los Godos. Pero no permitiò el Cielo, que la victoria ſe atribuyeſſe à fuerça humana. Antes de llegar ſus Tropas introduxo tal pavor en el Rey, que le obligò à eſconderſe en los montes Feſulanos; porque no permite, que la obra de ſu poder Diuino parezca eſfuerço del poder humano: ni guſta que el ſocorro de vna afligida Monarquia ſe atribuya à militares auxilios, para que no ſe confundan los juſtos agradecimientos.

(I) Oroſ. l.7. c.37. *Adſunt Vldin, & Saras Hunnorum, & Gothorum duces præſidio Romanorum; ſed nõ finit Deus rem potentiæ ſuæ, vires hominum videri. Conterritum diuinitus Rhadagaiſum Feſulanis montibus ſubegit, &c.*

28 Siempre el Cielo ſocorre à los ſuyos por caminos no imaginados, para que la miſma eſtrañeza del medio publique la diuinidad del braço. Llena eſtà la Eſcritura de tales exemplos; y ſolo hallo la diferencia, de que ſiẽdo el miſmo Dios, no debe de ſer aora el miſmo merecer. Quando arrojan (K) à Moyſes à vn rio, le tiene preuenido vn Palacio. De vn ahogo caſi preciſo le ſaca para llenarle à vn Trono. La prudencia de ſus Padres dixera (como advierte (L) Lipomano) puede ſer que le encuentre algun Peſcador, y le alvergue compaſsiuo en ſu choza. Pues no le encontrò (M) ſino vna Princeſa; porque à la prudencia humana, toca el conocer los rieſgos; à la Prouidencia Diuina, pertenece el ſacar de los ahogos.

(K) Exod.2.v.3.

(L) Lipom. in Cat.

(M) Act.7. v.21.

29 A quien no admira eſta contrariedad no reparada! Moyſes (N) paſsò de vn rio en que fluctuaua al Palacio de Faraon. Pues Faraon (O) paſsò del Palacio que ocupaua como Rey al mar Bermejo, en que ſe anegò. Què tranſito, mi Dios, es eſte! Vn Moyſes paſſa de vn ahogo à vn Palacio; vn Faraon paſſa de vn Palacio à vn ahogo: pues ſiempre que ſe repitan los motiuos, ſucederàn ſemejantes tranſitos. Ay grande diferencia entre deſgracias,

(N) Exod.2. v.5.

(O) Exod.14. v.27.

ò culpas. Moyſes padecìa el ahogo por deſgracia; Faraon le padecìa por ſu culpa: y quien ſe ahoga por deſgracia, paſſa del ahogo à vn Palacio; quien ſe ahoga por ſu culpa, paſſa de vn Palacio à perecer en ſu ahogo.

30 La diligencia, Señor, debe ſer examinar la cauſa de los ahogos: Si ſon deſgracias, ſeguros eſtàn los Palacios; ſi ſon culpas, mas ſeguros eſtàn los ahogos. Ni debe aſſegurar, que de muchos à librado el Cielo; porque gracias mal correſpondidas, no ſon acreedoras de otras nuevas.

(P) Exod.14. à v. 21.

31 En el miſmo golfo donde (P) ſe ſalvò con todo ſu Pueblo Moyſes, ſe anegò con todo ſu Exercito Faraon. La cauſa fuè, dize (Q) Aguſtino, la imprudencia de quererſe valer del exemplar. Viò à Moyſes piſar dominante las ondas, y ſe arrojò intrepido à ſus inconſtantes eſpumas, porque juzgò preſumido, que tendria el mar la miſma obediencia à ſu poder, que auia tenido à la virtud. El miſmo reſpeto a ſus vanos Eſquadrones, que al merito de las agenas virtudes: Pues pague con el naufragio tan imprudente juyzio, porque no hazen conſequencia las dichas agenas, quando no ſe fundan en virtudes propias.

(Q) Auguſtin.

32 Bien pudiera Chriſto, para ſatisfacer à Tomàs, eſcuſar eſtos paſſos, y ordenar à Pedro, ò à otro Apoſtol, le convencieſſe ſu razon: Pero fiar tanto de cuydados agenos, es auenturar las operaciones. En terciando otra mano, ſiempre es dudoſo el ſuceſſo.

33 La victoria contra Amalec la puſo Dios en las manos (R) de Moyſes. Con levantarlas, vencia; con abatirlas, peligraua. Què facil victoria, y que ſegura! Pues ninguna fuè mas auenturada. Eſtaua la Campaña tan dudoſa, que fuè la victoria muy reñida, (S) durando la contienda aſta el Ocaſo del Sol. Dos cauſas deſcubro; vna comun, y otra eſpecial. La comun es, auer puеſto Dios la victoria en ſus manos; y corriendo las acciones por manos de hombres, las que parecen mas ſeguras, ſon mas auenturadas. La cauſa eſpecial es, porque eran diſtintas manos. Las manos (T) de Joſuè eſtauan peleando en el campo; las manos (V) de Moyſes ſe eſtauan cayendo, y leuantando en el Monte. Era vna mano la que peleava, y otra mano de quien pendìa la victoria; y es meneſter vn milagro para que eſtèn vnas manos venciendo, quando otras manos eſtàn cayendo, y leuantando.

(R) Exod.17.v.11. *Cumque leuaret Moyſes manus, vincebat Iſrael.*

(S) Ibid.v.12.

(T) Ibid.v.9. *Dixitque Moyſes ad Joſuè: elige viros, & egreſſus pugna cõtra Amalec.*

(V) Ibid. v.11. *Sin autem paululum remiſiſſet, ſuperabat Amalec.*

34 Por ſu mano le ſatisface Chriſto, pero graue dolor ſeria la duda de vn Amigo, y tan obligado. Siendo tan inteligentes en deſgracias, creo que no conocemos las mayores. Dos deſgracias ſon inſignes. La primera es, que nazca (como en Tomàs) la ingratitud de la obligacion. La ſegunda, que venga el error de donde debia nacer el acierto. Que ſea aleuoſo el golfo, es infidelidad de ſu genio. Pero bolverſe traydora la playa, fuera ſer complice en la aleuoſia de las olas la amiſtad de las arenas. Que me dificulte glorias vn enemigo, cumple la abatida ley de ſu odio. Pero que me las litigue vn obligado, es hazer à la amiſtad aſeſino de la obligacion.

35 El argumento *à contrario* le llama (X) Ariſtoteles invicto. El mayor bien es, hazer à la llaga Medicina: luego el mayor mal ſerà, hazer à la Medicina llaga. Que ſe auenturen los Reynos en lo dudoſo de las Campañas, ſon caſuales accidentes del valor. Pero que ſe marchiten ſus glorias entre lo meditado de los conſejos, ò ſerà torpe flaqueza de lo humano, ò dura permiſsion de lo Diuino. Que deſtruyan los enemigos tirando valas, es alternativa de la fortuna varia. Pero que arruinen los amigos diſparando conſejos, es inviſible caſtigo de vn Cielo enojado.

(X) Ariſt. in Topic.

36 Pues ſiendo eſte tan inſigne mal, falta otro mayor. El mas fatal eſcollo es, la duda de lo que ſe abraça, ò lo que ſe deſprecia; porque no acierta dudoſa la razon à ſaber, ni lo que ſe debe ſeguir, ni lo que ſe debe deſpreciar. Por contrarios caminos ſe perdieron dos Principes: Abſalon (Z) deſpreciando vn conſejo bueno; Acab (A) abrazando vn conſejo malo. Pudo Chuſai con ſofiſterias desbaratar las prudencias del inſigne Achitophel. Era Abſalon Principe mozo, y diò mas lugar à los vanos aparatos de la eloquencia, que al graue peſo de la ſuſtancia. Pudieron quarrocientos Profetas con Acab mas que vn ſolo Miqueas: No me admiro que parece imprudencia ſeguir el dictamen de vno, y dexar el de quatrocientos. Pues què luz, mi Dios, emos de encender para aprobar, ò reprobar conſejos? Si en igualdad de votos ſigue Abſalon el vno, y reprueba el otro, ſe pierde deſdichado: Si en desigualdad de quarrocientos votos, y vno; dexa Acab el vno, y ſigue los quatrocientos, pierde la vi-

(Z) 2. Reg.17. v.1. & 14. *Melius eſt conſilium Chuſai Arachita conſilio Achitophel.*

(A) 3. Reg.21. v.7. & ſeq. 3. Reg.22. à v. 6. vſque ad 37.

vida en el campo; porque ni el voto ſingular arguyê ſer errado para deſpreciarſe, ni el voto de quatrocientos calificz aciertos para ſeguirſe.

37 Quien ſe enoja con algunos errores, ſerà enemigo de lo humano: (B) *Indulgendum eſt fragilitati hominum*, dixo compaſsiuo en vna Ley Vlpiano. Los errores que nacen de fragilidades, no merecen enojos, ſino compaſsiones. No es lo terrible el errar; lo graue es, querer defender el error.

(B) Vlpian.

38 Colocò el deſgraciado (C) Oza la Arca del Teſtamento, que encerraua las Diuinas Leyes, en vn ruſtico carro de irracionales. Fuè irreuerente delito, porque debia lleuarla en los hombros: Fuè imprudencia confiar que cargaſſen con las Leyes Diuinas, los que no tenian inteligencia para comprehenderlas. Pues eſta culpa ſe diſsimula. Empieza à bambanear la Arca, porque (D) tropezaron los irracionales. Fiada de tales hombros, no es admiracion tropieze; el milagro es, que no ſe arruine. Mira Oza el peligro, y alarga, para detener el bayben, la mano. A eſta accion la llama el Cielo temeridad, y la caſtiga con muerte repentina: (E) *Percuſſit eum ſuper temeritate, & mortuus eſt ibi.* Obſcuro decreto! Alargar la mano à detener vn bayben, mas es prudencia, que temeridad: pero no ſerà la culpa detener que las Leyes no ſe arruinen, ſino auerlas fiado de vnos irracionales que las lleuen.

(C) 2. Reg. 6. v. 3. *Impoſuerunt ſuper plauſtrũ nouum.*

(D) Ibid. v. 6.

(E) Ibid. v. 7.

39 En tan obſcuro decreto, y ſuceſſo ſe me à de permitir mi corto vaticinio. Dos culpas concurrieron en Oza. La primera ſe perdona; la ſegunda ſe caſtiga. La primera culpa fuè, confiar la Arca de quien no debia. Buſcar hombros agenos para peſos propios, graue culpa, pero piadoſo el Cielo la perdona. La ſegunda fuè, viendo que le ſalia mal la confianza, y que amenazaua à las Leyes ruina, alargar la mano para eſtorvarla, porque eſto fuè con propiedad querer mantener la culpa: Pues eſta ſe caſtiga, y no la primera; porque hazer vn yerro, merece clemencia; pero querer ſuſtentar el yerro, merece juſticia.

40 Quiſiera introducirme en la mente, y coraçon de Oza para aueriguarle mas profundamente el impulſo. Todo el poder de ſu braço alargò para eſtorvar el bayben. El mundo dirìa, què aliento! El Cielo dixo, què artojo! Los candidos dirìan, què obligacion! Dios ſentenciò, què temeridad! Pudo mas en Oza ſu punto, que ſu conocimiento. Conociò el error, pero le quiſo mantener; porque pudo mas el punto de auerlo hecho, que el conocimiento de auerlo errado. Conſidera el peligro del tropiezo, y le quiere enmendar con el poder de ſu braço: Pues temeridad, dize el Cielo; le perdona la primera culpa de ſu confiança, y le caſtiga ſeuero la temeridad de ſu imprudencia; porque es flaqueza de experiencia corta confiarſe de quien tropieza; pero es temeridad de imprudencia, conociendo el tropiezo, porfiar en mantener la confiança.

41 Aun faltar à lo prometido es juſticia, quando fuè ſin razon la oferta. Juzgò (F) Herodes en la promeſſa de la Cabeça del Bautiſta acto de Religion, la que era maldad de ſacrilegio; y por no ſer perjuro en lo prometido, fuè ſacrilego en lo obrado: porque mantener vn error, no es acto de juſticia, ſino caracter de impenitencia.

(F) Matc. 6. v. 26.

42 Para eſcuſar eſcollos tan fatales, an de ſer anticipadas las diligencias, y preuenciones; porque ſi es gloria el enmendar, es à coſta del borron del deſhazer. Arrepentimientos en lo Chriſtiano, conſiguen laureles. Arrepentimientos en lo Politico, dexan borrones. Nunca avrà que borrar, en meditando bien lo que ſe debe eſcriuir.

43 En el eſtilo de pedir ſe reconoce ſer Principes Ezequias, y Joſuè: Joſuè (G) pidiò al Sol el dia mayor para ſu victoria; Ezequias (H) para ſu ſalud. La intencion era la miſma, pero fuè la pretenſion con diuerſos medios. Joſuè tratò ſu pretenſion con el Sol: (I) *Sol ne moueatis.* Ezequias hablò con las ſombras: (K) *Volo vt reuertatur umbra.* La malicia cortesana dixera, que Ezequias hablò como dieſtro de Palacio; Joſuè como Militar, que ſabe mas vencer, que pedir. Es el Sol el Monarca de la Luz, y ſin buſcar Joſuè interlocutor, le pide à roſtro firme la merced; porque fuera injuria de ſu braço buſcar fauores, quando la ſangre de ſus vencidos enemigos eſcriuia los memoriales. Mas que tenga arrojo para hablar, quien le tiene para vencer. Ezequias no ſe hallava mereciendo, porque no eſtaua peleando. Neceſsitaua de vn fauor del Sol, y ſe vale de las ſombras, porque no aſsiſtia como Joſuè en el campo. Eſtava en las quietudes de ſu Palacio, y en los Palacios ſuelen ſer tan poderoſas las ſombras, que ſe conſigue mejor valiendoſe de las ſombras, que con el miſmo Sol; porque eſto de viuir à ſu luz

(G) Joſuè 10. v. 14.

(H) 4 Reg. 20. v. 10.

(I) Ibid. v. 12.

(K) Ibid. v. 10.

tan inmediatas, las dexa tan luzidas como poderosas.

44 Passe por fantasia de Cortesanos el discurso, y toquemos el mayor desengaño. Pues no pidiò Ezequias como Politico, pidiò como Soberano. Josuè (L) pedìa al Sol que se parasse; Ezequias (M) pedìa que retrocediesse, y no le pareciò justo pedirlo al Sol; porque siendo el Sol el Principe del mundo, se le puede pedir que pare, pero no que retroceda; porque pararse en la deliberacion, es de prudentes; bolverse atràs, no es de Principes: Pues solo se puede pedir à las sombras, porque son Criados, y Ministros de su luz, y pueden retroceder. Retroceda, pues, la sombra, dize Ezequias, porque en el Sol fuera censura de inconstante; en la sombra, puede ser calificacion de prudente.

(L) Ibid. v. 12. *Ne mouearis.*

(M) Ibid. v. 10. *Vt retrorsum reuertatur.*

## PVNTO TERCERO.

45 EL tercer Punto era, enseñar el coraçon, para que se asseguren de las aficiones. No ay (N) hechizo para ser amado, como amar. Pretender amores agenos sin gastar los propios, es intentar, que los coraçones sean falsarios de sus natiuas Leyes; pues si muchos aun no corresponden de agradecidos, como amaràn desobligados?

(N) Marc. *Hoc non fit verbis, Marce, vt ameris, ama.*

46 Franquea Christo su coraçon à Tomàs. Es cierto, que por incredulo no merecia el fauor. Pues como le favorece? No lo pedìa el sugeto, dize (O) Chrysostomo, pero lo necesitaua el Dueño. Era Christo su Rey, Maestro, y Señor; auia franqueado en la Cena su coraçon (P) à Juan, y era preciso concederle à Tomàs tambien; porque fuera vna batalla de zelos, si auiendo dado el coraçon al vno, le negàra despues al otro: Pero fuera con motivo; porque Juan le merecìa con su correspondencia, y Tomàs le desmerecìa con su duda. Pues no fuera; porque esse es buen argumento para amigos particulares, pero no para Reyes. Los Principes dàn con igualdad su coraçon à vn Juan Amado, y à vn Tomàs Incredulo; porque al Amado se le dàn para corresponderle; al Incredulo se le dàn para ganarle. Al vno se le dàn por via de Justicia; al otro por via de gracia: porque tan acreedores son al coraçon de su dueño los tibios para ser reducidos, como los finos para ser premiados.

(O) Chrisost.

(P) Ioan. 20. v. 21.

47 En dos potencias à de tener el Principe iguales à todos, y en vna muy desiguales. Los à de tener iguales en Voluntad, y Memoria, pero no en Entendimiento. La mente desiguala à quienes iguala Voluntad, y Memoria. Querer vn Principe con igualdad à todos, y acordarse igualmente de todos, es noble pension de su clemencia. Desigualar su entendimiento los sugetos conforme sus prendas, es hermosa desigualdad de su Justicia, porque no agrauia las prendas la igualdad de ser amados, pero ofendiera los meritos la igualdad de ser entendidos.

48 Tres (Q) Libros compuso Salomon, Prouerbios, Ecclesiastès, y Cantares. En los dos primeros se nombra Rey; en el tercero de los Cantares oculta el nombre de su Magestad. La causa fuè, que en este Libro auia de declararse enamorado; y Reyes como Reyes, no tienen amores, aunque los tengan como particulares. Amar como Rey à vno mas que à otro, fuera ofensa de la Magestad; como particular, es permisso de la aficion, porque se dispensa en vn Rey la voluntad, como no llegue *lo Rey* à entender el amor.

(Q) Constat ex lectione ipsorum.

49 Pero siempre insistirà el escrupulo en que Christo fauorece à vn Incredulo, à quien no debia favorecer. Pues facilmente responderè, que venciò la piedad à la razon.

50 Cede en el Real coraçon de Christo lo justo à lo piadoso, y nunca mas oportuno à nuestros casos el exemplo. Yo sospecho que estamos en la misma duda, porque miro la misma batalla. Aquella vltima inapelable Ley de la necessidad obliga à decretar justos rigores, que siendo rigores, los confiessa la razon por justos. Pues aquella Diuinissima Ley de la Humanidad compele à inventar piedades. Dos poderosas Leyes tenemos encontradas: La necessidad manda que se quite; la humanidad ordena que se dè. Y què Ley debe preualecer? Essa sentencia darà el Derecho ciuil.

51 Es texto expresso, y elegantes (R) *Leg. 43. sunt personæ, ff. de Religiosis, & sumptibus funerum.* La especie que propone, y resuelve Papiniano, es esta.

(R) Leg. 43. sunt personæ, ff. de Relig. & sumpt. funer. In Digesto veteri, l. 11. tit. 7. fol. mihi 1230.

52 Encuentra la piedad à vn cadauer en el campo, y pretende sepultarle en la heredad mas vezina. No consiente el dueño del campo, y formase el pleyto. Alega el dueño (y bien) que en su Territorio ninguno tiene imperio. Que es violencia se exe-

cu-

cute lo que èl no guſta. Replica la piedad concediendo ſu razon; pero ſolo repreſenta, que con los cadaueres ceſſan las Leyes. Y què ſentencia la Ley? La Ley decreta, que ceda la Juſticia à la piedad, y ſe ſepulte contra el guſto de ſu dueño; porque en pleytos de Juſticia, y de clemencia, à de ceder ſu razon lo juſto, para que vença lo piadoſo.

53 Eſcuchen ſu elegancia: *Nam propter publicam vtilitatem, ne inſepulta cadauera iacerent, ſtrictam rationem inſuper habemus, quæ nonnumquam in ambiguis Religionum quæſtionibus omitti ſolet, nam ſummam eſſe rationem quæ pro Religione fecit.*

54 Cede la Juſticia ſus razones por las piedades de los muertos. Pues ceda la razon ſus derechos por las conmiſeraciones de los moribundos Adquiere derecho al Territorio ageno vn cadauer; porque la diuiſion (*S*) de los dominios, es Ley ciuil, y cede à la Ley primera de la humanidad: Pues tan acreedores ſon à la piedad los vezinos à morir, porque igual clemencia es preſervar vna vida, como llorar vna muerte. Pues eſtos que ſe mueren, ſon acreedores de lo ageno en Leyes de lo piadoſo. A neceſsidades vltimas de morir, cede el mayor Derecho ſu razon; porque en Leyes de Juſticia, es primero el dueño; en Leyes de piedad, es primero el neceſsitado.

(S)

55 Eleuemos la Ley Humana à Diuina. Piden las Virgenes imprudentes oleo à las diſcretas, y reſponden las prudentes: No podemos, porque no alcançarà à noſotras, y à voſotras: (*T*) *Ne forte non ſufficiat nobis, & vobis.* Mas parecen necias en la deſcorteſia, que prudentes en la repulſa. Deben dezir corteſes: *Vobis, & nobis*; no alcançarà à voſotras, y à noſotras; porque ſi es prudencia, y diſcrecion ponerſe à sì primero, no me parece que avrà ningun necio en el mundo, pues no sè que ninguno pudiendo ponerſe à sì, ponga à otro en primer lugar.

(T) Matth.25. v.9.

56 Pide Elias neceſsitado ſocorro à la pobre viuda de Sarepta, y reſponde, que no tiene mas alimento que vna poquiſsima harina para sì, y para ſu hijo; y replica Elias, no importa, primero ſoy yo: (*V*) *Mihi primùm.* Graue contradicion de textos; porque, ò las Virgenes prudentes no lo ſon en la eſcuſa, ò Elias no lo es en la inſtancia. Las Virgenes prudentes, para no ſocorrer la neceſsidad de las necias, ſe diſculpan con que ſon ellas primero: *Nobis, & vobis*; Elias replica à la pobre viuda, que primero es èl: *Mihi primùm.* Pues como ſe ajuſtan tan encontradas razones? Hermoſamente dize la (*X*) Gloſſa: En el oleo que pedian las necias, y negauan las prudentes, ſe repreſentauan las virtudes: Es la caridad, ſin la qual no ay ſalvacion. En el ſuſtento que pedia Elias, ſe repreſentaua la caridad de la limoſna: Era ſocorrer à vn neceſsitado. Pues en puntos de ſalvacion, primero es el dueño: en puntos de limoſna, primero es el neceſsitado; porque no debo auenturar mi ſalvacion porque otro ſe ſalve; pero debo auenturar mi alimento porque otro ſe ſuſtente.

(V) 3. Reg. 17. v. 13.

(X) Gloſſa hic.

57 Pues eſta que parece obligacion ſeuera, es intereſſada. A eſta viuda ſe le aumentò milagroſamente el alimento, porque no empezò por sì el ſocorro, ſino por Elias neceſsitado. Este es vn arbitrio tan Chriſtiano, como ſeguro; tan Real, como aclamado. Cuenta (*Z*) Joſefo de Herodes, que padeciendo Judea vna comun miſeria, y eſtrechez de frutos, ſocorriò al Pueblo con prodigas manos: No ponderа como diſcreto la bizarria, ſino el fruto que recogiò de ſu clemencia; pues trocò con eſta accion el odio antiguo, en tributos de cariño, y de reſpeto.

(Z) Joſeph. lib. 15. Antiq. cap. 11. fol. 413. edit. Baſil 1534. *Ve antiquum in eum odia commotu... liberalitate ſua prorſus extingueret.*

58 Eſtos ſon los caminos Reales de ganar aplauſos de incredulos, y aclamaciones de dudoſos. Al dàrle Chriſto ſu coraçon à Tomàs, no ſe contenta ſu rendimiento con llamarle, como ſus Compañeros, Señor, le aclama tambien Deydad, (*A*) *Deus meus*; porque antes de dàrle, le reſpeta como à Dueño; deſpues de fauorecerle, le mira como à Diuino.

(A) Ioan.20. v.28.

59 Quien dexa los caminos Reales por ſendas no piſadas, camina auenturado; porque muchos que parecen atajos, ſon precipicios. Medios extraordinarios para ſalir de ahogos, ò ſe rozan en violentos, ò ſe deſlizan en infructuoſos.

60 Tan neceſsitado viuia Chriſto en el Deſierto, que auia padecido (*B*) quarenta dias de Ayuno. El demonio le propuſo el medio de que convirtieſſe las Piedras en Pan. Parecia buen arbitrio, y era endemoniado: Sonaua el arbitrio caridad, y era tentacion, porque era preciſo deſtruir la ſuſtancia de las Piedras para transformarlas en Panes; y ſalir de la neceſsidad vnos à coſta de quedar deſtruidos otros, parecen en el ſonido caridades, pero ſon en la verdad tentaciones.

(B) Matth. 4. v.2. v.3.

61 Con otro Real ſucello ſe eleua à ma-

mayor desengaño. No quiere Christo transformar las piedras en pan; pero despues gustò (C) de multiplicar cinco panes para alimentar à cinco mil infelizes. (D) Augustino dixo discreto, que avia sido accion como suya, porque los milagros son centellas de su poder, y no gasta su poder en las necessidades propias, porque todo le reserva para las miserias agenas.

(C) Ioan. 6. v. 4.

(D) August. tom. 9. tract.

62 A mi cortedad se ofrece nueva razon. Desestima el arbitrio de transformar las piedras en pan, y obra el milagro de aumentar los cinco panes, porque se niega à la transformacion, y se emplea en el aumento. La razon es grave. Tan facil es al Poder divino el criar, y el convertir, como es el aumentar; pero quiere aumentar, y no quiere convertir; porque convertir las piedras, era dexarlas destruìdas; aumentar los panes, era sin destruirlos, mejorarlos; y no socorre necessidades destruyendo, sino aumentando; porque socorros destruyendo, son arbitrios del enemigo; socorros aumentando, son acciones de soberano.

63 Vn equivoco en el significado me suena discreto. Esta voz *Charitas*, en lo Latino, tiene dos contrarias significaciones; significa la (E) *caridad*, y significa la *careslìa*; no ay mas diferencia, que escrivirse con *H.* quando es caridad, y sin ella, quando es caresslia. Pues justamente se equivocan, porque en la mayor *careslìa* debe ser la mayor *caridad*. La malicia dixera, que se equivocan caridad, y careslìa, porque ay grande careslìa de caridad. Mi respeto dirà, que se equivocan en el sonido, porque à la voz de la afliccion à de responder por eco la caridad. Pues sea la misma voz caridad, y miseria, para que la voz de la miseria suplicando, sea la voz de la caridad socorriendo.

(E) Calepin. hic.

64 Ignoro, si confundidos aora los acentos, se desigualan los sonidos. A vozes de miserias, no sè si responden caridades. No puedo culpar las causas, pero debo llorar los efectos. O desdichado Mundo, que solo encuentras arbitrios para tu daño!

65 Vnos libros (F) pinta Daniel en vn Trono; y en igual Trono (G) pinta Juan otro libro. La insigne diferencia es, que veinte y quatro Ancianos coronados, y assistentes al Trono, no acertaron à abrir el libro; pero los libros de Daniel se abrieron por sì, sin explicar quiè los abriò: (H) *Et libri aperti sunt.* No descubro mas causa, que la grande diferencia de lo escrito. El libro (I) de Juan contenìa mysterios, favores, y gracias: los libros de Daniel contenian (K) rigores de juizio, decretos, y sentencias. Pues estos libros se hallan abiertos, sin dezirse quien los abre; pero el libro de gracias, no aciertan veinte y quatro Senadores à abrirle; porque siempre hallan los hombres abiertos los libros para rigores, pero nunca aciertan à abrirlos para mercedes.

(F) Dan. 7. v. 10. *Iudicium sedit, & libri aperti sunt.*

(G) Apoc. 5. v. 1. & 3.

(H) Dan. 7. v. 10.

(I) Apocal. 5. v.

(K) Dan. 7. v.

66 El mas profundo reparo es, no dezirse quien los abre. Quien abriò essos libros, que ocultavan rigores? Què estudio, ò què mano registrò sus caracteres? *Libri aperti sunt*, dize Daniel. No sè quien los pudo abrir; lo que sè es por los efectos, que vì abiertos los libros, pero no registrè la mano; porque en decretos rigurosos, todos esconden los rostros, para que no los tengan por dueños, y se trampeen los Autores. Pues *libri aperti sunt*, los libros se vieron abiertos, pero los dueños quedaron enmascarados.

67 Grosseramente, Señor, è contemplado vuestras divinas acciones; pero mal puede lo humano examinar lo divino. Enseñais las manos, los pies, y el coraçon; mucho enseñais. En las manos, tan insignes beneficios; en los pies, tan diligentes passos; en el coraçon, tan finos incendios. No permita, Señor, vuestra piedad, que malogremos incendios, passos, y beneficios.

68 Estended, Señor, essas omnipotentes manos para amparar à nuestro Catolicissimo Dueño. A vuestra llagada Magestad buelve mi respeto à entresacar de essas heridas clemencias, pues son eternas fuentes de piedades. La fineza de dàr vuestro coraçon à Tomàs, se fundaria (L) en que este animoso Apostol avia de enarbolar en la India los Catolicos Estandartes de vuestra Fè. Pues quien à seguido en tan gloriosa carrera à Tomàs? Quien à descogido en el Nuevo Mundo los glorioso Tafetanes de la Religion? Pues si esto obliga à dàr à Tomàs el coraçon, no puede caber en vuestro coraçon desigualdad. Franquead el pecho à esta Real mano, para que saque à su contacto divino vn coraçon, que no se rinda à las penas; vn coraçon, que si à fuerça de Reales cuidados padece invisibles lançadas, las sepa tambien transformar en glorias.

(L) Hist. D. Thom.

69 Abrasese su Augusta mano en esse centro de amor, para que salga su diestra, siendo al Catolico luz, y al Infiel ardor.

Hi-

Hijo es eſte grande Catolico Monarca de vueſtro pecho, pues es en la Fè el Primogenito de vueſtro cariño. Hazed, Señor, que falte tierra à ſus Leones, y eſfera à ſus Aguilas. Capitanead ſus juſtos derechos, y hazed que aſta los Elementos batallen por ſu Juſticia, pues no ſerà nuevo pelear por la razon (*M*) las Eſtrellas. Con vueſtras Sagradas Manos allegurad ſus aciertos. Con vueſtros Soberanos Pies conducid ſus paſſos. Con vueſtro amoroſo Coraçon encended ſus diſcurſos, y afectos; para que ennoblecidos felizmente todos ſus ſentidos, oy los pueda rendir mejorados con vueſtra gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

§:§:

(M) Iudic. 5. v. 20.

# ORACION
## DE LA DOMINICA QUARTA
## DE ADVIENTO.

*Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ.* Seq. S. Evang. ſec. Luc. cap. 3.

1 BVSCAR la vida dentro de los achaques, es errar las elecciones. Poner la muerte dentro de las Medicinas, es deſacreditar los remedios. Con el Bautiſta ſe perdieron los juyzios Hebreos. Porque à ſu Vida (*A*) la hizieron achaque para vna carcel; à ſu muerte, (*B*) medicina para vn antojo; à ſu predicacion, pretexto para vna queja; à ſu aſpero retiro, afectacion; à ſu abſtinencia, hipocreſia. Pues todas eſtas emulaciones deſagraviaua el Rey, porque le oìa con guſto predicar; (*C*) *Libenter eum audiebat*; y tan Reales guſtos, no debìan feriarſe à menores precios.

(A) Matth. 11. v. 2.
(B) Marc. 6. v. 25.
(C) Marc. 6. v. 20.

2 Oy me propone el Evangelio vn Sermon de Juan: *Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ.* No temiera el Sermon, ſi como me propone el Tema, me preſtàra ſu Voz; pero cargandome de la obligacion de ſeguirle, me dexa la impoſsibilidad de imitarle. Para no errarlo todo, predicarè ſu Sermon. Sea vno el argumento, yà que tan deſigual el diſcurſo. Aſſumpto de Penitencia, no parece muy grato. Graue penſion de las verdades, que ſi ſe dizen aſperas, deſobligan; ſi ſe dizen blandas, no alcançan; porque à de ſer vna blandura, que no atraſſe la eficacia; y vna aſpereza, que no ſe roze en la corteſia. Para rumbo tan dificil, bien neceſsito de todo el Patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*

*Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ.* Seq. S. Evang. ſec. Luc. cap. 3.

3 EL Norte del Euangelio (S. C. y R. M.) es tan eſteril, como dificil; pero ſirviendo de ingenio la congoja, me determino à deſcubrir en las tres palabras que è propueſto, myſterios tan oportunos al ſitio, como vtiles al deſengaño. Toda la alma del Evangelio, en orden à la doctrina, dexando la Hiſtoria, ſe reduce à las tres palabras que è elegido. Pinta el Evangeliſta à S. Juan cumpliendo el oficio de Predicador, y dize que predicaua lo ſiguiente: *Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ*, predicaua Bautiſmo de Penitencia. Dificil clauſula; pero la verà Diuina. Para acertar en el argumento, yà que no puedo en el diſcurſo, predicarè lo miſmo. Mi Oracion ſerà predicar eſte Bautiſmo de Penitencia. A dos Puntos, pues, ſe reducirà mi Oracion. El primero ſera lo que encierra eſte Bautiſmo de Penitencia,

nitencia. El segundo será, la disposicion que pide.

## PUNTO PRIMERO.

4 Sirva de exordio para los doctos desatar las graues dudas deste Bautismo: Supongo (D) contra los Sectarios destos tiempos, que fuè muy distinto el Bautismo de Juan, y el de Christo. El Bautista lo indica, quando dize: Yo bautizo (E) solo en agua; Christo en agua, y fuego, que es el Espiritu Santo. Nuestro Evangelio declara mejor la diferencia. El Bautismo de Juan se llama de Penitencia: El de Christo, nunca se llama de Penitencia, sino Bautismo de Gracia. Porque en el Bautismo de Juan, era la Penitencia despues. En el Bautismo de Christo, era la Penitencia antes. Texto expresso de San Pedro: (F) *Penitentiam agite, & baptizetur unusquisque vestrùm.* Hazed Penitencia, y recibireis el Bautismo de Christo. Puso la Penitencia antes, y el Bautismo despues. En fin, dize el Docto (G) Maldonado: El Bautismo de Juan se daba para que hizieran Penitencia arrepentidos. El Bautismo de Christo se daba por auer hecho yà la Penitencia dichosos.

(D) Maldonat. hic sup. cap. 3. à v. 11 latè & eruditè.

(E) Ioan. 1. v. 26. *Ego baptizo in aqua.*

(F) Act. 2. v. 38.

(G) Maldonat. laudat.

5 Cumplido con el exordio para los Sabios, entro en lo moral del argumento.

6 Predica Juan vn Bautismo de Penitencia. Parecen terminos repugnantes, porque solo se parecen el Bautismo, y la Penitencia en causar la primera gracia: Pero el Bautismo (hablo en toda la Oracion, segun lo regular, que no ignoro, toca tambien el Bautismo à los adultos convertidos: el Bautismo pertenece à los niños, y parvulos, que son incapaces de dolerse. La Penitencia toca à los Varones, y adultos, que son capaces de arrepentirse. Pues como se compone Bautismo de Penitencia?

7 Pues todo se ajusta con el *Predicans*: No era Bautismo dado, sino Bautismo predicado: (H) *Predicans Baptismum Penitentiæ.* Era vn Bautismo predicado, y reside hermosa diferencia entre estos dos Bautismos. El Bautismo dado, es para los niños; el Bautismo predicado, es para los Varones. El dado à los niños, es de pura gracia; el predicado a los Varones, es de Penitencia: porque errores de niños, merecen perdonarse de gracia; errores de Varones, piden absolverse con Penitencia.

(H) Luc. 3 v. 3.

8 Que no obre vn niño con acierto, no es culpa de su razon, es defecto de su edad; En este piden los pueriles errores gracias, porque no admiten Penitencias; pero que vn Varon se olvide de obrar lo que debe, no pide gracia, pide Penitencia, y mucha: luego para descuydos de niños, es vn Bautismo de Gracia; para descuydos, y errores de Varones, vn Bautismo de Penitencia.

9 Descuydos en personas Soberanas, piden largas Penitencias; porque al passo que el Sol tiene que gouernar dos Mundos, no puede descansar vn instante en sus movimientos.

10 Dize Christo de su Padre Eterno estas Divinas vozes: (I) *Pater meus vsque modò operatur, & ego operor.* Mi Padre està siempre obrando asta oy, y yo tambien. Reprehende la necia inteligencia de los Hebreos, que por auer Dios descansado de la fabrica del mundo en Sabado, acusauan à Christo de executar en Sabado milagros. Esta es (K) la inteligencia de los Padres.

(I) Ioan. 5. v. 17.

(K) Maldonat. hic, v. 44.

11 Mi cortedad reparaua la inefable operacion de entrambos. Bastaba que obrasse el Hijo, pues por su braço Soberano se hizo todo: (L) *Omnia per ipsum facta sunt.* Pues à què fin obra tambien el Padre? No puede desviar la mano, dize (M) Agustino, porque es el Padre la primera Persona; y aunque lo obre todo el Hijo como Persona segunda, no puede leuantar la mano de la obra la Persona primera; porque obra del Gouierno de vn mundo, à de passar por la mano primera, aunque tenga vna mano Diuina por segunda.

(L) Ioan. 1. v. 2.

(M) August. tom. 3. tract.

12 Con la replica que se ofrece à qualquiera entendimiento, se adelanta grauemente el discurso. Pues de què sirve la mano segunda, sino le escusa la ocupacion de obrarlo todo à la mano primera? Para no errarlo, lo dirà expressamente el mismo Christo: (N) *Non potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem.* No puede el Hijo, dize el mismo Christo, hazer cosa por sì, sino aquello que viere à su Padre hazer. Todo lo haze el Hijo, y todo lo haze el Padre, pero nada haze el Hijo por sì, sino aquello que vè à su Padre hazer; porque solo toca à la Persona segunda, hazer que se execute lo que haze la Persona primera.

(N) Ioan. 5. v. 19.

13 Resta vna graue duda. Pues si el Hijo no puede hazer cosa por sì, sino lo que vè à su Padre hazer, de què le sirve al Padre el Hijo, si el Padre lo haze todo primero? Deseare no errar la respuesta. Le sir-

sirve de divino Consejero, que assi se llama el mismo Christo: (O) *Magni Consilij Angelus.* El Padre representa el Poder, y el Hijo representa el Entendimiento. Pues de mucho le sirve; el Padre, que es el Poder soberano, lo obra todo; pero passa todo lo obrado por mano del Entendimiento del Hijo, no para que le escuse de obrarlo, sino para que conste al Mundo la calificacion del acierto; porque no le sirve el entendimiento del Hijo para fiar de su entendimiento lo obrado, sino para que se refine lo obrado en la consulta de su Entendimiento.

(O) Ex version. Septuag. Isai. 9. v. 6

14 Advirtiò el docto Jurisconsulto Nathen, que no ay defecto, que no pretenda con escusas passar por decoroso, aviendo llegado à mirarse las omisiones como virtudes. Digo sus elegantes vozes: (P) *Nihil ferè tam impium, & neglectum, quod non ab excusatione laruam aliquam honestatis accipiat, quippe excusationes, in virtutes abisse videntur.* Pues en verdad que escusarse de hazer lo que se debe obrar, no lo tengo por virtud.

(P) Doctiss. Jurisconsult. Nathen in Iustitia Vulnerata, lib. 2. de Iustit. in negligent. tit. 4. c. 1. num. 1. fol. 197. edit. Colo. 1646

15 Entrèmos en mayor reparo. Predicava el Bautista vn Bautismo de Penitencia, porque exortava à la verdadera medicina. Necessitava todo el Mundo, perdido por la original culpa, de vn remedio vniversal, que era el Nacimiento del Redentor. Pues si es vn mal tan comun, no basta medicina tan corta, como Bautismo de niños; porque males particulares, se podràn curar con Bautismos de Gracia; pero males comunes, necessitan Bautismos de Penitencia.

16 Declaro lo profundo. El Bautismo de Gracia es para el delito particular de vn infante; el Bautismo de Penitencia era para sanar del mal comun, que padecia entonces todo el Mundo: (Q) *Et videbit omnis caro salutare Dei*, concluye el Evangelio; porque en el Bautismo de Gracia, no haze cosa el infante; en la Penitencia, el hombre la empieça con sus dolores, y Dios le ayuda con sus auxilios. Pues Bautismo de Penitencia se necessita, porque basta solo Dios para males particulares; pero se requiere Dios, y ayuda para males comunes.

(Q) Luc. 3. v. 6.

17 No alcança el Bautismo de Gracia à vn mal comun, porque no se à de esperar en vn mal vniversal à que lo haga todo Dios: à de ser Bautismo de Penitencia, porque à de hazer el hombre todo quanto pudiere para merecer que Dios le ayude. Claro es, que Dios lo puede hazer todo por sì: pero tan claro me parece, que dexandoselo todo, no lo harà; porque no haze Dios milagros, ni por confiados, ni por perezosos.

18 A vn devoto, mas que discreto, que persuadia à vn grande Capitan à que, confiado mucho en Dios, presentasse vna batalla, le respondiò esta grave sentencia: Confio en Dios, como si no tuviera Exercito; pero prevengo Exercito, como si no confiara en Dios. Confianças necias, no son acreedoras de milagros, sino de castigos, ò desprecios.

19 Saben lo que se debe dexar à Dios? Lo que por sì no pueden los hombres hazer. A la prudencia humana pertenecen las disposiciones; à la Providencia divina tocan los sucessos. A los hombres toca el disponerlo; à Dios toca el coronarlo. Muchas vitorias consiguieron los Israelitas con inferior numero de Esquadrones. Pues como vencieron, siendo tan desiguales en numero? (R) Trecientos y diez y ocho Soldados de Abrahan triunfaron de quatro Reyes. (S) Trecientos Soldados de Gedeon, de todo Madian. Pues como tan pocos triunfan de tanto numero?

(R) Gen. 14. v. 14.

(S) Judic. 7. v. 16.

20 Se speculo acertar la causa. Disponia Dios que venciessen los pocos à los muchos, porque no se escusavan de salir à la campaña, aunque se hallavan pocos. Con esta noble, y animosa diligencia merecian la vitoria; hallavanse cercados de muchos, siendo muy pocos; levantavan las manos al Cielo, y al mismo tiempo salian, aunque pocos, al campo. Pues conseguirán vitorias milagrosas, porque siendo pocos, no se escusavan de salir à la campaña; porque siendo pocos, tenian de su parte la justicia.

21 No serà temeridad, sino prudentissimo juizio, dezir, que no huvieran quedado vitoriosos, sino afrentosamente vencidos, si no huvieran salido à la campaña ni muchos, ni pocos. Esso fuera dexarlo todo à Dios; y si à dado exemplos de que favorece à valerosos, no à firmado señales de que assiste à negligentes. A de ser vn Bautismo de Penitencia, para conseguir vna salud publica, porque no puede alcançarse vn bien comun, si no empieça el hombre obrando, para que entre Dios socorriendo.

22 Señores mios, hagamos nosotros quanto pudieren nuestras fuerças humanas, que entonces tendrèmos seguras las maravillas.

23 Pido que se note aora esta consequencia tan christiana, como verdadera. Si no se puede confiar todo de Dios, como se podrà confiar todo de los hombres?

bres? Confiarlo todo de Dios, sin hazer de su parte todo lo que cabe en vna diligencia humana, es temeraria imprudencia. Pues si es temeridad confiarlo todo de Dios, confiarlo de quien no es Dios, què serà?

(T) Tob. 6. v. 4.

24 No lo digo yo, vn Angel lo à de dezir, y despues el mismo Dios. (T) Destinò el Cielo al Angel San Rafael para que fuesse Custodio, Tutelar, y Patrono de Tobias en el viage à la Ciudad de Rages. Camina con tan noble compañia; sale en el rio Tigris vn horroroso pez contra Tobias, invoca assustado la ayuda del Angel compañero, y siendo tan facil al Angel dàr muerte al pez, le dize à Tobias estas vozes: (V) *Aprehende, trahe, & exentera.* Embiste con èl, rindèle, y despedaçale. Cierto, Angel mio, que fuerà mas noble patrocinio matar vuestro poder esse pez horroroso, que no ordenar à vn joven assustado, que batalle con èl braço à braço. Pues como se escusa el Angel de la batalla, y se la encomienda à Tobias?

(V) V. 4. & 5.

25 La razon me parece prudentissima. Nada hizo el Angel solo, y por sì, sino ir à cobrar (X) el dinero à la Ciudad de Rages. Todo lo restante, siendo mucho, lo executò Tobias, porque para no hazer la cobrança, se hallava Tobias legitimamente (Z) embaraçado, por el juramento de su suegro. Pues esto que no puede hazer Tobias, lo harà el Angel por sì; pero pelear con el pez, vencerle, y despedaçarle, à Tobias le pertenece, porque à èl le toca, viendose embestido, manos à la batalla; al Angel le toca la assistencia para la victoria.

(X) Tob. 9. v. 5.

(Z) Tob. 9. v. 5.

26 A su patrocinio celestial debiò Tobias el laurel; pèro vea todo el Mundo, para exemplo, què el Angel es el que assiste, pero Tobias es el que vence; el Angel es quien le ayuda, pero Tobias es quien pelea. No mereciera tan divinas assistencias, si tuviera las manos ociosas; que si Jacob triunfò de Dios, toda (A) vna noche le costò de batalla, transformando el sueño en campo; porque vencer desde el lecho, son victorias soñadas; vencer desvelados en el campo, son victorias divinas.

(A) Gen. 32. v. 24.

27 Viven partidos los oficios, dize (B) Augustino, entre el Angel, y Tobias; porque al Angel le toca assistir, à Tobias le toca pelear: si esta obligacion se la encomendàra al Angel, no sè si huviera conseguido el laurel.

(B) August.

28 Reparò galantemente Josepho el sustento de Elias en el desierto. Al Profeta Elias (C) le ordenò Dios, que se quèdasse junto al arroyo Carith, porque gustava de sustentarle milagrosamente. Pues à què fin le señalò por desabrigado Palacio vn arroyo? Fuè divina providencia (escrive Josepho:) avia de sustentarle Dios milagrosamente con pan, y agua, ordenando que fuesse (D) vn Cuervo su fidelissimo Mayordomo. Pues partase el alimento, el pan serà milagroso, pero la agua la tendrà à la mano; porque (E) basta que ponga Dios la mitad del sustento, sin pedirle que lo ponga todo.

(C) 3. Reg. 17. v. *Absconde te in torrente Carith, & ibi de torrente bibes, coruisque præcepi vt pascant te ibi.*

(D) V. 6. *Corui quoque deferebant ei panem, & carnes.*

(E) Joseph.

29 Mas alto desengaño oculta. Dos cosas concurrian en esta mesa para alimento de Elias, pan, y agua; pues el pan le pone Dios, pero la agua la pone Elias; porque siempre los hombres debemos poner la agua para que ponga Dios milagrosamente el pan. Debemos poner la agua, porque debemos poner las lagrimas de la penitencia; y si ponemos llantos, avrà alimentos, porque assi los Cuervos se bolverán fieles Ministros: luego en poniendo las lagrimas los hombres, assi los Cuervos vendràn con panes.

30 No nos pide Dios que pongamos el pan, esso fuera mucho pedir; nos pide que pongamos la agua, porque en aviendo llantos, avrà alimentos. Mas importa que lloren nuestros ojos, que no que lloren las nubes. Para obrar mucho, nos pide poco; pero nosotros no obramos, ni poco, ni mucho. Predica Juan el Bautismo de Penitencia, *Baptismum Pœnitentiæ*, porque estàn divididas las esferas; el Bautismo toca à Dios, la penitencia toca al hombre; pero en haziendo el hombre lo que pertenece à la obligacion de su esfera, no puede faltarle la assistencia divina.

31 A milagros le empeña quien se ciñe à la grande obligacion que Dios le señalò. Todos admiran (F) el milagro de aver concedido Dios à Salomon la sciencia infusa para governar: pero venerando, como todos, el milagro, descubro muy singular el motivo. Hallòse Salomon heredado en vn grande Reyno, dilatò los ojos à tanto peso, y temiendo de sus poco robustos hombros, buscò la ayuda en el Cielo, dexando los flacos presidios del Mundo: dixo à Dios estas vozes, combidandole el mismo Dios à que le pidiesse mercedes: (G) *Postula quod vis.*

(F) 3. Reg. 3. v. 5. & 7.

(G) Ibid. v. 5.

(H) V. 7. *Ego autem sum puer parvulus, & ignorans egressum, & introitum meum.*

32 Yo soy, (H) Señor, vn Rey moço, que ignora las entradas, y las salidas; estoy en medio de vn Pueblo tan gran-

grande, que no admite guarismo. Dadme, pues, (I) sabiduria para saber juzgar, y discernir entre el mal, y entre el bien. Enamorôse Dios, (K) segun advierte el texto, del estilo de la suplica; porque pudo pedir Salomon larga vida, abundante riqueza, ò victoria de sus enemigos. Agradôse Dios de no pedirle tales mercedes, sino acierto para juzgar; porque ser vn Rey victorioso, rico, y morir anciano, es fortuna que toca à la persona: Tener sabiduria para gouernar, es prenda que toca al oficio. Pide Salomon lo que toca solo al oficio, sin acordarse de su persona, y assegura con su discreta suplica la marauilla; porque olvidarse de sì los Reyes, y pedir solo luzes para su oficio, es empeñar à Dios à vn milagro.

(I) V. 9. *Vt iudicare possit, & discernere inter bonum, & malum.*

(K) V. 10. *Placuit ergo sermo coram Domino, quod Salomon postulasset huiusmodi rem.*

33 Siempre se repetirán, mas, ò menos visibles, estas marauillas, como se escuchen las mismas peticiones: (L) *Per me Reges regnant*, dize Dios: Por mi reynan los Reyes. Aquel Soberano Monarca que los cargò de peso tanto, viue obligado à contribuir fuerças para tanto peso.

(L) Prouer. 8. v. 15.

34 Obligado dixe, siguiendo la frase hermosa de mi Amado Pablo: (M) *Fiel es Dios, y no consentirà que os carguen de mayor peso del que puedan llevar vuestros hombros.* Es muy distinto cargarmele yo, ò cargarmele Dios: Si yo me le cargo, es sobervia; si Dios me le carga, es obediencia: Y no se obliga Dios à que no me derribe la carga que se toma mi ambicion, pero se obliga à que no me postre la carga que me impone su voluntad: Lo que cargan los hombres, derriba; lo que carga Dios, no pesa. En el grande Rey Dauid descubrirè con hermosura esta vtilissima verdad.

(M) 1. ad Corinth 10. v. 13. *Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.*

35 Quando estaua para salir à Campaña valeroso contra Goliath, le vistiò (N) Saul de sus Reales armas. Ajustalas Dauid à su cuerpo, prueba los mouimientos, repara, que mas le pesan que le defienden, que mas le embaraçan que ayudan, y dize al Rey estas vozes: No puedo andar con estas armas por el peso, *non possum sic incedere.* Camina fugitiuo, y desarmado, sin mas armeria que su inocencia, y pide al Sacerdote Abimelech le preste algunas armas. No ay sino la espada de Goliath, responde Abimelech. Pues venga, dize Dauid, (O) que no ay en el mundo mejor acero.

(N) 1. Reg. 17. v. 39.

36 La contradicion es nacida. Mas auia de pesar vna espada de vn Gigante como Goliath, que todas las armas de Saul. Pues sino puede con el peso de las armas de Saul, como puede con el peso de la espada de Goliath? Porque se mudan los pesos conforme quien los dà. Las armas que le daba Saul, eran dadiua de vn Rey. La espada que le daba Abimelech, era dadiua de vn Sacerdote, que representa à Dios; y pesando esta mucho mas, no le pesa à Dauid: porque los hombres con el peso de lo que dàn, hazen que no puedan mouerse; Dios con el peso de lo que dà, haze que no llegue à sentirse.

(O) 1. Reg. 19. v. 9. *Non est huic alter similis.*

37 Es constante, que si se abraça el peso resignado, y no se desmerece la Sagrada assistencia, se tendrà la ayuda de costa segura; porque nunca nos dexa Dios, si primero nosotros no le dexamos à èl.

38 Batallauan en amorosa Lid de pechos, y coraçones Dios, y Jacob, y veo que Dios le pide à Jacob que le suelte: (P) *Dimitte me.* No an reparado en que es ocioso pedirle que le suelte, quando puede Dios, si quiere, con su poder Soberano desasirse. Pues si quiere desviarle de Jacob, por què no se aparta? Por què no se và si quiere? Porque puede, y no puede. Estaua Dios reciprocamente abraçado de Jacob; y es constante, que podia irse de sus braços como Poderoso, pero no podia irse como enamorado; porque irse Dios sin que le soltara Jacob, era irse Dios primero, y no cabe en su amor este desvio; porque nunca se desvia de nosotros su amor, si primero no se aparta nuestra floja voluntad.

(P) Gen. 32. v. 24.

39 En nuestros braços, que representan las acciones, consiste el tener tan firme à Dios, que no pueda desasirse de nuestros pechos, porque vnicamente pende de no soltarle de nuestros coraçones. Pues no procuremos asirnos de braços humanos, quando Dios nos ofrece los Diuinos. Todos los presidios mortales tienen mas de embaraços, que de socorros. Pues no soltemos à Dios como Jacob, que asidos à Dios, no ay fuerças humanas (por mas que amenazen) que nos puedan derribar, ni pesos formidables que temer.

40 Al Profeta Abacuc le llevò vn Angel asido de vn solo cabello, cortando la region del viento, al lago de Leones que ocupaua Daniel: (Q) *Portauit capillo capitis sui.* Al malogrado espiritu de Luzbel le mirò Lucas, cayendo como rayo del Cielo al abismo: (R) *Videbam Satanam sicut fulgur de Cœlo cadentem.* Estos sucessos son contra las leyes de la prudencia humana; porque Abacuc tenia riesgo de càer, y no Luzbel. Vn hombre sustentado en la region del viento de vn ca-

(Q) Habac. 14. v. 35.

(R) Luc. 10. v. 18.

cabello, es la ponderacion de los impossibles; pues como vn cabello detiene la ruina de Abacuc, y tantas Estrellas no suspenden la de Luzbel? Es profunda razon.

41 No consisten las firmezas, ò ruinas en lo peligroso de los puestos, sino en los medios de ocuparlos. No puede auer presidio mas fragil que el de vn cabello, y con tan debil arrimo se mantiene Abacuc en la contingente Campaña del mas incóstante elemento, porque no subiò por su gusto Abacuc, el Angel le arrebatò; y à quien sube el Cielo à las alturas, las mismas contingencias se le buelven firmezas, y seguridades. Luzbel confiado en el numeroso sequito que tenia, arrastraua la tercera parte de las Estrellas, (S) *trahebat tertiam partem Stellarum*; y desvanecido con la hermosura de sus prendas, pretendiò Silla mas alta que merecia. Pues Abacuc asido de vn cabello se tiene, y Luzbel con todo su sequito cae; porque à Abacuc le leuantò vn Angel, Luzbel se quiso leuantar por sì: y à los que leuanta el Cielo, dà fuerças *para que no caygan*; à los que se leuantan por su ambicion, permite que se *precipiten*.

(S) Apoc. 12, v. 4.

42 Pues contemplen aora el mayor desengaño. Afirmando bien la atencion, toda la prudencia humana considera en estos textos, que vn Abacuc no cae del ayre sustentado de vn solo cabello; pero vn Luzbel, criatura primera de las Celestes Gerarquias, cae del Cielo, y se precipita al abismo, teniendo de sequito la tercera parte de las Estrellas: porque en estando asido de Dios, vn pelito basta para sustentarnos. En estando asidos de criaturas, ni maromas bastan para no caernos. Luzbel cae con todo su sequito. Abacuc no cae, sin mas defensa que vn cabello; porque no basta sin Dios el mayor sequito humano, para escusar el precipicio; basta con Dios el menor cabello, para conservarse en las tempestades del viento.

43 Otra insigne diferencia reside entre el modo de subir de Abacuc, y Luzbel. Abacuc subìa forçado: Luzbel subìa ambicioso. Tan reuerente subìa Abacuc, que le lleuaron, como vulgarmente se dize, arrastrando de los cabellos; y quien sube forçado, aun en el ayre se conserva; quien sube ambicioso, aun en el Cielo se arruina.

(§:§)

## PVNTO SEGVNDO.

44 EL segundo Punto era, la disposicion para este Bautismo. Muchas disposiciones me parece que pide, siendo Bautismo de Penitencia; porque el Bautismo, es solo remedio de lo passado: pero la Penitencia encierra tres prendas, dolor presente del delito, arrepentimiento de lo passado, y proposito de enmienda en lo futuro. En faltando alguna prenda de las referidas, no es fructuoso dolor de Penitencia, sino vana, y inutil congoja.

45 Lo presente, y lo passado, solo puede en la Penitencia enmendarse con lo futuro. A de ser vn proposito firme de no hazer lo que hizo, si fuè comission; ò de hazer lo que no hizo, si fuè omision. De graue peso cargò el Cielo à los Supremos, porque à los particulares nos basta lo presente, y lo passado, sin desvelarnos mucho en lo futuro. A los Supremos lo primero que se les manda, es lo futuro; porque de no anticipar las preuenciones, se hazen irremediables las desdichas.

46 El primer Rey del mundo, electo por Dios, fuè Saul; y no an advertido, que la primera señal de su Diadema fuè vna, ni presumida, ni imaginada. Encontrarás, le preuiene Samuel, vnos Profetas, y te inflamarás en espiritu de profecia, (T) *& prophetabis cum eis*. Pues què afinidad tiene vna profecìa con vna Corona? Es señal del Cielo, dize el (V) Abulense, porque al Profeta le toca adiuinar lo que à de suceder; y es tan necessario en los Reyes el conocimiento anticipado de los futuros, que à vn Rey que elige el Cielo, le dà conocimiento de lo futuro, porque mal puede lo futuro remediarse, si anticipadamente no llega à comprehenderse.

(T) 1. Reg. 10. v. 6 & 10. Abulens. hic, q. 14.

(V) Abul. hic.

47 Poco debe à la prudencia, quien de lo passado no adiuina lo futuro. Este vaticinio solo no es supersticioso, sino prudente: (X) *El nihil sub sole nouum*; no le entiendo yo de las inteligencias de los estudios, sino de los sucessos, y los casos. Regularmente sucederà lo que siempre à sucedido: Y esta es la genuina inteligencia del texto.

(X) Eccles. 1. v. 10. Ibid. v. 9. *Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? Ipsum quod faciendum est. Nihil sub sole nouum.*

48 Esta fuè la señal interior para que creyesse Saul auerle elegido Dios por Rey. La señal exterior para el Pueblo fuè verle tan alto, que excedìa desde los hombros à todos: (Z) *Ab humero, & sursum*. Què material señal! Pues es diui-

(Z) 1. Reg. 10. v. 23.

na

na en la obligacion: Si dos sugetos concurren para llevar en los hombros algun peso, y son muy desiguales las estaturas, es cierto que todo el peso cargará sobre el mas alto. Pues sea el Principe el mas alto, para que sepa que à de cargar sobre sus hombros todo el peso.

49 Pero si todo carga, qual será lo que mas pesa? Lo particular, ò lo comun? Dolores propios, ò males agenos? O noble peso de Coronas! Entre desconveniencias propias, y miserias agenas, primero es remediar las miserias agenas, que las faltas propias.

(A) Matth.4. v.3. 50 No quiso Christo (*A*) convertir en el Desierto las Piedras en Pan, y gustò de convertir en la Bodas de Canà la agua en vino. La causa me parece diuina: Quando no quiso convertir las Piedras en Pan, estaua tan necesitado, que auia passado quarenta dias de ayuno sin alimento: *Postea esuriit.* Quando convirtiò la agua en vino, estauan faltos deste licor los Combidados: (*B*) *Vinum non habent*; y primero es en vn Rey Diuino socorrer las miserias agenas, que remediar sus faltas propias.

(B) Ioan.2. v.3. 51 Tengan los Combidados, dize Christo, milagrosa abundancia, y no se gaste en mi socorro vn adarme de mi omnipotencia. Pues admiren aora la correspondencia del Cielo: Por no auer querido convertir las Piedras en Pan para alimentarse, (*C*) descendieron Esquadrones de Angeles, y le pusieron la Mesa con alimento de los Cielos; porque al atento, que por socorrer las miserias agenas no quiere gastar en su mesa humana, se la compondrà el Cielo diuina.

(C) Matth.4 v.11. *Angeli accesserũt & ministrabant ei.* 52 Comparados los ahogos de los Soberanos con las estrechezes de los ínfimos, no merecen llamarse ahogos las miserias de los subditos; porque lo que es en el subdito pena que oprime el cuerpo, es en el Soberano congoja que traspassa la Alma.

(D) Matth.27.v.29. 53 Por què razon dispondrìa Christo (*D*) coronarse de espinas en la Cruz? Todos se quedan en sentir, que fuè arbitrio de su amor. Convengo en este motiuo, pero encuentro otro mas Real: Quiso coronarse de espinas, porque solo en la Cruz admitiò (*E*) Christo el titulo de Rey; y la Corona mas alude à lo Regio, que à lo amoroso. Pues atiendan la causa: Se coronò Christo como Rey, de espinas, porque fueron las espinas las que en castigo del delito primero (*F*) traspassaron los pies de Adan; y ay tanta diferencia del Principe al Vassallo, que lo que traspassa al Vassallo los pies, le traspassa al Principe la cabeça; porque à los pies del Vassallo, llega la miseria como precision de su estado; à la cabeça del Principe, llega como cuydado de su remedio.

(E) Ioan.19. v.19.

(F) Gen.3.v.18.

54 Reparò elegantemente (*G*) Sedulio en la muerte del Redemptor la correspondencia de Eclipses en los dos Soles. Christo se Eclipsò (*H*) en el Sepulcro: El Sol (*I*) se Eclipsò en el Cielo; pero con tanto excesso Christo, que el Sol se Eclipsò tres horas; Christo estuvo Eclipsado (*K*) tres dias: Correspondiò Christo con tres dias à tres horas; porque tres horas de trabajo en el subdito, son tres dias de muerte en el Prelado.

(G) Sedul. *Vt tribus horis, cæca tenebrosi latuerunt lumina Cœli, sic Dominus clausus triduo tulit antra sepulcri.*

(H) Matt.27. v.60.

(I) Luc.22. v.44.

(K) Matt.12.v.40.

55 Si faltàra la correspondencia de sentidos en el cuerpo humano, espirara este animado mundo pequeño. Todas las porciones del cuerpo embian à la cabeça promptos socorros, pero la cabeça las retorna vitales espiritus, para mantenerlas en sus mouimientos.

(L) 1.Reg.28.v.11. (M) Abulens. 56 Refiere el Abulense de los Rabinos vna superstricion curiosa. Quando los Magos como aquella (*L*) Pithonisa, que à mandatos de Saul resucitò aparentemente à Samuel.) Quando los Magos, (*M*) pues, resucitauan en fantasticas breues apariencias los cadaueres, observavan el modo de resucitarlos: Si empezaua el cuerpo difunto à resucitar por los pies, tenian la resurreccion por falsa, y que no era su cuerpo verdadero, sino vna vana sombra: Si empezaua à resucitar por la cabeça, tenian la resurreccion por verdadera, y segura Pues siendo vna observacion tan supersticiosa, la miro en lo moral muy discreta; porque si el cuerpo de vna Republica empieza à resucitar por los pies, es resurreccion falsa; si empieza à resucitar por la cabeça, es resurreccion verdadera.

(N) Luc.3.v.2.& 3. 57 Y por què predica Juan el Bautismo de Penitencia? Porque la hazia (*N*) *In deserto, & venit prædicans Baptismum Pœnitentiæ.* Estaua en el Desierto haziendo Penitencia; con que predicaua lo que hazia, y hazia lo que predicaua. Què graue diferencia entre mandar con palabras, ò con obras! Del mandato de las palabras se apela: Del precepto de las obras no ay escusa. Como podrà mandar las asistencias de vn trabajo, quien no se dedica al trabajo primero? Tan poderoso es el mandato de las obras, y tan vano el de las palabras, que nunca haràn los subditos lo que no vieren hazer à su dueño, aunque sea de gusto; haràn lo que le vieren hazer, aunque sea de trabajo.

58 Mucho prometo, pero es graue texto. Combida Dios en trage de Rey à las delicias de vn banquete. Desprecian los Combidados los regalos de la Mesa, y se resisten à mil instancias, y suplicas: (O) *Neglexerunt: abierunt.* Llama en otra (P) ocasion al trabajo de vna Viña, y vienen diligentes sin escusas. A quien no admira, que vengan los hombres corriendo à trabajar, y no vengan à comer? Pues me parece que tuvieron razon. A las delicias del banquete llamó por medio de sus criados, (Q) *Misit seruos suos.* Al trabajo de la Viña saliò en persona al campo, madrugando con el Sol, y los llamò por sì: (R) *Exijt primò mane*; y quando no le vèn hazer lo que manda, aun en cosas de gusto no le obedecen; quando le vèn hazer lo que ordena, aun en cosas de trabajo le sirven.

(O) Matth.22.v.5.

(P) Matth.20.v.1. *Homini Patri familias qui exijt primò mane conducere operarios in Vineam suam.*

(Q) Matth.22.v.3.

(R) Matth.20.v.1.

59 Adviertan aora la mayor admiracion: Siendo en los hombres tan poderoso el gusto, es mas eficaz el exemplo, porque preualeciò el exemplo contra el gusto. Ni para las delicias de vn banquete quieren dàr quatro passos, porque vèn que no los dà primero su Dueño. Para el trabajo de vn campo corren presurosos, porque vèn à su Dueño madrugando el primero en el campo, (S) *Exijt primò mane*; porque no viendo el exemplo en el Dueño, ay escusas aun para cosas de gusto: mirando su exemplo, no ay replicas aun para el mayor trabajo.

(S) Matth.20.v.1.

60 Este es el Bautismo de Penitencia que Juan predicaua, predicandole mas con lo ceñido de sus obras, que con lo discreto de sus palabras. A de ser Bautismo de Penitencia, porque no basta que sea dolor de lo passado, sino es enmienda de lo futuro. Debe ser Bautismo de Penitencia, porque el Bautismo pertenece à Dios, la Penitencia toca à los hombres; y an de hazer los hombres quanto cabe en su diligencia, para que Dios assista compassiuo con su gracia.

61 Señores mios, si pretendemos conseguir del Cielo vna firme seguridad de victoria, en nuestras operaciones consiste. Hagamos el Bautismo de Penitencia, sin mas armas que nuestros dolores; y como sean verdaderos, triunfarèmos de todos los enemigos. No tienen mas armas contra nosotros nuestros contrarios, que los esquadrones de nuestros delitos.

(T) Judith 10. à v.6.

62 Siempre me admira, que saliendo Judith de Betulia determinada à matar al tirano Holofernes, que tenia estrechada la Ciudad en assedio tan triste, no llevasse para tan grande intento, ni vn puñal, ni vn cuchillo. Pues fuè sobrada Fè, y religiosa discrecion. No llevò espada para degollar à su enemigo (escriue (V) Lyra) porque siempre esperò Judith matar à Holofernes con su misma espada. Pues en què se fundò?

(V) Lira hic.

63 En vn graue motiuo. Llevava Judith la espada de su razon, aunque tenia Holofernes la espada larga de su injusto poder; pues con la misma espada de Holofernes le à de vencer Judith, porque dan armas contra sì los malos, sin necessidad de prevenirlas los buenos.

64 No ay mas prevenciones de Campañas, que limpiar el campo de nuestros coraçones de passiones, ceguedades, y delitos. Estos si que son invencibles Soldados. Aun los ciegos Gentiles con vna despierta luz de la razon natural alcançaron à conocer, que solo el camino de la razon, y la justicia eran los esquadrones mas seguros para triunfar de los enemigos mas poderosos.

65 Assustados los Romanos con la tragedia de Canàs en el Lago Trasimeno, quando no se viò Roma cautiua, porque no supo Anibal vsar de la victoria. Recobrado su valor del primer susto, se resolvieron à hazerle frente, y por consejo de su Pontifice Supremo, como refiere (X) Agustino, y (Z) Liuio, levantaron vn Templo al Entendimiento, y le votaron, para que los librasse de Anibal, perpetuo culto. Con elegancia lo refiere (A) Ouidio.

(X) Augusti. l.7. de Ciu.Dei,c.3.

(Z) Liuius l.32. an. fund.vrb.537. & lib.33. an. fundat.539.

(A) Ouid.l.6.Fast.

*Mens quoque Numen habet, menti delubra videmus*
*Vota metu belli (perfide Pœne) tui.*

66 El sucesso fuè, salir victoriosos. No se puede atribuir la victoria à tal superstition; pero consagrando lo Ethnico en lo Christiano, solo debe seguir el exemplo. Quien deseare vencer, consagre Templo al Entendimiento, y à la razon. Ofrezca perpetuo voto à lo justo, y la justicia de lo obrado serà espada vniuersal de trofeos. No se vean Aras de voluntad, sino Templos de entendimiento, y razon; porque en las Aras de la voluntad, arden las passiones como ciegas; en las Aras del entendimiento, resplandecen las razones como soberanas.

67 Todo, Señor, lo à de vencer vuestro Poder Soberano, pues el nuestro solo puede estenderse à la prudencia de las disposiciones, auiendo de ser Vuestra Magestad el arbitro de los fines. Pero muy confiado espero la felicidad, pues al socorro celestial de vuestras tro-

pas

pas debe cantar ſus alegres victorias la Fè. No ſiente nueſtro Catoliciſsimo dueño la injuſticia de invadido, que nada teme quien eſtà en poſſeſsion de vencerlo todo. Mas noble dolor le oprime, y es preſumir, que tampoco oportuna invaſion detiene los progreſſos victorioſos de la Fè. Cede ſus Territorios à vueſtros cultos, y ſolo ſiente verſe embarazado en ſu Juſticia, para no ſer el primero que ſaque la Eſpada por vueſtra gloria.

68 Merezca, Señor, eſte Auguſto reſpeto, que paſſe del deſeo al logro. Que libre de ſinrazones pueda promouer vueſtros triunfos. Adelantar vueſtros Templos. Hazer que buelva el Sol à amanecer, donde tan obſcuramente anocheciò. Mejor ſabràn hazer ſus Imperiales Aguilas, lo que en otro tiempo en el cerco de Jeruſalen las Palomas. Hazed, Señor, que deſvanecidos, y pacificos eſtos domeſticos embaraços, vea la menguante Otomana Luna los rayos de ſu Sol, para que eclipſada à tanta luz, buelva à la noche de ſu obſcura eternidad. Compenſad eſte Real voto, y Catoliciſsimo deſeo en largas felicidades. Las temporales, con mil aciertos; las eternas, con eficaces auxilios de vueſtra gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

# ORACION
## A SAN ANTONIO.

*Vos eſtis ſal terræ: vos eſtis lux mundi.* Seq. S. Evang. ſec. Matthæum, cap. 5.

AS I obliga oy el amor à piſar las lineas de la razon; y haziendo del cariño entendimiento, dàr à la aficion los oficios del diſcurſo: Solo Dios puede hablar de Antonio, porque ſolo el Amante puede hablar del Amado. Por ello ſe dize en el amor de Chriſto, al inſtituir eſte dulce Sacramento, que Pedro ignora, *neſcis modo*, y que Juan conoce lo que Chriſto ſabe: (A) *Sciens Ieſus*; porque era Pedro el Entendido, y era Juan el Amado: y de primores de finezas, no ſaben tanto los entendidos, como ſaben los enamorados.

(A) Ioan. 13. v. 1. & 7.

2 Apelando oy de mi corto diſcurſo al afecto, aun tropieza en las vozes el cariño. No acierto à explicar el objeto de mi reſpeto.

3 Oy me veo obligado à hablar de quien no ſe puede dezir lo que es. Del Sabio, ſin ſaber que lo era. Del Templo viuo de la caridad. Del Prodigo en amores, haziendo à los excellos virtudes. Del Martyr mas conſumado en anſias, que otros en cadenas. Del Emulo de los Serafines en el amor. Del Altar de la pureza. Del Angel humano en el oficio. De la Arca animada del Teſtamento. Del Penitente mas ceñido, que ſupo tranſformar ſu coraçon en deſierto. Del Depoſito del diuino poder. De la Oficina de ſus marauillas. De la Llaue dorada de ſus gracias. Del que tiene vna ceſsion de la omnipotencia para aſſombrar el mundo à fauores, mejor que Moyſes en plagas. Del que tiene en ſu mano todo el poder vniverſal, pues tiene en ſu mano à Dios. De vn Antonio, que tiene à ſus pies el mundo por tener en ſu mano al Cielo.

4 Todos los Santos nacieron para exemplo; pero yo ſiento, que ay algunos que ſe formaron para aſſombro. Formò Dios à Antonio, para moſtrar al mundo todo lo que cabìa en vn vaſo humano. Y ſi Pablo (B) fuè el Vaſo eſcogido, aquel tierno Niño jura, que Antonio fuè ſu Vaſo amado.

(B) Act. 9. v. 15. *Vas electionis eſt iſte.*

5 Intenta el Evangelio compendiar ſus virtudes, y le llama Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal por lo diſcreto. Es Luz por lo lucido, y es Ciudad por lo Corteſano. Como Sal ſazona, como Luz alumbra, y como Corteſano ampara. Es Sal, porque preſerva con ſus diſcreciones. Es Luz, porque enſeña con ſus luzes. Es Ciudad, porque ampara con ſus fauores. En eſtas tres prendas del Evangelio hallarè deſpues epitomadas las de Antonio; mas para no perderme en ellas, neceſsito de todo el Patrocinio de la gràcia. *AVE MARIA.*

*Vos estis sal terræ: vos estis lux mundi.* Seq. S. Evang. sec. Matthæum, cap. 5.

6 EL Norte del Evangelio, S.C.y R.M. es intitular à Antonio Sal, Luz, y Ciudad. Son prendas de todos los Doctores, pero mas conocidas en Antonio. Yo pretendo con nouedad descubrir en estas prendas lo que encierran, y lo que censuran. Pone tres prendas, de Sal, Luz, y Ciudad, en el Doctor, porque pueden tener los Doctores, y Prelados tres vicios. El primer vicio de vn Superior es enseñar, y no obrar lo que enseña. El segundo es, saber, y no enseñar lo que sabe. El tercero es, no saber, ni obrar, y no preguntar para obrar, y saber. Contra estos tres vicios salen las tres prendas de Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal, que se deshaze para preservar, porque à su costa obra lo que sabe. Es Luz, que alumbra à todos, porque enseña todo lo que sabe con sus rayos. Es Ciudad, que edifica, y reedifica, porque se informa de las ruynas para repararlas, y de las casas grandes para mantenerlas. A estos tres puntos se reducirà mi Oracion. El primero es Sal, porque obra lo que enseña. El segundo es Luz, porque enseña lo que sabe. El tercero es Ciudad, porque leuanta lo que se arruina.

## PUNTO PRIMERO.

7 ES Antonio la Sal del mundo, porque obra lo que enseña. La Sal preserva tan à costa suya, que para preservar se deshaze. Preservar de achaques quedandose enteros, ni parece que cabe en lo Diuino, ni en lo Humano. Para preservar de las mortales corrupciones el mundo, baxò el Verbo de su Eterno Solio à tomar el pulso à sus achaques. Angeles Ministros tenia que pudiessen servir de Medicos, y desde su Augusto Trono tenia presentes todas las miserias de los mortales. Pero no baxò para adquirir noticias, sino para juntar à las noticias las experiencias: (C) *Didicit ex ijs quæ passus est*, dize mi Amado Pablo: Baxava à remediar vn mundo perdido, y fuè preciso juntar à la noticia de los ojos la experiencia de las manos; porque ni vn Dios remedia vn mundo perdido por noticias, sino alarga la mano à las experiencias.

(C) Ad Hæbr. 5. v. 8.

8 Discretamente compassiua la Sal se deshaze para librar à los cuerpos humanos de corrupcion. Què le importàra à la Sal saber, y poder preservar, sino se aplicàra à preservar por no quererse deshazer? Es verdad que se quedàra entera, pero la corrupcion no se estorvara.

9 Yà escucho que me dizen, què quien se à de deshazer à sì por preservar à otro? Esta especia parecerà Apostasia de la obligacion. Quien se deshaze por cumplir su oficio, es como el Fenix, que de las cenizas en que le consume la llama de sus cuydados, renace à inmortales luzimientos. Es vn alternado Ocaso del Sol, que fatigado de correr el mundo, muere para luzir. Es vna Sal, que se deshaze en la agua, y de la misma agua en que se deshaze se forma; porque deshazerse por cumplir su obligacion, es bolverse de nuevo à formar. La agua, que es la sepultura de la Sal, buelve a ser su cuna despues; porque deshazerse por su oficio, no es consumirse, sino eternizarse.

10 Dos piedras miro celebradas en la Escritura, y desiguales en los fines. La piedra (D) que tirò Dauid contra Goliath, y la que baxò (E) del monte disparada sin impulso humano contra la Estatua de Nabuco. Entrambas piedras lograron sus victorias; pero la piedra que derribò à Goliath, quedò deshecha en fragmentos. (F) La que derribò la Estatua, se transformò en Montaña eminente.

(D) 1. Reg. 17. v. 49.

(E) Daniel. 2. v. 34. *Abscissus est lapis de monte sine manibus.*

(F) V. 35. *Lapis qui percusserat statuam factus est mons magnus.*

11 Pues como es la primera piedra tan desgraciada, y la segunda tan dichosa? Por la diferencia de impulsos, escriue (G) Drogo. La piedra contra Goliath subiò del arroyò à la frente del Gigante. La del monte baxò à los pies de la Estatua. La piedra, por su condicion, y estado, no tiene obligacion à subir, sino à baxar; porque todo lo pesado sube violento, y baxa gustoso. Pues la piedra que sube sin tener obligacion de subir, queda deshecha. La piedra que baxa por tener obligacion à baxar, se transforma en montaña; porque subir mas de su obligacion, es ruyna de quien sube; baxar à cumplir su obligacion, es aumento de quien baxa.

(G) Drogo.

12 O quanto se baxò Antonio aun sin tener obligacion à baxarse! Pues esto ocasiona à que baxe quien no puede. Baxa Christo à su mano para compensar-

le

le quanto supo baxarse Antonio.

13 Del Bautista, dixo Christo, que era el mayor de los nacidos: (H) *Non surrexit maior.* El Angel tenia vaticinado que auia de ser Grande delante de Dios: (I) *Magnus coram Domino.* Ser grande à vista de hombres, dize prendas limitadas; ser grande à vista de la Soberana grandeza, arguye insigne estatura: Pues esta es la mayor alabança del Bautista, dize Chrysologo, porque ser las Estrellas grandes à vista del Sol, parece que serà, ò auerle robado sus resplandores, ò litigarle que viuen de alimentos de sus luzes; pero este grande excesso se halla en Antonio excedido.

(H) Matt. 11. v. 11.

(I) Luc. 1. v. 15.

(K) Chrisolog.

14 Es Juan el mayor de lo humano, y grande à vista de lo diuino, porque en su Cuna se mirò la mano Soberana: (L) *Etenim manus Domini erat cum illo.* A Juan le tiene Dios con su mano Diuina, pero à Dios le tiene Antonio con su mano humana. Ser tenido de la mano de Dios, es priuilegio para ser Grandes; pero tener en su mano à Dios, parece que serà vna como pretension de introducirse à mayores. Es grande Juan à vista de Dios, mas ser grande Juan supone ser Dios infinitamente mayor; pero està Dios en la mano de Antonio como Niño, porque gusta Dios de parecer à vista de Antonio pequeño, y que parezca à su vista grande Antonio. Què nuevo Cielo es este? Grande Antonio à vista de Christo, y pequeño Christo à vista de Antonio! Es dulce correspondencia à su cariño hazerse por Antonio pequeño, pues à tanto parece que le obliga el amor de vn Antonio, como la Redencion de todo vn mundo, porque (M) menor que los Angeles se hizo Christo redimiendo, pero menor que Antonio se buelve Christo amando.

(L) Luc. 1. v. 66.

(M) Ad Hebr. 2. v. 7.

15 Y por què tiene Antonio en su mano al Cielo? Porque le puso Dios vn Poder vniuersal. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido, pero con vna prouidencia insigne. A los que no son sus deuotos, los fauorece despues de perdidos. A sus deuotos los fauorece para que no se pierdan. Con los indeuotos, tiene la prouidencia que cura. Con los afectos, tiene la prouidencia que preserva. Esta es la noble prouidencia del fauor; porque librar de los males despues de sucedidos, es con la dura pension de los ahogos. Euitar las desdichas antes que sucedan, es hazer dichosos sin que entren por el passadizo de desgraciados.

16 El Evangelio lo dirà con hermosura. Llama à los Doctores, y principalmente à Antonio con el nombre de Sal, y de Luz: (N) *Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi.* Reparo que los llama primero Sal, y despues Luz, siendo mas noble el origen de la Luz, que de la Sal; Pues como antepone la Sal à la Luz? Porque no atendiò à la Nobleza de los Nacimientos, sino al primor de los exercicios. La Sal preserva de corrupcion à los cuerpos; la Luz destierra las Tinieblas, y las sombras de la noche: Pues primero es la Sal que la Luz, porque la Sal estorva que el sugeto se corrompa; la Luz no estorva la noche, sino la destierra despues de sucedida: y mas estimable es vna Sal que preserva lo futuro, que vna Luz que remedia lo passado.

(N) Matth. 5. v. 13.

17 Es Antonio para todos Sal, y Luz, pero con gratis distincion. Para los afectos, es Sal que preserva; para los poco deuotos, es luz que ilumina.

18 Pero yà escucho que me dizen, que mayor nobleza fuera estender à todos su preservacion. Mayor galanteria serà estorvar que se pierdan, que hazer que se restituyan. Conhello que fuera mas galante, pero en nuestro genio no fuera tan prouechoso.

19 Saben porque Antonio aguarda à restituir lo perdido? Para que tengan cuydado de no perderlo. A quien los males que padece no hazen cauto, paga de valde el entendimiento. Grande dicha! Dentro de la desgracia, hazer à los males preceptores! Tanto enseña en el mar el Escollo, como el Norte. Vno, auisa con sus males; y otro, con sus luzes. Mas viva doctrina es la triste aguja de los Escollos; porque en las tablas de los Baxeles destrozados, quedan impressos à toda costa tantos auisos, como escarmientos.

20 Dentro de la desgracia de auerse perdido se puede esconder vna grãde dicha. Grande desdicha es perderse en alguna accion. Pues grande dicha conocerlo, para no bolverse à perder.

21 Con esta luz conciliarè dos textos muy encontrados del primer Principe del mundo. Al pecar Adàn, dize Dauid, que perdiò el entendimiento: (O) *Non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus.* Hablãdo del mismo pecado, afirma Moyses que se le aclarò el entendimiento, y se le abrieron los ojos: (P) *Aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent.* No puede entenderse de los ojos del cuerpo, porque estauan (Q) abiertos mirando el hermoso arbol, primera planta de nuestro tragico precipicio: Se entiende, dize (R) Euche-

(O) Psal. 48 v. 13. *Homo cum in honore esset, non intellexit, &c.*

(P) Gen. 3. v. 7.

(Q) Gen. 3. v. 6. *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum.*

(R) Eucher. ib.

rio, de los ojos de la Alma; pues como puede ajuſtarſe perder el entendimiento pecando, y aclararſe pecando el entendimiento? El texto lo dize: (S) *Cumque cognouiſſent ſe eſſe nudos*; conocieron en ſu deſnudez lo que auian perdido en pecar: y es verdad, que pierden el entendimiento, pero tambien le aclaran, porque perdieron errando, pero aclararon el entendimiento conociendo; porque errar, y no conocer lo errado, es perder el entendimiento; errar, y conocerlo, es aclarar el diſcurſo: *Cognouerunt ſe eſſe nudos.*

(S) Ibid. v.7. *Cumque cognouiſſent ſe eſſe nudos.*

21 Permite Antonio que ſe pierdan, para que aclaren el entendimiento conociendo que ſe an perdido. Miròſe Adàn de Principe vniuerſal reducido à tal eſtado, que ſe mirò (T) deſnudo; pues como no auia de abrir los ojos? Principe, y deſnudo, no puede tener los ojos cerrados.

(T) Gen.3.v.7.

22 Pierdan, dize Antonio, para que conozcan lo que pierden; que para hazer à algunos dichoſos, es preciſo que ſuban por el duro eſcalon de deſgraciados.

23 Remedia Antonio lo perdido, y por perder, porque tiene en ſu mano à Dios. A fiarlo de otra mano, no alcançàra à remediar lo perdido. Si Dios le puſo todo el poder en ſu mano, no cumpliera Antonio ſi buſcàra otra mano donde depoſitar el ſumo poder que Dios le diò.

24 El delito eſcandaloſo (V) de idolatrar el Pueblo en el Deſierto, ſucediò en el gouierno de Moyſes. Cierto que admira, porque fuè Moyſes el Principe mas juſto, ſanto, valiente, y cuydadoſo, que celebra el Texto Sacro. Todo es cierto, dize Oleaſtro; pero eſte pecado ſucediò en vn (X) breuiſsimo intermedio que tuvo ſu gouierno. Auſentòſe (Z) Moyſes à conferlar con Dios en la cumbre del Sinai, y dexò por ſubſtituto à Aaron; fuè la auſencia de quarenta dias, y caſi preciſa: pero ſon tan poco afortunadas eſtas ſubſtituciones de gouierno, aunque ſean en vn Aaron Santiſsimo, que el deſorden que no aconteciò en quarenta años, ſucediò en ſolos quarenta dias; y mientras el Principe eſtaua rezando, eſtaua idolatrando ſu Pueblo: porque no ſe eſtorvan las culpas del comun rezando, ſino velando, y aſsiſtiendo.

(V) Exod.32.v.6.

(X) Exod.32.v.1. *Videns autem populus quod morã faceret deſcendẽdi de Monte Moyſes.*

(Z) Oleaſt. hic.

25 A fiar Antonio de otra mano aquel Poderoſo Niño, no tuviera acaſo tan vniuerſal poder; porque nunca es tan poderoſa la ſubſtitucion, como la mano principal. Subſtituta es la Luna del grande Monarca de la luz; pero lo mas que pueden hazer ſus rayos, es, dàr à la noche vnas medroſas claridades, que ni eſcuſan los tropiezos, ni embarazan los inſultos.

## PVNTO SEGVNDO.

26 EL ſegundo Punto era, que Antonio es luz, porque enſeña lo que ſabe. Saber ſolo para sì, es vna auaricia eſpiritual. Hermoſa es la candidez de la Paloma, y ordenaua (A) Dios arrojar en el ſacrificio ſus plumas; porque ſirviendo à la Paloma para bolar, no ſirven para eſcriuir: y no guſta Dios de plumas que ſolo ſirven para remontarſe ſus dueños, ſin ſer de prouecho à los eſtraños.

(A) Lenit 1.v.16. *Et plumas proiiciet prope Altare, in loco in quo cineres effundi ſolent.*

27 Diuinamente eſcriuiò Antonio. No me admiro. Tenia abierto ſiempre en ſu mano el Libro vivo de la eterna Sabiduria. El volumen inmenſo del Entendimiento Diuino reducido à aquel Tomito pequeño. Todo el Verbo Diuino en compendio de Niño. Con tal Libreria en la mano, como de vn concepto diuino, no podìa ſalir parto humano.

28 Vna duda curioſa no è viſto examinada. Mas natural venìa à Antonio auerſe baxado à ſus manos el Padre, ò el Eſpiritu Santo, que el Hijo; porque el Padre repreſenta el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Eſpiritu Santo el Amor: luego auia de ſer el Poder del Padre, pues tiene vniuerſal poder para milagros: auia de ſer el Amor del Eſpiritu Santo, pues es el Amante, y el Amado de todos; pero el Hijo, que es el Entendimiento, no conviene: porque mas conocido es Antonio por Poderoſo, y enamorado, que por entendido. Pues como tiene ſolo la inſignia del Entendimiento?

29 Dos razones ſe me ofrecen; vna, para el premio; y otra, para el oficio. Tocava à Chriſto ponerſe en ſu mano, para pagarle lo que hizo. Tenia Antonio el Abito de Auguſtino, y amante del martyrio, le trocò por el Abito de Franciſco. Dexar à Auguſtino por Franciſco, es dexar el entendimiento por la voluntad, porque es Auguſtino el centro de la ſciencia: es Franciſco el golfo del amor, deſangrado en cinco rios. Dexar el entendimiento por el amor, es dexar lo mas por lo menos. Pues venga el Hijo à ſu mano para darle el premio; porque ſi dexa Antonio por ſu amor vn entendimiento humano, ſe le paga el Verbo con ponerle en ſu mano vn Entendimiento divino.

La

30 La ſegunda razon es para el oficio. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido: pues es preciſo que tenga el Entendimiento en ſu mano; porque mano que à de remediar lo perdido, pide de preciſion, que eſtè llena de entendimiento.

31 No es acertado Medico el poder, ni la voluntad, ſolo es Medico la razon. No encarnò el Padre, ni el Eſpiritu Santo, dize mi Angel (B) Santo Tomàs; encarnò el Verbo, porque el Padre, como advertì, repreſenta el Poder; el Hijo, el Entendimiento; y el Eſpiritu Santo, el Amor. Pues ſolo el Hijo à de venir, porque remediar el Mundo (entonces perdido) à eſfuerços del Poder, pareciera violencia. Remediarle à demonſtraciones de Voluntad, pareciera paſsion. Remediarle à preceptos de Entendimiento, es calificarle de acertado; porque todo lo obrado por poder, y por voluntad, puede tener nulidades; lo obrado por entendimiento, no puede padecer excepciones.

(B) D. Thom. 3. p. quæſt.

32 Es luz Antonio, como inſigne Prelado, no ſolo por la igualdad de ſus luzes, ſino por la equidad de ſus rayos. Yo miro à la luz, como alma de la juſticia, porque deſcubre con igualdad lo bueno, y lo malo. Tan patentemente muestra el lugar poco alíñado, como el ſitio mas culto: oſtenta lo feo, y manifieſta lo hermoſo. Pues no fuera mas noble genio ocultar lo malo? No ſeñor, porque obra como publica luz; y eſconder delitos publicos, no es nobleza, ſino apoſtaſia; porque eſte grande todo del comun, peſa mas que el bien particular. Què culpa tiene la luz de que eſtè vn lugar manchado? Si ſiente que le deſcubra lo feo, en ſu mano eſtà, procure alíñarſe hermoſo.

33 Al que entrò mal veſtido en aquel combite, imagen deſte divino Plato, le mandò el Rey ligar pies, y manos, y arrojar à las tinieblas exteriores: (C) *Intrauit Rex, vt videret diſcumbentes .... (D) ligatis manibus, & pedibus mittite eì in tenebras exteriores.* Admiració le causò (E) à Chryſoſtomo el motivo del ſuplicio. Pues como (F) ſe le caſtiga no entrar con veſtido rico? Si es pobre, no ſerà defecto entrar con veſtido humilde. Pues como ſe le caſtiga la pobreza por culpa? No ſe le caſtiga, dize Chryſoſtomo, la pobreza, ſino la oſadia.

(C) Matth. 22. v. 11

(D) Ibid. v. 13.

(E) Chryſoſt. hic.

(F) Ibid. v. 11. *Vidit hominem non veſtitum veſte nuptiali.*

34 Vino eſte hombre voluntario al combite, pudiendo eſcuſarſe, por no eſtàr con veſtido decente: pues ò buſque lugar proporcionado para tan humilde veſtido, ò buſque veſtido, aunque ſea preſtado, para ocupar tan alto puesto. Pues *ligatis manibus, & pedibus*, ſentencia el Rey. Aten à eſſe hombre, y arrojenle à las tinieblas. Parece que baſtava arrojarle; y es cierto que no fuè exceſſo ordenar el Rey atar al infeliz, porque venirſe deſnudo à ocupar vn lugar tan grande, es locura tan inſigne, que merece atarle. Pues arrojarle por deſnudo, y atarle por loco; porque arrojarle, toca à la juſticia de hallarle deſnudo de prendas; el atarle, toca à la locura de averſe entrado ſin ellas.

35 Executò tan ſoberana juſticia, porque fiò de ſus ojos el conocimiento de ſu mal veſtido, y prendas. Dàr todo el valor à los oìdos, es pagar de valde los ojos. Es Antonio luz, porque enſeña todo lo que ſabe, y la luz todo quanto alcança deſcubre.

36 Todos ſaben que el entendimiento ſe llama luz, porque es vna centella participada de aquella vital inmenſa hoguera. Pues vna de las mayores razones es, porque la luz ilumina à los eſtraños, y ſe ilumina à ſi. Eſte es entendimiento, que gaſta el reſplandor conſigo. Ay entendimientos tan infelizes, que ſirven à los eſtraños, y no à los dueños; aplican el diſcurſo para deleytar à los eſtraños con ſus agudezas, y no le afirman para regir ſus operaciones. Eſtos tienen entendimiento para el Mundo, pero no le tienen para el Cielo.

37 Repartiò (G) el Señor los talentos en ſus criados: (H) Gregorio lo explica de los entendimientos; y entendimiento, y talento tiene el miſmo ſignificado en lo Caſtellano. El que tenia vn talento ſencillo, le ſepultò en vn campo, ſegun San Mateo; le eſcondiò en vn ſudario, ſegun San Lucas. Vino el Señor à tomar las cuentas, y quitandole el talento que tenia eſcondido en el campo, dize, para juſtificar la ſentencia, eſta dificilima clauſula: (I) *Et qui non habet, & quod videtur habere auferetur ab eo.* A eſte, que no tiene talento, *non habet*, pero parece que le tiene, *& videtur habere*, ſe le quitarà el talento, *auferetur ab eo.* Pues ſi no le tiene, *non habet*, como parece que le tiene, *videtur habere*? Porque tiene ſu talento puesto en el campo, aviēdole de aplicar à mas alto exercicio; y quien no aplica à lo que debe ſu entendimiento, parece que le tiene, y no le tiene; porque talento que ſolo ſe dedica à los ocios de vn campo, es querer per-

(G) Matt. 25. v. 18. *Fodit in terram, & abſconuit pecuniam Domini ſui.* Luc. 19. v. 20. *Domine, ecce mna tua quam habui repoſitam in ſudario.*

(H) Greg. hom. 9. in Evang.

(I) Matth. 25. v. 29

der voluntariamente el talento, *non habet.*

38 A todo, y para todos le aplicò Antonio. Amante del martyrio, dexò su Patria, haziendo à la que parecia ingratitud, glorioſa. No le encontrò el martyrio, por poco noble inſtrumento: no era juſto que fueſſe martyr de la crueldad el que avia de ſer martyr del amor.

39 Epiloguemos vn poco lo que obrò eſte monſtruo de virtudes, aunque ſe quexen de congoxadas ſus acciones. Dormia, como ſi para vivir no neceſsitàra ſu eſpiritu de ſu cuerpo. Ayunava meſes, como ſi no huviera de vivir dias. Salen los pezes à oìr predicar à Antonio, porque es Angel del Apocalypſis, (K) que tiene imperio en la Tierra, y en el Mar, y le obedece el inſtinto, tirando gages de entendimiento. Si no à avido induſtria humana, que domeſtique los pezes, no ſe contenta Antonio con hazerlos domeſticos, ſino con bolverlos devotos. No reconoce la naturaleza juriſdicion donde Antonio no tenga imperio vniverſal. Depongan ſus dichos los quatro Elementos. La Tierra pierde la ſellada poteſtad que goza ſobre los muertos, y la falſea ſus llaves, reſucitando mas de treinta difuntos. No ſon para Antonio los ſepulcros cerrados monumentos, ſino abiertos depoſitos. Llueve ſobre vn auditorio de treinta mil oyentes, y reſpetan ſus ecos las nubes. No me admiro, que al Sol obedecen los vapores. Concita el Mar ſus altas tempeſtades, y deſenoja el pie de Antonio ſus eſpumoſas locuras. Cede el Fuego, y mayor fuego, pues viſtiendo ſu pobre Tunica aquel Novicio, que ſe abraſava en llamas de laſcivo, no ſolo apagò la llama, pero nunca bolviò à calentarſe ſu ceniza. Què vida no le debiò ſus alientos? La natural, en tantos difuntos; la racional, y eſpiritual, en tantos millones de convertidos; la ſenſitiva, en aquellos irracionales que reſucitò difuntos en vn prado; la vegetativa, pues al paſſar Antonio, ſe transforma el Eſtìo en Primavera. Los arboles ſe coronan de frutos; las ramas, de pompa; la ſelva, de flores; y los boſques ſe buelven jardines. Pues todo lo dicho es nada, para eſta maravilla. Con aſſombro de la Filoſofia ſe mira predicando en Padua, y librando à ſu inocente padre del cadahalſo en Lisboa. Vn cuerpo en dos lugares? No es poſsible, dize mi Angel (L) Santo Tomàs. Pues mas que no ſea poſsible en humanas leyes, que para Antonio ſe reſervaron los impoſsibles.

(K) Apocal. 10. v. 2.

(L) D. Thom.

40 Diſsimula, Antonio, tan breve, y toſca concha à tan inmenſas perlas, que ſolo vn Dios, que ſabe abreviarſe en tu mano, ſabrà hazer de tus virtudes compendio. Eres para todo, y para todos, porque eſtando en tu mano eſſe Niño, no favoreces con mano humana, ſino con mano divina.

41 Què diſcretamente explica Auguſtino vn verſo comun de David! (M) *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Habla David con Dios, y le dize aſsi: Abres tu mano, y llenas à todos. Convengo en lo bizarro, pero no en el inſtrumento. Tiene millares de Angeles ſus Miniſtros, por cuyas manos pueden paſſar eſtos ſocorros. Pues como no los ha de mano agena, ſino que los dà por ſu mano propia? Eſcuchen la razò de (N) Auguſtino. Dize David, que no ſolo dà, ſino llena, *imples*: luego à de paſſar por ſu mano, porque no llena lo que paſſa por otra. Socorro de la mano propia del dueño, llena, aunque ſea corto; porque ſocorro de mano agena, es favor que dexa ſocorridos; ſocorro de mano propia, es honra que dexa eſclavos.

(M) Pſal. 144. v. 16.

(N) Auguſt hic, fol. 365. *Differs, non aufers.*

42 Diſcurriendo el texto con menos galanteria, pudiera dezirſe, que llena eſte beneficio, porque no muda de mano. En terciando mano agena, no puede llenar, porque es preciſa penſion del caudal de la agua, diſminuirſe por donde corre, y humedecer por donde paſſa.

43 Llena à todos la mano de Antonio, yà por que tiene en ſu mano la divina, yà por que no buſca en los favores vtilidades propias. Vna grande diferencia hallo entre la bizarria de los hombres, y la de Antonio. Los hombres mas liberales ſe dàn à sì propios: Solo Antonio ſabe dàr, porque no buſca en los favores mas agradecimiento, que hazer cumplidamente el beneficio.

44 Probemos primero el genio humano que ſe dà à sì propio. Quando caminò Eliezer à buſcar Eſpoſa para ſu dueño Iſaac, preſentò ricos dones à Rebeca, y à ſu Madre, pero con graue diferencia. A (O) Rebeca la preſentò lo mas precioſo; a ſu Madre lo decente. No parece buen Corteſano: A ſu Madre debe ſu atencion preſentarle lo mas coſtoſo. No penetran el motiuo, dize con grande ingenio (P) Oleaſtro: Los preſentes que daua à la Madre de Rebeca, ſe auian de quedàr en caſa de la Madre. Los que daba à Rebeca, auian de bolver à la caſa de Iſaac,

(O) Geneſ. 24. v. 53. *Protulitque vaſa argentei, & aureis, ac veſtibus dedit ea Rebecca pro munere, fratribus quoque eius, & matri dona obtulit.*

(P) Oleaſt. hic.

Isaac, como Esposo suyo; y no dàn los hombres lo que à de quedàr en la casa agena, sino lo que à de bolver à la casa propia.

45 Todos los hombres dàn para que se quede algo. El mas liberal dà, para que se quede à lo menos el agradecimiento. Pues miren la condicion de Antonio: A introducido la Fè en trage de devocion vna costumbre, que ni me atreuo à censurarla por delito, ni à calificarla por acierto. Piden à Antonio tanto como le piden, y para obligarle al despacho le quitan el Niño. Yà le introducen en los pozos, para que saque las alajas perdidas: y yà le quitan las luzes. No admira esta imprudencia? Pues mas admira su galanteria. Tratado con esta temeridad devota, haze el milagro que le suplican. Què es esto Antonio mio? A todos los Santos se les pide con respetos, solo à ti te piden con enojos! De los milagros que hazes, solo sacas que te quiten! O luz elevada a Sol, que à las nubes que suben como agrauios, las buelves à la tierra como beneficios!

## PVNTO TERCERO.

46 EL tercer Punto era, que es Antonio Ciudad, porque leuanta la que se arruina. Solo el poder de Antonio puede estenderse a tan largo campo, como leuantar todo lo arruinado, y ser Patrono de todo lo perdido. Dividiò el Cielo la Prouincia de sus fauores en los Santos. A Roque le concediò el atributo del contagio. Al insigne Abad Antonio el Patrocinio del fuego. A vno, ser aliuio de tristes; à otro, ser amparo de pobres. Pero destinar à Antonio las dilatadas regiones de lo perdido, es poder vniversal para todos, y para todo, porque todo el mundo està perdido. Por esto se llama Ciudad, porque es la Ciudad vn refugio comun.

47 El Evangelio le llama Luz, y Ciudad; pero este poder le leuanta à ser la que llama (Q) la Escritura Ciudad del Sol. Serán Estrellas los restantes Santos, que fauorecen ahogos determinados; pero será Antonio Sol, que se estiende à todos los perdidos, y perdidos somos todos.

(Q) Josuè 19. v.41. *Et Hirsemes, id est Ciuitas Solis.*

48 Dos vezes se llama Christo en la Escritura con el nombre de Sol, vna, quando nace; y otra, quando se transfigura, pero con vna graue diferencia. En su nacimiento se llama Sol verdadero: (R) *Orietur vobis Sol Iustitiæ.* En su transfiguracion se llama como Sol: (S) *Resplenduit sicut Sol.* Era vna Luz tan hermosa, que sin llegar à la del Sol lo parecia, *sicut Sol.* Mas Luzes visibles tenia en el Tabor, que en la Cuna. Pues como es Sol quando nace, y como Sol quando se transfigura? La causa sospecho que será, porque en el Cielo nacen las Luzes de las operaciones. Es quando nace, vn Sol verdadero. Es quando se transfigura, vn Sol parecido, porque en su Nacimiento baxaua à remediar el mundo que estaua entonces perdido. Iluminò (T) à Reyes, y à (V) Pastores, y fauoreciò à todos los estados. En el Tabor fauoreciò (X) à cinco personas, dos Profetas, y tres Discipulos, y se parece al Sol quando fauorece à pocos, pero es vn Sol quando beneficia à muchos.

(R) Malach.4.v.2.

(S) Matth.17.v.2.

(T) Matth.2.v.2.

(V) Luc 2.v 8. & 9.

(X) Matth.17. v.1. & 3.

49 Poderosa razon era la dicha, pero la encuentro mayor para esta Real circunstancia que oy nos honra. Haze su Luz milagros en la Cuna, y en el Tabor, pero milagros muy opuestos. En el Tabor resucita à vn difunto, y saca del Paraysò à vn Elias retirado, porque Moyses habitaua los frios desuuy tos del polvo, y Elias, viuia en su ignorado retiro. Insigne milagro! En su Cuna no resucita difuntos, pero enciende vna Estrella para que los Reyes acierten su jornada; y para que no se pierdan en el camino, los auisa que hechen por otro: (Z) *Per aliam viam*; pues grande milagro es resucitar difuntos: pero es tan insigne prodigio enseñar à los Reyes el camino de no perderse, que por el milagro de resucitar difuntos, tiene de Sol las representaciones; por el fauor de que no se pierdan los Reyes, tiene de Sol las verdades.

(Z) Matth.2.v.12.

50 O Antonio mio! el Farol encendido brilla en tu mano: preserva atento tan Real camino: si acaso le erramos, conducenos por otro: (A) *Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam.* Con particulares puedes consentir que se pierdan, pero con Reyes no gastas providencias comunes. Anticipa como Sol tus rayos, para que se logren sin riesgo sus mouimientos.

(A) Matth.ib.

51 Solo restan por satisfacer dos escrupulos que pueden ocurrir. El primero es, que si Antonio fauorece a quien se pierde, y el perderse aclara el entendimiento, importarà poco la perdida, pues Antonio nos leuantarà de la ruina, y quedarà el entendimiento doctrinado con la tragedia.

52 No puedo saber lo que la nobleza de Antonio obrarà, pero debo advertir,

tir, que por la vara de las venturas agenas no se miden bien las felicidades propias. Esperar ser feliz en fè de auer sido otro dichoso, es merecer ser desgraciado. A muchos perdidos à restaurado Antonio, pero no escusar el perderme, porque serà seguro el restaurarme, es pretender obligarle à vna gracia con vna imprudencia: y si son acreedores de las gracias los infelizes, no lo merecen ser los imprudentes.

(B) Iudic 11. v.37. & 38.

53 Sacrificò (B) Jeptè à su hija amada, y como poco compassiuo el Cielo no le detuvo el braço, ni el impulso. Pues como si detuvo el braço (C) de Abrahan, no suspende el de Jeptè? Por esso mismo, responde (D) Ambrosio. Acordòse Jeptè de auer estorvado à Abrahan el Cielo el sacrificio de vn hijo; pues lo mismo sucederà con mi hija, dixia Jeptè: Llega à sacrificarla, y no sucede; porque medir la dicha propia por la ventura agena, es merecer perder la dicha propia.

(C) Gen. 22. v. 12. *Ne extendas manum tuam super puerum.*

(D) Ambros.

54 A innumerables perdidos à restaurado Antonio, pero en la logica del Cielo es infiel argumento sacar de las dichas agenas venturas propias; porque ampara Antonio à los que se pierden por desdicha, pero no sè si gustarà de assistir à los que se quieren perder por imprudencia.

55 El segundo escrupulo es, si es Antonio Ciudad, que ampara à todos. Y si es tan poderoso, y tan bizarro, como no socorre nuestro comun ahogo? Si oy viene à ilustrar sus glorias la mayor Corona de la tierra, multiplique Reales sugetos para que se dupliquen sus cultos. Esta ansia sin logro? Este cruel martirio de la suspension sin desempeño? Què es esto Antonio mio?

(E) Job 1. v.12.

(F) Ad Corinth. 2. cap. 12. v. 8. & 9.

56 No puedo correr las cortinas à los decretos, pero dirè vn profundo discurso de Agustino. Pidiò (E) el demonio licencia à Dios para tentar à Job, y al instante se la concediò. Pidiò (F) San Pablo à Dios le librasse de vna tentacion, que el texto llama demonio, y se lo negò. Què es esto, exclama (G) Agustino!

(G Auguſt. tom. 8. ſup. Pſ. 141. fol. 365. *Apoſtolus rogauit, & non accepit. Petijt Job tentandum diabolus, & accepit. Attendite magnũ myſterium... Quid dicam? Re vera comparandus Apoſtolus diabolo? Apoſtolus rogat & non acciꝑit: diabolus petit & accipit. Sed non accepit Apoſtolus propter perfectionem ſuam: accepit diabolus ad damnationem ſuam.*

57 Pues como se concede à vn demonio lo que se niega à vn San Pablo? Porque obra Dios como justo, y como piadoso. Oyò al demonio, para dàrle mayores castigos; no oyò à San Pablo, para dàrle mayores merecimientos; porque sacò el demonio con el despacho de su peticion mayores penas; sacò San Pablo con la negacion de su suplica mayores glorias.

58 Assi obra el Cielo con vn Apostol querido, y no se niega lo que se dilata; quiere retardar minutos, para aumentar mas votos.

59 Ea, Antonio mio, Dueño os venera todo el Vniverso, porque està por su culpa perdido. Pues donde reside la nobleza de vuestro braço, què no estiende su imperio? O suspended el oficio, ò venga el remedio, que no admite lo Sagrado titulos para el ocio.

60 Todo quanto *tiene Antonio* es para nosotros. Es Sal que preserva, Luz que guìa, y Ciudad que ampara. Ningun atributo destos es para sì, todos son para el comun. Preservad como Sal la corrupcion de nuestras costumbres. Iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos. Amparad como Ciudad à quantos os buscan Patrono. Mirad agradecido esta Real Corona, que haze de vuestro Templo Palacio, hazed en correspondencia à su Palacio Templo. Assistid à sus dictamenes. Hazedle tan dichoso como merece su zelo. No pierda, Antonio, por nosotros. Atended à la Real salud, que tanto nos congoja como nos importa. Conducid sus passos, acciones, y movimientos, para que se vea en su Trono la Justicia. En sus Provincias la paz. En sus Tribunales la razon. En sus Reynos la abundancia. En sus Campos la dicha. En su Imperio la virtud, y en todas sus acciones la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

# ORACION
## PRIMERA
# DE LA SANTISSIMA
## TRINIDAD.

*Data eſt mihi omnis poteſtas.* Sequent. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 28.



Vstamente ſe hermanan oy, para explicar el mayor Myſterio de nueſtra Fè, vna Real Mageſtad, que le adora, y vna voz tan infima, que le predica: porque mejor pueſtos quedan en nueſtro reſpeto los Myſterios con las adoraciones de los Reyes, que con las explicaciones de los Predicadores.

2 Aunque parece tan nuevo el diſcurſo, lo fuè del profundo (A) Tertuliano, comentando nueſtro Evangelio. De varias telas texiò Chriſto el veſtido hermoſo de ſu Igleſia; enlaçò lo precioſo con lo baſto, para ennoblecer lo groſſero; hermanò lo noble con lo humilde, para que quedaſſe lo vano corregido, y lo modeſto elevado; eligiò (B) para Clarines de ſu Fè à Reyes, y à Predicadores. A los Reyes Magos, dize Gregorio, los llamò con la lengua de ſus luzes; à los Apoſtoles Peſcadores, (C) los llamò con la lengua de ſus acciones. Buſcò (D) teſtigos ſupremos, y infimos, para que ni ſe hechaſſe menos lo autorizado, ni faltaſſe lo verdadero.

(A) Tertulian.

(B) Matth. 2. v. 2.

(C) Marc. 1. v. 16.

(D) Gregor.

3 Pues contemplen aora los empleos divididos. A los Reyes los llama, y haze ſalir de ſus Palacios, para que le adoren: (E) *Adorauerunt eum.* A los Peſcadores los llama, para que le prediquen: (F) *Prædicate Euangelium omni creaturæ.* Elige à los Reyes, para que le ſirvan con dones; elige à los pobres, para que digan deſnudas ſus verdades. Buſcò à los grandes Reyes, para autoridad de lo adorado; buſcò à los pobres Peſcadores, para calificacion de lo verdadero; y tanto predican los Reyes adorando, como los Apoſtoles inſtruyendo; porque los Reyes ſirven para autoridad de lo creìdo; los Apoſtoles ſirven para verdad de lo predicado.

(E) Matth. 2. v. 11.

(F) Marc. 16. v. 15.

4 Mucho predica vn Rey, que dexa ſu Palacio, y devoto adora; porque mas convence el exemplo de los cultos, que la perſuaſion de los conceptos. A mì, Señor, me toca, como à Predicador humilde, exponer la verdad del Myſterio; à vueſtra Mageſtad, como à grande Rey, pertenece el autorizarlo. Con eſte Real conſuelo me animo, pues el Myſterio que deſautoriza mi ignorancia con la baxeza de ſus conceptos, vueſtra Mageſtad le autoriza con la grandeza de ſus cultos.

5 Progenitores de la Igleſia llamò la eloquencia (G) de Chryſoſtomo à los Reyes Magos; y ninguno aſpira con mas religioſa gloria à eſte glorioſo titulo, que quien fundò la Igleſia en todo vn Mundo Nuevo. Grande gloria de nueſtros Reyes, elegirlos Dios para modernos Apoſtoles!

(G) Chryſoſt. hom. 2. in c. 2. Matth. fol. 753. *O Beati Magi, qui ex omnibus gentibus primitiæ Fidelium fieri meruerunt!*

6 Eſte primer Myſterio, que vueſtra Mageſtad predica con ſus paſſos, y ſu Real credito, tengo de predicar con mi flaco diſcurſo; y para no anegarme en mar donde el humano diſcurſo no haze pie, neceſsito con eſpecialidad de todo el Patrocinio de la Gracia; *AVE MARIA.*

Aſsiſtiò ſu Mageſtad en el Cóvento.

*Data*

## *Data eſt mihi omnis poteſtas.* Sequent. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 28.

EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es, inferir del antecedente de vn ſumo Poder la conſequencia de la Trinidad; y ciñendome à la obligaciõ del antecedente, y conſequencia, intentarè no obſcurecerla, ya que no puedo cabalmẽte penetrarla. No puede eſte altiſsimo Myſterio explicarſe, porque no puede comprehenderſe. Dexàra de ſer gloria de la Fè, ſi pudiera ſer evidencia de la razon. El mayor triunfo del entendimiento humano, (H) es, rendirſe à lo divino. Yà que litigamos à Dios como fragiles los coraçones, no le litiguèmos, dize (I) Nacianceno, los entendimientos.

(H) Ad Hæbre. 11. v. 1.

(I) Nacianzen.

8 Todos prueban la Trinidad de la ſuma perfeccion de Dios; yo pretendo con deſengañada novedad convencerla tambien de nueſtra imperfecciõ. Mi Angel Santo Tomàs me diò la luz. Paſſe el Myſterio à deſengaño, y ſea la Trinidad, como Myſterio, credito de lo creìdo; ſea, como deſengaño, documento de lo obrado.

9 Vna maliſsima trinidad, opueſta à la perfectiſsima ſoberana, eſcondemos todos los hombres. Quales ſon nueſtros mayores defectos? Todos ſe reducen à tres: No obrar lo que ſe debe obrar. No conocer lo que ſe debe conocer. Y no amar lo que ſe debe amar. Lo primero es, emplear mal el poder. Lo ſegundo es, gaſtar mal el entendimiento. Lo tercero es, aplicar mal el cariño. Es preciſo que Dios vſe todo lo contrario, porque Dios, dize mi (K) Angel Santo Tomàs, no es mas que vn receſſo de todo lo malo, y vn compẽdio de todo lo bueno: luego es forçoſo que Dios obre lo que debe obrar, conozca lo que debe conocer, y ame lo que debe amar. Pues eſta es la Trinidad, porque obrando lo que debe obrar, à de ſer vn Padre poderoſo; conociendo lo que debe conocer, à de producir vn Hijo ſabio; amando lo que debe amar, à de reſpirar vn Eſpiritu Santo amoroſo. Eſtos tres Puntos de Trinidad ſeràn mi Oracion, para que en todo ſea trinidad.

(K) D. Thom. 1. p. q. 4. art. 2.

(§)

### PUNTO PRIMERO.

10 ES el primer defecto nueſtro, no obrar lo que ſe debe obrar. Es la primera gloria de Dios, hazer lo que ſe debe hazer. Es Dios todo poderoſo: *Data eſt mihi omnis poteſtas*; tiene poder infinito, pero adviertan el empleo. Las primeras obras viſibles de ſu poder, fueron, fabricar el Cielo, y la Tierra, pero el Cielo fuè la primera obra: (L) *In principio creauit Cœlum, & Terram*, porque primero an de ſer las obras que miran al Cielo, y luego los cuidados que tocan al Mundo. Pára poder governar bien todo el Mundo, ſe à de empeçar primero por el Cielo.

(L) Geneſ. 1. v. 1.

11 Eſtas obras viſibles tuvieron principio: (M) *In principio creauit*; las inviſibles, que llama la Theologia, (N) con Tomàs, inmanentes, no le tuvieron, porque ſon eternas. Es preciſo, para eſte Myſterio, valerſe de los terminos de la Cathedra, y explicaciones de la Eſcuela. Los ſabios conocen la ſuma dificultad de hazerlos tratables, y perceptibles. No sè ſi podrè conſeguirlo, pero es obligacion intentarlo.

(M) Ibid. v. 1.

(N) D. Thom. 1. p. q. 27. art. 1.

12 Obrò el Padre Eterno lo que debia. Y què es lo que ſe debe obrar? Obrar lo juſto. Què es obrar lo juſto? Obrar (O) conforme razon, y entendimiento: luego era preciſo, que obrando lo que debia, produxeſſe al Hijo, porque avia de obrar conforme entendimiento; y ſiendo (P) el Hijo el termino de ſu entendimiento, era forçoſo que empeçaſſe produciendo al Hijo.

(O) D. Thom. 1. 2. q. 61. art. 2.

(P) D. Thom. 1. p. q. 27. art. 2.

13 Señor, obrando lo juſto, produce el Padre Eterno vn Hijo Soberano; porque en leyes del Cielo, con las acciones de lo juſto ſe producen los hijos. Eſtos ſeràn hijos, que aunque humanos, ſe parezcan en el modo de proceder al divino. Era preciſo que Dios Padre obraſſe conforme à entendimiento, y razon, porque la razon es la vara de ſu poder. Puede Dios hazer alguna obra ſin razon? Es de Fè, que no. Pues como no puede, ſi es omnipotente? Porque en nada, dize (Q) Ambroſio, ſe mueſtra Dios mas poderoſo, que en no poder hazer lo injuſto. No fueran las ſinrazones extenſiones de ſu poder, ſino afrentas de ſu Ma-

(Q) Ambroſ. tom. 4. lib. 5. de Fide, cap. 3. fol. 147. *Non dixit, non eſt meum dare, ſed, non eſt meum dare vobis: hoc eſt, nõ ſibi poteſtatem deeſſe aſſerens, ſed meritum creaturæ. Accipe aliter non eſt meum, qui iuſtitiam ſeruo, non gratiam.*

Mageſtad. Siendo Dios todo Poderoſo, dize mi (R) Angel Santo Tomàs, no puede hazer quimeras, ni impoſsibles; porque ſon las quimeras, en buena Filoſofia, vn compueſto monſtruoſo, que finge el entendimiento humano; vn hombre Leon, ò vn Leon Cordero. Son los entes de razon en buena difinicion vnas monſtruoſidades; y poder hazer monſtruoſidades, no fuera extenſion de lo Poderoſo, ſino acuſacion de lo entendido.

(R) D. Tho. 1. p. q. 25. art. 3. & ſeq.

14 En lo Diuino, dize (S) Chryſoſtomo, ſe equiuoca lo Poderoſo, y lo Juſto; porque ſolo para lo Juſto, es Dios Poderoſo. Tambien el Evangelio lo dize: *Data eſt mihi poteſtas.* Todo el Poder del Cielo, dize Chriſto, ſe me à dado. Què Poder es eſte? El Juyzio, y la Juſticia vniuerſal, dize Hilario: (T) *Omne iudicium dedit Filio*; porque (V) viue tan ceñido a la margen de lo juſto el Poder Soberano, que lo miſmo es auerle nombrado por Poderoſo, que auerle declarado por Juſto.

(S) Chriſoſt. tom. 2. hom. 66. c. 20. Matth. fol. 546. *Non eſt meum id dare, ſed quibus labore, atque ſudore præparatum eſt. Num igitur quaſi non potente illum id facere condemnabimus? Nequaquam ſed iuſtitiam eius admirabimur, & quoniam non perſonam, ſed rem reſpicit laudabimus.*

(T) Hilar. hic.

(V) Ioan. 5. v. 22.

15 Digo, Señor, que todas las virtudes ſe reducen como lineas al punto ecentrico de la Juſticia. Tomada la Juſticia en concreto, como dize mi (X) Angel Santo Tomàs, (Z) Aguſtino, y (A) Ariſtoteles, es conſtante, porque vn Juſto dize vn compendio de todo lo perfecto. No es Juſto à quien le falta alguna perfeccion, ò en quien ſe deſea alguna virtud. Para alabar à S. Joſeph, el Evangeliſta San Mateo le llamò con el vocablo de Juſto: (B) *Joſeph autem cum eſſet Iuſtus*; porque ſer juſtificado en ſus obras, es acabalar todas las virtudes.

(X) D. Tho. 1 2. q. 66 art. 1. & art. 14.

(Z) Aug. tom. 1. lib. 1. de liber. arbitr. cap. 13. fol. 142.

(A) Ariſt. in Ethic. cap. 5.

(B) Matth. 1. v. 19.

16 Es la Juſticia, Señor, aquella virtud heroyca, (C) à quien levantan Eſtatua los mortales cultos. En cuyo Sagrado Altar ſe ſacrifican devotos los meritos, y temeroſos los delitos. Es aquella virtud ſuperior, que como Reyna de las virtudes haze Reyes. La coluna de los Imperios, el arbitro de las Coronas, y la firmeza de las Monarquias. Al amor de la Juſticia atribuyò (D) Aguſtino la duracion del Imperio Romano. Trampeò lo Juſto à lo vicioſo, y no cayò de ſu Doſel el reſpeto de ſu Fama, aſta que ſe arruinò la celebrada Eſtatua de la Juſticia.

(C) Aug. tom. 10. ſerm. 14. ad fratres in eremo, fol. 284. *Elegantiſsima deſcriptione iuſtitiam Prælatorum exponit.*

(D) Aug. tom. 5. lib. 2. de Ciuit. Dei, cap. 21. fol. 18.

17 No ſerà coſtoſo perſuadir, que todas las diuididas virtudes que venera la razon, ſe reducen conformes à la Juſticia. Atiendan eſta breue planta. Todo quanto ay de heroyco en vn Poder Soberano, es Juſticia; Juſticia es, premiar al benemerito; caſtigar al culpado; ſer con las fragilidades compaſsiuo; con las obſtinaciones, ſeuero; con las primeras culpas, blando; con las repetidas, rigido; con los ſervicios, atento; con las ambiciones, ayrado; con los aſtutos, detenido; con los engañoſos, cauto; con las verdades, amigo; con las liſonjas, contrario; con el ocio, mortal enemigo; con el oficio del Solio, cuydadoſo; con las diuerſiones, Ladrones dulces del tiempo, ceñido; con las miſerias comunes, humano; con los errores caſuales, benigno; con las felicidades, templado; con las adverſidades, ſufrido; con las moleſtias del govierno, paciente; con las importunidades del neceſsitado, afable; con las quexas de los necios, compueſto; con los amigos, riſueño; con los enemigos, moderado; con el Real Patrimonio, eſcaſo; con los tributos, miſerable; con las mercedes, liberal, y no prodigo: para ninguno eſquiuo, y para todos con agrado.

18 Eſte es, Señor, vn breve taſgo de la Juſticia, porque Juſticia es todo eſto. Eſte à ſido el Exordio, entremos aora en lo profundo del Myſterio.

19 Obra el Padre Eterno lo que debe, porque ſolo obra lo juſto. Y como lo obra? Eſſe es el primor. Lo primero que obra, eſcriue elegante Ambroſio, (E) es, producir al Hijo (ſi puede admitir nombre de primero lo eterno.) Deſpues de muchos ſiglos paſſados fabricò el Cielo, y el mundo, porque eſtas obras correſpõden à muy diſtintos principios. El principio (F) de la producion del Hijo, es el Entendimiento. El principio de la (G) fabrica de Cielo, y mundo, es el Poder. Pues ſea ſu primera obra producir al Hijo, ſi es obra de ſu Entendimiento; porque no obràra lo que debia, ſi empezàra à obrar como Poderoſo, ſin auer empezado primero por lo Entendido.

(E) Ambr. elegantiſsimè tom. 4. l. 1. de fide ad Gratianum Auguſtum, c. 5. fol. 93. edit. Pariſ. 1586. *Etenim ſi operatio Dei præcipua eſt, quia nõ manibus operatur aliquid non labore conficit, nõ diebus abſoluit (ipſe enim dixit, & facta ſunt, ipſe mãdauit, & creata ſunt) cur non credamus præcipuam generationẽ eſſe eius in Filio, cuius præcipuam operationem in operibus eius agnoſcimus? Dignũ certè eſt vt ſpecialiter & præcipuè videatur generaſſe Filiũ. Habeat generationis inuſitata gloriam, qui habet poteſtatis inuſitatæ gratiam.*

20 Poder à quien no guia el Entendimiento, es llama mas infauſta que la de Troya; porque juzga que haze mucho, y no haze, ſino deſtruye. Por ordenar (H) Nabuco fabricar aquella vana Eſtatua, deſcendiò del Monte vna piedra, que la derribò, y arruynó ſu Monarquia. Labrò la Eſtatua (I) para hazer eterna ſu Corona, y de la miſma fabrica de la Eſtatua procediò ſu ruyna; porque eſta obra fuè del Poder, y no de la razon; y todo lo que ſin razon fabrica el Poder para deſvanecerſe, diſpone el Cielo que ſirva para arruynarſe.

(F) D. Thom. 1 p. q. 27. art. 2.

(G) D. Tho. 1. p. q. 25. art. 1. & ſeq.

(H) Dan. 3. v. 1.

(I) Dan. 2. v. 34.

21 Pues como aplica el Padre Eter-

no ſu poder infinito? Eſſe es el mas inſigne documento. Dize la Teologia (K) con Tomàs, que obra *ad intra*, y *ad extra*. Dentro de sì, y fuera de sì. Obrando (L) ſiempre con igual poder, es deſigual la aplicacion; porque para las obras dentro de sì, aplica todo ſu Poder infinito; para las obras fuera de sì, ſiendo ſu Poder infinito, le aplica limitado: Aplicar para las acciones interiores todo ſu Poder, es atender lo primero de todo à ſus acciones; no aplicar para todas las acciones exteriores ſino vn raſgo de ſu Poder, es querer eſcuſar las vanidades; porque aplicando todo ſu poder para que eſtè lo de dentro bien gouernado, con poquiſsimo Poder eſtà lo de fuera compueſto.

(K) D. Tho. 1.p.q. 27 art.1.& ſeq

(L) D. Tho. 1 p.q 25.art.2.

22 Mayor advertencia oculta. En las obras de dentro, que ſon la producion (M) del Hijo, y la reſpiracion del Eſpiritu Santo, gaſta el Padre Eterno todo ſu Poder, ſaber, y amor: Explica quanto puede, ſabe, y ama. En las obras de fuera, que ſon la fabrica del Cielo, y del mundo, no explica todo ſu Poder infinito en lo obrado; es infinito el Poder del principio, pero no es infinito, ſino muy limitado el termino. En lo de dentro haze todo quanto puede hazer, porque no puede hazer mas; en lo de fuera obra mucho menos de lo que puede hazer, porque ſiempre puede mas, y mas. En lo de dentro ſe apura, en lo de fuera no ſe agota.

(M) D. Tho. 1 p.q. 27.art.2. & art 3.

23 La razon deſta desigualdad es profunda. Haze todo quanto puede en las obras de dentro, porque las obras ſon producir à vn Hijo, que à de ſer Juez vniuerſal del mundo, (N) *omne iudicium dedit Filio*, y reſpirar à vn Eſpiritu Santo, que (O) à de ſer el Dueño que reparta todos los dones, y gracias. No ſon menos las obras, que en el Hijo toda la adminiſtracion de la Juſticia; y en el Eſpiritu Santo toda la diſtribucion de la gracia. No haze todo quanto puede, ſino mucho menos en las obras de fuera; porque las obras de fuera, ſon fabricar vn Cielo, (P) que es ſu Palacio, y vn mundo, (Q) que es ſu Territorio: y ay tanta diferencia en las acciones que tocan à la adminiſtracion de gracia, y juſticia, ò las que tocan à la grandeza propia, que gaſtando muy poco en lo que toca à la grandeza propia, ſe emplea todo en lo que toca à la gracia, y la juſticia.

(N) Ioan 5.v.22.

(O) Ad Corinth.1. cap.12.à v.4.

(P) Pſal.10. v.5. *Dominus in Cœlo ſedes eius.*

(Q) Iſai 66.v.1. *Cœlum ſedes mea, terra autem ſcabellum pedum meorum.*

24 Pide mayor poder lo de dentro, que lo de fuera; porque todo lo de fuera eſtà compueſto, eſtando lo de dentro bien ajuſtado. Permitan que diga, que los hombres ſon monos, porque todos hazen lo que vèn hazer. De Luzbel, dize San Juan, que arraſtrò la tercera parte de las Eſtrellas, que fueron los Angeles, y Inteligencias malogradas: (R) *Cauda trahebat tertiam partem Stellarum.* Era ſuperior en naturaleza (S) Luzbel; vieronle los inferiores olvidado de ſu obligacion, y no ſolo los moviò à que le ſiguieſſen, ſino los arraſtrò à que le imitaſſen. Tan ſabios eran, (T) que eran puras inteligencias; pero ſon tan poderoſas las acciones de quien manda, que no ſolo mueven à que las ſigan los necios, ſino que arraſtran à que las obren los mas ſabios: *Cauda trahebat.*

(R) Apoc.12.v 4.

(S) D.Tho.1.p.q. 109.art.2.

(T) D. Tho. 1.p.q. 108.art.4 & q. 109. art.1.& 2.

25 Toda la atencion ſe à de llevar lo interior; porque à ſu exemplo ſe ajuſta ſin mas preceptos la exterioridad. Vna grane advertencia debo à la Hiſtoria de Lucio Floro. Repara diſcreto en el Imperio de los Romanos, y ajuſta el computo en que ſe hizieron Señores de todo el mundo. Setecientos años ſtardaron en eſtender las columnas de ſu dilatado Imperio, pero con eſtraña deſigualdad; porque gaſtaron quinientos años en ſugetar à toda Italia, y docientos años no mas en conquiſtar las tres partes del mundo, de Africa, Europa, y Aſia; porque ay tanta diferencia en conquiſtar lo de fuera, ò lo de dentro, que baſtan docientos años para conquiſtar todo vn mundo, pero ſe neceſsitan quinientos para ajuſtar lo de dentro.

26 No quiero vſurpar la gloria deſte diſcurſo à la eloquencia de Lucio Floro. Dize aſsi: (V) *Itaque (mirum & incredibile dictu) qui prope quingentis annis domi luctatus eſt (adeo difficilè fuerat dare Italiæ caput) his ducentis annis qui ſequuntur, Africam, Europam, Aſiam, totum denique terrarum Orbem bellis, victoriiſque peragrauit.*

(V) Luc. Flor. l.2. c.1.

27 Mayor, y mas alto deſengaño nos ofrece el Myſterio. En las acciones *ad intra*, en lo de dentro, obra todo lo que puede obrar. En las acciones *ad extra*, en lo de fuera, no haze todo lo que puede hazer; porque en las acciones de dentro (X) obra principalmente con el entendimiento, y la voluntad. En las acciones de fuera, obra principalmente con el poder; y à de auer tanta diferencia entre poder, y entendimiento, que ſe à de obrar todo lo que ſe pudiere como entendido,

(X) *Ita Theologi: mentalibus præciſsiones operationũ diſtribuunt: principia.*

pe-

pero no ſe à de obrar todo lo que ſe puede como poderoſo.

28 Si el grande Poder no ſe modera à sì, no puede reconocer moderador. Valerſe del Poder para obrar todo lo que ſe puede hazer, es tener al gusto por razon. Dios puede obrar infinitos milagros, y obra pocos; porque dize la Teologia, que obra (N) los milagros con Poder abſoluto; y por no parecer vn Señor tan abſoluto, debe de eſcuſar en muchos lances lo milagroſo. Parece que vn ſumo Poder no tiene margen, y le tiene. Qual es la margen del ſumo Poder? La razon: Aſta alli puede llegar el ſumo Poder. Aſta lo juſto: Lo juſto es la margen que ſe pone à sì el ſumo Poderoſo; porque à poder violentar ſu propio gusto, le violentàra por ceder à ſu entendimiento.

(N) D.Thom.

29 Eſcuchemos al Evangelio, y à Dauid. Confieſſa el Evangelio, y la Fè, que es Dios todo Poderoſo en el Cielo, y en la tierra: (O) *Omnis poteſtas in Cœlo, & in terra.* Pues no lo parece, dirà nueſtro flaco entendimiento. Fundo la duda: Es todo Poderoſo en el Cielo; porque dize Dauid, que haze todo quanto quiere: (P) *Omnia quæcumque voluit fecit*; luego por la miſma razon no ſerà todo Poderoſo en la tierra, porque no haze todo lo que guſta. No guſta de que ſe hagan delitos, y ſe executan innumerables peccados. Es de Fè, (Q) que aunque los permite, no los quiere. Pues como es Omnipotente, ſino haze lo que quiere? Si dexa hazer lo que no guſta?

(O) Matt.28. v.18.

(P) Pſal.113. v.3.

(Q) D. Thom.

30 La Fè me ſervirà de reſpueſta con la luz de (R) Chryſoſtomo, y (S) Aguſtino, que tocaron a otra luz eſte argumento. Tan Omnipotente es en el Cielo haziendo todo lo que quiere, como en el mundo no haziendo todo lo que guſta; porque la cauſa de no hazer en el mundo enteramente ſu guſto, es por reſiſtirſe los hombres à los auxilios diuinos. Bien pudiera Dios entonces obligarlos à hazer ſu guſto, pero fuera violentarlos, y quitarlos la libertad, dize Chryſoſtomo. En el Cielo hazen ſiempre ſu gusto, porque ſon buenos. En el mundo ſe reſiſten à ſu guſto, porque ſon malos. Pues tan Omnipotente es quando dexa de hazer ſu guſto por no violentar à los malos, como quando hazen ſu guſto enteramente los buenos; porque tanta grandeza es dexar de hazer ſu guſto por eſcuſar vna violencia à ſus Vaſallos, como hazer ſu guſto quando no hallà repugnancia en ſus ſubditos.

(R) Chriſoſt. (S) Auguſt.

## PVNTO SEGVNDO.

31 EL ſeguido Punto era, conocer lo que ſe debe conocer. Què es lo que ſe debe conocer? Conocerſe à sì. Eſta primera obligacion tiene en nueſtras paſsiones graue dificultad. Perdida la Juſticia original, dize mi Angel (T) Santo Tomàs, ſe deſconcertò la templada armonia de eſta bella fabrica humana. Quedò vulnerada la razon, donde aſsiſte la prudencia. Leſa la voluntad, donde reſide la juſticia. Deſtemplada la iraſcible, donde reyna la fortaleza. Alterada la concupiſcible, donde viue la templança. Eſte fuè el efecto del pecado, dize (V) Dauid, porque el hombre no ſe entendiò. En la razon ſe introduxo la ignorancia, en la voluntad la injuſticia, en la iraſcible la flaqueza, y en la concupiſcible la deſtemplança.

(T) D. Thom. 1. 2. q. 85. art. 3. *Sunt autem quatuor potentiæ animæ, quæ poſſunt eſſe ſubiecta virtutis, ſcilicet ratio in qua eſt prudentia: voluntas in qua eſt iuſtitia: irascibilis in qua eſt fortitudo: concupiſcibilis in qua eſt temperantia. In quantum ergo ratio deſtituitur ſuo ordine ad verum, eſt vulnus ignorantiæ: in quantum vero voluntas deſtituitur ſuo ordine ad bonum eſt vulnus malitiæ: in quantum vero irascibilis deſtituitur ſuo ordine ad arduum, eſt vulnus infirmitatis: in quantum vero concupiſcentia deſtituitur ordine ad delectabile moderatum ratione eſt vulnus concupiſcentiæ.*

(V) Pſal 48.v.13. & 21.

32 Platon (X) llamò à Dios Entendimiento del mundo. Errò con poca diſculpa, porque el mundo no tiene tan buen entendimiento. Raro le aplica à lo que debe. Todos gaſtan los entendimientos en conocer à los eſtraños; pocos los emplean en conocerſe à sì propios. Aun los Sabios, que los aplican à las ſciencias, ſuelen deſtruir lo que alcançan con lo que preſumen. Diſcretamente dixo (Z) Seneca, que muchos llegàran à lo alto de las ſciencias, ſino preſumieran que auian llegado. Algunos ſubieran, ſino penſaran auer ſubido.

(X) Plat.

(Z) Senec. de tranquillit. vit. *Multi ad culmen ſcientiæ perveniſſent, niſi ſe tam perveniſſe putaſſent.*

33 Eſte grande embuſtero del amor propio perſuade à cada vno, que tiene en ſu entendimiento (A) vn leal Achitophel, y experimenta (B) vn infiel Chuſai. Es vn engañado (C) Amnon, que abraza los cumplimientos de vn Abſalon, que le ſirve el plato de la muerte entre alagos de vn combite. Liſongeado el propio amor de ſu vano diſcurſo, le abraça ſin conocerle. Errado Satiro, que al mirar la hermoſura del fuego que nunca avia viſto, le abraçò incauto. Abrasòle ſu incendio, y pagò con quemarſe, el ſaber que nada puede abrazarſe, ſin primero conocerſe.

(A) 2. Reg 17.v.1. & 7.

(B) 2.Reg.13.v.28. & 29.

(C) 2.Reg.13.v.29.

34 Lo primero que conoce Dios,

es, conocerse à sì, porque conoce lo que debe conocer. Es el conocimiento propio el Padre del acierto; porque no conociendo menudamente las inclinaciones de su genio, mal podrà, ni adelantarse en lo heroyco, ni enmendarse en lo descuydado. Muchos Filosofos an meditado razones, porque se llaman los amigos Espejos. Yo creo, que por este grande oficio. No puede vn hombre mirar su semblante, y el espejo haze que se le mire. No conoce los lunares de su rostro, y se los haze reparar el espejo. Pues este es amigo, que le haze conocer los defectillos, que no alcançauan sus flacos ojos.

35 Conoce el Padre Eterno su perfeccion infinita, y produce vn Hijo Sabio; vno en substancia, y igual en Persona; otro desengaño. Deste conocimiento del Padre nace vn Hijo, que se llama el Verbo, y sale vna Palabra, que tambien es obra; porque importa poco el mejor conocimiento, sino passa de la especulativa à la practica, y de la Palabra à la obra. Dexar de obrar por no conocer, es desdicha del discurso; pero no obrar lo que se llega à conocer, es apostasia del entendimiento.

36 *No pudiendo ser* en el Padre Eterno vn conocimiento infructuoso, era preciso que fuesse vn entendimiento operativo. Auia de ser vn conocimiento, que no solo hiziesse algo, sino mucho. Vn entendimiento, que obrasse todo lo que podia obrar mas perfecto. Vn entendimiento, adonde igualasse lo obrado à lo conocido: luego precisamente auia de producir vn Hijo Imagen perfecta de su vivo conocimiento; porque tanto auia de ser lo que su entendimiento obraua, como lo que su entendimiento conocia.

37 Baxando del Mysterio à lo profundo del desengaño, no sè si emplean los hombres sus entendimientos en conocerse à si propios, ò en conocer à los estraños. Cierto que creo, que quien menos conoce de si propio, es el dueño. No ay hombre que no aplique todo su discurso para comprehender à los sugetos con quien trata. Con esta delinquente aplicacion carga con dos defectos, con la ignorancia de si propio, y con el engaño ageno. Permitan que diga, que quien gasta en tales ociosidades el discurso, mas debe llamarse loco, que discreto.

38 Vna grande contradicion aparente de obras, y de palabras tengo notada en Dauid. Pide à Dios que le dè entendimiento para viuir, (D) *da mihi intellectum, & viuam.* Pues contra esta sciencia que pide aora, se finge loco despues en el Palacio del Rey Achis, para resguardar la vida de la malicia Cortesana: (E) *Et immutauit os suum coram eis.* Pues yo sospecho, que no se opone esta fingida locura à la suplica primera. Pide para vivir entendimiento, y despues para vivir se finge loco, porque conoce Dauid lo que es el mundo, y lo que es el Cielo; para vivir en el Cielo, pide à Dios entendimiento; para vivir en el mundo, se niega el entendimiento, y se haze fatuo; porque en el mundo, solo viven los necios; con Dios, solo viven los entendidos.

(D) Ps. 118. v. 144.

(E) 1. Reg. 21. v. 13.

39 Passemos aora à la doctrina que trae su fingida locura. La Escritura la explica con vna rara sentencia: (F) *Immutauit os suum coram eis.* Mudò la boca; pues mudar la boca, no parece locura. Pues es grandissima: Hazia Dauid, que no conocia lo mismo que penetraua: Que no alcançaua las acciones que via. Era en la verdad malo lo que miraua; y dissimular lo malo que se vè, y hazer que no se conoce, lo tiene el mundo por Cortesana prudencia; pero el Cielo lo declara (G) por locura; porque aprobar con el silencio lo errado, es hazer traycion à su propio entendimiento.

(F) 1. Reg. 21. v. 13.

40 Sospecho que tiene mas profundidad la sentencia: (H) *Immutauit os suum coram eis.* Mudò la boca. Esto es mas que dissimulo. No se contentò Dauid con el silencio, sino que el amor de la vida le obligò à mudar la boca; y mudar la boca, es propiamente hablar contra lo mismo que se conoce. Mudar las verdades en adulaciones, y los conocimientos en lisonjas, fuè en Dauid material esta mudança, y haziendo sus acciones oficios de boca, trampeana lo que conocia con las ignorancias que executaua. Tanto mudò Dauid su boca, que en lugar de dezir lo que conocia, obraua solo lo que deleytaua. Pues insigne locura; porque si à estos entendidos los tiene el mundo por Cortesanos, el Cielo los declara por locos.

(G) Ambr. l. 1. de fide, tom. 4. c. 8. fol. 69. *Fucum enim faciunt qui non audent explicare quod sentiũt censoriè.*

(H) Ibid. v. 13. *Et collabebatur inter manus eorum, & impingebat in ostia portæ, defluebantque saliuæ eius in barbam.*

41 Que discretamẽte dixo el Rey Achis à sus assistentes: (I) *An desunt vobis furiosi?*

(I) Ibid. v. 15.

Nos

Nos faltan acaſo locos, que me preſentais eſte por regalo? O penetrò ſu afectada locura, ò acusò la que en ſus Corteſanos experimentaua; porque de locas afectaciones, que obran contra ſus propios conocimientos, abundan ſiempre los Palacios.

42 Eſte es el entendimiento del mundo. El Evangelio dirà las calidades del entendimiento del Cielo. Dize Chriſto à ſus Apoſtoles, que tiene todo el Poder del Cielo, y del mundo; y quando parece que los combida à que le pidan mercedes, veo que no le piden fauores. Pues, (K) *Euntes docete*, dize Chriſto, para eſtos que callan, y no piden, ſon los fauores. Dos aduertencias oculta la accion; vna, la ſabiduria de dàr Chriſto à quien no le pide; otra, la modeſtia de no pedir los Apoſtoles, à quien dize que todo lo puede. Quien ſabe merecer, no acierta à pedir: Ni Chriſto dà à quien gaſta vanas vozes en pedir, ſino à quien emplea todos ſus paſſos en merecer.

(K) Matt. 28. v. 19.

43 No piden los Apoſtoles hallandoſe tan dignos, porque ſon Apoſtoles; y la modeſtia es tan deſconfiada, como medrota. Me an de permitir que diga, que todos conocen à los beneméritos por las cabeças. Pues yo los cono co tambien por los pies. Quanto mas merece el Sabio, mas ſe retira; quanto menos merece el que no lo es, mas ſe acerca. Porque el Sabio como Sabio, haze merito de la virtud de ſu retiro; el que no lo es, procura hazer merito de la aſsiſtencia del lado.

44 Para la ſentencia del Juyzio vltimo, en que premiarà Dios à los dignos, y caſtigarà à los indignos, dize San Mateo, que dirà Chriſto eſtas vozes: (L) *Venite benediti. Diſcedite maledicti.* A los dignos dirà, que ſe lleguen, *venite*; à los indignos dirà, que ſe aparten, *diſcedite*. Reparò la diſcrecion de (M) Origenes la profundidad de los verbos. El *venid*, ſignifica llamar al que eſtà lexos, *veaite*. El apartaos, ſignifica mandar que ſe deſvie el que eſtà cerca, *diſcedite*. Pues como los Santos eſtàn tan deſviados de Chriſto, que neceſsita Chriſto llamarlos? Y como los Pecadores eſtàn tan cerca de Chriſto, que neceſsita mandar que ſe deſvien de ſu lado? Porque los Santos ſon dignos, y los pecadores indignos; y es tan propio de los dignos retirarſe, y de los indignos el introducirſe, que los indignos ſe ponen tan à ſu lado, que es meneſter mandar que ſe aparten; los dignos ſe quedan tan deſviados, que es meneſter mandar que ſe lleguen: *Venite. Diſcedite.*

(L) Matt. 25. v. 41.

(M) Origen. tom. 3. hom. 9. in diverſ. quæ eſt ſuper c. 25. Matth. fol. mihi 128. edition. antiquæ.

45 Procuren, Señores, merecer, y no canſar. Teman eſta afrentoſa voz de *diſcedite*; pretendan la glorioſa de *venite*; pues eſta no ſe conſigue con preteníones, ſino con virtudes.

## PVNTO TERCERO.

46 EL tercer Punto era, lo que ſe debe amar. Yo preſumì, que eran necios los hombres, porque no ſabian diſcurrir; pero aora veo, que tambien ſon ignorantes, porque no ſaben amar. Dos ciegas ignorancias reſiden en nueſtros amores: Amar lo malo del mundo, y no amar lo bueno del Cielo. Amar lo malo, es ceguedad del apetito; no amar lo bueno, es injuria del conocimiento.

47 Mudamos los oficios à las potencias, con que hazemos delinquentes ſus nobles operaciones. Dios nos dio entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para conocernos à noſotros; la voluntad, para amar à los eſtraños: Pues todo el orden ſe muda. Gaſtamos el entendimiento en conocer à los eſtraños; y la voluntad, en amarnos à noſotros. Nace el amarnos de no conocernos; porque à conocer nueſtros defectos, fuera impoſsible el amarnos.

48 Ama Dios lo que ſe debe amar; porque no ay coſa digna de amarſe, ſino es Dios. Beldades caducas, no merecen amores, ſino laſtimas. Conoce Dios ſu infinita perfeccion, y de ſu conocimiento nace el Hijo, que es la Imagen viua de ſu Entendimiento. Conociendo Padre, y Hijo ſu Bondad, es obligacion de ſu conocimiento el amarla; porque tanto delito fuera no amar lo bueno, que merece ſer amado, como amar lo malo, que no merece ſer querido. Amandoſe Padre, y Hijo, es preciſo que ſea vn amor correſpondido; porque no correſponder à quien limpiamente me ama, es ingratitud muy fea. Pues eſte amor reciprocamente correſpondido, es el Eſpiritu Santo. Es vn amor tan eſtrecho, que los ſirve de amoroſo lazo; porque es preciſo que ſean vnos en las eſtrechezes del cariño, los que ſon tan vnos en las igualdades del conocimiento.

49 E declarado, ſegun mi cortedad à podido, que à de auer vn Padre, vn Hijo;

jo, y vn Eſpiritu Santo; porque à de auer vno, que obre lo que ſe debe obrar, conozca lo que ſe debe conocer, y ame lo que ſe debe amar: Obrando lo que ſe debe obrar, es el Padre, que ſe llama el Poderoſo; conociendo lo que ſe debe conocer, es el Hijo, que ſe llama el Entendimiento Diuino; amando lo que ſe debe amar, es el Eſpiritu Santo, que ſe llama el Amor Soberano. Porque de obrar lo que ſe debe obrar, ſe conſtituye vn Padre Poderoſo; de conocer lo que ſe debe conocer, nace vn Hijo Sabio; de amar lo que ſe debe amar, ſale vn Eſpiritu Santo Amoroſo.

50 Yà eſcucho que me dizen, y con razon, que me dexo las dos mas invencibles dificultades deſte myſterio. E declarado, que deben ſer tres, pero no è probado que deben ſer tres, y vno; y eſto es lo inacceſsible del myſterio. E convencido el numero de la Trinidad, del Sumo Poder; pero ſiendo el Padre Eterno todo Poderoſo, como no puede producir mas de dos?

51 Las reſpueſtas de la Teologia ſon ſuficientes para ſerenar las dudas, y no hago mas que apuntarlas. An de ſer vno, y tres; porque en la vnidad, ſe aſſegura lo perfecto, en la pluralidad, ſe califica lo originado. No puede eſtenderſe à mas numero, porque no ay mas principio en las acciones internas, y inmanentes, que Entendimiento, y Voluntad; y como eſtas obran todo quanto pueden, ſe adequan con los dos terminos que producen.

52 Dexando eſtas reſpueſtas para la Catedra, los Padres eſcriuen otras para doctrina. La mas diſcreta para el argumento, es (N) de Ambroſio. Es Dios vno, y trino, porque es vno para ſer adorado. Es tres para ſer prodigamente benefico. Quiere que le adoren como vno, y quiere dàr como tres, porque es vno para recibir, y tres para dàr. Quando le tributamos culto, no ſepara las Perſonas el reſpeto, porque no es el culto preciſiuo. Quando recibimos ſus fauores, las preciſnde el beneficio. Encarna el Hijo, y no el Padre. Baxa en dadiua amoroſa el Eſpiritu Santo, y no el Padre, ni el Hijo. Cumple nueſtro reſpeto con vno, adorandole en el Altar, y el quiere fauorecernos como tres; porque es tan bizarro, que ſiendo vno para recibir nueſtro culto, ſe reparte en tres para nueſtro prouecho.

(N) Ambroſ. ſupr. laudat. *Adexequendum vnam naturam; ad benefaciendum tres Perſonas.*

53 Deſte delicadiſsimo diſcurſo de Ambroſio hallò mi dicha, mas que mi eſtudio, prueba real en el Evangelio. Dize Chriſto, que bautizen en nombre de toda la Trinidad: (O) *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Los embia à predicar à las Gentes; y para que no teman las perſecuciones, dize que los aſsiſtirà eternamente: (P) *Ecce ego vobiſcum ſum.* Noten el *ego*: Pues como ſon tres para bautizar, y vno no mas para aſsiſtir? *Ecce ego*? Porque interviene grande diferencia entre bautizar, y aſsiſtir. Es el Bautiſmo el mayor fauor que debemos al Cielo; porque de hijos de la ira, como dize (Q) Pablo, nos buelve hijos de la gracia. El Bautiſmo ſe dà principalmente à los parvulos, y niños, que no pueden agradecer el beneficio, porque no tienen deſpierto el diſcurſo para conocerlo. La aſsiſtencia era à los Apoſtoles, capaces de agradecer el fauor, y à todos los que procuran imitar ſu Altiſsimo exercicio. Pues ſean para el Bautiſmo tres, y para la aſsiſtencia vno, porque los niños no pueden agradecer el fauor del Bautiſmo como niños. Los Apoſtoles, y Santos agradecen ſu aſsiſtencia eſpecial como atentos, y ſon tres para hazer el mayor beneficio, pero es vno para recibir nueſtro agradecimiento.

(O) Matth. 28. v. 19.

(P) Ibid. v. 20.

(Q) Ad Epheſ. 2. v. 3.

54 O clemencia como tuya! ſe haze tres para dàr, y ſe buelve vno para recibir; porque recibiendo como vno, obliga à menos. Dando como tres, ſe eſtiende à mas. O priuilegio hermoſo de Rey del Cielo, atender mas à los intereſſes del comun, que à los reditos de la Mageſtad!

55 En la Parabola del Combite, quando llamò à todos à ſu abundante Meſa, ſe intitula Dios con el glorioſo titulo de Rey: (R) *Homini Regi qui fecit nuptias Filio ſuo.* En la Parabola de la Viña ſe llama Dios, con el nombre comun de Hombre: (S) *Homo erat Pater familias.* Ajuſtò los nombres, dize Chryſoſtomo, conforme los empleos. En el Banquete daba liberal ſu Meſa. En la Viña cobraua los reditos que le debian. En el Banquete remediaua la neceſsidad agena. En la Viña pedìa (V) ſu hazienda propia; y ay tanta diferencia entre dàr, ò cobrar, que ſe llama vn Rey quando combida, y vn Hombre quando executa por ſu hazienda; porque es vn Hombre quando atiende à ſu conveniencia propia, pero es vn Rey quando aliuia la neceſsidad agena: *Homo Rex.*

(R) Matth. 22. v. 2.

(S) Matth. 21. v. 33.

(T) Chriſoſt.

(V) Ibid. v. 34. *Miſit ſervos ſuos, ad agricolas, vt acciperent fructus eius.*

56 Solo reſta, para concluir con el myſterio, y con el Evangelio, averiguar, porque haze oy oſtentacion de ſu poder: *Data eſt mihi omnis poteſtas*; ſiempre fuè todo Poderoſo. Pues como lo explica en eſte

eſte lance ſolo? Daré la razon: Siempre lo fuè; pero aora lo es, y lo parece mas, porque haze vna trinidad de fauores. (X) Reuela el Myſterio de la Trinidad; manda el Bautiſmo, y ofrece ſu perpetua aſſiſtencia. Pues aora ſe tiene por todo Poderoſo; porque aſta aqui auia empleado la Mageſtad de ſu Poder en reynar, aora la emplea en fauorecer: y mas eſtima ſu grandeza quando la emplea en fauorecer, que quando la gaſtà en reynar.

(X) Matth. 28. à v. 19.

57 Celebran los Angeles en Chriſto ſus dos dulces myſterios de baxar, y de ſubir, de baxar à encarnar al mundo, y de ſubir triunfante al Cielo: y no pudiendo errar en los aplauſos, eſcucho muy deſiguales los elogios. Porque al baxar al mundo, le llaman Dios, (Z) *Gloria in Altiſsimis Deo*; al ſubir al Cielo, le llaman Ieſus: (A) *Et Dominus quidem Ieſus... aſſumptus eſt in Cœlum.*

(Z) Luc. 2. v. 13. & 14.

(A) Marc. 16. v. 19

58 El elogio de Jeſus es infinito menos que el de Dios. A ſer hombres, es euidente que le aplaudieran mas al ſubir, que al baxar; pero los Angeles le aplauden mas al baxar, que al ſubir; porque el baxar al mundo, era para èl grande fauor de remediarle de la culpa. El ſubir al Cielo, era para gozar (B) de la dieſtra de ſu Padre en el Trono de ſu gloria, y ſe llama vn Dios al baxar, y vn hombre al ſubir; porque mas grandeza tiene quando baxa à fauorecer, que quando ſube à reynar.

(B) Ibid. cod. v. *Et ſedet à dextris Dei.*

59 No parece que acertàra Dios à reynar, ſino ſe derramara todo en fauorecer. Es graue conſideracion notar, que todos los Elementos tienen Rey, ſino es el fuego. El Leon, es Rey del elemento de la Tierra; el Delfin, de la Agua; y la Aguila del Ayre. Plinio dixo diſcreto, que (C) *Leones & Aquilæ dolis carent*, los Leones, y las Aguilas no tienen (como otras eſpecies del mundo) aſtucias, ni falacias, y eſta nobleza los diò las Coronas. El (D) Delfin auiſa de las tormentas à los nauegantes. El (E) Leon es tan generoſo, que perdona à los rendidos. La (F) Aguila es tan perſpicaz en la viſta, que deſde lo alto del Cielo regiſtra la mas humilde yervecita del campo, y deſtas prendas ſe labran las Coronas. Preuenir las tormentas para remediarlas; ſer vn Leon para vencer ſus paſsiones, y ſer vna Aguila en la viſta para regiſtrar lo mas menudo que paſſa.

(C) Plin.

(D) (E) Ouid. *Corpora magnanimo ſatis eſt proſtraſſe Leoni pugna ſuum finem, cum iacet hoſtis, habet.*

(F)

60 Solo el Elemento del Fuego ſe quedò ſin Rey. Pues en verdad, que es el mas eleuado, y el mas luzido, pero noten el empleo de ſu lucimiento. Es el Fuego tan indiferente, que toda ſu condicion ſe reduce à lo que le aplican. Aplicado bien, es lucimiento; aplicado mal, es eſtrago. De la miſma ſuerte ſirve al bien, que al mal. Aplicado en el infierno, haze mal; aplicado en el Purgatorio, haze bien. En el infierno, es caſtigo à impenitentes delitos; en el Purgatorio, es purificacion à ya conſumados meritos; pues en verdad, que por eſta prenda no mereciá excluſiua de Corona; porque tambien parece el fuego en el Infierno exercitando vna juſticia, como en el Purgatorio purificando vna gracia. La cauſa de no tener Rey, como ſus compañeros Elementos, es, porque es vn elemento todo para sì. La Tierra ſuſtenta los irracionales; la Agua los Pezes, el Ayre las Aues; pero el Fuego no ſuſtenta à ningun viuiente, antes los conſume à todos: y quien no emplea ſu lucimiento en ſuſtentar tanta vida neceſſitada, no merece gozar Corona.

61 Pero como à de ſer eſte beneficio? Por no errarlo, lo dirà el Evangelio: (G) *Docete omnes gentes.* Noten el *omnes.* A todos; no ay excluſiuas para fauores diuinos. No me admiro; ſon infinitos, con que pueden alcançar à todos. Yà veo que no pueden alcançar à todos los humanos, pero ſe debe procurar que alcancen a todos, para que no ſean cenſurados, ſino aplaudidos.

(G) Matt. 28. v. 19.

62 Tres (H) vezes vngiò Madalena à Chriſto. Varias vezes è notado la diferencia de vnciones. Aora reparo el juyzio que formaron dellas. Las dos primeras vnciones fueron cenſuradas. La tercera fuè aplaudida. De la primera vncion en caſa del enfermo (I) Simon, murmuraron del deſperdicio los Diſcipulos. De la (K) ſegunda en ſu Caſtillo, murmurò la auaricia de Judas. De la (L) tercera en el Sepulcro, no la cenſuraron los hombres, y ſe la aplaudieron hablandola Corteſanos los Angeles.

(H) Luc. 7. v. 38. Ioan. 12. v. 3. Marc. 16. v. 1.

(I) Matth. 26 v. 8. *Videntes autem Diſcipuli indignati ſunt dicentes, vt quid perditio hæc?*

(K) Ioan. 12. v. 4 & 5. *Quare hoc vnguentum non venijt trecentis denarijs?*

(L) Marc. 16. v. 1.

63 La cauſa de tan eſtraña diferencia me la ofrece el miſmo texto. En la primera vncion, vngiò la Cabeça: (M) *Effudit ſuper caput ipſius.* En la ſegunda, vngiò los Pies: (N) *Vnxit pedes Ieſu.* En la tercera, (O) quando eſtava en el Sepulcro, era para vngirle todo el cuerpo: *Vt venientes vngerent Ieſum.* En la Cabeça ſe repreſentan los ſoberanos, en los Pies ſe retratan los humildes, en todo el cuerpo ſe figuran todos los eſtados: Y quando fauorece à lo alto, y no à lo baxo, la notan; quando gaſta con lo baxo, y no con lo alto, la murmuran: pero quando igualà à todos los eſtados de alto à abaxo, la celebran.

(M) Matth. 26. v. 7.

(N) Ioan. 12. v. 3.

(O) Marc. 16. v. 1. *Vt venientes vngerent Ieſum.*

Di-

64 Dilatad, Trinidad inmenſa, en nueſtros coraçones vueſtros nobles atributos. Como Padre teneis lo Poderoſo, como Hijo lo Entendido, y como Eſpiritu Santo lo Amoroſo. Pues ſirva el Poder para los auxilios, el Entendimiento para los deſengaños, y el Amor para los beneficios. Poderoſo ſois para defendernos, Entendido para guiarnos, y Amante para encendernos. Como Poderoſo ſereis nueſtro Patrono, como Sabio nueſtro Conſejero, y como Amante nueſtro Abogado. Sirva el Poder para detenernos en la ruina, el Entendimiento para la enmienda, y el Amor para la miſericordia. Vueſtro Poder nos darà fuerças, vueſtro Entendimiento prevenciones, y vueſtro Amor ſeguridades. Con el Poder venceremos rieſgos, con el Entendimiento engaños, y con el Amor intereſſes.

65 Aſsiſtan todos eſtos hermoſos Atributos à nueſtro Catolico Dueño, para que le venere el mundo el mas Poderoſo, el mas Entendido, y el mas Amado. Aſsiſtid propicio à ſu cauſa, pues merece el nombre de Vueſtra. Toda la cauſa de ſu zelo es la Fè, no podeis negaros à ſer Capitan, pues ſu Vandera es vueſtra Religion. Aſsiſtid como Poderoſo à ſus Exercitos, como Sabio à ſus Conſejos, como Amante à ſus acciones. Llenad ſu juſto deſeo, y Coronad ſu vida, ſuſtituyendola en otra. Vueſtra cauſa, Señor, hazeis, pues tendreis mas otro defenſor de la Fè. Si nueſtras culpas atraſſan eſta felicidad, hazed que paſſen de conocidas à lloradas, para que quitando los embaraços que ponemos à vueſtra clemencia, corra en mares de beneficios vueſtra gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

# ORACION SEGUNDA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

*Data eſt mihi omnis poteſtas.* Sequent. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 28.

1 AL Trono donde no alcançan los diſcurſos delicadamente Teologos, an de llegar oy los dogmas Chriſtianamente Politicos. Vna novedad grande emprendo contra los Politicos del ſiglo, que confiados en ſus inteligencias, tienen por Norte de ſus auenturadas demarcaciones la aguja tocada al imàn de conveniencias, y intereſſes. Sea, pues, la Trinidad vna Politica Eſcuela; ſea ſu Myſterio toda la razon de eſtado. Y ſi Graciano (A) Auguſto le pidiò la explicacion à Ambroſio quando eſtaua para ſalir à Campaña, ſea Minerva à los Reyes la que ſabe ſer Belona à los Emperadores.

2 Fundemos el diſcurſo en Padres, y Teologos. Al (B) Padre le atribuimos el Poder, al Hijo el Entendimiento, y al Eſpiritu Santo la Voluntad. El Evangelio revela dos coſas; vn ſoberano Poder, (C) *Data eſt mihi omnis poteſtas*, y deſte Poder infiere por conſequencia la Trinidad: *Euntes ergo docete omnes gentes in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, luego de vn gouierno ſoberano infiere el Evangelio por conſequencia lo Trino. Animoſa mi cortedad, explica tan alta conſequencia como alcança.

3 Es el Padre quien todo lo rige, à cuyo inſinuado precepto ſe conmueven los luzientes Polos del Cielo, y los groſſeros exes del mundo. Eſtando algun inſtante de ſu eternidad ſin Hijo (hablo preſcindiendo como los Padres por la apropiacion de atributos) le concibieramos ſin entendimiento, porque el entendimiento ſe le atribuye al Hijo. Eſtando ſin Eſpiritu Santo, le ſoſpecharamos ſin voluntad; y governar ſin entendimiento, ni voluntad, no fuera Monarquia, ſino confuſion.

(A) Ambr. tom. 4. in prolog. ad Gratian. Auguſt. fol. 54. *Petis à me fidei libellum, Sancte Imperator, profecturus ad prælium. Hoſti enim ſiue magis Imperatoris, quâ virtute militiæ quari ſolere victoriam. Ergo & tu vincere paras, qui Chriſtum adoras, vincere paras, qui fidem vindicas.*

(B) Bonauent.

(C) Matt. 28. v. 19.

Luez

4 Luego pedia tres el govierno soberano, el poder del Padre, el entendimiento del Hijo, y la buena voluntad del Espiritu Santo, para componer vn Monarca perfecto: porque poder sin entendimiento, fuera violento; poder con entendimiento, y sin voluntad, fuera tirano; poder con entendimiento, y sincera voluntad, es govierno divino: luego del soberano poder se infiere por consequencia la Trinidad; porque à de aver vn poder soberano, que lo mande; vn divino entendimiento, que ilumine; y vna recta voluntad, que no se apasione.

5 Yà escucho que me dizen, y con razon, que el govierno convence tres, pero no tres, que siendo vna essencia, sean distintas Personas. Pues tambien lo convencerè.

6 Vn poder muy absoluto, vive cerca de violento. No obra (D) Dios con poder absoluto, sino es quando haze milagros; y debe de hazer pocos milagros, por no obrar de poder absoluto. De solo vn Ayo necesita el sumo Poder, el Ayo es la moderacion. No tienen mas licion que aprender los poderosos, sino es la licion de moderados. Y quien podrà ser el Ayo que dicte moderaciones al poder? El entendimiento, y la voluntad. (D) D. Thom. 1. p.

7 Vn poder governado por su entendimiento propio, es prodiga vanidad de satisfecho. Vn poder governado por su propia voluntad, es despeño de apasionado. No reynavan estos civiles peligros en las tres divinas Personas, porque alli desvia su immortal naturaleza lo que en las nuestras à de atajar la christiana politica. Siendo tres personas distintas el poder, el entendimiento, y la voluntad, dictò doctrinas con esta distincion, para el govierno de vn humano poder. No se govierna el poder solo por sì, sino por el entendimiento de vna persona sabia, y la voluntad de vna persona fina. Governado solo por sì, pareciera govierno muy absoluto; templado con el entendimiento de otra persona, se buelve moderado; assistido del amor de otra, se mira bien servido, porque el poder darà las leyes, el entendimiento dictarà las moderaciones, y el amor hara bien quitas las moderaciones, y las leyes.

8 Què errado govierno pinto, diran los Politicos! porque regirse vn poder soberano por el entendimiento ageno, serà flaqueza del juizio propio; governarse por agena voluntad, serà ceguedad de la passion. Pues como son personas distintas? Porque tambien son vnas. Aqui se esconde lo profundo del mysterio, y que necesito de alta luz para explicarlo.

9 Dos infelizes errores malquistan los governos, *ignorancias*, y *malicias*; (E) la ignorancia es prenda de nuestra desgracia, la malicia es arma de nuestra alevosia; de la vna es heredera la naturaleza, de la otra es artifice la culpa. Necesita el soberano poder de quien manda, de vn informe; elige à vn sugeto en su mente, pregunta lo que desea, y puede ser dichoso, y desgraciado; porque si le responde con verdad, y sin intencion, logra el acierto pero si es tan infeliz, que le callan la verdad, ò le aconsejan con passion, es fatal su desgracia, porque en la tienda donde và à comprar la salud, le venden la enfermedad. (E) D. Thom. 1. 2. q. 85. art. 3.

10 No creo que sucederà assi, pero no me negaràn que puede suceder. Pues como cabe engañar à vn soberano? Porque son distintas almas. La alma del soberano pregunta para desempeñar su obligacion; la alma del que informa con passion, responde para lograr su interès: la alma de vno es muy buena, y la alma de otro es muy mala. A ser vna alma misma, no pudiera el tercero que le informa aconsejarle con engaño, porque ninguno le engaña à si propio.

11 Pues elevemos aora los ojos al Mysterio. Siendo tres Personas distintas, son vna en la essencia, porque, hablando à nuestro modo rustico, tienen vna misma Alma. Pide el poder del Padre consejo à la Persona del Hijo, y aunque es distinta Persona, mira el acierto como suyo, porque es de vna misma Alma. Informa el amor del Espiritu Santo, para derramar las gracias; y como es tambien vna misma Alma con Padre, y Hijo, mira como propia suya la distributiva del favor. Son vnas Almas en la substancia, para ser vnas mismas en la conveniencia: son distintas, para communicar entre sì las operaciones, porque son Personas distintas para allegurar los aciertos, pero son vnas en la Alma, para estorvar los engaños.

12 Lo que sucede en este altissimo Mysterio por fuerça de *identidad*, à de suceder en nosotros por razon de *vnion*, se an de buscar *distintos*, para mirarlo con mas ojos, pero an de ser *vnos*, para desear como propios los aciertos.

13 Muy dificil serà el mio, à no assistirme MARIA con su gracia, obligada de la necessidad, y de su nombre dulcissimo. *AVE MARIA.*

*Data*

## *Data eſt mihi omnis poteſtas.* Sequent. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 28.

14 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es, inferir del antecedente de vn ſumo poder la conſequencia de vna Trinidad. Eſta ſe compone de Poder, Entendimiento, y Voluntad, que es otra trinidad de prendas. Todos ſaben, que el ſumo Poder pide eſtos nobles atributos, pero no aciertan el orden de colocarlos. Mi Oracion ſerà, diſcurrir eſta trinidad de prendas, para baſa de vn ſumo Poder. A tres Puntos ſe reducirà mi Oracion, dando el Myſterio las pruebas: El primero ſerà, que no es poderoſo el que no obra lo mejor que puede obrar. El ſegundo ſerà, que no es inteligente el que no entiende lo mejor que puede entender. El tercero ſerà, que no es amante el que no ama lo mejor que puede amar. Son tres Puntos de oracion, para que aſſta en el numero ſea Trinidad.

### PUNTO PRIMERO.

15 SIrva de exordio, calificar la conſequencia del Evangelio. Tres prendas pide el ſoberano govierno de Cielo, y Mundo, Poder, Entendimiẽto, y Voluntad. Mageſtad ſin poder, es miſeria; mageſtad ſin entendimiento es aventurada; mageſtad ſin voluntad, es tirania. El poder dà à la mageſtad los reſpetos, el entendimiento los aciertos, la voluntad los coraçones. Con el poder es temido, con el entendimiento es venerado, con el amor es dulciſsimo hechizero. Como poderoſo, ſe haze temer; como entendido, ſe haze reſpetar; como amante, ſe haze querer.

16 Sentado eſte diſcurſo por facil, entro en lo dificil. El poder que no obra lo mejor que puede obrar, tiene vn fiſcal dentro de ſu grande poder; porque privarſe voluntariamente de la accion mas perfecta, es deſpreciar las eſtatuas de ſu fama.

17 Pues deſte poder bien aplicado convencerè el Myſterio. Al Padre le toca el Poder. Pues diſcurro aſsi: Dios Padre, en el principio de ſu eternidad ſin principio, no pudo eſtàr ocioſo. Afrenta fuera de lo ſoberano, lo omiſſo; ocios de vn ſumo poder, fueran crimenes de leſa Mageſtad. Eſta accion primera podia nacer del poder, entendimiento, ò voluntad. Pues de qual debia nacer? Digo, que del entendimiento, porque la eſtrena de ſu poder debia ſer la accion mejor: obrando como poderoſo, y como enamorado, no era lo mejor que podia obrar, porque mejor es obrar como entendido; obrando como entendido, era forçoſo producir vna imagen de ſu entendimiento; eſta es, la produccion del Verbo: luego la primera accion fuè, producir al Hijo, porque ni pudo eſtàr vn inſtante ocioſo, ni pudo dexar de aplicar à lo mejor ſu divino entendimiento.

18 Què inſigne doctrina à la Mageſtad! Todo lo que obra el poder, es aventurado; todo lo que executa el entendimiento, es ſeguro. Aun en las divinas elecciones (hablando à nueſtro modo) parece que ſe introducen eſtas infelizes contingencias, porque no le ſalen tan bien las elecciones de poderoſo, como las elecciones de entendido.

19 Dos inſignes Reyes firmaràn el deſengaño. Eligiò (*F*) Dios à Adàn por Monarca vniverſal de todo el Mundo; eligiò (*G*) à David por ſupremo Rey de Iſrael: faliò Adàn tan ingrato, que le causò à Dios (*H*) ſentimientos: correſpondiò (*I*) David tan atento, que le aumentò favores. Admira Auguſtino, y Chryſoſtomo el ſuceſſo primero. Pues como à vn Dios le ſale tan mal la eleccion primera del Mundo? Venerando ſus razones, darè vna politicamente chriſtiana.

(F) Geneſ. 1. v. 26. *Et præſit piſcibus maris.*

(G) 1. Reg. 16. v. 13.

(H) Geneſ. 6. v. 7.

(I) 3. Reg. 8. v. 25.

20 Fueron tan diverſas las correſpondencias en los elegidos, porque fueron à nueſtro aſpecto opueſtos los principios de las elecciones. Siempre fuè vno el eligente, y con los miſmos atributos de Providencia, Sabiduria, y Poder; pero las expreſsiones para noſotros, ſuenan diſtintas. En entrambas elecciones concurrieron entendimiento, y poder iguales, pero en vna explica la voz lo *poderoſo*, y en otra explica mas lo *entendido*. Al elegir por Rey à Adàn, dixo Dios: (*K*) *Faciamus hominem.* Formèmos, y hagamos al hombre. Al elegir por Rey à David, dixo Dios à Samuel: (*L*) *Prouidi mihi Regem.* Le è nombrado por Rey cõ providencia eſpecial. El *faciamus*, *hagamos*, toca al poder; el *prouidi*, la *prouidencia*, toca con eſpecialidad al entendi-

(K) Geneſ. 1. v. 26.

(L) 1. Reg. 16. v. 1.

dimiento. Pues Adàn que ſe explica electo por el poder (*M*) ſale tan ingrato, que ſe neceſsita deſterrarle del Parayſo: David que ſe elige con la prouidencia del entendimiento ſale tan atento, que haze eterno ſu imperio; porque las elecciones que haze el poder, ſalen auenturadas; las que haze el entendimiento, ſalen glorioſas.

(M) Gen. 3. v. 24.

21 Es el poder ſin el Ayo del entendimiento vn bien admitido precipicio. Poder ſin diſerecion, es llama mas infauſta que la de Troya. Empieza, pues, el Padre ſus acciones, no como Poderoſo, ſino como entendido; porque las calificaciones de entendido, ſon las Mageſtades de Poderoſo.

22 Aviendolo convencido la primera accion *ad intra*, lo confirmarà vna de las primeras acciones viſibles *ad extra*. Fuè la luz de los cuydados primeros de la Omnipotencia Diuina. Fuè de las criaturas primeras que rompiò el confuſo caos de la nada: (*N*) *Fiat lux*. Què razon tendrìa Dios para empezar ſus primeras obras por la luz? Graues, dize (*O*) Auguſtino. Obrò Dios, eſcriue Dauid, todo quanto quiſo: (*P*) *Omnia quæcumque voluit, fecit.* Obrar todo lo que ſe quiere, es hazer al poder tributario de la voluntad. Pues preceda primero la luz, porque en eſta luz natural (*Q*) ſe repreſenta el entendimiento, y la razon: y à de encender primero la luz, ſi à de obrar lo que guſtare; porque mirando primero ſus aciertos à la luz del entendimiento, ſaldràn acertadas las acciones de ſu guſto.

(N) Gen. 1. v. 2.
(O) Auguſt. tom. 4.
(P) Pſal. 113. v. 3.
(Q) Pſalm. *Signaſti ſuper nos lumen vultus tui Domine.*

23 Mas profundo reparo oculta. Todas ſus acciones obrò Dios con la luz, pero fuè muy desigual. Las acciones (*R*) de los tres primeros dias las formò con vna luz muy eſcaſa: Las acciones de los reſtantes las formò con la luz del Sol, que le encendiò (*S*) al quarto dia. Inſigne diferencia, eſcriue (*T*) Ambroſio, porque fuè ſabiendo las luzes conforme las operaciones. En los tres (*V*) primeros dias hizo Dios la diuiſion de las aguas, la firmeza de la tierra, y la viſtiò de flores, y de frutos. En los reſtantes, (*X*) deſpues de formado el Sol, produxo Aves, Pezes, y irracionales, y al hombre que los mandaſſe, y rigieſſe. En los primeros dias, eran las obras la hermoſura de las flores, y el alimento de los frutos: En los reſtantes, eran formar todos los Vaſſallos, y à Adàn por ſuperior de todos. Pues para formar las flores, baſta vna mediana luz; para Vaſſallos, y Preſidente, ſe neceſsita todo vn Sol; porque con qualquiera luz ſe pueden conſultar las acciones del adorno; pero con la luz mayor, ſe deben mirar las acciones del gouierno.

(R) Gen. 1. à v. 2. & ſeq.
(S) Ibid. v. 16.
(T) Ambroſ.
(V) Ibid. à v. 2. & ſeq.
(X) Ibid. à v. 16. & ſeq.

24 Para toda la Mageſtad de ſus acciones concurre el entendimiento, y el poder; pero con vna inſigne diferencia, que nos dicta el Myſterio. Con el entendimiento obra mucho, con el poder obra poco.

25 Expliquemos con terminos de Sala la mas delicada Teologia. Las acciones diuinas ſe llaman vnas, *ad intra*; y otras, *ad extra*. Las acciones *ad intra* ſon, las que obra dentro de sì, vitales, y inmanentes. La generacion del Verbo; la proceſsion del Eſpiritu Santo. Las acciones *ad extra* ſon eſtas viſibles fuera de sì, y *tranſeuntes*; producir el mundo, conſeruarle, y regirle.

26 Y como ſe obran? En las acciones dentro de sì obra todo quanto puede, porque produce vn termino infinito en el Verbo, y otro en el Eſpiritu Santo: ſe agota, porque ſe adequa. No puede mas. En las acciones fuera de sì no obra todo quanto puede, ſino vn raſgo de ſu poder, porque todo el mundo es vna linea breue de ſu omnipotente braço. Pues como obrando quanto puede dentro de sì, obra tan poco fuera de sì? Eſcuchen la razon.

27 En las acciones dentro de sì obra principalmente el entendimiento y la voluntad, y como ſirviente el poder: *in recto* el entendimiento, y la omnipotencia *in obliquo*, que dize el Teologo. En las acciones fuera de sì obra al contrario; el poder como principal agente, y el entendimiento que aſsiſte. Pues quando obra principalmente como Entendido, obra quanto alcança; quando obra principalmente como Poderoſo, no obra quanto puede: porque las obras de ſu poder en el mundo, ſe llaman entretenimientos, y juegos de ſu poder, (*Z*) *ludens in orbe terrarum*; y no à de aplicar todo ſu poder en lo de fuera para diuertirſe; pero à de aplicar todo ſu entendimiento en lo de dentro para gouernarſe.

(Z) Prou. 8. v. 31.

28 No tiene Dios ſentidos, dize (*A*) mi Angel Santo Tomàs, porque es Eſpiritu Puriſsimo, incapaz de materia. Pero la omnipotencia es como vn ſentido de ſu ſer inmenſo: El entendimiento, y voluntad ſon como potencias. Los reſtantes atributos ſon como ſentidos. Pues con las potencias obra todo quanto alcança. Con los que hazen oficios de ſentidos, no obra todo lo que puede; porque obrar con las potencias, es ennoblezerſe; obrar

(A) D. Th. 1. p. q. 3. art. 2.

obrar con los sentidos, fuera deleytarse.

29 No es grande Rey quien no obra todo lo que su clara comprehension alcança. De què principio firme sabemos, que fueron solos tres Reyes los que adoraron à Christo? El texto no lo dize: Pone el plural de (B) *Magi* Magos; con que dize la Fè, que no fuè vno solo, pero no asségura que fuessen tres, porque podrian ser dos, quatro, ò cinco, y siempre se salvava el plural.

(B) Matth. 2. v. 1.

30 Pues tres fueron, dize ingenioso (C) Origenes; porque advierte el texto, que ofrecieron tres dones, (D) Oro, Incienso, y Myrra. Pues si âfirma que dieron tres dones, con euidencia fueron tres Reyes; porque advierte, que eran Sabios: y hazer vn Rey discreto menos que otro, ni cabe en lo noble, ni en lo atento. Pues si ay tres operaciones, es cierto que concurren tres Diademas; porque dexarse vn Rey exceder de su Compañero, fuera desmerecer el nombre de Magestuoso.

(C) Origen.

(D) Ibid. v. 11.

31 Que glorioſa emulacion, como dize mi Amado Pablo: (E) *Æmulamini charísmata meliora.* El grande (F) Atenienſe Alcibiades publicaua, que le quitauan el sueño las Estatuas de Milciades. No era embidia, sino gloria. Amante de la Fama discurria camino para borrar el aplauso de aquellas Estatuas con las suyas. No pretendia derribarlas, sino excederlas. Desempeñò su anelo, dize Plutarco; y artifice de su Estatua, se labrò mejor que Fidias la suya.

(E) 1. Corinth. 12. v. 31.

(F) Plut. in Alcib.

32 Genio abatido tiene el que no anela la cumbre, y se contenta con quitar las flores al valle. Es la negligencia, dize mi (F) Angel Santo Tomàs, especial pecado opuesto à la prudencia; y conforme la importancia de lo omitido, puede ser graue pecado. Es lo magnanimo, segun (G) Aristoteles, y (H) Santo Tomàs, vna extension de animo à lo mejor; y quien naciò para ser el mayor en el mundo, à de medir por su cuna la grandeza de su animo.

(F) D. Tho. 2. 2. q. 54. art. 1. 2. & 3.

(G) Arist. 4. ethic.

(H) D. Tho. 2. 2. q. 129. art. 1.

33 Desdize de la magnitud del coraçon ceder el poder à otro; sino es buen poderoso (como tengo convencido) el que no obra lo mejor que puede obrar, el perfecto Poder embaraza la cesion; porque mejor es obrar por mano propia, que por agena: obrando por mano propia, se cumple con la eleccion diuina; obrando por mano agena, es eleccion humana: y es injuria graue confiar mas de la eleccion humana, que de la eleccion diuina. A quien eligen los hombres entra en vn oficio, para el qual no le à nombrado el Cielo; y aunque sea vn Angel, parece que obrarà auenturado.

34 La que suena ponderacion, parece texto: (I) *Si Angelus de Cœlo Euangelizauerit vobis præter id quod accepistis, anathema sit*, dize mi Amado Pablo. Si vn Angel del Cielo os predicare alguna cosa fuera del Evangelio que yo os predico, sea anatematizado, y excomulgado. Valiente arrojo de Apostol. Excomuniones à los Angeles! Censuras à tan altas inteligencias! Crece la duda que habla de los Angeles buenos, porque dize, si vn Angel del Cielo: *Si Angelus de Cœlo.*

(I) Ad Galat. 1. v. 8.

35 Fatigado con tan graue duda hallè la solucion clara en Proclo, (K) Autor antiguo. Excomulga Pablo à los Angeles, si por imposible predicàran Puntos contra el Evangelio. Pues como podìa caber, que errasse vn Angel predicando lo que no debia? Errara en esse caso, dize Proclo; porque el oficio de los Angeles, no es predicar à los hombres, sino ser sus Custodios, y Guardianes: En caso que predicàran, tomauan el exercicio que no debian. Pues errara el mayor Angel; porque sino à nacido para esse oficio, se perderà, aunque sea vn Angel del Cielo.

(K) Proclus epist. de recta Fide ad Armen. *Ministrare nãque præceptum est Angelis, non dogma cõponere, & periculosum nimis est singulis, non in his quibus ordinati sunt permanere.*

36 Precepto es del mismo (L) Apostol perseverar en la vocacion celestial, que se à recibido de su benefico. Poder. Dogma es sabido, que à las vocaciones de lo perfecto assiste Dios con especial subsidio. Y destos principios de Fè infiero vn graue discurso.

(L) 1. ad Corinth. 7. v. 20. *Vnusquisque in qua vocatione vocatus est in ea permaneat.*

37 En las mas claras vocaciones puede tener el entendimiento humano dudas. En mi vocacion al estado Religioso no puedo tener firmeza, debe el respeto creerla, pero no puede el entendimiento jurarla. Solo vna visible vocacion encuentro incapaz de excepciones. Qual serà? La vocacion de los Reyes. Entrelaçar la omnipotencia de tantos millones de criaturas existentes, y posibles à vn sugeto para ceñirle la Diadema, es vna vocacion tan clara, que la està señalando con su dedo la Prouidencia. Para el desempeño de qualquiera vocacion à lo bueno, tiene Dios promptos los socorros: luego para cumplimiento de la mas real, tendrà à millares los auxilios.

38 Aun lo insensible de la tierra parece que responde con estimacion diuersa à la mano que eligiò el Cielo con sus decretos, y no los hombres con sus discursos.

39 Ingratas las Montañas de Roma al trabajo de sus cultores, se bolvie-

ron

ron de fecundas estériles: Excedieron las miserias à las abundancias, poblandose los campos mas de desengaños, que en otros siglos de frutos. Discurre el discreto (M) Plinio la causa, y escriue eloquente vnas altissimas vozes, que temo deslustrarlas con traducirlas.

40 Què mudança de tierra es esta, dize Plinio? Antes tan fecunda, y aora tan esteril? Las diuersas manos lo ocasionan: Quando se coronaua de frutos, eran las manos de los Emperadores las que la honrauan, mas que la rompian, y se gozazaua la misma tierra del coronado arado, y triunfante arador. Aora la exercitan plebeyas manos, y desgraciados roltros. Pues no estrañen lo infecundo, porque hecha sin duda menos las manos Reales. Què verdad, Señor, tan Politicamente cierta! Gouernada la tierra por manos Reales, se corona de abundancias; fiada de otras manos, se entristeze con miserias.

(M) Plin. l. 18 nat. Hist. cap. 3. fol. 368. editio. Colon. Allogrob cum notis Dalecampii, ann. 1615. *Quænam ergo tanta vbertatis causa erat? Ipsorum tunc manibus Imperatorũ colebantur agri, (vt fas est credere) gaudente terra vomere laureato, & triũphali aratore: siue illi eadem cura semina tractabant, qua bella, eademque diligentia aruа disponebant qua castra: siue honestis manibus omnia latius troueniunt, quoniam & curiosius fiunt.*

## PVNTO SEGVNDO.

41 EL segundo Punto era, que no es inteligente el que no entiende lo mejor que puede entender. Qual serà lo mejor que pueda vn entendimiento alcançar? Creo que serà entenderse à sì. Entender à los estraños, es viveza del conocimiento; entenderse à sì, es obligacion del juyzio.

42 Aplica el Padre Eterno su diuino conocimiento en sì; y conociendo su perfeccion, engendra al Hijo por el acto de su fecundo entendimiento; porque aplicando el entendimiento para conocerse, salen diuinas acciones para ilustrarse.

43 Nace el Hijo, y nace para mandar Cielo, y mundo: (N) *Data est mihi omnis potestas*; pero no haze ostentacion de su Imperio por auerle heredado, sino por auerle con su sangre merecido.

(N) Matt. 28. v. 19.

44 Es el merito el que dà las Coronas, y el artifice de las Diademas. Dizen los Babilonios à su Rey Dario: Mirad, Señor, que Daniel se à hecho Rey: (O) *Factus est Rex.* Insigne falsedad! Pues si estàn hablando con su Magestad, como le acusan à Daniel que le à vsurpado la Corona? Escuchen la causa que dàn: (P) *Bel destruxit, Draconem interfecit, & Sacerdotes occidit.* A destruydo Daniel las falsas adoraciones de vn Idolo, à muerto à vn Dragon, y à castigado falsos Sacerdotes: Pues es verdad que somos sus enemigos; pero son estas acciones tan Reales, que no podemos negar que se à puesto vna Corona con sus acciones. Pues no mentimos diziendo que se à hecho Rey; porque mas Rey es por la Corona que merecen sus obras, que fuera Rey por la Diadema que heredàran sus vezes.

(O) Dan. 14. v. 27.

(P) Ibid. v. 27.

45 A no nacer la acusacion de embidia, pudiera ser Politica diestra. Le pintan al Rey acciones tan Reales, para que se enamore de tan Reales acciones. Es despertarle, con los zelos de la gloria, de los ocios de la Diadema. Advertirle con respeto, que si èl era el Rey por las Magestades del nacer, Daniel era el Rey por las glorias del obrar.

46 Vna Corona deben à Dios los Reyes, pero se pueden deber à sì mismos muchas con sus Reales acciones. En el principio del mundo se llama Dios con el nombre (Q) de Dios; pero yà formado todo el vniuerso, se llama (R) Señor, que es nombre de Magestad: Què nombre merecido, dize (S) Basilio de Seleucia. Al principio obraua, pero no obraua todo lo que podia: Formado el mundo, (T) le dexò en hermosa planta, sin que lo curioso hechalle menos el adorno, ni lo civil el gouierno: Pues asta que lo acabe todo de obrar, no puede llamarse Señor; porque la suspension de no auerlo obrado, le diataua el nombre de Magestuoso.

(Q) Gen. 1. à v. 1.

(R) Gen. 2. à v. 4. & 7.

(S) Basil. de Seleuc.

(T) Gen. 2. v. 1. *Igitur perfecti sunt Cœli, & terra, & omnis ornatus eorum.*

47 Pero como no se quexa el Padre, y el Espiritu Santo de que el Hijo se atribuya à sì el Imperio? *Data est mihi*; à mi. Con el *Data* responderè: Es verdad, que tiene la Corona el Hijo, pero se la dàn el Padre, y el Espiritu Santo, *Data*. Pues tan Reyes se quedan eligiendo, como el Hijo gouernando; porque tan Rey es quien sabe elegir con acierto, como el que tiene el mando.

48 Muerto Romulo, escriue (V) Plutarco, se encendiò discordia entre Sabinos, y Romanos. Concordaron en que fuesse de vna nacion el Rey, y de otra los Electores. Pues con esta concordia discordaron despues, porque la duda fuè, de què nacion auia de ser el Rey, si Romano, ò Sabino. Los Romanos, que desde su cuna nacieron discretos, eligieron, que fuesse el Rey Sabino, y ellos los Electores. Què partido tan desigual eligen? Discreto, dize Plutarco: Los dieron à los Sabinos el Rey, pero tomaron para sì la eleccion; juzgando prudentes, que mas gloria tenian en saberle elegir, que el Rey electo en las Magestades del mandar; porque el Rey cargaua con el honor del cuydado,

(V) Plut. in vit. Numæ Pompilij, fol. 21. edition. Basileæ 1535. *Ex qua quidem re dissidentes hæ partes inuicem consensere, vt altera ex altera Regem declararet. Sic enim maximè quæsiere contentionem posse, & qui declaratus esset æqualẽ vtrisque fore.. Itaque permittẽtibus Sabinis Regis electionem prioribus Romanis, visum est iis Sabinum totius eligendum se ipsis auctoribus, quam Romanum illis designantibus.*

pero ellos se quedauan con las glorias del acierto.

49 Elecciones ay tan reales, que son mas estimables que ser Reyes; como otras tan infelizes, que todos à porfia se escusan de hazerse Autores. Oy elige Christo por Predicadores, y Obispos à doze Apostoles: (X) *Euntes docete, & prædicate.* Ni Christo pudiera elegir menos que à vnos Apostoles; ni Apostoles fueran electos, à no ser eligente Christo.

(X) Matt.28. v.19.

50 Discurre (Z) el Profeta Baruch en todo su capitulo sexto razones para convencer de falsos los Idolos, y simulacros de Babilonia, y forma este argumento: No son Deydades, dize el Profeta, sino vnos fragmentos de rusticos troncos, porque buelan sobre su cabeça nocturnas Aues, y Golondrinas. A su Trono se acercan animalillos poco limpios, y enfadosos: (A) *Supra caput eorum volant noctuæ, & hirundines, & aues etiam similiter & cattæ.* Desto conocereis, que no son Dioses, sino Palos: (B) *Vnde sciatis quia non sunt Dij.* Estraño argumento!

(Z) Baruch 6.à v.3.

(A) Ibid.v.21.

(B) Ibid.v.22.

51 Què razones son estas para convencer, que aquellas imagenes no son Deydades? Só diuinas, escriue (C) Cornelio: Ocupar vn Soberano Trono essa imagen de vuestro respeto, y bolar sobre su cabeça nocturnas Aues enemigas de la luz; rodear su Trono Golondrinas, que aun no saben cantar, y tener à su vista sabandijas que las asquea la razon, què mas clara señal de que no son Dioses, sino Palos; porque Tronos Soberanos, podràn disimular ligeros errores, pero no pueden consentir semejantes indignidades.

(C) Cornel. hic.

52 En la Carroza (D) tan celebrada de Ezequiel, advierte (E) Alcazar, que se servia Dios de vn Hombre, de vn Leon, de vna Aguila, y de vn Bezerrillo, porque de las prendas que se debe servir vn Soberano, es del discurso de vn Hombre, del valor de vn Leon, de la inteligencia de vna Aguila, y de la aplicacion de vn Laborioso. Siendo genios tan diferentes, tiraua todos del peso conformes; porque si tirara cada vno por su lado, en lugar de ayudar al camino, estorvàra el movimiento. La conformidad nacia, de que cada vno prestaua à su compañero lo que le faltaua: La Aguila daba à todos sus plumas, el Leon fortaleça, el Hombre discurso, y el Bezerrillo la continuacion del trabajo; y quando todos se juntan, no à descubrirse las faltas, sino à comunicarse las prendas, todos quedan mejorados, y los Reyes bien servidos.

(D) Ezech.1.v.10.

(E) Alcazar in Apocal.

53 Para hazer el Imperio dichoso, dàn el Imperio à Christo. Al Imperio de Trajano llamò (F) Plutarco feliz, porque le supo merecer. Firmemente presumo, que las felicidades de los Vassallos se miden por las grandezas de los dueños. Permitan que diga, que son los Reynos los ecos de los Reyes: Como es la voz, es el eco; pues como son las acciones de los Principes, responden en sus Reynos las operaciones.

(F) Plutarc.

54 Todo quanto fabricauan los (G) Hebreos en Egypto, eran bastos adoues, y ladrillos abatidos: Pues esta misma Nacion, en tiempo (H) de Salomon, fabricò la Magestad del Templo en la Corte de Jerusalen. Insigne diferencia de obras! Pues como en Egypto no obran sino es baxezas, y en Jerusalen hazen marauillas? No son las mismas manos? Si Señor, pero son diuersos dueños. En Egypto (I) trabajauan violentos, como cautiuos; porque servian à vn Señor, que no era su legitimo dueño, sino permision del Cielo para su castigo. En Jerusalen (K) trabajauan por mandato de vn Señor, que era su legitimo Rey; y se conforman tanto las obras de los Vassallos con sus dueños, que sirviendo à dueño estraño, hazen baxezas; sirviendo à su dueño natural, hazen marauillas.

(G) Exod.1. v.14. *Ad amaritudinẽ perducebant vitã eorum operibus duris luti, & lateris.*

(H) 3.Reg.6.à v.1.

(I) Exod.3. v.7. & 8.

(K) 3.Reg.1. v.39. & 40.

55 Es Christo Señor del Mundo por su Cuna, y por su Espada, que Espada es la Cruz de Christo, en frase (L) de Agustino. El Padre, y el Espiritu Santo son sus Señores, por auerle criado: El Hijo por auerle criado, y auerle personalmente redimido: Es suyo dos vezes por herencia, y por cõquista. Pues noten la vltima clausula del Evangelio: (M) *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem seculi.* Sabed, dize Christo à sus Vassallos, que yo, *ecce ego*, os assistirè todos los dias al gouierno asta que se acabe el mundo. Estraña precision de cuydado! De què principio nace este *Yo*: este *ego*? Acaba de nombrar doze Apostoles, y setenta y dos Discipulos, para que prediquen, y gouiernen, (N) *Euntes ergo docete?* Pues descanse, y descuyde con tan nobles Ministros.

(L) Augustin. tom.8.

(M) Matt.28. v.20.

(N) Ibid.v.19.

56 No puede, dize (O) Gregorio, porque de aquel *mihi* sale el *ego*. A mi se me à dado, dize Christo, todo el Poder: Pues estad seguros, que no os puede mi assistẽcia faltar. Tan puntual serà, que no à de ser por los Ministros que è nõbrado, sino por mi persona misma, *ecce ego*. No serà de algunos dias, sino de todos, *omnibus diebus*. Serà tan firme, que durarà asta q̃ se acabe el mundo, *vsque ad consummationem seculi*; porque los Ministros que è nombrado, no son para que manden, sino para q̃ enseñen,

(O) Gregor.

*Eun-*

*Euntes docete*; à ellos lés toca enſeñar la obſervancia de mis Leyes, y hazer guardarlas, à mi me toca la Soberania de imponerlas: Pues no temais, que por tener tantos Miniſtros, falte vn dia al gouierno; porque primero ſe acabara el mundo, que falte al gouierno que me toca por mi mano: *Data eſt mihi.* Pues *ecce ego.*

57 A eſta glorioſa fatiga de cada dia empeña la Corona. No la ha de otro, ſino de sì: *Ecce ego*, porque ſe hace el cargo de que el Cielo ſe la dió: *Data eſt mihi*; y ſuſtituir en otro el cuydado que le confiò el Cielo, ò fuera deſeſtimar la dadiua, ò acuſar la eleccion diuina.

58 Eſtaua Pedro deſnudo en ſu Barco; mira à Chriſto en la playa, y para buſcarle ſe viſte, y arroja al golfo: (P) *Tunicâ ſuccinxit ſe (erat enim nudus) & miſit ſe in mare.* Pues ſi todos ſe deſnudan para nadar, como Pedro ſe viſte? No ſe admiren, dize (Q) Chryſologo, porque no nadan los Superiores como los ſubditos: En las aguas ſe repreſentan, en fraſe de (R) San Juan, los Pueblos, y las gentes. En (S) Pedro, vn Monarca del mundo; mira alterado el golfo, y ſe arroja como fiel Prelado, pero ſe arroja veſtido. A ſer particular, ſe arrojàra deſnudo; porque el particular puede deſnudarſe de ſu veſtido, ſi vè alterado el golfo, porque no tiene obligacion à ſerenarle: Juzga prudente medio para no anegarſe, deſnudarſe, y deſahirſe, y en ſu deſnudez libra ſu felicidad. El Superior no ſe puede deſnudar, porque tiene dos veſtidos, el de los cuydados propios, y el de los ahogos agenos. En vna voz lo dirè: Vn particular puede eſtàr deſnudo de cuydados; vn Superior, en las mayores alteraciones ſe debe veſtir mas dellos. Pues viſtaſe Pedro para arrojarſe al golfo, que en caſa puede aflojar vn poco el veſtido del cuydado; pero en alteraciones de golfo, arrojarſe à èl reueſtido de ſu oficio.

(P) Ioan. 21. v. 7.

(Q) Chriſolog.

(R) Apoc. 17. v. 15. *Aquæ Populi ſunt, & gentes.*

(S) Matt. 16. v. 18 & 19.

59 Quien no admira, que en tantos peligros de mar no tuvieſſe Pedro rieſgo, y en el Palacio (T) de Cayfàs corrieſſe Pedro, negando à ſu Dueño, naufragio. Diuino documento, dize (V) Chryſoſtomo: No ſe anegan los Principes en los golfos, pero ſuelen anegarſe en los Palacios; porque nadando en vn golfo, ſe trabaja con pies, y manos, para cortar las eſpumas: En los Palacios viuen en dulce ocio, como Pedro, (X) que blandamente ſe ſentò al fuego; y à vn Principe, trabajando animoſo, el golfo ſe le buelve Puerto; à vn Principe, deſcanſando en el ocio, el Palacio ſe le buelve naufragio.

(T) Matt. 26. v. 70.

(V) Chriſoſt.

(X) Ibid. v. 18. *Et ingreſſus intro, ſedebat cum Miniſtris.*

69 Ay vnas peſadumbres tan ambiciosas, que mas deben llamarſe glorias, que fatigas. Las tempeſtades encienden al Iris los colores. Para governar vn Baxel viento en popa, baſta vn grumete. La diſcordia de los Elementos acredita al Piloto. Admira, que vn hombre ſolo, con el Timon en la mano, pueda regir aquella immenſa peſadumbre, triunfante de las olas. Vn hombre ſolo: Si, porque à èl ſolo le toca el mandar, y à los reſtantes obedecer; y à decretos de quien debe mandar, aun los Elementos guſtan de ſervir.

61 Vna grande complicacion paſſa en mi genio: Soy amigo, y enemigo de los deſconfiados: Soy amigo de la deſconfiança, que no paſſa las lineas de modeſtia: Soy enemigo de la deſconfiança, que llega de flogedad y pereza. Pues noten los deſconfiados vn inſigne aliuio à ſus prudentes temores: Los que mas confiados deben eſtàr para ſus acciones de gouierno, ſon los deſconfiados; porque no ay grande deſcõfiança, que no oculte grande ſuficiencia.

62 Era Moyſes Principe de Iſrael, dichoſo con tan inſigne Gouernador. Deſconfiado de sì, le dize à Dios: (Z) *Non poſſum ſolus ſuſtinere*; no puedo ſolo gouernar tanto Pueblo. Pues eſcoge, le dize Dios, (A) ſeſenta Varones, que ſean anciaños, y Maeſtros: (Eleccìõ diuina, ancianos para la experiencia, y Maeſtros para la ſabiduria; porque experiencia ſin ſabiduria, es vèr los ſucceſſos ſin ojos; ſabiduria ſin experiencia, es tener ojos, ſin ſaber aplicarlos à los ſucceſſos. Eſcoge, pues, le dize Dios, eſtos ſeſenta Varones; y quitando parte de tu eſpiritu, le repartirè entre todos, para que te ayuden al gouierno: (B) *Et auferam de ſpiritu tuo, tradamque eis, vt ſuſtentent tecum onus populi.*

(Z) Num. 11. v. 14. *Non poſſum ſolus ſuſtinere omnem hunc populum.*

(A) Ibid. v. 16 *Quod ſenes populi ſint & Magiſtri.*

(B) Ibid. v. 17.

63 Inſigne contradicion, dize (C) Oleaſtro: Si Moyſes recela que no tiene eſpiritu para gouernar por sì ſolo, como le allegura Dios, que repartirà de ſu eſpiritu entre ſeſenta Conſejeros? (D) *Congrega ſeptuaginta viros*? Pues ſi tiene eſpiritu para dàr à ſeſenta, mejor le tendrà para sì ſolo? Es verdad, dize Oleaſtro; porque ay grande diſtincion en lo que Moyſes preſume de sì, y en lo que Dios conoce de Moyſes. Es Moyſes tan deſconfiado en el govierno, que juzga que no tiene eſpiritu por vn hombre ſolo. Pues à eſte tan deſconfiado le mueſtra Dios que tiene eſpiritu para dàr à ſeſenta; porque no ay grande deſcõfiança, que no oculte grande ſuficiencia.

(C) Oleaſt. hic.

(D) Ibid. v. 16.

64 De texto tan claro, y tan verdadero ſolo pido, que no ſe quede en las verdades de conocido, ſino que paſſe à las reales obligaciones de aplicado.

## PVNTO TERCERO.

65 EL tercer Punto era, que no es Amante el que no ama lo mejor que puede amar. Dos ignorancias ſuelen reſidir en nueſtros amores: Amar las imperfecciones, y no amar las virtudes; transformar el guſto en potencia, y correr las esferas del amor por los errados circulos de vna antojadiza voluntad.

66 Lo peor que pueden los hombres amar, es amarſe à sì. Lo mejor que puede Dios amar, es amar ſu perfeccion. Nace en los hombres ſu cariño, de la falta de ſu conocimiento: Nace en Dios de ſu conocimiento ſu cariño; porque de no conocer los hombres ſus borrones, nace el quererſe; de conocer Dios ſus perfecciones, nace el amarſe.

67 Conociendo el Padre, y el Hijo ſu immenſa perfeccion, era preciſo amarla; porque no amar vna infinita bondad, fuera apoſtaſia de la razon. Eſſe amor para ſer perfecto, debia ſer reciproco; porque no amar à quien me ama, es violar la correſpondencia. Pues eſte reciproco amor de Padre, y Hijo reſpira al Eſpiritu Santo; y como el amor verdadero vne al Amante con el Amado, es vn amor, que por ſer infinito, no le dexa vnido, ſino realmente identificado.

68 E convencido las tres Diuinas Perſonas; porque el Poder para ſer acertado, no puede empezar ſus acciones obrando como Poderoſo, ſino como Entendido: y auiendo de proceder entendiendo, es preciſo que empieze engendrando. Pues eſſe termino es el Hijo. Es tambien forçoſo, que el Padre, y Hijo amen la perfeccion que tienen, pues la conocen, y que ſea el mejor amor, que es el reciproco. Pues eſſe termino es el Eſpiritu Santo.

69 Veneramos el Myſterio, pero reſta vna dificultad caſi invencible. El Evangelio le confieſſa vn ſumo Poder: (E) *Omnis poteſtas.* Pues como no puede producir mas? Como el Eſpiritu Santo no puede producir quarta Perſona?

(E) Matt. 28. v. 19.

70 La reſpueſta Teologica es clarà: No pueden dàrſe mas que dos proceſsiones, porque ſe adequan los principios con los terminos; y tan infinito es el termino producido, como el principio producente.

71 La reſpueſta moral es graue doctrina. Tan poderoſo queda no produciendo quarta Perſona el Eſpiritu Santo, como el Padre, y el Hijo produciendo tercera. Pues como, ſi producen Padre, y Hijo, no produce el Eſpiritu Santo? Porque no ay perſona capaz que pueda el Eſpiritu Santo producir. Pues tan Poderoſo es; porque tanta Mageſtad es hazer lo que debe hazerſe, como dexar de hazer lo que no debe executarſe.

72 Aclaremos tan profundo deſengaño. Si el Padre, y el Hijo (hablo por impoſſible Teologico) negàran el ſer al Eſpiritu Santo, faltaran à la juſticia, porque negàran la Diuinidad à vna Perſona capaz, y benemerita. Si el Eſpiritu Santo (hablò cõ el miſmo impoſsible) ſe comunicàra à otra Perſona, diera ſu ſer à vna Perſona incapaz, porque no pueden ſer mas de tres. Produciendo el Padre, y el Hijo, ſe comunican à vn benemerito. No produciendo el Eſpiritu Santo, ſe niega à quien no es digno. Pues de tanto Poder ſe acredita el Eſpiritu Santo negando, como el Padre, y el Hijo concediendo, porque tanta Mageſtad es negarſe al que no es digno, como darſe al que es benemerito.

73 Es infecundo para producir quarta Perſona, el Amor notional Diuino, ſiendo tan fecundo el Entendimiento Soberano; porque en las acciones de la Mageſtad, no à de obrar el cariño, ſolo à de obrar el Entendimiento.

74 Parece que eſcucho vna replica. Mejor ſerà para obrar vn Amante que vn diſcreto, porque vn Amante obrarà con mayor fineza. Es noble impulſo vn coraçon enamorado. Aſsi lo confieſſo; pero reſide vna inſigne diferencia entre las compaſsiones del Amor, y del Entendimiento. El Amor, ſolo ſe compadece, y fauorece à quien ama. El Entendimiento, ſolo aſsiſte à quien lo merece. El Amor mira las Perſonas. El Entendimiento mira las cauſas. El Amor empezarà por sì propio. El Entendimiento començarà por el eſtraño. El Amor ſe remediarà à sì, y à ſus amados. El Entendimiento no conoce mas Amados, que las razones para ſer ſocorridos.

75 Eſtaua Chriſto en el Deſierto tan fatigado del ayuno, que ſe confieſſa neceſsitado: (F) *Poſtea eſſuriit.* Pide Luzbel, que transforme las Piedras en Pan, y ſe eſcuſa. Enſayado eſtaua ſu Poder, dize (G) Chryſoſtomo, porque en las (H) Bodas de Canà *convirtiò* la agua en vino. Pues como quien ſabe transformar los Elementos, no ablãda los Peñaſcos? Porque era muy diſtinto el motiuo, dize Chryſoſtomo: En el Deſierto eſtaua Chriſto neceſsitado; en las Bodas eſtauan neceſsitados los Combidados: y primero es ſocorrer la neceſsidad agena, que aliuiar la miſeria propia.

(F) Matth. 4. v. 2.
(G) Chriſoſtom.
(H) Ioan. 2. v. 9.

76 Es infecundo el amor Diuino del Eſ-

Eſpiritu Santo para producir, pero no es infecundo para dàr. La Igleſia le llama, (I) *Donum Altiſſimi*, el que dà las gracias; porque todo lo que no paſſa de gracia, es eſfera del cariño; lo que ſe roza en juſticia, es diſtributiua del Entendimiento.

(I) Eccl. in Hymn.

77 Dos tentaciones (K) permitiò Chriſto al demonio en el Deſierto ſin el ſemblante de ayrado. A la tercera le arroja al abiſmo, (L) y le llama demonio. Pues de què ſe altera, dize Cayetano? Si pide què ſe poſtre à ſus plantas, oſſadia es ſacrilega, pero ſu amor (M) le arrojò à los pies de Judas. Si le enoja que le vſurpe el Imperio, y ſe haga dueño del mundo, (N) no haze caſo de Reynos temporales, quien viene à diſtribuir los eternos. Pues de què ſe irrita? De la ſinrazon, dize ingenioſo (O) Cayetano. Todos eſtos Reynos que miras, dize el demonio, ſon mios, y los doy à quien quiero: (P) *Et cui volo do illa*; pues à tal ſinrazon, no tiene paciencia Chriſto: porque dezir, yo doy eſtos pueſtos *à quien quiero*, bien ſe conoce que es diſtributiua de vn demonio: Pues *vade retro*, porque è tenido paciencia para diſsimularte lo necio, pero no puedo dexar de arrojarte de mi lado por injuſto.

(K) Matth. 4. à v. 3.

(L) V. 10. *Vade Satana.*

(M) Ioan. 13. v. 5.

(N) Eccl. in Hymn. Epip. *Non eripit mortalia, qui regna dat cœleſtia.*

(O) Caiet. hic *Preſumptuosè dicit, ac mendaciter.* Addit. ſup. 4 Luc *Iactabat ſe diabolus de dominio orbis terræ, vſque adeo quod daret illud cuicumque vellet.*

(P) Luc. 4. v. 6.

78 Debe imperar el Entendimiento, y no el cariño; porque al cariño le mueve la voluntad, al Entendimiento le mueve la razon: y dexarſe mouer de la voluntad, es facilidad del animo; dexarſe mover de la razon, es obligacion del juyzio.

79 Altamente penetrò eſtas atreuidas tentaciones el amoroſo Eſpiritu de Santo Tomàs de Villanueva. En la primera, y ſegunda tentacion le llama Luzbel à Chriſto con el reſpeto de Hijo de Dios: (Q) *Si Filius Dei es.* En la tercera le quita el nombre dado de tan alta Mageſtad. Que aſtuto motiuo oculta, (R) dize Santo Tomàs: Advirtiò el demonio, que Chriſto ſe auia dexado llevar al Pinaculo; que auia permitido le ſubieſſe del valle à la cumbre, y le baxaſſe deſpues de la cumbre al valle: Mira que en eſtas dos acciones ſe à dexado llevar tan facilmente de ſus propueſtas, ſiendo injuſtas, y à la tercera le quita el nombre de Señor; porque dexarſe lleuar ſin reſiſtencia del guſto ageno, le borra el titulo de Mageſtuoſo.

(Q) Matth. 4. a v. 3.

(R) D. Thomas à Villan. conc. 1. in Dom. 1. Quadrag. fol. 43. edit. Complut. an. 1581. *In hac tentatione non dixit diabolus, ſi Filius Dei es, quia Dominum contẽpſit. Videns quod ſe permitteret huc, atque illuc trahi per ipſum, & pro certo habuit quod eſſet purus homo.*

80 No me acuſen por demaſiado amigo de la razon, de enemigo de la naturaleza. Grande Territorio puede correr el amor. Todo el imperio de la gracia puede ſeñorear ſu bizarria.

81 A Juan (S) que le niega vna Silla, le diò el coraçon (T) en la Cena. Pues no es mas dàrle ſu coraçon, que vna Silla de gouierno? Mas es, dize (V) Aguſtino, pero de otra linea. La Silla era premio de juſticia, el coraçon era demonſtracion de fineza; y ſiendo Juan ſu Amado, y ſu Valido, haze con èl la fineza de enamorado, pero le niega los aſcenſos de gouierno como juſto.

(S) Matt. 20. v. 21. *Dic vt ſedeant, neſcitis quid petatis.*

(T) Ioan. 21. v. 20. *Qui & recubuit in Cœna ſuper pectus eius.*

(V) Auguſt. tom. 9. tract.

82 Dificultò (X) Geronimo vna queſtion curioſa. Por què razon, ſiendo Juan el mas Amado, no le eligiò por ſu Vicario? Por què elige à Pedro? Los textos me dieron la ſolucion. Igualmente ſe inclinauan los Diſcipulos à Pedro, y à Juan, pero huvo entre los dos vna inſigne diferencia. Pedro tuvo todos los votos, menos el ſuyo; porque dixo à Chriſto, no ſoy digno de tu compañia: (Z) *Exi à me, quia homo peccator ſum, Domine.* Juan tuvo igualmente todos los votos; pero en verdad, que tambien tuvo el ſuyo; porque conſintiò en que ſu Madre pidieſſe la Silla: (A) *Dic vt ſedeant hi*; y à quien vota por sì, debe negarſe; a quien vota contra sì, debe concederſe.

(X) Hieron. *Cur non Ioannes electus eſt, virgo? Ne adoleſcente quem dilexerat, cauſam præberet inuidiæ.*

(Z) Luc. 5. v. 8.

(A) Matt. 20 v. 21.

83 Yo ſiento, que por no hazer mal à los Amados, no ſe deben hazer por amor las elecciones; porque todas las elecciones que ſe fundan en el merito, ſon perpetuas; todas las que ſe fundan en el guſto, ſon fugitiuas.

(B) Gen 41. à v. 39.

(C) Dian. 6. à v. 2.

(D) Eſther 3. v. 1.

(E) Gen 41. v 39. *Nunquid ſapientiorem, & conſimilem tui inuenire poteroi*

84 Tres inſignes Miniſtros de tres grandes Reyes celebran los Textos Sacros. Joſeph (B) Miniſtro de Faraon, Daniel (C) Miniſtro de Dario, y Amàn (D) de Aſuero. Los dos primeros fueron perpetuos, ſolo Amàn fuè deſgraciado, porque à Joſeph le exaltò al Trono (E) la Prouidencia que diò para el alimento. A Daniel (F) la Subiduria, y exceder à todos en juyzio: A Amàn (H) le exaltò por ſu guſto, ſin auer precedido accion inſigne de merito; y exaltaciones de guſto, ſalen deſgraciadas; exaltaciones de merito, ſalen ſeguras.

(F) Dan. 5. v. 14. *Audiui de te quòniam ſpiritum Deorum habeas, & ſcientia, intelligentiaque ac ſapientia ampliore inuenta ſunt in te.*

(G) Eſther 3. v. 1. *Poſt hæc Rex Aſſuerus exaltauit Amàn.*

85 Vna grande viueza debo (H) à Ambroſio. Toda la fè, y el valor de Pedro niega à ſu Dueño en el Palacio. Grandes virtudes tenia, pero ſe malquiſtaron, dize Ambroſio, con la entrada. Para entrar Pedro en eſte Palacio, ſuplicò à vna criada que le introduxeſſe, y ella con ſu induſtria le introduxo: (I) *Et dixit oſtiariæ, & introduxit Petrum*; noten el *introduxit*: Vna criada le introduxo, y otra criada le hizo caer; porque auiendoſe introducido por tan baxo inſtrumento, era preciſo tropezar en el Palacio.

(H) Ambroſ. *Quomodo nõ erraret quem fœmina introduxerat, & hoſtiaria Iudæorum.*

(I) Ioan. 18. v. 16. *Et dixit oſtiariæ, & introduxit Petrum.*

86 Cayò Pedro en el Palacio hu-

mano, para subir en el Palacio divino; pero fuè tan atento (K) su amigo Juan quando le acompañò en este Palacio, que no fabricò de su ruina su exaltaciò: no formò memorial de aver Pedro caìdo, para pretender ser exaltado, porque en lo divino no se crece con ruinas agenas, sino con prendas propias.

(K) Ioan. 18. v. 16.

87 En vn texto tan repetido, como la estatua de Nabuco, descubro esta grave singularidad. La piedrecita que la derribò se transformò, (L) de pequeña piedra, en vna eminente montaña. Dos acciones executò esta piedra, derribar, y crecer; pero no creciò con lo que derribò, porque derribò la estatua, y (M) reducida à polvos, los desvaneciò en el viento. Creciò su virtud, porque advierte el Texto, que era vna piedra sin manos: (N) *Lapis sine manibus*; y piedra disparada de mano humana para derribar vna estatua, creciera de la ruina agena: piedra disparada por impulso del Cielo, crece por sì propia; porque crecer de lo derribado, es hazer merito de las ruinas agenas; crecer por sì, sin fundarse en lo derribado, es merito de las prendas propias.

(L) Dan. 2. v. 35. *Factus est mons magnus.*

(M) Ib. v. 35. *Quæ rapta sunt vento.*

(N) Ibid. v. 34.

88 Estas piedras, Señor, que no tienen mano, son las que saben crecer con los meritos de su desvìo. A las piedras, que disparadas en la campaña derriban las estatuas enemigas, se deben las grandezas; à las que saben derribar, las toca el crecer.

89 Dos vezes se intitula Christo con el magestuoso vocablo de Rey, en la (O) Cruz, y en el (P) Apocalypsis; pero con grave diferencia en la magestad. En la Cruz se llama solo Rey: *I. sus Nazarenus Rex Iudæorum*; en el Apocalypsis se intitula Rey de Reyes, y Señor de Señores: (Q) *Rex Regum, & Dominus dominantium.* La causa, dize (R) Ruperto, consiste en los empleos. Es en la Cruz solo Rey, porque tiene sobre su cabeça (S) vnas letras. Es en el Apocalypsis Rey de Reyes, porque tiene (T) vna espada; y es solo Rey quando favorece las letras, pero es Rey de Reyes quando honra las espadas.

(O) Ioan. 19. v. 19.

(P) Apoc. 19. v. 16.

(Q) Apoc. 19. v. 16.

(R) Rupert. ib.

(S) Matth. 27. v. 37 *Super caput eius causam ipsius scriptam.*

(T) Apoc. 19. v. 15. *Et de ore eius procedit gladius.*

90 Sobre estos dos hermosos Polos giran sus acertados movimientos los Cielos Politicos. Concluyo, Señor, con vnas discretas vozes del grande Secretario de Estado Casiodoro.

91 Debe estenderse la memoria Real à todos los que la saben merecer: (V) *Nam penè similis est mortuo, quia suo dominante nescitur, nec sub aliquo honore viuit, quem sui Regis notitia non defendit.* Porque casi se puede llamar difunto el que vive ignorado de su dueño; ni puede vivir con honra el que no vive en la Real noticia. Casiodoro juzga que vn vassallo, à quien no conoce su dueño el merito, vive casi muerto. Yo añado, que tambien el Superior estarà como difunto, porque con vassallos muertos no puede aver Imperios vivos; mas serán Cementerios, que Provincias; mas Ossarios, que Coronas. Pues tan facil es, Señor, alentarlos, como acordarse dellos. Dichosa memoria, que hazes oficios de vida! Poderoso recuerdo, que anìmas frios sepulcros!

(V) Casiodor. lib. 5. epist. 26.

92 Quien no sabe mentir, no acierta à lisongear; ni lo justificado de la alabança debe equivocarse con lo servil de la lisonja. Desempeña vuestra Magestad su Real obligacion, llena su grande oficio, y en acertadas operaciones veneramos muchas centellas derramadas de divinas assistencias. Gloriosa fatiga, que tiene meritos de gloria! Tarea ambiciosa, que se premia de su mano con lo que acierta! Y dichosa llaga, pues siendo tan grande el achaque, à empeçado à ser mayor la medicina!

93 Dilatad, Trinidad inmensa, en nuestros coraçones el largo imperio de vuestras luzes, y preste la eloquencia de (X) Ambrosio, hablando en este Mysterio al Emperador Graciano, vozes à mi respeto.

(X) Ambr. tom. 4. l. 2. de fide, cap. 4 fol. 9. *Neque vero te Imperator pluribus tenere debeo bello intentum, & victricia de barbaris trophæa meditantem. Progredere plane scuto fidei septus, & gladium spiritus habens, progredere ad victoriam superiorius promissam temporibus, & diuinis oraculis prophetatam.... Nec ambiguum, Sancte Imperator, quod qui perfidia alienæ pugnam excepimus, Fidei Catholicæ in te vigentis habituri sumus auxilium. ... Quid poterat nobis victoria tam feralis inuehere? Sed iam satis superque omnipotens Deus nostro exilio, nostroque sanguine confessorum mœres, exilia Sacerdotum, & nefas tanta impietatis eluimus, satis claruit eos qui violauerunt fidem, tutos esse nō posse. Convertere Domine; fideique tua attolle vexilla. Non hic Aquila militares, neque volatus auiū exercitum ducūt, sed tuum Domine Iesu nomen & cultus. Nō hic infidelis aliqua regio, sed ea quæ Confessores mittere solet Italia (Hispania dixerim) aliquando tentata, mutata nunquam: quam diadum ab hoste barbaro defendisti, nunc etiā vindicasti. Non hic Imperatoris mens lubrica, sed Fides fixa.*

94 No es justo, grande Emperador, dize Ambrosio, robarte el tiempo en discursos, quando le estàs meditando en trofeos. Pisa la (*) campaña, embraçando el Escudo de la Fè, y camina à conseguir la vitoria que prometen los sagrados tiempos, y asseguran los Oraculos.

(*) *Fuè en ocasion de las guerras con los Infieles.*

95 No puede dudarse, Santo Emperador, que si pagamos con las guerras las agenas perfidias, por tu Catolica Fè nos prometemos las vitorias. Todo quàto se escucha en los Territorios vezinos haze horrorosos ecos, yà en infidelidades al Cielo, yà en ambiciones de Mundo. Què podia ocasionarnos tan fatal vezindad?

96 Pero yà, Señor, nos muestra vuestra piedad, que con la penitencia que nuestros males nos impone, passarèmos de afligidos à perdonados.

97 Buelva à nosotros vuestra amorosa vista, y levantad los caìdos Estandar-

*Exa. Oſtẽde nunc tuidens tuæ Maieſtatis ẽdicium, & is qui te verũ virtutum Dominum, & Cœleſtis Militiæ ducem, ſis qui te veram Dei virtutem credit eſſe ... tuæ Maieſtatis fulſus auxilio Fidei ſuæ trophæa mereatur.*

dartes de vueſtra Fè. No conducen eſtos exercitos agoreras ſuperſticioſas Aves en no ſinieſtros buelos, ni militares Vanderas de nunca vencidas Aguilas; mas alta guia lleuan, pues ſolo conduce el campo vueſtro nombre, y vueſtro culto.

98 No es la que embaraça la Campaña alguna infiel region; es aquella fecunda Madre de Confeſſores Italia (Eſpaña dirè ſin liſonja;) alguna vez invadida, pero nunca mudada; y ſi en ella empleaſte la defenſa, derrama aora la victoria.

99 No aſsiſte en eſtas tropas la mente de vn Emperador vana, ſino vna Fè religioſamente fija. Mueſtra aora algun euidente indicio de tu alta Mageſtad, para que aquella Real mente que te venera por Señor de las virtudes y por Capitan de los Exercitos, deba à los auxilios de tu Mageſtad los trofeos de ſu Fè. Aſsi ſucediò con eſte grande Emperador, y aſsi piadoſamente lo vaticina en el nueſtro mi reſpeto, pues no pueden deſigualar los ſuceſſos à quienes igualan los religioſos animos.

100 Cante el triunfo la verdad, y anochecidas las menguantes barbaras Lunas, lloren ſu Eclypſe fatal en la eterna noche de ſu pauoroſa confuſion. Aſsiſta en eſpiritu nueſtro dueño, pues àzia la Fè le ſobra, para vencer, eſpiritu, y vença como Moyſes orando, mientras Joſuè triunfa eſgrimiendo, para que mereciendo con eſtos empleos el aumento de vueſtras luzes, conſiga los fauores de vueſtra gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

# ORACION
## TERCERA
# DE LA SANTISSIMA
## TRINIDAD.

*Data eſt mihi omnis poteſtas.* Sequent. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 28.

1 TODO el Poder del mundo (dize Chriſto) ſe me à dado: *Data eſt mihi omnis poteſtas*; no era dado, ſino merecido, mas para acuſacion de nueſtra ſobervia le llama Dado; porque le eſtima tan atento, como ſi à coſta de ſu ſangre no le huviera merecido.

2 Que opueſtos viven los dictamenes mortales à eſte profundo reſpeto. Los vanos juzgan, que ſe les debe todo lo que ſe les dà; los diſcretos preſumen, que ſe les dà aun aquello que ſe les debe. Lo miran como dadiua para agradecerlo, y no como deuda para no eſtimarlo.

3 Otra conſtruccion admite el *Data eſt*, no à la luz de la perſona que recibe, ſino de la perſona que dà. Siendo el premio debido, le llama Dado; hablaua con mortales, y en eſtilo humano confunden los ſoberanos las deudas con las bizarrias; porque ſuelen ſer los Poderoſos tan vanos, que lo que deben no parece que lo pagan, ſino que lo dan.

4 La mas profunda razon de llamar Pueſto dado el que es premio merecido, es, porque el Cielo ſolo dà à quien lo merece: Es vna dadiua complicada de gracia, y de juſticia; como merecida, es juſticia; como ſoberana, es gracia.

5 Vn nombre ſolo diò el Padre Eterno à ſu Hijo; y para dàrſele, le hizo morir primero: (A) *Et donauit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen*; vn nombre es con propiedad vn titulo, y le coſtò à Chriſto morir en la Campaña del Calvario para conſeguir eſſe hermoſo titulo. (A) Ad Phil. 2. v. 9.

6 Emos viſto el Imperio, paſſemos à regiſtrar el Territorio. Las Prouincias de ſu do-

dominio, dize el Evangelio, que son el Cielo, y la tierra: *Omnis potestas in Cœlo, & in terra.* Otra Prouincia falta, porque la infelicidad que la llena, no la escusa de vassalla: aqui falta *in Inferno.* Magestad dominante, y Poder absoluto tiene Christo sobre (B) el Cielo, Mundo, y Infierno, pues como no se intitula Señor del abismo?

(B) Ad Phil 2 v. 10. *Omne genuflectatur Cœlestium, terrestrium, & infernorum.*

7 Siete razones textuales darè, la primera es: No se nombra Rey, ni Señor desta Prouincia infeliz; porque el Reyno de las Tinieblas, es la Prouincia de los desdichados: y poder sobre infelizes, no es scetro, sino compassion; no es corona, sino miseria; porque no acierta à llamarse Rey de vnos hombres, à quienes no puede hazer mercedes.

8 La segunda razon es: Nunca en la Escritura se llama Christo Rey del Infierno, sino Señor; porque el nombre de Señor, dize dominio; el nombre de Rey, dize amor: y como se vè obligado de sus culpas à decretarlos vn sumo mal, sin poder hazerlos ningun bien, al mirar imposible su clemencia, se le cayò de las sienes la Corona.

9 La tercera razon es: No se llama Rey del Infierno, porque en el Reyno de las infelicidades no ay Rey. Es Rey para el dominio, pero no es Rey para el respeto; porque en estas miserables Prouincias no ay orden, sino confusion, (C) *vbi nullus ordo*; y en Reyno sin orden, no ay Rey: padecen vnas miserias irremediables, y no ay Rey en llegando à ser irremediables las miserias.

(C) Job 10. v. 22.

10 La quarta razon es: No se aclama Rey del Infierno, escriue (D) Ambrosio) porque en estas tristes Prouincias dexa padecer sin remedio à sus habitadores, y al dexarlos incurables en sus males, se intitula su Juez, pero no su Rey; porque no cabia en su piedad nombrarse Rey de Vassallos, aunque malos, y no compadecerse de sus ahogos.

(D) Ambros.

11 La quinta razon es: Porque en este centro de obstinados es tan atrevida la insolencia de sus vozes, que no solo le desobedecen, pero le blasfeman; no merece su inmensa bondad blasfemias, sino cultos; y mirarse vn Señor tan bueno injustamente blasfemado, le obliga à vn eterno castigo, y à no llamarse su Rey piadoso, sino su Juez severo; porque bien merece los rigores de su enojo, quien blasfema de vn gouierno tan Santo.

12 La sexta razon es: Porque en este abismo de horror no se mira la Voluntad Diuina obedecida, sino replicada; solo se obra la Voluntad Soberana en el Cielo por los atentos, y en el mundo por los justos; viven los condenados sugetos à los castigos, pero resistentes à los decretos: y Rey que no puede hazer que se cumpla su voluntad, no es Rey; porque lo mismo es mirar su voluntad desobedecida, que su Corona enagenada.

13 La septima razon es: No se intitula Rey del Infierno, porque en este abismo de infelicidades, y centro triste de horrores, se escuchan mil blasfemias, y no se miran castigadas; son los atreuimientos de los precitos tan tolerados de la Diuina paciencia, que ni de nuevo los castiga, ni los euita, sino los desprecia. Què importa que blasfeme vn precito? Què hable mal vn condenado? Pero declarando su Imperio para exemplo de los scetros humanos, no quiso llamarse Rey destos atreuidos; porque como Deydad sabe disimular sus blasfemias, pero como Rey se viera precisado à castigar sus culpas.

14 Para tocar algunas breues lineas deste Soberano Poder, necessito de toda la luz de la gracia; mi Señora me la concederà por la intercession de su dulcissimo Nombre: *AVE MARIA.*

## *Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra.* Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 28.

15 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es el Mysterio que mas se huye de nuestra mortal explicacion. Cobarde mi discurso de reuerente, se contentarà con no obscurecerle, y à que no alcance à explicarle. En la primera Oracion intentè probar la Trinidad Altissima de las obligaciones de vna Magestad; de obrar lo que debia obrar, de conocer lo que debia conocer, y de amar lo que debia amar.

16 Aora pretendo poner en mas estrecha Augusta Carcel esta Real Diuina obligacion. Digo, Señor, que deseo apurar lo perfecto à las obligaciones de vn Soberano, y que de sus aciertos se infiere

el

el Myſterio. Tres operaciones reconocen los nobles inteligentes, obrando, conociendo, y amando; pues de obrar en todas tres acciones lo mas glorioſo, ſe infiere la Trinidad. A tres Puntos, pues, ſe reducirà mi Oracion: El primero ſerà, que es poderoſo desdichado quien no obra lo mas heroyco. El ſegundo ſerà, que es entendido necio quien no entiende lo mas perfecto. El tercero ſerà, que es amante que ſe aborrece à sì, quien no ama lo mas ajuſtado.

## PUNTO PRIMERO.

17 EL primer Punto era, que es poderoſo desdichado quien no obra lo mas heroyco. No es infeliz el que no tiene poder, ſino el que no le ſabe emplear. Tanta diferencia reſide, quanta và de desgracia à culpa. En la exaltacion de Trajano al Solio le dize (*E*) Plinio diſcreto eſtas vozes: No tuvo otra mudança tu fortuna, ſino poder igualar tus favores à tus deſeos, tus bizarrias à tus anſias, tus beneficios à tus votos. Renunciàra, dize (*F*) Seneca, la vida, ſi no pudiera ſervir à la publica vtilidad. No vive para sì, quien no vive para otro.

(E) Plin. in Paneg. *Nil mutauit in te fortuna amplitudo, niſi vt tantundem prodeſſe poſſes, & velles.*

18 A medirſe por inſtantes lo eterno, halla la Fè, que el primer imaginario inſtante, que concibe nueſtra cortedad, de vivir el Padre Eterno, es, el inſtante de la produccion del Hijo: no tiene vida para sì, ſin que la goze para darla à otro; ſiendo la primera calificacion de ſu poder, no tener avara la Mageſtad.

(F) Senec. epiſt. 55. *Non continuo ſibi vixit, qui nemini.*

19 Habla (*G*) ſu divino Entendimiento, y produce al Verbo. Diſcretos los Antiguos, ſacrificavan (*H*) à Mercurio la lengua; era el Dios de la Sciencia, y juzgaron prudentes, que no avia de tener lengua la ignorancia, porque ſolo debia hablar la ſabiduria.

(G) Pſalm. 61. v. 12.

(H) Dempſter.

20 Empieça ſus obras (ſi admite la eternidad principios) por la voz con que habla, como entendido, y no por la mano que tiene, como poderoſo. El hermoſo (*I*) cuello de la Eſpoſa ſe compara à la Torre Militar de David, rodeada de Eſcudos. Mas proporcion tenia para Eſcudo la mano, que el cuello, en lo humano, pero no en lo divino, dize (*K*) Niſeno, porque es el cuello oficina de la voz, es la mano domicilio del poder; y ſi el Eſcudo ſirve de defenſa, ſienta en lo divino en el cuello, y en lo humano en la mano, porque en lo humano ſe defienden con las armas del poder; en lo divino, ſe reſguardan con las armas de la razon.

(I) Cantic. 4. v. 4.

(K) Niſen. homil. 7. *Eſt in eo officina vocis, in qua ſunt præparata omnia vocis inſtrumẽta.*

21 Es la eſtrena de ſus operaciones el Verbo, porque es termino de ſu entendimiento fecundo. No empieça ſus obras oſtentando las mageſtades de ſu poder, ſino las comprehenſiones de ſu ſabiduria; porque las obras que haze el poder, ſon limitadas; las que haze el entendimiento, ſon inmenſas.

22 La prueba Realſerà el Myſterio. Grave diferencia reſide entre la produccion de lo divino, y de lo criado. El Padre Eterno produce al Hijo, y produce à todo el Vniverſo; pero con ſingular diferencia en los principios, porque para producir las criaturas, concurre el entendimiento, y el poder divino; pero el entendimiento concurre ideando, y la omnipotencia concurre produciendo. Para engendrar al Hijo, concurre tambien entendimiento, y poder, pero el entendimiento concurre produciendo, y la omnipotencia concurre ſolo acompañando. Quando obra ſu poder, produce Dios las criaturas; quando obra ſu entendimiento, produce vn Hijo divino; porque las acciones que haze ſu poder, ſon humanas; las que haze ſu entendimiento, ſon divinas.

23 Bien merece reflexiones tan alta idea. Dios Padre puede obrar como poderoſo, y puede obrar como entendido. (A los eſcrupuloſos afectados advierto, que nunca pueden ſepararſe en Dios eſtos atributos, pero nueſtras mentales preciſiones los apartan, y ſegun los terminos que produce, conſidera al poder, ò ſabiduria como principios.) La obra principal de ſu poder es el Mundo; la obra principal de ſu entendimiento es el Hijo. El Mundo es iluſtre obra, pero es pequeña, porque no es de grandeza infinita. El Hijo es obra tan grande, que es igual al Padre que le produce; porque ay tanta diferencia en el miſmo Dios, de obrar como poderoſo, ò como entendido, que quando obra como poderoſo, haze vna obra corta: quando obra como entendido, haze vna obra inmenſa.

24 Con el ſubſidio de la Theologia ſe eleva mas el deſengaño. Para todas las acciones concurre en Dios poder, y entendimiento; mas para vnas aſſiſte el poder *in recto*, y el entendimiento *in obliquo* (ſon terminos de Theologia preciſos, pero los dexarè muy claros) para otras acciones aſſiſte el entendimien-

miento *in recto*, y el Poder *in obliquo*. Esto de *obliquo* y de *recto*, es propiamente à nuestro modo anteponer, ò posponer: Quando produce Dios à todo el mundo, se antepone, por razon del termino producido, el Poder al Entendimiento; quando produce al Hijo, se antepone el Entendimiento al Poder: porque ay tanta diferencia en Dios de anteponer el Poder al Entendimiento, ò el Entendimiento al Poder, que quando antepone lo Poderoso à lo Entendido, obra vna accion terrena; quando antepone lo Entendido à lo Poderoso, obra vna accion diuina.

25 Acabo de explicar lo que no permite explicacion: Siempre es infinito el principio, pero no es siempre infinito el termino. El termino del Poder, son criaturas mortales; el termino del Entendimiento, es vn Hijo Diuino, y inmenso. Nunca puede perder, ni pierde la infinidad de su grandeza; pero quando obra *in recto* su Poder, no se vè la infinidad en lo obrado; quando obra *in recto* su Entendimiento, se vè la infinidad en el Hijo; porque lo que obra el mayor Poder, es caduco; lo que obra el Entendimiento, es eterno.

26 La grandeza del Mysterio à convencido el discurso. No podìa estàr Dios Padre parado: Vn Dios no puede estàr ni vn instante ocioso. Era preciso que obrasse algo: Auia de empezar à obrar, ò como Poderoso, ò como Entendido. Si obràra como Poderoso, obràra vna accion pequeña, porque las obras del Poder son todas finitas; obrando como Entendido, obrava vna accion infinita, y inmensa. Era forçoso que obrasse lo mejor; con que no podìa ser el principio eterno de sus acciones lo Poderoso, sino lo Entendido; y si obrando como Entendido auia de producir su acto de Entendimiento imagen, y Verbo: luego la primera accion auia de ser producir vn Hijo.

27 Yà escucho que me replican, y con razon. Pues si empezò sus acciones entendiendo, por què no las empeçò amando? El discurso propuesto convence la exclusiua del Poder, pero no del amor; porque tambien amando produce vn termino infinito, que es el Espiritu Santo: luego igualmente podìa empezar sus acciones amando, como las empezò entendiendo.

28 Pues no podìa. Dexo la recibida Filosofia *de nihil volitum, quin præcognitum*. No se puede amar sin conocer, porque primero se à de conocer lo que se debe amar: Solo halla mi desengaño vn amor, que no se funda en conocimiento. Este es el amor del mundo: El mundo se ama, porque no se conoce. Es tan malo, que à conocerle, fuera delirio amarle. Pero yà me respondì, llamando delirio à su amor; porque si los engañados le tienen por amor, los discretos le tienen por ceguedad. Por esso al amor del mundo le pintan vendado; porque amor de mundo, es amor sin conocimiento.

29 Dexando estas comunes soluciones, à todo à de satisfacer el *omnis potestas*: Vn todo Poderoso no podìa empezar sus acciones por el cariño, sino por el Entendimiento.

30 Reparò discreto Gerònimo, que en (L) los Libros que compuso Salomon, se llama Rey; pero en los Cantares escondiò el nombre de Rey, y la Magestad: porque en (M) todos los Libros de los Prouerbios, y Eclesiastès se muestra tan inteligente, que todas sus clausulas son maximas Politicas de vn acertado gouierno. En los (N) Cantares se declara tan amante de vna Pastora, que la celebra su hermosura; y quando se muestra en los otros Libros inteligente, se declara Rey; quando se muestra Amante, esconde la Magestad: porque como persona particular, puede mostrar lo cariñoso; pero como Rey, solo à de mostrar lo Entendido.

(L) Eccles. 1. v. 1. Prouer. 31. v. 1. Sapient. 7. v. 5.
(M) Hieron.
(N) Cant. 1. & seq.

31 El Evangelio lo prueba con hermosura: (P) *Data est mihi omnis potestas*: Todo el Poder, dize Christo, se me à dado à mì, *mihi*. Todas las acciones (Q) *ad extra* son comunes à todas las tres Personas, pero fuè doctrina para nuestros dictamenes. Teniendo todas las Diuinas Personas igual el Poder, parece que se le ceden al Hijo para el gouierno del Cielo, y de la tierra; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor: y no à de mandar la Persona Poderosa, ni enamorada, sino la Persona Entendida: *Data est mihi*.

(P) Matt. 28. v. 19.
(Q) Augustin.

32 Vn Dominio de Poder, peligra en violento: Vn Dominio de Amor, tropieza en apasionado; Dominio de Entendimiento, es discreto, y benigno.

33 Braço Diuino llama Isaias à Christo: (R) *Et brachium Domini cui revelatum est?* Con este texto confunde (S) Agustino à Sabelio, y (T) Atanasio à Arrio, probando nuestro Mysterio; porque siendo Braço el Hijo, es preciso que sea igual al Padre, porque el Braço es igual en sustancia à la Cabeça de quien se deriua.

(R) Isai. 53. v. 1.
(S) Aug. tract. 55. in Ioan.
(T) Athanas. l. de comm. ess. Patr. & Fil. & Spir. Sanct. Euseb. l. 3. demonstrat. Euangel. c. 2.

Ge-

(V) Hiero. ſup. cap 53. Iſaì. Tertul. lib. cõtr. Praxeam. Auguſt. ſup. Pſ. 70. conc. 2.

34 Geronimo (*V*) advirtiò, que llamandoſe Braço del Padre el Hijo, no ſe llama ſu Braço el Eſpiritu Santo. Parece que para ſer ajuſtada la aluſion, avian de llamarſe entrambos Braços divinos, yà por que no ay cuerpo, que no tenga dos braços, yà por que entrambas Perſonas proceden de ſus dos acciones vitales. Pues ſi es Braço del Padre el Hijo, por què no es ſu Braço el Eſpiritu Santo? Por que es ſu Dedo: (*X*) *Digitus Paternæ dextræ.* Nace de la cabeça el braço, y nace de la cabeça, y braço el dedo. Pues eſſa es la proceſion de entrambos. Es el Hijo Braço, porque procede de la cabeça, y entendimiento del Padre Eterno: es el Eſpiritu Santo Dedo, porque procede del abraço reciproco, y amoroſo de entrambos.

(X) Eccl. in Hymn.

35 Eſta es dulce ſolucion para el Myſterio. En lo moral darè otra, ſiguiẽdo la metafora de Iſaìas; advirtiendo à los candidos, que eſtas excluſivas de govierno, que conciben nueſtras preciſiones, no ſon porque el Eſpiritu Santo ſe excluya de governar, ſino para dexar excluìdo del govierno en lo humano al puro amor.

36 El Hijo ſe llama Braço del Padre Eterno, y no ſe llama Braço el Eſpiritu Santo, porque los braços ſirven vnicamente para los exercicios, y movimientos del cuerpo humano; y ſiendo el Eſpiritu Santo Braço del Padre, ſe moviera por ſu impulſo (aſsi ſe mueve en lo en lo divino, pues ſu amor es ſumamente acertado, y vn como imperio de lo efectivo; pero ſirve de doctrina à poder, y voluntad humanas, que ſon capaces de error:) pues no ſea Braço, que le mueva à obrar el impulſo de vn amor; porque moverſe vn poder por amor, no es credito de la Mageſtad.

37 Mas alto deſengaño oculta. Son los braços (*Z*) vnos nobles inſtrumentos, que deſtinò la bizarria de la Providencia para el ſervicio de la cabeça, y empleo de ſus eminentes exercicios. Es la cabeça el archivo fiel del diſcurſo, y los braços ſon vnos obedientes miniſtros de las ordenes de la cabeça. Vn cuerpo humano ſin braços, es propiamente vn tronco, y para ſignificar quanto importa el entendimiento para los aciertos del poder, ſe llama el Hijo, que es el entendido, Braço del Padre, que es el todo poderoſo, porque todo ſu poder quedàra à nueſtro aſpecto, como vn tronco, ſi no tuviera à ſu lado vn Braço tan entendido.

(Z) Auguſtin. *Sicut enim tuum brachium, per quod operaris, ita Dei brachium dictum eſt eius Verbum, quia per Verbum mundum operatus eſt.*

38 Aora ſale; mejor la imaginaria excluſiva del Eſpiritu Santo. Siendo tãbien Braço del Poder el Eſpiritu Santo, huviera vn Braço de cariño, y otro Braço de entendimiento; por vn lado ſe moviera ſu poder por la razon, y por otro lado ſe moviera por la voluntad; y no ſiendo juſto que vn ſoberano poder ſe mueva por aficiones de amor, no ſe llama Braço el Eſpiritu Santo, ſino el Hijo, porque nunca ſe à de mover el poder por impulſos de cariño, ſino por elecciones de entendimiento.

39 Si el poder no ſe ciñe à la razon, juzgarà ſu vanidad que obra mucho, pero en la verdad ſerà nada todo lo obrado. Parece fantaſia, y es texto expreſſo.

40 *Omnia* (*A*) *per ipſum facta ſunt, & ſine ipſo factum eſt nihil*, exclama Juan. Todo ſe hizo por el Verbo, *omnia*, y ſin èl, *ſine ipſo*, ſe hizo nada, *factum eſt nihil.* Vn preciado de Latino quiſiera mudar la fraſe, y dezir, *nihil eſt factum*, nada ſe hizo; porque dezir *factum eſt nihil*, es dàr à entender, que lo que es nada ſe puede obrar. Pues mas alta es la inteligencia, dize mi (*B*) Angel Santo Tomàs, citando (*C*) à Origenes.

(A) Ioann. 1. v. 3.

41 La ſentencia de San Juan contiene dos partes, y la primera es igualmente dificil, porque afirma, que todo ſe hizo por el Verbo: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Pues ſi las obras exteriores (*D*) ſon igualmente de toda la Trinidad, como dize, que todo ſe hizo por el Hijo, y no por el Padre, y el Eſpiritu Santo?

(B) D. Thom. ſup. hunc Evangel. Ioan. tom. mihi 4. edit. Antuerp. 1612. fol. 5 lect. 2. *In quadam autem homilia, quæ incipit, Vox ſpiritualis Aquila, & attribuitur Origeni, invenitur alia expoſitio ſatis pulchra: Dicitur enim ibi, quod in Græco eſt* thoris, *ubi in Latino habemus* fine: thoris, *autem idem eſt quod foris, vel extra, quaſi dicat ita omnis per ipſum facta ſunt, quod extra ipſum factum eſt nihil, & ideo hoc dicit, vt oſtendat per Verbum, & in Verbo omnia conſervari.*

42 Mi cortedad ſiente, que no fuè excluſiva para las verdades de la Theologia, pero fuè preciſion intelectual para las ideas de nueſtra enſeñança. Todos tres formaron eſte grande hermoſo Vniverſo, porque ſon tres, ſiendo vno; pero el Padre repreſenta (como tengo advertido) el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Eſpiritu Santo el Amor. Si dixera Juan, que lo avia obrado todo por el Padre, dixera el Mundo, que lo avia hecho por que podia. Si dixera, que lo avia obrado por el Eſpiritu Santo, preſumiera que lo avia hecho por que queria: obrãdolo todo por el Hijo, veràn que lo hizo todo por vn divino Entendimiento; pues *omnia per ipſum facta ſunt*; todo ſe hizo por el Hijo, porque todo ſe hizo por Entendimiento.

(C) Origen. laudat. à D. Thoma.

43 Paſſemos à la ſegunda clauſula: *Factum eſt nihil.* Sin el Verbo ſe hizo nada. No dize que ſe hizo nada, porque lo que es nada ſe haga, ò ſe pueda hazer, ſino porque quien obra alguna accion

(D) Auguſtin.

por

por Poder, ò por amor, y no por razon, y Entendimiento, haze nada; porque presume, que haze algo su Poder, y es nada quanto haze en la verdad: *Factum est nihil.*

44 *Este Data est mihi* padece otra replica graue: Si al Hijo por Entendido se le dà este largo Imperio, y no al Amor del Espiritu Santo, tambien tendrà el mismo inconveniente en el Hijo, porque murió de enamorado. Pues si es bueno para el acierto el Amor del Hijo, por què no lo serà el Amor del Espiritu Santo?

45 Yà tengo advertido, que son precisiones intelectuales estas exclusiuas para nuestra enseñança. Confiesso todo el argumento; porque el blason del Hijo, es ser nuestro enamorado, pues murió de fino: (E) *Cum dilexisset, dilexit*; pero ay graue diferencia, à nuestro aspecto, en estos Sagrados Amores: Porque el Amor en el Espiritu Santo, (F) es principio de su procession; el Amor en el Hijo, es consumacion de su voluntad. El Amor del Hijo, no es para proceder, es para sufrir; el Amor del Espiritu Santo, no es para sufrir, es para proceder, porque procede por Amor: Y no se dà el Imperio à quien procede cariñoso, sino à quien sufre enamorado; porque es muy bueno tener amor para sufrir, pero no parece muy bueno tener amor para proceder.

(E) Ioan. 13. v. 1.

(F) D. Thom. 1. p. q.

## PUNTO SEGUNDO.

46 EL segundo Punto era, que es entendido necio el que no entiende lo mas perfecto. Qual serà lo mas perfecto que puede vn entendimiento entender? Creo que serà entenderse à sì. Entender objectos estraños, es extension del conocimiento: Entenderse à sì, es obligacion del juyzio.

47 Es constante doctrina, que el pecado transforma en brutos; convierte en irracionales, segun el tierno (G) lamento de Dauid. Doctrina es de mi (H) Angel Santo Tomàs, que no puede auer pecado sin error de conocimiento.

48 Los tres mas Sabios del Cielo, y del mundo fueron, Luzbel, Adàn, y Salomon: Y siendo tan Sabios, se transformaron todos tres en brutos. Luzbel (I) se transformò en Dragon; Adàn, y Salomon se còvirtieron en torpes irracionales. Dos vezes lo repite (K) Dauid: Pues como los racionales mas Sabios se buelven brutos? Porque no entendieron lo que auian de entender. Luzbel (L) no se conociò à sì; pues siendo criatura, pretendiò ser Dios. Adàn (M) no conociò su fragil barro; pues à conocerle, no intentàra ser diuino. Salomon (N) no conociò su interior flaqueza; pues à conocerla, no le cegàra su lasciuia. Eran tan Sabios Luzbel, Adàn, y Salomon, que conocian todos los objetos de la naturaleza, pero con tan grande sciencia pararon en brutos; porque mas tienen de brutos, que de Sabios, los que conociendo à todos los estraños, no se conocen à sì propios.

(G) Psalm. 72. v. 23.

(H) D. Thom. 2. 2. q.

(I) Apoc. 12. v. 7. *Et draco pugnabat, & Angeli eius.*

(K) Psal. 48. v. 13. *Et homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Idem repetit v. 21. eiusdem Psalmi.

(L) Isai. 14. v. 14. *Similis ero Altissimo.*

(M) Gen. 3. v. 5. *Eritis sicut Dij.*

(N) 3. Reg. 11. v. 1.

49 Sin la comprehension de su objeto no se puede adquirir sciencia alguna. El conocimiento de la Teologia es Dios, el de la Jurisprudencia la razon, el de la Medicina la salud: Sin conocimiento, ò intuitiuo, ò abstractiuo, ò claro, ò confuso, destos objetos, no podràn dezir los hombres, que tienen adquiridas sus facultades. La calidad del entendimiento, à diferencia de la voluntad, es, que la voluntad no es reflexiua, el entendimiento sì: Entendimiento que no es reflexiuo, no sera entendimiento; la reflexion es, bolver el conocimiento sobre sì: porque entendimiento que no buelve sobre sì, y se conoce à sì, falta à la obligacion de entendimiento; pues discurso que no haze reflexion en sus operaciones, ò es vanidad de satisfecho, ò tenacidad de obstinado.

50 Era preciso, que el Padre Eterno conociesse lo mejor que podìa conocer, con que era preciso conocerse à sì. Conociendose à sì, engendraua al Hijo, porque el Hijo es el termino de su inteleccion, y fecundo Entendimiento. Es à vn tiempo Verbo, y Hijo, Palabra, y Obra, porque ay grande diferencia en el Entendimiento criado, y Diuino: Los hombres hazen lo que entienden, pero muchas vezes no entienden lo que hazen; mas como Dios entiende lo que haze, haze lo que entiende.

51 Passando del Mysterio à la moralidad que oculta para nuestra enseñança, reparo, que muchos hombres no se pierden por falta de discurso, sino por viciosa aplicacion del entendimiento. Ninguno gasta el entendimiento consigo, sino con los estraños. Alteran el exercicio à las potencias. El Cielo concediò à los hombres entendimiento, y voluntad; la voluntad para amar à los estraños, y el entendimiento para conocer sus errores propios: Debiendo ser esta la aplicacion, obran lo contrario. Gastan consigo la voluntad, y con los estraños el entendimiento. Creo que quien me-

nos

nos conoce de sì propio, es el dueño.

(O) Matth.25.v.15.

52 Repartiò (*O*) el Señor los talentos en sus criados; Gregorio lo explica de los entendimientos: y talento, y entendimiento, es lo mismo en Castellano; el que tenia vn talento, le sepultò en vn campo segun (*P*) S. Mateo: le escondiò en vn Sudario, segun (*Q*) S. Lucas. Vino el Señor à tomar las quentas, y quitandole el talento, que tenia escondido, dize esta dificil clausula: (*R*) *Et autem qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo.* A este que no tiene talento, *qui non habet*, y parece que le tiene, *videtur habere*, se le quitarà el talento, *auferetur ab eo.* Pues sino le tiene, *non habet*, como parece que le tiene, *videtur habere*? Porque tiene su talento puesto en el campo, auiendole de traer consigo; y quièn no trae consigo su entendimièto, parece que le tiene sin tenerle: porque talento que no le gasta el dueño consigo, no es en la verdad talento.

(P) Ibid.v.18. *Abiès fodit in terram.*

(Q) Luc.19.v.20. *Ecce mna tua, quam habui repositam in Sudario.*

(R) Matth.25.v.29.

53 Saben por què el Entendimiento se llama luz? Porque la primera calidad de la luz, es iluminarse à sì: no fuera luz, si gastando para los estraños los resplandores, tuviera para sì las obscuridades.

54 Otras calidades de entendimientos descubro mas dificiles de acusar, porque son mas sagazes en no dexarse cõprehender. Estudian aquel grande Libro Politico de saber adelantar sus intereses, atrassando los estraños. Diestros en saberse hazer à sì bien, y à los estraños mal.

55 Justamente admira, no la prohibicion del Arbol intimada à Adàn, sino la calidad del Arbol. Le prohibe el alimento del Arbol de la sciencia: (*S*) *De ligno autem scientiæ, boni, & mali ne comedas.* Prohibirle alimentos de gusto, era consultar reperos à su Principado; pero vedarle la sciencia, suena ponerse de parte de la ignorancia.

(S) Gen.2. v.17.

(T) Aug.tom.3.l.8. c.6 fol.118. *Arbor itaque illa nõ erat mala, sed appellata est scientiæ dignoscèdi bonum & malum, quia si post prohibitionem ex illa homo ederet, in illa erat præcepti futura transgressio, in qua homo per experimentũ posset discere, quid interesset inter obedientiæ bonum & inobedientiæ malum.*

56 Discreto (*T*) Agustino sintiò, que no tenia el Arbol el bien, y el mal en sus frutos, sino en sus efectos. Obedeciendo, era bien; desobedeciendo, era mal; porque haze la desatencion males, los que el respeto haze bienes.

57 Mi cortedad reparaua en ser la prohibicion de la sciencia, porque para estos efectos qualquiera Arbol que se prohibiesse bastaua. Pues como se le prohibe à vn Principe la Sabiduria? La bien recibida Politica dirà, que à los Principes se deben prohibir las ojas de la sciencia, porque solo an de entender de las ojas de la espada. Mientras (*V*) el Rey Don Alfonso el Sabio ajustaua los computos de los Cielos, le vsurpauan los dominios.

(V) Hist. de Esp.

Quando el Emperador Papiniacio componia sus Metros, pudo anticipar Endechas à sus desdichas. Dedicarse al primer conocimiento de las sciencias, es gala de la Corona; pretender la comprehension vltima dellas, es aplicacion, sobre inutil, auenturada. Engendra el amor à los Libros vn cierto tedio à las practicas ocupaciones; que al mirarlas como embaraço de su deleyte espiritual, se desabre el entendimiento, y rara vez se acierta lo que se haze con disgusto. Dios (*Z*) se llama Señor de los Exercitos, y no Señor de los Letrados; porque mas levantan la Magestad de vn Trono vnas manos peleando, que vnas plumas escriviendo.

(X) Græc. Histor.

(Z) 3.Reg 18.v.15. *Vivit Dominus exercituum. Et mille alibi.*

58 Mas profunda razon encuentro para prohibirse el Arbol determinado de la sciẽcia: Se prohibe la sabiduria deste Arbol, no por ser sabiduria, sino por serlo del biẽ, y del mal. Era esta sciencia en trage de alimento, y es muy bueno saber los bienes, y males para conocerlos, pero es muy malo saber los bienes, y males para tragarlos. Disimulen la equivocacion por moral.

59 No es justo contentarse con esta superficie. Grande primor de vn entendimiento es la penetracion de los estremos contrarios, conocer lo heroyco de los bienes para seguirlos, y lo feo de los males para abominarlos. Pero mi admiracion es, que bienes, y males nacen de vn Arbol mismo, porque todos descienden de vn mismo troneo. Ni el mundo sabe producir bienes sin mezclarlos con males, ni el entendimiento con la mezcla confusa de los bienes, y los males sabe entresacar los males de los bienes.

60 Reconocen vn mismo origen las dichas, y las desgracias, como nacidas de vn Arbol, para que à raiz de su dicha teman prudentes su desgracia. Permitan que diga, que todos nuestros sucessos estàn escritos en las ojas deste Arbol, sin que el desengaño las aya leìdo en tantos siglos, como si huviera passado la prohibicion de los frutos à los desengaños.

61 Pues si desengaña, como se prohibe? Darè vna profunda razon. La mayor malicia es, engañar con el desengaño, porque es hazer de la medicina veneno. Lo que produce este Arbol para desengaño, lo eran los hombres para nocumento. Arroja vn mismo Arbol bienes, y males, para q̃ ni los bienes buelvã sobervios, ni los males desesperados. Para que se cure la vanidad del bien, con la vezindad del mal. Para que se suavize el dolor del mal, con la cercanìa del bien. Docto desengaño! pues deste conocimiento produce la falsa Poli-

tica vn monstruo; porque del mismo tronco que sacan para sì los bienes, sacan para otros los males: Se alimentan del fruto del bien, y del mal; porque tanto se engrandeze la falsa razon de Estado con el bien propio, como con el mal ageno. Buscan vna escondida raiz, como de Arbol, invisible à los ojos, que pueda producir à vn tiempo frutos tan contrarios, como bienes propios, y males agenos. Pues sepan, que sciencia Politica tan alabada, està por decretos diuinos prohibida; pues sacar bienes de agenos males, es hazer à la naturaleza falsaria de sus bienes.

62 Vna nueva inhumanidad refiere del tirano de Sicilia Dionisio, el docto (A) Plutarco: Soñò que Marsias, à quien auia exaltado, le quitaua el Trono; y haziendo cuerpo de delito la vana imaginacion de lo soñado, le mandò quitar la vida en vn cadahalso. Pues mas, ò menos visible la crueldad, la imagino repetida en los que llama Politicos el engaño Cortesano. Sueñan, ò imaginan, que algun sugeto los embaraça, y le matan à calumnias. Presumen que pueden derribarlos de los puestos, y se anticipã à precipitarlos; porque ay tanta diferencia de zelos de Amor, ò Poder, q̃ para zelos de Amor se necesita verlo, para zelos de Poder basta soñarlo.

(A) Plut. in Dionis. fol. 298. edit. Basileæ 1535. *Marsiam quendã ab se ad dignitatem euectum id circò necauit, quòd is Dionisium per quietem iugulare se existimarat.*

63 Emulo es de las malogradas inteligencias vn entendimiento con poca hidalgas aplicaciones. Vna comparacion ingeniosa debo à (B) Erasmo. La moneda de los Atenienses servia solo para contar: assi la sciencia mal aprouechada, solo sirve para diuertir. Venero su direccion: El numero, dize (C) Aristoteles, es cantidad discreta; con que haze dos visos, servirse solo de la moneda para numero, y para cuenta, porq̃ era dàrla solo el valor de cantidad, y no de calidad, quando en otras estimaciones passa el valor de la moneda à calidad tan alta, que eleua, y enti oniza: Sirviendo solo para cantidad, mas seria embaraço al dueño, que fruto; pues esta es la sciencia mal aplicada, que pudiendo tener en su sciencia vn teoro para enriquezerse, solo tiene vn caudal para embaraçarse.

(B) Erasm. l. 2. de const cap 4. *Vt Athenienses, teste Anacharse, nummis vtebantur diuturnitate ad numerandum sic fugitiis & sceleribus coopertis scientia ad sciendum.*

(C) Aristot.

## PVNTO TERCERO.

64 EL tercer Punto era, que es amante que se aborrece à sì, quien no ama lo mas ajustado. Son descreditos del amor los poco hidalgos empleos de la voluntad. Amar lo que merece desprecios, es envilezer las aficiones; y si es ignorancia no saber discurrir, falta vocablo de censura para no saber amar. Permitirse lleuar de los ojos, es hazer traycion à las potencias, haziẽdolas vassallas de los sentidos. Amã los irracionales por instinto lo prouechoso, y aborrecen lo nociuo; y falsear esta regla nuestro amor, es hazer al instinto mas discreto q̃ al entendimiento.

65 Reciprocamente se aman Padre, y Hijo, y deste Amor procede el Espiritu Santo. Deben amarse como perfectos, y se corresponden como finos: producen vn termino de su amor, porque amor sin obras ò fuera impotencia de su aficion, ò tibieza de su voluntad. Amar sin obrar en el amado, no es desgracia del querido, sino descredito del afecto.

66 Producen, pues, con su Amor reciproco al Espiritu Santo: Pero si tienen vn sumo Poder, como no estienden à mas obras, y producciones su Magestad?

67 La respuesta Teologica es clara; no pueden ser mas de tres, porque se adequan los principios con los terminos. Es verdad que es infinito el Poder del principio; pero tambien es infinito el termino, y quando corresponde con igual grandeza la acciõ obrada al Poder de quien la obra, fuera descredito de la Magestad poder bolver à repetirla; porque la repeticion que la diera mayor extension à la vista, la vsurpara lo singular de la grandeza.

68 Sobre esta verdad recibida de la Teologia fundarè otra moral de doctrina. El mismo infinito Poder la à de fundar: Digo, que por ser infinito su Poder, no puede tener otra interior produccio, porque no ay quarta Persona capaz de poderse producir; y comunicarse (por imposible) Dios à vna Persona incapaz, no fuera argumento de mayor infinidad, sino descredito de su inmenso Poder.

69 En el Mysterio descubrirè la prueba Real. Todas las tres Diuinas Personas son iguales en Poder, y en Magestad, (D) *coæternæ sibi sunt, & coæquales*, dize con Atanasio la Fè. Contra esta verdadera igualdad milita vna graue replica: El Padre produce al Hijo; Padre, y Hijo espiran al Espiritu Santo; el Espiritu Santo no tiene Poder para producir, ni engendrar: luego parece menor su Poder, pues no es sino igual; porque no ay otra Persona capaz que pueda el Espiritu Santo producir, y tanto acredita el Poder dàrse el Padre, y el Hijo à vna Persona capaz de ser su hechura, como negarse el Espiritu Santo à otra Persona incapaz de su grandeza.

(D) Athan. in symb. Fid.

70 Por ser delicado necesita mas explicacion. Si el Padre, y el Hijo negàran el ser (hablo por imposible Teologico) se negàran al ser al Es-

Eſpiritu Santo, faltàran à la Juſticia, porque negàran la Deydad à vna Perſona capaz, y benemerita. Si el Eſpiritu Santo (hablo por impoſsible) ſe comunicàra à otra Perſona, diera ſu ſer à vna Perſona incapaz, porque no pueden ſer mas de tres: no produciendo el Eſpiritu Santo, ſe niega à quien no es digno. Produciendo el Padre, y el Hijo, ſe comunican à vn benemerito. Pues de tanto Poder ſe acredita el Eſpiritu Santo negando, como el Padre, y el Hijo concediendo; porque tanta Mageſtad es negarſe à quien no es digno, como dàrſe à quien es benemerito.

71 En el Soberano Poder iguala la gloria del negar, al dàr; porque dar quando no ay capacidad para recibir, la ambicion lo tiene por Poder, pero la razon lo tiene por vanidad.

(E) 4.Reg.4.v.6

72 Buſca vaſos, dixo (*E*) Eliſeo à vna piadoſa, y afligida Eſpoſa de vn Profeta; y derramando en ellos ella breue cantidad de oleo que tienes, ſe multiplicarà para ſuſtento de tu neceſsitada familia. Obedeciò rendida ſu fè; y al mirarlos milagroſamente llenos, ordenò à ſu hijo, que buſcaſſe mas numero de vaſos: (*F*) *Non habeo*; reſpondiò el infante, no tengo; *& ſtetit oleum*: al dezir *no tengo*, paró el milagro. Parece fauor humano por limitado, y eſſe limite le califica de diuino; porque eſtando todos los vaſos llenos, no auia yà vaſo capaz de recibir mas oleo: y es juſto que ſe detenga el fauor, quando no ay para recibirle capacidad.

(F) Ibid.v.6.

73 Yo ſiento que en eſte milagro ſe eſconden dos. Tanto ſe acreditò de Soberano el milagro corriendo el oleo para llenar los vaſos vacìos, como parandoſe al verlos llenos; porque eſtando vacìos, eran capaces de recibir el licor: eſtando llenos, y hecharlos mas, ſolo ſirviera de reuoſar, y baſta que eſtèn llenos de fauores, ſin que pretendan reuoſar de beneficios.

(G) Ibid.v.6.

74 Aora falta la razon principal, (*G*) *ſtetit oleum*: El milagro cabal ſe compuſo de correr, y de parar. Corriò el oleo para llenar los vaſos vacìos, capaces de recibirle. Ceſsò ſu corriente quando no huvo mas capacidad en los vaſos; porque los milagros ſon centellas del Poder Diuino, y tanto ſe mueſtra ſu Poder en llenar à los capaces que le pueden recibir, como en negarſe à los incapaces que le quieren para reuoſar.

75 Llenar cortas capacidades, no es fauorecerlos, ſino deſpeñarlos. No hablo de precipicios de ſobervia, que es deſengaño de cada dia, ſolo hablo de ruinas de inſuficiencia. Muchos graues entendimientos ſe deſpeñan de las cumbres, porque no ſuelen alcançar las comprehenſiones à las dificultades; y los que paſsàran por diſcretos en linea de particulares, ſe cenſuran defectuoſos en la altura de ſuperiores.

76 Dos linages de experiencias, ſintiò (*H*) Plutarco, que ſe podian executar con los barros, para auerìguar ſi eſtauan quebrados, ò enteros. La primera es, tocarlos con vn golpe, y eſcuchar el ſonido, para que la paciencia, ò deſemplança en la injuria, declaraſſe ſu quiebra, ò ſu entereza. La ſegunda es, llenarlos de agua, para advertir ſi ſale el licor por alguna inviſible ſciſura. A muchos ſi los llenan, ſe ſalen. Dichoſa fortuna de algunos! hallarſe vacìos, para que no ſe auerigue que no cabe tanto en ſus vaſos.

(H) Plutarco.

77 Sienten los Politicos, que las cumbres alteran los entendimientos: yo ſin negar que los alteran, me inclino mas à que los deſcubren. Es el fuego que quilata el oro, y ſepara en el criſol lo puro de lo impuro.

78 En el Valle (*I*) hablò Pedro con tan inſigne ſabiduria, que penetrò el Myſterio mas alto. Pues à breues dias en la cumbre del Tabor no acertò con vn arbitrio, (*K*) *neſciens quid diceret*; ni los hombres mas ſabios ſuelen ſer los mejores para arbitriſtas; ni es lo miſmo conocer myſterios, que dar arbitrios; ni conſejos (como (*L*) eſte) no pedidos, ſuelen ſalir acertados; ni es lo miſmo diſcurrir en vn Valle, que hablar en vna cumbre: porque muchos no alcançan las materias que ſe tratan en vna cumbre, diſcurriendo altamente en las humildades de ſu Valle.

(I) Matt 16 v.16. *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.*

(K) Matth 17. v.13 *Et poſt dies ſex.*

(L) Luc.9.v.33.

79 Ajuſtar los empleos à los genios, es dexar al genio fauorecido, y al empleo deſempeñado; lo contrario es pretender, que de errores puedan nacer aciertos.

80 Vna curioſa duda ſe me ofrece. Todos los brutos tienen mas deſpejados ſus mouimientos, porque pueden alcançar à ſus cabeças con los pies, y con las manos. Los racionales no podemos tocarnos las cabeças con los pies, ſolo alcançan à las cabeças las manos. Pues como alcançan los brutos à lo que no alcançan los hombres? Porque ſon brutos. Andar los pies, ſiendo tan infimos, cerca de las cabeças, no es gouierno de racionales.

81 Son las manos los nobles inſtrumẽtos deſta animada Republica del cuerpo; y en gouierno racional, ſolo vn noble inſ-

trumento que sirve, à de alcançar à la cabeça que manda. A la luz de la malicia se deben observar los significados. Los pies son diligentes, porque saben andar; las manos son bizarras, porque pueden dàr; y alcançan en los hombres las manos adonde no alcançan los pies, porque saben alcançar las dadiuas, lo que no pueden alcançar las diligencias.

82 No reconoce el Espiritu Santo Poder para producir quarta Persona, porque fuera vn Poder para dàr vna Deydad à quien no la podia merecer; y tal Poder no fuera calificacion de Soberano, sino censura de injusto.

(M) Tacit. l. 1. Hist. cum not. Lips. fol. 241. *Falluntur quibus luxuria specie liberalitatis imponit. Perdere isti sciet donare nesciet.*

83 Se engañan, dixo Pison (*M*) discreto en la Oracion contra Othon, quantos equivocan la vana luxùria del gasto con el nombre de liberalidad. Saben los vanos perder, pero no saben dàr. No son sus dadiuas creditos de su voluntad, sino crimenes de su razon.

(N) Exod 32. v. 2. *Tollite inaures aureas de uxorũ, filiorumque & filiarum vestrarum auribus.*

84 Los Soberanos yerran desperdiciando dadiuas, los Cortesanos lisongeros dando adoraciones. Dieron los (*N*) Hebreos, para fabricar el Idolillo del Desierto, sus preciosas arracadas; (era en el Oriente insignia de nobles:) Alargaron tambien sus anillos, (*O*) escriue Tertuliano: Autorizada rubrica de nobleza. La ereccion del Idolillo, y adoracion, fuè sacrilega; pero la costa que lo tuvo, fuè discreta; porque doblar la rodilla à vn Idolillo por mirarle exaltado, es perder el priuilegio de nobles, y hazerse voluntariamente esclauos.

(O) Tertul. l. contr. Iudæ, c. 1.

(P) Clem. Alexand. l. 2. stromat.

(Q) Exod. 32. v. 1. & 2. &c.

(R) Exod. 34. à v. 29.

85 La mayor admiracion es, en dictamen (*P*) de Clemente, que à este Idolillo le fabricaron (*Q*) para substituto del gouierno de Moyses. Sintiendo su detencion en el monte, pidieron vna Deydad que le substituyesse. Mi reparo es, que à Moyses, (*R*) baxando con soberanos resplandores, no solo no le adoran, pero no pueden mirar sus lucimientos; y à este Idolillo le riuden obsequiosos cultos, porque Moyses no era hechura de sus votos, este Idolillo era fabrica de sus manos, y adoran los hombres à quien an entronizado, aunque sea vn bruto; pero no pueden vèr à quien no an leuantado, aunque sea el mas discreto.

86 Yo sospecho, que el amor de los hombres nace de ser auaros. Aman lo que an hecho, por no perder lo que an obrado. Es auaricia, y sobervia: Auaricia de no malograr lo gastado, sobervia de no retratar lo hecho. Docta (*S*) la naturaleza, empieza sus obras en las fabricas humanas por coraçon, celebro, y ojos, pero con discreta antelacion: forma primero el coraçon, despues el celebro, y muy tarde los ojos, porque no es justo q̃ tengan voto los ojos en puntos de cariño, y de entendimiento. Es la esfera de la vista la vana superficie de los colores; y fuera diferir à las apariencias, hazer con los ojos el coraçon, y entendimiento, sus consultas.

(S) Plin. l. 11. c. 37. fol. 230. edit. citatæ. *Hoc (nimirum cor) primùm nascentibus formari in utero tradunt, deinde cerebrum, sicut tardissimè oculos, sed hos primùm emori, cor nouissimè.*

87 No suele auer cosa mas distante de la verdad, que lo que se vè. En el Arco hermoso (*T*) del Iris son aparentes los colores. En el cuello de la Paloma son hermosamente fingidos: porque ni lo que se vè en esta media region del Cielo es lo que parece, ni lo que se vè en la mayor candidez es lo que se mira. El Iris assiste en el que llama nuestra vista Cielo; y la Paloma es la mas candida Ave que hermosea la naturaleza: Y sino es lo que se vè en el candido, y en el Cielo, como serà lo que se vè en el sagaz, y en el mundo?

(T) Plin. l. 21. c. 7. Vide Senec.

88 Dicten, Señor, vuestros Sagrados atributos ideas à nuestros aciertos: Vuestro Poder enseñe empleos vtiles, vuestro Entendimiento dictamenes rectos, y vuestro Amor cariños justificados. Reconozcan la margen de la razon, para que no se despeñen en vna dominante libertad. Estudie el Poder moderaciones para no precipitarse en vanidades: El Entendimiento leyes para ceñirse à las razones: La Voluntad templanças para no deslizarse en ceguedades.

89 Ilustrad à nuestro Catolicissimo Monarca sus nobilissimas potencias, para que con la practica de mejoradas, correspondan à la primera dadiua agradecidas. Sea su Entendimiento el Ayo de su Poder, y el arbitro de su Voluntad. Coronad sus votos con la felicidad de sucessos, y nuestras ansias con otras Reales vidas, para que debiendo à vuestra clemencia los fauores temporales, passe à merecer los eternos por la gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

# ORACION QVARTA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

*Data est mihi omnis potestas, in Cœlo, & in terra.* Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 28.

IN Mysterio incapaz de explicacion me toca oy explicar; y pidiendo al Evangelio luz, hallo en todas sus vozes vn Espejo de la Trinidad. No ay voz que no oculte vna Trinidad humana para ensayar el credito à la Diuina. Atiendan todas las vozes, y verán todas sus Trinidades.

2 *Data* (A) *est.* El dàr incluye tres cosas, quien dà, quien recibe, y lo que se dà. La Dádiua pide tres prendas: Dàr antes de ser rogado, dàr sin esperar retorno, y dàr con eleccion de entendimiento.

(A) Vide Petrum Bungo, eruditissimè determinario numero gentem, à fol. 95. vsque ad fol. 191 edit. Lutet. Paris. 1618.

3 *Omnis potestas.* Tres prendas pide el Supremo Dominio, Poder, Entendimiento, y Voluntad. Magestad sin Poder, es miseria; Magestad sin Entendimiento, es aventurada; Magestad sin voluntad, es tirania. El Poder dà à la Magestad los respetos; el Entendimiento los aciertos, la Voluntad los corazones. Con el Poder es temido, con el Entendimiento es venerado, con el Amor es dulcissimo hechizero. Como Poderoso se haze temer, como Entendido se haze respetar, como Amoroso se haze querer.

4 *In Cœlo.* En el Cielo residen tres Astros, Sol, Luna, y Estrellas; y siendo tres Antorchas distintas, es la luz misma, porque la participan del Sol todas. Ay tres ordenes de Signos, segun el mas ajustado computo de los Astrologos. Los Coros de los Angeles siendo nueve, se numeran, (B) segun Dionisio, por tres Gerarquias, porque solo constan de tres ordenes.

(B) Dion. de Cœl. Hier.

5 *Et in terra.* La tierra se sustenta en tres cosas, Numero, Peso, y Medida. Esta vniversidad de la tierra tiene tres criaturas, el spiritual, corporea, y mixta. La parte corporea del vniuerso, es vna, y tres, celeste, elemental, y compuesta. En la celestial ay tres operaciones, mouimiento, luz, y influjo. Tres en la elemental, materia, forma, y compuesto. Tres en la mixta, temperamento, virtud, y accion. Tres animas en todos los animales, vejetatiua, sentitiua, y racional. Tres operaciones en qualquiera destas almas: En la vejetatiua, nutricion, aumentacion, y generacion; en la sentitiua, sentido, excandescencia, y concupiscencia; en la racional, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. La edad de nuestra vida se diuide en tres porciones, infancia, edad perfecta, y senectud, y todas tres, siendo distintas, componen vna vida: La alma, tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad; y siendo tres distintas, componen vna alma sola. Todos los irracionales se diuiden en tres, Aquatiles, Volatiles, y Terrestres. Los que residen en la agua. Los que corran el ayre. Los que pisan la tierra. El tiempo se adorna de tres calidades, frio, caluroso, y templado; y siendo distintos, componen vn mismo tiempo. El tiempo se vist-

viſte de tres duraciones, paſſado, preſente, y futuro. El dia natural brilla con tres colores, la mañana el crepuſculo de luz, el dia lo ardiente del reſplandor, la noche lo pavoroſo de la obſcuridad.

6 *Euntes.* El camino tiene tres partes, principio, medio, y fin. Del lugar que ſe ſale, el lugar que ſe paſſa, y el lugar à que ſe llega; y ſiendo tres, componen vn miſmo camino.

7 *Ergo.* La conſequencia logica tiene tres coſas, mayor, y menor, de donde ſale la conſequencia; y ſiendo tres coſas, componen vn miſmo ſilogiſmo.

8 *Docete.* La ſciencia tiene tres partes, primeros principios, habito, y acto. La ſciencia ſe reduce à tres claſes: La que pertenece à la alma, como la Teologia; la que pertenece à la vida ciuil, como la Juriſprudencia; la que toca al aumento del eſtado, como la Politica; y la que toca à la conſervacion de la vida humana, como la Medicina.

9 *Omnes gentes.* Las gentes ſon tres las Principes, Griegos, Romanos, y Latinos.

10 *Baptizantes.* El Bautiſmo tiene tres coſas, Materia, Forma, y Miniſtro, y todas tres componen vn Sacramento ſolo. Todas las principales acciones de Chriſto, Heroe que habla en eſte Evangelio, fueron en vida, y en muerte Trinas, como advirtiò (C) Ruperto: Viviò treinta y tres años; muriò en tres horas: Eſtuvo ſepultado tres dias, y reſucitò à la puntualidad de treinta y tres horas.

(C) Rupert. in Cantic. c. 2 *Quia hic numerus ex duobus ternarijs, deceno, & ſingulari compoſitus eſt, & Beatam Trinitatem cui primus homo peccauit in te, & de te, & per te placari oportuit.*

11 Si al eſpirar ofrece la manſion del Paraiſo, ſe hallan en èl tres culpados, y tres ofendidos. Los culpados, (D) Adàn, Eva, y la Serpiente: Los ofendidos, el Padre con el Penſamiento, el Hijo con la Palabra, y el Eſpiritu Santo con la Obra. Y ſi acaſo con tantos enſayos de Trinidad aun no eſtà bien doctrinada vueſtra razon, yo lo reuelarè mas claro, dize Chriſto: (E) *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Eſta es la Trinidad verdadera, para cuya luz à precedido en borron tanta ſombra humana.

(D) Gen. 3. à v. 1.

12 Eſte es el Evangelio, y eſte à dè ſer el argumento de mi diſcurſo. Vna Trinidad creìda por la Fè, y vna Trinidad fundada en la razon, mal podrà acertar mi inſuficiencia, ſi la Madre de la gracia no me la concede; obliguemosla con ſu dulciſsimo nombre, diziendo: *AVE MARIA.*

(E) Matt. 28. v. 19.

## *Data eſt mihi omnis poteſtas, in Cœlo, & in terra.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 28.

13 EL Norte del Evangelio, S. C. y R. M. es el Myſterio mas alto de nueſtro culto. Pretender explicarle, pareciera no creerle, porque dexàra de ſer Fè, ſi pudiera ſer razon; pues (F) ſobre las obſcuridades de la razon ſe fundan las firmezas de la Fè.

(F) Ad Hebr. 11. v. 1.

14 Al Imperio que oy oſtenta Chriſto ſe eſtrechara mi Oracion, y à penetrar la breue clauſula que è propueſto: *Data eſt mihi*; à mi ſe me à dado todo el Poder del vniuerſo. Mi Oracion ſerà penetrar à quien ſe dà, porque ſe dà, y quando ſe dà, *el què, el porquè*, y *el como.* No diuido la Oracion en Puntos, porque ſe reducirà à ſeis Razones.

### RAZON PRIMERA.

15 IGuales ſon las tres Diuinas Perſonas, pero eſte Poder tocaua al Hijo; porque no ſolo era el gouierno del Cielo, era tambien el Imperio de la tierra, *in terra.* El Padre, ni el Eſpiritu Santo no auian encarnado, ni tenian practica, ni experiencia en el gouierno del mundo; y como el Hijo ſolo tenia la practica à coſta de ſu fatiga, ſolo ſe debe fiar el mando, à quien tiene practica en el gouierno.

16 La prueba à de ſer ſin ſalir del Myſterio; y ſiendo el Myſterio tan obſcuro, ſerà la prueba clara. Todas las tres Diuinas Perſonas, aunque iguales, gozan diverſas ocupaciones, porque al Padre le intitula la Eſcritura Señor de los Exercitos: (G) *Dominus Exercituum*; al Hijo Preſidente de los Tribunales: (H) *Omne iudicium dedit Filio*; al Eſpiritu Santo Secretario (I) de gracias, y diſpenſador (K) de Dones. Obſervemos aora eſtas nobles atribuciones de la Eſcritura.

(G) 1. Paral 17. v. 9.

(H) Ioan. 5. v. 22.

(I) Act. 2. v. 38.

(K) Ad Corinth. 1. c. 12. à v. 4.

La

17 La ocupacion del Padre es, ſer Capitan; la del Hijo, ſer Juez; y la del Eſpiritu Santo, Secretario de gracia; porque al Padre le atribuimos las prendas del Poder; al Hijo, la prenda de la Sabiduria; y al Eſpiritu Santo, la prenda del Amor. Para Capitan ſe requiere poder; para Juez, ſabiduria; y para deſpachos de gracia, amor: pues conforme (L) las prendas perſonales, ſe diſtribuyen las ocupaciones. El Padre Capitan, porque es poderoſo; el Hijo Juez, porque es ſabio; el Eſpiritu Santo Secretario de gracias, porque es amante. Al poder del Padre le toca el Conſejo de Eſtado, y Guerra; à la ſciencia del Hijo, la Sala de Juſticia; y al amor del Eſpiritu Santo, la Camara de Gracia.

(L) D. Thom. 1. p. q. 45. art. 6.

18 Atendamos eſta elevada politica en vna ſentencia profunda de mi Amado Pablo: (M) *Diuiſiones gratiarum idem Spiritus, diuiſiones miniſtrationum idem Dominus, diuiſiones operationũ idem Deus.* Conſtruyo con fidelidad. Para repartir las gracias, es el miſmo Eſpiritu; para repartir las adminiſtraciones, el miſmo Señor; para repartir las obras, el miſmo Dios. En eſta diſtincion de nombres ſe velò con hermoſura la Trinidad, y Vnidad, en dictamen de mi Angel (N) Santo Tomàs.

(M) 1. ad Cor. 12. v. 5.

19 La duda legitima es, que confeſſando vna ſola Vnidad, *idem*, pone tres nombres diſtintos de *Eſpiritu Santo*, *Señor*, y *Dios*. A eſta duda à de reſponder la Theologia, y la Politica. Pone tres nombres diſtintos, confeſſando vn sèr individuo, porque en vna ſola Eſſencia veneramos tres Perſonas diſtintas.

(N) D. Thom. hic, lect. 1. fol. 78. edit. Venet. 1595. *Et quod dicit* Spiritus *poteſt referri ad Perſonam Spiritus Sancti. Quod dicit* Dominus *ad Perſonam Filij. Quod dicit* Deus, *ad Perſonam Patris.*

20 La reſpueſta Politica es mas eſcondida. Pone tres nombres diſtintos, porque puſo tres ocupaciones diverſas: los nombres ſon, *Eſpiritu Santo*, *Señor*, y *Dios*; las ocupaciones ſon, *gracias*, *adminiſtraciones*, y *obras*; y como ſon acciones tan diſtintas, piden nombres de diverſas prendas. Para diſtribuir las *gracias*, ſeñala al *Eſpiritu*, porque eſte nombre ſignifica al Eſpiritu Santo, y à la prenda del Amor le toca diſtribuir gracias. Para diſtribuir *oficios*, pone el nombre de *Señor*, porque el Señor es el Hijo, y dar oficios toca al Entendimiento. Para diſtribuir, y hazer obras, pone el nombre de *Dios*, porque eſte nombre toca al Padre, y al Poder toca el obrar: luego tres exercicios de gracias, oficios, y obras, piden amor, entendimiento, y poder; porque al amor toca hazer gracias, al entendimiento dàr oficios, y al poder hazer obras.

21 Eſte diſcurſo, aunque tan prudentemente fundado, padece vna grave replica. Siendo iguales las Perſonas divinas, por mas que nueſtra cortedad las viſta de la conſideracion deſtas prendas, no à de poder mas nueſtra flaca eſpeculacion, que la verdad. No eſtà bien diſtribuido al Padre el Conſejo de Eſtado, y Guerra, al Hijo el de Juſticia, y al Eſpiritu Santo el de Gracia; porque en fè de ſu igualdad, ò preſiden todos en vno, ò vno en todos. Pues como no ſe reparten eſtos oficios por razon de la eſſencia, en que ſon vnos, ſino por las prendas perſonales, en que ſon diverſos?

22 A eſta grave razon à de ſatisfacer la Fè. La eſſencia, como vna en todos, es igual en la noticia; las relaciones, como diſtintas, parecen opueſtas para la experiencia. El Padre no procediò en ſu sèr, y eſtado de otro principio; el Hijo procediò en la eternidad de vn Entendimiento fecundo, y en ſu origen fuè ſabio. Pues preſida en la Sala de Juſticia, ſi procediò con tanta ſciencia. El Eſpiritu Santo procedio de las ternuras de la Voluntad, y fuè vn cariñoſo impulſo de amor. Pues preſida en la Sala de Gracia, ſi es Perſona tan cariñoſa; porque ſi el Padre ſaliò deſde ſu eterna Cuna Poderoſo, el Hijo Sabio, y el Eſpiritu Santo Amante, deben preſidir en eſſas Salas; pues tienen deſde que amanecieron experiencias.

23 No tiene el Padre, ni el Eſpiritu Santo practica experimental del Mundo, ſino del Cielo, porque no encarnaron en el Mundo; ſolo el Hijo, à coſta de ſu Cruz, (O) tiene tan coſtoſa practica: pues ſolo al Hijo ſe le dà el govierno de la Tierra: *Et in terra.*

(O) Ad Hebr. 5. v. 8. *Et quidem cum eſſet Filius Dei, didicit ex his quæ paſſus eſt, obedientiam.*

## RAZON SEGUNDA.

24 LA ſegunda razon es: Solo al Hijo ſe le dà eſte imperio del Mundo, porque èl ſolo à padecido. No convendràn algunos Politicos en eſte diſcurſo, porque pretenden que no es argumento de la Diadema la paciencia, ſino la valentia: no tienen por eſcalon inmediato de la Mageſtad al ſufrimiento, ſino al valor. Pues ſin oponerme à lo politico, lo convencerè en lo Chriſtiano.

25 Dos linages de paciencia ocupan nueſtras tolerancias, padecer culpa-

padòs, y padecer inocentes; padecer culpados, es justa pena; padecer inocentes, ambicioſa gloria. Con eſta diſtincion ſe ajuſta el dictamen politico, porque ſi para reynar ſe pide la prenda del valor, de inſigne valor neceſsita la tolerancia para ſufrir vna injuria no merecida.

26 Dimas conociò por Rey al Redentor quando vivia mas ſin aparatos de Rey: (P) *Dum veneris in Regnum tuum.* Quien le enſeñò el imperio quando menos conocido? (Q) *Hic vero nihil mali fecit*, reſponde el texto. Conociò Dimas que eſtava inocente el Redentor, y que padecia tantos agravios no merecidos, tan inculpable como paciente. Pues ſi eſte es juſto, dize Dimas, y padece ſu inocencia ſin culpa, es impoſsible que no llegue à alcançar la Corona: *In Regnum tuum.*

(P) Luc. 23. v. 42.
(Q) Ibid. v. 41.

27 Noten por ſu vida, que al *Regnum* añadiò, *tuum*; no ſe contentò ſu diſcrecion conſeñalarle Reyno, ſino ſuyo, *tu m.* Dos acciones dàn à los Imperios las leyes, ò herencia, ò cõquiſta. El Reyno conquiſtado era antes ageno, y el derecho de las Armas le haze propio; el heredado es ſiempre ſuyo: la paciencia en los agravios tiene accion al Reyno, pero no como conquiſta, ſino como herencia, porque en la conquiſta ſe mezcla la contingencia, en la heroncia legitima no ay capacidad de duda; y no conquiſta los Imperios la paciencia en los agravios, ſino los hereda; porque es tan ſegura la Corona, que no admite contingencia.

28 El titulo de la Cruz ſe declarava à Chriſto triunfante Rey. Notò el erudito (R) Lipſio, que ſe fixò (S) ſobre la cabeça, contra eſtilo, porque todas las cauſas ſe fixavan à las plantas de los delinquentes: mejor era, en la intencion de los Hebreos, fixarla en los pies, para irriſion, que en la cabeça enſangrentada de eſpinas; pero moſtrò el Cielo, que à raiz de las puntas no merecidas, ſentavan naturalmente las Coronas.

(R) Lipſ. de Cruce.
(S) Matth. 27. v. 37

29 Grave diferencia reſide entre los pies, y la cabeça, porque los pies ſirven de andar, y la cabeça ſirve de diſcurrir; y como eſta Corona no era humana, ſino divina, no eſtà junto à los pies, ſino vezina à la cabeça, porque no ſe conſigue à fuerça de diligencias, y paſſos, ſino de meritos, y diſcurſos.

30 Las Diademas que ciñe la Providencia, no viven tan cerca de los pies, que ſon los paſſos, y diligencias, como de vna cabeça llena de eſpinas; porque las diligencias ſon ambiciones, las eſpinas ſon ſufrimientos; y ſolo ſe coronan las eſpinas, que ſon los meritos de la paciencia, y los triunfos de la tolerancia.

31 No conſiſte el mal moral en la pena, ſino en la raiz della: ſufrir penas merecidas, es ſer culpados; penas deſmerecidas, es ſer glorioſos; lo primero es afrenta, y lo ſegundo honra, porque es la anteſala de la gloria la paciencia.

32 (T) *Beatus homo, qui à Deo corripitur*, dize Job. Dos reparos ocultan tan breves vozes; el primero, (V) *beatus*, bienaventurado; el ſegundo, (X) *à Deo*, no *ab homine*: bienaventurado el caſtigado por Dios: luego no por los hombres, porque los caſtigos humanos ſuponen delinquentes, los divinos hazen glorioſos.

(T) Job 5. v. 17.
(V) Pineda hic, fol. 288. & ſequent.
(X) Greg. hic, c 14. fol. 141. edit. Venet. 1571.

33 Pero como puede ſer bienaventurança vna pena? Como ſerà glorioſo el que ſe laſtima caſtigado? Reſpondo con el *à Deo*. Es el padecer inocente en eſta vida vna gloria empeçada; y como empieça à ſer bienaventurado el ſufrido, quantos golpes crece la pena, labra tantos grados de gloria.

34 Reparò diſcreto (Z) San Paſcaſio, que permitiendo Chriſto le deſnudaſſen en la Cruz de quantas prendas tenia, no conſintiò que le quitaſſen la Diadema, porque permitirà Dios trabajos à la inocencia, pero nunca conſentirà que quiten à vna inocencia ſufrida ſu Corona.

(Z) Paſchaſ.

## RAZON TERCERA.

35 LA tercera razon del *mihi* ſon las prendas perſonales. Todo el poder ſe me à dado, dize Chriſto. Pues an cedido la Mageſtad las dos Perſonas compañeras? No è viſto la ceſsion, pero veo la Eſcritura: (A) *Pater non iudicat quemquam; ſed omne iudicium dedit Filio.* El Hijo tiene el abſoluto dominio, porque el Padre repreſenta el Poder, el Eſpiritu Santo el Amor, y el Hijo el Entendimiento; y no à de mandar el Poder, ni el Amor, porque ſolo la razon à de mandar.

(A) Ioann. 5. v. 22.

36 Ariſtoteles (B) llamò à las manos inſtrumento de los inſtrumẽtos: acuſa al Filoſofo Anaxagoras, que ſintiò ſer el hombre el mas diſcreto de todas las criaturas, porque la Providencia le avia ennoblecido con manos. Pues eſte diſcurſo merece acuſacion? Si, porque ſe de-

(B) Ariſtotel. 4. de anim. c. 10.

debe inferir la ilacion encontrada: No es el hombre el mas diſcreto, porque la naturaleza le diò manos, ſino que la naturaleza le diò manos, por ſer el hombre el mas diſcreto.

37 Declaro el diſcurſo: En monſtruoſo error ſe deſpeñò Anaxagoras, confundiendo los eſtatutos diſcretos de la providencia: Eſta, como juſtificada en ſus obras, contemplò el inſtrumento de las manos; y como las manos ſirven de dàr, y quitar, no ſe las debia dàr à quien no tuviera el mayor diſcurſo, y razon; porque manos ſin diſcurſo, quitàran con tirania, y dieran con imprudencia.

38 Aora ſe manifieſta el error de Anaxagoras, eſcriue Ariſtoteles. No es diſcrecion dàr à vn hombre ignorante de muſica vna viguela para que aprenda las conſonancias; la diſcrecion es, poner la viguela en las manos de quien ſabe mas dieſtramente pulſarla. Pues eſto hizo la Prouidencia: No le diò mano al hombre para que fueſſe diſcreto, ſino por verle el mas diſcreto le diò vnicamente la mano.

39 Confiar los aciertos de las eſperanças, es no ſaber que el Cielo ſabe marcitar las flores. Dàr los pueſtos en fè de que ſabran deſempeñarlos, es eleccion aventurada, porque ſe funda en congetura. Nada alleguta en lo humano, ſino vna larga experiencia.

40 Todos los quatro irracionales de la Carroza de Ezequiel ſe remontavan ligeros; pero aduierte el texto, que la Aguila ſe encimana ſobre ſi, y ſobre ſus Compañeros: (C) *Deſuper ipſorum quatuor.* Eſte raro exceſſo le deſcubro en el docto Libro de la naturaleza: Eran los Compañeros vn Hombre, vn Bezerrillo, y vn Leon, ninguno deſtos nace con plumas, con que las que tenian, eran prettadas: la Aguila deſde la cuna auerigua al Sol ſus rayos con ſus remontados buelos; no tenian los tres experiencia de las alas, tenia la Aguila natiua practica de ſus plumas: y por mas que quieran los hombres remontarſe ſin experiencia, los excederà quien ſe halla deſde ſu niñez con practica.

(C) Ezech. 1. v. 10.

41 Bien ſe puede bolar con plumas agenas, pero quedan inferiores à las nativas, como ſon prettadas. En eſta vnion deſcubro vna Politica muy celebrada. Dàn à vn hombre vn empleo, y le arriman vna Aguila, para que en fè de ſu pluma ſe levante à la eſfera. Le haze remontar, pero ſiempre ſe conoce ſer pluma agena, y no propia. Yo no sè ſi el (D) Bezerrillo ſe transformò en Querubin, que ſignifica plenitud de ſciencia; porque repreſenta la aplicacion laboriosa de vn ſumo trabajo; no paſſa à eſta grande ſabiduria el Hombre ſu compañero; ſiendo imagen del diſcurſo: porque el hombre, confiado en ſu entendimiento, ſe contentaua con la pluma agena que tenia: El Bezerrillo aplicaua à la pluma agena ſu trabajo; y quien confia en trabajos agenos, no paſſa de lo que es; quien trabaja en ellos, ſube à eſfera muy ſuperior.

(D) Ezech. 10. v. 14. & 15.

42 Es la confiança madre de la pereza, y eſta de la ignauia. Grauemente dixo Caton, que en no obrar los hombres nada, aprendian à obrar mal: (E) *Nihil agendo homines, malè agere diſcunt.* El no obrar mal, ni bien, es la Vniuerſidad donde ſe eſtudia el obrar mal. Es la porcion de mar, que llaman (F) *Mar muerto*; tan infeliz, que aun no ſabe engendrar aquellos pezes de que ſe coronan los pequeños rios, porque es vna agua en vna calma perpetua; y el mayor caudal ſin movimiento, no puede producir el mas ligero fruto.

(E) Caton.

(F) Senec.

## RAZON QVARTA.

43 LA quarta Razon, es examinar, porquè aora ſe le dà eſte Imperio: Lo vulgar es, que por auer padecido, porque el premio à de ſeguir ſe al trabajo. Yo ſiento, que por hazer ſu Trono mas glorioſo. Fundome en la invencible ley de los contrarios: Coronarſe deſpues de la fatiga, es duplicada Diadema; porque ſi la memoria de la delicia paſſada es triſte pena, la memoria de la deſdicha paſſada es dulce gloria.

44 La firme razon es, porque el guſto corre por las miſmas lineas del tormento: por los miſmos moldes de la deſdicha emos de fundir la gloria. No puede ſer mayor tormento, que tener las delicias en la memoria, y las penas en la experiencia: Pues no puede ſer mayor guſto, que tener las delicias en la experiencia, y las penas en la memoria.

45 Pide el rico infeliz refrigerio à Abrahan, y dà la razon: (G) *Quia crucior in hac flamma.* Noten la individuacion; porque me abraſo en eſta llama, *in hac.* Reſponde Abrahan deſdeñando la ſuplica, y dà la cauſa de la repulſa: Acuerdate que Lazaro goza bienes, porque padeciò males; y à ti te atormentan los males, porque gozaſte de los bienes: (H) *Recordare quia recepiſti bona in vita tua, & Lazarus ſimiliter mala: nunc autem hic conſolatur, tu vero cruciaris.*

(G) Luc. 16. v. 24.

(H) Ibid. v. 25.

46 Mi reparo consiste en el *recordare*; acuerdate. Para què le acuerda los bienes tan passados, como perdidos? Creo que fuè castigar las imprudencias de su ansia. El Rico ponderaua mucho su martirio, y se olvidaua de su mayor tormento. Padecia el Rico los incendios de la llama, *in hac flamma*; pero era tibio ardor, respeto de las tristezas de vna memoria. Abrahan pretendia castigar con el disgusto al Rico, y premiar con el gusto à Lazaro; y por esto le dize, que se acuerde el Rico de sus bienes, y Lazaro de sus males: porque males padecidos, hazen mayor la gloria; bienes perdidos, suben de punto la pena.

47 Con otra contradicion de las vozes se adelanta la viveza. El Rico dize, que le atormenta la llama: (I) *In hac flamma*. Abrahan confiessa, que le atormenta, pero no se la explica, ni se la nombra: (K) *Tu vero cruciaris*. Pues como no le acuerda la llama? Porque se la enciende mas viva en la imaginaria hoguera de la memoria: *Recordare*. No añade el incendio de la llama, porque por la llama puso la memoria *recordare*. Dos infiernos padecia el Rico, vno de la llama, y otro de la memoria. Era tan tirana esta hoguera, que pretendia el Rico olvidarla para disminuir la pena; pero sabe Abrahan lo que mas congoja, y no le acuerda la llama, sino la memoria; porque tan infierno era padecer bienes perdidos en la memoria, como males infelizes en la llama.

(I) Ibid. v. 24.

(K) Ibid. v. 25.

48 Al triste Rey (L) Sedecias le arrancò los ojos el tirano Nabuco, y à su presencia, en cruel espectaculo, le matò sus hijos, dulcissimas prendas de la alma. Discreto (M) el Abulense pregunta, qual fuè mayor tirania, matar los hijos, ò sacar al padre los ojos. Esta es mas insolente crueldad, responde su discrecion; porque los hijos terminauan con vna muerte arrebatada tantos siglos de esperada desdicha: pero Sedecias viuiendo, se acordava de las delicias passadas de su Trono. Pues esta es mayor desdicha, porque le dexò en estado que tuviesse las venturas en la memoria, y las desgracias en la experiencia; y no puede ser mayor tirania, que estàr experimentando miserias, y acordandose de venturas.

(L) 4. Reg. 25. v. 7. *Filios autem Sedeciæ occidit coràm eo, & oculos eius effodit, vinxitque eum catenis & adduxit in Babylonem.*

(M) Abulens. hic. *Nõ occidit ipsum vt tota vita sua in amaritudinibus ducenda foret, quia nihil videns, semper felicitatis pristinæ memor, & præsentes calamitates inspiciès, amaris curis torqueretur.*

## RAZON QVINTA.

49 LA quinta Razon, es averiguar, por què no se le dà el Imperio quando nace, sino aora quando muere. La razon es profunda: Al nacer, empezaua Christo à remediar el mundo. En la Cruz le dexò todo remediado, y no quiso declararse por Principe Soberano asta tenerlo remediado todo.

50 Treinta y tres años le costò à Christo remediar vn mundo perdido; y pretenden imprudentes los deseos, que obren humanas fuerças en minutos, lo que cuesta à las diuinas años.

51 Question Politica es, si es mas facil enmendar vna Republica antigua, que formar vna nueva. Perdonenme algunas insignes plumas, que yo hallo mas dificil la enmienda, que la fabrica. Las razones son eficazes: Toda nouedad causa gusto, y amor, toda antiguedad fastidio; y como lo nuevo deleyta, y lo anciano enfada, tiene la enmienda contra sì la desazon de gozado, y lo nuevo en su fauor el deleyte de no visto.

52 La segunda razon es: El curar vna enferma Monarquia, à de ser à costa de Medicinas, y todas son amargas. El fundarla, es con esperanças, y todas al principio son dulces. En vna nueva formacion, lo repentino trampea lo errado, y los dias descubren los errores que disimulaua el ardor primero de bien recibido. En lo reformado ay castigos, en lo nuevo leyes, y amenazas; y menos duele en lo nuevo lo amenazado, que en lo reformado lo herido.

53 Siempre à pedido mas largos espacios el reparar, que el hazer. Seis (N) dias gastò Dios con todo este mundo para hazerle, y treinta y tres años Christo para repararle. En siete años (O) labrò la Magestad del Templo Salomon, y en leuantarle gastò mas de quarenta (P) el Principe Zorobabel. Sobre los textos assienta la razon: El reparar tiene doblada costa que el hazer, porque tiene la costa del gasto, como si fuera de nuevo, y la dificultad de poner en orden lo arruynado.

(N) Gen. 1. à v. 1.

(O) 3. Reg. 6. v. 38.

(P) 1. Esdr. 3. v. 2. Eccles. 49. v. 13. & 14. Ioan. 2. v. 20. *Quadraginta & sex annis ædificatum est Templum hoc.*

54 No pueden los años convalecer à minutos, ni repararse los lustros à instantes. Vna sincope de dos horas pide para la convalecencia meses; miren si Epidemia de años pedirà para convalecer siglos.

55 Para formar el mundo, (Q) bastò la Omnipotencia sola con vna voz; *dixit*. Para destruir los malos, y poblarle (R) despues del diluvio de buenos, eligiò por arbitrio el Cielo fabricar vna Arca, valerse de Noè, esperar que se sossegassen las olas, y ampararse de los dias, porque era necessario en este vniversal castigo destruir casi todo lo hecho; y quien no tuvo necesidad de preuencion

(Q) Gen. 1. à v. 1.

(R) Gen. 6. à v. 14.

pas

para hazerle ; gaſtò tantos dias de prevencion para repararle.

56 Tres prendas pide vna reforma para ſer acertada, tiempo, fatiga, y prudencia. Derribar vna caſa para bolver à erigirla, pide mas diſcrecion, que labrarla, porque la labor primera tiene vna coſta, derribarla para hazerla, tiene dos, el bolver à levantarla tan glorioſa, y apartar los materiales malos de los buenos, para ſu conſtancia.

57 Chriſto padeciò tanto en eſte Imperio, que le coſtò la vida el reparo, porque vino, (S) *Vt ſciat reprobare malum, & eligere bonum*, vino à reprobar lo malo, y elegir lo bueno; y como eſtava tan mezclado lo bueno con lo malo, reprobar en vn Imperio lo malo, y elegir lo bueno cuesta la vida al Entendimiento mas ſoberano.

(S) Iſai. 7. v. 15.

58 Es facil reprobar lo malo, pero es contingente elegir lo bueno. Con vna piedrecita (T) derribò el Cielo el Imperio de Nabuco, pero no le levantò con vna piedra ſola; porque vn golpe baſta para derribar lo malo, pero ſe neceſsitan muchos materiales para eſtablecer lo bueno.

(T) Dan. 2. v. 34.

59 Reparò David las quiebras del Imperio de Iſrael à fuerça de braços, y diſcreciones; empleò todos ſus esfuerços, y veo que pelea de dos modos; con el (V) Gigante Goliat batallò de lexos, tirandole vna piedra; con los Leones, y Oſſos, que robavan las candidas ovejuelas de ſu ganado, litigò (X) à braço partido. No fuè cobardia con el Gigante, ſino prudencia, porque al Gigante neceſsitava derribarle, à los Leones, y Oſſos, quitarlos las injuſtas preſas; y para poſtrar à vn Gigante entronizado, baſta vna piedra tirada de lexos; mas para quitar à los Leones las preſas, neceſsita de todo el valor de ſus manos.

(V) 1. Reg. 17. v. 49. *Tulitque unum lapidem, & fundâ iecit.*

(X) Ib. v. 34. & 35. *Et veniebat Leo, vel Vrſus .. apprehendebam mētū eorum, & interfaciebam, interfaciebamque eos.*

60 Quien ſupo tirar vna piedra en diſtancia, ſabe quitar las preſas à los Leones en preſencia; porque tan dieſtro es David en acertar el tiro, como valeroſo para quitar lo robado.

61 Vivian tan cebados los Leones, y Oſſos con ſus injuſtas preſas, que no bastaria tirarlos David pedradas, era preciſo llegar a las manos, porque no ſoltavan la preſa aſta ſentir ſobre sì la mano de David valeroſa.

## RAZON SEXTA.

62 LA ſexta razon es, la diferencia en los empleos. Iguales ſon en la grandeza de la Mageſtad Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, ocupan igualdad de Solio; pero Chriſto avia vencido (Z) en la campaña del Calvario las poderoſas tropas de la culpa, y del abiſmo: Padre, y Eſpiritu Santo avian aſsiſtido à la batalla, pero ſin rieſgo de ſus Perſonas; Chriſto aſsiſtiò, coſtandole ſu Sangre el trofeo; y es juſto que ciña la Corona el que derrama ſu ſangre en la campaña.

(Z) Ad Coloſ. c. 2. v. 14. & 15. *Affigens illud Cruci, & expolians Principatus, & Poteſtates.*

63 Siendo tan paciente David à los agravios de Saul, exclamò ſentido quando entregò à ſu hija Micol por eſpoſa à Phaltiel. La razon fuè, en dictamen del Abulenſe, la textual: (A) *Quam deſpondi mihi centum præputijs Philiſtijm.* Eſtava prometida Micol en premio à quien vencieſſe cien enemigos en el campo; coſtòle (B) à David docientas vidas Filiſteas en la campaña, y ſe la dàn à Phaltiel, que no avia ſervido, ni viſto la Milicia, ſino es pintada; y para que ſe lleve los premios de la Milicia quien eſtà gozando las delicias de ſu caſa, ni vn David tiene paciencia.

(A) 1. Reg. 3. v. 14.

(B) 1. Reg. 18. v. 27. *Et percuſſit ex Philiſtæis ducentos viros, & attulit eorum præputia, & annumeravit ea Regi, vt eſſet gener eius.*

64 Solo à Juan declarò Chriſto por ſu Valido: (C) *Quem diligebat Ieſus.* Altos meritos tenia Pedro, el que (D) ſacò la eſpada en defenſa de ſu vida, pero fuè privilegiado Juan; en dictamen (E) de Chryſoſtomo, porque Pedro (F) acompañò à Chriſto en el Tabor, pero le faltò (G) al pie de la Cruz; Juan le acompañò en la Cruz, y en el Tabor; en el Tabor ardia el Monte en glorias, en la Cruz ſe anegava en penas; y no es bueno para Valido quien le dexa en las penas, acompañandole en las glorias, ſino quien le ſigue en las glorias, y le aſsiſte con igualdad en las penas.

(C) Ioan. 21. v. 20.

(D) Luc. 22. v. 50.

(E) Chryſoſt. hic.

(F) Matth. 17. v. 1.

(G) Ioann. 19. v. 26.

65 Todos pretenden acompañar à los Principes en el Tabor, pero todos los dexan en la Cruz: (H) *omnes relicto eo fugerunt.* Es la ambicion apoſtata de la obligacion. No debe el vaſſallo deſcantar quando el Principe deſcanſa, pero debe padecer quando padece: no à de ſer compañero en las delicias, ſino partícipe de las adverſidades. La ambicion falſea eſtas leyes, y queriendo desfrutarle las delicias, aun no quieren ſer teſtigos de ſus penas.

(H) Matt. 26. v. 56.

66 *Erunt* (I) *ſigna in Sole, Luna, & Stellis.* Arderàn melancolicos el dia vltimo del bayben fatal del Vniverſo, Sol, Luna, y Eſtrellas. Serà milagro, porque las Eſtrellas no brillan en preſencias del Sol. Pues no es milagro, ſino obligacion (eſcrive diſcreto (K) Ruperto) porque el

(I) Luc. 21. v. 25.

(K) Rupert.

el Sol es el Principe de las Estrellas, y estas no pueden à su vista lucir, porque no era justo igualasse el vassallo al dueño en el resplandor; pero la misma obligacion de respeto, que tienen aora para no brillar, tienen entonces para lucir; porque aora goza el Sol de la felicidad de su luz, el dia del Juizio padecerà el naufragio comun de su resplandor; y viendo à su Principe padecer, es el padecer à su vista precisa obligacion.

67 No se descubren aora las Estrellas para lucir, pero el dia del Juizio se descubriràn para padecer, porque no estàn obligadas las Estrellas à asistir al Sol en sus lucimientos, pero viven precisadas à asistirle en sus melancolias: no le asisten aora, por que le vèn lucido, sino entonces, quando le vèn eclipsado; porque no pretenden como interessadas entrar à la parte en las glorias, sino como leales no escusarse de las penas.

68 Por otros circulos corren los soles humanos, opuestos son los emisferios. O nobles Estrellas celestiales! Conocen estas atentas luzes, que por descubrirse an de caer: (L) *Stellæ de Cœlo cadent*; y el conocimiento de su ruina no atrasa su asistẽcia. Pero si el Sol se arruina, què à de temer vna Estrella? Mas lucidas quedan cayendo como deben, con vn Sol arruinado, que quedàran governando el Cielo.

(L) Matt.24. v.29.

69 En el Nacimiento de Christo le adoran (M) Reyes, y (N) Pastores; en el Calvario (O) le dexan asta sus mismos Discipulos. El mismo Sugeto era, pero en muy diverso estado, porque en su Nacimiento se descubriò vna Estrella suya: (P) *Vidimus Stellam ejus*; en el Calvario (Q) estava desnudo, y afrentado; y siguen los hombres à vn sugeto quando le miran con lucimiento, pero le dexan al instante, quando le miran desnudo.

(M) Matth.2. v.11.
(N) Luc.2. v.16.
(O) Matt.26. v.56.
(P) Matth.2. v.2.
(Q) Matt.27. v.27.

70 Roba al Cielo el Mundo lo curioso, pero no lo atento; la curiosidad observa sus movimientos, pero el interès desprecia sus passos. Todas las Estrellas humanas se descubren quando vèn al Sol lucir, pero se retiran quando le vèn eclipsar: son Estrellas en beberle el resplandor de sus luzes, pero no lo son en asistirle en sus congoxas.

71 Caminava Christo al Imperio de su Cruz coronado Rey; el tyrano (R) lo declarava, la Corona (S) de espinas lo dezia, la Purpura (T) que le vistieron en el Pretorio de Pilatos lo manifestava. Dos alajas de Rey llevava Christo, la Corona, y el vestido de Purpura; y advirtiò discreto (V) Origenes, que le desnudaron à Christo la Purpura, y le dexaron la Corona; dexaronle desnudo los que estavan à su lado, pero no le quitaron vna espina de lo agrio del govierno, porque dexandole que cargasse con las espinas de todas las dificultades, le quitaron asta las propias vestiduras.

(R) Ioann.19.v.21. *Quod scripsi scripsi.*
(S) Marc.15.v.17.
(T) Matt.27. v.28.

72 Vestidos los que estàn al lado, y desnudo el Principe Christo, fuè tragedia del Calvario. Pocas horas (X) despues muriò el Redentor del Mundo, por que es vaticinio, que està para espirar esse govierno.

73 *Vbi* (Z) *est qui natus est Rex Iudæorum?* preguntavan los Reyes sabios à los Cortesanos de Jerusalen. Donde està vuestro Rey? (A) *Non interrogant sed insultant*, dixo discreto Chrysologo. No es pregunta, sino ironia. Como dexais solo à vuestro Rey? Su Magestad en vn Portal, y vosotros triunfando en la Corte de Jerusalen? Vuestro Rey desnudo, y vosotros vestidos? *Vbi est?* Donde aveis desterrado las leyes de la lealtad, quando bastava la compassion? Hermosos vassallos sois; vuestro Principe entre las mantillas de miserias, y vosotros entre Palacios de delicias?

(V) Orig. hom. 35. sup.c.26. Matt. fol. 87. *Et de chlamide scriptũ est, quod denuo spoliauerunt eum chlamidem coccineam: de Corona autem spinea nihil tale Euangelistæ scripserunt propterea, quod & nos quærere voluerunt exitũ rei de Corona spinea semel imposita, & nunquam detracta.*
(X) Matt.27.v.50.
(Z) Matth. 2. v. 2.
(A) Chrysol. Serm. 166. fol. 196. edit. magna Paris. 1614.

74 Esta misma Corte de Jerusalen, que no asistiò à su Principe quando Niño, le crucificò quando varon. Fuè vaticinio de su ingratitud, escrive (B) San Leon, porque adorar à vn Rey Varon, es lealtad; venerar à vn Rey Niño, sobre fidelidad, es nueva obligacion de amor; y mas deliquentes parecen, en lo politico, en no asistirle quando Niño, que en crucificarle quando Varon; porque en martyrizarle Varon, faltaron al juramẽto de lealtad; pero en no asistirle quando Niño, faltaron à fidelidad, y amor.

(B) Leo Serm.

75 Los derechos del Rey en los vassallos, y los cultos de los vassallos al Rey, los expresso el Espiritu Santo en la primera (C) eleccion de Rey, que fuè Saul. No los refiero, porque licion tan vtil, la supongo sabida. Oy embia Christo à sus Discipulos à que aventuren por la Fè sus alientos: *Docete gentes*; porque deben los vassallos aventurar sus vidas por la Corona; pero no es justo que la Corona, por vn gusto suyo, aventure sus vidas.

(C) 1.Reg.8. à v.3. & seq.

76 No bebiò (D) David la agua de la Cisterna de Belèn, tan alagada de su sed ardiente, porque costò à tres valerosos Soldados romper los Esquadrones enemigos para satisfacer à David sus deseos. Mirò el vaso cristalino, y le juzgò sangre

(D) 2.Reg.23.v.16.

(E) Ambroſ. ſangre(dize (*E*) Ambroſio:)arrojò como Juſto Principe la agua en penitencia de ſu antojo;porque no era juſto,que del peligro de ſus Fieles Vaſſallos hizieſſe brindis à ſus apetitos.

77 El reynar,Señor,no es tanto Mageſtad, como oficio. Deſde ſu Trono glorioſo ofrece oy Chriſto ſu perpetuo deſvelo para el gouierno: (*F*) *Ecce ego vobiſcum ſum.* No ſube al Trono de ſu gloria para deſcanſo, ſino para deſvelo; porque es vn altiſsimo empleo,que tiene la ſoberania por reſpeto, y por alma el trabajo.Miente la liſonja que dize nacieron los Reyes Soberanos para diuertirſe, no nacen ſino es para martirizarſe.El oficio de Rey,es ſer eſclauo de la Mageſtad.

(F) Matt.28. v.20.

78 Prenden al Redemptor,y dize a los Soldados:(*G*)*Si ergo me queritis,ſinite hos abire.* Logica no penetrada en las Eſcuelas es eſta: Del antecedente de ſu priſion ſaca por conſequencia la libertad de ſus Diſcipulos.Es conſequencia(eſcriue (*H*) Chryſoſtomo, como de boca tan diuina: De la priſion de Chriſto Rey,ſaca Chriſto por conſequencia la libertad de los Diſcipulos ſus Vaſſallos,porque vale por conſequencia.Es vn Rey eſclauo, luego ſus Vaſſallos libres;es vn Rey libre, luego ſus Vaſſallos eſclauos.

(G) Ioan.18 v.8.

(H) Chriſoſt.

79 Es el Imperio vna honroſa eſclauitud, vna cadena hermoſa, que eslabona entre yerros de cuydados la Mageſtad de los reſpetos. Reynar para delicias, es Apoſtaſia de los ſceptros. Lleno de ojos eſtaua el ſceptro que mirò Jeremias, (*I*) *virgam oculatam*; porque no tiene el ſceptro coſa de regalo,ſino todo de deſvelo.

(I) Ierem.1.v.11. *Ex verſ.ſeptuag.*

80 Si pretendiera el Cielo ceſsàr de ſu eterna inquietud, no ſe arruinara el Cielo, ſino el mundo; porque como el mundo ſe gouierna por los cuydados del Cielo,à querer el Cielo deſcanſar,no tuviera mundo à quien regir.

81 *Et* (*K*) *regnauit in domo Jacob in æternum, & Regni eius non erit finis*, dize el Angel à MARIA. Reynara Chriſto eternamente, y no tendrà fin ſu Imperio. Parece ſuperflua repeticion; porque mal puede ſer eterno el Rey, ſi fuera el Reyno temporal. Pues como vn Angel habla (eſcriue (*L*) Bernardo) como no todos los Reyes ſon iguales, no ſon iguales las duraciones de los Imperios. Reyes ay ſin Reyno,y Reynos ſin Reyes:En el Rey puntual,ay Rey, y Reyno; en el deſcuydado,ay Reyno ſin Rey, y Rey ſin Reyno. Por eſſo añade el Angel à la eternidad del Rey,la eternidad del Reyno, (*M*) *& Regni eius non erit finis.* La razon es, que Chriſto como Rey tendrà fin,porque morirà: Su Reyno no tendrà fin; porque como le gouierna con tanto deſvelo, le conſervarà deſde el Sepulcro: (*N*) *Ecce ego vobiſcum ſum.* Eſta diferencia reſide entre el ajuſtado à ſu oficio, y el deſcuydado,que en el Rey ajuſtado,el Rey falta,y el Reyno dura; en el omiſſo, el Rey vive, y el Reyno acaba; porque como el Reyno viue por la vida del Rey, en no viviendo como Rey, vive la perſona,pero eſpira la Monarquia.

(K) Luc.1.v.32.

(L) Bernard. hom.

(M Ibid.v.33.

(N) Matt.20. v.20.

82 No ſe hermana el Imperio con el regalo.Robò Dauid (*O*) al dormido Rey Saul la lança, y el fraſco de agua en ſu Tienda.Fuè el robo leal,y cortès; pero es natural, que à vn Rey dormido le roben lança,y delicia,regalo,y defenſa.

(O) 1 Reg.26.v.12

83 No fuè (en dictamen (*P*) de Teodoreto) delito del ſueño,que es penſion de nueſtra fragilidad. Perdiò Saul la lança,porque la quiſo vnir con el fraſco de agua:El fraſco de agua ſervia para ſu regalo,la lança ſervia para ſu defenſa; y es preciſo perder defenſa, y regalo por quererlo todo junto, porque no ſe auna bien en los Reyes defenderſe,y regalarſe.

(P) Theodor.

84 Ni todas las diuerſiones ſon delinquentes, ni todos los deſahogos culpables. A la Alma diò la prouidencia el dulce parenteſis del ſueño,para que en la Oficina de la quietud preparaſſe los materiales de ſu labor.Dormido (*Q*) Jacob, mirò abierto todo el Cielo; y dormido (*R*) Pedro,viò al Angel Corteſano: porque el ſueño de Jacob,(*S*) era en vn campo; y el de Pedro,(*T*) en vn calaboço: no eran ocios de dormidos, ſino rendimientos de canſados; y iluſtra con inteligencias el Cielo,à quien le rinde el campo, y la carcel de ſu oficio.

(Q) Gen.28.v.12.

(R) Act.12.v.9.

(S) Gen.28.v.

(T) Act.12.v.

85 Pero como duerme vn Jacob perſeguido,y vn Pedro ſentenciado? Duermen ſeguros, porque ſe hallan inocentes, y es la ſeguridad de la conciencia hermoſo catre de pluma.

86 No durmiera Jacob perſeguido, ſi ſe hallàra culpado; y nada admira tanto mi ignorancia, como vèr, que tantas demoſtraciones de enojo en el Cielo, y tan repetidas miſerias de mundo, no nos deſpierten del profundo ſueño de vna confiança vana.

87 Vna diſcreta advertencia debo à Plinio: Todos los irracionales ſon participes del deſcanſo del ſueño; duermen los hombres, irracionales, Aves, y Pezes,pero (*V*) eſtos tienen breuiſsimo ſueño. Què documentos dexò la Prouidencia encerrados en el grande Eſcritorio

(V) Plin.l.10. c.55. fol.212. *Aquatilia quoque exigua quidem.*

rio del Vniverſo! No pudo negar la naturaleza, como Madre, el deſcanſo à todos ſus Vaſſallos; pero le midiò conforme la ſeguridad, ò peligro de los Territorios. Viven los irracionales en la tierra; Provincia, que aunque groſſera, es ſegura. *Habitan los Pezes en el mar*, Reyno tan *inconſtante*, alterado, y proceloſo, que aſ*ta en ſus playas* ay rieſgos, obligando (X) à Tertuliano à llamar infame fè la de ſus amigas arenas: pues duerman los Pezes, pues es preciſo, pero ſea vn breviſsimo ſueño; porque auerlos dado vn ſueño muy largo en vn tan vario Reyno, no fuera auer ſolicitado ſu mayor deſcanſo, ſino auer dexado ſin precaucion ſu peligro.

(X) Tertul. in Apolog.

88 Deſpierten yà aquellos nobles eſpiritus, que aun dormidos como vigilantes Leones, eran terror à los enemigos: Sacuda el torpe ocio aquel acero tan hermoſamente manchado en infieles Agarenos: Reſucite el yà caſi cadauer del honor, y conozcan las Naciones, que ſi al (Z) Sanſon de Eſpaña le an pretendido enemigos Filiſteos ſacar los ojos, le ſobran para ſu eſtrago los braços. Aſidos eſtos à las colunas del Templo de la Religion, ſean ruina à los Sectarios, para que buelva a cantar (A) Ambroſio, que fueron cortos los laureles de vivo, para los trofeos de muerto.

(Z) Iudic 16. v. 21.

(A) Ambroſ.

89 Encended, Señor, eſtos deſmayados alientos, para que ſolo temamos vueſtros juſtos enojos. Aſsiſtid à nueſtro dueño con las tropas auxiliares de vueſtra luz, para que os retorne en Chriſtianos trofeos quanto os deſean merecer ſus Catolicos votos. Iluminad ſus potencias, y ſentidos, para que todos ſus movimientos ſean vueſtros cultos, y vueſtros aciertos. Coronadle de Reales felicidades, que emulen las antiguas, para que debiendo à vueſtro agrado la extenſion de ſu Imperio, merezca el eterno por la gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

# ORACION
## DEL MIERCOLES
# DE LAS SEÑALES.

*Volumus à te ſignum videre.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matthæum, cap. 12.

1 TEMO en la Oracion ſer moleſto, y me determino à romper mi eſtilo. Sirva de Salutacion el exordio, y la diviſion del argumento; que mas juſto ſerà faiſear las puntualidades de la Oratoria, que exercitar vna Real paciencia.

2 El Norte del Evangelio es vna ſuplica de curioſos, y mi empeño à de ſer hazerla de diſcretos: Solo con mudar la intencion à la ſuplica, ſe bolverà de curioſa diſcreta (A) *Volumus à te ſignum videre*. Querèmos vèr vn milagro. Eſta fuè necia curioſidad, dizen (B) los Padres, porque acabavan de verle. Confieſſo la imprudencia, porque pedìan nuevos milagros de curioſos, y no de neceſsitados. Pero pidamos con otra intencion, y paſſarà lo curioſo à virtud.

(A) Matt. 12. v. 38.

(B) Auguſt. & alij paſsim.

3 Miran en Chriſto vn milagro, y le piden otro, porque pudieron formar eſte juyzio. Eſte Señor tiene Poder, y habilidad para hazer vn milagro, * como emos viſto. Pues què razon puede tener para contentarſe con vno ſolo? Eſſo no: Vengan mas milagros, pues ſabe, y puede hazerlos; que contentarſe con vno, mas ſerà deſcredito de ſu habilidad, que autoridad de ſu Poder. Era Chriſto (C) Rey de Reyes, y Señor de Señores, y como à Rey le piden mas, y mas ſeñales; porque ſe le puede pedir à vn Superior todo lo que conocen que ſabe, y puede obrar. Yà con eſta diſcreta ſuplica eſtà dividida mi Oracion en dos Puntos. El primero ſerà, que ſe le pueden pedir à vn Superior milagros, ſi conocen que ſabe, y puede hazerlos. El ſegundo ſerà, que no debemos eſperar confiados los milagros, aunque no los pidamos de curioſos, ſino de neceſsitados. Para proſeguir eſtos Puntos con alguna vtilidad, y deſengaño, neceſsito de todo el Patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*

* Auia obrado ſu Mageſtad por sì vna grãde accion de gouierno.

(C) Apocal. 19. v. 16.

Vo-

*Volumus à te ſignum videre.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matthæum, cap. 12.

PUNTO PRIMERO.

4 EL primer Punto (S. C. R. M.) era, que ſe le pueden pedir à vn Superior milagros, ſi conocen que ſabe, y puede hazerlos. Oy vengo con vn dictamen, que aũque aſſuſte el ſonido de nuevo, à de tener las experiencias de anciano. Digo que no ſe arruinan las coſas humanas por caducas, ſino por ociosas. Todo lo temporal es fugitiuo. Lo grande vive à la obediencia del tiempo. La ruina, que parecìa impoſsible al diſcurſo (D) en la grande Troya, la enſeñò à ſus ojos el fuego, para que pudieran apagarle con ſu llanto. Deſtruyò (E) Ciro à la inſigne Babilonia, de quien dixo (F) Oroſio, que era tal Ciudad que parecìa, ò que los hombres no la pudieron labrar, ò que los hombres no la podian deſtruir.

(D) Ouid. *Hic ſuges eſt vbi Troya fuit, reſecãdaque falce: Luxuriat Phrigio ſanguine pinguis humus.*

(E) Iſai. 45. v. 14.

(F) Oroſ.

5 Y de què principio nacen las fatales ruinas? Digo que de las perezas. En llegando las obras à vna eminente grandeza, juzgan los hombres que no tienen mas que hazer, y ceſſan en la operacion; y es lo miſmo en las coſas temporales el ceſsar, que el deſtruir. La grande Monarquia de los Romanos ſe deſtruyò, (G) quando acabò de ſugetar à todo el mundo; porque los fines de ſus victorias, fueró los principios de ſus ruinas. Quando empeçaron à ceſsàr ſus conquiſtas, comença-ron ſus tragedias. Juzgaron que era tiempo de gozar, y no de hazer; y por no hazer, perdieron el gozar: porque no tiene mayor enemigo la eſpada, que tenerla en la vayna perezoſamente ociosa.

(G) Aug. tom. 5. lib. de Ciu. Dei.

6 Dexo Hiſtorias profanas por ir à verdades diuinas. Deſpues de la fabrica del vniuerſo ſe introduce Dios deſcanſando: (H) *Requieuit ab vniuerſo opere.* Eſte deſcãſo riñe con otro texto, quando dize Chriſto: (I) *Pater meus vſque modo operatur, & ego operor.* Aſta los minutos preſentes eſtà obrando mi Padre, y yo. Pues ſi deſcanſa, como obra? Y ſi obra, como deſcanſa? Deſcanſa, dize (K) Aguſtino, en lo obrado, porque eſtà repaſſando lo hecho. Es vn deſcanſo, que mas tiene de meditació, que de ocio. Deſcanſa, porque no tiene obra nueva que hazer, pero obra todos los inſtantes, porque tiene vn mundo que reparar. Pues ſepan, que aun deſpues de tenerle hecho todo por ſu mano, no aparta la mano de todo lo hecho, porque tiene por deſcanſo de todo vn mundo que à obrado, eſtàr todos los inſtantes aſsiſtiendo à ſu gouierno.

(H) Gen. 2. v. 2.

(I) Ioan. 5. v. 17.

(K) Auguſt. tom. 9. tract.

7 Piden à Chriſto que obre mas milagros, porque an viſto que ſabe, y puede hazerlos. Pues bien piden; porque quien *puede, y ſabe*, tiene hecha toda la coſta *ſi quiere*. An viſto que à podido, y ſabido hazer vn milagro: luego ſi dexa de hazer otro, no ſerà por no ſaber, ni poder, ſerà por no querer. Pues eſte defecto de voluntad no puede reſidir en tan grande Señor, porque excede à las prendas de Poderoſo, y de Sabio en la eminencia de lo atento.

8 Diſcurren de que puede, y ſabe; que preciſamente a de querer todo lo que ſabe, y puede. La razon ſerà atenta: No eſtà obligado en terminos de juſticia, pero lo eſtà por via de gracia. Pues por via de gracia le piden que quiera, porque forman eſte aſſiema: O nos ama eſte Señor, ò no? Dexar nos de amar, no cabe en ſu Real coraçon: luego ſi nos ama, deſpachada ſale nueſtra ſuplica, porque ſon muy opueſtas las eſferas de la Ley, y del Amor. La eſfera de las Leyes, ſon las obligaciones: La eſfera de los Amores, ſon las poſsibilidades. Amor que no iguala al Poder, no es amor, porque todo lo que dexàra de obrar, dexàra preciſamente de querer.

9 *Pater (L) maior me eſt*, dize Chriſto: El Padre es mayor que yo. Habla, dize (M) Geronimo, y los Padres, reſpeto de la naturaleza humana, y no de la diuina. Reparò mi Venerado (N) Aguſtino, que nunca dize eſto de si el Eſpiritu Santo, y parece que pudiera dezirlo con alguna apariencia; porque ſi el Hijo (O) es menor que el Padre, por auer veſtido nueſtra mortal naturaleza, el Eſpiritu Santo parecera tambien menor que el Padre por auer tomado (aunque en apariencia breue) el trage (P) de Paloma, y (Q) de fuego para iluminar el mundo. Pues cómo confeſſando el Hijo que es menor que el Padre, nunca vſa la voz de menor el Eſpiritu Santo? Porque ay graue diferencia en las Perſonas, dize (R) Aguſtino. Bien lo puede dezir el Hijo, pero nunca lo dirà el Eſpiritu Santo; porque el Padre repreſenta el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Eſpiritu Santo el Amor; y nunca dirà el Amor, que es menos que el Poder: porque à ſer menos que el Poder, dexàra de ſer Amor.

(L) Ioan. 14. v. 28.

(M) Hieron. hic.

(N) Auguſt. tom. 9. tract.

(O) Ad Hæbr. 2. v. 7.

(P) Luc. 3. v. 22.

(Q) Act. 2. v. 3.

(R) Auguſt.

10 Que hermosa consequencia para vn tierno coraçon. Digo, que dexando à los Hebreos su intencion, la suplica convence en leyes de voluntad. Quien dexa de hazer vna accion que puede, y sabe hazerla, solo puede ser la causa el no gustar de executarla. Mostrar que no quiere favorecernos, no puede caber en sus Reales obligaciones: Pues ciertos tenemos los milagros, quando vemos que sabe, y puede hazerlos; porque dexarlos de obrar por no querer, fuera injuria de tan alta Magestad.

11 No fuera solo dexar de amar, fuera tacitamente aborrecer. Es el amor vn impulso tan eficaz, que en no llegando à todo quanto puede llegar, no merece llamarse aficion; porque amar menos de lo que se puede amar, no merece nombre de Amor.

(S) Matth.10.v.37.

12 (S) *Qui amat Patrem aut Matrem plusquam me, non est me dignus*, dize Christo por S. Mateo. Quien ama à sus Padres mas que à mi, no es digno de mi amor. Aqui prohibe que los amen mas, *plusquam me*: luego permite que los amen menos; porque quien prohibe los excessos, consiente las moderaciones; quien solo acusa lo ardiente, permite sin duda lo tibio.

13 No se casa este permiso con otro texto de S. Lucas, que lo borra todo, porque expressamente mãda aborrecer à los Padres: (T) *Qui non odit Patrem, & Matrem.* Aqui prohibe todo amor, porque manda aborrecer. Esto parece contradicio de preceptos? Pues no es sino declaracion de nuestros engaños. El texto segũdo comenta al primero. En el primero permite amar à los Padres menos que à Dios: En el segundo manda aborrecerlos. Pues todo es vno; porque està tan lexos de ser Amor amar menos de lo que se puede amar, que es lo mismo amar menos, que aborrecer.

(T) Luc.14.v.26.

14 Tanto le convenciò à Christo la suplica, que no obrò los milagros de presente, porque eran indignos, pero los ofreciò de futuro por verse obligado del argumento. Dió la razon para dexarlos de obrar; porque para dexar de obrar, aũ necessita vn Dios de dar su razon. Parece ponderacion, y el texto lo harà verdad.

15 Prescriue Dios en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, las Leyes Sacras, Ciuiles, y Politicas, que à de observar su Pueblo, y intima esta. El Sabado (V) no aueis de obrar accion alguna, porque en sus dias fabricò Dios el vniuerso, y descansò el Sabado.

(V) Leuit.23. v.3. *Dies septimus, quia Sabbati requies est vocabitur Sãctus, omne opus non facietis in eo.*

16 Pues què necessita vn Dios de dàr razon de lo que manda? Crece la duda, que en ninguna de tantas Leyes dà mas razon, que mandarlas su Justicia; pues como en esta señala causa? *Quia Sabbati requies est?* Porlo que ordena, dize el (X) Sinaita. En todas las otras Leyes mandaua obrar: En esta ordenaua, que cessassen de toda operacion; y es el no obrar tan repugnante al entendimiento, que necessita vn Dios dàr la razon de mandarlo con precepto, para que no se mire como delito.

(X) Anast. in Hexam.

17 Quietudes, que parecen ocios: Perezas, que se rozan en omissiones, necesita vn Dios de dàr la razon de mandarlas, para que no las mire el entendimiento humano como culpas. Pues vengan milagros; V. Magestad hizo vno, su sciencia le resolviò por sì, su poder le executò. Pues què diràn sino haze mas? Yà escucho que me dizen, que importa poco *el què diràn.* Pues este graue texto dirà si merece desprecios, ò atenciones.

18 Idolatrò (Z) el Pueblo en el Desierto con el sacrilego Bezerrillo. Irritado Dios decreta arruinarle. Oponese Moyses piadoso à tan justo decreto, y haze à Dios este argumento. Como pretendeis, Señor, arruinar al Pueblo, si le aueis sacado milagrosamente de Egypto? Pues què diràn los Egypcios? Diràn que le sacasteis con astucia de sus cadenas, no para libertarle, sino para destruirle: (A) *Ne dicant Egyptij calidè eduxit.* Pues què importa que digan, si yerran? A de temer vn Dios el què diràn? Es cierto, dize Agustino, que no le teme, pero no le desestima. Atiende al argumento de Moyses, y reuoca el ordẽ dado; porque es Dios tan atento en su gouierno Politico, que sabe reuocar sus decretos por el *què diràn* de los hombres: *Ne dicant Egyptij.*

(Z) Exod.32. v.12.

(A) Ibid.v.12.

19 Penetrando lo profundo del texto se averigua vn insigne desengaño. Tres cosas se deben atender en este *què diràn: Ne dicant Egyptij.* De quien dirìan, los què dirìan, y què dirìan. De quien dirìan, era de vn Dios incapaz de passiones de errar: Los que dirìan, eran vnos Egypcios barbaros, errados, y ciegos. Lo que dirian, era, que no auia querido perdonar vn sacrilegio, sino castigarle. Todos tres motiuos obligauan à Dios à que despreciasse lo que podìan dezir, porque no tenian ni aparente razon. Pues con todos estos motiuos cede su diuina razon, y se pone de parte del *què diràn*; porq obliga à tanto lo que puede dezir vn Pueblo, aunque sea sin motiuo, que por atajar vn *què dirã*

(B) Ibid.v.12.

erra-

errado, ſabe vn Dios reformar ſu decreto.

20 Pido aora que ſe note eſta conſequencia. Sino debe deſpreciarſe el *què diràn* los errados, como deberà eſtimarſe el *què diràn* los cuerdos? Si obliga à reformar vn *què diràn* mentiroſo, à què obligarà vn *què diràn* verdadero? La razon apunta mi Angel Santo Tomàs ſobre las Ethicas de Ariſtoteles. El Cielo ſe gouierna por la verdad: El mundo ſe mantiene por la opinion. Deſte principio nace, que la prudencia debe temer vna opinion comun, aunque ſea errada; porque no pudiendo preualecer la verdad oculta à la opinion falſamente derramada, ſe pierde mas con las falſedades de la opinion, que ſe gana con las ſeguridades de la verdad.

21 Para los particulares baſta la conciencia propia: Para los Superiores ſe requiere la fama agena. Los hombres publicos viuen para si, conforme viuen: Viuen para el mundo, conforme parece que obran. No fuè arrogancia en (*C*) Samuel, ni en (*D*) San Pablo, conuocar à todo el Pueblo, y dezir en publica voz, ſi alguno tenia quexa de ſu gouierno. Fuè enſeñar, que ſe debe dàr ſatisfacion al mundo. Fuè moſtrar, que no baſta la ſeguridad de la conciencia, ſino la acredita la fama. Fuè no contentarſe con la verdad, ſino buſcar la opinion. Lo que fuera en vn Monge del Deſierto vanidad, fuè en eſtos Gouernadores obligacion; porque la vida de vn Monge ſe mide por ſu conciencia, la vida de vn Superior ſe regula por ſu fama.

(C) 1. Reg. 12. à v. 3. & ſeq.

(D) Act. 20. à v. 18. & ſeq.

22 Hazed, Señor, milagros, porque no digan que no quereis hazerlos. Proſeguid eſſe grande principio de vno, y ſea para otros muchos nobiliſsimo empeño. Aunque no tengan eſſos ſuplicantes razon de pedir, reſide en Vueſtra Mageſtad razon para conceder; porque ſi piden milagros, no de curioſos, ſino de neceſsitados, aunque no tengan razon para pedirlos, tiene Vueſtra Mageſtad razon para concederlos.

23 Vn argumento propuſo la Cananea à Chriſto para que la curaſſe à ſu hija enferma. El argumento fuè eſte: Vueſtra (*E*) clemencia à de curar à mi hija. No puedo, reſponde (*F*) Chriſto; porque el Pan que ſe debe dàr à los hijos, no conuiene arrojarle à los perros: (*G*) *Non eſt bonum ſumere panem filiorum, & mittere canibus.* Si conuiene, replica la Cananea; porque de las migajas que caen de la meſa de los dueños, ſe ſuſtentan los perrillos: (*H*) *Etiam Domine nam & catelli edunt de micis.* Doyme por conuencido, dize Chriſto; hagaſe el milagro ſegun tu guſto: (*I*) *Fiat tibi ſicut vis.*

(E) Matt. 15. v. 22.

(F) V. 24.

(G) V. 26.

(H) V. 27.

(I) V. 28.

24 Siempre me admira, que ſe dieſſe Chriſto por concluìdo deſte argumento; porque dos reſpueſtas euidentes encuentra mi corto diſcurſo. La primera es; que pedir milagros, y marauillas, no era pedir migajas. La ſegunda es; que no comen de las migajas de la meſa los perrillos de fuera, ſino los de caſa; y eſta muger no era de caſa, ſino de fuera, porque era (*K*) Gentil, y eſtaua fuera de la Sinagoga. Pues como, pudiendo deſatarla con euidencia el argumento, ſe dà Chriſto por concluìdo? Porque no le concluye la razon, ſe concluye la neceſsidad. Tenian muchas reſpueſtas ſus razones, porque eran flacas: No tenian reſpueſta ſus neceſsidades, porque eran muchas. Pues yo me doy por concluìdo, dize Chriſto, porque hallo mil reſpueſtas à tus razones, pero no hallo reſpueſta à tus neceſsidades.

(K) V. 22.

25 Con vna contradicion de textos ſe adelanta mas el diſcurſo. Otra muger le pidiò Sillas para dos hijos ſuyos, y la tratò de necia: (*L*) *Neſcitis quid petatis.* Pues menos era pedir pueſtos, que pedir milagros, dize Gregorio; pero ſe niega à ſuplicas de ambicion, y ſe dexa concluir à ruegos de neceſsidad: porque vna pedia Sillas de gouierno; otra pedia, que liberraſſe à ſu hija de vn eſpiritu que la maltrataua tirano: y halla mil razones para negar pueſtos que ſe piden, pero no halla razon para no aliuiar opreſiones que ſe padecen.

(L) Matt. 20. v. 22.

26 Paſſando à mas alto diſcurſo ſiento, que debe obrarſe todo lo que puede hazerſe; porque dexar ſin exercicio tan nobles potencias, y ſiendo en la verdad tan viuas, tratarlas como à muertas, es la crueldad (*M*) del tirano Mecencio, que enlazaua vn muerto con vn viuo, para dezir, que no quitaua la vida, ſino que la daba compañera.

(M) Virg. *Corpora coporibus iungebat mortua viuis.*

27 En preſumiendo el que obedece, que no viue deſvelado el que manda, interpreta la obediencia. Por eſſo la vara de Jeremias eſtaua ſiempre deſvelada ſin cerrar los ojos: (*N*) *Virgam vigilantem*; porque à ojos cerrados ſe animan los malos, y ſe deſaniman los buenos.

(N) Jerem. 1. v. 12.

28 Sobre el cadauer de Moyſes tuvo oſadia el demonio à diſputar con Miguel: Pronunciò Luzbel vna blasfemia, y no ſe atreuiò Miguel à juzgarla: (*O*) *Non eſt auſus iudicium inferre blaſphemiæ.*

(O) Epiſt Iudæ v. 9. *Cum Michael Archangelus cum diabolo diſputans altercaretur de Moyſi corpore non eſt auſus iudicium inferre blaſphemiæ, ſed dixit: Imperet tibi Dominus.*

29 Repara grauemente (P) Iſidoro Peluſiota la batalla, y las humanas vitorias ſe la dificultan. No parece poſsible, que Luzbel tuviesse fuerças para esta lid, porque en mayor batalla le auia Miguel vencido, y arrojado al abiſmo desde los Palacios del Cielo. Los Angeles malos no pueden reſistir à los buenos: Los buenos pueden juzgar à los malos. Pues como Luzbel ſe atreue à reſistirle, y Miguel no ſe atreue à juzgarle?

(P) Iſidor. Peluſiot. l. 1. Ep. 85 *Exiſtimo daemonem nec probo quidem ac ſancto viro reluctari poſſe. Idque tunc ex eo conſtat quod Apoſtoli daemones in fugam agebant, tum ex eo quod Paulus pythonem Gentilium cultum ſurſum deorſumque miſcentem ſermone profligauit ac depulit. Quin in Martini quoque templum gratia ea quae ſanctorum corporibus inſidet eos excruciat: Si igitur haec ita ſe habent, quonam pacto daemon Angelo reluctari poſſet?*

30 Graue razon ſe me ofrece: Era la reſistencia ocasionada ſobre el cadauer de Moyſes. Miró Luzbel al grande Moyſes, Gouernador de ſu Pueblo, cadauer, y cobrò tanto valor, que ſe atreuiò à reſistir à Miguel, y Miguel no ſe atreuiò à juzgar; porque viendo el cuerpo del Superior primero ſin operaciones, los buenos ſuperiores ſe deſanimán, y los malos ſuperiores ſe alientan: Los malos toman valor para reſistir à los buenos, y los buenos no ſe atreuen à juzgar las inſolencias de los malos.

Apoc. 12. v. 9.

31 Mayor reparo falta. Pues como vn Angel como Miguel, inteligencia tan ſabia, no ſe atreue à juzgar vna blasfemia? *Non eſt auſus.* Quien ſe atreuerà à juzgar, ſi ſe acobarda vn Miguel? Que diſcretamente teme, dize (Q) Nacianzeno. Se atreuiò à pelear con Luzbel para arrojarle del Cielo: (R) *Michael & Angeli praeliabantur cum Dracone*; pero no ſe atreue aora à juzgar ſu delito, porque pelear con èl, era oficio de Capitan; ſentenciarle era exercicio de Juez: Y Dios le auia nombrado por General de ſus Eſquadras, pero no por Preſidente de ſus Leyes. Pues ſe atreue à vencerle, y no ſe atreue à juzgarle; porque auiendole hecho Dios ſu Capitan, aſsiſtirà à ſu eſpada, no auiendole nombrado por Juez, no le darà inteligencia.

(Q) Nacianz.

(R) Apoc. 12. v. 7.

32 Menos mal lo dirè. Dios concede las aſsiſtencias conforme las obligaciones. Auia nombrado à Miguel por Capitan General; luego para este oficio que le à dado le aſsiſtirà, y ſacarà victorioſo. No le auía nombrado por Juez de Luzbel; luego aunque ſea tan ſabio, ſi ſe entra en oficio que no le à dado el Cielo, puede no acertar con lo juzgado. Pues no me atreuo, dize Miguel, à juzgar, *non eſt auſus*, à pelear sì; porque en el oficio que me à dado, tengo ſeguro el auxilio; en el oficio que yo me entro, deſconfio del ſocorro.

33 No està prometida la inteligencia à la perſona, ſino al oficio. Para el oficio que Dios ſeñala, dà la ayuda de coſta de la inteligencia. Era Amòs (S) vn pobre Paſtor de la Aldea de Tecuè. Era Iſaias deſcendiente de los Reyes de Judà. Nombrò Dios à entrambos Profetas, y los igualò en las luzes: tanta diò à vn Paſtor, como à vno de ſangre Real; porque auiendole igualado en el oficio, era preciſo igualarle en el ſocorro.

(S) Amòs 1 v. 1. *Paſtoribus de Thecuè.*

(T) Hier. prolog in Iſai.

34 No cabe infidelidad en las promeſas diuinas, y falſeàran ſus oraculos, ſi à quien diò la Mageſtad de vn puesto, no le concediera toda la inteligencia neceſsaria para el cargo. Aunque nos parezca que no puede tener baſtante inteligencia adquirida, la tendrà infuſa, porque le infundirà Dios, para llenar ſu oficio, toda la neceſsaria inteligencia.

35 Al adorar los Magos al Infante, encontraron à Chriſto, y à Maria, pero no à Joſeph: (V) *Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius.* Pues como falta Joſeph? Porque no le tuvieran por Padre verdadero reſponden algunos Padres.

(V) Matth. 2. v. 11.

36 Mi reparo graue es, quien reſpondiò à los Magos quando le adoraron, y ofrecieron? No reſpondiò el Infante, porque no anticipò el milagro de hablar, aunque pudiera como Dios. No reſpondiò Maria, porque no tenía el don de Lenguas para entender, y reſponder à los Magos: luego fuè preciſo vno de dos milagros, porque no fuè muda la adoracion; ò que los Magos hablaſſen en lengua Hebrea, ò que Maria reſpondieſſe en lengua Caldaica?

37 Pues este milagro fuè, reſponde Beſeo: (X) *Ergo fuit Deiparae, gratia linguarum data.* Concediò el Cielo à Maria la inteligencia de lenguas para reſponder à los Magos, y tratarlos como Reyes. Este milagro no conviene al ſexo: Pues què à de parecer vna Señora hablando tan varios Idiomas? Es cierto que no pertenece al ſexo, pero conviene à la Dignidad. No podia el Infante por ſu edad reſponder, y eſtimar aquellas Reales adoraciones. Tenia Maria Dignidad tan alta como ſer ſu Madre verdadera: Pues tenga inteligencia de lenguas ſin auerlas eſtudiado, y ſin pedirlas ſu ſexo; porque en puntos que tocan à la Dignidad de Reyes, ſin que lo ayan eſtudiado, dà la inteligencia el Cielo.

(X) Beſeus in Nucleo Coppeſtein, fol. 372.

38 Viue prometida à la Dignidad la inteligencia, porque en ella reſide la neceſsidad.

39 Aun lo que parece para gala, y ocioſo, lo concede Dios al oficio. Dos ſciencias (Z) tuvo Chriſto: Como Dios, ſciencia increada; como Hombre, ſcien-

(Z) D. Thom. 3. p. q. 9. per tot. & q. 11.

cia

cia infusa. Parece ociosa, porque todo lo comprehende la sciencia soberana. Es verdad, dize (A) Dionisio, pero era Christo Cabeça de Angeles, (B) y de hombres, Rey del Cielo, y del barro. Pues tenga, dize mi Angel Santo Tomàs, dos sciencias, increada, è infusa; la increada, para hablar en su idioma à los Angeles; la infusa, para hablar en su idioma à los hombres; porque dà el Cielo inteligencia tan sobrada para el oficio, que aun la sciencia, que parece ociosa, se la concede à quien naciò para Cabeça.

(A) Dion. 1. de Cœlest. Hier. c. 7.

(B)

## PUNTO SEGVNDO.

40 EL segundo Punto era, que no debemos confiados esperar milagros, aunque no los pidamos de curiosos, sino de necesitados. Parece que se opone à lo discurrido; pero creo que à de ser confirmarlo de nuevo. Tiene el Cielo divididas las Provincias de sus grandes obligaciones; à todo lo que no alcança la diligencia humana, vive obligada, por leyes de su piedad, la Providencia divina. Es axioma bien recibido de la Theologia: (C) *Facienti quod in se est, Deus non denegat gratiam.* Al que haze quanto puede, y sabe, no retira Dios su gracia. Pero à las Virgenes (D) necias, q̃ le buscaron, las diò con la puerta en los ojos, porque le buscaron tarde; y para perezas tan largas, no tiene su piedad las puertas abiertas.

(C) Theologi passim.

(D) Matt. 25. v. 10. *Clausa est ianua.*

41 Saben todo lo que haze Dios? Todo lo que los hombres no podemos hazer. Llega compassivo Christo à resucitar à Lazaro, y manda, que quiten la piedra: (E) *Tollite lapidem.* Tan valeroso (F) fuè Jacob, que al mirar à su hermosa Raquel, levantò la piedra que sellava el poço, para alivio del sediento ganado: luego parece mas fino el amor humano, que el divino. No es ello, dize (G) Augustino, sino distribuir los oficios. Dos acciones avia que hazer, levantar la piedra del sepulcro, y dar vida al difunto Lazaro. No podian los hombres darle vida, pero tenian fuerças para levantar la piedra. Pues hagan los hombres todo lo que puedẽ sus fuerças humanas, y entonces Christo obrara las maravillas; porque no quitar el estorvo para el milagro, es querer que se haga el milagro sin alargar la mano para quitar el estorvo.

(E) Ioan. 11. v. 39.

(F) Gen. 29 v. 10 *Amouit lapidem, quo puteus claudebatur.*

(G) Augustom. 10 Serm. 104. de Temp. fol. 179. *Numquid lapidẽ Dominus à monumento præcepto remouere non poterat, qui inferni claustra propria virtute remouit? Sed quod ab hominibus fieri poterat, homines facere præcepit, quod autem diuinæ virtutis erat, sua potentia demonstrauit. Lapidem enim à monumento reuocare, humanæ virtutis est; animam vero ab inferno reuocare, solius diuinæ potentiæ est.*

42 No pueden las fuerças humanas resucitar difuntos, pero pueden desviar piedras, y quitar estorvos, y embaraços. Pues no pide Christo à los hombres, para resucitar à Lazaro, què le dèn vida, pero los pide que le desvien aquella piedra, que le estorva, *tollite lapidem.* Por donde à de salir essa vida, si tiene la puerta cerrada? Fues quitadme, dize Christo, el embaraço, y obrarè el prodigio; porque pedir milagros sembrandome el camino de piedras, es cerrarme la calle real de los milagros, y obligarme à hechar por la callejuela de los castigos.

43 Quien lo dexa todo al Cielo, de puro religioso le haze vn agravio, porque no derrama gracias à quien no se dispone con diligencias. En tres palabras lo dixo el ciego iluminado con el milagro de Christo: (H) *Abij laui, & vidi.* Vine, me lavè, y vì. Pues como no viò al ponerle (I) Christo el barro en los ojos? Por que fuera vista sin costa, dize (K) Augustino. Aplique sus passos, y sus manos, y se le abriràn los ojos, porque aun siendo vista dada por milagro, no se debe conseguir à pie quedo.

(H) Ioann. 9. v. 11.

(I) Ib. v. 6. *Liniuit lutum super oculos eius.*

(K) August. tom. 9. tract.

44 Pudo Christo, sin costa de sus passos, iluminarle los ojos, pero no se à de pedir à Dios todo lo que puede hazer. Poner nosotros los passos, y Dios pondrà los socorros.

45 Intenta Christo lavar los pies à Pedro, y se escusa en modesta confusion; pero rendido à las instancias de su Dueño, le dize estas vozes: (L) *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Señor, no solo los pies, pero las manos, y la cabeça. No lo admite Christo, dize (M) Origenes, ni lava mas que los pies, porque era Pedro Superior del Mundo, y no à de querer vn Superior que lo haga Dios todo. Quiere Dios lavarle vna prenda, y quiere que èl se lave las otras. A Christo toca lavar los pies à los Superiores, porque toca à sus auxilios dirigir, y endereçar sus passos; à los Superiores toca el lavar sus manos, y cabeça, porque an de purificar sus acciones en lo que obran, y su entendimiento en lo que alcançan. Pues dividamos las prendas, dize Christo à Pedro; à mì me toca cuidar de tus pies, porque sin mi luz erraràs los passos; à tì te tocan manos, y cabeça; la cabeça, para discurrir, y las manos, para obrar; porque aplicando tu entendimiento, y tus manos, tendras en mì los passos seguros.

(L) Ioann. 13. v. 9.

(M) Origen. homil. 32. in Ioan.

46 Quando los Israeliras llegaron à la Tierra de Promission, que tenia frutos, libres yà de los desiertos arenales, cessò la lluvia (N) del Manà. No fuè ava-

(N) Iosue 5. v. 12. *Defecitque manna, postquam comederunt de fructibus terræ.*

avaricia del Cielo, sino documento de su socorro. Quando no ofrece alimentos la tierra, se los llueve el Cielo; quando los puede buscar su diligencia, se los retira, porque al que puede servirse de la industria de sus manos, no le à de embiar el Cielo los alimentos llovidos.

47 En la Corte (O) de Herodes se escondiò à los Reyes la Estrella, y en el campo los asistia; porque en la Corte tenian muchos à quien preguntar, en el campo no podian adquirir noticia segura; y quando no alcança toda la luz de la prudencia humana, entonces asiste la luz divina.

(O) Matth. 2. v. 1.

48 Pero como no los ministra luz para conocer, y tratar con vn Herodes? Porque no la necessitan. Para saber vn viage ignorado, se requiere luz del Cielo; para conocer à vn Herodes, basta vn prudente discurso. Pues apliquen su prudencia, y no pidan maravillas, porque fuera agravio de sus discursos, para conocer à vn Herodes, pedir milagros.

49 Es el entendimiento bien aplicado divina alaja, centella en fin de aquella Luz soberana. Yo llamo al entendimiento, *Libro vniuersal*, porque en su seno, como en embrion, se encierran las especies de todas las sciencias, aunque por falta de salir à luz, confusas. La aplicació anima aquellos obscuros principios, siendo alma de la inteligencia. Ninguno nace hecho, ni se forma en breve tiempo alaja grande. Vna flor nace en vn instante, porque en vn instante se pierde. Vn diamante le madura el Sol en prolixo curso, porque apela para eterno; tiene fondos, y piden mayores espacios. Del Elefante dize (P) Plinio, que tarda en nacer diez años, porque para sacar à luz cosas grandes, aun los años parecen minutos.

(P) Plin.

50 Pero què pocos se sirven de los años! Nos servimos del tiempo para vivir, y no para saber. Grave cuidado tuvo Moyses, (Q) describiendo el Paraìso, en pintar los dos arboles de la Vida, y de la Sciencia, pero le tuvo igual en dezir, que estavan en sitio muy distinto. Empeçò primero por el arbol de la Vida, y passò despues al arbol de la Sciencia, porque son afectos tan contrarios, dize (R) Niseno, que tienen muy opuestos los sitios. Quien desea vivir, no desea saber, porque le parece que el trabajo de la sciencia le atrasa el gusto de la vida. Quien desea saber, no repara en el vivir, porque desprecia los falsos gustos de la vida por las dulces vtilidades de la sciencia. Pues la desgracia es, que tiene en el Paraìso el primer lugar el Arbol de la Vida, y el segundo el de la Sciencia; porque en los falsos paraìsos de los gustos humanos, primero reyna el anelo del vivir, que la ansia del saber.

(Q) Genes. 2. v. 9. *Lignum etiã vitæ in medio Paradisi, lignumque scientiæ boni, & mali.*

(R) Nisen.

51 Pues sepan señores acomodados, que quien no sabe, no vive; y sepan con igualdad, que parece que ni vive, ni sabe, quien pone tan dificil la medicina de nuestros males, que apele à milagros, y maravillas. Tan facil es el curarnos de nuestros achaques, que de el oraculo de la mentira à de salir, para mayor testimonio, vna verdad sagrada.

52 Fatigados los Romanos con las guerras de Pirro, y los Tarentinos, exaustos los erarios, y apurados los arbitrios; consultaron à Jupiter el medio de tener dineros para sustentar, y mantener los Exercitos. Respondiò el Idolo falso estas vozes: (S) *Si iustitiæ armis stamini pecunia vobis non defutura.* Nunca os faltarà dinero, como vseis de las armas de la justicia. O gran Dios, que por la falsa respiracion de vn Idolo resuena tal Evangelio!

(S) Hist. Rom.

53 No escuso vn grave discurso del insigne (T) Gregorio Nacianceno en la Oracion que haze à Juliano.

(T) Nacianc. Orat. ad Jul. exactorem.

54 Escrive Nacianceno al Emperador Juliano Apostata, y le dize discreto: Pediste los tributos para las guerras, y nacieron las guerras de los tributos, porque passando tu codicia à hazerlos excessivos, no los dexaste justificados; y pretender estorvar vna guerra con vna injusticia, es no saber que la injusticia es madre de la guerra.

55 Prosigue, comentando con elegancia el texto de San Pablo: (V) *Reddite ergo omnibus debita, cui tributum, tributum, cui timorem, timorem.* Pagad à todos sus deudas naturales, el tributo, à quien se debe el tributo; el temor, à quiẽ se debe el temor. Reparo en el verbo *reddite*; no dixo *date*, dad, sino *reddite*, bolved; porque el tributo justo no es gracia, sino justicia. Assi lo explica (X) mi Angel Santo Tomàs.

(V) Ad Roman. 13. v. 7.

(X) D. Thom. 2. 2. q. 102. art. 2. ad 3. *Debentur ... & tributa quæ sunt quædam stipendia laboris ipsorum.*

56 Dificulta Nacianceno con elegancia este tributo del miedo. Por què pone al miedo entre los tributos, *cui timorem, timorem*? Temen acaso el dàr el tributo? No es esso, dize Nacianceno, no se à de entender el temor del tributo de parte de quien le paga, sino de parte de quien le cobra. Tema el cobrar aun aquello que se le debe dàr, y puede recibir, porque el no saber con certeza, si passa

passa de moderado à excessiuo, causa al cobrarle discreto miedo. Pues esto ordena (Z) S. Pablo. Al subdito, que pague; Al Superior, que tema. Tema el dueño, y pague el vassallo; porque el vassallo no tiene que temer dando lo que debe, el dueño debe temer si excede en lo que recibe.

(Z) Ad Rom. 13. v. 7.

57 A mayor aduertencia me conduce el desengaño. Si el vassallo paga el tributo del dinero, y el dueño el temor de cobrarle, en verdad que el Señor es el peor librado, porque peor tributo es el miedo. Mas costoso es el temor del recibir, que la obligacion de dar. Pues teman, dize (A) Nacianceno, los que cobran; pero no teman los que pagan; porque pagar con exceso, es hazer meritoria la desgracia; cobrar con exceso, es hazer culpada la justicia.

(A) Nacianç.

58 Deste principio se infiere, que es tan facil el remedio, como es facil obrar justificado. No ay sciencia mas facil que la justicia, porque toda su facultad viue dentro de los Libros de la naturaleza: (B) *Quod tibi non vis, alteri ne feceris.* En auiendo justicia, todo sobra. No puede auer miseria; vn grande Rey lo dize: (C) *Dominus regit me*; dize Dauid: El Señor me gouierna, y me rige. Pues *nihil mihi deerit*; pues si me gouierna Dios, nada me puede faltar; porque (D) *si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero*, si no me dominan mis afectos, (E) serán justificadas mis acciones; y en gouernando Dios, y Justicia, no se puede padecer miseria: *Nihil mihi deerit.*

(B) Antiq. axioma. (C) Pſ. 22. v. 1. (D) Pſal. 18. v. 14. (E) Chriſoſtom. in Cat. Græc.

59 Mayor daño hazen en los Reynos los vicios, que los contrarios. Mira el grande Paulo Orosio quando el Godo Alarico abrasò à Roma, y se acuerda del incendio de Neron quando la anegò en llamas, por mirar desde el monte Tarpeyo su voraz diluvio: (F) *Non æquiparabitur id quod excitauerat lasciuia Principis, cum hoc quod nunc intulit ira victoris.* Excediò, dize eloquente, el incendio de Neron al incendio de Alarico; porque mas llamas excitan los vicios, que los tiranos; mas destruye la culpa de quien manda, que la ira de quien vence.

(F) Oroſ. l. 7. cap. 39.

60 Aquella grande administracion de justicia dió à los Romanos, dize Agustino, el Imperio del mundo. (G) Quando empezaron à vender los honores, se encendieron las guerras ciuiles. Permaneciò la Justicia en los templados, destemplada en los ambiciosos. Litigaron el Laurel Sylla, y Mario; y aduirtiò (H) Ciceron, y (I) Plinio vna alta doctrina. El primero (K) que se mandò quemar entre los Romanos en las funerales pompas, fuè Sylla. El motiuo fuè, auer desenterrado el cadauer de Mario, y auerle abrasado irreligioso. Temiò la pena del Talion, y mandò quemarse: Hizo gusto lo que temiò decreto; porque por mas arruinado el Senado, nunca perdiò la prenda de lo justo. Conociò que le auian de quemar, por auer quemado èl à su competidor, y mandò quemarse èl; porque quiso deslumbrar con lo voluntario el suplicio, y hazer à las llamas de la Justicia luminarias de su pompa.

(G) Luc. Flor. l. 1. à cap. 25. & ſeq. (H) Cicer. lib. 2. de Legib. (I) Plin. l. 7. c. 54.

(K) *In Cornelia domo nemo ante Syllam Dictatorem tradidit esse crematus, idque eum voluisse veritum Talionem, ervto Caij Marij cadauere.*

61 Cessaron las armas quando triunfò Augusto de Lepido, y Antonio. Entonces mandò por Edicto publico, que se numerasse todo el vniuerso: (L) *Exijt Edictum à Cesare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis.* Insolente sobervia! Pues no fuè sino disposicion milagrosa, dize Agustino, y (M) Orosio. Fuè justissimo este Principe, y dispuso el Cielo, en premio de su Justicia, que quando mandaua que se contassen por Vassallos, y Ciudadanos los hombres, encontrasse por Ciudadano à vn Dios. Naciò Christo en su Imperio, y le pusieron por Ciudadano; porque de vn Principe justo, se haze vn Dios como Vassallo. De vna Ciudad tan justa, es Dios Ciudadano; de vna injusta, ni aun serà forastero.

(L) Luc. 2. v. 1.

(M) Oroſ. l. 6. c. 22. *Nec dubium quin omnium cognitioni pateat quod Dominus noſter Ieſus Chriſtus hãc Vrbem nutu ſuo auctam defenſamque in hunc rerũ apicem prouexerit, cuius potiſſimum voluit eſſe cum venit dicendum ciuis Romanus cenſus profeſſione Romani.*

62 Dichoso Principe, que buscando mundo, encontrò Cielo. Pero què virtudes tuvo, que se premiaron con tan divino exceso?

63 Estas, dize Adon, dissimulen por „elegante el Latin: (N) Cum in Sicilia „receptis à Pompeyo, & Lepido Legio„nibus triginta millia seruorum Domi„nis Cæsar restituisset, & sex millia „quorum Domini non extabant, in Cru„cem egisset, ouansque in Vrbem in„gressus omnia superiora Populi Roma„ni donanda, litterarum etiam monu„mentis abolitis censuisset, in diebus ip„sis fons olei largissimus de taberna „meritoria per totum diem fluxit.

(N) Adon in Chron. in fine quintæ ætat. mund.

64 Recibiendo Augusto en Sicilia las Legiones de Pompeyo, y Lepido, hallò en el campo treinta y seis mil Esclavos fugitiuos. Mandò restituirlos à sus dueños, y pareciendo solo treinta mil Señores, y faltando dueños à los seis mil, castigò su fuga con ignominiosas Cruzes. Entrò triunfante en Roma, y perdonò todos los debitos del Pueblo, rasgando para mayor firmeza los contratos escritos. Pues en estos dias manò milagrosamente vna fuente de olco, y en este tiem-

tiempo naciò,à ſer ſu Ciudadano,Chriſto; porque à Principe que junta la Juſticia con la clemencia,le mana la riqueza con milagro, y viene à ſu Corte todo el Cielo.

65 Yà eſcucho que me dizen,que ſi haze el Cielo milagros con Gentiles,por què no los à de hazer con noſotros? Mucho temo la reſpueſta, porque no puedo ſer de alegria.

66 Ni tenemos que eſperar milagros,ni que pedir marauillas, porque el juyzio de los ſuceſſos futuros pende de las acciones preſentes.Por la Fè,y las Eſcrituras ſabemos,y creemos,que à la Juſticia tiene Dios prometida la exaltacion de las Coronas, y à ſu falta,la miſeria de las Prouincias.Son vozes ſabidas del Eſpiritu Santo: (O) *Regnum à gente in gentem transfertur propter iniuſtitias, & iniurias, & contumelias, & diuerſos dolos.* Luego ſiendo juſtos, no tenemos que pedir milagros, porque no los neceſsitamos; ſiendo injuſtos, no podemos eſperarlos, porque no los merecemos.

(O) Eccleſ.10. v.8.

67 Con alto diſcurſo ſigue eſte coſtoſo deſengaño (P) Ruperto. Todos los hombres ſi miran ſus acciones,no tienen que contemplar el Juyzio Diuino como futuro,ſino como preſente, porque todos eſtàn juzgados conforme ſus preſentes operaciones. Diuinas vozes las de Chriſto: (Q) *Arguet mundum de peccato, de iuſtitia, & de iudicio... de iudicio autem quia Princeps huius mundi iam iudicatus eſt.*

(P) Rupert. lib.1. in Naum.

(Q) Ioan.16. à v.8. & 10.

68 Yà eſtà juzgado, dize Chriſto, todo el mundo, porque el Principe del mundo eſtà yà juzgado. Dos inteligencias tiene,dize Ruperto. Eſtando juzgado el Principe del mundo,todo el mundo eſtà juzgado, porque todo el mundo es como es ſu dueño.Què graue cuydado!de quien pende vn mundo todo!

69 La ſegunda inteligencia es hermoſa. Eſtando juzgado el Principe del mundo,eſtàn juzgados todos; porque en mirando los juyzios agenos,ſe vèn claramente los juyzios propios.Mira juzgada (R) en Faraon la pertinacia; en (S) Jezabel la injuſticia;en (T) Nabuco la ſoberuia;en (V) Acab la codicia;en Amàn (X) la tirania;en (Z) Ezequias la vanidad;en (A) Antiocho la auaricia; en Datan (B) la ambicion; en Sanſon (C) la ceguedad. Pues ſi eres complice en tales delitos, yà eſtàs juzgado como ellos;porque por los renglones de aquella juſticia as de trasladar las clauſulas de tu ſentencia.

(R) Exod.14,v.27.
(S) 4.Reg.9. v.33.
(T) Dan.4.v.30.
(V) 4.Reg.10. à v. 1.
(X) Eſther 7. v.10.
(Z) 4.Reg.20. v.17
(A) 2. Machab.9. à v.5.& ſeq.
(B) Num.16. v.32.
(C) Iudic 16. v.21.
(D) Dan.4.v.31.

70 En nueſtras acciones,Señor,conſiſten los milagros;pues obligado el Cielo,deſatarà prodigios. Pinta ſus miſerias Nabuco,y dize eſte grande conſuelo:(D) *Oculos ad Cœlum leuaui, & ſenſus meus redditus eſt mihi.* Levantè los ojos al Cielo,y recobrè mis ſentidos. Tanto obliga vn Rey leuantando los ojos à Dios. No ſupo negar à vn Rey Gentil el aliuio, quando tiernos los ojos le pedìan el ſocorro.

71 Todos, Señor, los leuantamos. Vueſtra piedad diſponga que no ſea de neceſsitados,ſino de contritos.Aſsiſta V. Mageſtad à nueſtro Catoliciſsimo dueño con todo el conſejo de vueſtra luz. Iluſtrad ſu Real idea en ſagrados, juſtos, y piadoſos dictamenes. Reſpondan à ſus deſeos ſus operaciones.Encended ſu alta mente en las glorias heredadas,para que paſſen à adquiridas. Llenad de troſeos ſus vanderas. De abundancias ſus campos.De acierto ſus Conſejos. De Juſticia ſus Tribunales.De equidad ſus operaciones,para que debiendo à vueſtro agrado ſu larga vida ſubſtituida en otras,y ſu feliz Imperio à vueſtra gracia os beſemos los Pies en eternidades de gloria.Amen.

[§§]

# ORACION MIERCOLES DEL CIEGO.

*Vidit hominem cæcum à natiuitate.* Sequent. Sanct. Evangel. sec. Ioan. cap. 9.

1 PResvmi que venia à predicar de vn ciego, y me encuentro en el Evangelio con tantos, que se embaraça mi corta vista. Vn ciego de nacimiento, tan dichoso, que la primera vista fuè mirar à Christo. Dichosos ojos, que te compensan en luzes quanto as llorado en tinieblas! Vnos Discipulos de tan corta vista, que atribuyen (A) à culpa su desgracia, como si todas las desgracias fueran culpas. Vnos Juezes tan ciegos, que forman proceso de delito al milagro, pretextando en falsa hipocresia, que violò (B) la perezosa quietud del Sabado. Menos ceguedad tenia el ciego de nacimiento, porque la suya era ceguedad de desgracia; la de los Discipulos era de ignorancia; la de los Juezes era de culpa.

(A) Ioan. 9 v. 2.
(B) Ioan. 9. v. 16.

2 Divino cuidado fuè la fabrica humana; y en ella admiro vna grande reflexion de su Providencia. La primera porcion nrtural, que se forma en el rudo embrion de vn infante (en dictamẽ de (C) Aristoteles, y (D) Plinio) es el coraçon; la segunda, el celebro; y la vltima, los ojos: pero son tan infelizes, que siendo los vltimos para formarse, son los primeros para morirse. Son los ojos los vltimos que se forman, y los primeros que espiran, porque no contenta su desgracia con las perezas del nacer, tropeçò tambien en las celeridades del morir.

(C) Arist. in Probl.
(D) Plin. lib. 11. c. 37. fol. 230. *Hoc primum nascentibus formari in utero tradunt: deinde cerebrum; sicut tardissimè oculos. Sea los primum enoti; cor nouissimè.*

3 Mi desengaño es mayor. Forma la naturaleza lo vltimo de sus premias à sus principes los ojos, porque parece que anteviendo sus peligros, estava como dudosa en fabricarlos. Labra lo primero el coraçon, porque es el archivo de la voluntad; passa despues al celebro, porque es el deposito del discurso. Pues yà con esta prevencion, dize la docta naturaleza, se podràn formar los ojos; porque ojos sin coraçon, miràran sin amor, ni voluntad; ojos sin celebro, miràran sin razon, ni entendimiento; y son tan peligrosos los ojos, que necesitan dos ayos, del coraçon, para que miren con cariño; del celebro, para que miren con entendimiento.

4 Desmoronòse con la culpa esta hermosa structura humana, y postrado por tierra el edificio, negaron los ojos la obediencia à sus ayos. Parece que estan muy claros, y estàn muy ciegos. Como ciegos, replican los preciados de Argos? Pues la primera ceguedad es, que empieandose los ojos en vèr, no se pueden vèr à sì. Estraña imposibilidad! Todo se vè con los ojos, y los ojos no se pueden vèr à sì mismos. Pues infelizes ojos, que estando tan despiertos para los estraños, solo para sì viven ciegos!

5 Son los ojos la porcion mas bella, que ilustra la arquitectura humana; pero què peligrosa! O triste desengaño, que impusiste à lo mas hermoso el tributo de lo desgraciado!

6 Presumen los ojos que miran su bien, y encuentran tragicamente su mal. Mirò Eva (E) la hermosura de la fruta, y encendiò la luz de su vista tan larga hoguera, que reduxo todo el Mundo à ceniza. Dilatò David (F) los ojos en su galeria para diver-

(E) Genes. 3. v. 6.
(F) 2 Reg. 11. v. 2.

verrirse, y tropeçando con Bersabè, fuè para abrasarse. Mirò Olofernes (G) à Judith; creyendo que mirava su semblante hermoso, y mirava su tragico cuchillo. Mirava (H) Sanson a Dalila, como à sus ojos, y no mirava que por ella avia de perderlos. Mirava Sichen (I) à Dina para esposa, y no mirava en su desposorio su tragica sepultura. Mirava (K) Raquel la sucesion como Corona de su talamo, y ella fuè el epitafio de su tumulo. Mirava Jacob (L) à Raquel hermosa, sin poder vèr à Lia fea, y pagaron sus ansias con abraçar primero lo feo, lo que se avian deleytado sus ojos en mirar lo hermoso. O tristes ojos, que siendo tan faciles en abrirse, son mas faciles en perderse!

(G) Judith 12. v. 16.
(H) Iudic. 16. à v. 4.
(I) Genes. 34. v. 2. & 26.
(K) Genes. 30. v. 1.
(L) Genes. 29. v. 23

7 Quien sospechàra, que siendo tan fatal desgracia esta facilidad, abrigàra otra mayor? No es su mayor achaque esta facilidad; su mayor enfermedad es, la obstinacion. Pues quien à casado lo obstinado con lo facil? La vanidad del error.

8 Tropeçar como ciegos, es de humanos, pero porfiar en la ceguedad, es de furiosos. Ninguno conoce su ceguedad, porque todos disculpan su passion. Permitan que diga somos como la criada tan (M) celebrada de Seneca, que estando ciega, porfiava en que no lo estava, sino que el aposento era el falto de luz, y el obscuro. Con esta graciosa porfia despreciava la guia humana, y à cada passo caia: pero sacava el golpe, y no el desengaño; porque à ciegos no temosos, desengañan los discursos; à ciegos porfiados, aun no escarmientan los sucessos.

(M) Senec.

9 No es tan fatal esta triste ceguedad, como esta temosa obstinacion. An oido dezir, que Pilatos (N) acertò en la tema noble de no querer borrar lo que vna vez escriviò, y ay tantos discipulos de Pilatos, como ay vanidades de escritos. Dios revocò el decreto conminatorio de la ruina de Ninive; y no serà tan seguro seguir la tema de vn Pilatos, como la docilidad de vn Dios, que sabe cancelar sus decretos.

(N) Ioann. 14. v. 21.

10 Para contemplar con algun desengaño tanta humana ceguedad, necessito de todo el Patrocinio de la Gracia. *AVE MARIA.*

## *Vidit hominem cæcum à natiuitate.* Sequent. Sanct. Evangel. sec. Ioan. cap. 9.

11 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, vna ceguedad curada, y vna ceguedad incurable; vn ciego de nacimiento con vista, vnos Juezes con vista ciegos; vn ciego, que vè el milagro para agradecerle; vnos Juezes, que le atienden para processarle. Curò Christo al ciego primero, y no à los segundos, porque la ceguedad de nacimiento era enfermedad, la de los Juezes era passion; y no ay milagros que alcancen à curar ceguedades de passion, aunque sanen ceguedades de enfermedad. Siendo tan innumerables las passiones, serán casi infinitas las ceguedades. Valgame Dios! ò yo estoy ciego, ò me parece ciego todo el Mundo. Facil es lo primero, pero no es imposible lo segundo. Si mirare mal, disculparán mi ceguedad, porque me cegarà mi cortedad, y no mi passion. Mi Oracion serà, que todos vivimos ciegos, presumiendo que no lo estamos. A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oracion: El primero serà, las publicas ceguedades que tenemos. El segundo serà, las ocultas, que ignoramos.

### PUNTO PRIMERO.

12 QUantos ciegos ay en este Evangelio? Vno, diràn, y esse yà no es ciego, porque sanò con el milagro: luego estamos ciegos, porque no vemos que ay muchos. El ciego, despues de sano, (O) estava mirando à Christo, y no le conocia: luego aun esta ciego. Los Discipulos atribuyen su ceguedad à culpa, y era (P) permission glorioſa de la Providencia: luego estàn ciegos. Los Juezes miran el milagro, y le fiscalizan por delito: luego estan ciegos. No ay en el Evangelio mas personas: luego todas vivian ciegas.

(O) Ioann 9. v. 35. *Quis est Domine, vt credam in eo.*
(P) Ioann. 3. v. 2.

13 Esta achacosa ceguedad se à derramado tanto por el Mundo, que ay tantas *especies*, como *individuos*; y no es cierto, por ser Angelicos. Intentarè darla à conocer, si no me confunde tanta ceguedad.

14 Los principales ciegos son los que vèn con perspicacia los delitos agenos, y no los propios. Vnos ojos tan acomodados, que à sus imperfecciones hazē

vir-

virtudes, y à las virtudes agenas imperfecciones. Vnos (Q) Fariſeos tan vanos, que acuſan à los Apoſtoles, que no ſe laban las manos, quando ellos no ſe limpian los pechos.

(Q) Matth. 17. v. 2.

15 Otros ay ciegos, porque no vèn delito propio, ni ageno. De ningun exceſſo hazen caſo, ni muеſtran ſentimiento. Hazen Politica ſu ceguedad; y para delinquir con mayor libertad, dexan pecar con ſu aprobacion. Eſta delinquente inhumanidad ſuele reynar en los Palacios, donde mal entendida la virtud de la prudencia, gradùan de diſcretos à los que dexan correr los deſordenes.

16 Otros vèn lo que no ay. Supone el maldiciente vn delito, para infamar al ſugeto. Adiuina la intencion, para veſtirla de malignidad. No puede cenſurar las acciones, y apela à los interiores motiuos, y haze que paſſen las malignidades de ſu diſcurſo por intenciones de lo obrado.

17 Otros vèn lo que deſean. No mira el embidioſo las virtudes del embidiado, ſolo mira ſus vicios, ò ſus defectos, porque deſea tenga vicios, y no aciertos. Ojos tan deſgraciados, que nunca encuentran con las hermoſuras; ſolo tropiezan en los lunares. Eſtos tienen viſta de Herodes, (R) que llamando los Magos Rey à Chriſto, èl le llama Niño, porque le mira ſolo lo pequeño, ſin acertarle à mirar lo glorioſo.

(R) Matt. 2. v. 8. *Interrogate de puero.*

18 Otros no vèn lo que no guſtan. Nada vèn que pueda ocaſionarlos enfado. Seguìa (S) todo el mundo à Chriſto; y aſſi que el numeroſo ſequito los excitò à la reflexion, ni los Fariſeos le auian viſto, ni percebido ſu eſtruendo. Eſtos ſe ciegan de puro guſto. Mas quieren negarſe vn ſentido, que prouocarſe vn enfado.

(S) Ioan. 12. v. 19. *Ecce mundus totus poſt eum abijt.*

19 Otros no vèn las deſgracias, ſino las dichas. Miran al feliz, y le embidian. Tropiezan con el caìdo, y no le compadecen. Ojos tan ambicioſos, que nunca miran lo baxo, ſiempre caminan à lo alto. Linces para la embidia, y topos para la laſtima. Eſta ceguedad es muy eſtendida. Los mas miran para adelantarſe, pero no miran para compadecerſe.

20 Otros vèn las deſgracias, pero no las agenas, ſino las propias. Todas ſus vozes ſon lamentos contra ſu fortuna. El largo eſquadron de miſerables no los ocupa los ojos. Preſumen mayores ſus miſerias, que las de todos los infelices: yaun no tienen el maleuolo conſuelo (que dixo diſcreto (T) Seneca) de la turba de los miſerables.

(T) Senec tom. 2 de Conſ. ad Marc. 112 fol. 772. *Maliuoli ſolatij genus eſt, turba miſerorum.*

21 Otros no vèn lo que an hecho, ni lo que hazen. No vèn lo que an hecho, porque ni los deſlizes los ſirven de auiſo, ni los errores de arrepentimiento. Yo ſiento que la virtud de la Penitencia no ſe debiò de hazer para lo Politico. En lugar de arrepentirſe, procuran diſculparſe. Culpan ſu fortuna, y no ſu prudencia; y hereges de las experiencias aun los ſuceſſos no los deſengañan. Deſta ceguedad de no mirar lo que an hecho, nace la ſegunda de no mirar lo que hazen; porque por no moſtrar arrepentimiento, continùan en lo errado.

22 Otros no vèn lo que an de hazer. Eſtos ſon los mas. Eſta ceguedad pretende diſculpa, porque es priuilegio muy ſoberano la viſta de lo futuro. Pero es Apoſtata de la prudencia, quien no alarga la viſta à eſte grande Territorio. No miran, pues, lo que an de hazer, porque dexan ſus acciones al acaſo, y no à la meditacion. No preuienen mas fin, que tomar el dicho al ſuceſſo. Tan de valde pagan los diſcurſos, que los Conſultores de ſus dictamenes ſon los ſuceſſos. Si ſalen bien, lo atribuyen necios à ſu Prouidencia; ſi ſalen mal, ſe diſculpan mas necios con ſu deſgracia.

23 Otros no vèn lo que obran, porque en nada reparan, todo lo deſprecian. Suele vivir eſcondida eſta ceguedad entre las cortinas de la dominacion. Aquella ſoberana libertad de mirar ſus licencias toleradas, los haze perder de viſta las cenſuras. Miran la fama como vna vana ſombra, que dizen ſerà buena para *coco de niños*, pero que debe ſer deſprecio de ſoberanos.

24 Otros de viſta corta, preſumen que la tienen larga. Narciſos de ſus diſcurſos, que idolatran ſus dictamenes. Las nieblas de ſu preſuncion no los permiten vèr los errores propios, ni los aciertos agenos. Juzgan ſin margen ſu comprehenſion; y ſin mas experiencias que ſus fantaſias, pretenden dàr à Papiniano Leyes, y à Ariſtoteles Politicas.

25 Otros miran por la voluntad, y no por el entendimiento. La aficion es ſu viſta. El Juez no vè la Juſticia en el delafecto, y la encuentra en ſu idolatrado. Permitan que diga, que los mas vèn lo que quieren, y no vèn lo que no guſtan. La aficion pinta, y borra. En los amados, los borrones ſon aciertos; en los

aborrecidos, aun los aciertos tienen cara de delitos.

26 Otros miran por el entendimiento, pero es por el entendimiento propio, y no estraño. Nunca se rinden à dictamen ageno. Genios tan obstinados, que se parecen à los Angeles caìdos en lo inflexibles. Mas estima su altiuez errar por su capricho, que acertar por consejo ageno.

27 Otros miran por la memoria. Nada presente los agrada. Todo es alabar lo passado, engrandecer lo antiguo, y condenar lo moderno. Genios tan melancolicos, que solo los parecen bien los muertos. De Augusto (V) reparò el docto Seneca, que el estilo que tenia de murmurar de los vivos, era elogiar con exceso las prendas de los muertos.

(V) Senec. l.6. de ben.c.32.

28 Otros sin mirar lo passado, ni presente, miran solo lo futuro. Gastan su vitalidad en fantasticos arbitrios, y assegurar vn felicissimo gouierno para los espacios imaginarios. Pretenden curar achaques presentes con medicinas futuras, que es lo mismo que recetar à vn enfermo las yervas del Parayso.

29 Otros no miran lo que an de dezir, sino lo que otros an dicho para impugnarlo. Ingenios tan descontentos, que todo lo contradizen. A quien los pesa que el oyente ceda, ò se rinda, porque cessa la contienda. Estos no miran tanto sus resoluciones, como que no se sigan las agenas.

30 Otros no miran aun lo mismo que conocen. Ingenios tan dociles, que los haze mas fuerça la persuasion estraña, que la vista propia. Tan candidamente resignados à la autoridad agena, que nacieron con entendimientos serviles. No hallando (X) Tiberio resistencia en los Senadores à ningun dictamen suyo, le irritaua obediencia tan lisongera. O infelices! exclamò discreto; cuyas almas son tan poco señoras, que solo nacieron para criadas.

(X) Tacit. l.1.ann. *O homines! ad seruiendum tantùm paratos.*

31 Otros no miran lo que gozan, por mirar lo que desean. Ocupan vn alto puesto, y anelan otro mas alto. No miran como an de gozar lo que tienen, sino como ascenderàn à lo que anelan. Malquistan con lo que esperan lo que gozan, y pierden lo que possean. No alcança su prouidencia à conservarse, ocupada toda en desear engrandecerse.

32 Otros vèn sus prendas, y no las agenas. Todas las ocupaciones las miran como debidas. No los hazen oposicion los estraños, porque no saben que ay meritos agenos. Estos ciegos viven tan dichosos, que de ningunas prendas tienen zelos.

33 Otros vèn sus infelicidades, y no las de sus compañeros. De su miseria tienen dolor. Para la agena no ay leue caridad. El golpe en ellos es desgracia. En los estraños es castigo, y pena. Ellos padecen por infelices. Los demàs por delinquentes. Quando acabarèmos con tanto ciego? Pero serà querer acabar con el mundo.

34 El numero de ciegos à hecho prolijo el Exordio, entremos en lo profundo del argumento. Otra ceguedad vive mas escondida, que es, tener buena vista, y no mirar lo que es obligacion. Aplicar la vista para diuertirse, y no para desengañarse.

35 Es la vista el sentido mas noble. Filon (Z) le llamò el Rey de los sentidos. Pero que costosamente pagò su nobleza en reditos de desgracias, porque no ay porcion natural mas sugeta à destemplados accidentes. Ciento y veinte achaques numera (A) Galeno que pueden padecer los ojos. Pues en verdad que se olvidò de los accidentes mas incurables, que son los interiores; porque las nubes en los ojos pueden cegar para merito, las passiones ciegan para precipicio.

(Z) Phil.l.deMund.

(A) Galen. l. de vsu part.

36 Dispuso sabia la Prouidencia que (B) cegasse el insigne Patriarca Tobias. Aquel ilustre Varon, mayor en sus males, que en sus bienes. Llorava su desgracia, conmutando los alegres oficios del vèr, en los costosos empleos del llorar. Pues como llora? Como no se resigna? Pues de resignado llora, escriue eloquente (C) Ambrosio.

(B) Tob.10.v 3.

(C) Ambrof.

37 No lloraua Tobias su ceguedad por mirarla como trabajo. Lamentaua su defecto, porque le estorvaua las piedades de su exercicio. Era tan compassiuo, que (D) se ocupaua en sepultar los difuntos cadauetes de sus hermanos. Vino la ceguedad, y puso obscuro entredicho à su noble compassion. Pues esto lloro, dize Tobias. Mas que perdiera mis ojos, como continuara mis oficios; porque no deseo vèr para diuertirme, solo deseàra vèr para compadecerme.

(D) Tob.1.v.20.

38 O nobles ojos, què largo campo pudieran lograr aora vuestras compassiones, y desengaños! Todo quanto miràran vuestros tiernos ojos fue-

fueran campañas de difuntos. Vnos que ſe matan, otros que ſe mueren. Vnos que ſe matan de ambicioſos, otros que ſe mueren de neceſsitados. Vnos muertos de anſia, otros muertos de miſeria. El engaño entierra à los necios; el deſengaño ſepulta à los Sabios. Todo es vn funeſto campo de cadaueres vivientes, y eſqueletos animados. Y ay eſperança de reſucitar? Los ineficaces medios que ſe eligen reſponden à eſta grande pregunta. Soplando (*E*) vn templado viento, ſe animaron innumerables cadaueres, que miraua Ezequiel en vna dilatada Campaña, porque era vn aliento de la reſpiracion diuina. Soplando otro viento, (*F*) ſe arruinò la caſa de los hijos de Job entre las delicias de vn banquete, porque era viento del mundo; y ſerà morir, eſperar alientos humanos; ſerà reſucitar, mereciendo los diuinos.

(E) Exod. 37. v. 9.

(F) Job 1. v. 19.

39 No admiro eſte achaque vniverſal. Lo que eſtraño es, que no ſirve de auxilio la enfermedad. Eſtando moribundos, en lugar de bolvernos reſignados, nos hazemos quexoſos. Ninguno confieſſa complicidad en los males. Todos nos quexamos reciprocamente vnos de otros. Lo peor es, que creo tenemos todos razon, porque en todos reyna dominante la ceguedad. Pues no ſuceden, Señores, los tropiezos que lamentamos, porque aya muchas piedras en los caminos, ſino porque baſtan pocas caminando como ciegos. Eſtos comunes delitos ſon las nubes de nueſtros ojos; porque la ceguedad de nueſtras operaciones, es el artifice de nueſtras obſcuridades.

40 Al eſpirar nueſtro Dueño en el Teatro del Calvario, adelantò el Sol ſu obſcuro monumento, y (*G*) ſe transformò el dia en noche. Al caminar Madalena con las Marias al Sepulcro, (*H*) ſe anticipò el Sol, y ſe convirtiò (*I*) la noche en dia. Què violento Numen altera ſus concertados curſos à eſſe noble Aſtro? La Juſticia del Cielo, eſcriue (*K*) diſcreto Chryſologo. Mudò el Sol ſus oficios, porque proporcionò ſus rayos à los ojos què auian de mirar ſus luzes. Hizo el Sol en el Calvario del dia noche. Hizo en el Sepulcro de la noche dia. Porque en el Calvario le eſtauan los Hebreos ofendiendo; en el Sepulcro le eſtauan las Marias llorando. Y para los viciosos, los dias ſe buelven noches; para los virtuoſos, las noches ſe buelven dias: Porque los vicios hazen de las luzes obſcuridades; las virtudes hazen de las ſombras reſplandores.

(G) Matt. 27. v. 45. *Tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram.*

(H) Marc. 16. v. 2. *Orto iam ſole.*

(I) Ioan. 20. v. 1. *Cum adhuc tenebræ eſſent.*

(K) Chriſolog.

41 Aora falta penetrar los motiuos de tan nueva transformacion. Es Chriſto Luz del mundo; y el miſmo reſplandor era eſpirando en el Calvario, y depoſitado en el Sepulcro. El miſmo Sol material brillaua para entrambos ojos; pero ojos delinquentes, no merecen mirar reſplandores; ojos inocentes, no merecen mirar obſcuridades. Pues *mutantur iura naturæ*, (*L*) exclama Tertuliano: Las operaciones obligan à falſear la naturaleza ſus leyes. El mirar luzes, ò tinieblas, no conſiſte en los ojos, ſino en la calidad de los ſugetos. Los delinquentes Hebreos miran el dia como noche para caer. Las virtuoſas Marias miran la noche como dia para acertar; porque los delinquentes, aun tropiezan en lo claro; los virtuoſos, aun aciertan en lo obſcuro.

(L) Tertul.

42 Yà con eſta luz, y obſcuridad ſe deſvanece nueſtra admiracion. Como ſe tropieza en lo claro? Como no ſe elige el camino ſeguro? Porque no es falta de luz en los Aſtros, ſino deſmerecerla los ojos. Como emos de acertar los paſſos, viviendo ciegos de delitos?

43 Eſta es deſgracia de los tiempos, dizen otros ciegos preciados de Politicos. Las Monarquias tienen ſus alternatiuas preciſas; la dominante deſciende à cadente; la cadente eſpera aſcender à dominante. Con eſte coſtoſo tributo ſe haze ſervir eſte Monarca vniverſal del tiempo.

44 Què bien recibido diſcurſo! Pero que torpemente errado! Todo quanto ſe eſcucha es clamores contra los tiempos miſerables. Todo es invectiuas contra ſus deſgracias, fiſcalizando ſus fugitiuos inocentes minutos. Què error! Siglos, à que Seneca armado ſolo de vna deſnuda Filoſofia, deſeſtimò las vanidades deſta quexa: *Erras mi* (*M*) *Lucile*, decia diſcreto; *ſi errores temporum putas, hominum ſunt, non temporum.* No ſon errores de los tiempos, ſon errores de los juyzios. El tiempo dentro de ſu inconſtancia ſiempre es vno. Manda en lo caduco para arruinarlo, pero no manda para diſponerlo. Impera dominante ſobre las baſtas paredes; pero cede ſu dominio à las prouidas diſpoſiciones. Eſfuerça ſu Imperio en poſtrar los edificios mas altos, pero de ſus fragmentos caìdos ſaben leuantar glorias los entendimientos. Es el tiempo quien todo lo arruina, pero es el Maeſtro que mas ſirve à la prudencia; porque en ruinas de piedras,

(M Seneca

dras, tiene el tiempo jurisdiccion; en ruynas de operaciones, no tiene autoridad.

45 Contra los estatutos naturales se mudaron en el Calvario, y Sepulcro los tiempos; pero no fuè el tiempo quien se mudò por su gusto, los sugetos fueron los artifices de sus mudanças temporales. El mismo Sol era para los Hebreos en el Calvario, y para las Marias en el Sepulcro; pero ni era justo que à vnos perfidos delinquentes diesse luzes, ni à vnas virtuosas mostrasse obscuridades. Al ver sus operaciones, mudò el Sol sus oficios; porque nò se mudan los tiempos, si lo hombres no se mudan, y los errores de los Hebreos ocasionan hallar à Medianoche obscuridades: las virtudes de las Marias obligan à encontrar à Medianoche luzes.

(N) Isai. 59. v. 12.

46 *Peccata (N) nostra responderunt nobis.* Lamentaua Isaias predicando à los Cortesanos de Jerusalen. Nuestros pecados nos an respondido en las miserias que padece esta Corte infeliz. Pues si los pecados no hablan, como dize Isaias que responden? Pues creo que hablan. Hablan los pecados, quando callan los Pecadores; porque quando hablan los Pecadores, callan los pecados. Es la confesion de los delitos, no solo hazer que callen, sino obligar à que se borren. Pero quando los Pecadores los niegan, y los ocultan, entonces es quando los pecados hablan.

47 La segunda inteligencia es, que ay pecados tan vocales, que no solo hablan, sino gritan, porque todas las maldades vozean. Pecados de fragilidad tienen flaca voz, porque los procura ahogar la miserable condicion de nuestro barro. Delitos de malignidad tienen grandissima voz; porque ni lo fragil los disculpa, ni lo caduco los abona. Y què respondieron los pecados? Su respuesta fuè dexarlos mas ciegos. Dispara se vna Pieza de Artilleria en Palacio, y cubriendo de humo denso el ayre, responde en la Corte vn eco lamentable. Pues nuestros pecados, dize Isaias, nos an respondido en tristes acentos de humos; porque tantas piezas de vicios emos disparado contra el Cielo, que nos à dexado sordos el eco, y ciegos el humo.

48 Aora verán en el Evangelio quanto ciegan los delitos. Miran los Juezes el milagro de auer restituido la vista a vn ciego, y protestando auer violado la perezosa quietud del Sabado, le hazen processo de delito. Què es esto, Dios de los Cielos! Tropezar en las verdades escondidas, serà fragilidad del discurso; pero errar en verdades notorias, es malignidad del entendimiento.

49 En què se puede parecer vn milagro à vn delito que le forman processo? O infieles ojos, que assi os tiñen los afectos! Todos los mortales vivimos ciegos, porque ciegan todos los afectos como mortales. Las vanderas del mundo viven gouernadas por dos Capitanes Generales, Amor, y Odio. Los nobles se alistan en las pacificas vanderas del Amor. Los ruynes siguen los obscuros tafetanes del Odio. No ay mortal que nò se aliste en vna destas Compañias; porque no ay coraçon que tenga parados sus afectos, ni en clausura sus inclinaciones.

50 Desta verdad se infiere, que todos viuimos ciegos, porque la ceguedad es el Pan de municion que reparten estos Generales. Amor, y Odio ciegan, pero con vna honrada diferencia. El Amor ciega con nobleza; el Odio ciega con infamia. El Amor no mira los defectos del amado; el Odio no vè las virtudes del aborrecido. Porque el Amor es ciego por carta de menos; el Odio es ciego por carta de mas.

51 El Evangelio servirà de comento al discurso. Miran los Juezes este milagro, (O) y dizen, que es delito. Mira Christo à Judas en el Huerto, (P) y dize, que es su amigo. Ni vn milagro tiene cara de delito; ni vn aleuoso de amigo. Pues como hablan contra lo que miran? Permitan que diga, que en Christo era noble ceguedad; y en los Juezes muy ruin. El Odio de los Juezes miraua en el milagro vn delito, porque deseaua su odio que fuesse delito el milagro. El Amor de Christo miraua à Judas como amigo, porque deseaua su amor que no procediesse aleuoso. El Odio via mas de lo que tenia el milagro; porque no teniendo imperfeccion, le miraua como defecto. El Amor via menos de lo que tenia Judas; porque siendo traydor, no miraua lo aleuoso. Los Juezes se cegauan viendo mas: Y Christo afectaua cegarse para vèr menos; porque el Odio vè las culpas que no ay para acusar al aborrecido: el Amor no vè las culpas que ay para disculpar al amado.

(O) Ioan. 9. v. 16.

(P) Matt. 26. v. 50. *Amice, ad quid venisti?*

52 A tal altura à llegado la ceguedad de las passiones, que ninguno es en el mun-

mundo como es, ſi no como quieren que ſea.

53 A Chriſto le (Q) cenſuraron, que comia con los Pecadores, y ſe banquetеaua con los Publicanos. Al Bautiſta le (R) notaron, que era vn Montañès inculto, aſpero en ſu trato, retirado en ſu comercio, y que ayunaua mucho. Haga pauſa en eſtas cenſuras el juyzio humano. Entre comer, y no comer, no ay medio: luego era preciſo, que ſi el comer en Chriſto era malo, el ayunar en Juan fueſſe bueno. Pues como lo cenſuran todo?

54 Buena candidez, me diràn los Señores Corteſanos. El comer el vno, es gula; el no comer el otro, es hipocreſia. No ſerà por cierto; porque el comer el vno, ſerà vrbanidad, y agallajo à quien le combida; y el no comer el otro, templança. Aſsi ſerà, dizen los Hebreos; pero con eſta voz logramos nueſtra intencion. Si corrieramos en amiſtad con Chriſto, dixeramos, que el comer Chriſto con los Pecadores, no era buſcar regalos, ſino arte de reducirlos: Si eſtuvieramos corrientes con Juan, publicaramos, que ſu ayuno no era hipocreſia, ſino abſtinencia; pero no corriendo con ellos, logramos la ocaſion para deſpicarnos. Pues digamos, que la vrbanidad del vno es deſtemplança, y el ayuno del otro hipocreſia; porque no es facil cogernos en la mentira, no pudiendo ſacar ſus coraçones à plaça.

55 O afectos viles, que aſsi desfigurais las virtudes con vueſtros baſtardos colores! Todo es delito en el deſafecto, y todo perfeccion en el amado.

56 Siguiendo (S) Pedro à ſu dueño, ſe quedò à la puerta del Palacio del Pontifice Anàs. Saliò vn Diſcipulo conocido del Pontifice (algunos dizen era Juan, pero es incierto,) y hablando à la Portera, introduxo à Pedro al Palacio. Curioſa la criada entonces, preguntò à Pedro eſtas vozes: Y tu eres Diſcipulo deſte Hombre? *Numquid, & tu ex Diſcipulis es Hominis iſtius?* Con rara delicadeza reparò en la conjuncion (T) Cayetano. Y tu eres Diſcipulo? Aquella Y mueſtra, que tenia por Diſcipulo declarado al que la hablò, para que dexaſſe entrar à Pedro; porque à no tenerle por Diſcipulo, no dixera à Pedro, *Y tu*; ſolo dixera: *Eres acaſo tu Diſcipulo deſte Hombre?*

57 La inteligencia es cierta, y la duda prudente. Eſta curioſa criada tenia à dos ſugetos à quien preguntar; vno era eſtraño, y otro conocido. Era natural preguntar al conocido; pues como dexa al conocido, y pregunta ſolo al eſtraño? Era criada de Palacio, dize Cayetano, y eſtà dieſtra en la pregunta. Ser Diſcipulo de vn Hombre, à quien acuſauan de ſedicioſo, y conducian tan ignominioſamente preſo, tenia viſos prudentes de delito; pero Pedro era eſtraño; el Diſcipulo compañero era conocido del Pontifice, *notus Pontifici.* Sabe la criada, que es amigo de ſu amo el Preſidente, y no le pregunta ſi es Diſcipulo, aunque lo conoce; porque no tiene por culpa en el conocido de ſu amo, lo que tiene por delito en el no conocido.

58 Ni con milagros ſe convencen eſtos Miniſtros, porque à ningun partido ſe dàn los deſafectos. Conocen el prodigio, y à ſofiſterias pretenden obſcurecerle. Corra voz (dize ſu malicia) de que es delito, que el mundo ſolo cree lo que ſe dize. Eſta es la mas ſiniestra Politica de la intencion, derramar vozes que deſacrediten, para deſluſtrar las prendas que conocen.

59 Pregunta Chriſto por ſu fama, para inſtruir à los Superiores ſe deſvelen por la ſuya: (V) *Quem dicunt homines eſſe Filium hominis?* De quien dizen los hombres que es Diuino? Con venia, Señor, de Vueſtra Mageſtad, parecia mas prudente otra pregunta. No ſe à de preguntar, *quem dicunt?* ſino *quem cognoſcunt?* No ſe debe preguntar de quien *dizen*, ſino de quien *conocen.*

60 Hermoſo impoſsible fuera ſemejante pregunta. Preguntaua Chriſto lo que dezian los hombres, y no puede preguntar por lo que *conocen*, ſino por lo que *dizen*, porque regularmente dizen lo que no conocen, y rara vez conocen lo que dizen. Pues que dizen de mi, pregunta Chriſto? No pregunto lo que conocen, pregunto lo que dizen; porque bien sè, que todo quanto dizen, es contra lo miſmo que conocen.

61 Con otra pregunta del Cielo ſe eleua mas el diſcurſo. Chriſto pregunta à los hombres, y à Chriſto le preguntan los Angeles. Y què le preguntan? (X) *Quis eſt iſte Rex gloriæ?* Llamaua Chriſto à las puertas de la Eſfera, y ſus Celeſtiales Ciudadanos le preguntan, quien es? Porque en el mundo ſe pregunta *lo que ſe dize*: *Quem dicunt?* En el Cielo ſe pregunta *lo que es. Quis eſt?* No ſe pregunta en el Cielo *lo que ſe dize,*

(Q) Matth. 9. v. 11. *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magiſter veſter?*

(R) Marc. 2. v. 18. *Quare Diſcipuli Ioannis, & Phariſæorum ieiunant?*

(S) Ioan. 18. v. 15. & 16. *Petrus autem ſtabat ad oſtium foris. Exiuit ergo Diſcipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit oſtiariæ: & introduxit Petrum.*

(T) Cajet. hic, fol. 485. *Numquid & tu ex Diſcipulis es hominis iſtius? Coniunctio & tu inſinuat ancillam ſcire quod ille alius erat Diſcipulus Ieſu. Niſi enim ſciuiſſet illum alium eſſe ex Diſcipulis Ieſu, aut de hoc non interrogaſſet, aut interrogaſſet, numquid tu ex Diſcipulis eius es? Sed interrogando numquid & tu, monſtrat alium etiam ex Diſcipulis hominis iſtius. Sed illi alteri Diſcipulo nihil dictum eſt, tanquam familiari domus Pontificis.*

(V) Matt. 16. v. 13.

(X) Pſal. 23. v. 8.

*dize*, porque fuera preguntar por mentiras. No ſe pregunta en el mundo por *lo que es*, porque no ſe pretenden oìr verdades. Pues ſepan, que en el Cielo ſolo corre *lo que es*. En el mundo ſolo corre *lo que ſe dize*; porque dàr credito à *lo que es*, es Entendimiento de Angeles; dàr credito à lo que *ſe dize*, es malignidad de hombres.

62 El texto es la Gloſſa mejor. Todo quanto dezian de Chriſto los hombres era mentira: Solo lo que dixo Pedro fuè verdad; pero advierte Chriſto, que no ſe lo reuelò la Carne, y Sangre, ſino el Eſpiritu Diuino; porque ni vn Pedro encontrarà con *lo que es* en el mundo, ſino ſe lo reuela el Cielo.

63 En las mentiras que ſe dezian, ſe reconocen mejor las intenciones. Vnos dezian que era Elias, otros que el Bautiſta, y otros que vn inſigne Profeta; porque en el mundo no ſe dize lo que es, ſino lo que quieren que ſea. Los afectos de Elias, dezian, que Chriſto era Elias: Los amigos de Juan, que era Juan. Los que ni tenian inclinacion à Elias, ni à Juan, dezian, que era vn nuevo Profeta; porque nunca lo que ſe dize de vn ſugeto ſe funda en las prendas propias, ſino en las paſsiones agenas.

64 Quien vivirà ſeguro de las opiniones, quando à vnas prendas diuinas las hazen tan mortalmente humanas? Què pinceles, Señor, tienen los afectos, que aſsi borran lo que pintan? aſsi deſfiguran lo que coloran? Bien ſabìa mi cortedad, que el Cielo ſe gouernaua por verdades, y el mundo por opiniones; pero no preſumia fueſſe tan poderoſa la opinion, que deſfiguraſſe todo el roſtro à la verdad. O mundo infeliz! donde el afecto canoniza lo culpado, el deſafecto fiſcaliza lo virtuoſo!

65 Pretende Chriſto enſeñar lo que ſe debe vèr, y aplica à los ojos deſte ciego vna ignorada medicina. Eſta fuè llenarle los ojos de humedecido barro: (Z) *Expuit in terram, & liniuit lutum ſuper oculos eius.* Parece que no le cura, ſino le ciega. Mal entienden, (A) dize Aguſtino, de ſagradas medicinas. Permitan explique con vn ſimil tan alta curacion.

(Z) Ioan. 9. v. 6.

(A) Auguſt. tom. 9. tract. in Ioan.

66 Buſca vnos antojos quien padece debilidad de viſta; y aueriguando el Artifice ſu flaqueza, le proporciona al criſtal los grados que neceſsita. Llega vn hombre de flacos ojos, y como el nimio reſplandor congoja la debilidad de la potencia enferma, le dà vnos antojos verdes de tan guſtoſa perſpectiua, que viſtiendo los objetos de freſca amenidad, templan delicioſos las vehemencias de la luz.

67 Contempla Chriſto los grados que le faltan à eſte infeliz, y como intenta ſanarle en la viſta de la alma, y del cuerpo; en dictamen de Aguſtino, (B) *Sanatus mente, & corpore*, alarga la mano al barro. Pudo à ſu contacto transformarſe docil en criſtal, como ſe transformò en vida en el campo (C) Damaſceno; pero ſe quedò en la baxa eſfera de lodo, *liniuit lutum*; forma del humedo barro vna ſubſtitucion de antojos, y ſe los aplica al ciego, *liniuit lutum ſuper oculos eius.* Vès aora? Si Señor; pero como ſon antojos de barro, todo quanto miro me parece lodo. Pues camina, dize Chriſto, que ſi quanto ay en el mundo te parece lodo, ninguno à mirado con viſta mas ſana el mundo.

(B) Aug. tom. 9. tr.

(C) Geneſ. 2. v. 7.

68 O viſta ſoberana! Què miramos, Señores? Es mas el mundo que vnos fragmentos de lodo, en la tierra deſaliñado, y en los hombres hermoſo? Es mas que vn poco de Polvo en los hombres trabado, y en el campo deſvnido? Es mas que vna tierra, que en los hombres ſe tiene en piè, y en los edificios ſe deſmorona, y ſe cae? Es mas que vn poco de barro, animado en los hombres con los colores del ayre que reſpiran, y diſfraçado en los Palacios con el ayre de los colores que los retocan? Es mas que vn poco de tierra en ſu elemento intratable; en los frutos inſenſible; en los arboles vejetable; en los irracionales animada, y en los hombres diſcurſiva? Es mas en todos, yà ſoberanos, yà infimos, que vna tierra con desiguales colores, pero con iguales verdades? Pues ſi es todo el mundo vn lodo diſfraçado, aplica los pies para piſarle, ſin gaſtar tanto los ojos para verle.

(D) Ioan. 9. v. 6.

## PVNTO SEGVNDO.

69 EL ſegundo Punto era, las ceguedades ocultas que ignoramos. Formando eſtos Juezes proceſſo del milagro, encubrian ſu paſsion con el venerable manto de la Juſticia, acreditando con los candidos ſu rectitud, y vendiendo ſu interès por razon. Eſtas ſagacidades de Tiberios ſon abominables por claras; paſſemos à otras mas dichoſas por mas eſcondidas.

70 Deſeo declarar vna ceguedad tan bien recibida, como ignorada. Pretenden los hombres con ſu prudencia ſer ar-

artifices de su fortuna. Pues esta me diràn, no es ceguedad, sino discrecion. Ceñida à vna religiosa margen, es discrecion; estendida à la Politica que se vsa, es ceguedad: porque no es la prudencia humana *Autora* de la fortuna, sino solo *Coadjutora*.

71 No sè como allà se lo barajan las Estrellas, que à medios muy prudentes suelen responder sucessos muy desgraciados; y à disposiciones muy erradas, casos muy felices. Permite el Cielo lo primero para humillar nuestra prudencia. Dispone lo segundo para alentar nuestra desconfiança. La que los ciegos Gentiles llamaron fortuna, intitula nuestra Religion prouidencia; y esta para auassallar nuestras altiuezes, hazè tal vez las prudencias desgraciadas, y las imprudencias dichosas, para que conozca religiosa la mente humana, que sobre las reglas de sus mortales discursos tienen sus fijas constituciones los Astros.

72 Que varios fueron los laureles de Judas Macabeo, y sus Parientes por la linea Sacerdotal, Joseph, y Azarìas. Tales fueron los trofeos de Judas, (E) que llenò su fama de respetos, y admiraciones las regiones mas distantes. Sus Parientes, (F) Joseph, y Azarìas, fueron tan infelices, que los venciò Gorgias con afrentosa fuga en la primera batalla. Pues no peleauan como Judas, por Dios, por su Patria, y por su Ley? Si Señor, pero fueron las elecciones muy desiguales. A Judas le eligiò por General de su Nacion (G) su Padre, vezino à morir, y con inspiracion diuina especial. Joseph, y (H) Azarìas, contra el orden que Judas los intimò de que no saliessen à pelear, se eligieron ellos à sì propios para hazer glorioso sus nombres. A Judas le eligiò Dios, pero Joseph, y Azarìas se eligieron ellos à sì; y los que elige Dios en los puestos, causan vitorias; los que se eligen à sì, ocasionan ruinas,

73 Passando desta ceguedad à mayor, pinta el Evangelio vna bien escondida. Formando processo al milagro, acreditauan estos Juezes de recto su juyzio. Los candidos presumirian era zelo de rectitud, la que era maxima de su intencion. Pretendian elevar su Tribunal de justo, obscureciendo à Christo el milagro; y pretender fama propia deslustrando la fama agena, es ceguedad de primera magnitud, porque es tan justificada la Prouidencia en sus decretos, que nunca permite se saque fruto de agravios.

74 Sin ser Daniid muy anciano padeciò tan nueva enfermedad, que fuè sin exemplo, y à sido sin imitacion. Perdiò el calor natural, y todo el Real aparato del vestido no le escusaua lo elado: (I) *Non calefiebat*. Buscaron à vna hermosa doncella, llamada Abisag, introduciendole en su compañia el peligro en el remedio. O medicinas de mundo, que dais por remedios los peligros!

75 No auiendo acasos en la prouidencia, deseara penetrar el motiuo de enfermedad tan ignorada. Què razones tendrìa el Cielo para mortificar à vn Dauid con achaque tan no presumido? Me à de permitir Dauid para exemplo esta desengañada congetura. Auia cortado Dauid à su Rey Saul en la cueva de Engaddi vn giron del Manto Real: (K) *Præcidit oram chlamydis Saul silenter*. Dandome licencia Dauid, se retrata en esta accion vn ligero latrocinio, pero fuè à su Rey, y Señor, y fuè aprouechandose de la ocasion de su descuydo, para que no advirtiesse el hurtillo; y à quien quita à su Rey, y dueño parte de su vestido, dispone el Cielo que no le caliente el propio, porque pierde tanto por lo poco que le quita, que aun no le aprouecha todo lo que goza.

76 Disimule Dauid, que desembuelva mas sus acciones para vn alto desengaño. Varias prendas quitò Dauid à Saul entre respetos de atencion. No solo le cortò este giron del Manto Real, pero al (L) verle dormido en el Desierto de Ziph le quitò (M) la lança, y el frasco de agua. Esto parece quitarle con propiedad el regalo, y la defensa: en la lança la defensa, y en el frasco la delicia; porque à vn Rey en viendole descuydado, le quitaràn vn gironcillo del vestido; pero en viendole dormido, se lo quitaràn todo. No le dexaràn lança, ni agua, porque no le dexaràn, ni medios para la vida, ni armas para la defensa.

77 Pues contemple aora el desengaño tres Justicias Diuinas à las tres prendas quitadas. Sin leue culpa quitò Dauid à su Rey la lança, el frasco de agua, y vn giron del vestido; si bien, à (N) esta vltima accion, no sè si la mirò como graue delito, porque insinuò su coraçò profundo arrepentimiento. Pues à estas tres prendas quitadas correspondieron en Dauid tres fatales desdichas. Por la lança que le quita, (O) le tira Saul lançadas: Por el frasco de agua, (P) padece sed Dauid; y teniendo la agua en la mano, dispone el Cielo que la arroje, y no la beba. Por el gi-

(E) 1. Machab. 5. à v. 56.

(F) Ibid. v. 60.

(G) 1. Mac 2. v 66. *Sit vobis Princeps militiæ.*

(H) 1. Machab. 5. v. 57 *Faciamus & ipsi nobis nomen, & eamus pugnare.* Glossa hic, fol 2278. *Josephus, & Azarias supradicti, qui licet essent de Sacerdotali genere, non tamen erant de sorte Joacim, de qua fuit Matathias.*

(I) 3. Reg. 1. v. 1.

(K) 1. Reg. 24. v. 5.

(L) 1. Reg. 26. v. 7.

(M) Ibid. v 12 *Tulit igitur Dauid hastam, & scyphum aquæ, qui erat ad caput Saul.*

(N) 1. Reg. 24 v 6. *Post hæc percussit cor suum Dauid, eo quod abscidisset oram chlamydis Saul.*

(O) 1. Reg. 18. v. 12.

(P) 1. Reg 23. v 15.

giròn del veſtido agenio, (Q) decreta la Providencia, que ſe muera de frio con el veſtido propio: porque el que quita armas para defenderſe, ſe le buelven lãças para traſpaſſarle. El que quita regalos para ſu gula, teniendolos en ſu mano, no los goza. El que quita para veſtirſe con mayor lucimiento, no le aprovecha ſu veſtido; porque las defenſas ſon lanças, que le tiran; los regalos ſon platos, que no ſe gozan; y los veſtidos ſon galas, que no aprovechan.

(Q) 3. Reg. 1. v. 1.

78 Pretender conveniencias de lo que ſe quita, es intentar que las tinieblas engendren luzes, y las deſdichas cauſen felicidades. No sè ſi diga mi dolor, que en eſta atencion fueron tan humanos los Gentiles, que nos enſeñan con ſus leyes moderaciones.

79 *Leg.* (R) *Qui ſepulchra violant*, 4. *Cod. de ſepulchro violato*, propone vna elegante eſpecie. Habla el Emperador de los que ſe aprovechavan de las piedras, y marmoles de los antiguos ſepulcros para edificar Templos, y Palacios, y dize aſsi con eloquence magestad:

(R) In Codig. fol. 2128. *Qui ſepulchra violant, domos (vt ita dixerim) defunctorum; geminum videntur facinus perpetraſſe: nam ſepultos ſpoliant dextruendo; & vivos polluunt fabricando.*

80 Los que ſe atreven à violar los ſepulcros, caſas, por dezirlo mejor, de los muertos, executan dos graves delitos; porque à los difuntos los deſpojan, deſtruyendo; y à los vivos los manchan, *fabricando*. El delito primero percibo, el ſegundo no le alcanço. Pues què mancha puede ſer a los vivos fabricar de los caducos marmoles de vn ſepulcro vn Templo, ò vn Palacio? No eſcrive la ley la razon, pero deſeará penetrarla mi cortedad.

81 Es afrenta de los vivos mirar Palacios fabricados de venerables deſpojos de ſepulcros. No ſon Palacios que iluſtran, ſino borrones, que infaman: *Et vivos polluunt fabricando*. Pues què importa quitar las vanidades de vn ſepulcro, quando no lo à de ſentir el muerto, y ſe quita para convertirlo en vn Palacio, que es mas del comun provecho? Pues dos delitos ſon, (T) dize la ley, porque no puede el difunto preſtar ſu conſentimiento; y quitarle contra ſu guſto, aunque ſea lo ſuperfluo, y ſea para convertirlo en vn Templo, ò vn Palacio, es agraviar à los muertos con lo que los toma, y à los vivos, con lo que fabrica. A los muertos los injuria, pues aun no los defiende la veneracion de los ſepulcros; à los vivos los mancha, pues los dà vn exemplo de que deſpojando à otros, ſe pueden fabricar Palacios.

(S) Gloſſa hic. *Ideſt faciendo alibi fabricari de materia inde ſumpta.*

(T) *Geminum videntur facinus perpetraſſe.*

82 No corren en nueſtro ſiglo las violaciones tan publicas, pero temo que ſe eſconden algunas ſecretas. El teſtamentario, ò heredero, que no cumple la voluntad del difunto; el confidente, que no funda las Memorias que dexa, es cierto que deſpoja, pero no sè ſi fabrica. Algunas caſas vemos ſoſpechoſas; yo temiera que vinieran los difuntos por ſus materiales.

83 El deſengaño me anima aora à eſta altiſsima voz. Si es delito tan grave robar las vanidades à los muertos, què exceſſo ſerà robar las neceſsidades à los vivos? Quanto ſe quita ſin el conſentimiento propio, tiene viſos de robado. No sè, quando tanto ſe quexan, como conſienten.

84 Tampoco sè ſi las comunes miſerias an dexado vivos: lo que ſabe mi ſinceridad es, que para los vltimos ahogos no ſe hizieron leyes, ſino compaſſiones: en llegando à ſer extremos los ahogos, cede la ley ſus imperios.

85 En el dominio vniverſal de Adàn, advirtiò profundo (V) el Abulenſe, que le faltò el mas baſto, y largo territorio. Tan dominante fuè ſu imperio, que ſe le (X) concediò ſobre los pezes, aves, è irracionales; pero en el acto de juriſdicio de ponerlos nombres, (Z) los impuſo à las aves, è irracionales, y no exerciò ſu dominio en los pezes; mantuvo la ſoberania de la autoridad, pero no practicò decretos de juriſdicion. Pues como no les nombra, ni manda? Creo que fuè ſabiduria como ſuya.

(V) Abul. q. 22. in Geneſ.

(X) Geneſ. 1. v. 26 & 28.

(Z) Geneſ. 2. v. 19. & 20.

86 Viven los pezes en vn centro tan inconſtante, que ſu Monarca es el Ayre, y ſus Principes los Vientos. Si gozan vn breve eſpacio de calma, pagan ſus momentaneas quietudes en perpetuas borraſcas, y tempeſtades. Todas las aves, è irracionales tienen vozes mas, ò menos perfectas en los ſonidos; vnos rudos acentos, capaces de explicar ſus dolores; vnas informes clauſulas, que los ſirven de ſentimientos, y de quexas. Solo los pezes, advierte (A) Plinio, ſon mudos, y carecen de vozes para informar de ſu dolor en gemidos. Pues ſi los pezes viven en vna Provincia tan mudable, que à cada ſoplo ſe mueve, anegados entre tormentas, y padeciendo mudos, ſin quexarſe, las borraſcas; què à de mandar Adàn à quien ſolo ſabe callar, ſufrir, y padecer? Eſcuſe, pues, Adàn ſus decretos con los pezes mudos, que à ſu piedad toca compadecerſe de ſus ahogos, y à ſu prudencia eſcuſar decretos, y mandatos.

(A) Plin. lib. 9.

Creo

87 Creo que todos vivimos como pezes, *ahogados*, y *mudos*. No son los clamores quexas de los pacientes, sino eco de las tempestades; enmudece el respeto à quienes haze gemir el ahogo: y en fin, no sè si es el silencio tolerancia del ahogo, ò averse yà enteramente ahogado.

88 Y quien serà el autor de tan larga tempestad? Grave pregunta, y aventurada; pero mi atencion darà respuesta tan christiana, que no sea peligrosa. El origen de nuestros males es, que no conocemos el origen. Tan ciegos vivimos, que aun ignoramos lo que padecemos; hechamos la culpa à quien mãda, y puede ser la tenga quien obedece. Entre esta prudente duda, solo dirè la politica que mas importa. La maxima verdadera es, que en las Monarquias nunca se vèn desdichas vniversales, sin que sean los delitos comunes.

89 Sospecho que no consiste la infeliz navegacion en la impericia de los Pilotos, sino en la grandeza de los comunes delitos.

90 Contempla Sedulio al Profeta Jonas arrojado del Navio al embravecido golfo, y escrive eloquente estas vozes: (B) *Cui fato diuersitate contrario; nauta feritatem præbuit, fera Nauigium ministrauit.* Se mirò el hado (decreto quiere dezir) en Jonas milagrosamente contrario; el Piloto le arroja de su Navio, la fiera le recibe en su baxel animado: luego el Piloto es la fiera que le arroja, la fiera es el Piloto que le guarda. Pues quien altera las naturalezas? Creo encontrar la causa.

(B) Sedul. lib. 1. c. 5

91 Caminava Jonas en pecado, (C) inobediente al precepto divino; alterase el golfo en tan dura tempestad, que naufragava la mas diestra marineria; y es tan animoso Jonas, que con vna culpa conocida, y vna tempestad que le anega, (D) se hecha à dormir, y consigue con el sueño adormecer su susto. Què es esto? Delinquente. Casi anegado, y dormido? Si esto sucede à vn Profeta, yà pretenderàn otros dormidos disculpa. Despiertale el Piloto, reconoce Jonas su delito, pide (E) que le castiguen, con arrepentimiento, arrojanle (F) poco humanos del Navio, y quando avia de anegarse en el alterado golfo, le recibe (G) el pez en su hospicio, vive en su interior con milagro, y desembarca en la playa conducido de vn baxel vivo.

(C) Jon. 1. v. 3.

(D) Ib v. 5. *Et dormiebat sopore graui.*

(E) Ibid. v. 12.

(F) Ibid. v. 15.

(G) Jon. 2. v. 1.

92 Pues à estos dos estados tan contrarios correspondieron sus dos sucessos tan diversos. El Piloto le arroja inhumano del Navio, la fiera le recibe humana en su pecho, porque lo pedia su estado. Quando duerme Jonas sin advertir su culpa, y la tempestad que padece por ella, el Piloto se buelve fiera, que le arroja à las ondas. Quando à reconocido su pecado, y pedido el castigo arrepentido, la fiera se buelve Piloto, que le embarca; porque los pecados hazen de los Pilotos fieras, que le arrojen; los arrepentimientos hazen de las fieras Pilotos, que le salven.

93 Què ociosa serà la aplicacion del texto à nuestro estado! Como estamos? Delinquentes, casi anegados, y bien dormidos. Despertamos? No sè que diga. A ninguno veo arrojado del baxel; con que dura porfiada la tempestad. Pues en verdad, señores, que no tenia la culpa de la tempestad el Piloto que governava, sino Jonas, que dormia; porque el sueño infeliz de los culpados obliga à que no acierten con la marineria los Pilotos.

94 Esta es, Catolicos, nuestra ceguedad mayor, no conocer que todos tenemos en nuestros males delito de complicidad. No es error del Timonero, sino sueño de los embarcados. En las vãderas de las desgracias, solo se alistan por soldados las culpas. Pretendemos salir de los ahogos sin arrojar al mar de la penitencia los pecados; y por mas que reme la politica, y prudencia, nunca arribarà à la playa, porque mas poderosas son las culpas para el naufragio, que la mas diestra politica para el remedio.

95 Dos rebeliones padeciò el Reyno de Judà imperando David; la primera (H) fuè de Absalon, la (I) segunda fuè de Seba, hijo de Bochri. No prevalecieron sus alevosas armas, y aunque David se viò en peligro, saliò triunfante, y vitorioso. Vno solo se rebelò contra Salomon, (K) que fuè Jeroboan, y en el inmediato sucessor Roboan le quitò diez Tribus, que fueron la porcion mayor de su Imperio. Es cierto que Salomon sabia mas que David, y que en leyes politicas de prudencia lo podia dexar mejor assegurado à su hijo. Es constante tenia (L) mas tesoros. Pues como con mas medios, y prudencia se pierde su Reyno à la primera rebelion, quando triunfa de dos su padre David? Porque esto de conservar sus Reynos no consiste en discurrir como vnos Salomones, sino en obrar como vnos Davides. David, escriye (M) Ruperto, vivia justificado; Salomon

(H) 2. Reg. 15. v. 13

(I) 2. Reg. 20. v. 1.

(K) 3. Reg. 11. v. 26 *Jeroboam ... leuauit manum contra Regem.*

(L) 3. Reg. 3. v. 12. & 13.

(M) Ruperr.

mon se deslizò en varias profanas culpas; y venciendo Dauid dos rebeliones, se pierde Salomon à la primera; porque à la primera se pierde vn dominio injusto, quando ni à la segunda peligra vn gouierno santo.

96 Escucho vna reciproca quexa de tan alta complicacion, que siendo verdadera, me suena injusta. Los que mandan, se quexan de los que obedecen; los que obedecen, se quexan de los que mandan. Es preciso, que si todos tienen razon, ninguno la tenga. Christianamente siento, que desta mutua quexa puede ser reciproca la culpa; porque no deben de merecer los particulares, que lo acierten los superiores.

97 Debo al discreto Origenes vna inteligencia muy nueva à vn texto muy repetido. Clamò en la Cruz nuestro Dueño aquel alto enigma de quexa à su Padre de auerle desamparado: (N) *Vt quid dereliquisti me.* Origenes advirtiò el tiempo deste lamento. Quando pronunciò esta tierna quexa? Seria al llenarle el odio de agrauios. Pues no fuè sino al cubrirse el mundo de tinieblas: (O) *Tenebræ factæ sunt super vniuersam terram.* Quando mira cubierto de horrores el mundo, dize Christo, que le à desamparado el Cielo; porque en ninguna ocasion (P) admitiò el titulo de Rey, sino en este tormento de su Cruz. Los delitos de los Hebreos ocasionauan, con el exceso que cometian, que se llenasse el mundo de tinieblas. Pues aora, dize Christo, me à desamparado el Cielo; porque nunca desampara la luz del Cielo à (Q) los Reyes, sino es en castigo de las culpas de sus Vassallos.

98 Con mas desengaño explicarè lo profundo. Todos los espacios de luz que rayò el Sol, aun padeciendo Christo lo que no debia padecer, no se quexò de que el Cielo le desamparaua; pero al instante que mirò cubierto de tinieblas su Reyno, se lamentò de su desamparo: porque parece imposible en lo humano, que viviendo llenos de tinieblas los subditos, conceda el Cielo luz para acertar à los superiores. Aquella ceguedad vniversal embuelve tambien al superior, porque quita la luz al superior en castigo de su comun ceguedad.

99 La vltima ceguedad me falta, y la mayor. Sobervio el entendimiento humano pretende ser el Artifice de su remedio, y sin desenojar las iras del Cielo decreta prouidencia à sus males. Què error! Medicinas de tan vniversales miserias no se venden en las tiendas humanos. Para males particulares, bastarán Medicos del mundo; para comunes achaques, se necesitan los del Cielo. Precipitada con esta vanidad la prudencia humana, receta medicinas, y solo sirven, ò de encrudecer las llagas, ò aueriguar que son tan inutiles, como ociosas. Juzga que decreta su remedio, y firma su daño; porque las maximas que toman para conservarse, suelen ser los instrumentos para perderse.

100 En todos los Elementos, (R) menos en el Fuego, reconocen Rey los Filosofos. El Leon es Rey de la tierra, el Delfin de la Agua, y la Aguila del Ayre. El Leon tiene su mudo Imperio en los irracionales del campo; el Delfin en los Pezes de aquel salado centro; la Aguila en las Aues del viento dilatado. Pues estos Señores Reyes gastan infeliz Politica en sus alimentos; porque el Leon se sustenta de irracionales, el Delfin de Pezes, y la Aguila de Aues. Esto no es alimentarse, sino destruirse; porque comerse los subditos, es quedarse sin vassallos. Parece que los escucho dezir: Pues què importa que estè à los Vassallos mal, si à nosotros nos sabe bien? Por quatro vidas mas, ò menos, no emos de perder nuestros regalos.

101 Tienen disculpa estos Principes, porque son irracionales; y à vestirse de entendimiento, auian de mudar enteramente su plato. Porque la diestra Politica es, aumentar sus Territorios, y enflaquecer los agenos. El Leon se auia de sustentar con Aves, para disminuir à la Aguila su Imperio. La Aguila se auia de sustentar con Pezes, para enflaquecer al Delfin su basto Territorio. El Delfin se auia de alimentar con irracionales, y con Aues, para estrechar à entrambos sus Reynos. Todos se auian de comer los Vassallos agenos, y no los Vassallos propios; porque comerse los propios, es despoblar sus Imperios. Pues como los permite la prouidencia tan graue error? Porque son vnos Principes, que como carecen de entendimiento, no manda en ellos la razon, y la justicia, sino la fuerça, y la violencia; y à Principes violentos permite la Justicia del Cielo que se coman à sus Vassallos, para que los medios que toman para sustentarse, sean instrumentos para destruirse.

102 No sude, pues, vanamente congojada la prudencia humana, intentando hallar à sus males medicina. Espere el remedio de quien decreta el castigo. No pre-

(N) Matt. 27. v. 46.

(O) Ibid. v. 45.

(P) Ioan. 19. v. 19.

(Q) Origen. tom. 2 hom. 35. in cap. 27. Matth. fol. 89. *Et quandiu quidem fuit Solis lumen, etiam tanta, & talia sustinens, non dicebat: quare me dereliquisti? Postquam autem vidit super omnem terrã Iudæam vsque ad horam nonam tenebras factas, dixit magna voce suã, quare me dereliquisti? Illud offendere volens per hæc vt populus qui fuerat apud te honoratus.... priuetur à lumine tuæ prospectionis, & efficiatur in tenebris, quasi te Deo iam neq; aquam eis præsente.*

(R) Plin.

pretenda con ſuperſticion irreligioſa ſer Artifice de ſu fortuna. Fuerça mas (S) ſuperior que reparte las Monarquias, es, la que permite ruinas, y diſpone exaltaciones. No atribuya à errores humanos, los que ſon enojos diuinos. Deſenojemos ſus iras ſoberanas. Adoremos con paciencia ſu Juſticia, para merecer ſu miſericordia. Sirva nueſtra ceguedad de conocer que neceſsitamos mayor luz. Deſciendan, Señor, los rayos de vueſtra mente eterna à iluminar à quien las tinieblas de ſu Reyno le pueden litigar la luz. No reyne la obſcuridad en quien merece el reſplandor. Encended ſu mente en luzes, y ſu dieſtra en ardores, para que encuentren luz los dignos, y fuego los viciosos. Inflamad ſu Real coraçon en Juſticia, para que todas ſus operaciones ſean inmortales colunas de equidad, y de razon, y merezcan para acertar mucha gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(S) Prov. 8. v. 15. *Per me Reges regnant.*

[:§:§:]

# ORACION PRIMERA DE SANTA ANA.

*Simile eſt Regnum Cœlorum Theſauro abſcondito in agro.*
Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 13.

1 A LA MADRE de la Luz paga oy tributo el mayor reſplandor; porque obligaciones de nacer, ſolo ſe pagan con cultos de adorar. Enſayo fuè deſta Cuna el ſuceſſo de los Aſtros, pues de la primera templada Luz naciò, (A) en dictamen de mi Angel Tomàs, el Sol. Naciò en el (B) Cielo el mayor reſplandor de vno menor, porque pretendiò fauorecer à entrambos reſplandores con diſcreta igualdad. Sea grande el Sol, pues tiene Nacimiento tan claro como ſer Hijo de la primera Luz del mundo: Sea venerada la primera Luz del mundo, pues es Madre de vn Sol Monarca del Vniverſo; porque tan grande queda la Luz ſiendo Madre del mayor Monarca del Vniverſo, como grande el Sol ſiendo Hijo de la primera Luz de todo el mundo.

(A) D. Thom. 1. p. q. 70. art. 1. ad 1. Dion. cap. 4. de Div. Nom.

(B) Gen. 1. v. 16.

2 Siempre las acciones de la gracia tuvieron por doctos borradores à los primores de la naturaleza, y era preciſo que en cuna ſuperior à las del mundo fueſſe ſu borrador el Cielo. Naciò el Sol de MARIA de la Luz de Ana, porque de la primera Luz naciò en la Eſfera el Sol; y es preciſo que quede Ana por la primera Luz del mundo, quando nace de ſu Luz el Sol de mas noble Cielo.

3 Siempre es (C) hermoſa la Luz, ſiempre bienquiſto ſu reſplandor; pero oy amanece Ana con Cielo mas ſereno, pues à los preſagios vezinos de ſu dia ſe deſvanecieron aquellas Nubes triſtes de ruinas; que amaneciendo tan inciertas en el otro Emiſferio, pretendieron hazer de la credulidad del nueſtro ſu triſte Ocaſo. No pretendo tan liſongeramente el aliuio, que entre la alegria de ſer menor la fatalidad, no perſuada el deſengaño; porque conſolarſe enteramente de que ſean menores las deſgracias, ſerà auer hecho pazes con las deſdichas; y ſi fuera reſignacion, es meritoria; ſi es abatimiento, es flaqueza: porque ſolo an de ſervir los menores males, de ſaberlos transformar en mayores bienes.

(C) Ambr. tom. 1. lib. 1. Examer. cap. 9. fol. 17. *Lucis natura huiuſmodi eſt, vt nõ in numero, non in menſura, non in ponderę, vt aia, ſed omnis eius in aſpectu gratia ſit. Proprijs itaque ſermonibus naturam lucis expreſſit, quę videndo complacet, quoniã ipſa videndi officium ſubminiſtrat.*

4 Sin ſalir de los cultos de Ana, y las luzes del Evangelio, pretenderè mirar tan vtil transformacion. Es nauegacion tan aventurada, que la miro ſin demarcacion, ni Piloto; pero en viage donde ſe embarca reuerente la obligacion, no ay Eſcollo que recelar, y mas ſiendo Ana Madre de la gracia, y no ſabra negarla ſu Hija à ſu dia: *AVE MARIA.*

Si-

## *Simile eſt Regnum Cælorum Theſauro abſcondito in agro.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 13.

5 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es tan rico, como dichoſo; porque es vn Teſoro, que ſe encuentra; vna Margarita, que ſe buſca, y que ſe halla; y vn lance de Red, que ſe logra. Eſto es mirar la dicha tan duplicada, que ſe halla vna dicha venida, y otra dicha buſcada. En el culto inmortal de Ana no parece que ſe ajuſta eſta duplicada dicha; porque deſconfiada la edad de la ſucceſsion, vivia reſignada en ſu larga eſterilidad; con que la alta dicha de tener por Fruto à vn Cielo, fuè dicha venida, pero no dicha buſcada: pues yo ſoſpecho que ſe engaña mi diſcurſo, fuè dicha muy buſcada, y por eſſo fuè dicha venida. Lagrimas, piedades, y deſengaños buſcaron, y conſiguieron. Siendo, pues, Evangelio, y culto de dichas, ſerà bien admitido, por mas que en auer caìdo en mi deſaliño no ayà ſido muy dichoſo. Todos buſcan la dicha, y ſe lamentan de no encontrarla; pues el Evangelio, y Ana dictaràn los arbitrios de conſeguirla. Las tres proporciones Evangelicas de Teſoro, Margarita, y Red, me preciſan a tres Puntos. El primero ſerà, que es la dicha Teſoro, porque vive eſcondida. El ſegundo ſerà, que es Margarita, porque pide ſer buſcada. El tercero ſerà, que es Red, porque es auenturada, y fugitiua.

### PUNTO PRIMERO.

6 ES el culto comento del Evangelio. En Ana veneramos vna dicha, en ſu larga edad no eſperada, pues en el Evangelio contemplamos vna diligencia tres vezes repetida; porque tan Madre es la diligencia de la dicha, como la pereza de la deſgracia.

7 Dize el Evangelio, que encuentrà vn Señor dichoſo vn Teſoro, y deſpues advierte, que compra el campo, (C) *inuenit, emit*, para no perder por deſcuydado lo que encontrò por dichoſo. Inſtruye à los animos en vna no advertida maxima. Aun las dichas venidas, y heredadas, y que no padecen la fatiga de adquiridas, piden coſtoſas diligencias; porque el dichoſo à quien ſe le viene la dicha à ſu caſa, à de ſer diligente para conſervarla. El deſgraciado à quien ſe le huye, à de ſer ſolicito para adquirirla. Si ſe conſervàran las dichas ſin diligencias, fuera auer dado à los dichoſos indulto de omiſſos; pues ſepan que obliga la diligencia à todos para conſeguir la dicha, à los infelices para adquirirla, y à los dichoſos para conſervarla.

(C) Matt. 13. v. 44.

8 Naciò la dicha con Adàn, y con Adàn ſe perdiò; y ſiendo el Parayſo el centro de la felicidad, advierte el texto, que le puſo Dios à Adàn en ſu ameno Territorio, para que le cultiuaſſe, y defendieſſe: (D) *Vt operaretur, & cuſtodiret illum.* Ni el eſtado de la inocencia conſentia trabajos, ni ſu dicha reconocia enemigos. Pero yo ſiento con mi (E) Angel Tomàs, y (F) Aguſtino, que era preciſo eſte inocente trabajo, porque gozava Adàn de vna dicha, que no auia podido merecerla; auia ſido ſu felicidad venida, y no buſcada. Pues trabaje, dize Aguſtino, para no perderla; porque es tan impoſsible en el mundo dicha ſin trabajo, aunque ſea en vn Parayſo, que yà que no tuvo trabajo para conſeguirla, à de tener trabajo para conſervarla: *Vt operaretur, & cuſtodiret illum.*

(D) Gen. 2. v. 15.

(E) D. Thom. 1 p. q. 102. art 3. *Nec tamen illa operatio eſſet laboriosa ſicut poſt peccatū, ſed fuiſſet iucunda propter experientiam virtutis naturæ.*

(F) Aug. tom. 3. lib. 8 de Gen. ad lit. cap. 10. fol.

9 Aſsienta la Filoſofia con (G) Ariſtoteles, iluſtrado por mi (H) Angel Tomàs, que tiene la voluntad tres actos para los medios, y tres para los fiñes. Los actos para los medios ſon, *elegir, conſentir, y vſar.* Los actos para los fines ſon, *querer, pretender, y gozar*; porque querer los fines de *gozar*, ſin los medios de *vſar*, y de *elegir*, es vna filoſofia tan de moda nueva, que no alcança mi cortedad tan alta filoſofia.

(G) Ariſt. in Ethic.

(H) D. Tho. 1. 2. q. 11. & ſeqq.

10 En vn campo dize el Evangelio, que encontrò el Teſoro; porque yà ſe mire lo militar, yà lo ruſtico, ſolo en los campos ſe pueden encontrar los Teſoros; en las Armas, porque nos coronan; y en las Eſpigas, porque nos alimentan. Son los campos los Padres de la vida, y de la honra, el acero defendiendo, y el arado ſuſtentando. O campos! Graue cuydado piden Minas tan preciosas, de cuyo exercicio penden honras, y vidas.

11 Eſtos Teſoros puede encontrar la Prouidencia en los campos; pero yà eſcucho que me dizen, que no alcança la ma-

mayor diligencia à encontrar Teſoros. Confieſſo que los mayores entendimientos no pueden labrarlos; pero tambien debo advertir con el Evangelio, que ſolo los encuentran los que los buſcan, porque no ſe vienen à los que ociosamente los eſperan.

12 Al Cielo toca producir los Teſoros en las Minas, y à los hombres buſcar ſus eſcondidas venas. Bien pudiera el Cielo feriarlos ſin tanta coſta. Bien pudiera auer fecundado à Ana, ſin auerla exercitado en dudoſa experiencia ſu paciencia, pero diuide el Cielo las operaciones conforme las poſsibilidades. No era de la Esfera de Ana el conſeguir, pero era el merecer; pues ponga Ana el merecer, y pondrà el Cielo el conſeguir.

13 No quiere poner en ſus fauores Dios lo que los hombres pueden, y deben poner. Al dormido Elias le dixo vna Inteligencia hermoſa citas animoſas vozes: (I) *Surge, & comede: grã dis tibi reſtat via* Leuantate, y come, le dize el Angel, porque te eſpera vn grande camino. No pueden, aunque ſean vnos Elias zeloſos, andar grandes caminos, eſtando caìdos y hambrientos; porque la neceſſidad acorta los paſſos, y la miſeria eſtrecha los diſcurſos.

(I) 3.Reg.19.v.7.

14 Mi graue reparo es, la cortedad del Angel. Si le amenaza con el grande camino que le aguarda, porqùe no ſe le enſeña? Mas fauor era dàrle el alimento, que fuera enſeñarle el camino. Pues como ſe eſcuſa à dirigirle los paſſos, quando tan liberal le regala con alimentos? Pues la que parece cortedad de hombre, es diſcrecion de Angel.

15 Habitaua Elias los deſengaños de vn Deſierto, y en aquel ſitio inculto no podìa buſcar alimentos ſu cuydado; porque no ſe encuentran alimentos en vn Deſierto: ni tenia el alimento, ni podìa buſcarle, con que al Cielo tocaua el ſocorrerle. El camino, aunque grande, y peligroſo, podìa con ſu trabajo acertarle, preguntando, y diſcurriendo; pues al Angel toca el alimento, y à Elias el camino: porque al Cielo toca el dàrle lo que no puede alcançar de ſuſtento, à Elias le toca poner ſus paſſos para acertar el camino.

16 El graue fin del ſuceſſo eleua mas el deſengaño. Vence Elias las aſperezas de la cumbre, baxa al arroyo Carith, (K) y buelve el Angel milagroſamente à ſuſtentarle, y vnos Cuervos que elige por Miniſtros. Dos admiraciones encuentro: La primera es, que le ſuſtenten vnas aves, que todos roban; pero à quien deſempeña ſu oficio con ſus paſſos, los mas infieles ſe le buelven leales Miniſtros. La ſegunda admiracion es, que le aumenten la comida, porque en la primera ocaſion le miniſtrauan ſolo Pan; en la ſegunda le regalan con pan, y carnes: porque à quien no perdona trabajo por acertar ſu camino, le duplica Dios milagroſamente el ſuſtento. Eſtaua Elias en la primera ocaſiõ dormido; eſtaua en eſta ſegunda auiendo dado muchos paſſos para acertar ſu camino: y à quien teniendo tãto que andar eſtà dormido, baſta dàrle lo preciſo; à quien anda lo que debe, ſe le embia duplicado.

(K) 3.Reg.17.v.6.

17 Lo mas profundo que è notado en el Evangelio, es, que eſte Señor que encõtrò el Teſoro, era Poderoſo, y rico, y vendiò por ſu mano quanto tenia para comprar el campo; pues como ſiendo tan Poderoſo no fia la diligencia de algun criado? Para que ſe fatiga buſcando lo que ſus Miniſtros pueden buſcar ſirviendo? No hallo más razon, que ſer Teſoro el que ſe buſca, y no ſe pueden encontrar Teſoros ſi ſe fian de criados, porque es meneſter que corran por mano de ſus dueños.

18 Mal recibida vive entre algunos eſtudioſos la Chymica. Lo delicado de ſus operaciones à diuidido en ſu aprobacion los dictamenes; el mio corto es, que tãtos elogios merece la bien executada, como acuſaciones la tumultuariamente introducida.

19 La mas curioſa batalla de la Chimica (à quien buelve mas ardiente en los mecanicos la codicia, y en los ſabios la coſtoſa experiencia) es, ſi puede la Chimica hazer oro verdadero. El Sabio (L) Alberto Magno lo juzgò poſsible; el Erudito (M) Pereyra no lo mira repugnante; los Modernos lo prometen facil, y mi Angel (N) S. Tomàs lo declara por impoſsible.

(L) Albert. Magn.

(M) Pereir. tom. 2. l. 1. de Magia, c. 12. fol. 256. Edit Col. 1620.

(N) D. Tho. 2. ſent. diſt. 7. q. 3. art. 1. ad 5.

20 Su razon es tan graue, que deſeo ſolucion à ſu diſcurſo. El Agente que produce el oro en la Mina, es el Sol Monarca del Imperio de la luz; pues eſte grande Rey de los minerales, teniẽdo tan eficaces ſus rayos, no produce el oro en todos los ſitios, ſino en lugares determinados, que tengan virtud paſsiua para correſponder à lo actiuo de ſus reſplãdores. Deſte principio firme infiere mi Angel Tomàs, que no puede el arte fabricar oro verdadero, ſino aparente, y fingido, porque todos los fuegos del mundo no puedẽ alcançar à la actiuidad de la luz del Cielo. Son los fuegos humanos vnos vaſſallos del Sol, que viven à influxos, y participaciones de ſu luz: ſon vnos nobles criados, y Miniſtros, à quienes llena el Sol de reſplandores;

pues ni todos juntos pueden producir vna onça de oro verdadero, porque no alcança el calor de todos los Miniſtros à lo que el Monarca puede hazer por sì con quatro rayos.

(O) D. Thom. ibi. 21 Yà confieſſa mi Angel Tomàs, (O) que pueden las lumbres humanas producir oro aparente, que engañe, y que deſlumbre; pero oro verdadero, ſolo el Sol, porque ſolo eſſe es el Rey; y en puntos de Teſoros, mas puede el Rey, ſi aplica quatro rayos, que todos ſus fogoſos Miniſtros, aunque apliquen ſus incendios; es aparente ſu oro: mucho eſplendor à la viſta, y ſin fondo en la ſubſtancia.

22 No confia de criados eſte dueño la diligencia de encontrar el Teſoro; porque ſabe, que encontrar Teſoros, no es materia que ſe puede fiar de agenos cuydados. El por ſus paſſos le buſca, y èl con ſu diligencia le encuentra; porque no ſe vienen los Teſoros à los que ociosamente los eſperan, ſino à aquellos que deſveladamente los buſcan.

23 Pues mas alta doctrina me dicta el Evangelio. Parece eſte Señor codicioſo; porque ſi eſtaua tan rico, para què buſca Teſoros? Pues la que ſuena codicia, es diterera Prouidencia. El Doctiſsimo (P) Cayetano advierte, que ſe repreſentaua en eſte Señor vn Principe, y Soberano; y la que fuera en vn particular codicia, es vn Superior Prouidencia; porque buſcar Teſoros vn particular, le haze codicioſo; buſcarlos vn Monarca, le haze reſpetado.

(P) Caiet. hic.

24 Es la riqueza en lo humano la que impone leyes al Vniverſo. Permitan que diga, que es la Omnipotencia del mundo, porque la obedece todo: (Q) *Pecuniæ obediunt omnia*, dize expreſſamente el Eſpiritu Santo; porque ſi en el Cielo manda el Amor, en el mundo ſolo gouierna el interès. Superior à quien le faltan los Teſoros, muy aventurado vive à que no le ſobren los reſpetos.

(Q) Eccleſiaſt. 10. v. 19.

25 Vna graue conſideracion debo al deſengañado Salviano. Qual ſerà mayor infelicidad en vn Superior, verſe perſeguido, ò hallarſe neceſsitado? Vn grande Rey, eſcriue Salviano, decidirà la duda.

(R) 2. Reg. 16. v. 1. 26 Fugitiuo Dauid (R) de las iras de Abſalon, ſaliò triſtemente de la Corte de Jeruſalen; y alternando el ſuſto dichas, y deſgracias, encontrò Vaſſallos atentos, y deſleales. Sale al campo el fiel Siba, y al verle ſin alimentos, le ſirviò con docientos Panes. Sale por otra parte el aleuoſo

(S) Ibid. v. 5 & 8. (S) Semei, y empieza à maldecirle, y tirarle piedras. En qual ſucceſſo deſtos dos padeciò mas Dauid? Injuſta duda, dirà la prudencia humana; porque el tirarle fuè aleuoſia, y el ſuſtentarle fuè fineza. Es cierto, dize Salviano; pero eſſo es mirar à la perſona, ſin atender à la Diadema. Como Dauid padece mas quando vn atrevido le maldice, que quando vn Vaſſallo le ſocorre; pero como Rey, padece mas la Dignidad quando vn atento le ſocorre, que quando vn aleuoſo le maldice: porque en ſufrir la injuſta maldicion conſagraua ſu paciencia, en verſe obligado à ſuſtentarſe por mano de vn Vaſſallo, ſacrificaua ſu punto; y es mas ſacrificar el punto de Rey en las miſerias de neceſsitado, que conſagrar ſu paciencia à los tiros de vn aleuoſo.

27 A las elegantes vozes del grande Salviano pretendo adelantar la razon: (T) *Electus vsque in suorum seruorum, vel quod graue est, contumeliam, vel quod grauius est, in misericordiam, vt vel Syba eum pasceret.* Mas ſenſible es para la perſona vna injuria, que vna miſeria; pero mas ſenſible es para la Diadema vna miſeria, que vna injuria: porque à la injuria ſe conſagra la paciencia, à la miſeria ſe ſacrifica el punto; y queda la paciencia glorioſa remitiendo, pero queda mal puesto el punto neceſsitando.

(T) Salvian. lib 12. de Prouid. cap.

28 Socorriò el Cielo la miſeria del grande Dauid, porque no era miſeria buſcada, era miſeria venida, no era prouocada de ſus deſcuydos, porque ſon delinquentes las neceſsidades voluntarias, ſon meritorias las preciſas. Ninguna mas neceſsitada que Ana, pues era neceſsidad de honor, por ſer en aquellos ſiglos afrenta la eſterilidad. Y como la remedia? Gime, ſuſpira, y llora, y encuentra todo el Teſoro en MARIA. Dichoſo llanto, que haze baxar à ſu Clauſtro vn Cielo.

29 El Eſpiritu Santo, dize mi Amado Pablo, pide por noſotros con vnos indecibles gemidos: (V) *Sed ipse spiritus poſtulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Dificil texto, dize mi Angel (X) Santo Tomàs, porque parece fauorecer el error de Arrio, y Macedonio, que fingian criatura, y desigual al Eſpiritu Santo; pues quien pide, y llora, desigual ſerà à quien dà, y al incapaz de triſteza. Pero ſe à de entender, dize mi Angel, que pide, y llora, porque nos haze con ſus iluſtraciones llorar, y pedir. Pues diga, que haze llorar, y no que llora. Eſſo no dirà, dize Tomàs; haze llorar à los Juſtos en quienes habita: y ſiendo las lagrimas humanas, ſe llaman diuinas; porque à ſer capaz de [illegible]

(V) Ad Rom. 8. v. 26.

(X) D. Thom. hic, lect. 5. fol. 27.

dia

dia el Diuino Amor; solo la tuviera de la ternura de llorar; pues lloren nuestros ojos, y diga el Espiritu Santo, que son suyos los gemidos; porque se eleua tanto vn afecto humano llorando, que equivale à vn Espiritu Diuino pidiendo: *Postulat pro nobis spiritus.*

30 Era Ana la que lloraua, y era el Espiritu Diuino el que pedia; porque con las lagrimas humanas se escriuen los memoriales de las suplicas diuinas; y à vna suplica Soberana, no puede el Cielo tratarla con repulsa.

## PVNTO SEGVNDO.

31 EL segundo Punto era, que es la dicha Margarita, porque pide ser buscada Este mismo cuydado pedia el Tesoro, pero pide nueva diligencia la Margarita; porque dize el Evangelio, que busca las buenas; pero advierte, que elige la mas preciosa, porque se cumple con buscar lo bueno en materia de buscar; pero no se cumple con lo bueno, sino es con lo mejor, en materia de elegir.

32 Dichosa Ana encontrò con lo mejor de la dicha porque supo elegir lo mejor su diligencia. De la eleccion de los medios, dize (Z) mi Angel Tomàs, penden los aciertos de los fines; porque con medios abatidos, nunca se consiguieron fines heroycos.

(Z) D. Thom. 1.2. q.8. art.2, & 3.

33 Distingue el Evangelio entre lo mejor, y lo bueno; entre buscar, y elegir: porque lo bueno merece ser buscado, lo mejor debe ser elegido. Todos saben, que no elegir lo mejor, es agraviar la Justicia; pues yo convencerè con mi Angel Tomàs, que es injuriar tambien la naturaleza.

(A) D. Thom. 1.p. q.96. art.3.

34 Pregunta mi (A) Angel Santo Tomàs, si en el estado de la inocencia fueran iguales en prendas naturales todos los hombres? resuelve que no; porque no siendo sus operaciones necessarias, sino libres, podia ser mayor la aplicacion de vn entendimiento, y exceder en la sciencia por aplicado, à los que nacieron con igualdad de entendimiento.

(B) Art.4. ibi.

35 Passa al siguiente (B) articulo con duda mayor. Què gouierno politico tuviera el mundo en el estado de la inocencia? Mandàra algun hombre à todos, ò vivieran sin imperio? Fuera blando, y no violento, escriue mi Angel Tomàs: no fuera Imperio de mandar, sino imperio de dirigir; pero mandara el mas sabio à todos. Pues quien le auia de elegir? El exceso de las prèdas, dize Tomàs; este le imprimiera el caracter de Superior; y à este, sin repugnancia, obedecerian todos por Rey; porque sugetarse la naturaleza al mas sabio para ser gouernada, fuera Reyno de la inocencia; obedecer al menos sabio, es imperio de la culpa.

36 Para entresacar vna preciosa Margarita, busca diligente muchas buenas; porque no elegir de lo bueno lo mejor, son dos agravios, injuriar à lo mas precioso con el olvido, y agraviar à lo bueno con el exceso del premio. Ay honras que se transforman en afrentas; porque confiar de vn entendimiento lo que no puede desempeñar su discurso, no es honrarle con la confianza, sino desautorizarle obligandole à que muestre su flaqueza: es malquistar la diligencia de buscar con el desacierto de elegir. Elegir flacos remedios para achaques grandes, es desacreditar los remedios.

37 Todos los cuerpos humanos, dize mi Amado (C) Pablo, resucitaràn con perfeccion de Varones, y en edad perfecta. La razon escriuiò (D) mi Angel Tomàs, y mi (E) Venerado Agustino. La obra de resucitar, es de igual perfeccion, y aun de mayor, que la obra de criar. Adàn fuè formado en perfecta edad, y magnitud corporal de varon; luego en esta forma perfecta an de resucitar, porque la resurreccion repara, lo que la muerte arruyna: y quando los reparos son tan perfectos como las ruynas, resucitan lo que los achaques matan; quando no son tan grandes los reparos, mas matan que resucitan, porque vn flaco reparo à vna ruyna comun, mas fuera engañar las tristezas del morir, que consolar las muertes con los triunfos de resucitar.

(C) Ad Ephes.4. v. 13.

(D) D. Thom. hic. lect.4 fol.14. 1 Theolog. communit. in 4. dist. 44.

(E) August lib.22. de Ciuit. Dei, c. 14.15.16.& 20. Et in Enchir. c. 90. & serm. 147. de temp. Anselm. in Elucidat. ad cap.4. Ephes. Hugo Victor. in cap. ad Ephes. q.25. Augustin. lib.12 exract. cap.11, & 6 de Gen. ad lit. c.13.

38 Parece auara la naturaleza en sus obras; porque siendo tan excesiuo el numero de lo bueno, es cortisimo el numero de lo precioso. Todos se disculpan con que assi eligen; y se pudieran creer los dictamenes, si respondieran à las disculpas las operaciones; pero estas mal desterradas nubes de los afectos persuaden al entendimiento, que lo mas amado, es lo mas precioso, no es ya lo mejor objeto del entendimiento, sino terminò del cariño.

39 En el desgraciado Amàn è notado vna no advertida singularidad de sucessos. El delito (F) del feo decreto para matar à todo el Pueblo Hebreo, passò con el Rey Asuero por grande servicio. La desgracia inculpable de auerse desma-

(F) Esther 3.v.11.

yado en el combite, (G) y caer sin sentido en el lecho Real, passò por crimen de fea desatencion; por el delito primero, graduado por servicio, le diò Asuero grande premio; por la inocente desgracia del desmayo, le permitiò al cuchillo. Pues quien decreta à los delitos premio, y à las desgracias castigo? El texto lo dirà: Quando le decreta premio al delito de matar el Pueblo, estaua (H) Asuero bien hallado con Amàn, y gustoso; quando le firma el cuchillo, estava ayrado: (I) *Rex iratus surrexit*; y el gusto haze, que sus trayciones passen por servicios Reales; el enojo haze, que sus desgracias passen por desatenciones.

(G) Esther 7. v.8. *Reperit Amàn super lectulum corruisse in quo iacebat Esther ait: etiam reginam vult opprimere me præsente, in domo mea.*

(H) Esther 3. v.11. *De populo age quod tibi placet.*

(I) Esther 7. v.7.

40 Altamente inspirado el Evangelio advierte, que elige el mismo sugeto que busca; porque tener la pension de buscar, y confiar de otra mano los aciertos de elegir, fuera malquistar su diligencia propia con la confiança agena. Acciones de su mano, son gloriosas; acciones de otra mano, serán aventuradas.

41 Como si lo diuino necesitàra de calificar sus acciones, se escucha Dios aprobando quanto obrò en la fabrica del Vniverso. Forma la Luz, (K) y dize que es hermosa. Diuide (L) las Aguas, y las aprueba por bellas. Produce (M) las Flores, y las declara por vistosas. Forma (N) al Hombre, y no le alaba. Es cierto (escrive (O) Tertuliano) que esta fuè la mas perfecta obra de su Soberana diestra. Pues como alaba auer hecho lo insensible, y no engrandece auer obrado lo racional? Profundo Tertuliano escriuiò la razon. Parece à nuestro modo, que las restantes obras necesitauan para su credito de alabarse; pero era ociosidad alabar al hombre, porque eran à nuestro aspecto muy distintos los principios de sus formaciones. Todas las obras que alaba, fueron producidas à los ecos de su voz: *Fiat*, y *fiat*. El hombre fuè formado con la grande consulta de vn *faciamus*, y como cuydado especial de las manos Soberanas: (P) *Manus tuæ fecerunt me*. Las demàs obras se hizieron por vn Decreto; el hombre se formò por su mano; y ay tanta diferencia de lo que se haze por su mano, ò por su Decreto, que parece necesita de elogios lo que haze por sus Decretos; pero son ociosos elogios, diziendo que lo à obrado por sus manos.

(K) Genes. 1. v.4.

(L) V.10.

(M) V.12.

(N) V.27.

(O) Tertul. lib. de Resurrect. c. 6. *Id circo Adam, quem suis veluti manibus formasset nil necesse fuit his verbis.*

(P) Job 10.v.8.

42 Es el mayor elogio auerlo obrado la mano Soberana del Dueño, porque en la gloria de la mano se califica el acierto. Passando aora esta gloriosa ocupacion de su mano al orden de lo que dize, y lo que haze, se descubre vn insigne documento. Primero se introduce Dios hablando, que haziendo. Primero se escucha vn (Q) *fiat*, que vn (R) *faciamus*. Primero manda que se formen las criaturas vassallas, y despues passa à formar por su mano à vna hechura Principe de todas. No necesitaua de ensayos lo diuino, pero dictaua al mundo este Soberano exemplo. Primero habla, y despues consulta, y obra, porque an de estudiar los soberanos en el acierto de sus palabras la gloria de sus obras.

(Q) Genes. 1. v.3.

(R) Ibid. v.26.

43 Passen del nouiciado de decretos à la profession de las manos; pero sepan, que del imperio del dezir, an de passar à la aplicacion del obrar; porque no quedàran tan consumadas las obras buenas de sus decretos, à no auer aplicado à la obra mas glorioso sus manos.

44 Los terminos destas producciones eleuan con singularidad el discurso. El termino de su voz, y su decreto fuè vtilissimo, y hermoso, porque al imperio de su decreto se formò la grande Caxa del Cielo, y Mundo. El termino de su aplicacion, y su mano fuè Adàn, que se formaua para mandar el Vniverso. Con sus decretos formò Luzes, Plantas, y Flores: con sus manos à vn hombre que lo mandasse; porque cosas de hermosura, se pueden hazer por decretos; pero hombres que manden, se deben hazer por sus manos.

45 Con aduertencia pronuncie *que debe*; porque leyendo con alguna atencion el inmenso campo de la Escritura, no è encontrado en su largo Territorio, que teniendo Dios tantos millares de Angeles, à quienes honra con el caracter de Ministros, (S) *& Ministros tuos flammam ignis*, se sirva de su Poder para que le produzcan vna yerva, ò conserven vna flor. No los tiene à su lado para que manden, los tiene para que le assistan: (T) *Centena millia assistebant ei*. No los elige para confiarlos el mandar, sino para ordenarlos el servir. Al dulce (V) Gabriel, que exerça la Embaxada à MARIA. Al valeroso (X) Miguel, que mida con Luzbel su luciente Espada. Al compassiuo (Z) Rafael, que cure à Tobias, porque no son Ministros para mandar, son Ministros para servir.

(S) Ad Hæbr. 1. v. 7.

(T) Dan. 7. v.10.

(V) Luc. 1. v.26.

(X) Apocal. 12. v.7.

(Z) Tob. 3. v.6.

46 Confiessa la razon el sumo peso, pero no escusa de la obligacion lo pesado, quando es pension del oficio. Naturalmente se vè, que la Corona se fija en la cabeça, para que experimente la cabeça, que es preciso que le pese todo lo que le corona: se fija en la cabeça, y no en el pecho, porque en la cabeça se representa el

En-

Entendimiento, en el pecho se retrata el Amor; y aunque le pese à su voluntad, à de cargar con el peso su razon.

47 Como desdeña lo Soberano ocios, assi la Real obligacion no admite parentesis en sus cuydados. (A) Continuamente estamos obrando mi Padre, y yo, dize Christo à los Hebreos. Condena (en dictamen de los Sabios. (B) Cayetano, y (C) Toledo) la siniestra inteligencia de la quietud del Sabado, que la estendian à ocio perezoso. Y si descansò Dios (D) el Sabado (escriue (E) Agustino) de fabricar obras nuevas, no cessò de conservarlas.

(A) Ioan. 5. v. 17. *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.*

(B) Caiet. hic, fol. 368.

(C) Tolet. hic. fol. 462.

(D) Gen. 2 v. 2.

(E) Augustin. tom 3. lib. in Gen.

48 Mi graue advertencia es, el silencio del Espiritu Santo. Las acciones externas, quales es la conservacion del Vniverso, son indiuisas de todas tres Personas, como assienta la Fè, Razon, (F) y Teologia. Quanto exteriormente obra Padre, y Hijo, obra el Espiritu Santo. Pues como le calla? Confiesso que lo executa para el Mysterio, pero infiero del silencio vn graue desengaño.

(F) Augustin.

49 Para producir las criaturas hermosas del Vniuerso se nombra (G) el Espiritu Santo, yà fecundando los cristales, en frase (H) de Ambrosio, yà en la Soberana consulta de producir vn racional que las dominasse: (I) *Faciamus hominem*; para regirlas, y conservarlas, se nombra Padre, y Hijo, y se calla el Espiritu Santo, porque reside insigne diferencia entre producir, y conservar. El producir el mundo, y sacarle del tenebroso Caos de la confusa nada, fuè accion de pura gracia: el conservarle yà producido, parece atencion de Justicia, no permitiendo se arruine obra tan costosa. Al Padre se atribuye el Poder, al Hijo el Entendimiento, y al Espiritu Santo el Amor. Nombrase, pues, el Amor para producir, pero no para conservar; porque si para empezar à obrar las gracias se requiere Amor, para conservarlas, y mantenerlas, aunque faltara por imposible el Amor, el Poder, y la Razon las debiera conservar. No es accion del Amor mantener lo hecho, es del Entendimiento, y Poder Soberano, y por esso se atribuye à Padre, y Hijo, y se calla el Espiritu Santo; porque si en lo humano conserva el Amor lo hecho por auerlo executado, en lo diuino solo conserva el Entendimiento lo que supo obrar bien el cariño.

(G) Gen 1. v. 2.

(H) Ambros. tom 1. lib. Hexam. c.

(I) Gen. 1. v. 26.

## PVNTO TERCERO.

50 EL tercer Punto era, que es Red la dicha, porque es auenturada. Largo campo ofrecia lo fugitiuo de las dichas humanas, pero me llama desengaño mas profundo. No se admirara la prudencia humana de que vn dichoso Pescador, que tiende bien las Redes, y logra felices lances, se bolviera con su fortuna humanamente sobervio; pero se confundiera, sino logrando lance bueno, viviera confiado. Que desvanezcan las dichas, es achaque de nuestro barro, pero que no doctrinen las desgracias, es pagar de valde el Entendimiento.

51 No sè si Ana debiò mas à la desgracia, que à la dicha; porque à la desgracia de su inculpable esterilidad, debiò los meritos de su paciencia, y los laureles de su tolerancia: à la dicha de Madre de vn Cielo, debiò ocupar el Solio del respeto; y si à la desgracia debiò el merecer, y à la dicha debiò el gozar, mas gloriosa sale mereciendo ser dichosa, que gozando ser afortunada.

52 No es la desgracia, dize (K) Agustino, padecer las desgracias, sino no estudiar en su dura escuela à merecer las dichas. Quien las padece, gasta solo lo sensible en dolerse; quien las vtiliza, aprouecha lo racional en enmendarse.

(K) Augustin.

53 Dirè en tan graue Punto lo que alcanço. No es la desgracia padecerla; sino no saber consagrarla. La desgracia es, atribuir à naturales influxos, los que son permissiones, ò decretos. En vna clausula lo dirè: *Los que se deben mirar como auxilios, se miran solo como trabajos.* Con este error se convierten en quexas, los que debian ser arrepentimientos. Quando presumiò la prudencia humana vèr à los desgraciados dormidos? Dichosos, y dormidos lo lleua nuestro engaño. Desgraciados, y dormidos, no lo tolera el entendimiento.

54 Era la funebre pompa antigua de los Cesares, y Emperadores abrasar en religiosas llamas sus cadaueres, y guardar en supersticiosos cultos sus cenizas. Considera el desengaño (L) de Plinio el incendio, y descubre en dos encontradas maximas de la naturaleza vna graue doctrina. Al morir, ò se cierran naturalmente los ojos, ò los circunstantes se los cerrauan de compassiuos: llevava el cadaver los ojos cerrados, y al ponerle en el fuego los abria, porque es calificada experiencia, que la llama haze abrir los ojos al cadauer que quema; no le atrasa lo difunto la obligacion de abrir los ojos, porque no parece que cabe, ni en vn muerto, estarle abrasando, y tenerlos cerrados. Abria, pues, los

(L) Plin. l. 11. c. 37 fol. 228 *Morientibus illos operire, rursusque id rogo patefacere.*

los ojos el cadauer del Cesar, quando en trage de hazerle honras, le estauan reduciendo à cenizas; porque abrirà los ojos vn muerto, si le estàn consumiendo, quando afectan con grande pompa que le estàn honrando.

55 De la inocente desgracia de estéril, apelò Ana al desengaño de su retiro en vn monte; porque sabiendo consagrar las desgracias no merecidas, se consiguen las dichas no esperadas.

56 No se logran los lances de la Red en el Mar, ò en los Rios, por dos causas naturales; ò por estar apurada la pesca con los muchos Pescadores, ò por hallarse el golfo embravecido con porfiadas tempestades. No es de mi obligacion auerigiuar el motiuo, solo es de mi oficio persuadir el remedio. Este es el que dicta Ana en su mal, llorar, suspirar, gemir, y merecer; no quedàrse mano à mano con su desgracia, esperando que se le venga à su Casa la dicha.

57 Tan alto suben en lo humano las olas, que ni los Apostoles se escusaron de tormentas, y borrascas: fluctuara la mísera barquilla, à no aparecersse Christo en la Playa, à cuya soberana vista respondiò en tranquilidad la tormenta. Intrepido Pedro, (M) le pide à su Dueño, que le mande arrojar al golfo, para ponerse à su lado. Parece que pide Pedro contra sì, porque no es medio de salir de la tormenta entrarse dentro de la borrasca; pues es preciso medio, dize el Doctissimo (N) Cayetano.

(M) Matt. 14. v. 28.

(N) Cai. hic fol. 85.

58 Estaua Pedro vezino à padecer naufragio, y solo auia dos medios para salir de su inminente ahogo; vno era pedir à Christo, que le lleuasse à su lado; otro era suplicar, que viniesse à su Barquilla Christo: pues no pidiò Pedro como discreto, que Christo se le viniesse, sino que Christo le lleuasse; porque no fuera prudencia estàrse en su Naue muy quedo, y pedir que viniesse Christo à sacarle del ahogo.

59 Mucho deseare engañarme en el juyzio; pero sospecho, que à piè quedo querèmos salir de los ahogos. No debo ser eloquente en nuestros males, ni retorico en nuestras desdichas: mas importa llorarlas, que dezirlas; pues referirlas, serà engrandecer la llaga; lamentarlas, serà merecer la medicina. En tan dura tempestad pedimos socorros à Dios; pero querèmos, que sin la costa de buscarlos, se entren por nuestra casa los remedios. No pide Pedro que venga Christo à su Naue fracasada à librarle de la tormenta; porque sabe su razon, que si es acreedor al socorro por afligido, le desmereciera entonces por desatento; pide auxilio, y mandato para arrojarse al alterado golfo, y merecer con sus passos la libertad de sus ahogos: pide assistencia diuina para acertar los passos de salir, y no pide que el remedio le venga à buscar à èl; porque buscar el remedio quien se ahoga, merece ser fauorecido; aguardar à que le busque el remedio, mereciera ser anegado.

60 Con sinceridad religiosa digo, que pueden ser nuestras torpes omisiones el comento vivo destas imprudentes esperanças. Todos claman que se ahogan, y veo pocos que se arrojen al mar para salir de la tormenta. Los clamores se escuchan, y los passos no se vèn; debe de esperar el ahogo, que se venga à su casa el remedio. No afirmo que lo piden, pero casi asseguro que lo esperan; porque confessar el ahogo, y no dàr passo en su remedio, ò à de ser resignacion de morir, ò imprudencia de esperar.

61 A los animosos passos de Pedro cedieron su imperio las olas. No sè que linage de Diuinidad esconde el valor, que manda en las desdichas con dominante autoridad. Permite la borrasca en Pedro, para que se arroje à buscar à Christo; para esto permite las tempestades, no para que se aneguen, sino para que le busquen.

62 Pretende ser buscado; porque siempre à sido, y serà en nuestros genios mas poderosa la dependencia, que el beneficio. No agradecen los hombres los bienes, sino à vista de los males; porque la sciencia de lo que deben, se aprende en la escuela de lo que necesitan.

63 Por la dependencia de la salud de su Hija sufriò la (O) Cananea que la llamassen Perra. Tres (P) Reyes, de Israel, de Judà, y de Edon, fueron por vna falta de agua à buscar à Eliseo. Los que vivian enseñados à llamarle à sus Palacios, le buscan en sus ahogos; porque asta verse en los extremos ahogos, no aciertan à buscar remedios los Soberanos.

(O) Matt 15. v. 26.

(P) 4. Reg. 3. v. 12.

64 Pero aunque sean ahogos casi extremos, no deben desanimar, sino encender, porque es el valor el verde ramo de la felicidad, y el braço derecho de la dicha; y en vna tempestad, el mayor peligro suele ser la medrosa confusion. Como interessados en la vida los Navegantes, pretenden todos tener parte en el remedio; y introducidos à Pilotos, mas embaraçan, que ayudan, mas confunden, que gouiernan.

Es

(Q) 3.Reg.11.v.31

65 El Trono de Salomon (Q) se perdiò en su inmediato sucessor Roboàn, y de doze Tribus, quedò en dos; porque advierte la Escritura, que le fabricò Salomon de adorno muy especial. (R) Era vn Trono con dos hermosas manos; y en aviendo en los Tronos muchas manos, se aventuran los Imperios.

(R) 2.Paral.9.v.18 *Et brachiola duo altrin secus.*

66 Mirar las desgracias para tolerarlas, es obligacion de sufridos; considerarlas para remediarlas, es caracter de discretos. El particular cumple con la paciencia, el Superior no se desempeña sino es con la medicina.

(S) Isai.28.v.19.

67 Desearé explicar con vtil novedad vna frase muy comun: (S) *Et tantummodo jòta vexatio intellectum dabit audi tui*, dize Isaias. Vaticina el Profeta la vltima ruina (T) à las diez Tribus, que componian el Reyno de Israel, y dize, (V) que su desgracia consistirà en que solo darán credito à su desgracia quando la miren sucedida.

(T) Gloss. hic, fol. 255.

(V) Lyra hic, fol 262. *Predixit enim Christus hãc destructionẽ plures, vt patet in Euangelijs, sed noluerunt credere, donec senserũt per experientiã.*

68 Este es el sentido literal; mi desengaño repara en dezir el Profeta, que las desgracias darán entendimiento al oìdo: *Vexatio intellectum dabit audi tui.* Pues como à de introducir la mas noble porcion del animo en vn material sentido? Dos inteligencias darè. Las desgracias que se oyen, y se toleran, dan entendimiẽto à la alma; porque no consiste el entendimiento en las desgracias que se discurren con gala, sino en las infelicidades que se toleran con paciencia. Distinguir el entendimiento entre las verdades, y las calumnias, los servicios, y las trayciones, los verdaderos zelos, y hipocritas artificios, no los entiende tan vivamente la alma quando los discurre, como quando los padece, yà por que se imprime mejor lo padecido, que lo imaginado, yà por que pende la inteligencia interior de los exteriores sentidos, y al passo que padecen mas los sentidos, avivan la inteligencia los sentimientos.

69 La segunda inteligencia es mas de nuestro sitio. Darà la desgracia entendimiento al oìdo, porque sabrà conocer el que à sido desgraciado; quien le habla como temporal, y quien como fino; quien le consuela con artificios, y quien le sirve con desengaños. El que acompañò en la tristeza, hizo compañia de lealtad; el que asistiò en la serenidad, hizo cuerpo de interès. Hazen, pues, las desgracias discretos los oìdos, porque no los dexan capaces de que los engañen segunda vez los ambiciosos, ni los endulcen los lisongeros.

70 No es prudencia entristecer, pero no es lealtad no desengañar. Si dàn entendimiento las desgracias que se imprimen en el oìdo, las estruendosas desgracias que se an oìdo, preciso es que dèn mucho entendimiento. Con este parto intelectual de dar luz à la razon, dexarán de ser desgracias, y se pueden convertir en dichas; porque si son desgracias, oìdas, con el entendimiento, serán dichas, remediadas.

71 Por què no obrarà la prudencia lo que de Roma pretumiò la embidia? Lamenta Seneca la ruina fatal de la Colonia Lugdunense, y de Roma, Corte del Imperio, y escrive vnas vozes tan eloquentes, que si para aquellas ruinas fueron lamento, para otras pueden ser vaticinio: (X) *Sæpe maiori fortunæ locum fecit iniuria: multa ceciderunt, vt altius surgerent, & in maius Timagenes fœlicitati Vrbis immicus, aiebat Romæ sibi incendia ob hoc vnum dolori esse, quod scirent meliora resurrectura, quam arsissent.*

(X) Senec. tom. 1. epist.91.fo.405

72 Sirven tal vez las ruinas de hazer lugar à mayores glorias, y caen muchas fabricas, para levantarse despues mas excellas. Timagenes (enemigo oculto de Augusto, en dictamen (Z) de Lipsio) confessava, que solo tenìa los incendios, y ruinas de Roma por vna causa; esta era, porque sabìa, que siendo tan buenos los edificios caidos, avian de ser mejores los levantados: *Quod scirent meliora resurrectura, quam arsissent.*

(Z) Lipsi. in Polit.

73 Sentìa como embidioso, pero vaticinava como discreto; porque de vn Monarca como Augusto, debiò presumir enmendasse tanto las desgracias, que transformasse las ruinas en glorias. À los particulares, pues, tocava el dolor de sentirlas, à Augusto pertenecia la gloria de restaurarlas.

74 Restaurò Ana, à vivezas de su dolor, las desgracias de su esterilidad, y enmendò tanto la nota de desgraciada, que mereciò ser dichosa. Gloriosa enmienda! Quanto và de las glorias de benemerita, à los acasos de afortunada.

75 Y como se podrà lograr restauracion tan feliz? Observando el Evangelio. Despues de aver logrado el dichoso lance de la red, advierte el Evangelista, que se sentaron en la ribera: (A) *Secus littus sedentes.* Pues no fuè el sentarse descanso de ocio, sino prevencion de entendimiento, porque no se sentaron à gozar el lance que avian sacado, sino à separar lo malo de lo bueno: (B) *Elegerunt bonos in vasa, malos autem foras mi-*

(A) Matt.13.v.48.

(B) Ibid. eod. vers.

*se-*

*ferunt*. Noten el *elegerunt*, se sentaron para elegir, porque pide mucha pausa qualquiera eleccion. Consideraron lo que avian de elegir, y lo que avian de arrojar, *foras miserunt*, porque tanto se compone el acierto de desviar lo disonante, como de elegir lo conveniente.

76 No parece costoso distinguir entre lo bueno, y lo malo, pero los sucessos desaprueban este juizio, porque no basta la luz del que govierna, si las culpas comunes no merecen gozarla.

(C) Exod. 34. v. 33.

77 Hablava (C) Moyses à sus vassallos con vn velo al rostro; con esta cortina ocultava el resplandor que le comunicò en la cumbre el divino Poder. Todos lo atribuyen à modestia, pero mi Venerado (*) Augustino descubriò mas profunda causa. Vivian entonces los Israelitas derramados en vicios, tenian vn Superior llena la cabeça de soberana luz, y para governarlos, corre vn velo, para que no miren su resplandor, porque no merecen subditos tan culpados gozar de la luz de sus Superiores. No nace (E) la obscuridad de que al Superior le falte en la cabeça luz, nace de que no la merecen gozar, ni vèr; queda entre velos escondida, porque no merecen verla manifestada. Pues sepan, que el no gozar de la luz de su Cabeça, no es que à la Cabeça la falta, sino el decretar Dios que se esconda asta que enmienden su culpa; porque no es el defecto de luz para acertar, que la Cabeça no tiene luzes, sino que hombres tan delinquentes no merecen el acierto de sus resplandores.

(D) August. tom 4. lib. quæst. Vet. & Novi Testament. fol. 163. *Sed interposito velamine loquebatur ad illos, vt tãdiu indigni essent gloria Dei, quandiu in peccatis versarẽtur.*

(E) August. tom. 4. lib. quæst. ex Veteri Testamento, q 8. fol. eod. *Vt quid Moyses descendens de monte cum Tabulis, vultum splendidum habuit, & intolerabilem.... Moyses ergo quia non peccaverat, gloriosus apparuit, & in tantum, vt à peccatoribus videri non posset.*

78 Costoso desengaño, aunque divino! Vn Superior lleno de luzes, no las difunde en sus vassallos, porque no es defecto, sino castigo; el Superior las goza, y no las comunica; las tiene, y no aprovechan; las conserva, y no se miran; porque no comunicarlas por no tenerlas, fuera desdicha; tenerlas, y no comunicarlas, es pena; para que vean que teniendo à su vista la luz del remedio, se le obscurece, para tomarle, el delito.

79 O eminente Ana, que en cerco inmenso de vivas lumbres gozas el imperio de la luz! Atiende nuestras congoxas, que à ser capaz tu Patria de tristezas, pudieran asustar tus serenidades. Madre eres de la Clemencia, pues lo eres de MARIA. Donde encontrarèmos la piedad, si no la hallamos en quien la supo parir? Baxa vn poco la vista à mirar los aventurados sucessos del mas religioso Monarca, que autoriza con su culto la Fè, y ennoblece con su zelo la Religion.

80 Alto vaticinio es tu nombre de Ana, pues otra tuvo (F) por hijo à vn Samuel, que ganò mas vitorias, que diò batallas; que consiguiò mas trofeos, que tuvo enemigos. Muchos nos cercan, pero, (G) *Miseria ipsa dat Patronos*, dixo Basilio: (H) *Egestas intercedit ad veniam*, escriviò Hildeberto. Es la Abogada nuestra miseria, porque la miseria obliga à que os mostreis Abogada. Intercede la desdicha à la misericordia, porque sonàra impiedad, no aliviar nuestra desdicha. Nuestro memorial, Señora, se compone de nuestros males; porque no representamos mas meritos para ser socorridos, que las congoxas que confessamos padecer como culpados.

(F) 1. Reg. 7. v. 13.

(G) Basil.

(H) Hildebert.

81 Desviad de nuestros Dueños las justas iras de los divinos enojos; no embuelva la comun desgracia à quien no es complice en la culpa. Arruinense las infames (I) Ciudades, pues lo merecen sus vicios, pero salvese el justo Lot, pues vive como candido Cisne entre sus turbias olas, sin malquistar la pureza de sus plumas. Suceda yà à tanta tempestad el Puerto, y à la ira el desenojo. Amanezcà la serenidad de tu Hija, pues es el Iris de las tormẽtas. No se atrevan los achaques à sus Reales vidas, ni las infelicidades à sus providencias. Conservad sus alientos, y dilatadlos en otros nuevos. Sea, piadosissima Ana, tu Sucession dilatada favorable esperança à la nuestra. Consiga el merito lo que trampea el tiempo, para que se junte à la gracia dada, la gloria de merecida. Nada os podrà negar vuestro Nieto, pues os atenderà, como dos vezes Madre, su cariño. Conseguid este Real favor, y el mas estimable de la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.

(I) Genes. 19. v. 17.

ORA-

AVE MARIA

# ORACION SEGUNDA DE SANTA ANA,

## EN LA IGLESIA DE SAN ANTONIO, Hoſpital de Alemanes, que dotò la Reyna Madre nueſtra Señora Doña Mariana de Auſtria, predicado à ſu Mageſtad en ocaſion de la feliz entrada de la Reyna Reynante nueſtra Señora Doña Mariana de Neoburg.

*Simile eſt Regnum Cœlorum Theſauro abſcondito in agro.*
Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 13.

SON obſcuras para eſte dia las imagenes del mundo, ſino vamos por colores al Cielo. Infieles copias de las luzes pueden ſer mortales borrones; y ſino apelamos à las Antorchas Celeſtiales, aun no podràn copiarſe ſus reflexos.

2 Oy veinte y ſeis de Julio, eſcriue Tolomeo, (A) referido del erudito Petauio, que ſe deſcubre en el Cielo la hermoſa Eſtrella, llamada Leon, *Leo exoritur*. Sale de luz el Leon en el campo celeſtial, porque dia de Ana es el que baña al Leon Coronado de luz. Pero no ſolo eſcriue la Aſtrologia que ſe deſcubre, ſino que nace, *Leo exoritur*, porque todo ſe venera eſte grande dia. Nace el Leon en la Celeſtial Eſfera dia de Ana, pues à vna Ana debe el Nacimiento de ſu luz. Se deſcubre lucido dia de Ana, pues à otra Ana debe el Imperio de ſu reſplandor. No sè ſi diga mi culto, que parece vn ſegundo Nacimiento; pues (B) ſiendo la Eſpoſa vna mitad de la Alma del Eſpoſo, oy buelve el Leon à nacer, pues à la luz de Ana buelve amoroſamente à vivir.

(A) Ptolom. ap. Petau. de Appar. rent. in Vranolog. fol. 98.

(B) Gen. 2. v.

3 Vive glorioſamente reſucitado; pues ſi cuydados, y anſias no le tenian Politicamente muerto, à lo menos le inſinuauan amoroſamente difunto. Mal obediente el tiempo à ſus anſias, le litigò ſus deſeos; y diſcordes los Elementos, ò dificultaron conjurados los obſequios, ò quiſieron hazer con ſu reſiſtencia mas glorioſos los triunfos. Dorò la Eſpañola Playa ſu luz, y renaciò el Leon feliz a mayor luz que perdiò. Quanto và de vna Eſtrella errante à vna fija. Quanto và de vn Cometa, que todo fuè exalaciones, à vn blando Aſtro, que allegura templado quietudes. Reconoce el Leon celeſte la diferencia, y buelve à renacer eſte dia de Ana; porque tanto renace en vna ſegunda Ana, que le compone las quietudes de la alma, como en vna primera Ana que le formò los elementos de la vida.

4 Agradecido el Leon à deuda tanta, deſcubre en ſu amoroſo pecho vna Real correſpondencia; (yà con eſta luz me à premiado mi eſtudio ſu prolijo, y vano canſancio.)

cio.) Esta hermosa Estrella del *Leon* celeste tiene en el coraçon otra bellissima Estrella, à quien llama la Astrologia *Reyna*, la qual tiene el influxo tan poderoso, que obra con el imperio de Jupiter, y el ardor de Marte. Parecerà hechiza la imagen, à no referir las vozes del Autor: (C) *Lucida Stella in corde Leonis posita quam vocant Regi-*
(C) Ganiuet. in amic. medic. differ. 5. c. 5. *nam, vt Jupiter, & Mars operatur.*

5 Tiene el *Leon* celeste en su coraçon à vna hermosa Estrella, llamada *Reyna*, porque imprime en su coraçon à la Reyna de nuestra luz. No indiuidua què *Reyna* sea; porque vn coronado *Leon* tiene el coraçon tan capaz, que puede sin embaraço vna *Reyna*, y otra caber. Obra esta Estrella Reyna con los poderosos influxos de Jupiter, y de Marte; porquè Jupiter es el Supremo Emperador de los Astros, y Planetas; Marte es el Dios de las Batallas, y el ardiente General de las Armas: y se juntan los influxos de vn Jupiter, que pronostica felicidades, con los de vn Marte que vaticina Laureles; porque tiene à vna Estrella *Reyna* con vn Jupiter Emperador de los Astros dominando; à otra Estrella *Reyna* con vn Marte belicoso venciendo.

6 Este alto vaticinio nos pronostican las Luzes del Cielo este dia; porque como atentas, y Cortesanas, trasladan este dichoso dia à los circulos de su Esfera. No cabe tanta luz en nuestro breue Territorio, y ceden para llenarle su dilatado Emisferio. No serà delito tropezar oy en tanta luz, pues causa hermosa ceguedad el excesso del resplandor. Solo confia mi vista flaca, en que siendo Ana Madre de MARIA, lo es de la gracia; y dia de su Reyna Madre, es dia de duplicarla benigna: *AVE MARIA.*

## *Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro.* Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.

7 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es, comparar el Reyno de los Cielos à vn Tesoro, à vna Margarita, y à vna Red. Estas tres prendas las pone el Evangelio escondidas. El Tesoro escondido en el campo, la Margarita aprisionada en la concha, la Red oculta en la agua. Mucho debe de importar, segun este retiro, en los Reynos, que vivan sus prendas escondidas, porque nunca se an de penetrar sus maximas. Si buelve mi respeto à mirar à Ana, alto objeto de nuestro culto, tambien miro escondido su Tesoro; pues tanto escondiò el Cielo su sucesion, que casi la repugnaua su edad. Yo no hallo mas prendas en Ana para esta dicha, que auer desempeñado las tres del Evangelio: con que se halla mi Oracion partida de precision en tres Puntos para cumplir las tres proporciones. El primero serà, que fuè Tesoro escondido, pero comprado à toda costa. El segundo serà, que fuè Margarita oculta en su clausura, pero sacada à viva diligencia. El tercero serà, que fuè Red aventurada, pero lograda en discreta fortuna.

### PUNTO PRIMERO.

8 VIve el Tesoro escondido en el campo, porque siempre vive en el mundo escondido lo mas precioso. Es mar el mundo, escriue (D) discreto Gregorio; porque los Escollos viven descubiertos, las perlas habitan en lo profundo: y es tan infiel este Politico golfo, que estando tan à la vista los peligros, viven siempre escondidos los remedios. (D) Gregor.

9 Es el Reyno de los Cielos Tesoro, porque sin Tesoro no puede ser perfecto ningun Reyno. Es vna graue maxima à los Imperios terrenos. Reyno sin Tesoro, mas serà Hospital, que Reyno; mas desprecio, que Dominio; mas compasion, que Imperio; y mas abatimiento, que Solio.

10 La mas discreta advertencia, es, preuenir el Evangelio, que despues de auer hallado el Tesoro, le buelve à esconder discreto: (E) *Quem qui inuenit homo, abscondit*; porque no basta que halle vn Reyno los Tesoros, si prudente no buelve à esconderlos. Dexarlos descubiertos, es exponerlos à la codicia de los propios, y à la emulacion de los estraños. Es descubrir Minas, para enriquecer avaricias forasteras. El Evangelio me saca este dolor de lo intimo del pecho. De què à servido à nuestro Reyno descubrir en las ignoradas Indias tantas Minas, y Tesoros? De enriquecer Estrangeros. La causa à sido no auer observado la maxima del Evangelio. Supo hallarlos, pero no à sabido, despues de hallar- (E) Matth. 13. v.

llarlos esconderlos ; y teſoros hallados, y no eſcondidos, mas ſon ruinas, que teſoros : *Quem qui invenit homo abſcondit.*

(F) 4.Reg.20. v.12

11 Dura ſentencia (F) parece la del Cielo contra vna ligereza del religioſo Rey Ezequias. Alegre el Rey de Babilonia Berodach de la reſtauracion de ſu ſalud, le embiò Embaxadores con dones, y cartas, que explicaſſen al Rey Ezequias ſu gozo. Agradecido ſu coraçon à tan atenta amiſtad, deſeando feſtejar à los Embaxadores, los enſeñò (G) quanto ocultavan ſus teſoros Reales. Viene Iſaias altamente inſpirado, y le pregunta : Què as hecho con eſtos Embaxadores? Modeſto el Rey reſpõde: (H) Los enſeñè todo mi Palacio, ſin reſervar alaja, que no los moſtraſſe de mis teſoros. Pues atiende el decreto divino, dize Iſaias: (I) Todo quanto tienes en tu Palacio, y quantos teſoros juntaron tus anteceſſores, ſeràn violentos deſpojos del Rey de Babilona ; porque lo miſmo es enſeñar vn Rey ſus teſoros al Rey mas amigo, que combidarle à que venga armado à quitarle ſus teſoros.

(G) Ib.v.13. *Et oſtendit eis .... omnia quæ habere poterat in theſauris ſuis.*

(H) Ib.v.15. *Omnia quæcumque ſunt in domo mea vi derunt : nihil eſt quod non moſtraverim e i in theſauris meis.*

(I) Ib.v.17. *Ecce dies venient, & inferentur omnia quæ ſunt in domo tua, & quæ condiderunt Patres tui uſque in diem hanc, in Babylonem : non remanebit quidquam, ait Dominus.*

12 Buſcan los Padres en eſta accion la culpa, y admirada la prudencia humana, no la encuentra digna de tanta pena. Mi cortedad hallava vna culpa religioſa, y otra politica.

13 La religioſa deſcubriò (K) Chryſoſtomo, acuſando à Ezequias ſu politica. Tan infiel fuè, que la que eligiò para defenderſe, le ſirviò de arruinarſe. Reconociò que las amiſtades de los Reyes vezinos no nacen de amor à ſus perſonas, ſino de temor à ſus potencias ; y temiendo que en trage de Embaxadores, podian ſer eſpias ineſcuſables, que regiſtraſſen las flaquezas de ſus Reynos, arbitrò, para atemorizarlos, enſeñarlos ſus teſoros. Al vèr tanta riqueza para defenderme, temeràn, dize Ezequias, el invadirme ; porque mas temor tendràn al poder de mis teſoros, que al valor de mis Soldados.

(K) Chryſoſt. tom.

14 Eſta politica, que ſerìa celebrada de los poco ſabios, fuè errada en lo religioſo, dize Chryſoſtomo ; porque poner la eſperança de ſu defenſa en teſoros humanos, es agraviar los decretos divinos. Ningunas Naciones ſon mas pobremente miradas del Sol, que las eſcondidas debaxo del Norte. Ningun Imperio mas rico, que el Romano, y las minas que celebra de Eſpaña el ſagrado libro de los Macabeos. Pues eſta barbara inundacion (L) de Suevos, Alanos, Scytas, Oſtrogodos, Viſigodos, Vvandalos, y Godos, fueron la ruina del baſtiſsimo Romano Imperio ; porque ni la pobreza enflaquece el valor, ni los teſoros afirman la ſeguridad. Debiendo Ezequias ponderar el milagro de ſu ſalud con el portento del Sol, puſo ſu confiança en los teſoros, olvidando los milagros ; y Reyes que olvidan los milagros que deben al Cielo, por ſeguir humanas politicas, los medios que toman para conſervarſe, ſe buelven inſtrumentos de perderſe.

(L) Hiſtor. Roman.

15 La culpa politica fuè, errar el juizio de lo que cauſan los teſoros. Preſumiò Ezequias, que los teſoros avian de dexar à ſus enemigos admirados, y no advirtiò que no los avian de dexar ſino codicioſos. Es la codicia vn ardor tan frenetico, que ni le entibian los rieſgos, ni acobardan los peligros. Fuè (M) la que enſeñò arrojarſe à las ondas, y fiarſe de dos elementos inconſtantes de profeſſion, de la ligereza de los vientos, y la facilidad de las aguas. Creyò con los teſoros atemorizarlos, y ſirvieron de encenderlos ; porque mas poderoſos ſon para deſpertar las anſias de adquirirlos, que para imprimir temores los peligros de conquiſtarlos.

(M) Horat. in Poet. *Impiger extremos curret mercator ad Indos. Per mare pauperiem fugiens, per ſaxa, per ignes.*

16 Ni ſe opone à eſta ſegura politica la eſcondida erudicion de Juſto Ricquy. En el alto peñaſco Tarpeyo, yà cèlebre (N) por la invaſion de los Franceſes, yà por (θ) el precipicio de los ambicioſos, ſe venerava el Templo de la Cõcordia, à (P) cuya eminencia ſervian de reſpeto cien gradas, y ſuperior à tanto aſcenſo ſe diviſava la Caſa de la Moneda. No sè ſi dieron à la Moneda el mas alto ſitio, por que en el Mundo ocupa el puеſto mas alto el dinero. No adoleciò en ſus principios Roma deſte contagio. La cauſa fuè, moſtrar à ſus emulos ſus riquezas para el reſpeto, pero aunaron ſabios la Moneda con la Concordia, porque moſtraron prudentes, que la concordia de ſus intereſſes era el teſoro de ſus operaciones.

(N) Livius.

(O) Juſt. Ricquy commẽt. de Capitol. Rom. c. 24. fol. 129. *Templo Concordiæ è centum gradibus imminebat ædes Monetæ in ipſo arcis ingreſſu fabricata, de qua Ouinius.* Quà fert ſublimes alta Moneta gradus.

17 Prolixo avrà parecido el exordio, por mas que le pretenda diſculpar el deſengaño. Paſſemos aora à lo prometido. Deſte Principe que encuentra el teſoro, eſcrive el Evangelio vna accion, que parece ſobrada, ò poco cuerda. Dize, que hallò el teſoro, pero tambien añade, que comprò el campo deſpues de averle hallado ; (Q) *Et emit agrum illum.* Pues ſi le halla, què compra ? Si ſu fortuna ſe le à traìdo à ſu caſa, para què le feria à toda coſta?

(Q) Matth. 13. v.

Pre-

18 Presumo encontrar vna razon bien atenta. Compra este Principe el tesoro que halla, porque el hallarle le hizo dichoso, el comprarle le bolviò benemerito. Estima tanto el tesoro que à encontrado, que muestra comprandole, que quando su dicha no le huviera encontrado, le feriàra al mayor precio. Califica con esta compra, que mereciò su dicha; porque gozar su tesoro sin comprarle despues de hallado, fuera desmerecer la dicha de hallarle, escusando el precio de merecerle.

19 Era Ana Tesoro escondido, por sus virtudes; pero fuè tambien Tesoro comprado en ansias, porque la mereciò su grande esposo Joachin con sus atenciones. Tuvo Joachin la dicha de hallarla, pero gastò el precio de comprarla para merecerla, porque su eleccion en escogerla por esposa, le hizo dichoso; el comprarla à precio de atenciones, le hizo benemerito.

20 El precio que dà este Principe por el tesoro hallado, es el que mas ilustra nuestro grande sucesso. Què precio diò? El Evangelio lo dize: (R) *Vendidit omnia quæ habet.* Vendiò quanto tenia. Halla despues la Margarita, y para comprarla, (S) *vendidit omnia quæ habuit & emit eam.* Vendiò quanto tuvo. Contemplen profundamente los dos verbos que pone, vno de presente, *habet*; otro de preterito, *habuit*. Al tesoro le compra cõ lo que tiene, *quæ habet*. A la Margarita la comprò con lo que tuvo, *quæ habuit*. El precio de lo que se tiene, le percibe mi respeto; el precio de lo que se tuvo, no lo alcança mi discurso. Què precios inventa este Principe tan nuevos? Deseare no tropeçar en compras tan Reales.

(R) Matt. 13. v. 44.

(S) Ibid. v. 46.

21 Vendiò quanto tenia, y quanto tuvo, ò avia tenido, porque juzgò corto precio lo presente, y para aumentar el precio, recurriò à lo passado, porque se deshizo de todo el tesoro passado, para comprar el tesoro que encontrava nuevo. No quiso que quedasse en su Palacio alaja de quantas tenia, porque pareciera corta estimacion del tesoro que avia hallado, conservar las memorias del que avia tenido. Pues venda para comprarle lo que tiene, y lo que tuvo, porque en deshazerse de lo presente, ostenta su galanteria; en deshazerse de lo passado, califica su fineza.

22 O nuevo precio! pero digno à tanto Tesoro. Para comprar tan alta dicha como se à hallado, es corto precio lo que se tiene, si no se dà tambien en precio lo que se tuvo; porquè todo quanto se tuvo, es corto precio para lo que se tiene.

23 E ponderado, que buscan, y compran à Ana, como à Tesoro escondido; y tambien hallo, que busca Ana otro escondido Tesoro. Entre los estèriles años de Ana vivia escondido el Fruto de Maria: ni le alcançava à desear desconfiada la esperança, ni à prometerle credula la prudencia. Pues como le encuentra Ana? Porque no le desea para sì. No buscava Ana el Tesoro de la Sucesion para su interès, solo le anelava para remedio comun; porque desear sucesiones para sì, suelen ser infelices votos; anelarlas para provecho vniversal, son bien logrados deseos.

24 Villanamente compitiò en Raquel la desgracia, y la hermosura, y tragicamente triunfò de su hermosura su desgracia. Mas se compuso su aliento de martyrios, que de respiraciones. (T) Padeciò de su padre los engaños, (V) de su esterilidad las ansias, (X) y de su fecundidad el sepulcro. Mas dichosa fuè estèril, que fecunda, pues menor achaque era vivir embidiosa, que morir desgraciada. Al sacar à luz à Benjamin, se eclipsò Raquel. Deseando penetrar algun resquicio à la Providencia de tan obscuro decreto, solo encuentra mi cortedad vno. La sucesion, que tanto anelava, fuè su homicida, porque la ansia parece que la baraxò la prudencia. Embidiosa de la fecundidad de Lia, dixo à su esposo Jacob estas vozes: (Z) *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Adviertan el *mihi*. Dame hijos para mì. Errò el deseo, y debiendo desear los hijos para el comun, confiessa que los desea para sì; y son tan infelices los hijos que se desean para gustos propios, que cuestan la vida à las madres tales hijos.

(T) Genes. 29. v. 25.

(V) Ibid. v. 31.

(X) Genes. 35. v. 18 & 19.

(Z) Genes. 30. v. 1.

25 Otra insigne Ana elevarà mas el discurso. Tan parecida fuè Ana en la desgracia à Raquel, que no se distinguen los colores de los retratos. Si era (A) Raquel infecunda, (B) llorava Ana su esterilidad. Si era (C) Raquel la adorada de Jacob, era (D) Ana la querida de Elcana. Si era Raquel la poco estimada de Lia, (E) por infecunda, era (F) Ana la despreciada de Phenena. En tanta igualdad de colores, se desigualan con raro extremo en los hijos. Vna, y otra suspirava por la anelada sucesion, y consiguiendola entrambas, Raquel (G) muere con Benjamin, y Ana (H) se corona dichosa con Samuel; porq̃ el deseo (I) de Raquel fuè,

(A) Gen. 29. v. 25.
(B) 1. Reg. 1. v. 5.
(C) Gen. 29. v. 30.
(D) 1. Reg. 1. v. 5.
(E) Gen. 29. v. 31.
(F) 1. Reg. 1. v. 6.
(G) Gen. 35. v. 19.
(H) 1. Reg. 1. v. 20.
(I) Genes. 30. v. 1.

(K) 1.Reg.1.v.11. fuè, pedir vn Hijo para sì; el de (K) Ana fuè, vn voto de dàrle, si le tenia, à Dios; y quien desea Hijos para sì, no los logra, aunque los alcança; quien ancla hijos para Dios, los alcança, y los logra.

26 Corren distintas lineas los deseos de los Principes, y de los particulares. Estos como ambiciosos, noestiman las conveniencias que no sirven à su vtilidad. Los soberanos no aprecian las dichas que no aprouechan al comun.

(L) Iosuè 10.v.14. (M) 4 Reg.20.v.10. (N) Iosuè 10. v.14. 27 Dos milagros repitiò el Sol con admiracion de los siglos. (L) Suspenderse por Josuè; (M) y retroceder por Ezequias. Siendo iguales los prodigios, fueron con desigualdad celebrados; porque del milagro de Josuè canta la Escritura, que fuè el dia mayor del mundo: *Non fuit anteà, nec postèà tam longa dies.* Del prodigio de Ezequias no escriue elogio alguno de admiracion el texto.

28 Mi corredad descubria la razon en el motiuo de los milagros. El Principe Josuè pedia el milagro al Sol para conseguir vna vitoria. El Rey Ezequias le suplicaua para sanar de su achaque, y conseguir la deseada vida. Josue pedia vn milagro para vn triunfo, que es bien comun. Ezequias le anelaua para su vida, que es bien particular; y no es tan grande dia para los Reyes vèr su salud restaurada, como vèr vna vitoria conseguida: porque la vitoria haze dichoso al Reyno, la vida, y salud haze feliz al Rey: y no es tan estimable lo que haze feliz su vida, como lo que haze dichosa su Corona.

29 Mas estima Ana la deseada sucesion por el remedio comun, que por librarse de la triste afrenta de la penosa esterilidad. Viue quieta esperando, porque sossiega su anhia mereciendo.

(O) Gen.18. v.10. 30 Los hijos que dà el mundo causan inquietudes. Los que promete el Cielo introducen serenidades. Assegura el Cielo à Sara que concebirà vn Hijo, que se à de llamar risa, y alegria; y al escuchar la promessa, se riyò Sara: (O) *Quo audito Sara risit.* Perdonenme aora los Expositores, creyendo que fuè la risa desconfiança de la promessa. Tambien pudo ser (como advirtiò (P) Filon) mistica calificacion de lo que escuchaua. La prometen vn hijo, (Q) que se à de llamar Risa; y al instante que lo oye, se rie la Madre. Aun no auia nacido la Risa alegre del hijo, y yà daba en la Madre anticipado el efecto; porque en las esperanças humanas de hijos, es vna alegria que nunca llega; en las esperanças diuinas, es vna alegria que se adelanta.

(P) Phil.l.2.alegor. (Q) Gen.21. v.6 *Risum fecit mihi Deus.*

## PVNTO SEGVNDO.

31 EL segundo Punto era, que fuè Ana Margarita oculta en su Clausura, pero sacada à viua diligencia. Profunda advertencia nos dicta el Evangelio en este Rey que busca las Margaritas; porque dize al principio, que busca las buenas: (R) *Quærenti bonas Margaritas*; pero despues advierte, que elige la mas preciosa: (S) *Inuenta autem vnã pretiosa Margarita...emit eam.* Busca las buenas, pero elige la mejor; porque se debe buscar lo bueno, pero solo se debe elegir lo mas precioso.

(R) Matt.13.v.45. (S) Ibid.v.46.

32 Es la eleccion gloria de lo racional. Es la facultad señora, (T) que distingue al hombre de los torpes brutos, que apetecen, y no eligen. De mucho le priuan (segun esta cierta doctrina) à quien le dan las elecciones hechas. Le vsurpan las glorias de lo racional, y le tratan como à bruto. Lo que obra la industria con los irracionales, es conducirlos à los lugares que apetecen, para que encontrando su apetito logrado, queden gustosos sin repugnar el dominio. Conduce insensiblemente la malicia à los candidos à lo que sus gustos apetecen, y los hazen creer que ellos los eligen.

(T) D. Thom. 1.2.q.13.art.2.

33 Es el derecho de la eleccion gloria priuativa de lo soberano. Es el indeleble caracter del Imperio, en cuya vltima decision debe tener representacion el exterior consejo, pero no debe pretender dominio.

(V) Num.11. v.14. *Non possum solus sustinere omnem hunc populũ quia grauis est mihi. Sin aliter tibi videtur, obsecro vt interficias me, & inveniam gratiã in oculis tuis, ne videãtis afflictionem meam.*

34 Grauissimo texto debo, no sè si à mi dicha, ò à mi estudio. Fatigado Moyses con el gouierno de pueblo tan ingrato, le dize à Dios intrepido: (V) No puedo solo sustentar este peso. Mas vale que me quites la vida, que experimentar mas el auenturado peso de Imperio tanto. Pues (X) junta, le dize Dios, setenta Varones, los que tu conoces, que son ancianos, y Maestros, y partirè entre ellos tu espiritu, para que te ayuden al gouierno.

(X) Ibid.v.16. *Et dixit Dominus ad Moysem. Congrega mihi septuaginta viros de senibus Israel quos tu nosti quod seniores populi sint, ac Magistri...& auferam de spiritu tuo, tradámque eis vt sustentent tecum onus populi, & non tu solus graueris.*

35 Mi graue advertencia es, dezirle Dios à Moyses; que elija los que conoce: *Quos tu nosti.* Pues, Señor, no los conoce mejor Vuestra Magestad? Pues por què no los elige? Permitan que diga, que fuè instruir à los Principes sus altas obligaciones, y guardarlos sus decoros. Partieron sus oficios lo Diuino, y lo Humano. A Moyses le toca como

à Principe Soberano elegir los que conoce son mejores. A Dios, como à Padre de las Luzes, darlos espiritu para el acierto. Pues elija Moyses por sì, y infunda espiritu Dios; porque ni vn Dios, siendo Dios, quiere quitar à los Principes la gloria de elegir.

36 Mucho enseña tanto caso. Mucho auisa tan celestial documento. Sea la eleccion de los que an de gouernar del conocimiento de Moyses. No sea eleccion diuina; que dexarle à Dios las elecciones, parece Fè religiosa, y es perezosa imprudencia. Pero adviertan, Señores, que à de ser del conocimiento solo de Moyses: (Z) *Quos tu nosti.* Admite la discrecion el *tu.* Vn tan grande hermano tenia Moyses (A) como el Pontifice Aaron. Pues como no le ordenà Dios que comunique las elecciones con èl? Esso no dirà, ni añadirà mas que el *tu.* Tu eres Principe deste numeroso Pueblo, y à ti te toca solo el elegir. Pues sean los elegidos los que conoces tu, y no los que conoce Aaron; porque los que conoce Aaron, serán hechuras de otra mano; los que conoces tu, serán hechuras de tu conocimiento.

(Z) Ibid. v. 16.
(A) Exod. 4. v. 14.

37 Penetrando mas profundamente este *tu*, como dictado por vn Dios, no halla mi cortedad consuelo à elecciones que toman otro camino. An de ser los que eligieres para gouernar, dize Dios, los que conocieres mejores tu: *Quos tu nosti.* Y bastarà que los conozca otro? No serà bastante que los conozca Aaron su hermano? No acierto à responder, porque me acobarda el *tu.* Si el Principe por su conocimiento no conoce à quien elige, sale por consequencia precisa que elige à quien no conoce. Y siendo la eleccion, como enseña (B) mi Angel Santo Tomàs, vn compuesto de entendimiento, y voluntad, del entendimiento prefiriendo, y de la voluntad determinando; hazer las elecciones por el conocimiento ageno, es con propiedad hazerlas sin entendimiento propio.

(B) D. Thom. 1. 2. q. 13. art. 1.

38 Elige, pues, este Principe la mas preciosa Margarita, (C) buscando solo las buenas, porque se debe buscar todo lo bueno para conocerlo, pero se debe anteponer lo mas precioso para elegirlo.

(C) Matt. 13. v. 46.

39 Elige el Cielo à Ana para Madre de toda la Luz, porque sus prendas eran acreedoras à tanta eleccion. Matronas ilustres venerauan los Reynos de Israel, y Juda. Vna Isabel, que fuè Madre de vn Bautista, Luzero del Sol, Vna Maria Salomè, que fuè Madre de vn Diego, y Juan, y tantas como celebran nuestros cultos, y admitan nuestros respetos; pero fuè escogida Ana para Madre de vn remedio vniuersal, y olvidadas Maria, y Isabel, porque estas dos Princesas excluydas eran buenas; eran bonissimas, pero era Ana la de mas perfecciones, y no es injuria de lo perfecto quedàr excluydo à vista de lo mas precioso.

40 Pinta Salomon en sus amatorios Canticos al Esposo, y dize que tiene la cabeça, y las manos de oro finissimo, pero con vna graue diferencia no advertida, porque del oro de las manos dize solo que es bueno: (D) *Manus illius tornatiles aureæ.* Del oro de la cabeça dize que es perfectissimo, porque le llama optimo: (E) *Caput eius aurum optimum.* Era oro de mas finos quilates el de la cabeça, que el de las manos, porque en las manos de vn Principe se representan los Ministros, que son los nobles instrumentos de sus Reales acciones. En la cabeça se idea lo Soberano de vna Corona, y para Ministros basta que sean como vn oro: para cabeça, y Corona, se requiere el oro mas fino; porque en las manos que executan, basta el oro de la pureza; en la Cabeça que impera, se requiere el oro de la Soberania.

(D) Cant. 5. v. 14.
(E) Ibid. v. 11.

41 El texto me obliga à reparar mas profundamente los cuydados de vna Real eleccion. Dize de las manos que son de oro, pero advierte que son fabricadas al torno: (F) *Manus illius tornatiles.* No ay acasos, ni superfluidades en vozes diuinas. Què motiuo oculta el ser las manos torneadas? Vno penetra mi cortedad, fundado en el Arte.

(F) Cant. 5. v. 14.

42 Noble cuydado de la idea es la pintura, y escultura, introduciendo vidas en mentiras de lienços, y en muertas insensibilidades de troncos; pero todos estos primorosos Artes se executan al animoso pulso de las manos. El arte de tornear es tan vnico, que no bastan à su execucion entrambas manos, y se aprouecha tambien de los pies: y pide tanto cuydado elegir vn Principe los que an de ser manos de su gouierno, que pide para formarlos manos, y pies; porque si en las manos se representan las experiencias de los sucessos, y en los pies las diligencias de los passos, aun no bastan para elegirlos las experiencias de conocerlos, si no se aplican las diligencias de buscarlos.

43 Para entresacar del numero de

sus

sus Discipulos à los doze Apostoles, estuvo orando (G) Christo los espacios de vna prolija noche. Para disponerse à las tragicas vezindades de su Muerte, (H) orò tambien otra noche en el Huerto. Insigne vnion de Oraciones! Tan alto cuydado le cuesta vna eleccion, como el morir, yà porque es cuydado mortal qualquiera grande eleccion, yà porque de vna eleccion acertada pende la salud agena; de la muerte depende la salud propia: y en Principes como Christo, igual atencion le cuesta la salud agena, como la propia.

(G) Luc.6. v.12. *Et erat pernoctãs in Oratione Dei.*

(H) Luc.22.v.41. *Et positis genibus, orabat.*

44 Elige, pues, en Ana la mas preciosa Margarita, porque la destina para Madre de vn remedio vniuersal. Pero yà escucho, me replica la discrecion, que para este fin, lo mismo fuera dezir el Evangelio que elegia el mas precioso Diamante, ò la mas fina Esmeralda. Pues à què fin indiuidua que era Margarita?

45 Debo estimar à la discrecion la instancia, por la verdad, y nouedad de la respuesta. Todas las preciosidades del mundo no bastauan para vn remedio comun à no elegir vna Margarita; porque esta Piedra hermosa, (I) dize Plinio, que se llama *Vnion* (por vnica, y sola, escriue su eloquencia;) y Piedra preciosa, que es *Vnion*, es sola la que puede ser Madre de vn remedio vniuersal, porque sólo vna firme *Vnion* puede remediar, lo que vna triste *desvnion* à sabido perder.

(I) Plin. l.9. c.35. fol.177. *Vnde nomen Vnionum Romanæ scilicet imposuere delitiæ.*

46 La mas insigne obra, aunque mas vana, que à intentado la frenetica mortal ambicion, (K) fuè la Torre de Babel. Pero el arbitrio que eligiò el Cielo para arruynarla, fuè introducir entre los laborantes vna vocal discordia. Hablaua vno en vn idioma, y el compañero le respondia en otra lengua. Pedia el Artifice ladrillo, y le servian arena. Vozeava por piedras hermosas, y le ministravan maderas. Era vna vana confusion de vozes, donde procurando todos mandar, ninguno acertaua à obedecer. Y si bastò para arruynar la mayor obra vna vana discordia de palabras, que arruynarà vna Politica discordia de obras?

(K) Gen.11. v.4.

(L) Ibi.v.7 *Confundamus ibi linguã eorum.*

47 Caminos innumerables tenia el Cielo para desvanecer este mortal delirio, pero eligiò la confusion de lenguas por vna profunda razon de (M) mi Venerado Agustino. Es la voz el conducto por donde explica la Magestad su Imperio. Es la lengua el decreto vocal de su dominio, à cuyo eco responden en ambiciosas obediencias los Vassallos rendidos; y fuè suplicio justo de la soberuia humana, que no entendiesen los hombres su voz para obedecerla, quando ellos no auian entendido la de Dios para observarla.

(M) Aug.tom.5.lib. 16.de Ciu.Dei cap 4.fol.136. *Genus vero ipsum pœnæ quale fuit? Quoniam enim dominatio imperantis in lingua est, ibi damnata est superbia, vt non intelligeretur iubẽs homini qui noluit intelligere, vt obediret Deo iubenti.*

48 Esta confusion de lenguas, y de obra, (N) dize Agustino, fuè el principio de la celebrada Ciudad de Babilonia. Las Historias asseguran auerse arruynado. Mi cortedad presume que se à trasladado à otros sitios. Lo mas que se escucha en los Palacios, es confusion de lenguas, porque las intenciones fabrican los idiomas. Los afectos hablan en vna lengua, y los desafectos en otra. Las vozes de mandatos que se escuchan, ò hazen que no se entienden para no obedecerlas, ò se buscan aparentes sentidos para interpretarlas. Tanta diferencia de lenguas reyna, que es vn Pentecostès Politico, menos lo milagroso. Mucho temo, que sino se reducen tantas lenguas à vna, à de parar en vna verdadera Babilonia.

(N) Augustin. ibi. *Ista Ciuitas quæ appellata est confusio, ipsa est Babylon, cuius mirabilem constructionẽ, gentium etiam commendat Historia.*

49 Ni aun las vozes an de ser diferentes, en quienes deben ser vnos los coraçones. Siendo los Idiomas los Interpretes de las Almas, fuera delito en tan estrecha vnion de Almas, que se pudiessen variar las interpretaciones. No pueden tener Madre, y Hijos mas de vna voz, porque no pueden tener mas de vna voluntad.

50 Peregrina es vna contradicion de textos. Escriue (O) San Mateo, que llegò la Madre de Juan, y Diego à pedir las Sillas à Christo: *Accessit Mater.* Afirma San Marcos, que los que llegaron, fueron sus Hijos: (P) *Et accedunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij.* Què oposicion es esta? Si Mateo dize, que llegò la Madre, y no los Hijos, como afirma Marcos, que llegaron los Hijos, y no la Madre? Todo se compone, dize (Q) discreto Agustino. Lo mismo es dezir que habla la Madre, que dezir que hablan los Hijos: Lo mismo afirmar que hablan los Hijos, que asseguar que hablò la Madre; porque no cabiendo entre Madre, y Hijos diuision de voluntades, no puede caber diuision de vozes; y lo mismo es que lo diga la Madre tomando la voz de los Hijos, ò que lo digan los Hijos explicando la voz de la Madre.

(O) Matt.20. v.20.

(P) Marc.10. v.35.

(Q) Aug.tom.4 lib. 2. de consensu Euang cap 64. fol 104. *Cum illa eorum voluntatem attulisset ad Dominum. Vnde magis ipsos, quam illam dixisse quod dictum est, Marcus breuiter intimauit. Denique & Dominus, & secundũ Matthæum, & secundam Marcũ, ipsis potius quam Matri respondit.*

51 Discretamente advirtiò Agustino, para conciliar los textos, que la respuesta de Christo fuè hablando con los Hijos, y no con la Madre. No escriuiò

la razon, pero la ſoſpecha mi cortedad. No reſponde Chriſto à la Madre, porque no podìa hazer lo que le pedìa; y negar à vna Madre lo que pide, aunque ſea imposible de executarſe, puede caber en lo juſto, pero no cabe en lo atento. Pues mas vale, dize Chriſto, dexarla ſin reſpueſta, que negarla lo que pide cara à cara; porque yà que no puedo obedecer ſu guſto, mantendrè à lo menos con mi ſilencio ſu decoro.

52 Eſta atenta vnion de vozes ſe à de labrar en la Oficina del amor, porque debe obrar el amor lo que ſabe executar el mecanico interès. No ay cadenas mas fuerres para vnir coraçones, que villanos intereſſes; y lo que obrà en los mecanicos el interès con ſus aſtucias, debe obrar el amor en los nobles con ſus finezas. Si ſaben los hombres vnirſe para mantenerſe, ſepan las Almas vnirſe para amarſe.

53 Logrò Pedro tan feliz lance de Red, que la rompia la numeroſa multitud. Rogaron à vna Naue vezina que los ayudaſſe à ſacarla, y à la primera voz acudieron ſin reſiſtencia. Admira que ſiendo de otra Naue, y embarcados con otro Piloto, no pretexten eſcuſas para no aſsiſtirle. Pero los arraſtrò ſuperior motivo, dize Cayetano, porque reconocieron podìan llenar ſu Barquilla de tan numeroſa peſca, *& impleuerunt ambas naviculas*; ſeparadas eſtauan las Barquillas, pero pudo mas el interès, que toda ſu ſeparacion, porque en atraueſandoſe ſu prouecho, no importa que ſe hallen embarcados con otro Piloto.

Caiet. hic, fol. 226.

Luc. 5. v. 7.

54 Deben obrar las atenciones del cariño, lo que executan en los intereſſados los peligros de ſu ahogo. Embeber tres voluntades en vna, ſerà vna Politica de los Cielos, porque en ellos veneramos vna Trinidad, donde ſiendo tres las Perſonas, es la Voluntad vna. Glorioſa imitacion ſerà de Dios, vnirſe tres Perſonas en vna ſola Voluntad.

55 Obre hidalgamente el amor lo que executa mecanicamente la neceſsidad. Al eſconder (R) Raab à los dos Exploradores, eſcriue el texto Hebreo, en dictamen de Lyra, vna clauſula, que à ſido martyrio del diſcurſo: *Accepit duos viros, & abſcondit eum*; lleuò los dos Varones à lo interior de ſu caſa, y le eſcondiò. Infiel gramatica! Si dize que lleuò dos, como afirma que eſconde vno? Porque ſe hallauà en graue tieſgo de ſus vidas, ſi los de Jericò los encontràran; y es el ahogo tan dieſtro artifice de vniones, que de dos hizo vno, porque los vniò como ſi fueran vno el peligro de ſu ahogo.

(R) Joſuè 2. v. 4.

(S) Lyra in Gloſſa hic, fol. 19.

## PVNTO TERCERO.

56 EL tercer Punto era, que fuè Ana Red auenturada, pero lograda en diſcreta fortuna. Es la Red vn inſtrumento tan auenturado, que tiene en ſus lances mas ſuerte la fortuna, que la Prouidencia. Arrojaſe à la inconſtancia de las ondas, y no ſiendo eleccion ſacar lo que ſe buſca, ſale muchas vezes lo que no ſe deſea.

57 No tiene el Peſcador eleccion en lo que ſaca, pero tiene deſpues eleccion en lo que eſcoge. Por eſſo advierte el Evangelio, que tendida al examen la Red, (T) eligieron los pezes buenos, y arrojaron los malos. No dexaron por deſcuydo alguno malo? No por cierto, porque baſtara vno malo para viciar todos los buenos.

(T) Matth. 13. v. 48. *Elegerunt bonos in vaſa, malos autem foràs miſerunt.*

58 Emularon los (V) Magos de Faraon el milagro de Moyſes, y convirtiendo ſus varas en Serpientes, ſe mirò ſu Palacio lleno de animados venenos. Convertirſe en Serpientes las varas, es milagro que le repiten cada dia los vicios. Mi advertencia es, que por auerla convertido vno ſolo, que fuè Moyſes, ſe miran al inſtante otros mil que lo executan, porque en los Palacios todos los males crecen. Baſta que ſe introduzca vna Serpiente, para que ſe vean otras mil al inſtante; porque baſta en los Palacios el mas leue veneno, para llenar à todos ſus Salones de contagio.

(V) Exod. 7. v. 10. & 12.

59 No fuera la eleccion deſta Red cabal eligiendo los pezes buenos, ſino arrojàra prudente los malos. Fuera acertar media eleccion, ſi ſe contentara con elegir lo perfecto, y no paſsàra à deſviar lo nociuo.

60 Es el fuego el Rey de los Elementos, Solio primero del reſplandor, inmediato à la Eſfera, y eleuado al concauo de la Luna. Pues eſte grande Rey tiene dos propiedades hermoſas, arde, y luze; quema, y reſplandece; abraſa, y ilumina. Pero diuide eſtas prendas conforme los ſugetos, y Territorios. En el Cielo luze, y no arde. En el Infierno arde, y no luze; porque tanto ſe acredita ardiendo en el Infierno para los malos, como brillando en el Cielo para los buenos.

61 Ocioſo parece advertir el Evangelio que fuerõ arrojados los pezes malos. Pues ſien-

fiendo malos, quien auia de escogerlos? Quien quisiesse parecer bueno à vista de vno malo.

62 El mas celebrado Emperador fuè Augusto, que diò con su fortuna principio à este vano vocablo; pues este aclamado Principe eligiò por sucessor de su dominio a Tiberio, arrogante, cruel, artificioso, y falso. Pues no conocìa sus vicios? Antes por conocerlos, escriue(X)Tacito,destinò tal succssor de su Imperio,porque su infiel Politica fuè elegir à vn Tiberio malo, para acreditarse èl de bueno. Quiso fabricar su gloria de la infamia agena,y que à vista de tan obscuros borrones passassen por virtudes sus lunares. Eligiò el peor, para hazerse èl mejor; pero sabia la Prouidencia,castigò su torcida Politica: pues mas abominò la discrecion a quien buscò lo peor para elegirlo, que a quien su desdichado genio le inclinaua para obrarlo.

(X) Tacit.l.1. Ann. fol.5 *Ne Tiberiũ quidem caritate, aut Reipublicæ cura successorem adsciuisse, sed quoniam adrogantiã, sæuitiamque eius introspexerat, comparatione deterrima sibi gloriam quæsiuisse.*

63 La mas alta aduertencia de mi cuydado es, el estilo con que explica esta eleccion de los pezes el Evangelio. Tres alajas dize que busca este Principe, Tesoro, Margarita, y Pesca. Pues del Tesoro dize en singular, que le busca, y que le esconde: (Z) *Inuenit. abscondit.* De la Margarita dize en singular, que la compra: (A) *Emit eam.* De los pezes dize en plural, que eligen los buenos, y arrojan los malos: (B) *Elegerunt bonos...malos miserunt.* Pues si basta por sì solo para elegir vn Tesoro, y vna Margarita, como busca compañeros para la eleccion de la pesca? Es tan nueva la duda, que es preciso inventar respuesta.

(Z) Matth.13 v.44.
(A) Ibid.v.46.
(B) Ibid.v.48.

64 Solo por su entendimiento elige este Principe al Tesoro, y à la Margarita, pero permite que le acompañen algunos para elegir lo bueno de la pesca; porque vn Tesoro, y vna Margarita es lo mas precioso que puede componer vn Reyno; vna pesca es interès tan vulgar, que el numero la quita el valor, y por sì solo à de elegir el Principe los Tesoros, pero à de alargar las elecciones de Pezecillos; porque tanto se acredita eligiendo por sì las importancias, como alargando à sus Ministros las menudencias.

65 Segunda razon se me ofrece. Conocer los quilates de vn Tesoro, y las preciosidades de vna Margarita, es prenda que se concede sin mucho estudio à la aplicacion de vn despierto entendimiento. Distinguir entre el vulgo inmenso de pezes, y conocer los buenos para separarlos de los malos, pide vna larga, y prolija vista. Penetrar los genios de todo vn numeroso vulgo de Vassallos, se huye de la comprehension mas viva; pero conocer los excessos de vn Tesoro, y las ventajas de vna Margarita, es vna aplicacion sin costa. Elige, pues, por sì solo lo que puede conocer, pero busca compañeros para elegir lo que no puede alcançar; porque tanto se acredita eligiendo por su dictamen lo precioso, como dexando à sus Ministros las elecciones del vulgo.

66 Este discreto estilo de elecciones que nos dicta el Evangelio, persuade vna vtilissima maxima à las Coronas. Ay elecciones que las deben hazer por sì solos, y elecciones que las pueden hazer por sus Ministros. En eleccion de vn Tesoro no puede terciar compañero. En elecciones de Pezecillos puede diferirse à sus votos; porque en errar la eleccion de vn Pezecillo se aventura tan poco, que conocido el error, se puede suplir con otro. En no acertar la eleccion de vn Tesoro se juega el todo, porque no se hallan tan à mano Tesoros para suplemento; y puede consentir le elijan lo que puede enmendar si yerran, pero no debe permitir le nombren lo que no admite enmienda, si le deslumbran.

67 A peligroso parage me à conducido el Evangelio, porque ambiciosa la Politica de los Ministros pretende fijar mas altas las columnas de su jurisdiccion. Toda su pretendida maxima es, deberse los Principes arreglar à los Consejos; y esforçando el aparato de su eloquencia, lo persuaden con eficacia, y hermosura. No es de mi estudio litigar aora sus razones, pero es de mi profession insinuar las verdades. Escuchemos su mas poderosa razon para auerigual su verdad.

68 Persuaden los Ministros, que hazen à sus Reyes cuerpos glorioſos, porque los quitan la ocupacion laboriosa del trabajo, dandoselo hecho todo con su consejo. No es esto deprimir su Imperio, sino eleuarle à mas glorioso, porque es dexarlos la gloria de la Magestad sin la fatiga de la ocupacion, es que disfruten las delicias del mandar, sin los desvelos del discurrir.

69 Hermosa razon! Pero ruego escuchen à mi Venerado(C)Agustino. Trata esta insigne Luz de los exercicios que tendràn los cuerpos glorioſos, y dificulta si comeràn despues de resucitados. Parece que no, porque es pension muy grossera, y que reconoce mas los tributos de humana. No obra en ella lo racional, y in-

(C) Auguſt. tom.5 lib.13. de Ciu. Dei, cap 22. fol. 113 *Non enim potestas, sed egestas edendi, ac bibendi talibus corporibus auferetur.*

inteligente, equinocado con los brutos lo ſenſible; luego yà glorioſo el cuerpo ſe librarà de tributo tan indecoroſo. Pues no ſe libra, porque glorioſamente reſucitado el Cuerpo de nueſtro Dueño, (D) comiò en preſencia de ſus Amados Diſcipulos miel, y pezes. Pues como cõſerva penſiones tan caducas? Porque no es miſeria, dize Aguſtino, ſino gloria.

(D) Luc. 24 v. 41. & 43. *Habetis hic aliquid, quod mã ducetur? At illi obtulerunt ei partem piſcis aſſi, & fauum melis. Et cum manducaſſet coram eis.*

70 Comiò el Cuerpo de Chriſto reſucitado, y pueden comer los cuerpos yà glorioſos, porque reſide graue diferencia en el eſtilo de ſus alimentos. Los cuerpos mortales, y vivientes comen porq̃ neceſſitan. Los glorioſos no neceſsitan, aunque comen. No ſe les quita à los cuerpos yà glorioſos el Poder, ſino la Neceſsidad. Pueden comer, aunque no neceſsitan de comer, porque para dexar glorioſo à vn cuerpo, ſe le à de quitar la Neceſsidad, pero ſe le à de dexar el Poder.

71 Dos prendas tienen los Principes, Poder, y Neceſsidad. Tienen Poder como Reyes, padecen Neceſsidad como mortales. Neceſsitan del ſumo deſvelo de ſu alto cuydado para deſempeñar las Mageſtades del oficio. Dizen los Miniſtros, que los hazen cuerpos glorioſos, porque los eſcuſan deſtas laborioſas ocupaciones; y mi ingenuidad dize con Aguſtino, que al cuerpo glorioſo ſe le quita la Neceſsidad, pero ſe le dexa todo el Poder; porque en quitandole algo de ſu Poder, no es hazerle glorioſo, ſino dexarle difunto.

72 Debe ſer tan reſervada la Real dominacion, que aun no ſe comuniquen los rayos de ſu autoridad. (E) Deſcendiò Moyſes de la cumbre del Sinaì tan lleno de reſplandor, que no le podian los Iſraelitas mirar. Para moderar ſu lucimiento corriò vn velo al roſtro. Mas conveniente parecìa comunicar eſta luz à los que hablaua, que eſconderla entre cortinas. Pues creo que ſe engañan. Era Moyſes Principe de aquel numeroſo Pueblo, y en lugar de comunicarlos las luzes de ſu cabeça, ſe las eſconde con vn velo, y ſe las recata; porque la mayor accion de vn Principe, es reſervar las luzes de ſu cabeça.

(E) Exod. 34. v. 30.
(F) Ibid. v. 33. & 35.

73 Mas hazia que reſervarlas, porque el breue eſpacio que deponia el velo, (G) no podian los ojos de ſus Vaſſallos tolerar el exceſſo de ſus reſplandores. Deslumbraua las viſtas la Mageſtad de ſu luz, y cegauan à hermoſuras de reſplandor. Pues eſtos dos oficios ſon los mas Reales de la cabeça de vn Principe. Porque à de reſervar la luz; y quando la deſcubre, à de deslumbrar. Con reſervar la luz de ſu conocimiento, mantiene ſu Mageſtad. Con deslumbrar à quien le azecha, autoriza ſu razon. Porque à de reſervar lo que conoce, para que no penetren ſus dictamenes. A de deslumbrar los que le miran, para que no adiuinen ſus intenciones.

(G) 2. ad Corinth. 3. v. 7. *Ita ut non poſſent intendere filij Iſrael in faciem Moyſi propter gloriam vultus eius.*

74 Para la mayor ſuceſsion eligiò el Cielo la mayor eſterilidad. No sè ſi ſeria deslumbrar los ojos, y confundir los diſcurſos. Pero en mas religioſo juyzio fuè moſtrar, que en eſta Hija no tenia mas parte la naturaleza, que admirar en ella las verdades de humana.

75 Hizoſe Ana digna de conſeguir tan alto honor, porque no anelaua la ſuceſsion para grandeza de ſu Caſa, ſino para remedio de nueſtra mortal naturaleza. Alienta el mundo contrarias anſias al Cielo en el deſeo de los Hijos. El mundo los deſea para autorizar ſus familias. El Cielo los anela para remediar comunes miſerias; porque deſearlos para engrandecerſe, es codicia de ambicioſos; anelarlos para el comun, es gloria de ſoberanos.

76 Vnas vozes bien repetidas de Gabriel no eſtàn cabalmente penetradas. Eſta dichoſa inteligencia fuè el Nuncio del nacimiento del Luzero, y del Sol, de Chriſto, y Juan; pero ſiendo tan parecida la Legacìa, mudò vna voz en la Embaxada. A Zacarias, quando le promete el Nacimiento de Juan, le dize: (H) *Eliſabeth pariet tibi Filium.* Iſabel paritàa vn Hijo para tì. A MARIA, aſſegurandola el Nacimiento del Verbo, là dize: (I) *Paries Filium.* Pariràs vn Hijo. Aqui falta el *tibi*, para tì. No falta, (K) eſcriue diſcreto Chryſologo, porque habla como Angel, que comprehende los genios, y mide las vozes por las calidades. A Zacarias le promete, que tendrà vn Hijo para sì, porque todos los hombres quieren para sì ſus intereſſes. A MARIA la dize ſolo, que tendrà vn Hijo, porque MARIA no quiere para sì las vtilidades; y Zacarias como Señor particular, quiere vn Hijo para grandeza de ſu Caſa; MARIA como Reyna, ſolo quiere vn Hijo para remedio de la Corona.

(H) Luc. 1. v. 13.
(I) Luc. 1. v. 31.
(K) Chriſol. ſerm. 142.

77 Eſtas nobles anſias alentaua Ana. Pero inſiſtirà el eſcrupulo en que parece excedente la ſuſpenſion del Cielo. Si Ana merece ſer Madre de la Luz, como la dilata ſiglos la ſuceſsion? No propuſiera tan alta, y eſcondida duda à no ofrecer vna religioſa, y ſegura reſpueſta. La ſuſpende ſu deſeo, para que ſea mas re-

recido. Dilata su esperança para crecer el merito de su paciencia; y haze que merezca sufriendo, lo que quizà no alcançàra importunando.

78 No sè si me atreua à correr vna oculta cortina al grande Altar de la Prouidencia. Consagraron las Carceles los dos ilustres Apostoles compañeros Pedro, y Pablo; y siendo tan iguales los meritos, fueron desiguales los fauores; porque à (L) Pedro desciende vn Angel, que le saca de las cadenas. A Pablo (M) sucede vn terremoto, que abre las puertas de la Carcel, pero no baxa Angel alguno à librarle. Què desigualdad es esta? Merece menos Pablo, que Pedro? Antes por merecer mas en este lance, escriue (N) eloquente Chrysostomo.

79 Vno, y otro Apostol abrazaua resignado la cadena, que mas le honraua que oprimia; pero (O) Pablo estaua orando, (P) Pedro estaua durmiendo. Pues tanto fauorece el Cielo à Pablo negandole el Angel que le libre, como embiandole Pedro para libertarle; porque embiarle Angel a Pablo, fuera quitarle el merito del orar; embiarle à Pedro, fuè escusarle del descuydo de dormir. Estaua Pablo mereciendo, quando Pedro estaua dormitando. Y negarle el Angel à Pablo, es para que merezca mas; embiarle à Pedro, es para que duerma menos: porque el Angel à Pablo le quitàra el merito del orar, el Angel à Pedro le quitò el descuydo del dormir.

80 Esta no aduertida Prouidencia se funda en vna razon hermosa. Es la Paciencia la vsura de los males. Es la Tolerancia la tesorera de los bienes. Quien paciente sufre sus infelicidades, conviertе sus penas en laureles. Consigue dos glorias; vna, en lo humano de constante; y otra, en lo diuino de paciente. El que no tolera sus desgracias conforme, padece el martyrio de su pena, sin convertirla en humana, ò diuina gloria. Mira el Cielo los diuersos frutos destos males, y à los desconformes se los acorta por no crecer su impaciencia; à los resignados se los alarga para aumentar su tolerancia: porque tanto fauor es escusar à vn impaciente su delito, como alargar à vn paciente su merito.

81 Esta dichosa Tolerancia de Ana la eleuò à la cumbre de glorioſa. Y mirando mi respeto en otras Anas la imitacion, debo esperar tambien la felicidad. Oy viene, Señor, à este hermoso Templo vna Ana à pedir sucesion para otra. Y siendo todas sus acciones tan Reales, creo que por esta se à de coronar de mas luzes.

82 Admirò (Q) Epifanio los resplandores del semblante de Moyses, no tanto por el merito, quanto por la ocasion. Brille en hora buena su rostro, quando acaba de hazer tantos prodigios, (R) y derramar sus milagrosas plagas. Resplandezca, quando al imperio de su vara se abre el Mar Bermejo para salvarse el Hebreo, y anegarse el Egypcio. Estos eran oportunos lances para arder en resplandores; pero auiendo cessado la frequencia de sus prodigios, parecen luzes voluntarias. Pues nunca mas merecidas, escriue Epifanio, porque en esta ocasion fuè quando pidiò valeroso à Dios que perdonasse à su Pueblo la idolatria, y reuocasse el justo decreto de su venganza; y es tan Real accion pedir por el comun, que mas le haze (T) luzir pedir por otros, que obrar tan repetidos prodigios.

83 Este Templo, Señor, aboga tambien por su ansia, pues sus prodigas piedades deben su reparacion tantas enfermas vidas.

84 Justo serà robar à la lisonja vnas vozes para colocarlas en las verdades. (X) Gastò el Emperador Domiciano estimable suma de riqueza en dorar el Capitolio, supremo Templo de sus vanas Deydades. Celebrando (Z) Marcial su bizarria, le dize lisongero, que no se admire no le ayan pagado los Dioses el gasto, porque no tiene la Arca de Jupiter bastante dinero.

85 Lo que sin lisonja podrà vaticinar reuerente mi ansia, es, que no à pagado asta aora el Cielo el piadoso gasto deste Templo hermoso, porque espera à pagarle con vn Nieto; y no auiendo cabido en el tiempo la paga, no es auerse olvidado de la deuda, sino querer compensarla con esta vsura.

86 Al Patriarca Abrahan, que tan largos años estuvo esperando su anelada sucesion, le llamò Chrysostomo con elegancia Simulacro de la Paciencia: (A) *Patientiæ simulacrum*. A esta resignada tolerancia atribuyò la sucesion (B) Agustino. Pero discreto (C) Filon, siente, que dimanò de su Hospitalidad. Fuè Abrahan el Patriarca primero que consagrò su riqueza, y Palacio en hospedar pobres, y peregrinos; y por mas que el tiempo le retarde la sucesion, no puede el Cielo negarla à su piadosa Hospitalidad.

87 O dichosa Ana, que eleuada à Ma-

(L) Act. 12. v.

(M) Act. 16. v. 26.

(N) Chrisost. tom. 3. hom 26. sup. c. 12. Act. fol. 626. *Etiam hac re honorat illos Deus per Angelos eripiens. Cur igitur in Paulo non similiter actum est: Illic merito, quoniam custodè carceris credere oportebat: hic autem liberari dùtaxat Apostolum. Et alioqui Deus varijs modis omnia dispensat. Illicque Paulus hymnos dicit, hic autem Petrus dormit.*

(O) Act. Ap. 16. v. 25. *Media autem nocte Paulus, & Silas orantes, laudabant Deum.*

(P) Act. 12. v. 6. *In ipsa nocte erat Petrus dormiens.*

(Q) Epiphan in vit. Patriarch.

(R) Exod. à c. 7. & seq.

(S) Exod. 14. v. 21. & 27.

(T) Exod. 32. à v. 11

(V) Exod. 34. v. 29.

(X) Ricquy l. de Capitol. Rom. c. 10. fol. 65.

(Z) Marc. l. 9. Epig. 3. *Expectes, & sustineas Auguste, necesse est Nam tibi quod soluat, non habet Arca Iouis.*

(A) Chrysost.

(B) Augustin.

(C) Phil. l. de Abrah.

Madre del Sol, mantienes como Reyna Madre el dominio de la luz. Diſsipa con tus hermoſos rayos los obſcuros eſquadrones de nueſtros vicios. Deſvanece la obſcuridad de nueſtras culpas, para que brillen mas poderoſas tus influencias. Atiende compaſsiua nueſtras anſias, y recibe eſte culto Real, que para obligarte te conſagra oy la mas religioſa Fè.

88 La alta dicha de los nombres haze nueva afinidad para las piedades. Confieſſo que en las Anas ſuelen tardar los hijos, pero compenſa el Cielo las tardanças con las grandezas. Tarda Ana, pero es para ſer Madre de MARIA. (D) Tarda otra (D) inſigne Ana, pero es para ſer Madre de vn Samuel, que ganò à ſu Reyno mas vitorias, que diò batallas. Mas què aya, Señora, tardado la ſucceſſion, quando en las vſuras de lo que eſpera, aguarda cobrar los intereſſes de lo que tarda.

(D) 1.Reg.1. v.20.

89 Influid en eſtos Reales pechos aquella amoroſa vnion de coraçones, que haze bienquiſto el vinculo de las almas. No ſe atreuan los accidentes à ſus vidas, ni las deſgracias à ſus Prouidencias. Si reconoce la deſdicha (E) tres Furias, y tres Parcas, mantened para dominarlas eſtas tres Reales vidas; y conozca rendida la malicia, que ſiendo tres Vidas en el numero, es vna Alma en el Imperio. Iluſtrad ſus Reales diſcamenes con aciertos. Transformad ſus votos en frutos. Coronad ſus operaciones con glorioſas virtudes, para que debiendo à vueſtro alto Patrocinio la gracia, os acompañemos rendidos en eternidades de gloria. Amen.

(E) Nat. Com. in Mythol.

# ORACION PRIMERA

## A LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL,

### MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

*Panis quem ego dabo caro mea eſt pro mundi vita.* Sequent. Sanct. Evang. ſec. Ioannem, cap. 6.

*Volumus à te ſignum videre.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matthæum, cap. 12.

1 YDe ſeñales à Chriſto la curioſidad Hebrea. Graue arrojo! Pedir milagros ſin meritos; pero aun mas eſtraño la detencion de Chriſto en concederlos, que la imprudencia de los Fariſeos en pedirlos. Pero reformo mi juyzio; què mayor milagro que no caſtigarlos!

2 Pues oy ſe mira deſempeñada eſta ſuſpenſion diuina. Porque nos dà la mayor ſeñal de ſu piedad, pues ſe mueſtra en eſte Sacramento à sì. Juſtamente eſtrañaua, Señor, que aun ſiendo tan inſolente ſu ſuplica, pudieſſe mas ſu imprudencia, que vueſtra bizarrìa; porque ſino adoramos vueſtros exceſſos à rendimientos de agradecidos, es preciſo conocerlos à confuſiones de perdonados.

3 Reparo fuè diſcreto de Aguſtino, que à todos los enfermos à quienes Chriſto auia curado los cuerpos, los auia ſanado juntamente las Almas: (A) *Sanatus mente, &* (A) Aug. tom. 9. tr. cor-

*corpore*; dixo con elegancia del Ciego del Templo: Daba mas que le pedian; pues pidiendo como necios la ſalud de los cuerpos que no importaua, los daba la ſalud de las Almas que conuenia; porque ſiendo tan larga nueſtra codicia en pedir, aun es mayor ſu bizarria en dàr.

4 No vengo, Señor, à pedir ſeñales de curioſo, ſino à venerar eſſa ſeñal de vueſtro Amor agradecido. No tengo que acordaros la Real mano q̃ os colocò tan deuoto como atẽto, que fuera baxa injuria preſumir que la teniais olvidada. No podeis negar, Señor, que quando llevado de vn pobre (B) Sacerdote iba Vueſtra Mageſtad à piè, Auſtria os levantò. Pues à quien os leuanta del ſuelo, no podeis dexar caìdo. Si à los que ſe ponen à vueſtros pies los leuanta vueſtro amor à ſus braços, mas arriba, me parece, pondreis à quien os diò los braços, para que no anduvieſſeis entre los pies.

(B) Hiſt. Auſtr.

5 Vueſtra mano poderoſa aſsiſtiò à Juan deſde la Cuna, (C) *Etenim manus Domini erat cum illo*, porque fuè Juan quien empleò ſu mano en ſeñalar al Cordero, (D) *Ecce Agnus Dei*. Y mano que ſe emplea en ſeñalar al Cordero, pide en correſpondencia toda la aſsiſtencia de vueſtra mano. Eſta Real mano * ſe empleò en ſeñalar eſſe Cordero en los reſpetos del pecho. En leuantarle à eſſe Trono. Pues ſegura tiene la aſsiſtencia de vueſtra mano. Porque grande merito fuè ſeñalar Juan al Cordero, para que le ſiguieſſen; pero inſigne ſervicio es exaltar al Cordero, para que le adoraſſen.

(C) Luc. 1. v. 66.

(D) Ioan. 1. v. 29.

* La Orden del Toiſon de Oro.

6 Por no enternecer, Señor, con la memoria de la auſente mano la alegria del culto, mirarè en eſta Real deuocion viva la mano, pues la eterniza el miſmo reſpeto. Para poder contemplar las finezas de tanto amor, neceſsito de todo el Patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*

## *Panis quem ego dabo caro mea eſt pro mundi vita.* Sequent. Sanct. Evang. ſec. Ioannem, cap. 6.

7 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, el mayor milagro del Poder, y del Amor, en dictamen de mi (E) Angel Santo Tomàs. En tan inmenſo campo de finezas, y bizarrias, que es infinito, ſolo mi cortedad podia ſeñalarle termino. Todos ſabemos por la Fè, que es la mayor dadiua, porque ſe dà à ſi. No vengo à contemplar lo que dà, porque es ſabido; vengo à penetrar como lo dà, porque es ignorado. A eſto, pues, ſe reducirà mi Oracion en dos Puntos. El primero ſerà, como ſe dà. El ſegundo ſerà, à quien ſe dà.

(E) D. Tho. opuſc. 57.

### PUNTO PRIMERO.

8 SE dà Chriſto en eſte Sacramento, antes que pudieſſe nueſtra anſia ſuplicarle la fineza. No fuè eſta dadiua pedida, porque aun no pudo ſer imaginada. No pudo ſuplicarla la codicia, porque aun no pudo preuenirla la ſoſpecha. Eſta es la primera bizarria: No dàr de rogado, ſino de ateto; no de importunado, ſino de generoſo.

9 Sirva para el Exordio alguna luz de deſengaño. Siendo tan poderoſas en nueſtros coraçones intereſſados las dadiuas, como eſta, por grande, y por ſoberana, no nos dexa tan cautiuos como enamorados? Duplicada deſdicha ſerà ſer intereſſados para el mal, y no ſer intereſſados para el bien. Adorar las dadiuas del mundo codiciòſos, y deſeſtimar las dadiuas del Cielo deſatentos. Adorar las dadiuas del mundo vanamente eſperadas, y no adorar las del Cielo anticipadamente recibidas.

10 Pues aora veràn lo que dà el mundo, y lo que dà el Cielo. Dize oy Chriſto en el Evangelio: (F) *Panis quem ego dabo, caro mea eſt.* El Pan que darè, es mi Cuerpo. Dize el demonio à Chriſto en el Deſierto, para obligarle à que le adore: (G) *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraueris me.* Todo el mundo te darè ſi me adoras. Aqui tenemos vn *Darè* diuino, y vn *Darè* diabolico; el *Darè* diuino, ſe reduce à vn poco de Pan; el *Darè* diabolico, ſe eſtiende à todo el mundo: (H) *Oſtendit ei omnia Regna mundi*, luego mas largo parece eſte *darè* del demonio. Pues aora veràn ſi es corto, ò largo.

(F) Ioan. 6. v. 52.

(G) Matth. 4. v. 9.

(H) Ibid. v. 8.

11 En las miſmas vozes de las ofertas ſe reconocen los Autores de las dadiuas. El demonio dize, que le darà todo el mundo, para que caìdo en tierra le adore. Chriſto dize, que le darà ſu Cuerpo en eſte Pan, para que caìdo el hombre ſe leuante; porque las dadiuas del mundo, ſon para hazernos caer; las dadiuas del

del Cielo son para hazernos levantar.

12 Pues creo que esta diferencia, no solo consistia en los dueños de las ofertas, sino en la calidad de las dadivas. El demonio ofrecia por dadiva à todo el Mundo; y todo quanto ay en el Mundo, solo para hazernos caer es bueno. Christo ofrecia por dadiva disfrazar su Cuerpo en Pan para vna vida eterna; porque todo el Mundo con sus delicias, no puede dàr mas que tragedias; Dios con vn bocado de Pan sabe dàr eternas glorias.

13 Passemos aora à desembolver lo profundo desta oferta humana, y divina: (I) *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*, dize la sagacidad del demonio. Todo el Mundo te darè, si me adoras. Tres necedades en vna clausula, (K) dize discreto Geronimo; la primera es el *dabo*, de futuro, *te darè*. Es insigne necedad pretender que le adore, y en lugar de darle, prometerle: no avia de prometerle, sino darle; porque no es tan segura la adoracion en el Mundo en fè de lo prometido, como en fè de lo dado. A promessas de futuro haze la codicia reverencias; à dadivas de presente, yà suele deslizarse en adoraciones.

(I) Matth. 4. v. 9.

(K) Hieronym.

14 Todo el Mundo te darè. Segunda necedad. Deseava parecer muy liberal, y con las mismas vozes se acreditava de infelizmente miserable; porque si podia dàr todo el Mundo, es evidente, que no le avia dado: luego hallarse dueño de todo el Mundo, sin aver dado vna breve alaja de tan largo dominio, bien declarava, que era tan miserable como vn demonio.

15 Todo el Mundo te darè, si me adoras. Tercera necedad. Pretender adoracion por vna dadiva del Mundo, es declarar la malicia de demonio: porque si nada de quanto ay en el Mundo merece adoraciones, sino desprecios, como pretende por cosa del Mundo adoraciones? Luego pretender que le dè cultos por lo que merece desprecios, es hazer sacrilegos los cultos.

16 Pues yo descubro quarta, y quinta, y mayor necedad. Todo el Mundo te darè. Y por què razon? Si me adoras: (L) *Si cadens adoraueris me.* Pues con evidencia es demonio; porque vna adoracion no tiene mas merito, ni costa (dexando el culto interior) que la vana ceremonia de vna reverencia postrada, y profunda: y darle todo vn Mundo, sin mas merito, que por hazerle vna reverencia, no era generosidad, sino injusticia; era adelantar sinrazones al Rey (M) Herodes, que por divertirle vna muger con quatro mudanças, la ofreciò la mitad de su Corona.

(L) Matth. 4. v. 9.

(M) Marc. 6. v. 22.

17 Quinta necedad. La condicion que puso para darle todo el Mundo, fuè: *Si me adoras.* Mejor era dezir: *Si me conoces.* No avia de dezir, *Si adoraueris*, sino, *Si cognoueris*; porque el adorar es oficio de la voluntad, el conocer es empleo del entendimiento; y dàr à la voluntad el premio que toca al entendimiento, es distributiva tan injusta, que solo vn demonio podia executarla.

18 Pues quien dirà, que faltan aora los mayores desengaños? El demonio, para ser adorado, ofrece todo el Mundo; Christo, para ser adorado, se ofrece à si propio. El demonio promete, y no cumple; Christo cumple lo que promete. El demonio ofrece vn Mundo pintado; Christo ofrece su propio Cuerpo verdadero. El demonio pide por condicion, que caygan; Christo pide por condicion, que se tengan. El demonio pide adoraciones à costa de nuestras ruinas; Christo pide adoraciones, dandonos por ellas interesses. Adorando el Mundo ofrecido, y no dado, quedamos arruinados; adorando à Christo, que cumple lo prometido, quedamos glorioso. Pues entre tan diversas adoraciones adoramos vn Mundo, que nos engaña, y dexamos vn Cielo, que nos sustenta; porque mas nos atraestra vna dadiva del Mundo no cumplida, que la mayor del Cielo desempeñada.

19 Este desengaño haze passo al mas vtil, y profundo. En la promessa del Mundo, siempre se quedò la oferta de futuro: (N) *Tibi dabo*; en la promessa de este Sacramento era la oferta de futuro: (O) *Panis quem ego dabo*, pero fuè la dadiva de presente: (P) *Caro mea est*; porque en las promessas del Mundo, lo presente se buelve futuro, porque nunca llega; en las promessas del Cielo, lo futuro se buelve presente, porque nunca tarda. Es tan falso el Mundo en sus promessas, que las llaman los discretos promessas de cumplimiento: pues no sè si aciertan, porque nunca tienen cumplimiento sus promessas. En las promessas de Christo se adelanta la dadiva à la suplica, y antes de ser pedida se mira primero dada; porque el Mundo ofrece sin dàr, para que desesperen esperando; el Cielo dà sin ofrecer, para que sin esperar se hallen poseyendo.

(N) Matth. 4. v. 9.

(O) Ioann. 6. v. 52.

(P) Ibid. eod. vers.

20 Insigne bizarria es esta; pero

mas

mas ſoberana falta. Y què dize Chriſto, que dà? (Q) *Panis quem ego dabo.* Vn bocado de Pan. Pues no es todo vn Dios? Si ſeñor, pero debaxo de aquel disfraz. Pues para què lo calla? Por que no fuera bizarria hazerla, y dezirla. Quien divulga el beneficio, no le haze, ſino le pierde; porque hazer la bizarria, y eſconderla, es otra mayor bizarria.

(Q) Ioann. 6. v. 52.

21 En eſta fabrica natural del cuerpo humano, labrado à colores, y cuydados de la Divina Idea, en fraſe (R) de Tertuliano, ay tres porciones, que pueden cerrarſe, y eſconderſe. No hablo cõ artificios, ſino con naturales movimientos. Solo pueden cerrarſe las bocas, los ojos, y las manos. No ay acaſos en fabrica tan meditada. Por què podrán eſconderſe? Creo què por ſus oficios. No ay prendas en el cuerpo humano, que profeſſen de liberales, ſino es las dichas; por que las bocas dàn conſuelos, los ojos dàn lagrimas, las manos dàn beneficios: luego an de poderſe eſconder, ſi nacieron deſtinadas para dàr, porque perdieran la gloria del dàr, ſi no lo pudieran eſconder.

(R) Tertulian.

22 Entre eſtas nevadas Cortinas dexò Chriſto ſu Dadiva tan eſcondida, que ningun ſentido la alcança, pero veo que paſſa à mas eſcondida fineza, porque no ſe contenta con eſconderlo, ſino que paſſa à diſminuirla. Dize, què es vn bocado de Pan: (S) *Panis quem ego dabo.* Pues como Pan, lo què es Dios? Lo que no puede ſer mas? Porque dandò tanto, todo lo imagina poco. Allà và, dize Chriſto, eſſe bocado de Pan. Y con vn bocado, como à de quedar mi amor ſatisfecho?

(S) Ioann. 6. v. 52.

23 Pues con reverencia, Señor, me à de permitir vueſtra Mageſtad vna replica. Si en eſta Hoſtia ſe dà vueſtra Mageſtad todo, es evidente que no tiene mas que dàr vueſtro Imperio. Pues ſi es dadiva, que os dexa apurado, como la tiene vueſtro amor en poco?

24 A eſta grave duda reſponderà vna dulce batalla. Quiẽ lo dà todo, agotarà lo poderoſo, pero no lo amante, porque ſabe el amor atreverſe à lo impoſsible. Parece que batallan en el pecho divino lo omnipotente, y lo amante. Como poderoſo lo dà todo, porque ſe dà à ſi; como amante anela dàr mas: quedãdo el poder apurado, no queda el amor ſatisfecho, porque para ſu poder es mucho, para ſu amor es muy poco.

25 *Regnum (T) meum non eſt de hoc mundo*, dize Chriſto. No es mi Reyno deſte Mundo. Es de Fè, y es de razon, porque en los Reynos, y gobiernos del Mundo, ſuele tener la entrada el poder; en el vueſtro, ſolo tiene entrada la razon: tiene las Llaves (V) vn Pedro, que ſolo dexa entrar à los que lo ſaben merecer.

(T) Ioan. 18. v. 36.

(V) Matt. 16. v. 19.

26 Hablando, pues, deſte Reynò de Chriſto, le dàn los Evangeliſtas varias ſimilitudes. Todos convienen en què es el Cielo; pero eſte Reyno de el Cielo, dize San Mateo, (X) es como vn Teſoro eſcondido; como vna Red deſcogida en las aguas; como vna Margarita aprisionada en ſu concha; y como vn grano (Z) de Moſtaza.

(X) Matt. 13. v. 44. 45. & 47.

(Z) Matt. 13. v. 31. *Simile eſt grano ſinapis.*

27 Cierto que me parecian mejor eſtas comparaciones para Imperios del Mundo, que para Reynos del Cielo; por que ſacar vn teſoro eſcondido, cueſta inmenſo trabajo. Andar hechando redes, es vn enredo impertinentiſsimo. Deſaprisionar de la clauſura de ſu concha la belleza de vna Margarita, cueſta aventurarſe à la inconſtancia de las ondas: La Moſtaza, con ſu mal acondicionado genio, altera la cabeça con aquel humillo que embia. Y eſſas ſon las dignidades del Mundo, trabajos, enredos, inconſtancias, y humos. Es la mayor dignidad del Mundo, Teſoro eſcondido, porque tiene de trabajo lo contado, y de teſoro, lo eſcondido. Red quebradiza, porque por vn lance què ſe logra, ſe aventuran treinta. Perla encerrada en ſu concha, porque primero ſe encuentran las conchas, que las perlas. Y grano de Moſtaza, porque levanta humos en la mejor cabeça.

28 Elijo aora eſte vltimo retrato del Cielo: (A) *Simile eſt Regnum Cœlorum grano ſinapis.* Eſta comparacion admira. En què puede parecerſe la grandeza de vn Cielo à vn granito de moſtaza? (B) Auguſtino me dió la razon. Tiene Chriſto dos dignidades, y llena entrambos oficios. Es Rey, y es amante, porque es Dios, y Hombre. Como Rey generoſo, parte el Reyno con ſus vaſſallos; y eſſo es el Cielo que ofrece à quien le ſirve. Como amante, le llama grano de moſtaza, porque en dàr ſu Reyno, cumple como generoſo. Pero advertid, dize Chriſto, que eſte que llamo Reyno, y en la verdad lo es, le compara mi amor à vn grano de moſtaza, que no ay prenda mas pequeña en toda la naturaleza; porque lo que es vn Reyno para mi poder, es nada para mi amor.

(A) Matt. 13. v. 31.

(B) Auguſt.

29 Contemplen por ſu vida toda la

la alma de lo que dà, y lo que dize que dà. No puede estenderse à mas la bizarria de vn Poder, que à dàr vn Reyno entero. No puede alargarse à mas la fineza de vn amor, que dando en la verdad vn Reyno, dezir que dà vn grano: Si se mira lo que dà, no puede dàr mas; si se atiende à lo que dize que dà, no puede dàr menos; porque en dàr todo su Reyno, desempeña lo generoso; en dezir que es vn grano, califica lo enamorado.

30 La aplicacion està hecha sin costa. Quando se dà à sì, dize que dà vn bocado de Pan: (C) *Panis quem ego dabo*; porque el plato inmenso que dexa apurado su Poder, es vn bocado solo para su Amor.

(C) Ioan.6.v.52.

(D) Matt.26.v.26.

31 Y como le dà? (D) *Accepit Iesus Panem: deditque.* Por sus Reales manos. Pues yà no estraño que alcance esse Pan à todos. Bien parece que podìa confiarle de las manos de los Apostoles. Pues como no confia que corra este Pan por sus manos? Muchas razones escriuen los Padres, darè vna moral acomodada al sitio.

32 Todo parece lo confiò de las manos de sus Apostoles, y Ministros. Hazer milagros; derramar gracias; absolver de pecados; abrir, y cerrar las Puertas de la Gloria. Mucho confia. Pero entre esta grande confiança, tuvo vna diuina reserva. No confiò de humana mano la Institucion de ningun (E) Sacramento. Todos los instituyò como Autor, y Dueño principal; porque los Sacramentos son los remedios vniuersales de los hombres, para salir de sus culpas, miserias, y necesidades, y à los Apostoles toca el administrarlos, pero à Christo pertenece el instituirlos; porque à Christo, como Rey, toca el decretar los remedios; à los Apostoles, como Ministros, toca el cuydado de executarlos.

(E) D.Thom. Concil. Trid. sess.7.c.1. Videatur Sotus in 4.dist.1.q.5. art.2. Navarr.c.22.n.2. Couarr. l.1. resol.c.10.n.3. Etiam in Cap. Alma, part.2. sess.2.n.7. Bellarm.c.23.

33 Esta Regalia priuativa de instituir, y decretar por sus manos los remedios, toca à Christo por derechos de Soberano. Ningun Angel, Apostol, ni Santo, dize mi Angel (F) Santo Tomàs, tiene poder para instituir ningun Sacramento, porque Angeles, y Apostoles son Ministros, (G) *& Ministros suos flammam ignis*; y instituir Sacramentos los Ministros, fuera confundirse las Esferas: porque en llegando los Ministros à ser Autores, quedan muy mal puestas las Magestades.

(F) D.Thom.

(G) Ad Hebr.1.v.7.

34 Por las manos Soberanas de Christo corriò este grande remedio deste dulce Sacramento, porque importa tanto que corran los remedios por manos Soberanas, que mas vale vn remedio de la misma mano del Dueño, que muchos de las manos de sus Ministros.

35 Para (H) rescatar al Pueblo de Israel, y reducir à Faraon, nombrò Dios por Ministro à Moyses. No era menos graue el empeño, que redimir à toda su oprimida Nacion. Camina Moyses obediente, executa nueve sangrientas plagas, y no se ablanda Faraon, ni consigue la pretendida libertad. Pues què respondia? No conozco tal Dios, ni Señor. Sucede la dezima plaga, y no solo se ablanda, sino que los combida con la libertad.

(H) Exod. à c.7. & seq. vsq. ad cap. 11.

36 Pues quien à mudado vn coraçon de Faraon? El texto lo dirà. Las nueve plagas corrieron por mano de Moyses; la dezima que le reduxo, corriò por mano de Dios: (K) *Vna plaga tangam Pharaonem*; y monta mas vn remedio por mano del mismo Dueño, que nueve por manos de vn tan grande Ministro.

(I) Exod.11 v.1. *Et post hæc dimittet vos, & exire compellet.*

(K) Exod.11. v.1.

37 Manos eran las de Moyses que mouia Dios: Sus impulsos eran sus decretos; sus mouimientos sus inspiraciones, pero llebavan el caracter de Legado, y el sobrescrito de Ministro: Pues nueve maravillas no bastan para rescatar su Nacion. Aplica Dios su mano, (L) *adhuc vnica plaga tangam Pharaonem*, y con vna sola remedia su miseria; porque à de tomar el Soberano la mano, quando vè que no alcança la mano de sus Ministros.

(L) Ibid.v.1. *Et post hæc dimittet vos, & exire compellet.*

38 Pero como no alcançava al remedio la mano de vn Moyses, siendo el mayor Ministro que an venerado los siglos? Es vn graue desengaño. Es del inquente ignorancia presumir, que las miserias, y desdichas nacen de manos humanas, y que dellas se pueden esperar las medicinas. Juzgan los hombres, que sus miserias nacen de mano humana, y no proceden sino de la mano Diuina. O què es la mano humana quien las causa? Poco miras! Vès la mano humana, pero no passas à mirar que la mueve mano Diuina.

(M) 3.Reg 17. v.4. & 6. *Coruis præcepi vt pascãt te ibi.* V. 6. *Corui deferebant ei panẽ, & carnes mane, similiter panem, & carnes vesperi.*

39 Dos sustentos embiò la Prouidencia à Elias en el Desierto; vno (M) por mano de Cuervos, y otro (N) por mano de Angeles. Rara diferencia de Ministros! Pero mas admira el sustento que le daban. Los Cuervos le traian Pan, y Carne; los Angeles Pan, y Agua. Què es esto, Dios de los Cielos? Pues como los Cuervos son mas largos que los Angeles? No se admiren: En puntos de comer, mas largos serán; porque los Cuervos le di-

(N) 1.Reg.19. v.5. & 6. *Ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi surge, & comede. Respexit, & ecce ad caput suũ subcinericius panis, & vas aquæ.*

diràn, que ſe regale; pero los Angeles le diràn, que ayune.

40 Pero no es baſtante razon; porque ſiempre era vn moderado alimento ſin eſcrupulos de regalo. Pues como le ſuſtenta mejor vn Cuervo, que vn Angel? Soſpecho acertar la razon: Si el Cuervo le trugera ſolo Pan, y Agua, preſumiera Elias, que no era diſpoſicion Divina, ſino latrocinio del Cuervo, que ſe lo robaua. Pues venga el Angel con Pan, y Agua, para que no atribuya la falta de ſu alimento à robos humanos, ſino à decretos diuinos: Vn Cuervo le ſuſtenta mas, y vn Angel menos; porque no conſiſte el no tener que comer, ni en que los Cuervos lo roben, ni los Angeles lo adminiſtren, ſino en el Cielo, que diſpone que ni los Angeles baſten.

41 Otras dos razones darè, y bien graues. Mejor le ſuſtenta vn Cuervo, que vn Angel; porque ſer mortificado vn tan grande Profeta como Elias con Pã, y Agua por mano de vn Cuervo, fuera muy ſenſible; por mano de vn Angel, es tolerable. De vn Cuervo, ſe preſumiera crueldad; de vn Angel, ſe preſume razon. No ſienten los hombres las neceſsidades; lo que ſienten es, las ſinrazones. Que me mortifique vn Cuervo (pudiera dezir Elias,) ſerà impiedad de ſu genio. Que me exercite vn Angel, ſerà juſtiſsimo caſtigo. Pues venga mi Pan, y Agua guſtoſo; porque ſiendo la mano, que me quita el ſuſtento, tan juſtificada, tendrè por regalo la Penitencia.

42 La ſegunda razon es, contemplar ſus naturalezas. Es cierto que el Angel le cercenò la mitad de la racion que le daua el Cuervo; pero no fuè ſentimiento para Elias, porque el Cuervo es de inferior naturaleza al hombre; el Angel es ſuperior al hombre, por ſu inmortal naturaleza. Pues no es materia de queja, que le minore el alimento el Angel; pero fuera dolor ſin aliuio, ſi ſe le huviera quitado el Cuervo; porque quitarle el alimento vn inferior, fuera dolor ſin aliuio; acortarſele ſu ſuperior, no es materia de ſentimiento.

43 Diſsimule, Señor, Vueſtra Mageſtad à mi obligacion Chriſtiana eſta repreſentacion forçoſa. Que vn Angel quite la mitad del alimento, ſanto, y juſto. Que lo quiten Cuervos, ſerà dolor ſin conſuelo. El Angel lo puede quitar, porque es legitimo Superior. Mal dixe quitar, porque todos lo deben ceder. Aquella ſuperior naturaleza, y Dignidad que viſte, le dà derecho ſoberano al ſuſtento del infimo. Para vn Angel ſuperior legitimo, todos guſtoſos cederàn ſu alimento.

44 Eſtaua Daniel arrojado à vn Lago de hambrientos Leones, quando vn Angel quitò al Profeta Habacuc el alimento ruſtico que lleuaua à ſus Paſtores; y preſo de los cabellos, le condujo al miſmo Lago, (O) *Et portauit eum capillo capitis ſui.* Cierto que baſtaua, Angel mio, quitarle al pobre Habacuc ſu miſerable alimento, ſin lleuarle con violencia à vn tan graue peligro! Pues para què le lleua? Porque obra como vn Angel. Miraua Habacuc, que le quitaua ſu alimento el Angel; y no baſtàra dezirle, que era para vn Daniel, que eſtaua entre los Leones; porque podia ſoſpechar, que tambien los Leones entrarian à la parte en ſu corta pobre. Pues venga à ſer teſtigo de que no le comen ſu alimento los Leones, ſino el neceſsitado Daniel; porque quedàrſe ſin comer por vn Daniel, es guſto; para que comieran Leones, fuera mas que tormento.

(O) Dan. 14. v. 33. *Fer prãdium quod habes in Babylonem Danieli, qui eſt in Lacu Leonum.* V. 35.

## PVNTO SEGVNDO.

45 EL ſegundo Punto era, à quien ſe dà. Parece que ay poco que diſcurrir; ſe dà à todos. Es verdad, pero con graue diferencia. A los dignos, dize mi Angel Santo Tomàs, los da vida; à los indignos, los dà muerte: (P) *Mors eſt malis, vita bonis*; porque es muy juſto, que beneficios Soberanos alcancen à todos; pero à los buenos, que los eſtiman, ſerviràn de premio; à los malos, que los deſprecian, ſerviràn de caſtigo.

(P) D. Thom. in proſ.

46 Dos alajas ordenò Dios que no ſe apartaſſen de ſu viſta en la Ley Antigua: Siempre aſsiſtian en ſu diuina preſencia. Quales eran? El Fuego (Q) Sagrado, que inceſſablemente ardia, y los Panes (R) de la Propoſicion, que ocupauan ſiempre la Meſa. Pan, y Fuego? Si Señor; porque nunca à de perder de viſta el Pueblo el ſuſtento, y el caſtigo. Diſsimulen lo vulgar; el Pan, y el Palo: A de auer Pan que ſuſtente, y Fuego que abraſſe; porque Pan ſin Fuego, fuera licencia para delitos; Fuego ſin Pan, fuera violencia de tiranos.

(Q) Leuit. 6. v. 13. *Ignis eſt iſte perpetuus, qui numquam deficiet in altari.*

(R) Num. 4 v. 4. *Panes ſemper in ea erunt.*

47 Què Soberano Rey ſe oſtenta Chriſto en eſta Hoſtia! A ninguno ſe niega; conforme ſu diſpoſicion, le recibe; ſegun ſu merito, le premia; ſegun la practica de ſus virtudes, le aumenta los grados de gracia. Tener en ſu gracia

mas grados, no consiste mas, que en tener mas meritos. Por la vara de lo merecido, se mide lo premiado. O justissimo Rey de Reyes! para quien los meritos, son los memoriales.

48 Deseará saber la curiosidad vna duda nunca tocada. Es de Fè, que en esta Hostia premia, segun el merito de quien llega à recibirle. Y dispensa tal vez dandole à vn amigo algun grado de gracia mas? No Señor. Pues como no dispensa con algun amigo? Porque de dispensaciones à relajaciones, no ay para mi mas diferencia, que en los vocablos. Es Ley Diuina medir el aumento de la gracia por los meritos: Amigo es del que llega à comulgarle deuoto; pero no à de auer amistad, que obligue à dispensar los decretos de vna Ley.

49 Dos fauores grandes recibiò San Juan de Christo; vno presumido, y otro verdadero. Pues tales son los ojos humanos, que del verdadero no tuvieron zelos; del presumido, empezaron à correr rumores, y murmuraciones: (S) *Exijt sermo inter fratres quod Discipulus ille non moritur.* Costosa pension del fauorecido! que aun vn fauor presumido, le cuesta el ser murmurado.

(S) Ioan.21.v.23.

50 El fauor verdadero fuè darle su coraçon en la Cena; quando instituyò este Diuino Plato: (T) *Recubuit in Cœna super pectus eius.* El presumido fuè, quando al dezir Christo, que gustaua dexarle assi, juzgaron que le auia hecho inmortal: (V) *Sic eum volo manere.* Pues como siendo mayor la demonstracion de darle publicamente su Pecho no la notan, y contra este presumido fautor de hazerle inmortal blandamente le murmuran? La razon me la insinuò (X) Ambrosio.

(T) Ibid.v.20.

(V) Ibid.v.22.

(X) Ambr.

51 Era Juan el Discipulo Amado: (Z) *Quem diligebat Iesus*; y en darle Christo su coraçon, cumplia con las Leyes de su Amor, y desahogaua los incendios de su voluntad; pero en hazerle inmortal (como presumian) dispensaua la vniuersal Ley de morir: (A) *Statutum est hominibus semel mori*; pues esto notan: porque no se sienten gracias que se hazen queriendo, sino fauores que se hazen dispensando.

(Z) Ibid.v.20.

(A) Ad Hæbr.9.v.27.

52 Sospecho que oculta mas profunda causa. Es libre el amor, dizen los Compañeros Discipulos; pues mas que le dè su coraçon si tanto le ama, que no podemos tener quexa de que se incline à quien tanto merece; pero no le obligue el amor à dispensar vna ley tan general como el morir; porque amor que se contenta con dar su coraçon à quien ama, no passa de fineza; pero amor que obliga à dispensar las Leyes por quien adora, se roza en injusticia.

53 Amado es de Christo quien le llega à comulgar deuoto. Pues como no le dà vn grado de gracia mas de la disposicion con que llega? Porque esse no fuera amor, sino contrauencion de la Ley. Es Ley Diuina, que su gracia (no primera, sino segunda) sea merecida (en quanto al aumento que corresponde al sugeto, *ex opere operantis*, dexando por aora el que puede tener, *ex opere operato*, por la virtud del Sacramento.) Pues si quiere mas gracias, en su mano està: venga con mas virtudes.

54 El discurso me à conducido à vn vtilissimo desengaño, que por juzgarle, de precisa obligacion le toco. Las gracias diuinas, quando se arreglan à las disposiciones de los que llegan, no se dàn, ni pueden dàrse, sino es merecidas. Y podràn dàrse algunas gracias compradas? Què es esso de gracias compradas? Es la gracia mercancia? O infeliz gracia!

55 Reparò delicadamente Agustino la codicia de Simon Mago. Ofreciò (B) à los Apostoles grande suma de dinero, para que le vendiessen la gracia de hazer milagros, y la gracia del Espiritu Santo. Y què motiuo tenia? Seria hazerse famoso, ser aplaudido, y ser venerado. Pues no era esse su motiuo, dize (C) Agustino; le queria comprar, porque le queria vender; porque quien compra vna gracia, es para hazer de la gracia venta.

(B) Act.8. à v.18.

(C) Augustin.

56 Digo las vozes de Agustino, porque no se presuma malignidad de mi discurso: *Spiritum Sanctum emebat, vt Spiritum Sanctum venderet*; queria comprarle, porque queria venderle. Me à de dar licencia Agustino que replique à su discurso. Este juyzio no parece muy Christiano, porque podia tener motiuo bueno. Podia Simon, con la gracia de milagros comprada, assistir à los enfermos, curar à los necesitados, y remediar à los pobres. Es cierto que podia; pues como entre dos sospechas de poder obrar bien, ò poder obrar mal con esta gracia comprada, resuelve Agustino, que no queria proceder con limpieza, sino venderle con codicia?

57 Yà que Agustino no escriuiò la respuesta, porque no se hizo la replica, la sacarè de su doctrina. Podia obrar bien; pero su intencion

era

era obrar mal; porque todos los que por medios torcidos pretenden gracias, y Dignidades, no suelen lleuar limpias las intenciones. Con intencion de fin bueno, no puede auer medio malo; porque los medios toman la bondad, ò la malicia de los fines. El medio de comprar era malo; luego no podìa ser el fin bueno: porque serà muy raro quien compra el puesto, que no sea para cobrarse de su mano.

58 La hermosura, Señor, de los vocablos no enmienda la fealdad de los objetos. Què importa que en el vocablo se llame beneficiar, si en el efecto es vender? En el Tribunal Diuino no nos an de juzgar por vocablos, sino por verdades, y quiza entonces sabremos costosamente, que muchas que teniamos por opiniones seguras, eran mentiras declaradas.

59 Escucho para disculpa dezir, que mi Angel Santo Tomàs es desta opinion. Perdonenme, que no le avràn leìdo bien. El motiuo de auerse equiuocado es el que dirè. Escriuiò mi Angel Santo Tomàs vn Opusculo en el orden (*b*) 21. a la Duqueta de Brabante, en que le preguntaua, si podia vender los oficios seculares? Responde Santo Tomàs, que segun San Pablo, muchas cosas son licitas, las quales no son convenientes, (*E*) *multa licent, quæ non expediant*; resuelve que no serà intrinsecamente pecado, pero que no conviene. Lo primero, porque las mas vezes los mas dignos suelen ser menos acomodados; y aunque sean mas, como mas dignos, no pretenden honores, antes huyen de las Dignidades. Lo segundo, porque regularmente sucederà que carguen con los puestos, *qui sunt pejores, ambitiosi & pecuniæ amatores*, los mas ambiciosos, y avaros. Lo tercero, porque es natural, que para cobrarse, opriman los subditos. Pues què conviene? Elegir, dize Santo Tomàs, à los mas dignos, y obligarlos, si se resisten, à que tomen los puestos: *Quos etiam inuitos compellatis.* Este consejo diò el Cielo à Moyses: (*F*) *Prouide viros * sapientes, & timentes Deum*; y destas elecciones resultan mayores vtilidades, que de essotros baxos intereses. Esta es la doctrina de mi Angel Santo Tomàs; con que sabràn todos, que no es Santo Tomàs desta opinion. Quien es desta opinion, no es Santo Tomàs.

(D) D. Tho. opusc. 21. ad Ducis. Brabant.

(E) Ad Corinth. 4. cap. 6. v. 12. Et c. 10. v. 13.

(F) Exod. 18. v. 21.

* *Monendum duximus in vulgata legi viros potentes, & non sapientes: Sed ita transcripsimus fideliter vt in D. Thoma legimus.*

60 A fuerça de meritos se fundan en este Sacramento las gracias. Al amigo que llega con mas practica de virtudes, le dà gracias mas abundantes, porque al merito ayuda mucho lo practico. Ninguno nace enseñado: La Alma mas despierta, està sin exercicios dormida. Confiar vna accion de quien no la à executado, es auenturarse à tomar el dicho al sucesso.

61 Vn curioso reparo tengo notado en el titulo de los Libros Sagrados. San Mateo llama à su Evangelio Libro: (*G*) *Liber generationis*. Ningun Evangelista le intitulò con este nombre. San (*H*) Pablo llama à sus obras Epistolas, y Cartas: No ay acasos en lo diuino. Què motiuo serìa? Bien desengañado. San Mateo saliò à ser Apostol del Libro de caxa, y cuenta de Assentista. Milagroso transito! (*I*) *Matthæum sedentem in telonio.* San Pablo passò de las Cartas, y Epistolas que lleuaua para aprisionar à los Christianos, a ser Doctor de las Gentes: (*K*) *Petijt ab eo Epistolas.* Mudaron los empleos, pero se quedaron con lo practico de sus habilidades. Pues San Mateo, que à tratado en Libros, escriua Libros. San Pablo que à tratado en Cartas, escriua Cartas; porque no deben tener empleo, sino es el que an practicado.

(G) Matth. v. 1.

(H) Pluriès id repetit Paulus.

(I) Matth. 9. v. 9.

(K) Actor. 9. v. 24.

62 Juzgan los hombres, que por saber escriuir vna Carta, sabràn escriuir vn Libro, porque la sobervia humana para todo se halla suficiente. Que mal se entienden los hombres, ò por mejor dezir, no se entienden!

63 En los Sueños de Joseph tan repetidos no an reparado dos profundos desengaños? Toda su dicha consistiò en los Sueños; pues tambien consistiò toda su desgracia. Por reuelar el Sueño (*L*) à Faraon, le declarò por su Valido. Pues por contar los Sueños (*M*) à sus hermanos, se viò prisionero. O desengaño! Los mismos instrumentos fueron del valimiento, y del cautiuerio; porque por los mismos passos que se sube à la dicha, se suele baxar à la desgracia.

(L) Gen. 41. v. 40. & seq.

(M) Gen. 37. à v. 5.

64 El segundo desengaño es mas oculto. Toda la fortuna de Joseph naciò de interpretar los Sueños de los Ministros del Rey, y los del Rey Faraon. Joseph tuvo dos, que le costaron prisiones; pues como no los adiuinò? Porque eran suyos; y ni vn hombre que alcança los sueños agenos, penetra los sueños propios. Conoce lo que otros sueñan, y no penetra lo que èl imagina; porque de sueños agenos, los haze adiuinos la embidia; de sueños propios, los haze ignorantes la confiança.

65 Pues yà que los hombres no saben conocerse, es necessario conocerlos. Christo en este Sacramento no solo manda que se

se conozcan, sino que se prueben: (N) *Probet autem seipsum homo, & sic de Pane illo edat.* Hagan pruebas de lo que pueden sus hombros, para que no necesiten de buscar Hercules fabulosos que los ayuden à que no se caygan los Cielos.

(N) Ad Corinth. 11. v. 28.

66 Pero de no conocerse nace el no probarse. Pregunta (O) Aristoteles vna duda curiosa: Por què los Murcielagos no vèn? Tienen cortissima vista, por esso huyen de las luzes, y aman las tinieblas. La causa es, porque la parte de humor que auia de concurrir à los ojos, sirve para dilatarlos las alas. Es la Ave de mayores alas, segun la pequeñez de su cuerpo; y Ave que aplica todas sus fuerças para dilatar las alas, no tendrà vista en los ojos, porque es natural que vean muy poco los que pretenden volar mucho.

(O) Arist. l. de Animal. Aristot. in Problem.

67 Pretender buelos, serà presumir que ay buelo sin peligros; y si aun las Aves no viven seguras del ardiente plomo, como estaràn los que no son Aves seguros del tiro?

68 No se à de aplicar el humor à las alas para bolar, sino à los ojos para vèr. Avrà menores alas, pero avrà mayores vistas. Este Pan Diuino se llama de Vida, y Entendimiento: (P) *Panis vitæ, & intellectus.* Pues no es Pan tambien de Sentidos? No Señor; porque vida de sentidos, no es vivir, sino perder lo que se vive: vida de entendimiento, es vida; porque vida de sentidos, es vna vida, que sin saberlo se passa: vida de entendimiento, es vna vida, que por saber en què se passa, se logra.

(P) Eccles. 15. v. 3.

69 Confiesso que muchas miserias nos cercan, y otras nos amenazan. La melancolia las llama irremediables. Pues tan facil tienen el remedio, que està en nuestra mano. Què remedio? Justicia: sin Justicia, no ay esperança de remedio; con Justicia, està seguriissima la esperança.

70 Vna obscura profecìa de Osseas, consolando al Pueblo de Israel, dize assi: (Q) *Dabo Vallem Achor ad aperiendam spem.* Muchas miserias cercaràn al Pueblo de Israel, dize el Profeta; pero yo los darè el Valle de Achor para llaue de su esperança. Què esperança es esta para salir de tantas miserias como padecian? Es diuina. Confiesso que no auia penetrado la Alma de la profecìa alta que me acordè del grande caso de Josuè. En este Valle de Achor (R) mandò Josuè quemar al Soldado Achan, por auer robado la capa de grana, y lengua de oro. Pues donde mueren quemados los Ladrones, son las llaues de las esperanças; porque solo la administracion de la Justicia, es la llaue de la esperança verdadera.

(Q) Osseas 2. v. 25.

(R) Iosuè 7. v. 24. & 26. *Duxerunt illos ad Vallem Achor: Vocatumque est nomen loci illius Vallis Achor, usque hodie.*

71 Esto promete Dios por vn Profeta suyo. Lo mismo es abrasar Ladrones, que tener esperanças firmes; porque sobre la limpia basa de la Justicia, se levanta el grande Coloso de vna segura esperança. Cerrada estarà mientras que no la abra esta grande llaue Maestra: *Ad aperiendam spem*; porque emos de saber, que (S) si las puertas del Templo de Jano las abrian en Roma las Guerras, las puertas del Templo de la Clemencia Diuina las abren solo las Justicias.

(S) Dempster.

72 A vuestras Puertas, Señor, llegamos con dolor de no auer llegado mas presto: Si nuestro olvido os tiene enojado, para desenojaros apelamos à Vos mismo. Alta quando, Señor, à de batallar en dudosa lid el interès contra la razon, la ambicion contra la Justicia, y la sagacidad contra la inocencia. Desvanezcale como vano este latgo poder de las tinieblas, para que tremolen victoriosos los Catolicos Tafetanes. Ya, Señor, es tiempo de que sacuda el tyrano yugo Efrain; y que celebre (T) sin riesgos sus jubilos Israel. No siempre, Señor, à de ser (V) el perseguido vn Jacob, y el dichoso vn Esau. No à de ser siempre (X) el vendido vn Joseph. No se jacte sobervia Egypto (Z) de que persigue al Pueblo de Dios; que para imitar à Faraon en el naufragio, qualquiera mar en vuestro Poder es Bermejo.

(T) Hier. in Thren. cap. 1. v. 4.

(V) Gen. 42. v. 27.

(X) Gen. 37. v. 28.

(Z) Exod. 14. v. 27.

73 No llore mas (A) Jerusalen la ruyna de su Santuario; ni la (B) Arca de la Ley Verdadera se vea en contingencias de cautiua. No à de celebrar el triunfo (C) Madian, pues batalla Gedeon con las Armas de la luz. Rindase à la razon la fortuna, y à la Justicia la violencia. Si lo desmerecen nuestras personas, lo merece la justificacion de la causa. Disipad los enemigos de nuestro Catolicissimo Dueño, como Sol que deshaze las Nubes con hermosa indignacion. Postrese todo el mundo à sus plantas, y no passe por amenaza, sino por dicha. Inspiradle Reales acierros, y Sagrados dictamenes. Por vuestro Patrocinio corre su Imperio, pues à su Imperio debeis la exaltacion de esse Trono. Mantenedle en Paz, Justicia, abundancia, dicha, y gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

(A) Hier. in Thren. cap. 1. v. 4.

(B) 1 Reg. 5. v. 1.

(C) Iudic. 7. v. 16.

AVE MARIA

# ORACION SEGUNDA DE LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL,

MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

*Panis quem ego dabo, caro mea eſt: multi Diſcipulorum eius abierunt retro.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Ioannem, c. 6.

*Volumus à te ſignum videre.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matthæum, cap. 12.

Y niega Chriſto milagros à la curioſidad, y oy concede el milagro mayor à nueſtra Fè. O deſcanſa ſu noble genio de aquella repulſa con eſta dadiua, ò dicta no dàr por importunado, ſino por atento. O enſeña negar à los antojos, y conceder ſolo à los meritos. O muestra que ſu poder no ſe emplea en dàr ſeñales que admiten, ſino alimentos que aprouechen.

2 Eſta Sacra Señal de ſu ardiente amor la eſtendiò à eſte Sitio Real; y ſi la voz de *Euchariſtia* en el Idioma Griego ſignifica *accion de gracias*, ſerà à vn tiempo dadiua, y correſpondencia, ſiendo en reciproco amor accion de gracias el dàrſe, y accion de gracias el recibirſe. Animoſa pronuncia mi Fè, que ſe dà en accion de gracias à eſte Auguſto Catolico Sitio, porque agradece à Auſtria ſu obſequio; y ſi ſupo vn Dios venirſe à caſa (*A*) de vn Zaqueo por auerſe ſubido en vn arbol para verle, mejor ſe vendrà à la caſa de quien le ſubiò en ſu Cauallo para adorarle.

(A) Luc. 19. v. 4. *Hodie in domo tua oportet me manere.*

3 Permita à mi reſpeto vna alta duda aquella Real mano de Rodulfo que le exalta, y eſta glorioſa mano de Filipo Quarto nueſtro dueño que le coloca. Qual procediò mas fina? Qual ſe ofrentò mas obſequioſa? No tiene rieſgo la batalla, porque ſiempre ſe queda en Caſa la vitoria.

4 Inſigne fineza fuè exaltarle como atento, pero diſcreto obſequio fuè colocarle en eſte Sitio como agradecido. Vna, y otra accion es hija de muy ardiente voluntad, pero con diuerſos impulſos de amor; porque el amor de Rodulfo en exaltarle, le dexò obligado; el de Filipo en colocarle, ſe moſtrò agradecido. Pues qual ſerà mas fino amor, el que obliga, ò el que agradece? Qual ſerà mas coſtoſo, el amor con que ſe obliga, ò el amor con que ſe paga? El rendimiento de merecer, ò el obſequio de pagar? Qual ſerà mas glorioſa, la humildad con que ſe merece, ò la gratitud con que ſe ſatisface?

(B) Ioan. 15. v. 13. *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.*

5 Litigio tan Soberano de amor, ſolo vn Diuino Amante le puede decidir. El mayor (*B*) amor, dize Chriſto, es perder la vida por vn amigo. A ſer capaz de argumentos el Oraculo Diuino, pretendiera replicar el entendimiento hu-

mano con otro mayor exceſſo. Mayor amor ſerà perder la vida por vn enemigo; porque al paſſo que ſe vence mayor dificultad, ſe eſcala la elevada cumbre del amor. En dàr la vida por vn amigo, cumplo las inclinaciones del afecto; en perderla por vn enemigo, vençò las repugnancias del animo: y mas glorioſo triunfo ſerà vencer las reſiſtencias del coraçon, que deſahogar los impulſos de la voluntad.

6 Siendo la razon al primer aſpecto tan hermoſa, es conſtante que ſerà falſa, pues Chriſto dicta la contraria ſentencia. Confieſſo que eſtà la razon eſcondida, pero mi empeño a de ſer confeſſar la razon al argumento, y inferir de ſu razon lo contrario.

7 Convengo en que la mayor fineza ſe debe medir por la mayor repugnancia, y que la mayor dificultad vencida, es el laurel mas alto de la fineza; pero ſiento, que mayor dificultad alienta vn amante coraçon en dàr la vida por vn amigo, que por vn contrario. Muy ignorante parezco de finezas, pero no me ſentencien aſta eſcuchar mis razones.

8 Es alto impulſo del humano coraçon, heredado de aquella luz inmortal, que en lumbres vivas anima nueſtras Almas, deſahogarſe con las dadiuas, y eſtrecharſe con las deudas. No avrà coraçon hidalgo que no quiera mas dàr, que pagar; porque el dàr, arguye ſoberania; el pagar, ſupone miſeria. El que muere por vn enemigo, muere para obligàrle; el que muere por vn amigo, muere para correſponderle. Pues mas dificil es en nueſtro coraçon la accion con que pago, que la fineza con que obligo; porque à pagar obligaciones, vamos forçados; à que nos deban fauores, vamos guſtoſos: y ſi à vn amigo le pago, y à vn enemigo le obligo, mas coſtoſo ſerà al coraçon la paga, que la bizarria; porque es muy ſenſible la confeſsion de vna deuda; es muy amable la oſtentacion de vna galanteria.

9 Deſcojamos al coraçon ſus ocultos ſenos. El morir por vn amigo, es agradecerle lo que me ama. El morir por vn enemigo, es obligarle à que me quiera. Muero por vn amigo, porque ſoy ſu amado. Muero por vn enemigo, para que ſea mi querido. Pues mayor fineza es ſer agradecido, que ſer amante; porque el agradecer, es paga; el amar, es fineza. En pagar à quien me ama, parece que no hago fineza porque debo. En amar à quien me aborrece, obro fineza porque obligo; luego mas coſta tiene perder la vida por vn amigo, que por vn enemigo: porque por vn amigo, ſe declara buen correſpondiente; por vn enemigo, ſe acredita de fino amante: y mas eſtima el amor el precio de ſus bizarrias, que la paga de ſus correſpondencias.

10 El morir por vn amigo, es impulſo de agradecimiento. El morir por vn enemigo, es teſtimonio de cariño. Con el amigo ſe trampea lo que hago con lo que debo. Con el enemigo ſe ennoblece el cariño con ſu odio. Por el amigo obro la accion que èl hiziera por mì. Por el enemigo executo lo que ni puede eſperar, ni preſumir. Con el amigo, correſpondo. Con el enemigo, le confundo; y queda corrido vn amor, quando no paſſa de correſponder; queda glorioſo, quando llega à confundir.

11 Aqui ſe adora, que Filipo, paga lo que Rodulfo obliga; y ſiendo mayor fineza, por ſentencia diuina, vn amor que agradece la deuda, que vn amor que obliga con ſu bizarria, juzgaria el grande Rodulfo, que no podìa ſer ſu accion igualada, pero no ſentirà, al vèr ſu glorioſo emulo, mirarla excedida.

12 Compitan ſus amores finezas por ſervir à quien deben tan glorioſas exaltaciones, y reconozca Auſtria agradecida, que à los reflexos candidos deſta Hoſtia debe deſlumbrar à ſus contrarios ſu Catolica Eſpada. Al que veneraua Gedeon por *Pan*, llamaron los Infieles con quienes litigaua, *Eſpada de Gedeon*, porque fauorece como ſuſtento à quien le adora, pero defiende como Eſpada à quien le exalta.

13 Eſta es la Sagrada Armeria, que ni puede padecer deſcuydos de preuencion, ni miſerias de neceſsidad. Eſte el Almacen de granos, cuyo grano ſiempre vivo, ſerà como Pan ſuſtento, y como obligado triunfo. Aſsi lo eſpera mi Fè, y lo aſſegura tan Real deuocion, para que eſtiendan ſus Catolicas Vanderas los triunfos de ſu gracia: *AVE MARIA.*

*Panis quem ego dabo, caro mea eſt: multi Diſcipulorum eius abierunt retro.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Ioannem, cap. 6.

*Volumus à te ſignum videre.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matthæum, cap. 12.

14 LOs dos Evangelios (S.C. y R.M.) parece que ſe cõtradicen: en el vno ſe venera Chriſto dando; en el otro ſe eſcucha negãdo: en el vno dà ſu Cuerpo en disfrazes de Pan, ſin que ſe lo pidan; en el otro niega los milagros que le ruegan: en el vno anticipa la dadiva à las anſias; en el otro eſpera, para la repulſa, las ſuplicas. Pues eſta, que parece complicacion de ſu mano, es mageſtad de ſu oficio, porque tanto acreditan ſu bizarria las dadivas, como ſu juſtificacion las repulſas. No admira mi confuſion que ſepa negar quien ſabe dàr, porque en la eſcuela de negar lo injuſto, ſe eſtudia el tener que dàr al benemerito.

15 Mas alta admiracion me llama, porque paſſa la mia de los ſuceſſos à los fines. Què logra con lo que dà, y què conſigue con lo que niega? Todos ſabràn, que el negar dexa quexoſos, pero no ſabràn, que el dàr ocaſiona ingratos: y cierto que entre el partido de ingratitudes, ò quexas, menos laſtimaràn las deſtemplanças del desfavorecido, que las ſinrazones del obligado. Al ofrecer Chriſto la dadiva de ſu Cuerpo Soberano, ſe auſentaron muchos Diſcipulos de ſu compañia: (C) *Multi Diſcipulorum eius abierunt retrò.* Ellos Diſcipulos ſe deſvian quando los dà, y los Fariſeos quando los niega. O coraçones! quien comprehenderà vueſtros movimientos, ſi caminais à vn fin por tan encontrados caminos?

(C) Ioann. 6. v. 67.

16 Elevar las finezas deſta dadiva pertenece à ſu dia. Oy me toca deſembolver tan peregrino ſuceſſo. Aqui ſe admiran tres acciones, vna propia de ſu genio, dos eſtrañas de ſu condicion. Se mira Chriſto dando, negando, y tomando, porque toma el pan para transformarle en ſu Cuerpo: el dàr es ſu condicion; negar, y tomar, diſta tanto de ſu bizarria, que es preciſo que concurra cauſa muy ſoberana. Mi Oracion ſe reducirà à intentar penetrarla en dos Puntos, ſin perder de viſta los Evangelios. El primero ſerà, vn modo de dàr tomando. El ſegundo ſerà, vn eſtilo de dàr deſtruyendo.

## PUNTO PRIMERO.

17 REflexion prudente pide conſiderar lo que dà, y lo que niega. Niega milagros, pero dà ſuſtentos; porque à vn Principe ſe le pueden pedir ſuſtentos, pero no ſe le deben pedir milagros. Mas profunda advertencia es el eſtilo con que dà, y con que niega, porque le rogaron los milagros, y no le pidieron los ſuſtentos; y ſin que le pidan, dà los ſuſtentos, y aunque le ruegan, niega los milagros; porque los milagros eran para contentar vn curioſo guſto, los ſuſtentos eran para vn general provecho; y dà, ſin que le pidan, à los neceſsitados, pero niega, aunque ſe lo ruegan, à los ambicioſos.

18 Alivia à los afligidos ſin que le pidan, porque aun le falta aliento para pedir à la vltima neceſsidad. No encuẽtran con las ſuplicas, quando llegan à ſer extremas, las congoxas; porque los ardientes ſe vàn impacientes à la ira, los templados à la deſconfiança; los pobres ſobervios no piden, por mãtener ſu enojo; los modeſtos no piden, por conſervar ſu deſengaño. Tanto embaraça los rendimientos de la ſuplica la vanidad, como la modeſtia, porque el vano no pide, por no rendirſe; el modeſto no pide, por no atreverſe.

19 Penetrando mas profundamente la dadiva, ſale mas juſtificada ſu bizarria. Què es lo que dà ſin rogarle que lo dè? Vn poco de Pan: (D) *Panis quem ego dabo.* A corta eſfera parece que reduce ſu bizarria. Con vna cortedad de Pan pretende dexar obligados? Si ſeñores, porque es el Pan de municion para eſta aventurada Milicia de la vida. Es Chriſto Principe Soberano, que pone Meſa franca de ſu Cuerpo, y baſta que dè vn Pan continuo, ſin mas regalo, porque no pretende llenar à los ambicioſos, ſolo intenta ſatisfacer à los neceſsitados.

(D) Ioann. 6. v. 52.

De-

20 Deseava el pobre Lazaro satisfacerse con las migajas de la mesa opulenta del avaro rico: (E) *Cupiens saturari de micis.* Admira el verbo *cupiens*, por varias causas; no dize que pedia, sino que deseava; no dize *petens*, sino *cupiens*, deseava, y no pedia; porque aun no se atreven los pobres que son discretos, à pedir las migajas que sobran à los soberanos. Su miseria los precisa à los deseos, su desvalimiento los enmudece los labios. Triste cadena, que aprisionas los deseos en la muda carcel de los ahogos!

(E) Luc. 16. v. 21.

21 Mi nueva admiracion es, que parece este deseo infeliz cortedad de vn animo abatido. Pedir migajas vn pobre, fuera discrecion, pero desearlas, suena cortedad. Fuera discreto pidiendo migajas, porque es insigne prudencia pedir poco, mereciendo mucho. Parece abatimiento de animo desear migajas, porque tiene coraçon muy estrecho quien se llena con tan poco: luego serà discreta modestia el no pedir poco, ni mucho; pero serà baxeza de inclinacion el desear tan poco: *Cupiens saturari de micis.*

22 Pues nunca mas discreto, porque midiò por su esfera, y por la agena lo deseado. No desea Lazaro sus abundancias, solo desea sus migajas, porque contemplan sus extremos ahogos à vn hombre rico, vestido de Purpura (trage (F) en lo antiguo Imperial) y en vna mesa tan rica (G) de apetitos, como de platos; y por las superfluas abundancias del rico midiò los deseos de su pobre infeliz estado. En esta mesa Real (dize discreto Lazaro) concurren regalos, y migajas; pues deseo sus migajas, y olvido sus regalos, porque sus regalos son buenos para llenar à otros poderosos, sus migajas bastan à satisfacer à los necesitados.

(F) Dempster.

(G) Luc. 16. v. 19. *Epulabatur quotidiè splendidè.*

23 Què vara de medir deseos tan discreta! No por ser el deseo alaja comun de la alma, debe ser en todos los coraçones igual. Que desee otro rico, y poderoso regalos, es igualdad de fortunas; que desee vn pobre excessos, serà ignorancia de sus miserias. Deseen los ricos (de servicios) vn plato de la Real Mesa; pero deseen los pobres (de meritos) las migajas; porque arreglando los deseos à los estados, avrà en la Mesa para satisfacer à todos; con vn plato, al poderoso; con vna migaja, al necesitado.

24 O discreto Lazaro, que desde la caredra de la miseria, no contento con alicionar à no pedir, enseñas las prudencias del desear! No puede aver en la mesa Real mas esplendida suficientes platos para contentar apetitos locos. A deseos mal medidos, no alcançan las abundancias. El fuego en su esfera, que es el concavo de la Luna, no necesita de alimento, ni pabulo para conservar su inmortal lucimiento; pero fuera de su esfera habitando el Mundo, es tan voràz, que ningun alimento le basta, porque nunca dize que tiene suficiente: (H) *Nunquam dicit sufficit.* La diferencia consiste en mãtenerse en su esfera, ò salir della; en su esfera no es costoso su *lucimiento*; fuera de su esfera, nunca dize que tiene bastante para conservarle porque en saliendo de sus esferas los lucimientos, no ay medios en todo el Mundo para conservarlos.

(H) Prov. 30. v. 16.

25 A persuadido la ambicion à los vanos, que el honor de las Dignidades consiste en los fastos exteriores, sin advertir, que solo estriva en las virtudes. Desprecian las sabias moderaciones, y se consumen en inutiles superfluidades.

26 Dos Cenaculos refiere la Escritura, vno para Eliseo, y otro para nuestro Dueño, al instituir este Divino Plato; pero advierte ser tan desiguales, como ser el de Eliseo muy pequeño, y el de Christo muy grande; el de Eliseo pequeño, y sin adorno: (I) *Cœnaculum parvum*; y el de Christo espacioso, y alfombrado: (K) *Cœnaculum grande stratum.* Mucho merecia Eliseo, pero quedava su merito en lineas de vn grande Ministro: era Christo el Principe Soberano, y fuera monstruosidad, que tuviera vn Ministro Palacio tan grande, y adornado, como su Dueño. En vn Cenaculo pequeño no cabe mesa muy grande, porque solo al Principe conviene lo esplendido de la mesa, al Ministro tocà la moderacion de la casa.

(I) 4. Reg. 4. v. 10.

(K) Marc. 14. v. 15.

27 Reyna en Christo, como Divino, la bizarria, pero dà, y niega. Esta es la politica basa de los Imperios, pero su firmeza consiste en saber dàr, y negar. Què facil parece à todos, porque es alma de la razon, dàr al benemerito, y negar al indigno! pero en quien dà la aficion, y en quien pide la sagacidad, trampea lo justo, y haze que passe el exceso por honesto.

28 Sospecha mi respeto, que no consiste la bizarria desta Hostia Soberana en darse todo vn Dios, sino en darse à quien se dà. Dàr à quien lo merece, es lisonja, y es justicia; dàr al que lo desmerece, es vna galanteria, donde lo generoso apela de la sala de lo justo al tribunal de lo enamorado.

Dàr

29 Dàr à (L) Pedro las Llaues del Cielo, es acreditar con tan alto Portero su Palacio. Es honrarle con la confiança, pero es tambien ennoblecer la Custodia. Es acreditar su eleccion, siendo credito del eligente el merito del elegido; por que dàr al benemerito, no es cumplir con lo generoso, sino desempeñar lo discreto.

(L) Matt. 16. v. 19.

30 El centro de la mayor bizarria, es la Patria, y en sus eternas espaciosas Salas no se abre la puerta à ninguno que no se halle rubricado con el alto honor del merito. En lo que se distinguen, (M) dize Mateo, aquellos puros Salones de los temporales Palacios, es, que en ellos està dentro la sciencia, y llamando à la puerta cerrada la ignorancia, sin que consiga por importuna lo que desmerece por necia. Aun para entrar Christo triunfante en su Reyno, no respondieron los Angeles, que llamauan à sus cerradas puertas, que era Hijo del Padre Eterno, sino que era el Señor, y el Rey de las Virtudes: (N) *Dominus Virtutum*. Al escuchar las sacras inteligencias tan glorioso titulo, abrieron sus cerrados Alcazares; porque tanta fuerça los hizo para abrir lo benemerito, como pudiera lo Soberano.

(M) Matth. 25. v. 11. & 12.

(N) Psal. 23. v. 10.

31 Yà escucho que me replican, que en esta Hostia se dà tambien à los indignos, pues no se niega à sus delinquentes labios. Venero su ansia, pero buelvo por su bizarria. A los dignos se dà, à los indignos se permite; y dàrse al digno, es honor de quien reparte, concederse tambien al indigno, es exceso de quien quiere. La dadiua al digno, le acredita lo bizarro; la permision al indigno, le ennoblece lo fino.

32 Pero si todas las dadiuas, en frase (O) de Seneca, atraen, como esta desvia? Al reuelar esta grande prenda, se desviaron de su sacra compañia muchos Discipulos: (P) *Multi Discipulorum eius abierunt retro*. Quando enojaron las dadiuas? Quando ofendieron las bizarrias? No se puede dàr razon de vna sinrazon, pero se puede penetrar el pretexto, y el motiuo. Varios me ofrece el desengaño.

(O) Senec.

(P) Ioan. 6. v. 67.

33 El primero es, vna escondida maxima à la bien recibida Politica. Juzga la prudencia humana, que el medio de atraer, es dàr, y sucede lo que oy en Christo, que negando los milagros, dexò que xoros; ofreciendo su Cuerpo, ocasionò desvios. Baraja los sucessos la Prouidencia para confundir la prudencia humana. A responder siempre la gloria de los fines à la prudente disposicion de los medios, huviera hallado camino el entendimiento humano para enflaquecer à los Astros sus influxos. Fuera la prudencia dominante señora de la fortuna, y sirvieran las felicidades asalariadas à los discursos. Se creyeran sus juyzios arbitros de sus dichas, y en mentales idolatrias adoraran sus resoluciones. Conozcan, pues, vna superior invisible fuerça, y vasalla la prudencia humana encuentre el golfo donde preuenia el puerto, y halle tal vez la playa donde temia la tormenta, para que ni sus prudencias la buelvan insolente, ni sus ignorancias cobarde.

34 Vna estraña complicacion no è visto reparada en la vana estatua de Nabuco. Dos estados reconociò, (Q) vno de soñada, y (R) otro de verdadera. Alagado con las dormidas especies de su fantasia, en que mirò su estatua, mandò despierto fabricarla toda de oro, fijarla en el campo Dura, y que todos la adorassen en rendidos cultos: obedecieron su decreto, y en sacrilegas adoraciones protestaron obediencias seruiles. Mi singular advertencia es, contemplar el estado en que fuè destruida, y el estado en que fuè adorada.

(Q) Dan. 2. v. 31.

(R) Dan. 3. v. 1. *Fecit statuam auream.*

35 Quando se mirò la Estatua soñada, fuè destruida, porque la postrò vna pequeña piedra. Quando se viò verdadera, no solo no fuè destruida, sino que fuè adorada. Què oculto decreto rige impulsos tan encontrados? No importa destruir estatuas soñadas, sino verdaderas. Contra la sacrilega que pretende adoraciones se an de disparar las piedras. Pues como se destruye lo soñado, y se consiente lo verdadero? Como lo que merece ser destruido, es adorado? Lo que merece ser adorado, es destruido?

36 Assi sucediò con este Rey, porque à los mas Reyes sucederà assi. A la Estatua soñada la destruyò vna piedra, porque à muchos los destruyen por lo que sueñan. Hazen delito de lo que acaso le passò por sueño, y derriban al infeliz dormido. A la Estatua verdadera la adoran, porque es tal la dicha de otros, que por las verdades que debian destruirlos, se postran à adorarlos. Vna misma accion de vanidad à vnos los daña el que la sueñen, à otros los aprouecha el que la hagan. Para vna vanidad soñada tienen piedras, y para vna verdadera genuflexiones. A vnos los postra el que lo sueñen, y à otros los eleua el que lo executen. En fin, Señores, la Estatua soñada

fuè

fuè la deſtruida; y la verdadera fuè la adorada, porque el (S) ſueño ſe forma de vnas mal colocadas eſpecies con poca luz interior de la Alma. Mirò Nabuco la Eſtatua de ſu perſona Real deſtruida, quando ſoñada; y adorada, quando verdadera; porque mas ſuelen dañar à los Reyes las confuſas eſpecies que los introducen al verlos dormidos, que los mayores deslizes de deſpiertos. (S)

37 Alta Prouidencia es, que reſpondan fines no eſperados à prudentes medios para auaſſallar los entendimientos humanos. No preſuman nueſtros juyzios que ſon dueños de los ſucceſſos. No ſe jacte la Politica de ſus eſcondidas maximas, juzgando que à de deber la conſervacion à ſus reglas. Suele ſer voz mia, para confuſion deſtas Politicas confianças, que con las miſmas cartas que vnos ſe ganan, otros ſe pierden. Eſte profundo defengaño miniſtra el Evangelio. Todos ganan ſequito, dando; pues oy dando Chriſto, pierde el ſequito: (T) *Multi abierunt retro*. Mas alto defengaño es, que ſi Chriſto dandoſe todo pierde el ſequito que tenia, què le ſucediera, ſi en lugar de dàr quitara? Preguntas ay, que la reſpueſta mas diſcreta es, no reſponder. (T) Ioan. 6. v. 67.

38 Penetrando mas profundamente los pretextos deſte injuſto deſvio, ſe azechan poderoſos en la ambicion de nueſtro genio. Inſigne dadiua era la de ſu Diuino Cuerpo; pero pudieron reparar los que le aſsiſtian, era tan general, que alcançaua à todos. Vivian con las dichas de aſsiſtir à ſu lado, y los debiò de enojar fauor tan comun. Soſpecha necia la ambicion, que todo lo que ſe dà à otros, ſe le quita à sì, y en hidropicos deſeos preſume que le quitan lo que otros lleuan.

39 Los que celebran por finos los zelos del Amor, no an advertido lo ardiente de los zelos del Poder. En deſdeñar compañeros ſon iguales: (V) *Omniſque poteſtas impatiens conſortis erit*. Cantò con elegante verdad el profano: El Amor tiene zelos de algunos, pero el Poder los tiene de todos. Teme al ſoberano que le derribe; al infimo, que le malquiſte; al pobre, que le cenſure. Teme lo que ningun zeloſo, pues aun teme al vulgo. Son vnos zelos tranſcendentales de temores continuos, y miedos perpetuos. Todas las vidas tienen vn Ayre libre para reſpirar. Solo al Poder le falta el Ayre de la libertad para reſpirar ſin temor. (V) Claud.

40 Solo en el deſintereſſado coraçon de Dauid hallo excepcion à eſta verdad, en cuyo magnanimo pecho ſe oſtentaron mas ardientes los zelos de enamorado, que los zelos de poderoſo.

41 Con aleuoſa confiança, poco digna de la Corona, (X) priuò Dauid de la vida al atento Vrias, que le ſervia como Capitan valeroſo. Pudo en varios lances, (Z) que le ofreciò la Prouidencia, quitar la vida à Saul, que tan injuſtamente pretendìa vſurparſela. Delito fuera, pero con mayor diſculpa, que el homicidio de Vrias inocente. Pues no faltàra quizà moderna Teologia (aũque no mia, ſino yà reprobada) que le dixera, que preuenir al que me quiere matar, mas es prudente defenſa, que delinquente vengança. Lo cierto es, que perdona a vn Saul que intenta matarle, y mata à vn Vrias, que ſolo ſabe ſervirle, porque vno, y otro embaraçaua ſus afectos, pero con vna diferencia no advertida. Vrias le embaraçava el amor con Berſabè: Saul le retardava el mandar el Reyno como vngido Rey. De Vrias tenia zelos como amante, y de Saul como Principe; y ſolo en vn Dauid ſe halla que ſean mas vivos los zelos del amor, que los zelos del poder; pues diſsimulando con quien le eſtorva el mandar, ſolo ſe enoja con quien le embaraça el querer. (X) 2 Reg. 11. v. 15. & 17. (Z) 1. Reg. 24. v. 5. 1. Reg. 26. v. 7.

42 Siempre è juzgado, que lo ambicioſo nace de animos abatidos, como lo generoſo del deſprecio de magnanimos. Litigando (A) Zara con Farès la primacìa de ſu Caſa en el materno clauſtro, ſacò la mano el primero, moſtrando à todos los que eſperauan el parto los infelices auſpicios de ſu triunfo; pero haziendo la naturaleza oficios de ſabia, ſe contentò con poder ſer el primero: y auiendo ſacado para ſerlo la mano, la retirò glorioſo. Moſtrò la mano que podìa tener, pero la ſupo retirar; y ſi en moſtrarla oſtentò ſu habilidad, y valor, en eſconderla acreditò ſu ſaber; porque ſi es gloria el mandar, mayor es ſaberla ceder. (A) Gen. 38. v. 27.

43 Diſcretamente dize Plinio à ſu Trajano, que ſeguro de ſu grandeza, no tuvo zelos de otra: (B) *Securus magnitudinis ſuæ*. Son los zelos del Poder afrentas de la Mageſtad, porque es tacita confeſsion de menores deſconfiar de las prendas agenas por grandes. Puſo Trajano el honor de ſu grandeza en el deſcuydo de no parecer ſoberano; porque cuydado de ſerlo todo, y que los otros no ſean nada, es publica confeſsion de corto, pues es temor de no mirarſe excedido. (B) Plin. in Paneg.

44 Mas eſcondido pretexto, para el

el desvio de los Discipulos, me dictarà el Evangelio. Dos estados reconociò este insigne Sacramento, porque primero fuè prometido, y despues se mirò dado. La promessa fuè muy anticipada à la dàdiva, porque (C) oy le prometiò, pero (D) aguardò à darle en la Cena, vn dia antes de su Passion amorosa. Pues contemplen aora las diversas estimaciones de prometido, y de dado.

(C) Ioann. 6. v. 52.
(D) Matt. 26. v. 26.

45 Aora quando le promete, le censuran: (E) *Durus est hic sermo.* No contentos con la censura, passa à desvio la quexa: (F) *Abierunt retrò.* Quando le dà en la Mesa, assiste Judas al combite; y aun siendo tal su malignidad, no le murmurò, porque ay tanta distincion de prometer à dàr, que la mayor promessa, aun de Discipulos de Christo, es mal admitida; la menor dadiva, aun de vn Judas, es bien acetada.

(E) Ioann. 6. v. 61.
(F) Ibid. v. 67.

46 Siempre è juzgado què las promessas à los discretos, mas los ofenden, que obligan; porque sentenciarlos à esperar, mas es arte de castigar, que primor de favorecer. Todos reconocen en sus pechos este genio, por sabido le dexo, y passo à motivo mas escondido.

47 Esta misma dadiva, quando se dà, es bien admitida; quando se promete, es muy censurada, porque el dàr, y el prometer, recaìa en diversos sentidos, y potencias. Quando prometia su Cuerpo en alimento, persuadia à sus entendimientos, que lo creyessen; quando los davà su Cuerpo en la Mesa, alagava sus gustos, para que se regalassen. Quando los quiere convencer el entendimiento, le censuran de duro; quando los combida, y alaga el gusto, le alaban de bizarro; porque no ay cosa que mas obligue à los hombres, que seguirlos el gusto; no ay cosa que mas los enoje, que querer convencerlos el entendimiento.

48 Dos vicios son los padres deste error, la codicia, y la sobervia, el interès, y la presumpcion: à quien los alaga el gusto, siguen interessados; à quien pretende convencerlos el entendimiento, censuran presumidos.

49 Este pudo ser el pretexto de desviarse quando le promete, y celebrarle quando le dà. Se ablandan quando los galantea el gusto, y se exasperan quando quiere convencerlos el entendimiento: pierden, desviandose de su lado, quanto avian merecido con su assistencia, y servicio; porque el dàr se conformava con su gusto; la doctrina de que aquel Alimento convenia, se oponia à lo que discurria su corto entendimiento; y mas estiman mantener las opiniones de lo discurrido, que todas las conveniencias de lo dado.

50 Insigne documento à los sucessos humanos! Por mas que sea grande, y provechoso lo prometido, suele ser censurado; porque solo lo dado es aplaudido. Graves dificultades encontrava el entendimiento humano en la practica deste Divino Alimento. Bien conocia su razon, que los convenia, pero no alcançava el modo de la practica: (G) *Quomodo potest Carnem suam dare ad manducandum?* exclamavan admirados. Como es posible que este genero de alimento sea practicable? Por vn lado nos parece duro: (H) *Durus est hic sermo.* Por otro le juzgamos imposible de executarle. Pues bien conocemos, dizen los Discipulos, que el arbitrio cede en provecho nuestro; pero mientras no alcança nuestro entendimiento el modo de practicarle, le tenemos por duro; porque mas fuerça nos haze, para repugnarle, que nuestro entendimiento no lo alcance, que todo el provecho que se nos sigue.

(G) Ioann. 6. v. 53.
(H) Ibid. v. 61.

51 O presumpcion humana, madre de errores, quexas, y censuras! Cede la flaqueza de tu discurso à tu Principe Soberano, y pues te ofrece Alimento, no pretendas averiguar el modo: (I) *Quomodo potest hic Carnem suam dare ad manducandum?*

(I) Ibid. v. 57.

52 Grave advertencia es, que pudiendo Christo declararlos el camino, y convencerlos su entendimiento, no quiso con sus razones desatar sus dudas, porque mantuvo en el silencio la magestad de Soberano.

53 Salustio Crispo persuadiò al Emperador Tiberio, no diesse cuenta al Senado de la muerte de Postumo Agrìpa; y la razon fuè esta hermosa clausula: (K) *Eam conditionem esse imperandi* (escrive Tacito) *vt non aliter ratio constet quam si vni reddatur.* Es precisa condicion del Imperio, que conste la razon de lo mandado à vno solo. Suena maxima dura, y es sagrada, pues dize el Espiritu Santo en el Ecclesiastès estas altas vozes: (L) *Sermo Regis potestate plenus est, nec dicere ei, quicquam potest, quare ita facis?* Son los decretos de vn Rey tan llenos de potestad, que ninguno le puede preguntar: Por què hazes esso? *Quare ita facis?* Pues de la Escritura consta, que lo preguntò vn sugeto. Quien seria? Fuè la Serpiente en el Paraìso: (M) *Cur præcepit Deus?* preguntò à Eva. Por què os à prohi-

(K) Tacit. 1. Ann. fol. 3.
(L) Eccles. 8. v. 4.
(M) Genes. 3. v. 1.

prohibido Dios el ſuſtento deſte arbol? *Cur*? Preguntò como Serpiente, y Eva reſpondiò como atenta, porque no reſpondiò al motivo, ſolo ſe defendiò con el mandato: (N) *Præcepit Deus.* Lo mandò quien puede, como Señor, y eſto me baſta ſaber. Partieron las obligaciones los tres ſugetos que concurrieron al examen de aquel decreto; à Dios, como Señor, tocava el mandar; à Eva, como vaſſalla, pertenecia obedecer; à la Serpiente, como aſſtura, tocava preguntar; porque al Señor tocan los mandatos, al ſubdito las obediencias, y à la Serpiente preguntas, y repreguntas.

(N) Ibid. v. 3.

54 Confeſſa la obligacion el entendimiento, pero no le permiten ſus inquietudes ſollegarſe aſta averiguar las razones. Dentro del territorio del reſpeto encontrava yo vna diſcreta diferencia. Es irreverencia el preguntar, pero no es deſatencion el diſcurrir. Pedir la razon à quien manda, es oſſadia; buſcar la razon en lo mandado, es prudencia; es exceſſo el pedirla, es ley de lo racional el buſcarla. Mientras eſta no ſe encuentra, gime congoxada la razon; porque ſolo puede ſollegarla ſu objeto, que es la verdad.

55 Con eſta luz entiendo con novedad, y deſengaño la ſentencia divina, decretada contra los ſabios: (O) *Qui addit ſcientiam, addit & laborem*, dize el Eſpiritu Santo. El que aumenta la ſciencia, aumenta el trabajo. No pretende dezir, que aumenta el trabajo en averla adquirido; eſſa no fuera ſentencia divina, ſino vulgaridad humana: lo profundo es, que aumenta el trabajo; porque al paſſo que mas ſabe, averigua ſu diſcurſo, que en todo quanto ſabe ay poquiſsimo cierto; y es grande trabajo para vn entendimiento, que quando juzgava con ſu prolixo eſtudio aver encontrado verdades, que le aſſeguraſſen, ſe halla ſolo con opiniones, que le inquieten.

(O) Eccleſ. 1. v. 18.

56 Bien neceſsitava reſucitar (P) Auguſtino, para bolver à eſcrivir contra los Academicos, cuya ſentencia era, que todo en el Mundo era probable. Ninguna potencia deſcanſa, ſino es con ſu objeto: el objeto del entendimiento, no es lo probable, ſolo es lo verdadero; con que aviendo tan poco verdadero en el Mundo, naciò para martyr el entendimiento, porque no encuentra ſu verdad en el Mundo. Deſcanſa la voluntad amãdo, y ſe fatiga (Q) el diſcurſo entendiẽdo; porque al paſſo que mas entiende las opiniones, deſcubre nulidades mayores para ſer verdades.

(P) Aug uſt. tom. 1.

(Q) Ariſt. *Intelligere eſt quodãmpati.*

57 Buſcavan los entendimientos de los Diſcipulos, congoxados con la promeſſa deſte Divino Alimento, à cuyo milagro de executarſe no alcançava ſu diſcurſo: buſcavan, pues, la razon de como podria darſe Chriſto amoroſamente en publico ſuſtento; y no pudiendo comprehender la razon ſu flaqueza, por ſer ſobrenatural, y divina, pudo mas para la cenſura la dificultad de ſu entendimiento, que para ſu quietud la autoridad de lo ſoberano.

58 Pues ſi miran deſpues el Alimento, como no le creen? Por que no le alcançan; y ſon tales los entendimientos humanos, que en competencia de los ojos, y los diſcurſos, primero creeràn à ſus diſcurſos, que à ſus ojos.

59 Con la riqueza, y joyas de todo el Pueblo de Iſrael labrò Aaròn en el Deſierto el celebrado Idolo del Becerrillo. Al mirarle el Pueblo, exclamò en eſtas vozes: (R) *Hi ſunt Dij tui.* Eſtos ſon tus Dioſes. Què torpe ignorancia! Pues ſi eſtàn mirando vno, como afirman, que ſon muchos? Darè vna grave razon.

(R) Exod. 32. v. 4.

60 Avian gaſtado tanta hazienda en la fabrica deſte Idolo, (S) q̃ avian conſumido aſta las joyas, y alajas mugeriles: miranſe, de ricos, pobres, ſin dinero, y ſin alajas; y al mirar que es vno ſolo, afirman que ſon muchiſsimos, porque no es poſsible, dizen los entendimientos, que tanta hazienda, y dinero ſe aya gaſtado en vno ſolo. Pues no mirais con evidencia, que no es mas de vno? Si miramos, pero tambien con evidencia ſabemos, que para ſu ſervicio lo emos dado todo: luego los ojos juran, que es vno, pero los diſcurſos perſuaden, que es impoſsible que vno aya conſumido tanto; y en competencia de ojos, y diſcurſos, mas creemos à nueſtros diſcurſos, que à nueſtros ojos; porque nos parece vno quando le vemos, pero ſon en nueſtro juizio muchos, ſegun lo que gaſtamos.

(S) Ib. v. 2. *Tollite inaures aureas de uxorum, filiorumque, & filiarum veſtrarum auribus, & afferte ad me.*

61 Mayor razon darè. No contaron los Iſraelitas ſus Dioſes por lo que veìan, los contaron por lo que gaſtavan: vno es para los ojos, pero muchos ſon para los gaſtos; porque no puede creer nueſtro entendimiento, que tanto gaſto ſe conſuma en vno ſolo: luego debaxo deſta grande Deydad que vemos, debe de aver eſcondidas otras pequeñas Deydades, que no alcançamos. Pues muchos Dioſes tenemos, porque mas creemos à

los

los guatiſmos de nueſtra cuenta, que al Dios ſolo que nos proponen à la viſta.

62 Grande reflexion merece la bizarria de los Iſraelitas alargando para la fabrica de ſu fingido Dios ſus riquezas, y ſus joyas. Lo primero que ſe ocurre es, que ſon los hombres largos para el mal, y miſerables para el bien. (T) Auguſtino ſintiò, que los pidiò Aaron como diſcreto ſu riqueza, para que la coſta los deſviaſſe de la idolatria. Yo ſiento que pidiò la riqueza para fabricarlos el Dios aparente, que pretendian; porque en fabricarle, pudo proceder ſacrilego; en pedir para ſu fabrica ſin valerſe de la autoridad de Soberano, obrò como diſcreto; porque ſiendo hazienda de los particulares la que auia de ſervir à la fabrica de ſu Dios, ni para ſervicio de vn Dios determino à tomar, y eligiò por medio el pedir.

(T) Auguſt.

63 Toma Chriſto el Pan en eſte Sacramento para transformarle en Plato Diuino. No le pide, ſino le toma; pero le toma para bolverle tan mejorado, como dar vn bocado Diuino por vn bocado que toma humano. Si aſsi compenſa vueſtra bizarria el Pan que toma, intereſſados ſomos en lo que quita.

64 Tres alajas tomò nueſtro Dueño para venir à remediar el mundo perdido. Tomò la naturaleza humana; tomò (V) la Puriſsima Sangre de MARIA, y tomò para coronar ſus finezas (X) el Pan para eſta Hoſtia. No cedia lo tomado en ſu prouecho, recala en nueſtro comun beneficio; pero aun ſiendo lo que tomaua para nueſtro remedio, veo que practica vn diſcreto arbitrio.

(V) Vide Theophil. Raynaudum in Diptyca Mariana, part. 1. punct. 5. a n. 14. elegantiſsimè, fol. 118. edit. Gratianopoli 1643.

(X) Matth 26. v. 26.

65 Pendiente del conſentimiento de MARIA firmò Dios el Decreto de la Encarnacion. Aſsi lo ſienten los Padres, (Z) San Bernardo, (A) Auguſtino, y Juſtiniano. (B) Por eſſo eſpera el Angel el *fiat*, porque aguarda à que MARIA conſienta.

(Z) Bernard. tom 4. ſup. Miſſus eſt, fol.

(A) Auguſt tom. 10. ſerm. 17 de Tempore *elegantiſsimè*, fol.

(B) Vide Theophilum ſupra laudatum, n. 3. fol 109.

66 Deſeo penetrar el motiuo de tan alto Decreto, reuerente, y no ſuperſticioſo. Era la Encarnacion el remedio vniuerſal; la vnica medicina del comun infeſtado de la culpa original. Decreta Dios el remedio, y le diſpone pendiente del conſentimiento de vna criatura, porque auia de concurrir MARIA, (C) en dictamen de mi Angel Santo Tomàs, como cauſa Fiſica inſtrumental, miniſtrando ſu Puriſsima Sangre, para que ſe formaſſe el Cuerpo de Chriſto; pues concurra tambien como cauſa Moral explicando ſu voluntad, y dando ſu conſentimiento; porque tomar à vn ſugeto ſu ſangre, aunque ſea para remedio ſuyo, y comun, ſin pedirle primero ſu voluntad, es en la ſuſtancia beneficio, pero en el ſonido parece agrauio; porque no baſta que reſulte para mi el beneficio, ſino me piden primero el conſentimiento.

(C) D. Thom. 3. p. quæſt. 32. art. 4.

67 Eſte templado Decreto formò el Cielo para remediar à todo el linage humano; porque es tan poderoſo el modo de executar las acciones mas juſtificadas, que ſe malquiſta tal vez la ſuſtancia de lo juſto, ſin la blandura del modo.

68 A los (D) Clauos llama la Igleſia dulces, y à la Lança cruel. Bien ſingular ſerè en reparo tan comun. Igualeſ fueron en abrir ſangrientas Puertas à ſus Diuinos corales; pero con vna diferencia no advertida, porque ſacaron los Clauos ſangre ſola, y ſacò la Lança ſangre, y agua. Mucho ſacar es eſte, porque cumple vn cuerpo humano con dàr la ſangre que tiene à vna herida; pero es exceſſo dàr ſangre, y agua, y es herida cruel obligarle à que dè, mas de lo que debia dàr.

(D) Eccl in Hymn. Cruc. *Dulces oſa nos, mucrone diro lancea.*

69 Mayor razon oculta; vna, y otra fuè ſangre Redentora, como aduierte (E) mi Angel Santo Tomàs; porque eſta herida del Pecho la recibiò Chriſto en preuiſion anticipada, pero dauan las heridas la ſangre con peregrina diferencia; porque los Clauos le hirieron eſtando vivo; la Lança le traſpaſsò eſtando muerto: Vn viuo es capaz de tener guſto con lo que padece, y voluntad en lo que dà; pero vn difunto es incapaz de dàr con voluntad, ni padecer con guſto, y ſon dulces los Clauos; porque aunque le ſacan la ſangre, la dà con guſto ſu amor, pero es la Lança cruel; porque es peregrina crueldad ſacarle à vn hombre ſu ſangre, ſin que pueda conſentir.

(E) D. Thom. 3. p. q. 46. art. 4. & 5.

70 No es juſto dexar à la Teologia quexoſa, y à de quedar bien ſatiſfecha. Es cierto, (F) en doctrina de mi Angel Santo Tomas, y corriente en las Eſcuelas, que yà difunto no podia Chriſto en lo humano tener actual conſentimiento propio; pero tambien es cierto, que en fuerça de la preuiſion le auia tenido. Preuiò ſu Diuina ſciencia todas las heridas, y acertò guſtoſo el padecerlas; luego baſta auer conſentido en eſta herida

(F) D. Thom. 3. p. quæſt. 46. art. 4.

da, aunque actualmente no consienta.

71 Pues parece que no basta, porque la llama cruel la Iglesia. La razon està escondida, pero la imagino clara. Discurrir que consentirà quien à consentido, es discurso prudente, y verdadero; pero no puede negarse, que este discurso es interpretacion agena, y no voluntad propia. Es vna interpretacion tan arreglada à la Ley, que la llaman los Jurisconsultos presuncion legal. Pues aun no basta, para escusar de crueldad, la herida; porque interpretar que querrà, en fè de que à querido, es puro discurso ageno, y no obsequio del dueño propio; y en puntos de sacarle la sangre del coraçon, no deben ser interpretaciones agenas, sino resignaciones propias.

72 E dado razon para ser cruel vna herida, pero falta el motiuo de ser dulce la otra: *Dulces clauos, mucrone diro lanceæ*; pues la misma razon que haze à la vna disgustada, dexa à la otra gustosa. Son dulces las heridas de los clauos, porque dà la sangre su dueño con promptissimo gusto. Es cruel la herida de la lança, porque le saca la sangre, sin que pueda dàr el consentimiento. Tanta cantidad de sangre, y con exceso, daua à los clauos, como à la lança; pero no consiste la dulçura, ò la crueldad en la cantidad de verterla, sino en el modo de sacarla. Vna, y otra sangre era para el *bien comun* de la Redencion; pero à los clauos la dà con gusto, à esta lança la dà sin actual consentimiento; y contribuirla con gusto el que la dà, es dulçura de quien la derrama; contribuirla sin gusto propio, es crueldad de quien alancea; porque no se siente la sangre que se saca, sino el modo con que se tira.

73 Ni todo lo licito es conveniente, dize mi (G) mi Amado Pablo; ni todo lo licito es honesto, dize discreto (H) San Francisco de Sales. Quanto decretan las Leyes es justo, y cierto, que para quitar los soberanos, tienen el grande escudo de las Leyes. Pero si observan las ardientes para el rigor, justo es que atiendan las fauorables para equidad.

74 Digna es de eterna memoria la que decretaron los Emperadores Constantino, y Licinio, (I) leg. Placuit 8. Cod. de Iudicijs, dize discreta assi: *Placuit in omnibus rebus præcipuam esse iustitiæ, æquitatisque, quam stricti iuris rationem.* Debe anteponerse en todas las causas la Justicia; y la equidad à la razon de la estrecha Ley. En todas las causas, (K) comenta la Glossa, yà ciuiles, yà criminales, yà publicas, yà priuadas; porque à de ser la equidad, alma que modere el rigor de la Ley. Què importa que sea justo, si es muy aspero? Què importa que se lea decretado, si el tiempo lo à buelto violento? Què importa estè escrito, si es duro? De la Ley Mosayca, dize (L) San Pedro, que fuè tan dura, que ni èl, ni sus Padres pudieron tolerarla. Pues como dura, siendo (M) vna Ley decretada por vn Dios? Porque era otro tiempo. Quando Dios la dictaua, era la que convenia. Quando Pedro la notaua de dura, auian passado siglos, y estauan yà en la Ley de Gracia; y aun las Leyes Diuinas las buelve el tiempo tan duras, que ni vn San Pedro se atreue à tolerarlas.

(G) 1. ad Corinth. 6. v. 12. *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.*

(H) Sales.

(I) In Codig. fol. 808. edit. Paris. 1576.

(K) Gloss. hic eodē fol. *Tā ciuilibus, quā criminalibus, tàm publicis, quàm priuatis.*

(L) Act. Apost. 15. v. 10. *Neque Patres nostri, neque nos portare potuimus.*

(M) Exod. 31. v. 18. *Duas tabulas testimonij lapideas, scriptas digito Dei.*

## PVNTO SEGVNDO.

75 EL segundo Punto era, vn estilo de dàr destruyendo. Suele ser voz mia, que à quien niegan con razon, podrà quexarse su gusto, pero debe quedàr agradecido su entendimiento. A vista de lo que dà, admira mas lo que niega. Dandose todo en este Sacramento, no concede oy vn ligero milagro; porque el dàr mucho, ò poco, vive mal entendido. (N) Seneca, dentro de su luz natural, graduò lo mucho, y lo poco, no por la cantidad, sino por el afecto. Yo lo graduo mejor por el merito. Todos graduan las dadiuas por la voluntad; yo las tengo de graduar por el entendimiento. Valorar la dadiua por el afecto de quien la dà, es eleuar lo enamorado; pesarla por el merito de quien la recibe, es calificar lo discreto.

(N) Senec.

76 Mas era en la calidad, y cantidad dàr su Cuerpo, que dàr vn milagro para quien le daba; pero mas fuera en la razon dàr vn milagro, que dàr su Cuerpo para quien le recibia; porque los onze Discipulos, y Apostoles merecian sus gracias; los Fariseos que pedian las señales, eran indignos de sus mercedes: (O) *Generatio mala*; y mas exceso fuera vn pequeño fauor à vn indigno, que vno grande à vn benemerito.

(O) Matth. 12. v. 39.

77 Christo lo dirà con hermosura. Al intentar apedrearle los Hebreos, los dize esta hermosa clausula: Muchos fauores os è concedido, porquè beneficio destos me tirais piedras? Di-

Diuino desengaño! Tirando piedras paga el mundo à sus bienhechores: (P) *Multa bona opera ostendi vobis; propter quod eorum me lapidatis?* Haze amoroso cargo à Dauid de las mercedes que le à hecho, y le dize estas vozes: (Q) *Et si parua sunt ista; adijciam tibi multò maiora.* Si estos fauores son pocos, passarè à mayores. Noten aquel *multa*, y este *parua*. No cabe, ni en Justicia, ni en Politica, auer hecho mas fauores à vnos Hebreos, que le quieren apedrear, que à vn Rey tan digno como Dauid: Pues como dize el mismo Christo, que los fauores derramados à los Hebreos son muchos, *multa*, y los concedidos à Dauid son pocos, *parua*? Porque habla como quien es: No merecian los Hebreos fauores, pues le tirauan piedras; pero merecia Dauid mercedes por sus Reales atenciones. Pues mayores beneficios sin numero auia recibido Dauid; pero en la cuenta Diuina llama grandes los fauores hechos à los Hebreos, y pequeños los derramados en Dauid; porque para vn ingratò, lo poco es mucho; para vn benemerito, lo mucho es poco.

(P) Ioan.10.v.32.

(Q) 2.Reg.12.v.8.

78 Dos grandezas considera mi cortedad en los fauores; vna absoluta, y otra relatiua. La grandeza absoluta, es la calidad, ò cantidad; la relatiua, es la proporcion, ò improporcion. Mas inteligible lo dirè. La grandeza absoluta, es el valor del beneficio; la relatiua, es la dignidad del merito. Lo absoluto se mide por quien dà; lo relatiuo por quien recibe. Pues llamar Christo grandes los fauores concedidos à los Hebreos, y intitular pequeños los dados à Dauid, es por la grandeza relatiua del fauor. Respeto de vnos Hebreos indignos, el menor fauor es excessiuo; respeto de vn Dauid atento, que assistiò à colocar la Area del Testamento, imagen deste Diuino Plato, las mayores mercedes le parecen à Dios cortos fauores, porque la indignidad de quien recibe, haze que lo poco parezca mucho; la Magestad del que merece, haze que lo mucho parezca poco.

79 A quien recibe dignamente su Cuerpo le eleua à tan alto Trono, como vnirle à lo Diuino: (R) *In me manet; & ego in illo.* Y quien concede bizarro tantos Soberanos Tronos, niega vn arrebatado milagro à vnos Sabios poderosos. O Justo Dios, que para los dignos teneis Tronos, y para indignos no gastais milagros!

(R) Ioan.6. v.57.

80 E convencido, que los fauores tienen grandeza respectiua, y no absoluta; con que la misma tendràn los puestos, porque estos son la mas alta linea de los fauores. Mi cortedad sospecha, que no ay puesto grande, ni pequeño. Rara estrauagancia me diràn; negar lo que mirá los ojos, lo que veneran los respetos, y lo q̃ anelan tantos ambiciosos. Pues no me retrato. No ay puestos grandes, ni pequeños; son indiferentes todos; porque el puesto pequeño se buelve grande, si le ocupa vn benemerito; el puesto grande se buelve pequeño, si le ocupa vn indigno.

81 En vn texto muy repetido encontrè desengaño tan nuevo. Describe Juan la Glorioſa Magestad del Cordero, imagen de este Sacramentado Plato; y dize vna clausula muy repetida, pero no reparada: (S) *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor; & super Tronos viginti quatuor Seniores sedentes.* Auia veinte y quatro sillas, y sobre estos Tronos estauan veinte y quatro Ancianos sentados. Què Tronos, si no los à nombrado? Si dize que son veinte y quatro sillas, *sedilia*, como los llama inmediatamente Tronos? *Et super Tronos*; porque de Trono à Silla, ay insigne diferencia. Pues en el Cielo, dize Juan, no ay ninguna; eran sillas, y se bolvieron Tronos; porque eran sillas, quando estauan desocupadas; pero se bolvieron Tronos, quando se sentaron en ellas vnas canas tan expertas; porque hazer Trono de la que es simple silla, solo consiste en el merito de quien se sienta.

(S) Apoc.4. v.4.

82 Declarèmos mas su alma. A vn tiempo dize Juan, que son sillas, y que son Tronos; porque son sillas, quando estàn desocupadas; pero son Tronos, quando las ocupan vnas canas con sus largas experiencias. La razon fuè advertir, que no las ocupauan mozos, sino ancianos: (T) *Seniores sedentes*; porque no sè si se quedàra silla, ocupandola vn mozo; lo que sè es, que de silla passò à Trono por ocuparla vn Anciano; porque el mismo puesto se queda silla baxa para vn mozo que la ocupa, la misma silla se buelve Trono para vn Anciano que la llena.

(T) Ibid. v.4.

83 Passemos de la razon con que niega, y con la que dà, à la admiracion del modo con que dà, y con que niega. Para negar, no huvo dilaciones; para dar, concurren largas pausas de preuencion; y precedieron promessas, y esperanças: (V) *Panis, quẽ ego dabo*; luego mas dificil debe

(V) Ioan.6. v.52.

de ſer acertar con las dadiuas, que con las repulſas; pues tan pronto reſponde deſpidiendo, y con tanta pauſa dando. No parece condicion de ſu genio; y eſto obliga mas à penetrar el motiuo.

84 Era lo que auia de dàr vn ſuſtento comun. Era vn remedio vniuerſal; y acciones tan grandes, piden pauſas, y dilaciones. Mas hizo nueſtro Dueño: Antes de executarlo lo propuſo, para vèr como era recibido: (X) *Panis quem ego dabo*; porque no ſuelen ſer los mejores remedios los que ſon mas acertados, ſino los que ſon mejor recibidos. Medicina mal admitida gaſta la naturaleza, y no dà aliuio. Mas daña, que aprouecha. Dixo el grande Juſto Lypſio, vivia nueſtro ſiglo tan achacoſo, que en los ſiglos antecedentes, ſus achaques eran los vicios; pero en el nueſtro, ſus achaques eran los remedios: (Z) *Et vt olim vitijs, ſic nunc remedijs laboratur.*

(X) Ibid.

(Z) Lipſ. in præfat. ad Tacit. in not.

85 Toma el dieſtro Piloto ſu voto al viento; y aunque Elemento tan temporal, no le vale menos, que acertar feliz ſu nauegacion. Sabe declinar ſus iras, ſi vè los vientos contrarios; y dando bordos, procura mantenerſe, quando por la grande contradicion de las olas no puede adelantarſe. En eſta grande Sala del mundo ſon, (A) en fraſe diuina, los inteligentes los menos, y los ruſticos los mas; y con los inteligentes baſta vn remedio bien diſcurrido, con los ruſticos no baſta ſino le vèn executado.

(A) Eccleſ. 1. v. 15. *Stultorum infinitus eſt numerus.*

86 El remedio vniuerſal del mundo perdido fuè el Nacimiento de nueſtro Dueño; auiſan los Angeles Miniſtros à todas las Jerarquias, como intereſſadas, y convocan con ſu noticia (B) à Reyes, y à (C) Paſtores; eſcuchan ſu remedio, y dizen los Paſtores eſtas vozes: *Pues vamos à Belen, y veamos eſta palabra*, (D) *videamus hoc Verbum.* Cierto que parece que hablan como Paſtores; porque las palabras no ſe vèn, ſolo ſe eſcuchan, y oyen; pues como dizen que vàn à vèr la palabra?

(B) Matth. 2. v. 2.

(C) Luc. 2. v. 9.

(D) Luc. 2. v. 15.

87 Deſearè ſatisfacer tan alta duda. El Angel Miniſtro los auia reuelado, que auia nacido ſu Salvador: (E) *Natus eſt vobis hodie Saluator*; añadiè para obligarlos, que venia à ſalvarlos à ellos, *vobis*; debiendo los Paſtores dezir à eſte auiſo: Pues vamos à vèr à nueſtro Salvador, dizen que vàn à vèr ſu palabra: (F) *Videamus hoc Verbum*; porque el remedio, y la ſalvacion, no era preſente, era ſolo futura; y al vèr los Paſtores, que aquel remedio de ſalvarlos, no le gozauan de preſente, dizen que vàn à vèr *la palabra*; porque no gozando de preſente el remedio, no le tienen como poco inteligentes por remedio de obra, le tienen como Paſtores por remedio de palabra.

(E) Ibid. v. 11.

(F) Ibid. v. 15.

88 Siguiendo el deſengaño deſta alegoria encuentro mayor razon. El miſmo remedio era el que los Angeles Miniſtros publicauan, y el que los Paſtores vian; pero le dàn tan diſtintos nombres, como tienen inteligencias. Los Angeles, como Miniſtros tan ſabios, dizen, que es ſu ſalvacion: (G) *Natus eſt vobis ſaluator.* Los Paſtores, como candidos, afirman, que es ſolo palabra: (H) *Videamus hoc Verbum.* La inteligencia de los Angeles Miniſtros le llama ſalvacion, y remedio del comun, porque como Sabios alargan la viſta à lo futuro. La candidez de los Paſtores, como poco inteligentes, le llama *palabra*, porque no mira ſu corto conocimiento mas de lo preſente; y remedios que an de aprouechar en lo futuro, ſon buenos para vnos Angeles que los conocen; remedios que no ſe vèn de preſente, ni ſe tocan, no ſon buenos para Paſtores, que ſolo creen lo que miran: *Videamus hoc Verbum.*

(G) Ibid. v. 11.

(H) Ibid. v. 15.

89 Peligran en los conceptos los remedios comunes; porque auiendo de alcançar à todos; no pueden convenir los juyzios de los que ſon Paſtores, y los que ſon inteligentes. Ay Almas tan cortas de viſta, que ſolo alcançan à vèr lo que miran ſus ojos. No alcançan à diuiſar ſus potencias mas de lo que miran ſus ſentidos. Para eſtos eran neceſſarios remedios de bulto; otros ay tan melindroſos, que no tienen por medicina la que no es guſtoſa, como ſi pudiera ſer guſtoſa ninguna medicina. Permitan que diga vna verdad Chriſtiana religioſa. No es la deſgracia de los achaques, que ſe receten remedios duros; la deſgracia es, que ayan crecido tanto los achaques, que pidan tan duros remedios.

90 Penetremos mas eſte remedio vniuerſal de Chriſto. Eſte le (I) empeçò naciendo, y le conſumò eſpirando, (K) *conſummatum eſt*, dixo en la Cruz; pues otra conſumacion reuela Chriſto. Qual ſerà? El reſucitar del Sepulcro: (L) *Et Conſummabuntur omnia... & tertia die reſurget.* El remedio perfecto, y conſumado de todo el mundo perdido, le compuſo Chriſto de morir, y reſucitar; porque al morir, daua la vida que auia tomado; al reſucitar, bolvia à tomar la vida que

(I) Luc. 2. v. 11.

(K) Ioan. 19. v. 30.

(L) Luc. 18. v. 31. & 32.

que auia perdido; y no se puede ajustar vn remedio consumado, sino es bolviendo à tomar el dueño aquello que auia perdido.

91 En este graue texto se halla otro documento insigne. Buelve à tomar Christo resucitando la vida que auia perdido; porque no toma para consumar su remedio la vida agena, sino la suya propia. Mal tomàra vidas agenas, quien vino à dàr por las agenas la suya. Tomar vidas agenas, no fuera consumar, sino consumir. Viendose Christo difunto sin aliento, pudo tomar justamente lo propio, y que por remedio del comun avia perdido. Dos razones tenia; vna, que lo tomaua precisamente para vivir; otra, que por el bien comun lo avia sabido perder. Que bien se tomarà aora si concurre tanta causa! Què auenturadamente si falta alguna!

92 Animosamente dirè vna Christiana verdad. Quien no quisiere verse obligado à tomar lo ageno, no dispenda prodigo lo propio. Solo pueden tomar las manos Diuinas, porque mejoran lo que toman: Toma (*M*) la substancia del Pan en este Sacramento, y la aniquila; pero la mejora, porque passa de forma humana à imagen accidental Diuina. Se sirve del Pan para este alimento comun, pero como le paga el dexarse aniquilar? No cabe en diuinas atenciones no premiar à quien se dexa aniquilar, y destruir, para contribuir con su pobre substancia à vna vniuersal medicina. Pues como premia a este Pan, que por servirle se dexa destruir?

(M) Matt. 26. v. 26.

93 Con nouedad hermosa responderà el Evangelio: *Hic est Panis, qui de Cælo descendit*, dize Christo: Este es el Pan que descendiò del Cielo. Esta voz *hic*, es indicatiua, y esta indicacion no parece que la admitirà la Fè, porque en este Sacramento no ay substancia alguna de Pã. Por esso no es Conversion, sino transubstanciacion, que llama la Teologia. Pues como se llama Pan? Porque atiende Christo à lo que fuè, y no mira à lo que es: Fuè Pan, y le llaman Pan; porque este Pan sirviò con su pobre substancia, perdiendola toda, para dàrle à Christo la substancia de su Cuerpo; y à quien sabe perder su substancia por dàrsela à su Rey, y Dueño, se à de atender a lo que fuè, pues se perdiò por servir; porque à de poder mas lo servido para el aprecio, que lo aniquilado para el olvido.

94 Los que se an dexado aniquilar en servicio de sus dueños, nunca mas presentes, y vivos, que al mirarse honrosamente aniquilados. Pues, *hic est Panis*, este es Pan, aunque por servirme aya dexado de ser; porque nunca mas presente para acordarme, que quando à perdido todo su ser para servirme.

95 Parece que ay en el mundo servicios dichosos, y desgraciados; porque yo considerava, que vnos sirven perdiendo, y otros ganando. Pierde vn Soldado la vida en la Campaña; este sirve perdiendo. Sirve en la Paz vn Noble vn grande puesto: sirve bien, y por su acierto le suben à puesto mas supremo; este sirve ganando. Pues yo creo, que merece distinta estimacion el que sirve ganando, ò el que sirve perdiendo.

96 Este Sacramento lo convencerà, y su Diuino glorioso Cuerpo. Tanto eleva estos gloriosos accidentes de Pan, que no contento con hazerlos instrumentos de su gracia, y prendas de su gloria, presumen (N) piadosas plumas, que el dia del Juyzio se verà en su especie en el Cielo este noble Sacramento. Tanto eleva su Cuerpo humano, que el dia de su Ascension le colocò en el Trono Diuino: (*O*) *Sedet ad extris Dei.* Pues si fauorece à estos accidentes de Pan por ser materia deste Sacramento, tambien (*P*) la Agua lo es del Sacramento del Bautismo; pues como el dia del Juyzio no la eleua à su Trono?

(N)

(O) Marc. 16. v. 19.

(P) Matt. 28. v. 19.

97 Mi cortedad diuisa vna graue diferencia. Eleua los accidentes de Pan, y el Cuerpo, que assiste en este Sacramento, y no eleua la Agua del Bautismo; porque Agua, Cuerpo, y Pan le sirven à sus Sacramentos, que son sus remedios, y medicinas vniuersales, pero con vna diferencia no advertida. La Agua sirve sin detrimento suyo; antes es vn servicio con grande honor propio; porque de lauar vulgares manchas, la dà el alto honor de lauar feas culpas. El Cuerpo sirviò en la Cruz dexandose matar, y el Pan sirve en este Sacramento dexandose destruir. La Agua sirve ganando, y el Cuerpo, y el Pan perdiendo; y eleua à su Trono à quien le sirve perdiendo, pero dexa solo en su honor à quien le sirve ganando.

98 Descendiendo à exemplos humanos, veo en la Escritura dos insignes Varones sirviendo para merecer Esposas. Dauid (*Q*) para conseguir à Micol, y Jacob (*R*) para lograr à Raquel. El servicio de Jacob es aplaudido; el de Dauid no es celebrado; pues lo cierto es, que en mas auenturado servicio se empleò Dauid, porque le hizo el Rey Capitan, con

(Q) 1. Reg. 18. v. 27.

(R) Gen. 29. v. 18.

la honrosa condicion (S) de vencer à cien Filisteos, para merecer à su Esposa con sus nobles despojos. Pues como el servicio de Dauid es olvidado, y el de Jacob tan aplaudido?

(S) 1.Reg.18.v.25. *Non habet Rex Sponsalia necesse, nisi centum præputia Philistinorum.*

99 Creo encontrarè la razon. Era el servicio de Dauid mas auenturado, pero era mas honroso. Era el servicio de Jacob menos peligroso en la vida, pero muy inferior en la honra. Era (T) Dauid Pastor; y para merecer à Micol, le hizo el Rey Capitan. Era yà Jacob (obtenida (V) la bendicion de Isaac) vn rico Mayorazgo; y para merecer à Raquel, se hizo Pastor. Dauid sirviò subiendo de Pastor à Capitan; Jacob sirviò baxando de Mayorazgo à Pastor; y no se aplauden servicios de quien sirve subiendo en los puestos, sino de quien sirve baxando en sus grados.

(T) 1.Reg.16.v.11.

(V) Gen.27.v.29.

(X) Gen.29.v.18.

100 Tres dificiles acciones à dictado este noble Sacramento; lo que dà, lo que niega, y lo que toma. Dà, sin que le pidan, à los necesitados. Niega, aunque se lo ruegan, à los ambiciosos. Toma miserias, para dàr abundancias. Desgracia suma serà, que siendo las acciones tres, se sigan solo las dos.

101 Pues milagros os pide, Señor, animosa mi Fè, y no teme la repulsa, porque no los pide lo curioso, los anela lo congojado. Donde, Señor, assisten aquellas glorioſas señales con que estendieron los Austriacos los Tafetanes Catolicos? Ni puede fatigarse vuestro braço, ni introducirse en vuestro amor arrepentimiento; pues en reciproca correspondencia os an pagado los triunfos con Templos, y los Laureles con Altares. Si quereis mas Aras, vengan mas vitorias; no las piden interessados, sino religiosos; porque no pretenden vencer para dominar territorios humanos, sino para eternizar mayores vuestros respetos.

102 Armad, Señor, la diestra de nuestro Catolico dueño de la grande Espada de la Justicia, para que consiga por justo, lo que merece por religioso. Desempeñad nuestra congoja, y dilatada esperança, dando à nuestra Religion otra prenda, que la estienda; y à nuestro desaliento otra vida, que le resucite. Disponed, que nuestras culpas no atrassen vuestras misericordias. Llenad à nuestros Dueños de todas felicidades, para que en Reales correspondencias dilaten vuestros cultos, y merezcan mucha gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[S+S]

ORA-

AVE MARIA

# ORACION DEL ANGEL CUSTODIO,

## MIERCOLES DE LAS SILLAS.

*Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matthæum, cap. 18.

*Dic vt ſedeant hi duo Filij mei.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matthæum, cap. 20.

1 NO MO podrà hablar de vna inteligencia, vna ignorancia? De vn eſpiritu todo luz, vn diſcurſo todo borron? Sean, pues, las vozes de mi reſpeto, yà que no alcança à formarlas mi diſcurſo.

2 Para conducir Dios los hombres al Cielo, trasladò (A) ſus Angeles Cuſtodios al mundo. Vive el mundo poblado de Corteſanos del Cielo, y aun con tales Miniſtros vive fecundo de errores. Son los Angeles Cuſtodios nueſtros Patronos, y Fieles Conſejeros; pero deſatentas las paſsiones à ſus luzes, priuan los Conſejeros temporales. Mas eſtima nueſtro engaño el conſejo que toca à lo temporal, que el que pertenece à lo eterno; porque à estos Conſejeros Celeſtiales, no los vèn mandar, à los Conſejeros temporales, los miran imperar, y regir; y no ſe ſiguen conſejos de Angeles, porque no los vèn con Trono; ſe abrazan conſejos humanos, porque los miran con fauſto.

(A) Ad Hebr. 1. v. 14.

3 El Evangelio me obliga à tratar de vn Angel, Conſejero tan fiel, que aconſeja lo mejor. Eſſe es el oficio de nueſtro Cuſtodio. No puedo tratar tan alto argumento con comprehenſion, pero debo ſeguirle con ſinceridad. Merezca mas la lealtad para la clemencia, que la ignorancia para la cenſura.

4 Para los aciertos humanos deſtinò el Cielo vnos Angeles por Conſejeros. Tan alta linea ocupa el acierto de vn conſejo, que piſa la eſfera de humano. De muchos precipicios ſon origen las paſsiones, pero ſon muchos los caminos del error; y tanto ſuelen perderſe los hombres de inadvertidos, como de apaſsionados.

5 Suelen las Monarquias fundar ſus conſervaciones, y glorias en el valor de las armas, deſeſtimando la habilidad de las letras. No entrarè à reſolver tan auenturada lid. Solo dirè vna maxima natural. Mas valiente es el Leon, que el hombre; y vemos por experiencia, que no triunfan los Leones de los hombres, ſino los hombres de los Leones; porque tiene el Leon mas valentìa, pero tiene el hombre mas ſagacidad, y prudencia, y regularmente triunfa la prudencia de la valentìa.

(B) D. Thom. 1. p. q. 96 art. 1. in corp. *Et propter hoc dicit Philoſophus in 1. Polit. quod venatio ſylueſtrium animalium eſt iuſta, & naturalis, quia per eam homo vtitur ſibi quod eſt naturaliter ſuũ.*

6 Vna alta conſideracion debo à mi Angel (B) Tomàs, iluſtrando al inſigne Ariſtoteles. Es la prudencia la reparadora, y ſubſtituta de aquel dominio vniuerſal, que perdiò la culpa primera. Pregunta (C) Ariſtoteles, ſi la caza de las fieras ſilveſtres es juſta, y conforme à leyes de naturaleza? Reſuelve que es juſta; porque rebeladas las feras por el delito primero, negaron el vaſſallage à ſu Principe: y como la caza con ſu induſtria aprſiona à los rebeldes, fugitiuos de la primera obediencia, es natural, y juſta, porque buelve à adquirir lo que le tocaua; y es tan poderoſa la prudencia,

(C) Ariſt. 1. Polit. cap. 3.

que

que solo con las armas de su industria buelve à reparar su perdida Monarquia.

7 Adquieren las industrias lo que no alcançan las fuerças; y emula la prudencia del perdido dominio vniuersal, pretende abançar à las dilatadas lineas de su malogrado poder. Haze que le sirvan las fieras cautiuas, yà que no quisieron obedientes. Consuela lo que perdiò su ignorancia, con lo que adquiere su prudencia, y pretende equivocar la vitoria de vna industria, con la gloria de vna obediencia.

8 Mas de temer son las Armas de la prudencia, que las numerosas Vanderas de las milicias. No es fantasia de mi ignorancia, sino maxima del mas valeroso Rey.

9 Fugitiuo Dauid de las aleuosias de Absalon, le noticiaron assistia en la conjuracion el insigne Consejero Achitophel, (D) aquel grande Varon, à quien consultauan como à diuino, y sus consejos se veneravan por de Oraculo. Buelve el congojado Rey la vista al Cielo, y dize esta hermosa clausula: (E) Confundid, Señor, el consejo de Achitophel. No contento con la suplica, ordena à Chusai se passe al Campo de Absalon para observar sus mouimientos, y (F) para oponerse al dictamen de Achitophel en el Consejo de Guerra.

10 Preuiene como diestro Capitan, pero falta advertirle represente à los conjurados la sinrazon, los ofrezca partidos ventajosos de clemencia, y los assegure premios, y vidas, si desamparan las aleuosas Vanderas. Estos son los arbitrios que juega la Politica mas fina en las subleuaciones. Pues como se olvida destos medios? Porque esto pidiera vn Soldado visoño, pero no vn Dauid Capitan experto. No teme Dauid el grande numero de los Soldados de Absalon, solo teme el prudentissimo consejo de Achitophel; porque mas de temer son los consejos acertados, que mil batallones de enemigos. El sucesso calificò el discurso. Despreciò (G) Absalon su consejo, y perdiò (H) la vida en el campo; porque mas vitorias ganan los Consejos con su prudencia, que los Soldados con su valentia.

11 Para contemplar lo que el Angel nos aconseja, y seguir su vtil practica, necessito de todo el Patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*

(D) 2.Reg 16.v.23. *Consilium autem Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasi si quis consuleret Deum.*

(E) 2.Reg.15.v.31. *Infatua, quæso, Domine consilium Achitophel.*

(F) Ibid.v.34 *Dissipabis consilium Achitophel.*

(G) 2.Reg.17.v.14.

(H) 2.Reg.18.v.15.

*Angeli eorum semper vident faciem Patris mei.* Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 18.

*Dic vt sedeant hi duo Filij mei.* Seq. Sanct. sec. Matth. cap. 20.

12 LOs dos Evangelios que oy concurren (S. C. y R. M.) parecen muy encontrados. No me admiro. Vno toca à los Angeles, y otro à los hombres, y no se gouiernan estos por consejos de Angeles. En vn Evangelio se miran los Angeles baxando; en otro se escuchan vnos hombres pretendiendo. Los Angeles solicitan baxar; los hombres anelan subir. Esto es con propiedad ser Angeles, y ser hombres. Esta templança Angelica es el mejor fiscal de nuestra ambicion humana, porque oy la condenan los Angeles con sus discretas operaciones. Esta censura à de ser mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que condenan nuestra ambicion con sus passos. El segundo será, que la acusan con sus Consejos.

[§ ⁂ §]

## PUNTO PRIMERO.

13 OY pretenden vnos hombres subir. Pues oy nos enseñan vnos Angeles à subir con baxar. A què baxan de la Esfera nuestros Custodios? A ser nuestros Ayos, Patronos, y Consejeros; à fauorecernos con sus Luzes; à guiarnos con sus dictamenes; à emplear los esplendores de su Esfera, y Soberania en iluminar nuestras mentales tinieblas. Pues esto no es baxar, sino subir; porque este modo de baxar en los passos, es subir en los respetos.

14 De quatro Elementos se compone el Vniuerso, y se alienta la vida humana. Vno parece desgraciado, porque todos tienen Rey, sino es el Fuego. La Tierra reconoce por Rey al Leon. La Agua al Delfin, y el Ayre à la Aguila. Solo el Fuego se quedò sin Diadema, Afrentoso castigo, y decretado al mas de-

delinquente Pueblo; porque à la Republica Hebrea, en castigo de averle crucificado, la decretò, que viviesse sin Rey en triste abatimiento. Avia sido el mas horroroso pecado, y midiò à la culpa el castigo; porque negarlos Rey, que los pueda governar, es dexarlos miserablemente perder.

15 Pues què delito viste el genio de el Fuego, para tanto suplicio? No puede ser, como insensible, culpado, pero se castigò su genio, para exemplo.

16 Todos los Elementos nacieron para ser vnos honrados criados del Vniverso, vnos nobles sirvientes de la composicion del Mundo: le componen con sus amigas desfaçones, le sirven con sus influxos, y le tributan sus tesoros. La Tierra le ofrece todos sus frutos, la Agua todos sus pezes, el Ayre todas sus plumas. Y què ofrece el Fuego? Nada. Es el Elemento mas lucido, pero es vn lucimiento tan estèril, è infecundo, que es todo para sì, porque no engendra cosa de alimento, y Elemento tan lucido para sì, y tan inutil para el comun, no merece tener Diadema, porque à los que gastan los lucimientos consigo, los corona el Mundo; à los que gastan los lucimientos con los estraños, los corona el Cielo.

17 Yà escucho à los discretos, que me replican justamente, que este discurso deslustra las Sagradas Inteligencias; porque expressamente dize Pablo, y David, que son los Angeles vn Fuego vivo: (I) *Et Ministros tuos flammam ignis.* Pues como encienden la hermosura de su llama de vn Elemento tan desgraciado, que fuè excluìdo de la Corona? Yo creo que por que enmiendan noblemente su genio.

(I) Ad Hebr. 1. v. 7. Psalm. 13, v. 4. *Qui facis Angelos tuos, Spiritus, & Ministros tuos ignem vrentem.*

18 Es batallada lid de la Filosofia averiguar como los Elementos componen los mixtos, y los cuerpos humanos. En la bien recibida opinion de Aristoteles, de componerse nuestras vidas de las quatro elementales formas, y sus nobles calidades, ay dos dictamenes muy reñidos. Los Filosofos, (K) con Aristoteles, juzgan, que los Elementos componen nuestras vidas con sus virtudes. Los (L) Medicos, con Galeno, sienten, que con sus formas. Sigo aora esta bien recibida sentencia, pero se ofrece vna grave duda.

(K) Arist. & Philosophi communiter. (L) Galen. 8. de placit. & Medici communiter.

19 Para componer el fuego la vida humana, à de baxar de su esfera, que es el concavo de la Luna. El Fuego no puede por su genio baxar, porque su inclinacion es subir. Pues como puede baxar? Por que le llama la necessidad de la vida humana, que à de componer; y al vèr que le llama vna vida, que precisamente le necessita, olvida su Palacio, y baxa presuroso de su luciente esfera. Pero siendo su inclinacion subir, baxarà violento, y repugnante? Pues no baxa sino gustoso, porque es verdad que dexa la magestad altissima de su esfera, pero la dexa por baxar à dàr vna vida; y mas lucido queda en el Mundo quando baxa à dàr vidas con sus luzes, que quando se queda en su alta esfera con sus ociosos resplandores.

Ovid. 15. Met. *Quatuor æternos genitalia corpora mundus*

*Continet: ex illis duo sunt onerosa, suoque*
*Pondere in inferius tellus, atque vnda feruntur,*
*Et totidem grauitate carent, nulloque premente*
*Alta petunt aer, atque aere purior ignis.*

20 Deste noble Fuego, que sabe dexar su altissima esfera por assistir à vna vida, enciende David à los Angeles sus lucientes aladas plumas. Baxan, dexando su luciente esfera, para assistir à tanta humana vida; pero mas lucidos quedan con las piedades que obran, que con las luzes que visten. De que los sirviera la magestad de su luz, si no la gastàran en alumbrar? No merecieron Corona los resplandores ociosos del Fuego quando vive sublimado en su esfera; pero mereciò que de sus llamas se enciendan las Angelicas plumas quando sabe dexar los ociosos lucimientos de su trono, por baxar à dàr vidas compassivo; porque en su trono tiene para sì el lucimiento; baxando al Mundo, le derrama en beneficio.

21 Què hermosas piedras son las que labra la Corona en fondos de piedades! Entre quantas Diademas texiò la vanidad Romana para sus ambiciosos laureles, ninguna, dize Seneca, mas divina, que la Corona, por aver guardado à los Ciudadanos: (M) *Ob ciues seruatos.* No llegan à esta gloria los triunfales Carros de los enemigos, teñidos con la infeliz sangre de los desdichados. No la miserable pompa de cautivos Reyes, y prisioneros. No los despojos ricos de sus ambiciosos tesoros. Quitar à muchos las vidas, es enfermo poder de la naturaleza, concedido à vn incendio, y à vna ruina. Guardar las vidas, es divino poder; porque el humano se muestra destruyendo, el divino se encumbra guardando.

(M) Senec. tom. 1. li. 1. de Clem. c. 26. fol. 629. *Nullum ornamentum Principis fastigio dignius, pulchriusque est quàm illa Corona Ob cives seruatos. Non hostilia arma è tracta victis, nec currus barbarorum sanguine cruenti, non parta bello spolia. Hæc diuina potentia est, gregatim, ac publicè seruare: multos autem occidere, & indiscretos, incendij, ac ruinæ potentia est.*

22 O nobles Inteligencias, que labrais las mas excelsas Coronas, por guardar nuestras vidas! No pareciera à nuestros respetos tan insignes, à no cambiar sus tronos por el exercicio de estas piedades. No es grande el Mar por que recibe el liquido numeroso caudal de los Rios, sino por que dà este grãde caudal

dal à todos. Aunque le negàran la deuda, y la paga, no le vsurpàran su grandeza, porque no crece quando los recibe, crece quando los comunica, porque entonces es quando se esplaya. Si el Sol se quedàra con las nubes, se quedàra à buenas noches: luce, por que buelve mejoradas en lluvias los que subieron como borrones. El recibir vna nube, le mancha; el bolverla à la Tierra en beneficio, le ilustra.

23 Favor insigne es, dignarse vn Angel, de inmortal naturaleza, de guardar à vn hombre, que reduce à vn poco de tierra toda su genealogia; pero siendo este beneficio tan noble, le realça el primor de hazerle. Obran tan limpio el favor, que aun no se dexan mirar. No se descubren à nuestros ojos, porque no sospechen que buscan agradecimientos. Assisten invisibles, derramando favores, porque no pretenden estimaciones para grandeza suya, sino assistencias para conveniencia nuestra.

(N) Ansel. in Eluc.

24 Dificulta (N) San Anselmo, si tienen los Angeles nombres propios? Resuelve de (O) Dionisio, y (P) Gregorio, que no los tienen, porq̃ no los necessitan. Los nombres se inventaron para conocerse, y distinguirse; los Angeles con sus claros conocimientos se comprehenden: luego sin necessidad de nombres propios se distinguen.

(O) Dionis. lib. 1. de Cœl. Hierar.

(P) Greg. hom. 34. in Evang.

25 El preciado de discreto no assentirà à este juizio. Nombre propio, dirà, tienen los Angeles; porque Miguel se llama: *Quien como Dios*? Gabriel se intitula: *Fortaleza de Dios*. Rafael se venera por *Medicina de Dios*: luego tienen nombres. Es constante, pero adviertan sus significaciones.

26 Dos linages conocemos de nombres. Ay nombres de *apellidos*, y nombres de oficios. Los nombres de los *apellidos* sirven para la nobleza de las Genealogias. Què vanos nombres! Pues la mas alta Genealogia se reduce à ser hijos de Adàn, nietos de tierra, y bisnietos de nada. Los nombres de los *oficios* son titulos de las ocupaciones, y de los trabajos, porque indica el servicio de aquel empleo. Los Angeles, pues (dize Dionisio) no tienen nombres de *apellidos*, pero tienen nombres de *oficios*, que son las ocupaciones de sus trabajos; porque el nombre de su *apellido* fuera grandeza de sus personas; el nombre de su *oficio*, es exercicio de sus piedades; y dexan todo el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de nuestras conveniencias.

27 Escuchen en noble vsura sus piadosos acentos, si no los obscurecen *mis vozes*. No queremos nombres de apellidos, dizen los Angeles, solo elegimos el nombre de *Custodios*, que es, guardar, y servir à los hombres; porque mas nombre nos dàn las piedades que executamos, que las luzes que tenemos. Si tuvieramos nombres propios de nuestras grandezas, pudieran los hombres llamarnos por estos nombres; teniendo solo el nombre de assistirlos, solo podràn llamarnos por el nombre de favorecerlos; y se corriera nuestra hidalguia, que nos pudieran llamar por el nombre de nuestra gloria, y no por el nombre de su conveniencia. Pues este nombre nos basta, porque no queremos ser conocidos sino por el favor que los hazemos.

28 Esto enseñan los Angeles, pero mal toman la licion los hombres. Los Angeles no pretenden mas nombre, que el de servir; pues oy pretenden vnos hombres el nombre de mandar. Los Angeles hazen pretension de baxar; los hombres hazen pretension de subir. Los Angeles pretenden las Sillas para sus ahijados; los hombres pretenden Sillas para sì propios. La razon de impulsos tan contrarios la dicta el Evangelio: (Q) *Nescitis quid petatis*. Debiendo intitularlos ambiciosos, los llama necios, porque la necedad es la madre de la ambicion. Los Angeles son por su naturaleza discretissimos, si no se ofende de voz tan corta su alta inteligencia. Estos, como tales, pretenden que los hombres ocupen las Sillas de los malogrados Espiritus sus cõpañeros, porque cede en gloria del que guardan, y del Rey Divino à quien sirven. Los hombres pretenden Sillas, como necios, para dilatar sus ambiciones; porque la discrecion, solo pretende glorias para su Rey; la necedad, solo pretende glorias para sì.

(Q) Matt. 20. v. 22.

29 Los mismos Angeles lo an de convencer. Dos vezes escucho llamar à las puertas de la Gloria, y con bien encontrada diferencia. Llaman vnos Angeles, y llaman vnas Virgenes. Suben las aladas Inteligencias acompañando el glorioso triunfo del Redentor, y llaman à las cerradas puertas de la Triunfante Jerusalen: (R) *Attollite portas*. Llaman las Virgenes necias, en la Parabola de las Bodas, al encontrar las puertas cerradas: (S) *Aperi nobis*. La diferencia es tan rara, como abrir à los Angeles la puerta, y dexarla à las Virgenes cerrada. Pues como niega el Cielo la entrada à

(R) Psalm. 23. v. 7.

(S) Matt. 25. v. 11.

quien

quien llama à ſu puerta? Porque llamaron con ignorancia. Los Angeles como ſabios llamauan para que entraſſe en la Gloria ſu Rey, ſin acordarſe ellos de entrar: (T) *Et introibit Rex gloriæ.* Las Virgenes llamauan para entrarſe ellas en la gloria que no merecian: (V) *Aperi nobis*; porque los Angeles como diſcretos, ſolo quieren glorias para ſu Rey; las Virgenes como necias, ſolo quieren glorias para sì.

(T) Pſalm.23.v.7.

(V) Matt.25.v.11.

30 Graue deſengaño oculta eſte modo de pedir, pero mas alto le dicta el eſtilo de entrar. A los Angeles, que piden glorias para ſu Rey, y no para sì, los haze ſu Rey entrar; porque ſe à de dàr la entrada à quien olvidado de ſus intereſſes ſolo atiende à los Reales. A las Virgenes necias, que pedìan para sì la entrada, las dexa delayradas à la puerta; porque anſias tan intereſſàdas, no merecen ſer bien recibidas. Pedir para otros, es diſcreta hidalguia; pedir para sì, ò ſe roza en codicia, ò en ſobervia: y ſi merecen entrada las ſuplicas hidalgas, merecen la puerta en los ojos las ſuplicas codiciosas: *Neſcio vos.*

31 Pues yà me impacientàran menos eſtas necias pretenſiones, ſi fueran menos altiuas. No las eſtrañàra la razon ſi deſearan entrar, al paſſo del ſervir. Pero quien ſerà quien mida por el merecer el ſubir? Permitan que diga, que es tal la impaciencia de la ambicion humana, que no pretenden los hombres ſubir, ſino bolar; porque el ſubir, es por los prudentes eſcalones de vna diſcreta pauſa, y templada moderacion; el bolar, es vn repentino ſalto del ſuelo al Trono, de lo infimo à lo ſupremo; y no ſe contentan los hombres con los eſcalones de ir ſubiendo, ſino con las extrauagancias de querer ſubir bolando.

32 Què buelos tan peligroſos! Modere, pues, el peligro, lo que no detiene la razon. Alas tenia el noble, ſabio, y poderoſo Querubin del malogrado Luzbel; y por querer dilatar à mayor eſfera ſus alas, ſubiendo al Monte del Teſtamento, (X) *In Cælum conſcendam*, cayò precipitado al abiſmo con las celeridades de rayo: *Sicut fulgur cadentem*; porque tan veloz fuè el caer, como fuè la intencion de ſubir. Advierta el mas noble, y ſabio, lleno de plumas de ſabiduria, y alas de naturaleza, que plumas, y alas tienen ſus Eſferas ceñidas. No anele la pluma mas remontada la mas alta Silla; porque plumas que no ſaben mediſe, paran como Luzbel en precipitarſe.

(X) Iſai.14.v.13.

33 Pues aora me tengo de poner del partido de la ambicion. Pretendemos ſubir? Pues el Angel dicta el camino. Eſtudiemos el baxar; por los eſcalones de la modeſtia ſe ſube à la altura merecida.

34 En los ſuceſſos de mi amada Madalena miro vna contradicion no reparada. Al mirar à ſu Dueño en el Jardin triunfante del Sepulcro, amoroſamente intrepida ſe arrojò à los braços de ſu Amado; y como ſi Chriſto no conociera ſu fineza, la deſviò con eſquiuez amoroſa: (Z) *Noli me tangere.* En otros dos lances anduvo tan prodigo, que en (A) caſa del Fariſeo la permitiò tocar, beſar, y anegar en lagrimas ſus plantas; y en el Sepulcro, acompañada de las Marias, la bolviò à conceder el Sagrado contacto de ſus Pies: *Et tenuerunt pedes eius.* Pues como aora la dificulta lo que en otros lances à concedido à ſu fineza?

(Z) Ioan.20.v.17.

(A) Luc.7.v.38. *Oſculabatur pedes eius, & unguento ungebat.*

(B) Matth.28.v.9.

35 Pudo ſer la cauſa vna graue inſtruccion à nueſtros recatos para los peligros deſte bien viſto ſexo. (C) En caſa del Fariſeo, quando permitiò tocarſe de ſus anſias, auia multitud de teſtigos. (D) En el Sepulcro iba acompañada de otra Maria. (E) Aora en el Jardin eſtaua ſola. Auia fido de alguna deſramada fama, y eſcuſa los contactos amoroſos al mirarſe ſin teſtigos; porque en lo publico de vn combite, eran premios à ſu fineza, en las ſoledades de vn Jardin, fueran motiuos à la malicia.

(C) Luc.7.à v.36.

(D) Matth.28.v.1. *Venit Maria Magdalene, & altera Maria.*

(E) Ioan.20.v.11.

(F) Caiet. ſup. 20. Ioan fol.491.

36 La razon para mi argumento es mas oculta. Fueron muy contrarias las pretenſiones, (F) eſcriue Cayetano. En la primera ocaſion alcançò ſer bien admitida. En eſta ſegunda mereciò ſer deſviada, porque en la primera viſta (G) pretendiò los pies. En eſta (H) ſegunda ſolicitò los braços. Vioſe con los cariños de amada, y demoſtraciones de fauorecida, y quiſo ſubir à los braços deſde lo infimo de los pies. Pues no me toques, dize (I) Chriſto; porque à pretenſiones modeſtas de pies, eſtimo la fineza; à preuenciones altiuas de braços, deſvio la groſſeria: *Noli me tangere.*

*Prohibendo ne me tange, manifeſtat quod illa ruerat ad tangendum eũ. Et quoniam vterque deſcriptus eſt ſtans, ideo dixit quod ruit vt amplecteretur eum. Quodetiam ex eo apparet quod eodem mane nõ prohibuit mulieres quæ tenuerũt pedes eius. Hinc enim ſignum eſt, quod Maria ſtans, non ad tangendum pedes, ſed faciem, ſeu collum tendebat*

37 Aun lo material de la accion deſcubre eſte noble motiuo. La concede los pies, y la niega los braços; porque arrojarſe à vnos pies, es modeſtia de tendida; ſubir à vnos braços, parece altiuez de vana, y deſpacha con vſura ſus pretenſiones de modeſta, pero deſvia con aſpereza las apariencias de vana.

(G) Luc 7 v 38.

(H) Ioan.20.v.16.

(I) Ibid. v.17. *Noli me tangere.*

38 No conſiguiò Madalena diuinos elogios quando ſolicitaua los bra-

cos,

ços, sino quando arrojada à las soberanas plantas mostrò las modestias de arrepentida entre ansias de enamorada. Entonces es (K) quando Christo la defiende, y merece à vn Dios por Abogado; porque por los excessos de nuestras humildades se miden las grandezas de sus favores.

(K) Luc.7. v.38.

39 A dos sugetos miro favorecidos, al vno entre los pies divinos, y al otro entre los braços soberanos. Quando Jacob en la amorosa lucha estrechò à Dios en dulces abraços, saliò gloriosamente premiado, (L) pero tambien quedò herido. La pobre muger enferma, que se arrojò à la fimbria de la vestidura, llegando mortal, (M) sal ò enteramente sana. La misma virtud soberana era, pero diverso el conducto de comunicarla. A Jacob, dize (N) discreto Origenes, le favorecia con los braços; à la pobre muger la permitiò sus pies; y sale mas favorecida la muger, que Jacob, porque mas favorece à quien se arroja à sus pies, que à quien se levanta à sus braços.

(L) Gen.32 v.31. *Ipse vero claudicabat pede.*

(M) Matth.9. v.20. *Tetigit fimbriam vestimenti eius.*

(N) Origen. hic.

## PUNTO SEGUNDO.

40 EL segundo Punto era, que acutan los Angeles nuestra ambicion con sus consejos. No es nuestro Angel Custodio Consejero de gusto, sino de provecho; no aconseja lo que suena bien, sino lo que està mejor; no assiste para divertirnos con su hermoso entendimiento, sino para ilustrarnos con su firme desengaño.

41 No propone el Angel en sus consejos lo dudoso, sino lo cierto: la flaqueza de nuestras comprehensiones à dado estimacion à las que llamamos probabilidades. Mira nuestra mortal ignorancia como verdades las dudas, y (O) sacrifica su medroso credito à vnas obscuras conjeturas, que lo mas que alcançan à ser, es, no averiguarse si son falsedades. Son las opiniones vnas dudas tan dichosas, que temiendose como mentiras, se siguen como verdades. Dissimulen à mi sinceridad, que diga, que quien solicita opinion para hazer lo que gusta, no busca disculpa à su discurso, sino engaño à su entendimiento. Centellea en todas las almas (P) la despierta luz de la razon natural, y esta es tan acertada, que siempre camina con repugnancia en camino que encuentra duda.

(O) Vide doctum Celadei, lib de recta doctr. morum in appèd. de nat. opin. q. 6. §. 6. fol. 695. & seqq.

(P) Psalm.4.v.7.

42 No ay opiniones encontradas, en cuyas sendas no se vea, que la vna tiene vn camino seguro, y la otra puede tener vn exito dudoso; la vna sossiega no obrando, lo que la otra aventura haziendo. Dexar estas evidencias por las dudas, es apreciar mas las incertidumbres, que las verdades; es exponerse à tomar el dicho al error del sucesso; y a quien no desengaña en vn camino el peligro de los despeños, de valde paga el discurso, y los ojos. O quanto se a escrito sobre estas probabilidades! Venero sus doctos estudios; pero solo encontramos en ellos, leyendolos desapasionados, que vnos estrechan, otros alargan, y ningunos sossiegan.

43 No aconseja nuestro Angel dudas, sino claridades. El relox (Q) donde retrocediò el Sol, para milagrosa señal de la salud de Ezequias, era fabricado por el Rey Acab, (R) pero los Rabinos presumen, que le hizo labrar de los bróces sagrados de los Altares del Templo. Siguiendo esta conjetura, puede dezirse, que no parecia relox temporal, sino sagrado; y este solo es el eficaz para dàr salud à vn Rey, porque ajustando sus acciones por los movimientos sagrados, cobrarán salud los mas enfermos Reyes.

(Q) 4.Reg.20.v.11 *Descenderat in horologio Achaz.*

(R) Rabini adducti ab Abul. & aliis, & Lyra.

44 Son los reloxes los compases de las vidas, los indices de las acciones; y deben regularlas los soberanos por muy sagrados movimientos, porque se aventuran, si se guian por reloxes temporales. Sean, pues, sagrados los reloxes que muevan el curso de sus vidas, porque reloxes profanos pueden descompassarse; reloxes sagrados, no podràn descomponerse.

45 Ninguno ignora lo que el Angel aconseja. Dexo esto por sabido, y voy à lo ignorado. Lo oculto es el estilo, y el modo; y este es el peligro del consejo, porque mas consejos se an perdido por las imprudencias de proponerlos, que por las ignorancias de no alcançarlos.

46 Los consejos deben ser vnos vestidos cortados à medida de los dueños. La discreta tixera que los corte, à de ser la gerarquia à quien se dirige: si no se saben medir, no podràn ajustar bien; no saldràn ajustados, porque no fueron medidos.

47 Quanto se distinguen las estaturas de las dignidades, se deben diferenciar las vozes. Para aconsejar à los Pastores que buscassen à Christo, (S) se descubriò vna Inteligencia hermosa, que los intimò su adoracion, y su culto. Para con-

(S) Luc. 2. à v. 9.

conducir à los Reyes Magos, (T) se encendiò vna Estrella, que sin voz alguna los enseñò su dudosa jornada. Parece que los Pastores logran mayor favor, quanto và de vn Angel à vna muda luz, y no es sino proporcionar los Directores à las Dignidades. Auia entre estos estados tan conocida diferencia, como de Reyes à Pastores; y à los Pastores los aconseja à vozes, à los Reyes los auisa con luzes; porque para el Pueblo son los gritos, para los Reyes son los respetos.

(T) Matth. 2. v. 2.

48 Eran Sabios estos Reyes; y para Reyes Sabios, no à de auer vozes, sino luzes; porque basta enseñarlos vna luz, para que sigan el camino de la verdad. Propongan los Consejeros luzes, que yo espero que acierten el camino los Reyes.

49 Encendiendo interiores luzes, propone el Angel sus consejos. No se perciben vozes, porque la primera maxima de nuestro Angel Consejero, es, dàr el consejo callando. O virtud del silencio, que siendo tan hermosa en lo Christiano, eres la vnica en lo Politico!

50 Permitan que diga, que los consejos no se an de oìr, sino vèr; porque por las acciones que se executan, se an de saber los consejos que se toman. La explicacion del consejo à de ser lo executado; porque primero se an de vèr las operaciones, que puedan aueriguarse los dictamenes.

51 *Videamus* (V) *hoc Verbum.* Dizen los atentos Pastores, iluminados del Angel: Veamos esta palabra. Los escrupulosos presumiràn, que hablan como malos Filosofos, porque las palabras no se miran, sino se oyen. Pero mi cortedad siente, que no hablaron como rusticos Pastores, sino como discretos Politicos, auiendolos elevado sus inteligencias la luz del Angel; porque esta palabra que deseauan vèr, era vna palabra Real, porque era la Persona de Christo Infante, y Rey; y vna palabra Real no se oye, sino se mira; porque primero la an de mirar executada los ojos, que puedan escucharla pronunciada los oìdos.

(V) Luc. 2. v. 15.

52 El sonido de las palabras Reales no à de dàr en la region de los oìdos, sino en la esfera de los ojos. De los antiguos Espanoles, (X) escriue Justino, que veneraua vna hermosa Estatua del silencio, y la adoraua por su Numen. Bien arruynado esta lo supersticioso, pero deseàra la tributara vn Politico religioso culto. Eran en aquellos siglos tan respetados, como valerosos; y como el hazer dista tanto del dezir, hablauan poco, porque obrauan mucho.

(X) Justin. in vit. Alex.

53 Sobre la basa de vn silencio profundo se erige el grande Coloso del acierto. No se escuchò (Z) golpe, ni estruendo en la Magestuosa fabrica del Templo de Salomon. Fuè allì milagro, lo que en otras obras serà naturaleza; porque no pueden lograrse grandes obras, sino es con el artificio de calladas.

(Z) 3. Reg. 6. v. 7. *Et malleus, & securis... non sunt audita in domo.*

54 Al promulgar Moyses las Sagradas Leyes, advierte el texto, que miraua el Pueblo claramente las vozes: (A) *Videbat voces*; porque las vozes de las Leyes, primero las à de vèr el Pueblo promulgadas, que las imagine escritas. Se à de anticipar el verlas al oirlas; porque saberlas antes de promulgarlas, es dàr lugar à que la malicia las ponga excepciones, y el interès estudie sus nulidades.

(A) Exod. 20. v. 18. *Cũctus autem populus videbat voces.*

55 Este es el primer precepto de nuestro Angel Consejero. *Silencio*; y no sè si le llame precepto primero, ò vnico, porque à este, como al maximo, se reducen todos.

56 Siempre obliga tenaz su observancia; pero en los puntos que mas estrecha esta discreta prision de los labios, es, en la distribucion de premios, y castigos; porque su anticipada noticia buelve antes de tiempo à los castigados quexosos, y à los premiados solicitos; al que à de ser castigado, le adelanta lo desconfiado; al que à de ser premiado, le aviva lo ambicioso. Con el secreto se pone paz à estos peligrosos estremos; porque al castigado le atrassa la quexa, y al premiado le estorva la codicia.

57 Siendo Dios tan franco en reuelar sus mysterios, que à corrido las cortinas à los mas Soberanos para sus cultos, à guardado con tenacidad vn inconmunicable secreto. Qual serà? El dia del Juyzio. Tan tenaz le a ocultado, que pronuncia San Marcos esta dificilima clausula: (B) *De die autem illo, vel hora nemo scit: neque Angeli in Cœlo, neque Filius, nisi Pater.* San Mateo, aunque no pone expressa la exclusiua del Hijo, la pone tacita; porque dize, que solo lo sabe el Padre: (C) *Nisi solus Pater.* El dia, y hora del Juyzio es tan oculto, que no le saben los Angeles, ni el Hijo, sino el Padre solo.

(B) Marc. 13. v. 32.

(C) Matth. 24. v. 36. *De die autem, illaet hora, nemo scit, neque Angeli Cœlorum nisi solus Pater*

58 Reñida batalla ocasionò este texto (D) contra los Arrianos, y Themistianos, (E) por otro nombre Agnoètas. La respuesta (F) de Cayetano es, que no lo sabe el Hijo por noticia natural como el Padre, sino por sobrenatural. La mayor Vandera de los Padres, como son, (G) Ori-

(D) Athanas. Hilar. & alij.

(E) Damasc. 1. de hæres.

(F) Caiet. sup. 24. Matth. fol. 133.

(G) Orig. tom. 2. tr. 30. in Matth.

Origenes,(H) Chrysostomo,(I) Agustino,(K) Gregorio, (L) Geronimo, (M) Beda, y Teofilato, sienten que se dize, que el Hijo no lo sabe, porque no lo sabe para reuelarlo, aunque lo sepa para conocerlo. No ignoro que (N) Maldonado reprueba este juyzio; pero la interpretacion que èl dà por verdadera, me parece mas dificil, y obscura.

(H) Chrysost. hom. 78 in Matth. & 14. in Marc.

(I) Aug l. 83. quæst. quæst. 61. l. 1. de Trin. c. 12. lib. de Gen. contr Marc. c. 22.

(K) Greg. l. 8. regist. c. 41.

(L) Hiero. hic sup. 24. Matth.

(M) Beda, & Theophil. hic.

(N) Maldonat. sup. 24. Matth. fol 506.

59 Desvanecido el escrupulo Teologico, entra el Moral, y Politico. Mas importante silencio parecia ocultar sus mysterios, que callar vn dia, y vna hora, avaro de minutos. Pues como sepulta tanto este dia quien sabe correr las cortinas de su gloria?

60 La causa me parece la diferencia de mysterios. Reuelar Dios las Magestades de su gloria, es prouocar nuestros respetos; publicar el dia, y la hora del juyzio, era manifestar el tiempo en que auia de castigar à los malos, y premiar à los buenos: y como sus mysterios tocan à fauores de gracia, y el juyzio à distributiuas de Justicia, calla profundamente lo que toca à la Justicia, reuelando lo que pertenece à la gracia.

61 Vna discreta replica padece esta razon. Que ignoren los hombres el dia, y hora de su sentencia, es justo, porque son las partes interessadas; y sabiendo el dia, y hora, acudiràn al Tribunal tan puntuales, que se rozen en importunos; pero si reside este inconveniente en la noticia de los hombres, cessa en la de Christo, y los Angeles. Pues como tambien lo ignoran?

62 Mi corredad presumé que no lo saben, porque los exercicios de Christo y de los Angeles piden noticia de la causa, pero no lo necessitan del dia. Solo el Padre lo sabe, porque este dia es el Padre el Monarca Supremo, el Hijo el Juez arbitro, (O) *Omne iudicium dedit Filio*, y los Angeles los Ministros. Al Padre toca señalar el dia, al Hijo pronunciar la sentencia, à los Angeles, como inferiores Ministros, executarla. Para sentenciar con rectitud vna causa, no necessita el Entendimiento saber el dia de la sentencia, sino tener estudiados, y comprehendidos los meritos de la causa. Pues siendo el Padre el Rey, el Hijo el Juez, y los Angeles los Ministros, solo al Padre toca saber el dia, porque sabe el Hijo como Diuino Juez lo que debe sentenciar, pero no sabe el dia que para juzgar le señalarà su Rey.

(O) Ioan. 5. v. 22.

63 Descendiendo para exemplo deste Tribunal Diuino à la practica de los humanos, hallo que la exclusiua de San Mateo, (P) como advierte Maldonado, le estiende tambien al Espiritu Santo, porque afirma que lo sabe el Padre solo. Es de Fè que lo sabe el Espiritu Santo, como vno en la Diuinidad con el Padre, pero explicando para doctrina esta exclusiua duplicada, encuentra mi corredad vn graue desengaño.

(P) Maldonat. sup. 24. Matth. fol. 506. *Sed animaduerto non solum negare Filiũ hominis diem Iudicij scire, sed etiam affirmare, solum Patrem scire: quo Verbo non solum Filium, sed etiam Spiritum Sanctum videtur excluuere.*

64 No sabe el dia, y hora del premio, y castigo vniuersal el Hijo, ni el Espiritu Santo; porque el Hijo goza la Dignidad de Juez, (Q) *Omne iudicium dedit Filio*, el Espiritu Santo tiene el exercicio de Fiscal: (R) *Arguet mundum de peccato, & de Iustitia, & de Iudicio.* El Hijo representa el Entendimiento, el Espiritu Santo el Amor; y aunque no residen peligros en Diuinas Personas, fuè doctrina à las humanas. No à de saber en lo humano el Entendimiento, ni el cariño el dia del premio, y del castigo, para que ni el cariño preuenga disculpas à sus amados, ni el Entendimiento estudie razones contra sus emulos. Ignoren, pues, el dia de la sentencia los Juezes, y los juzgados, para librar à los Juezes de passiones, para escusar à los juzgados de importunidades.

(Q) Ioan. 5. v. 22.

(R) Ioan. 16. v. 8.

65 Dificil es casar siempre el silencio con la execucion, porque penden las acciones al executarse de varias manos, y si puede auer silencio para resolverse, debe intervenir reuelacion de lo resuelto para executarse. Es precisa ley de la discrecion confiarse de quien es fuerça valerse, pero à de ser vna confiança miserable, y no prodiga; porque vn secreto comunicado à vno, es secreto; reuelado à dos, es publico.

66 Vn secreto sabe el Hijo, que es el conocimiento de los Soberanos Decretos de su Padre. Todos le ignoran si no es su comprehension, y à quien gustare de reuelarle su amistad: (S) *Et cui voluerit Filius reuelare.* Noten por su vida el *cui*; no dixo *quibus* en plural, sino *cui* en singular; parece que le acortan el Poder, y no es sino ley de la discrecion. Podrà reuelar el secreto à vno, pero no à dos; porque dezirle à vno, lo permite la confiança; reuelarlo à dos, lo acusàra la prudencia.

(S) Matth. 11. v. 27.

67 Passemos del secreto con que aconseja nuestro Angel à las prendas del Consejero. Formò Dios à estos Nobles Ministros de llamas inmortales: (T) *Et Ministros tuos flammam ignis.* No parece elemento proporcionado à la prudencia de vn Consejero; porque no ay prenda

(T) Ad Hæbr. 1. v. 7.

mas

mas auenturada en los consejos, que lo ardiente; ni mas elogiada, que la templança. Pues como se forman de vn Elemento tan ardiente, y no de vno templado?

68 Creo que satisfaràn sus diuersas condiciones. Hermosos son los quatro Elementos, pero de genios muy reñidos. Todos reciben formas estrañas; el Ayre impresiones, y nubes; la Agua colores, y calidades; la Tierra riegos, y lluvias: solo el Fuego es vn Elemento tan limpio, que no recibe forma estraña, antes si le dàn alguna materia, como enojado de la dadiua, la consume y abrasa; y siendo el Fuego tan desinteressado, que se enoja con quanto le dàn, era preciso que Ministros del Cielo se formassen del Elemento mas limpio.

69 Penetrando mas sus calidades se descubren mas poderosas razones. No eran convenientes los tres restantes Elementos para fabricar Celestiales Ministros. Consejero formado de Ayre, fuera temporal; de Agua, fuera vario; de Tierra, fuera grossero; de Fuego, serà lucido. El Ayre le vistiera de lisonjas, la Agua de inconstancias, y la Tierra de durezas. El Ayre le hiziera mudable la Agua infiel, y la Tierra descortès. El Ayre los llenàra de vanidades, la Agua de inconstancias, y la Tierra de espinas. El Ayre los excitàra à mudanças, la Agua à aleuosias, y la Tierra à aperezas. Pues sean de Fuego, que tiene luz, y ardor, para que con su luz dirija à los buenos, y con su ardor abrase à los malos.

70 Los hombres quando aconsejan, pueden pretender su conveniencia, ò su fama. El Angel procede tan limpio, que no pretende mas que el acierto. Como no puede ascender à Esfera mayor, no tira à merecer ascensos con su servicio, sino à adelantar con su consejo.

71 Deseará la curiosidad la decision de vna discreta duda. Los mas (V) consejos que an dado los Angeles, an sido en sueños; la causa puede ser, que se esconden de nuestros ojos, porque no sospechemos que vienen à pretender agradecimientos. No pretenden cobrar mas tributos, que los aciertos; y escusan la vista, porque aun no los dèn el agradecimiento de palabra.

72 El segundo motiuo puede ser à la luz de su limpieza. Para hazerse visible el Angel, necesita tomar apariencia de cuerpo humano; y como el cuerpo no le toca, ni à su naturaleza, ni à su exercicio, parece que se descubriera corrido à nuestra vista, si tomàra vn Consejero lo que no le toca.

73 Mil discreciones se an escrito sobre la lucha de Jacob con el Angel; pero venerando sus discursos, siente mi cortedad en vna moral alegoria, que (X) pedir el Angel, al despuntar la Aurora con su templada luz, que le soltasse Jacob, era efecto de su purissimo animo, porque auia tomado apariencia de cuerpo para permitirle al contacto humano: con las tinieblas de la noche estaua encubierto; pero al rayar la Aurora, era preciso que Jacob le viera vestido del cuerpo que no le tocaua; y aun siendo vna apariencia sola la que auia tomado, parece que se corriò su limpieza de que Jacob la huviesse visto.

(X) Genes 32. v. 26. *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.*

74 Debe ser este escrupulo tan melindroso, que aun las apariencias de recibir passan por delitos. En puntos de limpieza, la menor menudencia enfurcia.

75 Duplicado espiritu gozò Eliseo, excedente à aquellos Profetas insignes; y mi respeto siente, que practicò este exceso quando le hizieron donacion del espiritu. Este le le concediò Elias arrojandole su capa y antes de tomarla, rasgò primero la suya: (Z) *Scidit vestimenta sua... & leuauit pallium Eliæ.* Parece solo testimonio de su dolor, y yo lo miro como argumento de su desinterès. Raiga primero su capa para tomar la de Elias; porque no cabia en vn tan grande Ministro tomar la capa agena, teniendo capa propia: raigando primero la suya, era necessidad precisa de su desnudez, y no codicia de su ambicion; y aunque era la capa vna reliquia de Elias milagrosa, no cabia en su heroyco espiritu que se dixera, que tomaua sin necessidad ni vna reliquia.

(Z) 4. Reg. 2. v. 12. & 13.

76 Yà que no pueden los hombres ser Angeles Consejeros en lo sabio, sean à lo menos en lo limpio. Sea el desinteres el acreedor à la eleccion, que basta el sutil peligro de las passiones, sin que auenture tambien lo grossero de los intereses.

77 Confiesso que no pueden los Principes elegir Angeles, pero podran elegir los mejores entre los hombres. El Evangelio me a conducido à la batalla Politica destos siglos. Conviene que los Principes elijan vn lado, y vn Valido? No es capaz la breuedad de vna Oracion de duda tan alta. Reservo la decision para el Libro del Teatro de las Passiones,

si Dios me concede salud para limarle.

77 Es cierto que el Angel es vno solo, pero por esso es Angel. Tan auenturado es el consejo entre muchos, que aun entre Angeles pudiera padecer oposiciones de dictamenes. La que suena ponderacion, es texto expresso; el (A) Angel de los Persas se oponia al dictamen del Custodio de los Hebreos. Pues como reynan oposiciones entre Angeles? Ignoran, (B) dize mi Angel Tomàs, los Arcanos de los no reuelados decretos; y mientras no los consta con expresion de la voluntad diuina, persisten en su sentencia; porque es tan dificil concordar entendimientos diuersos, que aun siendo Angeles inteligentes, y puros, cada vno pretende mantener sus opiniones.

(A) Dan. 10. v. 13. *Princeps autem Regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus.*

(B) D. Thom. 1. p. q. 113. art. 8.

78 Son tan notorios los peligros del numero, q̃ los sucessos son los mas eficaces desengaños. Mas se examinan entre muchos consejeros los estudios, que las verdades. Mas se averiguan los animos, que los sucessos. Aquella invisible emulacion de las almas, que embaraça ceder à otro las glorias de su discurso, obliga à contradezir el dictamen que escucha, no por errado, sino por ageno. Forma se vna mental batalla, y passa Minerva à ser Belona; porque mas tenazmente lidian las almas por la gloria, que los cuerpos por la conveniencia.

79 En camino tan auenturado, solo encuentra mi cortedad vna preservacion. Dos sacros textos que hablan de los Cõsejeros parecen encontrados; porque (C) vno dize, que convienen muchos; otro (D) afirma, que elija vno solo. Pues esta que suena contradicion de preceptos, es alta declaracion de nuestros engaños. Han de ser los Consejeros muchos, y vno, porque han de ser muchos para aconsejar, y vno para resolver. Con los muchos se califica lo discurrido; con el vno se assegura lo acertado; porque el numero de muchos discurrirà los inconvenientes, el vno solo escusarà las oposiciones.

(C) Prou. 15. v. 22. *Dissipantur cogitationes, vbi nõ est consilium: vbi vero sunt plures consiliarij confirmantur.*

(D) Eccles. 6. v. 6. *Multi pacifici sint tibi, & consiliarius sit tibi vnus de mille.*

80 Pero què vno serà este à quien se fie imperio tanto? Debo dezir, que yà que no puede ser Angel en naturaleza, lo à de parecer en las prendas de sabiduria. A de ser vn lado de origen tan igual, que à ser posible, auia de buscarse superior.

81 Destinar la Prouidencia por lado del barro al cristal, es excesso de favor al hombre, pero suena agrauio à la eminencia del Angel. En Leyes del mundo, es el Consejero del Principe, y el lado que le assiste inferior, y no igual; pero en decretos del Cielo, no solo es igual, sino superior. Excede el Angel al hombre en eminencias de naturaleza, y sabiduria; y viendose excedente, no se resiste al decreto de assistirle, y aconsejarle; porque como solo pretende los aciertos de quien aconseja, dispensa el excesso de prendas que goza.

(E) Lyra in Glossa hic, fol 2004. *Non enim est tutũ secretum cordis sui, & maximè conceptiones melioris propositi reuelare.*

82 Es el Angel, siendo Superior, nuestro lado; porque à ser posible, se auia de buscar para lado quien fuesse Superior. Ninguno ignora, que de los lados se participan las inclinaciones, y se encienden los afectos; con que vn lado desigual desmayarà los dictamenes, vn lado Superior engrandecera las operaciones. Braço Diuino (F) llamò Isaias al Verbo; es el braço Soberano, que mueve los impulsos del Padre Eterno para el vasto gouierno del mundo, porque el Verbo es igual al Padre; y como no puede hallarse vn lado que sea Superior, puso à su lado vno que fuesse su igual.

(F) Isai. 53. v. 1.

83 Sin perder el respeto à la Deydad, ni à la Fè, siente mi cortedad, que el Verbo es el lado del Padre Eterno; porque siendo en la substancia igual, parece en algunos accidentes Superior. La Fè me à de servir de razon.

84 Es el Padre Eterno Sabio, Amante, Noble, Poderoso, y quantos atributos venera la Magestad, pero no encarnò. Tiene el Hijo las mismas prendas, y añade à estas natiuas glorias los trabajos que padeciò por remediar el mundo perdido, y la sciencia experimental que adquirio peregrinando y padeciendo: (G) *Didicit ex ijs quæ passus est*; y como el Padre Eterno no tiene experiencia, ni practica humana del mundo, toma por su lado al Verbo; porque siendo igual en las noticias, es (H) Superior en las experiencias.

(G) Ad Hæbr. 5. v. 8.

(H) D. Thom. hic lect. 2. fol. 211. *Est etiam scientia experientia & secundum istam didicit obedientiam.*

85 Son las acciones hijas de los animos, y los desiguales no leuantan de punto las operaciones. Eligiendo lado muy desigual, no solo se aventura lo heroyco por lo baxo del impulso, pero se haze el dominio pesado, porque repugna la razon obediencias à vn desigual.

86 Quando los Arboles se convocaron à elegir Rey, ofrecieron la Diadema (I) à la Higuera, Vid, y Oliua; y despreciando estas el imperio, parò en la Zarça. Quexosas pueden espirar las Flores, pues no merecieron vna oferta cortesana. Porque no eligen à la Azuzena, ò la Rosa? Porque era Parabola diuina, y no auia de dictar exemplo de tan errada eleccion. Son las Flores vnas breues vidas her-

(I) Iudic. 9. v. 14.

hermosas,pero cortas, y pequeñas , y de naturaleza inferior à los Arboles , y las Plantas ; y aun siendo vnos troncos los que elegian , no auian de elegir para obedecer à quien era en naturaleza tan desigual,y inferior.

87 Baxarse lo soberano à lo infimo para compadecerse , es obligacion de su clemencia;abatirse para gouernarse,fuera borron de su altura.

88 Todos saben que el numero Climaterico es infeliz ; las experiencias lo califican,y las desdichas lo contestan. A deseado la curiosidad penetrar la razon, y vive tan escondida , que la diferecion (K) de Seneca confiessa su imperio, pero no escriue la causa.Porquè el numero de siete à de ser infeliz ? Dia Critico , (L) y Decretorio le intitula la Medicina , dia siempre temido,y nunca averiguado. Mi corto estudio no à hallado mayor razon, que vna congetura de Marsilio Ficino.

89 Es el numero de siete Climaterico, y infausto , porque en la disposicion celeste que gouierna lo sublunar con su poderoso influxo viven las horas del dia, y los siete dias de la semana correspondientes à los siete Planetas que los goviernan con la calidad de sus luzes. Los Planetas por su orden son,Luna, Mercurio, Venus,Sol,Marte,Jupiter,y Saturno. Es la Luna el Planeta mas infimo,y Saturno el mas supremo. Empieza el dia primero,y toca al gouierno de la Luna.Llega el septimo , y toca al de Saturno. Al cumplirse este dia , buelve à baxar el gouierno de los cuerpos à la Luna,que es el Planeta mas infimo , y no puede ser dia mas Climaterico , ni desgraciado , que quando baxa el gouierno de lo supremo à lo infimo.

90 Por desengañada se podrà dissimular esta alegoria. En dos lances inclinò Christo con profundidad la cabeça; (N) en la Cruz para espirar, y en el Jardin para abraçar à Judas. La primera inclinacion es de Fè; la segunda la reuela (O) Santa Brigida.Era Judas de breue , y pequeña estatura ; y para recibir el osculo, (P) señal de su aleuosia , fuè preciso que la altura de Christo inclinasse la cabeça. Esta que parece casualidad, la interpreto à desengaño. Era Christo Soberano Rey del mundo ; y inclinar la cabeça en la Cruz,fuè señal de morir; inclinarla para abraçar à Judas , fuè señal de su prision: porque lo mismo es inclinarse vn Rey à vn pequeño , que espirar ; lo mismo es abraçar à vn inferior,que morir.

91 No sè si se abraçan aora pequeños; pero el cuydado debe ser, si sobre pequeños son traydores. Estaturas tan desiguales , no son para que las abraçen los Reyes. Docta Prouidencia fuè fijar la Corona en la cabeça,para que temiessen baxar mucho la cabeça ; pues se ponen à riesgo de que se cayga la Corona.

92 Y se logran los Consejos Con el silencio responde mi respeto. Lo que debe estrañar la razon,es,que aconsejando el Angel con aciertos tan singulares,erramos las operaciones. Dos motiuos descubro: El primero es , que sus consejos se oyen,pero no se siguen;se escuchan,pero no se aprecian.El segundo es, que al Angel Custodio que me aconseja,no le toca el obrar , sino el dirigir : Son suyos los consejos,y de otra mano las operaciones, porque el hombre executa lo que el Angel acòseja;y aun no bastan para el acierto consejos de Angeles , si corren despues las acciones por manos de hombres.

93 Conviene en esta razon la verdad, pero no escusa vn escrupulo. El Angel Custodio tiene mas poder que el hòbre; pues siendo su autoridad mas poderosa, como no le detiene quando se despeña? Como no le refrena quando se precipita?

94 En la Fè fundarè tambien la razon. Es el Angel Custodio de mayor poder , si se mira la autoridad de su naturaleza , y el excesso de su entendimiento , pero debe reglarse a las moderaciones de su oficio.Es el Angel vn diligente Ayo que nos dirige; vn sabio Consejero que nos alumbra; vn fiel Custodio que nos guarda,y vn puntual Economo que nos administra. Queda el hombre con el imperio de su libertad para obrar conforme à su gusto , sin que le vsurpe el arbitrio su consejo.Al Angel , como buen Ministro, le toca por su oficio proponer, y al hombre, por su libertad,executar;y como solo le toca dirigirle, no puede como buen Ministro violentarle.

95 Esta imperiosa libertad , que vive en todos los mortales con tan despotico poder , reyna en los Soberanos con mas alta dominacion. Muchos consejos no se atreuen à los Reyes , porque es muy costoso imponerlos moderaciones.

96 De la hermosa (Q) Estrella, que guiò à los Reyes Magos,advirtiò(R) discreto Chrysologo , que no mouia su luz los passos de los Reyes , sino que el gusto de los Reyes mouia el curso de sus luzes; porque al caminar los Reyes,caminaua su luz ; al parar los Reyes , paraua su resplandor. Por sus Reales passos regulaua la Estrella sus mouimientos ; pues no

(K) Senec. tom. 1. ep. 58 fol. 288. *Ideo Magi, qui forte Athenis erant, immolauerunt defuncto, ampliorem fuisse sortis quam humanæ rati, quia consummasset perfectissimum numerum, quem nouem nouiès multiplicata componunt.*

(L) Hipocr. Galen. *Et omnes alij.*

(M) Marsil Ficin. in Plat. *Et cum alio, tanquam Planetarum summo ad infimum (Lunam scilicet) gubernatio redeat, sicuti locorum, ita quoque & rerũ magna fit innouatio, & immutatio.*

(N) Ioan. 19. v. 30. *Et inclinato capite tradidit spiritum.*

(O) S. Birgitta, l. 4 reuel. c. 69 *Cum Judas breuioris esset staturæ ad eius osculum excipiendum inclinauit se , dicens amice.*

(P) Matth. 26. v. 49.

(Q) Matth. 2. v. 2.

(R) Chrysol. serm. 156. fol. 395 *Cuius per Cœlum sic cursum dirigit, sic moderatur incessum, sic viam temperat, vt Magorum seruiat, & mittatur ad gressum , nam ambulante Mago, Stella ambulat , sedente Mago stat Stella: Mago dormiente excubat Stella.*

no era ser lisongera, sino ser discreta, porque auia nacido essa Estrella para ser vna lucida Criada de essas Sabias Coronas, y no era justo que los diesse preceptos, quien naciò para servirlos con sus influxos. Era su fin guiarlos al verdadero camino de encontrar à Dios, y para este fin, ni los dexaua errar el camino, porque faltàra à su grande obligacion, ni hazia ostentacion de que los guiaua, antes parandose quando gustauan, afectaua que los seguia; porque como à Estrella la pertenecia asistir con luzes, como a Criada la tocaua dàrlas con moderaciones. El mas alto documento es, que para que tomassen otro camino en la buelta de su jornada, veo que elige Dios otro medio; porque pudiendose servir de la misma Estrella que los auia conducido, no se valiò de su influxo, sino de (S) vn Angel, que en sueños los auisò que no bolviessen por el mismo camino, sino que tomassen otro, porque se necesita vn Angel del Cielo para hazer que los Soberanos hechen por otro camino.

(S) Matth 2. v. 12. *Et responso accepto in somnis.*

97 Este reuerente temor à la Magestad, acobarda à los animos mas libres, porque en las duras experiencias de los mal recibidos consejos estudian prudentes sus peligros. Aun no assegura el ser bien oidos, porque son los gustos Reales tan delicados, que mañana abandonan lo que oy gustan.

98 Con grande gusto escuchaua el Rey Herodes los (T) Sermones del Bautista, y atendia con respeto sus consejos. Tanto veneraua sus dictamenes, que advierte el texto, que obraua muchas acciones, que le dezia. Pues à la suplica (V) de vna muger, que con quatro lasciuas mudanças le lisongeò los sentidos, mandò quitarle la vida; porque ni el mas bien oido Consejero puede assegurarse del agrado, quando es mas poderoso en los Reyes el antojo de sus apetitos, que el gusto de sus consejos.

(T) Marc. 6. v. 20. *Herodes enim metuebat Ioannem, sciens eum virum Iustum, & Sanctum: & custodiebat eum, & audito eo multa faciebat, & libenter eum audiebat.*

(V) Ibid. v. 25. & 26.

99 Reyne este temor con Herodes, pero no con Reyes, cuyas atentas Coronas dàn el primer lugar à las advertencias. Si callar con Herodes es ser prudentes, callar con estos es ser traydores.

100 Desearà mi cortedad casar la prudencia con la obligacion. Debe distinguir la razon entre consejos voluntarios, y pedidos. No es prudencia dàr vn consejo que à de disgustar, quando el dueño no me precisa à responder, porque es entrarse à vn desprecio, ò exponerse à vn peligro. En los consejos voluntarios, es discrecion el silencio; pero en los consejos pedidos, aunque ayan de desabrir, es traycion à la verdad; porque callar en lo que puede omitir, es prudencia; callar en lo que debe responder, es aleuosia.

101 El texto me ofreciò el discurso. Reuelò los Reyes Magos (X) la cuna del nuevo Rey de los Hebreos; y al escuchar Herodes la nueua Corona nacida, (Z) se turba assustado, y toda la Corte lisongera, observante de su medrosa Politica, pretende su destreza averiguar la noticia, (A) y convoca à Consejo todos los Sabios. Pregunta donde à de nacer Christo, y responden conformes, que en Belen, segun la sagrada (B) profecia de Micheas.

(X) Matth. 2. v. 2. *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum.*

(Z) Ibid. v. 3. *Audiès autè Herodes Rex turbatus est, & omnis Ierosolyma cum illo.*

(A) Ibid. v. 4. *Et congregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi, sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.*

(B) Ibid v 5. *At illi dixerunt ei. In Bethlehem Iudæ. Sic enim scriptum est per Prophetam.*

102 Haga pausa la prudencia humana en vna admiracion no advertida. Bien pueden ser estos Consejeros Sabios, pero no parecen Politicos: Saben el susto de Herodes de la vaga noticia del nuevo Rey, conocen que como Idumeo de nacion debe temer el Rey natural, tienen experiencia de sus crueldades por causas menores; pues como no le callan la noticia del nuevo Rey, sabiendo que à de ser vn disgusto mortal? El texto me diò la razon: *Sciscitabatur ab eis*. Todos estos justos temores tuvieron como sabios prudentes, pero fueron preguntados; y obliga à tanta verdad la pregunta del mas tirano Rey, que los que se contristaron con èl a la primera noticia como Politicos, le reuelan despues la verdad preguntados; porque antes de preguntados, se valieron de la Politica de la tristeza; despues de preguntados, no pudieron faltar à la verdad de la noticia.

103 Ni buscaron disfrazes à la verdad, ni medios terminos à su reuelacion; francamente votaron el nuevo Nacimiento, porque fuè mas poderosa la fidelidad de preguntados, que el temor de mal oìdos. No advierten que es vn Herodes? Si Señor, bien le conocen; pero son Sabios, como advierte el texto, y saben que callar antes de la pregunta, como callaron, era ser prudentes; callarle despues de la pregunta la verdad, fuera ser traydores.

104 Observando, Señor, estos altos Consejos de nuestro Angel, serán heroycas nuestras operaciones, y nuestros votos felices. Bien considera mi lealtad las desgracias * que nos cercan, y mayores que amenazan; pero la infelicidad es, errar el camino de la curacion.

* Era en ocasiõ de guerras.

105 El mas ciego olvido reconoce, que solo el Cielo reparte las que llama el vulgo fortunas, y victorias, pero no passa à merecerle con los obsequios sus piedades;

des; se queda en vn vano conocimiento infructuoso, sin passar à hazer merito de el conocimiento.

106 No conservan los Imperios las Legiones, sino las virtudes; no vencen los Soldados, sino los meritos; no triunfa el mayor Exercito, sino el mas religioso.

(C) 3 Reg.11.v.31

(D) 3.Reg.12.v.17

107 En dos Reynos se dividieron infelizes los Hebreos, en el (*C*) de Judà, y el de Israel. El Reyno de Israel era tan numeroso en Provincias, (*D*) que se cõponia de diez Tribus; el de Judà tan estrecho, que se formò de solas dos. El Reyno (*E*) de Israel empeçò en Jeroboan, y espirò en Osee, auiendo reynado diez y nueve Reyes. El Reyno de Juda empeçò dividido (*F*) en Roboan, y gozò veinte Reyes, siendo mas durable, y feliz, que el Reyno de Israel. Pues como vn Reyno de dos Tribus excede en duracion, y felicidad à vn Reyno, que tiene diez? Porque todos los Principes (*G*) de Israel fueron infieles; algunos del de Judà fueron virtuosos; y mas importan para la duracion de los Imperios las virtudes de las Coronas, que la multitud de las Provincias.

(E) 3 Reg.11.v.29 & seq.

(F) 3.Reg.12.v.17

(G) Ex lib. Reg. & Paralip.

108 Vn delito solo de David fuè mas nocivo al Pueblo en pocas horas, que todos sus enemigos en quarenta años. La vanidad de contar el Pueblo este Rey, la castigò el Cielo con vna epidemia tan fatal, que espiraron (*H*) setenta mil hombres desde Dàn à Berssabè, porque los enemigos Filisteos matavan à cientos, pero los delitos matavan à millares.

(H) 2.Reg.24.v.15 *A Dan vsque ad Bersabe septuaginta millia virorum.*

109 Mucho conduce en las campañas el valor, pero en los laureles mas parte tiene la virtud. Al llamar los Serafines à Dios (*I*) con el temido nombre de Señor de los Exercitos, escucho que le repiten tres vezes el elogio de Santo. Parece que no aciertan el epiteto. Mas proporcionado era intitularle Fuerte, y Valeroso. Esso le llamàran los hombres, pero no los Angeles. Conocen estas sabias Inteligencias la principal prenda de capitanear Exercitos, y en lugar de atribuirle para General de las Campañas lo Valeroso, le celebran lo Santo; porque lo Valeroso se requiere para pelear, lo Santo se necessita para vencer.

(I) Isai.6.v.3. *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituũ.*

110 O Santo Señor de los Exercitos! Bolved por vuestros Catolicos Esquadrones, amparad vuestros antiguos glorioſos Tafetanes. No milite en nuestras Vanderas ambicion humana, sino la gloria de la causa Divina, que à tan religiosos votos, seguros correràn los triunfos.

111 A vnos Varones (*K*) mirava Juan con vnas Palmas en la mano; y las Palmas siempre fueron insignias de victorias. A otros (*L*) contemplava señalados para vencer, pero no con las insignias de triunfar. Vnos tenian yà la victoria en su mano, y otros esperavan tenerla; porque los que gozavan yà de su Palma, eran los que clamavan (*M*) por la causa divina; y lo mismo es seguir la causa del Cielo, que tener la Palma de la victoria en la mano.

(K) Apocal. 7.v.9. *Palmæ in manibus eorum.*

(L) Apocal. 7.v.3. *Quoadusque signemus servos Dei nostri.*

(M) Apocal.7.v.10. *Dicentes salus Deo nostro.*

112 Al Cielo clama, Señor, no solo la voz de nuestra cõgoxa, sino la verdad de nuestra causa. Acabe yà de llenarse el libro de vuestras permissiones, y empiece el nuevo libro de vuestras altas piedades.

113 Angel mio, que tan hidalgamente assistes à nuestras miserias, que te ennobleces con ser Patrono de infelices; largo teatro ofrecen nuestras tristezas à tus piedades: ingratos somos, pues no agradecemos tu assistencia; pero tu amor es mas noble, pues siendo ingratos, no dexas la custodia. No estrañarà nuestros precipicios tu discrecion, que si tu luz naciò para dirigir, nuestro barro se animò entre deslizes de torpezas.

114 Contra los Reales (*N*) de Senaquerib ensangrentaste el azero, siendo ciento y ochenta y cinco mil combatientes ceniza à los rayos de tu espada. El mismo poder te assiste, y la igualdad de la causa te provoca, pues si te enojò la arrogancia del Assyrio, talando los Campos de vn Rey ajustado, ò te desmerecemos el zelo, ò reservas para mayor oportunidad el enojo.

(N) 4 Reg 19. v.35 *Angelus Domini & percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia.*

115 Dilata tus nobles alas, y ampara à nuestro Catolico Dueño con tus plumas. Mal puede negarse tu piedad à la assistencia, pues si amparavas, y defendias la Arca del Testamento con tus alas, (*O*) porque se guardava en ella la Ley Divina, solo esta Corona puramente religiosa la guarda. Estiende bien tus alas para defenderla: (*P*) *Expandebant alas, & protegebant Arcam*; que yà devotos robarèmos à tus grandes alas algunas plumas para escrivir tus laureles, y tambien nuestras gratitudes.

(O) Exod.25.v.20.

(P) 3.Reg.8.v.7.

116 Ilustra su Real idea con tus consejos, enciende su Augusto coraçon con tus luzes, conduce sus passos con tus resplandores, llena de felicidades sus Campos, de aciertos sus Consejos, de quietudes sus Territorios, de virtudes sus

ſus Prouincias, de alegrias nueſtras deſconfianças, de ſeguridad nueſtros votos, de cumplimiento nueſtros deſeos, para que debiendo à tu Patrocinio tantos laureles, como años merezca dichoſo los fauores de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

# ORACION
# MIERCOLES
## DE LAS SILLAS.

*Dic vt ſedeant hi duo Filij mei: neſcitis, quid petatis.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 20.

PARA ningun Evangelio à ſido tan rudo el mundo como para eſte deſengaño; porque ſe à hecho tan ſordo à eſte *Neſcitis quid petatis*, que es precilo, ò juzgar que eſta reſpueſta no habia con noſotros, ò preſumir, que en lo que pedimos, no ſomos tan necios. Lo primero ſerà, vna delinquente tibieza de Fè. Lo ſegundo, vna preſumptuoſa temeridad. A buen eſtrecho nos và reduciendo nueſtra ambicion, pues ſerà dicha declararnos por temerarios, para que no nos fiſcalizen de poco Catolicos.

2 Eſta grande reſpueſta, tacitamente repetida todos los inſtantes à nueſtras necias pretenſiones, à de ſer argumento de mi deſengaño. No me entrarè à fiſcalizar à la Madre, porque la eſcuſa para mi reſpeto el priuilegio de muger. Hablarè con todos, porque mas, ò menos deſcubiertos, creo que todos ſomos pretendientes.

3 Mi cortedad imagina, que eſte Evangelio ſe auia de llamar aſsi: *Vn ſecreto reuelado en publico*; porque es vna muger publicamente pretendiendo. Pues digo, que todo el mundo eſtà haziendo en ſecreto lo que eſta muger executa en publico; y quiera Dios no paſſe la pretenſion à los deſahogos del publico, ſino que ſe contenga en las moderaciones del ſecreto.

4 Confieſſo que entro temeroſo à batallar con vn monſtruo tan bien quiſto, que alaga con ſu veneno. Pero mi Señora me darà luz, y animarà mi corto deſengaño; *AVE MARIA.*

*Dic vt ſedeant: neſcitis quid petatis.* Seq. Sanct. Evangel. ſec. Matthæum, cap. 20.

5 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) le buelve peligroſo, no la ſinceridad de quien predica, ſino la intencion de quien oye. Ni leuemente quiſiera ofender, pero deſeara deſengañar. No fiſcalizo los meritos, ſino las anſias. No acuſo los deſeos moderados, ſino los exceſſos. No deſapruebo memoriales de dignos, ſino importunidades de ambicioſos. Contra eſta impertinente turba de imprudentes eſforçarè mis cortas vozes. A dos Puntos, pues, ſe reducirà mi Oracion, para comprehender à todos los eſtados. El primero ſerà, la indignidad del pretender. El ſegundo ſerà, la dificultad del dàr.

### PUNTO PRIMERO.

6 TAn diſcreta fuè la Prouidencia, que formando deſengaños para todos los vicios, para ninguno multiplicò tantos como para el delito de ambicioſos. Reconociò eſta inclinacion tan prompta, que aun no ſe eſcusò de ſu atreuimiento la inmunidad de la Eſfera.

Per-

Permitiò la discrecion de la Prouidencia vn pecado para cautela de otro. Para dexar advertido al hombre, dexò precipitar al Angel. Consintiò que (*A*) vn Luzbel pretendiesse Silla en el Monte del Testamento, para que vn (*B*) Adàn no solicitasse divinidad en vn Paraìso. Antes de nacer el hombre, le tuvo Dios prevenido el desengaño. Corriò esta frenetica ambicion en el Cielo, y en el Paraìso, por que otros vicios corren en los dominios del Mundo; la ambicion pretendiò correr en los territorios del Cielo.

(A) Isai. 14. v. 13.

(B) Gen. 3. v. 5.

7 A tener los ambicioſos los ojos deſpiertos, ſe pudieran deſengañar de lo que pretenden con lo miſmo que conſiguen. No es deſengaño tan eficaz la repulſa, como la conſecucion; porque en no conſeguir lo que deſea, lamenta ſu deſgracia; en deſembolver lo que à conſeguido, conoce el deſengaño de ſu deſeo; y no deſengaña tanto à los entendimientos, no ſer dichoſos, como conſiderarſe engañados.

8 Conſigue el pueſto anelado, y exclama admirado el entendimiento: Eſta es la dignidad que pretendia mi ambicion? Eſta es la que ideava mi fantaſia por gloria? O ignorantes anſias, que pretendidas ſon glorias; y conſeguidas ſon penas!

(C) Luc. 9. v. 29.

9 Solo (*C*) en la cumbre del Tabor manifeſtò Chriſto ſu gloria. Y quanto durò? Vn (*D*) dia. Hermoſo deſengaño! Era gloria devn humanado Dios, pero en eſta carne mortal: de vn Rey, y Señor del Vniverſo: y aviendo tenido treinta y tres años de penas, ſolo tiene vn dia de glorias; porque en los mas ſoberanos Reyes ſe miden las penas por años, y las glorias por minutos.

(D) D. Thom. 3. p. quæſt. 45. art. 1.

10 La demonſtracion (*E*) de eſta arrebatada, y fugitiva gloria, fuè en lo alto de vna cumbre, y no en lo llano de vn valle; porque vn valle ſe adorna de flores, ſe alfombra de yervas, ſe baña de deſpeñados criſtales, y deſcanſan en verde amenidad los ojos, del canſancio de mirar los riſcos: vn monte vive cercado de peñaſcos, y amenazando la viſta con mil peligroſos precipicios; porque no ſon las glorias deſta vida de valles que deleytan, ſino de cumbres que precipitan.

(E) D. Thom. 3. p. q. 45. art. 2. & ſeq.

11 Era gloria de cumbre, y no de valle, por otra inſigne diferencia. Por la llanura eſpacioſa de vn valle ſe camina con diverſion andando; para ſubir à vn monte, y vencer la aſpereza de vna cumbre, ſe và congoxado de ſudor, y de canſancio, ſubiendo. Todos avràn experimentado, que no canſan tanto mil paſſos por lo llano de vn valle, como docientos para vencer la eminẽcia de vna cumbre. Mi deſengaño no halla otra razon para eſta experimentada verdad, ſino la diferencia de movimientos. No ſe canſa caminando por vn valle, porque ſe anda; ſe fatiga, y ſe rinde el cuerpo, venciendo vna cumbre; porque ſe ſube, canſa el ſubir, y no el andar, porque es fiel vaticinio de la fatiga del mandar, el canſancio preciſo del ſubir.

12 Canſa, dize el ambicioſo pretendiente, pero eſſo es alta vencer la eminencia, y ſentarſe en la ſilla: *Dicit ſedeant.* Con el dulce deſcanſo de ocuparla, ſe deſpica glorioſamente el canſancio de pretenderla. Pues creo que ſe engañan. Buelva al deſengaño la gloria de nueſtro Dueño.

13 Fatiga le coſtaria à Chriſto eſcalar la elevada reſiſtencia del Monte (hablo en lo humano, y natural del canſancio indiſpenſable del ſubir) pero dominando yà en ſu vencida eminencia, ſe compenſaria en dulce gloria, pues introducidos à Aſtros los peñaſcos, corrian de ſus reflexos mas reſplandores, que arroyos: luego ya ſe deſquitò la fatiga de el ſubir con las glorias del reynar. Pero què converſacion aſſuſta mis oidos? Entre la delicia deſte glorioſo reſplandor habla (*F*) Moyſes, y Elias de la veziha muerte que le eſpera en Jeruſalen. Peor partido es eſte, que el canſancio; porque es verdad, que para ſubir à la cumbre ſe canſa, pero deſpues de aver ſubido, le acuerdan ſu muerte yà vezina: luego peor es mandar, que ſubir, pues el ſubir fatiga, y el aver ſubido mata; porque los paſſos del ſubir ſon canſancio; los cuydados del mandar ſon ſepulcro.

(F) Luc. 9. v. 31.

14 Contemplando los ſugetos deſte glorioſo teatro, ſe ofrece otro deſengaño graviſsimo. Tan inſignes Varones ocupavan con el Redentor la cumbre, que eran los mas eminentes. Fuè eleccio de Chriſto, y era obligacion ſubir à los mas iluſtres; vn (*G*) Moyſes, y Elias; vn (*H*) Pedro, Juan, y Diego. Habla Pedro arrebatado del exceſſo de la luz, y ſiendo tan ſabio, no acierta en lo que dize, y propone.

(G) Luc. 9. v. 30.

(H) Matth. 17. v. 1.

15 Vn Pedro yerra? O docto deſengaño! Hablaràn Moyſes, y Elias aciertos, y tropeçò Pedro (*I*) en ſus arbitrios, porque eran tan diverſos los eſtados, como los ojos. Moyſes, y Elias penetravan los reſplandores de aquella gloria, el vno deſ-

(I) Luc. 9. v. 33. *Neſciens quid dicat.*

desde vn sepulcro; y el otro desde vn retiro ignorado. Pedro mirava las delicias de aquella luz entre las pasiones desta carne mortal; y ay tanta diferencia de mirar estas glorias humanas la comprehension de vn muerto, ò la ansia de vn vivo, que vn muerto la contempla (K) fugitivamente arrebatada, vn vivo la desea seguramente perpetua; porque el desengano de vn muerto sabe que à de parar brevemente en vn sepulcro, la codicia de vn vivo presume que à de ser eterno su lucimiento.

(K) Luc. 9. v 30. *Dicebant excessum eius.*

16 Ciega la ambicion, no conoce lo que pretende, ignora lo que anela, pues solicita trocar vna dicha por vn riesgo: toda su ansia es vna infiel comutacion, pues intenta dexar las quietudes de vna vida privada, por los peligros de vna vida publica.

(L) Matth. 17. v. 4. *Bonum est nos hic esse.*

17 O dichoso el que obedece, y infeliz el que manda! Entre todos los fecundos partos, que ilustran la variedad hermosa del Vniverso, solo el hombre nace llorando, quando el mas imperfecto irracional nace entre festivas alegrias como riyendo. Profundamente lo advirtiò Plinio: (M) *Fleus animal cæteris imperaturum, & à supplicijs vitam auspicatur.* Pues no es este llanto humano facilidad de los ojos, sino lealtad de los pechos. La Providencia, como atenta madre, govierna las puerilidades de sus infantes acciones, y al hombre le llena, al nacer, de lagrimas, y à los irracionales, de risas; porque nace el hombre para mandar, y los irracionales para obedecer; y es la obediencia vna felicidad para reìda, es el mandar vna desgracia para llorada.

(M) Plin. lib. 7. in Proœm. fo. 105. *Elegãtissimè describit miseriam hominis.*

18 O quanto se reiràn los ambiciosos de mi discurso! Como pretendo persuadir que no viven los que mandan, quando solo los que mandan viven? Ay vida como la de vn Soberano, vn Ministro, vn Juez? Entre adoraciones, rendimientos, obsequios, y conveniencias? Ay muerte como obedecer antojos agenos? Ay tormento como ser martyr de errados caprichos? Luego tan errado concepto formo, que solo es vida el mandar, y solo muerte el obedecer.

19 Presumptuosa la ambicion, juzga defenderse con los errores desta fantastica superficie; vano oropel, que aun no tiene apariencias para deslumbrar. Muy desgraciado serè, si encuentro con ambiciosos necios, porque para estos no ay desengaños.

20 Averiguemos como vive quien manda. O govierna bien, ò mal? Si govierna mal, no me diràn que tiene vida quien la vive sin honra; serà vn *ingenuo* mas vergonçoso, que *libertino* ò *esclauo*; porque la afrenta de vn esclavo se queda en la libertad; la de vn Ministro que no cumple, llega al honor. Si govierna biẽ (como presumo que obran todos) quando vive? Respira, ò espira? No tiene hora propia; el sueño le mira como latrocinio de su cuydado; la mesa, por templada que la componga, la teme, ò murmuracion, ò embidia de la comun miseria. Teme el breve rato de vna diversion inocente, porque no se atreve à vivir para sì quien à de vivir para otros. Los delitos agenos le atlustan, como si fueran propios; parece que teniendo obligacion de que se eviten, incurre delito de complicidad en que sucedan. No le censuran solo los errores, le capitulan los aciertos. Si castiga con severidad, le llaman vn Neròn destemplado. Si disimula con prudencia, le intitulan vn Galieno remiso. No acierta con ningun extremo. Si haze gracia, le acusan que no haze justicia. Si obra justicia, le notan que no conoce de visita la gracia. Si se inclina à los ruegos, è intercesiones por los delinquentes, falta à lo justo; si las desestima, le censuran de desatento. Es su vida vn perpetuo temor, vn continuo susto. Teme, si acierta, el furor de los malos. Teme, si yerra, la censura de los buenos. Si lo acierta, no merece elogios, porque dizen cumple lo que debe. Si lo yerra, aun no le toman por disculpa lo humano, porque le gradùan de maligno. No admiten deslizes de casualidad, todos passan por errores de intencion. Si abre la puerta à todos los pretendientes, le roban vida, y tiempo en invtilidades. Si la cierra à algunos, se la rompen à murmuraciones. Si desengaña en las pretensiones, dizen que es indiscreto. Si responde esperanças generales, dizen que es falso. Si calla, y no responde, dizen que es tirano, pues aun niega vn verbal alivio. Si escucha con paciencia, le roban el tiempo necessario. Si ataja las representaciones prolixas, le acusan que no se informa. Si premia à vno, lo atribuyẽ à amistad. Si castiga à otro, lo interpretan à desaficion. Si se porta con decente fausto, passa por vano; si afecta moderaciõ, corre por hipocrita. Si muestra semblante agradable à todos, temen que engaña. Si ostenta entereza, presumen que desestima. Si tiene amigos, corre que le mandan; si los escusa muy familiares,

ju-

juran que de todos desconfia; si el Principe le premia mas, passa por interessado, si le olvida, corre por indigno; si pretende mayor puesto, es ambicioso; si le aguarda sin pretenderle, es sobervio; si obra acciones glorioſas, dizen es Politica para subir; si afloja lo tirante de la Justicia, passa por contemplacion. Què vida es esta Desmerecer con los errores, y no merecer con los aciertos? Què Tribunal reconocen los Ministros sobre sì de partido tan desigual, que le sentencian sin oìr? O vida mas infeliz que la del mayor delinquente, pues te condenan sin oìrte!

21 Digo, Señores, que quien se inclinare à esta vida, ò à de ser muy resignado, ò muy necio. Puede ser que sea lo primero, pero no es imposible que sea lo segundo. Pues què pretende nuestra imprudencia. Vna vida que me la roben, cuydados, peligros, y descontentos? Vna vida, à quien ni la naturaleza hizo breue por sus achaques, la buelva mas corta la Politica con sus pasiones? Vna vida, que ni Alexandro la hallò durable, ni Cesar constante, ni Augusto firme? Vna vida tan peligrosa, que buscas los riesgos del golfo, dexando las seguridades de la playa?

22 No quiero mas argumento para convencer esta verdad, que la despierta luz de vn discreto Gentil. Tan fecundos (N) son los males, que sus Autores son los bienes. Sin enemigos padecemos hostilidades; sobran las desgracias para nuestras ruynas; substituye la desdicha su triste, y largo poder en la nimia felicidad, y solo la felicidad por sì inventa nuevo camino à su perdicion. Yà tuviera (O) nuestra flaqueza consuelo, si tardara tanto tiempo vna ruyna, como vna fabrica; si fuera tan lento el precipicio del caer, como perezoso el honor del subir; pero no ay aumento que no suba con pereza; no ay daño que no se precipite con prisa.

23 Deseò Alexandro (P) Magno comprehender la Geometria. O infeliz, que pretendes saber quan pequeña es la tierra, de quien tu ambicion larga aun no à podido dominar sino porcion poca! O infeliz, pues te mostrarà su sciencia quan falsamente te intitulas Alexandro Magno, pues ninguno puede ser grande entre poco! Dexa el vano vsurpado titulo, que no naciò la tierra para dàr grandezas, solo naciò para dàr sepulturas.

24 Anelan impacientes las ansias, los gustos, y las Dignidades, (Q) y son mas infelices si las consiguen, porque no tienen ellos los gustos, los gustos los tienen à ellos. Con tan violento dominio los poseen, que si los gustos faltan, se mueren; si los gustos sobran, los matan: Son miserables, si los gustos los dexan; pero mas infelices, si los gustos los sobran.

25 Corren la dicha, y la desgracia iguales lineas para nuestra ruyna, siendo mas irremediable la tragedia que ocasiona la dicha, que la que labrà la desgracia. Vnos Baxeles se pierden en alta mar, y otros dan al trabès en la playa. A vnos los sepulta la agua, y à otros los rompe la arena; porque en alta mar entra inmensa copia de agua, en vn banco de arena no halla la que el buque del Baxel necesita; y tanto daña la copia, como la falta; porque tanto se anega el Baxel por la mucha agua que le sobra, como por la poca agua que le falta.

26 O abundancias mas peligrosas que las miserias! O copias mas aleuosas que las faltas! Corren el mar Syrtico las Naues: (assi llama al mar Libyco, que baña la Africa, por las Syrtes, (R) ò Escollos de los dos estrechos tan famosos por sus peligros;) y expuestas à la aleuosia de los vientos que conmueven las arenas del centro profundo, vna vez quedan en seco, otra padecen naufragio; el quedàr en seco, lo ocasiona la falta de agua; el naufragio, le causa la copia; pero igual desgracia es morir ahogado, ò perecer en seco; porque no haze mas gustosa la muerte la copia, que la falta: antes si se penetra bien la desdicha, es la muerte de la copia mas violèta; porque en vn Baxel anegado en alta mar, no tiene tabla para salir el misero naufragante à la distante arena de la playa remota. Vna Naue que dà al trabès en la arena, pierde las riquezas, pero suele salvar las vidas; porque es sin medicina el naufragio de la copia, es con esperança el naufragio de la falta.

27 Bien conoce la razon, y la experiencia estos riesgos; pero quien persuadirà à nuestra ambicion moderaciones? La infelicidad mas alta del entendimiento humano es, que siempre mira las desgracias como agenas, nunca las teme como propias. Bien sabe, que las primeras Sillas son tan peligrosas, que se cuentan en las Historias muy raros los que murieron en su Valimiento pacificos. Con este conocimiento anelan su riesgo amado. No hallo mas razon (si de vna sinrazon puede encontrarse) sino que desprecian los peligros, por no hazerse antes de tiempo desgraciados.

Cor-

(N) Sen. tom. 1. Ep. 91. fol. 304. *Sine hoste parimur hostilia, & cladis causas, si alia desint, nimia sibi felicitas inuenit.*

(O) *Esset aliquod imbecillitatis nostræ solatium, rerumque nostrarum, si tam tardè perirèt cuncta, quàm fiunt: nunc incrementa lentè exeùnt, festinatur in damnum.*

(P) *Alexander Macedonum Rex discens Geometriam impolix coperat, scisitans quam pusilla terra esset, ex qua minimum occupârat. Ita dicto facilis ob hoc, quod intelligere debebat falsum se gerere cognomen. Quis enim esse magnus in pusillo potest?*

(Q) Sen. tom. 1. lib. de Vita Beata cap. 14. fol. 65. *Cæterum non ipsi voluptatem, sed ipsos voluptas habet, cuius aut inopia torquentur, aut copia strãgulantur. Miseri, si deseruntur ab illa. Miseriores, si obruuntur: sicut deprehensi in mari Syrtico, modò in sicco relinquũtur, modo torrente vnda fluctuãtur. Euenit autem hoc nimia intemperãtia, & amore caco rei, nam mala pro bonis petenti, periculosum est assequi.*

(R) Salluſt. in Iugurtha. *Duo sunt sinus propè in extrema Africa, impares magnitudine, pares tamen natura, quorum proxima terris perlata sunt: cæterum vti fors tulit, alta, aliàs tempestate vadosa. Nam vbi mare magnum esse, & ventis sæuire cæpit, limum, arenãque & saxa ingentia fluctus trahunt: ita facies locorum cum ventis simul mutatur.*

(S) Aurel. Victor. lib. de Viris Illuſt. in epit. Hiſt. Rom. fol. 196 edit. Amſteord. 1647. *Felicem ſe edicto appellauit. Proſcriptionis Tabulas primus propoſuit ... Republica ordinata Dictaturã depoſuit; unde ſperni captus, Puteolos conceſſit.*

28 Cornelio Sólla (S) (Sylla ſe llama vulgarmente) fuè tan dichoſo, que ſe intitulò cõ el nombre de *Feliz*. Triunfò de Mario ſu competidor, dominò abſoluto el Romano Imperio, fuè el ſangriento Autor de las lloradas Proſcripciones, mandò por publico edicto, que le llamaſſen el *Feliz*. Pues eſte, que parecia aver llenado los numeros à la humana felicidad, renunciò la Dictatura; y viendole ſin poder, le empeçò el Pueblo à deſpreciar: no teniendo valor para ſufrir el publico deſprecio, ſe condenò à vn deſtierro voluntario, dexò las delicias de Roma, y ſe eſcondiò en Puzòl, deslumbrando con afectadas eſpecies de quietud ſu temor. Mas allà de la vida paſsò ſu miedo, pues (T) recelando que la plebe avia de quemar ſu cadaver, por aver deſenterrado poco religioſo el de Mario ſu competidor, para reducirle à cenizas, hizo con falſa hipocresìa, ò religion, ò deſengaño, el que temia Talion juſto. Fuè el primero de ſu familia, que mandò ſu cuerpo à la pompa horroroſa de la llama. Aſsì viviò, y muriò el que vnicamente en el Mundo ſe intitulò, por ſu fortuna, *Feliz*; èl por sì ſe condenò à vn deſtierro en vida, y à vna hoguera en muerte. Què hiziera mas ſu enemigo Mario, que deſterrarle, y quemarle? Pues eſta es la felicidad humana, que ella por sì ſentencia à padecer, quanto le ſentenciàra la mayor enemiſtad.

(T) Plin lib. 7. c. 54 fol. 133. *Sicut in Cornelia nemo ante Syllam Dictatorem tradidit crematus Idque voluiſſe veritum Talionem, eruto Caij Marij cadavere.*

29 Siendo, pues, tan publicos eſtos deſengaños, como porfian ambicioſos los deſeos? Confieſſo, que no hallo mas razon deſta ſinrazon, que los embuſtes del amor propio. Eſte ſolemne embuſtero del propio amor propone al entendimiẽto las dichas, y deſvia las deſgracias; le pinta las glorias del ſubir, y le eſconde las contingencias del caer. Pero como ſe las puede retirar, ſi las mira ſucedidas en quantos ſuben? Porque eſſa es la deſtreza de ſu engaño, y la deſgracia de nueſtro entendimiento, que adivinando vn diſcreto las deſdichas agenas, nunca adivinarà ſus deſgracias propias.

30 En los ſueños de Joſeph, tan repetidos, preſumo encontrar bien ocultos deſengaños. En los ſueños (V) que vaticinò al Rey Faraon conſiſtiò ſu alta dicha. Pues en los ſueños que tuvo (X) del Sol, y Eſpigas, candidamente revelados à ſus hermanos, empeçò la embidia, que parò en tragedia. Por vnos ſueños le levantaron, y por otros ſueños le vendieron. Por vn (Z) ſueño ſe viò valìdo, y por otro (A) ſe hallò priſionero; porque ſon tan iguales las armas de la deſgracia, y de la dicha, que por los miſmos medios que ſe ſube à la dicha, ſe ſuele baxar à la deſgracia.

(V) Gen. 41. à v. 25
(X) Gen. 37. à v. 6.
(Z) Gen. 41. v. 40.
(A) Gen. 37. v. 28.

31 Mayor deſengaño me admira. Era Joſeph tan inteligente en vaticinar las dormidas eſpecies de las ſoñolientas quietudes, que ningun ſueño eſtraño ſe huyò de ſus comprehenſiones. Revelò à los (B) criados del Rey ſus ſucellos, y à (C) Faraon ſus dudoſas eſpecies. Pues como no pronoſtica los ſuyos? Como no vaticina, que por ſus ſueños ſe à de mirar eſclavo de vn Egypcio? Confieſſo (D) con Philon el myſterio, pero pido licencia à Joſeph para vn alto deſengaño. Adivina Joſeph los ſueños agenos, y no conoce los ſueños propios, porque eran deſgracias las que pronoſticavã ſus ſueños; y es tan dificil al entendimiento creer que ſerà deſgraciado, que vn hombre que alcança à conocer lo que otro ſueña durmiendo, aun no conoce ſus propios ſucellos velando.

(B) Gen. 40. à v. 12.
(C) Gen. 41. v. 25.
(D) Phil. lib. de Joſ.

32 Dixo diſcreto (E) Philon, que es la mente preſaga de las deſdichas. Es el entendimiento vn natural adivino de ſus males. (Al coraçon (F) atribuyeron eſta divinacion inocente los Antiguos.) Al mirar Flaco Avillio, tirano Preſidente de Egypto, deſembarcar los Soldados Romanos, aſſuſtado el coraçon le vaticinò ſu infelicidad, y en triſte fuga pretendiò cautelar ſu violencia. Eſte pronoſtico vive yà tan adulterado, que ninguno ſe vaticina à sì las deſgracias, todos ſe pronoſtican las dichas. No ay Corteſano, que adivine el caer, todo es adivinar el camino de ſubir.

(E) Phil. li. in Flaccum. *Statim ſenſit quo tenderent (eſt enim præſaga mens, præſertim in adverſis rebus)*
(F) Macrob. de ſomn. Scip. fol.

33 Pues què vezino eſtà del ſubir el caer! Dizen los deſengañados, que los pueſtos, y dignidades del Mundo ſon roſas, por lo fugitivo: yo añado, que por lo peligroſo. Pocos ſe pueden tomar con manos inocentes; las manos que los toman ſe pican, porque juzga el entendimiento, que podrà tomar en los pueſtos las roſas ſin las eſpinas; pero al tomarlos, ſe deſengañan las manos de que an tomado mas eſpinas, que roſas.

34 No ſoy tan imprudente, que cenſure à todos los pretendientes; no condeno las moderaciones, lo que abomino es, las anſias; pero debo primero eſcuchar ſus pretextadas diſculpas, para abſolver, ò condenar ſus cauſas.

35 Es el deſeo de ſer mas tan inculpable, que antes es baxeza de animo no tenerle. Quien no aſpira à alcançar todo

lo

lo que puede ser, es Apostata de su opinion. Pretender ocupar la cumbre del honor, es generoso mouimiento del animo, y heroyco impulso del entendimiento. Limitar las esperanças, fuera desanimar las virtudes; encarcelar los deseos, es cortar las alas à la fama. Nunca Cesar huviera desojado el Romano Laurel, à no alargar su ardimiento à lo mayor. Al domar los Alpes, parando en vn Village infeliz, admirados los Soldados de que racionales viviessen contentos en aquella natural desdicha, exclamò Cesar generoso: (G) *Mas quisiera ser aqui primero, que en Roma segundo*; luego desear ocupar lo sumo, mas tiene de gloria, que de culpa.

(G) Hist. Rom.

36 No se quexaràn los señores pretendientes que oculto, ò enflaquezco sus razones, pero aora an de escuchar con paciencia mis desengaños. Pretẽder mereciendo, es gloria; pretender importunãdo, es infamia. Seã los meritos los memoriales, y las acciones glorioſas las representaciones. Dexen q̃ la fama pretẽda por ellos. Esta sì que serà pretension gloriosa; pues si consigue, le veneran por digno; sino consigue, le celebran por agraviado.

37 A estos pretendientes de meritos, que dexan à la fama que rubrique sus memoriales, los leuanta Estatua mi respeto. Lo que censuro es, pretendientes de visitas, y papeles. Ambiciosos tan infelices, que hazen ley necessaria de crecer, el penar. Tan distantes viven del merito de la fama, que su conocida ambicion los deshonra. Vicios ay, que afrentan el interior, pero guardan el secreto al dueño, sin salir à la publicidad del rostro; pero la ambicion es tan traydora, que afrenta à su dueño en su cara.

38 En què se distingue vn pretendiente publico de vn vergonçoso espectaculo? Sigue las facciones que preualecen; y à esto llaman ser discreto, como si fuera muy dificil, en determinandose à renunciar el punto. Quien no quiere navegar derecho, con qualquiera viento nauega. Traydor à su entendimiento, aprueba quanto mira, por no disgustar à quien manda. Mas estudia lo que à de callar, que lo que à de dezir. Teme que le azechen los pensamientos; y auaro de palabras, recata sus explicaciones. Vende por fineza ser espia, y haze meritos propios de acusar descontentos. Si logra hablar al dueño, no le pondera su entendimiento, sino su voluntad; le haze creer que le adora, y en esto solo no miente: porque en las sacrilegas ceremonias con que se postra, parece que le idolatra. Si no puede lograr visita (que es lo regular) es vna perpetua sombra de su antesala. Allì assiste continuo para recibir desprecios, en la entrada que se le niega; en el mal semblante que halla; en la aspereza con que le reciben; en la soberania con que le tratan; y en el respeto que no le miden. Su estudio es, disimular desayres, que no tienen disfraz; sufrir todo lo que no se puede sufrir, y perder de conocido todo lo que no se debe perder.

39 O desdichado, exclama el insigne Boecio! Donde està la honra que este pretendia, si la compra al carissimo precio de vna deshonra? Donde reside la conveniencia, si primero se haze martyr con infamia? Por querer mandar, se pone à servir; por vna esperança incierta, pierde de contado en vil mercancia: Sufrir afrentas por conseguir honras, es hazerse incapaz de lo que pretende, con lo que sufre. Que magnanimos (*H*) dixeron à Alexandro los Embaxadores de los Scithas: *Nosotros à ninguno podemos servir, porque no deseamos mandar.*

(H) Quint. Curt. in vit. Alex.

40 Desengañese la mortal ambicion. No ay Estatua mas inmortal, que merecer, ni mas caduca, que conseguir. Mas honrado, (*I*) dize Tacito, quedò Germanico mereciendo el Imperio, que Caligula ocupandole; mas ilustre Dolabella, que Bleso, por cuyo respeto le negò Tiberio el triunfo.

(I) Tacit. 1 Annal.

41 Contra estos indignos, è importunos pretendientes dirijo mi estilo, porque es la ambicion la oficina de las mas execrables maldades. La Turquesa donde se funden no presumidos vicios. No (*K*) reusò Agripina el desliz mas feo con Neron su hijo, por la ambicion del Imperio. No dudò la (*L*) impia Drahomira ensangrentarse en su hijo VVenceslao. Rompe este monstruo los venerables priuilegios del cariño, y del respeto, y nada presume inhonesto, por lograr su anelo ambicioso.

(K) Aurel. Victor. de Cæsaribus, fol. 205. *Atque inter hæc matrem etiam contaminauisse plures habẽt: dum ea quoque dominandi ardore, scelere quolibet subjici filium cupit.*

(L) Hist Bohem. in Vit. S. VVenceslai.

42 En la Mesa (*M*) assiste el que me à de vender, dize Christo à sus Discipulos, la celebrada noche de su Diuina Cena. Assustados con tan triste vaticinio, excitan dos questiones; vna, pretender averiguar (*N*) quien dellos seria el traydor; otra, disputar qual era el mayor. Què extrauagancia es esta? Amenazados con tan obscura aleuosia, se ponen à litigar el exceso de sus prendas? Si, dize (*O*) Cayetano discreto, porque pretenden averiguarlo. No reuelò Christo el sugeto; y desconfiando los Dis-

(M) Luc 22. v. 21. *Ecce manus tradentis me, mecum est in mensa.*

(N) Ibid. v. 23. & 24. *Et ipsi cœperũt quærere inter se, quis esset ex eis, qui hoc facturus esset. Facta est autẽ & contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.*

(O) Caiet. hic, fol. 305. *Post turbationem Discipulorũ, audito quod vnus eorum foret proditor, obrepsit ambitio.*

cipulos de poder penetrarle, excitan sagaces la question de quien es entre ellos el mayor. A esta duda, dizen discretos, es preciso que el mas ambicioso responda por sì abogando por sus prendas. Pues este serà el traydor; porque solo puede presumirse de vn ambicioso, que por mandar, venderà à su dueño.

43 Mas profundamente creo que lo explican las vozes textuales. No disputan quien es el mayor, sino quien parece el mayor. No preguntan, *quis esset maior*, sino *quis eorum videretur esse maior*, porque reside insigne diferencia entre parecer, y ser. No disputaron, pues, quien era el mayor en la verdad, sino quien era el mayor en su parecer. Vn Varon grande es siempre tan humilde, que siendo mayor que todos en la verdad, se juzga el menor en su estimacion. Vn ignorante sobervio presume exceder à todos los Sabios. Pretendian los Apostoles, para averiguar el delito, conocer al mas sobervio, y por esso no disputan quien es el mayor, sino quien presume que lo es; porque solo podrà executar tan feo delito, quien presumiere que es mas que todos sobervio.

44 A Señores ambiciosos! No pareceràjuyzio temerario sospechar à la ambicion madre de los mas obscuros delitos, pues esta fuè la presuncion de vnos Apostoles. A los ambiciosos los condenan la sobervia; yo con el Evangelio los censuro tambien la ignorancia. No ay indigno que no sea atrevido; no ay digno que no sea modesto. Quieren vna prudente luz para conocer los interiores? Pues observen sus movimientos. El digno pretenderà baxar; el indigno pretenderà subir.

45 Llegò mi hermosa Madalena à Christo, y (P) se arrojò modesta à sus Divinas Plantas. Buscò Judas à Christo en el Huerto, y le diò (Q) vn osculo en su hermoso rostro. Pues cierto, traydor infame, que bastaua para la señal aleuosa besarle la mano como Discipulo, ò el vestido como à dueño. Pues como se atreue à la Magestad del rostro, quando Madalena Amante contenta sus incendios con las plantas? Porque yo los miro como impulsos de sus prendas. Se arroja Madalena à las plantas, quando Judas aspira al rostro; porque Madalena era finissima Amante, Judas era ingratissimo correspondiente: y son tan naturales los impulsos de leales, y de traydores, que Madalena, como digna, se contenta con el puesto mas infimo, Judas, como indigno, aspira al puesto mas alto.

(P) Luc. 7. v. 38 *Stãs retro secus pedes eius.*

(Q) Matth. 26. v. 49. *Et osculatus est eum.*

46 Estos son los memoriales que ha de leer la prudencia para acertar sus elecciones. A quien anela lo mas alto, atrevimiento de Judas; à quien se postra à lo mas abatido, meritos de Madalena: porque tan hija es de la indignidad la pretension de lo mas alto, como hija del merito contentarse con lo mas modesto.

47 Pretende Moyses renunciar el Imperio de Israel; y la razon que dà, es, que no puede solo con tanto peso: (R) *Non possum solus sustinere.* Infeliz delirio el nuestro! Quando vn Moyses no se atreue solo al mando, todos pretenden ser solos en el gouierno. Escucha Corè la renuncia, mira (S) setenta Varones que le ayudan al Imperio, (T) y amotina al Pueblo en triste sedicion para vsurpar el mando. Y quien era este Corè? No se saben mas prendas dèl que su nombre. Era vn hombre noble, pero vn pobre hombre, como dize nuestro Hispanismo. Pues como quando vn Moyses no se atreue solo à continuar el mando, pretende tan sediciosamente el gouierno? Porque entrambos cumplieron con sus prendas. Era Moyses el hombre mas digno de aquel siglo. Era Corè vn ignorante (V) ambicioso, que por su ambicion muriò despues quemado; y este presume de sì podrà governar, quando vn Moyses renuncia por no poder: porque al passo que los Sabios no se atreuen à mandar, los ignorantes lo rebuelven todo por subir.

(R) Num. 11. v. 14.

(S) Ibid. v. 16. & 17.

(T) Num. 16. à v. 1.

(V) Ibid. v. 31.

48 No le faltauan à Corè aparentes pretextos (X) con que atraer à su torpe sedicion la ignorante multitud, porque raro ambicioso a y que no se refine de hipocrita para conseguir. Disfraza la ambicion con las cortinas de la virtud, y pretende hazer creer que es zelo de servir, la que es ambicion de mandar.

(X) Ibid. v. 3. *Sufficiat vobis, quia omnis multitudo sanctorum est, & in ipsis est Dominus.*

49 Pues no me parece costoso penetrar este afectado espiritu de virtud, y distinguir sin error si es espiritu malo, ò bueno. Contemplando los passos, se averiguan los espiritus.

50 Al Espiritu Santo le (Z) mirò Mateo bolando en imagen de Paloma à coronarse en la Cabeça de Christo. Al espiritu Angelico malogrado de Luzbel le contemplò Isaias (A) pretendiendo bolar al Monte del Testamento, para fijar en su cumbre su solio. El Espiritu Santo buela desde el Cielo al mundo, y el espiritu de Luzbel quiere bolar à lo mas alto del Cielo; porque el Espiritu Santo es vn Espiritu Diuino, el espiritu de Luzbel es vn espiritu endemoniado; y vn Espiritu San-

(Z) Luc 3. v. 22.

(A) Isai. 14. v. 13.

Santo buelà para baxar, vn eſpiritu endiablado rebuelve el Cielo por ſubir.

51 Malo es que vn eſpiritu de Luzbel pretenda bolar tan alto; pero mas admira, que vn Eſpiritu Diuino ſe contente con vn lugar tan infimo. Pero como ſe contradizen tanto los impulſos? Porque ſon genios muy contrarios. Vn Eſpiritu de Dios ſiempre tira à baxar; vn eſpiritu de Luzbel ſiempre anela ſubir: porque tan clara prueba es de vn buen eſpiritu humillarſe, como de vn mal eſpiritu enſobervecerſe.

52 El motiuo deſta loca ambicion ſe funda en otra ignorante ceguedad. Toman los hombres vna vara de medir tan larga para ſus prendas, que la mayor Dignidad los viene corta. Entrambos lados (B) pretendian eſtos dos Diſcipulos; porque aun ſiendo desiguales en edad, ninguno ſe juzgaua inferior. Quien avrà que confieſſe en vna pretenſion desigualdad de meritos? Pues ſepan, Señores, que el no confeſſarlos, es indicio de no tenerlos.

(B) Matth. 20. v. 21.

53 A la embaxada de Gabriel ſe turbò (C) en atenta confuſion MARIA. Mil diſcreciones ſe an eſcrito de ſu alta turbacion. (D) Ambroſio ſintiò, que ſe turbò del aſpecto humano; porque debe ſer tal el recato deſte ſexo, que enſayada ſolo al ſemblante de ſu Eſpoſo, ſe à de turbar de otra cara, aunque ſea vn Angel del Cielo. Eſta diuina modeſtia me obliga à contemplar, que Eva (E) no ſe turba de hablar con vna Serpiente. MARIA ſe turba (F) de conuerſar con vn Angel. Pero el ſuceſſo fuè, que el deſembaraço de no turbarſe de la converſaciõ de vna Serpiẽte, causò la mayor culpa. El encogimiento de turbarſe de vn Angel, causò la mayor gracia. A Señoras, es gala de diſcretas no turbarſe en las converſaciones! Yà que ſomos hijos de Eva en el delito, no lo ſeamos en el deſembaraço.

(C) Luc. 1. v. 29. *Turbata eſt*

(D) Ambr. tom. 3. l. 2. in Luc. fol. 22.

(E) Gen. 3. v. 1. & 2.

(F) Ambr. ib. *Diſce virgo verborũ vitare laſciuiam Maria etiàm Saluationem Angeli verebatur.*

54 Eſta modeſtiſsima turbacion de MARIA admira mi cortedad, porque no ignoraua eſta grande Señora los arcanos de las Eſcrituras. Por ſus altos ſuceſſos la conſtaua las frequentes apariciones de Angeles, yà à los Patriarcas, yà à las iluſtres Matronas. Sabìa que la congoja de vna fugitiua Eſclaua (G) Agar auia merecido al Cielo vn Angel con mucha luz. Pues de què ſe turba, ſabiendo que vn Angel à deſcendido à vna Eſclaua? Pues de eſſe miſmo conocimiento ſe turba; porque vive tan diſtante de imaginar, que puede alcançar el fauor que tantos an ſabido merecer, que ni el fauor que ſabe à recibido vna Eſclaua, preſume que le merece ſiendo Reyna.

(G) Geneſ. 21. v. 17.

## PVNTO SEGVNDO.

55 EL ſegundo Punto era, las dificultades del dàr. Preſumen los Principes, que ſolo las Dignidades ſon las eſferas de ſus dadiuas, y creo que acortan ſus imperios; porque tanto deben dàr deſengaños, como Tronos. Baſtana dezir (H) Chriſto que no podìa, y paſsò à cenſurar la pretenſion de necia; porque no baſta à muchos pretendientes negarlos lo que piden, ſino deſengañarlos de que no lo merecen.

(H) Matt. 20. v. 22.

56 Valgame Dios, y quanto importàra formar vn nuevo Tribunal! Tribunal nuevo, quando ſobran tantos? Si. Vn Tribunal para deſengañar Pretendientes; vn Fiſcal de memoriales para tildar meritos, y ſervicios aparentes.

57 Pocos ſe conocen en lo que piden. Pretenden mas de lo que pueden; porque rara vez alcançan las prendas de la ſuficiencia à las extenſiones de la anſia. Rendido el Principe à los importunos ruegos, los quiere fauoreccer, y no acierta el camino del fauor; porque mas fauorecidos quedàran con el deſengaño, que con el puesto. La razon me parece tan clara, como no advertida. Conſiguiendo los puestos los poco benemeritos, quedan peor; porque no conſiguiendo, quedan deſayrados; conſiguiendo, quedan conocidos: y peor ſerà quedàr ſu inſuficiencia conocida, que ſu anſia deſayrada.

58 Ninguno ſe acordaua de la Eſtatura de Zacheo alta mirarle ſubido en el Arbol: al verle tan eleuado, notaron ſer tan pequeño: (I) *Statura puſillus erat*; porque el ſubir à las alturas los pequeños, no es quedàr eleuados, ſino quedàr notados, y conocidos.

(I) Luc. 19. v. 3.

59 Eſcriue Ambroſio vna clauſula bien dificil. De ninguno (K) (dize) explica la Eſcritura la eſtatura, ſino deſte pequeño Principe. Con venia de ſu eloquente Pluma hallo otra eſtatura explicada. Al declarar (L) à Saul por Rey, ſe deſcubriò que excedia en la cabeça à todo el Pueblo. Eſtas dos eſtaturas de Principes miro en la Eſcritura notadas: Vna de vn Principe muy grande, y otra de vn Principe muy pequeño; porque tanto ſe eſcriue de los Principes lo pequeño, como lo grande.

(K) Ambr. tom. 3. l. 3. com. in Luc. c. 9. fol. 236. *Quid ſibi vult quod nullius alterius ſtaturam Scriptura niſi humilis expreſſit?*

(L) 1. Reg. 8. v. 23. *Et altior fuit vniuerſo populo ab humero, & ſurſum.*

60 Mayor deſengaño me llama. Era Saul Principe de Iſrael; era (M) Zacheo Principe de los Publicanos; y

(M) Luc. 19. v. 2. *Et hic Princeps erat publicanorum.*

Principe de Publicanos, y Mercantes, puede ser pequeño; Principe de vn Reyno tan insigne, debe ser el mas grande. Vno, y otro subìa, pero con estraña diferencia. Saul ascendia al Trono; Zacheo subìa al Arbol. El ascenso de Saul fuè, para que al mirar su estatura, se llenasse el Pueblo de admiracion, y de gozo, viendo que tenian vn Principe tan grande. El ascenso de Zacheo fuè, para que reparassen mas su pequeñez, porque à Saul le subia Dios al Imperio con especial eleccion. Zacheo subia por su gusto particular; y los que suben por su gusto, siempre son los mas pequeños; los que sube Dios, siempre son los mas grandes.

(N) 1.Reg 8.v.24. *Certe videris quē elegit Dominus, quoniam non sit similis illi in omni populo. Et clamauit omnis populus, & ait. Viuat rex.*

61 Presume la aficion de los Principes, que pueden enmendar las estaturas con las Dignidades; y no advierten, que la pequeñez que en lo baxo no se nota, eleuada à lo alto se repara. Por mas que leuanten Zacheos, quedarán eleuados; pero todos dirán, que son pequeños; porque siendo dichosos en lo baxo por ignorados, son infelices en lo alto por conocidos.

62 Desengañese el poder de quien eleua, y la ambicion de quien sube; que quien asciende mas de lo que merece, no se exalta, sino se arruyna. En la Oracion de San Antonio escriui este texto: aora le veran bien adelantado.

63 Dos piedras hallo celebradas en la Escritura y desiguales en los fines. La piedra de Dauid contra Goliath; la piedra de la montaña contra la Estatua de Nabuco. Entrambas consiguieron sus victorias; pero (O) la de Dauid quedò olvidada, ò deshecha entre fragmentos: la de la montaña (P) se transformò en vn eminente monte. Pues como la piedra de Dauid es tan desgraciada, y la de la montaña tan dichosa? Dos razones ofrezco.

(O) 1.Reg.17.v.49.

(P) Dan.2. v.35. *Factus est mons magnus; & implenit vniuersam terram.*

64 La piedra de Dauid subiò de vn arroyo à la frente del Gigante; la de la montaña baxò de vna cumbre à los pies de vna estatua. Ninguna piedra, por condicion y prendas de su ruda naturaleza, pide subir, todas anelan baxar, porque todo lo pesado sube violento, y baxa gustoso. Pues la piedra que sube contra las prendas de su naturaleza, queda deshecha; la que baxa cumpliendo con sus prendas, queda eleuada: porque subir mas de lo que piden sus prendas, es ruyna de quien sube; baxar conociendo sus prendas, es aumento de quien baxa.

65 La segunda razon es mas escondida. La piedra contra el Gigante subiò (Q) al impulso de las Reales manos de vn Dauid, disparada à las destrezas de su honda; la piedra de la montaña descendiò, sin tener manos que la tirassen: (R) *Lapis sine manibus.* La piedra que subìa, se hallaua con las manos de vn Principe como Dauid; què la eleuava; la que descendia, no tenia mano, ni de Principe, ni particular que la pudiesse mouer. Era preciso, que siendo entrambas piedras, tuviessen naturaleza, y prendas iguales; pero la que se halla en las manos de David, sube à lo eleuado; la que se halla sin manos, baxa à lo profundo: porque esto de subir, ò baxar en el mundo, solo consiste en tener mano. Vna sube, y otra baxa; porque no estriua en las prendas que se tienen, sino en las manos que se hallan.

(Q) 1.Reg.17.v.49.

(R) Dan.2. v.34.

66 Contra esta sinrazon del mundo dispone su desagravio el Cielo. Es verdad, que la piedra que tiene las manos de vn Principe Dauid, sube desde lo abatido de vn arroyo à lo supremo de vna cabeça: la que se halla sin mano humana que la asista, cae precipitada à las plantas de vna Estatua; pero la que sube, queda deshecha; y la que baxa, se mira crecida: porque subir por tener manos, es quedar arruynados; caer por no tenerlas, es quedar engrandecidos.

67 Quantos eleua el Poder, y no la razon, suben como violentos rayos, que suben mas para escandalo, que para lucimiento. Son vnos aereos vapores, que como no tienen cuerpo real de prendas, vn ayre favorable los eleua, otro ayre adverso los resuelve, y aniquila.

68 Imaginan los Principes que honran à los que leuantan sin prendas, y mi cortedad juzga que los desacreditan. El eligente se deslustra, y el electo se infama. Pierde el respeto con que le mirauan por su cuna, ò el engaño favorable con que no aueriguavan su insuficiencia, y trueca las priuadas estimaciones de su honor por la dura censura de vna experimentada incapacidad. Aueriguan lo que sabe, examinan lo que resuelve, azechan lo que dissimula, penetran lo que calla, adiuinan à quien se inclina, malician quien le gouierna, y fiscales de sus acciones todos los ojos, halla que solo à sacado de su Trono, que los embidiosos le fiscalizan para depouerle, y los discretos le conozcan para no estimarle.

69 Insigne honor à sacado por cierto de su anelada dominacion! Que los Sabios le desprecien, y los necios le murmuren. Alcançan tambien

al

al Principe las cenſuras, aunque cobardemente reuerentes, ynaufragan entrambos honores. Del que ſubiò ſin meritos, para arruynarſe; del que le eleuò ſin prendas, para arrepentirſe.

70 A no embolverſe la publica calamidad en ſemejantes elecciones, juzgaua mi cortedad, que el mejor arbitrio de caſtigar à los pretendientes indignos, era concederlos los puestos. Diſcrecion fuè de (S) Seneca eſta maxima, quando eſcriue, que conceder à los que ignoran pedir, es vn blando, y afable odio. De los Cretenſes, (T) dize Valerio Maximo, que inventaron vna vengança peregrina. Tan diſcretamente ſe vengauan de ſus enemigos, que pedian à ſus falſas Deydades que los concedieſſen quanto pidieſſen. Conocian que los hombres piden tan neciamente, que con dexarlos cumplir ſus deſeos, ſatisfacian enteramente ſus odios. Con elegancia, (V) dize Seneca, que ſuele auer poca diferencia entre los dones de los amigos, y los votos de los contrarios; porque preſume el amigo me fauoreee con el puesto, y eſſo deſea el enemigo para verme deshonrado.

71 Eleuando à lo ſagrado el diſcurſo, ſe veneran mas arcanos ſus decretos. En la eleccion del Emperador Phocas, reſpondiò el Cielo à vn Monge, *non inueni peiorem*, no le encontrè peor; porque el modo de caſtigar los Imperios, es permitir que ſe yerren las elecciones. O permiſsiones inſcrutables! Quien podrà conocer ſi permitis, ò decretais? Pero enmiendo, Señor, mi error. Mas ſemblante tienen los infelices ſuceſſos de permitidos, que de decretados.

72 O necios pretendientes! Pues quando os juzgais dichoſos, puede ſer que ſeais mas infelices. Preſumes dura infelicidad el no conſeguir? Pues mas tragica puede ſer el alcançar. Para vengarſe de vn mal pedir, no ay mas diſcreto caſtigo, que vn buen conceder. Con nueſtros votos caſtiga el Cielo nueſtros imprudentes deſeos. A vnos los caſtiga negando, à otros los caſtiga concediendo; porque tanto caſtigo es negar à vno la Silla que deſea, como dàr à otro el Trono que ſolicita.

73 Pido al deſengaño, que nunca olvide eſte texto. Dos Sillas miro en la Eſcritura muy deſeadas, y muy opueſtamente conſeguidas. Luzbel pretendiò ſentarſe en el Monte del Teſtamento: (X) *Sedebo in Monte Teſtamenti.* El Antichriſto pretendiendo ſacrilego adoraciones de Deydad, ſe ſentarà en el Templo Diuino: (Z) *Ita vt in Templo Dei ſedeat*, eſcriue mi Amado Pablo. Què es eſto, Dios de los Cielos! La oſſadia de Luzbel pretende ſentarſe; *ſedebo.* El atreuimiento del Antichriſto ſe ſienta, *ita vt ſedeat.* Pues ſi eſtorva à Luzbel que ſe ſiente, como al Antichriſto ſe lo permite? Porque le caſtiga por el camino contrario. Luzbel deſea ſentarſe, y no conſigue la pretendida Silla. El Antichriſto deſea ſentarſe, y ſe ſienta; porque tanto caſtigo es hazer que vno conſiga la Silla que deſea, como que otro no alcance el Trono que ſolicita.

74 Serà el Antichriſto, dize (A) mi Angel Tomàs, el peor de los malos, como Chriſto fuè el mejor de los buenos. Pues à eſte le permite el Cielo logre ſu deſeo ſacrilego, y ocupe el Trono, que ſolo ſe debe al Soberano. Tanto caſtiga à vn Luzbel negando, como à vn Antichriſto concediendo; porque permitir que ſe conſiga lo mal pretendido, es añadir al mal deſeo otro nuevo cargo.

75 Eſte linage de ſuplicio, es priuatiuo del Cielo, no pueden vſarle los Principes del mundo, porque embolvieran en vna ruyna comun el caſtigo de vn particular. Deben elegir al mejor. Yà eſcucho que me dizen, es eſſo lo que deſean, pero que no ſiempre aciertan lo miſmo que procuran; que ſeñale reglas para acertar. Confieſſo con ſinceridad, que no alcança tan alto mi corta comprehenſion; porque fundar maximas ſeguras ſobre las libertades humanas, es pretender el impoſsible, de que los hombres no obren libremente.

76 Antes de elegirle el Cielo por Rey à Saul, era (B) el mejor del Pueblo; y en ocupando (C) el Trono, ſaliò el mas tyrano, porque las virtudes humanas no ſon vinculo. Yo llamo al artificio de los pretendientes vna Politica eſcuela de diſsimular Paſsiones. No ay pretendiente que no ſe pinte canonizable. Reprimen con falſa hipocreſia ſus inclinaciones, y deſpues de conſeguir ſalen al teatro publico tanto mas violentas, quanto eſtuvieron mas detenidas. No es (como dizen los vulgares) que mudan los puestos, ſino que ſale à luz lo que por conſeguir eſcondian.

77 Siendo eſta verdad tan llorada, como conocida, no puede dictarſe maxima cierta ſobre vnas operaciones tan capaces de mudança, como impoſsibles de aſſegurar firmeza. Lo mas que puede mi cortedad ofrecer, ſon algunas ſeñas, ò congeturas, que ſi en algunos pue-

(S) Senec. tom. 1. l. 2. de Ben. c. 14. fol. 22. *Roganti bus peſtifera, largiri blandum, & afabile odium eſt.*

(T) Valer. l. 7. c. 2. *Modeſto voti genere efficatiſsimũ vltionis euentum repererunt. Inutiliter enim aliquid concupiſcere, & in eo perſeuerantem morari, exitio vicina dulcedo eſt.*

(V) Senec. ib. *Sæpè nihil intereſt inter amicorũ munera, & hoſtium vota.*

(X) Iſai. 14. v. 13.

(Z) 2. Ad Theſſalonic. 2. v. 4. *Ita vt in Templo Dei ſedeat, oſtendens ſe tanquam ſit Deus.*

(A) D. Thom. hic, lect. 1. fol. 172. *Et ſicut Chriſtus eſt melior omnibus Sanctis, ſic ille peior omnibus malis.*

(B) 1. Reg. 9. v. 1. *Filius vnius anni erat Saul cũ regnare cepiſſet.*

(C) 1. Reg. 9. v. 2. *Et erat ei filius vocabulo Saul electus, & bonus, & non erat vir de filiis Iſrael melior illo.*

pueden padecer excepciones, en lo regular son verdades.

78 La congetura mas discreta es, contemplar quien calla, ò quien pide. Mejor pretenden vnos meritos callados, que vnos memoriales escritos. En vna voz lo dirè: Los indignos pretenden, los dignos se esconden.

79 Dos lances muy opuestos sucedieron al Rey Saul con el Profeta Samuel. Vno fuè al elegirle, otro al priuarle. Para eleuarle al Trono de Israel, estuvo tan modestamente temeroso, que se escondiò en lo mas retirado de su casa: (D) *Absconditus est domi.* Al notificarle el Decreto Diuino de la priuacion del Reyno por el delito de auer perdonado à los Amalecitas, le suplicò con rendimientos repetidos, que le honrasse con los principales del Pueblo: (E) *Honora me.* Insigne diferencia de deseos! Aora pretende honores, y al principio los huye, y se esconde. Que mudança altera sus ansias? Creo encontrarè la razon bien textual.

(D) 1.Reg.10.v.22.

(E) 1.Reg.15.v.30. *Peccaui, sed nunc honora me coram Senioribus Populi mei, & coram Israel.*

80 El mismo sugeto era quando se esconde, para que no le aclamen por Rey, y quando despues pretende vn vano, y fantastico honor, *honora me*; pero con el estado se mudò enteramente el sugeto. Al elegirle por Rey era tan digno, que afirma el Texto Sagrado, no auia en todo Israel sugeto mejor: (F) *Non erat vir de filijs Israel melior illo.* Eleuado al Trono, se manchò con el (G) feo borron de la embidia, (H) hipocresia, (I) y inobediencia. Pues si quieren vèr sus virtudes y sus vicios, observen sus ansias, y sus passos. Quando era el mejor, se esconde para no ser Rey; quando era el peor, pretende honores de Samuel; porque es caracter tan propio de vn digno el huir, y de vn indigno pretender, que quando se halla el mas digno, huye de la Dignidad de Rey; quando se halla el mas indigno, pretende vn aparente honor.

(F) 1.Reg.9.v.2.

(G) 1.Reg.18. v.8 & 9.

(H) 1.Reg.18.v.17.

(I) 1.Reg.13.v.13

81 El Evangelio autoriza mejor el discurso. Oy niega à estos dos Apostoles las Sillas: (K) *Nescitis quid petatis.* Pues en otra ocasion se las concede, porque las dà à todos doze: (L) *Sedebitis & vos iudicantes duodecim Tribus Israel.* Pues como aora dificulta lo que mañana franquea? Creo que lo pide la causa. Quando concediò a los doze Apostoles las sillas, no dieron memoriales para conseguirlas, solo Pedro preguntò los futuros sucessos, si fuessen prosperos para agradecerlos, y si aduersos para tolerarlos: (M) *Quid ergo erit nobis?* Oy le piden las Sillas entre rendidas adoraciones; y es su justicia tan atenta, que dà los puestos à los benemeritos, aunque nunca se los pidan; pero niega à los ambiciosos, por mas que se lo ruegan.

(K) Matt.20. v.22.

(L) Matt.19. v.27.

(M) Ibid.v.27.

82 Me an de disimular que diga, que me parecen estos importunos ruegos vnos Politicos Latrocinios, porque roban con sus instancias los puestos à los dignos, que hazen merito de vivir retirados. Despreciè este dictamen por fantasia mia, asta que encontrè en el Derecho Ciuil vna hermosa Ley. Digo, Señores, que es Ladron del merito ageno, el que siendo poco digno consigue el puesto que merecia el benemerito.

83 *Leg.* (N) *Lex Visellia* 1. *Cod. ad legem Visselliam*; contiene vna elegante especie. Mandò la Ley Viselia, que no pudiessen los Libertinos (eran estos descendientes de Esclauos) obtener los Honores, y Dignidades de los ingenuos, sino es dispensados por el derecho de los anillos de oro. Conseguido este Real privilegio, (O) alcançauan la imagen de la ingenuidad, y nobleza, pero no el estado. Profundo desengaño! Eran tratados como ingenuos, sabiendo que no lo eran, los mismos que los reuerenciauan; porque honores, y dignidades alcançados por anillos de oro, dàn imagen de nobleza, pero no estado de nobles; porque los mismos que los doblan la rodilla, estàn acusando los defectos de su nobleza.

(N) In Codig. fol. 2135. *Lex Visellia libertinæ conditionis homines persequitur si ea quæ ingenuorum sunt contra bonores, & dignitates aussi fuerint attentare, vel Decurionatum arripere; nisi iure annulorum impetrato à Principe sustententur.*

(O) Glossa hic. *Tunc enim quoad viuunt, imaginem, non statum ingenuitatis obtinent.*

84 Mi escrupulo reparaua en el elegante verbo que pone la Ley, *Decurionatum arripere*, pretendian arrebatar la Dignidad de Decuriones. No à de dezir *arripere*, sino *accipere*; no à de escriuir que la arrebataua, sino que la recibian, pues la mano del Principe se la daua. No enmendemos necios su elegancia. El verbo *arripio*, (P) es mas que *rapio*, y significa arrebatar con violencia. El verbo *accipio* significa recibir de gracia; y quando vn digno es premiado con vna Dignidad, la recibe de gracia; quando vn indigno la alcança, la arrebata con violencia; porque despojando al digno de la Dignidad que le tocaua, le roba el puesto que en justicia merecia.

(P) Calepin.hic.

85 Cierto que bien reparado, mayor Latrocinio serà robar Dignidades, que robar dineros; porque en el robo de los honores, quedan agrauiados los meritos; en los mecanicos hurtos de los metales, quedan injuriadas las conveniencias; y mas agrauio serà robarme las delicadas estimaciones de la fama, que los grosseros intereses de la vida.

86 Pues aora ruego à la prudencia hu-

humana, me decida esta duda. Quedarà honrado, à quien mira la discrecion con el caracter de vn latrocinio? Por mas que el vulgo idolatre las vanas apariencias de su fortuna, no podrà conseguir de los prudentes estimaciones de su persona. Desengañese la ambicion, que los puestos no dàn las honras, sino las prendas. No es honor el que consigue la diligencia, sino el que alcança la fama.

87 Dos bendiciones consiguiò el grande Jacob, vna divina, y otra humana. La de (Q) Dios fuè en la lucha amorosa; la de (R) Isaac fuè en la cama. Haze agradecida memoria à Joseph de todas sus dichas, y le dize: El Señor (S) me diò su bendicion en Luza. Aqui falta la bendicion de su padre Isaac, tan estimable en aquellos siglos, como investidura de Mayorazgo: pues como la olvidò? Creo dare vna razon bien atenta. Vna, y otra bendicion era de crecido honor; pero intervino en adquirirlas vna grave diferencia, porque la bendicion divina fuè ganada en vna lucha, (T) saliendo Jacob herido de la amorosa batalla: la bendicion humana de Isaac, (V) fuè cõseguida con la ficcion mysteriosa de hazerse Esaù, con la industria de su madre Rebeca, y ganada al fin con el regalo de la caça; y calla la honra conseguida por tales mañas, porque solo estima la honra conseguida por sus heridas.

(Q) Gen 32. v. 29. *Et benedixit ei in eodem loco.*

(R) Gen. 27. v. 17 Genes. 28. v. 1.

S Genes. 28. v. 3. *Deus omnipotens apparuit mihi in Luza ....benedixitque mihi.*

(T Gen. 32. v. 31 *Ipse vero claudicabat pede.*

(V) Gen. 27. à v. 8. & seq.

88 Grave delito serà, si assi se pretende; pero mas triste infelicidad serà, si assi se consigue. Vna experimentada Filosofia me à servido siempre de grave desengaño. En el Mundo no (X) caben dos cuerpos en vn lugar. Ocupa vn lugar vn cuerpo, viene otro mas poderoso, y arroja al cuerpo primero de su sitio. Pues como no le vale la ley de la posessiõ? Porque el cuerpo que le arroja puede mas: Y en materia de ocupar puestos, y lugares, no tienen en el Mundo autoridad las mas bien recibidas leyes; porque la practica es, que queda despojado del puesto el que puede menos; queda triunfante en el puesto el que puede mas.

(X) Philosophi communiter.

89 Parecen los puestos del Mundo desafios, porque siempre vencen los mas poderosos. No se deben de llevar à quiẽ mas sabe, sino à quien mas puede. Deste arrojarse de sus puestos los cuerpos humanos, dize (Z) Aristoteles, que resulta la alterada discordia de los Elementos; porque es natural se altere el Mundo, viendo que à fuerça de poder mas, se ocupan los puestos.

(Z) Arist. de prior. & post.

90 Los dias Alcionios son los mas benignos del año. Tan serena es su tranquilidad, que aun el Mar, siendo centro de la alteracion, vive en hermosa quietud. En este grande Escritorio del Mundo viven encerrados insignes documentos. Escrive el docto (A) Plinio, que el Alcion fabrica con tal destreza su nido, que no cabe en èl otro paxaro. Le labra tan ajustado, que ni sobra, ni falta à su cuerpo; y en ajustando à la calidad de la pluma los lugares, no padecerà el Mar del Mundo alteraciones.

(A) Plin. lib.

91 Al Amado (B) Juan le diò el Cielo vna pluma como vara, para que midiesse vna Iglesia. Estraña vnion de prendas! Quien à visto pluma como vara? La que dà el Cielo tiene esta forma; porque la pluma tiene por oficio escrivir; la vara, por su representacion, es la dignidad de governar; y an de ser plumas las varas, porque las doctas plumas que escriven, an de ser las varas que goviernen.

(B) Apoc. 11. v. 1. *Datus est mihi calamus similis virgæ, ...& metire Templũ Dei.*

92 Convengo en la razon, pero estraño el fin; porque esta pluma como vara era para medir vna Iglesia, y (C) à todos los que rendian en ella sus sagradas adoraciones; y ni la pluma, ni la vara es à proposito para medir sugetos, pues no se miden las prendas à varas. Admito la verdad à la duda, pero essa es la razon de servir la pluma de vara; porque vna vara mide mercancias, vna pluma mide prendas; y medir à vna Iglesia con vna simple vara, fuera tratarla como à mercancia; medirla con vna pluma, es medirla por los escritos de la sciencia. Passa à medir los sugetos tambien, y haze vara de la pluma; porque medirlos por vna vara regular, fuera medirlos por el poder; medirlos por vna pluma, es medirlos por el escrivir; y à de ser pluma como vara, para que mida como vara en lo ajustado, mida como pluma en lo benemerito.

(C) Ib. *Et adorantes in eo.*

93 O valgame el Cielo, y quanto necessitava nuestro siglo de vna vara para medir sugetos! Todos toman su vara para medirse à sì; y mide con tal engaño el embustero del amor propio, que en su medida sale Gigante el mas Pigmeo. Es medirse, ò desmedirse? Quien se mide à lo que es? Quien mide por su estado su lucimiento? La prodiga licencia de los trages, parece vn tolerado desprecio de las leyes. Si los Nobles no llevan en la mano sus Executorias, no se distinguen de los mecanicos mas plebeyos. No son las mugeres ordinarias las que

lo

leſon, ſino las que no tienen caudal. Ignorante la reverencia, yerra la cortesia, y haze genuflexion à la gala. El Oficial, ſi es rico, parece Senador; el Senador, ſi es pobre, parece Oficial. El acomodado quiere lucimiento de Cavallero; el Cavallero, de Titulo; el Titulo, de Grande; el Grande, de Principe: y confundidas todas las esferas de las cunas, mas parece teatro donde los vulgares ſe viſten de Principes, que Corte donde los Principes imperan à los vulgares.

94 Què melancolico varicinio pronoſtica tan confuſo deſorden! Varias ſeñales precederàn à las ruinas del Vniverſo, yà en las diſcordias de los Elementos, yà en los paraſiſmos de las luzes celeſtiales. Pues vna de las mas eſtruendoſas ſeñas de reducirſe el Mundo à cenizas, (D) ſerà, que la Luna reſplandezca ſiete vezes mas que el Sol, y que brillen à vn tiempo (E) Sol, Luna, y Eſtrellas; porque el orden regular de lucir eſtos Aſtros, es, tener la Luna mas corto lucimiento, que el Sol; y las Eſtrellas, ni la Luna, no reſplandecer à viſta de ſu luz, ſino en auſencias de ſu reſplandor. Rompiendo eſta juſta ley, excederà la Luna en lucimiento al Sol, y ambicioſas las Eſtrellas, ſaldràn à ſu viſta à lucir; y es ſeña tan clara de perderſe el Mundo eſte deſorden de los Aſtros, que no ay ſeña mas clara de acabarſe el Mundo, que no guardarſe el orden regular de ſu lucimiento.

(D) Iſai. 30. v. 26.

(E) Matt. 25. v. 29.

95 Mas alto reparo anima mi deſengaño. Es el Sol el Monarca de la luz; es la Luna vna ſubſtituta nocturna de ſu reſplandor, vna como Virreyna, à quien confia el tenebroſo imperio de la noche. Quiere eſta ſeñora lucir ſiete vezes mas que el Sol: pues què à de ſuceder? Soſpecha mi cordad; que no ſolo nace la ruina deſte pretendido lucimiento, ſino de la coſta que trae tan oſſada pretenſion; porque el Sol tiene rayos propios, la Luna vive de lucimientos agenos; el Sol reparte à todos los Aſtros ſus reſplãdores, la Luna ſe alimenta de luzes preſtadas. Pues que reſplandezca mucho quien es dueño de todo el teſoro del reſplandor, y el archivo de la luz, no admira, porque no le tiene ſu lucimiento coſta; pero que intente excederle en lucimiento quien vive de luzes preſtadas, es lucir à coſta agena: luego no es lo malo que la Luna pretenda competencias con el Sol, lo malo es, que para màtener la competencia de reſplandores, à de ſer à coſta de que la preſten luzes.

96 No sè ſi muchos lucimientos que ſe admiran ſon de Sol, ò Luna. Ignoro ſi ſon lucimientos propios, ò preſtados. Tan deſordenados ſon los exceſſos, que preſumen los dueños que con ſu fauſto ocaſionan reſperos, y ſolo provocan eſcandalos.

97 Pero no dexèmos ſin algun conſuelo à los pretendientes. Deſean conſeguir? Pues eſtudien el merecer; no pidan, ſino merezcan; no importunen, ſino velen; no rueguen, ſino trabajen. No ſon los memoriales meritos, ſino canſancios. Hazer merito de lo importuno, es pretender conſeguir à coſta de martyrizar al dueño: no à de ſer la pretenſion importunando, ſino mereciendo.

98 Mira Juan à vn lucido Varon, y dize, que tiene (F) en la boca vna eſpada, y en las (G) manos vnas Eſtrellas. Entrambos ſitios parece que eſtàn errados, porque el lugar de la eſpada es la cinta, y no la boca. Eſpadas de boca, ſolo las tiene la calumnia; el aſsiento de las Eſtrellas es la cabeça, para Corona, y no las manos. El miſmo Juan las mirò (H) aſsi en la cabeça de vna lucida Muger. Pues como la Muger tiene en la cabeça las Eſtrellas, y el Varon en las manos? No hallo aora mas razon, que la diferencia de Coronas, y ſexos. Las Eſtrellas en la cabeça de la Muger, formavan vna hermoſa Corona de gracia; las Eſtrellas en manos del Varon, avian de texerle vna Corona de juſticia; y las mugeres podràn coronarſe ſin ſervicios, pero los hombres an de fabricar la Corona por ſus manos.

(F) Apoc. 1. v. 16. *Et de ore eius gladius.*

(G) Apoc. 1. v. 16. *Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem.*

(H) Apoc. 12. v. 1. *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim.*

99 Deſearè explicar lo profundo del Texto. Avian de ſubir eſtas Eſtrellas de las manos à la cabeça, para componer vna Diadema lucida, porque las manos ſignifican las acciones, la Corona en la cabeça repreſenta el premio de las acciones inſignes; y en leyes del Cielo, ſube la Corona de las manos à la cabeça, porque primero ſe vè merecida, y deſpues ſe vè lograda; primero ſe miran las Eſtrellas en la mano como merito, que ſe diviſen en la cabeça para lauro; porque en las manos eſtàn brillando como merito, en la cabeça eſtàn coronando como adorno; y primero ſe an de vèr en ſu mano merecidas, que en ſu cabeça exaltadas.

100 El ſegundo conſuelo à los pretendientes, es, que en las pèrdidas de las dignidades pretendidas, y aneladas, no lloren por deſgracia la que debian eſtimar por dicha. Quantos fueron infeli-

lizes, por aver conſeguido los ſupremos honores. (I) Elio Pertinaz, à quien dieron eſte nombre, por la reſiſtencia que tuvo en admitir el Imperio, muriò al feo cuchillo de los miſmos que le avian ſublimado, à los ochenta dias de ſu fugitivo Imperio. Permitan que diga, que à los mas Emperadores Romanos los quitò la vida ſu Purpura. Ni toda la (K) fortuna de Ceſar pudo fixar el clavo à eſta voluble rueda, pues ſi pudo triunfar de vn Pompeyo ſu dicha, tambien diſpuſo que cayeſſe mortalmente herido à los pies de ſu eſtatua.

101 A mas à precipitado la dicha, que la embidia; à mas à derribado la fortuna, que la emulacion. Son tan infelizes las humanas dichas, que ellas eſconden las mayores deſgracias. Grave ſentencia fuè eſta de Lucio Floro, ponderando las civiles diſcordias de Ceſar, y de Pompeyo: (L) *Cauſa tantæ calamitatis, eadem, quæ omnium, NIMIA FOELICITAS.* La cauſa de tanta deſdicha fuè la que es madre de todas, *la nimia felicidad.* O dichas traidoras! No os baſtava ſer fugitivas, ſino tambien alevoſas?

102 Pues què deſeas? Honras, ò ruinas? Pueſtos, ò peligros? El no ſaber reprimir ſu deſeo ocaſionò à Abſalon ſu tragico precipicio. Mirale el deſengaño de (N) Chryſoſtomo pendiente del arbol en vn Sermon elegantiſsimo, que eſcrive deſte ſucceſſo, y esfuerça todo el aparato de ſu eloquencia en la cenſura de los ambicioſos. Pido à los eruditos que le lean.

103 Quedò Abſalon ſuſpenſo de ſus cabellos en el arbol, porque eſſe es el fruto que ſacan los ambicioſos, quedar ſuſpenſos de ſus malogrados penſamientos. Ocupava vn lugar tan nuevo, que era medio entre la Tierra, y el Cielo; porque no haze pie vn ambicioſo: ni el Cielo ſe compadece de verle muerto, ni la Tierra puede ſufrirle vivo. Avia ordenado David à ſus Capitanes, le reſervaſſen la vida; y el arbol, que no pudo eſcuchar ſu precepto, fuè el inſtrumento de ſu ſuplicio; porque aſta lo inſenſible ſe arma para caſtigar à vn ambicioſo.

104 El vltimo deſengaño que nos dicta el Evangelio, es, à quien niega, y como niega. Niega las Sillas à vnos parientes, porque no ay parientes en diſtributiva de pueſtos; el merito haze el parenteſco, y no la ſangre, porque no penden los aciertos del governar de las dichas del nacer.

105 Nombrò el Padre Eterno (O) por Juez vniverſal del Mundo al Hijo, y con la advertencia tan eſtraña, como dezir, (P) que el Padre no juzga. La razon al primer aſpecto es, porq̃ el (Q) Padre repreſenta el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Eſpiritu Santo el Amor; y aunque en las Perſonas Divinas no reſidian vulgares inconvenientes, fuè inſtruccion à las humanas. No ſe dà la Silla de Juez al poder, ni al amor, ſino ſolo al entendimiento, porque los muy poderoſos juzgaràn como ſoberanos; los amantes, como apaſsionados; los ſabios, como diſcretos; y à de juzgar el entendimiento tan libre de afectos, que aun no à de tener al poder, ni al amor por acompañados.

106 La razon eſpecial es mas profunda, porque es averiguar la cauſal que el Evangeliſta ſeñala. Se le concediò todo el juizio al Hijo, porque era Hijo del hombre: (R) *Quia Filius hominis eſt.* Mayor razon parecia, por ſer Hijo de Dios, pues mas inteligente es lo divino, que lo humano. Es cierto, pero es ſciencia de otra linea.

107 Mi Venerado (S) Auguſtino lo entendiò por lo piadoſo. Se nombra por Juez al Verbo, por ſer Hijo del hombre, porque es equidad de la clemencia, que los hombres ſean juzgados por vn hombre. Eſte, como compañero de ſus miſerias, atenderà con humanidad ſus faltas; y no eſtorva lo humano à lo recto, quando ſe funda en razon lo piadoſo.

108 Mas vivo diſcurriò la cauſal (T) Bernardo. Dos filiaciones goza nueſtro Dueño, como Verbo la divina, y como Encarnado la humana. Por la divina es vno en ſubſtancia, y eſſencia con el Padre Eterno; por la temporal no tiene el Padre levè parenteſco con lo humano; y ſe an de nombrar con tal independencia los Juezes, que no le ſeñala el Padre Eterno por Juez à Chriſto por ſer ſu Hijo, ſino por ſer Hijo del hombre, porque por Hijo ſuyo, es vno con ſu eſſencia; por Hijo del hombre, es de naturaleza eſtraña, y no le haze Juez por Hijo ſuyo, ſino por Hijo de lo humano, con quien no tiene ligero parenteſco.

109 A eſta independencia añade el Verbo otr. razon poderoſa; porque el Padre, y el Eſpiritu Santo tienen comprehenſion de los hombres, pero no an converſado, ni peregrinado el Mundo: gozan, como divinos, de la ſciencia eſpeculativa, pero no tienen, como Chriſto, la ſciencia practica. Eſta, dize mi Angel To-

(I) Aurel. Victor. de Cæſarib. fol. 213. in epit. *Hic doctrinæ omnis ac moribus antiquiſsimis: immodicè parcus Curios æquauerat Fabriciosque Eum milites quis exhauſto tã, perditoque Orbe ſatis videtur nihil impulſore Didio, ſædè iugulauere octogeſimo Imperij die.*

(K) Aurel. Victor.

(L) Luc. Flor. li. 4. c. 2. fol. 64.

(M) 2. Reg. 18. v. 9. *Et illo ſuſpenſo inter Cœlum, & Terram.*

(N) Chryſ. tom. 1. Serm de Abſalon. fol. 645. & ſeq. *Quem iam nec Cœlum potuit conſpicere vivũ, nec Terra vlterius ſuſtinere. O nefandum meritum Parricidæ! Iniuriam patris, non pugnãtis gladius, non hoſtilis manus, non iaculantis ictus defendit; ſed vindicãt ligna, arbor vlciſcitur, ramis defendunt. Nec eſt vlla creatura, quæ mota non fuerit, tum ipſum Dominum ſenſerit moueri auctorem.*

(O) Ioann. 5. v. 22. *Neque enim Pater iudicat quẽquam, ſed omne iudicium dedit Filio.*

(P) Ib. v. 27. *Et poteſtatem dedit ei iudicium facere, quia Filius hominis eſt.*

(Q) D. Thom. 1. p. q. 39. art. 7. & 8

(R) Ioann. 5. v. 27.

(S) Auguſt. tom. 10 Serm. vltim. de Verb. Dom. qui eſt 64. fol. 54. *Nolite mirari: ideo dixi, quia hominem ab hominibus oportet iudicari.*

(T) Bern. Serm. 73. in Cant. fo. 789 *Denique ipſe Pater Deus dedit Filio iudici, poteſtatem, & non quia Jus, ſed quia Filius hominis eſt.*

(V) D. Thom. ſup. c. 5. ep. ad Heb. lect. 2. fol. 211. *Didicit ex ijs, quæ paſſus eſt; ideſt, expertus eſt.* Et ſup. c. 4. eiuſd. epiſt. lect. 3. fol. 209.

Tomàs, (V) la aprendiò nueſtro Dueño en la eſcuela dura de las penas; y importa tanto lo practico para juzgar con acierto, que en competencia de eſpeculativa, ù de practica, ſe elige para Juez la practica, y ſe dexa la ſabiduria.

110 Eſta, ſeñores, es la vana imagen de los pueſtos, y dignidades; y aunque an ſido tan malos, como mios, los colores, creo que ſon mas feos ſus ſemblantes. Permitan que diga, que ſon los pueſtos (X) los Judas mas alevoſos, porque traidoramente venden à quienes con dulces oſculos los abraçá. Es el combite (Z) de Amàn, elegido à comer con los Reyes, para que alevoſo el regalo, fueſſe mas ſenſible palladizo al cuchillo. Es la bebida regalada (A) de Jael à Siſara, para turbarle la cabeça, y ſer ſin rieſgo ſu homicida. Es el vanquete (B) de Abſalon con Amnon, donde las que empieçan delicias, acaban tragedias. Es el Leon (C) de Sanſon, que tiene en la boca la miel, y en lo reſtante ſe queda con lo ſangriento de Leon. A eſte Leon ſe parecen los pueſtos, miel en los labios, por las dulçuras que prometen; Leones en las obras, por las violencias con que deſpedaçan.

(X) Matt. 26. v. 50.

(Z) Eſther 7. v. 1. & 10.

(A) Iudic. 4. v. 19.

(B) 2. Reg. 13. v. 28

(C) Iudic. 14. v. 8.

111 Yà, Señor, canſados de nueſtras ciegas ambiciones, y locos deſeos, enmendamos la pretenſion, buſcando à vueſtra Mageſtad. Diſsimule vueſtra clemencia que huyamos de las pretenſiones mas de canſados, que de arrepentidos. Ennobleced el motivo, y hazed que paſſe el canſancio à arrepentimiento. No pretenderèmos mas mentiras, ſino verdades, no buſcarèmos ſombras, ſino luzes; no ſerèmos mas necios, buſcando Mundo, ſino Cielo.

112 Merezca eſta pretenſion vueſtro agrado, y ſea tan felizmente deſpachada, como ſerà admitida. Conceded otra pretenſion à nueſtra anſia, y deſpachad los votos con que anelamos otras Reales vidas. Para vueſtros cultos deſeamos ſus alientos, y para vueſtros Altares ſus triunfos. Iluſtrad à nueſtro Dueño con la ſagrada luz de vueſtros rayos, para q̃ debiendo à vueſtra aſsiſtencia ſus aciertos, ſe corone de felicidades, y en agradecida correſpondencia os merezcamos los favores de la gracia, para vivir por eternidades de gloria.

Amen.

ORA-

# ORACION MIERCOLES DE CENIZA.

*Cum ieiunatis, nolite fieri ſicut hipocritæ triſtes.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 5.

*Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Ex cerem. Eccleſ.

1 IN A memoria mal viſta viene à perſuadir mi flaca voz. Vn deſengaño tan olvidado, que no à podido imprimirle en nueſtras mentes la Fè, la experiencia, ni la razon. Muy deſconfiado vengo de mi, pero muy confiado en Vueſtra Mageſtad.

2 Oy concurre lo mas ſoberano, y lo mas abatido, lo mas ſupremo, y lo mas infimo, à ofrecer el ſacrificio mas coſtoſo, y mas barato. El mas coſtoſo à nueſtra ſobervia; el mas barato à nueſtra fortuna. Todos os ofrecemos la viva Ceniza que ſomos. Quien ſe atreuiera à ofrecer al Cielo barro, ſi no ſupiera que ſe auia baxado el Cielo al polvo?

3 Guſtoſa Vueſtra Mageſtad admitirà lo baxo del ſacrificio, ſi le ennoblece el deſengaño. Precepto fuè de (A) Licurgo, que no pudieſſen los Lacedemonios ofrecer prendas coſtoſas à ſus vanas Deydades. Diſcreta Ley! No ſe podian ſacrificar riquezas, porque no ſe deſvaneciеſſen los Poderoſos, ni ſe deſconſolaſſen los humildes. Para que no ſoſpechaſſen codiciоſos à ſus Dioſes; para que ſe enmendaſſen las desigualdades de lo humano en el trato, con las igualdades de lo diuino en el culto; para que no fueſſe el precio de lo ofrecido el valor del metal, ſino el ſello de la aficion; y para que las mal recibidas desigualdades del vivir, ſe corrigieſſen con las igualdades del ſacrificar.

(A) Plut. in Licurg.

4 O quanto enmienda eſte ſacrificio de oy las altas diferencias de la Mageſtad! Que desiguales ſomos para las eſtimaciones humanas, pero què iguales para las Aras Diuinas! En los Palacios humanos, què barro de tan diferentes colores! Oy en el Altar, què barro de tan natiuas igualdades! Todos los eſtados pretenden trampear al barro ſus colores. En los Reyes es vn barro de color de oro, porque el eſplendor de la Diadema desfigura el color al barro. En el Poderoſo es vn barro de color de plata, porque le diſsimula lo brillante de ſu fortuna. En el acomodado es vn barro de color de cobre, porque le deſmiente ſu riqueza: ſolo en el pobre deſdichado es barro puro, porq̃ mueſtra deſnuda ſu miſeria. Y aprouechan las disfraces? El texto lo dirà. La Eſtatua (B) de Nabuco era compueſta de oro, plata, cobre, y barro, pero al impulſo de vna pequeña piedra quedaron todos los metales reſueltos (C) en palidas cenizas; porque no enmiendan los eſplendores de la fortuna las verdades de la naturaleza; y tan ceniza ſe quedò deshecho el oro, como quedò ceniza deſmoronado el barro.

(B) Dan. 2. à v. 31.

(C) *Tunc contrita ſũt pariter ferrum, teſta, æs, argentũ, & aurum, & redacta quaſi in pauillam æſtiua area.*

(D) Hierem. 18. v. 2.

(E) Lorin. hic. Hierem. 7. v. 32. *Et non dicetur amplius Tophet... ſed Vallis interfectionis, & ſepelient in Tophet, eo quod non ſit locus.*

5 Eſte grande ſacrificio toca oy à todos los mortales encenderle, y a mi cortedad el intimarle. Al Profeta Jeremias le ordenò el Cielo que baxaſſe à eſtudiar vn Sermon en caſa de vn Alfarero: (D) *Deſcende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Eſtraña Libreria en lo humano! Pero que docta en lo diuino! Eſta Oficina (eſcriue (E) Lorino,

y otros)que eſtaua mirando al Valle de Topher, ſitio que le llenauan los cadaueres difuntos con ſus vivos deſengaños. Pues eſta es la Libreria para acertar Sermones. Vn Alfareto que pule vn barro entero; vn Valle vezino, que le recibe quebrado. Allì ſe mira el barro en manos de quien le fabrica hermoſo; aqui ſe mira fragilmente deſtrozado: porque tiene la Oficina del barro tan vezino ſu Sepulcro, que la Tienda es donde el barro ſe forma, la Traſtienda es donde el barro ſe quiebra.

6 *Eſtos* barros miſerablemente deshechos le ſirvieron à Jeremias para ſu grande Sermon de Libros. O quien pudiera hurtarlos ſu Idioma! (F) Diogenes dezia, que ſe iba à los Cementerios à eſtudiar en aquellos Libros deſquadernados. Enſeñan la grande ſciencia, que no ſe aprende en los Libros; porque los Libros enſeñan la vanidad de lo preſente; los muertos dictan la eternidad de lo futuro: y Maeſtros de lo temporal, deſeytan los ſentidos; Preceptores de lo eterno, iluſtran los entendimientos.

(F) Eraſm. in Apoph.

7 Auenturado Sermon es eſte para los Soberanos; porque mal llegarà el horror de los Sepulcros, adonde llegan medroſos los deſengaños. Pero lo que me auia de acobardar, me alienta.

8 Para predicar (G) al Rey Acab vnas ſenſibles verdades, ſe llenò vn Profeta el ſemblante de polvo. La que fuè en èl induſtria para no ſer conocido, ſerà en mi obligacion de mi deſengaño, porque ay grande diſtincion de Rey à Rey: y con Reyes como Acab, ſirve la ceniza de defender al Predicador; con Reyes como el nueſtro, ſirve de deſengañar al Rey.

(G) 3. Reg. 20. v. 38. *Et mutauit aſperſione pulueris os, & oculos eius.*

9 El argumento de mi Sermon ſerà el de Jeremias al Rey Joachin en la grande Corte de Jeruſalen. Auiendo dictado altos deſengaños de ſu eſpiritu, cierra el Sermon con eſtas vozes: (H) *Terra, Terra, Terra, audi Sermonem Domini.* Tierra, Tierra, Tierra, eſcucha el Sermon de Dios. Recurre, dize Clemente, à que la tierra los predique con ſus muertos, pues no baſtan à reducirlos ſus predicados deſengaños. Hablen, pues, eloquentes ſus cadaueres, y digan en ſilencioſos ecos las mentiras de la vida, y las verdades de la muerte. Hable la tierra, pues la an abierto tantas bocas, quantas Sepulturas, y vozee en funeſta retorica, que toda la tierra animada que oy la piſa con deſprecio, paſſarà mañana de deſprecio à depoſito.

(H) Hierem. 22. v. 29.

10 Repite tres vezes Tierra, para deſvanecer la confiança necia que tenian de las diuiſiones de ſu religioſo Templo. Eſte ſe diuidia en tres partes: La primera, donde concurrian todos à orar. La ſegunda, donde los Sacerdotes ofrecian los Sacrificios. La tercera, el Sancta Sanctorum, donde vna vez al año entraua el Pontifice ſolo. Aludiendo à eſtas tres diuiſiones del Templo Jeremias, (I) le repite tambien tres vezes, y dize, no ſe confien en las mentiroſas vozes de Templo, Templo, y Templo. Eſta es mentira, dize Jeremias: La Tierra es verdad; voſotros os confiais en Templo, Templo, y Templo: y yo digo, Tierra, Tierra, Tierra; porque no importa el Atrio, donde ſolo rezais con los labios: no conduce el Templo, donde no acompañan los interiores à los Sacrificios: no aprouecha el Sancta Sanctorum, donde no ſe introducen los coraçones. Todas ſon vnas mentiroſas confianças, porque pretenden hazer paſſar por deuociones las ceremonias.

(I) Hierem. 7. v. 4. *Nolite confidere in verbis mendacij dicentes: Templũ Domini: Templum Domini: Templum Domini eſt.*

11 Pues ſolo la Tierra que os eſpera, es verdad. Pero eſta no es mas de vna. Para què la (K) repite tres vezes? Porque hazen mal la cuenta. Tres Tierras reconoce el deſengaño, quando el engaño aun no rezela vna. Tierra paſſada, Tierra preſente, y Tierra futura. Deſtas tres Tierras ſe componen nueſtros caducos edificios. La Tierra paſſada, deſengaña con lo difunto; la preſente, con lo quebradizo; la futura, con lo incierto.

(K) Hierem. 22. v. 29.

12 Yà que Jeremias me à dado el argumento, neceſsitaua para ſeguirle de ſu deſengaño. No es oy dia de deſviarme à otro. Todo el mio ſerà deſmenuzar eſte humano Territorio, tanto mas adorado, quanto menos conocido. Para tan arduo intento, neceſsito con mucha eſpecialidad que me aſsiſta mi Señora con ſu gracia: *AVE MARIA.*

*Cum ieiunatis, nolite fieri ſicut hipocritæ triſtes.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 5.

*Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Ex cerem. Eccleſ.

13 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es condenar la hipocreſia. La ceremonia de la Igleſia, es cubrirnos de Ceniza. Parecen diſtantes empleos, y bien mirados ſon vnos; porque el Evangelio acuſa las ficciones, la Igleſia acuerda las verdades: para deſterrar aquellas mentiras de que viamos, nos cubre del verdadero polvo que ſomos, para abominar el mayor engaño, toma el mayor deſengaño. La Igleſia juzga que baſta vn Memento, y à mi me parece que ſe neceſsitan tres. Tres Mementos compondràn à mi Oracion tres Puntos. Tres Mementos contra tres olvidos; porque ſegun vivimos, ni nos acordamos de lo que emos ſido, ni de lo que ſomos, ni de lo que emos de ſer. Pues *Memento homo*; y Memento, y mas Memento. El primer Punto ſerà, que nos acordemos de lo que emos ſido. El ſegundo ſerà, que nos acordemos de lo que ſomos. El tercero, que nos acordemos de lo que emos de ſer. Mas breue lo dirè: Vn Memento de lo paſſado, de lo preſente, y de lo futuro.

## PUNTO PRIMERO.

14 ACuerdate hombre de lo què fuiſte. Què fuiſte? Nada. Raro deſengaño! Aun no fuiſte groſſera tierra! Aun no fuiſte vn poco de barro! Antes de decretar Dios tu nacimiento, habitauas en Reales ideas los largos lienços de la poſsibilidad; y eras en ſentencia de algunos Filoſofos vn sèr diminuto, que podìa exiſtir; eras en dictamen de otros tan nada, (*L*) que no tenias mas ſer, que el poder de la cauſa que te podìa alentar. Mas breue te lo dirè: Tan nada eras, que te quedàras para toda la eternidad ſiendo nada, ſi Dios liberal no te produxera.

(L) D. Thom. in l. Perih.

15 Si eſtos ſon los principios humanos, ſobre què fantaſticos cimientos leuanta la vanidad ſus torres? A la Torre (*M*) de Babel la deſtruyò Dios, como Dios, por arriba; à eſta la deſtruyrè por abaxo. Dios la derribò, haziendo que no ſe entendieſſen; yo procurarè deſtruirla, haziendo que ſe entiendan. Parecen remedios encontrados, y ſon vnos.

(M) Gen. 11. v. 7. &

16 Pretendian (*N*) ſobervios leuantar vna Torre, que llegaſſe al Cielo; y paſsò tan adelante el delirio, que empezaron à fabricar ſu loco trabajo. Pues à eſtos que empiezan à leuantar ſus Torres, es menester confundirlos; à otros que intentan leuantarlas, es menester deſengañarlos. Dios deshizo por arriba ſus vanidades, haziendo que no ſe entendieſſen. Què propio caſtigo de locos! Para que no empiezen à leuantarlas, procurarè yo que ſe entiendan, porque el remedio para que no las profigamos, es confundirnos por arriba, el medio para que no las empezemos, es deſengañarnos por abaxo.

(N) Gen. 11. v. 4.

17 Mira que fabricas ſobre vana inconſtante tierra! Què tierra, dize el Monarca? Deſcendiente ſoy de tantos Reyes. No ay gota de ſangre en mis venas, que no eſtè mas encendida con la purpura de los Ceſares, que con el color de ſus matizes. No litigo Genealogias, antes por ſervirte te deſcubrirè mas abuelos. El Pintor, para informarſe de los colores, ſe haze atràs, y quanto mas en proporcion ſe retira, penetra con mas viveza aquellas hermoſas mentiras à eſfuerços del Arte animadas. A todos ſuplico en corteſia, que para mirarſe bien, ſe hagan atràs. Quanto mas ſe hizieren atràs, ſe an de vèr mejor. No te pares en cinco Coronados abuelos; hazte bien atràs encontraràs con vn Adàn. Principe fuè, pero Labrador: (*O*) *Vt operaretur, & coſt diret illam.* El ſer Paraìſo hazia mas (*P*) guſtoſo el trabajo, pero no enmendaua el exercicio. Deſciendes de vn Labrador, y de vna Guarda de campo. Hazte mas atràs. Deſciendes de vn poco de tierra, que porque guſtò Dios de tocarla, tuvo vida; porque ſe dignò Dios de inſpirarla, tuvo alma. Dà vn paſſo mas atràs. Deſciendes de nada; porque

(O) Gen 2. v. 15.

(P) D. Thom. 1. p. q. 102. art 3. Aug. tom. 3. l. 8. de Gen. ad lit. c. 10.

en bien meriguada genealogia, de nada es tu descendencia. No te distinguias de los imposibles, y las quimeras en tener prendas, sino en no tener repugnancias. Bien servida queda tu vanidad de mi; pues gustas tanto de estender tu genealogia, mira como à parado en nada.

18 Què son los Pontifices? Tierra adorada. Què son los Reyes? Tierra temida. Què son los Poderosos? Tierra mas lustrosa. Què son los Sabios? Tierra mejor organizada. Què es la belleza? Tierra de mejor perspectiua. Y què fueron antes de ser tierra? Nada. Son fundamentos estos para enfobervecernos, ò para confunditnos!

19 Toma esta vara, dize Dios à Moyses, con la qual as de llenar el mundo de marauillas, y ser vn Dios de Faraon: (Q) *Sume virgam hanc.* Noten el *hanc.* Esta vara à de ser, dize (R) Basilio; porque qualquiera vara seria bastante para indicio del imperio, pero no tan à proposito para el desengaño.

(Q) Exod. 4. v. 17.

(R) Basil. hic.

20 Tres representaciones tenia: (S) Era cayado de Pastor, (T) era insignia de Rey, y (V) era manifestacion de Deydad; juntaua tan distantes propiedades, para que ni tuviesse lo sobervio, ni la faltasse lo soberano. A de ser vn Scetro Real? Pues sea primero vn Baculo de Pastor; porque el primer Monarca del mundo fuè Adàn, y fuè tambien el primer Labrador. A de ser vna vara tan poderosa? Pues estè primero pisada: (X) *Proijce virgam.* A de ser insignia del mando? Pues sea vna arrastrada Serpiente primero: (Z) *Versa est in colubrum*; porque mas tienen los mandos de veneno en los peligros, que de adoracion en los respetos. Conserve entre sus grandezas estas humildes memorias, para que con estas tristes memorias no se desvanezcan sus grandezas.

(S) Exod. 4. v. 2. *Quid est quod tenes in manu tua? Respondit: Virga.*

(T) Ibid. v. 17. *In qua facturus es signa.*

(V) Exod. 7. v. 1. *Constituite Deum Pharaonis.*

(X) Exod. 4. v. 3. *Proijce eam in terram.*

(Z) Ibid. eod. vers.

21 Pues toma esta vara, y no otra, *Virgam hanc*, porque en esta veràs lo que à sido, lo que es, y lo que à de ser. A sido vn rustico instrumento; pues no se desvanezca por verse adorada en Palacio. A de ser respetada de todo Egypto; pues primero se viò pisada en el suelo. A de ser vara de vn hombre eleuado à Deydad, pues no se à de guardar en la Arca del Testamento como la vara de Aaron: porque para no desvanecerse con lo que es, à de mirar que à sido vna pobre vara leuantada de la tierra, y que despues de tantas marauillas à de resolverse en nada.

22 Què fuè en su origen, y principio la mayor vara del mundo? Vn cayado, vn rustico instrumento. Y en què parò tan insigne vara? No se sabe en què parò, porque ninguno sabe su fin. La vara de su hermano Aaron (A) se guardò dentro, ò junto al Tabernaculo. La de Moyses no se sabe que se hizo. O diuino desengaño! En què parò el mayor Poder? En no saber en què parò. En què parò la vara mas milagrosa? Parò tan en nada, que aun no tiene para vano consuelo el sepulcro de la memoria.

(A) Num. 17. v. 10. *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt seruetur ibi.*

23 Deste discurso resulta vna grave contradicion: Si para desengaño no se guarda la vara de Moyses, como se manda guardar la vara de Aaron? *Refer* (B) *virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt seruetur ibi.* Pues tanto desengaña la memoria para vna, como el olvido para otra. La vara de Aaron (C) fuè insignia del Sacerdocio. La vara de Moyses fuè Scetro de vn Imperio humano; y ay tanta diferencia entre varas que se dedican à gouiernos de mundo, o varas que se consagran à servicios del Cielo, que paran en respetos eternos varas dedicadas al servicio del Cielo, pero no se sabe en què paran varas tan empleadas en gouiernos de mundo.

(B) Num. 17. v. 10.

(C) Ad Hebr. 9. v. 4.

24 Que acordandose tanto los hombres de lo passado para vanidad, no se acuerden de lo passado para desengaño! O necia memoria! Te acuerdas de tus passados para desvanecerte; no à de ser sino es para desengañarte. No ay cosa passada, que no sea muerta. Acordarse de muertes, dà vanidades, ò confusiones? Fueron tus abuelos muy glorioso? Pues con ser glorioso passaron: Yà murieron. Bien podràs seguirlos en la gloria, pero mas cierto es imitarlos en la sentencia. Te acuerdas de las victorias que ganaste en la Campaña? De los laureles, y aplausos que te à dado tu sciencia? Pues las victorias passaron; los aplausos murieron. Yà te vàs muriendo à pedazos, pues se vàn muriendo tus sucessos.

25 Què hombre ay que no viva sepultado entre las mismas glorias que tuvo? Yà estàn todas essas glorias difuntas; enterrado estàs con ellas: Sobreuiues à sus muertes, para que entre tantas no te olvides de la tuya. Si te vàn dexando tus mismas prendas, en què seguridades confias!

26 De què principio nacerà este olvido? Permitan que diga, que el tiempo

po passado es el Real Panteon de todos los difuntos. Es el Valle de Josafat de los muertos. Pues como la memoria de lo passado, que auia de servir de horror, sirve de vanidad? Yo domino en tantos Reynos, dize el Monarca; yo hize tantas acciones Politicas, dize el Estadista; yo ganè tantas batallas, dize el General; yo vencì tantos pleytos, dize el Letrado; yo escriuì tantos Libros, dize el Estudioso. Pues con lo mismo que te desvaneces, te sepultas, porque todas essas acciones, como passadas, yà estàn muertas. Pues como tomas de vn cadauer los yerros, y no los desengaños?

27 Yo no hallo mas razon que nuestra sinrazon. Triste infelicidad la del entendimiento humano! Siendo mayor el numero de las desgracias, que el de las dichas, todos tienen en la memoria las dichas para aguardarlas, y no las desgracias para temerlas. Prouido engaño serà de los sentidos, para no duplicar las desdichas; vna vez sucedidas, y otra esperadas.

28 Fuera este olvido dulce engaño de los males, à no ser fecundo padre de vicios; porque olvidados de las desgracias, no las cautelamos con las prouidencias: con que al suceder las desdichas sin la prudencia de anteuerlas, la confiança las buelve mas sensibles, y la despreuencion mas irremediables.

29 Pues yà miremos lo passado, yà lo presente, ò lo futuro, todo es muerte quanto se mira en ello. Lo passado, es muerto; lo presente, se està muriendo; lo futuro, se à de morir. Entre dos muertes està la vida, y con la diferencia de ser para vna vida dos muertes, y ser lo presente del vivir tan dudoso, y lo passado de muerto, y lo futuro del morir tan seguro.

30 Nada ay en el mundo cierto sino este Memento. La vida es vna Indulgencia de la muerte: quando gusta reuocarla, la reuoca; quando quiere concederla, la alarga. La Dignidad es vna mentira adorada, à quien la opinion à podido leuantar Altares para su culto contra las verdades de su engaño. La riqueza es vna hipocresia de la vista: bella apariencia; feo interior. En los ojos es gusto; en las manos riesgo. La sciencia es vn tributo de la Alma, vn censo contra la vida. La belleza es vna muerte viva; la misma edad que la crece, la mata; el mismo tiempo que auia de aumentarla, la sepulta. La salud mas robusta es vna dadiua tan de barro, que se quiebra al menor impulso. Nada ay en el mundo cierto sino que fuymos nada, somos tierra, y mañana serèmos ceniza.

31 Siendo esto dos vezes cierto, por la Fè, y por la razon, haze nuestro engaño fuerça al entendimiento para que costosamente se engañe con su olvido.

32 Soñò (*D*) Faraon la celebrada vision de sus Espigas. Soñò Nabuco la rica Estatua de preciosos metales; pero con tan grande diferencia en la memoria, que Faraon se acordò de lo soñado, pero Nabuco se olvidò del sueño: (*E*) *Somnium fugit ab eo.* Pues si Faraon se acuerda, como Nabuco se olvida? (D) Gen. 41. à v. 32 (E) Dan. 2. v. 1.

33 Creo que fuè la causa la diferencia de las soñadas imagenes. Las Espigas pronosticauan à Faraon vnas esterilidades tan dichosas, (*F*) que se auian de transformar en largas abundancias. La Estatua (*G*) vaticinaua à Nabuco la ruyna de su Imperio, reduciendo vna piedra sola à toda la estatua en ceniza, y se acuerda Faraon de lo soñado, y se olvida Nabuco del sueño; porque siempre se acuerdan los Reyes de las felicidades del mandar, pero nunca se acuerdan de las tragedias del morir. (F) Gen. 41 v. 29. (G) Dan. 2. à v. 37.

34 Mucho desengaña este olvido, pero mas desengaña su credito. Descifrò Joseph el sueño de Faraon. Adiuinò Daniel el sueño de Nabuco. Creyò Faraon (*H*) à Joseph, que le interpretò lo que auia soñado: *Placuit consilium.* No creyò (*I*) Nabuco à Daniel, que no solo le interpretò el sueño, sino que le adiuinò lo soñado. Mas credito merecia quien descifraua el sueño, y adiuinaua lo soñado, que quien solo descifraua el sueño. Pues como debiendo Nabuco creer mas, se resiste para creer? (H) Gen. 41. v. 37. (I) Dan. 3. v. 1.

35 Porque auia grande diferencia en lo creìdo. Creyendo Nabuco el vaticinio de Daniel, creìa la ruyna de su Monarquia, y la muerte de su persona en la destruccion de la Estatua. Creyendo Faraon el pronostico de Joseph, creìa la felicidad de su Reyno; mas señas de cierto tenia lo que Daniel pronosticaua, y mas facil de suceder, que lo que vaticinaua Joseph; pero lo que reuelaua Daniel, era desgracia; lo que dezia Joseph, era dicha: y no ay hombre que no crea su dicha, aunque sea soñada; ni hombre que crea su desgracia, aunque sea verdadera.

36 El mayor desengaño es, averiguar el origen deste olvido. Escucha Nabuco entre la declaracion la amenaza, desestima la triste noticia, y como porfiando con su memoria para borrar aquellas mal impressas especies de su tragedia, manda fabricar vna Estatua suya toda de oro: (K) *Statuam auream.* Ni conviene con el sueño, ni con lo explicado, porque la soñada tenia los pies de barro. Pues como se los quita? Porque es (L) vn hombre, que se à de transformar en bruto, y yà empieza à serlo. Eran los pies de barro, porque no se escusan los Reyes de tener al barro por su principio. Escucha que Daniel se le acuerda, y revela el fin que le aguarda, y no solo se quita el barro de su principio de la memoria, sino tambien de la vista; porque al passo que anda nuestro barro poniendose à nuestra vista para desengañarnos, porfiamos en desviarle de nuestra memoria por no entristecernos.

(K) Dan. 3. v. 1.

(L) Dan. 4. v. 12.

## PVNTO SEGVNDO.

37 EL segundo Punto era, acordarnos de lo que somos. Pues quien se à de olvidar de lo que es? Creo que los mas. El mas desengañado se acuerda de que serà Polvo, pero no se acuerda de que lo es. Pues *Puluis es.* Ni se acuerdan de lo que son, ni conocen su ser. Què te parece que eres? Soy vna Alma racional, inteligente espiritual, y inmortal. Vn cuerpo hermoso, y perfecto, adornado de sentidos, y rico de movimientos. Es verdad, pero no te acuerdas de lo mejor. Pues *Puluis es.* Mira que eres Polvo de presente. No basta lo passado, que es ser nada; lo futuro, que es ser ceniza, sino lo presente, que es ser tierra: Son los hombres tan olvidados, que ni se acuerdan de lo passado, ni previenen lo futuro, solo miran à lo presente: Siendo vn barro passado, le desestimàra el olvido; siendo vn barro futuro, no le alcançàra el conocimiento; pues sea vn barro presente, para que ni por falta de memoria pueda olvidarle, ni por defecto de comprehension no conocerle.

38 Sabes lo que eres? Pues yo te lo dirè con la eloquencia de Chrysostomo. Vn empresstito de la vida; vna deuda segura de la muerte; inquieta arena; Polvo altivo; arrogante barro; Ceniza hinchada; Tierra presumptuosa.

39 Pues *Memento, quia Puluis es*; si tengo de confessar mi confusion, este precepto me admira: porque mandar que nos acordemos de lo que es imposible olvidarnos, es dexar ocioso el precepto. Yà le admito para lo passado, porque suele ser objeto del olvido. Yà le recibo para lo futuro, porque no se estienden à tan obscura region los ojos. Pero precepto para acordarnos de que somos barro, parece que es desconfiar de nuestros ojos. El mas necio lo vè, lo siente, lo padece, y lo llora. Pues como puede reynar olvido?

40 Tan desengañadamente nos dize à todos el cuerpo que somos de barro, como lo puede dezir el precepto. Atiendan la difinicion de vn hombre difinido en Christiana Filosofia.

41 Vive de fiado: Respira pidiendo aliento à vn soplo. Todo quanto dura, es à merced de vn ayre; dormido, haze el ensayo de muerto, despierto, aun no haze enteramente el papel de vivo. La enfermedad le desmorona; los temporales le maltratan; las potencias se le amortiguan; los sentidos se le mueren; en desmoronados fragmentos se và quedando muerto; en parasismos de lo vivido se và muriendo à pedazos. Sobrevive à su Sepulcro; los ojos le dexan sin luz; las manos sin exercicios; los pies con impedimentos. No tiene sentidos porque le sirven, sino porque le molestan. En què se distingue vn anciano de vn muerto? Quando quiere vèr, se halla sin ojos; quando quiere obrar, se halla sin manos; quando quiere andar, se halla sin pies; solo quando le duelen, sabe que tiene pies, ojos, y manos. Triste vida! No tener sentidos para el empleo, y tenerlos para el martyrio.

42 El anciano lo experimenta: el mozo lo aguarda; y tan seguro lo espera, que el no saberlo de experiencia, le costarà la vida. Pues como se puede olvidar lo que se padece, y se mira? O triste fragilidad! Olvidarnos de lo que son los estraños, es altiuez de nuestro desprecio; pero olvidarnos de lo que somos nosotros, es frenesì de nuestro delirio.

43 Dixo vn discreto antiguo, que los hombres eran como los ojos, porque todo lo vèn, y conocen; pero no se vèn, ni conocen à sì. Vèn à todos los estraños, pero no se ven à sì propios. Desta sentencia comun sacarè vna desengañada singularidad.

44 Por què razon los ojos, siendo el mas noble sentido, tienen esta repugnancia para mirarse, y conocerse? El texto servirà de razon.

45 Fueron los ojos el passadizo primero del pecado: *Vidit mulier.* Es verdad que con-

(M) Gen. 3. v. 6.

concurrieron potencias, y ſentidos. El entendimiento rendido à vn engaño; la memoria olvidada del precepto; la voluntad arraſtrada de vn antojo; los ojos mirando la hermoſura de la fruta; los oìdos eſcuchando los engaños de la Serpiente; las manos alcançando ſu vedado fruto; la boca guſtando ſu disfraçado veneno. Todos los ſentidos fueron delinquentes, pero los Capitanes del delito fueron los ojos; y ojos que fueron Autores del primer delito, tienen por caſtigo la falta del conocimiento propio.

46 A Señores! Yà encontrâmos el origen de tan impoſsible olvido, porque vence impoſsibles el pecado. Es preciſo que borre la memoria, quien vſurpa el entendimiento. De nueſtros pecados nace la falta de nueſtros conocimientos. Pues a eſtos ojos, que ni ſaben conocerſe, ni mirarſe, los quiero dàr con la ceniza en los ojos. Què miramos? Què vemos? Miramos mas que, ò ceniza muerta, ò ceniza viva? Pues la diferencia de eſtados, ſolo muda à la ceniza los colores. En vn vivo, es vna ceniza roja; en vn difunto, es vna ceniza palida; en vn vivo, es vna tierra que ſe tiene en piè; en vn muerto, es vna tierra que yà ſe cayò. El vivo tiene entre verdades de tierra, vnos mentidos colores; el muerto tiene ſin mentidos colores, apurada ſu tierra en verdades.

47 Pues como olvidamos lo que vemos? Miramos mas que muertes, mudanças, ruynas, y tragedias? Miras à muchos nacer, pues à tantos as de mirar morir, porque à morir los ſentenciò el nacer. Aviſando à (N) Socrates, que los Atenienſes le auian condenado à muerte, reſpondiò tan diſcreto como templado: A mì me ſentenciò ſu ira; à ellos los condenò la naturaleza.

(N) Eraſm. in Apoph.

48 Sino te deſengaña lo preſente; porque ſe te eſconde la muerte entre eſtas ſutiliſsimas cortinas de la vida; ni tienes larga viſta para lo futuro, mira ſiquiera lo paſſado. No puedo ſufrir que digan, que el mundo nos engaña. El mundo es el mayor Predicador que puede auer. Tantos deſengaños dà, como minutos. Què culpa tiene, ſino le creemos? Pueden ſer mas eficaces deſengaños, que ſus mudanças, trayciones, aleuoſias, guſtos fingidos, bienes falſos, y males verdaderos? Son eſtos engaños, ò deſengaños? Aſsi predica con lo que haze. Pues mejor predica con lo que deshaze. Mueren las Monarquias, como los hombres. Muriò la fortaleza de la Monarquia Aſiria, la opulencia de la Perſia; la felicidad de la Griega; la Politica de la Romana; la confiança de la Hebrea. Miren ſi es grande Predicador, que con lo miſmo que arruyna, ſabe edificar.

49 Sino quieres alargar los ojos à los eſtraños, bien grande Territorio te ofrece tu pequeño cuerpo. Què bienes tenemos con que nos engañamos? Pues ſepan que ſolo tenemos por nueſtros los males que imaginamos que no tenemos. Saben lo que tenemos en eſta vida? Pues eſcuchen todo nueſtro teſoro. Tenemos en el principio de la vida ceguedades, en el progreſſo trabajos, en el fin dolores, y ſiempre yerros. Vn Gentil, que fuè Solon, dixo, que eramos corrupcion al naeer, viento al vivir, y guſanos al eſpirar.

50 Què dia vivimos tan alegre, que nò entre à medias lo penoſo! Empieza Moyſes à contar los dias del mundo, y pudiendo empezar à contarlos regularmente deſde la mañana aſta la tarde, muda el orden tan contrario, que los cuenta deſde la tarde aſta la mañana: (O) *Veſpere & mane*; porque en dias de mundo, primero ſe an de encontrar las ſombras, que las luzes; las triſtezas, que las alegrias. Empiezan con ſombras triſtes, aunque acaban en luzes; porque dias deſte mundo, puede ſer que acaben bien; pero es fuerça que empiezen mal. Empiezan con las tinieblas de la vida. Dios haga que paren en reſplandores de muerte.

(O) Gen. 1. v. 5.

51 Pues ſi eſto es tan claro, que lo eſtàn mirando los ojos, como lo olvidamos? Como neceſsitamos de preceptos para acordarnos de lo que vemos? Lo peor es, que ninguno haze eſcrupulo de eſte olvido, y creo que ſe engaña neciamente nueſtro entendimiento.

52 Diſcreto Aguſtino (P) reparò en el delito de Adàn, que parecia menuda ligereza comer vna mançana para caſtigar à todo vn mundo con vna heredada culpa. Pues eſta miſma razon que le haze parecer tan leue, le buelve ſin diſculpa graue. Acordandoſe de la accion de Abrahan, ſe convence ſu grauedad con hermoſura. Obedeciò Abrahan (Q) vn precepto tan dificil, como ſacrificar à ſu hijo. Deſobedeciò Adàn (R) vn mandato tan facil, como no comer de vn Arbol, teniendo mil que le combidauan con ſus frutos: fuè en Abrahan la mas glorioſa accion el obedecer, porque era la obediencia mas dificil; fuè en Adàn la mas infame accion deſobedecer, porque era la obediencia mas facil; y la dificultad de cum-

(P) Aug. com. 3. lib. de Gen. ad lit.

(Q) Gen. 22. v. 2.

(R) Geneſ. 3. v. 6.

plir, haze la obediencia gloriosa; la facilidad de obedecer, dexa la transgresion sin disculpa.

53 No puede ser cosa mas facil, que acordarnos de lo que somos, pues nos vemos, y nos tocamos. Tan precisa parece la memoria, que parece imposible el olvido, sino es negando el exercicio à los sentidos, y el vso al entendimiento. Fuè en Adàn la inobediencia grave culpa, porque era facilisima la obediencia: Pues que culpa serà olvidarnos de nosotros, solo porque nos mandan acordarnos!

54 Bien se acuerdan los hombres de lo que son, en nobleza, riqueza, y sabiduria, para locos delirios; pero no se acuerdan de sus caducos principios para abatir al Polvo sus buelos. Traydores entendimientos! Tener memoria de lo que son para las vanidades, y no tenerla para las obligaciones.

55 Advertida la Iglesia intima dos Mementos; vno de lo presente, otro de lo futuro: *Puluis es*, es de presente; *& in puluerem reuerteris*, es de futuro. No basta acordarnos de lo passado, *fuimos nada*. No basta acordarnos de lo futuro, *serèmos ceniza*; porque los hombres alagados con los engaños de lo presente, ni preuienen lo futuro, ni reparan en lo passado. Pues *Puluis es*. Mira que de presente eres tierra; no podràs disculparte con la falta de memoria, pues no puedes olvidar lo que tienes à la vista.

56 Todo nuestro desengaño consiste en nuestro conocimiento. Quien à de tener aliento para dexarse lleuar del falso oropel del mundo, si considera que es de barro? Si atiende que es vn mal trauado, ò bien vnido Polvo, que està viviendo à merced del viento. Noten los discretos, que todo lo retratò Dios en ayre; la vida la formò con vn soplo: (S) *Inspirauit in faciem eius*; la muerte la dà vn soplo: (T) *Repentè ventus irruit, & oppressit eos*; la vida la buelve à dàr otro soplo, y haze resucitar los elados cadaueres: (V) *Ossa hæc... venit ventus*; porque es tal la vida humana, que vn soplo la forma, vn soplo la quita, y otro soplo la alienta. Vivir, morir, y resucitar, no es mas que vn soplo; porque es vna luz tan delicada, que vn soplo basta para encenderla, vn soplo basta para apagarla, y otro soplo basta para reencenderla.

(S) Gen. 2. v. 7.

(T) Iob 1. v. 19.

(V) Ezech. 37. v. 9.

57 Si estamos tan moribundos, que nos pueden matar con vn soplo, que amagamos? Què querèmos? Què idolatramos en el mundo, que nos ocasiona olvido tan delinquente?

58 La vana (X) aplicacion de la Chimica nos ofrece vn vivo desengaño. Resolvamos al fuego de la consideracion vn cadauer. Resuelve la Chimica vn cuerpo difunto, y quedan siete, ò ocho onças de tierra, lo restante se resuelve en Fuego, Ayre, y Agua; Elementos que le componian con la Tierra compañera: Sale el Sulfur, ò Mercurio, llamado por otro nombre Sal, y Oleo. Esta Sal, y Oleo del cadauer resuelto, es el mas eficaz soluiuo que se reconoce para desatar, y deshazer el oro. Noten aora la consequencia. La Sal de vn cadauer desata el oro, porque la Sal representa la prudencia; el oro es nuestra idolatrada codicia, y no ay remedio mas eficaz para deshazer esta vana idolatria, que resolvernos la prudencia en tierra.

(X) Chymici commun.

59 Què amor podrà durar en objeto del mundo, si la consideracion le resuelve à vn hombre en barro! si soy vn poco de lodo! si me tengo de convertir en gusanos! resolver en enfadosas corrupciones! restituir lo que me prestaron los Elementos! Què adoro! què busco! què idolatro! O tierra bien resuelta del desengaño, que bastas à deshazer todo el oropel del mundo!

60 El texto mas claro de Ceniza, es el que dirè, y desearè tocarle con vtil novedad. Formòse competencia, (Z) si el Dios Bel era verdadero, ò falso; afirmò Daniel, que era falso, y porfiò el Rey en que era verdadero. Es vn tronco, replica Daniel; no lo es, responde el Rey, porque come. Pues llenen su mesa, dize Daniel: Si comiere, serà verdadero; si no comiere, serà falso. Convinieron en la propuesta; aderezaron la mesa; llenò Daniel el pauimento, y el suelo de menuda ceniza: Sellò el Rey el Templo; buelven à la mañana, abren las puertas, mira el Rey desembaraçada la mesa, y exclama: Grande Dios es Bel, porque come como vivo. No sentencies tan presto, dize Daniel; mira este suelo pisado. Baxa los ojos, y mira estampadas en la ceniza las plantas de hombres, mugeres, y niños, que por vna cueva subterranea entrauan à desembaraçar la mesa. Conociò el Rey el engaño, y castigò seuero su delito.

(Z) Dan. 14. à v. 1. & seqq.

61 A sido preciso referir el sucesso para que adviertan el desengaño. Aqui sucede vna graue contradicion en los ojos

ojos: entrando el Rey, y Daniel en el mismo Templo, y teniendo en èl lo mismo que mirar, se engaña con lo que mira al principio el Rey, y se desengaña Daniel. En què consiste tan rara diferencia? En lo que miran. Dos cosas avia que mirar, la mesa del Idolo, y la ceniza del suelo. Entra (*A*) el Rey mirando la mesa, sin mirar à la ceniza. Entra (*B*) Daniel mirando la ceniza, sin atender à la mesa; y no puede engañarse con los idolos del Mundo quien mira à la ceniza del suelo; pero quien no mira à la ceniza del suelo, se engaña con los idolos del Mundo.

(A) Ib.v. 17. *Intuitus Rex mensam.*

(B) Ib.v 18. *Et visit Daniel... ecce pauimentum, animadverte cuius vestigia sint hæc.*

62 De què nace adorar tantos vanos idolos, como en mentales altares erigen sacrilegas nuestras viles superfticiones? De no mirar la ceniza que somos, y emos de ser. Miramos el regalo de la mesa, el falso oro del idolillo que ocupa el trono. Baxa los ojos à este suelo, que te à de sepultar; si con esta vista anoras idolos, de valde pagas los ojos.

63 Quien deseare no deslizarse en estos falsos amores, dize (*C*) Augustino, diga à Dios estas vozes: *Quien eres tu, y quien soy yo?* Junte el Cielo, y la Tierra en su memoria; el Cielo de vna bondad infinita, la Tierra de su baxeza, y su nada.

(C) Aug. in Conf.

64 A vna (*D*) lucida Muger perseguia vn Dragon: si el lucimiento representa el merito, era injusta embidia; si figura la profanidad, era justo castigo de su gala. Favoreciò el Cielo à la Muger, y para vencer la vistiò vnas plumas de Aguila, (*E*) y la retirò al desierto. Aun en tan escondido parage no estuvo segura. Grave desengaño! Ni vna Aguila en la virtud, ni con alas de contemplacion, ni en el retiro de la soledad, cõsigue dulce quietud, porque mientras nuestra flaqueza no puede huir de sì, dentro de sì se lleva el enemigo mayor.

(D) Apoc. 12. v. 4.

(E) Ibid. v. 6. & 14.

65 Al grave peligro acudiò la Tierra con su socorro: (*F*) *Adiuvit terra mulierem.* Este parece atrevimiento. Pues si à tomado el Cielo la mano en defenderla, como se atreve la Tierra, como desconfiando del Cielo, à ayudarla? Es cierto que el Cielo basta, pero quiere que sea, dize (*G*) Ansberto, con ayuda de la Tierra.

(F) Ibid. v. 16.

(G) Ansbert. ibi.

66 Para defenderla de vn Dragon assistiò el Cielo à esta Muger con alas de virtudes, con retirarla à los desiertos, y soledades, desviandola de las ocasiones; pero aun con tales assistencias duravan las assechanças: pues venga la ayuda de la Tierra, porque ni alas, ni desiertos, ni resplandores de virtudes, bastan para defendernos de los vicios, si no ayuda la Tierra con el conocimiento de lo que somos; porque à de ayudar el Cielo por arriba con luzes para ilustrarnos, à de ayudar la Tierra por abaxo con su memoria, para defendernos: *Adiuvit terra mulierem.*

67 Noten, que esta ayuda de la Tierra fuè el vltimo remedio, porque parece el mas eficaz auxilio. O sabia Providencia! Que la flaqueza sea ayuda! Que la miseria sea medicina! Que el barro pueda preciarse de auxilio! Que passe à ser inspiracion el polvo! O piedad discreta, que dentro del desmoronado edificio de nuestra ruina, dexaste materiales para la consistencia!

68 Pidamos ayuda al Cielo, y pidàmos ayuda à nuestra Tierra. Adviertan los soberanos este desengaño; vna Muger soberana, llena de luzes, vestida de plumas, assistida del Cielo, necesita de que la ayude la Tierra; porque es tal la miseria de nuestro estado, que el mas alto, y elevado necesita de la ayuda del infimo. La que se vè en vn Cielo de luzes, necesita de pedir à la Tierra que la socorra; porque no ay esfera, por alta que sea, que no necesite de la mas baxa ayuda.

69 Yà nos emos caìdo en nuestro mayor engaño, y nuestro mayor desengaño. Pues si esto es tan claro, que mi cortedad haze de su verdad demonstracion, como manda la Iglesia, que nos acordemos de lo que parece imposible olvidarnos? De què raiz puede nacer vn olvido de lo que somos, y vemos? Si nos tocamos, sabemos que somos vna caduca tierra; oy està levantada, mañana se verà caìda. Si alargamos los ojos à qualquiera estado, dignidad, ò empleo, quãto se mira son cuidados, necesidades, ahogos, y peligros. Pues como se olvida lo que continuamente se vè?

70 Mucho siento que la razon deste olvido sea otra mayor sinrazon. Nos olvidamos de lo que somos, y lo que vemos, porque solo nos acordamos de lo que deseamos. En la frenetica ambicion de nuestros entendimientos pueden mas los deseos, que los ojos: deseamos viles idolatras del Mundo, estas falsas conveniencias de puestos, riquezas, y dignidades, y puede mas el engaño de lo que se desea, que el desengaño de lo que se mira.

Mi-

(H) Exod. 14. v. 23.

71 Mirò Faraon (*H*) el nuevo prodigio de abrirſe el Mar Bermejo. Mirò Saul (*I*) el temeroſo ſuceſſo de levantarſe Samuel difunto de ſu ſellado monumento. Mirò Baltaſar (*K*) la ſingular maravilla de eſcrivir vna mano aquella cifra myſterioſa. Miraron los Hebreos (*L*) aquel vniverſal eclipſe, y fatal terremoto en la Muerte de nueſtro Dueño. Miraron los Soldados (*M*) guardas del Sepulcro, entre el gozoſo eſtruendo, vacìo el ſagrado Depoſito. Mirò la muger (*N*) de Lot el juſto incendio de Sodoma. Miraron (*O*) admiradas las hijas la prodigioſa transformacion de ſu madre en eſtatua de ſal.

(I) 1. Reg. 21. v. 14. & 15.

(K) Dàn 5. à v. 6.

(L) Matt. 27. v. 45.

(M) Matth. 28. v. 3.

(N) Gen. 19. v. 24.

(O) Gen. 19. v. 26.

72 Quedan admirados de lo que miran, pero mas quedo yo de lo que ſucede. Al mirar tan temeroſos accidentes, ni Faraon ſe retira, ni Saul ſe enmienda, ni Baltaſar dexa la meſa profana, ni los Hebreos confieſſan à Chriſto, ni los Soldados ſe reducen al milagro, ni la muger de Lot dexa de bolver la cabeça, contra el orden divino, ni las hijas dexan de executar aquella fea, y torpe accion. Pues como no deſiſten de ſus maldades, al vèr tales prodigios? Porque pudieron mas ſus deſeos, que ſus ojos.

73 No deſiſte Faraon de ſu ira, viendo el milagro de abrirſe vn Mar, porque deſeava colerico la vengança, aunque mirava la maravilla; y deſeſtima la maravilla, por lograr irritado la vengança. No ſe enmienda Saul, mirando vn difunto, que le vaticina la muerte tan vezina, porque deſeava ambicioſo la conquiſta de los Filiſteos; y le arraſtra mas el deſeo de ſu ambicion, que el deſengaño de ſu mortalidad. No ſe levanta Baltaſar de ſu profana meſa, porque entregado à la delicia, pudo mas la luxuria de ſu gula, que el temor de la divina ſentencia. No ſe reducen los Hebreos al vèr que ſe conmueven los Aſtros, y las piedras, porque le quitavan la vida embidioſos de ſus milagros; y para ſus odios embidioſos, aquellos milagros eran otros nuevos delitos. No ſe convierten los Soldados viendo reſucitar à Chriſto, porque perdìan el dinero que los davan por la mentira los Hebreos; y vna ſacrilega codicia, ſolo tiene por dios à la moneda. No teme la muger de Lot las llamas, ni el precepto, por el antojo de bolver la cabeça, porque puede mas en las mugeres vna necia curioſidad de ſu guſto, que vn ſoberano precepto. No ſe deſengañan las hijas viendo el lamentable ſuceſſo de la madre, porque preſumieron que ſe avìan quedado ſolas en el Mundo, y deſeavan con la ſuceſſion ſer ſeñoras del Vniverſo; y no ſe acuerdan, por lograr el ſer ſeñoras, ni de vèr à ſu madre en eſtatua, ni de mirar en cenizas à Sodoma.

74 E juntado tantos delinquentes deſeos, porque parece impoſsible que no nos toque alguno à noſotros. Mira bien en el ſagrado de tu pecho, ſi eres vn Faraon vengativo, vn Saul ambicioſo, vn Baltaſar profano, vnos Hebreos embidioſos, vnos Soldados avaros, amigos de dineros. Si fueres muger, atiende ſi eres tan curioſa como la muger de Lot, tan ambicioſa de vanidad, como ſus hijas. Mira bien ſi tienes eſtos deſeos, porque à raìz de eſtos deſeos hallaràs aquellos fatales caſtigos.

75 Eſta es la razon, ò por dezir mejor, la ſinrazon de no deſengañar lo que ſe mira, porque contra los deſengaños de la viſta priva el eficaz engaño de lo que ſe deſea. Quanta tierra, y ceniza fria miran los ojos, no los dexa deſengañados, porque la miran por las vidrieras de ſus loços deſeos.

## PVNTO TERCERO.

76 EL tercer Punto erà, que nos acordemos de lo que emos de ſer: *Et in pulverem reuerteris.* Acuerdate de que as de reducirte à polvo. Siempre à luchado con eſta admiracion mi ignorancia. Eſta verdad, que nos manda acordar la Igleſia, tiene tantos teſtigos, que deſde Adàn aſta noſotros, la eſtàn jurando todos los muertos. Pues como puede reynar olvido? Si nos dixera vn amigo: Acuerdate de la China, ò la Perſia, no hiziera eſtrañeza el mandato, porque ſon Regiones tan diſtantes de la viſta, que ſe huyen de la memoria; pero ſi le mandàra acordarſe de vn veſtido de gala, que eſtima; del jardin, y alajas que le deleytan; de la converſacion que le arraſtra, le replicara con razon enojado: Para què es eſſe precepto? Como tengo de vivir olvidado de lo que viſto, eſtimo, y veo?

77 Pues eſta es mi admiracion, que nos mande Dios acordar que emos de morir, que ſomos polvo, que emos de parar en vn ſepulcro! Pues ſi lo eſtamos viendo, y experimentando, como es poſſible olvido? Si quanto piſamos es ſepulturas; quanto eſcuchamos, tragedias; quanto veſtimos, lutos; quanto miramos, cadaveres, como emos de olvidar lo que ſo-

somos, y vemos? A esta admiracion, mejor es dexarla sin responder; porque no solo es afrenta de la razon, tambien parece sospecha contra la Fè.

78 Buscando la razon deste engaño, la è descubierto en otro engaño mayor. Aunque no quiera el entendimiento acordarse de la muerte, se la à de acordar todo quanto vè, porque todo quanto mira es mortal, y lo vè morir. Pues como vna muerte tan à la vista està olvidada? Como la olvidamos? Porque la despedimos. Tememos tanto el morir, que no nos atreuemos à pensar en cosa de tanto dolor. Somos tan melindrosos, y tan necios, que juzgamos que por considerar nuestro sepulcro, nos emos de morir mas presto.

79 Què necio engaño, y que peligroso olvido! Yà diera de partido, que se desviara la memoria de la muerte, si conduxera para alargar la vida. Pero no an penetrado vna rara Filosofia de la muerte. Quien la aparta de la memoria, vive menos; quien la trae en la memoria, vive mas

80 Al principio le tuve por Christiano desengaño, y despues por texto expresso. El hombre de mas larga vida que à auido entre todos los mortales, (P) fuè Matusalen. La causa la encontrò el desengaño de Geronimo. El nombre de Matusalen significa el que pide la muerte: (Q) *Postulans mortem*; y solo merece vivir mas entre los hombres, el que no solo està conociendo su muerte, sino el que vive tan preuenido para morir, que la pide.

(P) Genes. 5. v. 27.

(Q) Hiero. de nom. Hebr.

81 El Patriarca de mas arrebatada vida fuè (R) el justo Abel. Razones morales se ofrecen muchas. No era digno el mundo de Varon tan grande. No era justo que fuesse castigada su inocencia con detenerle mas en los desordenes de su hermano, que mas llorava que vìa. Era tan perfecto, y tan justo, que mereciò que le leuantassen mas presto el humano destierro. Quiso Dios desnudar à la muerte lo horrible, y para dexarla amable, fundò su Mayorazgo en cabeça de vn inocente.

(R) Genes. 4. v. 8.

82 Entre estas razones morales descubro tambien vna alegorica en el significado de su nombre. Abel significa en dictamen de Geronimo: (S) *Luctus, & vanitas*; vanidad, y llanto, porque son inseparables compañeras, lagrimas, y vanidades. No ay prenda en el mundo mas vana, que la vida, porque no ay prenda mas incierta. Es con tanta propiedad vanidad, que por esso es ayre, porque es tan vana como el mismo viento: pues en esta vanidad de la vida, se estrenò la muerte; porque no tiene armas la muerte contra vn Matusalen que la pide, sino contra vna vanidad de vida que no la reconoce.

(S) Hiero. de nom. Hebr.

83 Quantos sacrilegamente desvanecidos an querido inmortalizar su vida, an sido mas breue escandalo de la muerte. Quiso (T) Adàn ser inmortal como Dios, y por desear su inmortalidad, se hallò condenado à morir. Quiso (V) Nembrot escalar el Cielo para hazer en la Torre su nombre famoso, y solo à quedado su nombre por risa de la locura. Quiso (X) Nabuco ser adorado, y sobre hallarse vn bruto paciendo en el campo, tropezò arrebatado en el Sepulcro. Quiso (Z) Absalon eternizarse en su Arco triunfal, y muriendo en vn Arbol, aun no le quiso dar la tierra vna breue sepultura. Pretendiò (A) Aman adoraciones à costa de las vidas Hebreas, y quando estaua decretando las muertes agenas, vino la muerte por su injusta vida. Quiso (B) Alexandro mentirse hijo de Jupiter, y muriò tan mozo, que aun no tuvo tiempo para mirar lo que auia conquistado. Quiso (C) Caligula sentarse en el Altar cortando la cabeça à Jupiter, y colocando la suya para ser adorado, por el culto le quitaron los Soldados el aliento. Quiso (D) Domiciano equiuocarse con sus falsas Deydades, y aunque falsas, no consintiò la verdadera que le durasse la vida para profanar lo que neciamente creìa. Quiso (E) Trajano admitir lisonjas, y humos de Deydad, y à breues años espirò. No escriuiera Sermon, sino Libro, si los nombrara à todos. Tengan esta maxima por cierta. Quantos an pretendido olvidarse de morir, an muerto con mas breuedad.

(T) Genes. 3. v. 5.

(V) Genes. 11. v. 4.

(X) Dan. 3. v. 5.

(Z) 2. Reg. 18. v. 18.

(A) Esther 5 à v. 9.

(B) Iust. in Alex.

(C) Aurel. Victor. In de Cæsarib. fol. 202.

(D) Aurel. Victor. In de Cæsar. fol. 208.

(E) Aurel. Vict. ibi fol. 210.

84 Quiero dàr vna vtilissima licion. Quien quisiere viuir mas, desee no viuir. Saben qual es remedio para no morir? Morirse de preuencion.

85 Vino armada la muerte contra el Arbol de Nabuco, imagen de su Monarquia, y exclamò vn Angel con esta fatal sentencia: (F) *Succidite arborem, & præcidite ramos eius, excutite folia, & dispergite fructus.* Postre la muerte el Arbol, corte sus ramas, sacuda sus ojas, y arroje sus frutos. Esta es vna muerte tan vniuersal, que viene para todos, porque no dexa à vida, ni arbol, ni rama, ni fruto, ni oja. Pues si dexa, porque manda el Angel reservar la raiz: (G) *Germen radicum eius*

(F) Dan. 4. v. 11.

(G) Ibid. v. 12.

in

*in terra finite.* Mi grave duda es esta reserva. Como dexa la raìz sin castigo, siẽdo origen de tanto mal? Tan delinquente vive todo el arbol, que asta las ramas, y ojas viven culpadas, pues ordena cortarlas. De toda essa culpa es la causa la raìz. Contra la raìz de tanto delito se à de enojar. Pues como no la arranca? Como la dexa?

86 Darè la razon moral. Castiga con muerte à todo el arbol, y solo dispẽsa del decreto vniversal de muerte à la raìz, porque el arbol vive desviado de la tierra que le produce; la raìz vive tan escondida en la tierra, que està sepultada; se trata como muerta, pues en vida se sepulta; y para quien sabe enterrarse de prevencion, se suspende el decreto de morir.

87 Esta razon aun no es cabal, porque es razon para ser la raìz preservada, pero no lo es para ser castigadas con muerte ramas, frutos, y ojas. Pues si es, penetrada con atencion. Viene la muerte contra todo el arbol, sin perdonar la mas minima oja, pero dispensa con la raìz, porque ay grande diferencia entre las ojas, y las raizes. Las ojas, quanto mas crecen, se vàn apartando mas de la tierra; las raìzes, quanto mas viven, se vàn sepultando mas profundamente en el centro; las ojas se huyen, las raìzes se penetran; las ojas se vàn huyendo, y las raìzes se vàn sepultãdo; y viene la muerte contra las ojas, y perdona las raìzes, porque viene la muerte contra quien pretende huirse, no viene contra quien sabe sepultarse.

(H) Eccles. in vit. Athan.

88 Viviò el grande Atanasio (*H*) en vn sepulcro cinco años, huyendo de la muerte que le amenazava el odio de los Arrianos. Hermoso asylo! Vn sepulcro le defendiò de la muerte, porque solo vna muerte buscada puede defender de vna muerte vezina. Viendo que le querian matar, se fuè discreto à morir; pero al verle la muerte muerto con su desengaño, le ofreciò, como à muerto, para su descanso el sepulcro.

89 Quiero explicar con desengañada novedad vna profunda frase de Job: (*I*) *Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo.* Habla de vn justo, y dize, que se entrarà en vn sepulcro con dicha, *ingredieris.* Habla de vn pecador en otra parte, y dize, que (*K*) *ipse ad sepulchra ducetur,* que le llevaràn à los sepulcros. Dos contradiciones contiene la sentencia grayes; vna, de los verbos; otra, del singular, y plural. El justo, dize, que se entrarà en el sepulcro; el pecador, que serà llevado à los sepulcros; porque los justos se vàn, à los pecadores los llevan. Para ser dichoso, es preciso irse, antes que le lleven, al sepulcro; porque no se puede entrar en el sepulcro con dicha, si aguarda à que le lleven al sepulcro por fuerça.

(I) Job 5.v.26.

(K) Job 21.v.32.

90 La segunda contradicion es el plural. El justo se và à vn sepulcro, al pecador le llevan à muchos; porque es justo que encuentre con muchos sepulcros quando muerto, quien no considerava vno siquiera quando vivo. Todos los delinquentes andan huyendo de la consideracion de morir, en ningun sepulcro entra bien su entendimiento. Pues todos essos sepulcros que huyes, an de venir à ser tus sepulcros, porque à ser capaz, te matàra la muerte muchas vezes, porque sin poderla huir, la huyes.

91 Esta inteligencia que è dado tiene contra sì el mismo texto; porque dize Job, que entrara el justo en el sepulcro como entran al trigo en el granero: *Sicut infertur acervus tritici in tempore suo;* y el trigo no se entra por sì, si no le introduce el Labrador. Pues como se compondrà aquel *ingredieris* con este *infertur?* Si se à de entrar en el sepulcro, como le llevan como al trigo? Escuchen la razon. Porque ninguno se puede antes de tiempo matar, pero se debe antes de tiempo morir.

92 La misma alusion del trigo, con que se explica Job, y le comenta el insigne (*L*) Gregorio, me diò la inteligencia. La espiga en el campo està viva; llega la hoz (insignia de la muerte) y la corta; al golpe con que la corta, la mata; muere, y la entran en el granero; pero antes que la corten, que la maten, y que la entren, quando esta en el campo viva, se inclina modesta à la tierra, està como señalando el suelo, y caminando con la cabeça al sepulcro. No se puede por sì matar, pero se inclina à morir; està mirando el sepulcro antes que llegue el golpe del azero; y quien sabe morirse de prevencion, antes que la muerte le llegue à matar, no le llevan al sepulcro como muerto, èl se và al sepulcro para eternizarse vivo: *Ingredieris in abundantia sepulchrum.*

(L) Greg. Mag. lib. 6. Moral c. 17. *Vir quippè profectus in abundantia sepulchrum ingreditur, quia prius actiua vitæ opera congregat, & postmodum carnis sensum, per contemplationem, mortuum, huic mundo, funditus occultat.*

93 Este es el medio de vivir, morir; lo que haze el demonio para tormento, à de hazer la virtud para desengaño. A vn infeliz endemoniado le arrastrava el espiritu à que viviesse en la obscuridad de

(M) Marc. 5. v. 3. vn ſepulcro: (M) *Qui domicilium habebat in monumentis.* No eſtà enamorado de los ſepulcros, dize (N) Baſilio, erà rabioſa indignacion de ſu maligno deſeo, furioſa accion de deſeſperado. Los hombres me vencen, dize ſu ira, con ſepultarſe vivos; pues tengo de ſepultar vivo à eſte infeliz; porque las armas que toma para vencerle nueſtro deſengaño, las toma para atormentarnos como rabioſo.

(N) Baſil. hic.

94 Por ſu vida que tomen eſte conſejo: Quien quiſiere vivir eternidades, muerafe vnos pocos dias. Què vſurero ay, que no trate en mercancia, que por minutos le buelven ſiglos, y por polvo, Cielo? Por vna muerte temporal, que toma mi deſengaño, me fabrico vn Palacio eterno. Por vivir como muerto en el Mundo, vivirè eternamente en el Cielo. Quien no haze eſta permuta, mas le debe de faltar, que la memoria: *Memento homo.*

95 Deſdichado del que eſtà para el Mundo vivo. Infeliz del que no eſtà muerto. Tertuliano llamò à la gracia con profunda elegancia, aunque obſcura, ſymbolo de la muerte: (O) *Symbolum mortis indulget.* Rara fraſe! Pues en què ſe parece la gracia à la muerte? En todo, porque la gracia haze Santos: luego precisamente à de hazer muertos. Gracia que no mata para el Mundo, no ſerà buena gracia, porque no es gracia vivir para el Mundo. Pues ſepan, dize Tertuliano, que no es otra coſa la gracia, ſino vna hermoſa imagen de la muerte; porque es conſequencia preciſa, que ſi la gracia haze vivos para el Cielo, dexe muertos para el Mundo.

(O) Tertul. lib. de Bapt.

96 Elegantemente dixo Zenon, que quitarle al Sol la muerte, fuera vſurparle la vida: (P) *Adimitur ei ortus, ſi adimitur occaſus.* Eſto es comun. Mi reparo ſingular es, que el Sol nunca muere para los ojos del Cielo, ſolo muere para la viſta del Mundo. Pues quien le quitàra el morir para el Mundo, le robàra el vivir para el Cielo; porque es preciſo, para que viva eternamente en el Cielo, que muera primero en el Mundo.

(P) Zenon.

97 Sepultemonos, ſeñores, en eſta ceniza de nueſtro deſengaño, para que nos halle la muerte anticipados difuntos. Infelizes de noſotros, ſi nos encuentra la muerte vivos!

98 *Veniat mors* (Q) *ſuper illos, & deſcendant in infernum viuentes*, dize David. Siendo el texto tan vulgar, no lo ſerè, Pide David, que los mate la muerte, y que baxen à los abiſmos vivos; y parece que ſe implica en los deſeos, pero habla para los deſengaños, y no para los ojos. A los que encuentra la muerte vivos, los haze baxar vivos al abiſmo, quitandolos la vida temporal que gozan; porque los halla la muerte tan deſprevenidos, y ſe muerèn tan ſin ſaberlo ellos, que la primera noticia que tienè de hallarſe muertos, es hallarſe en el abiſmo atormentados vivos.

(Q) Pſal. 14. v. 16.

99 Mayor deſengaño falta. Si pide David, que baxen al abiſmo vivos, como pide que venga la muerte ſobre ellos: *Veniat mors ſuper illos?* Porque lo miſmo es que venga la muerte ſobre ellos, que baxar al abiſmo vivos. La que parece contradicion de la ſentencia, es explicacion profunda. Para declarar vn ſuceſſo repentino, y no eſperado, dezimos: *Vino ſobre mi eſte lance. Vino ſobre mi eſte accidẽte.* Pues à todos los que viene la muerte ſobre ellos, los haze baxar al abiſmo vivos; porque venir la muerte ſobre ellos, es cogerlos deſprevenidos; y à quien coge la muerte de ſuſto, ſin averſe enſayado à morir primero, no queda muerto, aunque queda ſepultado; porque ſi eſtuviera muerto, le ſirviera el ſepulcro de deſcanſo; como le coge vivo, le ſirve el ſepulcro de tormento.

100 Querèmos deſcanſar en los ſepulcros? Pues vamos à los ſepulcros muertos, no nos coja la muerte vivos; no nos halle tan deſprevenidos, que la primera noticia de morirſe ſea la muerte. Toma el informe à tu fragil vida, conſultala, pues la amas, ella te dirà en vozes fragiles, aunque ciertas, que no tiene mas vida, ſino es lo que la muerte la perdona.

101 Quien toma à ſu naturaleza el pulſo, que no conozca que vive de milagro? Pues como contra eſte conocimiento pretendemos introducir tan coſtoſo olvido? Yà eſcucho que me dize el necio: O ſeñor, que es triſte melancolia andar penſando en la muerte. Valgame Dios, y què necio engaño! No ay coſa que mas ſientan los hombres, que conſiderar ſu fragil condicion; preſumen necios, que eſta memoria es ſu ruina, ſin advertir que ſu ruina ſerà eſta falta de memoria. Ninguno ſe à muerto por cõſiderar que ſe à de morir. Què favorable engaño ſerà vivir tan prevenido, que quando llegue el ataud, le mire el deſengaño como familiar!

102 Para eternizarſe en locas vanidades pretẽden olvidarſe de ſus fragiles con-

condiciones; conocen que el correctivo de su frenetico delirio, es su caduco barro, y procuran olvidarse de lo que son, para desvanecerse con lo que piensan ser. No se compone en su mente el eternizarse, con el morirse, y procuran olvidar el morirse, por fantasias de eternizarse. Pues sepan señores, que no ay camino de eternizarse verdadero, sino es desatarse en memorias deste polvo.

103 Quando Abrahan dezia à Dios: Yo, Señor, soy vn poco de polvo, y ceniza: (R) *Cum sim pulvis, & cinis*, le dixo Dios: (S) *Numera Stellas, si potes.* Cuenta essa larga Republica de Estrellas, si pueden alcançar tus computos: pues tan dilatada serà tu numerosa descendencia: (T) *Sic erit semen tuum.* Quando Luzbel (V) quiso exaltar su solio al monte de el Testamento, y siendo Luzero de primera magnitud, passar de Estrella à Sol, se hallò transformado en calientes cenizas de rayo, y torpes borrones de vn carbon denegrido (X) *Videbam Satanam sicut fulgur cadentem.* Porque vn hombre que se haze ceniza, se transforma en Estrella; vn Angel, que se finge mayor Estrella, se convierte en carbon, y ceniza.

(R) Gen. 18. v. 27.
(S) Genes. 15. v. 5.
(T) Gen. 22. v. 17.
(V) Isai. 14. v. 12.
(X) Luc. 10. v. 18.

104 O ignoramos lo que es la vida, ò no emos de temer traer siempre en la memoria la consideracion de la muerte. Augustino llamò con elegancia à la vida, instrumento de la muerte. La Escritura (Z) dize, que Dios no hizo la muerte. Pues quien la hizo? La vida. La piedra que derribò la estatua de Nabuco era vna piedra sin manos: (A) *Lapis sine manibus.* Es la muerte vna piedra disparada, que todo lo derriba, pero no la tira mano humana; porque es tal la muerte, que aunque ninguno la tire, ella se viene. No nos postra tirada de impulso estraño, sino movida de nuestro caduco impulso propio; no la tiran manos agenas, porque nosotros la traemos entre nuestras manos propias.

(Z) Sapient. 1. v. 13 *Quoniam Deus mortem nō fecit.*
(A) Dan 2. v. 34.

105 Quiero declarar vna verdad no conocida. Quando espiramos, dezimos, que llegò la muerte. Es verdad, y es mentira; no llegò toda, acabò de llegar la que faltava, porque yà avia llegado desde el principio de la vida: llega al nacer la muerte, y và matando todo lo que se và viviendo; ignorante el sugeto desta muerte, espera que llegue la muerte futura, sin aver advertido en la passada: llega por vltimo su golpe, y le quita la poquissima vida que encuentra; porque le halla tan muerto, segun los espacios que à vivido, que no haze mas que recoger los passados fragmentos de muerto, y ponerle el vltimo sello de difunto.

106 Abrahan me enseñò tan vtil desengaño. Como tengo de hablar à Dios, dezia su humilde discrecion, si soy polvo, y ceniza? (B) *Loquar ad Dominum cum sim pulvis, & cinis.* No parece que à de dezir *sim*, sino *ero*; no à de dezir, que es ceniza, sino que serà ceniza, y tierra; porque actualmente no lo es, en el sepulcro lo sera. Pues por esso, dize Augustino, lo es, porque la muerte muda el estado, pero no la condicion. Se conoce Abrahan tan sutilmente, que no dize que serà ceniza, sino que lo es, porque à dezir que lo seria, no conociera la muerte, ni la vida. Quando muerto, dize Abrahan, serè ceniza: luego aora actualmente lo soy, porque no introduce la muerte la ceniza, sino recoge la ceniza muerta, que halla.

(B) Gen. 18. v. 27.

107 Què haze la muerte quando llega? Llevar al sepulcro la tierra que halla; no es su oficio introducir cenizas, sino recogerlas, y depositarlas. Desata el estrecho amigo laço de alma, y cuerpo; la alma, como inmortal, no conoce su jurisdicion; el cuerpo, como de barro, la siente; y piadosa mas que tirana, carga con toda la tierra del cuerpo, para depositarla en el sepulcro.

108 Si este es el oficio de la muerte, injustas son las quexas de tirana. A señores, como erramos los temores, y las quexas! Si nos quexamos de la muerte, que nos mata, mas nos debemos quexar de la vida; porque la muerte es vn enemigo, que mata con hidalguia cara à cara; la vida es vn assesino, que mata à traicion. La muerte mata à vista de lo futuro; la vida mata à espaldas de lo passado.

109 *Quis* (C) *me liberauit de corpore mortis huius?* exclama mi Amado Pablo. Quien me librarà del cuerpo desta muerte, porque el morir es logro? (D) *Mori lucrum.* Creo que estamos en Corte donde todos sabràn que es logro; esto es, llevar por vna alaja mas de lo que se debia. Pues logro es morir, porque vn instante no vale vna eternidad; y por vn instante que doy de vida, logro vna quietud eterna; por vn vidrio logro vn diamante; por vna vida de corrupcion, logro vna limpia incorruptibilidad. Pues quien me librarà del cuerpo desta muerte, dize Pablo, para conseguir este logro?

(C) Ad Rom. 7. v. 24.
(D) Ad Phil. 1. v. 21

110 Corriente la inteligencia, restan dos grayes dudas: La primera es, que la

la muerte no tiene cuerpo, antes le deshaze. La segunda, que no ay dos muertes, sino vna; y el *mortis huius* desta muerte, supone que ay otra. Pues entrambas dudas tienen vna misma respuesta. Ay muerte con cuerpo, y muerte sin èl; porque ay dos muertes, vna la vida, y otra la muerte. La vida es muerte con cuerpo, la muerte es muerte sin èl. La vida es vna muerte con cuerpo, porque le và matando muy despacio; cada dia le và matando vn poco, porque cada dia và muriendo. La muerte es vna muerte sin cuerpo, porque à su golpe se deshaze todo el caduco edificio.

111 Desatada la duda, entra lo profundo de la sentencia. Quien me desatarà, dize Pablo, del cuerpo desta muerte, (E) *de corpore mortis huius*; porque destas dos muertes deseo vna, y temo otra. Deseo la muerte sin cuerpo, que es la muerte, para librarme del cuerpo desta muerte traydora, que es la vida; porque no es de temer vna muerte conocida, que en vn instante me mata, sino vna muerte escondida, y ignorada, que me và matando cada dia.

(E) Ad Rom. 7. v. 24.

112 E procurado persuadir estos Mementos, porque firmemente creo, que este olvido es origen de nuestros pecados. Vivo persuadido, que à estàr viva en el entendimiento la memoria de que auiamos de paràr en vn Sepulcro para vna eternidad de premio, ò de castigo, no huviera fuerça en las pasiones para inducir al assenso del pecado. Nace el consentimiento, de que tenemos en la memoria la vida, y no la muerte. Pues acuerdate de la muerte, para que puedas enmendar la vida.

113 No an reparado bien en la sentencia de Adàn la razon que diò Dios. Destierrale del Paraysò, y la causal que dà, es esta: (F) *Ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vitæ*; porque no coma del Arbol de la Vida: no à de dezir, sino que por auer comido del Arbol de la Sciencia. El Destierro, y castigo es por el pecado; y essa à de ser la frente del Decreto. Pues como toma por motiuo el pecado que puede executar, y no el que à executado?

(F) Gen. 3. v. 22.

114 Dirè lo que alcanço en tan graue duda. Noten primero el *etiam*: Comerà del Arbol de la Vida quien comiò del Arbol de la Sciencia? *Etiam*. Si Señor; porque quien hizo vn pecado, harà otro; quien hizo vn robo, harà otro latrocinio. Mapos que vna vez tomaron lo prohibido, esperanças dàn de tomarlo siempre que lo hallaren à mano. Pues vaya fuera del Paraysò; porque quien tomò de vno, en combidandole otra ocasion tomarà de otro: (G) *Ne forte mittat manum, & sumat etiam.*

(G) Gen. 3. v. 22.

115 La causa de explicar en la sentencia del Destierro este motiuo, y no el pecado passado, fuè, porque llenava Dios los oficios de Padre, y de Juez; como Juez le intimaua la sentencia, como Padre le decretaua la medicina: atajaua el pecado futuro, y preuenia dolor al passado. Què remedio avrà, dize Dios, para que dure su arrepentimiento? Yo le è notificado que à de morir, (H) *morte morieris*; grande freno es para no bolver à pecar: pero assistiendo en el Paraysò, estarà mirando el Arbol de la Vida; pues salga al instante, para que no mire el Arbol de la Vida, y solo se acuerde de la sentencia notificada de muerte: porque no encontràra su dolor con la Penitencia, sino le quitan la vida de la vista.

(H) Gen 2. v. 17.

116 Todos los decretos de castigos son en Dios piadosos. Mas tenia este Destierro de medicina, que de enojo. Mas tirò à arrepentirle, que à castigarle: Si vè el Arbol de la Vida, y alarga la mano para vivir, no à de saber llorar. No se calan bien ansias de vida, y dolores de penitencia. Pues no miren al Arbol de la Vida sus ojos, para que puedan anegarse en llantos.

117 A vuestra piedad infinita buelve, Señor, nuestro desconocimiento acusando nuestro olvido, y proponiendo firmemente conservar en la memoria este Memento, pero me à de permitir Vuestra Magestad que le reconvenga con otro.

118 Para que sea bien admitido, le tomarè de Job: (I) *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me.* Perdonadme, Señor, y acordaos que soy vna fragil hechura de barro; vn vivo borron de lodo. Mayor discrecion parecìa pedir Job perdon à Dios por su piedad infinita, y por su misericordia inmensa, que por su miseria caduca. Pida clemencia por ser Dios centro de piedades, y no por sus fragiles ruynas.

(I) Iob 10. v. 9.

119 Pues pide como tan discreto, y tan Santo, escriue (K) Gregorio. Dos motiuos tiene Dios para perdonar nuestras culpas; vno dentro, y otro fuera; vno interior dentro de su ser, otro exterior fuera de sì. El motiuo dentro de sì, es ser quien es; ser vn Dios.

(K) Gregor. hic.

El motiuo fuera de sì, es comprehender nueſtra fragilidad; y es tan poderoſo eſte ſegundo motiuo, que caſi le pone Job en balança con el primero.

120 Auia ſolicitado Job el perdon por el motiuo de ſu infinita piedad, y à eſte motiuo infinito arrima la repreſentacion de flaco: (L) *Memento quod ſicut lutum feceris me.* Acordaos, Señor, que no me hizifteis de yerro, ſino de barro: (M) *Nec caro mea ænea eſt?* Porque el yerro es tan obſtinado, como duro; el barro es tan fragil, como liuiano polvo: y ſi es motiuo para caſtigarme la obſtinacion de mi yerro, es motiuo para perdonarme la fragilidad de mi barro.

(L) Iob 10. v. 9.

(M) Iob 6. v. 12.

121 No sè ſi podrèmos vſurpar à Job ſus razones, porque ſomos de barro en la fragilidad, pero ſomos de yerro en la obſtinacion: Somos vn barro tan duro, que en la reſiſtencia parece yerro; porque ſiendo de caduca tierra para la ruyna, ſomos de bronce para la pertinacia.

122 Mala es, Señores, nueſtra fragilidad, pero peor es nueſtro teſon: Si nos diſculpamos con la facilidad de quebrarnos, como tenèmos dificultad para arrepentirnos? Como caſamos lo facil para la ruyna, y lo dificil para la enmienda?

123 Deſterremos yà eſte delinquente olvido de nueſtro ſer. No perdamos eſta Quareſma, como emos perdido otras; que aunque ſon infinitas ſus piedades, parece que porfian nueſtras culpas à dàr el impoſsible vencido de que ſe canſen ſus miſericordias. Mucho tiempo èmos perdido, no aguardemos à morir quando nos falte tiempo. Labremos en anticipado deſengaño el ſepulcro. Elija nueſtro dolor el monumento: Muramos primero de dolor, para que al venir la muerte, no halle que matar. Lloremos nueſtras culpas; propongamos vna firme enmienda; ofrezcamos con verdadero propoſito perder mil vidas, antes que executar la mas ligera ofenſa. Corto ſacrificio el de la vida, para la reſtauracion de la alma. Meditemos vna confeſsion perfecta, con dolor verdadero para lograr los fauores de ſu gracia, y beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(§:§)

ORA-

# ORACION
# VIERNES
## DE ENEMIGOS.

*Diligite inimicos veſtros, benefacite his qui oderunt vos;* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 5.

1 Y batalla lo ſenſible con lo racional. Oy pretende la porcion inferior defraudar al entendimiento de ſu mas alto triunfo. Pues què intenta lo ſenſible? Vengarſe. Pues eſſo es deſpoſſeer de toda ſu gloria à la razon. Pretendo que ſe corran los Chriſtianos, viendo que podemos ir à la eſcuela de los Gentiles.

2 En la Ciudad de Megara, (A) eſcuela Rhodiginio, que ſe venera vna piedra tan peregrina, que herida con la violencia de otra piedra, forma vnas conſonancias como Lyra. Vna piedra reſponde à vn golpe templada, y vn hombre al menor golpe ſalta con impaciencia. Como no ſe corren los hombres, de que los enſeñen templança las piedras! (A) Cælius Rhodig. l. 22 c. 5.

3 Con la luz de la naturaleza pretendo animoſo condenar aora la venganza. Si intentas vengarte de tu enemigo, ò te hazes otro mayor agrauio, ò te priuas de otro mas inſigne trofeo. Atiendan la razon: O te tienes en mas que tu enemigo, ò en menos; ſi en menos, tù te agrauias. En què opinion viviràs en el jùyzio ageno, ſi tienes eſſa fama en el propio? No diſcurriràs tan vil en lo humano, ni tan modeſto en lo diuino, que te preſumas menos? Es verdad, me diràs, y por eſſo trato de vengarme; porque es ofenſa irremiſsible. que mi enemigo que es menos, me agrauie à mi que ſoy mas. Pues no proſigas, porque te convencerè con tus armas. Si tu enemigo es menos, es conſtante que no debes vengarte, porque ſacar la eſpada con quien es menos, no es nobleza, ſino infamia. Tu falſo Leuitico te enſeña, que entre deſiguales no ay duelo: luego mas te quita del punto la vengança, que la injuria; porque la injuria dexa tu punto mortificado, pero la vengança le buelve abatido.

4 Mas eficazmente lo convencerè. Con qualquiera juyzio que formes de tenerte en mas, ò en menos, ò te deſluſtras con la vengança, ò te priuas de otra mayor gloria: Si te tienes en menos, yà te infamas; ſi en mas, y por eſſo te vengas, te quitas otro triunfo mayor: porque vengandote triunfas de tu enemigo, que es menos; no vengandote, triunfas de ti, que eres mas: luego te impide la vengança que triunfes de lo que es mas, por triunfar de tu enemigo, que es menos.

5 A no ſer la vengança hija obſcura de la ira, que aborta la ceguedad de vna colera, ſobraran los Evangelios para eſtorvar las venganças. Diſcurran como quiſieren; yà ſea à lo noble, yà à lo intereſſado, es la vengança indigna. Afrenta es de nueſtra obligacion que nos enſeñe eſta verdad el eſtoyco deſengaño de vn Gentil: (B) *Aut potentior te, aut imbecillior læſit; ſi imbecillior, parce illi; ſi potentior, parce tibi*; ò el enemigo que te injuriò es mas flaco, ò mas poderoſo: ſi mas flaco, andas en el perdon galante; ſi mas poderoſo, procedes en el perdon prudente. No vengarſe del que puede menos, es noble galanteria; no vengarſe de quien puede mas, es intereſſada prudencia. A vno deſtos eſtados le à de preciſar la ſuerte, ò mas deſvalido, ò mas poderoſo: perdonando al deſvalido, eres noble; perdonando al poderoſo, eres prudente: luego ni debes vengarte de quien es menos, por tu fama, ni de quien es mas, por tu conveniencia. (B) Sen. l. 3. de Ira, cap. 5.

6 Con ſinceridad digo que deſeàra, que en eſte precepto que ſe tiene por tan dificultoſo conſultaran à los Gentiles, que dentro de las lineas naturales aprendieron à moderar ſus paſsiones. An de afrentarſe nueſtros diſcurſos, viendo que ſin la Fè ſon nueſtros Preceptores. (C) La moderacion de vn Socrates; la templança de vn juſto Ariſtides; el gracioſo deſprecio de las injurias de Diogenes, la invicta paciencia de Agis, Rey vltimo de los Lacedemonios; la Real magnanimidad de Filipo; los documentos de Plutarco; los diſcretiſsimos deſengaños de Seneca en ſus Libros de ira, y de clemencia, por los quales merece que todas las mentes le leuanten eſtatua. Pues como ſe haze duro à los Chriſtianos, lo que ſupieron allanar vnos Gentiles?

(C) *Hæc excerpta fuêre ex Græcorum, Romanorumque vitiis.*

7 Eſcuchen entre tantos eſte diſcurſo (D) de Seneca: Si me ofende vn niño, le eſcuſa la edad; ſi vna muger, la abſuelve el ſexo; ſi vn eſtraño, la falta de obligacion; ſi vn domeſtico, la familiaridad. Es el primer agrauio? Acordemonos de ſus muchos ſervicios. Me deſagrada aora? Pues mas vezes me à agradado. No es caro el diſsimulo de vn deſagrado, por tantos agrados como le debo. Me à ofendido muchas vezes? Pues ſufremos lo que ſà ſufrimos. La coſtumbre à hecho la coſta à la clemencia. Por no perder todo lo perdonado, es el perdon preciſo. Es quien me ofende amigo? Hizo lo que no queria. Es enemigo, hizo lo que debia. Es mas prudente? Cedamos à ſu mayoria. Es mas ignorante? Diſsimulemos ſu ignorancia. De qualquier condicion que ſea, tiene Patrono, porque tambien los mas Sabios yerran. Buena cauſa tienen los errores, pues yerran los mas prudentes.

(D) *Senec lib. 2. de Ira, c. 33.*

8 Para que puedan ſer fructuoſos eſtos deſengaños de la naturaleza, y poderlos leuantar con la Fè al pretendido fin de la clemencia, neceſsito de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, ſi la obligamos con ſu dulciſsimo nombre: *AVE MARIA.*

## *Diligite inimicos veſtros, benefacite his qui oderunt vos.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Matth. cap. 5.

9 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es amar, y perdonar al enemigo. Quiero aora ponerme de parte de ſu dificultad, para que reconozca el entendimiento mejor, quan facilmente la deſatarè deſpues. Toda la dificultad de eſte precepto es, que le mira la naturaleza como contrario. Es Dogma ſuyo oponerſe vn contrario à otro. El mundo es vn campo de enemigos; vna abierta Campaña de contrarios. Los Elementos para conſervarſe, ſe oponen; los humores para alimentar las vidas, pelean. Deſta heredada enemiſtad prueba, y bien, (E) Ariſtoteles la conſervacion del mundo; porque à no oponerſe el frio al calor, y el calor al frio, ò fuera toda la tierra vna aduſta Ethiopia, ò vna encogida Scithia. Pues ſi es Alma de la naturaleza oponerſe à ſu contrario, como manda la ley que ceda la naturaleza ſu oficio?

(E) Ariſt. de mund.

10 Eſte argumento conſultò à (F) S. Aguſtin Marcelino, noble cauallero Romano, diziendo, que era el tropiezo que hallauan los Gentiles en la Ley de los Chriſtianos, viendo vn precepto contra las maximas naturales del mundo. Motiuo que tuvo S. Aguſtin, en dictamen de algunos, à eſcriuir los inſignes Libros de la Ciudad de Dios, à quienes todos los eſcritos doblan la rodilla reuerentes.

(F) Aug. in exord. ſup. l. de Ciuit. Dei.

11 Crece la dificultad, que las leyes no ſon de las acciones ſumamente dificiles; porque mas fuera buſcar culpas, que obediencias. Que la Ley Diuina (G) es ſuaue, y no ſe caſa eſta ſuauidad con eſta dureza. E abogado por la Paſsion. Aora falta abogar por la razon. Pues à mi me parece, que amar, y perdonar al enemigo, no ſolo no es repugnante à la naturaleza, ſino el bien mas conforme, que puede hallar la razon, porque tiene las calidades de todos los bienes en lo humano. Es bien vtil, bien deleytable, y bien honeſto.

(G) Matt. 11. v. 30. *Iugum meũ ſuaue eſt, & onus meum leue.*

12 Para que tengan perfecta correſpondencia eſtos tres bienes, ſe an de conſiderar tres agrauios. A eſte numero ſe reducen todos, en dictamen de (H) Alberto Magno, (I) Hugo, y (K) Paſchaſio; *Cordis, operis, & oris.* Agrauios de coraçon, de obra, y de palabra. De coraçon, con el odio; de obra, con el agrauio; de boca, con el convicio. Pues perdonar eſtas tres enemiſtades, no ſolo es bien vtil, deleytable, y honeſto, ſino intereſſado en lo diuino, y humano. A los tres bienes añade el perdon el quarto bien del interes.

(H) Albert. Magn. hic.
(I) Hugo. hic.
(K) Paſchaſ. hic.

Vi-

13 Viven en las Cortes, y Palacios tan melindrosos los puntos, que aun las menores irreuerencias suelen passar por agrauios. Pues esta facilidad la casan con vna obstinacion. La vanidad del punto que los persuade la injuria, los imposibilita la clemencia; porque es Dogma de los Poderosos, que el perdonar, es de quien no puede tomar satisfacion. Este es el falso Leuitico de los Palacios, y por verle tan idolatrado me ceñirè à su injusta censura, sin desviarme oy à otro Politico desengaño. Y pues los agrauios son tres, y tres los bienes, su diuision partirà mi Oracion en tres Puntos. El primero serà el agrauio del coraçon. El segundo, el de palabra. El tercero, el de obra.

## PVNTO PRIMERO.

14 Sirva de exordio desatar el argumento propuesto, para que corra el discurso sin embaraço. Dentro de la oposicion encuẽtro estrechissima amistad, porque es singular la oposicion. No se oponen los Elementos para arruynarse, sino es para corregirse. Mas es concordia, que lucha; porque los mismos quatro humores, hijos de los Elementos, que en el cuerpo se oponen, se abraçan: y ceder sus genios contrarios para abraçarse como amigos, no es dàr leyes de oponerse, sino preceptos de reconciliarse.

15 No advirtieron los Gentiles esta grande verdad, ni los Christianos la reparan, porque en todos hizo fuerça aquella primera vista de discordia, que mantiene la naturaleza. No passaron à penetrar el modo, y el fin. Enemigo es el frio del calor; pues miralos en el cuerpo humano amigos. Es verdad que pelean, pero no es para destruirse, sino para enmendarse. Vno à otro enmienda sus excessos. No son sus discordias enemistades, sino correcciones. No son odios, sino correctiuos. Esto obran los Elementos por conservar vna vida humana que componen; y si la naturaleza sabe hazer à los contrarios amigos, mal arguyen que es contra sus leyes, quando desde el principio del mundo à hecho entre sus enemigos las Pazes.

16 Passemos de la naturaleza à la gracia. La primera enemistad, es *cordis* del coraçon con el odio. A Christo se le tuvieron tan de valde, que en lamentos lo llora Dauid: (L) *Odio habuerunt me gratis.* Este es el mayor agrauio que reputa el discurso, por esso le elegì por primero, porque deseo curarle, y debo desengañar el falso credito que an dado à este sentimiento.

(L) Psal.

17 Todos sienten que lo que mas congoja, y atormenta, es vna enemistad no merecida. La razon parece poderosa. Siendo enemistad ocasionada, no parece agrauio, sino correspondencia. No siendo enemistad prouocada, es llenar todos los numeros de la injusticia. Aborrecer à quien me aborrece, es pagar en la moneda que debo. Aborrecer à quien me ama, es falsearle la mejor moneda del cariño. Què paciencia basta para sembrar beneficios, y coger agrauios!

18 Pues Señores mios, me an de permitir que diga, que es vn error bien admitido. Le convencerè con razones claras, y textos expressos, sin dexarle en lineas de probabilidad.

19 Es tan necio dolor, que vna enemistad de valde, debe estimarse; vna enemistad prouocada, debe sentirse: porque dàr motivo para que me aborrezcan, rara vez sucede sin delito propio. Las enemistades, y odios de valde, son efectos de la malicia agena. Las enemistades, y odios prouocados, son resultas de la prouocacion, y culpa propia. El odio de valde, me declara inocente; el odio prouocado, me supone culpado. Pues qual deberà sentirse, vn agrauio que es Juez de mi inocencia, ò vn agrauio que es fiscal de mi culpa?

20 No an distinguido los juyzios dos dolores, porque no an penetrado bien las sensibilidades de las Almas, y los cuerpos. Estas dos porciones, como tan desiguales, viven muy reñidas en sus dolores. Entrambas sienten sus males, pero son males muy contrarios. La Alma siente el mal que obra; el cuerpo siente el mal que padece. No tiene la Alma otro enemigo, sino lo mal obrado. El cuerpo tiene por contrario todo lo molesto. El mal de la Alma, es el mal executado. El mal del cuerpo, es el mal padecido. Quando se padecen agrauios prouocados, tiene la Alma dolores, porque es delito auerlos provocado. Quando se toleran agrauios no merecidos, tiene el cuerpo sus dolores, pero la Alma sus consuelos; pues no se halla culpada en los agrauios. Solo es digno de dolor vn vicio, y digna de estimacion vna virtud; luego siendo vicio vn odio prouocado, y virtud vn odio no merecido, debe estimarse vn agrauio no merecido, porque me declara inculpable; debe sentirse vn agrauio prouocado, porque me confiessa delinquente.

21 Puede auer consuelo, ni mas Chris-

tiano, ni mas discreto, para vn agrauio, que la reflexion deste juyzio? Buelvo sobre sì el entendimiento, y dize: Yo padezco este agrauio. Pero no lo è prouocado. No lo è merecido. A ser prouocacion, lo fuera, porque fuera culpa mia; no siendo prouocado, es malicia del fugero. Pues esta sinrazon me ofende, ò me canoniza? Este hombre no me agravia, sino me ilustra; porque declararme inocente, no es agrauio, sino gloria.

22 *Nunc* (M) *clarificatus est Filius hominis*, dize Christo, al instante que se leuantò Judas de la Mesa para su traycion aleuosa. Aora se à clarificado el Hijo del Hombre. Con licencia de vuestra verdad diuina, no parece *aora*, sino en la cumbre del Tabor, quando se vistiò de resplandores de gloria. Todos (N) los Padres juzgan, que es excesso de su amor. Està para ser crucificado, y dize, que aora se mira glorioso, porque no ay para vn amante mas gloria, que padecer por quien ama. (O) Cirilo adelantò el reparo. Bastantemente clarificado estaua Christo con tantos prodigios, y milagros obrados; pero ay tanta diferencia para su estimacion, entre sus prodigios obrados, ò entre sus agravios padecidos, que en comparacion de los agrauios que padece, tiene à los milagros por sombras, y à los prodigios por tinieblas. Los agrauios que le esperan, le clarifican; porque los milagros que haze, tocan à su poder; los agravios que sufre, pertenecen à su amor: y por mas ilustre se tiene por los agrauios que padeciò como Amante, que por los prodigios que obrò como Omnipotente.

23 Mi cortedad repara la contradicion con el Tabor. Es de Fè (P) que en esta cumbre se clarificò, pero es dignissima aduertencia reparar, que aun no la llama con el nombre de gloria, sino de vision: (Q) *Nemini dixeritis visionem*; no à de dezir *visionem*, (R) sino *gloriam*. Aora quando Judas và a venderle, y à de subir à la Cruz, dize, que se verà glorioso, *nunc*. Pues como muda tanto los vocablos, que llama gloria à vna Cruz, y à vna gloria la llama vision?

24 Porque habla como quien es Aqui concurren dos glorias; vna para los ojos humanos, otra para los ojos diuinos. La gloria resplandeciente del Tabor es para Pedro, que la solicita ambicioso: (S) *Bonum est nos hic esse*; la gloria de la Cruz es para Christo, que comprehende su escondido resplandor; porque en el Tabor tenia aclamaciones (T) del Cielo, y luzes celestiales; aora tiene qne padecer vna Cruz sin culpa, (V) *nullam inuenio causam*; pues aora sì que estoy glorioso, *nunc*: porque mas gloria me dà sufrir los agrauios que no è merecido, que vestirme de todos los resplandores del Cielo.

25 Aun no è desatado bien la contradicion de vocablos. A las glorias del Tabor (X) las llama vision. A los agravios no merecidos de la Cruz los llama (Z) gloria; porque para los hombres, como niños, son los agrauios visiones que espantan; para vn Entendimiento Diuino, son glorias que ilustran.

26 Gloria verdadera (A) era la del Tabor, pero en comparacion de la gloria que dà sufrir vna Cruz no merecida, la llama Christo vision; porque la mayor gloria comparada con esta, la tiene su amor, ò por vision que passa arrebatada, ò por sombra vana que no dura.

27 Es gloria padecer los agrauios sin causa. Es tanta verdad para mi corto dictamen, que siempre è vivido persuadido à que sentir el padecer sin causa, parece delinquente tibieza de la Fè. Permitan que diga, parece olvido de nuestra Religion.

28 En tres iguales (B) Cruzes padecian Christo, y los dos Ladrones; pero Christo estaua crucificado sin causa: (C) *Nullam inuenio causam*. Los Ladrones estauan sentenciados por muchas. La misma Cruz que padecìa Christo por odio, padecìan los Ladrones por delito. Los Ladrones la tenian merecida: (D) *Nos quidem iustè*; Christo la tenia tan desmerecida, que antes merecia mil coronas: luego sentir el que me crucifiquen sin causa, y no sentir tanto que me crucifiquen con ella, es tener por mejor ser vn Ladron crucificado por delito, que vn Christo crucificado de valde por odio.

29 Cierto que me corto de reprehender vn assenso tan desviado de la Fè; pero le veo tan admitido de todos, que contra mi rubor preualece la necessidad. En què se distinguen (E) los Martyres de los Ladrones? Pues en verdad que no se diferencian en el modo de perder las vidas. Con igualdad las pierden, pero los Ladrones pierdè la vida por acto de Justicia; los Martyres la pierden por la tirania que los sentencia. Los Ladrones padecen con causa, los Martyres padecen sin ella. Pues como no se corre nuestro entendimiento de tener por mejor pa-

(M) Ioan.13.v.31.

(N) Auguſt. Orig. Chryſoſt. Ciril. Leont. Theophil. & Euthym ap. Maldonat. hic.

(O) Ciril. hic.

(P) Matth.17. à v. 1.

(Q) Ibid.v 9.

(R) D.Thom. 3.p. q.45.art 2.

(S) Ibid.v.4.

(T) Ibid.v.5.

(V) Ioan.18.v.38.

(X) Matth.17. v.9. *Nemini dixeritis visionem.*

(Z) Ioan.13.v.31. *Nunc clarificatus est.*

(A) D. Thom. 3.p. q.45.art.2.

(B) Luc.23.v.33.

(C) Ioan.18.v.38.

(D) Luc.23.v.41.

(E) Tertul. *Martyres non facit pœna, sed causa.*

ra

recerse à vn Ladron ajusticiado, que à vn Martyr glorioso!

30 Yà escucho que me dizen, que (F) esto obrò Christo, porque era Soberano. Lo executò (G) vn Estevan, porque se rasgò para assistirle el Cielo. Pero vn hombre fragil, con las passiones tan à mano, como à de tener este invicto sufrimiento?

(F) Luc. 23. v. 34. *Pater dimitte illis.*

(G) Actor. 7. v. 59. *Ne statuas illis hoc peccatum.*

31 A este melindroso reparo respondiò (H) Geronimo, convenciendo con exemplos de los que se an practicado, que no era muy costoso à la naturaleza andar vn camino, que la resignacion de tantos le tiene allanado. Yo me quiero valer de otros. Pregunto al mas olvidado de Dios: Tendràn disculpa de no hazer los Christianos la accion que hizieron los Gentiles? O viles passiones nuestras, que no solo quedan corridas, sino infamadas!

(H) Hieronym. sup. hunc loc. Matt.

32 De muchos, elijo dos exemplos, y en dos gerarquias las mas delicadas; en vn Rey, y en vn Sabio. Condenaron à morir (I) los Ephoros à Agis, vltimo Rey de Lacedemonia, sin causa. Vno de los executores de la sentencia se anegava en lagrimas, al verse obligado de ser complice en tan execrable injusticia. No me llores, le dixo el Rey con semblante mas que Real. Pues como no conoces que muriendo sin causa, soy mucho mejor que los que me dieron la sentencia? O voz, digna de immortal memoria!

(I) Erasm. in Apoph.

33 Sentenciaron à muerte (K) al discretisimo Socrates; llorava Xantipe su muger el injusto decreto, y en alta queixa dezia: Que ayas de morir inocente! Què lloras? respondiò Socrates; quisieras mas que muriera culpado? Si esta constancia pudo caber en los estrechos de la naturaleza, què no cabrà aora con los ensanches de la gracia?

(K) Erasm. in Apoph.

34 No se à de sentir la enemistad, sino la causa. Si as dado causa, enojate con tu culpa; vengate de tì con el arrepentimiento, pues provocaste con tu exceso al enemigo. Si no as dado ocasion, entra en el hermoso templo de tu conciencia à desahogarte de la falsa censura. No se an de sentir los golpes, sino las causas; sentir mas el golpe que la causa, es robar el sentimiento à los brutos; aun estos nos enseñan. Quando hablò el animalillo de Balàn, hablò como abierta la boca por Dios. Pues no se quexò de el golpe, ni de averle herido sin causa, solo preguntò el motivo: (L) *Cur me percussis?* Por què me hieres? Porque quexarse del golpe, ù de la causa, es melindre de la impaciencia; desear saber el motivo, para enmendarle, ò satisfacerle, es obligacion de la cordura.

(L) Num. 22. v. 28.

35 O señor, que es terrible agravio que me injurien sin averlo merecido. Pide justissima vengança. Pues quieres vengarte? Tu inocencia misma te venga; dispondrà el Cielo que tus mismos enemigos se buelvan pregoneros, las mismas calumnias se transformaràn en alabanças.

36 Sepan vna verdad tan segura, como ignorada. No ay agravio, ni ofensa, que no se buelva contra quien la executa; no daña à quien la recibe, sino à quien la haze.

37 Presentan à Christo en el Tribunal de Cayfas, producen contra su inocencia falsos testimonios, y enmudece à todos los cargos: (M) *Iesus autem tacebat*; porque contra falsos testimonios, son divinas apologias los silencios. Admirado el Pontifice, le dize: Yo te conjuro por Dios vivo, que digas con claridad, si eres Hijo de Dios? (N) *Tu dixisti*, responde Christo. Tu lo dixiste: (O) *Blasphemauit*, dize el Pontifice; y rasga sus vestiduras Pontificias: *Scidit vestimenta sua.*

(M) Matth. 26. v. 62. & seq.

(N) V. 63.

(O) V. 64.

38 Todos los reparos que ofrece este texto son gravissimos. Siendo Christo el acusado, es el Pontifice el que se queda sin vestido; porque en vna injusta sentencia, no es el inocente el que pierde, sino el Juez que le condena: el inocente se queda vestido, y el Pontifice desnudo; porque como sentencia, podrà mandar quitar al que condena la capa; pero como injusticia, empieça à quitarsela al mismo Juez que le condena. Dispone justa la Providencia, que se quede el Pontifice sin su sacra vestidura, (P) por que esta era la grande insignia del Pontificado; y vna injusta sentencia no priva para el Mundo de la Toga, mas para Dios queda privado del honor, y de la insignia.

(P) Leo Serm. 6. de Pas. *Ipse te spoliasti, & propriis manibus Pontificalia indumenta discerpis. Ipse tibi es executor opprobrij.*

39 Admiten aorà el (Q) *surgens Princeps Sacerdotum.* Se levantò el Pontifice de su silla. Pues quien le levanta? La injusticia que le quita. No debia levantarse de la silla para juzgar al reo, sino estàr magestuosamente sentado; pero fuè preciso que se levàntasse de la silla al pronunciar tan injusta sentencia, porque la misma injusticia de la sentencia es la que le saca de la silla.

(Q) Ibid. v. 62.

40 Dize el Pontifice, que à dicho Christo vna blasfemia, y Christo le respondiò: Tu lo dixiste (R) *Tu dixisti.* En sen-

(R) Ibid. v. 69.

ſentido moral tiene grande almà la reſpueſta. La que el Pontifice llamà en ſu errado juizio blasfemia, le dize Chriſto, que èl miſmo la à dicho; porque imputarle à Chriſto vna blasfemia, era ſacrilego agravio; y para dàr à entender que nunca queda el agravio en el que le recibe, ſino en el ſugeto que le haze, le dize Chriſto, que eſſa que tiene por blaſfemia, èl la à dicho por ſu boca; porque imputar à vn inocente vna blasfemia, no es quedar el inocente blasfemado, ſino ſer el agravitante blasfemo: *Tu dixiſti.*

41 Quien negarà, ſi deſpierta bien los ojos, que en eſte Tribunal ſe confunden mucho los eſtados? porque el tenido por reo, parece en la mageſtad Juez; el reſpetado por Juez, parece en los ſobreſaltos reo. El reo inocente de Chriſto calla con mageſtad ſevera; el Juez injuſto raſga colerico ſu veſtidura. El reo queda veſtido, y ſin ſuſto; el Juez queda deſnudo, y ſobreſaltado. El reo no muda ſitio; el Juez deſocupa el trono. Pues como ſe muda tanto el eſtilo? Porque es vn Tribunal, donde el Reo es el Juez, y el Juez es el Reo. El que ſe mirà como Reo es el Juez, porque tiene inocencia; el que ſe atiende como Juez, es el reo, por que procede con injuſticia; y es tan poderoſa vna inocencia callada, y ſufrida, que ſentencia al miſmo Juez que le condena; porque ſolo con ſufrir el agravio callando, le obliga à quitar de ſu trono, y le priva de todas las inſignias del pueſto: (S) *Surgens .... ſcidit veſtimenta ſua.*

(S) Ib. v. 62. & 65.

42 De los Juezes injuſtos, los reos ſon los Juezes; porque agravios no merecidos, coronan; injurias no provocadas, iluſtran. Quien deſeare Coronas, ſufra; quien anelare Diademas, padezca.

43 La que muchos notan de necia improporcion en lo humano, hallo yo de preciſa conſequencia en lo divino. Torpe contratiedad parece confeſſar Pilatos, que no encuentra cauſa para crucificar à Chriſto: (T) *Nullam invenio cauſam*; y ponerle deſpues por cauſa el titulo de Rey de los Judios: (V) *Poſuerunt cauſam ſcriptam I. N. R. I.* Tan juſta le pareciò la cauſa, que no quiſo borrarla: (X) *Quod ſcripſi ſcripſi.* Pues eſta que parece, y es errada improporcion en lo humano, es preciſa deuda en lo divino, por que à quien muere ſin cauſa, ni vn Pilatos podrà negar vna Corona.

(T) Ioan. 18. v. 38.
(V) Matt. 27. v. 37.
(X) Ioan. 19. v. 21.

44 Permitan me introduzga en la mente deſte Juez. Eſte Hombre muere ſin cauſa, dize Pilatos, yo conozco ſu inocencia: (Z) *Nullam invenio cauſam*; pues ſea la frente de la cauſa vnà Corona; porque Hombre que muere tan guſtoſo, ſin tener cauſa para morir, merece por ſu tolerancia ſer Rey. No apela, pudiendo apelar; no ſe quexa de la injuſticia, ſiendo tan abierta; pues no puedo borrarle el titulo de Rey, porque aunque no fuera Rey de los Judios por ſu naturaleza, lo merecia ſer por la paciencia con que ſufre la injuſticia.

(Z) Ioan. 18. v. 38.

45 Eſte rayo de luz pudo ſer, en dictamen de (A) Leon, y de (B) Chryſoſtomo, el que alumbrò al Buen Ladrò. Conociò à Chriſto por Dios, y por Soberano, quando eſtava mas deſconocido. Nunca menos en trage de Rey, y Mageſtad de Dios, que quando lo divino entre penas, y lo inocente entre culpas. Pues como le confieſſa vn Reyno à quien vè morir crucificado, blasfemado, y deſnudo? (C) *Dum veneris in Regnum tuum.* Noten en el orden de ſus vozes el motivo: (D) *Et nos quidem juſtè: hic autem nihil mali geſſit.* Noſotros, le dize al compañero, padecemos culpados; eſte padece inocente. La pena, que ſiendo juſta, la padeces tu con impaciencia, ſiendo en eſte injuſta, la ſufre con eſta tolerancia; pues impoſsible es que no vaya à gozar vn Reyno: (E) *Dum veneris in Regnum tuum*; porque yo padezco eſta cruz culpado, eſte la padece tan inocente, que no tiene ni aparente delito: luego evidentemente le darà el Cielo vn Reyno, porque es impoſsible que vna inocencia ſufrida, agraviada ſin culpa, no llegue à conſeguir vna Corona.

(A) Leo Serm. 2. de Paſsion.
(B) Chryſ. hom. 2. de Cruc. & Latr.
(C) Luc. 23. v. 42.
(D) Ibid. v. 41.
(E) Ibid. v. 42.

46 Noten por ſu vida, que le llama Reyno ſuyo, y no ageno: (F) *In Regnum tuum.* Pudiera entrar en Reyno ageno, ſiendo Reyno preciſamente heredado; porque quien hereda, entra en Reyno propio, y en Reyno ageno; entrà en Reyno propio, porque es heredero legitimo; entrà en Reyno ageno, durante la paterna vida, porque entonces no le toca ceñir la Corona. Mas claro lo dirè, porque es delicado. Quien hereda haze ſuyo lo que era ageno, porque es ageno mientras vive el padre: à no ſer ageno, no fuera traicion deſpoſſeerle de la Corona; es alevoſìa, porque no es del hijo durante en el padre la vida. Pues eſte Reyno, dize el Buen Ladron, nada tiene de ageno, todo es ſuyo: *In Regnum tuum*; porque quien ſabe ſufrir tan paciente agravios no merecidos, haze que los Reynos que fueran mas agenos, aſta heredarlos, ſean deſde luego ſuyos, por merecerlos: *In Regnum tuum.*

(F) Ibid. v. 42.

Digna

47 Digna advertencia es reparar, que pusieron el titulo (*G*) de Rey sobre la cabeça, y no en las plantas: Si pretendian que se leyesse la causa, mas visible estaua à sus ojos en los pies, que en la cabeça. Pero fuè alta Prouidencia, escriue (*H*) Clemente Alexandrino; porque en la cabeça tenia Christo aquellas injustas espinas, y quiso mostrar el Cielo, que junto à las puntas no merecidas, estàn vezinas las Coronas. No estàn vezinas à los pies, que representan los passos, y las diligencias; estàn junto a vnas espinas, que estàn sin causa picando à essa inocente cabeça, sin quexarse de la injuria; porque no ay injusta espina que pique, que no sirva de vna Diadema que corone.

(G) Matth. 27. v. 37

(H) Clem. Alex.

48 Estos son los meritos de la paciencia, y los triunfos de la tolerancia. Merecen los injustos odios quexas, ò estimaciones? Son las injurias no merecidas penas, ò vsuras? Si es mi delito mi enemigo, serè vn Gestas bien crucificado; si es mi enemigo vn odio, serè vn ambicioso retrato de nuestro Dueño. Pues en què se fundan nuestros melindres? No temamos las enemistades, sino las ocasiones. Enemigos prouocados, castigan; no prouocados, coronan: porque de las coronas de la gloria, la tolerancia es la oficina. Los agrauios de injustas injurias labran las piedras preciosas para las Coronas.

## PVNTO SEGVNDO.

49 EL segundo Punto era, la enemistad de las obras, *operis*. Los enemigos, como è convencido, no dañan, sino aprouechan. Es verdad, que es vn prouecho Medico, porque sana disgustando: Pero toda la (*I*) Escuela Estoyca creyò, que eran mas vtiles los enemigos, que los amigos; porque los amigos, ò me callan los defectos, ò me los trampean, ò me los dissimulan; los enemigos se desvelan por descubrirme los borrones, que aun à mi se me huyen: y mas prouecho me haze quien me auisa de los defectos para poder enmendarlos, que quien me los obscurece para no poder corregirlos.

(I) Plut. lib de vtilit. ex inimic. capienda, fol. 148. tom. 1. op. edit. ant. in parvo.

50 Por su vida que observen esta verdad. Vn amigo es bueno para el gusto, vn enemigo es bueno para el entendimiento. El amigo me assiste para dàrme bienes; el enemigo me sirve para enmendar mis males. El amigo se lleua por amigo la mitad de mi bien; el enemigo carga por enemigo con todo mi mal. Qual es mas vtil, con quien diuido mis bienes, ò con quien enmiendo todos mis males? El amigo me deleyta, el enemigo me sana. Qual es mejor, vn deleyte, ò vna medicina?

51 O Señor, que todo esto es verdad, pero lo sensible es la mala intencion. Perdonenme que diga, que habla en esta quexa el gusto, pero no el entendimiento. Desfruta à la intencion lo màligno, y toma sòlo el documento. Què importarà en lo natural que sea la mano desafecta, si me dà à tiempo vna medicina? Consiste la salud en la intencion de la mano que da el vaso, ò en el licor que bebo? Bien merece perdonarse vna calumnia por la advertencia. Estàn las Rosas cercadas de espinas, y no se pican las manos al tomarlas; porque advertidas, y cuydadosas, no las toman por la parte que pican, sino por la parte que deleytan. Quieres no picarte con los enemigos? Pues no tomes sus auisos por la parte que pican de enemigos, sino por la parte que aprouechan de documentos.

52 O Señor, que tira à desilustrarme! Pues que importa, si con enmendarme me restaura la vida. Padecia (*K*) Fálereo vn mal de pecho mortal, y desesperado de la medicina, se arrojò à lo sangriento de vna batalla para morir con gloria; vino disparada vna saeta, y le rasgò tan medicamente el pecho, que arrojò el veneno contenido, y hizo la saeta enemiga, lo que no supo hazer la lanceta Medica. El enemigo que tirò à matarle, le diò la vida; porque la enemistad que descubre la llaga, es la que enseña à poner la medicina.

(K) Plin. l. 7. c. 50 f. 130. *Phalereus deploratus à medicis vomica morbo, cùm mortem in acie quæreret, vulnera pectore, medicinam inuenit ex hoste.*

53 Desengañense nuestros melindres, què pagan de valde el entendimiento con tan imprudentes dolores. A qualquiera luz que se miren las enemistades, con la tolerancia se hazen vtiles; porque si son enemigos prouocados, es justo castigo; sino son merecidos, es exercicio glorioso.

54 Què mayor agrauio, que vender los hermanos (*L*) à Joseph, pues deste agrauio resultò su Trono. Què mas injusto odio que el de Esau (*M*) contra Jacob; pues desta injuria naciò fauorecerle Dios en la Escala, y darle à Raquel con tan larga riqueza.

(L) Gen. 37. v 28.

(M) Gen. 27. v. 41.

(N) Gen. 42. v. 7. *Cumque adorassent eum fratres sui.* Gen. 43. v. 26. *Adorauerũt prona in terram.*

55 Saben lo que debe sentirse en los enemigos? Pues creo que lo ignoran. Lo que debemos sentir en los enemigos, no es el daño que me hazen, sino la culpa que cometen.

56 Dispuso (*N*) el Cielo que sus her-

hermanos adoraſſen à Joſeph rendidos. Pues como ſe vè vn hombre adorado de los miſmos ſugetos que le an vendido? Varios deſenganos darè. Era conveniente que le vendieſſen, y que deſpues le adoraſſen, para que conocieſſe el mundo, que ſon tales los hombres, que mañana adoran, à quien oy venden. No era la adoracion motivo para deſvanecerſe, ſino ocaſion para deſengañarſe; porque el adorarle, es quando le vèn en el Trono; el venderle, es quando le miran en el campo: y el vèder los hombres à vn ſugeto, ò adorarle, no conſiſte mas que en los lugares; quando le miran ſolo en vn campo, le vèderàn alevoſos; quando le vieren entronizado, le adoraràn rendidos.

57 Era juſto premio à la tolerancia de Joſeph, porque era juſticia que cobraſſe en reditos de adoraciones las padecidas calamidades. Avian ſido ſus hermanos enemigos tan injuſtos, que no ſolo le avian embidiado, ſino que le aviã aborrecido: (O) *Oderant eum.* Conociendo Joſeph ſus odios, y ſus embidias, no deſahogò la mas livjana queja: y quien ſabe ſufrir callando odios tan injuſtos, merece con razon ſer adorado de todos.

(O) Geneſ. 37. v. 4.

58 Aora falta vn grave reparo (P) de Theodoreto: Llegò à tal exceſſo el odio de ſus hermanos, que no podia ſu deſtemplança hablarle vna palabra pacifica: (Q) *Nec poterant ei quidquam pacificè loqui.* Siendo Joſeph el mas amado de ſu Padre, (R) *diligebat ſuper omnes,* no le diò las quexas, ni moſtrò ſentimientos: Mira en ſus hermanos vn delito feo, y los acuſa a ſu Padre: (S) *Accuſauit fratres crimine peſſimo.* Juſtamente podia tambien acuſarlos de ſu embidia: (T) *Inuidebant ei.* Podia lamentarſe de ſu injuſto odio: (V) *Oderant eum.* Podia quexarſe de las injuriosas palabras: (X) *Nec poterant quidquam pacificè loqui*: Pudiendo acuſarlos de tantas ſinrazones, ſolo los acuſa de la culpa contra Dios: (Z) *Accuſauit fratres crimine peſſimo.* Ni los acuſa de la embidia, ni del odio, ni de las malas palabras, ſolo los acuſa de la culpa: y ſentir ſolo la culpa, y no la enemiſtad contra ſu perſona, merece adoracion eterna.

(P) Theodor. hic.

(Q) Geneſ. 37. v. 4.

(R) Ibid. v. 3.

(S) Ibid. v. 2.

(T) Ibid. v. 11.

(V) Ibid. v. 4.

(X) Ibid. v. 4.

(Z) Ibid. v. 2.

59 Eſte es el dolor que ſe à de ſacar del agravio, el ſentimiento del delito. Eſte ſaca la razon; el contrario, el melindre. O ſeñor, que no ay paciencia para ſufrir que injuſtamente me deshonren, que me quiten la Dignidad que ocupava; que con falſas calumnias me embarazen el puesto que merecia. Vèn eſte dolor, que parece tan juſto, pues creo que no es juſto el ſentimiento,

60 Te pueden quitàr los enemigos la conciencia? Pues ſi no te quitan la conciencia, nada te quitan. Arrojarte de el puesto, ſerà à lo del mundo hazerte deſgraciado; pero no pudiendo hazerte culpado, ſiempre te dexan dichoſo. No pueden los enemigos mas mortales robarte las verdades interiores. No viue el Templo de la conciencia propia abierto para que le profane enemiga mano: Eſta prenda no viue ſugeta à enemiſtades; pueden confundirla, pero no robarla. Pues como no me quiten las verdades de la conciencia, mas que corran para obſcurecerlas mil aparentes cortinas. Mas poderoſa à de ſer la verdad con que me quedo para aliviarme, que la apariencia que me imponen para entriſtecerme.

61 Quiero dàr vn buen conſejo, y ſerà bien necio, ſobre mal Chriſtiano, quien no le practicare. Quando experimentares vn agravio, vna falſa correſpõdencia, vna villana ingratitud, no tomes el camino àzia èl, ſino àzia tì. Antes de impacientarte, entra en tì, y dì en tu mente: Mucho me debia eſte ſugeto, que me à agraviado; ingratiſsimo à procedido. Pero quanto mas debo yo à Dios, y le agravio? Quantas injurias le è repetido, y repito? No me debe tanto, ni puede, eſte hombre à mi, como yo debo à Dios. Pues ſi con mayores deudas ſoy ingrato à vn Dios, que eſtraño conmigo eſta ingratitud? Si ſiendo vn Dios el ofendido, me perdona los agravios, como tengo atrevimiento, ſiendo vna hormiga, de quexarme de los mios?

62 Eſta conſideracion es muy vtil, pero la que dirè es mas eficaz; corrige todas las iras, ſerena las impaciencias.

63 Padeces algun agravio? Pues forma eſte diſcretiſsimo juizio (A) de Aguſtino: Eſte ſugeto no me agraviara, ſi Dios no lo permitiera. Mas tiene eſte agravio de permiſsion divina, que de malignidad humana. Eſte es vn inſtrumento que à tomado ſu juſticia para caſtigo de mis culpas. El Golpe es humano, pero el impulſo es divino. Todo quanto ſuede en el mundo ſon decretos, ò permiſsiones; como delito en mi enemigo, es permitido; como caſtigo para mi, es decretado: aqui interviene Dios permitiendo eſtos agravios, y decretando mis caſtigos. La cauſa porque padezco, no es la que toma mi enemigo como ignorante, porque en eſſa eſtoy inocente. Los delitos ocultos, que yo conozco, y èl ignora, hazen la frente juſta à la cauſa. Eſte motivo, que toma mi enemigo, es falſo; el que tiene el Cielo

(A) Auguſt.

por

mis delitos; es verdadero: luego este hombre no es digno de mi enojo, porque no tiene mas parte en el agravio, que ser vn permitido instrumento. Pues adoro, Señor, el golpe, porque no mira mi respeto esta injuria como ofensa humana, sino como permission diuina. Beso, Señor, el azote, porque juzgara sacrilegio enojarme contra el instrumento, quando conozco en el vuestro impulso.

64 Mas delicado sera que nosotros vn grande Rey, y practico esta discreta conformidad. Fugitiuo Dauid de las iras de Absalon, salio de la Corte, y al passar por Bahurin le recibio Semei arrojandole piedras, y maldiciones: (B) *Maledicebat, mittebatque lapides contra Dauid*; irritado del atreuimiento Abisai, quiso salir à matarle; y deteniendole Dauid, le dize: (C) *Dimittite eum vt maledicat; Dominus enim præcepit ei vt malediceret Dauid.* Dexadle que me llene de maldiciones, porque Dios se lo à mandado: *Dominus præcepit.* Es imposible el mandato, porque Dios no puede mandar delitos, sino tolerarlos, y permitirlos. Assi lo sabe Dauid, pero obra tan resignado, que por no enojarse contra Semei, lo atribuye à voluntad expressa de Dios. No tiene culpa, dize Dauid, este instrumento, porque Dios se lo à permitido. Pero debo venerar tanto su permission para perdonar el agravio, que aunque solo se lo à permitido, es lo mismo para conformarme, que si se lo huviera mandado.

65 No se à de caer del entendimiento de vn agraviado vn *Dominus præcepit vt malediceret.* Este sugeto me à ofendido? Pues no à obrado su mal genio; Dios se lo à mandado, que para mi conformidad, lo mismo es auerselo permitido. No me agraviara, si Dios no le permitiera. Pues adoro su permission; venero su voluntad. No me debe irritar quien obedece à Dios. Este es mandado, ò permitido. A quien toma Dios por instrumento, no debo mirarle con enojo. Este hombre naciò para mi exercicio. Estos agravios permite para castigo de mis insultos. La penitencia que no tomo por mis pecados, me la dà con estos enemigos.

66 Con esta consideracion transformaràs el enojo en merito: Sacaràs de las ofensas glorias, y no iras; coronas, y no impaciencias: (D) Sabes porque Moyses tuvo en su rostro mil resplandores? Porque sufriò (E) en su cara mil injurias. Assi (F) su hermano Aaron, y Maria le murmuravan: Corè, y sus parciales le ofendian, la primera vez, quando no le auian agraviado, baxò de la cumbre del Sinai sin luzes; la segunda, despues destos agravios, baxò bañado el rostro de resplandores: porque nunca queda vn hombre mas lucido, que quando dexa vn agravio perdonado.

67 Quien quisiere hallar las clemencias à mano, atribuya las injurias à soberanas permissiones; en lugar de ira, sacarà enmienda; en lugar de irse à la venganza, se entrarà en la Penitencia.

68 Confusos los hermanos de Joseph al escuchar su tierna declaracion, enmudecieron discretos. No temais, los dize Joseph, ni os parezca duro auerme vendido; porque para conservar vuestra salud, me embiò à Egypto Dios: (G) *Pro salute vestra misit me Deus.* No vine à Egypto embiado por vuestro consejo, sino por voluntad Diuina: (H) *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum.* Noten todas las vozes de Joseph, que son diuinas.

69 No parece que à de dezir *Missus*, sino *venditus*; no à de dezir que fuè embiado, sino vendido. Pues no fuè sino embiado. Habla como quien es, dize Chrysostomo; porque el ser vendido, era agravio; el ser embiado de Dios, era beneficio: y es tan santo, y tan discreto, que para no enojarse con el agravio humano, le mira como si fuera beneficio Diuino.

70 La causa desta transformacion la dà en las siguientes vozes Joseph: *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum.* No fuè disposicion de vuestro consejo, sino prouidente impulso de la voluntad Diuina, que maneja todas las acciones mortales, ò decretando, ò permitiendo: fuè su voluntad permissiua que me vendiesse vuestro miedo, para que por el palladizo del agravio llegasse al Trono; y auiendo sido vosotros vnos instrumentos de la voluntad Diuina, no debo estar quexoso, sino agradecido; porque no debo quexarme de los instrumentos humanos, quando veo que los mueven impulsos diuinos.

71 Con mas hermosura lo dixo despues del Sepulcro de su Padre. Temerosos los hermanos que se acordasse de la injuria, (K) *Quo mortuo timentes... ne forte memor sit iniuriæ*, le dixeron por vn Legado estas vozes: Tu Padre nos mandò al morir que te suplicassemos, olvidasses el agravio que te hizimos: *Pater tuus præcepit nobis... obsecro vt obliuiscaris sceleris fratrum tuorum.* Vienen à sus ojos, y en tierno llanto los dize: No temais; po-

(B) 2. Reg. 16. v. 6.
(C) Ibid. v. 10.
(D) Exod. 34. v. 29.
(E) Num. 14. v. 1. Num. 16. v. 3. Exod. 15. v. 24.
(F) Num. 12. v. 1.
(G) Gen. 45. v. 5.
(H) V. 5. & v. 8.
(I) Ibid. v. 5. & 8.
(K) Gen. 50. v. 15. vs. 16. & 17.

podemos acaso resistir à la voluntad de Dios? (L) *Nolite timere: num Dei possumus resistere voluntati?*

(L) Ibid. v. 19.

72 El primer reparo, es, que consta de todos los capitulos, que no diò tal mandato su padre Jacob. Pues como mienten? Creo que no le diò de palabra; pero le diò de obra. Muriò Jacob, luego mandò perdonar, porque la muerte es el mayor mandato para vn perdon. Quien contempla la muerte propia en la agena, y no perdona, errado camino toma para la vltima clemencia; porque mal espera ser perdonado en su muerte, quien no à sabido perdonar en su vida.

73 El segundo reparo, es, la discreta respuesta de Joseph: No temais; Pues podemos acaso resistir à la voluntad de Dios? Para no sentir el agravio, le mira como à divino decreto. Yà dixe este discurso, aora darè la razon de discurso tan discreto.

74 No parece respuesta cabal. Lo que le suplican, es, que los perdone el agravio. Pues como no responde si le tiene yà perdonado, ò le perdona de nuevo? Pues si responde: Dize con hermoso perdon, *que no tiene que perdonar*; y esse es el discreto perdon. No fuè maldad vuestra, sino voluntad de Providencia divina. No podèmos resistir su eficacia, pues ni descubro agravio en la accion, ni encuentro que perdonar; porque aviendo dispuesto que me vendiesseis la Providencia, mas os miro en averlo executado como obedientes, que en averme vendido como agraviantes.

75 Pues aun mayor discrecion adelanta: (M) *Vos cogitastis de me malum; sed Deus vertit illud in bonum*: No à de dezir *cogitastis*, sino *fecistis*, *vendidistis*: No à de dezir, que lo pensaron, sino que le vendieron. Que discretamente enmienda nuestras imprudencias. Al escuchar vna voz equivoca, la adivina nuestro melindre con intencion maligna, y la concibe por ofensa. Al vèr vna acciò, que seria indifente, presume q̃ se à executado, solo por dàrle disgusto. Corrige Joseph tan imprudentes melindres, y dà vna regla grande para pesar las acciones. No me hizisteis mal, dize Joseph, aunque os passò por el pensamiento hazerme el daño: *Vos cogitastis*: Porque el necio haze à los agravios imaginados, agravios verdaderos: el prudente tiene à los agravios verdaderos, por vnos agravios imaginados.

(M) Ibid. v. 20.

76 Procuren por su vida imitar practicà tan divina, y tan interessada. Atribuyendo todas las acciones à Dios (como en la verdad se deben atribuir,) se muda tanto el parage de la injuria, que de la region del agravio, se halla en la Provincia del agradecimiento. Mirando el agravio como permision de la mano divina, y no como odio de la mano humana, se toma como beneficio, y no irrita como agravio. Pues Señores mios, no seamos necios; en nuestra mano està transformar los agravios en beneficios, para merecer à Dios mas beneficios con los agravios.

## PVNTO TERCERO.

77 EL tercero punto, era la enemistad de las palabras: *Otis*. A sido tan desgraciado el entendimiento, que le an hecho creer, que cõ vna palabra le pueden agraviar. Docilmente consintiò en tan ignorante delirio; y no ay fuerças para desposseerle de tan errado credito. Ninguno merece, ni desmerece por lo que el otro dize, si no por lo que èl mismo haze.

78 A quien ofenden palabras, tiene mucho de melindroso, y poco de Christiano. No està el defecto en que me le digan, si no en que yo le tenga: pues sino me enojo contra mi por tenerle; porquè me irrito contra el enemigo por dezirle? Yo estoy obligado à no tenerle; y èl no està obligado à callarle. Si te duele la *intencion con que* le derrama, vengate glorioſamente de ella. Enmienda tu delito. Burlas el fin contrario; que es publicarte defectuoso, y conviertes en virtud el vicio. Mas breve lo dirè: Te vengas de tu enemigo, porque le sacas mentiroso.

79 Vn Gentil alcançò tan Christiana vengança: Perdonava Philipo à todos los calumniadores (y tuvo muchos) admiravan los de su Palacio tan suma moderacion con tan sumo poder; y viendo que de perdonarlos, passava à favorecerlos, le preguntaron: Què motivo tenia en tan nuevo estilo? (N) *Conor*, respondiò discreto: *Dictis ac factis mendacij convincere*: Pretendo sacar à mis enemigos mentirosos con mis dichos, y mis hechos. Ellos me publican malo; pues con ser bueno los desmiento.

(N) Erasm. l. 4. Apoph. num. 6. fol. 214.

80 Estava injuriando à Socrates (O) vn enemigo con mil afrentas. Como no respondes à estas injurias, le dixeron sus familiares? Porque no tengo cosa, dixo Socrates, de quantas este hombre me dize. O moderacion digna de estatua!

(O) Erasm. in Apoph. lib. 3. fol. 211. *Nuntianti quod quidam de ipso male loqueretur. Nimirùm, inquit, non didicit bene loqui.*

Pro-

Procura que no ſea verdad el defecto que publican de ti. Si es verdadero, no vayas à la ira, ſino à la enmienda: Si es falſo, yà quedas vengado; pues tu enemigo ſobre ſer maldiciente, es mentiroſo. Què ignorante teme lo que ſe dize? No ſe à de temer ſino lo q̃ es. No es lo malo que ſe diga, ſino que ſea: Si ſon las vozes verdaderas, desluſtran, porque las hazemos verdades; ſi ſon falſas, no deſacreditan, porque las bolvemos mentiras.

81 En baxo concepto tiene à las verdades, à quien le aſſuſtan mentiras. No aſſuſtan las calumnias, ſino las conciencias. No congoja la enemiſtad que me ſupone culpas, ſino el interior que conoce ſus flaquezas.

82 No an reparado en los lances de los hermanos de Joſeph la mas profunda advertencia. Acuſados (P) de Eſpias, de Ladrones, y de ingratos, con la ſentencia pronunciada de ſus labios de ſer ſus cautivos, no ſe turban, ni congojan, antes Judas llega à Joſeph, y le habla con animoſa confiança: (Q) *Accedens autem Iudas confidenter.* Rompe ſu diſsimulo Joſeph, y hablando mas los ojos que los labios, dize: Yo ſoy Joſeph; al eſcuchar ſu voz, no pudieron reſponder, eſtados con el grande terror: (R) *Ego ſum Ioſeph, non poterant reſpondere fratres nimio terrore perterriti.* Què afectos tan contrarios à la razon! Acuſados de Eſpias, y Ladrones vnos animos tan nobles, an de enmudecer en congojas; y al reconocer la voz de ſu hermano Joſeph, an de ſer las alegrias. Pues en verdad, que como la naturaleza no es mentiroſa, y dexaron correr ſus afectos naturales, ella moſtrò ſus verdaderas congojas. No ſe aſſuſtan acuſados de vn Latrocinio, y pierden la voz al declararſe Joſeph por ſu hermano; porque en el latrocinio que los imputauan, eſtauan inocentes; en ſu hermano Joſeph, ſe hallauan culpados: y no aſſuſta la mayor calumnia ſiendo falſa, pero quita la habla la menor culpa verdadera: *Non poterant reſpondere.*

(P) Gen. 42. v. 9. *Exploratores eſtis.* Gen. 44. v. 5. *Explorati eſtis.*

(Q) v. 9. *Nos erimus ſervi.*

(R) Gen. 45. v. 3.

83 A conciencias! No hazen eco en los coraçones las mentiras, ſino las verdades. Vn latrocinio imputado, no los congoja; vn hermano Joſeph, los eſpanta: *Nimio terrore perterriti*; porque no aſſuſta la infamia que no ſe à hecho, ſolo atormenta la baxeza que ſe à obrado. Noten, que aſta auer llorado Joſeph ſobre todos ſus hermanos, eſtuvieron tan temeroſos, que no pudieron deſatar ſus labios; al vèr ſus lagrimas, ſe atreuieron à hablarle. Es fraſe elegante del texto: *Poſt quæ anſi ſunt loqui ad eum*; porque no ſe atreuieran à deſplegar ſus labios, ſino vieran firmado el perdon con la ſangre de ſus ojos. Gen. 45. v. 15.

84 Vna voz los aſſuſta, *ego ſum Ioſeph*, porque era verdadera. Dos falſos teſtimonios no los alteran, porque eran falſos. Quien ſiente eſtas delicadezas, me da ſoſpecha ſi ſe acuerda bien de la Fè. Nueſtra Religion nos manda ſacrificar las honras al Altar de las verdades, pero no al Idolo de las mentiras. Vna mentira me auia de deſonrar? Linda locura! No deſonran teſtimonios falſos, ſino verdaderos; ſi no as executado la accion infame que te ſuponen, no te deſonran, ſino te exercitan. Iluſtran lo noble de tu paciencia, para que merezcas de Dios que te aclare tu honra.

85 Quiero proponer à los diſcretos vna imaginacion, aunque mia, graue. Yo ſoſpecho, que los que pretenden vengarſe de ſus enemigos, no an advertido con las nieblas de la ira la grauiſsima culpa que contra la Fè oculta la vengança. A mi me parece vna eſpecie de Atheiſmo.

86 Quien intenta vengarſe, fia mas de ſu vengança, que de la Prouidencia. Confia mas de sì, que de Dios. Fia mas de ſu fuerça humana, que de la Juſticia Diuina. Atheiſmo es fiar mas de sì, que de Dios. Atheiſmo es concebir flaco vn Poder Omnipotente. Atheiſmo es preſumir injuſto aquel braço, y que no caſtigarà lo injuſto. Atheiſmo es, mandando Dios que le dexen las venganças, tomar la mano en ellas. Atheiſmo es, diziendo Dios que me vengarà, vſar de vengança humana, deſpreciando la diuina.

87 Quieres vengarte? Pues no te vengues. No es menos la razon que de Dios: (S) *Mihi vindicta, & ego retribuam.* En tomando tu la mano en la vengança, la leuanta Dios. En leuantando tu la mano con el perdon, la toma Dios como Juez. (S) Ad Rom. 12. v. 19.

88 Tengo dos textos graues para eſte diſcurſo. El primero es eſte de Pablo, que ſiendo comun, deſcubro en èl nouedad. Dexadme à mi, dize Dios, las venganças, que yo darè ſatisfacion à vueſtras injurias. Aora entra mi nouedad con las leyes de ſu duelo: Sucede que me an hecho vn agravio, ſabe el Rey el diſguſto, y me aſſegura con ſu Real palabra, que corre la ſatisfacion por ſu quenta. Què culpa fue-

ra en el Leuitico del siglo, auiendo tomado el Rey à su cargo el duelo, desconfiar de su satisfacion, y vengarme por mi? No solo fuera ajar la veneracion, sino desconfiar de la Magestad: Dios me asegura que corre por su cuenta el duelo de mi ofensa, y que me darà entera vengança. Pues si desconfiar desta palabra en vn Rey, fuera Atheismo en lo Politico; desconfiar desta palabra en vn Dios, Atheismo serà en lo Christiano.

89 Noten en què diuerso parage se pone Dios con mi vengança, ò mi paciencia. Vna ofensa vengada, tiene à Dios por contrario; vna ofensa perdonada, tiene à Dios por Padrino. Con la vengança le hago mi enemigo; con el perdon hago que tome por su cuenta el duelo. Es clemencia, ò es vsura? Venero, Señor, vuestra Diuina Piedad. Las ofensas contra Dios, y contra su Ley, las vengan los hombres; las ofensas contra los hombres, las venga el mismo Dios. Què dignacion es esta? La vengança de vuestras ofensas, corre por mano humana; la satisfacion de las mias, passa por vuestra mano Diuina: *Mihi vindicta, & ego retribuam.*

90 El segundo texto es mas profundo: (T) *Quod vni ex minimis meis, fecistis, mihi fecistis*, dize Dios. Lo que hazeis con el hombre mas pequeño, lo hazeis conmigo: *Sive boni, sive mali*, comenta el eruditissimo Chilfecio. Todo lo que obrais con el mas abatido de bien, ò de mal, lo obrais en mì; lo que hazeis de bien, para agradecerlo; lo que hazeis de mal, para castigarlo.

(T) Matth. 25. v. 40.

91 El mismo Christo con su voz à de ser el comento vivo deste texto. Rasgando vna Nube el Cielo en el Campo de Damasco, dixo Christo à Saulo estas tiernas vozes: (V) *Ego sum Iesus, quem tu persequeris.* Yo soy Jesvs à quien persigues. Consta de la comission que lleuava Saulo, que solo era contra los que le confessauan, y le creian: (X) *Huius viæ viros*; pero lo mismo es ser perseguidos los que siguen à Christo, que ser Christo el perseguido: porque todo el bien, ò el mal que se haze à los hombres, le toma Dios en sì por derechos de Juez; y tanto toca à su Justicia tomar en sì el bien para dàrle premio, como tomar en sì el mal para dàrle castigo.

(V) Act. 9. v. 5.

(X) Ibid. v. 2.

92 Pues si sabemos por la Fè, que toma Dios en sì nuestros agrauios para castigarlos, como desconfiamos de sus rectitudes? Quien apela del Tribunal Diuino al humano? Apelar à nuestra vengança, es desconfiar que Dios nos harà Justicia. Es claro el Atheismo, ò disfraçado? Desconfiar de que me harà Justicia vn Dios, es mas que sacrilega impiedad.

93 Yà escucho que me dize el colerico, que la impaciencia de la ira no permite reflexiones tan delicadas. Haze la naturaleza sus oficios, y al vèr vn injusto agrauio, parte ayrada al enojo. No soy tan necio, que nos pretenda insensibles; pero no soy tan inmoderado, que nos consienta impacientes. Es el hombre sensible, y racional; y poder mas lo sensitiuo, es perder toda su gloria el entendimiento. Mande la razon al dolor. Entre la naturaleza à consultar su sentimiento en la Sala de su discurso. Represente su quexa al entendimiento. El la dirà como cuerdo, que si quiere vengarse, no se vengue. Que si pretende gloria Diuina, y humana, perdone. Que si intenta acreditarse de valeroso, triunfe de sì mismo. Que si desea castigar à su enemigo, le dexe con Christiano olvido despreciado. Que borre de su mente la vengança, pues Dios la à escrito en el grande Libro de su Justicia. Yo sè que si consulta à su entendimiento, que le à de dar mas razones para perdonar el agrauio, que la naturaleza mouimientos para matar à su enemigo.

94 Sientes por vano que se ayan atreuido contra tu punto: pues aplica essa vanidad para vn generoso perdòn. Haz vanidad de reducir à tu enemigo à fauores, de ablandarle à beneficios.

95 Disputa la Teologia: Por què formò Dios al Angel, sabiendo que se auia de rebelar? Al hombre conociendo que auia de caer? Entre muchas consideraciones, dignas de los Padres, trae vna elegantissima Agustino: (Z) *Vidit melius esse de malis benefacere, quam mala esse non sinere.* Viò que era mejor convertir el mal en bien, que estorvar el mal. Permitiò que Luzbel se atreuiesse à su Trono; que Adàn pretendiesse su diuinidad: porque no hizo punto, siendo vn Dios, de estorvar el agrauio, sino de tomar por instrumento el agrauio, para poder hazer el mayor beneficio.

(Z) Augustin.

96 Otra callejuela de la ira falta que cerrar. O Señor, que sino me vengo, darè ocasion à que me hagan otro agrauio. El mundo es tal, que la facilidad en los perdones, es indulgencia à los delitos. En fè de que sè perdonar, se atreueràn con mas confiança à ofender. Esta vengança la tomo por medicina, para que no me hagan otra ofensa.

Que

97 Que diſcurſo tan vſado, pero que necio diſcurſo. Como pretendes que ſea tu defenſa vna culpa? A vn pecado tomas por Padrino? Mal te defenderàs con vn pecado. Quieres defenderte? Pues ſufre. No ay mas diuina eſpada que la paciencia. Eſta sì que es fina eſpada.

98 Pinta el Eſpiritu Santo la Torre de Dauid, y dize eſtas vozes: (A) *Mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Tiene mil eſcudos, que ſon todas las armas de los fuertes, *omnis armatura.* Como todas! No parece Soldado quien tal eſcriue; porque las armas de los Soldados ſon, eſpadas, flechas, dardos, y valas. Eſſas ſon armas de Soldados del mundo, pero no del Cielo. Los que militan en la Vandera de Dios, no tienen eſpada para defenderſe de los enemigos, ſino eſcudos; porque la eſpada ſirve de herir, el eſcudo ſirve de reparar: y no à de tener eſpada para enſangrentarſe, ſino vn eſcudo de paciencia para cubrirſe.

(A) Cant. 4. v. 4.

99 Eſta es toda la defenſa, *omnis armatura.* Noten el *omnis*, porque toda la defenſa ſe reduce à armarſe de paciencia Chriſtiana. Adviertan aora lo que paſſa en quien ſabe manejar con deſtreza el Eſcudo. Es vna arma tan defenſiua, que reſguarda todo el cuerpo, y le libra de los golpes que le tiran; por mas puntas que le diſpare el enemigo, cubriendoſe bien con el eſcudo, dexa libre el cuerpo, y deſcargan los golpes en el eſcudo que los repara: porque por mas golpes que te tiren los enemigos, nunca podràn dàrte la menor herida, ſi te ſabes cubrir bien con el eſcudo de la paciencia.

100 Mas deſengaño oculta el *fortium.* En las armas pone la vniuerſal, en los que las manejan pone la indiuiduacion: Si à dicho *omnis armatura*, diga *hominum*, que es general. No ſino *fortium*, que es particular. Es profunda la razon. No dize que los eſcudos ſon las armas de todos los hombres, ſino de los hombres fuertes; porque la que tiene el mundo por valentia, es bien mirada flaqueza. La vengança es hija legitima de la cobardia, porque no tiene valor para triunfar de sì con el perdon. Puede mas vna fantaſma de honra, que vna glorioſa clemencia. Pues ſepan, dize Dios, que todas las armas de los fuertes ſon eſcudos, las armas de los flacos ſon eſpadas; porque los valientes ſe defienden con el eſcudo de la paciencia, los cobardes ſe defienden con la eſpada de la vengança.

101 Te perſuade frenetica tu ira à que le mates? Pues fialo de la naturaleza. Preſto te vengarà la muerte, porque nunca tarda. Vn diſcreto que viviò mucho, ſiendo muy perſeguido, dezia con gracia: Solo con vivir me è vengado de mis enemigos, porque a todos los tengo enterrados. Grande motiuo es para el perdon, conſiderar à ſu enemigo mortal.

102 Todos admiran que perdonaſſe Dauid (B) en la cueva de Engadì à ſu mortal enemigo Saul, quando le cortò para vandera de ſu clemencia el giron de la veſtidura. Arrebatados de perdon tan generoſo, no an paſſado à penetrar el motiuo. Pues es tan diſcreto como hermoſo. No te matè, dize Dauid, auiendome Dios entregado tu vida à mi arbitrio, porque te perdonaron mis ojos: *Pepercit tibi oculus meus.* Raro perdon! No perdonan los ojos, ſino el entendimiento, y el coraçon, el diſcurſo con ſus razones, la voluntad con ſus piedades. Es verdad, dize Gregorio, pero le perdonò ſu coraçon, y entendimiento à inſtancia de los ojos, porque mirò à Saul dormido; y vn dormido, es propia imagen de vn muerto: y al mirarle los ojos como muerto, le mandaron perdonarle por difunto: *Pepercit tibi oculus meus.*

(B) 1. Reg. 24. v. 12.

1. Reg. 26. v. 7.

103 La naturaleza con ſu fragil condicion te eſtà vengando de tu enemigo, porque cada dia le eſtà matando. Dexa que haga ſus oficios el tiempo, que por mas que te halles colerico, no as de acuſarle de perezoſo.

104 Pretendes gloria en lo humano? pues no la configues con la vengança, ſino es con la clemencia. Aun las plumas Gentiles (C) ſe deſatan en elogios por la clemencia de los enemigos. No ay triunfo mas glorioſo, que vencerſe à sì eſtando ayrado.

(C) Sen. lib. 1. de Clem. cap. 21. Claud in Conſ. Honor. *Nam ignoſcere pulchrũ, iam miſero, pœnæque genus vidiſſe precantem. Expugnat noſtram clemẽtia gentem. Mars grauior ſub pace latet.*

105 En el triunfo de Dauid contra el Gigante Goliat, no an advertido la circunſtancia mayor. Vino Dauid al Exercito de orden de ſu Padre con vn regalo para ſus tres hermanos Eliab, Aminadab, y Sammà. Era la ocaſion quando la arrogancia del Gigante auia llenado al campo de Iſrael de medroſa cobardia. Informaſe Dauid, y dà ſeñas ſu valor de lo que executò deſpues. Al vèr los indicios de ſu ardimiento, le dixo Eliab enojado: A què as venido, y dexado ſin Paſtor el breue ganado en el deſierto? Bien conozco tu ſobervia, y tu malicia: (D) *Ego noui ſuperbiam, & nequitiam cordis tui.* Y què reſpondiò Dauid à tan injuſta ſinrazon? (E) *Quid feci?* Què es lo que yo è executado? Tan templado reſponde, que no ſolo perdona, ſino que no ſe irrita; y quien tiene

(D) 1. Reg. 17. v. 28.

(E) Ibid. v. 29.

valor para sufrir vna injuria, no es mucho que tenga valor para matar àvn Goliat en Campaña.

106 Yà escucho que me dizen, que lo desean executar como Dauid, pero que no ay paciencia para sufrir vna palabra injuriosa, sin auer dado causa. A quien no causarà admiracion, que vn error viva introducido por disculpa! Quexa irracional me sucna, que se deban sentir mas las injurias, porque son mentirosas. Donde vive nuestro entendimiento? Las mentiras no desacreditan, sino honran. No deslustran, sino canonizan. Buena prouidencia fuera auer dexado las honras pendientes de las mentiras!

(F) Matth.5.v.11. 107 Es vn texto grauissimo, (F) *Beatis estis*, dize Dios: Bienauenturados sois, *cum maledixerint vobis*, quando os llenaren de maldiciones. Diuino consuelo! A quien tiene el mundo por malditos, los dà el Cielo por Bienauenturados. Tambien sois Bienauenturados quando dixeren mucho mal de vosotros: *Cum dixerint omne malum.* Dos graues reparos ocultan las vozes: El sois de presente, diziendo en las demàs bienauenturanças, que seran de futuro. En ninguna pone el verbo *estis* sois; no determina tiempo en las demàs. El segundo reparo es, que sufrir calumnias, no es ser Bienauenturados, sino ser sufridos. Es vna gloria empezada, dize Tertuliano con eloquencia.

108 Pues como à de ser gloria sufrir vna calumnia? El mismo texto dà la causa: (G) *Cum dixerint omne malum aduersum vos mentientes.* Son Bienauenturados quàdo dizen mal de sus acciones con mẽtira, *mentientes*; porque ay tanta diferẽcia de sufrir lo que es verdad, ò lo que es mẽtira, que sufrir las verdades, dà la virtud de sufridos; sufrir las mentiras, dà la gloria de Bienauenturados: porque dezir males con mentiras, no es ocasionarlos afrenta, sino adelantarlos la gloria.

(G) Ibid.v.11.

109 Mas profundo reparo oculta. Parece que bastaua dezir, que serian Bienauenturados sufriendo el que dixessen de sus acciones mil males; porque tolerancia tan hermosa, digna era de vna Diadema. Pues para què añade, que estos males que sufren an de ser con mentira? *Mentientes*? Porque en esso consiste la gloria: Sufrir los males que dizen de mi siendo verdades, es suponerme culpado; siendo mentiras, es hazerme glorioso. Pues què se debe sentir? Hazerme glorioso, ò declararme culpado. No consiste la gloria solo en la paciencia, sino en la causa. Paciencia para el mal que è merecido, no passa de la esfera moral de la tolerancia; paciencia para el mal que no merezco, llega à la altissima region de la gloria: porque sufrir las verdades que merezco, es abraçar como prudente el castigo, sufrir las mentiras que desmerezco, es declararme el Cielo en esta vida por glorioso: *Beati estis, &c.*

110 Pidamos, Señores, auxilio al entendimiento, y no sintamos mentiras que nos llenan de gloria, sino verdades que nos llenan de afrenta. Pues tengo de callar à vna mentira que me deshonra? No pido tanto. Responde, pero sin enojo. Limpia tu fama, pues es honrado precepto, (H) *curam habe de bono nomine*, pero sea con tal templança, que no se roze la defensa en injuria. Vive pared en medio del defenderse, el vengarse. Te obligan à defender? Pues sea con toda limpieza.

(H) Eccles.41.v.15.

111 Para la batalla del Gigante Goliat buscò Dauid cinco piedras limpissimas: no se contenta el texto con llamarlas limpias, sino que passa à la ponderacion de advertir, que eran limpissimas, (I) *quinque limpidissimos lapides.* Pues què importaua contra vn blasfemo como Goliat que fuessen limpias, ò no? No importaua, dize Geronimo, por quien las recibia, pero importaua mucho por quien las tiraua. Era quien las recibia vn Gentil enemigo del Pueblo de Dios. Era quien las tiraua vn Dauid atento, y Santo; salieron como mortales enemigos à la Campaña, y buscò las piedras mas limpias: porque se à de tirar al enemigo con tanta limpieza, que solo sea vna pura defensa limpissima.

(I) 1.Reg.17.v.40

112 Yà espero que me dèn la vltima respuesta. Yà perdonè à mi enemigo; pero no quiero verle, ni hablarle. Me an de permitir que diga, que este es medio perdon. El Evangelio manda perdonarle, y fauorecerle: (K) *Diligite benefacite.* Como le harà beneficios, quien le niega el mudo fauor del rostro?

(K) Matth.5.v.11.

113 O Señor, que no tengo cara para ponerme delante de mi enemigo, porque la sinrazon me altera, y el pundonor me irrita: Señores duelistas, Dios entiende mejor de leyes de duelo que todo el mundo; y su Magestad que nos intima el mandato, nos dà con sus acciones mayor mandato en su exemplo.

114 El duelo que hizo Dios al verse agrauiado mortalmente de Adàn, no fuè vengarse de Adàn, sino cargar con to-

to-

das las coſtas del agrauio Dios. Mirad, Señor, que os à ofendido eſſe hombre como vil? Pues que importa, ſi èl es hombre, y yo ſoy Dios. No ſolo tengo de perdonarle el agrauio, ſino buſcarle para bolverle à hazer mi amigo.

115 Contemplen paſſos, y vozes: Mas juſto era que Adàn buſcaſſe à Dios, que no que Dios buſcaſſe à Adàn: (L) *Adam, vbi es?* Corra el hombre à buſcar el trono de la clemencia, pues es el intereſſado à quien importa. Pues como ſe alteran los paſſos, y ſe confunden los mouimientos? El agrauiante huye del agrauiado, el agrauiado buſca al agrauiante.

(L) Gen. 3. v. 9.

116 Eſte fuè el agrauio primero que viò el mundo, y quiſo Dios con ſus acciones dexar la pauta que auian de obſervar los ofendidos en ſus agrauios. Ay muchos que perdonan la mitad. Yo me explicarè: An padecido vn agrauio; dizen à ſus conocidos: Yo tengo perdonado à fulano, pero no quiero verle, ni hablarle. Eſte perdona la mitad. No es buen eſtilo de perdonar, dize Dios. Yo dirè con mis paſſos, y mis vozes como à de ſer. Dexa la Mageſtad de ſu Trono, y baxa preſuroſo al Paraiſo: Eſcucha Adàn ſus paſſos, y ſe eſconde; al verle tan temeroſo, le llama. Donde eſtà Adàn? Que ſobre perdonarle, tengo de buſcarle para hablarle, y para verle.

117 Mucho temo de los que dizen que perdonan, ſin querer comunicar à los agrauiantes, que no ſea piedad verdadera, ſino ira menos explicada. No tiene el coraçon ſereno, quien no mira con roſtro pacifico al enemigo. Mucho temo, que eſte falſo perdon introducido, tiene mas de odio reconcentrado, que de perdon verdadero.

118 Dos hermanos mortales enemigos tenemos en la Eſcritura. Cain enemigo de Abel. Eſau de Jacob; ſiendo los odios iguales, fueron diſtantes los fines: porque Cain matò à Abel; Eſau no matò à Jacob. La razon de ſer mas violento el odio de Cain, que el de Eſau, la encontrè en las ſeñales que ponen los textos. El odio de Cain contra Abel, le obligò à torcerle el roſtro, y no hablarle, ni verle: (M) *Concidit vultus eius.* El odio de Eſau contra Jacob, le obligò à amenazarle de que auia de quitarle la vida: (N) *Venient dies luctus Patris mei, & occidam Iacob*; y ay tanta diferencia de vn odio que niega la habla, ò que amenaza contra la vida; que vn odio colerico, que amenaza, pàra en amiſtades; vn odio callado, que niega la habla, para en muertes.

(M) Geneſ. 4. v. 5.

(N) Gen. 27. v. 41.

119 Yà eſtaua cumplido con el argumento à no faltar vn graue eſcrupulo: Para perſuadir las clemencias, è procurado anonadar las injurias; y ſon tales nueſtras malignidades, que pueden inferir imprudentes, que injurias que merecen ſer por tantas razones perdonadas, no ſon muy graues injurias. Què importa, dizen los necios, vna injuria de palabra? Enemiſtad que no paſſa à lo ſangriento de la obra, es vna venialidad ligera. Què necedad tan maligna! Aora verán con horror la grauedad deſta culpa.

120 Qual ſerà mas torpe delito, quitar vna vida, ò deſlutrar vna honra? Necia queſtion, dize Agueſtino. Tan homicida es quien quita vna honra, como quien quita vna vida.

121 Al primer aſpecto parece que ſe contrarian los Evangeliſtas eſcriuiendo la tragedia de nueſtro Dueño: San Mateo, y San Lucas no cuentan la hora en que le crucificaron; San Marcos, y San Juan la eſcriuen, pero con tan contrario computo, que San Marcos dize a la hora tercera: (O) *Erat autem hora tertia, & crucifixerunt eum.* San Juan dize, que à la hora ſexta: (P) *Erat hora quaſi ſexta.* Pues como puede componerſe crucificarle à las ſiete, y crucificarle a las diez?

(O) Marc. 15. v. 25.

(P) Ioan. 19. v. 14.

122 Porque hablan de Cruzes, y muertes diſtintas, (Q) dize Agueſtino. Mas dificil parece la reſpueſta, que la duda; porque ni à Chriſto le crucificaron dos vezes, ni muriò dos vezes. Es cierto; pero vna vez le crucificaron en la verdad, y otra vez le crucificaron en la eſtimacion: porque à la hora tercera le blasfemauan, y pedian que muriеſſe por delinquente; à la hora ſexta eſtaua en la Cruz para eſpirar. Pues tan igualmente muere en vna hora, como en otra; porque tanta muerte es quitarle la honra à blasfemias, como quitarle la vida à lançadas.

(Q) Aug. tr. 116. in Ioan. & l. 3. de conſ. Euang. c. 13.

123 Creo que no viue ningun maldiciente perſuadido à que es homicida quien defiora: Fundome para eſta ſoſpecha en vèr tan pocos melindroſos en las agenas famas, tan facilmente ſe deſlizan à obſcurecerlas, que antes ſe tiene por donayre el tiznarlas: pues lo que yo puedo prudentemente congeturar, es, que es tan graue culpa, que debe de tener muy dificil la clemencia.

124 En el texto mas frequẽte para el perdon

don de los enemigos descubrirè esta singularidad. Consumò Christo los exercicios de su amor, interecediendo por los crucifigentes: (R) *Dimitte illis non enim sciunt quid faciunt.* Admira (S) Agustino, Chrysostomo, Nacianceno, Ambrosio, Bernardo, mi Angel Santo Tomàs, y Arnoldo Carnotense, los excessos de este amor; yo para venerarle mas largo, digo que me suena corto.

(R) Luc. 23. v. 34.

(S) Aug. tr. 31. in Ioan. *Illis iam petebat veniam, à quibus accipiebat iniuriam, nõ enim attendebat, quod ab ipsis moriebatur, sed quia pro ipsis moriebatur.* Chrisost. orat. in Paras. Nacianc. orat. de perf. Chr. form. Ambr. l. 10. in Luc. Bern. serm. de Pas. fer. 4. D. Thom. 3 p. q. 21. art. vlt. Arnol. Carnot sup. hæc verb.

125 Fundo la duda con las vozes del texto. Ofendiò à Christo el odio Hebreo con afrentas duplicadas, con las manos, y con las lenguas; vnos le crucificaron crueles, *crucifixerunt eum*, otros le blasfemarõ ossados, *blasfemabant eum*. Pues si pide perdon para los que no saben lo que se hazen, *nesciunt quid faciunt*, como no le pide para los que no saben lo que se dizen, *nesciunt quid dicunt*? Si suplica por los ingratos que le crucifican, como no intercede por los atreuidos que le blasfeman?

126 No puedo dàr razon cabal; yà porque los Padres no tocaron esta duda; yà porq̃ es tan alta, que solo podrè desatarla con no imprudentes cõgeturas para las costumbres. Pide Christo perdon al Padre para los que crueles le crucifican, y no para los sacrilegos que le blasfeman; porque los blasfemos le quitauan la honra, los crucifigentes le vsurpauan la vida: y mostrò clemencia con los que le quitauan la vida, sin mostrarla con los que le vsurpauan la honra.

127 Para adelantar la respuesta, y fundarla mas, me valdrè de la Teologia. Es cierto que no ay pecado irremissible. La Sangre de Christo, con la Penitencia, y Sacramentos, los puede borrar todos. Elegantemente le convence (T) Bernardo al Herege Abailardo en este error. Como puede perdonar Dios, dezia el Herege, el delito de crucificarle: el pecado de Adan no pudo satisfacerse, sino es con la muerte de Christo; luego el pecado de la muerte de Christo no podrà satisfacerse sin otra diuina satisfacion. Pues donde està? En la misma sangre derramada, dize Bernardo; es vna sangre tan diuina, que satisface por quien la derrama, intercede por quien la injuria.

(T) Bernar. ep. 190. *Ipsum sanguinem quem fuderunt... Fuit sanguis, qui effusus est, tam multus ad ignoscendum, vt ipsum quoque peccatum maximum, quo factum est, vt effunderetur deleret.* Idem sentit Cipriano libello de Bon. Pat. *Viuificatur Christi Sanguine, etiam qui effudit Sanguinẽ Christi.*

128 Sobre esta basa se leuanta el discurso. Tan constante es, que no ay delito desesperado, como que los mas graves tienen mas dificil remedio. Duda nuestro flaco juyzio qual serà mayor pecado, quitar vna vida, ò vna honra? Y como es mas facil en nuestro genio deslizarse mas à ser homicidas de honras, que de vidas, decide Christo la duda, y pronuncia al espirar la sentencia.

129 Muere en la Cruz por todos, alcança su Sangre à lauar todos los delitos; mas para vnos tiene la clemencia explicada, para otros no gusta de explicar su clemencia. Agrauiavan su inocencia homicidas, y blasfemos: pide perdon para los crucifigentes, y no le explica para los blasfemantes; no pudiendo ser desamor, ni olvido, es preciso que sea mysterio. Las congeturas son prudentes.

130 Tiene clemencia prompta para los que le quitan la vida, pero no la muestra tan prompta para los que deslustran su fama; porque menos piedad merece desonrar vna fama, que crucificar vna vida. Pide perdon para vn homicida, pero no le pide para vn blasfemo, porque siendo su piedad abogado de quien mata, no es patrono de quien desonra. Pide por los que hazen agrauios, pero no pide por los que dizen oprobios; porque mas piedad merece el ciego golpe de vna espada, que la meditada herida de vna lengua. Pide por quien le mata, pero no suplica por quien le desonra; ò porque no merece tal delito intercesiones, ò porque à culpa tan fea no tiene tan faciles sus piedades.

131 Donde buscaràn nuestras infames lenguas Abogado para este delito, si el amor de Christo es Abogado oculto, pero no quiere declararse por Abogado. Publicamente aboga por quien le mata, pero no por quien le desonra. Mala defensa tendrà este pleyto, quando no quiere entrar à defenderle el Abogado de todos.

132 E procurado convencer al entendimiento, que no ay ofensa de coraçon, de obra, ni de palabra, que no sea gloria sufrida, que no se buelva infamia vengada. Que no debemos sentir las mentiras, sino las verdades. Que injurias no merecidas, no desacreditan, sino honran. Que la mayor gloria diuina, y humana, se alcança con la clemencia. Y en fin, que aun los Gentiles nos pueden enseñar à ser Christianos.

133 Pues si à todos estos discursos se resisten rebeldes nuestros entendimiẽtos, es preciso que cedan à vn texto vivo. El texto vivo es Christo crucificado: Sacrificò la vida, y la honra; la vida espirando en vn Leño, la honra con dos Ladrones al ladó. No solo perdonò la injuria, sino que intercediò por ella. O creemos este exemplo que miramos, ò no le creemos? Si juramos Catolicamente que le

cree-

creemos, como Christianamente no le seguimos? Vn Dios inocente sacrifica por mi, que le agrauio, su vida, y su honra, y yo siento sacrificarle vn vano punto, siendo vna vil hormiga? La criatura haze punto de no querer dàr por el Criador, lo que el Criador supo dàr por la criatura? O vil deshonra de los que creemos! Hazer honra de no querer dàr por Dios, lo que Dios diò por mi.

134 Yà, Señor, mouidos de vuestro exemplo, perdonamos à nuestros enemigos; mueva este perdon, para que vuestra piedad nos perdone à nosotros. Yà conocemos, à instancias de nuestras miserias, nuestros grauissimos pecados; à dolores de los golpes de vuestra Justicia, nuestros porfiados delitos. Passe, Señor, este conocimiento à llanto; esta congoja à penitencia, para que llorando nuestras culpas, y proponiendo firmemente la enmienda, nos perdone vuestra gracia, y os besemos los Pies en eternidades de gloria. Amen.

# ORACION
## PRIMERA
## EN LAS HONRAS
## DE LA
## REYNA NVESTRA SEÑORA
# DOÑA MARIA LUISA
## DE BORBON,
## CELEBRADAS CON MAGESTUOSA pompa en el Real Convento de Religiosas de Santo Domingo por la Coronada Ilustrissima Villa de Madrid.

1 SI oy no suple la lealtad de la alma los desmayos de mi insuficiencia, quedarà tan mal puesta mi obligacion, que venga à ser delito, lo que pretendo sea obsequio; y es la vltima infelicidad del entendimiento, agrauiar con el servicio.

2 Pero què temo? Oy no es dia de ostentar entendimiento, sino de perder el discurso. Abandona la razon sus oficios, entregada toda à los sentimientos: transformase la alma en vna viva estatua de pena, y triunfando de lo inteligente lo sensible, no muestra su inteligencia en lo que mejor discurre, sino en lo que mas siente.

3 Renuncia, pues, mi corto entendimiento sus oficios, y substituye sus discursos en sentimientos. Por ciencia tuvo Agustino el sentir, (A) y por retorico artificio el llorar, porque solo las lagrimas son las locuciones de las penas. Es el dolor, en frase de Nacianceno, (B) el discurso mas vivo de nuestro mortal caduco barro. Animosamente dirè, que es la pena vna alma nueva del entendimiento; porque si la alma mueve al cuerpo en vitalidades, la congoja anima al entendimiento en discreciones: no ay alma necia, si està bien sentida; porque sino ay alegria que no suspenda la alma en dulces paraxismos, no ay pena que no la encienda en discretos cuydados,

(A) Augustin.
(B) Naciancen.

Des-

4 Desalentado, pues, con la congoxa el discurso, pretenderà que el dolor haga oficios de entendimiento: como me sobre la pena, mas que me falte la elegancia, que pulir con aliño prolixo los llantos, mas sera ennoblecerlos de hermosos, que acreditarlos de tiernos.

(C) Exod. 25. v. 18. *Duos quoque Cherubim aureos, & productilis faciei.*

5 Dos Querubines de oro fabricò Moyses, (C) y dos de oliva Salomòn. (D) Mudò la alta sabiduria de este Rey la materia, porque lo pidiò la causa. Reverentes los Querubines assistian à la Arca, tributandola en obsequios sus inteligentes plumas, (E) y por altas permisiones auia de mirarse la Arca en vn sumptuoso Templo (F) con la desgracia de temporalmente cautiva; y siendo los Querubines nobles Espiritus de ciencia, los labrò de oro à prolixos golpes del martillo, para que el sentimiento de su sabiduria correspondiesse à la desgracia. Sean, pues, de oliva, para que se deshagan llorando; y sean labrados à golpes, para que discurran sintiendo.

(D) 3. Reg 6 v. 32. *Et duo ostia de lignis olivarum, & sculpsit in eis picturam Cherubim.*

6 Pero tan necio es mi discurso, que todo lo razonado es fiscal de mi sentimiento; porque si el dolor aviva el discurso, aviendo yo de discurrir tan mal, parece que sentirè peor. Permitid, Dios mio, lo primero, como no incurra mi obligacion en lo segundo. Borradme el discurso, pero concededme el sentimiento.

(E) Exod. 25 v. 20. *Expandètes alas, & operientes oraculum.*

7 Largo exordio parece à nuestro llanto, pero en causas tan supremas, no ày retorica que amplifique. No à sido mi vacilante suspension, estudiosa, aunque debida retorica; à sido leal cobardia, porque no acierta el coraçon à pronunciar la causa. Pues digan estos tristes trages, lo que no aciertan mis vozes: hablen por mì sus melancolicos semblantes, porque nunca estàn las penas cabalmente sentidas, como ahogando el dolor las vozes para explicarlas.

(F) 1. Reg. 5. v. 2.

8 Pero apurèmos, si puedo, el veneno al vaso. Muriò: què triste acento! Muriò quien empezava à vivir. Que espire en el Ocaso el Sol, es caduca pension de su cadente luz; pero eclipsarse en el Oriente, es inventar nuevas desgracias lo triste. Què Cierço fatal elò la mas hermosa Flor de L I S, que supo producir campo Francès? Pero què admiro! siempre el Cierço à sido enemigo del Austro. Què embidiosa noche se apoderò violenta del dia, haziendo que nos amaneciesse sin Aurora? Què tristes sombras asustan nuestros ojos, como si necesitàran nuestros leales coraçones de lutos? Què nuevo Artifice de muertes à baxado al Mundo à matar de vn golpe solo à vn Mundo entero? Maria Luisa de Borbòn muriò! Si es su tragedia mentirosa, pues tenemos vida; pero cierta es, pues no mereciamos tanta Reyna.

9 No yaze en la Magestad deste Tumulo, yàze en el leal de nuestros pechos: aqui es ceniças para nuestro desengaño, en nuestros coraçones es amor para incendio: aqui es vn muerto palido aviso, en nuestros pechos es vn vivo inmortal recuerdo. Del ardor de nuestras almas se an encendido tantas luzes tremulas, protestando con sus llamas fugitivas, que no se deshazen por alumbrar, se consumen por sentir.

10 Pero què nuevo consuelo pretende suspender mi llanto! Como Trenos de lamentaciones, à quien pudo llenar à la fama todo el blanco volumen de sus anales! Como tributo de lagrimas, à quien deben pagar censo las mas discretas embidias! Si es lamentar su falta, y no su persona; como advirtiò en la fatalidad de otro insigne Emperador el discreto Ambrosio, (G) no assientan justamente sobre el Tumulo essas bayetas tristes, vengan para enlutar nuestros coraçones. Disimulen, señores, la groseria; pues no necesitan tan bastas telas, quando nuestra lealtad las sabe labrar mas finas.

(G) Ambros. tom.

11 O se engaña mi vista flaca, ò es vn Tumulo de perspectiva. Es vn sepulcro à dos luzes con dos reñidos aspectos; para quien le ocupa, es sepulcro; para quien le examina, es consuelo. Mirando su desatado polvo, es temporal cadaver; atendiendo sus virtudes vivas, es viviente eterno. Estas tristes luzes, que informan de su tragedia en pompa tenebrosa, me ocasionan dos visos: Para nuestros ojos tienen lo melancolico, para su dueño conservan lo luzido: para nuestras ausencias son melancolias, para sus virtudes son luminarias. Essa obscura noche de funebres bayetas, que arrastra por su Ocaso, la trata como à Sol difunto: lo que parece en el Sol morirse, es esconderse. Escondiòse su luz en nuestro emisferio, pero fuè para renacer en el otro. Estos tristes acentos musicos alternan encontrados ecos: Para nuestras congoxas se escuchan como tristeza, para su dueño resuenan como musica: para nuestros oìdos son Trenos, para sus elogios son Canticos. Essas heridas lenguas de metal, que asta la Region del viento pueblan de dolor, para nuestro llanto son clamores, para su dueño son clarines. Què nuevo pielago de luz es este, en cuyos imaginarios espacios el que se anega vive, y el que vive muere?

12 Atenta mi ley à procurado templar la temporal congoxa con la eterna paz de

vna

vnà piadoſa eſperança ; pero mal interprete de la mayor Corona ſerà deſaliñada mi ignorancia. La orla (*H*) del veſtido Pontificio ceñia ſetenta y dos Coronas en otras tantas Granadas, que la hermoſeavan ; y ſiendo el nativo aſsiento de la Corona la cabeça, trocaron el ſitio de lo ſupremo à lo infimo, baxando de lo elevado del dominio, à lo abatido del polvo. Deſpreciaron la cabeça, y baxaron à las plantas, porque en la cabeça fueran Coronas reſpetadas, en las plantas eran Coronas abatidas. Grande tranſito ! pues ſin dàr lugar à los ojos à que miren eſſas Coronas en la cabeça triunfando, las encuentran entre el polvo de las plantas muriendo ! Pero juſta deuda à tanto caſo la vnion que las entretege el Texto: Porque eſtavan enlaçadas eſſas Coronas con otras tantas ſonoras campanillas de oro, que pudieſſen vozear, dize Geronimo, (*I*) ſu mortal tragedia. Avia Coronas difuntas, pero avia lenguas de oro que vozeaſſen ſus Honras ; porque muertes plebeyas caben en vozes vulgares, muertes Coronadas las piden muy eloquentes.

(H) Exod. 28. v. 33. *Deorſum vero ad pedes quaſi mala Punica . . mixtis in medio tintinnabulis.*

(I) Hyeron. epiſt. ad Fabiol.

13 Eſte conocimiento de mi obligacion viene à ſer oy el fiſcal de mi corta habilidad ; pero no importa ( Senado nobiliſsimo ) que publique mi ignorancia, como califique mi ternura. Acredite mi lealtad mi ſentimiento, y mas que deſacredite en mis errores mi diſcurſo.

14 Deſcrive Habacuc (*J*) en profeticas ſombras la cuna del Redemptor, y paſſa de vèrle aclamado de Aſtros, (*L*) adorado de Reyes, (*M*) y venerado de vn vulgo de Paſtores, (*N*) à contemplar ſu temprana muerte : tragedia tan arrebatada, que aun Pilatos, menos afecto, (*O*) ſe admirò de la brevedad de morir ; y al vèr tan cumplicados ſuceſſos, pone el Profeta à ſu Oracion eſte titulo : *Oracion de Habacuc por las ignorancias.* (*P*) Què titulo tan ageno de la Mageſtad, exclama San Leon ; (*Q*) pues como llama *Ignorancias* la mayor Mageſtad al nacer, y la mayor tragedia al morir?

(J) Habac. cap. 3. in titulo capitis. *Oratio Habacuc Pro hora pro ignorantijs.*

(L) Matth. 2. v. 2. *Vidimus Stellam eius.*

(M) Ibid. verſ. 11. *Procidentes adorauerunt eum.*

(N) Luc. 2. v. 16. *Et venerunt feſtinantes.*

15 Pues habla como iluminado, porque admiten eſtas Reales acciones dos contrarios viſos ; en ſu Rey, que las obra, ſon divinas finezas ; en Habacuc, que las predica, ſon preciſas *Ignorancias* ; porque paſſar eſſa altiſsima Corona de vna vniverſal aclamacion à vna breve arrebatada ſepultura, es vn ſuceſſo tan excedente al diſcurſo, que no pudiendo explicarſe con diſcreciones, es preciſo que ſe declare con vna *Oracion de ignorancias* ; porque intentando dezir ſu tragedia con diſcreciones, quedarà ofendida, confeſſando que ſon ignorancias, queda à lo menos reſpetada.

16 Eſta Oracion, ſeñores, ofrece mi reſpeto, *Oracion de ignorancias* : la elegancia de otros eſtudios la ofrecerà de diſcreciones, porque tragedia tan arrebatada de Corona, no cabe en el eſtrecho palacio de mi corta idea.

(O) Marc. 15. p. 44. *Pilatus autem mirabatur ſi iam obiiſſet.*

17 Cabe en mi reſpeto el dolor de ſu auſencia, pero es eſtrecha mi voz à la explicacion de ſu ternura, porque Corona que no pierde de viſta dominante al Sol, pedia para ſu Ocaſo la lengua de ſu luz. Pero què importa me cenſuren de temerario, como no puedan litigarme lo atento. Para que eſte leal tributo de mi obſequio no ſea agravio de tan Real objeto, y culto, neceſsito de eſpecialiſsimo auxilio de gracia : apelando mi congoxa à la Madre de ella, os invoco, Señora, piadoſa, os neceſsito benigna, para que animeis mi inſuficiencia à deſengaño tanto. Confiando en vueſtra Sacra Luz, animoſamente empiezo.

(P) Habacuc. cap. 3 Leo ſerm. 5. de Paſs. Dom. fol. 145. edit. Pariſ. 1614.

## *Regina Auſtri ſurget in iudicio.* Ex cap. 12. Matth. verſ. 42.

18 LA Reyna de la Auſtria, dize Chriſto, ſe levantarà triunfante en el Juizio ſupremo. Piadoſamente vaticina mi reſpeto el triunfo de nueſtra Reyna en el Juizio ; pero advierte el Texto, que à vn tiempo triunfa, y acuſa, porque fiſcaliza con las prendas que ſe eleva. Yà encuentra nueſtro dolor con otra nueva Chriſtiana cauſa, pues la que era en vida dulce abogada, ſe transforma nueſtro fiſcal en muerte. Pues con què prendas triunfa, que puede fiſcalizarnos con ellas ? Tres prendas ofrece en el Juizio para ſatisfacer aquellas venialidades, que mas debieron llamarſe deſperdicios de la edad, ò nativos impulſos de la nacion, que ſombras de la Mageſtad. Ofrece, pues, para limpiar eſtos preciſos achaques del barro (à quien ſi lo coronado pudo aliñar lo groſero, no alcançò à enmendar lo caduco) aquellas tres Reales prendas, què en las vltimas ho-

ras

ras de ſu aliento ſacrificò al grande altar del publico deſengaño.

19 Pues què prendas conſagrò? Tres inſignes,que gozaua : Ofreciò en holocauſto ſu Corona fugitiua,ſu edad eclipſada,y ſu beldad anochecida.Què alto ſacrificio por lo coſtoſo ! En la Corona ſacrifica los imperios de la Mageſtad,en la edad ſacrifica las dulçuras del vivir,en la beldad ſacrifica los tributos del amor. Ni puede eſtenderſe à mayor eſfera el ſacrificio,ni ennoblecerſe con mas coſtoſas victimas lo reſignado. Eſte religioſo holocauſto vaticina ſu triunfo en el Juyzio, y fiſcaliza nueſtro engaño , pues ſin tener tales alajas con que ennoblecer las Aras vltimas , vivimos necios con animoſas confianças. Eſtas tres prendas ſacrificadas,piden,de preciſsion,tres Puntos(y no temo ſer largo , porque en tal objeto , y culto , el mas largo ſerà corto) eſtas tres Reales prendas partiràn à mi Oracion tres Puntos. El primero ſerà , ſu Corona fugitiua.El ſegundo ſerà , ſu edad eclipſada.El tercero ſerà , ſu beldad anochecida.

## PVNTO PRIMERO.

20 ESte melancolico Tumulo, es oy el triſte Palacio del mayor Imperio : aquella que numeraua en ſus venas mas Emperadores,y Reyes que años,ſirve oy al deſengaño , quanto ſirviò al reſpeto : aquella à quien en ſu Imperio nunca dexò el Sol para mandar, no encontrò Sol para vivir.Què nuevos minutos componen eſtos coronados alientos? Pero què sè yo ſi el Sol muere todos los dias,por ſer el Rey de las luzes (R) y el Monarca de los reſplandores. Lo que conoce mi viſta,es,que la Corona con ſu hechura parece que vaticina ſu tragedia; porque la Corona es vn circulo dilatado en forma eſferica , y eſta figura matematica del circulo acaba en el miſmo punto que empieza , porque no ay Corona que no encuentre los peligros de acabarſe en las glorias de engrandecerſe.

(R) Gene.1. v.16

21 Todos los Sepulcros antiguos de los Heroes , y los Principes,(S) ſe coronauan de Leones. Deſdeñaron otros bultos con diſcreta prouidencia , y deſcubria mi cortedad dos cauſas. La primera es , que el Leon no cierra los ojos aun los breues eſpacios que duerme. La razon natural es , porque ſon tan cortos los parpados , que aun no alcançan à ſer cortinas de ſus ojos.La moral es,porque à viſta de vn Real Sepulcro , aunque ſea vn bruto,no podrà cerrar los ojos al deſengaño.

(S) Hor. Apolin. Cauſin. l.Hyerog.

22 La cauſa mayor de poner Leones en los Sepulcros Reales, es ſin duda, porque el Leon es el Principe de la ſelva,à quien rinde mudas obediencias vaſſalla la campaña;y el Principe llega mas preſto al Sepulcro que el vaſſallo ; porque la vida del mandar es cuydado , la vida del obedecer es,à lo mas,enfado : y mas poderoſo es para matar vn cuydado que ſiempre reyna , que vn enfado que tiene ſu medicina en la tolerancia. Por Rey le puſieron al Leon en el Sepulcro, y vn Leon ſe transformò en el Trono del Apocalypſis en Cordero ; (T) porque el medio de que no ſean los Principes Leones furioſos en ſus Tronos , es amanſarlos primero con el deſengaño de los Sepulcros

(T) Apoc.5. à v.4.

23 Què Imperios,mi Dios,ſon eſtos, donde vna piedrecita ſin manos derribò aquella celebrada Eſtatua , (V) imagen de las quatro mayores Monarquias?Pues como vna piedra ſola arruyna quatro Imperios? (X) Pues mi deſengaño no es que los poſtre , ſino el eſtilo con que los reduce à cenizas ; porque advierte el Texto,que era vna piedra ſin manos.(Z) Pues quien tiene mas largas manos que la muerte,quando todo ſe rinde al imperio fatal de ſu golpe?Pues ſepan , que ni tiene manos la muerte, ni mano humana la tira , porque es la muerte vna piedra tan rara,que aunque ninguna mano la tire,ella por sì miſma ſe viene : no es piedra que la tiran impulſos eſtraños , ella ſabe caminos mas ignorados de poſtrar Imperios;porque ſin tirarla manos eſtrañas , viene corriendo à derribar las Coronas.

(V) Dan.2.v.34 *Lapis de monte ſine manibus , & percuſsit ſtatuam.*

(X) Vide eruditum Pereyra hic, tom.2.à fol.

(Z) Ibid. *Lapis ſine manibus.*

24 Què impulſo,Señor , diſparò tan dura piedra, à quien no pudieron reſiſtir veinte y ſeis años de vida ! Diſpare piedras Dauid para derribar ſobervias , (A) pero eſtèn inmobles contra la mas modeſta Corona , que ſupo caſar lo mageſtuoſo con lo humano,haziendo ſu reſpeto mayor con lo prodigo de ſu afabilidad. Poſtrar ſobervias , es juſticia ; pero abatir afables Mageſtades , ſuena dureza.O quanto temo,Señores , que no mereciamos ſu dulce humanidad ! Aſsi diſcurre mi Venerado Aguſtino en las arrebatadas muertes de algunos iluſtres Emperadores:Antes muriò , dize eloquente Aguſtino,(B) el Catolico Joviniano,que el Apoſtata Juliano : antes eſpirò el Religioſo Graciano,que el Tirano Maximo, porque premia Dios à las iluſtres Coronas

(A) 1.Reg.17.v.49.

(B) Aug.tom.5.l.5. de Ciu. Dei, c. 25. fol.48.edit. Pariſ.1572. *Iouinianum multò citius , quam Julianum abſtulit, Gratianum ferro tyrannico permiſsit interimi,&c.*

nas con adelantar las su Trono, y castiga à los vassallos, porque desmerecen su Imperio.

25 Muriò nuestra amable Reynà (debo declarar el achaque, aunque pretenda fiscalizarme la medicina) muriò de achaque de su inocencia. Animosamente lo pronuncia mi lealtad, sin temor de rozarme en lisonja servil (vicio, que llorando tantos, ni de vista le conozco: ni cabe ser tan necio, que no siendo lisongero con los vivos, guarde las adulaciones para los muertos.) Venga el mayor Fiscal, y deponga contra nuestra Reyna criminal su acusacion: no encontrarà mas que alegrias de la edad, y ayrosos movimientos de la Nacion. Pretender que los años pocos hagan el oficio de muchos, es intentar que los arboles, antes de sus frutos, no lleven flores; tiene la naturaleza sus precisas inocentes pompas, sin que la gala de floridos, sea acusacion de poco fructuosos.

26 Escondescendido con lo Fiscal, para ser aora justo Abogado, y Juez. Acusaron los Escrivas (*C*) à los Discipulos de que faltavan à la venerable ceremonia de lavarse para comer las manos. Esta acusacion, (dize profundo Geronimo) (*D*) mas los canoniza, que afrenta; porque es constante, que quien los acusa de que faltan à vna ceremonia, no los dissimulàra, si faltàran en algun precepto de substancia: luego dezir que faltan à las ceremonias de su Nacion, es tacitamente confessar que observan todo lo substancial; porque no los perdonàra su escrupulo las culpas, quando asìa para acusarlos de las ceremonias.

27 Goza muy breve vida vna inocente Corona, porque oculta dos mortales achaques: lo coronado, que mata en cuidados temporales: lo inocente, que pide Reynos eternos.

28 Como vive tan poco el mas digno de vivir? exclama Agustino. (*F*) Como espira nuestro Redemptor de treinta y tres años, mereciendo siglos? Porque aun no merecian treinta y tres horas de su govierno los ingratos Hebreos, y es decreto fatal, para quien manda, la indignidad de quien obedece.

29 Pero què oculta providencia, Señor, mueve en arrebatado impulso estos humanos Orbes? Muera, pues es decreto, y servirà de anticipar à su inocencia lo glorioso; pero permitid algun espacio, para que se ensayen nuestros coraçones al susto: tan lamentable à de ser la desgracia, que la primera noticia sea la vltima tragedia? Ayer en publico agrado, (*F*) llenando las calles de la Corte de luz, y à breves horas enlutandolas de horror? Es tumulo, ò parasismo? Es ilusion, ò sucesso? Es muerte, ò sueño? Parece sueño, si miro lo arrebatado, pero tragedia es, si examino lo perdido.

30 Sueño debe de ser, pues todo quanto adora nuestro engaño es sueño. Quatro sueños misterioso describe la Escritura à quatro Reales Sugetos, à Joseph, Salomòn, Pedro, y Joseph. A Joseph, el amado de Jacob, (*G*) le revelò el Cielo la exaltacion à su Trono en vn repetido sueño, à Salomòn le infundiò su larga sabiduria en vn sueño, (*H*) à San Pedro le diò la libertad, y la vida, (*I*) desatandole las cadenas de su prision en vn sueño, à Joseph, que naufragava en divinos zelos, (*J*) le assegurò su honor en otro sueño. Valgate Dios por tanto, sueño! Favores à dormidos? Como no los busca para el agradecimiento despiertos? Permitan à mi corto desengaño que penetre el escondido motivo.

31 Los busca dormidos para estos favores, porque à Joseph le dava el soberano Imperio de vn Reyno, à Salomòn le concedia vna insigne ciencia, à Pedro le dava la libertad, y la vida, à Joseph le assegurava su honra. Pues vn sueño pide cada dadiva, porque es sueño la mayor Corona, es sueño la mayor sabiduria, es sueño la mayor vida, y es sueño la mayor honra: quanto ay de amado en el Mundo, es sueño para el Cielo: son idolatrias para el Mundo, porque los mira como bienes verdaderos: son sueños para el Cielo, porque los mira como bienes fugitivos.

32 Es la mejor Corona vna dicha tan enferma, que dentro de su fortuna abriga su desgracia. Tres vezes se intitula Christo en la Escritura con el glorioso nombre de Rey; al nacer le aclaman los Magos Rey; (*L*) quando milagrosamente los alimentò en el Desierto, (*M*) pretenden elegirle por Rey; en la Cruz, à pesar de la contradicion, (*N*) le fixan el titulo de Rey. Pues admire aora nuestro desengaño los accidentes que se siguieron à este glorioso titulo: en la cuna le obliga la tirania de Herodes à que se retire à Egypto, *O* en el Desierto huye el mismo Christo al Monte, (*P*) en la Cruz espira, sentenciando iniquamente, como si fuera delinquente, (*Q*) porque anda la Corona tan junta con la desgracia, que lo mismo es llamarse

(C) Matth. 15. v. 2. *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Non enim lauant manus suas cum panem manducant.*

(D) Hyeron. hic.

(E) Agustin.

(F) Avia salido su Magestad à S. Blàs.

(G) Genes. 37. v. 6. & 9. *Audite somnium meum.*

(H) 3. Reg. 3. v. 5. *Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium.*

(I) Act. 12. v. 6. *Petrus dormiens inter duos milites.*

(J) Matth. 1. v. 20. *Angelus Domini apparuit in somnis ei.*

(L) Matth. 2 v. 2. *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?*

(M) Ioan. 6. v. 15. *Et facerent eum Regem.*

(N) Ioan. 19. v. 19. *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.*

(O) Matth 2. v. 13. *Et fuge in Ægyptum.*

(P) Ioan. 6. v. 15. *Fugit iterum in montem.*

(Q) Luc. 23. v. 33. *Crucifixerunt eum & latrones.*

marſe Rey en la cuna; que verſe deſterrado: aclamarle por Rey en el Deſierto, que mirarſe fugitiuo: declararle por Rey en la Cruz, que dàrſe por muerto.

33 A que grande coſta dà la prouidencia las prendas! la cauſa fuè corregir nueſtras ambiciones. Contemplen, que aſta las Eſtrellas an de caer, (R) para que no anelen ſubir. No ay prenda humana, que no pague mas de penſion, que goza de principal. Pareciera à la ignorancia prouidencia eſcaſa, ò tirana, à no ſer el mayor arcano de ſu incomprehenſible ſabiduria; porque ſi dà entendimiento, dà vn martyrio de por vida; ſi dà fama, dà embidia; ſi dà teſoros, dà peligros; ſi dà hermoſura, dà rieſgos; ſi dà Dignidades, dà cuydados: menos tirana parece, à nueſtro aſpecto, quando niega; pues menor tiranìa ſerà negar los bienes, que exponer los bienes à tanta licencia de males.

(R) Matth. 24. v. 29. *Et Stellæ cadent de Cælo.*

34 El mas deſengañado documento que à encontrado en la Eſcritura mi corto eſtudio, es el ſiguiente: La ſagrada ceremonia de vngir à los ſugetos, ſe viaua con los electos à tres altiſsimas Dignidades; vngian a los Reyes, para dàrlos la inveſtidura Real, conſta de Saul, (S) David, (T) y Salomon. (V) La profanidad robò tambien para ſus Coronas eſta ceremonia, y vngian à ſus Reyes, como eſcriue Plutarco, (X) y Apuleyo: (Z) tambien vngìan à los Supremos Pontifices, conſta de Aaron, (A) y los ſuceſſores: tambien vngìan à los Profetas, conſta de Eliſeo, (B) vngido en Profeta por Elias. Las mas altas Dignidades del mundo ſe reducen à eſtas, yà ſean Eccleſiaſticas, yà Politicas: porque no ay honras mas altas, que Reyes, Sumos Pontifices, y Profetas; pues ſolo eſtas Dignidades an de lleuar la Vncion, que es el vltimo paraſiſmo de los enfermos; porque lo miſmo es elegirlos por Reyes, y Prelados, que dàrlos la Vncion como à moribundos.

(S) 1. Reg. 15. v. 1. *Vt vngerem te in Regem.*

(T) 1. Reg. 16. v. 13. *Et vnxit eum in medio fratrum eius.*

(V) 3. Reg. 1. v. 39. *Et vnxit Salomonem.*

(X) Plutarc.

(Z) Apulei. & alij paſsim.

(A) Exod. 29. v. 7. *Et oleum Vnctionis fundes ſuper caput eius: atque hoc ritu conſecrabitur.*

35 Singular dictamen fuè de mi Venerado Aguſtino (C) (aunque ſu modeſtia le templò en el libro 2. de ſus Retractaciones, c. 55.) que todos los Supremos Pontifices antiguos morian de repente, dictamen que le confirma con la muerte repentina de Aaron. Vivia en aquellos ſiglos el Pontificado penetrado con lo Politico, y equivocado lo ſagrado con el Cetro: no ay en lo humano mayor Dignidad, que la de Pontifice, y Rey, ni en lo natural mas temida deſgracia, que vna muerte repentina; porque anda la Corona tan embuelta en la deſgracia, que à coſta de la mayor deſgracia ſe goza la mayor Corona.

(B) 3. Reg. 19. v. 16. *Eliſæum autem... ...Vnges Prophetã pro te.*

(C) Aug. tom. 4. lib. 3. q. ſup. Leuit. q. 83. fol. 12.

36 Al eſcuchar la tragedia arrebatada de nueſtra amable Reyna, la mirò mi compaſsion para dolerſe; pero aora la mira mi atencion para deſengañarſe: no es caſtigo lo que es penſion; no es ira lo que es tributo de la mayor dignidad: ſi repentinamente eſpiran los Pontifices Santos, vaticinio ſerà de inocencia ſu muerte arrebatada. De aquellas tragedias, que mas parecen raptos, que muertes, dize el Eſpiritu Santo, (D) que ſon eſpeciales fauores, para que las malicias humanas no perviertan ſus candidezes; porque en Mundo donde reyna tanto la malicia, no vive muy ſegura la inocencia.

(D) Sapient. 4. v. 11. *Raptus eſt ne malitia mutaret intellectum eius.*

37 Dos prendas tenìa que aceleravan ſu tragedia, ſu inocencia, y ſu Corona. Contemplemos el Imperio del que fuè Monarca vniverſal del Mundo: Imperò Adàn en el eſtado de la inocencia à todo el Vniverſo por decreto Soberano, pero las clauſulas del decreto ſon profundas: Mandaràs, le dize Dios, (E) à todos los Pezes del Mar, à todas las Aves del Cielo, y à todos los irracionales del Mundo.

(E) Gen. 1. v. 28. *Et dominamini piſcibus maris, & volatilibus Cæli, & vniverſis animãtibus quæ mouentur ſuper terram.*

38 No admiro lo largo del dominio, ſino el orden del Imperio. Primero nombra à los Pezes, luego à las Aues, y deſpues à los irracionales. Primero es en ſu dominio el Mar, luego el Ayre, y por vltimo la Tierra: mas natural parecìa que empeçaſſe ſu dominio por la Tierra, ſe eſtendieſſe deſpues à la Agua, y ſubieſſe deſpues à la Eſfera. Pues como ſe muda el orden? Porque es Adàn el Rey primero del Mundo, y neceſsitan los Reyes ſus ſuceſſores eſtudiar con deſengaño el nombramiento de ſu Imperio.

39 Darè la razon general, y paſſarè deſpues à las eſpeciales: el dominio del primer Rey del Mundo impera lo primero en los Pezes, lo ſegundo en las Aves, y lo tercero en los irracionales; porque los Pezes, como advierte el nombramiento, (F) viven en la Agua, las Aves en el Ayre, y los Irracionales en la Tierra. Pues no puede empezar el dominio humano por la Tierra, preciſo es que empiece por Ayre, y Agua, porque la Tierra es vn Elemento firme, el Ayre, y la Agua ſon Elementos inconſtantes; y Imperio humano puede ſer que acabe en firmezas, pero primero empieza por tormentas, y inconſtancias.

(F) Ibid. *Piſcibus maris, &c.*

40 Penetremos aora la calidad de los Elementos, y ſu orden: En todos tres Ele-

Elementos manda Adàn como Monarca vniuersal: impera en los cristales, manda en las plumas, y gouierna los irracionales; pero el orden de su imperio, es, mandar primero en la Agua, luego en el Ayre, y despues en la Tierra; porque todo Imperio humano entra por Agua en tormentas, passa al Ayre en mudanças, y pàra en la Tierra en ruynas.

41 La mayor advertencia es, que en este Imperio que le señala el Cielo à Adàn, no se và subiendo, sino baxando; porque esto tienen todos los Imperios del Mundo, que quando imaginan que es subir, es baxar, porque todos pàran en caer. La graduacion filosofica de los Elementos, en orden à sus sitios, es el Fuego, el Ayre, la Agua, y la Tierra; esta, como mas pesada, ocupa el vltimo asiento: pues en la Tierra pàra este vniuersal Imperio; porque entra por la Agua, donde corre fortuna atormentado; sube al Ayre, donde se mira desvanecido; y pàra en la Tierra, donde cae à ser pisado.

42 Es nombramiento de Imperio, ò decreto de desengaño? Todo el dominio vniuersal del Mundo pàra en la Tierra, porque en esto pàra, en vna breue sepultura. El mayor desengaño es, que la Agua, y el Ayre en que manda, hazen sus oficios para que acabe mas presto en la Tierra; porque siendo los Imperios vn flujo, y reflujo de politicas inquietudes, y vnos encontrados ayres de ambiciones, no tiene descanso el Imperio, sino quando cae à descansar en el sepulcro.

43 Pero no sè si diga mi respeto, que nuestra amable Reyna no cae en el sepulcro, sino que se entra en èl su desengano; y esta es, en voz de Job, alta profecia de vna muerte glorioſa. Dichoso, dize Job, (G) el que se entra en el sepulcro. Pues quien se entra? El que animoso se resigna: al que siente morir, le llevan à sepultar; el que consagra su vida, se entra à morir. A los resistentes los llenan, y los resignados se và; y es triste muerte, quando los llenan al sepulcro forçados; es dulce transito, quando se và à la vrna gustosos.

(G) Iob. 5. v 26. *Ingredieris in abundantia sepulchrũ.*

## PVNTO SEGVNDO.

44 EL segundo Punto era, su edad eclipsada: Què mala finca es la vida! Entre *respirar*, y *espirar*, solo ay diferencia en vna letra. Es el *Espirar* eco del *Respirar*; porque à cada respiracion de nuestro aliento, responde en tristes ecos el sepulcro.

45 Viue introducido el error de graduar el sepulcro por los años, sin que lo costoso de la experiencia aya corregido el embuste à la esperança. Creo con Augustino, (H) que para curar este error, dispuso la Prouidencia, que la primera muerte del Mundo empeçasse por el mas moço. De quatro vidas solas, que entonces adornauan el Vniuerso, era el mas moço Abel; pues este fuè el que primero muriò, (I) y como se estrenò tambien con sus breues años, à quedado aficionada a coger primero los moços.

(H) Augustin.

(I) Genes. 4 v. 8. *Et interfecit eum.*

46 Vaticina Jeremias à la Corte de Moab su vltima destruccion, (L) y dize que seràn sus flores, por mas tempranas, las que se verán primero caducas. Lo profundo del desengaño es, que la voz Hebrea *Tzitzith*, significa en lengua Sagrada tres prendas bien distintas, porque significa la *Flor*, la *Ala*, y la *Corona*. Què alta equiuocacion de significados! porque la *Corona* sirve para el triunfo, la *Ala* sirve para el buelo, y la *Flor* para el desengaño. La *Corona* es espejo de la Magestad, la *Ala* de la bizarria, y la *Flor* de la inconstancia; pues todo es vno en la voz, *Flor, Ala, y Corona*; porque la *Corona*, que se respeta mas Augusta, se desvanece tan arrebatada, que es vna *Ala* que se remonta, es vna *Flor* que se marchita.

(L) Hierem. 48 v. 9. *Date florem Moab, quia florens egredietur: & Ciuitates eius desertæ erunt, & inhabitabiles.*

47 En los primeros rasgos de su edad se mira tristemente ajada nuestra hermosa Flor. Pues como, Señor, à flores que baxaron del Cielo al insigne Clodoveo, (M) no respera el tiempo tirano? Corte su violencia Lirios del Mundo; pero como alcança à los del Cielo? Assi discurre el dolor, pero no la razon, porque piadosamente vaticina mi respeto, que es vna Flor tan priuilegiada, que el golpe que la postra, la eleua; la segur que la derriba, la corona.

(M) Noster eruditissimus Gaguinus, lib. de Hist. Francorum.

48 Tres lugares ocupauan en las Diuinas Letras los Lirios hermosos. El primero era, en el brillante Candelero que alùmbrava al Templo, cuyas siete luzes eran siete hermosos Lirios de candidos resplandores. (N) El segundo era en el Tẽplo de Salomon en vn mar de bronce, (O) donde se purificauan las victimas, y sacrificios. El tercero era en las columnas del Tẽplo, (P) coronando su hermosura, y pisando vn entretegido de redes, y cadenas.

(N) Exod. 25. v. 31. *Ac lilium ex eo procedentia.*

(O) 3 Reg. 7. v. 26. *Labiumque eius, quasi labium calicis, & foliam rependi lilij.*

(P) 3. Reg. 7. à v. 1. & 19. *Quasi opere lilij fabricata erant.*

49 Què misteriosa alternacion, y que propicia à nuestra arrebatada Flor de Lis! Estos tres lugares ocupò nuestro hermoso Lirio, el primero fuè en el Candelero, el segundo en el Mar, el tercero en las columnas del Templo, pisando redes, y cadenas; porque el primero fuè verse en el grande Candelero de vn Reyno de

Eſpaña, derramando luzes; el ſegundo fuè, mirarſe en el Mar de la muerte, purificandoſe reſignada, anegando ſus reſplandores; el tercero es (ſi no me engaña mi piedad) coronando las Columnas del Templo, que ſignifica la gloria, piſando las redes de la culpa, y las cadenas de la pena: luego mas goza que pierde, porque en el Candelero ſe miraua lucida, en el Mar ſe vè anegada; pero en las Columnas *piſando* redes, y cadenas, ſe mira glorioſa, porque pudo el amargo mar de la muerte anegar ſus reſplandores, pero fuè para coronarla con la inmortal columna de ſus virtudes.

50 Corran los hermoſos Lirios tempeſtades en el Mar, que no ſe anegan para ſumergirſe, antes fluctuan para eleuarſe. No ay dulce Puerto, que no tenga de coſta el peligroſo tranſito del golfo; y paſſar tan breuemente las tormentas deſte humano golfo, fuè combidarla mas preſto con las quietudes del Puerto.

51 O quanto allegura mi congetura piadoſa, lo que pareciendo à *nueſtros ojos* caſualidad, es para los ſabios prouidencia! Todos los ſuceſſos deſta grande Reyna fueron en Sabado, ſe bautizò en Sabado; ſe deſpoſò en Sabado; entrò en eſta grande Corte en Sabado, y muriò en Sabado. Vida, Corona, Triunfo, y Muerte, fuè en dia de Maria; y vida, y muerte en ſu dia, mas es vaticinio de gloria, que argumento de pena.

(Q) Corn. ſup. cap. 22. Num. Abul. hic, quæſt. 10.

52 Al nacer el Sabado, eſcriuen doctos Rabinos (*Q*) que auia obrado el Cielo inſignes milagros: ni los aprueba mi eſtudio, ni los contradize mi reſpeto; porque ſiendo el Sabado dia de Maria, el milagro fuera, que no abriera Dios en ſu dia los teſoros de ſu gracia.

53 Agradecida nueſtra amable Reyna à Maria, gaſtaua en ſu culto ſu ternura, pagandola todos los dias el precioſo tributo de ſu Rezo: no alentò dia, que no la tributaſſe ſu coraçon en ſacrificio; y veneracion tan leal à Maria, vaticinio es, que templaria al Purgatorio ſu llama.

(R) Cant. 4. v. 15. *Puteus aquarum viuentium.*

54 Intitulaſe Maria en las Diuinas Letras Pozo de Aguas vivas; (*R*) porque ignorante de toda culpa, nunca reconociò corrientes muertas ſu pureza. En el triſte cautiuerio que padeciò el Pueblo, reynando Sedecias, ocultaron los Sacerdotes (*S*) el ſagrado fuego, que conſumia en las reuerentes Aras las victimas, y holocaustos, en vn profundo poço; y al reſtituirſe libres de las cadenas à ſu Patria, encontraron el raro prodigio de hallar transformado en agua el fuego.

(S) 2. Machab. 1. v. 19. & 20. *Non inuenerunt ignē, ſed aquam craſſam.*

55 Con ajuſtada propiedad repreſenta eſte fuego al ardor del Purgatorio; porque ſi eſte incēdio ſervia de purificar las victimas, el del Purgatorio ſirve de blanquear las almas. Pues eſte fuego, colocado en vn poço, ſe hallò convertido en agua; porque ſiendo el Poço Maria, el fuego que mas abraſa, ſe convierte en agua que templa.

56 Todos convendràn en la templança con tan dulce Patrona, pero eſtraña la Filoſofia la transformacion. Baſta que Maria mortifique el fuego, ſin que le transforme en Elemento contrario; apague ſu interceſsion el ardor del Purgatorio, pero no paſſe al no viſto milagro de convertir en agua ſu fuego.

57 Pues yo ſoſpecho que eſte ſegundo milagro es en ſu piedad preciſo; porque aliuiar à las almas en ſus temporales penas, es blaſon hidalgo de todos los Celeſtiales Eſpiritus: pero era forçoſo que Maria, como Reyna, excedieſſe à ſus vaſſallos; y ſi los Santos las aſsiſten con vn alivio, las fauorecieſſe Maria con duplicado: los Santos hazen con ſus ruegos que ſe minoren, ò abreuien los tormentos, Maria intercede para que ſe concedan tambien algunos aliuios: apagar el fuego, esquitar la congoja; trāsformar el fuego en agua, es añadir la templança: el primero es vn fauor negatiuo, que quita; el ſegundo es vn beneficio poſsitiuo, que dà: ſiēpre Maria quita à los vivos, como Madre de pecadores, ſus penas: pero a ſus deuotos difuntos, no contenta con eſcuſar los tormentos, paſſa à darlos poſsitiuos aliuios; porque apagar el fuego, fuera eſtorvar el daño; convertirle en agua, es añadir el refrigerio.

58 Templa Maria aquella vltima fatal ſentencia, en cuya recta ſala ſe examinan las venialidades mas ignoradas, y ocultas. Teme el Jordàn al mirar en ſus criſtales à la Arca del Teſtamento, (*T*) y retira ſu curſo *fugitivo*: atiende en el Bautiſmo de Chriſto copiada la Trinidad en ſus ondas, (*V*) y no ſe altera, ni aſſuſta: eſcucha en la voz al Padre, en el bautizado al Hijo, en la Paloma al Eſpiritu Santo, y no diuide ſus criſtales para obſequio. La cauſa, dize Chryſologo, (*X*) nació del primer ſervicio. Significa el Jordàn, en dictamen de Geronimo, (*Z*) el rio del Juyzio; pues no ſe aſſuſta con tan grande cauſa, porque auiendo ſervido primero à la piedad, no tuvo entrada el temor: auia aſsiſtido à la Arca, imagen de Maria, con rendido obſequio, y no teme vn rio de Juyzio, porque quita Maria en el Juyzio muchos temo-

(T) Joſuè 3. v. 15.

(V) Luc. 3. v. 21.

(X) Chriſol. ſerm. 160. fol. 341. edit. Paris. *Quid eſt quod Iordanis, qui fugit ad præſentiā legalis Arcæ ad totius Trinitatis præſentiā non refugit? Quid eſt? Quia pietati obſequitur, incipit non eſſe timori.*

(Z) Hieronym. de nom. Hebr.

res,

,es, à quien à seruido fiel à sus piedades.

59 Fuè la Ave Ibis entre los antiguos tan peregrina, como celebrada. Dos escõdidas propiedades tenia: La primera es, que vna pluma desta Ave dexa inmoble al Cocodrilo: (A) La segunda, y mas ignorada, es, que fuè imagen de la absolucion; (B) porque discretos los antiguos, fueron en sus sentencias avaros de vozes: no gastauan en absolver, ò condenar à los reos, clausulas, sino letras; y quizà porque juzgauan con letras, no desperdiciauan clausulas. La *A*, significaua la *Absolucion*; la *C*, *Condenacion*; la *N*. y *L*, *Comperendinacion*; esto era suspender la sentencia, por no estàr clara la causa: esta Ave forma con el natural mouimiẽto de sus plumas vna *A*, y por esta causa era imagen de la *Absolucion*.

(A) Plin. l 2. c.28. fol.197.

(B) Gellius lib.14. cap.2. Cicer. in Verrem.3. Valerian. l.17. Hyerog.

60 Esta fuè la causa natural, pero mi respeto la discurre mas alta. Escriue Maximiliano Sandeo, (C) que es tan amante de la Luna esta Ave, que al esconderse en el Cielo su luz, se entristece de dolor: es la Luna, sin menguante, MARIA, como nuestro culto la respeta; y pluma que venera tanto su luz, debe ser imagen de la *Absolucion*, porque es preciso que muera biẽ absuelta, quien adora sus luzes tan deuota.

(C) Maximil. Sandæus in Luna Mistica, orat.3 de Luna Plena, fol.235. editio. Colon. 1634. *Dicunt Ibim, quæ animal est simile Lunæ æthereæ, nõ uidere, quando Cœlum est sine Luna, eam autem illo tempore claussis esse oculis, & manere cibi expertem.*

61 O quanto debiò nuestra amable Reyna à Maria en aquella triste hora, pues aquella varonil conformidad solo de su luz pudo nacer! Permitan que diga, que no solo parece que assistieron los auxilios eficaces, sino visibles, pues passò con su ardiente espiritu de moribunda à Predicadora: desatada en profunda humildad, pidiò à todos perdon. Què dizes, Señora, si en essa ignorancia pudiste tener, que es no saber hazer mal? No tienes para morir mas culpa que tu inocencia: si es licito mudar el sentido, no pidas perdon de agrauios, pide perdon de auer excedido en los beneficios. Pero feliz delito, pues dèl te absolverà lo piadoso!

## PVNTO TERCERO.

62 EL tercero Punto era, su beldad anochecida. Llamò el discreto Socrates (D) à la belleza vna *breue tiranìa*, y nunca mas breue que en nuestro rapto, pues aun no tuvo tiempo el dolor para enlayar los ojos al eclipse de su luz. La vulgar superstition de que preceden Cometas, ò exalaciones igneas, por fatales anuncios de las Coronas, a hechado menos este celestial auiso, ò acaso. Perdonenme sus ojos, y sus discursos. Què mas infausto Cometa, que su rapto arrebatado? Què mas fugitiua exalacion, que el relampago del sucesso? Ayer embaraçando las Calles de gozo, y en dos dias llenando los coraçones de luto! Este si que es Cometa Christiano, y mas eloquente que el Astrologico; pues quanto este surviera à medrosas congeturas, sirve el nuestro à lagrimas Christianas.

(D) Socrat. *Breuẽ ty rannidem.*

63 No ay prenda mas idolatrada que la hermosura, y no ay alaja mas desgraciada, porque todas las prendas humanas padecen vna muerte, pero la belleza reconoce dos; porque si vive mucho, muere en el sepulcro de lo feo; si vive poco, muere en el sepulcro de lo arrebatado. solo esta prenda se vè enterrar en vida; assiste vano cadaver al tragico espectaculo de su sepulcro, y en caduca pompa arrastra desengañados lutos desfigurada su hermosura. Con sus borrados colores anticipa sus palidas ceniças, y en arrebatado metamorfosis muda las breues tiranias de lo hermoso en vivos documentos de difunto.

64 En la ficcion de las tres Parcas, (E) inexorables Ministros de la muerte, me parecen discretos los antiguos, porque solo auian fingido tres Gracias; y proporcionaron, sin duda, al numero de las Gracias, el numero de las Parcas: porque son tan infelizes estas Gracias naturales, que à cada gracia corresponde su muerte distinta; y no auiendo mas Gracias que postrar, no ay mas Parcas que fingir.

(E) Nat Com. & al. passim.

65 No sè que grossera villania es la del tiempo, que parece vive reñido con lo hermoso. Vive vna tosca encina siglos, y las flores aun no cuentan instantes. Solo encuentro vna excepcion à esta verdad: no sè como el crystal es tan firme, siendo tan hermoso: milagro fuè darle priuilegios de firmeza, con duraciones de hermosura.

66 Las dos Columnas que erigiò el Sabio Rey Salomon en el Portico del Templo, se llamauan Booz, y Jachin, (F) que en dictamen de Geronimo, significa vno, y otro nombre *Fortaleza*; (G) y tambien la Coluna, en la antiguedad, fuè imagen de la duracion. Pues la Corona desta duplicada fortaleza remataua en vn hermoso Lirio, (H) q̃ la coronaua; porque por mas que los Reyes leuanten alta el Cielo su fortaleza, à de rematar en vna flor caduca.

(F) 3.Reg.7.v.21. *Vocauit eam nomine Iachim, & Booz.*

(G) Hier. de nom. Hæbr.

(H) Ibid.v 22. *Et super capita columnarum opus in modum lilij positum fuit.*

67 Valgate Dios por Raquel! exclama Ruperto; (I) pues escriuiendo dos vezes la Escritura su muerte, (J) passa en silencio la de su hermana Lia, porque tenia Lia las desgracias de fea: gozaua Raquel las dichas de hermosa, y sin auer vna muerte siquiera para lo feo, ay dos muertes para lo hermoso.

(I) Rup. lib.2. in Gen.

(J) Gen.35. v.19. *Mortua est ergo Rachel.* item Genes 48.v.7. *Mortua est Rachel in terra Chanaã.*

68 Pues mayor desgracia descubro en

su hermosura: No sè quando viviò Raquel, porque la ansia de la sucesion la malquistò las veneraciones de querida, pagando à su esposo en ansias, quanto le debiò en finezas. Valgate Dios por oculta prouidencia! debe de ser desgracia de las Raqueles no ser fecundas. Lia se coronava de hijos, ocasionando en Raquel amorosos zelos. (L) Què distributiua, mi Dios, es esta? Como en dos mugeres tan Santas hazeis fecunda à la fealdad, y esteril tantos años à la hermosura? Pues, presumo, señores, encontrar la causa. Para ser estimada de su esposo la fealdad de Lia, necessitava ser fecunda: para ser Raquel amada, la bastauan sus Reales prendas. Sin la fecundidad fuera Lia desprecio del talamo; pero esteril Raquel, es el altar priuilegiado del cariño. Pretende, pues, el Cielo igualar las estimaciones con vnas prendas tan opuestas, y en discreta compensacion reparte à lo feo lo fecundo, para que sea estimado: à lo hermoso lo esteril, porque no le haze falta lo fecundo para ser querido; porque lo feo se estima por los intereses de la sucesion, lo hermoso se adora por las obligaciones de la beldad.

(L) Genes. 30. à v. 1.

69 E tocado este triste punto, por reuelar el mas alto desengaño que à podido caber en pecho Real. Vna Señora de primera magnitud, que le escuchò, me le à participado Hablando confidentemente nuestra amable Reyna de la ansia de la sucesion con esta Señora, se lamentò varias vezes de su desgracia. La discrecion de quien la atendia compassiua, la mezclaua consuelos con esperanças; y arrebatada vna tarde del Christianissimo ardor de sus venas, pronunciò estas altissimas vozes: *No teneis que predicarme tanto, que no estoy desconforme con la voluntad de Dios, què sè yo si teniendo hijos, saliera malos; para ser malos, mas quiero no tenerlos.*

70 O Christianissimo pecho, que assi sacrificas tu ansia à la publica vtilidad de la Corona! No à encontrado mi corto estudio semejante ardor de religion, sino en el mas glorioso, y celebrado Rey.

71 Lamentaua el grande Rey Ezechias en su enfermedad mortal morir sin sucession, assegurale Isaias quinze años de milagrosa vida; (M) y passados tres, (N) logrò por hijo à Manasès: instruyendole en las virtudes, al mirarse otra vez enfermo, escriue Chrysostomo (O) vna singularissima aduertencia, y tan nueua, que solo la è leìdo en su pluma. Assistia en la ocasion el Profeta Isaias, y al escuchar al discreto Rey la oracion à su hijo, para instruirle en las maximas acerradas del gouierno. Arrebatado Isaias de profetico espiritu, le dixo al Rey: No se introducen ellos preceptos en el coraçon de tu hijo, porque à de ser vn Principe perverso. Al escuchar Ezequias tan triste vaticinio, quiso matar à su hijo, alentando estas reli_iosas vozes: Mas vale morir sin hijos, que dexar vno que ofenda à Dios, y à sus Santos. Embaraçò el Profeta el zeloso impulso, pero admirò vèr en vn Rey tan ardiente religion, como anteponer el culto de lo Sagrado à la vida de vn hijo, su vnico heredero. Todo lo dicho es con fidelidad de Chrysostomo.

(M) Isai. 38. v. 5.

(N) 4. Reg. v. 1. & 2. Paral. 33. v. 1. *Duodecim annorũ erat Manasès, cũ regnare cœpisset.*

(O) Chrys. tom. 2. hom. 5. in c. 1. Matth. fol. 740. edit. Basileæ 558 *Denique cũ ægrotasset Ezechias in tempore quoddam, & venisset ad eũ Isaias Propheta visitandũ; vocauit Ezechias filium suum Manassem, & cepit ei mandare quomodo deberet Deũ timere; quomodo regere Regnũ, & alia multa. Et dixit ad eũ Isaias. Vere, quia non descendunt verba tua in cor eius; sed & me ipsum operiet per manum eius interfici. Quod audiens Ezechias, volebat filiũ suũ interficere, dicens, quia melius est me sine filio mori, quàm talem filiũ relinquere, qui & Deum exasperet, & Sanctos eius persequatur. Tenuit autem eum vix Isaias Propheta, dicens, irritum faciat Deus consilium tuum, hoc videns Ezechiæ religionem, quia plus amabat Deũ, quàm filium.*

72 Permita aora esta Real Corona, sino batalla de impulsos, vn corejo à lo menos de afectos. Ezequias escucha à vn Profeta el vaticinio de que serà su hijo delinquẽte, nuestra amable Reyna solo tiene para su temor el ser posible; Ezequias lo sabe con certeza, nuestra Reyna lo teme en vna posible duda. Mucho es sacrificar vn hijo malo; pero esto es ser primero Rey, que padre: ò por mejor dezir, es ser primero padre de su Reyno, que padre de su hijo; pero sacrificar vn hijo, que en el campo abierto de la posibilidad puede salir con igualdad bueno, ò malo, es tener la religion tan ardiente, que es sacrificar à Dios todo lo posible. Ezequias, despues de la profecia, no podìa alentar prudẽtes esperanças de que fuesse su hijo bueno, nuestra Reyna podìa, y debìa prudentemente esperar que no fuesse su hijo malo. Pues si admira Isaias que vn Rey sacrifique vn hijo con seguridades de malo, què admiraciones diera à nuestra Reyna, que sacrifique vn hijo con esperanças de bueno?

73 Este Real sucesso me rompe luz à vn graue desengaño. Siempre è juzgado que en las sucesiones de los Reyes se observan maximas muy especiales. Es luz que debo à mi Venerado Agustino: Los hijos que en los particulares son humano curso de vna natural propagacion, son en las Coronas, y en los Reynos, meritos, ò demeritos de los vassallos.

74 El mismo Ezequias serà mi desempeño. Ningun Rey fuè mas Santo, ni mas zeloso, ninguno mas deuoto, ni justificado. Lamenta morir sin sucesion, y milagrosamente le dà el Cielo la vida, y hijo. Pero què hijo le diò? Al impio Manasès, (P) en cuyo Imperio se viò el Pueblo cautiuo, y transferido à dominio barbaro. Què es esto, Dios de los Cielos? Pues como à vn Rey Santo le dais vn hijo tã perverso? Vn hijo, concedido por milagro, sale tan desgraciado, y iniquo? El sucesso es verdad de Fè, lo dificil es penetrar la ra-

(P) 3. Paralip. 33. v. 11. *Idcirco super induxit eis Principes Exercitus Regis Assyriorũ: ceperuntque Manassem, & vinctũ carcere, & compedibus duxerunt in Babylonem.*

razon, pero ſoſpecho que la encontrarè.

75 Era el Rey Ezequias vn Santo, zeloſo, deuoto, y juſtificado, pero eſtaua ſu Corte, y ſu Reyno poblado mas de injuſticias, que de hombres; mas de vicios, que de vivientes: el Rey por ſus virtudes pedìa premios, el Reyno por ſus abominaciones pedìa caſtigos: el Rey merecia vn hijo bueno, el Pueblo merecia vn hijo malo; peſa la juſtificacion Diuina las dos valanças, y peſando mas las culpas de todo vn Reyno, que las virtudes de vn Rey ſolo, concede à vn Rey tan Santo, vn hijo tan perverſo, porque peſò mas el vicio de ſu Reyno para el caſtigo, que la virtud de ſu Rey para el premio.

76 No es juſto dexar tan vtil verdad ſin mas alta confirmacion. Leaſe el Sagrado Volumen de los Reyes, y encontrarán vna complicacion tan rara, como de Reyes muy impios, hijos muy Santos; y de padres muy Santos, hijos muy impios. Nieto deſte impìo Manasès, (Q) y hijo de Amon, imitador de las iniquidades de ſu padre, fuè el Santo Rey Jonas; pues eſte Santiſsimo Rey tuvo dos hijos iniquos, (R) à Joachaz, y Eliacin, à quien cautiuò Faraon, Rey de Egypto, y le puſo por nombre Joachin. Examinando mas de los principios la ſerie de los Reyes, ſe halla, que del mal Rey Ochozias (S) fuè hijo el Santo Rey Joas; y hijo deſte Santo Rey Joas, (T) fuè el impio Jeroboan. Y finalmente, del mal Rey Acaz, (V) fuè hijo el Santo Rey Ezequias.

(Q) 4.Reg.21.v.24

(R) 4.Reg.23.v.32. & 37.

(S) 4.Reg.12.v.2.

(T) 4.Reg.14.v.16. & 23.

(V) 4.Reg.16.v.2. & 3.

77 Què ſerie Real es eſta? Pues como de las maldades ſon hijas las virtudes? Y como de las virtudes nacen las maldades? Porque corren otras lineas las ſuceſſiones de los Reyes. Alternaron eſtos Reynos de Iſrael, y de Judà varias fatalidades: con las proſperidades eran inſolentes, con las miſerias ſe bolvian atentos. Por eſte merito, ò demerito de los Reynos, ſe mediàn las ſuceſsiones: no atendia el Cielo al padre que merecia hijo bueno, ò malo, ſino al Reyno, que viviendo con vicios, le merecia malo; y floreciendo en virtudes, le merecia bueno: porque ſon las vidas de los Reyes vnas vidas comunes, que mas viven para ſus vaſſallos, que para sì propios. Pues tengã los Reyes Santos, dize el Cielo, malos hijos, porque ſi el Rey los merece buenos, todo el Reyno los merece malos; y mas juſtificado decreto es caſtigar à vn comun, que premiar à vn particular. Tengan los Reyes impìos, hijos Santos, ſi el Reyno vive cõ virtudes; pues baſta la reſignacion de ſufrir al malo, para merecer al ſuceſſor bueno; porque en la ſuceſsion de las Coronas, mas parte tienen los vaſſallos con ſus virtudes, ò ſus culpas, que los Reyes con ſus prendas.

78 Baſtale al dia ſu triſteza, ſin que cõgoje a eſte Real auditorio con la aplicacion. Solo dirè, que nueſtras coſtumbres contradizen lo que nueſtras anſias deſean; yen dura complicacion de males, ſon mas poderoſos los vicios de los que obedecen, que las virtudes de los que mandan.

79 Sacrificò nueſtra amable Reyna en el grande altar de ſu deſengaño eſta ambicion natural de eternizarſe en la ſuceſsion. Deſpues de tener Abrahan de vna eſpoſa eſteril el deſeado hijo, (X) le ſacrificaua obediente, pero nueſtra Reyna ſacrificaua el hijo que deſeaua amante. No es juſto introducir competencias en tan altos ſacrificios; pero ſolo dirè, que ſiendo mas viva la eficacia de vn deſeo, que la poſſeſsion de vn guſto, ſacrificaua Abrahan los guſtos de poſſeerle; pero ſacrificaua nueſtra Reyna las viviſsimas anſias de gozarle.

(X) Gen.18 à v.10. Gen.22.v.10.

80 Pues ſi el dolor me permite deſembolver mas ſu rapto, deſcubro mayor ſacrificio. Admirada mi razon, ſe confunde viendo veinte yſeis coronados años, dando liciones de morir à la mas ilustre coſtumbre. Què fiſcal tendrèmos los Religioſos con exemplo tan alto! Que no ſienta morir el plebeyo deſgraciado, es penſion triſte de ſu miſerable ſuerte; pero eſcuchar vna Reyna el decreto fatal, ſerena; ſacrificar en la primauera de ſu luz, Corona, beldad, y vida; abraçar la ſentencia guſtoſa, quando vn Rey Baltaſar tiẽbla de vna mano, (Z) que ſe la anuncia en enigmas; advertirla el Religioſo Miniſtro, que la aſsiſtìa, que aun no era la vezina hora de recomendarla la alma, y reſponder con intrepidez Chriſtiana: *No importa, que quiero eſtar con ſentidos para reſponder à ella*; es vn tranſito tan glorioſamente religioſo, que mas dexan eſtas reſignaciones embidias, que ſus arrebatadas prendas laſtimas.

(Z) Dan.5.v.6. *Tunc facies Regis commutata eſt.*

81 Ni tienen que replicarme los eſcrupuloſos, que en eſta vltima neceſsidad todos mueſtran Catolica reſignacion. No litigo ſu verdad, pero deſcubro vn inſigne exceſſo: Reſide grande diferencia en reſignarſe al morir vn anciano, ò vn moço, porque pretendo introducir vna Ariſmetica nueva, pero muy ſegura. Sepan, Señores, que en la cuenta de las años, el que dà menos, dà mas; y el que dà mas, dà menos.

82 Parece ſofiſteria, y la venero por ver-

dad desengañada. Quien sacrifica al morir setenta años, dà la vida larga que à vivido; quien sacrifica veinte y seis años, dà la vida larguissima que esperaua vivir: el anciano dà la vida que viviò, y la que en curso natural no espera vivir, el moço dà quanto vna larga esperança le promete de vida; dàr los años que le an vivido, es dàr lo passado; dàr los años que le an de vivir, es dàr lo futuro, y dàr lo passado, es dolor de arrepentidos; dàr lo futuro, es ansia de resignados.

83 No ay mas celebrado amor que el de Jacob con Raquel: no litigo su fineza, pero descubro vn graue encuentro en la *Historia*, porque toda la fineza (*A*) fuè servir por Raquel siete años entre ardores, Soles, y duros yelos; pues otros siete años de servicios se aplicaron à Lia, y no la amaua. Pues donde reside la fineza? Creo descubrirla bien amorosa.

(A) Gen. 30. v. 20. *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem annis.*

84 Pactò Jacob con Laban siete años de servicio para merecer à Raquel: faltò al pacto Laban, (*B*) y diòle por esposa à Lia, bolviendo à pactar otros siete años por Raquel. (*C*) En la cuenta de los años, tan siete fueron los que tocaron à Lia, como los que tocaron à Raquel, pero con grande diferencia; porque los siete años que se aplicaron à Lia, fueron siete años yà passados; los siete que se consagraron à Raquel, fueron siete años futuros: y dàr la vida futura, es fineza; dar la vida passàda, es grosseria.

(B) Ibid. v. 25. & 26.

(C) Ibid. v. 30. *Seruiens apud eum septem annis alijs.*

85 Siempre me à parecido, que dàr lo passado, tiene mas de embuelte, que de presente; porque lo que haze ilustre al sacrificio, es la victima de lo costoso. Què sacrifica al Cielo vn anciano, que aguarda à espirar para consagrarse en sacrificio? Ofrece vnos fugitiuos minutos de sus yà quebrados alientos: dàr la vida quando naturalmente se à de perder, es dàr lo que no se puede gozar; y sacrificar vn natural imposible, mas es trampear el sacrificio, que ilustrar el holocausto. Con mas profunda razon explicarè el exceso: Vn anciano que se resigna à morir, dà al Cielo su muerte: vn moço que se conforma, dà su vida; y dàr su muerte, parece cumplimiento cortesano; dàr su vida, es amoroso exceso.

86 Segunda vez me desempeña Jacob. Ordenò este insigne Varon, (*D*) vezino yà à morir, que le sepultassen con Lia, y no con Raquel. Pues como no se manda sepultar con quien tanto amò? Parece tibieza, y yo descubro en esta accion su amor, y su cortesania, porque desempeñò las atenciones de esposo, y las

(D) Gen. 49 v. 29 & 31. *Sepelite me cũ patribus meis. ibi, & Lia condita iacet.*

verdades de amante. Diuidiò Jacob sus afectos, y como esposo de Lia, à quien no amaua, era preciso servirla con atenciones: como amante de Raquel era forçoso assistirla con finezas. Pues cumplamos, dize Jacob, con lo atento de marido, y con lo fino de enamorado; sirviendo catorze años por Raquel, la doy mi vida; sepultandome con Lia, la doy mi muerte; porque dàr mi muerte, es cortesania de mi obligacion; dar mi vida, es fineza de mi voluntad.

87 Este ilustre sacrificio de su aliento, en la primauera de su edad, dexa en nuestra Reyna tan ambicioso el holocausto, que mudados yà mis afectos, truecan las compassiones en embidias. Tan alto desengaño la assistiò, que embiò à pedir à vna Dama vn deuoto Crucifixo que tenia, por saber tenia concedidas largas Indulgencias para aquella triste hora. Què resignacion es esta? Quando la lisonja de los Palacios destierra el vocablo de la muerte de sus Salones, anticipa vna Reyna prevenciones à sus verdades! Quando vn Santo Rey Ezechias (*E*) escucha el decreto mortal tan triste, que se convierte à la pared desatado en llantos, le escucha vna Reyna tan serena, que enmendando su curso a las lagrimas, no llora su muerte, sino su vida! Quando ninguno se atreue à ser con los Reyes nuncio de tales verdades, y por ello à Baltasar (*F*) se apareciò vna mano escriviendo, por no auer boca que se lo dixera hablando, nuestra Reyna con su espiritu es el Ministro de su desengaño! O poder supremo, en cuyo imperio estàn los coraçones de los Reyes, para que sirvan muriendo al exemplo, de quantos viviendo sirven al engaño!

(E) Isai. 38. v. 3. *Et fleuit Ezechias fletu magno.*

(F) Dan. vers. 5. *Quasi manus hominis scribentis.*

88 Firmemente abraçada con el Crucificado Dueño, intitulandose la mayor pecadora, explicaua su dolor en el grande idioma de llantos, y sulpiros. O dichoso dolor, que quanto mas ahogas, mas alegras! quanto mas congojas, mas asseguras! y quanto mas matas, mas alientas!

89 Dos cabellos miro muy celebrados en la Escritura, y con fines muy contrarios, los de Absalon, (*H*) y los de mi hermosa Madalena: (*I*) los de Absalon fueron tan infelizes, que le dexaron suspenso de vn arbol; (*J*) los de Madalena fueron tan dichosos, que el mismo Christo los llenò de alabanças. (*L*) La causa consistiò en sus contrarias aplicaciones; Absalon vivia tan enamorado de sus cabellos, que haziendo interès de su belleza, (*M*) los vendia por grande suma;

(H) 2. Reg. 14. v. 26.

(I) Luc. 7. v. 38.

(J) 2. Reg. 18. v. 9.

(L) Luc. 7. v. 44.

(M) 2. Reg. 14. v. 26. *Ponderabat capillos capitis sui ducencis siclis ponderе publico.*

Ma-

Magdalena, (N) sacrificando à su Dueño fama, vida, y hermosura, desatada en llanto, los ofrecia abraçada à los pies de Christo. Fuè la de Absalon vna hermosura desvanecida, fuè la de Magdalena vna hermosura despreciada; y hermosuras desvanecidas, paran en tragedia; hermosuras despreciadas, se transforman en gloria.

(N) Luc. 7. v. 38. *Secus pedes eius .... capillis capitis sui tergebat.*

90 Confiesso, ilustrisimo Senado, que en torpe desaliño è manifestado vuestro Real sentimiento; pero à dolores tan altos no alcançan mortales explicaciones.

91 Siendo el estilo de la Escritura Sagrada tan candido, que nunca se vale de afectados hiperboles, veo que en dos lugares vsa dos raras ponderaciones. De Ana, madre de Tobias, (O) dize, que en triste soledad llorava la falta de su hijo con lagrimas irremediables. Del Espiritu Divino afirma, (P) que gime por nosotros con suspiros indecibles; porque son las lagrimas de Ana impulsos de vna madre; son los gemidos del Espiritu Santo afectos de vn amor: pues ni lagrimas de madre se pueden remediar, ni gemidos de amor se pueden dezir; porque tan imposible es explicar à vn amante sus gemidos, como remediar à vna madre sus llantos.

(O) Tob. 10. v. 4. *Flebat igitur mater eius irremediabilibus lachrymis.*

(P) Ad Rom. 8. v. 26. *Sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.*

92 En nuestro triste campo veo precisas las dos ponderaciones, porque Ana llorava como madre por la falta de su hijo; el Espiritu Divino gime por nosotros como fino Amante. Pues si las lagrimas de vna madre son irremediables, y los suspiros de vn amante indecibles; llora Francia como madre, pero llora España como amante; porque tanto quedan nuestros llantos indecibles, como sus lagrimas irremediables.

93 Esta Coronada Villa, que tan pocos años à sirviò, Señora, à vuestra festiva pompa, sirve oy à vuestra arrebatada tragedia, que assi, Señora, passa fugitiva la humana gloria. Yà deshechos aquellos triunfales Arcos, con que prodiga coronò sus gozos, gasta en sus melancolias lo que desperdiciò en sus pompas: muy estimable debiò ser aquel culto, pero mayor este obsequio; porque si gastar con Magestades vivas puede interpretarse à lisonja, servir à Magestades difuntas, solo puede calificarse de fineza.

(Q) 1. Reg. 2. v. 4. *Et nuntiatum est Dauid, quod viri Iabes Galaad sepeliissent Saul.*

94 Coronò David de bendiciones à la nobilissima Villa de Jabes Galaad, (Q) por aver exequiado en triste pompa al malogrado Rey Saul. Era David tan atento Rey, como discreto, y dize, (R) que admira las verdades de su amor en las Honras que hizo al difunto Rey; porque la introducida politica de los Palacios, no es gastar los afectos con el Rey que espira, sino con el Rey que espera. Pues solo esta Villa, dize David, (S) ama con verdad, pues gasta mas con vn Rey al verle caìdo, que pudiera gastar al verle entronizado; porque la enciende mas la fidelidad en su tragedia, que el interès en su pompa.

(R) Ibid. v. 5.

(S) Ib. v. 6. *Et nunc retribuet vobis, quia fecistis misericordiam, & veritatem, & ego reddam gratiam, eo quod feciſtis verbum istud.*

95 Con mas noble gasto, Señora, os sirve oy en vuestra salida, que sirviò en vuestra entrada, porque si alli desperdiciò tesoros, mas preciosa moneda son llantos, pues solo esta moneda noble es incapaz de falsearse. Estos tristes aparatos, del dolor se tiñeron de sus coraçones. Arde en ellas antorchas la cera, pero solo en ellas se consume su anhia: sube tan alto este Regio Tumulo, porque llega al Cielo su llanto, no pudiendo ser mayor en lo representado, os ofrece mas eternos Panteones en sus pechos. Admitid, Señora, estos nobles depositos, que no se quexarán en el grande Escorial los porfidos, de que mudais la fria vrna de jaspes en la ardiente vrna de coraçones.

96 Y pues solo puede acompañaros nuestra tristeza, sin alcançar à tan alta Region nuestra vista, queden estas breves clausulas para eterna memoria; no aspiran à ser Epitafio, solo se quedan en recuerdo: Aqui yaze vna Reyna, que solo viviò para saber morir; vna Magestad, que por humanarla hizo su Magestad mayor; vna Corona, que solo la gozò para saberla sacrificar; vn espiritu tan dominante, que dando liciones de morir, dominò en su muerte; vn dulce imperio, que imperava mas, no imperando; la que naciendo para reynar, no naciò para vivir; la que solo viviò para enseñar à morir; la que fuè en vida deposito de toda la gracia humana, y en muerte vaticinio de la Divina; la que se debiò mas à si, que à su Trono Real; pues si la cuna la elevò à Reyna del Mundo, su merito la elevarà à Reyna en el Cielo.

ORA-

# ORACION
## SEGUNDA
## EN LAS HONRAS
## DE LA
## REYNA NVESTRA SEÑORA
# DOÑA MARIA LUISA
## DE BORBON,
## QUE CELEBRARON EN EL Graviſsimo, y Religioſiſsimo Convento de Atocha, la Real Congregacion de nueſtra Madre Santa Tereſa.

1 INJURIA Es de las penas, que en ſus ahogos ſe aya de fiár ſu explicacion de los labios; conducto por donde ſuele ſalir la falſedad, no debia ſer interprete de las verdades de vn dolor. Groſſeros ſentimientos ſon los de los ſentidos para las congojas de la alma, pues careciendo los ſentidos de inteligencia, ni pueden comprehender los motivos de la pena, ni lamentar ſu ignorancia los exceſſos de la cauſa.

2 Confiada oy de mi ignorancia tanta pena, renuncia el entendimiento ſus oficios, y ofrece por diſcurſos llantos: Como acierte à llorar, no haze falta el diſcurrir; porque catedras de dolores, el que los ſiente con mas viveza, las regenta con mas elegancia.

3 No sè ſi precurſora la naturaleza de nueſtra fatal deſgracia, enſayò nueſtros ojos à eſte coſtoſo tributo de nueſtro derramado llanto: no ſe contenta mi lealtad con que ſean las lagrimas oy penſiones de la ternura, me ſuenan tributos de deuda.

4 Diſcreta la curioſidad avrà advertido, que no llora la Eſfera al Ocaſo del Sol, ſolo llora à las triſtes auſencias de la Luna. Al tramontar el Sol en nueſtro Emiſferio, ſe cubre el Mundo de pavoroſo luto, pero no ſe diviſa aparato leve de llanto: al eſconderſe la Luna, ſe enriquece el campo con aquellas candidas porciones, que baxando del Cielo como lagrimas, parecen en las flores perlas.

5 Eſta nativa deſigualdad de triſtezas me obliga à preſumir, que piden diverſos tributos las coronadas deſgracias de Sol, y Luna. Nacieron eſtos nobles Aſtros para Monarcas de las luzes; (A) retratan el Dominio Eſpañol, pues quanto encienden ſus rayos, dominan ſus Imperios: no los eſcusò de morir tan larga Diadema de luz, porque pudo la mageſtad de ſu reſplandor eſtender à todo el Mundo ſu lucimiento, pero no alcançò à privilegiarlos de lo caduco. Tropieça en el Ocaſo de la noche el Sol, y

(A) Geneſ. 1. v. 16.

en-

entriſtece al Mundo vn manto vniverſal ; eſpira por la mañana la Luna , y ſe deſata en noble llanto la Eſfera ; porque ſi el Sol es Rey de la luz , es la Luna la Reyna del reſplandor, y al Ocaſo de ſu Rey ſe cubrè el Mundo de lutos , pero al Ocaſo de ſu Reyna ſe anega en copioſos llantos.

6 Pues no es deſatencion à la mayor Mageſtad eſte noble exceſſo de dolor ; no es anteponer la Reyna al Rey , ſino medir à la tragedia la compaſsion. Muere el Sol en los vltimos paraſiſmos de la tarde , eſpira la Luna en los alegres crepuſculos de la mañana. Què complicacion, mi Dios, es eſta ? Quando nace para todos el dia, tropieça la Luna en ſu noche ! Quando amanece à todo vn Mundo , la arrebata à la Luna ſu Ocaſo ! Què nuevo Tumulo es eſte, que corta las bayetas del horror de los alegres principios de la luz ! Pues eſte no preſumido Ocaſo obliga à llanto à todo vn Cielo ; porque morir vn Sol por la tarde, deſpues de la carrera larga de vn dia , es aver llenado el dia de ſu oficio ; es cumplir con lo caduco de ſu curſo , y con el termino preſcripto de ſu movimiento : pero morir vna Luna en ſu mañana , y verla eſpirar quando empeçavan los ojos à mirarla lucir , es vn Ocaſo tan no eſperado , que pide el mayor llanto por tributo ; porque morir vn Sol por la tarde de ſu ancianidad , es aver llenado la carrera de ſu luz, eſpirar vna Luna en los alegres crepuſculos de ſu mañana , es faltarla dia en que vivir : y à quien muere al fin de ſu carrera lucida , baſtan ſentimientos de lutos ; à quien eſpira al principio de ſu curſo, ſe deben copioſos llantos.

7 Bien encuentra mi lealtad con la deuda, y mi coraçon con la paga; porque à ſer mi fina ley coroniſta de mi dolor , quedàra à lo menos bien deſahogada la pena , aunque ſe viera mal explicada la cauſa. Pero què temo ? El Predicador deſte dia no es el diſcurſo , ſino el llanto ; para los myſterios ſe requiere el diſcurrir , para las triſtezas baſta el llorar. Animoſamente dirè , que ſon las lagrimas las elegancias de las penas; porque ſi quedan mal ſervidos los myſterios quando ſe miran mal diſcurridos , ſolo quedan bien ſentidos los dolores quando ſe atienden bien llorados.

8 Suple el dolor exceſsivo las cortedades del entendimiento , y en dos lances creò que las almas mas rudas diſcurren ſabias ; ò con zelos , ò con penas : viſteſe en la primera cauſa del punto , y en la ſegunda de la conſervacion , y diſcurre con igual acierto las vtilidades de intereſſada, como las eſtimaciones de pundonoroſa.

9 Què golpe, mi Dios , es eſte , à cuyo eco ſe eſtremece tambien el otro Mundo? A golpe tanto, aſta mi rudo inſtinto ſe pudiera bolver diſcreto.

10 Stolido era el irracional (B) à quien maltratava el Profeta Balàm con injuſtos golpes; pero es tanto el poder de vn impenſado golpe , que ocaſionò vn raro milagro. Hablò el bruto, y hablò bien. Dos milagros , hablar quien no ſabia , y hablar con elegancia : tuvo viſta para regiſtrar al Angel , y vozes para advertir à ſu dueño ; porque fuè vn golpe tan impenſado , que primero ſe viò executado, que merecido ; y à golpes tan impenſados, aſta los brutos ſe buelven diſcretos. (B) Num. 22. v. 26. & ſeq.

11 Bien neceſsita mi congoja que eſte milagro ſe repita oy cabal en mi ignorancia , porque hallandome elevado en eſte alto ſagrado pueſto , ſin mas merito , que la honra de elegido , veo entre turbaciones de mi reſpeto la mitad deſte milagro. Mirò eſte humilde animalillo à vn Angel , y ſu luz le bolviò eloquente ; mira (*) mi atencion à muchos ſabios humanos Angeles en ſciencia , y en virtudes , y no paſſan à iluminar mis locuciones, porque ſe queda el milagro en mirar Angeles , para veneraciones de los ojos, pero no paſſa à infundir ſu eloquencia à los labios. (*) Se predicò en el Convento de Atocha.

12 Pero adonde camina ſin margen mi ſentimiento ? Pues no me acuſaràn, ni los Retoricos , ni los atentos ; porque perderſe en los peſames , es acreditar los dolores; turbado con la congoja el entendimiento, ſe anda huyendo la explicacion del diſcurſo; preocupada la razon con la pena, no acierta à declarar la cauſa.

13 Doze numerava Febrero , mes tan inconſtante , que aſta en el numero de ſus dias no es firme. Aſta las ſuperſticiones antiguas, y conjeturas Aſtrologicas , debieron de prevenir à nueſtro caſo las lagrimas. El Signo (C) que reyna aſta los veinte y dos de Febrero , es Aquario , cuya celeſte imagen es vn hombre derramando vna copioſa vrna de lagrimas. La falſa Deydad , que fingian imperar en eſte mes , era Pluton , (D) Deydad de las furias, y los males: en eſte mes ſe purificavan de ſus culpas , y temieron tanto ſus luzes por deſgraciadas , que para acortar ſus deſgracias , le abreviaron los dias. (C) Ptolom. Chaves , & alij paſſim. (D) Dempſter li. 4. Antiq. Roman. cap. 6. fol. 263. edit. Pariſ. 1613

14 O ſuperſticioſo temor, à quien pretende hazer nueſtra deſgracia verdad ! Què ſevero Numen imperò en eſte mes,que pudo eclipſar tanta luz? Què Signo de Aquario anega el Mundo con ſu copioſa vrna de llanto ? Què mes purificador es eſte, que tanto puri-

purifica la alma que lleva en arrepentimientos, como las que dexa en desengaños. Què dia duodezimo es este, donde confundido el orden de amanecer, se mira en èl, ò vna noche adelantada, ò vna mañana anochecida? Pues siglos à, que tanto caso estava escrito en los caractères permitidos del Cielo. A diez de Febrero, escrive Ptolomeo, (E) referido de Petavio, que muere por la mañana vna Estrella, que se llama, el *Coraçon del Leon*. No puede ser vaticinio mas propio, ni mas alto. Muere à diez de Febrero por la mañana el *Coraçon del Leon*, porque à essa hora empeçò à espirar con el susto del achaque el coraçon tierno de nuestro Leon coronado. Advertida en sus caracteres celestes la luz, no vaticina que muere el Leon, sino que espira su coraçon Real; porque essa es la magnanimidad de su pecho, que muriendo su coraçon por lo que ama, aun queda su vida superior à su pena. O triste dia! Borrese tu nombre de el computo de la luz, pues robando el coraçon à nuestro Leon amantissimo, formaste vna complicacion tan alta, como quitarnos à todos los coraçones para vivir, y dexarnos solo coraçones para llorar.

(E) Ptol. in Apparent. apud Petav. in Vranologion. fol. 80. 10. Februarij cor Leonis manè occidit.

15 O mes infausto, à quien sabiamente abreviaron los dias, para acortar las desgracias! Treinta y nueve coronadas fatalidades de Emperadores, (F) Emperatrizes, Reyes, Reynas, y Soberanos, componen à este mes sangriento sus tragicos despojos. Mi curiosidad los à numerado, y mi respeto escusa referirlos, por no ser prolixo; solo acordarè algunas tragedias del sexo. Muriò en este infausto mes Teodora, muger de Constantino; Mechtildis, hija de Oton Segundo; Gisela, muger de el Emperador Conrado Segundo; Isabela, muger del Cesar Carlos Quarto. De Reyes de Francia murieron, Dagoberto, à primero de Febrero; Balduino Tercero, Rey de Jerusalen, à treze; Carlos Quarto, à primero; y Isabela, à quinze.

(F) Vid. Beyerlinch in Theatr. vitæ humanæ, verbo *Mors*, à fol.

16 Es, en frase de Augustino, (G) el numero de treinta y nueve imperfecto, y perfecto el de quarenta; porque nuestra tragedia, por mayor, hizo la desgracia cabal; llenò à la fatalidad sus numeros la que llenava à la esperança sus deseos. Justamente acaba en Febrero el año Solar, pues en Febrero acabò nuestro Sol.

(G) Aug tom. 9. tr. 17. in Ioan fol. 33. *Si ergo quadragenarius numerus habet perfectionem legis.*

17 E propuesto en alusiones la causa, porque no acierta con la tragica expresion la pena: no cabe en las palabras la que se reviente en los coraçones; y delatada la eloquencia en mares de ternura, los que son à su llanto golfos, son à su explicacion estrechos; de pena tanta no es conducto la boca, en tales congojas palman las lenguas porque solo deben hablar las almas.

18 Al despedirse aquellas Reales amantes almas de Jonatàs, y David (H) le asegura à David el amor de Jonatàs, que obrarà quanto le dixere su alma. Es voz expressa del Texto. Parece que no acierta con la voz su ternura, porque no hablan las almas, sino las bocas. Pues creo que se engañan. En otros lances se hablavan Jonatàs, y David con sus bocas, pero en este tierno passo se hablavan con las almas, porque en otras ocasiones se comunicavan, en esta se despedian; (I) y dos coraçones tan estrechamente vnidos, hablan con sus bocas al gozarse, pero hablan con sus almas al despedirse; porque el gusto de comunicarse, le pueden dezir sus bocas; pero el dolor de dividirse, solo pueden explicarle sus almas.

(H) 1. Reg. 20. v. 4. *Quodcumque dixerit mihi anima tua, id faciam.*

(I) Ib. v. 42. *Dixit Ionathas ad David: Vade in pace.*

19 Solo estas divididas almas pudieran ser en Reales idiomas de dolor dignos Predicadores destas penas, porque solo vnos coraçones amantes, que supieron al comunicarse sus gozos, saben al dividirse sus tormentos. Ambiciosa mi ignorancia oy deseàra robar à este Real dividido coraçon su pena, ò para que fuesse su congoja menor, ò para que no fuesse mi explicacion tan desigual: pero siendo precision de leyes del Mundo, que aya de publicar la noche con su triste obscuridad las Honras del Sol, Monarca de la luz; à la noche de mi ignorancia toca divulgar su tristeza: servirè como noche con lo triste, yà que como tal no pueda servir con lo luciente. Para no tropeçar en argumento que todo es obscuridad, necesito que esta Señora me ilumine con vn rayo de su luz. Asistid à mi congoja, favoreced mi ignorancia, y recibid en mentales salutaciones nuestras almas, para que la mia respire estas tristes clausulas.

Con-

*Conſiderate lilia agri, quomodo creſcunt, non laborant, neque nent; dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria ſua coopertus eſt, ſicut vnum ex iſtis.* Ex Matth. cap. 6. verſ. 28. & 29.

20 COnſiderad, dize Chriſto, la grandeza de los Lirios, como crecen ſin trabajo, como ſe deſcuellan ſin artificio. Yo os aſſeguro, que ni Salomon, con toda ſu gloria, ſe viſtiò de tan hermoſa grandeza. Eſte Sermon predicò el miſmo Chriſto para deſengaño de los Reynos, y bienes temporales, y que fijaſſemos nueſtros cuydados en los eternos. Robando la mental idea à eſte Sermon ſoberano, encuentro en èl nueſtro deſengaño, y conſuelo: vn hermoſo Lirio venero, que creciò à la mayor grandeza ſin trabajo, pues la alta fortuna de ſu Real nacimiento, y deſpolorio, la eleuò à Reyna en vno, y otro Mundo. Pues de eſte Lirio predica Chriſto, que ni Salomon, con toda ſu gloria, ſe viſtiò de pompa tan Auguſta.

21 Pues como ſe puede ajuſtar eſte ſagrado vaticinio? Creo que con el triſte ſucceſſo. Excediò Salomon (J) en ſus glorias à todos los Reyes, y Monarcas; pero como glorias humanas, ſe obſcurecieron de ſombras. Tienen las prendas de los Reyes vnos inviſibles enemigos, que ſe eſconden entre ſus cortinas Reales; las glorias de Salomon fueron tres, la mas inſigne ſabiduria, la mayor riqueza, y la mas pacifica, y larga vida. Pues todas eſtas glorias tropeçaron en tragedias, porque ſu necio amor triunfò de ſu ſabiduria; ſu vanidad, de ſu riqueza; y la deſgracia del ſucceſſor, de ſu dichoſa vida; ſu ciencia ſe mirò apaſſionada, ſu riqueza mal diſtribuida, y ſu vida peor continuada; ſu entendimiento errò en querer, ſu riqueza errò en fabricar, y ſu vida errò en el ſucceſſor: ſu entendimiento ſe deſpeñò en idolatrias, ſu riqueza en levantar falſas Aras, y ſu vida parò en vn hijo, (L) que perdiò diez partes de ſu Reyno. Es gloria, ò tragedia? Es pompa, ò ruyna?

(J) 3. Reg. 3. v. 12. *Vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit.*

(L) 3. Reg. 11. v. 31. *Scindam Regnum de manu Salomonis, & dabo tibi decem tribus.*

22 Paſſando aora de la aluſion de Chriſto natural à la moral aluſion, ſe mira verificado en nueſtro triſte caſo el Sermon de Chriſto: ni Salomon, con toda ſu gloria, ſe adornò de la gloria natural de vn Lirio; pues ſalga aora al campo nueſtro miſtico deſojado Lirio hermoſo: de mas glorias ſe viſtiò nueſtro Lirio muriendo, que Salomon triunfando; porque las tres Reales prendas, que fueron para Salomon ruynas, ſon para eſte Lirio glorias: Salomon tuvo la gloria de diſcreto, la gloria de rico, y la gloria de morir con ſucceſſor ſanciano. Pues nueſtro Lirio enmendò eſtas tres glorias temporales para hazerlas eternas: no quiſo mas entendimiento, que para ſaber morir; no quiſo mas riqueza, que para ſaberla dàr; no quiſo mas vida, que para ſaberla ofrecer. O dichoſo Lirio dentro de tu deſgracia, pues excedes à vn Salomon en gloria! Eſtos tres exceſſos del Lirio à las glorias de Salomon, partiràn à mi Oracion tres Puntos; (ſi fuere largo, la culpa tiene tan grande argumento.) El primero ſerà, que excedio en la gloria del entendimiento, porque ſupo morir. El ſegundo ſerà, que excediò en la gloria de la riqueza, porque la ſupo dàr. El tercero ſerà, que excediò en la gloria de la vida, porque la ſupo ofrecer.

## PVNTO PRIMERO.

23 QVè hermoſa alaja es la ciencia, pero que aventurada alaja! Con igual ſabiduria (M) ay Angeles, y ay demonios; porque la fea obſtinacion buelve demonios à los que la blanda inteligencia forma Angeles. Es el entendimiento vna centella inmortal, que es luz, y es ardor; pero como el fuego mal aplicado es eſtrago, y bien vſado es lucimiento; aſsi la ciencia mal regida anochece las luzes con que alumbra, en los ardores con que abraſa.

(M) D. Thom. 1. p. quæſt.

24 Eleua la eſtimacion de la ſabiduria el diſcreto Job, y dize, (N) que no puede igualarſe à ſu precio el oro, ni el vidrio: ſer la ciencia tan precioſa como el oro, es premio de ſu lucimiento; pero ſer tan fragil como el vidrio, parece no merecido peligro de ſu empleo. Yo lo entendia facilmente, con correr las cortinas à las ciencias que ſe vſan. Ay ciencias como oro, y como vidrio, porque ay ciencias

(N) Iob 28. v. 17. *Non adæquabitur auro, vel vitrum.*

cias ſolidas,y ciencias caducas ; ciencias firmes,y ciencias aparentes : quien mira vn vidrio, preſume que ſerà vn hijo adoptiuo del Sol ; y ſolo tiene vna falſa luz , à quien diò precio ſu fragilidad: (O) pues eſtas ciencias de vidrio corren eſtimadas , porque engañados los ojos con las apariencias de lo hermoſo , paſſan por reſplandores de lo ſabio.

(O) Plin. *Quibus in pretio fragilitas fuit.*

25 El inſigne Gregorio moraliza eſte texto de la Gloria , à la qual llama Juan (P) vna Ciudad como vn oro,ſemejante al vidrio;pero mas debe aplicarſe à la vida,y à la muerte , por la razon del Santo: (Q) porque la calidad del oro,es el reſplandor;la del vidrio,es la tranſparencia:encierra el vidrio vn licor , y ſin que eſtorve la viſta ſu hermoſo embaraço , le regiſtran los ojos. Pues por eſta cauſa es oro la vida, y es vidrio la muerte , porque la muerte manifieſta quanto la vida oculta. Es,pues,oro la vida,y vidrio la muerte;porque ay vnas vidas,que parecen tan ſolidas como vn oro: pero la muerte declara,que ſon de vidrio ; porque ſiendo el oro el Rey de los metales, y el vidrio el Rey de las fragilidades, puede la vida ſer de oro por la Mageſtad del reſplandor ; pero la muerte es de vidrio,por la preciſion de ſu fragilidad.

(P) Apocal. 21. v. 18.& 21. *Aurum mundum tanquã vitrum perlucidum.*

(Q) Greg.lib.18. c. 27.in c.28.Iob, f.453.edit. Venetæ in parvo 1571. *Quid ergo aliud in auro, vel vitro accipimus, niſi illam ſuper nampatriam;illã beatorum ciuium ſocietatem, quorũ corda ſibi inuicẽ, & claritate fulgent , & puritate tranſlucent.*

Et fol 446. ſeq *Illa itaque Ciuitas,quæ ſua viciſſim ſingulis corda manifeſtat,ex auro dicitur ſimilis vitro , vt deſignetur auro clara, vitro perſpicua.*

26 Sobre eſta ſabia aluſion fabricava mayor deſengaño mi cortedad. Quien tiene noticia de la ciencia,prohigue Job? El Abiſmo, dize , que la ignora ; (R) el Mar,que no la conoce. Pues en verdad, que ſegun padece en el Mundo tempeſtades , y borraſcas , parece que pudiera el Mar conocerla en ſus tormentas. Pues eſcondida vive de los ojos de todos los vivientes , exclama Job , (S) ni aun las Aves del Cielo la alcançan de viſta, porque ſolo la muerte,(T) y la perdicion dizen que an oìdo ſu fama.

(R) Iob 28.v.14. *Abyſſus dicit, non eſt in me,& mare loquitur : non eſt mecum.*

(S) Ibid.v 21 *Abſcõdita eſt ab oculis omnium viventium , volucres quoque cæli, latet.*

(T) Ibid.v.22. *Perditio & mors dixerunt : auribus noſtris audiuimus famam eius.*

27 Eſte texto , que en otros lances le apliquè à la deſgracia de la ciencia , le entiendo mejor aora del deſengaño de la vida. Afirma Job , que ningun viviente conoce la ciencia,porque la ciencia verdadera no ſe puede conocer en vida : aſta que llegue la muerte , y deſcubra ſus quilates , es vn vano conocimiento , que ſe queda en fantaſticos reſplandores ; pues por eſſo dize Job,que ſolo la muerte , y la perdicion ſon los que ſaben de la ciencia, y los que eſcuchan ſu fama ; porque ſolo el ſaber morir con deſengaño , es la fama del entendimiento.

28 Aſta el exordio viene à ſer nueſtro grande caſo. Vn Lirio,dize Chriſto, que reduce toda ſu pompa à vna caduca arrebarada hermoſura , excede à Salomon en toda ſu gloria , porque la gloria de Salomon fuè ſu inſigne entendimiento para vivir aplaudido ; pero dudoſa ſu ſalvacion, (V) no fuè entendimiento para morir deſengañado. Eſcuchò la fama de ſu ciencia la Reyna Sabà , pero no la eſcuchò la muerte,y la perdicion;porque admirado el Mundo de la fama de ſu ciencia en vida, no conſervò la fama de ſu ciencia en muerte:fuè vn rumor , que obligò à vna Reyna à verle; pero no fuè rumor , que obligò à la muerte à eternizarle : todo vn Mundo admirò ſu larga ſabiduria , pero ſolo la muerte no puede dàr noticia ſegura de ſu fama. O ſabiduria deſgraciada ! O fama infeliz , pues auiendo llenado de admiracion el temporal reſpeto , no as merecido epitafio glorioſo en tu ſepulcro!

(V) 3.Reg.11.v.43.

(X) 3.Reg.10.v.1.

29 Quede,pues , vencida la gloria de vn Salomon de nueſtro hermoſo Lirio , que ſupo poner al ſepulcro catedra de deſengaño. No eſtraño que ſepan con acierto tanto el camino de lo eterno Lirios (Z) que baxaron del Cielo al inſigne Clodoueo , preciſo es que miren por Patria à quien tuvieron por Cuna. O hermoſa Flor de Lis , amable Reyna nueſtra , què viento enemigo pudo deſojar tan breuemente tu pompa ! Es verdad que te deſoja , pero tambien te iluſtra ; pues el ayre que parece liſongea la Flor , la compone volante feretro à ſu breue mortalidad : el viento que eſparce ſus aromas , và reſolviendo ſus fragrancias ; y quanto mas va derramando ſus olores , và deſubſtanciando ſus matizes.

(Z) Noſter Gaguinus in Hiſtor. Francorum.

30 Al morir en Cadès la hermana de Moyſes,Maria,advierte el Texto, (A) que faltò repentinamente la agua. Pues no sè ſi en la muerte de nueſtra Maria falta la agua , ò ſobra ; porque ſi miro nueſtra ternura , me parece que ſobra: pero ſi examino ſus meritos , me parece que falta. Quando ſe deſtruyò el primer Imperio vniuerſal del Mundo , (B) llorò quarenta dias el Cielo : era caſtigo para el Mundo,y era para el Cielo llanto,porque llora como atento el Cielo de que neceſsite de tan feuero caſtigo el Mundo.

(A) Num.20. v.1. *Mortua eſt ibi Maria , cumque indigeret aqua Populus.*

(B) Geneſ.7.v.17.

31 Pero què oculta prouidencia, Señor,ò reforma vueſtros eſtilos,ò altera vueſtros Oraculos?Como aſſalta la muerte à vna Corona ſin preludios de vueſtra ira,y auiſos de la deſgracia ? Si regiſtro las Eſcrituras,no encuentro mas que anticipadas noticias de ſu ſepulcro à los Reyes; à vn Nabuco ſobervio , (C) ſe le previene ſu fatalidad en vna Eſtatua poſ-

(C) Dan.2. à v.31. & ſeq.

ſta-

trada, y vn Arbol cadente; à vn Baltasar irreligioso, (D) le anticipa vna mano en obscuros caracteres su sepulcro, à vn Sedecias desgraciado, (E) le vaticina Jeremias su duro cautiuerio; à los Reyes de Babilonia, (F) los previene vn Isaias sus desgracias; à los Reyes de Israel, y de Judà, (G) vn Elias, y Eliseo, y tantos Profetas, que no parecian yà los Oraculos revelaciones, sino vozes visuales; pues mas admira, que à vn desgraciado, y supersticioso Saul permita la prouidencia, que vna Magica le pronostique su vltima fatalidad. (H) Parece que dispensa la superstricion por auisar de su tragedia à vn Rey.

(D) Dan. 4. v. 9. & seq. Dan. 5. v. 26.

(E) Hierem. 21. à v. 3. & seq.

(F) Isai. 13. à v. 17. à 3.

(G) Reg. & 4. 1. Reg.

(H) 3. Reg. 28. v. 7. & seq.

32 Pues como, Señor, previenis à vnos Reyes tan delinquentes su desgracia, y à nuestra amable Reyna dexais que la assalte sin prevencion su tragedia? Pues la misma admiracion de la duda me à de servir de respuesta: Avisa de su Sepulcro à Reyes indignos del Solio, para que enmienden prevenidos, quanto delinquieron irreligiosos: no avisa en anticipados vaticinios à nuestra religiosa Reyna; porque tan inocente vida, siempre se halla prevenida para su tragedia: à los delinquentes auisa para que se enmienden; à los inocentes lo escusa, porque no se assusten.

33 Con estraña desigualdad procedió la prouidencia en las muertes de Abel, y de Cain: Fuè la de Abel (I) vna muerte en la flor de su edad, y tragicamente repentina; fuè la de Cain vna muerte en su larga edad, y muchos años antes vaticinada. (J) Què desigualdad, Señor, es esta? A vn Cain le previene Dios su sepulcro, le estampa, para que no le maten, vna señal en el rostro, y le imprime vn temor continuo de morir, para que sea su miedo, ò su ayo, ò su precursor. Confianças mas merecidas fueran estas con Abel. Pues como no le previene, que Cain le quiere matar, siquiera para que se disponga à morir? Què necia duda! No le previene à Abel para morir, porque vn Abel no necesita de prevencion; tan candida vida, prevenida està à qualquiera hora. Prevenga, pues, à Cain con temores, y señales, que vidas tan delinquentes necesitan de prevenciones; porque si los culpados necesitan de auisos para morir, los inocentes prevenidos estàn desde el nacer.

(I) Genes. 4. v. 8.

(J) Ibid. v. 15. *Posuitque Dominus Cain signum, vt non interficeret eũ omnis, qui inuenisset eum.*

34 Supersticiosa la curiosidad, à hechado menos en nuestra desgracia aquellos presagiosos Cometas, (L) que suele encender la Esfera en las muertes de las Coronas, ò por funestas hachas de sus tumulos, ò por nocturnos faroles para sus entierros. No califico por mysterio, ni repruebo por acaso el que puede mirarse como celestial auiso, solo conjeturo para desengaño, que aun este, ò mal temido, ò bien recibido acaso, debiò de juzgar ocioso el Cielo, porque no tenia mucha muerte que prevenir, quien gozaua tan poca vida que enmendar.

(L) Damasc. lib. Fidei, cap. 27. Vide Cornelium Gemma, eruditum Medicum libello super Cometa anni 1575. Thom. Fineum tract. sup. Comet. anni 1618. & 1619. *Vide Ericium Puteanum super eodem Cometa.*

35 Bien conviene en la falta del auiso mi respeto, pero no acierta à conformarse con lo arrebatado mi discurso. No sè si diga mi dolor, que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla, solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina, (M) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros, porque era esta falsa Diosa la què presidia en los nacimientos, y la venerada Deydad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer, que lo mismo fuè adoptar por hermoso vn nacimiento, que prevenir los lutos à su sepulcro.

(M) Plutarch. inq. Rom. quæst 33. fol. Sueton. in Neron. Cel. Rhodig. lib. 29. Theot. Antiq. cap. 18. Causin. lib. 5. de ritibus gentium hier. 3.

36 Què breuedad, Señor, es esta? Solo à de nacer para morir, y no para respirar? Graue desengaño es à la vida el feliz principio della! Es infeliz el nacimiento (N) en el mes octauo, y regular, y feliz en el mes nono. Pero profundo Geronimo advirtiò, (O) que el numero nono entre los Antiguos era el mas desgraciado, y por ello se llama el Magno Climaterico; porque es la desgracia tan hija de la dicha, que si el numero de nueve es principio de la dicha del nacer, el numero de nueve es vaticinio de la desgracia del morir.

(N) Zachias tom. 1. q. Medico legal. lib. 1. tit. 2. quæst. 4. de octimestr. partu, & q. 5. de nouimestri, & decimestri, à fol. 39. elegantissimè.

(O) Hieron. Bunegus, & alij.

37 Què vida, Señor, es esta, antes perdida que gozada? Què aliento vital es el nuestro de ayre tan delicado, que si corre, es vida; si calma, es muerte? Què guarismos cuentan nuestros minutos, que en fugitiuos instantes, es lo mismo contarlos, que perderlos?

38 La mayor invencion del entendimiento humano à sido la fabrica del relox, à quien llama mi admiracion vn Sol con abreuiados passos, vna Esfera con aprisionados mouimientos. Tres invenciones de reloxes à encontrado el estudio. El primero fuè la Clepsidra, ò relox de agua, (P) cuya lenta distilacion media la hora, le inventò Scipion Nasica en Roma, aunque Ciceron (Q) pretende le descubriesse Ctesippo en Ale-

(P) Celius Rodig. lib. 18. c. 39.

(Q) Cicer. lib. 2. de nat. Deor.

Alexandria. El segundo relox fuè el de arena. Polidoro Virgilio escriue, que ignora el inventor: (R) no fuè costoso substituir arenas por aguas, quando corren tan vnas las aguas, y las arenas: El tercer relox, y el mas culto, es el bolante, à quien artificioso el ayre le presta veloz mouimiento: son los reloxes las medidas de nuestras vidas, y los visibles testimonios, para aueriguar lo que vivimos; pero toda la aplicacion del entendimiento humano no à podido medir nuestra vida, sino por agua, arena, y ayre, porque toda su duracion se retrata en la inconstancia de la agua, en la ligereza del polvo, y en la liviandad del viento: tiene de agua lo precipitado, de polvo lo desvanecido, y de viento lo vario, porque corre como cristal fugitivo, se desvanece como caduco polvo, y se resuelve como inconstante viento.

(R) Polid. Virgil. l. 2. c. 5.

39 Padezcan, Señor, estos arrebatados accidentes aquellas vidas comunes, que solo nacieron para acabalar el numero à los vivientes; pero estèn exemptos aquellos coronados alientos, que naciendo para el respeto, transforman en exemplo el Solio. Pues mas alto sube mi dolor, yà que la eleccion discreta destinò para este Augusto sitio su noble llanto. No escusa, Señora, mi dolor, ò vna quexa entre respetos, ò vna admiracion entre confusiones: Dexò V. Magestad esse Solio, y saliò de su Casa à dàr vida con sus ojos, à quien se la merecia con sus cultos; y quando todas las esperanças iban pendientes de vuestros sagrados passos, se parò vuestra luz en medio del camino del fauor, y sucediò la tragedia fatal. Què complicacion, Señora, es esta? Para què dexais vuestro Trono, si no conviene executar el milagro: Para què à de tener otro nuevo motiuo el llanto, viendo que se pàra como arrepentido vuestro fauor en medio del camino? Yà supo detenerse el amor de vuestro Hijo en la mortal enfermedad de Lazaro; (S) pero vna vez que se puso en el camino, (T) enmendò milagroso lo que se parò detenido.

(S) Ioan. 11 v 6. *Mansit in eodem loco duobus diebus.*

(T) Ibid. v. 44.

40 No pueden mis flacas congeturas correr cortinas tan arcanas, pero responderà mi desengaño lo que no puede alcançar mi entendimiento: Sale de Casa Maria para obrar el milagro, porque le merecia nuestra amable Reyna con sus cultos; pero se pàra en el camino sin obrarle, porque le desmerecian nuestros pecados: con salir, premiò la deuocion de quien la invocaua; con pararse, castigò la indeuocion de quien no le merecia.

41 Dos vezes refiere la Escritura, que parò el Sol su curso natural; vna por Josuè, (V) y otra por Elimelech. (X) Los motiuos fueron muy opuestos, por Josuè suspendiò su carrera, para que lograsse vna insigne victoria; por Elimelech, escriue Geronimo (Z) de tradicion de los Hebreos, que parò su curso por hallarse el Reyno de Israel tan escandaloso en delitos, que, ò se parò el Sol de admirado, ò le negò su influjo como vengatiuo: igual milagro fuè del Sol, aunque con motiuo tan desigual, y aora le veo imitado en nuestro çaso. Es el Sol animado Maria, y veo que se pàra en medio del camino de la marauilla; porque auiendo pàrado el Sol para vn trofeo, y para castigar vn comun pecado, concurrian los dos motiuos; se pàra el Sol de Maria, para que nuestra Reyna consiga con la muerte el triunfo; pero tambien se pàra, porque mira el Reyno ardiendo escandaloso en pecados: y es el auerse pàrado, vaticinio de su gloria; es el auerse pàrado, argumento de nuestra culpa; porque se pàra el Sol para que consigan triunfos, pero tambien se pàra para castigar pecados.

(V) Iosuè 10. v. 13.

(X) 1. Paralip. 4. v. 22 *Et qui stare fecit Solem.*

(Z) Hieron. lib. 9. in Paralip. Gloss. hic, fol. 1030. *Hebræi vero dicunt, quod Elimelech non fecit stare Solē orationibus suis; sed magis causa auaritiæ, tempore famis iuit in terram Moab, nolens distribuere bona sua pauperibus Hebræis.*

42 No parece prudencia aumentar tristezas al dia; pero tan pàrado, Señora, el influjo de vuestra luz, melancolico presagio es de nuestra empeçada confusion. Corran, Señora, benignos vuestros resplandores, que retirar las luzes à los ciegos, es el vltimo sello de perdidos.

## PVNTO SEGVNDO.

43 EL segundo Punto era, que excediò nuestro Lirio en la riqueza à Salomon, porque la supo dàr. Prodigo pareciò Salomon con lo Diuino, si puede auer excesso en gastar con lo Sagrado; pero tales fueron los desperdicios de lo humano, que pretenden litigarle lo liberal, ò lo atento. Erigiò Salomon el primer Templo del Mundo, (A) y marauilla primera del respeto; pero triunfando de su entendimiento la ceguedad de su cariño, por vn Templo que fabricò bueno, erigiò muchos malos: enriqueciò (B) las torpes Aras à los falsos Idolos, y labrò costosos Altares à Chamos, Idolo de Moab, y à Moloc, Idolo de Amon. O amor mas que ciego, pues hizisse verdad la ponde-

(A) 3. Reg. 6. à vers. 1.

(B) 3. Reg. 11. v. 7. *Tunc ædificauit Salomon fanum Chamos Idolo Moab in monte, qui est cōtra Hierusalem; & Moloch Idolo filiorum Ammon, atque in hunc modum fecit vniuersis uxoribus suis alienigenis, quæ adolebant thura, & immolabant dijs suis.*

deracion de ſer idolatria tu cariño!

44 Siempre è juzgado, que la liberalidad es hija de la razon, y que la bizarria procede del entendimiento: no puede reynar la miſeria donde impera el diſcurſo, porque nunca puede encontrar el entendimiento razon para negarſe à lo humano. Parece ſofiſteria, y la adoro por euidencia: ò es enemigo el que pide, ò amigo; ſi enemigo, debo fauorecerle para confundirle; ſi amigo, debo para pagarle: ò es benemerito, ò es indigno; ſi es benemerito, le premio; ſi es indigno, le gano. Noblemente dixo Chryſoſtomo, (C) que aun los delitos que parecian mas indignos de clemencia, eran los mas dignos de miſericordia; porque la miſma indignidad de no merecerla, buelve preciſa la neceſsidad de encontrarla.

(C) Chryſoſt. tom. hom. 4. ſerm. 14. ſuper cap. 8. ad Rom. in exhort. mor. fol 170. *Sunt in nobis quoque delicta omnem veniã excludentia; eorum ergo potiſsimũ miſereamur, qui ita peccaſſe videntur, vt venia ſint indigni.*

45 No corre eſta maxima en las diſtributiuas de honores, y dignidades; porque tocando eſta delicadiſſima linea à la Sala de Juſticia, no tercia en ſu repartimiento la bizarria de la gracia: hablo de aquellos dones del agrado, y humanidad, que ſiendo en las manos de quien los dà pequeñas dadiuas, ſon en el coraçon de quien las recibe eſtrechas cadenas.

46 Permitan à mi reſpeto que diga, que no tuvo nueſtra amable Reyna Vaſſallos, ſino priſioneros, y cautiuos. Yo no conozco otro Argel para los coraçones humanos, ſino es los fauores, y beneficios: del Argel de la tyrania ſe procuran todos reſcatar, del Argel del fauor ninguno ſe pretende redimir: es vn cautiuerio, que alcança à todos, porque las claſes del Mundo ſe reducen à dos genios, honrados, y viles; los honrados ſon agradecidos, los viles ſon intereſſados; pues los fauores cautiuan con igualdad à todos, pero con diſtintas cadenas: porque al agradecido, le cautivan con la noble cadena de lo atento; al intereſſado, le aprisionan con la vil cadena de lo codicioſo.

47 Dixo Chriſto à Pedro, que le daria vnas llaues, (D) que ataſſen, y deſataſſen en los hombres, yà las gracias, yà las culpas. No eſtraño el ſumo poder, ſino la propriedad de la voz, porque el oficio de las llaues no es atar, ni deſatar, ſolo es ſu exercicio abrir. Confieſſo que es aſsi en llaues humanas de Palacios, pero no en llaues que tienen mas noble empleo; porque las llaues que daua à Pedro, era vn ſoberano poder para llenar à los hombres de gracias, y abſolverlos de ſus culpas; y llaues que derraman tales fauores, atan, y aprisionan à los fauorecidos; porque ſiendo el oficio de las llaues abrir, y de las cadenas atar, ſon llaues, porque abren la Fuente de las gracias fauoreciendo, pero ſon cadenas, porque atan à los fauorecidos cautiuando.

(D) Matth. 16. v. 19. *Et tibi dabo claues Regni Cœlorum, & quodcumque ligaueris, erit ligatum, & quodcumque ſolueris, erit ſolutum.*

48 Animoſa mi lealtad pronuncia, que diò nueſtra amable Reyna mas noble riqueza que Salomon, porque diò à todos la riqueza de ſu dulce humanidad. Hermoſos tiranos eran ſus ojos, y ſus labios; ſus ojos con las dulçuras del mirar; ſus labios con las honras del fauorecer. Del grande Trajano elogia Plinio, (E) que ſe mirauan confuſas las eſtampas del Principe con ſus Vaſſallos, porque ſe mezclaua con igualdades de compañero, humanando las autoridades de ſoberano. Al inſigne Filoſofo, y Emperador Marco Aurelio, (F) le cenſuro la mal entendida Mageſtad de llano, pero reſpondiò à la cenſura diſcreto: *Yo me doy à todos, para que todos ſe me dèn à mi.*

(E) Plin. in Paneg. *Confuſa Principis veſtigia.*

(F) Marc. Aurel. *Ideo me omnibus do, vt omnes ſe mihi dent.*

49 Mi cortedad ſoſpecha, que debe obrar la Politica lo que obra la Caridad. La Caridad ſe transforma en todos para reducirlos, pues la Politica ſe à de transformar en todos para ganarlos. Atiendan con reſpeto vna ſentencia de nueſtra amable Reyna, que la preſumo digna de mental Eſtatua. Hablando vna Grande Señora à nueſtra amable Reyna en confidencia diſcreta, la dixo eſtas vozes: Señora, permita Vueſtra Mageſtad à mi reſpeto vna oſſadia. Para què ſe empeña Vueſtra Mageſtad por todos, y por todo? No pudiendoſe todo conſeguir, es malquiſtar la autoridad, reſervеſe para lo preciſo el fauor, y quedarà mas venerado el poder. Conozco vueſtra razon (reſpondiò nueſtra amable Reyna,) pero tengo otra razon mas poderoſa. No ſon los Vaſſallos hijos de los Reyes? Pues como vna madre ſe à de negar à ſus hijos? Luego por todos debo pedir, porque à todos mira como hijos mi piedad.

50 O Real coraçon, exceſſo de los Alexandros, y Auguſtos, pe-

ro mas altas imitaciones, Señora, logra vueſtro amoroſo pecho. La ardiente deuocion à Tereſa fuè, ò latrocinio de eſta diſcrecion, ò robo de eſta piedad: à ſu ardor ſe encendiò eſta Congregacion Real, y era atenta correſpondencia à Tereſa la dieſſe la prenda de robar coraçones, la que à poder de diſcreciones roba à todos las voluntades.

51 Eſcriue mi Amado Pablo à los Corintios, (G) y los dize eſtas diſcretas vozes: *Voſotros ſois mi carta viua, porque os tengo eſcritos en mis coraçones.* No à de dezir, *mis coraçones*, ſino *mi coraçon*, porque no tiene Pablo mas de vno. Pues es engaño: Quien padece vn mal, dize Pablo, (H) que no le padezca yo? Quien enferma, que no me puegue mi compaſsion ſu enfermedad? Quien ſe abraſa, que ſu amor no me encienda? Era Pablo vn Amante tan compaſsiuo, que ſe transformaua en todos los males que vìa, para remediarlos ſu anſia; y hombre que tiene para todos ſu amor, tiene los coraçones de todos; porque lo miſmo es tener para todos ſus piedades, que auer robado à todos los coraçones.

(G) Epiſt. 2. ad Corinth. cap. 3. v. 2.

(H) Cap. 11. verſ. 29.

52 Es Pablo el Doctor de las Gentes, y es Tereſa la Doctora; y las vozes que dize el coraçon de Pablo, eſtà clamando el coraçon de Tereſa: Voſotros ſois, dize la iluminada Doctora, mi carta viva, eſcrita en mis coraçones, porque tengo los coraçones de todos robados con mis cartas. Pues con què artificios, Tereſa mia, los aueis robado? Mi amor, dize Tereſa, à ſido el ſalteador; mi diſcrecion amante, à ſido el ladron vniuerſal, porque todo ſe à rendido à mi amor. Quien llora congojado, que no halle en mis cartas aliuio? Quien arde deuoto, que con mis Libros no ſe inflame? Quien ſe deſmaya tibio, que con mi luz no ſe encienda? Quien ſe mira perfecto, que no ſe ſublime adelantado? Pues cartas que aprouechan à todos los coraçones, no es mucho que roben los coraçones à todos. Confeſſamos, Tereſa, el noble hurto, pero os ſuplicamos enmendeis el vocablo: no los llameis *Coraçones nueſtros*, *ſino vueſtros*. Admitid diſcreta la conmutacion: no ſon *Nueſtros*, pues los hemos dado de juſticia; *Vueſtros* ſon yà, pues an ſido tributo à vueſtra gracia.

53 Robò nueſtra amable Reyna los coraçones à todos, porque ſe transformaua compaſsiua en todos los males. Quien buſcò ſu agrado, que no le hallaſſe exceſsiuo? Quien invocò ſu patrocinio, que no le encontraſſe prompto? Quien neceſsitò de ſu auxilio, que no le experimentaſſe poderoſo? O Real imitadora de tu venerada Tereſa! Eſte es el eſtilo de celebrar los Santos, dize diſcreto Auguſtino, (I) no adorar vanamente ſus virtudes, ſino imitar ſus altas perfecciones. O alma, digna de mas largo Imperio, ſi como fuiſte digna de la mayor Corona, no huvieramos deſmerecido las duraciones de tu vida!

(I) Aug. tom. 10. ſerm. 47. de Sanct. *Vt imitari non pigeat, quod celebrare delectat.*

54 Pues no admiro tanto ſu Auguſta compaſsion, como auer vencido aquel enemigo inviſible, que ſe ſuele eſconder entre las cortinas de la Mageſtad: no celebra mi reſpeto en los Emperadores, y Reyes *Lo que pueden*, ſino *lo que dexan de poder.* La admiracion de vna Mageſtad, es, caſar vn ſumo poder con vna ſuma moderacion; ponerſe leyes à ſi el Arbitro Soberano de la Ley, es, eleuar ſu Imperio con tan Auguſto Vaſſallo: ſolo para vna coſa le faltò à nueſtra amable Reyna el poder; à ninguno ſupo diſguſtar; à ninguno ſupo ofender: no sè ſi tendria ocaſiones de ſentirſe; lo que sè es, que nunca quiſo tener poder para vengarſe.

55 Curioſa obſervancia fuè de los antiguos Hèbreos, que ninguno del Tribu de Simeon auia empuñado el Cetro Real: ninguno aſcendiò à Rey, ni Juez, muchos lo atribuyen al eſcandaloſo ſuceſſo de Zambrì con la Madianita; (J) pero congeturo por la bendicion de ſu padre Jacob, (L) que no auer merecido ninguno ſer Rey, fuè por la vengança que tomaron del Principe Sichen, por el amoroſo agrauio, que apaſsionado eſte Principe hizo à ſu hermana Dina; y quien venga agrauios de vna muger, que preſume ofendida, es indigno de la Corona.

(J) Geneſ. 39. v. 5.

(L) Gen. 34. v. 25. & 26.

56 O noble alma, pues quando no huvieras nacido para Reyna, tu benigno coraçon te huviera ceñido dignamente la Corona!

## PVNTO TERCERO.

57 EL tercero Punto era, que excediò nueſtro Lirio en la

la gloria de la vida à Salomon, porque la supo ofrecer: no sè si me ponga de parte de la tirania de la muerte, pues quanto mas mi dolor la fiscaliza lo tirano, me descubre para aliuio lo mas perfecto. Como desataste violenta el mas amante laço que à sabido estrechar el cariño? Como adelantaste impulsos à quien mas merecia tus respetos? Pero yà escucho, que en tristes ecos me respondes, que si te acuso de tirana por la breuedad con que la arrebatas, tu la calificas de perfecta, por lo presto que nos la quitas.

58 Què Mundo es este, donde lo mas perfecto es lo que muere mas temprano? Asta el Cielo parece que se pone tambien del vando de esta sinrazon! Pues siendo el Sol la criatura mas perfecta de la luz, (M) vive sentenciado à morir todos los dias su augusto resplandor. Viven los inviles Cipreses siglos, y las aromaticas medicinales Flores aun no acabalan instantes: asta en lo tosco del barro, es el mas quebradizo el mas fino: no sè como el diamante es tan firme, auiendo nacido tan hermoso. O fragiles perfecciones, pues quanto os priuilegiaron de perfectas, os aumentaron de caducas!

(M) Psalm.

59 Eleuando las mentes à lo interior de las prendas, y virtudes, se encuentra igual desengaño; primero espira vn virtuoso Abel, (N) que vn delinquente Cain; primero muere vna Raquel hermosa, (O) que vna Lia desgraciada; primero falta vn Sabio Salomon, (P) que vn sacrilego Jeroboan; porque no parece la breuedad de la muerte argumento de lo tirano, sino calificacion de lo perfecto.

(N) Gen. 4. v. 8.
(O) Gen. 48. v. 7.
(P) 3. Reg. 11. v. 43. Et 3. Reg. 13. à v. 1.

60 Dà la prouidencia las prendas à tanta costa, que mas dura parece la pension que las impone, que estimable el principal que las viste: grande principal es el nacer para imperar, pero què costosa pension no nacer para vivir!

61 Escriuen los Autores naturales, que es el Leon el Principe de las Selvas, y el Monarca de los Bosques. No quiero litigar si los brutos pueden tener la muda gloria de vna obediencia: lo que tengo leido es, que el Leon tiene cortissima vida, y lo acredita la experiencia; (Q) porque es tan ardiente su fogosa complexion, que à breves años le saca la natiua humedad: pues bien le fingen con apariencias de Rey, porque lo mismo fuè hijarle por mas digno la Corona, que decretarle la brevedad de su vida.

(Q) Plin. lib. 8. c. 16. fol. 143.

62 No es facil penetrar la razon desta que parece tirana ley. Porquè el mandar à de ser contra el vivir? Todos sienten que por lo excessiuo del cuydado, porque es malissimo alimento vn plato de cuydado continuo. Discreta razon, pero no tan graue como la que sospecho.

63 La causa fuè compensar la prouidencia lo que negaua à los subditos, con lo que quitaua à los Señores. Embolviò la Corona en las fragiles duraciones de vna vida, para que viessen los subditos que los daba mejor vida, negandoles la Corona; con el vario vso de vna alaja misma contentò dos condiciones contrarias: los hombres pecan, vnos de ambiciosos, y otros de vividores; para los vividores, no ay vida como vn ocioso descanso; para los ambiciosos, no ay vida como vn inquieto curso de vn gouierno perpetuo: los vividores viven con su pereza, los ambiciosos viven con su fatiga; para los vnos es su vida no hazer nada, para los otros es su vida querer hazerlo todo. No era facil contentar con vna alaja misma à genios tan reñidos, pero sabia la Prouidencia dispuso contentar à todos. A los ambiciosos, pues, los contentò con la breue vida del mando; à los vividores contentò con la larga vida del ocio; porque los ambiciosos tomarán la Corona, aunque los abrevie la vida; los vividores, por conservar la vida, no sentirán perder la Corona.

64 Lamentò Teofastro, y Plinio (R) el corto periodo de la vida humana: Què Numen violento assiste (dizen admirados) al gouierno de este Vniuerso, que assi repartiò los alientos en computos tan reñidos? Vive vna Corneja cinco siglos, vn Ciervo nueve, el Fenix veinte, y vn hombre aun no llena vn siglo? Pues como vive mas el instinto, que la razon? Lo bruto, que lo entendido? Porque es mal el Mundo, que no puede en el vivir el entendimiento. Què razon à de vivir en vn Mundo sin razon? Què entendimiento no à de ser martyr à los errores del Mundo? Què discurso à de vivir entre ignorancias pacifico? Para vivir Dauid en la Corte del Rey Achis, (S) se fingiò fatuo; porque el modo de vivir en el Mundo, es ocultar el entendimiento; pero creo voy errado: no vi-

(R) Plin. lib. 7. in proœm. f. 109.

(S) 1. Reg. 21. vers. 13.

ven los hombres poco por ser discretos, que à ser este el achaque, presumo que estuvieran vacios muchos sepulcros: vive el hombre menos que los irracionales, y las Aues, porque naciò para mandarlos; y no ay nombramiento de mandar, que no sea à costa de vivir.

65 De achaque de coronada se desapareciò nuestra amable Reyna. Para quatro cosas muy opuestas decretò la misma ceremonia la Ley Antigua. La sagrada ceremonia de poner las manos sobre las cabeças, servia para quatro acciones contrarias: La primera era, (T) para hazer aceptable la ofrenda que auia de arder en sacrificio: La segunda era, (V) para condenar à muerte à los reos: La tercera era, (X) para consagrar en sus oficios à los Principes: La quarta era, (Z) para dàr el Espiritu Santo à los Fieles: luego vna misma ceremonia servia para el Imperio, para la muerte, y para el sacrificio, porque viene à ser vn sacrificio de muerte el Imperio; pues por esto tambien se añadia la ceremonia para el Espiritu Santo, porque le daban al Principe, como à moribundo, vna imagen del Sacramento.

(T) Levit. 8. v. 4 *Ponetque manum super caput hostiæ, & acceptabilis erit.* Num. 8. v. 12.

(V) Dan. 13 v. 34 *Consurgentes autem duo Presbyteri in medio populi, posuerunt manus suas super caput eius.*

(X) Num. 8. & 19. v. 27. & 1. Pauli ad Timoth.

(Z) Act. 8 v. 17. *Tùc imponebant manus super illos, & accipiebant Spiritum Sanctum.*

66 Eleuemos mas el desengaño. Con la misma ceremonia de poner las manos sobre las cabeças, se vngìa, y consagraua el Principe, y se condenaua à morir el delinquente; porque lo mismo parece dàrle la investidura de mandar, que sentenciarle à morir: con la misma ceremonia destinauan lo que se auia de sacrificar; porque lo mismo parece aceptar el mando, que abrasarse en sacrificio: con la misma ceremonia daban el Espiritu Santo, porque de todo vn Espiritu Santo necesita lo auenturado del acierto: luego lo mismo es eleuarle à vn Imperio, que consagrarle à vn sacrificio, y sentenciarle como à reo; pero auiendo cessado yà la ceremonia de dàr el Espiritu Santo, queda en nuestros tiempos mas temeroso el Imperio; porque si entonces auia ceremonias para dàrle el Espiritu Santo, aora solo veo ceremonias para adelantarle en cuydados el sepulcro.

67 Lo que haze en todos los Reyes el cuydado con sus inquietudes, obrò en nuestra amable Reyna el desengaño con sus resignaciones. Prodiga de la vida, que aun no gozaua, como de otra hermosura, dixo elegante Ambrosio, (A) consagrò al decreto el animo; abraçò animosa aquella necessidad vltima, que por inevitable, es en lo humano la mayor infelicidad. Vltima linea de infelices, auer de consentir en las desgracias! Pero dichoso abraço, pues por consentir en la miseria, la transformas en gloria!

(A) Ambros.

68 Con estraño dolor muriò la bella Raquel, pues naciò del hijo su dolor. (B) El dolor de vna vida que daua, era el dolor de la muerte que padecìa. Què aleuosias inventa contra la belleza la desgracia? El dolor de vna vida à de ser para Raquel el dolor de su muerte? Si señores, que debe ser tá singular en la muerte, como fuè vnica en la vida: espiraua Raquel tan en la primauera de su edad, que asta el tiempo era de Primauera, (C) era vn deposito de las naturales gracias; y consagra la vida tan animosa, que en el accidente que la mata, publica misticamente la resignacion con que espira; porque todos, al morir, tienen dolor de que mueren; los resignados, tienen dolor de que an vivido; los poco conformes, tienen dolor de su muerte; los discretos, tienen dolor de su vida: pues sea el achaque de Raquel para morir, el dolor de vna vida que dà, porque no la mata el dolor de su muerte como à medrosa, sino el dolor de su vida como à resignada.

(B) Gen. 35. v. 18. *Egrediente autem anima præ dolore, & imminente iam morte.*

(C) Gen. 48. v. 7. *Eratque vernum tempus.*

69 Graue advertencia es en este Real Sepulcro vna del Texto, y otra de mi profundo Geronimo. (D) Tierno Jacob à la memoria de su Raquel, leuantò vn *Titulo sobre su Sepulcro*: No es la voz de titulo correspondiente à essa tristeza; porque no se llaman los de los sepulcros *Titulos*, sino *Epitafios*: es cierto en todos los Monumentos, pero en el de vna Raquel amada, y hermosa, se enmienda el vocablo, y en lugar de *Epitafio* se la graua vn *Titulo*; porque si el *Epitafio* es nombre de dolor, y el *Titulo* vocablo de Magestad, no asientan bien en el Sepulcro de vna Raquel *Epitafios* que lloren su tragedia, sino *Titulos* de Magestad, que eternizen su memoria.

(D) Gen. 35. v. 20. *Erexitque Iacob titulum super sepulchrum eius: Hic est titulus monumẽti Rachel vsque in præsentem diem.*

70 La docta observancia de Geronimo es, (E) que en este sitio de su inmortal Sepulcro colocaron los Angeles el musico facistol, para cantar al Mundo en el Oriente de Christo la Redencion, y la paz. O vaticinio glorioso, à quien pretende robar algunos colores mi consuelo! Infeliz fuè la tragedia arrebatada de Raquel, pero sobre esse desgraciado Sepulcro anuncia el Cielo al Mundo vna paz en el nacimiento de vn nuevo Rey, porque sabe el Cielo fabricar de la desgracia de vn Sepulcro, la gloria Real de vn deseado nacimiento.

(E) Glos. hic, fol. 271. *Lyra, Hieronymus autem dicit, quod melius dicitur, quod sit locus propè Bethleem, vbi Angelus, nato Christo, apparuit Pastoribus.*

71 Leuante, pues, Estatua nuestro rel-

reſpeto à eſta Raquel ſegunda en lo hermoſa, infecunda, y breve vida; pues ſi de aquella advierte el Texto, (F) que murió en el camino, no lo entiendo tan material, que lo aplique ſolo al ſitio en que murió; mas alto camino deſcubro. Eſpirò en el camino Raquel, porque apenas empeçò à andar el camino de la vida, quando tirana la aſſaltò la muerte. Eſpirò en el camino en tiempo de Primavera, (G) porque aun tienen las hermoſuras menos vida que las flores; pues tiempo en que viven las flores, es tiempo en que mueren las hermoſuras. Murió en el camino, (H) de parto de vn hijo tan deſeado; y aqui me falta la proporcion; pero mal digo. Tan deſgraciada es la hermoſura de Raquel, que por qualquier camino eſtava ſentenciada à breve vida: dize al Cielo, (I) que ſi no tiene hijos, ſe à de morir de peſar; y tiene hijos, y ſe muere de dolor; porque es tal la deſgracia de vna Raquel hermoſa, que ſi no tiene hijos, ſe morirà de pena; ſi tiene hijos, ſe moriràde alegria.

(F) Geneſ. 48. v. 7. *Mortua eſt Rachel in ipſo itinere.*

(G) Ibid. eod. verſ. *Eratque vernum tempus.*

(H) Gen. 35. v. 19.

(I) Geneſ. 30. v. 1. *Da mihi liberos, alioquin moriar.*

72 Serenos ſus ojos deſta Raquel ſegunda en ſu mortal tragedia, emplearon bien ſus oficios de vèr, y llorar, porque lloravan ſu vida, y miravan ſu muerte; enmendò ſu alta reſignacion el curſo al llanto, y ſolo llorò lo que avia vivido. Pero como, Señora, en vueſtro dia conſiente vueſtra luz ſu tragedia? Sabado à de ſer el eclipſe de tanta luz? Como ſe atreve à vueſtro dia la deſgracia? Pero mal digo, antes reſervais para vueſtro dia la deſgracia, para dexarla transformada en dicha.

73 Vn precepto divino ſuena à nueſtro aſpecto con viſos de ſuperſticioſo. Eleva Chriſto el horror del Juizio final, y previene, que al mirarle vezino, huyan de ſus caſas à los montes; pero tambien advierte, (J) que no ſea la fuga en Sabado. Pues què importa el dia? Parece que mucho, pues lo manda. Siempre ſe debe huir del Juizio final, pero el Sabado no es dia de huir, porque ſiendo el Juizio tan formidable, que aun los Angeles le temen, parece que el Sabado, por dia de MARIA, corrige el temor. Pues mejor es, dize Chriſto, el Sabado para eſperarle, que para huirle; porque mas poderoſo parece el dia de MARIA para aſſegurar confianças, que el horror del Juizio para introducir congojas.

(J) Matt. 24. v. 20. *Non fiat fuga veſtra in hieme, vel Sabbato.*

74 Lo que todos los dias debemos huir en medroſa reverencia, podemos aguardar en Sabado con piadoſa eſperança. O dichoſa alma, que encontraſte el Juizio en Sabado, para que fueſſe mas benigno el Juizio!

75 Yà te conſidera mi piedad en el Trono de Luz, que empeçò à labrar tu Catolica reſignacion; yà acabo embidioſo lo que empecè laſtimado, pues ſi debemos lamentar nueſtra ſoledad, mejor debemos embidiar tu reſignacion. Eterna ſerà tu muerte en nueſtra memoria, pues tu muerte nos dexa vna eterna fama. Admite, pues, ò amable Reyna nueſtra, mas por tributo, que por epitafio, eſta corta inſcripcion à tu Real Tumulo.

76 Aqui yaze; pero mal digo, no yaze quien aſsi muere. Aqui ſe eſconde; no acierto: mas viſta tienen los cariños, que los ojos. Aqui ſe depoſita; voy errado: depoſito habitarà mas glorioſo. No encuentro, Señora, con el epitafio: no me admiro, que ſi mi llanto le mira como Tumulo, mi piedad le reſpeta por Mauſoleo. Aqui yaze nueſtro dolor, no ſu luz. Yaze ſu memoria para eternidad. Aqui yaze la mas pura ceniza de la mas noble llama, el mas bello fragmento del barro mas fino, el polvo mas deſengañado, el Palacio de la mas amable Reyna deſierto. Aqui yaze la Mageſtad mas humana, la Corona menos altiva, la muerte mas vitorioſa, la vida menos gozada, la que ſin aver curſado las Eſcuelas de la vida, ſupo dàr liciones de la muerte; la que ſupo ſacrificar, no la vida que perdia, ſino la compañia que dexava; la que no temiò el morir, ſino bolver à vivir por no pecar; la que alcançò por ſus prendas el Reyno del Mundo, y conſeguirà por ſus virtudes el Reyno del Cielo.

E dicho.

ORA-

AVE MARIA

# ORACION
# JUEVES.
## LAZARO, Y RICO AUARO.

*Diues induebatur purpura, & byſſo.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Luc. cap. 16.

IN dos hermoſas contradiciones arde la luz deſte Evangelio; pinta à vn Rico, y à vn Pobre, à vn guloſo, y à vn abſtinente: contemplemos aora eſta ſegunda contradicion. Vicio torpe es la gula, deſcredito del diſcurſo, y borron del entendimiento; pero nueſtra malicia anda en porfias con la Prouidencia. La Quareſma es tiempo deſtinado para hazerſe buenos, y todos ſe hazen malos; à pocos è viſto ſanos en eſte tiempo: parece Climatérico por lo enfermizo; no ay hombre, que no tenga guardado en ſu eſcritorio algun achaque para ponerſele en llegando la Quareſma. Pues ſi entramos en ella haziendonos malos, como hemos de ſalir buenos?

2 Deſcubramos los feos errores deſte vicio de la gula; es todo irracional, porque ſolo los brutos nacieron para comer.

3 *Et* (A) *contra menſam candelabrum*; el candelero de oro lucia contra la meſa; los preciados de diſcretos pretenderan reformar eſta clauſula, y dezir, que auia de eſcriuirſe, nó que brillaua contra la meſa, ſino que alumbraua la meſa. Eſſo dize el mundo, pero lo contrario el Cielo; lucia contra la meſa, *contra menſam*, porque la meſa es el Trono del apetito, y el Teatro de la gula; en la luz del candelero ſe repreſenta la (B) *luz de la razon*, y arde la luz *contra la meſa*, porque es contra la luz de la razon la gula.

4 Todos lloramos, (C) que el mundo ſe perdiò por vn bocado, pero mal pudo ſer gula, ſiendo vno ſolo; porque vn bocado, mas es abſtinencia, que gula; pues no fuè ſino gula bien exquiſita, y mejor heredada. Enamoròſe Eva de la mançana, (ò de la fruta prohibida,) viò que era hermoſa, y bella para alimento: (D) *Vidit quod eſſet bonum ad veſcendum.* Eſto es impoſsible, porque el ſaber no toca à los ojos, ſino al guſto; luego no auiendola probado, no podìa conocer ſi era delicado alimento. Pues quien te à dicho, que lo delicado del alimento no conſiſte en no auerla probado?

5 El guloſo no mira à lo ſazonado, ſino à lo exquiſito; por jactarſe de vn bocado nuevo, deſcerrajarà los ocultos ſenos del mundo: gozaua Eua de todas las delicias de vn ameno Paraiſo, y vna mançana, ò deſcolorida, ò de belleza aſſuſtada, la mirò como regalo de mayor guſto; para diſculpar la necedad de ſu apetito, pretextò para diſculpa, (F) que la queria comer para ſer ſabia: otra ignorancia. La ſabiduria no ſe alcança comiendo, ſino eſtudiando. Mejor lo declara el ſuceſſo; creyendo que por comer la mançana ſeria ſabia, ſe bolviò (G) necia: y ſi el comer obſcurece la razon, poca razon tendrà quien alargare la mano à comer; porque entorpeceiſe el diſcurſo, es eſtàr reñido con ſu entendimiento.

6 Todos los vicios, como infames, ſon aleuoſos; pero ninguno mas tirano, porque no ay gula, que no ſea veneno: apaga la razon con las nieblas del vaporoſo alimento, y adelanta el ſepulcro. O juſtiſsimo tirano, que aſsi caſtigas al dueño!

7 Arde en la Eſfera vna maligna conſtelacion, llamada (H) *Lobo*; ſe llamò aſsi, ò por la ſimilitud con eſte irracional, ò por las villanias de ſu ardor; nace en veinte y tres grados de Eſcorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos deſengaños, eſcritos con caracteres hermoſos!

Eſ-

(A) Exod. 26. v. 35.

(B) Pſ. 4 v. 7. *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui.*

(C) Gen 3. v. 6 *Tulit de fructu illius, & comedit.*

(D) Ibid. v. 6.

(E) Geneſ 2 v. 16 *Ex omni ligno Paradiſi comede.*

(F) Gen 3. v. 5 *Scitis enim bonum, & malum.*

(G) Pſ. 48. v. 13. & 21. *Et homo cum in honore eſſet, non intellexit comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.*

(H) Schoner. de dom. Planet. & alij.

8 *Escorpion*, y *Sagitario* son la casa del *Lobo*, porque no ay mas venenosa malignidad, que la del Escorpion; tan traydora es su aleuosia, que al abraço haze complice de su veneno, y para matar (*I*) al mísero paciente le abraça. *Sagitario* dize con su nombre su violencia, porque es vna saeta, que atraviesa el coraçon. El *Lobo*, por su voracidad insaciable, es espejo de la gula; porque de vn guloso confirmado dezimos, que es vn *Lobo*.

(I) Plin. l. Scorpius amplectêdo necat.

9 Pues atienda aora el guloso su plato; la casa del *Lobo*, es vn *Escorpion*, y vn *Sagitario*; porque juzga el guloso, que come vn gran regalo, y la superfluidad le transforma en veneno; para matarle, le abraça, porque le alongea: vna saeta es vna arma tan ligera, que primero està el coraçon derramando sangre, que la aya prevenido la vista. Estas flechas dispara la gula, porque arroja de repente vna Aplopegia, que traspalla como saeta; antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido; en el mundo viven algunos *Lobos* en Palacios, en el Cielo viven en casa de *Escorpion*, y *Sagitario*, porque todos sus regalos se convierten en flechas, y venenos.

10 Aun de acusarle me cansa vn vicio tan torpe, y por la hermosura de la templança se descubrirà mejor la fealdad de la gula, porque las sombras encienden à las pinturas de las luzes sus colores.

11 Era el alimento del insigne (*K*) Bautista langostas. Batallen (*L*) los Interpretes aueriguando si eran silvestres, ò marinas, que à mi conocimiento me basta saber, que todas las langostas tienen alas; porque para poderse remontar con mas ligereza al Cielo, pidiò prestadas las alas al ayuno.

(K) Marc 1 v.6 *Et locustas, & mel silvestre edebat.*

(L) Maldonat sup. 3. Matth. fol. 68.

12 No ay mas hermoso regalo, que vn plato de lo preciso. Bien conocen los Sabios, que para esta moderacion basta vn desengaño Estoyco; llenos (*M*) estàn los libros de la templança de los Lacedemonios. Por racionales conveniencias se an de galantear las templanças; mi desaliño afeara su hermosura, pero miren à vn templado, y le verán hermoso. Vive habil el discurso; prompta à sus exercicios la alma; desembaraçada de nieblas; agil en sus mouimientos; gustosa en sus quietudes; exenta de alteraciones; capaz de sus priuilegios; atenta à sus cuydados; puntual à sus assistencias, y sabia para sus desvelos.

(M) Eras. in Apoph. *De iure nigro Laconum à Rege suo landato.*

13 Esta es la belleza de la Templança, pero me falta aliento para mirar el horrible monstruo de la Gula. Si causa horror imaginada, que causarà verdadera? Llena vn guloso los anchurosos vacios del apetito, y queda el discurso vacilante. La razon turbada; la vista confusa; torpes los mouimientos; faciles las alteraciones; desordenadas las potencias; desmayados los sentidos; el cuerpo pelado, fatigado el espiritu; congojado el aliento; oprimido el animo; tan difuntos los sentidos, que para certificarse de que vive, necesita tocarse. Parece que se à huydo del cuerpo, como corrida, la Alma. Assiste tan retirada, que se juzga perdida. Intenta mouerse, y aun no tiene imperio en sus passos. Dexa caer el cuerpo en la silla, y la quietud que auia de aliuiarle, le congoja. Si està quieto, se le encienden las ansias; si pretende mouerse, no puede romper los grillos. Presume que se ahoga, porque no respira, sino anela. No es lo que exala respiracion, sino inquietud; no es aliento, sino opresion. Conoce que vive, porque siente; y lo que siente, le malquista lo que vive. Este hombre se distingue de vn bruto, por ser Dios tan piadoso, que le buelve à restituir el discurso. O vicio indigno, que transformas racionales en monstruos!

14 Si los hombres comen por regalarse, como no advierten, que por regalarse no son hombres! Pierden el ser racionales, con que el regalarse es destruirse. O mil vezes dichoso el que no pisa las lineas de lo precio.

(N) 3 Reg. 14. v.6. *Subtinerisius panis, & vas aquæ.*

15 Esta consideracion à sido para mi genio gustosa. A poquisimos à sustentado el Cielo. Pues no es miseria, sino auiso: yà sè que alimenta a todo el Orbe, pero à sus amigos necesitados los à embiado vnos platos, que se reyràn los señores Cortesanos, que tambien pretenden regular los mouimientos de la Esfera.

(O) Dan. 14. v. 32. *Et ipse coxerat pulmentum, & intriuerat panes in alueolo: & ibat in campum vt ferret messoribus.*

16 A Elias le regalaua (*N*) con Pan, y Agua. Es regalo, ò Penitencia? Pues quien te à dicho, que la Penitencia no es regalo? Eligiò (*O*) à Abacuc, para que llevasse alimento al encarcelado Daniel; y pudiendo embiarle platos delicios de los costosos afanes de alguna mesa Regia, le embiò la rustica vianda, que estaua prevenida para vnos Labradores. Era Daniel (*P*) nobilisimo Cortesano de Palacio, y Valido (*Q*) de su Rey; y plato tan rustico, no parece regalo para vn tan grande Cortesano. Embiele vn plato Real; pues tanta costa tiene al Cielo vn milagro, como otro. Esto obrarà el mundo, pero no el Cielo, porque cada vno regala segun su genio: El mundo le embiàra varios alimentos, porque tiene à las superfluas ostentaciones por regalos; el Cielo, como

(P) Daniel 1. v.6.

(Q) Daniel 6. v 2.

Sa-

Sabio,no le embia mas que lo preciſo;porque el alimento preciſo,es el mas regalado plato del Cielo.

17 Sino baſta à deſengañaros el diſcurſo,pidamos preſtada la eficacia al miedo; eſte (R)Guloſo parò en el abiſmo;el abſtinente Lazaro ſe remontò al Cielo;era natural caer vn cuerpo peſado, y bolar vno ligero:el regalo ſe transformò en pena, y la templança en gloria:pidamos para imitarla la gracia: *AVE MARIA.*

(R) Luc. 16. verſ. 22.

## *Diues induebatur purpura, & byſſo.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Luc. cap. 16.

18 EL Norte del Evangelio, S. C. y R. M. es vn hermoſo deſengaño: idea la contradicion de fines de vn Rico,y vn Pobre, y pone tan encontrados los fines,como los alientos:El Rico fuè proſpero en vida, y deſdichado en muerte;el Pobre fuè feliz en muerte, y deſgraciado en vida. Eſte Chriſtiano aliuio à dexado à nueſtras miſerias el Cielo. Pero es tal la complicacion de nueſtras anſias,que las neceſsidades què nos auian de bolver reſignados, nos hazen codicioſos. Siempre la riqueza ſe à mirado con anſia, pero aora con hidropeſia.O à crecido la eſtimacion ſu falta, ò ſu abundancia hizo mas inſaciable la codicia. Bien conozco, que intento vn imposible, pues pretendo derribar à la riqueza los mentales ſacrilegos Altares en que la idolarran los humanos coraçones. No ſoy tan vano,que eſpere conſeguirlo;pero no ſoy tan irreligioſo, que contente mi obligacion ſin intentarlo. Eſte es el ſitio, à cuyo centro tiran todas ſus lineas los codicioſos. Eſte es el erario de ſus anſias, porque es el teſoro de ſus fortunas. El mayor ſervicio que ſe pudiera hazer à los Reyes, era, hazer à todos deſintereſſados, porque ſirvieran entonces las lealtades, y no los intereſſes. Pues Señores Palaciegos, eſcuchen con paciencia, ya que no quieran con deſengaño. Yo me declaro por enemigo mortal de la riqueza. Eſta,pues, ſerà mi Oracion en dos Puntos. El primero ſerà, comparar los Ricos con los Pobres, para vèr quales ſon los infelices. El ſegundo ſerà, condenar las anſias de las riquezas.

### PVNTO PRIMERO.

19 AVràn advertido quanto eſfuerço mi corto deſengaño en mis Oraciones,condenando algunos vicios como ol vidàdo de otros; pues no es deſcuydo,ſino cuydado, porque eſtudio las medicinas para los achaques que corren. En todos los ſiglos an vivido los vicios dominantes, pero no an ſido con igualdad Señores: en el nueſtro creo que dos ſon los Monarcas, *Codicia, y Ambicion.* Eſtos ſon los que aora imperan; por eſſo pretendo importuno, yà que no puedo diſcreto, derribar ſus falſos Altares,manifeſtar ſus tiranias,y deſcubrir ſus trayciones.

20 Facilmente convencerè, que las riquezas no ſon felicidades, ſi pruebo que las riquezas ajan las virtudes; porque lo que haze vicioſos, es conſtante que haze deſdichados: à eſte centro ſe an de reducir mis lineas.

21 Ruego à los diſcretos que ſe paren mirando eſta imagen. Es nueſtro cuerpo vna *caſa viua*; porque hoſpedandoſe en ella la Alma,la alienta. Adereza para ſu vivienda las Salas, y haze de la *cabeça* vna hermoſa galeria, donde và depoſitando el diſcurſo las imagenes de ſu conocimiento; limpia al *coraçon* para retrete ſecreto donde recibir las viſitas del cariño; encarga à la *memoria* la auiſe de ſus cuydados, y la nombra por *Correo* de ſus correſpondencias. Aderezadas las principales Salas, diſpone para ſervicio algunos breues apoſentos para los criados de los *ſentidos*; ſeñala à cada vno ſu quarto,y intimale ſu exercicio:eſtos *ſentidos* ſirven à las Salas de Porteros, porque introducen las viſitas à la Sala del coraçon,que es el eſtrado del cariño; y à la Galeria del diſcurſo, que es la Sala del cumplimiento.

22 Los criados ſon vnos enemigos preciſos, eſtos ſuelen deſtruir las familias; porque agaſajados de los foraſteros,introducen viſitas impertinentes, nociuas, y vicioſas. El arbitrio de los pretendientes,es,ſobornar à los criados mas intimos para lograr entrada con los dueños. Pretende la *Riqueza* introducirſe en el ſecreto retrete del coraçon, y galantea à los Porteros, que ſon los *ojos*;

agaſ-

agaſſajados de ſu hermoſura, la introducen al retrete; y por mas que el coraçon quiera deſpedirla, no acierta à deſviarla. Quiere introduciſe en la Galeria del diſcurſo la *Ambicion*, y galantea al Portero, que es el *Amor propio*; obligado eſte de las honras que le ofrece, la introduce al diſcurſo, y quando quiere arrojarla, no acierta, porque ſe lo eſtorva ſu *Deſeo*. Quiere introduciſe la *murmuracion*, y galantea à los Porteros de los *oìdos*; paganſe de ſus vozes, y quando la entran para diuertimiento, hallan que los à manchado como vicio. Quiere introduciſe la *Gula*, y galantea al Portero de la *boca*; liſongeala el guſto, y quando juzgaua que abria la puerta à vna delicia, ſe halla con vna peſada congoja.

23 De todas eſtas nociuas viſitas ſon los Porteros los delinquentes: reconoce la Alma lo mal que la ſirven, y no puede deſpedirlos, porque no tiene para mudar otros criados; determina hazer voluntario lo preciſo, y viendo que no puede deſpedirlos, procura enmendarlos; enfurecenſe con la correccion, porque como ſirvientes tienen baxas obligaciones; amotinanſe contra el dueño, y conſpiran aleuoſos; diſcreta la Alma, ſufre el motin, y ſin alterarſe procura reprimirle; vè crecer el deſorden, y elige vna reſolucion gallarda. Eſtos criados, dize ſu diſcurſo, ſon aleuoſos, ni puedo deſpedirlos, ni baſta caſtigarlos; pues quitarlos el alimento para enflaquecerlos; niegalos el ſuſtento, y al verſe oprimidos de ſus ahogos, por atender à ſus neceſsidades, no ſe acuerdan de entrar viſitas: luego quando eſtauan ſobrados, obrauan como traydores; pero viviendo neceſsitados, proceden como leales.

24 Eſta conſideracion es la alma de las fortunas. Con las proſperidades ſe buelven las paſsiones inſolentes; con las miſerias ſe reducen à familiares. No hablan mis diſcurſos con la vltima pobreza, que es la injuria mayor de la naturaleza. Eſta es vna fiera tan horrible, que no ſaben los diſcurſos domeſticarla. Es vna enfermedad, que ſe huye à las medicinas de la razon. Al eſtremo neceſsitado mas le curàn veinte reales, que veinte mil razones; no juzga medicina la que no le ſana ſu dolor: con diſcurſos ſe ſuſtenta la alma, pero no el cuerpo. No hablo, pues, con eſtas vltimas deſgracias, que en lo natural es el non plus vltra de las ſinrazones de la naturaleza; hablo con los pobres, à quienes ſu miſero trabajo adereza ſu poco coſtoſo alimento: à eſtos perſuado, y à eſtos que ſe tienen por deſdichados ſaco à batalla con los que ſe juzgan dichoſos.

25 A pobre hombre! Quieres ſer rico? Pues contempla lo que anelas. No puede ſer mayor deſgracia, que tener à mano los vicios. Los ricos tienen tan faciles los delitos como los antojos; y ſiendo tan facil vn antojo, facilìſsimo ſerà el delito. A quien le cueſta poco el perderſe, à meneſter para perderſe muy poco. Al poderoſo no le tiene mas coſta vn delito, que querer. Quien quiere, y puede, tiene la coſta hecha para quanto guſtare.

26 Al pobre le tienen los delitos tanta coſta, que los dexa de executar por la hechura. Si quiere vengarſe, ſe vè ſin armas. Si pretende regalarſe, mira en la mar los alimentos. Si intenta aliñarſe, mira tan diſtante la gala, que con propiedad vive para èl en Genoua. Si le arraſtra alguna hermoſura, ſabe que vn pobre tiene feiſsima cara. Atiende la impoſsibilidad de ſus executiones, y halla dentro del Territorio de ſu miſeria à la virtud ſin buſcarla.

27 Yà eſcucho que me dizen, que podrà eſcuſarſe de las executiones, pero no de los deſeos; pues creo, que tambien los tiene mas diſtantes. Aunque buſque ſu imaginacion al vicio, ſe hallà la virtud à mano. O eſte hombre à de ſer neciſsimo, ò virtuoſo, porque contra ſi no puede tener mas que vn deſeo; viendole impracticable, à de ceder à lo impoſsible. Anelar impoſsibilidades, no es impulſo del deſeo, ſino frenesì del juyzio.

28 La vltima necedad de los delinquentes, es pecar de memoria. Aun no le alaga lo ſenſible del deleyte para diſculpa. La memoria nunca puede ſer guſtoſa. La que tendràn por nouedad, la perſuadirè por euidencia. O propone la memoria objeto guſtoſo, ò deſabrido? Si le repreſenta agrio, yà ſe vè que es enfadoſa: ſi le propone de guſto, es mas tirana, porque la memoria no goza, ſino acuerda: refreſcar lo que ſe gozò, y actualmente no ſe goza, es proponer el gozo diſtante; y pintar diſtante vn guſto, es martirizar con no poderle hazer preſente. Es la memoria el pincel de las diſtancias, y en todas ſus pinturas an de ſer tiranos ſus colores; ſi repreſenta bienes, porque los dexa diſtantes; ſi propone males, porque los buelve preſentes.

29 El mayor guſto que puede traer vna memoria, es auer gozado, y aun eſta

es

es tormento; porque mas poderosas son para entristecer las verdades, que para alegrar las representaciones. Auer gozado, es no gozar, con que no deleyta lo gozado, sino irrita lo perdido.

30 Para el pobre, solo puede auer vicios de pintura; para el rico, los ay de bulto. El pobre, aunque se arroje à la ceguedad de querer, encuentra imposible la execucion. Para imposibles, no ay impulsos, sino ineficacias. Si à vn imposible se pudiera amar, no huviera à quien aborrecer. Al rico, lo mas imposible es facil; à vn pobre, lo mas posible es dificil. Qual serà mayor fortuna, tener faciles las virtudes, y casi imposibles los vicios, ò tener muy faciles los vicios, y casi distantes las virtudes? El rico tiene tan à mano los vicios, que para no caer en ellos necesita despedirlos. El pobre los tiene tan lexos, que su miseria le cierra los caminos. O feliz, quien no tiene en su miseria que temer, sino que amar! O infeliz, quien no tiene à quien temer mas que à sì!

(S) Augustin. 31 Contemplaua (S) Agustino las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas, y con su desengaño exclama mi pluma assi. O infeliz Pueblo en el juyzio humano, pero que dichoso à lo diuino! Quando triunfante derramauas los tesoros en las torpes licencias de los teatros, aora, ocupados los ojos en sus ruinas, te desengañan representando vivas tragedias. No tienes vista para mirar tu antigua sobervia, porque te la ocupa toda el cadauer de tu lastima. Por no malquistar con tu impaciencia el sufrimiento, vives tan modesto, que te irrita la memoria de auer sido vano. La sobervia altiua de tus eminentes agujas, no son trofeos que te solemnizan, sino Padrones de colunas que te desengañan. Aun los caracteres de los grauados triunfos estàn borrados, para que no te lisongees leyendo tus vanidades. Tu sobervia es yà desprecio, y tu Magestad olvido. Las forasteras Regiones, que te adoratan con embidia, conmutan los tributos que te rendian en lastima. Algunas menos humanas aun no te pagan el feudo mortal de vna amarga compassion. La Magestad de tu abatido trono, para ninguno es compassion, solo para tì es llanto. Quando creyeras, que vnas Naciones tan olvidadas, que quisiste mas desconocerlas, que conquistarlas, auian de ser tus señoras? Quando presumieras, que tus Aguilas dominantes se auian de vèr mas que Palomas obedientes? Las Campañas que llenauas de Banderas, aun no puedes poblarlas de espigas. Los Mares que te llenauan de riquezas, oy te llenan de inundaciones. Juzgan que fuè hurto, y quieren restituirlo à su centro. Què se à hecho tu Senado, que ponia leyes à los Mares, y à los vientos? No bastaua caer el Sitial de las Armas, sin el Dosel de las Letras? Aun no teneis plumas para informar à los siglos de vuestras desgracias: os vsurpa el consuelo de referirlas, que es el Templo de las vltimas infelicidades. O cruel fortuna, que aun os niega al publico expectaculo de la lastima! Pero donde camina turbado el discurso à violencias del sentimiento? Aora te embidio dichosa, quando te lloro caìda. Tus ruinas enmiendan tus insolentes felicidades: Si triunfante eras vana, aora vives modesta; si rica eras prodiga de tesoros, aora eres rica de desengaños. Tan dichosa eres, que no puedes bolver à perderte, porque no puedes bolver à restaurarte. Te an dexado imposibles los pecados, porque te an quitado las armas de los delitos.

32 La practica del Cielo fauorece este juyzio: la Prouidencia à arbitrado medios para reducir à los obstinados, y es preciso que aya destinado los mas imperiosos; pues el arbitrio no à sido hazer à los pobres ricos, sino à los ricos pobres. A Adàn, que se perdiò en vn Parayso de riquezas, le puso para reducirle (T) en vna region de infelicidades.

(T) Gen. 3. v. 24. *Eiecitque Adàm*

33 Quiero preguntar à los Filosofos, qual es el mas rico, y el mas pobre de los Elementos? Sus calidades daràn la sentencia. Es el Fuego aquel altiuo Elemento, pariente del Sol en el ardor, y en la luz: desdeña abatirse al mundo, y declarandole guerra, aspira à colocar su Palacio en las Esferas; arde de ira, enciendese de enojo, irritase colerico, quexase oprimido, rebienta congojado, y yà se precipita del Solio de las Nubes contra la Eminencia de las Torres, yà desde las mal encendidas Cavernas conspira contra las Nubes, pretendiendo ahumar las Estrellas; vna inocente pauesa le irrita, y enfurecido en infiel ingratitud, pone assedio al hospicio que le alimentò. Es en fin vn Elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto. Tan ingrato, que al que le alaga, le quema. Tan aleuoso, que al que le hospeda, le arruina. Tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tirania. Tan libre, que no co-

noce mas obediencia, que eſtender ſu llama. Tan tirano, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcançan ſus fuerças.

34 El ayre tiene el genio mas blando, ſi bien con preſunciones de altiuo. Rompe la carcel en que ſe introdujo incauto, y por gozar de ſu amada libertad, haze temblar los Montes, y deſvanecerſe las Ciudades. Todo ſu anelado achaque, es vivir libre, corriendo ſin embaraço las eſpacioſas Regiones de ſu largo Territorio. La Agua goza de menos libertad, porque anteviendo ſus impaciencias, (V) la refrenaron con el blando yugo de vnas arenas limpias: No ſe atreue ſu colera à piſar la margen, aunque parece que la irrita, pues la azota. La Tierra es vn Elemento de genio abatido, no ſe ſabe ſi es modeſtia, ò ignominia: No ſe ofende de que la piſen, no ſe irrita de que la rompan, no ſe enoja de que la abraſen, no ſe lamenta de que la aneguen; parece que naciò, mas para eſclàua de los tres Elementos, que para compañera; mas la tratan como à eſclaua, que como à amiga.

(V) Iob 38. verſ. 11.

35 Yà que emos viſto ſus genios, examinemos ſus comodidades. El Fuego no admite vivientes en la impaciencia de ſus ardores; el Ayre ſe viſte de liſongeras plumas; la Agua ſe hermoſea con la variedad de pezes; la Tierra ſe corona con la fecundidad de ſus frutos, la amenidad de ſus flores, y la precioſidad de ſus metales. Tanto excede en riquezas la Tierra, que ningun Elemento tiene vna onza de plata, ni oro, y la tierra lo tiene todo encerrado. Es la Tierra el Elemento mas rico. Y el mas pobre? Es el Fuego, porque el Ayre tiene plumas, la Agua pezes, la Tierra frutos, y minas; pero el Fuego, es pobre de ſolemnidad, porque ni tiene vna Ave, ni vn Pez que comer, ni planta, ni oro con que poderlo feriar.

36 Deſta baſa natural nacen hermoſos deſengaños. El Fuego vive ſin tener comercio con el mundo, porque el mundo no quiere comercio con vn pobre. El Fuego es mal recibido de la Tierra, porque vn pobre tiene mala cara. Todos huyen del Fuego, porque todos ſe deſvian de vn pobre. Aunque le miran con eſte deſabrimiento, ſe ſirven todos del Fuego, y le gaſtan aſta que ſe conſume, porque ſolo parecen bien los pobres para ſervirſe dellos aſta conſumirlos. Luego bien ſe conoce que es pobre el Fuego, pues le niegan el comercio, le reciben con diſguſto, huyen de ſu viſta, y ſolo le hallan à propoſito para conſumirle en ſu ſervicio.

37 Eſte es el trato con el Elemento pobre, qual ſerà el del rico? Què trato tienen los hombres con la Tierra? Por vn palmo de tierra pelean, porque ſiempre ay litigios ſobre las riquezas. Todos procuran beneficiarla con ſus culturas, porque ſiempre ſe eſtudia agaſajar à los poderoſos. Eſta aſsiſtencia es vigilante, pero intereſſada; porque ſolo tiran à ſacar vtilidad de la tierra què labran; porque todo el agaſajo que hazen à los ricos, es para ſacarlos inſenſiblemente ſus teſoros. Todos procuran adquirir mas tierra para eſtender ſu Señorio, porque en ſer ricos conſiſte el ſer Señores. Luego bien ſe conoce, que tratan à la tierra como à rica, pues por ella pleytean, procuran beneficiarla, ſe deſvelan por ſervirla, tiran à aprouecharſe de ſu hazienda, y la reſperan por la mayor ſeñora.

38 Eſte es el trato del mundo, pero muy encontrado el del Cielo; porque el ſitio natiuo deſtos Elementos, deſtinado por decretos Soberanos, es muy opueſto: El Fuego reſide junto al Orbe de la Luna, tan vezino à ſus luzes, que vive pared en medio de la Eſfera. La Tierra es el infimo Elemento, y en ſu centro, ò en ſu vezindad, reſide el Infierno; triſte lugar de la infelicidad vltima! Eſtas vezindades declaran los peligros, y los trofeos: El Fuego, como pobre, vive junto al Cielo; la tierra, como rica, vive junto al infierno, porque eſtà muy vezino à ſalvarſe vn pobre, y muy vezino à condenarſe vn rico.

39 No malquiſto imprudente las riquezas, porque eſte peligro no nace del rieſgo de poſſeerlas, ſino del eſtilo de regirlas. La miſma Tierra me preſtarà ſu confeſsion, y ſu dicho el Evangelio: No ſe condena oy eſte poderoſo por rico, (X) ſino por auaro; porque riqueza bien adminiſtrada, es comprar Cielo por tierra; riqueza mal diſtribuyda, es comprar el infierno con ſu hazienda. Es la Tierra tan necia, como rica, porque engendra el oro en ſus Minas, y le recata tan ſilencioſa, que no darà vna onça de oro, ni plata, ſino la raſga las entrañas la induſtria: no tiene las riquezas para diſtribuirlas, ſino es para eſconderlas; y no eſtà vezina à ſu deſdicha por tener teſoros como

(X) Luc. 16. verſ. 21.

rica, sino por esconderlos como avara.

40 Es la riqueza vna alaja tan peregrina, que *es mala para amada, peor para tenida, y solo es buena para dada.* Es vn bien contrario à todos los bienes. Declarare el discurso: Todos los bienes para hazer felices, se an de poseer. La riqueza es vn bien tan encontrado, que para ser bien, no se à de poseer, sino dàr. En todos los bienes consiste su bondad en la possession. En la riqueza consiste en la no possession. La possession del tesoro, es cuydado; la distribucion, es tesoro; la riqueza guardada, es tirana pena; la riqueza distribuida, es breue gloria. Hazer à otros dichosos, es parecer vn Dios hechizo, ò vn hombre diuinizado.

41 Siendo la riqueza buena solo para dada, precisamente à de ser mala para possèida. Su distribucion haze glorioso, su possession atormentados. Es vn bien, cuya felicidad consiste en desfazerse del bien.

(Z) D. Thom.

42 Deliraron los Sabios Antiguos, adiuinando en què prenda consistiria la felicidad humana, ò bienaventurança caduca: partieronse en dictamenes, ò en fantasias. Muchos creyeron, que en la fama: fuè error, porque no es prenda segura; es vna mentira dichosa, que para ser verdad à de perder su ser: porque si llega à verdad, dexa de ser opinion. Es tan incierta, que no es siempre sombra del merito, sino criada de la fortuna. Es vn engaño fauorable, formado de ageno concepto, y no puede ser felicidad propia, la que pende de voluntad agena. Serà en la hermosura? No, porque es vn dulce alago, que mas profetta de exalacion, que de luz. Vn arrebatado engaño, que desfà haze la brevedad del tiempo. Vna prenda tan sugeta à achaques, que asta la vida es su muerte; y si la belleza hiziera glorioso, pretendieran diuinidad los afeytes. Consistirà en la sciencia? Menos, porque es muy parienta de la desgracia. La que consume à desvelos al dueño, mal puede hazerle dichoso. Es vna alaja muy costosa, y no puede ser felicidad la que tiene mas de costa, que los reditos de la fama. Pues consistirà en las riquezas, dixeron muchos Autores: Es error, escriue mi Angel Tomàs: No ay prenda que mas se oponga à poder ser bienaventurança, que la riqueza; porque la bienaventurança consiste en la possession de aquel bien, que es su gloria: y siendo la riqueza miseria possèida, y gloria derramada, no puede ser bienaventurança, porque fuera vna gloria tan nueva, que consistiera su gloria en irse desfaziendo de su bienaventurança.

43 Es la riqueza vn achaque amado, pero el amor no le escusa del peligro; al pobre le doctrinan sus miserias, al rico le deslumbran sus adoraciones; mas feliz serà el estado, que me enseña vna templança, que el que me despeña en vna insolencia. El estado de la miseria lee Catedra de sumission, el de la riqueza lee de ostentacion, la Catedra de la vanidad.

44 Es Fison noble rio del Paraysо, en cuyos cristales, ò arenas se engendra el oro, (A) *vbi nascitur aurum*; este poderoso rio baña à Heuilath. Què Provincia es esta? Es vna Region, que cae entre Asiria, y Palestina, y de gente tan desconocida, que siempre fue idolatra. No sè si pudo conducir à este error la preciosidad del rio, porque bañandolos vn rio de oro, y bebiendo vna sed de riquezas, era natural que se engendrassen vnas costumbres idolatras.

(A) Genes. 2. vers. 11.

45 Vna riqueza sobervia vive muy vezina à la idolatria, porque viendo el rico que todos le adoran, se sueña Deydad hechiza por el culto ignorante de la miseria. O necio idolatra, que aun no conoces que abominan tu persona, aunque reuerencian tu fortuna!

46 No suele Dios hallarse tan à mano entre los tesoros, como entre los desprecios: (B) *Ecce audiuimus eum in Ephrata, inuenimus eum in campis Sylue*; exclama Dauid: Escuchamos à Dios en Efratà, y le encontramos en los Desiertos. Advirtiò (C) discreto Ruperto, que no se halla donde le dize, porque tal vez no està Dios donde mas se dize, sino donde mas se calla. En Efratà se escucha, y en el Desierto se encuentra; porque en Efratà es vn Dios vozeado, en el Desierto es vn Dios servido.

(B) Psal. 131. vers. 6.

(C) Rupert. in l. 1. Reg. c. 12 *Ecce non inuenitur illi vbi audiuimus eum.*

47 La advertencia mayor es escucharse en Efratà, y hallarse en el campo; porque Efratà significa, en dictamen de Geronimo, la riqueza, y la abundancia: el campo es sitio del trabajo, y la miseria; y Dios entre las riquezas no se halla, aunque se oye; pero entre las miserias, sin ser oido, se halla.

(D) Hiero. de nom. Hebr.

48 El Dios de los ricos suele ser vn Dios oido: Hablan de Dios, veneran sus Preceptos, adoran sus Leyes, y reverencian sus mandos. Este es vn Dios que se oye, porque se habla. El Dios de los pobres es vn Dios, que se encuen-

cuentra en sus miserias: consagra sus ahogos, resigna sus infelicidades, haze alegres las fatigas, buelve gloriosas las llagas: Este es vn Dios, que sin auer hablado palabra, se encuentra escondido en la miseria. O dichosas desgracias, que servis à vn Dios de soberanas cortinas!

49 Vive la vanidad tan vezina al poder, que el imposible, que juzgò la autoridad de Tertuliano de Cesares, y Christianos, es para mi de humildes, y ricos.

(E) Plin.l.6.cap.11. fol. *Suarni indomitæ gentes, auri tantum metalla fodiunt.*

50 Cerca del Monte (*E*) Caucaso, escriue Plinio, que viven los Suarnos, gente altiua, y indomita: La razon natural desta altiuez, la dictò hermosa la Prouidencia. Tan rica es esta Prouincia, que no tiene mas frutos que tesoros; todo su trato es apurar las minas de que abunda: y auiendo nacido tan ricos, fuè natural nacer tan indomitos.

51 No fuè siempre necia la Gentilidad en sus fantasias; acertò con muchas discreciones: destinaron à cada ocupacion su genio, y à todas las porciones del cuerpo sus Deydades: juzgaron discretos, que para que acertasse sus oficios cada porcion, necesitaua tener vn Dios sobre sì. A Jupiter dieron el Cielo, à Neptuno el Mar, à Pluton el Infierno: Fingieron que à Pluton le auia cegado Jupiter, y por ciego le pusieron condenado, porque solo se condenan los ciegos.

52 Otro motiuo mas noble se esconde en esta distribucion. Hizieron à Pluton Dios (*F*) de las riquezas, y este mismo era el dueño de los abismos; no es por el peligro de lo rico, sino por la ansia de lo ciego: era vn ciego poderoso, y rico; y cegarse por las riquezas, es despeñarse en los abismos.

(F) Virg.6. Æneid. Paulan.& alij.

(G) Luc.16.v.21.

53 El original desta prouechosa mentira, es el Evangelio. Era (*G*) tan ciego nuestro Rico, que aun no tenia ojos para vèr à Lazaro: le encontrauan los pies para tropiezo, y no le hallauan los ojos para lastima; era tan ciego, que no via sus miserias, ni sus llagas: pues (*H*) *sepultus est in inferno*; poderosos tan ciegos, se despeñan en los abismos.

(H) Ibid.v.22.

54 Anda la riqueza en batalla con las virtudes; vn pobre tiene solo que vencer sus passiones, vn rico tiene sus passiones, y sus riquezas; mas merito tendrà el laurel, pero suda sangre para conseguirle la razon. Hablando de los estados, con precision de los dueños, creo que es mas dichoso el estado de la miseria; porque para el pobre, està el camino de la virtud cuesta abaxo; para el rico, se le haze cuesta arriba.

55 En la siniestra mano, dize Salomon, que tiene Dios las riquezas: (*I*) *In sinistra illius diuitiæ.* La razon de determinar por sitio de las riquezas à la mano siniestra, y no à la diestra, pudo ser, que la siniestra es el sitio de los infelices: (*K*) *Statuet hædos à sinistris*; y estàn las riquezas en la mano que toca à los condenados, porque estas temporalidades suelen estàr en mano de los prescitos. Como no ay virtud sin premio, escriue (*L*) discreto Agustino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, imposibilitado por sus vicios de dàrlos el eterno. A los Romanos los llenò destas temporalidades por el amor à la Justicia: Oy vemos à los errados en la Fè mas abundantes de ilusorios bienes; no se halla la bizarrìa de Dios sin dàr: No puede dàrlos el Cielo, y los dà la tierra; pero no poner las riquezas en la mano que toca à los virtuosos, serà que las virtudes no se dàn bien la mano con las riquezas.

(I) Prou.3. v.16.

(K) Matth.25.vers. 33.

(L) Aug.tom.5.l.de Ciu.Dei,c.

56 Engendra insensiblemente la riqueza vn ayre de vanidad, que no solo llega à sobervia, sino à furia. Fingieron los Antiguos, (*M*) que las tres Furias eran hijas de Proserpina, y del rico Pluton: yo los considerava solicitos, buscando Padre, y Madre que dàr à las Furias; y siendo tan largo el campo de la imaginaria ficcion, solo encontraron à Pluton por mirarle tan poderoso; porque suelen ser tan mal sufridos los ricos, que solo las riquezas son las Madres legitimas de las Furias.

(M) Virg.& alij.

57 Furioso suele ser vn rico desordenado, à cuyo poder imagina el campo de la prohibicion passeo licito; para su vanidad, no ay sagrado; para su frenesì, no ay respeto: las leyes que auia de mirar con reuerencia, las trata con risa; no ay para èl mas sagrado, que la Custodia de su dinero.

58 Discreta Roma (*N*) fabricò el Templo de la Concordia en la mas alta Eminencia. Cien grados tenia de subida; el Templo de la Discordia vivia en lo llano, el de la Concordia en vn risco. Què à mano se encuentran las Discordias, y que dificiles las Pazes! Para subir à este Pacifico Templo auia vn camino, que le intitulauan Sagrado, *Via Sacra*; porque para llegar à conseguir vna Paz interior, es menester no desviarse del Sagrado camino de la virtud.

(N) Iustus Ricquy, l.de Cap. Rom. c.24. fol.129.

59 Sobre la punta deſte hermoſo collado eſtaua fabricada la Caſa del Teſoro: (O) *Imminebat ædes Monetæ.* Ma, alta eſtaua la Caſa de la Hazienda, que el Templo de la Concordia; porque ſuele atropellarſe la Concordia publica, por la Hazienda.

(O) Idem Ricouv. *Templo Concordiæ è centum gradibus imminebat ædes Monetæ, in ipſo arcis ingreſſu fabricata.*

60 Obſervemos entre eſtas ſombras muchas luzes. Eſta Caſa del Teſoro tenia cien eſcalones de altura, porque ſiempre ocupa el mas alto pueſto la riqueza. Era el Templo mas encumbrado, porque à conſeguido la cumbre de la eſtimacion el Teſoro. Eſtaua amenazando *imminebat ædes Monetæ* al Templo de la Concordia; porque riquezas mal ordenadas, ſuelen amenazar diſcordias. La Via Sacra que conducia al Templo de la Paz, eſpiraua antes de llegar al Templo del Teſoro: (P) *In eum cliuum Via Sacra deſinebat.* Antes de llegar à la caſa del Teſoro eſpiraua el camino Sagrado, porque fuera torpe ſacrilegio hazer de lo Sagrado camino para el Teſoro. Enſeñaron diſcretos, que los caminos de los Teſoros ſon profanos: no tiene paſſo de Sagrado eſſe camino; yà porque la codicia deſpreciarà lo Sagrado por aumentar ſu Teſoro; yà porque los ricos no reconocen mas Sagrado que à ſu Teſoro, porque de ſu Teſoro hazen para ſus delitos Sagrado.

(P) Idem Ricquy eod. fol. quod docere videtur Plin. lib. 19.

61 En los ricos deſordenados, la abundancia de ſus Eſcritorios es el Templo de ſus delitos: no sè ſi los vale el Sagrado; lo que sè es, que no parece muy deſacomodado el Templo. Los ricos tienen por fortuna verſe como ſuperiores à la Juſticia. Los pobres lloran como deſgracia no tener armas contra vna violencia. Creo que todos ſe engañan, el pobre con ſus temores, y el rico con ſus vanidades; no ſe caſtigan los pobres por deſvalidos, ſino por delinquentes: la malicia para malquiſtar lo venerable de las varas, à ſembrado vozes tan ciuiles; pero no ſe puede negar, que con los Poderoſos no ſaben vſar las Leyes de todos ſus rigores: no sè ſi es cobardia, ò indulgencia. Los delitos del acomodado parece que an pagado à los textos, ſegun ſe mueſtran fauorables. El pobre que no tiene con que avivarlos, los halla frios. Eſta que juzga el poderoſo fortuna, y el pobre deſgracia, es flaca ceguedad de la viſta. Dichoſo el que encuentra inconvenientes mas invencibles para delinquir! Infeliz el que puede piſar el camino de la perdicion ſin temer! Al rico le atraſſa el horror de la culpa, pero no el freno de la pena: al pobre le acobarda pena, y culpa; el rico tiene para ſus delitos vn eſtorvo, y el pobre dos: luego es infeliz eſtado el que dà ſalvo conduto à vn delito, pero feliciſsimo el que multiplica eſtorvos al pecado.

62 Todo lo que deſpeña à vn rico, pàra en ſu carreta al pobre; mira el miſerable en ſu culpa la afrenta, y por eſcuſar la afrenta, deſtierra los conſentimientos de la culpa. Contempla el rico ſu delito tolerado, y haze de las paciencias de la ley ſeguridades à ſu perdicion. O pobreza dichoſa, eſtado que caſi canonizas!

63 El Pueblo (Q) Hebreo labrò en el Deſierto vn Becerrillo. Jeroboan, (R) Rey de Iſrael, deſpues de la diuiſion de las diez Tribus, fabricò dos, y fijò al vno (S) en Bethel, y al otro en Dan. Vno baſtaua para ſu error, mas no para ſu vanidad: hizo el Pueblo vno, y el Principe Jeroboan dos; porque por vn delito que haze el Pueblo, le obran los Poderoſos duplicado.

(Q) Exod. 32. v. 4. *Fecit ex eis vitulum conflatilem.*

(R) 3. Reg. 12. v. 28. *Et excogitato conſilio fecit duos vitulos aureos.*

(S) Ibid. v. 29.

64 De culpas tan parecidas, fueron los caſtigos muy deſiguales, porque del Pueblo (T) eſpiraron veinte y tres mil en caſtigo de ſu error; à Jeroboan (V) ſe le ſecò vna mano, por auerla alargado indignamente contra vn Profeta; y por la interceſsion del agrauiado, obrò el Cielo vn milagro, y ſanò el Rey: mayor culpa era la de Jeroboan, que la del Pueblo; porque el Pueblo labrò vn Idolo, y Jeroboan dos: pero el Pueblo muere à cuchillo, y Jeroboan gaſta al Cielo vn milagro; porque el Pueblo, era Pueblo; Jeroboan, era Principe poderoſo: y auiendo para los delitos del Pueblo cuchillos, para librar à vn Poderoſo ſe hazen milagros.

(T) Exod. 32. v. 28. *Cecideruntque... quaſi viginti tria millia hominum.*

(V) 3. Reg. 13. v. 4. & 6.

65 Si eſta es la quexa que lloran los pobres contra la Juſticia del mundo, como executa eſta miſma ſentencia el Cielo? Diſsimulen que diga, que es lamento de nueſtra ignorancia, y no comprehenſion de ſu Juſticia.

66 Siendo la razon tan eſcondida, ſerà muy clara. Caſtiga el Cielo con muerte à vn Pueblo, y obra vn milagro con el poderoſo, no porque le ſobornaron los Eſtados, ſino por ir preparando los medios à los fines: Conducia al Pueblo (X) à la tierra de Promiſsion, que es imagen de la gloria; permitia à Jeroboan ſu inſolencia, para caſtigarle con la muerte eterna en pena de ſu idolatria: y para ſalvar al Pueblo, le caſtiga; para condenar à Jeroboan, le tolera; porque con el caſtigo queda el Pueblo enmendado, con el diſsimulo queda ſin diſculpa el Poderoſo:

(X) Exod. 33. à v. 2.

PVN-

## PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo Punto era, condenar las anſias de las riquezas, no repruebo las bien heredadas, ſino las mal adquiridas; y aunque conozco lo invencible de la codicia, ſerviràn las razones, ſino de medicinas, de caſtigos.

68 Es la avaricia vna puerta franca de todos los delitos; el mayor cayò en (Z) vn Judas avaro: porque para el mayor ſacrilegio, tiene mucho andado lo codicioſo.

(Z) Matth. 26. v. 15.

69 Difine mi Amado Pablo à la avaricia, y dize, que (A) es *ſimulacrorum ſervitus*; idolatria de todos los Idolos: no à de dezir *ſimulacrorum*, ſino *ſimulacri*, porque es vn pecado, y no muchos; pues no ſino *ſimulacrorum*, de todos los Idolos, y vicios del mundo, es eſclauo, ſiendo avaro; porque ſiendo en ſu eſpecie vn pecado, en la ocaſion es raiz de todos.

(A) Ad Col. 3. verſ. 5.

70 El verdadero comento deſta difinicion, es vn texto bien deſengañado. Fabrican los Iſraelitas al Becerrillo, y al adorarle ciegos exclaman: Eſtos ſon tus Dioſes: (B) *Hi ſunt Dij tui.* Pues ſi miran que es vno, como afirman que ſon muchos? Porque era vno ſolo en la verdad, pero era vn Idolo de oro à quien adorauan ciegos; y quien adora al oro, en el oro adora à todos los vicios.

(B) Exod. 32. verſ. 4.

71 Entre eſta grande verdad de ſus vozes deſcubro vna imprudencia. Dizen que le adoran, por auerlos libertado, (C) *hi ſunt qui te eduxerunt.* O ceguedad! Si es el oro el que nos cautiua, como auia de librar el oro? Juzga el auaro, que la riqueza le dà vn pleno dominio de poderoſa libertad, y le aprisiona en vna tirana eſclauitud; porque haziendole libre para no temer, le dexa cautiuo para amar.

(C) Ibid. cod. v.

72 Digo que con razon le llaman *Dij*: Era vno en el Altar, pero eran muchos en la adoracion; no ſolo porque quien adora à vn Idolo adorarà treinta, ſino porque oro adorado, trae todos los delitos conſigo.

73 Tan ciegamente turba las potencias, que pudo (D) vn Joſuè ſuſpender el rapido curſo de vn Sol, y no pudo refrenar (E) la codicia de vn Achan. Obedeciò el Planeta, y deſobedeciò la criatura; yà veo que và la diferencia, que ay del Cielo à la tierra, y que es muy atento vn Sol, y vn codicioſo muy vil; pero aqui ſe eſconde vna grauiſsima advertencia, y no penetrada.

(D) Joſuè 10. verſ. 13.

(E) Joſuè 7. verſ. 21.

74 Tan vehemente inclinacion tiene el Sol à las puntualidades de ſu carrera, que le neceſsita: la paſsion humana de mas fuerça, no violenta la inclinacion, porque dexa para el merito, ò demerito, la libertad; ſuſpende el Sol ſu carrera à la voz de Joſuè, ſiendo vn curſo neceſsario; y no refrena Achan ſu codicia, ſiendo vna paſsion libre, que aunque le inclina, no le violenta: porque es de Fè, que la codicia no neceſsita; pero ſi puede mas que vna neceſsidad, parece que arraſtra.

75 Aſta que la codicia conſagrò Altares al oro, era la alaja mas eſtimable la vida: aora dudo ſi es mas apreciable de las mortales anſias la riqueza.

76 Cautiuaron (F) los Filiſteos à Sanſon; y ſiendo ſus mortales enemigos, le dexaron la vida para torpe ſacrificio de ſu afrenta; la inocencia creèra, que fuè clemencia, y yo la ſoſpecho malicia, porque le quitaron todo el cabello, y juzgaron, que tan ſenſible era pelarle, como dàrle muerte.

(F) Iudic. 16. verſ. 19.

77 Vna Ley Diuina parece bien obſcura. Muera quien matare à vn hombre libre, dize Dios; pero no muera el que matare à vn eſclauo. Pues no ſon iguales los alientos? Vnos los daños? Y, hermanos los delitos? Si; pero dà la razon: (G) *Non ſubiacebit pœnæ, quia pecunia illius eſt*; no muera el que matare à ſu eſclauo, porque le coſtò ſu dinero; y perdiendo el dinero que le coſtò, es civilmente morir: porque igual dolor cauſa perder la hazienda, como perder la vida.

(G) Exod. 21. verſ. 21.

78 Penetrada bien la ſentencia Divina, ſale verdad la que parece ponderacion: No puede el Cielo ſer parcial, ni decretar desiguales cadahalſos à ſuma igualdad de delitos: igual homicida es el de eſclauo, como el de vn libre. Pues como ſe desigualan las penas? Es engaño; quien mata al libre, tiene pena de vida; quien mata al eſclauo, tiene pena de hazienda: y tanta pena es en nueſtra codicia la perdida de la hazienda, como la perdida de la vida.

79 Paſſemos del horror del vicio al daño. Juzgan los auaros, y logreros, que enriquezen ſus anſias, y dexan mas hidropicas ſus codicias: Tan ciego, y ſordo vivia eſte Auaro, que ni miraua à Lazaro, ni eſcuchaua ſus lamentos; los llantos de los pobres no ſe imprimen, ſin duda que no ſe oyen.

89 *Fuerunt* (H) *lachrymæ meæ panes die,*

(H) Pſalm. 41. verſ. 4.

*die ac nocte*, dize Dauid, mis lagrimas eran mi alimento; noten el *meæ*, esta voz parece sobrada; porque bastaua dezir, que las lagrimas le sustentauan, sin expressar que eran suyas: pues la que parece voz ociosa, es aduertencia bien discreta: Comìa Dauid de las lagrimas propias, porque no comìa de las agenas; el Juez injusto, el vsurero, y el logrero, componen sus platos de los llantos agenos; comen vnos, de lo que lloran otros: David, como Santo Rey, se sustentaua de sus lagrimas propias; porque no componia su mesa de los llantos agenos, sino de los sudores propios.

81 O mi Dios! Si se exprimieran en nuestro siglo algunos platos, y alimentos, quantas lagrimas distilaran de los pobres? No sè si corrieran llantos, ò arroyos; lagrimas, ò diluvios.

82 No admiro tanto esta impiedad, quanto que no los desengañe yà el conocimiento, ya el temor; riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni es teloro, es vna maldicion mas para el Logrero.

(I) Psal. 108. 83 Vaticina Dauid (*I*) en el Psalmo 108. la alcuosia de Judas; y irritado contra su deslealtad, le maldize treinta vezes cabales (el curioso puede contarlas;) mas pide tan obscuro delito: Arrojele infinitas maldiciones, y aun serán pocas à traycion tan execrable. Pues en el numero se conoce, que no era impulso de Dauid, sino mouimiento de Dios. Vendiò Judas (*K*) à nuestro Dueño en treinta dineros: y à treinta dineros mal ganados, corresponden treinta maldiciones: porque no ay dinero mal ganado, que no trayga vna maldicion consigo.

(K) Matth. 26 v. 15 *Constituerunt ei triginta argenteos.*

84 Era Christo el hombre mas pobre del mundo, y bastaua para crecer el delito vender à vn pobre: Si el vil Logrero aplicàra su industria para robar al poderoso lo que le sobra, era vn delito solo; pero vsurpar al pobre lo que le haze falta, es delito duplicado: al rico le quitarà la conveniencia, al pobre le roba la vida; y para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades.

85 Castigò el Cielo à Israel en el imperio de Dauid tres años con extrema necesidad; consulta rendido à Dios el motiuo del enojo, y responde: (*L*) *Quia occidit Gabaonitas*; esta fatalidad es suplicio de auer muerto Saul à los Gabaonitas: convengo en la injusticia, pero mas sacrilega fuè matar à ochenta y (*M*) cinco Sacerdotes, por auer fauorecido à Dauid. Si esta temeridad se disimula, como la menor se castiga? No me atreuo à pronunciar la sentencia; lo que consta del texto es, que no decreta el Cielo este castigo por la muerte de los ochenta Sacerdores, sino por el agrauio de los Gabaonitas; porque eran estos vnos pobres humildes, que servian à los Israelitas como esclauos: y mas debe dè irritar à Dios agrauiar à vnos pobres hombres, que degollar à ochenta Obispos.

(L) 2. Reg. 21. vers. 1.

(M) 1. Reg 21. vers. 18.

86 Para tan obscura culpa, vive muy dificil la clemencia; vnas vozes muy repetidas no estàn cabalmente penetradas: Què merece, dize Natan à David, vn rico que robò vna oveja à vn pobre, la qual era su remedio, su hazienda, y su gusto? (*N*) *Viuit Dominus quia filius mortis est*; es hijo de la muerte: no à de dezir *filius*, sino *reus*; serà reo de muerte, pero no hijo: porque la muerte no engendra, sino aniquila.

(N) 2. Reg. 12. vers. 5.

87 Hablò como inspirado. Esta diferencia reside entre vn reo, y vn hijo; el reo es digno de muerte por la culpa, y le declara complice la sentencia; el hijo sucede en la herencia al padre por naturaleza, sin que necesite de sentencia para gozarla: todos los delitos nos hazen reos de muerte, y como à tales à de fulminar Dios la mortal sentencia en el Juyzio; pero robar à vn pobre, no haze reos de muerte, sino hijos: porque es vn heredero tan forçoso, que no se necesita nuevo decreto.

88 Mas alma oculta. Es el Principe arbitro de las leyes; el sumo poder para hazerlas, contiene el imperio de anularlas: Poderosa es la gracia del Principe para absolver à vn reo, pero no para quitar la herencia à vn hijo; en absolver reos, ostenta Dios sus piedades; en quitar las herencias, atropellarà sus leyes: hereda la muerte el que roba al pobre, *filius mortis est*; es reo de muerte, el fragil, y el homicida: estos delitos sõ capaces de clemencia, pero el robo de vn pobre la tiene muy costosa; porq̃ dispensar en el delito de vn reo, es obrar como piadoso, quitar la herencia à vn hijo, fuera proceder injusto.

89 Destas justas iras se constituye deudora la codicia; pero es tan invicta su ceguedad, que antepone la hazienda à la vida.

90 Inobediente al Edicto, delinquiò codicioso Achan, infamando los vitoriosos taferanes de Israel; el delito fuè, (*O*) el latrocinio de vna lengua de oro, y vn rasgo de purpura. Autores sospechan,

(O) Iosuè 7. vers. 21.

que

que la robò à vn Idolo, que venerava la superstition; deydad mentida era, pero la dexava inhabil para responder à las suplicas, y agradecer sus votos; vsurpòla la lengua, y dexòla las manos; con las manos podria recibir, y sin lengua, ni podia agradecer, ni despachar; y aunque sea deydad mentida, es ofensa dexarla en imàgen tan interessada, con manos para recibir el sacrificio, y muda para el consuelo.

91 Licencia pido para retratarme. Dexò la imagen perfecta, quitandola la lengua, y dexandola las manos; porque las Deydades no hablan, sino obran; no prometen, sino cumplen; y fuera agravio de sus bizarrias, siendo toda manos para hazerlas, tener lengua para dezirlas.

92 Intima Josuè, que se observe la ley con Achan, y veo que no se cumple; porque la ley (P) ordenava quemar al ladron, y no le abrasan, sino (Q) le apedrean. Tambien le abrasan, dizè (R) el Abulense, porque quemaron la hazienda; y como los avaros tienen el coraçon en sus tesoros, lo mismo fuè quemarle la hazienda, que abrasarle la persona.

93 Este discurso es sabido, y con vna replica le adelanto. Pues si le abrasan, para què le apedrean? Si era el castigo de la ley las llamas, exceso serán de el rigor las piedras. Pues no exceden, sino cumplen.

94 Dos castigos se executaron, porque consta Achan de alma, y cuerpo; à la alma sirvieron las llamas, al cuerpo se arrojaron las piedras. Mandava la ley abrasar al ladron, y cumplen la ley abrasando la hazienda; porque en la hazienda tienen los avaros la alma; executada la sentencia contra la vida, restava el cuerpo; y aora entra la discrecion de los Israelitas: Estando yà Achan muerto, por que emos abrasado en la hazienda su coraçon, no emos de quemar su cadaver, que essa mas parece atrocidad, que ley: à vn cadaver, ò le cubre la piedad de piedras, ò le ponen vnas losas: pues si yà se abrasò su persona, quemando la hazienda, arrojemosle todos piedras, para cubrir su sepultura.

95 Dexèmos vicio tan feo, y passèmos à todos los estados, persuadiendo el descariño con que debe tratarse la riqueza. Yo no sè que merezca amor vn cuidado, ni aficion vn peso: ò anelas la hazienda para guardarla, ò para distribuirla; si para darla, es ambiciosa gloria; si para encerrarla, es pesadissima fatiga; si la solicitas para dàr, es precisso que dandola te deshagas della. Pues yà te deshizo de esse peso la fortuna. Poca distancia ay de darla con las manos, ò con los deseos; y à la bizarria de tus deseos vsurparon la galanteria à tus manos. Pretender vna alaja con ansia para no gozarla, es frenesi con ayres de bizarria. Si solo intentas con la riqueza ser bizarro, obra primero vna galanteria con tu deseo. No hazen ricos los tesoros, sino la discreta moderacion de los deseos; porque si quieres ser rico, no as de aumentar de riquezas, sino acortar de ansias. Si mides tus riquezas por tus necessidades, nunca serás pobre; si las mides por tus deseos, nunca serás rico.

96 Afloxa vn poco la ansia de adquirir, y quanto quitares à tu deseo, darás à tu quietud de barato. No por ser liberal con otros, as de ser contigo tirano. Si despues de adquirido as de despreciar, si procedes discreto, el tesoro, adelantá esse desprecio à tu deseo: no se compone despreciar despues lo que se idolatra antes. Si pones en costa tus ansias para adquirirle, no acertarà despues tu estimacion à despreciarle. No se desestima lo grangeado à tanta costa, hallase empeñada la alma en tanto gasto, y quiere desquitarse de sus empeños con la retencio de sus frutos. En mejor parage està para despreciarse vna hazienda quando enfada, que quando cautiva: en los desvelos de adquirirse està enfadosa, en las calmas de la possession està muy bella; y mejor la despreciaràs quando atormenta, que quando enamora.

97 No dizes que amas la riqueza para darla? luego de rico quieres bolverte à pobre: pues para quedarte pobre, para què te matas por ser rico? Es constante, que as de ser, ò necio, ò avaro; avaro, si la galanteas para conservarla; necio, si te fatigas para distribuirla. Es verdad, que no te tendràn por bizarro, pero compras muy cara la liberalidad con vna inquietud, y vn peligro. Si te desagrada tu miserable estado, mira que no le enmiendas; le afeytas las facciones, pero no le mudas las verdades. Passar de pobre à rico, (S) no es enmendar las infelicidades, sino conmutar las miserias; mudas vna miseria en otra, passas tu enfermedad (T) de vn lecho poco vistoso, à vno dorado; por mas ricas camas que mudes, te congojarán enfermas tus passiones.

98 Vn animo superior à toda la mortal codicia, vive como vn Elias en vn

(P) Jos. 7. v. 15. *Et qui cumque in hoc facinore deprehensus fuerit, combustus igni cum omni substantia sua.*

(Q) v. 25. *Lapidauit eum omnis Israel.*

(R) Abul. hic. *Cuncta quæ illius erant igne consumpta sunt.*

(S) Sen. epist. 16. de Epicuro. *Multas paraſſe diuitias, non finis miseriarum fuit, sed mutatio.*

(T) *Nihil refert utrùm ægrum in ligneo lecto, aut in aureo colloces, quocumque illum transtuleris, morbum suum secum transfert.*

vn Paraysо,à quien le sobra el mundo todo. A vn Christiano desprecio le sobra todo el mundo. Ninguno se puede hazer señor dèl posseyendole,y se haze despreciandole. O jurisdicion del animo! A donde llegan mas las columnas del desprecio, que pueden estenderse las del dominio.

99 Descendamos de lo generoso deste desprecio al peligro, y es retorico orden el baxar en los argumentos; porque para animos codiciosos como viles, los mas baxos motivos son los eficaces.

(V) Cesio l. de Mineral.

100 En Bohemia, (*V*) dize Cesio, que es pestilente el ayre de las minas. Sin caminar tan largas distancias, se verifica en todas las Regiones, porque mas, ò menos contagioso el viento, no ay mina que no arroje vapores venenosos. Son sus respiraciones pestilentes, porque las minas tienen las riquezas ocultas; y no son pestilentes las riquezas quando se distribuyen, sino quando avaramente se guardan. Es pestilencia, y no otro achaque, porque es la codicia la enfermedad que mas se pega. Asta el ayre que la toca se inficiona; porque es tan pestilente achaque el guardar encerrado el oro, que de tocarle se dà al ayre contagio.

101 Quieren saber lo que estiman? Vèr lo que idolatran? Pues quiero pintar lo que es la riqueza. La tengo de hazer las pruebas desde su primer origen, para vèr si es buena, ò falsa. Atiendan las informaciones, y vean si salen limpias.

(X) Isidor. lib. 16. Erhim. cap. 18. fol. 317. & lib. 10. fol. 199. *Pecunia prius de pecudibus, & propietatem habebat, & nomen, ne corio enim pecudum nummi incidebãtur, & signavatur.* Vide Casiodor. l. 7. var. Servium Eglog. 1. *Ad illud, nec cura peculi.* Iulium Celsum in reb. gest. Cesar. columnam, lib. 7.

102 El dinero se llama en lo Latino *Pecunia.* (*X*) Se derivò este nombre de *Pecora*, que significa el ganado, porque en los ganados consistian antiguamente todas las riquezas. Esta es la razon de llamarse oy el Patrimonio, *Peculio*, conservando la descendencia de su nombre. Las primeras monedas se formaron de las pieles destos irracionales, dieron à vn tiempo la materia, y la forma, el sello, y el nombre. Esta es la primera cuna del dinero; y siendo este el primer testigo de vista, que dize en las informaciones de la riqueza, jura, y declara, que desciende de irracionales por linea recta.

103 Emos averiguado los padres, pero estàn muy desmentidos. Pues como de tan baxos principios à subido à puestos tan altos? Graciosa pregunta, sabiendo que es la riqueza. A podido esconder la indignidad de su nacimiento, y llegar à tan alto estado, que los Principes la dèn su rostro. Los Emperadores gravan en las monedas sus semblantes. Mirase la riqueza coronada, y con la altura se pierde de vista su genealogia. Los que la saben! à callan, porque viendola tan encumbrada temeràn dezirla. Pues desengañese, señora moneda, que aunque tan alta, y tan señora, es de muy baxa casta.

104 Passemos de las informaciones de su cuna, à las de vida, y costumbres, verèmos si es retrato de sus padres. Los Romanos vsavan de moneda sin sello, y Saturno fuè el inventor que enseñò à sellarla. Saturno es el Planeta mas desgraciado que arde en la Esfera; y quizà cargò con tanta desgracia, por ser el primero que alargò la mano à la moneda.

105 En los rasgos de los primeros siglos no se contava el dinero, sino se pesava. Desta costumbre se deriva la voz de (*Z*) *Pension*, que es vna paga de dinero recibido; y tomò el nombre de Pension, por pesarse. Admiro, y venero la discrecion de no contarse, sino de pesarse; porque todo lo que se pesa es cantidad, la calidad no se examina por el peso, sino por la estimacion: y no se contava la riqueza sino se pesava, porque no es *calidad*, sino *cantidad* la riqueza. Confiesso que mi corta Arismetica no sumarà bien las cuentas de nuestros siglos. No sè si las cantidades de las riquezas se truecan por calidades. Parece que no se pesan, sino se passan. O moneda poderosa! Si sabes transformar cantidades en calidades, admiro tus imposibles Philosofias!

(Z) Hubertus de Asonleville in Alphab. curios. fit. Promptuar. 3. p. lib. 14. cap. 4. fol. 174. *Auri pondus pensiones, eo quod veteres pendere soliti erant.*

106 El primero que esculpiò, y gravò moneda en Roma, fuè (*A*) Servio. El nombre de *Seruil* fuè vaticinio de su ocupacion, porque no ay animo codicioso que no sea *Seruil*. La plata se sellò año de 585. de la fundacion de Roma. El oro sesenta y dos años despues. La nota de las monedas eran efigies de Consules, y por el reverso de Soldados, Infantes, y Cavallos.

(A) Huberto de Asonleville, ibi, 3. p. lib. 14. cap. 4. fol. 177. *Cuius in altera nota fuit Ianus parte Geminus, ea altera rostrum nauis.*

107 O docta Providencia! No puede dudarse que fuè muy humana la mano, pero el impulso que la regia parece muy divino. Ignorante de lo que hazia quien la sellava, la puso la mano de batalla, y de guerra; porque no ay mas cruel guerra, que la batalla de vna codicia. O! Dios nos libre de tan sangrienta batalla.

108 Mas desengañada fuè la nota que la gravò Servio. Esculpiò en ella al Dios Jano con sus dos semblantes, y por el reverso la Proa de vn Baxel cortando las espumas. Toma por tu vida vna destas monedas. Què miras? Un hombre de dos caras. O traydor! Mira por el otro lado por si te despicas de esse engaño. Què

con

contemplas? Un Baxel venciendo las olas. O borraſcas! Eſta es mirada, y remirada la mas hermoſa moneda. Si la miras por vn lado encuentras vn hombre de dos caras, que te engaña: ſi la miras por el otro, vès vna nave corriendo tormenta, que te aſſuſta. Por qualquier lado que mires à la riqueza, no as de hallar mas que por vn lado dos mil engaños, y por otro lado dos mil peligros.

109 Eſtas ſon las pruebas de la moneda. Deſciende por linea recta de irracionales, porque ſu amor deſdize de hombres. Un deſgraciado Saturno enſeñò à ſellarla, porque ſon las riquezas madres de las deſgracias. Fuè vn hombre con nombre de *Seruil* el que primero la honrò, porque haze ſu amor à los Señores, eſclavos; y à los Soberanos, ſerviles. Es ſu efigie vna batalla, no ſolo porque es muerte, y confuſion la guerra, ſino porque propiamente toca à la arma à ſus paſſiones, quien toca à la moneda con ſus anſias. Es ſu roſtro vn Jano con dos caras, y vna nave con tormentas; porque no traen las codicias ſino engaños, y zozobras.

110 Quien ſi no es ciego ama vn peligro? Quien idolatra en vn rieſgo? Si nos à deſengañado la riqueza con ſu cara, mejor nos deſvia con ſu cuna.

111 Ay tierras deſtinadas por la Providencia à determinados frutos. Vana ſe jacta Arabia con el Fenix, la Barbaria con la Aguila, Egypto con el Cocodrilo, Africa con ſus Leones, Noruega con ſus rapantes plumas. Tan hijas ſon eſtas eſpecies de ſus Provincias, que eſteriles otras ignoran producirlas. Tambien deſtinò cuna determinada à la riqueza, porque en el Oriente nacen las Piedras Preciosas, y las Margaritas, en el Occidente los metales; porque como el Oriente es imagen de la vida, y el Occidente de la muerte, es tan hija de la muerte la riqueza, que no encuentra Oriente en ſu vida.

112 Riquiſsimas ſon las eladas campañas de la Scitia Aſiatica; pero, ſiendo tan ricas ſon inabitables. (B) Los dueños deſtas riquezas ſon los Grifos. Eſtas ſon vnas aves, ò monſtruoſas, ò baſtardas, porque ſon vna alterada conjuncion de eſpecies. El ſemblante es cafi de cavallo, el cuerpo de irracional torpe, las plantas de Aguila, el pico de oro. Por fabuloſo lo juzga Plinio. Lo cierto es, que ſon vnas aves tan ſangrientas, que, ò juſticieras, ò codicioſas defienden la ſubida à eſtas montañas. Viven en eſta Region los Arimaſpos, gente tan peregrina, que no tienen mas que vn ojo. Eſtos arman ſus banderas para pelear contrà los bolantes eſquadrones deſtas avaras plumas; los hombres batallàn por conquiſtar los teſoros; los Grifos pelean por defenderlos. como no à avido Interlocutores para hazer treguas, nunca an podido ajuſtar pazes.

113 Con ſinceridad digo, que me arraſtran las diſcreciones, que en el grande viviente libro de la naturaleza eſcriviò la Mente Divina. Por eſſo me è dedicado tanto à leerlas; no porque me deleytan, ſino porque me deſengañan.

114 Eſtas Regiones de la Scitia tan ricas ſon inabitables: *Terræ ſunt locupletes, inhabitabiles tamen*, porque en vn ſitio inabitable no ſe puede vivir con ſeguridad; y hazer inabitables à los pueſtos ricos, fuè enſeñarnos, que avia peligro de vivir en ellos. No ſon los hombres amantes de las ſoledades, y todo lo inabitable es deſierto, para que por huir de los deſiertos, huyeſſen de buſcar los teſoros. Fuè preſervacion à los hombres, pero caſtigo à las riquezas, porque ellas rompen leyes, corrompen honras, ſirven à vanidades, deſprecian lo honeſto, y profanan lo ſagrado. Hallandolas el Cielo tan delinquentes las enterrò en los deſiertos, porque al verlas con tan atrozes delitos las condenò à deſtierro perpetuo de las Ciudades.

115 Los dueños deſtas precioſidades ſon los Grifos. Eſtos no ſon hombres, ſino irracionales; y alaja què dà el Cielo à los irracionales, no ſerà para matarſe por ella los hombres. Eſtas aves, no ſolo guardan las riquezas, ſino pelean por conſervarlas. Otros dos deſengaños. Guardar los teſoros, ſerà profeſſar de brutos. Reñir por ellos, ſerà deſmentirſe de racionales.

116 Sino reynan acaſos en la Providencia, què razon tendria para confiar eſta cuſtodia de vnas aves tan ſangrientas como monſtruoſas? Dirè lo que ſiento. Parece que era poco vn bruto, y buſcò vn monſtruo. Ay irracionales nobles, y parece que no ſe atreviò à hazerlos avaros.

117 Contemplemos à la Providencia como cuydadoſa de confiar de alguno eſta cuſtodia. Yo è retirado (dize ſu diſcrecion) eſtos teſoros por quitar à los hombres las armas para ſus vicios: no baſta averlos eſcondido, porque tiene tan larga viſta la codicia, que divisa al oro debaxo de tierra. Si ſe apoderan los hom-

*phes tenent vniuerſa, alites ferocissima, & vltra omnem rationem ſeuientes, quarum immanitate obſtante aduenis accessus difficilis & rarus, quippe viſos diſcerpunt velut genti ad plectendam auaritiæ temeritatem. Arimaſpi cum his dimicant, vt intercipiant.*

(B) Solin. lib. Polyhiſt. cap. 15. fol. 142. *Arimaſpi circa Gelgitron poſiti vnoculæ gens eſt... in Aſiatica Scythia terræ ſunt locupletes, inhabitabiles tamen. nam ſum auro, & gemmis affluunt, Gry-*

hombres deſtos teſoros, es perderſe en la dulzura de ſus engaños. Pues buſquemos quien los defienda. No ay mas eſpecies, que inteligentes, ò brutos. Fiarlos de ſu Angel, es agraviar ſus ojos. Quien no ſabe mirar ſino es à Dios, (C) *Semper vident faciem Patris*, es condenarle la viſta, obligarle à que mire la riqueza. Confiarlos de vn hombre, es hazer Guardian al ladron: y dado que ſea fiel, no merece ſer tan caſtigada ſu fidelidad, que le obliguen à guardar lo que deſprecia ſu razon. No pudiendo ſer inteligentes, es preciſo que ſean brutos. Algunos de inſtinto vivo ſon generoſos; y guardar riquezas avaros, aun deſdize de inſtintos muy deſpiertos. Eſtos Grifos ſon vnas aves tan dudoſas, que no las quiere admitir ninguna eſpecie por ſuyas; y confiando deſtas aves tan en duda los teſoros, no ſe puede quexar ninguna eſpecie de brutos.

(C) Matth. 18. v. 10.

118 El ſuceſſo lo declara mejor. Intentan los Arimaſpos averiguar à las montañas ſus ſecretos: ſalen à defender el aſcenſo los Grifos, y enciendeſe la batalla. Al Arimaſpo le dà valor ſu codicia, al Grifo la crueldad de ſu naturaleza. Es vna Nacion tan barbara, y tan monſtruoſa, que no tiene mas que vn ojo; porque ſolo vn ciego, ò quien tiene tan corta viſta, puede reñir por la riqueza.

119 Deſprendamos el afecto deſta vil anſia, que tan ciegamente arraſtra nueſtro dominio. Llenas viven de miſerias las riquezas. Una piedra llamada Eſpino ſe encuentra vnicamente en las minas, porque no tienen mas que eſpinas las riquezas. Juzgava que eran las eſpinas propias de las flores, porque parà deſaficionarnos de lo bello, lo diſfrazò con el trage eſpinoſo; pero ſembrar tambien las riquezas de eſpinas, fuè aviſarnos, que ſiquiera por no herirnos las manos no las alarguemos codicioſos à los teſoros.

120 Eſſe ſemblante del oro, que tanto te deslumbra, ſi le miras bien, te deſengaña. Mira que palido vive; mal negaràs que vna palidèz es ſemblante muy mortal. Confeſſaràs à lo menos, que averſe puesto tan palido es indicio de medroſo. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le deſprecies: rezela que ſi averiguas ſus traiciones, le as de paſſar de las manos à las plantas. Teme el ſer conocido, porque ſabe que ſu eſtimacion conſiſte en el engaño.

121 Paſſe eſte conocimiento à imprimirſe en el animo, y no ſe jacte la voluntad de que puede mas que la razon. Aliſtemonos con honrada avaricia à la vandera intereſſada: contempla la miſeria de Lazaro, elevado oy por eſquadrones Angelicos à la Eſfera. Bien ſuaviza la tragedia de la vida la eſperança de tanta pompa: mira la riqueza tan precipitada, que ſolo le ſirviò la altura para mayor ruina. Al abiſmo le llevò la codicia; al Cielo le elevò la paciencia. Vengan, pues, Señor, miſerias; pero vengan con ellas reſignaciones, para que enmendado el vano vocablo de las que mira nueſtra tibieza como deſgracias, ſe transformen en felicidades con vueſtra gracia, para beſaros los pies en eternidades de gloria,

Amen.

ORA-

AVE MARIA

# ORACION
## DE LA DOMINICA SEGUNDA DE ADVIENTO,
## EN OCASION DE LA FELIZ ENTRADA DE LA REYNA NVESTRA SEÑORA
# DOÑA MARIA LUISA DE BORBON.

*Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Renunciate quæ audistis, & vidistis. Cæci vident. Claudi ambulant. Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt. Pauperes Euangelizantur. Et beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 11.

1 VNA pregunta, y vna respuesta es el Evangelio. Vna pregunta, y vna respuesta, sacada del mismo Evangelio, será la obligacion de mi assumpto. Escucha el Bautista encarcelado la gloriosa fama de las acciones de Christo, (A) *Cum audisset in vinculis opera Christi*, y embia dos Legados à que le hagan con reuerencia esta pregunta: (B) *Tu es qui venturus est, an alium expectamus?* Es Vuestra Magestad à quien esperamos, ò tenemos mas que esperar? Ariende su Magestad la pregunta, y dize à los Legados: Responded à essa ansia deal lo que aueis oìdo, y visto: (C) *Renunciate quæ audistis, & vidistis.* Los ciegos vèn, los impedidos andan, los enfermos sanan, los sordos oyen, los muertos viven, y los pobres predican verdades. Estas seis gloriosas acciones testifican, que yo soy el que esperan vuestras ansias, porque yo solo podìa executar tan Reales acciones.

(A) Matth. 11. v. 2.
(B) Ibid. v. 3.
(C) Ibid. v. 4.

2 Porque no errasse mi turbada ignorancia la pregunta, y la respuesta, me la à dictado el Evangelista: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Es Vuestra Magestad la que esperamos, ò tenemos mas que esperar? Esta pregunta la haze oy vn Predicador desde vna Carcel, *Ioannes in vinculis*, porque no à sido mala carcelera lo dilatado de nuestra esperança. Entre lo impaciente de tan molestos grillos se escuchauan las gloriosas prendas, que derramaua en aplausos la Fama; *cum audisset in vinculis opera*; llenaua la Fama los oìdos, pero tardauan perezosas à los ojos. Para salir de la Carcel de tan bien fundado deseo, embia oy la lealtad dos Legados: ni puede embiar mas, ni menos, porque son Entendimiento, y Voluntad; el Entendimiento, para rendir el juramento de fidelidad; la Voluntad, para adorar leal lo que jurò.

3 Escucha la Magestad de Christo la pregunta, y pudiendo responder *yo soy*, no rel-

reſponde lo que es, ſino ſe remite à lo que an oìdo, y viſto, (D) *renunciate quæ audiſtis, & vidiſtis.* Lo que aveis oìdo os empeña à la pregunta; lo que aveis viſto os darà la reſpueſta. Puſo primero lo oìdo, que lo viſto, porque era tanto lo que ſe dezia, que casi ſe dificultaua; y para moſtrar que correſpondia la verdad à la opinion, manda que cuenten lo que an viſto admirados ſus ojos, porque no diſcrepa de quanto auia derramado la fama en los oìdos.

(D) Ibid. v.4.

(E) Ibid. v.5.

4 Aſta aora lo aviais eſcuchado, pero yà podeis jurar que lo aveis viſto, *quæ audiſtis, & vidiſtis.* Y què an viſto? Aquellas ſeis glorioſas acciones: (E) *Los ciegos ven*, porque ciegos los ojos en tan porfiada noche de continuadas deſgracias, empiezan yà à diuiſar la anelada luz de ſus alegrias. *Los impedidos andan*, porque yà ſe cayeron los grillos à los que tenian embaraçados los paſſos. *Los enfermos ſanan*; porque las Provincias enfermas de la guerra, an ſanado con la Paz deſeada. *Los ſordos oyen*; porque los incredulos que lo dificultauan, ſe an confundido al ſuceſſo, y porque à los climas mas remotos llega la fama con ſus dulces ecos. *Los muertos viven*; porque parece que emos reſucitado, emos paſſado de tantos amenazados peligros à recobrar nueſtros perdidos alientos. *Los pobres dizen verdades*; porque ſi es la del Pueblo voz Diuina, eſſo es lo que los pobres vozean.

5 A dado el Evangelio la reſpueſta à la pregunta; pero en ſer eſta la reſpueſta, y no otra, ſe oculta lo profundo de la reſpueſta. Mas facil, y breue parecia reſponder, *yo ſoy el que eſperais*, que remitirſe à eſte catalogo de obras, aunque noble, prolijo; pero fuera reſpueſta muy humana, y era preciſo à quien la daba, dàrla diuina.

6 Con eſtas ſeis glorioſas acciones reſponde la Mageſtad de Chriſto à la pregunta de ſi es el eſperado; porque no ſolo le eſperauan para reynar, ſino para reſtaurar el Reyno de Iſrael; y ſi viniera ſolo à reynar, reſpondiera con palabras: pero viniendo à reſtaurar, à de reſponder con las obras.

(F) Ibid. v.6.

7 Solo reſta, para no dexar voz, que no ſirva en el Evangelio à tanto caſo penetrar la vltima clauſula, que es dificilima: *Et beatus qui non fuerit ſcandalizatus in me.* Serà bienaventurado quien no ſe eſcandalizare. Pues tales acciones merecian eſcandalos, ò aplauſos? Es cierto, que merecian aplauſos; pero de eſſos aplauſos tan juſtamente merecidos, podian nacer en los dictamenes muy ajuſtados algunos inocentes eſcandalos; porque podrìan juzgar ceñidos à lo mas virtuoſo, que fuera accion mas Real cercenar * la mitad de eſſe aplauſo: pero es tan propia de vna Mageſtad eſperada vna comun alegria, que ni la modeſtia del Redentor pudo eſcuſarla, pero preuiene que no ſe eſcandalizen; porque ſi por lo grande de los aplauſos parecen eſcandaloſos, por los reſpetos à vna Mageſtad que viene, ſe miran juſtificados.

* Los Arcos Triunfales que ſe hizieron à ſu entrada.

8 Vna hermoſa contradicion advirtiò, en las entradas que hizo Chriſto en el Mundo, (G) Anſelmo, y (H) Bernardo. Entrò Chriſto en el Mundo dos vezes, vna en ſecreto, y otra en publico. Entrò en el mundo, baxando del Reyno de los Cielos, quando Encarnò. Entrò en el Mundo, como todos los mortales, quando naciò. La entrada de la Encarnacion fuè ſecreta, la entrada del Nacimiento fuè publica. Para la entrada de la Encarnacion ſecreta, vino ſolo vn Angel con la Embaxada: (I) *Miſſus eſt Angelus Gabriel.* Para la entrada publica del Nacimiento, encendiò el Cielo nuevas luzes: (K) *Vidimus Stellam eius.* Conmoviòſe toda la Corte de Jeruſalen: (L) *Et omnis Hieroſolyma cum illo.* Deſcendieron Eſquadrones de Angeles: (M) *Multitudo Militiæ Cæleſtis.* Convocaron à todos los Eſtados, (N) à Reyes, y (O) à Paſtores, à Poderoſos, y à Plebeyos; porque era entrada publica de vna Mageſtad, que traia conſigo la Paz, (P) *& in terra pax hominibus.* Auiaſe deſpoſado con la naturaleza humana, por el laço de la Encarnacion; y es juſto el mayor aplauſo para celebrar la publica entrada de vna Mageſtad, que trae vna Paz con ſu Boda feliz.

(G) Anſelm. l. cur. Deus homo.

(H) Bernard. ſup. Miſſus.

(I) Luc. 1. v.26.

(K) Matth. 2. v.2.

(L) Ibid. v.3.

(M) Luc. 2. v.13.

(N) Matth 2. v.1.

(O) Luc. 2. v.9.

(P) Ibid. v.14.

9 Mejor la celebràra mi lealtad con los rendimientos, que mi cortedad con los diſcurſos; pero ſupla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el ſoberano eſtudio de la gracia: la Reyna de la Eſfera me la concederà, ſi la obligamos con ſu dulciſſimo nombre: *AVE MARIA.*

*Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Cæci vident. Claudi ambulant. Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt. Pauperes Euangelizantur.* Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 11.

10 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) son las acciones Reales de vna Magestad esperada. Responde, que es la que esperan, porque enseña; que à executado quanto se auia presumido; (Q) *renunciate quæ audistis, & vidistis*; à desempeñado con sus heroycas obras; quanto esperaua la fama de sus prendas. En estas seis insignes acciones fundè para los que esperauan las alegrias; aora fundarè para quien viene las obligaciones. Es preciso que anden juntas alegrias, y obligaciones; porque del Real desempeño destas obligaciones, nacen nuestras justas alegrias. Essas seis acciones gloriosas, que aueis admirado, dize Christo, testifican que soy el esperado. No responde con palabras; sino con obras; porque en las Magestades, las obras son las palabras. Esta serà mi Oracion, pues este es el Evangelio. Vna Magestad esperada, cumpliendo obligaciones, y desempeñando su esperança con estas seis acciones Reales.

(Q) Matth. 11. v. 4.

*Cæci vident.*

11 LOS ciegos vèn. A de dàr vista à los ciegos vna Magestad esperada, porque à de restituir à sus Vasallos la vista. Parece que excede esta restitucion el humano poder, y no persuado milagros, pero fundo obligaciones.

12 Todos saben à su costa, que las codicias, pasiones, y intereses, ciegan. Ninguno ignora, que la vara Real, que miraua Jeremias, estaua llena de ojos (R) *Virgam oculatam*; y los diferentes Egypcios, (S) pintaron llenos de ojos los Sceptros. Ellàn, pues, los Sceptros Reales llenos de ojos, porque an de vivir desvelados; y porque hallandose muchos ciegos de pasiones, y intereses, necesitan de muchos ojos para curar à tantos ciegos.

13 Coronauan los Antiguos (segun escriue Horo (T) Apolineo, y Diodoro (V) Siculo) las Diademas de los Principes de Aspides, y Basiliscos, diziendo, como discretos, triaca del veneno; porque el Basilisco mata à quien le mira, y los Principes se an de dexar vèr, pero no se an de dexar mirar; porque no se an de dexar comprehender. Los Aspides (X) no tienen los ojos en la frente, sino en las sienes; porque an de tener los Principes los ojos en los lados. Só las sienes el nativo asiento de la prudencia humana, y assi de ser tan prudentes los ojos, que prevengan los futuros: Los ojos en la frente miràn solo lo que tienen delante, en las sienes alcançan à encontradas distancias, y an de passar los ojos de la frente à las sienes; porque en la frente veràn lo que se viniere à los ojos; en las sienes registraràn lo que sucede por todos lados.

(R) Hierem. 1. vers. 11.

(S) Diodor. Sic.

(T) Hor. Apol. Hierog. 1.

(V) Diodor. Sicul. lib. 1. p. 1. Elian. lib. 6. de An. c. 38.

(X) Sol. in Pol. c. 25. Plin. l. 11. c. 37. *Oculos non in fronte, sed in temporibus.*

14 Comparò el profundo juyzio de Salomon los ojos à las Palomas, que estàn mirando los Rios, y à las Piscinas de Hesebon. No dixo, que mirauan los Estanques, ò los Poços, sino los Rios, (Z) *supra riuulos aquarum*; porque las aguas representàn los Pueblos, (A) *Populi sunt, & gentes*; la agua del Estanque, ò Poço, viue sossegada, la del Rio, està siempre sucessiua, y corriente: y à de mirar vn Principe lo que corre, porque à de saber lo que passa.

(Z) Cant. 5. v. 12. Cant 7. v. 4.

(A) Apoc. 17. v. 15. Orig. hom. 17. in Gen. Nissen. hic.

15 Desta justa, y precisa atencion nace la segunda propiedad de ser los ojos como las (B) Piscinas de Hesebon, porque estos celebrados cristales daban salud à los enfermos, y mal pudiera curar los achaques de sus Vasallos, sino afirmàra primero la atencion para conocerlos.

(B) Cant. 7. vers. 4. *Oculi tui sicut Piscinæ in Hesebon.*

16 Decreto fuè de Dauid, que no se coronasse Salomon en la Corte, sino (C) en la fuente de Gihon, que en dictamen de Toledo, (D) es la de Siloe; aquel cristal tan celebrado, (E) que daba ojos à los ciegos, y salud à los desesperados; en estas corrientes se fija Salomon la Corona, porque destas acciones pende la firmeza de la Monarquia.

(C) 3. Reg 1. v. 34.

(D) Tolet. in cap. 9. Ioan.

(E) Ioan. 9. v. 7. & 11.

17 Intitulase la Fuente Gihon, cuyo nombre, en dictamē de mi (F) Geronimo, significa Pecho roto, *pectus, exitus*, porque rompen los subditos con sus necesidades

(F) Hieronim. de nom. Hebr.

à los buenos Principes los coraçones.

18 Es la vista de los Reyes la mas prompta medicina de los males. Mirando con agrado premian, y con enojo castigan. Tienen vn no sè què de diuinas luzes los ojos Reales, que enojados abrasan, y agradables alumінan. En la Escritura, (G) lo mismo es mirar Dios, que fauorecer; lo mismo desviar la vista, que castigar. No tendràn los Reyes disculpa en no mirar, quando tienen los premios tan baratos, como vnos risueños ojos.

(G) Genes. 4. vers. 4. & 5.

19 Los que sirven por lo mecanico del interès, pretenden su conveniencia. Los que se enamoran de la eternidad de la fama, aspiran à la eminente cumbre de la gloria. No anela el noble mas premio, que saber que su Principe mira como sirve. El mas aventurado peligro, es gloria à sus ojos; el mas leue riesgo, es muerte à sus descuydos.

20 Animoso mi Amado Pablo escriue vna clausula, que suena al primer aspecto exceso de su modestia: (H) *Abundantiùs omnibus laborani.* Trabajè mas que todos. (I) Chrysostomo entendiò el exceso por su mayor caridad; (K) Agustino, por las ventajas de lo que escriuiò. Mi cortedad lo descifra à otra luz. Parece arrogancia, y es modestia; porque los restantes Apostoles conocieron, y trataron à Christo, (L) gozando de su dulce vista, y Soberano comercio. Pablo (M) fuè electo al Apostolado por la voz de Christo yà glorioso, sin auerle tratado, ni conversado en el mundo; y ay tanta diferencia de servir à su vista, ò en su ausencia, que asegura Pablo sirviò mas que todos; porque servir à vista del dueño, es gozar el dulce premio de sus ojos; servir en su ausencia, es temer el triste riesgo de sus olvidos.

(H) 1. ad Corinth. 15. v. 9.

(I) Chrysost. tom. 4 hom. 38. hic, fol. 631.

(K) Aug. tom. 8. in Ps. 130. fol. *Alij enim non scripserunt, alij nec tantùm, nec tàta gratia scripserunt.*

(L) Luc. 6. v. 13. & 14.

(M) Act. 9. v. 4.

21 Con vn Dios à la vista, dize Pablo, no merece llamarse trabajo el de mis Compañeros; pues aquellas inmortales luzes, que miraua sus fatigas, las eleuavan con mirarlas à glorias. Mi trabajo fuè servir, sin ser mirado; porque no es trabajo al amor, dàr la vida por su dueño, pero es trabajo, que no aya el dueño de mirar el sacrificio.

22 Dizen, que el Leon (N) duerme con los ojos abiertos, porque le fingen Principe de los Montes, y las Selvas; y en los Reyes, aun los que parecen sueños, an de ser cuydados; los que parecen descansos, desvelos.

(N) Plin.

23 Los Serafines (O) de Isaias estavan vendados con sus plumas los ojos. Los Querubines (P) de Ezequiel, los tenian muy despierros; porque los Serafines ocupavan vn Trono, donde en pacifica quietud estauan (Q) cantando Elogios à su dueño. Los Querubines (R) gouernavan vna Carroza, que caminava à la vista general del mundo. Los Serafines representan el Amor, y los Querubines el Entendimiento; y es propio del Amor cegarse para dezir Elogios à quien ama, pero es propio del Entendimiento abrir mucho los ojos quien govierna.

(O) Isai. 6. v. 2.

(P) Ezech. 1. à vers. 6.

(Q) Isai. 6. v 3.

(R) Ezech. 1. v. 16.

24 Para obligar à esta despierta vista, suele mezclar discreta la Prouidencia la docta alternatina de dichas, y desgracias; porque à ser todas dichas, fundàran necias seguridades; à ser todas desgracias, induxeran imprudentes desesperaciones.

25 Escriue (S) Eliano, que la hiel de la Aguila, mezclada con miel Arenienſe, haze la vista agudissima. Tan buena me parece esta medicina para lo Politico, como para lo natural; porque mezclada la amargura de la desgracia con la dulçura de la dicha, obliga à la prudencia à despertar mucho la vista.

(S) Elian. lib. 1. de anim. cap. 44. *Aquilæ fel Attico melle temperatum hebescentibus illitum oculis visum efficit quàm acutissimum.*

*Claudi ambulant.*

26 LOs impedidos àndan. Pidiendo licencia à lo Real del sitio, para construir con su verdadera propiedad la voz del Evangelio, no dize solo impedidos, sino cojos; y dos linages de cojos mira mi desengaño en las Cortes: Vnos son cojos, por desgracias de su fortuna; otros se miran cojos, por miserias de su naturaleza. Ay cojos de Guerra, y de Paz: Los de Guerra, son los Soldados; los de la Paz, son los desvalidos. Tantos miserables Paraliticos, que no pueden dàr vn passo en sus pretensiones, porque ni tienen autoridad para ser conocidos, ni Patrocinio para ser despachados.

27 Pues *claudi ambulant*, àngen los cojos, que justo es à quien perdiò valeroso sus pies, adelantarle sus passos. Son las Armas las legitimas acreedoras al mayorazgo de los premios. Yà escucho que me replican con las Letras; pero no sè que merezca tanto premio el dezir, como el hazer; el aliño de vnas palabras, como el sudor de vnas obras.

28 Discreta graduacion la de las Esferas Celestiales, numerando los (T) Astrologos diez Cielos sin el Impireo, señalaron à Mercurio el Cielo tercero, y à Marte el quinto; porque es Mercurio el Dios de la Eloquencia, es Marte el Dios

(T) Iunt. Argoli, & alij.

Dios de las Batallas, y tienen en el Cielo las Armas lugar muy superior à las Letras.

29 Tan alto puesto ocupa Marte, que vive encima del Sol; porque este noble Planeta, Alma de la luz, es el Monarca lucido de dos Mundos, que alumbra con sus rayos à dos Emisferios, y pone à Marte sobre su cabeça, porque de las Armas pende el lucimiento de su Corona.

30 No se fundan las glorias de los Principes en las riquezas, ni en las sabidurias, sino en la gloriosa reputacion de las Armas. Las bien disciplinadas milicias son las que dan à los Principes las glorias.

31 En el Oriente de Christo se compitieron en emulos cultos el Cielo, y la tierra. La Esfera se desato en luzes, y vozes celestiales; la Tierra en obsequios, dadiuas, y veneraciones. Tres Gerarquias concurrieron para jurarle Rey, *vbi est qui natus est Rex*, concurrieron Angeles, Reyes, y Pastores. (*Y*) Los Pastores le sirvieron con sencillos cultos; los (*X*) Reyes con dones, y dadiuas Reales; los Angeles le cantaron, y dieron la gloria, (*Z*) *Gloria in altissimis Deo*, porque venian en Esquadrones de concertada Milicia; (*A*) *multitudo Militiæ Cœlestis*, y solo la Milicia es la que dà à los Reyes la gloria.

(V) Luc. 2. v. 15.
(X) Matth 2. v. 11.
(Z) Luc. 2. v 14.
(A) Ibid. v. 13.

32 Es dulce repato ver, quan bien repartidas estàn entre tan distantes estados las vtilidades de las Coronas. Todas estas diuersas Gerarquias concurrieron, para aclamarle como leales por su Rey; porque pende la aclamacion de los Principes, de Nobles, y de Plebeyos, de Reyes, y de Pastores. Necesita la fama de los Soberanos de todas las lineas de gentes, por ello se juntaron dos respetos tan distantes, como las Coronas de vnos Reyes, y los Pellicos de vnos Pastores; porque tanto importa la aclamacion de los Pueblos, como los obsequios de los Soberanos.

33 Todos sirvieron conforme sus Estados, pero fueron para el Rey Christo muy desiguales los frutos de los servicios; de todos sacò vtilidades, (*B*) pero de los Reyes, y Principes sacò dones, y presentes. De los Pastores (*C*) sacò sinceros respetos de leales cariños; de la Milicia Celestial de los Angeles sacò su gloria, (*D*) *Gloria in altissimis Deo*; porque vn Rey saca de los Principes, y Soberanos, yà confinantes, yà remotos, correspondencia, y amistad. De los pobres, y humildes, saca reuerencia, y amor; de la Milicia, saca su gloria, y laurel.

(B) Matth 2. v 11.
(C) Luc. 2. v. 15.
(D) Ibid. v. 14.

34 Deuda serà fauorecer à los aventurados artifices desta gloria, y hazer no solo que anden, sino lo que dize el Evangelio, que se passeen, *claudi ambulant*. Hazed, Señor, que no anden arrastrados, sino que se passeen fauorecidos.

35 Los Soldados antiguos podian hazer la centinela descalços, pero los Capitanes no. El motiuo fuè, segun escriue (*E*) Cuiacio citando à Vlpiano, para poder resistir el fuego, si acaso se incendia por descuydo. Venero la Prouidencia, pero descubro mayor alma. Bien podrian los ahogos tener à algunos Soldados descalços, pero sera peligroso tener descalços à los Capitanes; sino alcança, como debe, todos, sean à lo menos priuilegiados los Cabos; porque no pudiendo hazer descalços la centinela, serà preciso que se hechen à dormir en la Campaña.

(E) Cuiac. observa lib 13. citans Vlpian. lib. 1 de offic. Præfecti Vigilum. *Vt tutius posset incedere per media etiam incendia, signe concepto forsam aliqua domus conflagraret.*

36 Passemos de los cojos de desgracia, à los cojos de naturaleza. Los que no pueden tenerse en piè, porque se hallan sin arrimo; ni à de perder el merito por retirado, ni à de conseguir el ambicioso por entremetido. Los premios no se an de decretar à los individuos, sino à los meritos. Què importa que estè vn benemerito tan cojo, y manco, que ni tenga pies para pretender, ni mano para conseguir, si tiene buena cabeça para gouernar?

37 Siempre è sospechado, que los mas poderosos son los que pueden menos. Dios, como Omnipotente, lo puede todo. Como Rey, y como Juez, no puede mas de lo justo: Vive tan ceñido à su primera razon, que ni puede negar al merito el premio, ni al demerito el castigo. Los Emisferios del Poder Diuino no son los ambitos de su braço, sino los circulos de nuestro merito.

38 No se corriò de dezir vn todo Poderoso à vna suplica tan necia, como ambiciosa, (*F*) *no puedo*; no fuè ofensa de su poder, escriue (*G*) Ambrosio, porque podia como Poderoso; no podia como Justo; y como eran puestos de gouierno los que se pedian, dize con verdad, que no puede; porque no puede el poder hazer gracia, en puestos que tocan à legal justicia.

(F) Matth. 10. vers. 13.
(G) Ambr. *Possum de potentia, non possum de iniitia.*

39 Arruinò la Arca del Testamento à Dagon, y al mirarle los Filisteos postrado, le restituyeron à su antiguo Trono: (*H*) *Restituerunt eum in locum suum*. Noten el *suum*. Buelve à postrarle, y al verle segunda vez abatido, le dexaron en el suelo, como lugar propio suyo:

(H) 1. Reg. 5. v. 3.

(I) Verſ. 3. (I) *Solus truncus remanſerat in loco ſuo.* Adviertan el *ſuo*: No puede ſer contratradicion mas alta, que llamar ſuyos à dos puestos tan contrarios, como trono, y ſuelo: ſi es ſu lugar el trono, no ſerà el ſuelo; y ſi es el ſuelo, no ſerà el Trono?

40 Pues ſuyos eran entrambos lugares, porque tenia muy diuerſas prendas. La primera vez (K) cayò Dagon con cabeça, y manos. La ſegunda cayò como vn tronco, ſin manos, y ſin cabeça:

(K) Ibid. v. 3.

(L) Ibid. v. 3. (L) *Solus truncus remanſerat in loco ſuo.* Quando tenia cabeça, dize el Texto, que era ſu lugar el trono; quando no la tenia, dize que era ſu lugar el ſuelo: porque no conſiſten los lugares en las colocaciones, ſino en las prendas; y de vna buena cabeça, es ſu lugar propio el trono, de vn tronco ſin cabeça, es ſu lugar propio el ſuelo.

41 Note la diſcrecion la profunda voz del Texto: (M) *Reſtituerunt eum in locum ſuum*; no dize, que le colocaron, no afirma que le leuantaron, ſino que le reſtituyeron, *reſtituerunt eum*; mas propia voz era para vn caìdo el leuantarle, que el reſtituirle. Pues como no dize, que le leuantaron, ſino que le reſtituyeron?

(M) Ibid. v. 3.

42 No è leìdo voz mas diuina. No le leuantaron, ſino le reſtituyeron; porque la reſtitucion, no es accion de galanteria, ſino de deuda: no ſe reſtituye, ſino es lo que ſe debe. Eſtaua Dagon, aunque caìdo, con cabeça, y manos, y no le atraſſaua el merito la deſgracia de caìdo; miranle con las miſmas prendas que tenia antes de caer, y le reſtituyen à ſu antiguo lugar; porque bolver al trono à vna buena cabeça, no es decreto de gracia, ſino reſtitucion de juſticia.

43 Con lo que obraron la ſegunda vez, ſe adelanta con hermoſura la razon. Cayò ſegunda vez, y ni compaſsiuos le leuantaron, ni diſcretos le reſtituyeron; parece que tenia derecho à bolver à ſu antiguo trono, pues le auia ocupado; pero mucho me engaña la compaſsion: quando cayò con cabeça, le reſtituyen; porque no pierde el derecho vn merito por caìdo, quando cayò ſin cabeça, no ſolo no le reſtituyen, pero como à inutil aun no le leuantan; porque no adquiere derecho auer ocupado el trono, ſino las prendas con que le à tenido.

44 No fuè defecto de lo piadoſo dexarle en el ſuelo; porque darle la mano, era para leuantarle à vn Trono; y leuantar à los ſugetos para puestos tan altos, no toca à la clemencia, ſino à la juſticia. A quien ſe à de leuantar es à quien ſe debe reſtituir; pero à quien no ſe debe reſtituir, no ſe puede leuantar. No podia reſtituirle al trono eſtando ſin cabeça, porque yà no le merecia; y la que pareciera piedad leuantando al ſugeto, fuera impiedad con el puesto, poniendo à vn tronco en el trono.

45 Solo reſta cautelar vn eſcrupulo. E ponderado la gloria de las Armas; pero debo advertir, que (N) las Armas ſolo dàn glorias, ſiendo juſtas. Guerra injuſta, es llama mas infauſta que la de Troya. Diſcretos los Antiguos fingieron, (O) que Bellona, Diosa de las Armas, auia nacido del celebro de Jupiter; porque la guerra à de nacer de la prudencia, la à de dictar la razon, y no la ira.

(N) Auguſt l. de Ci. Dei.

(O) Nat. Com.

46 *Sit* (P) *fortitudo noſtra lex juſtitiæ*; intima el Eſpiritu Santo. Sea nueſtra fortaleza la juſticia; porque auiendo juſticia, avrà fortaleza. En los Principes Catolicos à de ſer el Fecial antiguo (aquel (Q) que arrojaua la lança, denunciando la guerra) la preciſa juſticia. Eſta à de ſer la denunciadora. Por eſſo pide Dauid al Cielo con eſtas elegantes vozes: (R) *Diſſipa Gentes quæ bella volunt.* Abatid las Gentes que quieren las guerras; no pide que humille à las Gentes que las tienen, ſino à las Naciones que las quieren, *quæ bella volunt*; porque tener guerras, puede ſer legitima defenſa; quererlas, es provocacion injuſta, y deben ſer amparados los que las tienen para defenderſe; deben ſer abatidos los que las quieren para entronizarſe.

(P) Sap. 2. v. 11.

(Q) Dempſter l. Ant. Rom.

(R) Pſalm. 67. verſ. 32.

47 Sinceramente creo, que à quien injuſtamente provoca, le faltarà en la mayor ſeguridad defenſa.

48 Denunciò Nabuco la guerra à todas ſus confinantes Prouincias con inſolentes amenazas; deſpreciaron las Naciones ſu enojo como injuſto: y irritado Nabuco del deſprecio, juntò ſu Conſejo, y (S) *iurauit per Sceptrum ſuum vt defenderet ſe*: juròpor ſu Diadema, que ſe auia de defender. Parece que con la ira no acierta la amenaza, porque no à de jurar ſu defenſa, ſino la conquiſta, pues mueve animoſo la guerra.

(S) Iudith 2. verſ. 2.

49 Pues diſcretamente jura; en mover las Armas ſin cauſa, anduvo como temerario; en jurar que procuraria defenderſe ſolo, procediò como diſcreto: porque reparò, que auia mouido injuſtamente la guerra, y juzgò que haria arto en poderſe defender, ſin preſumir conquiſtar.

Les

*Leprosi mundantur.*

50 LOs leprosos se limpian; no es acaso indiuiduar este achaque, y no otros mas poderosos enemigos de la naturaleza, porque la lepra oculta dos males; vno, ser contagio; otro, ser vnas manchas tan blancas, que parecen nieue: (T) *Apparuit candens lepra quasi nix*; y no todos los que parecen candidos deben de estàr sanos, algunos debe de auer enfermos.

(T) Num. 12. vers. 20.

51 Es dificilimo de entender el Bocabulario de los humanos coraçones, porque gastan el mismo Idioma las mentiras, y las verdades. Adereza las vozes la ambicion, y haze diestra que passe por zelo el interès priuado. Està el coraçon leproso, y el semblante muy candido, *lepra quasi nix*.

52 Creyò Apolodoro, segun (V) refiere Plinio, que el veneno de los Escorpiones era candido, pero lo candido no le escusa de veneno. La razon desta venenosa candidez la descubria mi razon en lo intimo de su naturaleza; porque es el Escorpion tan diestro artifice de males, que solo èl entre todos sus venenosos compañeros introduce su veneno abraçando al misero paciente, *amplectendo necat*; parece cariño de abraço, y es mortal veneno, porque se hazen candidos para hazer que abraçan, y son Escorpiones que envenenan.

(V) Plin. l. 11. c. 25 *Venenum aspidis candidum fundi Apollodorus Auctor est.*

53 Passemos à veneno mas escondido, y reconcentrado. Ay muchos achaques blancos, porque procuran dàr vn barniz à los defectos. Blanquean con tal arte à los Principes las calamidades de sus Reynos, que los hazen creer, ò que son adversidades precisas, ò que con su Prouidencia se convertiràn en desgracias dichosas. Hazen con propiedad à las manchas, blancas, porque dàn vn hermoso afeyte à las culpas.

54 Para retratar (X) Apeles à Antigono, Rey de Grecia, vsò de la industria de pintarle solo medio rostro, porque la otra media parte la tenia obscuramente manchada con vn lunar, que le desgraciaua la vista; hizo arte del pincel, lo que no fuè respeto à la Magestad, sino lisonja servil; porque por no entristecer à las Magestades, no se atreuen à pintar los lunares à los Reyes.

(X) Erasm. in Chil.

55 Discretos fueron los (Z) Atenienses en la ley que promulgaron contra los lisongeros, y aduladores. La misma pena capital decretaron contra los lisongeros, que contra los monederos falsos, porque juzgaron discretos iguales los delitos; y que tanta pena merecia quien falsificaua las verdades, como quien falsificaua las monedas.

(Z) Dempst. l. Ant. Rom.

56 Es la moneda de los Principes, clama el religioso Dauid, la verdad: (A) *Omnia mandata tua veritas.* Es la Regalia mas Soberana; es la moneda donde mas se à de advertir si tiene liga: porque la moneda de los metales, sirve al comercio, y al trato; la de las verdades, sirve al acierto: y mas delito serà falsificar la moneda de los aciertos, que la moneda de los contratos.

(A) Psal. 118. vers. 86.

57 Y como se an de curar estos leprosos? Por no errar la medicina, la dexò el Cielo recetada: (B) *Solus habitauit extra castra.* Manda la Ley del Leuitico, que al que tuviere estas manchas blancas, le arrojen de los Reales; porque no merece vivir entre Reales, quien blanquea sus manchas con afectadas candidezes.

(B) Leuit. 13. vers. 46.

58 O quantos destierros celebràran los Reales Palacios, si se observara esta Ley religiosa! Pero à persuadido la impiedad de la Politica mal entendida, que este candido disfraz de las acciones es la piedra Filosofal de los aciertos. Permitan à mi sinceridad dezir, que an confundido ignorantes la grande virtud del *Disimulo*, con el feo vicio del *engaño*; como si fuera lo mismo ser disimulado, que aleuoso. Reservar la mente, es prudencia; fingirla, es aleuosia: porque es artificio de Reyes reservar sus dictamenes, pero es afrenta de Magestades fingir sus intenciones.

59 Dos vezes (C) nombra Mateo à Herodes con el vocablo de Rey, (D) y los respetos de Magestad. Pero parece, que como olvidado de lo que à reperido inmediatamente, le quita el glorioso nombre de Rey, y le llama el baxo apellido de Herodes. Què motiuo puede tener para despojar de la Corona, à quien auia ceñido la Diadema? Creo, que la accion que referia: (E) *Tunc Herodes clàm vocatis Magis.* Adviertan el *clàm.* Llamò escondidamente à los (F) Magos, para fingirlos queria imitarlos en sus adoraciones; y es tan indigna de vn Rey la Politica falsedad, que le borra el nombre de Rey. Tambien se le quita quando ordena matar a los inocentes, y le llama solo Herodes; porque tan indigna es de vn Rey la Politica de dezir falsedades, como la tirania de matar inocentes.

(C) Matth. 2. v. 1. *In diebus Herodis Regis.*

(D) Ibid. v. 3. *Audiès autem Herodes Rex.*

(E) Ibid. v. 7.

(F) Ibid. v. 8.

(G) Ibid. v. 16. *Tunc Herodes videns quoniam illusus esset à Magis... occidit omnes pueros.*

60 Estas ocultas falsedades, à quienes leuantan Estatua los Espurios Politicos, son la fuente de las maldades.

61 Habla mi Amado Pablo del Juyzio, y dize, que este dia juzgarà Dios las prendas ocultas de los hombres: (H) *In die cum iudicabit Deus occulta hominum.* Es de Fè, que juzgarà lo oculto, pero tambien sentenciarà lo manifiesto. Pues como no lo explica? Porque interviene graue diferencia.

(H) Ad Rom. 2. v 16.

62 Los delitos de vna intencion manifiesta, son conocidos; los de vna dissimulada, son ignorados; los conocidos, yà vàn con la desaprobacion de conocidos, juzgados; los dissimulados, vàn tal vez aprobados, por no conocidos. A los manifiestos los falta el castigo, dize Pablo, pero el juyzio yà và hecho. A los dissimulados falta el juyzio, y el castigo, porque no los penetraua bien el juyzio humano. Pues à estas ocultas astucias fulminarà Dios las sentencias; porque lo mas *oculto*, que toma la Politica en el juyzio humano para adelantarse, solo se mira en el Juyzio Diuino de perderse.

*Surdi audiunt.*

63 LOs sordos oyen; y què an de oir? Lo que se dize, ò lo que se manda? An de tener oìdos para escuchar lo que se manda, y an de estar sordos para no atender à lo que se dize.

64 La mas agtia dificultad del Arte à sido siempre contentar la bachilleria de los humanos entendimientos. Nace del amor propio vna embustera malignidad, con que se miran con idolatria las acciones propias, y con ceño las estrañas. Yerran el camino los oìdos; porque en escuchando vn decreto, se vàn los discursos à la censura, aviendose de ir à la obediencia.

65 Los Subditos discretos an de tener oìdos para oìr, sin tener lenguas para disputar. La verdadera obediencia es muerte del Entendimiento, y sepulcro de la Voluntad. Debe suponer la prudencia en el mandato, con que es ociosa examinar el precepto. La soberania de quien manda, es razon de lo mandado.

66 (I) *Cur præcepit?* dixo la astuta Serpiente à Eva; por què os puso Dios esse precepto de no comer desse Arbol hermoso; *Cur?* En la respuesta que la diò Eva, procediò como discreta, aunque en la docilidad de su consentimiento anduvo tan errada. La respuesta que diò fuè: *Dios lo mandò*, (K) *præcepit nobis Deus.*

(I) Genes. 3. vers. 1.

(K) Ibid. v. 3.

Pues como no responde al *Cur*? Porque responde con el *Deus*; si *Dios* lo mandò, yà està respondido el *por què*; porque la soberania del que impone el precepto, es razon de lo mandado.

67 Lo que cantò (L) à Tiberio la lisonja, debe exercer la lealtad. A ti te toca la gloria de mandar, y à los Vassallos la dicha de obedecer. Dixo (M) à Teopompo, Rey de los Lacedemonios, vn Atenience: Tu Republica es tan ilustre, porque tus Principes saben mandar. No es glorioso, respondiò su discrecion, porque los Reyes saben mandar, sino porque los Subditos saben obedecer. En esta cadena reciproca se eslabonan los aciertos. Al Principe le tocan los ojos, y al Vassallo los oìdos. Al Principe los ojos, para mirar muy bien lo que decreta. Al Vassallo los oìdos, para executar sin replica lo que manda.

(L) Tacit. l. 1. Annal.

(M) Etasm. in Apoph.

68 Esta promptitud de obedecido pide meditacion muy profunda; porque quien deseare ser obedecido sin repugnancia, à de estudiar el mandar con justicia. Lo justificado, ò no, de las resoluciones, haze faciles, ò dificiles las promptitudes. Deben ser oìdos muy reciprocos los del Principe, y del Vassallo; porque el Vassallo à de escuchar al Principe con ceguedad los decretos; el Principe à de escuchar al Vassallo con compassion los ahogos. A de oìr el Vassallo los decretos para obedecerlos; à de oìr el Principe los ahogos para remediarlos.

69 Precepto diuino fuè, que truxesse el Sumo Sacerdote teñidos los oìdos, y los dedos de pies, y manos de la sangre sacrificada en las Aras: (N) *Extremum auriculæ, & pollices manus, & pedis.* Mas oportuno parecia teñirle con ella sangre los abraços, para acordarle la obligacion de verterla por los suyos. Pues mejor assienta, escriue (O) el Abulense, en los oìdos, en las manos, y en los pies, que en los braços, porque era sangre de los Sacrificios que se ofrecian por los publicos pecados; y apenas à de llegar à los oìdos del Superior vn pecado de lo publico, quando emplee para remediarle los pies en diligencias, y las manos en justicias.

(N) Leuit. 1. v. 22. & 24. Exod. 29. v. 20.

(O) Abul. hic.

70 Contemplando mas profundamente el Texto, se comenta elegantemente con otro. Prohibiò Dios el alimento de la sangre, dando por razon, que consistia la vida en ella, y ser injusto que se alimentassen vnos à costa de la vida de los otros: (P) *Non comedetis sangui-*

(P) Leuit. 17. vers. 14.

*nem*

*nem, quia anima carnis in ſanguine eſt.* Es la ſangre en la republica del cuerpo humano la que merece llamarſe pobre, porque todo lo paga la pobre ſangre; ella ſirve inceſſablemente al ſuſtento del cuerpo ſu dueño, y en enfermando, ſe lo paga con arrojarla. Era el Sacerdote el Superior del Pueblo Hebreo, y à de tener los oìdos teñidos de ſangre, porque no ſe le à de apartar de los oìdos eſſa ſacrificada ſangre de los pobres.

71 Noten por ſu vida, que no empeçava à teñirſe por las manos, ſiendo mas nobles; ni por los pies, ſiendo mas neceſſarios inſtrumentos, ſino por los oìdos. Denoto en eſte orden vna grande advertencia. Ocupe primero eſſa ſangre derramada los oìdos, que vna vez eſcuchada, ella ſe baxarà naturalmente à los pies, y las manos: lo que llegò à los oìdos como ſacrificio, baxarà à las manos para remedio; porque no deſviando eſſa ſangre de los pobres de ſus oìdos, aplicarà manos, y pies para ſus conſuelos.

72 De la ſangre de Abèl dize el Texto, (Q) que clamava pidiendo al Cielo juſticia; y yo no hallo mas razon para que clamaſſe, ſino ſer vna ſangre inocente. Sangres inocentes dàn terribles vozes. Era Abèl vn pobre Paſtor, ſolo rico de virtudes; era Caìn, como primero, y mayorazgo, mas poderoſo; triunfò del pobre Abèl la ira de ſu poder, y grita al Cielo ſu ſangre; porque de los pobres oprimidos llegan al Cielo los ecos.

(Q) Geneſ. 4. v. 10. *Vox ſanguinis fratris tui clamat ad me.*

73 Cèlebre hizo (R) al Emperador Trajano, quando montado à cavallo para ſalir à la campaña, vino vna pobre muger à pedirle juſticia. Deſmontò preſuroſo, examinò el ſuceſſo, firmò el decreto, ſentenciò al culpado, y enſeñò con admiracion, que primero es atender à la juſticia del mas minimo vaſſallo, que eſtender las colunas de ſu Imperio.

(R) Juſt. Ric. qu. com. de Cap. Rom.

74 Inſigne fuè tambien la oſſadia de aquella pobre muger, (S) que informando al Emperador Adriano en vn paſſeo, de ſu congoja, y advirtiendo, que no la atendia, le hechò mano à la Purpura, y con voz atrevida dixo: O dexar la Corona, ò eſcuchar mi juſticia. Tanta fuè la moderacion del Emperador, que ſe detuvo, y por la verdad de la advertencia la debiò de diſsimular la oſſadia.

(S) Conr. Lychoſt. l. loc. Sim.

75 Son los oìdos Reales el Tribunal de las apelaciones de los deſvalidos; no llega à ſus puertas el lamento como queja, ſino como deſahogo, y cree que ſale bien deſpachado, quando es compaſsivamente oìdo.

76 Vna eſtrāña ceremonia (T) practicavan los antiguos Egypcios con ſus difuntos Reyes. Sulpendian el Real ſepulcro aſta eſcuchar à los vaſſallos quejoſos. Llegavan al cadaver reverentes, y le davan las quejas de ſus imaginados, ò pretendidos agravios. Atendian los Juezes ſus razones, y hallando ſer juſtificadas, no los concedian ſepultura. Poco humano decreto; negar la compaſsion à la vltima infelicidad! No me atrevò à decidir por necia, ò diſcreta eſta peregrina ſuperſticion. Mas prudencia fuera repreſentarles ſus agravios quando vivos. Pero replicarà la prudencia, que la diſcrecion es callarlos. Hazian, pues, la juſticia ſupertſticioſa, dando à vn cadaver ſus vanas quejas; pero dentro de ſu invtil repreſentacion, juſtificavan la obligacion Real; pues no sè ſi moſtravan; que debe tanto vn Rey eſcuchar los agravios de ſus ſubditos, que aun deſpues de muerto debe eſcucharlos.

(T) Diodor. l. b. 2. Fulgoſ. li. 2. c. 1. Alex. ab Alex. lib. 8. c. 7.

77 Eſcuche agravios, quien deſea aciertos; atienda quejas, quien ama las juſticias; y conozcan los Soberanos, que lamentarſe tal vez de las operaciones de los Miniſtros, no es crimen de inobediencia, ſino inocente deſahogo de vna miſeria oprimida. Siendo la queja juſtificada, no es deſatencion à ſu reſpeto, ſino lealtad à ſu mayor ſervicio.

78 El Imperio de Chriſto es tan peregrino, (V) en fraſe de Iſaìas, que le fijò ſu Corona ſobre ſus hombros. Todas las Diademas de los Principes ciñen en dorados reſplandores ſus ſienes; ſolo la Corona de Chriſto ſe baxa de la cabeça à los hombros. Pues como en Chriſto ſe coloca la Corona en los hombros, quando en todos los Reyes ſe fija en ſus cabeças?

(V) Iſaì. 9. v. 6. *Et factus eſt Principatus per humerum eius.*

79 Mi cortedad hallava vna inſigne diferencia en la variacion deſtos puestos. Es la cabeça el aſsiento nativo de la razon, y el entendimiento; y por eſta cauſa, ſin duda, naciò para ſer coronada; porque ſolo ella entre todas las prendas naturales, es la porcion entendida: pero eſtando la Corona ſobre la cabeça, queda la cabeça inferior à la Corona; eſtando la Corona en los hombros, queda la Corona inferior à la cabeça; y ſiendo la cabeça el palacio de la razon, no à de ſer la Corona ſuperior à la razon, ſino la razon ſuperior à la Corona; porque no à de dominar la Corona ſobre la razon, la razon à de dominar ſobre la Corona.

Mer-

*Mortui resurgunt.*

80 LOs muertos resucitan, los difuntos se alientan. Son los difuntos de las Cortes los desengañados; los que se labran glorioſos sepulcros, y venerables epitafios con sus honestos retiros; los que viven en el Mundo, (X) como los pezes en el golfo, que siendo su cristal salado, baxan al profundo para alimẽtarse de la agua dulce. Son las perlas del Mar, que impenetrables à las saladas ondas, solo abren sus conchas para recibir los roxìos celestiales. Son los que solo toman del Mundo en que viven la tierra que pisan. A estos se à de resucitar, porque se an de sacar del retiro de sus sepulcros para que ocupen los puestos sus hermosos desengaños.

(X) Arist. lib. de an. Plin. & alij.

81 Vn muerto es incapaz de pedir, ni pretender; y sin duda tiene muy muerto lo ambicioso quien sepulta en vida su deseo. Los retirados, y distantes suelen ser los mejores, porque yà tienen en su abono el no ser pretendientes: yà entra jurando su desvi, por su humildad, y por su modestia su moderacion. Mi corto juizio se admira de que aya publicos pretendientes à puestos de habilidad; porque ò se juzga digno, ò indigno; si digno, es presumptuoso; si indigno, persuade vn engaño. Doy que sea benemerito; digo que el pretender es desmerecer lo que merece, porque yà desmerece con lo ambicioso lo que merecia por Letrado; con el mal juizio que muestra, borra toda su sabiduria.

82 No hazen dignos los memoriales, sino los estudios; no haze merito el pedir, sino el saber. Què importa que pida, si no sabe? Y què importa, si sabe, que no pida? La esfera de los Principes no se à de medir por la presencia, ni por la distancia, sino por el merito, y la justicia. Si no es digno, no le à de adelantar la presencia, si es digno, no le à de atrasar la distancia.

83 El acertado, y dichoso Cetro de el Rey Josias le declara el Espiritu Santo en vna alusion hermosa: (Z) *Quasi mel eius memoria, & vt musica in conuiuio.* Era su memoria tan prodigiosa, que tenia propiedades de miel, y de musica: porque la miel para gustarse, se à de aplicar à la esfera de la boca; la musica para suspender los sentidos, pide desviarse de ella algunos passos, para que en la distancia se pierda el estruendo, y llegue solo al oido lo armonioso; percibese entonces el acento, y no el ruido, la consonancia, y no la herida; y como la eminencia de vn Principe es tener memoria de todos, y que los mas distantes vivan en su comprehension presentes, era su memoria prodigiosa, porque como miel llegava à los presentes, y como musica alcançava à los distantes.

(Z) Eccles. 29. v. 1.

84 Engendra el merito vn linage de desengaño, y retiro, que nunca acierta à pedir quien à estudiado el merecer. Estima à la fama como premio de su virtud, y sobrepuesto à la dignidad, la mira como inferior. A estos distantes de la pretension an de buscar los honores, y en estos recaen sin quexas, ni embidias; porque no sienten los hombres se lleven los premios vnos meritos conocidos, sino vnos afectos declarados.

85 Soñò Joseph, (A) que en postrados cultos le adoravan sus hermanos, y embidiosos de su trono, le embidian, asta venderle tiranos. Caminan despues à Egypto, y encontrandole Virrey supremo, (B) le adoran postrados, y rendidos. Què complicacion es esta? Si no pueden sufrir embidiosos vna adoracion soñada, como no se disgustan de vna adoracion verdadera? La causa me parece tan natural, como justa. Sienten las adoraciones soñadas, y no las verdaderas, porque en la adoracion soñada no tenia Joseph mas merito, (C) que ser el mas querido de su padre. En la verdadera se hallava con los meritos (D) de la paciencia de vendido, y las (E) altas prendas que manifestò de govierno; y no pudiendo sufrir al verle moço, y sin meritos vna dignidad soñada, adoran al mirarle lleno de experiencias, vna Magestad verdadera.

(A) Gen. 37. v. 7. & seq.

(B) Genes. 42. v. 7. *Cumque adorassent eum fratres sui.* Genes. 43. v. 26. *Et adorauerunt proni in terram.* Ib. v. 20. *Et incurvati adorauerunt eum.*

(C) Genes. 37. v. 3. *Diligebat Ioseph super omnes filios suos.*

(D) Ib. v. 28. *Vendiderunt eum.*

(E) Genes. 41. v. 39. *Numquid sapientiorem, & consimilem tui inuenire potero?*

86 Resuciten, pues, los muertos. Què muertos? Aquellos espiritus generosos, que llenaron las campañas de trofeos. Aquellos inmortales alientos, que aun no son mortales siendo cadaveres, pues los inmortaliza su fama en el sagrado templo de la honra. Ellos son los primeros acreedores à las glorias, pues fueron los primeros prodigios de sus vidas.

87 Discreta batalla à sido de los Ingenios, penetrar què prendas de Magestad ostentò nuestro Dueño en la Cruz, para admitir solo en este lance el titulo (F) soberano de Rey. Varias discreciones an escrito los Padres. Chrysostomo dixo, que tenia de Rey la brevedad del despachar, pues al feliz Ladron, que le pedia memorias futuras, (G) le diò glorias

(F) Ioan. 19. v. 19. *Erat autẽ scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.*

(G) Luc. 23. v. 43. *Hodie mecum eris in Paradyso.*

rias preſentes; y eſtando tan vezino al ſepulcro, (H) no le atraſava la brevedad del deſpacho. Auguſtino (I) ſintiò, que moſtrava ſer Rey, en tener abierto para todos ſu coraçon; porque Rey cuyo agrado introduce à todos en ſu pecho, ſe mueſtra Rey mas divino, quando parece mas humano.

(H) Chryſoſt.tom. *Omnia enim ſunt parata, & ſupplicia, & corona, & ſententia, non eſt cunctatio, nec tëpus, nec tarditas apud Deum.*

(I) Auguſt.

88 Diſcreto (K) Ambroſio encontrò otra prenda mas Real. Prendas Reales ſon, deſpachar con brevedad, aun eſtando vezino à morir, y ganar à todos con la franqueza de ſu coraçon; pero mayor accion fuè de Rey, diſponer que ſus (L) veſtidos viſtieſſen à los Soldados. Chriſto ſe quedò deſnudo, y los Soldados veſtidos; porque es tanta obligacion aſsiſtirlos, que en el eſtrecho de aver de quedarſe alguno ſin veſtido, primero ſe à de vèr el Principe deſnudo, que ſe mire deſnudo el Soldado.

(K) Ambroſ.tom.2. lib. 10. in Luc. cap.23.fol.276. *Quantos vero Chriſtus ſua veſte veſtiuit? Puto autem quod non quatuor, ſed omnes veſtiuit Milites, & omnibus abundauit.*

(L) Ioan. 19. v. 23.

89 Penetrando mas profundamente las vozes del Texto, encontrava mi cortedad vn grave deſengaño. Eſcrive Juan eſtas vozes: (M) *Milites ergo .... acceperunt veſtimenta eius*: luego los Soldados recibieron ſus veſtidos. De donde ſale eſte *ergo*? porque no ay conſequencia ſin antecedente. Què antecedente à avido para inferir que los Soldados avian de recibir ſus veſtidos? El que à eſcrito en el verſo antecedente: (N) *Rex Iudeorum*. De el antecedente de eſtàr Chriſto coronado como Rey, ſale por conſequencia preciſa: luego los Soldados recibieron ſus veſtidos; porque es obligacion tan forçoſa aſsiſtir vn Rey à ſu Milicia, que aun ſiendo vnos delinquentes Soldados, no pudo, por Soldados, negarlos ſus propios veſtidos.

(M) Ibid.cod.v.

(N) Ibid.v.21.

90 Digno es tambien de reparo el verbo que eſcrive el Evangeliſta: (O) *Milites ergo acceperunt.* No dize: *Spoliauerunt, denudauerunt.* No dize que le quitaron los veſtidos, ſino que los recibieron; porque el quitarlos fuera violencia, el recibirlos ſonava juſticia. Cõſidera el Evangeliſta dos prendas muy contrarias en eſtos Soldados, y apropia las acciones à la contrariedad de ſus prendas. Eran crucifixentes, y eran Militares; como inſtrumentos de agravio tanto, eran los mas delinquentes; como Militares, tenian accion a que los viſtiera ſu Rey. Pues ſepan, dize Juan, que como Soldados no robaron los veſtidos, ſino los recibieron; porque ni todo el delito de crucificarle alevoſos, le atrasò à ſu Rey la galanteria de veſtirlos.

(O) Ib.v.23. *Milites ergo cum crucifixiſſent eum acceperunt veſtimenta eius.*

*Pauperes Euangelizantur.*

91 LOs pobres predican verdades. Valgaos Dios por pobres, que aſta en el govierno de Chriſto aveis de ſer los vltimos! Reformo mi errada admiracion; porque ſer en el orden los vltimos, es ſer en el cuidado los primeros, pues como plato mas guſtoſo, le guardo para lo vltimo.

92 Son los pobres la corona de todas ſus feis acciones Reales. En las reſtantes acciones, aunque glorioſas, paſſa de vnos eſtados à otros; con los pobres acaba, porque con los pobres ſe queda ſu cuidado con ellos. No agravio à los ricos en dàr la primacìa à los pobres, porque primero ſon las neceſsidades, que las conveniencias; y los ricos batallan por conveniencias, los pobres litigan por neceſsidades.

93 *Deſiderium* (P) *pauperum exaudiuit Dominus*, exclama David. Oye el Señor los deſeos de los pobres. No le llama Dios, ſino Señor, que es nombre de Mageſtad Real; porque en atender los ſuſpiros de los pobres mueſtra ſer vn divino Señor.

(P) Pſalm. 9. v.17.

94 Reparò diſcreto (Q) Auguſtino, que oyendolo Dios todo, nõ dize David, que eſcucha los deſeos de los ricos, ſino los deſeos de los pobres; porque los deſeos de los ricos ſon, engrandecerſe; los deſeos de los pobres ſon, ſuſtentarſe; y no eſcucha los deſeos de los que pretenden conveniencias, ſino de los que padecen neceſsidades.

(Q) Auguſt.hic.

95 No quedan excluìdos los ricos, aunque llevan la primacìa los pobres, porque no viven las virtudes pendientes de las fortunas, ſino de los coraçones. Todos los eſtados ſon indiferentes, el vſo los haze glorioſos, y el abuſo infelizes.

96 En vna voz dirè mi ſentir. Son primero los pobres para la clemencia, pero no ay primeros, ni vltimos para la juſticia. En leyes de piedad, goza privilegios la compaſsion; en lineas de razon, no ay para las fortunas desigualdad.

97 Permitaſeme dezir, que la linea de vn Rey es la linea Equinocial. Aquel delicado camino de la luz, donde igualà los Orizontes el Sol. Aquel ſutiliſsimo viage, que reparte igual à tan encontrados Emiſferios la luz. Aquella ſuma proporcion de reſplandor para influir en todos los ſublunares igual. Aquella

lla firme carrera de sus luzes, para no inclinarse mas à vnos Pueblos, que à otros.

98 Platon, (R) y Aristoteles llamaron al Principe, Piloto. Lo vulgar es, porque à de regir con su desvelo el Navìo; à de ser el Timon su cuidado.

(R) Plat. Aristot.

99 Yo siento, observante de la marineria, que no fuè solo por esta causa, sino por la suma igualdad con que aùna muy desiguales cuidados, y muy complicadas atenciones.

100 No ay cosa mas desigual, que el Cielo, y la Tierra; la luz, y el Polo; las Estrellas, y las arenas. Siendo tan desiguales los extremos, los igualà el Piloto en sus cuidados; porque mira al Cielo, para observar el Polo; mira al suelo, para evitar el naufragio; mira à la Esfera las luzes que le guian; mira al Mar los escollos que le embaraçan. Con tanta igualdad mira su govierno à lo alto, como à lo baxo; à lo supremo, como à lo ìnfimo; porque tanta atencion à de tener con lo mas abatido, como con lo mas elevado.

101 No à de atender lo justificado à desigualdades de fortunas, porque la justicia no à de conocer las personas, sino las causas: (S) *Si manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eum, & proijce abs te.* Si tu mano, ò tu pie fuere escandaloso, le as de cortar piadosamente tirano. Què mano, ò què pie, dize (T) Bernardo? La mano diestra, ò siniestra? Essas distinciones reconoce el cuchillo del Mundo, pero no la espada del Cielo.

(S) Mach. 18. v. 8.

(T) Bernard. lib. de consid. Eug.

102 Es el exercicio de cortar la mano escandalosa el mas religioso acto de la venerable justicia, y no podia individuar el decreto celestial si era del lado derecho, ò siniestro, porque la justicia no à de atender à vn lado mas que à otro. No conoce la justicia de què lado es la mano, si derecha, ò siniestra, solo repara en que debe ser cortada, siendo escandalosa; porque mirar al lado, fuera ladearse al afecto; atender solo al escandalo, es justificar el castigo.

103 Note la discrecion, que numerando el Cielo las tres mas nobles porciones del cuerpo humano, decreta el castigo, y se olvida del lado. Intima, que si los ojos fueren escandalosos, se necessita sacàrlos; si manos, ò pies, se requiere cortarlos; pero no explica si son los ojos derechos, ò siniestros, porque en llegando à ser escandalosos, aunque sean mas queridos que los ojos de la cara, an de experimentar las igualdades de la justicia.

104 Estas son, Señor, las seis acciones Reales, que obra la Magestad esperada de Christo por testimonio de su venida: y estas, que an sido borrones para mi idea, serán para los aciertos de V. Magestad luzes de practica. E fundado en las mismas acciones, obligaciones, y alegrias, porque no fueran tan bien fundadas nuestras alegrias, à no vèr el desempeño de tan Reales obligaciones.

105 Yà amaneciò el anelado dia à llenar de luz mas los coraçones, que los ojos; y como ay algunos males que quitan la memoria de los bienes, ay tan altos bienes, que borran la memoria de todos los males. Tirana à sido la esperança en lo largo, pero yà se la disimula la prolixidad por el gozo.

106 Asta el Evangelio se mira oy como gloriosamente despicado, pues si vn Calamiento le llenò al Bautista de prisiones, otro nos llena à nosotros de cadenas; y solo en tan distantes laços, somos en vna prenda iguales, en no pedir, ni el Bautista, ni nosotros, libertad de las prisiones: solo pedimos al Cielo con leales votos, y rendidos afectos, sus largas felicidades, sus Reales aciertos, sus durables vidas, substituìdas en otras, para que coronados de inmortal gracia, suban al Imperio de la Gloria.

Amen.

ORA-

AVE MARIA

# ORACION DEL PATROCINIO DE MARIA SANTISSIMA.

*Beatus Venter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti.* Seq. Sanct. Evang. ſec. Luc. cap. 11.



VVESTRAS Aras, Señora, llega reverente la Corona mas Auguſta. No invoca ſolo vueſtro Patrocinio, ſino le eſtiende, y le dilata; pues à ſu Real Catolico zelo debe eſtos nuevos Altares vueſtro glorioſo culto. O Grande Filipo Quarto, amado Dueño nueſtro! O tirana memoria, tanto mas preſente quanto mas diſtante! Al Sagrado ardor de ſu devocion debe MARIA ſu aclamado Patrocinio. Y ſi el reſpeto le diò el atributo de *Grande* por el dominio, mas le mereciò por eſte zelo; porque dominaciones terrenas, hazen *Grandes* para el mundo; atenciones à MARIA, buelven *Grandes* para el Cielo.

2 Dos inſignes obras, dignos empleos de ſus manos, fabricò Salomon, el Templo, y el Palacio; pero al celebrarlas la Eſcritura, le dà diuerſos nombres. Quando (A) dize, que edifica el Templo, le llama Rey; quando dize, que edifica el Palacio, le llama (B) ſolo Salomon: porque ſiendo el Templo para el culto Diuino, y el Palacio para la Mageſtad de ſu gouierno; es vn Salomon, quando ordena ſu Palacio para gouernarſe; pero es vn Rey, quando leuanta vn Templo para rendirſe.

3 Es MARIA el Templo Sagrado, que hoſpedò al Verbo en ſu animado Clauſtro, como canta el Evangelio; y nunca mas Grande Rey nueſtro Filipo, que quando edifica el primero el culto de ſu Patrocinio à ſu Templo. Enmendò ſu diſcrecion el Patrocinio primero, que ſe buſcò en el mundo, y quando los hombres ſolo buſcan Patrocinios como intereſſados, ſolo Filipo le ſupo buſcar como atento.

4 La primera Ciudad que ſe fabricò en el Mundo, fuè cuydado de Cain. El motivo, (C) dize Ruperto, (D) fuè ſu temor. Creyò, que por la injuſta muerte de Abel, vengadoras de la aleuoſia todas las criaturas, le auian de matar; y para defenderſe, labrò la primera Ciudad donde amparar ſe. Eſte fuè el primer Patrocinio del Mundo, que diſcurriò medroſo el entendimiento humano, y eſte enmienda diſcreto Filipo. Pues ſi el primer Patrocinio del Mundo le inventò el miedo, aora le inventa el cariño. Buſquen Patrocinios del Mundo, labrando Ciudades, y Caſtillos, los medroſos, que Filipo ſolo buſca Diuinos Patrocinios como atento; porque los Caines buſcan Patrocinios de Ciudades fuertes, para defenderſe; los Abeles ſolo buſcan Patrocinios del Cielo, para eternizarſe.

5 Conſiguiò atento el Patrocinio de MARIA, porque le invocò mas con ſus acciones, que con ſus inſtancias. De los Sabios Reyes Magos ſe refiere muy diſtinta adoracion, que de los ruſticos Paſtores; porque de los (E) Paſtores ſe cuenta ſolo, que adoran, pero no que dan. De los (F) Reyes ſe dize, que dàn, y que adoran; porque el adorar, es reſpeto del entendimiento; el dar, es proteſtacion del cariño: y ſe à de juntar en las adoraciones el cariño al entendimiento; porque adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atencion de quien ama.

6 Era el amor de Filipo el impulſo de ſu adoracion. Pero adonde me à conduci-

(A) 3. Reg. 6. v. 2. *Domus autem quam ædificabat Rex Salomon domino.*

(B) 7. Reg. 7. v. 1. *Domum autem ſuam ædificauit Salomon.*

(C) Gen. 4 v. 17. *Ædificauit Ciuitatem.*

(D) Rup lib. 4. in Gen. cap. 10.

(E) Luc. 2. v. 16.

(F) Matth. 2. v. 11.

do la lealtad, viendo que Filipo no logra lo que consagra? No experimenta lo que eterniza; no consigue el Patrocinio que invoca. Arrebatado à mas perpetua corona, no tuvo tiempo para gozar el Patrocinio de MARIA. Pero mal digo: Encendiò su culto esta nueva Estrella à las festividades de MARIA, y fuè alto vaticinio de que le llamaua à coronarle à la Esfera; que no es nuevo encenderse vna Estrella nueva, para que vayan à ver à Dios vnos Reyes. Mirò la nueva Estrella en el Cielo de MARIA, y fuè preciso disponer su jornada: (G) *Vidimus Stellam eius & venimus adorare eum.*

(G) Matth. 2. v. 2. *Vidimus Stellam eius, & venimus adorare eum.*

7 Camina gozoso, y à porque experimenta Patrocinio mas alto, yà porque no teme en el digno sucessor, que dexa, tibieza en su Patrocinio.

8 El Elogio de Moyses, (H) de que ningun mortal à conocido su sepulcro, *& non cognouit homo sepulchrum eius*, le entiende aora mi respeto con sagrada nouedad. Fuè digno sucessor de Moyses el Grande Principe Josuè; y à vista de tal sucessor, se puede dezir con verdad, que ninguno conociò su sepulcro, porque ninguno le tuvo por muerto. Quando se continùa el que muere, en el que vive, no se hecha menos lo que se pierde. Y era Josuè tan digno sucessor, que à su vista no se puede hechar menos vn Moyses. Pues sepa el mundo, que ninguno conociò su sepulcro, porque todos le juzgauan vivo en el heredero.

(H) Deuter. 34. v. 6.

9 Vivo està Filipo para el ardor deste culto, y vivo para nuestro leal respeto; pues mas le hereda nuestro Dueño el zelo de la Religion, que el explendor de la Magestad. Vive en nuestra memoria para ternura, y vive en nuestra lealtad para semejança; porque equivocado lo que falta, con lo que dexa, no parece que es substituirse, sino quedàrse.

10 No è recordado, Señora, la gloriosa mano que exaltò vuestro culto, porque presuma ignorante la pueda olvidar vuestro cariño. A sido precisa obligacion de mi ley, y aora lo serà de vuestra piedad, dàrme luz para proseguir. Pero dia de vuestro Patrocinio, seguro, aunque tan indigno, le espero: *AVE MARIA.*

## *Beatus Venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Sec. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 11.

11 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es obrar vn milagro el Hijo, y llevarse el aplauso la Madre. El Hijo haze las marauillas, y la Madre carga con las alabanças. La causa, dize (I) Bernardo, es, porque siendo Christo quien las haze, es MARIA quien le mueve; y gusta como Hijo atento, que resuenen los aplausos, à quien le arrastra con sus dulces Imperios. La obligacion Real deste culto, es el Patrocinio de MARIA. Deste argumento todos somos testigos vivos, pues todos vivimos, y respiramos à merced de sus Patrocinios. Buscando mi desengaño lo mas vtil, pido licencia, Señora, à V. Magestad, ò para vna queja, ò para vna admiracion. Donde reside, Señora, vuestro Patrocinio, si nos vemos tan ahogados? Donde vive vuestro Poder, si nos consiente tan abatidos? Nuestra miseria, como indiferete, se queja de vuestro Patrocinio, porque dize, que la falta. Nuestra desgracia se lamenta de vuestro poder, porque dize, no la remedia. Si V. Magestad, Señora, no me presta voces para el descargo, quedarà vuestro Patrocinio menos glorioso. Pero mal temo! Nuestras desgracias le an de dexar mas elevado. Este argumento, aunque menos gustoso, à elegido por mas vtil mi respeto. Mi Oracion, pues, serà penetrar los motiuos, porque el Patrocinio de MARIA no contiene desgraciados. Varios motivos descubro, pero los ceñirè à los mas principales. A dos Puntos, pues, reducirè mi Oracion. El primero serà, los motiuos que atraian su Patrocinio. El segundo serà, que aun despues de tan justos motivos, podemos esperarle prompto.

(I) Bernard.

### PVNTO PRIMERO.

12 SIrva de exordio el desengaño comun desta humana vicisitud. No merece las dichas, quien estraña en el mundo las desgracias; porque esse es el Patrimonio, que nos fundò la primera heredada culpa. Aquellas Monarquias, dezia discreto (K) Seneca, que supieron mantenerse entre discordias domesticas, y estrañas, se arruinaron à manos de sus dichas. A mas Imperios, à precipitado la dicha, que la embidia; à

(K) Seneca

mas

mas à derribado la fortuna, que la emulacion. Son tan infelices las humanas dichas, que ellas esconden las mayores desgracias. Ponderando Lucio Floro las discordias ciuiles de Cesar, y Pompeyo, que anegaron en calientes arroyos à Roma, escriue este grauissimo desengaño: (L) *Causa tantæ calamitatis, eadem, quæ omnium, nimia felicitas.* La causa de tanta desdicha fuè la que es Madre de todos, la nimia felicidad. O dichas traydoras, no os bastaua ser fugitiuas, sino tambien ser aleuosas!

(L) Luc. Flor.

13 Vana ociosidad es, dize Seneca, intentar referir las causas de nuestras ruinas: (M) *Hoc vnum scio, omnia mortalium opera mortalitate damnata sunt. Inter peritura viuimus.* Vna cosa sè, dize Seneca: Todas las obras de los mortales estàn condenadas à morir. De necesidad vivimos entre lo que à de perecer: *Inter peritura viuimus.*

(M) Sen. tom. 11. epist. 91. fol. 104.

14 Dixo la prudencia de Tacito, que eran bienes mouibles los Imperios: (N) *Mobilia esse, quæ dedit casus, & maiori cursu fugere quam veniunt.* Tan fugitivas son sus felicidades, que con mas veloz curso huyen, que vienen.

(N) Tacit.

15 Ocioso serà disputar, si la causa de nuestra desgracia à sido nuestra dicha, ò nuestra pereza: nuestra felicidad, ò nuestra confiança. Dexo à los Politicos la razon del achaque, y entro Christianamente à buscar la medicina.

16 Este à sido el exordio; entremos en lo profundo del argumento. Como puede ser desgraciado Reyno, à quien ofrece Maria su Patrocinio? Solo con el (O) Rebeca consiguiò la bendicion Jacob contra el gusto, y poder de su Padre Isaac; porque Isaac, dize (P) Ruperto, representa al Padre Eterno; Rebeca, como Madre, es Imagen de Maria. Isaac patrocinaua à Esau, y Rebeca à Jacob; pero en competencia del Paterno Patrocinio, sale Rebeca con su empeño; porque sabe el Padre ceder su Patrocinio Soberano, para que Maria, como Madre, logre su Patrocinio.

(O) Gen 27. v. 8. & 9.

(P) Rupert. ibid

17 Ni vuestro poder, Señora, es menos largo, ni vuestro Imperio menos atendido. Pues como, Señora, vuestras luzes esconden sus claridades?

18 Mucho siento acertar la respuesta. El mas conocido atributo de MARIA, es intitularse Sol; porque fuè, como oy canta el Evangelio, la Madre de la Luz. Pues este hermoso Planeta administrò sus rayos en dos ocasiones con estrañas desigualdades. En el Calvario se Eclypsa, y transforma el dia en noche: (Q) *Tenebræ factæ sunt super vniuersam terram.* En el Sepulcro adelanta su Oriente, y transforma la noche en dia: (R) *Cum tenebræ essent venit ad monumentum*, (S) *orto iam Sole.* Pues quien altera sus Luzes? Quien desgouierna el curso regular à sus resplandores? Los sucessos que mira, dize elegante (T) Chrysologo. En el Calvario miraua el Sol vnos Vassallos quitando el aliento à su Rey, y Dueño. En el Sepulcro atendia à vnas Marias llorando las desgracias de su Señor Amado; y para Vassallos tan desatentos, el dia se transforma en noche; para lagrimas tan finas, la noche se transforma en dia: porque tales Vassallos, no merecen luzes para acertar; tales atenciones, no merecen obscuridades para caer.

(Q) Matth. 27. vers. 45.

(R) Ioan 20 v. 1.

(S) Matth. 16. v. 2.

(T) Chrysolog.

19 Què importa que el Patrocinio de Maria sea vn Sol, que alcance à todos con el calor de su Luz! (V) *Nec est, qui se abscondat à calore eius.* Los insultos le hazen Eclypsar en el Calvario, y las virtudes amanecer antes de tiempo en el Sepulcro; porque en el Calvario, era vn Rey ofendido; en el Sepulcro, era vn Rey llorado: y la injuria provoca, à que se esconda su Luz; la lealtad obliga, à que se adelante su resplandor.

(V) Psal. 18. v. 7.

20 Desengañese la fatigada Politica, y no busque supersticiosa el origen de nuestros males, quando el llanto de estas *Marias* se le muestra à los ojos. No estudie vanas mas remedios, que la enmienda de sus vicios, porque esta es la maxima cierta. Por las virtudes, ò delitos, se miden las felicidades, ò infelicidades de los Imperios.

21 La confusion de la Torre de Babel, fuè madre de la poblacion del Vniverso, anegado ya en las olas del Diluvio. Diuidiò el Cielo con especial prouidencia à los fugetos, para conducirlos à sus varias Regiones: (X) *Diuisit eos dominus ex illo loco in vniuersas terras.* Pero siempre admira, como desde el campo Oriental de Sennaar pudieron, sin guia, ni conocimiento, llegar à nuestro Occidente; vencer los yelos del Norte, penetrar las Occidentales Indias? Quien los conducia à tan diuersas Provincias, venciendo Montes, Rios, y Mares? Quien los dictaua los caminos? Los Angeles tutelares de las Prouincias, dize discreto (Z) Origenes. Estos nobles Espiritus fueró los que inviliblemente guiaron à los nuevos pobladores del arruinado mundo. Vene-

(X) Gen. 11. v. 8. & v. 2.

(Z) Origen. cont. Celsum.

ro la guia, pero ſe ofrece vn eſcrupulo.

22 No todos los pobladores fueron felices; porque ſiendo las Prouincias tan desiguales en conueniencias, como en climas, vnos fueron dichoſos parando en nueſtra Europa, otros fueron deſgraciados conducidos à los yelos de la Scitia, ò à los ardores de la Etiopia. Pues como los caben tan diſtintas ſuertes? Porque ſus prendas las piden. Cóforme las virtudes, ò vicios de los nuevos pobladores, los cõducian à ſus Prouincias los Angeles. Al virtuoſo le llevavan à vn Reyno abundãte, al vicioſo le dexauã en vn Imperio eſteril; porque de las virtudes, ò vicios de los que mandan, penden las dichas, ò deſgracias de los Reynos que dominan.

23 No reynan caſualidades en los arcanos de la Prouidencia; y no pareciera juſto, que à vn vicioſo le conduxera vn Angel à gozar las delicias de la Italia, y à vn virtuoſo le encerràra en la obſcura carcel de la Noruega. Pues vengan à dominar las Prouincias conforme ſus prendas; porque en eſto ſe conoce, que no fuè caſualidad, ni eleccion humana, ſino diſtribucion diuina: (A) *Diuiſit eos dominus*; porque à ſer repartimiento humano, quizà al mas vicioſo le tocàra el mejor Imperio.

(A) Gen. 11. v. 8.

24 Por las virtudes, pues, de los que dominan, ſe miden las felicidades de los que obedecen. Tan deſnudo vivia Adàn antes del pecado, como deſpues del delito. Pero en el eſtado de la inocencia veo, que no ſiente ſu deſnudez. Al inſtante que pecò, la reconoce: (B) *Cum cognouiſſent ſe eſſe nudos*. Buſcan arbitrio para veſtirſe, y deſnudan de ſus ojas à vn arbol, porque ſiempre pagan los inocentes las deſnudezes de ſus Principes. Ellos quedan deſpojados, y ſus Principes veſtidos. Es cierto, que antes de pecar, eſtaua tan deſnudo como deſpues. Pues como no ſienten ſu deſnudez aſta conocer ſu culpa? Porque no eſtà deſnudo, dize (C) Ambroſio, à quien viſte la inocencia. Quando la à perdido, la ſentirà; porque eſtàr los Principes deſnudos, ſolo conſiſte en los pecados.

(B) Geneſ. 3. v. 7.

(C) Amb tom. 1. lib. de Iſaac, & anima, cap. 1. fol. 361. *Sed nec Adã primo nudus erat, quando innocentia veſtiebat.*

25 La prudente duda ſerà, ſi ſon delitos propios, ò agenos las deſnudezes de los Principes. A mi obligacion no toca reuelar la culpa, ſino cautelar las llagas, y inſinuar las medicinas.

26 Vna accion del Rey Saul me ocaſiona graue admiracion. Llegò à vn Coro de Profetas, y altamente iluminado empeçò à vaticinar. O quanto importàra el don de Profecia en los Reyes, pues pudieran preuenir los futuros! Pero ſepan, Señores, vna maxima cierta. En lo humano, la prudencia haze oficios de Profecia.

27 No es mi admiracion, que profetize Saul, ſino el modo de profetizar. Llega al Coro venerable de los Profetas, y ſe deſnuda de todos ſus veſtidos. Las vozes con que el texto lo explica, ſon diuinas: (D) *Expoliauit ipſe ſe veſtimentis ſuis*. El miſmo ſe deſpojò à ſi de ſus veſtidos. Eſtraña repeticion! Diga, que ſe deſnuda, y no gaſte tan ſuperfluas palabras, como dezir, que èl miſmo ſe deſnudò à ſì, *ipſe ſe expoliauit*. Pues la que parece ocioſa repeticion, es advertencia bien Real. Dize que el miſmo Saul ſe deſnudò à ſì, porque era Saul Rey de Iſrael; y à vn Rey, ninguno le à de deſnudar, porque èl ſolo ſe à de deſnudar à ſì, *ipſe ſe*. Permitir que le deſnuden, es conſentir, que en trage de ſeruirle, le empobrezcan; y debe hazer vn Rey, que ſus Vaſſallos le ſirvan para veſtirle; pero debe cautelar, que no alarguen la mano para deſnudarle.

(D) 1. Reg. 19. v. 24.

28 Bien parece, que pudiera el Patrocinio de Maria alargarnos veſtidos, quando nos mira tan infelizmente deſnudos, y mas quando ſobran para ſus piedades los exemplos. Al vèr (E) deſnudo à Adàn, le viſtiò el miſmo Dios. Al mirar (F) al hijo Prodigo deſnudo, le viſtiò ſu Padre; y ſer mas compaſsivos los padres, que las madres, no cabe en las atenciones del ſexo, ni en la bizarria de ſu Patrocinio: Si la atraſſa mirarnos culpados, tambien Adàn, y el Prodigo vivian delinquentes. Pues como vn Padre viſte delinquentes, y vna Madre no viſte culpados?

(E) Gen. 3. v. 21.

(F) Luc. 15. v. v. 22.

29 Confieſſo que deſeara mas eſcuchar la reſpueſta, que dàrla; porque es preciſo, que ſea tan deſengañada, como triſte. No nos viſte Maria ſiendo Madre tan piadoſa; porque deſeſtimando ſu veſtido, nos queremos veſtir de otra tela. En vna clauſula lo dirè: *Nos auiamos de veſtir de la tela de la Penitencia, y nos veſtimos de la tela de la Politica*. Pretendemos curar los males con las Politicas del ſiglo; y como los males nacen de tener enojado al Cielo, no alcança à la medicina el remedio Politico. Mas ſabian los Romanos de Politica quando perdieron el Imperio, que quando le eſtendieron dominando todo vn mundo; pero en ſus principios, dize Auguſtino, procedieron juſtos en ſu exaltacion; ſe derramaron en vicios; y virtudes ſin Politicas,

con-

conquiſtan el vniuerſo; vicios con Politicas, pierden ſin remedio el mundo.

30 Mudemos, pues, el veſtido. Todos ſe viſten de Politica. Pues viſtanſe de Penitencia. Eſta ſi que es tela fina. La Politica, es tela falſa. Bueno fuera por cierto, que vn poco de barro, aunque altamente animado, pretendiera con ſus diſcurſos enflaquecer al Cielo ſus permiſsiones, ò contraſtar ſus decretos? Buena eſtuviera la inſcrutable Prouidencia, ſi pendiera en ſus ocultos ſucesſos de nueſtros flacos mortales arbitrios? Què reuerencia tuvieran ſus arcanos, ſi ſe permitieran ſus futuros à nueſtros votos?

31 Dormidos à eſtas verdades, nos hazemos incapaces de los Patrocinios Divinos. Vna eſtraña Filoſofia debo à Catulano, referido por el erudito Pablo (G) Zachias. Juzga eſte Autor, que los rayos no hieren à los dormidos. Raro priuilegio ſerà del ſueño, ſi libra deſte celeſtial enojo. Mas verdadera me parece eſta Filoſofia en lo Chriſtiano, que en lo natural. Digo, que à los dormidos no los tocan los rayos, porque no ſe imprimen las Luzes Celeſtiales en los dormidos. Entregarſe à vn ſueño profundo, y querer que le aſsiſta con ſu luz el Cielo, es pretender vn nuevo milagro; porque ſi Dios tiene ofrecidas ſus Luzes (H) à los deſpiertos, mal querrà conmunicarlas à los dormidos.

(G) Zachias lib. 1 quæſt. Medico legal lib. 5. ti 2. q. 11. n. 8. fol. 395. edit. Franc. 1666. *Putat autem non nullì dormientes fulmine non percuti, eiuſque rei cauſã aſſignat Caſulanus; quod tamen an veritatem habeat ignoro*

(H) Matt. 25. v. 13. I Matth. 2. v. 12. *Et reſponſo accepto in ſomnis.*

32 Yà eſcucho à los diſcretos, que me replican, y con razon. Dormidos eſtavan (I) los Reyes Magos, y vn Angel los reuelò el acierto de ſu camino en ſueños. Luego yà fauorece el Cielo à Reyes dormidos. Es verdad; pero an de dormir como eſtos. Auian (K) ſalido de ſus Regiones obedientes à la primera luz de la Eſtrella. Auian conſagrado ſus paſſos para ſeruirle ſus (L) dones, y ſus cultos; y Reyes que conſagran ſus potencias, y ſentidos para acertar el camino verdadero, no ſe puede dezir, que eſtàn durmiendo, ſino que eſtàn deſcanſando. No duermen, ſino ſoſsiegan. No dormitan, ſino deſcanſan. No ſe entregan al ſueño, ſino toman el preciſo reparo; y fauorece el Cielo à Reyes, que toman el ſueño para deſcanſo, pero no à Reyes, que toman el ſueño para ocio.

(K) Ibid. v. 2.

(L) Ibid. v. 11.

33 No me atreuerè à dezir, que eſtamos dormidos. Pero tampoco oſarè afirmar, que vivimos deſpiertos. Tanto eſtruendo de miſerias, como nos cercan, y otras que amenazan, pudieran deſpertar de los mayores letargos. Porque es facil hazerſe de vn dichoſo vn dormido. Pero es contra lo racional transformarſe vn dormido de vn deſgraciado. Tanto aparato de males, y dormidos? Què es eſto, Dios de los Cielos? Del (M) ruido impetuoſo de las ſiete vocas del Nilo, eſcriue Plinio, que viven ſus vezinos ſordos. Porque ſon tan varios los humanos genios, que el miſmo ruido que à vnos los obligàra à eſcuchar, à otros los obliga à enſordecer. Es Aforiſmo del oraculo de la Medicina Hipocrates, que enſordecer en vna fiebre aguda el enfermo, es vaticinio de delirio: (N) *In acuta febri aures furdeſcere, furioſum.* Porque eſtàr tan achacoſos, y no eſcuchar los males para remediarlos, parece que es auer paſſado de la fiebre de enfermos al delirio de furioſos.

(M) Plin.

(N) Hipocrat. in Aphor.

34 Pues mas admiracion me cauſa vèr, que ſe oye, y ſe entiende, y no ſe obra. Parece contra las leyes del entendimiento, vèr, oìr, entender, y no obrar.

35 Ofrecieron à Chriſto vn enfermo, ſordo, y mudo. El eſtilo de curarle fuè mandar à los oidos, que abrieſſen ſus cerradas puertas: (O) *Ephpheta, quod eſt ad aperire.* Eſſo es curarle lo ſordo, dize (P) Beda. Aora falta imperar à la lengua impedida, que rompa ſus priſiones mudas. Pues como no le ordena tambien que hable? orque es ocioſo. Que no hablàra eſſe hombre infeliz quando no oìa, ni eſcuchaua, era natural; porque el vn achaque, es conſequencia preciſa del otro: pero yà que oye, eſcucha, y entiende, es ocioſo el ſegundo milagro para que hable; porque no cabe en vn racional, tener buenos oìdos para entender, y tener la lengua muda para mandar.

(O) Marc. 17. v. 34. & 35. *Ait illi Ephpheta quod eſt ad aperire; & ſtatim aperta ſunt aures eius, & ſolutum eſt vinculũ linguæ eius, & loquebatur rectè.*

(P) Beda hic lib. 2. in mor. c. 31. *Quod autem ait Ephpheta, id eſt aperire, ad aures proprièpertinet.*

36 Que no hable quien no entiende, es ilacion forçoſa de ſu negada inteligencia. Pero en mundo eſtamos, me diran los diſcretos, que no corre eſta logica; porque muchos hablan, que no lo entienden: y muchos que lo entienden, callan. Hable, pues, quien tan altamente entiende, y no ſe eſcuchen ſus vozes como ecos, ſino como acentos propios. En la formacion del mundo no confiò Dios (Q) *ſu fiat* de los Angeles Miniſtros. El miſmo Dios repitiò por sì, para todas las obras, el imperioſo *fiat* de ſus decretos; porque dezir los Angeles Miniſtros, aunque fueſſen mandados, *fiat*; y *fiat*, hagaſe eſto, y eſtotro, fuera exceder la linea del ſervir, y confundir la ſoberania del mandar.

(Q) Gen. 1. à v. 2. & ſeq. *Dixitque Deus, fiat lux.*

37 Pero poco importarà el entender, y el mandar, ſino ay conſtancia en lo mandado. La ley la difine (R) Vpiano

(R) Vlpian.

por vna constante voluntad; porque no siendo constante, mas ser à irrision, que ley. Grauemente acusa Tertuliano à Marcion, que fingia à Dios dando leyes, y que no defendia que se guardassen, ni castigaua que se rompiessen: (S) *Cum multò rectius non prohibuisset, quod defensurus non esset.* Mas acierto fuera (dize su eloquencia) no prohibir lo que no auia de tener valor para defender.

(S) Tertul. contr. Marc.

38 Es graue consideracion aduertir, q̃ el mundo à tenido solo tres Leyes, la Natural, la Escrita, y la nuestra de Gracia! Pues sepan, que todas las tres Leyes son vnas, menos las antiguas Mosaycas ceremonias. Ninguna Ley, dize mi (T) Angel Santo Tomàs, se à alterado en lo substancial; porque los preceptos de la Ley Natural, son los de la Ley Escrita, y son los de la Ley de Gracia. Por esso dize Christo: (V) *Non veni Legem soluere sed adimplere.* No vine à romper la Ley, sino à obseruarla. Con vna Ley, en lo substancial, à gouernado Dios el mundo desde que saliò formado à la soberana voz de su Imperio; porq̃ esto de andar cada dia reuocando Decretos, y Leyes, no lo an aprendido del gouierno de Dios los hombres.

(T) D. Thom.

(V) Matth. 5. v. 17.

39 Es la constancia en lo mandado la inmortal coluna, que sustenta la estatua del respeto. Mandar para reuocar, es desautorizar los decretos con el deshonor de no cumplidos. Grauemente lo cautelan los Emperadores en sus discretas Leyes, (X) *Leg. Verba superflua 37. Cod. de donationibus. Quid enim verbis opus est, quæ rerum effectus nullus sequitur?* De què servicio son las palabras, à las quales no se les sigue cumplimiẽto? Poco decorosos juzga la Ley decretos que no secumplen; què sintiera de decretos que se borran!

(X) In Cocig. fol. 2047.

40 Deseando penetrar el origen desta facilidad, descubro que no es defecto de la medicina, sino magnitud del achaque. Passa en lo Politico lo que sucede en lo natural. Quando el accidente es agudo, padeciendo complicaciones el enfermo, desafa sus oraculos el Medico sabio, y yà le aplica vn remedio, yà recurre à otro. No es la variedad de medicinas inconstancia de su sciencia, sino arreglarse à la complicacion de humores que cura, debiendo tratarlos como à desiguales los que experimenta tan diferentes. Apurado todo su estudio, se arroja à remedios inciertos, siguiendo el celebrado aforismo (Z) de Cornelio Celso, que en lances deplorados, mejor es experimentar vn remedio dudoso, que ninguno. Turbado con la resistencia del mal, viendo que nada aprouecha, deseslima oy la medicina que aplicò ayer; porque en lances tan cõplicados, lo mas que puede hazer los discursos, es variar los remedios. Pero ni aun de variarlos sacan la curacion, solo sacan el desengaño de ser incurable el mal.

(Z) Zachias tomo. 2. lib. 8. tit. 2. q. 1. n. 5. fol. 661.

41 Confiesso que no alcãça nuestra medicina, pero la de Maria es cierto que alcança. Pues como no la aplica? Porque esperamos que se nos venga.

42 Es la salud la mas estimable felicidad en las alajas humanas, y esta consistia en aquella celebrada (A) piscina en el movimiento de la agua. Hermoso desengaño! La mayor dicha, pendiente de la mayor inconstancia! No ay Elemẽto mas infiel, ni menos seguro. Infame fè la de las arenas, dixo Tertuliano. Si las felicidades humanas pendẽn de medios tan inconstãtes, mas deberan llamarse miserias por la dependẽcia, que felicidades por la dicha.

(A) Ioan. 5. v. 4.

43 Daua salud el cristal; pero aduierte el texto, que se auia de mouer. Pues si era milagro, para què aguarda el Cielo esse movimiento, quando sin mouimiẽto puede executar el milagro? Es cierto, q̃ puede executarle; pero tan cierto es, que sin esta circunstancia no quiere hazerlo: porq̃ esperar milagros sin moverse à merecerlos, es pretender moda nueva de milagros.

44 Ni todos los achaques son acreedores à las compassiones. Ni todas las ruinas son dignas de piedades. Quien no tiene prouidencia para cautelar sus males, merece padecer sus males, sin que le assista la prouidencia en sus bienes.

45 Assta en la mente de vn Gentil rayò tan alta verdad, (B) *Leg. Euenit nonnumquam 6. ff. de damno infecto.* Tal vez sucede (decide el sutilissimo Gayo) que no tenemos accion à pedir satisfacion del daño que nos à venido, quando nuestra prouidencia no le à cautelado. Si las caducas casas de mi vezino caen arruinadas sobre la mia, no tengo accion à pedir el daño; pues conocer el peligro, y no solicitar que pusiesse el remedio, es merecer la ruina cõ la omission, y pereza. Arruinese, pues, el Palacio de quien es tan descuydado en sus peligros, que sin tener prouidencia para las ruinas futuras, que le amenazan, aguarda à que le cojan debaxo las ruinas.

(B) In Digesto Nouo, fol. 41. *Euenit nonnumquã vt damno dato nulla nobis competat actio, non interposita antea cautione; veluti si vicini ædes ruinosæ in meas ædes ciderint.*

46 Pues yo sospecho, que no debe ser nuestro mayor dolor esta amagada fatalidad; la graue congoja es vèr, que nos falta la mano que nos fauorecia. Maria olvidada? Nuestra dulce Patrona esquiua? Seca la Fuente de nuestros bienes, y corriendo solo vn diluvio de males? Dura infelicidad, hallar la miseria en el centro del fauor!

El

47 El primero, y mas celebrado milagro, que experimentò el Pueblo Hebreo deſpues de la fuga de Egypto, fuè (C) el tranſito del Mar Bermejo, ſirviendo ſus ondas de murallas criſtalinas, y ofreciendo ſolido paſſo el liquido fugitiuo Elemento. A viſta de tal prodigio tomò (D) Maria, hermana de Moyſes, el Timpano, y cantò obſequios, y agradecimientos. A tres dias deſta nueva marauilla los ſucediò la primera congoja, (E) porque los faltò la agua. O docto deſengaño, el miſmo Elemento que los fauoreciò ayer, los falta oy! El miſmo criſtal que los ſirviò con vna marauilla, ſe retira para ſu mayor congoja; porque no es lo ſenſible de ſu deſgracia padecer la falta de agua, ſino vèr, que vna agua que ſupo hazer milagros por fauorecerlos, ſe ſeque tan preſto para no aſsiſtirlos.

(C) Exod. 14. v. 22.

(D) Exod. 15. v. 20.

(E) Exod. 17. v. 1.

## PUNTO SEGUNDO.

48 EL ſegundo Punto era, que aun deſpues de tan juſtos motivos, podemos eſperar ſu Patrocinio prompto. Tales, Señora, è propueſto nueſtras miſerias, que parece aveis olvidado vueſtras antiguas piedades. Pero mal digo. Nos tiene V. Mageſtad ſuſpenſos, pero no olvidados. Pretende vueſtro amor, que con el ſentimiento merezcamos, pero no que deſconfiemos; porque deſconfiar de vueſtra clemencia, fuera mas que irremiſsible culpa.

49 Confieſſo, Señora, que eſte linage de dolor le aprendì en la triſteza de V. Mageſtad. No puede ſer nueſtra perdida igual, ni comparable, con la perdida deſta Señora, quando perdiò à ſu Hijo en la Corte de Jeruſalen. Era preciſo, que correſpondieſſe à tanta perdida el ſentimiento; y encontrando à Chriſto le dize, amoroſa Madre: (F) *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Adviertan el *dolentes.* Con grande dolor te buſcamos. No dixo *diffidentes*, ſino *dolentes*; no dixo que le buſcauan deſconfiados, ſino ſentidos: porque en las perdidas mayores à de auer *dolores*, pero no deſconfianças. El dolor mueve, la deſconfiança deſobliga; y à de auer en las perdidas llantos, pero eſperanças, y no difidencias; porque ſentir lo perdido, es merecer el remedio; deſconfiar del remedio, es merecer lo perdido.

(F) Luc. 2. v. 48.

50 Con eſte dolor, Señora, de vernos tan perdidos, os buſcamos. Mereza nueſtro dolor alguna luz de vueſtra piedad; y deſenojado vueſtro Cielo, empiece à ſer benigno.

51 Animoſamente digo, que eſpero vueſtro Patrocinio, aunque os tengan nueſtros vicios tan deſobligada; porq de tantos fauores como à derramado vueſtra piedad en eſta Monarquia, y tan ingratamente atendidos de nueſtra vil correſpondencia, podrà arrepentirſe vueſtro entendimiento, pero no vueſtro cariño, porque no es capaz vueſtro amor de ſemejante arrepentimiento.

52 Diſsimulen eſta alegoria por ajuſtada. Para formar à Adàn, concurriò la Trinidad toda con ſu inmenſo Poder: (G) *Faciamus hominem.* Al mirar ſu ingratitud, y de todos ſus deſcendientes, dize el texto, que ſe arrepintiò Dios: (H) *Pœnituit eum, quod hominem feciſſet in terra.* Dexo la dificultad de introduciſſe la voz de penitencia en lo diuino; y entendiendola como ſe debe, por vna amoroſa ponderacion, paſſo à reparo mas ſingular.

(G) Gen. 1. v. 26.

(H) Gen. 6. v. 6.

53 Mi advertencia es vna preciſa contradicion. Para formarle concurren todas tres Perſonas, *faciamus*, para arrepētirſe, explica ſolo vna, *pœnituit eum.* Pues ſi ſon tres para formarle, como es vna ſola para arrepentirſe? Dirè en tan nueva duda lo que alcança mi cortedad.

54 Eſtas vozes de arrepentimiento ſe atribuyen metaforicamente al Verbo, y no al Padre, ni al Eſpiritu Santo. Dolor, que dize Iſaias en voz del Verbo: (I) *Ego feci, & ego feram*; porque el Padre repreſenta el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Eſpiritu Santo el Amor. Concurre, pues, para formar à vn ingrato el Poder, el Entendimiento, y el Amor; pero ſolo concurre, para arrepentirſe de ſu ingratitud, el Entendimiento: porque el formarle, era gracia; el arrepentirſe, era acto de juſticia: y por mas ingratitudes, que miren el Poder, y el Amor, no ſe ſaben arrepentir; porque por mas que ſe arrepienta de vn ingrato el Entendimiento, nunca acierta à arrepentirſe el cariño.

(I) Iſai. 46. verſ. 4.

55 Largo teatro, Señora, mueſtran à vueſtros arrepentimientos nueſtras ingratitudes, y olvidos; pero no à de ſer mas poderoſa nueſtra ſinrazon, que vueſtra piedad. Los males, que nos auian de bolver contritos, nos dexan perezoſos, y deſconfiados, como quien yà torpemente deſeſpera de los remedios. Viven los dictamenes en dos parages contrarios, y entrambos imprudentes; vnos deſeſperā de los remedios, otros eſperan milagros. Pretenden que V. Mageſtad milagroſamente nos remedie, y eſperan las marauillas, ſin hazer mas diligencias, que ſus necias confianças.

56 Cessò la lluvia milagrosa del manà (K) en el Desierto al instante que entraron en Territorio, (L) donde podian sustentarse con sus frutos; porque no obra el Cielo sus marauillas, quando pueden alcançar las humanas diligencias. A lo que no alcança la industria humana, vive obligada en leyes de su piedad la Esfera; pero intentar, que el Cielo estè siempre llouiendo milagros para sustentarnos, es desmerecer con la confiança la continuacion de la marauilla.

(K) Exod. 16. v. 13.
(L) Iosuè 5. v. 12.

57 No concede Maria sus milagros à perezosos, sino à diligentes. Ni con diligencias agenas se alcançan felicidades propias. No resucitò el Cielo al niño de la Sunamitis con el baculo de Eliseo, (M) que llevava Giezi, porque no haze Dios milagros por meritos agenos. Era el merito del Profeta, y llenaria el aplauso Giezi, si sucediera el milagro; y no era justo que se llenasse los aplausos, el que no tenia los meritos. La razon (N) principal fuè, porque era Eliseo el Superior, y el dueño. Era Giezi vn fiel Ministro, y criado. Quiso Eliseo muy à lo soberano, y señor, que obrasse el criado el prodigio, y para este fin le armò de todo el poder de su baculo. Aplica Giezi el sagrado instrumento, y no sucede el milagro. Llega despues Eliseo, y consigue el prodigio; porque el milagro que gusta Dios hazer por los dueños, no quiere hazerle por el instrumento de los criados.

(M) Reg. 4. v. 31.
(N) Rup. lib. 5. de Trinit. cap. 25.

58 Conozca Eliseo, dize tacitamente el Cielo, que quando substituye todo su poder en vn criado, no me à de tener propicio. Venga, pues, à la casa del difunto; consagre sus passos, y diligencias; estrechese con el cadauer: inspire su sagrado aliento, y merezca el milagro; porque ni estos se pueden conseguir à piè quedo sin fatiga, ni se logran por mano agena. Pues venga Eliseo, y obrarà la marauilla; porque esperar el dueño milagros de mano agena, es vna esperança para reìda.

59 Aplique la mano el dueño, y obrarà Maria el milagro; que por substituto, nunca obra sus milagros el Cielo. Obligue à Maria nuestra diligencia, y se ostentarà piadosa; porque por mas que nuestros vicios la tengan enojada, no puede borrar el titulo de Madre de pecadores su clemencia; y ni vna Madre puede dexar de pedir por sus hijos, ni vn hijo puede faltar à su Madre en los respetos. Ni Maria, como Madre, puede no suplicar; ni Christo, como Hijo, puede no conceder. Pues como, si pide nuestras dichas, no despacha Christo sus peticiones? Luego es preciso que sea, ò que Maria no suplica, ò que su Hijo la niega. Pues no es negarla la suplica, sino suspenderla la respuesta.

60 Es graue contradicion de las Sagradas Plumas, y no advertida la suplica de la madre de los hijos del Zebedeo. Dize San Mateo, que llegò la madre à pedir las Sillas para sus hijos: (O) *Accessit mater adorans, & petens.* Dize San Marcos expressamente, que no llegò la madre, sino los hijos: (P) *Et accedunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij Zebedei.* Pues como se ajusta contradicion tan clara? Facilmente, dize (Q) Agustino. Deben ser tan vnos en voluntad, y operaciones, madre, y hijos, que en materias de pedir, respiren las mesmas vozes. Pues lo mismo es que lo pida la madre, ò que lo pidan los hijos; porque en voluntades tan vnas, no puede auer peticiones opuestas.

(O) Matth. 20. v. 20.
(P) Marc. 10. v. 35.
(Q) Aug. lib 2. de conf Evang. c. 64. fol. 104.

61 Mas singular es mi reparo. Es cierto, que fuè la madre la que pidiò las Sillas; pero tambien es cierto de los (R) textos, que no respondiò Christo à la suplica hablando con la madre, sino solo con los hijos. En esta respuesta convienen los dos Evangelistas concordes; porque entrambos escriuen, que los dixo: (S) *Nescitis quid petatis.* Pues como, si es la madre la que pide, no la responde? Porque es Madre. Auia de negar Christo la suplica, por no ser entonces tiempo oportuno para darlos las Sillas que pedian; y negar à vna madre, que pide por sus hijos, aunque pida imposibles, no cabe, dize Christo, en mis respetos. Pues mas vale dexarla sin respuesta, que negarla lo que pide cara à cara; porque negarla abiertamente, pareciera grolleria; suspenderla la respuesta, es dexarla con esperança.

(R) Matth. 20. vers. 22. Marc. 10. v. 38.
(S) Matth. 20. vers. 22.

62 Permita, Señora, V. Magestad, que contemple vuestros respetos assi. Es cierto, que V. Magestad, como Madre, pide nuestras dichas. Peto tambien es cierto, que no salen despachadas. Quedan negadas? No, sino suspendidas. No responde vuestro Hijo negando, porque su respeto os responde con el silencio. Calla, pero no niega; suspende, pero no imposibilita. La causa es la misma, que descubro en el texto. Estas Sillas, que niega ahora, las concediò despues: (T) *Sedebitis, & vos iudicantes duodecim Tribus Israel.* Vosotros, dize Christo à sus doze Apostoles, ocupareis las Sillas de Juezes. Entre estos doze entran Juanes y Diego, luc-

(T) Matth. 18. vers. 19.

luego concediò deſpues lo que negò entonces. El motivo fuè la pregunta que los hizo: (V) *Poteſtis bibere calicem*? Podreis padecer mis penas? Podrèmos, dizen valeroſos; y deſempeñaró deſpues con el martyrio lo que ofrecieron intrepidos. Eſta fuè la cauſa de negar, y conceder. Niega las Sillas quando ſe las piden; concede las Sillas quando con ſu ſangre las merecen; porque no ſuſpende nueſtras ſuplicas por negarlas, ſino por dàr tiempo para que ſepamos merecerlas.

(V) Matt. 20. v. 22.

63 Hazed, Señora, que merezcamos lo que tan imprudentemente pedimos; y que la ſangre derramada por eſtender vueſtros cultos, nos haga como à Juan, y Diego dichoſos. Sea el primero paſſo para merecer nueſtra dicha, confeſſàr que no ſabemos merecerla. Confeſſamos, que no os ſervimos como debemos, porque no cumple eſta Catolica Monarquia, por tantos titulos eſpeciales vueſtra, con obſequios comunes; porque al paſſo que ſomos los mas obligados, deben ſer excelentes nueſtros cultos. A medida de tantos favores recibidos, debian ſer ventajoſos los obſequios.

64 Examina Chriſto el coraçon amante à Pedro, y le pregunta vna clauſula no muy reparada: (X) *Diligis me plus his*? Me amas mas que todos eſtos Apoſtoles? *plus his*? Muchiſsimo pregunta. Aſſiſtìa entre los dichoſos Apoſtoles Juan, que gozava las prerogativas de Amado: *Quem diligebat Ieſus*, y cierto que parece que baſtava que Pedro le igualaſſe, ſin obligarle à que excedieſſe. Pues no baſta, eſcrive diſcreto (Z) Cyrilo. Debia (A) Pedro à Chriſto hazerle ſu Vicario, igualarle (B) en la paga del tributo; confiarle (C) las Llaves de la Gloria, perdonarle (D) las tres negaciones infieles. Juan, aunque tan Amado, no debia à Chriſto tan eſpeciales favores, y no cumple Pedro con amarle como todos, ſi no le ama con exceſſos; porque debe amar con ventajas el aventajado en las honras.

(X) Ioan. 21. v. 15.

(Z) Cyril. hic: *Quia qui maioris culpæ remiſſionem obtinuerat maiorem tenebatur remittenti exhibere dilectionem.*

(A) Matt. 16. v. 18. *Super hanc petrã.*

(B) Matt. 17. v. 26. *Pro me, & pro te.*

(C) Matt. 26. v. 19. *Tibi dabo Claues.*

(D) Luc. 22. v. 61. *Reſpexit Petrum.*

65 Ninguna Monarquia, Señora, debe amar mas vueſtras prodigas manos, pues ninguna à ſido tan privilegiada en los favores. Quantas victorias cuenta, las debe à vueſtra luz; quantos lauteles la coronan, ſe arrancaron de vueſtro Jardin. Conocemos, Señora, la obligacion; y aora, que parece que eſtais como olvidada de nueſtra miſeria, os la confeſſamos mayor. Aſta aqui, Señora, nos aveis moſtrado vueſtro riſueño roſtro en dichas; aora parece, ſegun nos cercan miſerias, que aveis torcido el roſtro, y como enojada nos moſtrais las eſpaldas. Venero por juſtificado el enojo, pero animoſamente digo, que es enojo de cariño, por que es fiar mucho de nueſtro rendimiento.

66 Pidiò Moyſes à Dios, que le enſeñaſſe ſu ſoberano roſtro: (E) *Oſtende mihi gloriam tuam*; y quando pudiera eſperar tan alto favor, eſcucha vna reſpueſta tan eſtraña, como dezirle Dios, que no le puede enſeñar ſu ſemblante, que ſolo le moſtrarà ſus eſpaldas: (F) *Poſteriora mea videbis*. Es favor, ò enojo? Divina confiança, eſcrive diſcreto (G) Bernardo. Era Moyſes tan altamente favorecido de Dios, que le hablava como vn amigo familiar: *Sicut ſolet homo loqui ad amicum ſuum*. Quiere probar Dios ſu amiſtad, y dize, que en lugar del roſtro le enſeñara las eſpaldas; porque ſer amigos cara à cara, es fineza comun; ſer amigo en las auſencias, y à las eſpaldas, es fineza muy particular; y fia tanto Dios de la amiſtad de vn Moyſes, que ſabe ſerà tan fiel quando le buelve las eſpaldas como enojado, como quando le enſeñe ſu divino roſtro benigno.

(E) Exod. 33. v. 18.

(F) Ibid. v. 23.

(G) Bern. *Habèt etiã aliquid poſteriora Domini, quod videre delectat.*

67 Por mas, Señora, que vueſtra Mageſtad nos tuerça el roſtro, à de ſer mayor nueſtro rendimiento; porque ſi es indicio de queja, tambien es argumento de confiança. Por mas que vueſtra Mageſtad afecte olvidos, an de ſer mas eficaces nueſtros votos, para que ſean nueſtros amores tan atentos, que ſirvamos mejor olvidados, que favorecidos.

68 Pero no puede, Señora, creer mi reſpeto, puede introduciſſe en vueſtras piedades olvido. Duro examen ſerà para afinar nueſtras reſignaciones, pero no deſcuido de nueſtros males. Deſgracias ay, que parà en dichas, pues ſi Chriſto al eſpirar (H) guſtò la hiel, fuè la cauſa, dize Gregorio, por que el plato primero de reſucitado avia de ſer vn panal (I) de miel; y era ley de vn Rey tan glorioſo, que para merecer (K) las dulçuras de triunfante, guſtaſſe primero de las amarguras de paciente.

(H) Matt. 27. v. 34.

(I) Luc. 24. v. 42.

(K) Gregor. hic.

69 Vn grave motivo, Señora, os debe proponer mi reſpeto. Si vueſtra Mageſtad no ſe duele de nueſtra miſeria, parece que no nos ama. Con elegãte fraſe ſe llama en la Eſcritura (L) al *Amor*, *Dolor*, y al *Dolor*, *Amor*; porque amor que no ſe duele, mas tendr à ficciones de corteſano, que primores de fino.

(L) Daniel 13. v. *Ambo erant vulnerati amore, atque indicauerunt dolorem.* 1. Macha. 10. v. *Vt quæ ſunt noſtra ſentias.* Geneſ. *Tactus dolore cordis intrinſecus.*

70 Pero no es, Señora, tibieza de vueſ-

vueſtra anſia, ſino impedimento de nueſtra dormida correſpondencia. Tuvo (M) Pedro por' iluſion à la celeſtial Inteligencia, que le deſatò las priſiones. Quantas ſeñales concurrian en el milagro aſſeguravan ſer Angel; pero contra lo miſmo que experimentava, creìa lo que diſcurria. Eſtava Pedro, dize (N) Chryſoſtomo, dormido, era muy diſcreto; y milagros à dormidos, los tuvo por iluſiones, y ſueños. Batalla el ſuceſſo con el diſcurſo, y no acierta à rendirſe ſu entẽdimiento. Angel parece, pues milagroſamente me libra. Pero ſin duda ſueño, pues no avia de emplear en vn dormido vn milagro. Es verdad que me deſpierta, pero con eſſe favor me acuſa; pues neceſsitar deſpertarme, es reprehenderme lo torpe. A eſtàr deſvelado, pudiera creer el ſuceſſo; pero en las calmas de vna pereçoſa quietud, muchos colores tiene de iluſion. Pues mas me inclino à juzgar que es ſueño, que milagro; porque tenerle por milagro, ſonara vanidad de confiado; imaginarle iluſion, ſerà acuſacion de mi ſueño.

(M) Actor. 12. v. 9. *Exiſtimabat ſe viſum videre.*

(N) Chryſoſt. tom. hic, fol. *Dormientes beneficia Dei nõ ſentiunt.*

71 La modeſtia de Pedro le obligava à tropeçar en el juizio, porque no era ſu ſueño calma de pereçoſo, ſino penſion de rendido; y ſueño de fatigado, cogre por deſvelos del Cielo.

72 Què sè yo ſi Maria aguarda à que deſpertemos, para derramar ſus milagros! Bien pudiera deſpertarnos, còmo deſpertò el Angel à Pedro; pero tan profundos deben de ſer nueſtros ſueños, que deſobligan ſus cuidados.

73 Dos iluſtres mugeres fueron el patrocinio de Iſrael en las triſtes ocaſiones de ſu mayor infelicidad. Eſtas fueron (O) Judith, y (P) Eſther. La primera librò à ſu Nacion del cautiverio tirano de Olofernes; la ſegunda la redimiò del violento decreto de muerte del ſobervio Amàn. Vna, y otra es imagen hermoſa de Maria, porque emula de el Hijo ſu piedad, tira ſu clemencia gages de Redentora.

(O) Judith à cap. 8.

(P) Eſther à cap. 4.

74 Mi ſingular reparo es, la diferencia que intervino en aplicar ſu patrocinio. Judith ſe ofreciò voluntaria, Eſther entrò en la pretenſion inſtada de los ruegos de Mardoqueo, y rendida à ſus diſcretas ſuplicas. Judith mueſtra ſu patrocinio ſin que ſe le pidan, y Eſther aguarda à que ſe le rueguen; porque vnas vezes entra Maria à patrocinarnos ſin aguardar ſuplicas, otras neceſsita de inſtancias. La que ſabe patrocinar voluntaria, quiere tambien ſer pedida, para que los ruegos que invocan ſus piedades, ſean nuevos meritos à ſus favores.

75 Yà eſcucho à los diſcretos anſioſos de ſaber quando entra Maria à patrocinar voluntaria, y quando aguarda à ſer pedida. Pues creo que el miſmo Texto ſatisfarà con deſengaño, y hermoſura.

76 Governava en tiempo de Judith el grande Sacerdote Ozias, Prelado tan inſigne, que ſe competian las prendas de juſto, piadoſo, y desintereſſado, tan provido en ſu govierno, que à la noticia de baxar Olofernes à Bethulia, eſcriviò à toda la Nacion, guardaſſen los paſſos eſtrechos de los Montes; armò la Ciudad, ordenò penitencias, y ayunos, y obrò quanto enſeña lo religioſo en votos, y lo militar en cuidados. En tiempo de Eſther governava el Rey Aſſuero, ò por mejor dezir, governava ſu Valido Amàn, pues dueño de la Real voluntad, era el arbitro de los decretos, y el ſoberano en los mandatos. Las prendas deſte Amàn eran, ſobervia, avaricia, y crueldad. A tan diſtintos goviernos correſpondieron tan diverſos patrocinios. En el govierno de vn Ozias juſtificado patrocina Judith ſin que ſe lo rueguen; en el de vn Aſſuero entregado todo à vn Amàn, aguarda Eſther à que la inſten; porque goviernos juſtificados, alcançan ſin pedir ſus patrocinios; goviernos olvidados, neceſsitan de muchos ruegos.

77 Rindiòſe Eſther à la ſuplica, porque la inſtava vn Mardoqueo; y ſi ay Amanes que atraſen, tambien ay Mardoqueos que merezcan. Nunca podemos temer à Maria por enemiga, pero no ſabemos merecerla por Abogada; baſta que nueſtra culpa no la provoque, pero ſuena impoſsible que no la entibie.

78 Siempre pide Maria, pero no debe de ſer ſu hora. Eſta fuè la reſpueſta que la diò Chriſto en las Bodas de Canà. Pide que remedie la falta de los cõbidados, y reſponde nueſtro Dueño; (Q) *Nondum venit hora mea.* No es hora. Pues què hora mejor para derramar milagros, que la hora en que intercede Maria? Buena es, dize (R) Euthimio, pero buſca tambien otra. Aguarda que los combidados, conociendo ſu miſeria, le repitan atentos la ſuplica. Quiere hazer el ſocorro, no por la autoridad de quien le ruega, ſino por la reſignacion de quien lo ſufre; porque deſpachar luego à ſu Madre, fuera obediencia de ſu reſpeto; aguardar la ſuplica de los neceſsitados, es hazer meritorios ſus ahogos.

(Q) Ioan. 2. v. 4.

(R) Euthim. hic. *Cum ipſi me fuerint deprecati.*

79 No la llamò en eſte lâce (S) *Madre*, ſino *Muger*, porq̃ la avia de ſuſpender por breve eſpacio el favor; y à los reſpetos de Madre, nunca pueden tardar rendidas ſus obediencias.

(S) Ioan. 2. v. 4. *Quid mihi, & tibi mulier.*

80 Con diſcreta delicadeza comenta (T) Origenes el milagro de la Cananea, quando en amorosa porfia configuiò la ſalud de ſu hija enferma. No conſiſtiò el milagro, dize Origenes, en libertar del eſpiritu à la hija, ſino en deſpreciar la congoja de la madre, llamandola con el duro vocablo de perra. Inaudito milagro, exclama eloquente, (V) *Inauditum miraculum*! Quien à la primera ſuplica deſpacha à vn Ladron, y quien abraça à vna arrepentida fragilidad, afecta que deſeſtima la congoja de vna Madre, que intercede por ſu hija; porque derramar milagros, es cumplir con la bizarria; deſprectar à vna Madre ſu congoja, es violar la naturaleza.

(T) Matth. 15. v. 26 *Nõ eſt bonum ſumere panem filiorum, & mittere canibus.* Ib. v. 27. *Etiam Domine, nam & catelli edunt de micis.*

(V) Origen. hom. 7. de diver. *Latronem liberaſti; meretricem Virginibus prætuliſti, & ſolam hanc miſerã mulierem Chananeam deſpicis deprecantem. Quid eſt hoc Verbum? Inauditum miraculum.*

81 Pero no es deſprecio, ſino artificio, para que encendido el materno amor en anſias, eſfuerce mas animoſo las ſuplicas. Afecta que la deſeſtima para eſcucharla: propone dificultades para oirla, porque bien cabe dilatar à vna Madre el deſpacho; pero no cabe no rendirſe por vltimo à ſu ruego.

82 Ni es cenſura contra ſu fineza aver aguardado à eſtrechar nueſtra congoja. Eſta es la practica del Divino amor, que en las dificultades mayores oſtenta ſu poder.

83 Contempla el diſcreto (X) Cyrilo las glorioſas acciones de nueſtro Dueño, y exclama eloquente, que eran breves rayos de ſu potencia los Paraliticos robuſtos; los Ciegos iluminados; los Mudos eloquentes; los Eſpiritus rendidos. Cortas lineas de ſu diestra eran eſtas maravillas, ſi ſu amigo Lazaro no huviera muerto. Pero què fineza es eſta? Amigo, y muerto? Què mas permitiera à vn enemigo? Poco entienden de finezas, eſcrive (Z) Agustino. Para poderle reſucitar, le permitiò morir; porque ſiendo mayor milagro ſacarle del ſepulcro, que curarle el achaque, para probar ſu amiſtad le dexò morir; porque por los que no ſon amigos, baſta la gracia de curarlos ſus ahogos; por los amigos, ſe requiere la fineza de ſacarlos de los ſepulcros.

(X) Cyril. Alexandr. l. 7. in Ioan. cap. 14. *Sed hæc omnia pauca ad ingentẽ Chriſti potẽtiam, & mateſtatem videbantur niſi amicus eius Lazarus moreretur.*

(Z) Auguſtin. tom. 9. tract in Ioan. fol. *Diſtulit ſanare, vt poſſet reſuſcitare.*

84 Tan dominantes reynan los achaques, que muchos prudentes juzgan eſtamos politicamente difuntos, pues amigos, y muertos, permiſsion es para oſtentar los mayores milagros.

85 Las aves Seleucidas (celebradas de (A) Plinio, y (B) Galeno) ſon tan peregrinas, que admira ſu noble condicion. Quando los habitadores del Monte Caſio padecen la dura tempeſtad del exercito civil de la langoſta, piden à Jupiter con rendidos voros embie eſtas aves, que defiendan ſus campos, y conſuma el enemigo diente voraz, que tala ſus hermoſas eſpigas. Vienen preſurosas las piadoſas aves, y nunca ſe à podido averiguar de què Region ſalen, ni à què Provincia buelven. Mayor prodigio dirè. Nunca ſe an viſto eſtas aves, ſino quando neceſsitan de ſu patrocinio: *Nuſquam conſpectis, niſi cum præſidio earum indigetur.* Tan noble condicion de favorecer, ſolo pueden averla aprendido eſtas aves de la *Aue Maria*. A eſperado la neceſsidad para venir à favorecer; porque nunca mas ſeguro ſu Patrocinio, que quando el mal neceſsita de ſu remedio.

(A) Plin. l. 2. c. 27. fol. 192. *Seleucides aues vocantur, quarũ aduentum Ioue precibus impetrat Caſij Montis incola. Frugem eorũ locuſtis vaſtantibus, nec vnde veniãt, quoue abeãt compertum: nuſquam conſpectis, niſi cum præſidio earum indigetur.*

(B) Galen. lib. 6. loc. affect. c. 3.

86 Gravemente, dixo (C) Tertuliano, que la memoria de los rieſgos era la honra de los beneficios. De graves nos à ſacado ſu poderoſo Patrocinio, y aora lo eſpera mi fè animoſa; que ſiempre para los vltimos ahoges, reſervò el Cielo ſus compaſsivos preſidios.

(C) Tertul. l. de Pœnit. *Dei beneficium memoria periculi honorant.*

87 Vna hermoſa Inteligencia deſcendiò preſurosa del Cielo para defender la vida del pequeño Iſmael. El Texto advierte, q̃ (D) oyò la voz del niño, y baxò para aſsiſtirle. La cauſa me parece diſcreta. Vivia Iſmael en tan triſte fortuna, que ſu padre Abrahan (E) le avia arrojado de caſa. Su madre Agar (F) que le aſsiſtia, le arrojò à la ſombra de vn arbol. Quando tenia el patrocinio de ſu madre Agar, no baxò el Angel à aſsiſtirle; pero al verle deſtituido de todo patrocinio humano, fuè ley de ſu piedad oſtentar ſu Patrocinio el Cielo.

(D) Gen. 21. v. 17. *Exaudiuit autem Deus vocẽ pueri.*

(E) Ib. v. 14.

(F) Ib. v. 15. *Abiecit puerum.*

88 Era Iſmael el caſtigado en el rieſgo, eſtando inocente en el delito, porque ſe viſten de obſcuriſsimas nieblas los Soberanos Decretos; y tal vez los Reyes mas inocentes parecen à nueſtro aſpecto los mas infelices, porque atados à eſtas temporalidades, ſolo miramos humanamente ſus dichas.

89 Què Rey mas Santo, exclama eloquente (G) Geronimo, que el grande Rey Joſias, y permite el Cielo le quite el aliento en la campaña el barbaro inſolente Egypcio? Quienes mas iluſtres, que vn Pedro, y vn Pablo, Principes del Vniverſo? y vn Neron indigno de contarſe por racional, triunfa de ſus importantes vidas. Ni ſon las humanas, dichas, ni las que parecen adverſidades, deſgracias?

(G) Hieron. ep. ad Caſtrut. *Quid inter Reges Iſis Sanctius? Ægytio nuctrone interfectus eſt. Quid Petrò; & Paulo ſublimius? Neronianum gladium cruentarũt. Et Dei Filius ſuſtulit ignominiã Crucis. Et in putas beatos, qui fœlicitate iſtius ſæculi, & delicijs perfruuntur? Magna ira eſt, quod peccantibus non iraſcitur Deus.*

por-

porque ſiendo eſte mundo el Reyno del engaño, tanto ſe engañan los ojos en embidiar falſas dichas, como en llorar aparentes deſgracias.

90 Grande ira es, concluye Geronimo, quando Dios no ſe mueſtra ayrado; porque los diſsimulos de ſu Juſticia, ſon fatales argumentos de mueſtra impenitencia. Ama à quien caſtiga, quiere à quien corrige; para que en las adverſidades de corregido, logre los laureles de enmendado.

91 Pero yà es tiempo, Señora, que bolbais àzia noſotros eſſos dulciſsimos ojos de clemencia. Fijadlos compaſsiua en mueſtro Dueño; y merezcan ſus virtudes, lo que deſmerecen mueſtros errores. Aſsiſtid à ſu mente propicia, à ſus Tribunales recta, à ſus Vanderas glorioſa, à ſus anſias Madre benigna. Aſſegurad eſta vida, y dadnos otra. Mirad, Señora, que deſte aliento pende la reſpiracion de vueſtra Catolica Monarquia. Hazed que todos, vnidos à mueſtra obligacion, no deſmerezcamos tan alta piedad; para que agradecidos à los fauores de vueſtra gracia, os beſemos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

# ORACION SEGUNDA DOMINICA DE LAS VERDADES.

*Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Seq. Sanct. Evang. ſec. Ioan. cap. 8.

VE deſgraciada ſuele ſer la Verdad, ſiendo tan dichoſa la mentira; pero en el Reyno mortal del engaño, mal podìa tener la candidez ſu Solio.

2 Debe de tener por bella la infelicidad de deſgraciada. Tan infeliz es vna prenda tan hermoſa, que neceſsita valerſe de alguna diſcreta cautela para ſer bien admitida.

3 Vna amiſtad reciproca è notado entre eſtas dos mortales enemigas. La mentira ſe vale de la Verdad; la Verdad ſe ampara de ſu color. Para acreditar vn mentiroſo ſus engaños, los embuelve con quatro Verdades aparentes. Para introducir vn diſcreto ſus Verdades, las viſte con agradables colores. La mentira para ſer creìda, ſe viſte de vna tela falſa de verdadera. La Verdad para ſer admitida, ſe disfraza con vn velo de Corteſana. La mentira ſe emboça, y la Verdad ſe endulça. El engaño ſe afeyta, y la Verdad ſe dora. Tan mentiroſo parece vn veſtido, como otro, pero mas noble el intento; porque veſtir mentiras, es arte de liſongeros; dorar Verdades, es artificio de entendidos.

(A) Lactant. lib. 1. de falſ. Relig. c. 1. *Veritas licet poſsit ſine eloquẽtia defendi, vt eſt à multis ſæpe defenſa tamen claritate, ac nitore ſermonis illuſtranda, & quodammodo differẽda eſt, vt potentius in animos influat, & vi ſua, & inſtructa religione, & iucc orationis ornata.*

4 Dize la vulgaridad, que la Verdad eſtà deſnuda; y ſiendo mueſtra codicia tan intereſſada, como ſe à de enamotar de vna deſnudez? Grauemente dixo el inſigne (A) Lactancio, que neceſsitaua la Verdad, para ſer bien admitida, del hermoſo veſtido de la eloquencia; porque ſi tal vez auia triunfado deſnuda, ſerìa vn milagro de ſu belleza; pero adornada con el manto de la elegancia, ſe oſtentaua mas poderoſa. Es, pues, neceſſario veſtirla, que à fuer de belleza humana, neceſsita de Arte ſu hermoſura; porque vna belleza deſaliñada, provoca compaſsiones; bien veſtida, mueve à reſpetos: y mas bien admitida ſerà vna belleza que ſe haze reſpetar, que vna hermoſura que ſolo ſe haze compadecer.

5 Con eſte diſcreto manto arraſtra la Verdad dos vezes. Mueve con lo hermoſo de ſu roſtro, y atrae con el aliño del veſtido. Juyzio es eſte de los Padres mas Sabios

bios de la Iglesia, como mostrarè quando escriva la satisfacion de mi estilo.

6 No alcança mi caudal à desempeñar mi obligacion. No presumo sobervio dezir las verdades bien vestidas; mi flaqueza se contentarà con que no salgan desaliñadas. Para empeño tan costoso, necesitarà mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

## *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

7 EL Norte del Evangelio (C. S. y R. M.) es, dezir la verdad vn Dios, y hallar repugnancia en que se la crean. Insigne consuelo à nuestra flaqueza! Què estraña vn pobre hombre no ser creìdo, quando vn Dios no es bien escuchado? Ociosidad fuera probar sobre tantas experiencias, que el Mundo vive reñido con las verdades. Supongo la riña, y busco la causa.

8 El Evangelio se reduce à dezir Christo la verdad, y preguntar, por què razon no se cree? Desta verdad se infiere, que ay quien la diga, pero no quien la crea. La grande diferencia era, que Christo era solo para dezirla, y todo el Auditorio para no creerla. Yà se contentàra el desengaño con esta sinrazon; pero passa à mayor, porque à (B) Christo le apedrean por dezirla. Grave delito es no creerla; pero què alevosìa serà apedrearla? Sin temor deste peligro antepongo mi sagrada obligacion al riesgo, y predicarè la verdad que alcanço. Trata el Mundo tan mal à las verdades, y à los dueños, porque tiene la verdad dos mortales enemigos, que dàn leyes à los entendimientos; estos son, intereses, y politicas. Estos dos dominantes contrarios la an derribado à la Verdad de su augusto solio, para colocar en èl las vanas estatuas del disimulo, y del engaño. Ya està mi Oracion reducida à estos dos Puntos, y averiguado el origen de ser tan infeliz la verdad. El primero serà, que el interès de la conveniencia la oculta. El segundo serà, que la astucia de la politica la disfraza.

(B) Ioann. 8. v. 59. *Tulerunt lapides.*

### PUNTO PRIMERO.

6 SIrva de exordio el grave desengaño que ministra el Evangelio. En èl concurre la verdad, y la opinion, aquellas constantes basas sobre que levanta la Fama su pretendida inmortalidad à la estatua del Honor. Dize Christo à su Auditorio: (C) Quien me arguirà de pecado? Esta es opinion. Como (D) desconoceis mi verdad? Luego la verdad se ampara de la opinion. La respuesta discreta à esta duda, es, que hablavà Christo con hombres; y si para el Cielo basta la verdad, para el Mundo se requiere verdad, y opinion; porque el Cielo se govierna por verdades, el Mundo se rige por opiniones.

(C) Ioann. 8. v. 46.

(D) Ioann. 8. v. 46.

10 Venero el discurso, pero le descubro mas desengañado. Què es la opinion? Ociosa pregunta entre discretos. Las opiniones (E) son vnas mentiras tan dichosas, que son bien recibidas, y toleradas; vnas falsedades dichas con hermosura; vnas traiciones ocultas de la razon; vnas contrarias de la verdad sin delito de intencion; y en fin, vnas enemigas disfrazadas, ò vnas falsas amigas. Quien estrañare semejantes difiniciones, aora las verà patentes.

(E) D. Thomas.

11 La verdad es vna. Desta verdad corren dos opiniones encontradas. Es cierto, que no puede ser entrambas verdaderas: luego vna à de ser falsa de precision. Litigase vn pleyto, y siendo la verdad vna sola, concurren dos Abogados para defenderla. Es preciso que sin ser culpa de nuestra malignidad, sino flaqueza de nuestra comprehension, vno de ellos aya de defender à la verdad con la mentira de su opinion; porque es la verdad tan desgraciada, que aun quando los hombres intentan defender las verdades, no saben defenderlas, sino es con mentiras.

12 Grave desengaño! pero mayor le descubro. Para què necesita la Verdad de la opinion? Para defenderse, me dirán los sabios; porque no se pueden defender en el Mundo las sciencias, los pleytos, ni las causas, sin valerse de las opiniones, y autoridad de las mas seguras probabilidades. Y en el Cielo corren estas opiniones? No señor, porque en el Cielo se conoce la verdad; y donde se sabe lo cierto, no tiene entrada lo dudoso: luego en el Mundo no se conoce

la

la verdad claramente. Es verdad conſtante. Pues como ſe defiende lo que no ſe conoce? Porque imaginan que lo conocen, y cada vno defiende ſu imaginacion, porque juzga que es verdad. Imagina vno en ſu pleyto, que es la juſticia de Juan, y otro pienſa que es de Pedro. Tenazmente aſidos à ſus aprehenſiones, ſentencian por quien imaginan; porque no ay mas juſticia para las verdades, que el falſo Tribunal de nueſtras vanas imaginaciones.

13 Que Tribunal tan infeliz es eſte, donde no ſe defiende la verdad, porque lo es, ſino porque el Juez imagina que lo ſerà; y como los hombres ſe adulan tanto con lo que diſcurren, no defienden las verdades por liſonja à las verdades, ſino por amor à ſus aprehenſiones: luego la verdad mia pende de la imaginacion agena. O duro Tribunal, donde no puede defenderme la verdad, ſi el Juez imagina que no lo es!

14 Eſta opoſicion à la verdad es inculpable, porque nace de las fragilidades de nueſtro entendimiento obſcurecido con el pecado; y no haze guerra à la verdad por malquiſtarla, ſino es por no comprehenderla. Cumplido el exordio de lo que padece por nueſtra deſgracia, deſcubramos lo que llora por nueſtra culpa.

15 La mayor enemiga que conoce la verdad, es el ciego amor de vivir. Reyna impreſſo en las mentes cobardes el triſte exemplo de los Profetas con Jezabel, de Juan con Herodias, de Prexaſpes con Cambiſes, de Clito con Alexandro; y tantos como tragicamente embaraçan las Hiſtorias, y la idolatria de la vida, los hecha priſiones à la lengua. Viven tan alluſtados los entendimientos con eſtos triſtes exemplares de Martyres de la verdad, que medroſo el coraçon, no ſabe aventurar la vida por la fama. No ay mas fuerte candado para la boca, que eſte amado Idolo de la propia conveniencia.

16 Para profetizar Ahias la ruina del Imperio de Salomon, vsò de vna accion peregrina. Advierte el texto, que llevava vna capa nueva, (F) *pallium novum*; y raſgandola en doze partes, diò à Jeroboan las diez ſciſuras, vaticinio de las diez Tribus, que auian de rendirle ſacrilegas obediencias. Què accion tan importuna! Què conduce raſgar ſu capa, y advertir que era nueva, para la deſtruccion de la Corona? Pues en verdad, Señores, que como accion inſpirada, es preciſo que ſea diſcreta.

(F) 3. Reg. 11. verſ. *Aprehendenſque Ahias pallium ſuum nouum, quo coopertus erat, ſcidit in duodecim partes. Et ait ad Ieroboam Tolle tibi decem ſciſſuras.*

17 Iba el Profeta à dezir vna verdad tan mal viſta, como aſſegurar la ruina fatal de vna grande Corona. Hallavaſe con vna capa nueva, y como el temor de perderla ſuele cerrar la boca, arroja la capa deſintereſſado para poder hablar verdadero; porque no ſe puede dezir vna tan alta verdad, ſino ay mucha deſnudez. Quien tiene capa nueva, mira la coſta que le à tenido el comprarla, y teme prudente el perderla. Pues arrojemos, dize el Profeta, la capa; porque no acertarà à dezir la verdad la boca, ſino me deſnudo primero de mi conveniencia.

18 Yà eſcucho à los diſcretos reparar, que para eſte fin baſtaua raſgar la capa, ſin dàrle las diez partes al Rey. Pues (G) à què fin ſe las dà? Confieſſo que ſerà malicia de mi diſcurſo; pero la accion me ofrece prudente fundamento. Conſidera el diſcreto Profeta el embaraço para dezir vna verdad tan deſabrida, y arroja deſintereſſado la capa. Paſſa de raſgarla, à dàrſela al nuevo Rey; porque fuè como dezirle: Yo vengo à dezirte vna verdad deſengañada. El premio de ella, ſerà el que ſe vſa. Pues toma primero mi capa; porque ſi me la as de quitar por caſtigo de la verdad que te digo, dandotela primero mi galanteria, te eſcuſarè el delito de la violencia.

(G) Ibid. v. 31.

19 El vltimo deſengaño que miniſtra eſta accion es, que los que ſe hallan con capas nuevas, ſe hallan muy embaraçados para dezir las verdades à las Coronas. Quando (H) el Profeta la tuvo entera, no alentò deſengaño alguno. Al inſtante (I) que la raſgò, publicò la verdad; porque ay tanta diferencia en hallarſe con capa nueva, ò con capa rota, que aſta que ſe viò con vna capa hecha pedaços, no acertò à pronunciar las verdades à los Reyes.

(H) Ibid. v. 29.

(I) Ibid. v. 30.

20 Dize Dauid, que la voz Diuina aſsiſte en vna rueda: (K) *Vox tonitrui tui in rota.* Notable Solio elige la Voz Soberana. La Voz Diuina en vna rueda? Si ſeñores. La ſuperficie del auiſo es, que eſtima tan poco el mundo las vozes del Cielo, que parece andan rodando. Lo profundo es, contemplar la figura Matematica de vn circulo. Vna rueda toca à la tierra en vn punto; y ſiendo vn punto, en leyes de Filoſofia, vn indiuiſible, es vivir la rueda tan deſaſida del mundo, que ſolo toma dèl lo que preciſamente neceſsita para ſu conſervacion: y como las Vozes Diuinas ſon el oraculo de las verdades, ſolo vna rueda puede dezir verda-

(K) pſalm. 76. verſ. 19.

des,

ces, que vive tan desprendida de sus conveniencias.

21 Respetos, dependencias, y ambiciones, son los grillos de los labios. Por no disgustar vn ambicioso al soberano, ahoga entre cobardes silencios su entendimiento. Por no perder lo servido, y lo esperado, alaba lo que le disgusta. El mas estudiado dogma de los serviles animos, es no contradezir, ni desaprobar ninguna accion del superior; porque su grande maxima es, no disgustar à quien à menester. Mal juyzio formo de los que lo contradizen todo. Pero igual le concibo de los que no desaprueban algo. Los primeros, son necios presumidos; los segundos, serviles lisongeros. Aquellos quatro Espiritus, que miraua (L) en su Apocalypsis Juan, se llaman con vn vocablo tan distante de sus inteligencias, como llamarlos *Animales*. Permitan diga alegoricamente, que no halla mi cortedad mayor razon sino escriuir, que estauan continuamente diziendo (M) *Amen*; y vn amen continuado à todo, es borrarse el caracter del discurso.

(L) Apoc. 5 v. 14. *Et quatuor animalia dicebant: Amen.*

(M) Ibid. cod. v.

22 Al Leproso (N) ordenaua Dios que cubriesse la boca con su capa. Parece escusada ceremonia, y es diuina. Este es el medio de conocer à los achacosos, y à los sanos. Los sanos tienen libres, y descubiertas las bocas, porque no se las cierran las conveniencias de sus capas. Los achacosos tienen cubiertas con sus capas las bocas; porque con el achaque de no perder la capa de su conveniencia, tienen en prision perpetua la boca.

(N) Leuit. 13. v. 45. *Os velet contectum.*

23 O viles dependencias, que poneis en mentales calaboços à las Verdades! Al Rey Baltasar (O) le escriuiò vna milagrosa mano vnas verdades costosas. Varios reparos ofrece este milagroso auiso. No apareciò vna boca humana hablando, sino vna mano como humana escriuiendo; porque Verdades tan seueras como vaticinar à vn Rey su vltima tragedia, con mayor decoro las dize vna mano escriuiendo, que vna boca gritando. Era vna mano tan peregrina, que no tenia braço, ni cuerpo. Este parece mayor milagro. Que se atreua à escriuir verdades à vn Monarca, quien no tiene braços que le defiendan.

(O) Dan. 5. v. 5.

24 Pero retrato mi juyzio. Era vna mano tan sola, que toda se reducia à vnos dedos. Pues creo, que desta desvnion naciò la milagrosa libertad de escriuir la Verdad à vn Rey; porque siendo vna mano con braço, tuviera dependencia del braço, y este le tuviera de la cabeça, y del cuerpo; siendo vna mano desvnida, no tenia dependencia humana, y solo vna mano libre de dependencias puede escriuir à vn Rey desengaños, y Verdades.

25 Bien confiessa mi corto entendimiento la dificultad; pero admira que no sea mas poderosa la obligacion. Son los Palacios los centros de las nobles cunas. Son los depositos de las mas atentas fidelidades. Y siendo el primer caracter de lo noble lo verdadero, debian ser los Palacios los Reales Alcaçares de la Verdad. Nobles, y falsos, no cabe en tan soberanos nacimientos. Pues como se lamentan los desengañados, de que en los Palacios corren mas los disimulos, que las Verdades?

26 Confiesso que es dificil alcançar la razon, pero vna descubre mi cortedad. Son los habitos de la nobleza fidelidad, y verdad. Estos son los ornatos primeros de sus dichosas cunas, pero miran distintas lineas estas dos altas virtudes. La fidelidad sacrifica su vida en obsequio de su dueño. La Verdad se expone à disgustarle, y aventurar su agrado. Vn noble morirà mil vezes por su Rey, pero no se atreuerà à dezirle verdad que le à de disgustar; porque de disgustarle, pierde su lado; de morir, pierde el aliento, y tiene vn noble valor para abandonar su vida, pero le falta para aventurar su privança.

27 Rara complicacion de sucessos admira la prudencia humana en Pedro. En vn lance se passa de animoso à temerario. En otro, se passa de cobarde à desatento. En el Huerto (P) sacò la espada solo contra vn Esquadron de Soldados. Insigne valor! En el Palacio de Cayfas (Q) teme de vna criada vil, que le pregunta si es Discipulo de Christo, y niega cobarde la verdad. Estraña flaqueza! Quien presumiera de aquel arrojo esta cobardia? Pues como quien sabe esgrimir entre Soldados la espada, no acierta à mouer entre mugeres la lengua? Porque se mudaron los teatros. Sacar la espada para defender à Christo de la prision, era aventurar su vida en defensa de su Rey. Responder à la criada la verdad, era exponerse à padecer; y aunque sabe como leal abandonar su vida, no sabe como verdadero aventurar su conveniencia.

(P) Matth. 26. vers. 51.

(Q) Marc. 14 vers. 68.

28 Estraño imperio de afectos! Pero que natural en los humanos corazones. Esta misma complicacion de

Pedro miro eſtendida en los reſtantes Diſcipulos. Al eſcuchar à Chriſto el decreto de bolver à (R) los ingratos Hebreos, que pretendieron apedrearle, dizen reciprocamente animoſos: (S) *Vamos todos à morir con èl.* Acercaſe la oportunidad à eſta gallarda reſolucion, y admiro ſu ſilencio. Prenden à Chriſto, preſentanle à los iniquos Juezes, formanle los injuſtos cargos, buſcan traydores, falſos teſtimonios, y eſcuchando tales alevoſias, ningun Diſcipulo ſe introduce en aquellos Tribunales para abogar por ſu cauſa, y defender ſu inocencia. Pues no acaban de dezir, que quieren morir con èl? Si ſeñor. Sabràn morir, pero no ſabràn hablar la verdad; porque ay tanta diferencia de ſervir con ſus vidas, ò con ſus verdades, que los miſmos que ſaben aventurar ſus vidas por aſsiſtirle, no aciertan à dezir las verdades para defenderle.

(R) Ioan. 11. v.

(S) Ioan. 11. v. 16. *Eamus, & nos, vt moriamur cũ eo.*

29 A enmendado la groſſera malicia de la ambicion el bien recibido proverbio de que *no ay vida como la honra*; porque en la corrupcion de nueſtro ſiglo la practica es, *que no ay vida como la conveniencia.*

(T) Leuit. 27. à v. 2.

30 Los que votavan el culto (T) Diuino por temporal eſpacio en algun obſequio religioſo, podìan por ſagrada diſpenſacion redimir el voto con dinero; pero el precio de la redencion, no era al arbitrio del dueño, ſino dictado por la Ley. Parece que reſide vn inconveniente; porque votava vn noble, y vn plebeyo, ſino tuviera la Ley precio ſeñalado, diera vn noble precio mayor que vn villano. Pues creo que ſe engañan.

31 Si las redenciones de los votos fueran arbitrarias, dieran cantidades muy corras; porque ſi bien es verdad, que quando los hombres ſe eſtiman, juzgan que valen mucho; quando ſe redimieran, valieran muy poco; porque auiendolos de coſtar ſu dinero, no puſieran ſu punto muy alto. Y el pundonor? Eſſa es alaja, que la quieren los hombres de valde; porque à feriarſe en las tiendas por ſu juſto precio, preſumo que no tuviera deſpacho: luego para deſvanecerſe, valieran mucho; para redimirſe, ſe apreciaran en poco; porque aviendolos de coſtar las conveniencias de la hazienda, no ſubieran muy alto las vanidades de ſu honra.

32 Eſta debe de ſer la cauſa, porque viviendo los Palacios tan ricos de nobles, ſe hallan tan pobres de verdades, porque ſabe la lealtad deſpreciar la vida, pero no acierta la ambicion à deſeſtimar la conveniencia. Perſuadido vivo à que es mas eficaz impulſo el de la ambicion, que el de la vida, porque es conſtante que no executarà vn noble, por vivir, las acciones que obra por mandar. A què ceremonias ſerviles, y rendimientos indecentes, no ſacrifica ſus anſias? Haze corteſia à lo miſmo que interiormente deſprecia; y no contento con la tolerancia, paſſa à mancharla en liſonja. El Cielo, como tan diſcreto, ſe venga de los ſobervios, haziendolos por fuerça humildes. Los Soberanos ſe humillan de ambicioſos, y como los à coſtado tanto la fortuna, no ſe atreuen por vna verdad à aventurarla.

33 Perſuadido vivo, con tenaz aſſenſo, que es impoſsible que la verdad dexe de conocerſe ya en lo Chriſtiano, ya en lo Politico, porque fuera auer privado de ſu objeto al entendimiento. Pues como no ſe dizen, ni ſe figuen? Porque no es defecto del entendimiento para no conocerla, ſino artificio de la voluntad para interpretarla.

34 En el Pectoral Pontificio eſtauan grauadas dos Piedras, que dezian, *Vrim*, y *Thumin*, que en dictamen de (X) Geronimo ſignifican *Doctrina*, y *Verdad*. Parece errado el ſitio, porque la Verdad, y Doctrina no tocan al pecho, que es el centro del amor, ſino à la cabeça, que es el Archiuo del entendimiento. Eſſe es el lugar donde la pone el mundo, pero el Cielo la coloca (Z) en mejor ſitio.

(V) Exod. 28. v. 30.

(X) Hieronym. de nom. Hebr.

(Z) Arnold. tract. de ſept. Verb. Dom.

35 Tienen los Sabios del mundo la Verdad, y la Doctrina en la cabeça, porque la alcançan, conocen, y comprehenden; pero no la tienen en el coraçon, porque diſguſta de ſeguir ſu voluntad, lo miſmo que haze fuerça à ſu razon. No yerran porque los falta el conocimiento de la verdad, ſino porque los trae ſu diſſimulo mayor interès. Batalla el amor con el diſcurſo, y en vitoria infiel triunfa la conveniencia de lo racional. Conoce el entendimiento la Verdad, que debe dezir, y temeroſa la voluntad, no la quiere pronunciar. Pues aſsiſta, ordena el Cielo, la Verdad en el pecho para amarla, y no en la cabeça para conocerla; porque conocerla para no ſeguirla, ò es delirio del cariño, ò apoſtaſia del entendimiento.

36 Buſcando el origen deſtos viles temores, y delinquentes ſilencios, ſolo hallo el bien recibido manto de los Politicos del ſiglo. Dificil ſerà penetrarlos, porque todas ſus maximas ſon artificios. Pero veamos ſi mi candidez puede deſcubrir ſu intencion.

PVN-

## PUNTO SEGUNDO.

37 EL segundo Punto era, que la astucia de la Politica la disfraza. Desea vn Monarca averiguar vna verdad en vna resolucion dudosa, y elige el camino Real, que dicta la prudencia humana. Convoca à muchos Sabios para que la examinen. Y què sucede? O triste verdad! En el Tribunal donde auias de fijar tu Solio, padeces el agravio. Formase vna mental batalla de opiniones, y tenaces los entendimientos, litigan la vana gloria de no ser vencidos. Ninguno se rinde à su compañero; porque ninguno siente tan modestamente de sì, que no se sueñe superior en discurrir. El mas necio lo cree mejor. Al docto, se lo persuade su sobervia; al indocto, se lo haze creer su ignorancia. Aciérta vno la verdad, y todos se oponen à èl. La mayor nulidad que tiene la verdad para el entendimiento humano, es no auerla alcançado su discurso. Verdad que discurriò otro entendimiento, parece delirio; verdad que yo discurro, es mysterio.

38 Publicaron las Marias las glorias del Sepulcro, y los triunfos de Christo resucitado, y dizen algunos Discipulos, que es delirio: (A) *Visa sunt sicut deliramentum* Regìstran Pedro, y Juan el glorioso Marmol vacio, y lo divulgan por verdad de Fè. Pues quien à transformado vn delirio en articulo? Me an de permitir mi congetura. Digo, que la condicion del entendimiento humano. La misma verdad era divulgada por las Marias, y predicada por los Discipulos; pero fueron las Marias las que primero la alcançaron, y antes de alcançarla sus entendimientos, corriò por delirio: despues de penetrarla ellos, se graduò por articulo; porque no consiste mas la diferencia de parecer articulo, ò delirio, que passar por delirio quando lo discurre el entendimiento ageno; passar por articulo, quando lo discurre el mio.

(A) Luc. 24. v. 11.
(B) Ioan. 20. à v. 5.

39 No censuro en el examen de las Verdades la diuision de votos; porque tan nociua es vna candida docilidad, como vna presumptuosa altiuez. Què importa sean los caminos tan opuestos, si son iguales los precipicios? Los candidos se rinden à las mentiras, los vanos aun no se sugetan à las verdades.

40 No toda la oposicion es delinquente, quando nace de comprehension, y no de malignidad. No toda discordia es mala, antes ay alguna concordia pessima.

41 Quien presumirà, que siendo Dios el Autor de la Paz, se introduzca à ser Autor tambien de vna enemistad, Autor de discordias? Si; pero que merecidas! En los exordios del mundo dixo à la Serpiente estas vozes: (C) *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Pondrè perpetua enemistad entre tì, y la muger. (Por esta natiua enemistad escriue el ingenioso Varlemont, que los polvos de la Serpiente son los mas eficaces para los abortos.) Quien persuadiò à todos los estados la Paz, y vnion, puso enemistad entre la Serpiente, y la muger; porque estrechas amistades entre sagacidades, y candidezes, mas fueran artificios para vn engaño, que concordias para vn acierto.

(C) Genes. 3. vers. 15.

42 Què sucediera, siendo muy estrechas vna Serpiente, y vna muger? La Serpiente, por su genio altura; la muger, por su docilidad candida. Se renouara cada hora la primera tragedia. A ser amigas la Serpiente, y la muger, todo fuera en la Serpiente persuadir mentiras, y en la muger creer engaños. Pues el medio, dize el Cielo, de que reynen las verdades, es poner enemistad entre credulidades, y mentiras; porque solo declarando por enemigos à los astutos, se podràn librar de sus engaños los candidos.

43 El primer estudio de la mundana Politica para lograr la astucia de su disimulo, es persuadir con falsa Retorica à los entendimientos los infelices exitos, que an llorado los Autores, que à vista firme se an resuelto à vozear las verdades. No controvierto à las Historias sus casos lamentables. Pero solo dirè, que muchas verdades se an castigado, no por verdades, sino por imprudentes. No por advertencias, sino por osadias; porque lo verdadero, no à de dàr privilegio para ser osado.

44 Ceñidas à la margen estrecha de los sagrados respetos, que dictò la Prouidencia à las desiguales Gerarquias, no tienen que temer; porque si fueren mal recibidas, sera desgracia, y no culpa, y solo las culpas deben temerle, las desgracias deben tolerarse.

45 Si la voz de la verdadad se mezcla con passion, ò humano interès, tendrà que temer su conciencia propria, mas que la ira agena: Si la divulga por llenar su obligacion, la misma verdad le assegura, pues ella misma le puede servir de defensa.

46 Entre vn esquadron de Soldados sacò (D) Pedro la espada animoso,

(D) Matth. 26. vers. 51.

y hiriendo intrepidamente à Malco, ninguno de los Soldados se atreuiò à vengar la herida, ni à ofenderle. Siempre me à admirado, que teniendo sacrilega osadia de prender al Maestro, no se atreuiessen à vengar del Discipulo, y mas siendo la prision injusta, y la vengança, pretextarse con el manto de justicia. Pero mi cortedad sospecha, que no fuè la detencion su respeto, sino motiuo mas alto. Sacò Pedro la espada para defender la razon, y verdad de su inocente Maestro; y es tan poderosa la defensa de la razon defendida con limpieza, que la misma obligacion con que saca por la verdad la espada, essa le sirve contra vn esquadron de defensa.

47 La virtud, y la verdad no conocen de vista al temor. Dauid llamò à la Arca del Testamento, con el epiteto de Santa: (E) *Arca Sanctificationis tuæ.* Salomon mudò el elogio, y la intitulò (F) Arca fuerte, *Arca fortitudinis tuæ.* Hablaron como discretos, y como iluminados; porque tres prendas ocultaua la Arca: Las Leyes Diuinas, la Vara de Aaron, y la Vrna del Manà. Las Leyes eran vnas Diuinas verdades. La Vara era aquella celebrada hermosura, que se auia desatado en flores, y coronado de frutos. El Manà era vn plato à gusto de todos: y verdades acompañadas de hermosura para que atraygan, y de dulçura para que se admitan, no solo sonSantas, sino fuertes; porque como Santas, moueràn à desengaños; como fuertes, defenderàn à sus dueños.

(E) Psal. 131. vers. 8.

(F) 2. Paralip. 6. v. 41.

48 El temor de dezir las verdades, le reparten mal nuestros cobardes intereses. Mi cortedad siente, que no debe temer quien las dize, sino quien las oye. La razon es constante; porque quien las dize, se halla inculpable; quien las escucha, vive delinquente; y tan justo es que tema el culpado, como injusto que tema el inocente.

49 Hablen sin disimulo aquellos natiuos afectos, que salen à los semblantes, por mas que los disimulen las politicas intenciones. Al escuchar Pilatos la popular amenaza, de que perdonando à Christo, perderìa la gracia del Cesar, escriue San Juan, que temiò mas, (G) *magis timuit.* Este mayor miedo supone de precision otro menor. Que tema perder la gracia humana, es delito de su politica; pero què teme mas? El condenar à Christo. Temia el condenarle, y temia mas que la sentencia, perder la gracia; porque vn Pilatos, mas teme perder la gracia de quien depende, que la injusticia que escriue.

(G) Ioan. 19. vers. 8.

50 Pero siempre insistirà el escrupulo fiscalizando su temor de vano. Que tema perder la gracia del Emperador, es crimen de su ambicion; pero que tema sentenciar à Christo, siendo medio para afirmar la gracia que desea, es contradicion de su ambiciosa hidropesia. Pues sino teme el juzgado, de què teme el Juez? Pues esso es lo que teme. No teme Christo entre agrauios, y teme Pilatos entre imperios, porque Christo estaua inculpable, Pilatos le sentenciaua iniquamente: y es el temor tan hijo de la culpa, y no de la desgracia, que agrauios no merecidos, dexan los coraçones serenos; politicas injusticias, dexan los pechos sobresaltados.

51 Confiesso que lloran los siglos verdades desgraciadas, pero no por esta infelicidad son dignas al dezirse de temores; porque el temor, no se vincula à las desgracias, quando solo es herencia de las culpas. Al instante que se mirò (H) Adàn culpado, se escondiò temeroso; porque es tan hijo del delito el miedo, que naciò de vn parto el temor con el pecado.

(H) Genes. 3. vers. 8.

52 Quien tiene por sagrado oficio dezir las verdades, y las esconde entre medrosas cobardias, sin duda ignora su altissima gerarquia. Tan alta linea toca el oficio de dezirlas, que excediendo toda la esfera humana, alinda con la diuina. Es la verdad vna participada encendida Luz de la Diuinidad, vna Antorcha de su inmenso resplandor, vn rayo de su claridad, ò vn menudo atomo de su ser. Mas breue lo dirè: Es vn breue vocal Dios, porque Dios es la Verdad: (I) *Ego sum via, & veritas, & vita.*

(I) Ioan. 14. vers. 6.

53 Es la Verdad el Rey de los Reyes, y el Monarca de los Emperadores. Permitan à mi respeto dezir, sin agrauio de sus Soberanias, que solo la Verdad tiene el Tribunal superior los Reyes. A estas Aras an de consagrar sus votos, sino quieren deslizarse en las impiedades del engaño, ò en las impiedades de lo violento. No reconocen los Principes soberanos humanos Tribunales para la vltima decision de sus causas, porque no tienen sobre sus Diademas superiores; pero sino reconocen superiores para sus causas, deben reconocer superior à la Verdad para sus conciencias. Esta mal penetrada razon obligò à vn Politico à grauar en los funestos ardientes bronces

la

la eſcandaloſa orla, que dezia: *Ratio vltima Regum*; como ſi lo ſoberano, que los exime de ſuperiores, fuera indulgencia de tiranos. Mi ſinceridad deſea enmendar la orla: y lo que diò la infiel Politica à la fuerça, concederlo à la verdad; y aſsi dirè ſolo: La razon es la fuerça vltima de los Reyes.

54 Deſta verdad ſe infiere, que quien dize la verdad, eſtà repreſentando el papel muy ſuperior, porque ſe halla con exercicios de Juez. Mudanſe entonces las Gerarquias, y el Soberano ſe queda infimo, y el infimo, mientras dura el papel de la verdad, ſe eleua à Soberano.

55 Quien merece ſer publicamente reprehendido, yà perdiò con ſus vicios el Trono, y quedò en parage muy baxo. Diſcretamente dixo (K) Seneca, que aquel es ſiervo por ſu eſtado, en quien ſe deſean las virtudes, y aquel Principe por ſu genio, que ſe corona de ſus prendas. El explendor de la ſoberania, es la templança; la razon, es la Diadema, y la prudencia ſu Purpura.

(K) Senec.

56 Fuè entre los Antiguos Ceſares la Purpura trage Imperial, y al Rico (L) avaro le viſte el Evangeliſta el veſtido Real, y no le dà el nombre de Principe Soberano, ni de Rey; porque ſiendo impio, deſatento, y avaro, bien podìa parecer vn Principe en el veſtido, pero no era Principe en el animo. Era Rey en la exterioridad, pero no era Rey en lo interior; porque Reyes exteriores, los hazen las veſtiduras; Reyes interiores, los conſtituyen las prendas.

(L) Luc. 16. v. 19. *Induebatur Purpura, & byſſo.*

57 Quitòle el nombre de Principe, porque por ſus culpas le ſentenciò à degradarle. No sè ſi diga, que le permitiò el veſtido para mayor confuſion. Mas era la Purpura afrenta, que honra; porque eſtàr veſtido de Reales obligaciones, y faltar à deſempeñarlas, es hazer al veſtido de la honra deſpertador para la afrenta.

58 A Poderoſos, y Corteſanos! que poco autorizan las Purpuras, ni los veſtidos. Trage es de honra, y de nobleza, eſſa cruzada liſta purpurea; pero ſi es veſtido de rico avaro, ſin duda de vergonçoſa ſe buelve ſu Purpura mas colorada.

59 Siendo tan diſcreto Corteſano el Bautiſta, parece ſe olvida de ſu Corteſania en los Sermones al Rey Herodes. No le llama con la Mageſtad de Rey, ſino con el deſnudo nombre de Herodes: (M) *Dicebat Herodi non licet tibi.* Pues como le quita el nombre de Rey? Creo que no ſe compadecia con el eſcandalo que le acuſaua. La culpa le auia priuado del Reyno, porque le deſmerecia con ſu eſcandalo. Era vn injuſto poſſeedor de la Corona, pues afrentaua con ſus acciones la Diadema; con que Juan no le quita el titulo, ſino le declara. Es vn Herodes, dize Juan, y no Rey; porque no obrando como Rey, ſe à quedado como el mas infimo particular.

(M) Marc. 6. verſ. 18.

60 Pues aun no ſon los peores enemigos de la verdad los que la callan de miedo, porque los mas mortales ſon los que la diſfraçan por politicos intereſſes. Mi cortedad ſoſpecha, que no tienen los Principes comprehendida ſu mayor infelicidad. Eſta me parece que es, no poder ſaber la verdad por ſu entendimiento propio, ſino por el entendimiento ageno. No permite la Mageſtad el trato familiar con ſus Vaſſallos para penetrar ſus dictamenes, y averiguar ſus inclinaciones. Puede comprehender à pocos, auiendo de imperar à tantos; para el inmenſo numero que le queda, à de apelar ſu conocimiento al informe de los Miniſtros. Aqui confieſſo, que ſuda congojada mi razon.

61 Es tan peligroſo parage eſte forçoſo examen; que ſiendo el vnico remedio el informarſe, no ay mayor mal que el remedio. O pregunta el Principe à quien eſtà dentro del gouierno, ò à quien eſtà fuera. Si al de dentro, es apaſsionado; ſi al de fuera, es embidioſo. El de adentro reſponde para conſervarſe, el de afuera para introducirſe. El de dentro miente para ſu diſculpa, el de fuera miente para ſu entrada.

62 Con ſinceridad digo, que parece ineuitable rieſgo; porque ſi preguntan à quien lo haze, diſculpa lo hecho; ſi à quien no lo haze, culpa lo obrado: y tanto peligro tiene la verdad en la boca de quien procura diſculparſe, como de quien pretende introducirſe.

63 Los genios Politicos no cenſuran lo hecho por mal obrado, ſino por no auer tenido parte en ello. No es amor à los aciertos, ſino deſamor à los ſugetos. Oponenſe à la corriente de las reſoluciones, no por errradas, ſino por no auer ſido ſuyas.

64 Muchos Sabios an juzgado fabuloſa la virtud de la Remora; y me an de permitir que diga, conozco muchas en los golfos de las Cortes, y Palacios. (N) El docto Plinio refiere, que à Marco Antonio, y à Cayo los parò ſus doradas Galeras. Irritado Cayo del no preſumido accidente, mandò à quatrocientos

(N) Plin. lib.

Mar ineros bolaſſen en las alas de ſus remos, pero fueron ociosos ſus braços: Suſpenſos, examinaron el embaraço, y encontraron al humilde pececillo tenazmente aſido à las tablas del Baxel. Preſentaronſele à Cayo; y aqui entra la admiracion deſta virtud natural. Eſtando la Remora fuera del Naulo, le detiene, y pàra; eſtando dentro, le dexa andar, y correr: porque toda la oposicion que tiene con el Naulo, es por no hallarſe dentro.

65 Muchas disfraçadas Remoras ſe miran en las Cortes, y Palacios. Oponenſe à las reſoluciones que corren, y no es porque las juzguen culpadas, ſino porque las miran de fuera. Hazen tanto eſfuerço en la oposicion, que por acallar ſus cenſuras, los entran en las Dignidades; pero apenas ſe hallan dentro, quando dexan correr lo que, viendoſe fuera procurauan eſtorvar: luego toda la oposicion conſiſte en hallarſe fuera, ò dentro; quando ſe vèn fuera, ſe oponen para que los entren; pero viendoſe vna vez dentro del mando, corra por donde quiſiere el gouierno.

66 Paſſemos à otra conſideracion de perſonas. O pregunta el Principe al amigo, ò al quexoſo, al valido, ò al deſvalido; ſi al amigo, le alaba los errores; ſi al quexoſo, le cenſura los aciertos. El vno le calla la verdad por apaſsionado, el otro ſe la desfigura por vengatiuo.

67 Pues de quien ſe à de informar eſte Principe infeliz? Confieſſo que no lo sè; mas facilmente encuentra mi cortedad con las llagas, que deſcubre las medicinas.

68 Tres conſultas hizo Chriſto à ſus Diſcipulos. (O) En el Deſierto, para ſuſtentar los cinco mil neceſsitados; (P) en Galilea, para reſucitar à ſu Amado Lazaro; (Q) en las preuenciones de la Cena, para diſponer el combite, y el Palacio donde celebrarle. Las reſpueſtas fueron tan diſtintas como las conſultas; porque para ſuſtentar los pobres neceſsitados reſponden, (R) que no ay dineros; para ir à reſucitar à Lazaro, le proponen, (S) que corre ſu vida evidente rieſgo; para celebrar el Banquete, concordaron todos en que convenia. Parece que reſpondieron como humanos. Hallaron inconvenientes invencibles para ſuſtentar pobres neceſsitados, y alentar difuntos; porque en eſtos fauores no tenian conveniencias, pero del banquete ſacauan à lo menos ſu plato: y no hallando dificultades para la conveniencia propia, encontraron muchas para la conveniencia agena.

69 O mi Dios, y quanto temo ſe repitan eſtos humanos dictamenes! Si ſe buſcan votos para feſtines, avrà muchos; ſi ſe conſulta remediar neceſsitados, y ſocorrer politicos difuntos, ay invencibles inconvenientes; pues yà ſe contentàra mi triſteza, con que los caſos no adelantàran la melancolia. Si fueran los Feſtines, y Banquetes como el de Chriſto, que no gaſtò en èl dinero, no eſtrañàra tanto los votos, porque no fueran coſtoſos diuertimientos; pero que no aya dineros para ſocorrer à los pobres, y aya para los feſtines, no ſon votos de Apoſtoles.

70 Ineuitables eſcollos tienen los humanos aciertos: Si conſulta lo claro la variedad de dictamenes, ſe lo buelve dudoſo; ſi lo executa ſin examen, toma el dicho al ſuceſſo: y como tal vez la fortuna ſe rie de la prudencia, por la infelicidad graduan el dictamen de error. Si conſulta à los Poderoſos, ſuelen ſer contemplativos; ſi à los medianos, no ſon inteligentes; ſi à los infimos, no aconſejan con animos heroycos.

71 Todos los afectos eſtorvan à los conſejos las verdades. El muy querido, vota con ceguedad; el deſviado, con dolor; el neutral, con cobardia; el pretendiente, con ambicion; el Sabio, con ſoberuia; el indocto, con ignorancia; el muy noble, con ſoberania; el mediano, con liſonja; el infimo, ſin experiencia. Como ſe encontratàn las verdades entre tan achacoſos pareceres?

72 Conſulta Chriſto el ſocorro de los neceſsitados en el Deſierto, y elige (T) entre todos los Diſcipulos à Felipe. En los puntos de hazienda, era Judas el mas inteligente, porque ſe hallaua el Teſorero del Colegio Apoſtolico, y el aplicado à ſu manejo. Pues como no le conſulta? Porque le conoce, reſponden los Padres; y baſta que ſu prudencia le conſienta, ſin exponerſe al informe de ſu aleuoſia. Conviene el entendimiento en la razon; pero ſi eſtà à ſu lado Juan, por què no le pregunta? Creo que fuè vna altiſsima inſtruccion à los informes Soberanos.

73 Ni conſulta à Judas, ni pregunta à Juan; porque ſi en Juan, por ſus virtudes, no reſidia peligro, fuè advertencia para los ſugetos en quienes puede introducirſe rieſgo. Era Juan (V) el Amado, y el Valido. Era Judas (X) el infiel, y el codicioſo, y eſcuſa conſultar al Valido, y al traydor; porque ni es bueno el Valido que

(O) Ioan. 6. v. 5.
(P) Ioan. 11. v. 8.
(Q) Matth. 26. verſ. 17.
(R) Ioan 6. verſ. 7. *Ducentorum denariorum panes non ſufficiunt.*
(S) Ioan. 11. verſ 8 *Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?*

(T) Ioan. 6. v 5 *Dixit ad Philippum.*

(V) Ioan. 21 v. 7. *Quem diligebat Ieſus.*

(X) Ioan. 12. v. 6. *Fur erat, & loculos habens.*

que aconseja con cariño, ni el traydor que aconseja con odio; porque tanto puede dañar el voto apasionado de vn valimiento, como el del mayor Judas del mundo.

74 Que importa que sean distantes las intenciones, si son vnos los efectos. El Valido arde en amor por su Dueño; el traydor abriga el veneno reconcentrado: pero tanto suele obscurecer la razon el amor con sus excessos, como el odio con sus malignidades. Es mas noble la ceguedad, pero siempre lo es; y si el valimiento aconseja con ceguedad, y el odio con desamor; tanto daña la ceguedad de vn apasionado, como la embidia de vn odio.

75 Mas no siempre serà delito de quien aconseja, tambien puede ser desprecio de quien escucha. No siempre suelen ser deleytables las verdades; y consejos que deleytan, se admiten; consejos que disgustan, se desprecian.

76 Fuè Achitophel el oraculo de su siglo; y tanto, que sus dictamenes se veneravan como si fuessen (Z) diuinos. Este insigne Varon, aunque infeliz, diò dos consejos al Principe Absalon: Vno fuè, (A) introducirse con las mugeres toleradas de su Padre Dauid; otro fuè, (B) presentarle la batalla antes que Dauid engrotasse sus tropas. Este segundo consejo era tan discreto, que Dauid huviera perecido, si se huviera executado.

(Z) 2. Reg. 16. vers. 23.

(A) 2. Reg. 16. vers. 21.

(B) 2. Reg. 17. à v. 1. & 2.

77 Mi admiracion es, auer seguido Absalon el consejo primero, siendo tan torpemente dudoso, y desestimar el segundo, siendo tan claro; pero sin recurrir à la especial Prouidencia, que assistiò à Dauid en este peligroso lance, hallo que los Principes no atienden tanto en los consejos lo vtil, como lo gustoso. El consejo de mezclarse con las mugeres Reales, era lisonja de su gusto. El de aventurarse à la batalla, le importaua la Corona, pero era de riesgo; y mas quiere seguir el consejo de su gusto, que el de la conservacion de su Imperio.

78 Deste sucesso se valen los temporales para retirar sus consejos; porque dizen, es irse voluntariamente à vna desestimacion. Vive introducido el silencio por prudencia, sin advertir, que Isaias se lamentaua de auer callado; porque tanto delito es dezir lo que se debe callar, como callar lo que se debe dezir.

79 Quien mira al Cielo, nada teme; quien mira al mundo, todo le acobarda. Elogia Isaias à Christo de Diuino Consejero, y dize assi; (C) *Consiliarius, Deus, fortis.* Consejero, Dios, y fuerte: parece errada la Oracion en Leyes de Retorica, porque primero debe ponerse el titulo mas graue: luego primero era intitularle Dios, y despues alabarle de Consejero, y de fuerte.

(C) Isai. 9. v. 6.

80 Assi discurren las Leyes humanas, pero no los Profetas. No le alaba solo de Consejero, sino de fuerte, y por esso pone à Dios en medio de lo fuerte, y Consejero; porque sin Dios de por medio, bien podrà ser Consejero Sabio, pero no serà fuerte, y constante; porque mirando à Dios, se aconseja con firmeza; mirando al mundo, se aconseja con cobardia. Pues por esta causa pone Isaias en medio de la prenda de Consejero, y de fuerte, à Dios; porque Consejero que lleua por medio à Dios, tendrà firmeza en lo que vota; Consejero que no le lleva, tendrà mil mudanças en lo que consulta.

81 Yà escucho la politica escusa celebrada. Como tengo de hablar la verdad contra vn sugeto, si es mi amigo? Como è de violar el caracter de la amistad? Hermosa atencion, pero con peligros de infiel; mas amistad debes à la razon, y la Ley, pues es el Norte que debes seguir. Si se halla tu amigo culpado, indigno, ò menos benemerito, debes ser amigo de su persona para compadecerte, pero enemigo de su indignidad para no ampararle; porque defender lo errado por ser error de vn amigo, es malquistar la fineza humana con vna sagrada aleuosia.

82 A Dauid le llama Samuel emulo declarado de Saul. Pues como enemigo, quien le perdonò tantos agrauios, que no aviendose fatigado la paciencia de Dauid en perdonarlos, se cansa la memoria en referirlos? Pues enemigo es, dizè Samuel, porque se à mudado Saul: (D) *Cum Dominus recesserit à te, & transierit ad emulum tuum.* Dos estados reconociò Dauid con Saul: Fuè su amigo, perdonandole insignes agrauios; passò despues à enemigo, al vèr que Dios le auia dexado, *cum Dominus recesserit à te*; porque continuar en ser amigo de quien Dios se avia apartado, mas pareciera amor con la culpa, que amistad con la persona. Pues sepan todos, que Dauid fuè amigo de Saul alta que Dios le dexò; pero al verle dexado, fuè su emulo: porque conservando el amor con la persona, se viò obligado à la enemistad con la culpa.

(D) 1. Reg. 28. vers. 16.

83 Entremos à batallar con otra po-

politica escusa. De que sirve dezir la verdad, dize el Cortesano, si es tan corto el numero, que, ò se desestima por corto, ò se acusa por descontento. Creo, que si las dixeran, fueran muchos, porque la razon haze muchos à los pocos.

84 Tiene otro guarismo el Estandarte de la Verdad, y la Vandera de la razon. No cuenta sus Soldados por el numero de sus personas, sino por la calidad de sus operaciones.

85 Muchos predestinados vendràn del Oriente à descansar con Abrahan: (E) *Multi ab Oriente venient, & recumbent cum Abraham.* Este *multi* padece, al primer aspecto, vna graue contradicion; porque es texto expresso, y temeroso, que *multi sunt vocati pauci vero electi*; muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Pues si son *pauci*, como *multi*? Si son pocos, como muchos? Porque son los buenos, responde (G) Agustino; y como son los predestinados, que siguen la Vandera de la razon, siendo en la verdad tan pocos, son para el credito muchos.

(E) Matth. 8. v. 11.

(F) Matt. 20. v. 16.

(G) Aug. tom. 10. serm. 32. de Verb Dom. *Multi certè & pauci, & pauci, & multi.*

86 El mas ciego error en que à incurrido la politica infeliz, es, auer persuadido à muchos candidos, que ser temporales, es ser discretos. Estudian galantear el tiempo, y esta es la maxima adorada de todos los que engolfan sus miserables Barquillas de pretensiones en los golfos de las Cortes.

87 A esta que el siglo à graduado de prudencia, la miro con achaques de flaquissima culpa. Discreto el que se acomoda à las sinrazones del tiempo! Triste engaño! Aprouecharse del tiempo para vivir, es discrecion; idolatrar en su desorden para hazer merito del silencio, es hazer traycion al discurso. La mas alta miseria de los nauegantes, es vivir vnicamente dependientes de los temporales. Toda su dicha, ò desgracia, consiste en el viento fauorable, ò adverso, que corre; y andar azechando los temporales, no serà professar de Cortesanos, sino de turbados Marineros.

88 No es tiempo (insisten) de dezir verdades; porque no solo no aprouechan, pero no se creen, y se desestiman. Pues necios sobre cobardes, porque no se creen, serà tiempo de dezirlas, porque avrà mayor necessidad de obligar à que se crean.

89 Enojado Christo, mandò esterilizar à vna higuera. El motiuo de su alto enojo fuè, que la encontrò sin fruto; pero tenia el arbol tan verdadera escusa para no tenerle, como no ser tiempo de llevarle: (H) *Non erat tempus ficorum.* Este decreto à sido para los ingenios humanos obscurissimo; porque sino era tiempo de coronarse de frutos, era pedirla milagros; y à las fuerças humanas, no se pueden pedir marauillas.

(H) Marc. 11. vers. 13.

90 Venerando las soluciones discretas de los Autores, descubre mi cortedad graue razon en lo que todos encuentran dificultad. Estaua Christo necessitado de alimento, buscaua en el arbol fruto; y aunque no era tiempo de tenerle, le castigò por no encontrarle: porque la escusa del arbol para no socorrerle, fuè acomodarse al tiempo que corria, y no à la necessidad que miraua; y andar con el tiempo, y no con la necessidad, se admite por escusa en los Tribunales humanos, pero se castiga en los Tribunales Diuinos.

91 De las ojas deste arbol infeliz an trasladado los cobardes Cortesanos la escusa à sus delinquentes silencios. No es tiempo, dizen, de vozear verdades, porque no se creen, *non erat tempus ficorum*. Quiero dàr de barato, que no sea tiempo. Ay necessidad de dezirla? Ninguno podrà negarla. Pues aora cae la sentencia Diuina. Mandò secar à la higuera, porque se acomodò con el tiempo, y no atendiò à la necessidad que auia de su fruto; porque en ocurriendo tiempo, y necessidad, primero se à de atender à la necessidad que insta, que al tiempo que corre.

92 Ay necessidades tan vrgentes, que obligan à ser à destiempo las medicinas, y à no ser temporales los remedios. Siendo la oportunidad del tiempo el Maestro de la prudencia humana, obrar en las vrgencias à destiempo, es calificada prudencia.

93 Siendo el mundo tan observante galan del tiempo, no conoce lo mismo que galantea. Dize que es tiempo de callar, y por la misma razon no lo es. Juzga que es tiempo de silencios, y por la misma causa es de gritos.

94 (I) *Sapientia scribæ in tempore vacuitatis.* Intima el Espiritu Santo: Escriue tus verdades sabiamente en el tiempo vacìo. Què tiempo vacìo es este? La Filosofia darà con hermosura la razon. El tiempo tiene dos consideraciones, para sì, y para nosotros. El mismo tiempo es para lo regular de su curso en Invierno, que en Verano, compuesto de iguales atomos de arrebatados minutos. Para sì siempre es vno, para nuestras ac-

(I) Eccles. 38. v. 25.

cio-

ciones es diverſo. Manda el Eſpiritu Santo, que ſe eſcrivan las verdades en el tiempo vacìo, y tacitamente ſupone, que no ay tanta neceſsidad de eſcrivirlas en el tiempo lleno, porque el tiempo ſe llenà con acciones glorioſas, y ajuſtadas. *Plenus dierum*, dize de David el Cielo; y eſtando el tiempo lleno de glorias, no ſe neceſsitan tanto las verdades; pero quando eſtà vacìo de aciertos, ſe requieren mas los avìſos.

95 Con vna filoſofica impropiedad de nueſtro Hiſpaniſmo ſe adelanta mas el oraculo. A vn lugar, que ninguno le ocupa, le llamamos vacìo: eſta es filoſofica impropiedad en la locucion, porque no puede aver vacuo, ò vacìo en el Mundo, por eſtàr ſus eſpacios todos llenos de viento; peto es el ayre vn elemento tan temporal, que es retrato de la ambicion, vanidad, y ſobervia; llama vacìo la diſcrecion, lo que ſolo eſtà lleno de vanidad.

96 Aora ſe deſcifra con hermoſura la ſentencia ſagrada: *Sapientia ſcribe in tempore vacuitatis.* Dicta tus verdades en el tiempo vacìo: no por que en rigor filoſofico pueda aver tiempo vacìo, pues es preciſo que eſtè à lo menos lleno de viento; ſino por que eſtàr lleno de viento, es eſtàr deſierto de acciones glorioſas, y lleno ſolo de vanidades, y ſobervias temporales; y ſolo es tiempo de gritar las verdades quando los mas lugares eſtàn llenos de ambiciones.

97 Ocioſo fuera el grito de las verdades, à ſer vn tiempo lleno de virtudes. En el tiempo vacìo, en aquel triſte hueco de la razon, y parenteſis infeliz de la verdad, ſe an de vozear, y eſcrivir: *Sapientia ſcribæ.* Aun no baſta vozearlas, ſino eſcrivirlas; porque es la voz muy fugitiva, es la eſcritura quaſi eterna; y para caſtigar la maldad de los tiempos, ſe an de eternizar en las plumas las reprehenſiones.

98 Bien reconoce la razon el precepto, pero eſte politico interès es vil candado de los labios; eſtas que llama el Mundo dependencias, y atenciones, ſon el miſerable Argèl de las verdades.

99 Tan ſolos avian de ſer los hombres, como el Fenix, para que eſta vil dependencia no tuviera à la Verdad aprìſionada.

100 Vn hombre ſolo vino (*K*) à Job à referirle las infelizes miſerias de ſu tragedia dichoſa. Vn hombre ſolo vino à David, quando batallava contra Abſalon, à noticiarle la merecida vitoria. La contradicion deſtas embaxadas reſide en las vozes de David: (*L*) *Si ſolus es, bonus es nuntius.* Aviſanle los criados, que viene corriendo vn hombre; y dize el diſcreto Rey: Si viene ſolo, es buen nuncio. Pues ſolo venìa el de Job, y fuè bien adverſo. Es verdad, pero era muy diſtinta la gerarquia. Era Job, aunque rico, perſona particular; era David vn alto, y poderoſo Rey; y dezirle a vn Rey lo que le importa, ſe lo dirà, ſi viene ſolo; pero no acertarà à dezirlo, ſi viene acompañado; porque ſi es ſolo, ſin ſequito, ni dependencia, dirà la verdad, ſi entra con mucho acompañamiento, dirà ſu interès.

(K) Job 1. à v. 15.

(L) 2. Reg. 18. v. 25

101 Acerquemonos yà al vltimo deſengaño. Vive tan delicada la malicia, que no ſolo ſe miente hablando mentiras, ſino diziendo verdades. Parece juizio temerario, y es prudente. No ay hipocrita, que no diga de sì, que es el peor hombre del Mundo. Eſte miente con la verdad, porque ſiendo verdad que es malo, lo dize para que le tengan por bueno. A eſtos ſe les ha de caſtigar la hipocresìa, creyendolos la confeſsion.

102 Dèmos à conocer à los incautos à los que mienten con la verdad. Hablan de vn ſugeto ſabio, eſcuchalo vn embidioſo melancolico, y debiendo alabar ſus prendas, y engrandecer ſus eſtudios, en lugar de elogiarle, calla. Eſte miente callando. Confieſſo que no es el peor mentiroſo, que en fin miente quedo.

103 Otros mienten, alabando con verdad. Saben que las prendas ſon clarines de la embidia, y para vengarſe de vn ſugeto, le alaban; deſpiertanle con los elogios los odios, y hazen à la alabança aſſeſino de ſu embidia. Eſtos mienten elogiando. Honrando el Rey de Francia al Gran Capitan con ſu meſa en Sahina, ſe vengò de ſu eſpada, porque introduxo zelos en ſu Rey la grandeza de la honra. El que alabò las prendas de David à Saul, fuè, (*M*) en dictamen de varios Expoſitores, Doeg, el morral enemigo de David, porque reconociò à Saul embidioſo, y no encontrò mejor medio para que Saul le tiraſſe lançadas, que alabarle mucho ſus prendas.

(M) 1. Reg. 16. v. 18

104 Pues qual ſerà la cauſa de mentir con la verdad? Dificil es, pero creo que la acertarè. La ſabia inocente naturaleza hizo à la Verdad objeto del entendimiento; la politica, è intereſſada ſinrazon del ſiglo la à hecho objeto de la voluntad, y del guſto; à calificado de

pru-

prudentes à los que callan lo que à de ser de enfado, y dizen solo lo que à de ser de gusto. Esta es la estudiada discrecion de los mas finos politicos: verdad que à de ser enfadosa, se calla; verdad que à de ser gustosa, se dize; y como el gusto toca à la voluntad, y no al entendimiento, no es yà la Verdad objeto del entendimiento, porque la an hecho objeto del gusto.

105 Las intenciones alteran, y mudan las essencias. Quien dize la verdad por que à de ser de gusto, no es veridico, sino lisongero. Con esta transformacion, aun las verdades vienen à ser mentiras, porque no se dizen por ser verdades, sino por que an de ser gustosas; y verdad que se dize por que à de ser de gusto, yo sè que se callàra, à ser de enfado.

106 Pues quien presumiera, que aun se calla mas? Presumo que no solo se callan las verdades, sino tambien las mentiras. No ay Principe, ni Ministro, por recto que sea, que no sea notado; pero ni todas las faltas que los censuran son verdaderas, ni todas falsas: no son todas metirosas, porque fueràn los Principes impecables: no son todas verdaderas, porque no fueran los subditos hombres. Los emulos, dezia Seneca à Lucilo, hablan de ti mal, porque no saben hablar bien; no hazen lo que mereces, pero obran lo que acostumbran.

107 Necesita saber vn Principe las verdades, y las mentiras; las verdades, para la enmienda; y las mentiras, para la prevencion. A de saber las mentiras cõtra su opinion, para desvanecerlas; à de saber las verdades de su fama, para adelantarlas. Pues tan desgraciado es, que aun le callan las mentiras, si an de ser poco gustosas.

108 Què dizen (N) de mi, pregunta Christo à los Apostoles? Dizen, responden los Discipulos, que eres el Bautista, Elias, Jeremias, ò vn insigne Profeta. Y no dizen mas? Pues mas dezian. Tambien corria, que era Samaritano, y endemoniado, y oy se lo repiten en el Evangelio. Pues como se lo callan? Por que era conocida mentira, me diràn los discretos; pero tambien conocian que eran mentiras las primeras, y se las dizen sin reparo. Permitan à mi cortedad dezir, que hablaron como muy humanos. Tan falso era que Christo era el Bautista, ò Elias, como que era Samaritano, ò endemoniado; pero el ser el Bautista, ò Elias, era vna mentira, que no disgustava; ser Samaritano, ò endemoniado, era vna mentira, que ofendia; y diziendole las mentiras que pueden ser de gusto, le callan las mentiras que pueden ser de enfado.

(N) Matth. 16. v. 13

109 E entrado en vn golfo, que tiene dificil puerto. Si preguntan aora los Principes, no sè que responderàn sus familiares. Què dizen de mi, pregunta vn Principe à los suyos? Dizen, que eres vn Alexandro en el valor, vn Cesar en la fortuna, vn Augusto en la politica, vn Trajano en la justicia, y vn Aurelio en la sciencia. Y no se dize mas. Pues mas se dize. Tambien corre, que es vn Galieno en la floxedad, vn Caligula en la delicia, vn Commodo en el descuido, vn Galba en la avaricia, vn Vitelio en la gula, y vn Severo en el furor. Pero si son mentiras, para què se an de dezir? Para prevencion. No se callan por mentiras, sino por ser disgustadas; y si no ay quien diga à los Principes cabales las mentiras, como avrà quien les diga cabales las verdades?

110 Confiessa mi respeto, se deben dezir las verdades, y las mentiras; pero deseo se digan con aquel decoro, que pide lo alto de vna Magestad. Si fuera posible en mi respeto, hablàra à los Soberanos en otro idioma. A quien desigualò el Cielo, no à de igualar el estilo. Bien reconozco que tomar el punto al remedio, y al decoro, es dificilimo, porque es vna complicacion tan dudosa, que à de ser vn respeto, que no sea lisonja, y vna medicina, que no sea atrevimiento. Si se inclinan à la vanda del respeto, se deslizan en lisongeros; si à la eficacia de la medicina, se despeñan en atrevidos.

111 Mortalmente enfermò (O) el insigne Rey Ezequias. De què enfermedad? El Texto no la individua. Es tan dudosa, que no ay Autor que convenga. Parecen los Expositores junta de Medicos, dõde todo es opociciones. (P) Llaias la intitula llaga, pero como no la expressa, dexa el campo à lo opinativo. Arias Montano dize, que era ardiente inflamacion; el Caldeo, contagio; Saliano, carbunco; Vatablo, vna friaidad, fundado en el remedio que le aplicaron de la masa de higos, que son ardientes; Glicas, que corrupcion de vn pie. Ualgate Dios por Principes! Tan infelizes son, que no ay achaque suyo, que no ande entre mil dictamenes, y corra entre mil opiniones.

(O) 4. Reg. 20. v. 1.

(P) Vide Glossam hic.

112 Graves advertencias dicta el

Tex-

Texto con ſu ſilencio, y los Autores con ſu oppoſicion. Dos inſignes dicta; vna para el Rey, y otra para los Vaſſallos. Es aduertencia al Vaſſallo, para que juzgue de los achaques de los Principes con reſpeto, pues puede nacer de mil encontrados principios. Es aduertencia al Rey, para que encubra ſus achaques, aunque ſe exponga à la variedad de juyzios. Los Vaſſallos, por mas que diſcurran, diràn el achaque de ſu Rey dudoſos. Los Reyes con diſſimularlos, no haràn exemplo ſus vicios.

113 Paſſo à mas grane duda. De què procediò eſte achaque? Tantas opiniones ay en el origen, como en la calidad. Rabi Salomon, citado de Lyra, ſiente, que de no averſe caſado, defraudando ſu caſa de ſucceſsion. Dionyſio, que por hallarſe ſin ella. Eſtas opiniones no ſon bien recibidas. Otros juzgan, que por averſe atribuìdo vanamente la victoria de los Aſirios. El Erudito (Q) Saliano juzga, que naciò de congoja del eſtado infeliz que padecìa ſu Reyno, viendole deſolado con las guerras del Aſirio, y de religioſo dolor de no aver podido caſtigar las blasfemias que arrojò contra el Cielo Senacherib.

(Q) Salian. tom. 4. Annal. 22. num. 22. *Probabilior eſt contractam ægritudinem ex horum temporum ſtatu infelici, quo Regnum vniuerſum Populatus erat Aſirius, & prope diem ad portas ipſius Regiæ Ciuitatis affectatus timebatur. Quin & virum Sanctum animo, & corpore malè affecerint blaſphemiæ Aſiriorum, quas vlciſci digna pœna non poſſet.*

114 O Coronas infelices, y Diademas deſgraciadas! Era el achaque deſte Principe cuydado, y le imaginauan deſcuydo. Era zelo, y le notauan delito. Congojòſe ſu Real animo, viendo à ſus Vaſſallos pobres con injuſtas guerras, eſcuchàdo à ſus enemigos ſobervios, como victoriosos, y blasfemos, como Gentiles; y mirarſe ſin poder para amparar à ſus Vaſſallos, y caſtigar à ſus enemigos, obligarà à morir al mas animoſo Rey.

115 Agra reſta la mayor alma del reparo. No explica el Texto el origen del achaque, porque era Real, y bien ſe podrà dezir, ſiendo verdad, que eſtà el Principe malo; pero penetrarle el origen, no es licito; porque como puede ſer zelo lo que parece delito, y cuydado la que parece omiſsion: por no errar el origen del achaque, no ſe à de gaſtar el tiempo en adiuinar la raiz de la enfermedad, ſino en pedir al Cielo que le dè ſalud.

116 Concluyo con la mayor Verdad de mi Sermon: *Gaſtemos las Verdades con noſotros.* Cada vno ſe diga à ſi la verdad, y no neceſsitarà de reprehenſion. Què ſiendo todos Fiſcales de los eſtraños, ninguno ſea Juez de ſi propio? O mal aplicado entendimiento, que ſolo gaſtas con los eſtraños tu juyzio!

117 Corran, Señor, àzia noſotros las Verdades, y ſeràn mejores vozes nueſtras operaciones. Forme el juyzio ſu Tribunal contra las tiranias de nueſtra paſsion. Ceſſen las calumnias contra los eſtraños, pues tenemos mas à mano nueſtros delitos. Quien viveſtan heroyco, que acuſe libre? Quien reſpira tan ſano, que no ſe quiebre à ſu eco? Quien admira vn tropiezo, ſi ſe regiſtra de barro? El vidrio acuſa de fragil al criſtal? la Luna con Eclypſes le averigua al Sol ſus atomos? O delinquente viſta, donde ninguno ſe mira teniendoſe mas cerca.

118 Coneded, Señor, à nueſtro Catoliciſsimo Dueño la alta Luz de vueſtros auxilios para Real acierto de ſus operaciones. Iluſtrad ſu mente en el Sagrado amor de las Verdades, para que no tropieze en las contingencias de las dudas. Encended ſu coraçon en el ardor de vueſtras Aras, para que coronado de vidas que le ſuſtituyan, y aciertos que le ſublimen, merezca los fauores de la gracia, para beſaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

[☞]

VIER-

AVE MARIA

# VIERNES CONCILIO, Y DOLORES.

## AL CONSEJO REAL DE CASTILLA.

*Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit.* Sequentia Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 11.

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

1 VNA Precisa casualidad baraxa mi eleccion, y me embaraça os ojos, y los respetos con dos Evangelios, siendo el vno eco triste del otro. En el vno se escuchan las sinrazones de vn Concilio; en el otro se atienden los excessos de vn llanto. Ecos serán de aquellas sinrazones estas divinas lagrimas, pues mirar con ojos enjutos errores, fuera apostasia de las piedades. Todo vn Cielo llora, de lo que el Mundo yerra. O noble llanto! O error costoso! O pension de la Magestad, pues de los errores de Adan carga vn Dios con el dolor!

2 Para hablar, Señora, de vuestras gracias, ministra vozes la alegria; mas para elevar vuestros dolores, enmudece los labios la pena. Nunca pude ser tan vanamente sobervio, que presumiesse podian ser mis tristezas lisonja à vuestras congojas; con menos se contenta mi obligacion; yà que no pueden ser lisonjas, no sean injurias. Pero fiar vuestras penas de labios que no alcançan à explicarlas, y de coraçon que no sabe dignamente sentirlas, no serà buscar alivios, sino dexar sin alivios los tormentos.

3 Yà, Señora, llegò el triste dia, en que falsaria de su eterna obligacion la naturaleza, conspiraron contra su Criador las criaturas, y en sedicioso rebelion venciò la sombra à la luz. Rara dignacion de vuestro amor en padecerlo, pero no presumida deslealtad en executarlo! Oy juntan Concilio los Hebreos para decretar la muerte de vuestro Hijo. Què mal Retorico, daros de golpe en el coraçon con todo el caso! Pero dolores, que no sacan de su razon al discurso, es no aver triunfado la pena del entendimiento.

4 No puede separar la obligacion el motivo del llanto, porque la causa es la que eleva el sentimiento. Las nulidades del Consejo son la medida deste llanto. De aquel decreto es eco este sollozo, porque de la voz de las injusticias, el eco forçoso son las lagrimas.

5 Deseoso de acompañar à Maria en sus tristezas, y no faltar à las antiguas estampas de los que avian orado este dia, examinè la navegacion que avian tomado, y me asseguran averse embarcado en el peligroso golfo del Concilio. El respeto à sus dolores, y el peligro à essos mares, me impelian à orar solo de sus Dolores; pero ay le-

yes

yes tan estrechas, que no ay libertad para euitarlas. Pues perdonen, Señora, vuestros dolores, que como se logre alguna vtilidad en la doctrina, no tendreis por agrauio el silencio de vuestra pena.

6 Fueron vuestros dolores ecos tristes destas sinrazones, con que serà preciso examinar las vozes para escuchar, aunque distantes, los ecos. Saldràn por ecos solo; pues enmienden, Señora, el sonido, y si fueron entonces ecos de vna crueldad, resuenen aora ecos de vna compassion.

7 Para contemplar estas vozes, que ocasionaron tan tristes ecos de penas, y examinarlos como debo con vn desengaño sincero, y religioso, necessito de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la acordamos su dulcissimo nombre: *AVE MARIA.*

## *Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 11.

8 EL Norte del Evangelio, S.C. y R.M. le tiene yà mi obligacion ideado. Es la sinrazon de vn consejo, que ocasiona à Maria vn justo llanto; porque de los errores de los que juzgan, cargan con las penas, y los dolores los que mandan. No permite la brevedad de vna Oracion examinar al Concilio todas sus nulidades. A tres muy generales, principales de todas, las pretenderè reducir, sin salir de las clausulas del Evangelio.

9 Y todas las contemplo, en que de tres Diuinos bienes hizieron tres monstruosos males. Estos tres males compondràn mi Oracion en tres Puntos. El primero serà, que de los milagros que confessauan en Christo para aplaudirle, hizieron motiuos para condenarle. El segundo serà, que del mayor beneficio hazen el mayor agrauio. El tercero serà, que de la mayor bizarrìa hazen la mayor violencia.

### PVNTO PRIMERO.

10 ENtran en el Concilio admirados de los milagros, y se preguntan confusos, què hazemos? *Quid* (A) *facimus? Quia hic homo multa signa facit.* Què hazemos? Porque nos confunde su virtud à milagros. Quien no creyera, que la pregunta deste consejo era para canonizarle? Pues no fuè sino para proscrinirle. Infamose Athenas con su dura ley del Ostracismo, desterrando al mas virtuoso, y aplaudido Ciudadano. Su pretexto fuè, no tiranizasse el gouierno armado del comun aplauso. Perdone Athenas, que à lo injusto me parece que añadiò lo necio; porque puede temer la razon tiranìa de las ambiciones, pero nunca puede presumirlas de las virtudes.

(A) Ioan. 11. vers. 47.

11 Todos los Padres, y Interpretes assientan, que erraron en este Concilio, porque juzgaron por la voluntad, y no por el entendimiento. Firmò el decreto el Poder con su passion, y no el Entendimiento con su libertad. Docto desengaño fuè poner los Antiguos las Librerias en el Atrio del Templo de la libertad. Es ajustado lugar el de Ovidio en sus tristezas.

*Nec* (B) *me quæ doctis patuerunt prima libellis.*
*Atria libertas tangere passa sua est.*

(B) Ouid. lib. 3. trist. eleg. 1.

12 Estauan los Libros en el Templo de la libertad, porque se an de abrir con sagrada libertad los Libros. Preguntado el Sabio Rey (C) Don Alfonso, quales eran los mejores consejeros? Respondiò, que los muertos, aludiendo à los Libros. No reyna en vn pobre Libro, ni el temor de mal escuchado, ni la esperança de bien admitido.

(C) Panorm. de dict. & fact. Alphonsi.

13 Confiesso el Padre del error en el Concilio, pero no se satisface el entendimiento humano. Fuè su passion el Juez; pero què motiuo pudo pretextar su odio. Los milagros eran beneficios, la vida inculpable, la doctrina inocente, la sciencia sin elacion, la modestia sin abatimiento, el desinteres sin afectacion, la templança sin hipocresia, el respeto sin lisonja, las advertencias sin censuras. Para todos la blandura, y para si la aspereza. Pues què censuran? Què aborrecen? Sino ay aparente mal, donde reside el objeto de el aborrecer?

14 Confiesso que ignoràra la respuesta, à no averla encontrado en mi Venerado Agustino, y mi Angel Santo Thomàs. (D) No es el odio primo-

(D) D. Thom.

genito de la voluntad, es hijo segundo, que nace de otro parto; porque del amor, nace el odio; de amarme yo, nace el aborrecer lo que tengo por sensible, ò lo que juzgo por disconveniente. Todo el odio ageno se funda en el amor propio. Valgate Dios por amor, que no contento con las ceguedades de amar, produces las sinrazones de aborrecer.

15 Con desengaño lo dicta el Evangelio: (E) *Expedit vobis vt vnus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat.* Conviene que aquel hombre muera, para que nosotros conservemos la vida; porque no nace el matarle de quererle mal, sino de querernos à nosotros bien: Sino muere, no nos podemos conservar. Pues muera, porque primero es nuestra conservacion.

(E) Ioan. 11. v. 50.

16 Siendo las vozes tan execrables, fueron, dize el Evangelista, Profecias; porque convenia que muriesse en Christo la inocencia, para que alcançasse la vida de la Redencion nuestra malicia. Pues como profetiza vn Cayfàs apassionado? Discretamente Agustino. (F) No profetiza porque lo merezca, sino por la alta dignidad que goza; porque es Dios tan assistente à los publicos oficios, que ilustra à las Dignidades, aun con repugnancia de sus meritos. Desmerecia su Persona lo que su Dignidad pedia; y aunque castiga à la Persona permitiendo que yerre, ilustra à la Dignidad haziendo que profetize.

(F) Tomo 9. Aug. tract. 49. in Ioan. fol. 79. *Hic docemur etiã homines malos prophetiæ spiritu futura prædicere; quod tamen Euangelista diuino tribuit Sacramento; quia Pontifex fuit; id est Summus Sacerdos.*

17 Aviendo medicado con alguna atencion lo profundo deste Evangelio, descubro graues desengaños. Este à sido el exordio, entremos aora en lo profundo.

18 Animosamente digo, que Cayfàs, y Christo tenian vna misma intencion. No se assusten, verán Christiana Doctrina, la que parece solo delicadeza ingeniosa.

19 Cayfàs tenia intencion de que muriesse vno, para que se salvaran todos; pues la misma tenia nuestro Dueño; porque para redimir à todos, tenia intencion de morir. Cayfàs discurria conveniente anteponer la salud publica à vna vida priuada. Pues Christo hallaua preciso perder su Vida priuada por la salud publica. Cayfàs decreta vn daño particular por vn bien comun. Pues Christo abraça por vn bien comun vn daño contra sì particular. Pues como siendo las intenciones iguales, la de Cayfàs es vna culpa tan fea, y la de Christo vna fineza tan diuina?

20 Lo graue de la duda pide muy prudente respuesta. Las intenciones, dize mi Angel Tomàs, aunque sean buenas, se suelen viciar, si se toman para cumplirlas medios violentos, ò injustos. Entrambos procuravan el remedio comun: discurriendo entrambos el mismo medio, saliò en la execucion muy contrario; porque el medio vnico era, que muriesse el particular, para que viviesse el comun; pero, Cayfàs lo executa en otro, y no en sì. Christo lo executa en sì, y no en otro; y quando se quita de sì el bien particular, se remedia el comun redimiendo; quando se quita à otro, se auentura el comun errando.

21 Mayor desengaño oculta. Pretendia Cayfas remediar el mundo destruyendo à vno: *Expedit, vt vnus moriatur.* Resolvia Christo remediar el mundo destruyendose à sì propio. Cayfàs decretaua el remedio matando. Christo le decretaua muriendo; pues esta es la gracia, y aquella la culpa; porque matar, es dura violencia; morir, es fineza amorosa. Quien mata, quita el aliento; quien muere, le dà gusto so. Pues siendo el mismo medio el de Cayfas, y el de Christo, el de Cayfàs es tan errado, y el de Christo tan Diuino; porque el medio de Cayfàs, es quitar el bien particular, con pretexto de justicia; el medio de Christo, es dàr este bien particular, haziendo saber que es gracia.

22 Flaco el humano poder, no alcança à remediar à vnos sin destruir à otros: fragmentos, dize Orosio, de Imperios, y Monarquias, fabricandose vnas de las ruinas de otras; debiendo ser mas poderosa para el desengaño la ruina sobre que fabrican, que eficaz para la seguridad la grandeza que levantan.

23 En este mar del mundo, dize desengañado Gregorio, (G) de Baxeles destrozados se lebantan otros Navìos; porque no ay mas materiales para fabricar vnas dichas, que es preciso sean fantasticas, que desgracias, ò ruinas. El genio diuino es hazer de los instrumentos del mal armas del bien. Hizo del Arbol del Paraysо su trono; del bocado de vn apetito remedio, y transformò, dize elegante Leon, las miserias del morir en Magestades de vencer. Pues esto enoja

(G) Gregor. homil. in Euang.

su

su diuina condicion; pues quando su genio es transformar los males en bienes, mira, que los hombres transforman sus bienes en males.

24 Deste Christiano, y Evangelico discurso se infiere el graue desengaño, de que no bastan los medios que se eligen, sino las intenciones con que se toman. Atiendan la razon. Este Concilio intentaua remediar el comun: *Ne tota gens pereat.* (*H*) Christo tenia la misma intencion. El medio vnico de entrambas intenciones, era morir Christo; pues poniendo este mismo medio entrambos, los Hebreos hazen del mayor remedio el mayor delito, y Christo haze de la mayor violencia la mayor gracia; porque en los Hebreos era la intencion oculta quitar la vida agena, para asegurar su conveniencia propia; en Christo era la intencion perder su conveniencia propia, por salvar la vida agena; y intenciones de bienes particulares, hazen à los remedios delitos; intenciones de bienes comunes, hazen à los delitos remedios.

(H) Ioan. 11. vers. 50.

25 Noble linage de remedio era el de Christo, porque era destruirse à sì muriendo. Torpe el de los Hebreos, porque era destruir à Christo matando: y no es remedio del comun destruir al estraño, sino destruirse à sì propio.

26 Intima Christo à sus Discipulos, que para remediar el Mundo, sean Sal, y sean Luz: *Vos estis Sal, (I) vos estis Lux,* Pues como dà el puesto primero à la Sal, siendo mas noble la Luz? Porque no atendiò, dize Hilario, à lo hidalgo de sus cunas, sino al exercicio de sus operaciones. El oficio de la Sal, es preservar las corrupciones; el exercicio de la Luz, es desvanecer las tinieblas. Pero còmo preserva la Sal, y como remedia la Luz? Los ojos responderàn. La Sal estorva la corrupcion deshaziendose à sì. No deshaze à quien preserva, sino à sì misma. No preserva deshaziendo, sino deshaziendose. La Luz remedia las obscuridades, dilatando la Magestad de sus luzes. Pues la Sal merece antelaciones, porque la Sal remedia el mal à costa de deshazerse à si. La Luz remedia la obscuridad, conservando la Magestad de su luz; y mas soberano es quien remedia deshaziendo su ser propio, que quien remedia conservando su lucimiento.

(I) Matth. 5. v. 13. & 14.

27 En el Evangelio miro los dos remedios. Los Hebreos intentan remediar el comun, conservando la Magestad de su Imperio: *Venient Romani, & tollent locum (K) nostrum, & gentem.* Christo intenta remediarle, deshaziendo en la Cruz su propio ser. Los Hebreos, como Luz, tiran à conservar sus lucimientos. Christo, como Sal, no repara deshazerse à sì. Es la Sal, dize Agustino, imagen de la prudencia; y si la Sal deshiziera al sugeto que preserva, fuera vna preservacion tan costosa, que por la costa la perdonàran todos la Medicina; pero dexando entero al sugeto que preserva, ella se deshaze sola; porque no pudiera representar la prudencia, si por dexar al sugeto preservado, le dexàra destruido.

(K) Ioan. 11. vers. 48.

28 A MARIA llamò Ambrosio, (*L*) y Bernardo, (*M*) hermosa Corredemptora, emula de las finezas de su Hijo, consagra sus dolores al remedio del vniverso; pero es insigne reparo el remedio. Todos procuran remediar el comun, Christo, Maria, y este Concilio; pero con esta diferencia. Christo, y Maria quieren remediar el comun con Dolores propios, pero no con Dolores agenos. El Concilio quiere remediarle con Dolores agenos, pero no con Dolores propios. De Christo, dize Isaias, que *dolores nostros ipse portauit,* que cargò con nuestros dolores; porque remediar à costa de Dolores agenos, es prouidencia humana; remediar à costa de Dolores propios, es fineza diuina.

(L) Ambr. comm. in Luc. c. 23.

(M) Bernard. super missus est.

29 Docta la naturaleza me dictò vn singular documento. Escriue el Oraculo de la Medicina Hipocrates, que en las mugeres fecundas, el mas noble indicio de parir con felicidad, es sentir dolor de coraçon: *Quæ parturiendo prius cordis dolorem sentiunt,* (*N*) *paulo post illæ parturiunt.* De los partos naturales à los intencionales, solo ay diferencia en los padres. Al verse obligado Dios por las culpas de los hombres à destruir el mundo, le introduce la Escritura con dolor de coraçon: *Tactus (O) dolore cordis intrinsecus.* Fuè preciso destruir el mundo con el diluvio, para remediarle despues de anegado; y verse obligado vn Dios à destruir para remediar, le obliga al imposible de dolerle el coraçon. La muger, pues, que padece tierna dolor de coraçon, pàre con felicidad; porque ningun parto puede salir à luz con felicidad, sino se viste primero quien le pàre de vna noble compassion.

(N) Hipocr. lib. 3. coacat. tract. 3. prænot. 38.

(O) Gen. 6. v. 6.

30 Profundo desengaño dicta el Evangelio, mostrando por el sucesso, que este remedio que eligieron para conservarse, los sirviò para destruirse.

Discurren Politicos, que se à de perder su Reyno, sino quitan la Vida à Christo; y por aver quitado la Vida à Christo, perdieron su Reyno. Qual sera la causa de tanta ruina? Presumo encontrar la verdadera. La causa Christiana es, que ninguno se conserva con injurias. No son los agravios proporcionados materiales para fabricar conservaciones. En declinando de lo justo, no es politica que conserva, sino sinrazon que arruyna.

31 A la celebrada Estatua, que representaua Interprete Daniel, las quatro mas insignes Monarquias, de Caldeos, Assirios, Persas, y Romanos, la destruyò vna piedrecita sin manos: *Lapis (P) sine manibus*. Como sin manos, quando se necesitan tantas, y tan valientes para derribar quatro Imperios? Pues no se requieren manos; porque no es tanto derribarlos, como caerse ellos. Estavan ellos Reynos compuestos de quatro metales, oro, plata, cobre, y yerro; pero los pies de ellos Reynos eran solo de barro. Estauan tan mal repartidos sus metales, que todo se quedaua en los braços de arriba, sin aver vna onça de plata para los pies de abaxo; y imaginar, que vnos pies tan pobres pueden sustentar tanto peso, es querer que lo pobre sustente à lo rico, quando lo rico debe sustentar à lo pobre. Pues vna piedrecita sin manos basta para derribarlo todo; porque no se arruynan ellos Imperios porque manos agenas los tiran, sino porque pies tan pobres no pueden sustentar este peso que los cargan.

(P) Daniel. 2. vers. 34.

32 Pero como no pudo defenderse del impulso de vna piedra vna Estatua tan rica? Porque no estava bien distribuida su riqueza; y no defiende à los Imperios lo poderoso, solo los mantiene lo justo. La Escritura afirma en el Libro primero de los (Q) Machabeos, capitulo octauo, que era nuestra España fecundissima en Minas de plata, y oro. Pues no tengo tan corta vista, que sospeche, que aver cerrado las Minas, es arrepentimiento del Sol en sus influjos, ò cansancio de nuestro terreno. Mas alto mito el motiuo con el grande Salviano en sus Libros de Prouidencia, mirando à nuestra España anegada con las barbaras Naciones del Norte: *Mutata (R) est sors Hispaniæ*, dixe su eloquente Pluma: *Sed non est mutata vitiositas*. Empezòse à perder en vicios, y cerraron los tesoros; porque dispone el Cielo, que teniendo à la vista los tesoros, no sepan aprouecharse dellos por sus vicios.

(Q) 1. Mach. 8. vers. 3.

(R) Salvian. lib. de Prouid.

33 Animosamente dirè vna verdad Christiana, y religiosa. Las Monarquias no se conservan, ò destruyen por los decretos de abaxo, sino por los decretos de arriba. No son sus abatimientos errores de lo gouernado, sino excessos de lo publico. Nunca castiga Dios à vn comun por sinrazones de vn particular. Pero por mas delinquente que sea el comun, en siendo comun, se à de pretender aliviar.

34 Debo à mi Angel Santo Tomàs este noble desengaño. El Angel Custodio (S) de Persia resistiò veinte y vn dias al Angel San Gabriel, Patrono de los Hebreos. La discordia de sus votos admira. Estaua el Pueblo Hebreo cautiuo en Babilonia; pretendiò el Angel San Gabriel, que saliesse de su dura cadena; y el Angel Custodio de Persia defendia, que avia de quedar cautivo. Què oposicion es esta? De Angeles, dize Tomàs. Y quien venciò? Venciò el piadoso voto de Gabriel. Atiendan la razon.

(S) Daniel. 10. v. 13.

(T) D. Thom. 1. p. q. 113. art. 8. in respons.

35 Nombrà la Prouidencia à los Angeles por Tutelares, y Custodios de los Reynos. Administra Dios sus exaltaciones, ò detrimentos por medio destos Ministros; pero estos como fieles, segun las virtudes, ò vicios de las Monarquias, hazen à vnas dominantes, y à otras sirvientes. No an de salir del cautiuerio, dize el Angel de los Persianos; porque ay experiencia de que este Pueblo Hebreo sirve mejor congojado, que fauorecido; y conviene que las adversidades buelvan humildes, à quienes las felicidades hizieron insolentes. Conviene que salgan del cautiuerio, replica el Angel de los Hebreos; porque basta ya lo padecido, y en la dura experiencia de los males, avrà cuydadosamente aprendido la estimacion de los bienes. Eran tan fundados los votos, como de vnos Angeles. Pero el Angel de Persia votaua mas arrimado à la Justicia; el Angel de los Hebreos se inclinaua mas à la clemencia. Pues en competencia de razon, y de piedad, venciò la piedad à la razon; porque siempre ay còtra el Pueblo mas razon para oprimirle, pero siempre à de vencer vna sola, que aya, para aliuiarle.

## PUNTO SEGUNDO.

36 EL segundo Punto era, que del mayor beneficio, hazen el mayor agravio; fuè el mas diuino favor sacrificar Christo la Vida por el comun;

mun, y este voto de su ansia le desluſtra el Concilio con su violencia; porque haze que parezca à los ignorantes, que le mata su Poder, quando solo le mata su Amor.

37 No acierta à sossegarse el entendimiento, por mas que discurra los motivos del error deste Concilio, porque no es facil hallar razon à la mayor sinrazon. Pues veamos si con la luz de Agustino la encuentro.

38 Describe el Evangelista este Concilio, y pinta su entrada, y salida con advertida diferencia. Para entrar en el Concilio dize, que se juntaron, *collegerunt* (V) *Concilium*; para salir dize, que pensaron, *cogitauerunt* (X) *ab illa die*. No estàn bien colocados los verbos; para entrar à votar tan graue causa, era el pensar en ella: luego este *cogitauerunt* à de ser para la entrada, no à de ser para la salida. A de ser el discurrir para dezir sus votos, no à de ser despues de firmados los decretos.

(V) Ioan. 11. verſ. 47.

(X) Ioan. 11. verſ. 53.

39 Pues como guardan el discurrir para despues de votar? Porque en esso consistiò su error. Despues de hecho el decreto, pensaron, dize Juan, el modo. No pensaron para hazerle, solo pensaron despues el modo de executarle. No discurrieron antes lo que auian de hazer; solo discurrieron despues como lo podian executar. Sentaron por fijo, que convenia à todos aquella resolucion: *Expedit* (Z) *vobis*; y sin mas examen, decretan el matar; reconocieron despues, que podian resultar inconvenientes: *Ne* (A) *forte tumultus fieret in Populo*; y hallandose embaraçados en executarlo, pensaron con astucia el mas suaue camino. Pues este fuè el padre del error, pensar tan despues lo que se auia de auer discurrido tan antes; porque discurrir despues los medios de executarlo sin estruendo, es no auer discurrido antes los inconvenientes de mandarlo.

(Z) Ioan. 11. verſ. 50.

(A) Matth. 26. v. 5.

40 Pero como no los atrassaron las dificultades de la execucion? Porque pudo mas el vano punto de no retroceder, que los riesgos de executar. Delinquente pundonor de lo vano, le llamò eloquente Ambrosio; justicia fuera faltar este Concilio à lo decretado; quando fuè tan dura sinrazon el decreto.

41 Juzgò Herodes, (B) cortando la cabeça al Bautista, que era acto de religion, la que era maldad de sacrilegio. Auia ofrecido, con empeño de juramento, su palabra; y por no ser perjuro en lo prometido, fuè sacrilego en lo obrado; porque mantener vn error, no es acto de constancia, sino caracter de impenitencia.

(B) Marc. 6. verſ. 26.

42 Aun los Reales beneficios deben cessar, si se atraviesa algun daño, aunque sea particular, y ligero, (C) *Lege ex facto, quæritur* 43. *ff. de vulgari, & pupillari substitutione*. Porque fuera iniquo, dize Paulo, el beneficio que se tropezaua en daño ageno. Grande gloria tienen los inventores, pero mas laudable es el que enmienda corrigiendo, que el que se desvelò inventando, *Lege Deo Authore* 1. *Cod. de veter. iure enucleando* (D) *Nam qui subtiliter factum emendat, laudabilior est eo, qui primus inuenit*. Mas laureles merecen los que son prudentes corrigiendo, que los que son ingeniosos inventando. Autores fueron Diocleciano, y Maximiano de la *ley Nec tuus* 4. *Cod. de emã ipationibus liberorum*; y aun estos supieron dezir, que no era su estilo hazer beneficios que resultassen en agenos detrimentos: *Nec in cuiusquam iniuriam beneficia tribuere moris est nostri*.

(C) In Infortiato, fol. 585.

(D) In Codigo, fol. 707.

43 Erraron tambien, dize Agustino, en la grande circunstancia del tiempo. Era la muerte de Christo el remedio del comun, pero no auia llegado su oportunidad, *nondum* (E) *venerat hora eius*; y no hazer à tiempo los remedios, es dexar desayradas las medicinas.

(E) Ioan. 3. v. 33.

44 En aquella celebrada Piscina tengo notado vn reparo tan desengañado, como nuevo. Era vn miserable concurso de enfermos, *multitudo* (F) *magna languentium*; corria su salud por quenta del Cielo, y no del mundo, porque baxaua vn Angel à curarlos à su tiempo, *secundum tempus*. Què tiempo? Pues no es siempre tiempo para curar? No señor; las enfermedades que allì concurrian, las expressa, diziendo, que eran de ciegos, cojos, y tullidos, *cæcorum, claudorum, & aridorum*. Eran vnos enfermos habituales de males envejecidos; no eran enfermedades de riesgos, que instan, sino de penalidades, que atormentan. Para curar vna fiebre ardiente, siempre es tiempo, porque pide remedio prompto; para achaques antiguos habituales, el mayor remedio es el tiempo oportuno. Pues esperè el Angel la oportunidad del tiempo; porque puede llegar la medicina à tiempo tan desgraciado, que quede mas incurable el enfermo.

(F) Ioan. 5. v. 33.

45 Mayores desengaños oculta el Texto Griego. Se escriue, que descendia el Angel: (H) *Certis, & oportunis momentis temporis*. En ciertos momentos de tiempo

(G) Ibidem.

(H) Grac. verſ.

oportunos, porque aun puede dañar, ò aprouechar vn momento. Pero esto sucederà en vn hombre, que necesita de azechar la oportunidad; no en vn Angel, que tiene supremo poder. Pues como vn Angel le espera? Darè grave causa. Curava el Angel las enfermedades, rebolviendo la agua de la Piscina: *Descendebat secundum tempus in Piscinam*, (I) *& mouebatur aqua.* Esta agua que servia de bañio, era el medio que daban al Angel para su medicina, el medio era, rebolverla, y turbarla. Pues aunque sea vn Angel, necesita esperar tiempo oportuno; porque si el medio es turbar la corriente de la agua, y rebolver las medicinas, que an de curar, turbando corrientes antiguas, necesitan de vn Angel para mouerlas, y de vn tiempo muy oportuno para executarlas.

(I) Ibid. v. 4.

46 Es el tiempo el Anciano Maestro de la prudencia, que en las reuerentes canas de los siglos enseña en costosas experiencias fatales desengaños. Temporales, y Discretos, todos sirven à este gran Monarca, pero con suma diferencia; porque los Temporales, le sirven obedeciendo, los Discretos, le sirven observando. Vnos le sirven aprovechandose de sus baybenes, otros le sirven cautelando sus trayciones. Dàr à las desgracias del tiempo ley, es lo mismo que intentar dàrla à las trayciones del mar. Ay desgracias tan irremediables, que no alcançan à cautelarlas las Providencias de las Leyes.

47 *Lege deprecatio* 9. *Codice de lege Rhodia de iactu.* (K) Consultaua Eudemion al Emperador Antonino, que en vn naufragio de Italia le auian robado los que habitauan las Islas Cicladas; y responde con Magestad, y elegancia el Emperador: *Ego quidem mundi Dominus; lex autem maris.* Siendo de todo el Mundo Señor, el mar me dà la ley; porque no tengo Imperio para cautelar las desdichas de vn naufragio, ni ay ley para preservar, que no se aprouechen los dichosos del naufragio de los desgraciados.

(K) In Codigo, fol. 1466.

48 Con el naufragio de la Vida de Christo entiquecian los Hebreos las velas de su ambicion. Sino se anega, dezian, vendràn los Romanos, y nos priuaràn del Imperio: *Venient Romani, & tollent* (L) *nostrum locum, & gentem.* Pues sea el naufragio de su vida seguridad de nuestra bonança. Valgame todo Dios, que antiguo es en el Mundo vivir vnos, de que se aneguen, y se mueran otros.

(L) Ioan. 11. vers. 48.

49 Digna de Estatua juzgo la Nueva Ley, y constitucion, que promulgò el Emperador Federico, *Lege Nauigia, quocumque locorum, Vnica post legem, in eum, qui naufragio* 18. *Codice de furtis, & seruo corrupto.* (M)

(M) In Codigo, fol. 1280.

50 Todos los Navios, dize el digno Emperador, que, ò rotos à violencias de tempestades, ò mal gouernados de sus Pilotos, arribaren à nuestras Costas destrozados, sean de los dueños de los Navios, con todos sus bienes, y riquezas, sino es que sean de enemigos infieles, ò Piratas. Borrense todas las costumbres antiguas, que los aplicauan à nuestros Reales intereses, porque no es decente à vna Magestad hazer riquezas propias de las desdichas agenas.

51 Siempre anduvo la piedad por compañera de la discrecion. Goze el mísero naufragante las deshechas tablas de su triste infelicidad. No encuentre en el puerto ley, sino compassion; que las culpas piden justicia, las desgracias solo piden clemencia. Basta que naufrague en el Mar, sin que se estienda su naufragio à la tierra, pues fuera vestirle el puerto de las sinrazones del golfo. Halle reposo à su desdicha, y no codicia à su miseria; pues acabar de desnudar la playa, à quien empezò à desnudar la tormenta, es transformar las amistades del puerto en tiranas violencias del golfo. Es vna aleuosia, que aun no cabe en la infidelidad de las olas; pues no son traydoras en tener borrascas, las que nunca se obligaron à dexar de tener tormentas; pero durar el naufragio en las arenas, que juraron ser amigas, es infame fè de aleuosas.

52 O siglos! O tiempos! No acabe de desnudar el puerto, à quien dura tempestad de miserias à desnudado en el golfo. Todos lloran naufragando en el mar de vna necesidad comun. No ay Baxel, por grande, ni dorado, que no reconozca la tempestad en algun destrozo, pues si deshechos, y destrozados encontravan en el puerto, justicia, hallen aora por justicia clemencia. No tiene la desgracia mas que vna ley. La ley es la compassion, la justicia es la piedad; porque ser muy justos con desgraciados, mas es apostasia de lo humano, que justificacion de lo recto.

53 En el Templo de los Dolores de Maria encuentran hermoso Puerto, no solo desgracias, sino culpas, porque se mira su piedad entre vna noble complicacion.

54 En vn mar estraño atiende mi respeto vuestro coraçon finissimo. Cono-

noce Vueſtra Mageſtad, que noſotros ſomos los que decretamos la muerte de vueſtro Hijo con nueſtros delitos. Pues con el conocimiento deſte agrauio, ſe pone V. Mageſtad de parte de ſu Hijo con ſus Dolores; pero de parte de noſotros, con ſus piedades: ſe duele de quien muere; pero tambien ſe duele de quien mata. Llora por el cadauer, pero intercede por el homicida; porque es tan caſi inmenſa ſu piedad, que ocupado todo ſu coraçon en ſentir, aun la ſobra coraçon para fauorecer.

## PVNTO TERCERO.

55 EL tercer Punto era; que de la mayor bizarria hazen la mayor violencia. Deſcendiò Chriſto al Mundo à ſacrificar la Vida para remedio del linage humano: *Oblatus* (N) *eſt quia ipſe voluit.* Y quando ſe ofrece Chriſto à dàr ſu Vida de gracia, decreta el Concilio que ſe la quiten por juſticia.

(N) Iſaias 53. verſ. 7.

56 Para ſer ſu Fiſcal, debo ſer primero ſu Abogado. Regiſtremos el Evangelio: En eſte Concilio ſe hizo vna duplicada ſupoſicion, que ſi fueſſe verdadera, diſminuyera mucho ſu injuſticia. La primera ſupoſicion fuè, que perecia toda ſu Monarquia, y Reyno; ſi Chriſto no moria: *Si dimittimus eum... (O) venient Romani & tollent noſtrum locum & gentem.* La ſegunda ſupoſicion fuè, que no auia otro medio para remediarlo, ſino quitar la Vida à Chriſto: *Expedit* (P) *vobis vt vnus moriatur homo pro Populo, & non tota gens pereat.* Si eſtas ſupoſiciones fueſſen verdaderas, parece que ſeria la reſolucion ajuſtada, porque todo bien particular cede à la Mageſtad, y conſervacion del comun. Pues ſi parece tan prudente el acuerdo, como yerran tanto?

(O) Ioan. 11. verſ. 48.

(P) Ibid. v. 52.

57 Textuales ſeràn las reſpueſtas: Era engaño lo que ſuponian por ſeguro; y falſeando las verdades de los ſupueſtos, es preciſo tropezar en las reſoluciones. Dos coſas ſuponian por ſeguras, ſiendo inciertas. La primera, que toda ſu gente, y Monarquia perecia. La ſegunda, que no auia otro medio de remediarla, ſino aquella dura juſticia. A ſer verdaderos los ſupueſtos, prudentes parecieran los votos, pero eran entrambos falſos; porque venir à deſtruir ſu Monarquia los Romanos, no eran males preſentes, ſino miedos futuros. No auer otro medio para ſu remedio comun, era mas falſo; porque el medio, dize Aguſtino, no era crucificarle, ſino creerle: no era quitarle la Vida por decreto de juſticia, ſino merecerle que la quiſieſſe ofrecer por via de gracia. Pues eſte fuè el Padre de ſu errada reſolucion; ſuponer falſamente ſu neceſsidad por preciſa, para diſculpar lo duro de ſu violencia.

58 Ni conſiguen lo que pretenden, ni los diſculpa lo que pretextan, y ſuponen; porque con las ſinazones de lo poco juſto, nunca ſe remediò lo neceſsitado.

59 Miròſe nueſtro Dueño tan deſnudo en el Deſierto, que auia padecido quarenta dias de ayuno. Reconociò el demonio la graue neceſsidad, y ſe valiò ſu altucia de la ocaſion. Conozco (dize el Demonio) tu preciſo ahogo, pues (Q) transforma eſtas piedras en alimento. Cierto que parece noble arbitrio, y mirado profundamente, era endemoniado. Sonaua el arbitrio caridad; y era declarada tentacion; porque no podia Chriſto transformar en pan las piedras, ſin dexarlas deſtruidas, y aniquiladas; y ſalir de la neceſsidad vnos à coſta de quedàr deſtruidos otros, parecen en el ſonido caridades, pero ſon en la verdad tentaciones.

(Q) Matth. 4. v. 3.

60 Es tan delicada la juſticia, y camina por tan ſutil linea, que por no exponerſe à daños particulares, debe eſcaſear mucho remedios comunes. Erraron, pues, los Hebreos en eſte Concilio, porque confeſſauan obrar vna injuſticia particular, aunque fueſſe con el pretexto de remediar vn bien comun; y en declinando à injuſticia, aunque ſea del mas infimo, dexa de ſer remedio; y ſe transforma en el mas nociuo daño. Por no hazer à vna piedra intenible violencia, y daño, dexò Chriſto de remediar ſu ahogo. Preciſo era, pero no ſe remedia deſtruyendo, ſino conſervando. Arrojo ſonarà dezir en el Auditorio mas Sabio, que venera el reſpeto, que es la juſticia tan delicada, que por no exponerſe à contingencia de executar lo injuſto, ſe debe tal vez dificultar lo juſto.

61 *Lege duo* (R) *ſunt Titij 30. ff. de teſtamentaria tutela.* La eſpecie es bien curioſa, y peregrina. Nombraua vn padre Tutor à ſu hijo, y eſcriuiò en el teſtamento; que nombraua por Tutor à Ticio. Avia dos con eſte nombre, padre, y hijo. Dudòſe à quien tocaua; apelaron al Tribunal, y reſuelve el Juriſconſulto Paulo aſsi: Aquel debe ſer por derecho Tutor, que quiſo el Teſtador. No conſta qual

(R) In infortiato, fol. 155.

qual quiſo, *igitur neuter eſt tutor*, decide Paulo: luego ninguno es tutor. Dificil decreto, porque es declarada injuſticia, y contra la voluntad expreſſa del Teſtador. Es evidente que quiſo à vno, aunque no indiuiduaſſe à qual; luego excluyendo à los dos, contradizen ſu voluntad, porque es conſtante que quiſo à vno. Todo es cierto, pero tambien lo es en la duda de qual quiſo, q̃ nõbrando el Juez al vno, puede ſer que quiſieſſe al otro: luego no ſe debe ſentenciar por ninguno; porque ſiendo injuſticia nombrar à quien no quiſo el Teſtador, vale mas faltar à la juſticia evidente de que quiſo al vno, por no exponerſe à la injuſticia de nombrarle al otro: *Igitur neuter eſt Tutor.*

62 Llama el derecho Sacroſantas las voluntades vltimas. Es la cauſa de la tutela, como piadoſa, priuilegiada, y aun en tales eſtrechezes, por ignorar la voluntad expreſſa del Teſtador, ſuſpende la juſticia, y declaracion la ley. Pues como avrà en las leyes poder contra las voluntades vltimas para romperlas, quando aun no ſe atreue à adiuinarlas?

63 Debe ſer la humanidad el mas bien recibido interprete de la ley; *Lege (S) quidam 27. ff. de conditionibus inſtitutionum.* Nombrò Ticio por heredero à vn eſtraño, debaxo de la condicion de que avia de arrojar al mar ſus cenizas. No obedeciò el mandato, y le diò honeſto ſepulcro. Dudòſe con razon, ſi debia heredar, pues heredando debaxo deſta penoſa condicion, la avia deſeſtimado, y no cumplido. Sentenciò diſcreto Modeſtino, que debia heredar, y paſsò à elogiarle en no auer cũplido tan inhumana condicion. Mas (dize) debe ſer alabado, que reprehendido, pues pudo mas en ſu deſintereſſado coraçon la noble compaſſion de lo humano, que toda la ley del derecho.

(S) In infortiato, fol. 610.

64 No eſcuſo ſus vozes por elegantes: (T) *Laudandus eſt magis quam accuſandus hæres qui reliquias Teſtatoris, non in mare ſecundum ipſius voluntatem abiecit, ſed memoriæ humanæ conditionis ſepulturæ tradidit.* Arrojar à los mares reliquias de los Teſtadores, ni aun ordenado por ſus ſupremas voluntades lo conſiente la humanidad de las leyes. Què diferencia tendrà eſtrauiar los medios de cumplirlas, ò arrojarlas? Con propiedad ſe pueden llamar reliquias, pues muchas ſon piadoſas fundaciones de memorias ſagradas, y eſtas ſe arrojan al politico mar de intereſſes profanos? Eſtas ſe anegan con los pretextos de comunes neceſsidades? Si aun lo Sacroſanto no las defiende, flaco abogado es mi voz. Pero ſe contenta mi obligacion con advertir, que à reſpetos de lo Diuino debe ceder todo ſu poder el pretexto del derecho humano.

(T) In infortiato, fol. 610.

65 *Lege ſeruus 35. ff. de liberali cauſa.* (V) Es vna elegante eſpecie del inſigne Papiniano. Muriendo Ticia con herederos, ordenò fabricaſſen vn Templo à ſus profanas Deydades. Mandò que fueſſen ſus cuſtodias, y guardas vnos Eſclauos que tenia. No los manumitiò, ni diò libertad, y en fè deſte olvido, y omiſſion, pretendieron los herederos que perſeueravan ſus eſclauos. Es cierto que tenian al primer aſpecto en ſu fauor todo el derecho de la ley, porque es vna alaja tan eſtimable la libertad, que nunca ſe entiende concedida ſin manifieſta expreſsion: luego no auiendolos concedido libertad, perſeuerauan en ſu triſte ſuerte, y mas no ſiendo incompatible la aſsiſtencia al Templo con la eſclauitud. Llegò la duda al Tribunal del Sabio Papiniano, y decide religioſo, que no quedan eſclauos del heredero, ſino del Templo à que fueron deſtinados; porque pierde el dominio todo el derecho humano, quando ſe atrauieſſa el ſervicio à lo Diuino.

(V) In digeſto nouo, fol. 347.

66 Templos eran eſtos de falſas Deydades, pero baſtaua que fueſſen Templos para que perdieſſen ſu libertad las leyes. Deſpojos à los Altares, aun no lo toleraua las obſcuras ambiciones de los Gentiles. Aſta los Templos profanos ſe eſtendiò ſu reuerencia, ſiendo acuſada de impia la memoria de los que los trataron como deſpojos de guerra.

67 Reynando los Emperadores Arcadio, y Honorio, deſpojò Stilichon el celebrado Capitolio, y quemò los Venerables Libros Sibilinos. Juzguan las dos eruditas Plumas de Zozimas, y Rutilio Numantino, que todas las inundaciones de fatales deſgracias, que empeçaron à ſuceder, y à anegar à Stilicon, y à ſu muger Serena, nacieron de irreuerencia tan poco religioſa. Por eſto cantò Rutilio elegante:

*Non tantum Geticis graſſatus proditor oris*
*Ante Sybillinæ fata cremabit opis.*

68 El eruditiſsimo Baronio, Sabio honor deſte ſiglo, convence de Aguſtino en la Epiſtola à Publicola, y de Geronimo en la Epiſtola à Leta, à quien ſigue el erudito Juſto Ricquy en ſu Libro de Ca-

pi-

pitolio Romano, que no fuè licito à los Christianos valerse en aquellos primeros siglos de las riquezas de los Templos de los Gentiles, porque no pareciesse su despojo mas codicia del interès, que impulso de religion.

69 En otra Oracion toquè el prodigioso sucesso, que refiere el grande Tito Livio; (X) aora le aplicarè à mayor desengaño. Quando estavan los Romanos despojando à las Naciones, no solo de sus riquezas, sino de sus libertades, dispuso la Providencia, que apareciesse en el Capitolio vn obscuro exercito de Cuervos, los quales, con admiracion de la naturaleza, se comieron el oro que tenian encerrado en sus salones, de las Provincias infelizes vencidas.

(X) Tito Livio.

70 Eligiò la Providencia à vn Cuervo para que ministrasse à Elias su corto alimento, y aora dispone, ò permite que bolantes tropas de Cuervos coman al Capitolio el oro, porque este tesoro era compuesto de tantos, como los Emperadores Romanos avian robado à las dominadas Naciones; y à de ser el mismo Ministro de la Divina Justicia el que dè alimento à vn pobre necesitado, y el que coma à vn Templo lo robado, y lo superfluo; porque tanta justicia es no permitir con pretextos de sagrado lo mal adquirido, como dàr vn moderado alimento al verdadero necesitado.

71 Confiesso que se necesita vista muy sutil para caminar por vna linea tan delicada, como peligrosa. Ni puede mi sinceridad aprobar despojos à Templos, ni debe tampoco contenir que los Templos, para adornos superfluos, se vistan de humanos despojos. Gravemente censura el ardiente espiritu de Bernardo los vanos adornos de los Templos, juzgando impiedad en trage de religion, desnudar los templos vivos de los pobres infelizes, para vna pretextada vanidad de los Sagrados Altares. Balta, dize eloquente, para el culto lo decente, sin passar à lo rico; balta lo aliñado, sin que se roze en lo superfluo: delinquentes superfluidades! que las mira la humanidad como latrocinio de los pobres.

72 No todo lo que goza de la inmunidad del Templo debe gozar del privilegio de lo religioso. Es ley elegante, (Z) *lege Julia Peculatus, 4 ff. ad legem Juliam Peculatus, & de sacrilegis, & residuis.*

(Z) In Digesto novo, fol. 1513.

73 La especie es tan escondida, como discreta. Encuentrase vn tesoro escondido en vn sepulcro; duda acerca la ley, si por hallarse en lugar con veneraciones de sagrado, es el tesoro profano, ò religioso? Al primer aspecto parece que es religioso, porque religioso es el sitio donde se encuentra, que es la venerable quietud de vn sepulcro. Pues no es religioso, sino profano, sentèciа Marciano con elegancia, y da esta discretissima razon: Lo que no se puede sepultar, no se puede hazer por sepultar lo religioso: la riqueza no se debe sepultar, porque no naciò su noble condicion para sepultarse, sino es para distribuirse: luego aunque se ampare de lo religioso del sitio, no es tesoro religioso, sino profano; porque siendo lo justo distribuirle, y no enterrarle, siendo contra razon el enterrarle, serà justo desenterrarle para distribuirle.

74 Repito las vozes elegantes de la ley, para que conste que solo à fide construccion legal: *Non fit locus religiosus, ubi thesaurus invenitur. Nam & si in monumento inventus fuerit, non quasi religiosus tollitur. Quod enim sepelire quis prohibetur, id religiosum facere non potest: at pecunia sepeliri non potest, ut & mandatis principalibus cautum.* No deben hazerse religiosos los tesoros por lo venerable de los sitios, porque enterrar riquezas superfluas, no es crecer la magestad de los cultos, sino agraviar las publicas piedades. Gozen los sagrados lugares de sus decencias; pero adviertan que tesoros escondidos son profanos, y no religiosos, porque puede mas la piedad con el comun, que el culto à la magestad.

75 Bolviendo à contemplar la reconcentrada malicia del Concilio, parece tiene por disculpa el sucesso. Era de Fé que convenia morir vno para remedio del comun. Esta fuè la profecia del Presidente iniquo Cayfas: (A) *Prophetavit*, escrive San Juan. No puede ser mayor verdad, ni mas sagrada, que vna profecia. Pues què delito es conformarse con vnà profecia, y seguir vna verdad sagrada?

(A) Ioan. 11. v. 51.

76 Sospecho encontrar el delito. Proponia Cayfas para el remedio comun la mayor verdad, pero, à la mayor verdad hizo el mayor delito con su intencion; porque la propuesta fuè: (B) *Expedit vobis.* Os conviene à vosotros. Mucho yerra este señor Presidente, porque no à de dezir, sino *expedit Populo*, ò *expedit omnibus.* Conviene al Pueblo, ò conviene à todos. No propuso por motivo la conveniencia de los que obedecian, sino

(B) Ibid. v. 50.

el

el interès de los que votavàn; y en mezclandose intereſſes propios en los decretos, ſaldràn parecidos à eſte Concilio los votos.

77 No eſtraño que Cayfàs vote con ſemejante contemplacion, porque ſentiria perder lo que le avia coſtado la Dignidad. En terrible eſcollo à tropeçado aora mi obligacion; pero no debo agraviar à los Padres à quien ſigo, con mi ſilencio, ni à la verdad con mi temor. No eſtraño que aya quien compre Dignidades, porque ay muchos ambicioſos; pero admiro no reparen que mas ſe infaman, que honran.

78 Elogia San Lucas al inſigne Bautiſta de ſu antigua heredada nobleza, y dize, que es hijo de Zacarias: (C) *Super Ioannem Zachariæ filium.* Pues como le eſconde à Zacarias el titulo mas glorioſo que tiene, y ſuve, de venerable Sacerdote? A (D) Ezequiel le nombra el Cielo hijo del Sacerdote Buzi; à Jeremias, (E) hijo del Sacerdote Helcias. Pues como le calla a Zacarias ſu mayor dignidad, igual en aquellos ſiglos à Principes, y Reyes? Pues yo ſoſpecho que la que fuera en otra pluma malignidad, es inſigne diſcrecion. Avia dicho, que Anàs, y Cayfàs eràn Principes de los Sacerdotes, y eſtos avian comprado por dinero (ſegun Cayetano) aquellas altas Dignidades. Era Zacarias de inſignes prendas, y no quiſo Lucas embolverle con Sacerdotes tales. Pues digamos ſu nombre, y callemos que tiene la dignidad de Sacerdote; porque dezir que tiene vna dignidad, que ſe vende, y ſe compra, mas parece injuria, que alabança.

(C) Luc. 3. v. 2.

(D) Hierem. 1. v. 2.

(E) Ezech. 1. v. 3.

79 Poner en precio honores, y dignidades, ſerà graduar de diſcreto al dinero, pero es graduacion muy errada. El Eſpiritu Santo le gradùa de poderoſo: (F) *Pecuniæ obediunt omnia*, pero no de inteligente; y cierto que baſta aver conſeguido el grande imperio del mando, ſin que tambien pretenda dàr leyes al entendimiento. Mi grave reparo es, que en el tiempo deſtos dos Sacerdotes Anàs, y Cayfàs, que avian comprado ſus oficios, ſucediò la muerte de Chriſto; porque en tiempo donde ſe vende la juſticia, ſale condenada la inocencia.

(F) Eccleſ. 10. v. 19.

80 Parece que eſtàn apurados los motivos del error deſte grande Concilio, y deſcubro otro eſcondido motivo de ſu yerro. No convenia el Pueblo en eſta primera reſolucion de vſurpar el aliento à Chriſto, antes aclamava en glorioſos ſequitos ſu vida: (G) *Totus mundus abit poſt eum*, clamaron admirados los miſmos Jueces. Todo el mundo le ſigue. Pues como no los ſuſpende la voz comun? Porque es Pueblo, me diràn, y en tan altas reſoluciones no ſe deben atender dictamenes populares. Pues en verdad que en eſte grande caſo acertava el Pueblo, y errava el Concilio; porque ni ay que confiar en la mayor ſabiduria, ni ay que deſpreciar por humilde à la ignorancia.

(G) Ioan. 12. v. 19.

81 Siempre avia mirado como ſentencia vulgar, que la voz comun era voz de Dios; pero leyendo en San Clemente, (H) reformè vn poco mi juizio.

82 Litigava en publico Simon Mago con San Pedro las ſagradas verdades de nueſtra Religion, y propuſo Simon eſte argumento: Como no tienes por agravio de nueſtros entendimientos, que vn Pueblo ignorante aſſiſta à la diſputa, para juzgar las verdades de nueſtros diſcurſos? Pues no es error, dize Pedro, porque muchas vezes la voz del vulgo tiene eſpecie de ardor profetico; porque convenir todas las mentes en vna concluſion, ò es indicio de ſer vna verdad bien recibida, ò argumento de ſer vna verdad muy clara.

(H) S. Clem. lib. 2. recognit.

83 Las humanas comprehenſiones ſon limitadas, y ſin agenos ſubſidios no alcançan à todo los mas deſpiertos entendimientos. El mas inſigne del Mundo, como iluſtrado, fuè el de Salomon; (I) y è notado, que en la mageſtuoſa fabrica del Templo corriò por ſu cuenta la idea, pero no corriò la practica. Mas alta prudencia oſtentò. Deſeſtimò los Artifices de ſu Nacion, y eligiò foraſteros Maeſtros, que fueron los Sidonios, por ſer inſignes en la practica de las Obras. Eſtos mecanicos Maeſtros le cortaron maderas, y piedras, las pulieron, y ſentaron. Tan acertada fuè la eleccion, que en vna obra tan coſtoſa no ſe executò golpe, ruido, ni eſtruendo; porque eſtos mecanicos ajuſtes, mejor los aſſientan vnos Oficiales con ſu practica, que todo vn Salomon con ſu idea.

(I) 3. Reg. 5. v. 6. *Scis enim quomodo non eſt in populo meo vir, qui noverit ligna cædere ſicut Sydonij.*

84 Si huviera atendido eſte Concilio à la derramada voz del vulgo, ſe huviera reformado; porque no ſe debe atender en los altos puntos de las verdades à los inſtrumentos que las dizen, ſino à los fundamentos que tienen. No es lo ſeguro conſultar autoridades, porque tal vez depoſita Dios ſus aciertos en los inſtrumentos mas improporcionados, para confundir la vanidad de nueſtros ſoberbios entendimientos.

Pedro

85 Pedro en el Tabor aconsejò à nuestro Dueño la fabrica de tres Tabernaculos; pero advierte el Evangelista, que no era su consejo acertado: (L) *Nesciens quid diceret.* La muger de Pilatos, en la prision, y sentencia de Christo, le aconsejaua con tanto acierto, como persuadirle no obrasse violencia con aquel Justo: *Nihil tibi (M) & iusto illi.* Siguiendo Pilatos su consejo, quedàra gloriosamente justificado. Estraña confusion de la prudencia humana! Quien presumiera en vn Pedro error, y acierto en vna muger Gentil? Pues mi cortedad, con venia de Pedro, azecha vn poco el motiuo. Enamorado Pedro de las dulces glorias que miraua, pronunciò, arrebatado del glorioso interès del resplandor, que conuenia vivir, y gozar de aquella gloria hermosa: *Bonum (N) est nos hic esse.* Para conseguir este deseo, propuso el Consejo de fabricar los Tabernaculos. La muger de Pilatos no tuvo mas motiuo para su consejo, que la fama de los milagros, y virtudes de Christo; y consejos que se fundan en conveniencias propias, aunque sean de vn Pedro, salen errados; consejos que se fundan en la justificacion de las causas, aunque sean de vna muger, salen gloriosos.

(L) Luc. 9. v. 33.

(M) Matth. 27. vers. 19.

(N) Luc. 9. v. 33.

86 Despreciaron los Hebreos el voto de la voz comun, y erraron sin apelacion. Pero no sospechen que siempre canonizo la voz comun. Pedro dixo à Simon, que tal vez era ardor de profecia. Yo siento, que quando mira à otro, acierta; quando se mira à sì, tambien se engaña.

87 Pudo quexarse el Pueblo del graue error deste Concilio; porque diziendo que querian remediarle, vinieron à destruirle. Pero el graue desengaño es, que todos tuvieron despues delito de complicidad. Pues quexense todos de sì, y no de los estraños; porque en los Juezes, es el pueblo castigado con lo que yerran; en el Pueblo, son castigados los Juezes con lo que censuran.

88 Pero ay quexas tan imprudentes, que mas obligan à enfados, que à compassiones. Todos en sus miserias se quexan de las manos humanas, presumiendo que son autoras de sus miserias. Què corta vista tienen los delinquentes! Tenia Agàr à sus ojos el poço para remediar (O) su sed, y no le via su afliccion, asta que vn Angel compassiuo se le baxò à enseñar. Estava Agàr culpada; y necessidades que nacen de delitos, vendan los ojos; porque teniendo à la vista los remedios, no los aciertan à vèr para tomarlos.

(O) Genes. 16. v. 7. *Cumque inuenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aquæ in solitudine.* Genes. 21. v. 17.

89 Turbada la vista con la miseria, y la culpa, presume ignorante nuestra flaqueza, que todas sus miserias nacen de mano humana. Creo con firmeza que yerran. No son accidentes de impulso humano, sino decretos, ò permissiones de enojo Diuino.

90 Grande señal dexò la Prouidencia, en dictamen del profundo Tertuliano, para reconocer la justificacion con que la naturaleza reparte à todos sus Vassallos sus inocentes alimentos. En què se conocerà, pregunta eloquente, el estado de la inocencia, y el de la malicia? Pues tan facil es conocer los estados, como registrar los frutos. (P) Era el campo de la inocencia tan dilatado, que se estendia à tener por alimento todos los arboles del mundo, menos aquel desgraciado prohibido tronco. (Q) Fuè el campo del alimento, despues de la culpa, y ruina vniuersal del diluvio, todas las carnes de aves, pezes, y de irracionales. Mas regalados parecen en el estado de la culpa, que en el Territorio de la gracia, pero no fuè sino proporcionar los alimentos à los sugetos, y à los estados. Para desnudar à vn arbol de su fruto, es necessario eleuar la vista al Cielo. Para quitar la vida à vn irracional, es preciso baxar mano, y ojos à lo infimo; porque la inocencia miraua para su alimento al Cielo: la malicia obligò por su pecado à mirar al mundo. Mas desengañada es otra segunda diferencia. (R) Los arboles, por mas que los vsurpen la hermosura de sus frutos, no se lamentan, ni quexan. Los irracionales, por natural instinto, se lamentan en tristes ecos, quando los aprisionan para quitarlos las vidas; porque quando se escuchan quexas, no son alimentos de inocencia, alimentos deben de ser de malicia.

(P) Gen. 2. v. 16. *Ex omni ligno Paradisi comede.*

(Q) Gen. 9. v. 3. *Et omne quod mouetur, & viuit erit vobis in cibum.*

(R) Tertul. lib. de cibis Iudaicis. *Nam & innocentia discerpturus alimenta ex arboribus adhuc, sibi bene conscius homines ad superna surrexit; & commissum delictum ad conquirenda frumenta terræ, soloque deiecit.*

91 Ni tengo aliento para explicar mi compassion, ni tengo cobardia tampoco para callar la verdad. Si las quexas hazen que los alimentos sean del estado de la malicia, mal podràn disfraçarse con tan tristes ecos de tantos miserables violentamente despojados. Quanto escucha son lamentos, quanto se oye son quexas. Tristes indicios son de no ser los alimentos inocentes. Si pretendemos, pues, Señores, inocentes alimentos, en nuestra mano està el remedio. Quitemos los delitos, no ay mas miserias, que culpas; las culpas son las miserias. No suden congojadas las humanas prudencias dis-

discurriendo vanas causas, que males vniuersales, siempre fueron ecos de delitos muy comunes. Adoremos con paciencia su justicia, para merecerle su clemencia. No pedimos, Señor, alimentos como interesados, perdones solicitamos como contritos. Si quereis dàrnos alimentos, quedarèmos agradecidos; sino gustais concederlos, vivirèmos resignados. No es esta conformidad precision de lo imposible, sino gustoso abraço de lo paciente; para que purificando con nuestros sufrimientos nuestros delitos, consigàmos el perdon de nuestras culpas, y los fauores de vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

*Rectum Deo, sinistrum mihi*
*Leuissima hæc correctioni S. R. M. E. docili mente & animo, meque ipsum libens lubensque subijcio.*

*Æterna sit Laus*
*Sanctissimæ & indiuiduæ Trinitati ex cuius calica apparitione gloriamur nomine, Sanctissimæ Dei genitrici Mariæ, absque originalis næui suspitione à primo suæ sanctissimæ animationis instanti conceptæ.*

*SS. PP. NN. S. Ioanni de Mata, & S. Felici de Valois nostræ Redemptorum familiæ Patriarchis, sanctissimo meo Custodi, viuentis Cœli Sponso Ioseph, Augustino, Hieronymo, & Angelico Thomæ, Paduano Antonio, amore æstuantibus Magdalenæ, & Theresiæ, atque omnibus cœlestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.*

# AVE MARIA.

# INDICE
## DE LAS COSAS NOTABLES.

La p. significa la pagina, la n. el numero.


## A

*Adoracion.*

ADorar pidiendo, y recibiendo, parece cobdicia; adorar dando, es fineza, pag. 60. num. 52.

Quien pretende alguna dadiva, haze que adora para pedir; quien adora la persona, adora fino para dàr, ibid. n. 53. y 54.

Son muy pocos los que adoran la persona, y infinitos los que adoran la conveniencia, pag. 61. n. 55. asta 58.

Ni el mas preciado de fino parece que sabe adorar, sino es debaxo de la condicion de recibir, ibi. n. 60. 61. y 62.

Merece adoraciones el que sufre agravios sin quexarse, p. 298. n. 57.

Todo quanto en el Mundo se adora, es sueño, p. 311. n. 30. y 31.

Adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atencion de quien ama, p. 359. n. 5.

*Agradecimiento.*

No agradecen los hombres los bienes, sino à vista de los males, p. 210. n. 62.

*Agrauios.*

No debe agraviar lo que se dize, sino lo que es, p. 221. n. 11.

Vn agravio no merecido, debe estimarse; vn agravio provocado, debe solamente sentirse, p. 295. n. 19. y 20.

Padecer agravios sin causa, es gloria, ibi. n. 21. asta 26.

Sentir el padecer sin causa, parece tibieza de la Fè, p. 294. n. 27.

No se deben sentir los agravios, sino sus causas, p. 295. n. 34.

Los agravios no dañan al que los recibe, sino al que los haze, ibi. n. 36. asta 41.

Agravios no merecidos, coronan, p. 296. n. 42. y siguient.

Sufrir agravios sin quexarse de ellos, merece adoraciones, p. 298. n. 57.

Los agravios se deben considerar como permission del Cielo, ibi. n. 63. y siguient.

Nunca queda vn sugeto mas lucido, que perdonando vn agravio, ibi. n. 66.

Los necios tienen los agravios imaginados por verdaderos; los sabios tienen los agravios verdaderos por imaginados, p. 300. n. 75.

No assustan los agravios injustos, sino los verdaderos, p. 301. n. 81. asta 84.

Vengar los hombres sus agravios, parece especie de Ateismo, ibi. n. 58. asta 92.

El modo de vengar los hombres sus agravios, es no vengarse, ibi. n. 87. asta 92.

Los agravios contra Dios, los vengan los hombres; los agravios contra los hombres, los venga el mismo Dios, p. 302. n. 89.

Para vengar agravios, no ay espada como la paciencia, p. 303. n. 97. asta 100.

Agravios con mentira, honran, y canonizan, p. 304. n. 106. asta 109.

Perdonar el agravio, y no hablar, ni vèr al agraviante, es medio perdon, ibi. n. 111. asta 116.

Mas que perdon, es odio, p. 305. n. 17. y 18.

Para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades, p. 342. n. 84. asta 88.

*Aguila.*

Las plumas de la Aguila consumen las plumas de las demàs aves, p. 110. n. 51.

*Alimento.*

Sacado por violencia, no es digno alimento de vn Rey de la gloria, p. 111. n. 66.

*Ambicion.*

Afrenta al dueño en su cara, p. 265. n. 37.

Es la oficina de las mas execrables maldades, ibi. n. 41.

De vn ambicioso se puede presumir que venderà à su dueño, ibi. n. 42.

Asta lo insensible se arma para castigar à vn ambicioso, p. 273. n. 105.

*Amigos.*

Amigos de exterioridades, son los primeros que tiran; amigos de coraçon, son los primeros que amparan, p.88.n.11.

No an de obligar las amistades à que se dispensen las leyes, p.230.n.48.

*Amor.*

Amor sin temor, puede ser delito; amor con temor, es respeto, p.27.n.34.

El amor humano empieça sus bizarrias por quien mas ama; el amor divino, por quien mas lo necesita, p.138.n.52.

Conocer lo que se debe querer, y no quererlo, merece olvidos; conocer lo que se debe querer, y adorarlo, consigue elogios, p.45.n.5.

Las finezas deben passar mas allà de las vidas, p.109.n.48.

Mas ciega vn amor apassionando, que vna enfermedad obscureciendo, p.121.n.22.

No ay hechizo para ser amado, como amar, pag. 124 n.45.

De primores de finezas, no saben tanto los entendidos, como los enamorados, p.135.n.1.

Nace el amor propio de cada vno, de no conocerse à sì mismo, p.149.n.47.

Amor que no iguala al poder, no es amor, pag. 183.n.8.y 9.

Amar menos de lo que se puede amar, no merece nombre de amor, p.184.n.11.

Lo mismo es amar menos de lo que se puede amar, que aborrecer, ibi.n.13.

En los amados, los borrones son aciertos, pag. 193.n.25.y p.207.n.39.

El amor no mira los defectos del amado, p.196. n.50.y 51.

Al amor, aun dando quanto se puede dàr, le parece que dà poco, p.227.n.23.asta 30.

Amor que obliga à dispensar leyes, se roza en injusticia, p.230.n.52.

Mayor dificultad vence vn amante dando la vida por vn amigo, que por vn contrario, pag. 234.n.7.y siguient.

No ay para vn amante mas gloria, que padecer por quien ama, p.294.n.22.

*Angeles.*

Dexan el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de nuestras conveniencias, pag.250. n.26.

*Años.*

Los de mal govierno no se cuentan en las Historias del Cielo, p.20.n.75.

Para sacar à luz cosas grandes, aun los años parecen minutos, p.188.n.49.

*San Antonio.*

Baxa Christo à su mano para compensar quanto supo baxarse Antonio, p.136.n.12.

Gusta Dios de parecer à vista de Antonio pequeno, y que parezca à su vista grande Antonio, p.137.n.14.

Es el Abogado de todo lo perdido, ibi.n.15.

Alos que no son sus devotos, los favorece despues de perdidos; à sus devotos los favorece para que no se pierdan, ibi.

Aguarda à restituir lo perdido, para que tengan cuidado de no perderlo, ibi.n.19.

Remedia lo perdido, y por perder, porque tiene en su mano à Dios, p.138.n.23.

Tiene en su mano la insignia del Entendimiento, por lo que hizo, y por Abogado de todo lo perdido, ibi.n.29.y 30.

*Arbitrios.*

Es tirano arbitrio, dexar aniquilado al sugeto que le dà el socorro, p.4.n.29.

Socorrer destruyendo, es arbitrio de vn demonio, pag.13. n. 17. y pag. 125. num.60. 61. y 62.

No ay mejor arbitrio para detener al Rey el beneficio, que pintarle la incapacidad del sugeto, p.69.n 40.

No ay otro arbitrio para enmudecer las bocas de los pobres, sino sustentarlas, p.98.n.33.

*Arrepentimiento.*

Arrepentimientos en lo christiano, consiguen laureles; en lo politico, dexan borrones, pag. 123.n.42.

*Ascensos.*

Subir mas de su obligacion, es ruina de quien sube, p.136.n.11.

Quien asciende mas de lo que merece, no se exalta, sino se arruina, p.268.n.62.asta 65.

# B

*Beneficios.*

La bizarrìa del beneficio, es, hazerlo tan disimulado, que aun no lleve color de beneficio, p.57.n.27.

Tiene apariencias de Sol el que favorece à pocos; pero es vn Sol el que beneficia à muchos, p.141.n.48.

Hazer vn beneficio, y ocultarlo, es otro mayor beneficio, p.226.n.20.

Vn beneficio es para quien le recibe, vn dulce cautiverio, p.327.n.45.46.y 47.

*Bienes.*

Todos los del Mundo son sueño, p.22. n.94. asta 97.

# C

*Carga.*

Impuesta por los hombres, derriba; impuesta por Dios, no pesa, p.131.n.34.35.y 36.

*Castigo.*

El mejor medio de castigar el Cielo las Monarquias, es permitir el poder à los que no tienen prendas, p.15.n.29.

Cas-

Caſtigos de vn comun, ſolo ſe fundan en vn injuſto poder, ibi.n.31.
Caſtigos de particulares, enmiendan compadeciendo; ſuplicios de ſoberanos, corrigen aſſombrando, p.27.n.36.
Caſtigos que dà el deſafecto, ſon juſticias en el texto de las leyes; pero ſon injuſticias en la gloſſa de las paſsiones, p.80.n.29.
Los caſtigos humanos ſuponen delinquentes; los divinos hazẽ glorioſos, p.176.n.32.33.y 34.
El mayor caſtigo para los pretendientes indignos, es, concederlos los puestos, pag.269. n.70.
El modo de caſtigar Dios los Imperios, es, permitir que ſe yerren las elecciones, ibi.n.71.
Tanto caſtigo es dàr à vno el Trono que ſolicita, como negar à otro la Silla que deſea, ibi. n.72.y 73.

*Chriſto.*

Eſtima mas ſu grandeza quando la emplea en favorecer, que quando la gaſta en reynar, pag. 151.n.56.
Mas grandeza tiene quando baxa à favorecer, que quando ſube à reynar, ibi.n.57.y 58.
Tiene paciencia para diſſimular necedades, però le falta para ſufrir injuſticias, p.161.n.77.
No halla Chriſto razon para no ſocorrer neceſſidades, p.185.n.22.aſta 25.

*Confiança.*

Confianças necias, no ſon acreedoras de milagros, ſino de caſtigos, y deſprecios, pag.129. num.18.
Confiarlo todo de Dios, ſin hazer de ſu parte todo lo que cabe en vna diligencia humana, es temeraria imprudencia, p.130.n.23.
Quien confia en trabajos agenos, no paſſa de lo que es, p.177.n.41.

*Conveniencias.*

No ſe à de atender à las particulares, à viſta de las comunes, p.10.n.79.

*Corona.*

No à de ſer la Corona ſuperior à la cabeça, ſino la cabeça ſuperior à la Corona, p.36.n.52.
La Corona del Cielo no ſe conſigue à fuerça de diligencias, y paſſos, ſino de meritos, y diſcurſos, p.176.n.29.
Coronarſe deſpues de la fatiga, es duplicada Diadema, p.177.n.43.
A quien derrama ſu ſangre en la campaña, ſe le debe de juſticia la Corona, p.179.n.62.
A los que gaſtan los lucimientos conſigo, los corona el Mundo; à los que los gaſtan con los eſtraños, los corona el Cielo, p.249.n.16.
Es la Corona, por ſu hechura, imagen de vna vida arrebatada, p.310.n.20.

*Conſejo.*

No tirar de la capa en vn mal conſejo, es aprobarle con ſu tacito voto, p.48.n.25.
Mas ruina cauſa vn mal conſejo, que el mayor tirano, ibi.n.23.
El conſejo ſe à de pedir con indiferencia de eleccion, y ſe à de dàr con chriſtiana libertad, p.72.n.64.
Solo quien ſe expone, por dezir la verdad, à recibir vn golpe injuſto, ſabrà dàr vn libre, y chriſtiano conſejo, p.74.n.80.
Los buenos conſejos ſon el Erario de los Principes, ibi.n.81.
El hombre que dize à ſu dueño: *Eſto me baſta*, debe ſer preferido para qualquiera conſulta, ibi.n.89.y 90.
Para Conſejeros, ſe an de buſcar ſiempre los mas experimentados, p.110.n.57.
Los conſejos, las mas vezes ſe malogran por la imprudencia de proponerlos, p.252.n.45.
Deben ajuſtarſe en el eſtilo à la calidad del ſugeto, ibi.n.46.
Los conſejos no ſe an de oìr, ſino vèr, p.253. num.50.
Conſejo entre muchos, aun entre Angeles puede padecer oppoſiciones de dictamenes, pag. 256.n.77.
Los Conſejeros an de ſer muchos para aconſejar; pero à de ſer vno ſolo para reſolver, ibi. num.79.
El Conſejero del Principe debe parecer Angel en las prendas de ſabiduria, ibi.n.80.
En leyes del Mundo, es el Conſejero del Principe, inferior; en decretos del Cielo, es ſuperior, ibi.n.81.
Callar vn Conſejero en lo que puede omitir, es prudencia; callar en lo que debe reſponder, es alevoſia, p.258.n.100.aſta 103.
Conſejos que deleytan, ſe admiten; conſejos que diſguſtan, ſe deſprecian, p.379.n.75.

*Culpas.*

Las del comun, no ſe eſtorvan rezando, ſino velando los Superiores, y aſsiſtiendo, pag.138. n.24.

# D

*Dadiua.*

A quien recibe la dadiva, toca el publicarla; à quiẽ la dà, pertenece el eſcòndella, p.57.n.22.
Dadivas del interès, ganan à los codiciosos; dadivas del amor, conquiſtan à los diſcretos, p.63.n.72.
Solo ſabe dàr, quien no buſca mas agradecimiento, que hazer el beneficio, p.140.n.43.
Quando dàn los hombres, es ſiempre para quedarſe con algo, ibi.n.44.y 45.
No dà el Cielo à quien gaſta vanas vozes en pedir, ſino à quien emplea ſus paſſos en merecer, p.149.n.42.y p.163.n.4.
Las dadivas del Mundo, ſon para hazernos caer; las del Cielo, para hazernos levantar, p.225. n.11.
Las dadivas en el Mundo tienen ſeguras las adoraciones, p.226.n.13.

Mas nos arraſtràn las dadivas del Mundo, que las del Cielo, ibi. n. 18.
El Mundo ofrece ſin dar; el Cielo dà ſin ofrecer, ibi. n. 19.
La bizarria de la dadiva, eſtà en que ſe haga oculta, ibi. n. 20. y 21.
Al amor, aun dando quanto ſe puede dàr, le parece que dà poco, p. 227. n. 23. aſta 30.

*Decretos.*

Los decretos divinos, de alimentos quitan poco, y dexan mucho, p. 107. n. 29. aſta 35.
En decretos riguroſos, todos eſconden los roſtros, para que no los tengan por autores de ellos, p. 126. n. 66.
Decretos de quien debe mandar, ſe obedecen con guſto, p. 159. n. 60.
Sabe Dios revocar ſus decretos por el *què diràn* p. 184. n. 18. y 19.

*Delitos.*

Ocultar delitos publicos, no es nobleza, ſino apoſtaſia, p. 139. n. 32.
Tanto delito es dezir lo que ſe debe callar, como callar lo que ſe debe dezir, p. 379. n. 78.

*Demonio.*

Es muy liberal en ofrecer, porque ſabe que no à de cumplir, p. 17. n. 51.

*Deſconfiança.*

No ay grande deſconfiança, que no oculte grande ſuficiencia, p. 159. n. 61. 62. y 63.

*Deſgracia.*

Aun lo que parece impoſsible de ſuceder, ſucede en quien ſe empieça à precipitar, p. 107. n. 25
En pactos de deſgracias, aun las que parecen impoſsibles ſe buelven faciles, ibi. n. 26.
Reſignarſe con las deſgracias, es transformarlas en glorias, p. 112. n. 73.
No es deſgracia el padecerla, ſino el no ſaber tolerarla, p. 209. n. 53.
Deſgraciados, y dormidos, no lo tolera el entendimiento, ibi.
No ay deſgracia, que no ſe precipite por llegar apriesa, p. 263. n. 22.
Deſgracia nacida de abundancia de riquezas, es ſin eſperança de remedio, ibi. n. 26.

*Dicha.*

Las dichas deben temerſe mas, que las deſgracias, p. 1. n. 2.
Tienen alas para deſparecerſe, p. 2. n. 6.
De las deſgracias, ò las dichas, no ſon artifices las acciones agenas, ſino las propias, p. 31. n. 71. y p. 58. n. 35.
No hazen conſequencia las dichas agenas, quando no ſe funda en virtudes propias, p. 122. n. 31.
Es grande dicha en el que ſe perdiò en vna accion, el conocerlo, para no bolverſe à perder, p. 137. n. 20.
Para hazer à algunos dichoſos, es preciſo que ſuban por el eſcalon de deſgraciados, p. 138. n. 22.
Eſperar ſer feliz en fè de aver ſido otro dichoſo, es merecer ſer deſgraciado, p. 141. n. 52. y 53.
El dichoſo à quien ſe le viene la dicha, à de ſer diligente para conſervarla, p. 204. n. 7. y 8.
No aprecian los Soberanos las dichas que no aprovechan al comun, p. 217. n. 26. 27. y 28.
Por los miſmos paſſos que ſe ſube à la dicha, ſe ſuele baxar à la deſgracia, p. 231. n. 63.
No ay dicha, que no llegue con pereza, p. 263. n. 22.
Las humanas dichas eſconden las mayores deſgracias, p. 273. n. 101.
Por las virtudes, ò delitos, ſe miden las felicidades, ò infelicidades de los Imperios, p. 361. n. 20. 21. y 22.

*Dignidad.*

Las dignidades en lo Eccleſiaſtico, ſe deben dàr al mas digno; en lo ſecular, ſe pueden dàr al mas grato, p. 49. n. 98.
Huir de las dignidades, es flaqueza del miedo; huir de ſus vanidades, es valentia del deſengaño, p. 77. n. 8.
Las dignidades tienen tantos fiſcales, como ſubditos, p. 97. n. 25.
En lo humano, no baſta, para calificacion de el ſugeto, dezir el puesto que ocupa; en lo divino, baſta ſeñalar la dignidad que goza, pag. 108. n. 39.
Dà el Cielo ſiempre las dignidades à los que las reſiſten, p. 110. n. 54. aſta 59.
Subir à la dignidad por temer manos, es quedar atruinados, p. 268. n. 66.
Dignidades conſeguidas por dinero, dàn imagen de nobleza, pero no eſtado de nobles, p. 270. n. 85.
Ilustra Dios à las dignidades, aun con repugnancia de los meritos, p. 386. n. 16.

*Dinero.*

Es el Monarca vniverſal del Mundo, p. 3. n. 19.

*Dios.*

Siempre habla enſalçando; los hombres ſiempre hablan diſminuyendo, p. 91. n. 35.
No cabe en vna mano divina quitar lo que à dado ſu mano ſoberana, p. 112. n. 68.
No guſta Dios ſe atribuya à nueſtra induſtria lo que à de ſer decreto de ſu providencia, p. 121. n. 26.
Baſta ſolo Dios para males particulares, pero ſe requiere Dios, y ayuda para males comunes, p. 129. n. 16.
Nunca nos dexa Dios, ſi primero no le dexamos, p. 131. n. 37. y 38.
Es Dios Vno para recibir nueſtros cultos; pero es Trino para hazernos beneficios, p. 150. n. 52. y 53.
No parece que acertàra à reynar, ſi no ſe derramàra todo en favorecer, p. 151. n. 59.
Reforma Dios ſus decretos por el *què diràn?* p. 184. n. 18. y 19.
Concede Dios las aſsiſtencias conforme las obli-

obligaciones,p.188.n.31. y siguient.
Haze Dios todo aquello que los hombres no podemos hazer, p.187.n.41. y 42. y p. 205.n.13.14.y 15.
No derrama Dios sus gracias à quien no se dispone con diligencias,ibi.n.43.
No se à de pedir à Dios todo lo que puede hazer,ibi.n.44.
Permite Dios los trabajos, para que le busquen,p.210.n.61.
Castiga Dios los Imperios, permitiendo que se yerren las elecciones,p.269.n.71.
No se halla Dios tan à mano entre los tesoros,como entre los desprecios, p.338. n. 46.y 47.
Suspende Dios nuestras suplicas, por que sepamos merecerlas,p.366.n.62.
Haze Dios de los instrumentos del mal,armas del bien,p.586.n.23.

*Diuersion.*

Las diversiones,para ser Reales,an de ser decorosas,p.42.n.93.

# E

*Eleccion.*

Elegir sin conocer, ni preguntar, aun en vn Apostol pareciera error,p.81.n.44.
A poder elegir informes de retirados, y de muertos, deben ser preferidos al informe de los vivos,p.83.n.58.
Las elecciones que haze el poder, salen aventuradas;las que haze el entendimiento,salen glorioſas,p.154.n.20.
Elecciones que no haze el Cielo, aunque se hagan en vn Angel, parecen aventuradas, p.156.n.33.34.y 35.
Elecciones que se fundan en meritos, son perpetuas; las que se fundan en el gusto, son fugitivas,p.161.n.83.y 84.
Las elecciones no se an de hazer en quien vota por sì, sino en quien vota contra sì, ibi.n.82.
Los que elige Dios en los puestos, causan vitorias; los que se eligen à si, ocasionan ruinas,p.199.n.72.
Entre lo bueno, se debe elegir lo mejor, p. 207.n.31.asta 36.
Elegir à quien no puede desempeñar el puesto,mas es afrenta,que honra,ibi.n.36.
Pide mucha pausa vna eleccion,p.211.n.75.
Tanto se compone el acierto de vna eleccion de desviar lo disonante, como de elegir lo conveniente,ibi.
Las elecciones no las an de fiar de otro los Principes, p.217.n.33.asta 37.
Eleccion de vn sugeto sin prendas, infama al electo, y desluztra al eligente, p. 268. n. 68.y 69.

*Embidia.*

Abulta las culpas, y disminuye las glorias, p.96.n.13.y 14.

*Enemigos.*

Mas daño haze vn enemigo oculto, que vno manifiesto,p.70.n.50.
Mas vtiles son para nosotros los enemigos, que los amigos,p.297.n.49.asta 52.
En los enemigos no se debe sentir el daño que hazen,sino la culpa q̃ cometẽ,ibi.n.55.

*Entendimiento.*

No es descrédito del entendimiento retroceder tal vez de lo intentado, p.29.n.54.
Al entendimiento consagraron Templo los Romanos,p.36.n.30.
Conocer para no obrar,es acusacion del entendimiento,p.45.n.3.
El Mundo coloca en las cabeças los entendimientos; el Cielo los coloca en las manos,p.91.n.37.
Conocer,y no obrar,es lo mismo que no conocer,ibi.n.34.35.y 36.
Primero es atender à lo que dicta el entendimiento, que executar lo que persuade el cariño,p.122.n.14.
Todo lo obrado por poder, y por voluntad, puede tener nulidades; lo obrado por entendimiento,no puede padecer excepciones,p.139.n.31.
Quien no aplica su entendimiento à lo q̃ debe,parece q̃ le tiene,y no le tiene,ibi.n.37.
Quien gasta su entendimiento en conocer solo à los sugetos con quien trata, mas debe llamarse loco, que discreto, p.148.n. 37.asta 40.
Lo mejor que puede vn entendimiento alcançar,es el entenderse à si, p.157.n.41.
Los vanos juzgã que se les debe todo lo que se les dà;los discretos presumen que se les dà aun aquello q̃ se les debe, p.136. n.2.
Lo que obra el mayor poder, es caduco; lo que obra el entendimiento, es eterno, p. 166.n.25.
Entendimiento que no le emplea su dueño en conocerse à si, no es en la verdad entendimiento,p.169.n.52.
No ay cosa que mas enoje à los hombres, que querer convencerlos el entendimiento,p.239.n.47.
En competencia de los ojos, y los discursos, primero creerán los entendimientos humanos à sus discursos, que à sus ojos, p. 240.n.58.59.y 60.
No desengaña tanto à los entendimientos, no ser dichosos, como considerarse engañados,p.261.n.7.
El entendimiento no puede vivir en el Mundo,p.329.n.64.
Parece contra las leyes del entendimiento, ver,oir,entender,y no obrar,p.363.n.34. y 35.

Lo que discurre el entendimiento ageno, parece delirio; lo que discurre el entendimiento propio, es mysterio, p. 375. n. 37. y 38.

*Error.*

Errores que nacen de fragilidades, no merecen enojos, sino cópasiones, p. 123. n. 37.
Hazer vn yerro, merece clemencia; querer sustentarle, merece justicia, ibi. n. 39.
Mantener vn error, es caracter de impenitencia, ibi. n. 41.
Errores de niños, merecen perdonarse de gracia; errores de varones, piden absolverse con penitencia, p. 128. n. 7. y 8.
Errar, y no conocer lo errado, es perder el entendimiento; errar, y conocerlo, es aclarar el discurso, p. 137. n. 20.
No se deben atribuir los errores à los tiempos, sino à los juizios, p. 195. n. 44.

*Esclavitud.*

La esclavitud de la fuerça, haze las prisiones mas crueles; la esclavitud del gusto, haze las cadenas mas miserables, p. 121. n. 24.

*Esperança.*

Tanto mal es esperar, como temer, quando no ay de quien esperar, p. 84. n. 71.
En ahogos que se toman por su gusto, es prudencia no esperar auxilios; en ahogos donde se entra por obligacion, es tibieza de Fè no esperar milagros, p. 92. n. 45. y 46
Es pension de lo grande para verlo nacido, muchas ansias de esperado, p. 104. n. 4.

# F

*Favor.*

Mayor favor es, perder la memoria de aver favorecido, q̃ aver beneficiado, p. 36. n. 20.
La culpa que cometen los favorecidos, se la echan à los desgraciados, p. 73. n. 69.
Los favores para ser aplaudidos, no deben ser singulares, p. 151. n. 61. 62. y 63.
Mayor exceso es hazer vn pequeño favor à vn indigno, que vno grande à vn benemerito, p. 242. n. 76. 77. y 78.
Mayor favor es para vn indigno el desengaño, que el puesto, p. 267. n. 57. y 58.
Favorece el Cielo à Reyes que toman el sueño para descanso, y no para ocio, p. 363. n. 32.

# G

*Govierno.*

Donde govierna quien no lo merece, mandando todos, ninguno manda, p. 15. n. 32. 33. y 34.
Quando manda quien le toca, todo se aumenta; quando govierna quien no le pertenece, todo se disminuye, p. 28. n. 43. y 44.
Mas importa para el govierno vn sugeto con practica, que setenta con especulativa, p. 29. n. 49. 50. y 51.
El remedio para no temer el govierno, es tomarle, p. 51. n. 51. 52. y 53.
En la mano que destinò Dios para el govierno, no pesa; en la mano que señalan los hõbres, pesa, y fatiga, p. 52. n. 54. 55. y 56.
El govierno de lo humano, pide humanidad en el govierno, p. 42. n. 89.
Dexar à los subditos sin capa, es aver acabado yà con su Imperio el que govierna, pag. 112. n. 70.
Obra del govierno de vn Mundo, à de passar por la mano primera, aunque tẽga vna mano divina por segunda, p. 128. n. 11.
A la persona segunda en el govierno, solo toca hazer que se execute lo que haze la primera, ibi. n. 12.
Son muy peligrosas las substituciones del govierno, p. 138. n. 24.
En el que govierna, primero an de ser las obras que miran al Cielo, y luego las que tocan al Mundo, p. 144. n. 10.
Las acciones de quien govierna, no solo mueven à que las sigan los necios, sino que arrastrã à los mas sabios, p. 146. n. 24.
No à de governar el poder, ni el cariño, sino el entendimiento, p. 166. n. 31. y siguient. y p. 176. n. 35. asta 38.
Quien govierna por poder, y no por razon, haze nada en quanto obra, p. 167. n. 43.
Solo se à de fiar el mando à quien tiene practica en el govierno, p. 174. n. 15. asta 23.
Quando estàn vestidos los vassallos, y el Principe està desnudo, està para espirar el govierno, p. 180. n. 72.
No tiene el govierno cosa, que no sea de desvelo, p. 181. n. 77. y 80.
Governando Dios, y Justicia, no se puede padecer miseria, p. 189. n. 58.
Govierno por medio de muchas manos, destruye los Imperios, p. 211. n. 65.
No basta para el acierto la luz del que govierna, si las culpas de los subditos no merecen gozarla, p. 212. n. 76. y 77.
No ay govierno mas desgraciado, q̃ el que baxa de lo supremo à lo infimo, p. 257. n. 89.
Es el mandar vna desgracia para llorada, p. 262. n. 17.
Què sea el mandar, ibi. n. 18. asta 35.
Para el govierno se deben elegir los sabios, p. 271. n. 91. y 92.
Mandar para revocar, es desautorizar los decretos con el deshonor de no cumplidos, p. 364. n. 39.

*Gracias.*

Gracias mal correspondidas, no son acreedoras de otras nuevas, p. 122. n. 30.

No derrama Dios sus gracias à quien no se dispone con diligencias,p.187.n.43.
Quien compra vna gracia, es para hazer de la gracia venta,p.230.n.55.
No se puede hazer gracia en puestos que tocan à justicia,p.351.n.38.asta 44.

*Guerra.*

A de nacer de la prudencia, y de la justicia, p.41.n.83.
Guerras por estender Dominios, son sacrilegios; por desagraviar al Cielo, son holocaustos,ibi.
En vna guerra, los mayores contrarios son los delitos propios,p.134.n.61.
La mejor prevenció para vna guerra, es limpiar las conciencias de delitos, ibi. n. 64.
Querer estorvar vna guerra con vna injusticia, es hazer à la injusticia madre de la guerra, p.188.n.54.
En vna guerra, mas se conquista con la prudencia,q con las armas,p.248.n.8.9.y 10.
La mismo es en la guerra seguir la causa del Cielo, que tener la palma de la vitoria en la mano,p.259.n.111.
Son las Armas las legitimas acreedoras à los premios,p.350.n.27.
Tienen en el Cielo las Armas lugar superior à las Letras,ibi.n.28.
De las Armas pende la gloria de las Monarquias,p.351.n.29.asta 35.
Las Armas, solo dàn glorias siendo justas, p.352.n.45.y 46.
Al que mueve guerra injusta, le falta en la mejor ocasion la defensa,ibi.n.47.

*Gustos.*

No puede aver mayor gusto, que tener las delicias en la experiencia, y las penas en la memoria,p.177.n.44.asta 48.
No ay cosa que mas obligue à los hombres, que seguirlos el gusto,p.239.n.47.
Los gustos de los Reyes son tan delicados, q̃ que mañana abandonan lo que oy gustan, p.258.n.97.

# H

*Hermosura.*

Hermosura desvanecida, pàra en tragedia; despreciada, se transforma en gloria, p. 318.n.89.

*Hijos.*

Desearlos para gustos propios, suele ser infelicidad,p.216.n.23.24.y 25.
Los hijos que dà el Mundo,causan inquietudes; los que promete el Cielo,introducen serenidades,p.217.n.30.
Desearlos para engrandecerse, es codicia; anelarlos para el comun,es gloria, p.222. n.75.y 76.
Los hijos de los Reyes naceen malos, ò buenos,conforme los meritos,ò demeritos de los vassallos,p.316.n.73.asta 77.

*Honra.*

No ay honra que ilustre, que no sea peso que mate,p.79.n.25.
Las honras se pueden conceder à los *dignos*; los premios, solo deben darse à los mas *justificados*, p.81.n.42.
Las honras no las dàn los puestos, sino las prendas,p.271.n.86.y 87.
Tan homicida es quien quita vna honra, como quien quita vna vida, p.305. n. 120. 121.y 122.
Es tan grave delito quitar vna honra, que buelve muy dificil la Divina clemencia, ibi.n.123.y sigui.

*Humildad.*

Por los excessos de nuestras humildades se miden las grandezas de los favores divinos,p.251.n.38.
Tan clara prueba es de vn buen espiritu humillarse, como de vn mal espiritu ensoberbecerse,p.207.n.51.

*Hurto.*

A quien hurta à su Rey parte de su vestido, dispone el Cielo que no le caliente el propio,p.199.n.75.

# I

*Ibis.*

La ave Ibis, con su pluma dexa inmoble al Cocodrilo,p.315.n.59.

*Ignorantes.*

Es suma ignorancia pedir à los humanos puestos firmeza,p.20.n.83.
Los ignorantes,todo lo rebuelven por mandar,p.266.n.47.

*Imperio.*

Vn Imperio para vn Principe ajustado, no es Imperio,sino martyrio,p.77.n.9.
Es tan facil arruinar Imperios dormidos,que no se necesitan manos,p.100.n.54.
Aviendo muchas manos en los Tronos, no pueden durar los Imperios,p.101.n.62.
No conservan los Imperios las Legiones, sino las virtudes,p.259.n.106.y 107.
El modo de castigarlos, es permitir Dios que se yerren las elecciones,p.269.n.71.

*Injuria.*

No es injuria de lo perfecto quedar excluido à vista de lo mas precioso,p.218.n.39.

*Interès.*

Los hombres siguen à vn sugeto quando le miran con lucimiento; pero le dexan en mirandole desnudo,p.180.n.69.

*Juezes.*

En el Mundo juzgan à los Juezes ; en el Cielo juzgan à las justicias, p. 80. n. 29.

Repara el Mundo en las manos de los Juezes la menor menudencia en su limpieza, pag. 97. n. 23.

Los Juezes no an de reconocer parentesco alguno, p. 273. n. 104. asta 108.

Para Juezes, mas vale la practica, que la sabiduria, ibi. n. 109.

*Juizio.*

Mirando los juizios agenos, se vèn claramente los juizios propios, p. 190. n. 69.

*Justicia.*

Es la justicia la firmeza de las Monarquias, p. 145. n. 16.

Governando la justicia, no se puede padecer miseria, p. 189. n. 58.

La justicia diò à los Romanos el Imperio del Mundo, ibi. n. 60.

No à de mirar la justicia à las personas, sino à las causas, p. 358. n. 101. y 102.

# L

*Lados.*

De los lados que se eligen para las acciones, nacen las miserias, ò las felicidades, p. 50. n. 40. y 41.

Los meritos de los lados autorizan la Diadema; los defectos de los lados desacreditan la Corona, p. 119. n. 115.

*Lagrimas.*

Vn afecto humano llorando, equivale à vn Espiritu divino pidiendo, p. 206. n. 29.

*Ley.*

En leyes de justicia, es primero el dueño; en leyes de piedad, es primero el necesitado, p. 125. n. 54.

No se à de dispensar vna ley por amistad, p. 230. n. 48.

Parece contra las leyes del entendimiento, ver, oir, entender, y no obrar, p. 363. n. 34. y 35.

No siendo constàte la ley, es irrision, ibi. n. 37

*Liberalidad.*

Es la liberalidad la prenda que mas eleva, p. 36. n. 38.

Solo es liberal, quien busca para dàr, quien se adelanta al pedir, y quien se olvida de lo que diò, p. 56. n. 18.

El liberal se à de olvidar del beneficio que haze, ibi. n. 19.

La discreta liberalidad à de ocultar, disminuir, y negar lo que diò, p. 58. n. 36 asta 49.

A manos escasas, los atentos se buelven desconocidos ; à manos liberales, los desconocidos se buelven atentos, p. 62. n. 68. 69. y 70.

*Limosna.*

En puntos de salvacion, primero es el dueño; en puntos de limosna, primero es el necesitado, p. 125. n. 56.

En dando el dueño por su mano la limosna, para todos alcança, p. 228. n. 31.

# M

*Maestros.*

Parecen culpas de los Maestros los errores de los discipulos, p. 99. n. 43.

*Malos.*

A los malos, todo los turba ; à los buenos, nada los espanta, p. 72. n. 61.

Sabe hazer la malicia, que la culpa en el favorecido, passe por merito; y el merito en el desgraciado, passe por delito, p. 73. n. 70.

*Maria.*

Nacer, ò morir en dia de Maria, es vaticinio de gloria, p. 314. n. 51. y 52.

Templa las penas del Purgatorio à sus devotos, ibi. n. 53. 54. y 55.

No solo templa las penas, sino que dà algunos alivios, ibi. n. 57.

Quita los temores del Juizio à sus devotos, ibi. n. 58. y p. 331. n. 73.

Atenciones à Maria, hazen grandes para el Cielo, p. 359. n. 1.

*Memoria.*

Tan infierno es padecer bienes perdidos en la memoria, como males infelizes en la llama, p. 178. n. 47.

La memoria de la muerte alarga la vida, p. 285. n. 79. y 80.

*Merito.*

Ni haze merito la presencia, ni disminuye el merito la distancia, p. 110. n. 52.

Lo mismo es saber merecer la resurreccion de vn difunto, que poderle resucitar, p. 112. n. 72.

El sabio haze merito de su retiro ; el necio haze merito de la asistencia del lado, p. 149. n. 43. y 44.

Quien mas merece pretende baxar; el indigno pretende subir, p. 266. n. 44. y 45.

No confessar desigualdàd de meritos, es indicio de no tenerlos, p. 267. n. 52.

*Miedo.*

Es el miedo el General de los ahogos, y el Capitan de los peligros, p.30.n.62.

*Milagros.*

No estan ligados à las virtudes, p.84.n.63.

Milagros, que traen conveniencias al sugeto que los obra, visten sospechas de falsos, ibi.n.64.65.y 66.

No ay mayor maravilla, que despreciar la riqueza, p.84.n.67.

No haze Dios milagros, ni por confiados, ni por perezosos, p.129.n.17.

No haze Dios milagros, sin aver hecho de nuestra parte quanto podemos, p.187.n.41.y 42.

No ay milagros que alcancen à curar ceguedades de passion, aunque sanen ceguedades de enfermedad, p.192.n.11.

*Miserias.*

En el estado de la abundancia, conviene reformar alimentos, en el estado de la miseria importa alargarlos, p.108.n.35.

Al que por socorrer las miserias agenas no gasta en su mesa humana, el Cielo se la compone divina, p.133.n.51.

Primero es socorrer la necessidad agena, que aliviar la miseria propia, p.160.n.76.

Mayor infelicidad es en vn Principe padecer miserias, que injurias, p.206.n.25.26.y 27.

*Monarquia.*

La Monarquia del Cielo se govierna por amores; la del Mundo, por intereses, p.63.n.73.

Monarquia con Rey, y Pueblo malo, se verà arruinada, con Rey bueno, y Pueblo malo, se verà afligida, p.75.n.98.

Mas importa à las Monarquias el examen de sus llagas, que el de sus glorias, p.120.n.2.

Espira vna Monarquia, no viviendo el Rey como Rey, p.181.n.81.

La gloria de las Monarquias, son las Armas, p.351.n.29.asta 33.

*Muerte.*

Quien la aparta de su memoria, vive menos; quien la trae en la memoria, vive mas, p.285.n.79.y siguient.

Es remedio para no morir, morirse de prevencion, ibi.n.84.y siguient.

Morir en dia de Maria, es vaticinio de gloria, p.314.n.51.y 52.

*Mundo.*

Engaña à los necios, pero desengaña à los sabios, p.1.n.4.

Es tan fugitivo, que se pierde en vn momento, ibi.n.5.

El Mundo por de fuera divierte, por de dentro entristece, p.2.n.9.

Quanto tiene de gloria mirado, tiene de pena possèido, p.16.n.38.

Es nuestro mayor Predicador, p.18.n.62.

Què sea el Mundo, ibi.n.63.

Eleva el Mundo à los suyos, para que se despeñen, p.20.n.78.

El Mundo, y su fortuna, es vna inconstancia perpetua, p.21.n.84.asta 90.

No ay modo de enmendar el Mundo, sino bolverle lo de arriba abaxo, p.31.n.69.y 70.

El Mundo no tira à los culpados, sino à los inocentes, p.73.n.72.

El Mundo se cura desenojando al Cielo, p.85.n.77.

Ni vn Dios remedia vn Mundo perdido por noticias, sino alarga la mano à las experiencias, p.136.n.7.

En el Mundo, solo viven los necios; con Dios, solo viven los entendidos, p.148.n.38.

El Mundo es conforme su dueño, pag.190.n.68.

En el Mundo, ninguno es como es, sino como quieren que sea, p.196.n.52.53.y 54.

El Mundo, solo cree lo que se dize; el Cielo, lo que es, p.197.n.58.asta 62.

En el Mundo no puede vivir el entendimiento, p.329.n.64.

El Cielo se govierna por verdades, el Mundo por opiniones, p.371.n.9.

Quien mira al Cielo, nada teme; quien mira al Mundo, todo le acobarda, p.379.n.79.

# N

*Necessidades.*

El que las padece, està proximo à ser tentado, p.2.n.15.

Al necesitado, todos se le atreve, p.3.n.18.

Las necessidades se remedian mejor con obras, que con palabras, p.6.n.48.

Necessidades por inculpable desgracia, pueden esperar milagros; por falta de providencia, aun no merecen compassiones, p.8.n.59.y 60.

Para no socorrer necessidades, ni aun Christo halla razones, p.185.n.22.asta 25.

Quien aguarda en la necessidad à que le busque el remedio, no merece ser socorrido, p.210.n.56.asta 59.

# O

*Obligacion.*

Haziendo el hombre lo que le toca, no puede faltarle la asistencia diuina, p.130. n.30.

Deshazerse por cumplir su obligacion, no es consumirse, sino eternizarse, p.136.n. 9.10.y 11.

No escusa de la obligacion lo pesado, quando es pension del oficio, p.208. n. 46.

*Ocio.*

No cabe en vn entendimiento soberano, aver estado vn instante ocioso, p.89.n. 18.

No ay imagen mas viva de vn ocioso, que vn cuerpo muerto, ibid.num.19.

Mayor trabajo es el ocio de todo vn dia, que el sudor de cabar con vna azada, ibi. n.21.

El ocio tiene muy distante el socorro del Cielo, ibid.n.23.

Mas peligroso estado es vivir en la calma de vn ocio, que vivir en vn grande trabajo, ibi.n.24.25.y 26.

No se arruynan las cosas humanas por caducas, sino por ociosas, p.183.n.4.

Lo mismo es en las cosas temporales el cessar, que el destruir, ibi.n.5.

Para dexar de obrar, aun necesita vn Dios de dar su razon, p.184.n.14.15.y 16.

*Odio.*

No vè las virtudes del aborrecido, p.196.n. 50.y 51.

Lo mira todo como delito en el desafecto, p.197.n.55.56.y 57.

*Omision.*

Los mas se acusan de lo que hazen, y pocos de lo que dexan de hazer, p.99.n.45.

Tener manos sin exercicio, es lo mismo que no tener manos, p.100.n.59.60.y 61.

*Opinion.*

Es el Templo de los honrados la fama, p. 101.n.65.

A tanto obliga el pundonor de la fama, como el interès de la vida, p.114. n. 90.

Cabe resignacion en la mayor miseria, pero se huye quando se roza en pundonores de honra, p.116.n.107.

El honesto cuydado de la fama, no es vanidad de lo humano, sino precepto de lo diuino, ibid.n.108.

Mas se pierde con las falsedades de la opinion, que se gana con las seguridades de la verdad, p.185.n.20.

La vida de los superiores se regula por la opinion, ibid.n.21.

# P

*Paciencia.*

Es la paciencia argumento claro de la Corona, p.175.n.24.asta 34.

Es argumento de la Corona, no como adquirida, sino como heredada, p.176.n. 27.y 28.

Es la paciencia la antesala de la gloria, ibid. n.31.

*Penas.*

En penas grandes cabe en el coraçon el sentimiento, pero no cabe explicacion en el discurso, p.76.n.1.

*Peticiones.*

Pedir lo precisso, es suplica de la naturaleza; pedir lo sobrado, es suplica de la codicia, p.61.n.62.

*Pleyto.*

En pleytos de justicia, y de clemencia, à de ceder su razon lo justo à lo piadoso, p. 124.n.52.

*Poder.*

El ayudado del tiempo, suele canonizar los abusos, p.43.n.97.

Poder hazer monstruosidades, no fuera en Dios extension de lo poderoso, sino acusacion de lo entendido, p.144.n.13.

Poder sin entendimiento, no haze, sino destruye, p.145.n.20.

Se à de obrar todo lo que se pudiere como entendido, pero no todo lo que se pudiere como poderoso, p.146. n.27.

Poder sin entendimiento, es precipicio, p. 155.n.21.

No an de hazer ostentacion los poderosos de lo heredado, sino de lo que con su sangre an merecido, p.157. n.43.y 44.

Poder sobre Infieles, no es corona, sino miseria, p.164.n.7.

Moverse vn poder por amor, no es credito de la Magestad, p.167. num.36. 37. y 38.

El poder humano se muestra destruyendo; el Diuino se encumbra guardando, p.249. n.21.

*Predicador.*

No pide erudicion Predicador de Pueblo; pero pide erudicion Predicador de Palacio, p.66.n.19.

*Premio.*

Los premios no se an de decretar à los individuos, sino à los meritos, p.351.n.36.

*Prendas.*

Vestirse de prendas estrañas, no son galas que adornan, sino embaraços que afrentan, p.80.n.31.

En lo diuino no se crece con ruynas agenas, sino con prendas propias, p.161.n.86. y 87.

Subir mas de lo que piden sus prendas, es ruyna de quien sube, p.268.n.64.

*Pretendientes.*

Pretender mereciendo, es gloria; importunando, es infamia, p.265.n.36.

Què sea vn pretendiente: ibi.n.38. y sigui.

No solo algunos pretendientes se les à de negar lo que piden, sino desengañarlos de que no lo merecen, p.267.n.55.

El mejor modo de castigarlos, es concederlos los puestos, p.268.n.70.

Los indignos, pretenden; los dignos, se esconden, p.270.n.78. asta 81.

El pretendiente indigno, es ladron del merito ageno, p.270.n.82. asta 86.

No à de ser la pretension importunando, sino mereciendo, p.272.n.97.

*Principes.*

No se an de alimentar de las lagrimas de sus Vassallos, p.4.n.31.

A los Principes enriqueze lo bien dado, empobreze lo mal adquirido, p.6.n.41.

No an de fiar de sus Ministros el sustento de sus Vassallos, p.9.n.69.

Al Cielo toca llouer los alimentos; al Principe, repartirlos con medida à todos, p.13.n.14.

En los Principes, lo mismo es para la malicia permitir, que mandar, p.27.n.37.38. y 39.

No an de mirar à sus Ministros para idolatrarlos, p.28.n.41.

Nunca los Principes son mas ricos, que quando los Vassallos son menos pobres, p.42.n.91.

A vn Principe se le puede pedir que pare; pero no que retroceda, p.41.n.82. y p.124.n.44.

Pueden andar los Principes por passos agenos, pero no pueden ver por ojos estraños, p.48.n.28. asta 2.

No ahogan à los Principes sus peligros, sino sus miedos, p.152.n.58. y 59.

A los Principes se les calla lo que aprouecha, y solo se les dize lo que daña, p.69.n.33.34. y 35.

De todo à de ser vn Principe prodigo, solo de la fama à de ser avaro, p.73.n.74.

Lo que mas debe preguntar vn Principe, es lo que mas con evidencia sabe, p.74.n.82. asta 87.

A los Principes, no solo los callan las verdades que los pueden desabrir, sino las mentiras que los pueden disgustar, p.93.n.1. y p.382.n.106.

Los Principes deben preguntar para informarse de su opinion, p.93.n.59.

Nunca el Principe es mas Señor, que quando emplea su adorno en servicio publico, p.98.n.38.

Los aplausos à los Principes, no los dà el fausto propio, sino el sustento publico, p.99.n.39.40. y 41.

Mayor culpa es en vn Principe vna flojedad de dormido, que vn error de despierto, p.100.n.49. y 50.

No pueden permitir sueños soberanos cuydados, ibi.n.51.

A los soberanos, ni convienen perezas, ni prisas; sino mouimientos de prudencias, p.106.n.21.22. y 23.

Los Principes siempre an de poner à su lado los hombres eminentes, p.110.n.56.

En los soberanos, aun lo que no es voluntario, se le nota como defecto, p.106.num.100.

Vn Principe puede enseñar lo que obra, lo que anda, y lo que quiere, pero no lo que discurre, p.120.n.5. y p.222.n.72.

Ni vivos, ni muertos perdona la censura à los soberanos, p.121.n.8.

Apelar los Principes à los ojos agenos, es hazer à sus ojos esclauos de los estraños, p.121.n.23.

El Principe à de tener à todos iguales en voluntad, y memoria, pero no en entendimiento, p.124.n.47.

A los Principes el dar, los acredita de buenos, p.125.n.58.

Lo que es en el subdito pena, que oprime el cuerpo; es en el soberano congoja, que trasspassa la alma, p.135.n.52. y 53.

Tanta grandeza es dexar vn Principe de hazer su gusto por escusar vna violencia à sus Vassallos, como hazer su gusto quando no halla repugnancia en sus subditos, p.147.n.30.

Como son las acciones de los Principes, responden en sus Reynos las operaciones, p.158.n.53. y 54.

A vn Principe trabajando, el golfo se le buelve puerto; à vn Principe descansando en el ocio, el Palacio se le buelve naufragio, p.159.n.59.

Tanta Magestad es en vn Principe dexar de hazer lo que no debe hazer, como hazer

zer, y que debe executar,p.160.n.71.
Tanta magestad es negarse vn Principe al que no es digno, como darse al benemerito,ibi.n.72.
No à de obrar en los Principes el cariño,sino el entendimiento,ibi.n.73.y siguient.
No debe vn Principe intitularse con el titulo de Soberano, asta aver remediado todo lo que tiene que remediar en su Reyno, p.178.n.49.
De vn Principe justo, aun vn Dios parece que gusta de ser Vassallo,p.189.n.61.
A Principe que junta la justicia con la clemencia, le mana el Cielo la riqueza, ibi. n.64.
Vn Principe sin tesoros, vive muy aventurado à que no le sobren los respetos,p.206. n.24.
Mayor infelicidad es verse vn Principe necesitado,q perseguido,ibi.n.25.26.y 27.
Los Principes an de estudiar en el acierto de sus palabras la gloria de sus obras,p.208. n.42.
No an de fiar de agena mano las elecciones para el govierno,ibi.n.44.y p.217.n.33. asta 37.
Los Soberanos no aprecian las dichas que no aprovechan al comun, pag.217.n.26. 27. y 28.
Ni aun Dios quiere quitar à los Principes la gloria de elegir,p.217.n.35.
Vn Principe debe elegir por si las importancias, y alargar à sus Ministros las menudencias,p.221.n.63.asta 66.
A de tomar la mano el Soberano,quando para remediar alguna cosa no alcança la mano de sus Ministros,p.228.n.37.
Eligiendo el Principe lado muy desigual para su govierno, haze su dominio muy pesado,p.256.n.85.
Para que vn Principe mude de parecer, se necesita de vn Angel,p.257.n.96.
A de oir los ahogos de sus vassallos, para remediarlos,p.354.n.68.y siguient.
Primero debe quedarse vn Principe desnudo, que dexar sin vestido à vn Soldado, p.357.n.88.89.y 90.
Estar los Principes desnudos, consiste en los pecados,p.362.n.24.

*Promessa.*

En las promessas del Mundo, lo presente se buelve futuro; en las del Cielo, lo futuro se buelve presente,p.226.n.19.

*Providencia.*

Comerse lo futuro, es remedio de perdidos; comerse lo passado,es providencia de discretos,p.109.n.44.
A la prudencia humana toca el conocer los riesgos; à la Providencia divina,el sacar de los ahogos,p.121.n.28.

*Prudencia.*

No es la prudencia humana autora de la fortuna,sino coadjutora,p.193.n.70.
Mas se conquista en la guerra con la prudencia,que con las armas, p.248.n.8.9.y 10.
En lo humano, la prudencia haze oficios de profecia,p.362.n.26.

*Puestos.*

A los dignos del puesto, su merito los conserva; à los indignos, su insuficiencia los derriba,p.15.n.35.y 36.
De los puestos, el mejor es el peor, pag.16. num.42.
Los mas elevados tienen mas seguros los precipicios,ibi.n.43.44.y 45.
Subir al puesto destruyendo à otros, es destruirse,p.17.n.50.
Puesto dado por los hombres, admite desconfianças; venido de la mano Divina,no consiente recelos,p.24.n.11.12.y 13.
Los inhabiles para los puestos, ò no comprehenden el cargo, ò no conocen su entendimiento,p.80.n.30.
No llena el puesto quien materialmente le ocupa, sino quien dignamente le desempeña,p.108.n.40.
No consisten las firmezas, ò ruinas en lo peligroso de los puestos, sino en los medios de ocuparlos,p.132.n.41.
Quien sube à ocupar el puesto forçado, se conserva; quien sube ambicioso, se arruina,ibi.n.43.
Combidarse para ocupar vn alto puesto vn desnudo de prendas, es locura que merece atarle,p.139.n.34.
Dar los puestos en fè de que sabràn desempeñarlos,es eleccion aventurada,p.177.n.39.
Quien compra el puesto, es para cobrarse de su mano,p.230.n.57.
El puesto pequeño se buelve grande, si le ocupa vn benemerito;el grande se buelve pequeño, si le ocupa vn indigno, p.243. n.80.y 81.
Los puestos se dàn en el Mundo al que mas puede,p.271.n.88.y 89.
No consisten los puestos en los lugares, sino en las prendas,p.352.n.40.

# R

*Razon.*

Quien tiene en su favor la razon, nada tiene que temer; quien la tiene contra si,de todo à de recelar,p.85.n.79.
La razon, y la justicia son los esquadrones mas seguros para triunfar de los enemigos mas poderosos,p.134.n.64.

*Reforma.*

Mas dificil es vna reforma, que vna nueva fabrica, p.178.n.51.asta 61.

*Rey.*

Los Reyes no an de desviar vn punto de sì la mano de su poder, p.7.n.51.

No se le à de pedir à vn Rey, quando se le mira entre ahogos, p.9.n.74.

Se le an de reprehender sus defectos con los terminos mas cortesanos, p.11.n.5.

Todo lo puede fiar vn Rey de sus Ministros, menos la suprema vara del poder, p. 25. n. 27. y 28.

Vèr los que comen de su mesa, y quantos comẽ, es cosa que necesita vn Rey de vèr por sì, ibi.n.19.asta 23.

No debe entristecer à los Reyes lo desgraciadamente sucedido, sino lo mal obrado, p.30. n.57.y 58.

No ay flaqueza mas indigna de los Reyes, que plebeyos temores, ibi.n.60 y 61.

Las culpas de los Reyes tiranos, las pagan los inocentes; las de los delinquentes, las pagan los Reyes Santos, p.31.n.74.y 75.

A los Reyes, mas los coronan los meritos, que los acasos, p.34.n.10.

A vn Rey en Palacio, se le an de servir sus gustos; pero à vn Rey en campaña, se an de avẽturar por sus antojos, p.41.n.80.

Deben seguir los Reyes lo que los dicta la luz divina, dexando los consejos de la prudencia humana, p.47.n.13.

En vn Rey aun el preciso descanso à de parecer desvelo, p.49.n.36.

No assiste la luz del Cielo à los Reyes quando descansan, sino quando se fatigan, p.50.n.38.

En particulares se distingue el dàr del ofrecer; pero en Reyes, lo mismo es el ofrecer, que el dàr, p.57.n.28 asta 31.

Los Reyes son siempre los vltimos que llegan à saber los ahogos, p.68.n.26.

Aun en sus pinturas deben cautelar los Reyes las imperfecciones, p.75.n.95.

Dissimular sus acciones, es prudencia de Reyes; dissimular intenciones, es artificio de Herodes, p.87.n 4.

Tanto congoja à vn Real coraçon vèr miserias agenas, como si fueran descomodidades propias, p.93.n.54.y 55.

A Reyes parados, las Estrellas se retiran; à Reyes diligentes, las Estrellas los adelantan, p. 94.n.67.

Es deuda de vn Rey quedar desnudo, para vestir al mas pobre Soldado, p.115.n.98.

Heridas recibidas por el bien comun, son glorias de la Magestad, p.120.n.5.

Olvidarse de sì los Reyes, y pedir solo luzes para su oficio, es empeñar à Dios à vn milagro, p.131.n.32.

En los Reyes es necessario el conocimiento anticipado de los futuros, p.132.n.46.

Primero es en vn Rey divino socorrer las miserias agenas, que remediar sus faltas propias, p.133.n.50.

Tanto predican los Reyes adorando, como los Apostoles instruyendo, p.143.n.3.

No merece vn Rey el titulo de tal, quando atiẽde à su conveniencia propia, sino quando alivia la necessidad agena, p.150.n.55.

No es grande Rey quien no obra todo lo que su comprehension alcança, p.156.n.29.

No es Rey el que ciñe la Corona, sino el que sabe merecerla, p.157.n.44.

Tan Rey es quien sabe elegir con acierto, como el que tiene el mando, ibi.n.47.y 48.

No merece el titulo de Magestuoso quien se dexa llevar sin resistencia del gusto ageno, pag. 161.n.79.

Vn Rey es solamente Rey honrando las Letras; pero es Rey de Reyes, favoreciendo las Armas, p.162.n.83.

Puede vn Rey, como particular, mostrar lo carinoso; pero como Rey, solo à de mostrar lo entendido, p.166.n.30.y 31.

Vn Rey, mas se debe preciar de Guerrero, que de Letrado, p.169.n.57.

No es justo que à vn Rey, por vn gusto suyo, avẽture las vidas de sus vassallos, p.180 n.75.y 76

Es el oficio de Rey, ser esclavo de la Magestad, p.181.n.77.y 78.

No viviendo vn Rey como Rey, vive la persona, pero espira la Monarquia, ibi.n.81.

No se aùna bien en los Reyes defenderse, y regalarse, ibi. n.83.

Desampara el Cielo à los Reyes por las culpas de sus vassallos, p.202.n.97.

La dignidad Real no admite parentesis en sus cuidados, p.208.n.47.

Vn Rey no à de mostrar à otro Rey sus tesoros, p.215.n.11.

No estima tanto vn Rey lo que haze feliz su vida, como lo que haze dichosa su Corona, p. 217.n.28.

A los Reyes toca el decretar los remedios; à los Ministros toca el cuidado de executarlos, p. 228.n.32.

Lo mismo es inclinarse vn Rey à vn inferior, que morir, p.257.n.90.

En los Reyes mas soberanos, se miden las penas por años, y las glorias por minutos, p.261.n.9.

Lo mismo es elegir à vno por Rey, que darle por muerto, p.311.n.32.

Los Reyes tienen buenos, ò malos hijos, segun los meritos, ò demeritos de sus vassallos, pag. 316.n.73.asta 77.

Es afrenta de los Reyes fingir sus intenciones, p.353.n.58.y 59.

Favorece el Cielo à los Reyes que toman el sueño para descanso, y no para ocio, p.363.n.

Reyes exteriores, los hazen las vestiduras; los Reyes interiores, los constituyen las prendas, p.377.n.56.

*Reyno.*

Mirados los Reynos à prisa, enamoran; mirados despacio desengañan, p.2.n.8.

Vn Reyno sin Erario, es vn Territorio abierto, p.3.n.19.

Nunca se llora en vn Reyno publicas miserias, que no se originen de muy vniversales culpas, p.71.n.56.

En vn Reyno sin orden, no ay Rey, p.164.n.9.

Mayor daño hazen en vn Reyno los vicios, que los contrarios, p.189.n.59.

Ningun Rey puede ser perfecto sin tesoro, p.214.n.9.

*Resurreccion.*

Si el cuerpo de vna Republica empieza à resucitar por los pies, es resurreccion falsa; si empieza por la cabeça, es verdadera, p.133.n.56.

*Riquezas.*

Adquiridas con violencia, se desvanecen, p.6.n.44.

Son espinas las riquezas del mundo, p.21.n.42. y 43.

Ocasionan desgracias sin remedio, p.263.n.26.

No se halla Dios tan à mano entre las riquezas, como entre las miserias, p.338.n.46. y 47.

El que adora las riquezas, en ellas adora todos los vicios, p.341.n.70.

Tanta pena es para los hombres perder la hazienda, como la vida, ibi.n.78.

Riqueza mal adquisida, es vna maldicion para el Logrero, p.342.n.82.83. y 84.

Què sea la riqueza? p.344.n.101. y sigui.

*Ruinas.*

Sirven tal vez en el caido para sus mayores glorias, p.211.n.72.

# S

*Sabios.*

No an de saber solo para sì, p.138.n.26.

Mas tienen de brutos que de sabios, los que conociendo à los estraños, no se conocen à sì propios, p.168.n.48.

Los sabios no se atreven à mandar; los ignorantes lo rebuelven todo por subir. p.266.n.47.

Son los sabios los que se deben elegir para governar, p.271.n.91. y 92.

Los sabios tienen los agravios verdaderos por imaginados, p.300.n.75.

*Sal.*

La sal de vn cadaver delatà el oro, p.282.n.58.

*Sciencia.*

La sciencia del mundo conoce lo presente, y lo passado para desvanecerse; la del Cielo conoce lo futuro para aprovecharse, p.113.n.77.

*Secreto.*

Comunicado à vno, es secreto; revelado à dos, es publico, p.145.n.65. y 66.

*Seguridad.*

Nada assegura en lo humano, sino vna larga experiencia, p.177.n.39. y 40.

*Servicios.*

Hechos à la persona del Principe, se pueden agradecer con palabras; hechos al comun, piden alimentos, y honras, p.9.n.65.

El que sirve mas limpio, procede mas interessado, p.109.n.49.

*Sinrazones.*

No las pueden sufrir aun los insensibles, p.4.n.25.

*Socorro.*

Socorro de mano agena, es favor que dexa socorridos; socorro de mano propia, es honra que dexa esclavos, p.140.n.41.

Socorro hecho por mano del dueño, alcança à todos, p.228.n.31.

Mas vale vn socorro por la mano del dueño, que muchos por la mano agena, ibi.n.34.35. y 36.

*Subditos.*

Nunca harán los subditos lo que no vieren hazer à su Prelado, aunque sea de gusto; y harán lo que vieren hazer, aunque sea de trabajo, p.133.n.57. y 58.

*Superiores.*

El superior que governa por tercera persona, es obedecido con repugnancia, p.7.n.50.

No vive el que manda, p.19.n.71.72. y 73.

La mitad del oficio de vn superior, es hazer lo bueno; la otra mitad, es oponerse à lo malo, p.49.n.34.

Nada tiene que temer el superior à quien eligiò Dios para mandar, p.52.n.57.

El empleo mas santo, puede ser para vn particular elogio; y para vn superior, delito, p.90.n.30.

Exponerse à los riesgos vn superior por los suyos, le califica de diuino, p.92.n.48. asta 52.

Quando el superior executa lo que manda, la accion mas pesada se buelve ligera, p.94.n.69. 70. y 71.

En los superiores todo se nota, p.97.n.27.28. y 29.

En ciñendose los superiores en sus gastos, ay sobrado para todos los subditos, p.98.n.36.

Los errores de vn particular, se olvidan; los de vn superior, siempre se acuerdan, p.102.n.78. 79. y 80.

Tres horas de trabajo en el subdito, son tres dias de muerte en el Prelado, p.133.n.54.

No debe el superior substituir en otro el cuydado que le confiò el Cielo, p.159.n.57. y 58.

A vn superior se le puede pedir todo lo que conocen que sabe, y puede obrar, p.182.n.3.

Para los particulares, basta la conciencia propia; para los superiores, se requiere la fama agena, p.185.n.21.

Vn superior dormido, anima à los malos, y desanima à los buenos, ibi.n.27. asta 30.

Al superior que desempeña su oficio, los mas infieles se le buelven leales p.205.n.16.
Lo mismo es elegir à vno por Prelado, que considerarle ya difunto, p.311.n.32.33. y 34. y p.329.n.64.65.y 66.
La soberania de quien manda, es razon de lo mandado,p.354.n.65.y 66.
El superior que desea ser obedecido, debe mandar con justicia,ibi.n.68.
Por las virtudes de los superiores se miden las felicidades de los subditos,p.362.n.24.

# T

*Temor.*

Mas es de temer vna razon desarmada, que vna sinrazon poderosa,p.30.n.63.y 66.y p.85.n.79.asta 81.
Temer quando se entran voluntarios en los riesgos,es prudencia; quando manda Dios que se arrojen à ellos,parece apostasia,p.52.n.60.
No se à de temer quando reside la obligacion del obrar,p.91.n.41.
Quien se entra en los ahogos voluntario, tiene que recelar;quien se entra por obligacion, no tiene que temer,p.91.n.41.asta 44.
Mas seguro es con la Magestad peligrar de timido,que de osado,p.120.n.3.
No se à de temer lo que se dize,p.300.n.80.
La virtud,y la verdad,no conocen de vista al temor,p.376.n.47.

*Tentaciones.*

Son hijas de las necesidades,p.2.n.13.
A los soberanos tienta el demonio por el plato de lo gustoso,p.3.n.15.
Mayor tentacion es la del gusto en vn soberano, que la mas estrecha necesidad en el infimo, ibi.n.17.

*Tesoro.*

Los tesoros publicos se guardavan antiguamente en los Templos,y por que?p.6.n.42.
El tesoro mas seguro de vna Monarquia, es la cultura de los campos,p.5.n.40.
No se vienen los tesoros à los que ociosamente los esperan, sino à los que con diligencia los buscan,p.204.n.11.asta 22.
No se pueden encontrar tesoros si se fian de criados,p.205.n.17.
Buscar tesoros vn particular, le haze codicioso; buscarlos vn Monarca, le haze respetado, p. 206.n.23.
Sin tesoro,no puede ser perfecto ningun Reyno, p.214.n.9.
Es muy peligroso en vn Rey el mostrar à otro Rey sus tesoros,p.215.n.11.

*Tiempo.*

El tiempo no se gana sino es con el tiempo,p.14. n.24.
Tanto desperdicia el tiempo la inutilidad del empleo,como la torpeza del ocio,p.105.n.8.
Quien no enmienda con arrepentimientos el tiempo passado, se haze indigno de vivir lo presente,y lo futuro,p.108.n.42.
No se remedia bien lo presente con lo futuro, mejor se remedia con lo passado,ibi.n.43.
Lo passado se enmienda con la Penitencia; lo presente,con la Justicia;lo futuro, con la Providencia,p.119.n.116.
Del tiempo nos servimos para vivir, y no para saber,p.188.n.50.

*Tormento.*

No puede ser mayor tormento, que tener las delicias en la memoria, y las penas en la experiencia,p.177.n.44.asta 48.

*Trabajos.*

Permite Dios los trabajos, para que le busquen, p.210.n.61.

*Tribunal.*

En Tribunales de Juyzio, es valor Christiano el miedo,p.77.n.4.

*Tributos.*

El tributo justo,no es gracia, sino justicia., p. 188.n.55.

# V

*Valimiento.*

Se representa en el fuego,y en el humo,p.16.n. 47.48.y 49.
No es bueno para Valido, quien dexa à su Principe en las penas acompañandole en las glorias.

*Valor.*

No es valor mantener lo injusto, ni autoridad pretender ser mas grande con lo ageno, p.43. n.96.

*Vanidad.*

Para desvanecernos, vna leue lisonja nos sobra; para humillarnos,todo vn mundo no basta, p. 17.n.52.y sigui.

*Vassallos.*

Para gastos de su Rey, dàn con gusto asta quedàrse desnudos,p.26.n.27.28.y 29.
Por mas que el dueño niegue lucimientos à sus Vassallos, persevera en ellos la obligacion de assistir à sus dueños,p.78.n.17.
Sirviendo à dueño estraño, hazen baxezas; sirviendo à su dueño natural, hazen maravillas, p.158.n.54.
Viendo el Vassallo à su Principe padecer, es el padecer à su vista precisa obligacion, p.179. n.66.y 67.
Deben los Vassallos aventurar sus vidas por la Corona,p.180.n.75.
Los diferetos solo pretenden glorias para su Rey;los necios,solo las pretenden para si, p. 250.n.29.y 30.
Los aretitos,ò demeritos de los Vassallos, hazen fe-

felizes, ò infelizes las ſucceſsiones de los Reyes,p.316.n.73.aſta 77.

*Verdad.*

A ſer verdaderos, obliga el punto; el ſer diſcretos,lo reparte el Cielo,p.65.n.5.

Las verdades dichas ſin reſpeto, mas ſon oſſadia, que advertencia,p.66.n.8.

Las vozes de la verdad ſe an de medir por los oidos que las oyen,ibi.n.9.

No dezir las verdades à quien las deſprecia, es medroſa flaqueza; no dezirlas à quien las venera,es crimen de alevoſia,p.68.n.29.

Se les an de dezir las verdades à los Reyes, caſandolas con las atenciones,p.75.n 94.

Las verdades dichas con aſpereza, deſobligan; dichas con blandura,no alcançan,p.127.n.2.

El Cielo ſe govierna por verdades; el Mundo ſe rige por opiniones,p.371.n.9.

Verdad que diſcurre el entendimiento ageno, parece delirio; verdad que diſcurre el entendimiento propio,es myſterio,pag.375.n.37. y 38.

Al que defiende la verdad, la miſma verdad le ſirve de defenſa,p.375.n.45.y 46.

Quien dize la verdad por que à de ſer de ſu guſto, no es viridico, ſino liſongero, pag.182. num.105.

*Vicios.*

Mayor daño hazen en vn Reyno, que los contrarios,p.189.n.59.y p.259.n.108.

Para los viciosos, los dias ſe buelven noches, p.195.n.40. 41.y 45.

Hablan los pecados quando callan los pecadores,p.196.n.46.

Por los vicios ſe miden las infelicidades de los Imperios,p.361.n.20.21.y 22.

Vicios con politicas, pierden ſin remedio el Mundo,p.362.n.29.

*Violencia.*

Acciones que ſe fundan en mas fuerça, y no razon,ni pueden conſervar,ni conſervarſe,pag. 111.n.67.

No ay accion aſpera, y dura, que no ſe buelva contra el dueño que la inventa, p.112.n.69. y 70.

*Viſta.*

El mirar luzes, ò tinieblas, no conſiſte en los ojos, ſino en la calidad de los ſugetos, pag. 195.n.41.

*Virtud.*

Es grande argumento de que tiene virtudes, quien eſtudia el honrarlas,p.37.n.41.y 42.

Para los virtuoſos, las noches ſe buelven dias, p.195.n 40.y 41.

Son las virtudes las que conſervan los Imperios, p.259.n.106.y 107.

Tiene en las vitorias aun mayor parte la virtud, que el valor,p.259.n.109.

Por las virtudes, ò delitos ſe miden las felicidades, ò infelicidades de los Imperios, p.361. n.20 21.y 22.

Virtudes politicas, conquiſtan el Vniverſo, p.362.n.29.

La virtud, y la verdad, no conocen de viſta al temor,p.376.n.47.

*Vida.*

Los que pierden la vida en defenſa de la Fè, no merecen llamarſe muertos,p.44.n.109.

No vive para ſi quien no vive para otro, p.165. n.17.

Quien quiſiere vida larga, deſee no vivir, pag. 285.n.84.y ſiguient.

Nacer en dia de Maria, es vaticinio de gloria, p.314.n.51.y 52.

*Vitoria.*

Vencer deſde el lecho, ſon vitorias ſoñadas; vencer deſvelados en el campo, ſon vitorias divinas,p.130.n.26.

Mas vitorias ſe conſiguen con la virtud, que con el valor,p.259.n.109.

*Votos.*

Ni el voto ſingular debe deſpreciarſe; ni el de quatrocientos debe neceſſariamente ſeguirſe,p.121.n.36.